

HISTORIA

DEL REY

DE ESPAÑA

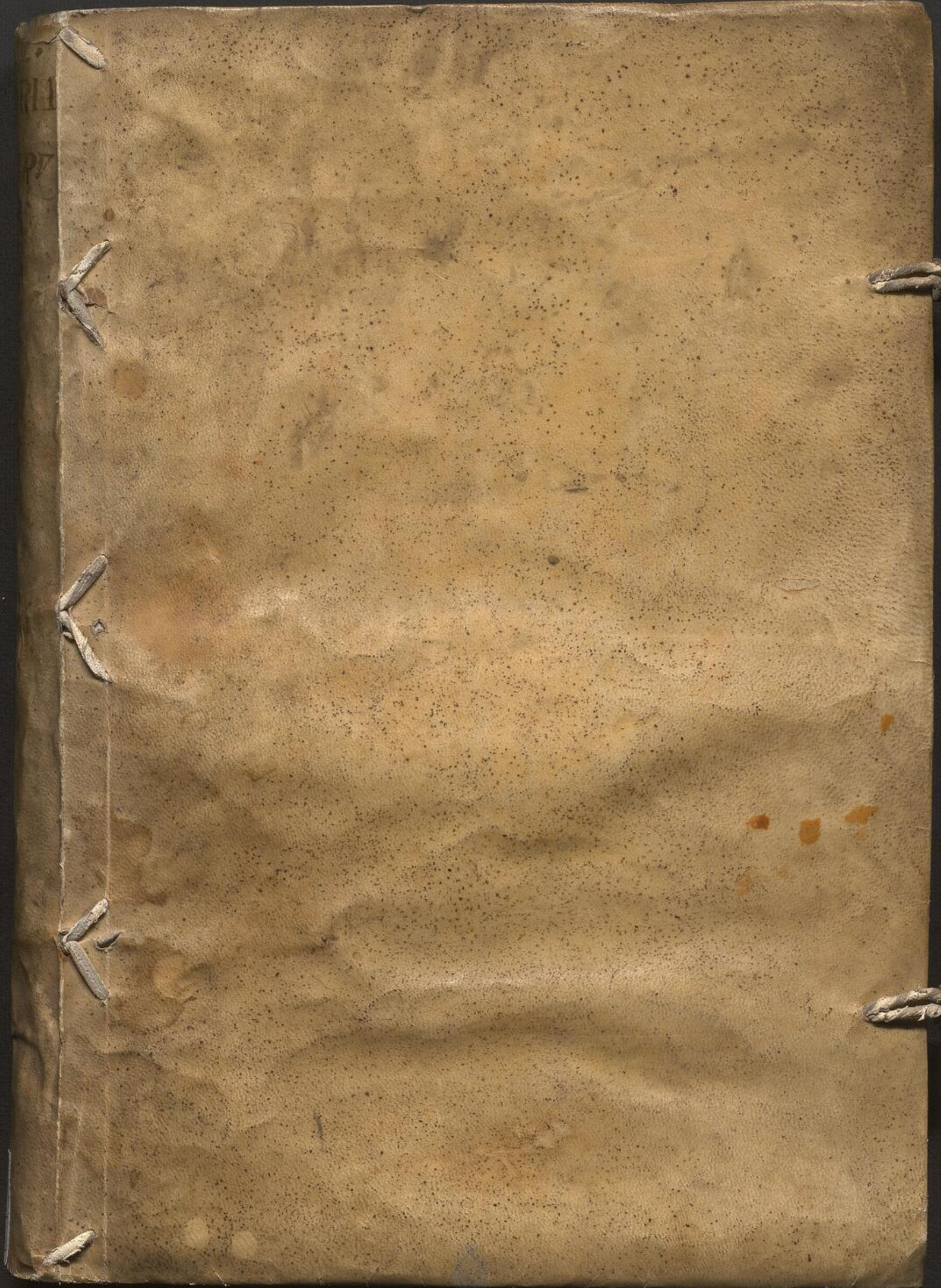
LIBRO

1.

19

III

22



19-III-22

LIBRO DE CUENTAS
DE LOS
REALES
CONSEJOS DE INDIAS

DE LA VILLA DEL PRIN
DE LA VILLA DEL PRIN
EN PAZ, Y EN GUERRA

DE LA VILLA DEL PRIN
DE LA VILLA DEL PRIN

DE LA VILLA DEL PRIN
DE LA VILLA DEL PRIN

DE LA VILLA DEL PRIN
DE LA VILLA DEL PRIN

DE LA VILLA DEL PRIN
DE LA VILLA DEL PRIN

DE LA VILLA DEL PRIN
DE LA VILLA DEL PRIN

DE LA VILLA DEL PRIN
DE LA VILLA DEL PRIN

DE LA VILLA DEL PRIN
DE LA VILLA DEL PRIN

3-5

PRIMERA PARTE

DE LOS

COMMENTARIOS REALES;

QUE TRATAN,

DE EL ORIGEN DE LOS INCAS,

REYES, QUE FVERON DEL PERÙ;

DE SV IDOLATRIA, LEIES, Y GOBIERNO,

EN PAZ, Y EN GUERRA:

DE SVS VIDAS, Y CONQUISTAS;

Y DE TODO LO QUE FUE AQUEL IMPERIO;
y su Republica, antes que los Españoles pasaran, à él.

ESCRITOS

POR EL INCA GARCILASO DE LA VEGA;
Natural del Cozco, y Capitan de su Magestad.

DIRIGIDOS

A EL REI NUESTRO SEÑOR.

SEGUNDA IMPRESION, ENMENDADA;

Y AÑADIDA LA VIDA DE INTI CUSI TITU IUPANQUI,
PENULTIMO INCA;

CON DOS TABLAS; UNA; DE LOS CAPITULOS;
y otra, de las Cosas Notables.



CON PRIVILEGIO: En MADRID.

En la OFICINA REAL, y à Costa de NICOLAS RODRIGUEZ FRANCO;
Impresor de Libros. Año CIO IOCCXXIII.

Se hallaràn en su Casa, en la Calle de el Poço, y en Palacio.

PRIMERA PARTE
DE LOS
COMMENTARIOS REALES
QUE TRATAN

DEL ORIGEN DE LOS INCAS,
REYES, QUE FUERON DEL PERU
DE SU IDOLATRIA, LEYES, Y GOBIERNO,
EN PAZ, Y EN GUERRA,

DE SUS VIDAS, Y CONQUISTAS,
Y DE TODO LO QUE FUE AQUEL IMPERIO,
Y DE LA REPUBLICA, antes que los Españoles descubrieran a él,
ESCRITOS

POR EL INCA GARCILASO DE LA VEGA,
Militar, y Comendador Mayor,
DIRECTOS

A EL REI NUESTRO SEÑOR,
SEGUNDA IMPRESION, ENMENDADA,
Y AUMENTADA LA VIDA DE INTI CUSI TITUBANQUI,
REYNANTE INCA,
CON DOS TABLAS; UNA, DE LOS CARITULOS,
Y otra, de las Cofas, y otras.



Con Privilegio: En Madrid,
en la Oficina de la Imprenta, y a Costa de los Señores Don Juan de
Imprenta de Libros, Año MDCCXXII,
Se hallan en la Calle de el Popo, y en el Callejón.



AL CATOLICO,
Y PODEROSISIMO MONARCA
DON FELIPE V.

REI DE LAS ESPAÑAS, &c.

Y EMPERADOR DE LAS INDIAS,

NUESTRO SEÑOR.



ESTITUYE, humilde
mi Veneracion, al Real
Explendor de V. M. la
Historia de los Incas, An-
tiguos Reies del Perù, que

constituien propria de V. M. todas sus
Circunstancias.

El Autor es de V. M. à cuios Glorio-
sos Progenitores, sirvió valerosamente en la
Guerra, contra los Moriscos de Granada.
La Obra no asegura inferior Dominio: pues
aviendo llevado las Catolicas Vanderas,
embuelta la Religion Catolica, à tan
remotos Climas, en premio de conser-
varla pura, ha constituido Dios à V. M.
el Maior Monarca (2) de la Tierra, acla-
mando esta superioridad, aun los Emulos de
esta Monarquia. (sin hacerse cargo de otras
causas) por el Señorío (3) del Perù; Y el
maior, y mas elegante Titulo, es la Protec-
cion de los Heroes, que con sus Haçañas

dic:



(1)

D. Lucas, cap. 20. vers. 25;
26. *Reddite qua sunt Ce-
saris, Casari, & qua sunt
Dei Deo: & non potuerunt
Verbum eius reprehendere
coram Plebe.*

(2)

Honorius Philoponus, in
Navigatione ad Novum
Orbem, Monachor. S. Be-
nedicti, assert, Verba Gre-
gorij Boncij, fol. 3. *Co-
mo el Imperio, y Señorío
de el Mundo, pasó de ma-
no en mano desde el Orien-
te al Poniente: Primero
en los Chaldeos, despues
en los Medos, y Persas, y
de estos à los Griegos, des-
pues à los Romanos: y ago-
ra, por la Gracia de Nues-
tro Señor, el maior Seño-
rio de Christianos está en
ESPAÑA, el qual Dios
Omnipotente muchos Años
conserve. Et latè profe-
quitur.*

(3)

Gualtero Realeg, in Des-
criptione Guianæ apud
Ioannem, & Theodorum
Bry, p. 8. *Americæ, f. 66.
Ipso enim factò apprehen-
dimus REGEM HIS-
PANIARUM propten Di-
vitas, & opes Regni Pe-
ruani, Omnibus Totius Eu-
ropæ Monarchis, Principi-
busque, longè Superiorem
esse.*

(4)

Cicero in Oratione Pro
C. Rabirio. *Neque quif-
quam nostrum in Reipu-
blica periculis cum laude,
& virtute, versatur,
quum spe posteritatis, fruc-
tuque ducatur. Itaque
cum multis alijs de causis,
virorum honorum Men-
tes Divina mihi, atque
eterna videntur esse, Tum
maxime, quod optimi, &
sapientissimi cuiusque ani-
mus, ita presentit in poste-
rum, ut nihil nisi sempi-
ternum spectare videatur.
Quapropter equidem, &
C. Marij, & ceterorum
virorum, sapientissimo-
rum, ac fortissimarum Ci-
vium, mentis, quae mihi
videntur ex hominum vita
ad Deorum Religionem, &
sanctimoniam demigrasse,
testor me pro illorum fama
gloria, memoria non secus
ac pro patrijs fanis atque
delubris propugnandam pu-
tare, &c.*

(5)

Claudianus. in Praefation.
de Bello Gildon.
*Nec pudeat longos inter-
rupisse Labores.
Et tenuem Musis consti-
tuisse moram.
Fertur, & Indomitus
tandem post praelia Ma-
vors.
Lassa per Othrystas funde-
re membra nives.
Oblitusque sui, posita cle-
mentior hasta,
Pierijs Aures pacificare
modis.*

(6)

Idem, in Rufinum, lib. 6.
*En Aurea nascitur
Atas. Et 3. mensis
En Proles Antiqua reddat
Concordia Virtus.
Cumque Fide, Pietas, alta
service vagantur,*

dieron Vida, à tan Grande Historia, confer-
vando para si la Gloriosa Luz de la Inmor-
talidad, à la Real sombra de V. M. Efec-
tos del Valor, y la Sabiduria, no ignorados
del Maestro (4) de la Eloquencia Romana:
Quien, oyendo tan singulares motivos, no
dirà, que es Restitucion à la Real Clemencia
de V. M. la Dedicacion de este Volumen?
Quien dejarà de confesar, que debe à V. M.
la enseñanza, que comunica, en trage de di-
vertimiento à la consideracion de las Gentes?
que admiradas leen, Gobierno, entre Barba-
ros, tan politicamente establecido, que com-
pite, con el de los Antiguos Griegos, y Ro-
manos; à los quales sobrepujaron, los Incas,
en Virtudes, y no igualaron en Vicios: Ver-
dad maravillosa! que diera (5) à Marte
descanso, en sus Afanes, y que puede hacer
afortunada esta Historia, Lustrandola, ò
Ilustrandola la Benignidad Real de V. M.
aunque de tan sagrados Desvelos, pendan
la Quietud del Orbe, la Exaltacion de la
Fè Catolica, la Gloria de España, y la Fe-
licidad de sus Vasallos. (6) O prospere
Dios tantas Fortunas eternamente! Ma-
drid, y Agosto 4. de 1723.

Nicolàs Rodriguez Franco

PROEMIO AL LECTOR.



UNQUE Ha avido Españoles curiosos ; que han escrito las Republicas del Nuevo Mundo , como la de Mexico , y la del Perú , y las de otros Reinos de aquella Gentilidad, no ha sido con la Relacion entera , que de ellos se pudiera dar : que lo he notado particularmente en las cosas , que del Perú , he visto escritas , de las quales , como Natural de la Ciudad del Cozco , que fue otra Roma , en aquel Imperio , tengo mas larga , y clara noticia , que la que , hasta aora , los Escritores han dado. Verdad , es , que tocan muchas cosas , de las mui grandes , que aquella Republica tuvo ; pero escribenlas tan cortamente , que aun las mui notorias , para mi (de la manera que las dicen) las entiendo mal. Por lo qual , forçado del Amor natural de la Patria , me ofresci al trabajo de escribir estos Comentarios , donde clara , y distintamente se verán las cosas , que en aquella Republica avia , antes de los Españoles , así en los Ritos de su vana Religion , como en el Gobierno , que en Paz , y en Guerra , sus Reies tuvieron , y todo lo demás , que de aquellos Indios se puede decir , dende lo mas infimo del egercicio de los Vasallos , hasta lo mas alto de la Corona Real. Escrivimos solamente del Imperio de los Incas , sin entrar en otras Monarquias ; porque no tengo la noticia de ellas , que de esta. En el discurso de la Historia , protestamos la Verdad de ella , y que no diremos cosa grande , que no sea autoriçandola con los mismos Historiadores Españoles , que la tocaron , en parte , ò en todo : que mi intencion no es contradecirles , sino servirles de Comento , y Glosa , y de Interprete , en muchos Vocablos Indios , que como Estrangeros , en aquella Lengua , interpretaron fuera de la propiedad de ella , segun que largamente se verá , en el discurso de la Historia ; la qual ofrezco à la Piedad del que la leiere , no con pretension de otro interès , mas que de servir à la Republica Christiana , para que se den Gracias à Nuestro Señor Jesu-Christo , y à la Virgen Maria su Madre , por cuios Meritos , è Intercesion se dignò la Eterna Magestad , de sacar del Abismo de la Idolatria , tantas , y tan grandes Naciones , y reducir las al Gremio de su Iglesia Catolica Romana , Madre , y Señora Nuestra. Espero , que se recibirá con la misma intencion , que Yo la ofrezco ; porque es la correspondencia que mi voluntad mereisce , aunque la Obra no la merezca. Otros dos Libros se quedan escribiendo de los Sucesos , que entre los Españoles , en aquella mi Tierra , pasaron , hasta el Año 1560. que Yo sali de ella : deseamos verlos ya acabados , para hacer de ellos la misma ofrenda , que de estos. Nuestro Señor , &c.

ADVERTENCIAS

ACERCA DE LA LENGUA GENERAL; DE LOS INDIOS DEL PERÚ.



PARA Que se entienda mejor , lo que , con el Favor Divino , huvieremos de escribir , en esta Historia, (porque en ella hemos de decir muchos Nombres , de la Lengua General de los Indios del Perú) será bien dar algunas Advertencias , acerca de ella. La primera sea; que tiene tres maneras diversas , para pronunciar algunas silabas , mui diferentes, de como las pronuncia la Lengua Española , en las quales pronunciaciones consisten las diferentes significaciones de vn mesmo Vocablo : que vnas Silabas se pronuncian, en los Labios, otras en el Paladar, otras en lo interior de la Garganta , como adelante daremos los Egemplos, donde se ofrecieren. Para acentuar las Dicciones se advierta, que tienen sus acentos casi siempre en la Silaba penultima, y pocas veces en la antepenultima, y nunca jamás en la vltima ; esto es , no contradiciendo à los que dicen, que las Dicciones Barbaras, se han de acentuar en la vltima; que lo dicen por no saber el Lenguage. Tambien es de advertir, que en aquella Lengua General del Cozco (de quien es mi intencion hablar , y no de las particulares de cada Provincia, que son innumerables) faltan las Letras siguientes b. d. f. g. j. jota. l. sencilla no la ai, sino ll. duplicada : y al contrario, no ai pronunciacion de rr. duplicada, en principio de parte, ni en medio de la Diccion, sino que siempre se ha de pronunciar sencilla. Tampoco ai x. de manera , que del todo faltan seis Letras del a. b. c. Español , ò Castellano : y podremos decir , que faltan ocho, con la l. sencilla , y con la rr. duplicada : Los Españoles añaden estas Letras , en perjuicio , y corrupcion del Lenguage , y como los Indios no las tienen , comunmente pronuncian mal las Dicciones Españolas , que las tienen. Para atajar esta corrupcion , me sea licito , pues soi Indio , que en esta Historia Yo escriba como Indio , con las mismas Letras, que aquellas tales Dicciones se deben escribir : Y no se les haga de mal, à los que las leieren , ver la Novedad presente , en contra de mal vfo introducido , que antes debe dar gusto leer aquellos Nombres, en su propiedad, y pureça. Y porque me conviene alegar muchas cosas, de las que dicen los Historiadores Españoles, para comprobar las que Yo fuere diciendo, y porque las he de sacar à la Letra , con su corrupcion , como ellos las escriben: Quiero advertir , que no parezca, que me contradigo, escribiendo las Letras (que he dicho) que no tiene aquel Lenguage , que no lo hago , sino por sacar fielmente lo que el Español escribe. Tambien se debe advertir, que no ai Numero Plural, en este General Lenguage, aunque ai Particulas, que significan Pluralidad. Sirvense del Singular , en ambos Numeros. Si algun

Nom-

Nombre Indio, pusiere Yo en Plural, serà por la corrupcion Española, ò por el buen adjetivar de las Dicciones, que sonarian mal, si escribiesemos las Dicciones Indias, en Singular, y los Adjetivos, ò Relativos Castellanos, en Plural. Otras muchas cosas tiene aquella Lengua, diferentissimas de la Castellana, Italiana, y Latina, las quales notaran los Mestiços, y Criollos curiosos: pues son de su Lenguage, que Yo harto hago en señalarles, con el dedo, desde España, los principios de su Lengua, para que la sustenten en su pureça, que cierto es lastima, que se pierda, ò corrompa, siendo vna Lengua tan galana: en la qual han trabajado mucho los Padres de la Santa Compañia de Jesvs (como las demàs Religiones) para saberla bien hablar: y con su buen Egemplo (que es lo que mas importa) han aprovechado mucho, en la Doctrina de los Indios. Tambien se advierta, que este Nombre, Vecino, se entendia en el Perù, por los Españoles, que tenian Repartimiento de Indios: y en ese Sentido lo pondremos siempre, que se ofrezca. Asimismo es de advertir, que en mis tiempos, que fueron hasta el Año de mil quinientos y sesenta, ni veinte Años despues, no hubo en mi Tierra Moneda labrada: en lugar de ella se entendian los Españoles, en el comprar, y vender, pesando la Plata, y el Oro, por Marcos, y Onças: y como en España dicen Ducados, decian en el Perù Pesos, ò Castellanos: Cada Peso de Plata, ò de Oro, reducido à buena lei, valia quatrocientos y cinquenta mrs. De manera, que reducidos los Pesos à Ducados de Castilla, cada cinco Pesos son seis Ducados. Decimos esto, porque no cause confusion el contar, en esta Historia, por Pesos, y Ducados. De la cantidad del Peso de la Plata al Peso del Oro, avia mucha diferencia, como en España la ai; mas el valor todo era vno. Al trocar del Oro, por Plata, davan su interès, de tanto por ciento. Tambien avia interès, al trocar de la Plata enfaiada, por la Plata, que llaman corriente, que era la por enfaiar.

Este Nombre, Galpòn, no es de la Lengua General del Perù, debe de ser de las Islas de Barlovento: los Españoles lo han introducido, en su Lenguage, con otros muchos, que se notaran en la Historia. Quiere decir Sala grande. Los Reies Incas las tuvieron tan grandes, que servian de Plaça, para hacer sus Fiestas en ellas, quando el Tiempo era llovioso, y no dava lugar à que se hiciesen en las Plaças; y baste esto de Advertencias.

APROBACION DEL Rmo. P. Fr. LUIS DE LOS ANGELES,
Leetor de Theologia, en el Convento de San Francisco, de Lisboa.

POR Orden del Supremo Consejo General del Santo Oficio, he visto estos *Comentarios Reales de los Incas, Reies que fueron del Perù, de su idolatria, Leies, y Gobierno, en Paz, y en Guerra, &c.* Esto es, siete Libros, en vn Tomo: Cuios Autor es el Inca Garcilaso de la Vega, Capitan de S. M. Y me parece Obra escrita mui curiosamente, y digna de Imprimirse, así por la Variedad de cosas, que en ella se refieren, dignissimas de ser sabidas, como por la poca noticia, que tenemos acá de todas ellas. Todo lo trata el Autor con gran curiosidad, y diligencia. En Lisboa, en S. Francisco de Erxobregua à 26. de Noviembre de 1604.

Fr. Luis de los Angeles.

TABLA

T A B L A

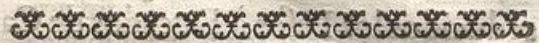
DE LOS CAPITULOS,

QUE SE CONTIENEN, EN ESTOS NUEVE LIBROS;
DE LOS COMENTARIOS REALES
DE LOS INCAS, REIES DEL PERÚ.

Los de el Primer Libro, son los que se siguen.

C AP. I. Si ai muchos Mundos? Trata de las cinco Zonas.	Fol.1.
Cap. II. Si ai <i>Antipodas</i> ?	fol.3.
Cap. III. Como se descubrió, el Nuevo Mundo.	ibid.
Cap. IV. La Deduccion de el Nombre, <i>Perú</i> .	fol.5.
Cap. V. Autoridades, en confirmacion del Nombre, <i>Perú</i> .	fol.6.
Cap. VI. Lo que dice vn Autor, acerca del Nombre, <i>Perú</i> .	fol.7.
Cap. VII. De otras Deducciones de Nombres nuevos.	fol.8.
Cap. VIII. La Descripción de el <i>Perú</i> .	fol.9.
Cap. IX. La Idolatria, y los Dioses, que adoravan, antes de los <i>Incas</i> .	fol.12.
Cap. X. De otra gran variedad de Dioses, que tuvieron.	fol.13.
Cap. XI. Maneras de Sacrificios, que hacian.	alli.
Cap. XII. La Vivienda, y Gobierno de los Antiguos, y las cosas que comian.	fol.14.
Cap. XIII. Como se vestian, en aquella Antigüedad.	fol.16.
Cap. XIV. Diferentes Casamientos, y diversas Lenguas. Usavan de Venenos, y Hechiços.	alli.
Cap. XV. El Origen de los <i>Incas</i> , <i>Reies</i> del <i>Perú</i> .	fol.17.
Cap. XVI. La Fundacion del <i>Cozco</i> , Ciudad <i>Imperial</i> .	fol.19.
Cap. XVII. Lo que redujo el Primer <i>Inca</i> <i>Manco Capac</i> .	fol.20.
Cap. XVIII. Dos Fabulas Historiales, del Origen de los <i>Incas</i> .	fol.21.
Cap. XIX. Protestacion del <i>Autor</i> , sobre la Historia.	fol.23.
Cap. XX. Los Pueblos, que mandò poblar el Primer <i>Inca</i> .	fol.24.
Cap. XXI. La Enseñança, que el <i>Inca</i> hacia à sus <i>Vasallos</i> .	fol.25.

Cap. XXII. Las Insignias favotables, que el <i>Inca</i> diò à los <i>Suios</i> .	fol.26.
Cap. XXIII. Otras Insignias mas favorables, con el Nombre <i>Inca</i> .	fol.27.
Cap. XXIV. Nombres, y Renombres, que los <i>Indios</i> pusieron à su <i>Rei</i> .	fol.28.
Cap. XXV. Testamento, y Muerte del <i>Inca</i> <i>Manco Capac</i> .	fol.29.
Cap. XXVI. Los Nombres Reales, y la significacion de ellos.	fol.30.



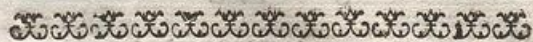
LOS CAPITULOS del Libro Segundo.

C AP. I. La Idolatria de la Segunda Edad, y su Origen.	Fol.32.
Cap. II. Rastrearon los <i>Incas</i> al Verdadero Dios Nuestro Señor.	fol.34.
Cap. III. Tenian los <i>Incas</i> vna \times en lugar Sagrado.	fol.36.
Cap. IV. De muchos Dioses, que los Historiadores <i>Espanoles</i> , impropriamente aplican à los <i>Indios</i> .	fol.37.
Cap. V. De otras muchas cosas, que el nombre <i>Huaca</i> significa.	fol.39.
Cap. VI. Lo que vn <i>Autor</i> dice, acerca de los <i>Dioses</i> , que tenian.	fol.40.
Cap. VII. Alcançaron la Inmortalidad del Anima, y la Resurreccion Universal.	fol.42.
Cap. VIII. Las cosas, que sacrificavan al <i>Sol</i> .	fol.43.
Cap. IX. Los Sacerdotes, Ritos, y Ceremonias, y sus Leies, atribuien al primer <i>Inca</i> .	fol.44.
Cap. X. Comprueba el <i>Autor</i> lo que ha dicho, con los Historiadores <i>Espanoles</i> .	fol.45.
Cap. XI. Dividieron el Imperio, en quatro Distritos. Registravan los <i>Vasallos</i> .	f.47.

Cap.

T A B L A.

- Cap. XII. Dos Oficios, que los Decuriones tenían. fol. 48.
- Cap. XIII. De algunas Leies, que los *Incas* tuvieron, en su Gobierno. fol. 49.
- Cap. XIV. Los Decuriones davan cuenta de los que nascian, y morian. folio 51.
- Cap. XV. Niegan los *Indios* aver hecho delito, ningun *Inca*, de la Sangre Real. fol. 52.
- Cap. XVI. La Vida, y Hechos de *Sinchi Roca*, Segundo *Rei* de los *Incas*. folio 53.
- Cap. XVII. *Lloque Yupanqui*, *Rei* Tercero, y la significacion de su Nombre. fol. 55.
- Cap. XVIII. Dos Conquistas, que hizo el *Inca Lloque Yupanqui*. fol. 56.
- Cap. XIX. La Conquista de *Hatun Colla*, y los Blasones de los *Collas*. folio 57.
- Cap. XX. La Gran Provincia *Chacuytu* se reduce de Paz. Hacen lo mismo otras muchas Provincias. fol. 58.
- Cap. XXI. Las Ciencias, que los *Incas* alcanzaron. Tratafe primero de la Astrologia. fol. 60.
- Cap. XXII. Alcançaron la cuenta de el Año, y los Solsticios, y Equinocios. alli.
- Cap. XXIII. Tuvieron cuenta con los Eclipses del Sol, y lo que hacian con los de la Luna. fol. 62.
- Cap. XXIV. La Medicina, que alcanzaron, y la forma de curarse. fol. 63.
- Cap. XXV. Las Yervas Medicinales, que alcanzaron. fol. 64.
- Cap. XXVI. De la Geometria, Geografia, Arismetica, y Musica, que alcanzaron. fol. 65.
- Cap. XXVII. La Poesia de los *Incas*, *Amautas*, que son Filósofos, y Haravicos, que son Poetas. fol. 66.
- Cap. XXVIII. Los pocos Instrumentos, que los *Indios* alcanzaron, para sus Oficios. fol. 69.



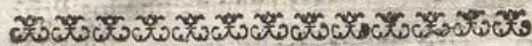
LOS CAPITULOS del Libro Tercero.

- C**AP. I. *Mayta Capac*, *Rei* Quarto, gana a *Tiabuanacu*, y los Edificios, que alli ai. fol. 73.
- Cap. II. Reducefe *Hatun Pacassa*, y Conquistan a *Cac-yaviri*. fol. 75.
- Cap. III. Perdonan a los Rendidos. Declarafe la Fabula. fol. 76.

- Cap. IV. Reducense tres Provincias. Conquistanse otras. Llevan *Colonias*. Castigan los que vsan de Veneno. folio 77.
- Cap. V. Gana el *Inca* tres Provincias. Venice vna Batalla mui reñida. fol. 78.
- Cap. VI. Rindense los de *Huaychu*. Perdonanlos afablemente. fol. 79.
- Cap. VII. Reducense muchos Pueblos. El *Inca* manda hacer vna Puente de Mimbre. fol. 80.
- Cap. VIII. Con la Fama de la Puente, se reducen muchas Provincias de su grado. fol. 81.
- Cap. IX. Gana el *Inca* otras muchas, y Grandes Provincias, y muere pacifico. fol. 82.
- Cap. X. *Capac Yupanqui*, *Rei* Quinto, gana muchas Provincias en *Contisuyu*. fol. 84.
- Cap. XI. La Conquista de los *Aimaras*. Perdonan a los *Curacas*. Ponen Mojoneras en sus Terminos. fol. 85.
- Cap. XII. Embia el *Inca* a Conquistar los *Quechuas*, ellos se reducen de su grado. fol. 86.
- Cap. XIII. Por la Costa de la Mar, reducen muchos Valles. Castigan los *Sodomitas*. fol. 87.
- Cap. XIV. Dos grandes *Curacas*, comprometen sus diferencias, en el *Inca*, y se hacen Vasallos suyos. fol. 89.
- Cap. XV. Hacen vna Puente de Paja, Enea, y Juncia, en el Desaguadero. Reducefe *Chayanta*. fol. 91.
- Cap. XVI. Diversos Ingenios, que tuvieron los *Indios*, para pasar los Rios, y para sus Pesquerias. fol. 93.
- Cap. XVII. De la Reduccion de cinco Provincias grandes, sin otras menores. fol. 95.
- Cap. XVIII. El Principe *Inca Roca*, reduce muchas, y grandes Provincias, Mediterraneas, y Maritimas. folio 96.
- Cap. XIX. Sacan *Indios* de la Costa, para *Colonias*, la Tierra adentro. Muere el *Inca Capac Yupanqui*. fol. 97.
- Cap. XX. La Descripcion del Templo del Sol, y sus grandes riqueças. folio 98.
- Cap. XXI. Del Claustro del Templo, y de los Aposentos de la Luna, y Estrellas, Trueno, y Relampago, y Arco del Cielo. fol. 99.
- Cap. XXII. Nombre del Summo Sacerdote, y otras partes de la Casa. folio 100.
- Cap. XXIII. Los Sitios para los Sacrificios, y el termino donde se descalçavan, pa-

T A B L A.

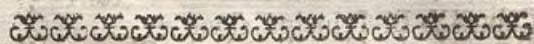
- ra ir al Templo. Las Fuentes, que tenían. fol. 101.
 Cap. XXIV. El Jardin de Oro, y otras Riquezas del Templo, à cuiã semejança avia otros muchos, en aquel Imperio. fol. 103.
 Cap. XXV. Del Famoso Templo de *Titicaca*, y de sus Fabulas, y Alegorias. fol. 104.



LOS CAPITULOS del Libro Quarto.

- C**AP. I. La Casa de las Virgines Escogidas, dedicadas al *Sol*. fol. 106.
 Cap. II. Los Estatutos, y Egercicios de las Virgines Escogidas. fol. 107.
 Cap. III. La Veneracion en que tenían las cosas, que hacian las Escogidas, y la Lei contra los que las Violafen. folio 108.
 Cap. IV. Que avia otras muchas Casas de Escogidas. Compruebase la Lei Rigurosa. fol. 109.
 Cap. V. El Servicio, y Ornamento de las Escogidas, y que no las davan por Mugeres à nadie. fol. 110.
 Cap. VI. De quales Mugeres hacia Merced el *Inca*. fol. 111.
 Cap. VII. De otras Mugeres, que guardavan Virginidad, y de las Viudas. fol. 112.
 Cap. VIII. Como casavan en comun, y como asentavan la Casa. fol. 112.
 Cap. IX. Casavan al Principe Heredero con su propia Hermana, y las Raçones, que para ello davan. fol. 113.
 Cap. X. Diferentes maneras de heredar los Estados. fol. 114.
 Cap. XI. El Destetar, Tresquilar, y poner Nombre à los Niños. fol. 115.
 Cap. XII. Criavan los Hijos, sin regalo ninguno. fol. 116.
 Cap. XIII. Vida, y Egercicio de las Mugeres casadas. fol. 117.
 Cap. XIV. Como se Visitavan las Mugeres. Como tratavan su Ropa, y que las avia Publicas. fol. 118.
 Cap. XV. *Inca Roca*, Sexto *Rei*, Conquista muchas Naciones, y entre ellas los *Chancas*, y *Hancobuallu*. fol. 119.
 Cap. XVI. El Principe *Yabuar Huacac*, y la Interpretacion de su Nombre. fol. 121.
 Cap. XVII. Los Idolos de los *Indios Antis*, y la Conquista de los *Charcas*. folio 122.

- Cap. XVIII. El Raçonamiento de los Viejos, y como reciben al *Inca*. folio 123.
 Cap. XIX. De algunas Leies, que el *Rei Inca Roca* hiço, y las Escuelas, que fundò en el *Cozco*, y sus dichos sentenciosos. fol. 124.
 Cap. XX. El *Inca Llorã sangre*, Septimo *Rei*. Sus miedos, y Conquistas, y el disfavor del Principe. fol. 125.
 Cap. XXI. De vn Aviso, que vna Fantasma diò al Principe. fol. 126.
 Cap. XXII. Las Consultas de los *Incas*, sobre el Aviso de la Fantasma. folio 127.
 Cap. XXIII. La Rebelion de los *Chancas*, y sus Antiguas Haçañas. fol. 128.
 Cap. XXIV. El *Inca* desampara la Ciudad, y el Principe la Socorre. fol. 129.



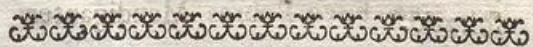
LOS CAPITULOS del Libro Quinto.

- C**AP. I. Como acrescentavan, y repartian la Tierra à los Vasallos. fol. 131.
 Cap. II. El orden, que tenían el Labrar sus Tierras, y la fiesta con que Labravan las del *Inca*, y las del *Sol*. fol. 132.
 Cap. III. La Tierra, que davan à cada *Indio*, y como la beneficiavan. folio 134.
 Cap. IV. Repartian el Agua para regar, Castigavan à los descuidados. folio 135.
 Cap. V. El Tributo, que davan al *Inca*, y la quenta de los Orones. fol. 136.
 Cap. VI. Hacian de vestir para los Soldados, tenían Provision de Armas, y Calçado. fol. 137.
 Cap. VII. El Oro, y Plata, y otras cosas de estima, no eran de Tributo, sino presentadas. fol. 138.
 Cap. VIII. La guarda, y gasto de los Bafimentos. fol. 139.
 Cap. IX. Davan de Vestir à los Vasallos. No hubo Pobres Mendigantes. fol. 140.
 Cap. X. El orden, y division del Gado, y de los Animales estraños. folio 142.
 Cap. XI. Leies, y Ordenanças de los *Incas*, para el beneficio de los Vasallos. fol. 143.
 Cap. XII. Como Conquistavan, y Domesticavan los Nuevos Yatallos. folio 144.

Cap.

T A B L A.

- Cap. XIII. Como proveian los Ministros, para todos Oficios. fol. 146.
- Cap. XIV. La Raçon, y cuenta, que avia en los Bienes Comunes, y Particulares. fol. 147.
- Cap. XV. En què pagaban el Tributo? La cantidad de èl, y las Leies acerca de èl. fol. 149.
- Cap. XVI. Orden, y Raçon para cobrar los Tributos. El *Inca* hacia Merced à los *Curacas* de las cosas Presciadas, que le presentavan. fol. 150.
- Cap. XVII. El *Inca Viracocha*, tiene nueva de los Enemigos, y de vn Socorro, que le viene. fol. 151.
- Cap. XVIII. Baralla mui sangrienta, y el Ardid con que se venció. fol. 153.
- Cap. XIX. Generosidades del Principe *Inca Viracocha*, despues de la Victoria. fol. 155.
- Cap. XX. El Principe sigue el Alcance. Buelve al *Cozco*. Veese con su Padre. Desposeele del *Imperio*. fol. 156.
- Cap. XXI. Del Nombre *Viracocha*, y por què se le dieron à los *Espanoles*? fol. 157.
- Cap. XXII. El *Inca Viracocha*, manda labrar vn Templo, en Memoria de su Tio, la Fantasma. fol. 159.
- Cap. XXIII. Pintura Famosa, y la Gratificacion à los del Socorro. fol. 161.
- Cap. XXIV. Nuevas Provincias, que el *Inca* sujetá, y vna Acequia, para regar los Paltos. fol. 162.
- Cap. XXV. El *Inca* Visita su *Imperio*. Vienen Embajadores ofreciendo Vasallage. fol. 163.
- Cap. XXVI. La huida del Bravo *Hancobuallu*, de el *Imperio* de los *Incas*. fol. 165.
- Cap. XXVII. Colonias en las Tierras de *Hancobuallu*. El Valle de *Tucay*, Ilustrado. fol. 166.
- Cap. XXVIII. Diò Nombre al Primogenito. Hiço Pronostico de la ida de los *Espanoles*. fol. 167.
- Cap. XXIX. La muerte del *Inca Viracocha*. El *Autor* viò su Cuerpo. fol. 168.

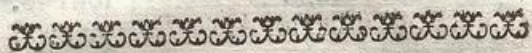


LOS CAPITULOS del Libro Sexto.

- C**AP. I. La Fabrica, y Ornamento de las Casas Reales. fol. 171.
- Cap. II. Contrahacian de Oro, y Plata, quanto avia, para adornar las Casas Reales. fol. 172.

- Cap. III. Los Criados de la Casa Real, y los que traian las Andas de el *Rei*. fol. 175.
- Cap. IV. Salas, que servian de Plaça, y otras cosas de las Casas Reales. folio 176.
- Cap. V. Como enterravan los *Reies*. Duravan las Obsequias vn Año. folio 177.
- Cap. VI. Caceria Solemne, que los *Reies* hacian en todo el *Reino*. fol. 178.
- Cap. VII. Postas, y Correos, y los Despachos, que llevavan. fol. 180.
- Cap. VIII. Contavan por hilos, y fudos. Avia gran fidelidad en los Contadores. fol. 181.
- Cap. IX. Lo que asentavan en sus cuentas, y como se entendian? fol. 182.
- Cap. X. El *Inca Pachacutec* Visita su *Imperio*. Conquista la Nacion *Huanca*. fol. 183.
- Cap. XI. De otras Provincias, que ganó el *Inca*, y de las Costumbres de ellas. Y castigò la Sodomia. fol. 184.
- Cap. XII. Edificios, Leies, y nuevas Conquistas, que el *Inca Pachacutec* hiço. fol. 186.
- Cap. XIII. Gana el *Inca* las Provincias Rebeldes, con Hambre, y Astucia Militar. fol. 187.
- Cap. XIV. Del Buen *Curaca Huamachuru*, y como se redujo. fol. 188.
- Cap. XV. Resisten los de *Cassamarca*, y al fin se rinden. fol. 189.
- Cap. XVI. La Conquista de *Tauyu*, y el Triunfo de los *Incas*, Tio, y Sobrino. fol. 190.
- Cap. XVII. Reducense dos Valles, y *Chincha* responde con soberbia. folio 191.
- Cap. XVIII. La pertinacia de *Chincha*, y como al fin se reduce. fol. 193.
- Cap. XIX. Conquistas Antiguas, y Jactancias falsas de los *Chinchas*. folio 194.
- Cap. XX. La Fiesta principal del *Sol*, y como se preparavan para ella. folio 195.
- Cap. XXI. Adoravan al *Sol*. Iban à su Casa. Sacrificavan vn Cordero. folio 196.
- Cap. XXII. Los Agueros de sus Sacrificios, y el Fuego para ellos. fol. 198.
- Cap. XXIII. El brindar se vnos à otros, y el orden con què? fol. 199.
- Cap. XXIV. Armaban Caballeros à los *Incas*, y como los Examinavan. folio 200.
- Cap. XXV. Avian de saber hacer sus Armas, y Calçado. fol. 201.
- Cap.

- Cap. XXVI. Entrava el Principe en la Aprobacion. Tratavale con mas rigor, que à los demás. fol. 203.
- Cap. XXVII. El Inca dava la principal Insignia, y vn Patiente, las demás. fol. 204.
- Cap. XXVIII. Divisas de los Reies, y de los demás Incas. Los Maestros de los Noveles. fol. 205.
- Cap. XXIX. Rindese *Cbnquimancu*, Señor de quatro Valles. fol. 206.
- Cap. XXX. Los Valles de *Pachacamac*, y *Rimac*, y sus Idolos. fol. 208.
- Cap. XXXI. Requieren à *Cuyfmancu*. Su Respuesta, y Capitulaciones. folio 209.
- Cap. XXXII. Van à Conquistar al *Rei Chimu*, y la Guerra cruel, que hacen. fol. 211.
- Cap. XXXIII. Pertinacia, y Aflicciones de el Gran *Chimu*, y como se rinde. fol. 213.
- Cap. XXXIV. Ilustra el *Inca* su Imperio, y sus Egercicios, hasta su muerte. fol. 215.
- Cap. XXXV. Aumentò las Escuelas. Hiço Leies para el Buen Gobierno. fol. 216.
- Cap. XXXVI. Otras muchas Leies del *Inca Pachacutec*, y sus Dichos sentenciosos. fol. 218.

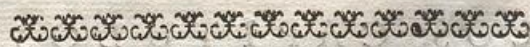


LOS CAPITULOS del Libro Septimo.

- Cap. I. Los *Incas* hacian Colonias. Tuvieron dos Lenguages. fol. 220.
- Cap. II. Los Herederos de los Señores, se criavan en la Corte, y las causas por que? fol. 222.
- Cap. III. De la Lengua Cortefana. folio 223.
- Cap. IV. De la Utilidad de la Lengua Cortefana. fol. 225.
- Cap. V. Tercera Fiesta Solemne, que hacian al *Sol*. fol. 227.
- Cap. VI. Quarta Fiesta. Sus Aunos, y el limpiarse de sus Males. fol. 229.
- Cap. VII. Fiesta Noturna, para desterrar los Males de la Ciudad. fol. 229.
- Cap. VIII. La Descripcion de la Imperial Ciudad del *Cozco*. fol. 230.
- Cap. IX. La Ciudad contenia la Descripcion de todo el Imperio. fol. 232.
- Cap. X. El Sirio de las Escuelas, y el de tres Casas Reales, y el de las Escogidas. fol. 234.

- Cap. XI. Los Baritos, y Casas, que ai al Pomeno del Artoio. fol. 236.
- Cap. XII. Dos Linosnas, que la Ciudad hiço, para Obras Pias. fol. 238.
- Cap. XIII. Nueva Conquista, que el *Rei Inca Yupanqui*, pretende hacer. folio 239.
- Cap. XIV. Los Sucesos de la Jornada de *Musú*, hasta el fin de ella. fol. 240.
- Cap. XV. Rastros, que de aquella Jornada se han hallado. fol. 242.
- Cap. XVI. De otros Sucesos infelices, que en aquella Provincia han pasado. folio 243.
- Cap. XVII. La Nascion *Chiribuana*, y su Vida, y Costumbres. fol. 244.
- Cap. XVIII. Prevenciones, para la Conquista de *Chili*. fol. 246.
- Cap. XIX. Ganan los *Incas* hasta el Valle, que llaman *Chili*, y los Mensages, y Respuestas, que tienen con otras nuevas Nasciones. fol. 247.
- Cap. XX. Batalla cruel, entre los *Incas*, y otras diversas Nasciones, y el Primer *Español*, que descubrió à *Chili*. folio 248.

- Cap. XXI. Rebelion de *Chili*, contra el Governador *Valdivia*. fol. 249.
- Cap. XXII. Batalla, con nueva Orden, y Ardid de Guerra, de vn *Indio*, Capitan Viejo. fol. 250.
- Cap. XXIII. Vencen los *Indios*, por avieso, y traicion de vno de ellos. folio 251.
- Cap. XXIV. Matan à *Valdivia*, y ha cinquenta Años, que sustentan la Guerra. fol. 252.
- Cap. XXV. Nuevos Sucesos desgraciados, del Reino de *Chili*. fol. 253.
- Cap. XXVI. Vida quieta, y Egercicios del *Rei Inca Yupanqui*, hasta su muerte. fol. 256.
- Cap. XXVII. La Fortaleça del *Cozco*, y la grandeça increíble de sus Piedras, alli. fol. 258.
- Cap. XXVIII. Tres Muros de la Cerca, lo mas admirable de la Obra. fol. 258.
- Cap. XXIX. Tres Torreones. Los Maestros Maiores, y la Piedra Cansada. fol. 260.



LOS CAPITULOS del Libro Octavo.

- Cap. I. La Conquista de la Provincia *Huacarbucu*, y su Nombre. fol. 263.
- Cap.

T A B L A.

Cap. II. La Conquista de los Primeros Pueblos de la Provincia de *Chachapuya*. fol. 265.

Cap. III. La Conquista de otros Pueblos, y de otras Naciones Barbaras. fol. 266.

Cap. IV. La Conquista de tres Grandes Provincias belicosas, y muy pertinaces. fol. 267.

Cap. V. La Conquista de la Provincia *Cañari*. Sus Riqueças, y Templo. fol. 269.

Cap. VI. La Conquista de otras muchas, y Grandes Provincias, hasta los Terminos de *Quitú*. fol. 271.

Cap. VII. Hace el *Inca* la Conquista de *Quitú*. Hallase en ella el Principe *Huayna Capac*. fol. 272.

Cap. VIII. Tres casamientos de *Huayna Capac*. La muerte de su Padre, y sus Dichos. fol. 275.

Cap. IX. Del Maiz, y lo que llaman Arroz, y otras Semillas. fol. 276.

Cap. X. De las Legumbres, que se crian debajo de la Tierra. fol. 278.

Cap. XI. De las Frutas de Arboles maiores. fol. 279.

Cap. XII. Del Arbol Mulli, y del Pimientito. fol. 280.

Cap. XIII. Del Arbol Maguey, y de sus provechos. fol. 281.

Cap. XIV. Del Platano, Piña, y otras Frutas. fol. 282.

Cap. XV. De la preciada Hoja, llamada *Cuca*, y del Tabaco. fol. 283.

Cap. XVI. Del Ganado Manfo, y las Requas, que de él avia. fol. 285.

Cap. XVII. Del Ganado Bravo, y otras Sabandijas. fol. 287.

Cap. XVIII. Leones, Osos, Tigres, Micos, y Monas. fol. 288.

Cap. XIX. De las Aves de Tierra, y Agua, Bravas, y Manfas. fol. 290.

Cap. XX. De las Perdices, Palomas, y otras Aves Menores. fol. 291.

Cap. XXI. Diferencia de Papagaios, y su mucho hablar. fol. 292.

Cap. XXII. De quatro Rios famosos, y del Pescado, que en los del *Perú* se cria. fol. 293.

Cap. XXIII. De las Esmeraldas, Turquesas, y Perlas. fol. 295.

Cap. XXIV. De el Oro, y Plata. folio 298.

Cap. XXV. Del Açogue, y como Fundian el Metal, antes de él. fol. 299.



LOS CAPITULOS del Libro Nono.

Cap. I. *Huayna Capac* manda hacer una Maroma de Oro. Por que, y para que? fol. 302.

Cap. II. Reducense de su grado diez Valles de la Costa, y *Tumpiz* se rinde. fol. 304.

Cap. III. El castigo de los que mataron los Ministros de *Tupac Inca Yupanqui*. fol. 305.

Cap. IV. Visita el *Inca* su Imperio. Consulta los Oraculos. Gana la Isla *Puna*. fol. 306.

Cap. V. Matan los de *Puna*, a los Capitanes de *Huayna Capac*. fol. 308.

Cap. VI. El castigo, que hizo a los Rebelados. fol. 309.

Cap. VII. Motin de los *Chachapuyas*, y la Magnanimidad de *Huayna Capac*. fol. 309.

Cap. VIII. Dioses, y Costumbres de la Nacion *Manta*, y su Reduccion, y la de otras muy Barbaras. fol. 311.

Cap. IX. De los Gigantes, que hubo en aquella Region, y la muerte de ellos. fol. 313.

Cap. X. Lo que *Huayna Capac* dijo, acerca del *Sol*. fol. 314.

Cap. XI. Rebelion de los *Caranques*, y su castigo. fol. 315.

Cap. XII. *Huayna Capac* hace Rei de *Quitú* a su Hijo *Atabualpa*. fol. 316.

Cap. XIII. Dos Caminos Famosos, que hubo en el *Perú*. fol. 317.

Cap. XIV. Tuvo nuevas *Huayna Capac* de los *Espanoles*, que andavan en la Costa. fol. 319.

Cap. XV. Testamento. Muerte de *Huayna Capac*, y el Pronostico de la ida de los *Espanoles*. fol. 321.

Cap. XVI. De las Yeguas, y Caballos. Como los criaban a los principios, y lo mucho que valian. fol. 323.

Cap. XVII. De las Vacas, y Bueies, y sus precios, altos, y bajos. fol. 325.

Cap. XVIII. De los Camellos, Asnos, y Cabras, y sus precios, y mucha cria. fol. 326.

Cap. XIX. De las Puercas, y de su mucha fertilidad. fol. 327.

Cap. XX. De las Ovejas, y Gatos Caferos. fol. 328.

Cap. XXI. Conejos, y Perros Castigos. fol. 328.

T A A B I L A A

- Cap. XXII. De las Ratas, y la multitud de ellas. fol. 329.
 Cap. XXIII. De las Gallinas, y Palomas. fol. 330.
 Cap. XXIV. Del Trigo. fol. 332.
 Cap. XXV. De la Vid, y el Primero que metió Ubas en el *Cozco*. fol. 333.
 Cap. XXVI. Del Vino, y el Primero que hizo Vino en el *Cozco*, y sus precios. alii.
 Cap. XXVII. Del Olivo, y quien lo llevó al *Perù*. fol. 335.
 Cap. XXVIII. De las Frutas de *Espana*, y Cañas de Açucar. alii.
 Cap. XXIX. De la Hortaliza, y Yervas, y del Grandor de ellas. fol. 336.
 Cap. XXX. Lino, Esparragos, Vizmagas, y Anis. fol. 338.
 Cap. XXXI. Nombres nuevos, para nombrar diversas Generaciones. fol. 339.
 Cap. XXXII. *Huascar Inca*, pide Reconocimiento de Vafallage, à su Hermano

- Atabuallpa*. fol. 340.
 Cap. XXXIII. Astucias de *Atabuallpa*, para descuidar al Hermano, fol. 341.
 Cap. XXXIV. Avisan à *Huascar*, el qual hace llamamiento de Gente. fol. 342.
 Cap. XXXV. Batalla de los *Incas*, Vitoria de *Atabuallpa*, y sus Crueldades. folio 343.
 Cap. XXXVI. Causas de las Crueldades de *Atabuallpa*, y sus efectos cruelísimos. fol. 344.
 Cap. XXXVII. Pasa la Crueldad à las Mujeres, y Niños de la Sangre *Real*. folio 345.
 Cap. XXXVIII. Algunos de Sangre *Real* escaparon de la crueldad de *Atabuallpa*. fol. 347.
 Cap. XXXIX. Pasa la Crueldad à los Criados de la Casa *Real*. fol. 348.
 Cap. XL. La Descendencia, que ha quedado de la Sangre *Real* de los *Incas*. fol. 350.

Cap. VII. Historia de los *Incas*, y de sus Reynos.
 Cap. VIII. De la fundacion de la Ciudad de *Cuzco*, y de su poblacion.
 Cap. IX. De la fundacion de la Ciudad de *Pisa*, y de su poblacion.
 Cap. X. De la fundacion de la Ciudad de *Trujillo*, y de su poblacion.
 Cap. XI. De la fundacion de la Ciudad de *Arequipa*, y de su poblacion.
 Cap. XII. De la fundacion de la Ciudad de *Mocho*, y de su poblacion.
 Cap. XIII. De la fundacion de la Ciudad de *Paucari*, y de su poblacion.
 Cap. XIV. De la fundacion de la Ciudad de *Yanacocha*, y de su poblacion.
 Cap. XV. De la fundacion de la Ciudad de *Chacabambá*, y de su poblacion.
 Cap. XVI. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XVII. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XVIII. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XIX. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XX. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.

Cap. I. De la fundacion de la Ciudad de *Cuzco*, y de su poblacion.
 Cap. II. De la fundacion de la Ciudad de *Pisa*, y de su poblacion.
 Cap. III. De la fundacion de la Ciudad de *Trujillo*, y de su poblacion.
 Cap. IV. De la fundacion de la Ciudad de *Arequipa*, y de su poblacion.
 Cap. V. De la fundacion de la Ciudad de *Mocho*, y de su poblacion.
 Cap. VI. De la fundacion de la Ciudad de *Paucari*, y de su poblacion.
 Cap. VII. De la fundacion de la Ciudad de *Yanacocha*, y de su poblacion.
 Cap. VIII. De la fundacion de la Ciudad de *Chacabambá*, y de su poblacion.
 Cap. IX. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. X. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XI. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XII. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XIII. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XIV. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XV. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XVI. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XVII. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XVIII. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XIX. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.
 Cap. XX. De la fundacion de la Ciudad de *Chilca*, y de su poblacion.

LIBRO



PROLOGO

A ESTA SEGUNDA EDICION,

DE DON GABRIEL DE CARDENAS.



BUERA de la intencion, que teniamos de callar, hasta mejor ocasion, reconociendo ser inutiles las Advertencias, y Recomendaciones de esta *Historia de los Incas*, pues embuelve en si misma, su maior Aplauso, y la maior Alabança de su Autor, venerada aun por los *Quejosos*, como dan à entender *Antonio de Herrera*, *Fr. Antonio de la Calancha*, *Pinelo en su Bibl. Ind. f. 103.* *Gil Gonç. de Avila, Teatro de la Iglesia del Cozco, f. 36.* *D. Nicolás Antonio, Biblioth. Hispana. T. 1. f. 324.* Celebrandola de Copiosa, Elegante, Curiosa, Verdadera, y Segura: por que en ella se ve juiciosa, y distintamente, todo lo que hechò mienos, en las demàs *Theodoro Bry, p. 9.* de su *America*, en la Salutacion à el Lector. *Authorum quidem multi, multa, eaque varia de Novo hoc reperto Orbe, Hispanorumque, in illo, Rebus gestis, comentati sunt. Ceterum, qui de Primordijs, ac primis quasi incunabulis istius Gentis, de qua Orbis recentis Natura, Genio, ac Proprietate exactius, & velut ex fundamento tradiderit, hoc seculo nedum repertus quisquam aspiciam est mihi quoque nullus adhuc visus liber est, in quo Primevorum India Indigenarum Historia expediatur, aut terre eius singularia excutiantur, &c.* *Baudoin* la tradujo en Francès, imprimiendola en dos Volúmenes, Año 1658. Y otros ansiosamente han sumado su contexto, reniendole por el maior apoyo de la Verdad: Nos ha pacido, que no puede durar mas el silencio de dos cosas.

Vna, la comunicacion de *Don Christoval Colón*, y de el *P. Fr. Pedro Buil*, con *Atahualpa*, que afirma el *P. Honorio Philopono*, en el Libro, que intituló: *Nova, Typis transcripta, Navigatio, Novi Orbis, Indiae Occidentalis, Abmodum RR. PP. ac FF. Reverendissimi, atque Ill. Buellio Cataloni, Abbatis Montiserrati, & in Universam Americam, sive Novum Orbem S. S. Apostolicæ Legati, & Patriarchæ, Sociorumque Monachorum ex Ordine S. P. N. Benedicti, ad supradicti*

Mundi Novi Barbaras Gentes, Christi S: Evangelium Prædicandi Gratia Delegatorum Sacerdotum, &c. Dimissis per S. DD. Papam Alexandrum VI. Anno 1492.

Otra, no aver hecho mencion, el *Inca Garcilaso*, de *Inti Cusi Titu Yupanqui*, Hijo Segundo de *Manco Capac*, que por muerte de *Don Diego Sairi Tupac*, (que aun vivia, quando escrivio *Diego Fernandez de Palencia su Historia*) entrò à continuar la succession de *Huaina Capac*, en las Montañas de *Villcapampa*.

En quanto à la Primera, el *Padre Philopono*, afirma aver sacado su Libro de varios Escriptores, dando à entender ir tan asegurado, con ellos, que (en el fol. 88.) dice: *Vt verò nihil gratis, nihil tibi fabulari videamur.* Y el que se hallare sin individual noticia de los sucesos que refiere, se persuadirà facilmente, antes de examinarle, à que merece algun credito: Y porque con mas brevedad nos desembraçemos desta primera Advertencia, se referirà por maior, lo que asegura, para que se cotege, con los Autores, que escriven estos sucesos.

Pone al fol. 10. el primer Viage de *Don Christoval Colón*, cerca de primero de Septiembre, de 1502. y su buelta, de descubrir las *Indias*, ò *Islas de Barlovento*, (fol. 18.) el de 1493. Y citando à *Thomas Bocio*, de *Signis Ecclesia: à Fumè*, en la *Historia de Indias, lib. 1. cap. 2.* (que es Traduccion, en Francès, de *Francisco Lopez de Gomara*) à *Gonçalo Hernandez de Oviedo*, y *Valdès*, en Italiano, à *Pedro de Cieça*, en la 2.ª p. de la *Historia del Perú*, y à *Genebrardo*, lib. 4. de su *Chronica*, dice, que *D. Christoval Colón*, pasó à Roma, à dar cuenta al *Papa* del Nuevo Descubrimiento; y que bolvió à España, con el *Padre Buil*, (que avia sido *Abad de Monserrate*), y 12. *Monges Benitos*, à los quales recibieron, con afabilidad notable, los *Reyes Catolicos Don Fernando*, y *Doña Isabel*: Que mandaron hacer el segundo Viage à *Indias*, à *Don Christoval Colón*, su *Almirante*; y prosigue: Que partiò de España à primero de Septiembre, del año de 1493. llevando consigo al *P. Buil*, y à los doce Religiosos de su Orden: que llegaron à *Cana-*

rias, de donde salieron à 8. de Septiembre, y navegando acia el Polo Antartico, en Mar desconocido, lleno de Yerva, se hallaron cerca de Paria, quatro grados de la Linea Equinocial, debajo de la Torrida Zona, con tan gran calor, que se podrian los Bastimentos, rebentaban las Botijas, y se derretia la Brea (fol. 30.) Que entonces prometió Don Christoval Colón, animando à los Suios, que presto verian la Isla de Haiti, ò Española; y à no aver sobrevenido vna Tempestad furiosa, en que temieron pereciese la Armada, se huviera cumplido la Promesa; pero que sofegada la Borrasca, aviendo Predicado Fr. Buil, y hechado en el Mar Agua, y Aceite bendito, prosiguieron su Viage, y se hallaron en ocho Grados del Artico, variando seis la Aguja; con lo qual bolvió à asegurar Colón estar cerca de la Española.

Que despues de 31 Dias, de la partida de Canarias, vieron la Isla de Santa Cruz 400 Leguas distante de la Española, donde llegaron, navegando desde el Cabo de las Tres Puntas, ò Mar Pario: alli dice, que levantò el P. Buil vna gran Cruz, dando aquel Nombre à la Isla, por este motivo; y que los Indios Christianos, que iban con Colón, le informaron de otras Islas: Que aviendo surgido en la Española, hallò el Almirante muertos los Soldados, que dejó en el primer Viage, saliendo à Tierra con el P. Buil, el qual erigió otra gran Cruz, y empeçò, con los Monges Benitos, à Predicar contra la Idolatria, quemando, y derribando, en esta Isla, mas de 1700 Idolos de Cemes.

Que pasó el Almirante à la Isla de Cuba, donde tambien Predicaron el P. Buil, y sus Monges; y despues de aver erigido otra Cruz, como en la Española, y en otras Islas, derribò Idolos, Aras, y Templos, fundò Iglesias, Oratorios, y Monasterios; y aun refiriendo algunos Obispos de la Española, dice (fol. 58.) Qui omnes, à Fratrem, & Monachum Ordinis Sancti Benedicti, Buellio: utpotè Patriarcha, ac Novi Orbis S. Pontificis Romani, & Papa, Vicario, in Episcopos ordinati, & consecrati sunt. Reprehende à Juan Mayer, Frisigiense, en el Epitome de las Coronicas, à Juan Metello, y al P. Gonçaga, del Orden de S. Francisco.

Afirma despues, que Colón pasó à Jamaica (ò Orista) Isla fertilissima, donde el P. Buil mandò hacer vna Enramada, para que se digese Misa, y que estando celebrandola, vino vn Cacique, à

quien, y à los Suios admirò la Devocion de los Castellanos: que fenecida, habló à Colón, el qual respondió al Indio, que Buil, y sus Monges, Nuncios, y Apostoles de la Divina Palabra, le darian à entender mejor, lo que avia dicho creia, del Premio de los Buenos, y Castigo de los Malos, y otras cosas.

Empieça luego el P. Philopono à tratar del Descubrimiento del Perú (fol. 67.) refiriendo, que llegaron al Darien los Españoles Año de 1597. y que embió el Almirante, Indios, con algunos Españoles, à reconocer hasta los Confines del Perú, de que tuvo Atabuallpa noticia; y sabiendo, por sus Caciques, aver otro Mundo, y otros Hombres mui Valientes, deseoso de conocerlos, embió algunos Indios Principales à recibirlos, con licencia, y salvo conduto, para llevarlos al Cozco. Concedióse à los Indios, fuesen con ellos algunos Españoles, los quales hicieron Amistad con el Inca, jurando antes, bolverse à sus Navios, sin hacer mal à nadie; y aviendo dado cuenta al Almirante, de esta nueva Aliança, dejando los Navios en el Darien, tomó el Camino del Cozco, acompañado de 27 Hombres Armados, à Caballo, cien Etcopeteros, y algunos Nobles, y Coroneles Españoles, del P. Buil, y otros Religiosos Sacerdotes, que llevaron vn Libro de los Evangelios, en que estaban pintados los Casos de los Articulos de la Fè.

Iba el P. Buil, Patriarca, vestido con vna Cogulla Roja, y sobre el Roquete llevaba el Palio Apostolico, y vna Cruz en la mano: Asi subió en los Reales Carros de Atabuallpa, que tiraban Huanacus (Ovejas de la Tierra.)

Antes de llegar à la Ciudad de el Cozco, pidió el Almirante à los Indios Principales, que le acompañaban, embiasen delante algunos Indios, que dispusiesen su entrada, en la Corte. Llegaron à los Arrabales del Cozco, y Atabuallpa destinò Indios de Guerra, que estorvasen qualquier Alboroto, y librasen de molestias à los Españoles; porque concurrió tanta Gente à la Novedad, que fueron heridos en la apretura muchos Indios, los quales se hincaban de rodillas, hacian grandes sumisiones, hasta el suelo, adorandolos por Dioses, y con maior veneracion à los de los Caballos.

Quando, al llegar delante del Gran Palacio de Atabuallpa, dispararon los Arcabuceros, vnos Indios caieron en Tierra, asombrados, otros huieron, medrosos,

à sus Casas; y aun el mismo *Atabualpa*, que miraba, con horror, las Armas de fuego, informado de la causa del estruendo, pidió al *Almirante*, no le saludase de aquella forma otra vez.

Que entrò el *Almirante* con el *P. Buil* en Palacio, y hablo à *Atabualpa*, deseandole, de parte del *Rei*, Paz, Salud, y Felicidad, para cuyo logro eterno, dijo, le enviaba aquellos Religiosos de *San Benito*, Predicadores de *Dios*, en que conoceria el Amor, y Benevolencia del *Rei*, à el *Perù*, y en su Real Nombre, le ofrecia aquellos Regalos, que manifestó en vn Vestido Español, vn Venablo, Máscaras, Espejos, Cuchillos, Agujas, y otras cosas.

Quedò *Atabualpa* admirado de la Magestad de los *Reies* de *Europa*, y de que huviese mas Tierra, que el *Perù*, con Gentes, que negasen sus Dioses, y defendiesen otra Vida eterna, despues de esta: enseñole (prosigue) el *Almirante* el modo de cultivar, el uso del *Pan*, y *Vino*, ofreciendole Labradores, si daba la Obediencia al *Papa*.

Atabualpa mando poner el Vestido à vn *Indio*, que à todos pareció Monstruo. Agradeciò, con singulares Ceremonias, el Regalo, y la Benevolencia del *Rei*, y mandò à su Camarero, que aposentase à los *Españoles*, esplendidamente, en las Casas destinadas, para este efecto, donde estuvieron tres Dias: al quarto los llamó *Atabualpa*: Fueron à verle, los Seglares, con muchas Galas, y los Eclesiasticos, con gran Ornato, y el *P. Buil* con el Libro de los *Evangelios* en la mano: predicò vn Sermon à *Atabualpa*, quien imaginò, que el Libro hablaba: pidióle, y tomándole en la mano, le ojeò, llegòle varias veces à los oidos, y como no percibia nada, le arrojò en Tierra. Colericos los *Españoles* (creiendo que ultrajaba su Religion) quisieron acometerle; pero replòlos el *P. Buil*; y sofegado el Alboroto, se bolvieron à su Alojamiento los *Españoles*.

Que despues llamó *Atabualpa* al *Almirante Colòn*, y al *P. Buil*, y los dijo: necesitaba tiempo, para averiguar, si El, y su Reino avian de recibir la Religion *Christiana*: Que si querian estar mas en el *Perù*, lo permitiria; pero conociendo los *Españoles* no estar seguros, pasados algunos Dias, se bolvieron al Puerto, donde hallò el *Almirante*, que de los que quedaron en guarda de las Naves, muchos que intentaron penetrar la Tierra, avian sido muertos por

innumerables *Indios*, librandose pocos; que escaparon huyendo; por lo qual se quejó à *Atabualpa*, de la iniquidad de los *Suios*, diciendole, que si no queria la Amistad de los *Españoles*, le denunciaba Guerra: lo qual despreciò *Atabualpa*, à persuasion de su Muger, y de los falsos Sacerdotes de sus *Idolos*, que (dice) se llamaban *Quienes*.

Describe la Region del *Perù* generalmente, afirmando averla descubierto Año de 1494. *Don Christoval Colòn*, como todas las demás Islas del *Nuevo Mundo*, aunque algunos, con gran injuria, y embidia, le quitan esta gloria. Añade, que despues, Año de 1525. sujetò *Francisco Pizarro* al *Perù*; y refiere, que para vengar la Muerte de los que fueron con el *Almirante*, se hizo Armada, en que fueron muchos *Indios Canibales*, Enemigos jurados de los *Peruanos*, con los quales, despues de muchas Batallas, prendieron à *Atabualpa*, ò segun otros, tomaron el Reino, quitando de enmedio à *Huascar*, y à *Atabualpa*, à quien ahogaron, y quemaron, ò enterraron en el *Cozco*.

Prosigue, contando en este modo, algunos Sucesos de las Islas de *Barlovento*, *Nueva España*, y otras partes, y concluye: (fol. 96.) *Intentum meum, hoc in loco, tantum est, ut demonstrum Monachos Sancti Benedicti, Primos, & Primates, Archiepiscopos, & Vicarios SS. D. Papae fuisset in totam Americam (de quibus in hunc usque diem, soli, & ambitiosi nimis, aliqui gloriantur) & ibidem Episcopos, Praepositos, Decanos, Paracianos Novi Orbis consecrassent, ordinassent, & instituisse Ecclesias, nempe, qui super alios Clericos, & Ordinum Fratres Supremum habuerunt, in ordinandis, & instituendis Americanis Ecclesijs, & Monasterijs, Officialatum, Jurisdictionem, ac Spiritualem Principatum; quod tibi iam satis, supra demonstravimus Testibus. Si alijs fluctuat Nautica Narratio adscribe, ut supra dictum, penuria librorum, & corrige, quae minus ad Normam dicta sunt.*

Esta Relacion, opuesta à lo que el *Inca*, y los *Historiadores* de las *Indias* afirman, y consta por Documentos autenticos, sin tomarnos la licencia, que dà el *P. Philipono*, nos obliga à manifestar la Verdad, brevemente, segun refiere *Herrera*, *Decad. 1. Lib. 2. Cap. 3. y siguientes*, dice: Que descubiertas por *Colòn* la *Española*, y otras *Islas*, despues de seis Meses y medio de Viage, bolvió à *España*, pasó à *Barcelona*, donde estaban los *Reies*

Reyes Catolicos; que informados del Descubrimiento, dieron cuenta al *Papa*, y mandando prevenir lo necesario, para el segundo Viage de *Colón*, embiaron con él à *Fraí Buil*, Catalán, con Autoridad Apostolica, y otros Religiosos, à los quales dieron todo lo que necesitaban para el Culto Divino. Bolvió à *Sevilla* *Colón*, y se hiço à la Vela en *Cadiz*, à 25. de Septiembre de 1493. yendo con él *Alonso de Ojeda*, *Juan Ponce de Leon*, y otros, los quales llegaron à la *Española*, ò *Santo Domingo*, y sabiendo que el Cacique *Cainabo* avia muerto à los *Españoles*, que dejó allà, con *Diego de Arana*, aconsejaba el *P. Buil*, al *Almirante*, prendiese à *Guacanari*, Rei de la Provincia del *Marien*, hasta que diese mejor disculpa, sobre la muerte de los *Españoles*.

Que al fin del Año referido, empezó el *P. Buil* à fabricar vna Iglesia, en la Villa (que llamó *Colón*) *Isabela*, y *Colón* la Fortaleza de *Santo Thomàs*, de la qual se bolvió à la *Isabela*, donde la escasez de Alimentos de Castilla, precisò al *Almirante*, à mandar que trabajasen en moler Trigo, hasta los Nobles; de que empezó à indignarse contra él, *F. Buil*, reprehendiendole de Cruel: Otros dicen, que su odio procedió de no darle para sí, y para sus Criados, las Raciones tan crecidas, como quisiera.

El Año 1494. hiço el *Almirante* al *P. Buil*, de su Consejo, y queriendo los que le componian reprehender à *Mosen Pedro Margarit*, Governador de *Santo Thomàs*, le enojò tanto este, de que le culpasen, que en la primer ocasion que tuvo, se embarcó à España, traiendose al *P. Buil*, y otros de su Vando, dejando expuestos à los *Españoles*, à que acabasen con ellos, los *Indios*.

Margarit, y el *Padre Buil*, como se conformaron, en venirse juntos à España, se vnieron à decir mal de las *Indias*, y defacreditar la Empresa; porque no hallaron Oro en las Arcas, ni en los Arboles, para traer con la abundancia, que imaginaron, y quisieran: intentaron persuadir à la Corte, que el *Almirante* procedia mal; cuias quejas, vnidas à muchas Cartas de Disgustados, movieron à los *Reyes Catolicos*, à embiar à la *Española* à *Juan Aguado*, por Abril de 1495. y llegó por Octubre, quando ya sabia el *Almirante*, los malos Oficios que le hacian *Margarit*, y el *Padre Buil*: Por lo qual, determinò venir à España, donde llegó à 11. de Junio,

reconociendo algunas Islas: à que no pudo asistir ya el *P. Buil*, que desde el principio de 1495. estaba en España.

Francisco Lopez de Gomara, folio 13. concuerda, en que los *Reyes* embiaron Correo à Roma, con la Relacion de *Colón*, y fue expedida la *Bula* de la Conquista, con tal, que Conquistando las *Indias*, embiasen allà Predicadores à convertir los *Indios*; y para començar la Conversion de los *Idolatrás*, conforme à la voluntad, y mandamiento del *Papa*, &c. Buscaron doce Clerigos de Ciencia, y Conciencia, para que predicasen, y convirtiesen, juntamente con *Fraí Buil*, Catalán, que iba por Vicario del *Papa*, con Breve Apostolico.

Refiere, averse embarcado, el mismo dia 25. de Septiembre *Colón*, llevando su Derrota, mas cerca de la Equinocial, que la primera vez, que reconoció la *Isla Descubierta*, y sin parar llegó à Puerto de Plata, de la *Isla Española*, y luego à Puerto Real, donde quedaron los 30. *Españoles*: Y que aviendo hecho el *Almirante* la Poblacion de la *Isabela*, y dado otras providencias, se fue con tres Caracolas à descubrir Tierra, como le mandaron los *Reyes*, y descubrió à Cuba, por el lado Meridional, y à Jamaica, y otras menudas Islas.

Que buuelto à la *Española*, castigò à algunos, por aver tenido poco respeto à sus Hermanos, y hecho mal à los *Indios*. Y como parecia recio, y malo, aunque fuese justicia, ponía entredicho el Vicario *Fraí Buil*, para estorvar muerte, y afrenta de los *Españoles*. El *Christoval Colón*, quitaba de su Racion, y la de los Clerigos; y así anduvo la Cosa muy rebuelta mucho tiempo; y el uno, y el otro escribieron, sobre ello, à los *Reyes*, los quales embiaron allà à *Juan Aguado*, su Repostero, que los biço venir à España, como presos, à dár rason de sí, delante de su Alteça: aunque dicen algunos, que primero se vino el Fraille, y otros quejosos, y querellantes, que informaron muy mal al Rei, y à la Reina. Reprehendieron los *Reyes* al *Almirante* los castigos que avia hecho, y bolvió à las *Indias* à seis de Mayo de 1497. que fue quando llegó à Paria, costeando 330. leguas, que ay hasta el Cabo de la Vela; y bolvió à *Santo Domingo*, de donde le embió preso *Francisco de Bobadilla*, que pasó à *Indias*, Año de 1499. y estuvo en España, hasta que el Año de 1502. bolvió à la *Española*, donde no quiso recibirle *Nicolàs de Ovando*, y él se fue à Cabo Escondido, y de allí, hasta el

Cabo de Higueras; siguiendo despues la *Costa Meridional*, hasta *Nombre de Dios*; de donde bolvió à *Cuba*, y *Jamaica*; y se detuvo vn Año.

Despues en el cap. *Milagros*, en la *Conversion*, f. 19, de la Primera Parte, dice: *Frai Buil*, y los doce *Clerigos*, que llevó por *Compañeros*, començaron la *Conversion* de los *Indios*; aunque podiamos decir: que los *Reies Catolicos*, pues sacaron de *Pila* los seis *Indios*, que recibieron *Agua de Bautismo*, en *Barcelona*, los quales fueron la *Primicia* de la *Conversion*. Y aunque segun esta *Relacion*, pudo *Frai Buil* acompañar à *Colón*, à *Cuba*, y *Jamaica*, no consta, ni bolvió à *Indias*, despues que defaçonado, con él, se vino à *España*.

Gonçalo Fernandez de Oviedo, lib. 2. cap. 7. de la *Coronica de las Indias* (aviendo tratado ser justo, afirmar, que *Santiago*, y *S. Pablo*, plantaron en las *Indias* la *Fè Catolica*, despues que en *España*) dice: que vió por *Abril* de 1493. llegar à *Colón*, à *Barcelona*, con los primeros *Indios*: que el mas Principal, *Pariente* de el *Cacique Guacanagari*, le llamó *Don Hernando de Aragon*, y otro *Don Juan de Castilla*, &c. Siendo sus *Padrinos* los *Reies*, y el *Principe D. Juan*, y à 27. de *Maio*, dieron *Titulo* de *Almirante* à *Colón*. Y prologue, cap. 8. *Pues conforme à lo amonestado, por el Santo Padre*, en su *Bula*, y *Donacion Apostolica*, acerca del *cuidado*, que se debe tener en la *Conversion* de los *Indios*, vinieron *Religiosas Personas*, de aprobada, y *Santa Vida*, y *Letras*; en especial, fue escogido para esto *Frai Buil*, del *Orden de San Benito*, *Natural* de *Cataluña*, al qual, el mismo *Santo Padre*, dió *plenísimo Poder*, para la *Administracion* de la *Iglesia*, en esta parte, como *Prelado*, y *Cabeça* de los *Clerigos*, y *Religiosos*, que en aquesta saçon acá pasaron, para el *servicio* del *Culto Divino*, y *Conversion* de estos *Indios*, &c. Cuenta los *Ornamentos*, *Vasos*, è *Imágenes*, que llevaron, y que para cumplir los *Reies* lo que *Alexandro VI.* mandaba en su *Bula*, buscaron en todos sus *Reinos* tales *Personas*, como eran necesarias, así de *Eclesiasticos*, como de *Seculares*: Embarcado *Colón* con ellas, salió de la *Baia* de *Cadiz*, *Miercoles* 25. de *Septiembre*, de 1493. con 17. *Bageles*, y 1500. *Personas*, y en esta *Armada* vinieron *Personas Religiosas*, y *Caballeros*, y *Hidalgos*, y *Hombres de honra*, y todas, quales convenia, para poblar *Tierras nuevas*, y las cul-

tivar Santa; y *Rectamente*, en lo *Espiritual*, y *Temporal*.

Que llevó el *Viage* mas derecho, y vió las *Islas* *Desada*, *Marigalante*, *Guadalupe*, la *Barbada*, el *Aguja*, el *Sombrero*, el *Anegada*, las *Virgenes*, *Boriquen*, al *Norte*: al *Medio-Dia*, la *Domini-ca*, *Todos-Santos*, *Matinino*, y otras, que no afirma, descubriese en este *Segundo Viage*; pero dividiendose vnas desde otras, es natural las viesse. Hiço *agua* en vna, y reconoció à *Boriquen*, desde donde *Navegó* à la *Española*, y entró en *Puerto de Plata*, à la *Vanda* del *Norte*, por *Diciembre*, de 1493. y de allí pasó à *Puerto-Real*, de donde (hallando muertos los 38. *Españoles*, que avia dejado) bolvió à poblar la *Isabela* (como repite mas extensamente, cap. 12.) desde donde partió à descubrir, con dos *Caravelas*, dejando à su *Hermano Don Diego Colón*, por su *Teniente*, y al *Comendador Mosen Pedro Margarit*, por *Governador* de *Santo Tomás*. Reconoció à *Cuba*, descubrió à *Jamaica* à 25. *leguas* de *Santo Domingo*, bolvió à la *Española* en dos meses, y medio, pocas, ò menos de *Viage*, y se informó, si vivia *Mosen Pedro Margarit*, y sabiendolo, mandó, que él, y los que le acompañaban, viniesen à *Santo Domingo* (à donde se avian mudado de la *Ciudad Isabela*) à repararse, y cobraron *salud*, él, y su *Gente*.

Trata despues, de las *discordias*, entre el *Almirante*, y el *P. Buil*, à que dió motivo la *Justicia*, que el *Almirante* hacia: el *Almirante* (dice) era culpado de *Crudo*, en la opinion de aquel *Religioso*, el qual, como tenia las *veces* del *Papa*, ibale à la *mano*; y así como *Colón* hacia alguna cosa, que al *Fraile* no pareciese justa, en las cosas de *Justicia Criminal*, luego ponia *Entredicho*, y hacia cesar el *Oficio Divino*, y en esta hora, el *Almirante* mandaba cesar la *Racion*, y que no se le diese de comer à *Frai Buil*, ni à los de su *Casa*. *Mosen Pedro Margarit*, y los otros *Caballeros*, entendian en hacerlos *Amigos*, y tornabanlo à ser; pero para pocos *Dias*, porque como el *Almirante* hacia alguna cosa de las que está dicho, aquel *Padre* le iba à la *mano*, y tornaba à poner *Entredicho*, y à hacer cesar las *Horas*, y *Oficio Divino*, y el *Almirante* tambien tornaba à poner su *estanco*, y *Entredicho* en los *Bastimentos*, y no consentia, que le fuesen dados al *Fraile*, ni à los *Clerigos*, ni à los que los servian: Que de esto nacieron *diversas opiniones*, (que se-

van las honestas Contenciones, que dice *Bocio*, lib. 1. *De Signis Ecclesie*, nacia entre *Buil*, y el *Almirante*, sobre no maltratar los Indios, de que informaron à los *Reies Catolicos*, que embiaron à *Juan Aguado*: que desde à pocos dias, dijo al *Almirante*, que se aparejase, para ir à *España*; lo qual él sintió por cosa mui grave, y vistióse de Pardo, como Fraile, y dejóse crecer la barba; esta buelta del *Almirante* à *España*, fue Año de 96. en manera de preso, puesto, que no fue mandado prender; y mandaron llevar el *Rei*, y la *Reina* à *Frai Buil*, y à *Mosen Pedro Margarit*, y fueron à *España* en la misma Flota, &c. Y aunque por Cartas desde acá, y despues personalmente oieron à *Frai Buil*, y otros quejosos, y fueron aquellos *Bienaventurados Principes*, informados de las cosas del *Almirante*, y por ventura, haciendolas mas *Criminales*, de lo que eran, (vease lib. 3. cap. 3.) le perdonaron, y mandaron bolver à las *Indias*, y que llevase Religiosos, que enseñasen la *Doctrina Christiana* (*Herrera*, cap. 2. lib. 3.) Dec. 2. porque *Mosen Pedro Margarit*, fue el Principal Testigo, que los *Reies* tomaron, y le dieron mas credito en las cosas, que avian pasado, en el segundo Viaje de *Colón*.

Partió el *Almirante* de *Cadiz* en el Mes de Março de 1496. (algunos dicen 1497.) llegó à *Canarias*, y embiando tres Caravelas à la *Española*, con las otras tres, fue à las *Islas de Cabo Verde*, y à reconocer la *Isla de la Trinidad*. Vió el *Palmar*, primer *Tierra Firme*, y mucha parte de la *Costa* de ella, pasando la *Boca del Drago*: descubrió entre otras *Islas*, à *Cubagua*, y la *Margarita*, y llegó al *Cabo de la Vela*, 130. leguas distante, de la *Boca del Drago*; y atravesando el *Golfo*, que ay entre la *Española*, y *Tierra-Firme*, surgió en *Santo Domingo*, donde halló algunos aficionados, ó inficionados, de las pasiones viejas del Tiempo de *Frai Buil*; y ayiendolo reformado la *Ciudad de la Concepcion* de la *Vega*, y fundado las de *Santiago*, y *Bonao*, bolvió à *España*; y los *Reies Catolicos* le confirmaron sus Privilegios, à 23. de Abril, de 1497.

Despues de su prision, reconoció à *Jamaica*, *Cabo de Higuera*, *Islas de los Guanajes*, *Cabo de Gracias à Dios*; y tomando la buelta de Levante, *Costa* arriba, descubrió la *Provincia*, y *Rio de Veragua*, (que llaman *Yebra* los Indios,) el *Rio de belén*, el de *Chagre*, que llamó de

Lagartos, llegó à *Nombre de Dios*; y hasta el *Cabo de San Blas*, descubriendo cerca de 200. leguas de *Tierra-Firme*, hasta el *Cabo de Marmol*: y reconocida parte de la *Costa* del Sur, de *Cuba*; pasó à *Jamaica*, y de allí fue à *Santo Domingo*, y vino à *España*, donde murió Año de 1506. Tampoco consta, que *Frai Buil* se hallase en estos Viajes, ni viese, ni pudiese ver, (porque estaba en *España*) à *Tierra-Firme*; Otros Autores, dicen lo mismo, aunque con la diversidad de estos, que van conformes, para nuestro intento, y es lo que resulta de algunos Pleitos, que *D. Diego Colón*, Hijo del *Almirante*, siguió, con el *Fiscal*, sobre estos Descubrimientos, y cumplimiento de lo Capi tulado.

No hemos hallado, que el *P. Buil*, recibiese de mano del *Papa* el *Palio*, ni que fuese à *Roma* con ocasion del Descubrimiento, ni à *Paria* ni que pusiese Nombre, ni se hallase en el Descubrimiento de la *Isla de Santa Cruz*, ni en el de *Cuba*, ni *Jamaica*, ni que ordenase, ni consagrase *Obispos*, ni hiciese mas *Monasterios*, ni *Capillas*, que la *Iglesia* de la *Ciudad de Isabela*, donde llegó al fin del Año 493. Y es incierto, que *Don Christoval Colón*, pasase con la noticia de su Descubrimiento, llevase los *Indios*, ni se Bauticasen en *Roma*; pues de las *Historias* referidas, solo parece, aver sido elegido el *P. Buil*, como Religioso, y Docto, y nombrado por *Vicario Apostolico* del *Papa*, y *Cabeça* de los 12. *Clerigos*, que le acompañaron, buscados por toda *España*, con gran desvelo, y cuidado: Que pasó à *Indias*, con *Don Christoval Colón*, en el segundo Viaje, por camino mas derecho que el primero, hasta *Puerto de Plata*, y *Puerto Real*, segun *Gomara*, donde llegó (dice *Oviedo*) por Diciembre, de 1493. Que poco mas de vn Año despues, se bolvió à *España*, con *Mosen Pedro Margarit*, ó que le embió *Juan Aguado*, el qual ya estaba nombrado, por *Juez de Residencia*, en Abril, de 1495. aunque *Oviedo* pone su venida à *España*, el Año de 1496. y es evidente, que nunca bolvió à las *Indias* el *Padre Buil*.

De que se infiere ser manifesto engaño de *Fr. Honorio Philopono*, querer pasase al *Darien*, *Frai Buil*, y del *Darien*, al *Perú*, con *Colón*; porque aunque *Colón* llegó cerca del *Darien*, no supo del *Perú*, ni le vió, ni tuvo noticia de *Atahuallpa*, ni reinava entonces, ni reconoció otra cosa, que lo referido por los Autores citados; pues nada ay mas sabido, que el tiempo, y modo del

del Descubrimiento del Perú, en la forma que el Inca le escribe, en la 2.ª p. de sus Comentarios, lib. 1. Y concordando substancialmente, le siguen los demás Autores,

Hemos pensado muchas veces, sobre el motivo, que el P. Philopono pudo tener, para escribir tan inadvertidamente, estos sucesos, confundiendo Acciones, Tiempos, y Heroes; y no hallamos otro, que averle engañado: porque Gomara, à quien cita, habla de D. Francisco Pizarro, en el Lugar, que refiere, 20. Años despues de muerto Colón; y los demás no dicen nada, de lo que afirma; y para autorizar, que el P. Buil fue el primer Vicario Apostólico, que pasó à las Indias, y Plantó la Religion (no constando, que Sacerdotes fuesen, con licencia, ó permiso del Diocesano, en el primer Viaje de Colón, como se entiende, fueron por la estrecha comunicacion que el Almirante tenia con F. Juan Perez de Marchena, gran Cosmografo, del Convento de la Rabida, media legua de Palos, con quien se confesó, al salir al primer Viaje) no necesitaba de estos fingimientos, que como cosa notoria, la suponen las Historias.

Esto por vna parte, y por otra, ser el P. Philopono, Venerable por Doctrina, y Piedad, nos hace persuadir, à que no vió algunos Autores, que cita, y mucho menos en los Originales: Quejase de la penuria de Libros, fol. 95. & 96. *Ego librorum egestate pressus, scribere, aut dicere plura non potui, de hac Nostrorum Monachorum in Americam, per Alexandrum VI. Pontificem, instituta expeditione.*

Confiesa no aver visto, sino citado, à Pedro Martin de Angleria, fol. 63. Vía de Oviedo, traducido en Italiano, y de Gomara en Francés, por Fume: à este le cita para cosas distintas, de lo que intenta autorizar con él: à aquel (fol. 58.) poniendo en Italiano, *Capo de gli altri Chierici, & Religiosi al colto divino è à la conversione di questi Indiani:* añade (en Español Barbaro) *que no iba por Arçobispado, ni Obispado, en el Mundo nuevo, sino por Vicario del Papa.* Lo qual no està en el Original Español, y dan à entender estas palabras, ser nota de alguno, que le comunicó la Autoridad, para advertirle, (aunque mal explicado) lo que avia sido el P. Buil: ni pueden estàr en la traduccion Italiana, porque estàn en Español, juntas à lo Italiano. Y donde tradujo el Italiano: *Hora secondo che il Pape nelle sue Bolle, &c.* Que corresponde al Castellano: *Pues conforme à lo amonestado por el Santo Padre, en la Bulla, traduce en Latin, Philopono, folio 26. Hora secunda in data Bulla, Anno 1439. ordinavit Papa.* Lo que deja, sin duda, aver sido influ-

jo ageno adoptado por error propio.

Otras reflexiones, que pudieran hacerse, sobre sus discursos, corrigiendolos con los Autores referidos, dan à entender con claridad, que alguno comunicó las Autoridades al P. Philopono, y se las confundió, de fuerte, que no pudo averiguar las equivocaciones, que traian, y menos escribiendo, en tan remota Provincia, como Stiria; pues aun en España es trabajo apurar la Verdad en estas Historias: merece, pues, disculpa el error, que no pudo conocer por falta de materiales, para la inteligencia, si no fue burlar su confianza, la Persona que le dió las Autoridades, y las Noticias, ó de el que abrió las Hermosas Estampas, que tiene, que informan à los ojos de cosas mas extrañas, que percibe el Pensamiento, en casos no sucedidos, y que requieran eficacissimas pruebas.

En quanto à la segunda, estuvimos remisos algun tiempo, aviendo visto al P. M. Antonio de la Calancha, en la Cronica Moralizada del Orden de San Augustin, en el Perú, lib. 4. desde el cap. 2. al 5. El qual disculpa el silencio del Inca, en el cap. 2. n. 2. fol. 793. y en el cap. 4. n. 5. poniendo la omision, en las Relaciones, que quando estaba escribiendo, le embiaron del Perú hallandose en España, aunque asegura Calancha aver sacado lo que escribió de Informaciones Autenticas, hechas por Virreyes, Audiencias, y Governadores; pero aviendo hallado en la Libreria del Señor D. Andrés Gonçalez de Barcia, de los Consejos de Castilla, y Guerra, dos Cartas del mismo, Inti Cusi Tupanqui, y vn Resumen brebe de los Reyes Incas del Perú, en que se contenia este Inca (sin el Renombre de Quispe) resolvimos dar brevemente noticia de él, para que Historia tan insigne, quede mas completa, y trasladar las Cartas, que daràn gusto à quien deseare saber el estado en aquellos Tiempos, de los Incas del Perú.

Ignorase, si luego que el Inca Sairi Tupac, salió de Villcapampa, fue aclamado Inti Cusi Tupanqui, ó quedò mandando à los demás Incas, y Indios, como Heredero inmediato à Sairi, que carecia de Hijos Varones; aunque es mas conforme al vso que tenian aquellos Reies, bien que mudado en la maior parte, por la necesidad, y desconveniencia, que padecian, que esta Aclamacion, se hiciese despues de saber los Incas de la Familia Real, la muerte de Sairi, retirado en Yucay, de que hace mencion el Inca, lib. 8. cap. 11. de la 2.ª parte de sus Comentarios

Reales, legitimando, por este motivo; la sucesion de *Tupac Amaru* (en el cap. 16.) yltimo Inca, descendiente Varon de *Huayna Capac*, Padre de *Huascar*, y *Atahualpa*.

Lo cierto es, que *Inti Cusi Titu Inpaqui*, vivia en las Montañas de *Villcapampa*, del mismo modo que *Sairi*, antes que saliese à instancia de el Virrei *D. Andrés Hurtado de Mendoza*, *Marqués de Cañete*, menos defendido, y seguro, porque con la salida à *Tierra llana de Sairi*, y la frecuente comunicacion de *Indios*, y *Espanoles*, con los Retirados en las Montañas, quedaron mas faciles los Caminos, derribados los embarcos, allanadas las quiebras, y malos pasos, que los hacian inaccesible; pero con numerosa Guarda de *Indios*, sin que esta facilidad desvaneciese la natural aspereça, y peligro de aquel Sitio.

Pero viendo vno, y otro; y las mentiras, que por desviarle del Camino, decian los *Indios*, segun las ordenes, que tenian del *Inca*, el Año de 1566. entrò en las Montañas de *Villcapampa*, el P. Fr. *Marcos Garcia*, Natural de *Oternelo*, en el Reino de *Leon*, (aviendo comunicado antes su determinacion con *Frai Juan de Vivero*, Prior del Convento de *S. Agustin*, del *Cozco*, donde era Conventual) llegò hasta el Pueblo de *Puquiura*, donde estava entonces el *Inca Inti Cusi*, el qual le recibió mui enojado, por que se avia atrevido à llegar al Pueblo, en que residia, y maior indignacion le causò el motivo que llevaba, de predicar, contra la Idolatria; pero *Frai Marcos*, discreto, y ceλοso, supo poner la conveniencia del *Inca*, en su entrada, de modo, que en pocos dias alcançò su permission, para predicar, y hacer Iglesia en *Puquiura*, distante dos leguas de *Villcapampa*, donde tenia el *Inca* su Corte, y Egercitos, y fue el *Primer Templo*, que huvo en los Lugares, de aquellas Montañas.

La Bondad, y Caridad de *Frai Marcos*, atrajo muchos *Indios Principales* à su devocion, cobrandole tan gran afecto, que le entregaban sus Hijos, para doctrinarlos, y enseñarlos à leer, y escribir, y alguna Policia, desterrando la Barbaridad de algunas costumbres. En todo el Año de su entrada, y el siguiente de 1567. convirtió muchos *Indios*, cuiò Numero aumentaban los que venian huidos del *Cozco*, y otras partes, y à *Christianos*, ò con algunas señales del *Christianismo*. Sentò en el Pueblo, vna copiosa Doctrina, en mejor forma, que se pudiera imaginar; adornò los Altares de la Iglesia, introdujo Procesiones, y otras Ceremonias Eclesiásticas, de que gustaban los

Indios; tanto, que se creiò dejar reducida en breve tiempo, aquella Provincia.

Los Falsos Sacerdotes de los *Idolos*, que observaban los efectos de la Predicacion de *Frai Marcos*, en el desamparo de la Idolatria; persuadian eficazmente al *Inca*, su muerte, ò destierro; de suerte, que le hacian enfurecerse, contra el; pero quando, llamado, venia à su presencia, mudaba en ternura, y afecto la colera solicitada, por sus Enemigos, lo qual sucediò repetidas veces, hasta que conociendo *Frai Marcos*, que la templança del *Inca*, quando estava presente, podia abrir puerta mas facil, à su conversion, procurò instruirle poco à poco, en las cosas de la Fè, con ingeniosa destreça, y suave ardimiento; tanto, que el *Inca* fue deponiendo sus errores, y creiendo las Verdades de *Frai Marcos*, pidiòle le dejase pasar à *Villcapampa*; pero siempre lo negò el *Inca*, y aunque el P. *Calancha* dice, que Baptilò al *Inca*, llamandole *D. Felipe Cusi Titu*, y à su Muger *Palanquialco*, con el Nombre de *Doña Angelina*, cuias conyersiones dieron causa à Grandes Fiestas, y que todo esto egecutò *Frai Marcos* en 8. Meses, de la Carta del *Inca*, escrita al *Provincial de S. Agustin* en 23. de Diciembre, de 1568. consta que *Frai Juan de Vivero*, Prior de *San Agustin*, del *Cozco*, le Baptilò, à vn Hijo suyo, y dos Capitanes; Su contexto, es el siguiente.

Mui Mag. P.

LA Gracia, Consolacion del Espiritu Santa, acompaña à V. P. Por no se aver ofrecido materia antes de aora, ni aver conomido à V. P. no he hecho esto mas amenudo, hacerlohe de aqui adelante, todas las veces que se me embiare à mandar, en que servir, pues ay Raçon para ello; y pues hemos de tener à V. P. por Padre, yo, y mis Capitanes, y *Indios*, pues N. S. ha sido servido de me hacer merced, y meterme en su Sagrado Rebaño; y esto por manos de Religiosos de su tan devota Orden, no serà justo, que yo me olvide de semejante merced; pues fue para mi Remedio, y Salvacion de mi anima, el hacerme yo *Christiano*, dejando, como dejè, la ceguedad, y tinieblas en que estava ofuscado, por lo qual doi muchas Gracias à Dios, pues me ha hecho tan gran merced. El Señor *Frai Juan de Vivero*, Prior del Convento de *San Agustin*, del *Cozco*, me hiço merced de venir à esta mi Tierra, para hacerme la merced dicha: Yo cierto me holguè, en estremo, con su buena venida, porque fue mui provechosa para mi, y para toda mi Gente, al qual le tengo por Padre, y Señor. Declararme, como Siervo de Dios, todas

das las cosas necesarias, tocantes à nuestra Santa Fè Catolica, las quales, yo recibì, como de tal mano, y las tengo en mi coraçon, y ternè hasta que muera, y con ellas, y por ellas morirè todas las veces, que se me ofrezca; por que así lo prometì, quando el dicho Padre me hizo merced de Bauticarme, el qual me Bauticò à mi, y aun Hijo mio, y dos Capitanes, el día del Glorioso San Agustín, con mucho contento, y regocijo mio, y de todos mis Compañeros, y Gente; y despues de Bauticado, me hizo merced de me tornar à retificar en las cosas de nuestra Santa Fè Catolica, las quales yo prometì de las tener, y guardar, ni mas, ni menos, que me las enseñaron; y así he hecho todo lo dicho. El buen Padre, se bolvió à su Monasterio, dejando en esta Tierra, en su lugar, para mi consuelo, un bonrado Padre, que se llama Frai Marcos Garcia, el qual, despues que el Prior se fue, ha procurado de hacer todo lo que es en sí, de tal manera, que yo y toda mi Gente estamos espantados de ver lo que trabaja; y visto su buen celo, he mandado, que toda mi Tierra le respete, y haga lo que el P. les mandare; y así ha visitado mucha parte de mis Pueblos, y Bauticado 120. Animas para arriba, y en tan poco tiempo, lo tenemos en mucho, por todo doi muchas Gracias à N. Señor.

Gran merced recibirè, Padre mio, de que pues N. S. me ha hecho tan gran merced, à mi, y à mi Gente, y todo por esa Orden, que la misma Orden no salga de mis Tierras, mientras yo viva; porque entiendo, que con la ayuda de Dios, y buen exemplo de esos Devotos Religiosos, mi Gente ha de venir en conocimiento de la Verdad. Bien creo, que teniendo yo à V. P. ninguna cosa, que se me ofrezca, así en esta Tierra, como en otra qualquiera parte, no se me dejarà de hacer merced en todo lo que se me ofreciere: Y así, suplico à V. P. en todos mis negocios, que en Lima se trataran, así de cosas de España, como de las de este Reino, tocante à mi, y à mis Hijos, que en todo V. P. se nos muestre Padre, y nos ayude como tal, que en ello recibirè merced; y pues el Rei Don Felipe, tiene obligacion de me dar de comer, à mi, y à mis Hijos, pues poseè mi Tierra, y de mis Antepasados, justa cosa es, que todos me favorezcan. De Pampacana à 23. de Diciembre de 1568. años. Santiago de Castro, Tito Cusi Yupanqui.

Y para que no aya detencion en referir lo que se sigue, pondrèmos la otra Carta, escrita en 24. del Mes de Febrero, que como se ha visto, en la antecedente, cuenta algunos casos, de que no hace mencion ninguna Historia, y declaran tambien el

estado en que estava, aquella reciente Christianidad.

M. Mag. y Rdo. P.

AVrà 14. dias, recibì la de V. P. y con ella la merced acostumbrada, y no respondì luego à ella, por aver estado Martin de Pando, en Carco, en compañía del P. Fr. Marcos, el qual ha Christianado muchas Animas, y ha visitado, y empadronado muchos Pueblos; por todo doi muchas Gracias à N. S. por tantas y tan grandes Mercedes, como nos ha hecho, y espero en su infinita Misericordia, nos ha de hacer; y así, entiendo, y espero, mediante su Gracia, y ayuda, que por mi Conversion, exemplo, y exortacion, no solamente mis Indios, sino los del Perú, han de ser verdaderamente Christianos.

Los dias pasados, llegaron 28 Indios, con dos Mensajeros de los Caciques de la Provincia de Pellicosuni, estando presente el P. Fr. Marcos, los quales me digeron, que como yo quisiese, y tuviese por bien, que mucho de norabuena podrian entrar Religiosos en sus Tierras, à predicarlos las palabras de N. Señor Dios: Heme bolgado, de que estos Pobres quieran oír la Lei Evangelica, y seguir mis pasos: Toles embiè à decir, que Religiosos de su devota Orden, iràn à convertirlos en la Fè de N. Sr. y à sacarles del error, y aguero en que estàn estos antes; y aun en los Chunchos, sepa V. P. que no hacen Idolos, Guacas, ni otras niñerías en que obrar, ni hacer ritos, ni ceremonias en cosas de Guaca; solo una tacha tienen, y es, que comen Carne humana, y en muriendose un Aulo, hacen chicha para comer la carne del muerto, y los huesos los quemar, y mui molidos los beben en la chicha: Esta ceremonia, que estos hacen, es mui facil de quitarse. A los Indios casados, que estàn acá, yo les digo se vayan à sus Tierras, ellos no quieren ir allà, en ninguna manera, porque acá estàn ya poblados, en las partes donde los tengo puestos. A lo que V. P. dice de Don Juan, Cacique de Procho, no soy yo tan flaco de entendimiento, que à este, ni à ninguno de los del Reino, les huviese de mandar biciesen cosas contra el Servicio de Nuestro Señor; antes, como tengo dicho, he de procurar, y procuro, que los Indios del Reino, sean Verdaderos Christianos, y à Don Juan de Procho, le he embiado à decir, obedezca al Padre, que les Doctrina, y sirvan à quien solían: Verdad es, que estos Indios de Procho, me embiaron à decir, que tenían miedo al Padre, porque los queria acotar mui cruelmente, y que de temor de esto, no fueron à su llamamiento. Aier embiè quatro Indios à Procho, à decirles, obedeciesen à V. P. y al Padre,

que

que les Doctrinaba, y que fuesen à donde el V. P. estaba, pues les embiaria à llamar, y que no me viniesen acá con cuentos; creo lo harán así. Al Señor Provincial escribí esta Carta, que va con esta, va abierta, para que V. P. la vea, y despues de vista, la cierre V. P. y se la de si estuviere ai, y si no buviere llegado, se la embie. De Pampacoma à 24. de Noviembre 1568. Santiago de Castro, Tito Cuci Yupanqui.

Reconocefe, que la Carta de 23. de Diciembre, fue escrita al P. Provincial Fr. Juan de San Pedro, electo el Año de 1667. por Agosto, el qual, con las noticias que le avia dado Fr. Marcos, del buen efecto de su Predicacion, destiñò para Villcapampa, à Fr. Juan del Canto, (que no fue, y murió de 120. años de edad) y à Fr. Diego Ortiz, natural de Getafe, Aldea de Madrid, de quien se dirà despues.

Era preciso el desprecio de los Idolatras, quando el Inca deseaba la propagacion de las Verdades Evangelicas, y consiguiendo el desconuelo, y furor de los Ministros Diabolicos, viendo perdida su Autoridad, y modo de mantenerse, en respeto, y sin trabajo; lo qual ocasionaba, que quando concurrían con el Inca, los Hechiceros, apoyados de los Capitanes Generales, le acordaban la Religion de sus Maiores, la Firmeza, y Grandeza de su Imperio, porque la mantuvieron, y dilataron: la Ruina de su Monarchia, por aver admitido sin Armas à los Españoles, y la destruccion de ella, si no procuraba bolver sobre si, restaurando lo que avia perdido. Proponianle varios Egemplos, contabanle tan estraños, como fingidos Prodigios, y Oraculos, llenos de supersticiones, miedos, y engaños, dirigidos à reprehender, y abominar la permission de que se Bapticasen los Indios, y tomasen afecto tan grande à los Predicadores, y le decían, que quando quisiese valerse de sus Vasallos, los hallaria contra si, siendo Rei en el Nombre, y quedando expuesto, à que los Españoles le quitasen, aun la poca Tierra, que conservaba.

Estas, y semejantes persuasiones, inquietaban el Espiritu del Inca, y turbaban su entendimiento, que no era tan agudo, como el de sus Antecesoros; y mas el saber, que en el Templo del Sol, hacia el Demonio, (que visiblemente se mostraba en vna Piedra Blanca, que llamaban los Indios, *Iuracrunu*) grandes favores, y alhagos, à los Idolatras, y à los que avian recibido el Christianismo grandes Daños, espantandolos con Horrosas Figuras, maltratandolos con tan estrañas Crueldades, que algunos perdian la Vida.

Era el respeto, que los Indios tenían à esta Casa del Sol, tan grande, como en la antigüedad tenían al del Cozco, y todas las Gentes de aquellas Montañas, por devocion, ò temor, concurrían à aquel Mochadero (que así dice Calancha, llaman los Indios, los Adoratorios) viniendo Ciegos, y bolviendo engañados.

Turbado el pensamiento del Inca, con las repetidas, e instantes, amenazas de los Gentiles, y con el estrago que el Sol hacia en los Christianos, empecò à refriar el fervor que manifiestan sus Cartas. Ya no le agradaba Fr. Marcos, le oía violento, le toleraba enojado; y porque le miraba enemigo, procuraba retirarle de el, y desairarle. Estas acciones aplaudían sus Instigadores, lisonjeando su debil juicio, con esperanças de mejor fortuna, y con repetidos aplausos de verdadero Hijo de el Sol; y pudieron tanto, que poco à poco, fue perdiendo el cariño, y el respeto à Fr. Marcos, y à renovar en su mente, su Idolatria; pero le toleraba mas lejos, por no declarar su Apostasia, temiendo el gran numero de Bauticados, y que le tuviesen por Hombre facil, especialmente, porque à ellos y à Fr. Marcos, avia dicho muchas veces, que el motivo de no estrechar à los Idolatras, y permitirlos sacrificios, y ceremonias, era por ser tantos, que si se juntaban, podrían quitarle la Provincia, y mas vnidos à los Christianos; por lo qual necesitaba de no enojar à los Christianos, naturales, y advenedizos del Cozco, y conferirlos Gentiles, hasta que convertidos todos, prohibiese los sacrificios, y supersticiones; por esto no derribò la Iglesia, ni desterrò à Fr. Marcos, aunque sus obras se dirigian solamente à que se enojase, y desamparase la Provincia, en que no pensaba Fr. Marcos, antes encendian mas su fervorosa aplicacion los nuevos trabajos, se y desconuelos, que profetizaba de la mudança del Inca, y de el embaraço que à la conversion de aquellos Indios iba poniendo el Demonio.

El primer embate, que padeciò aquella nueva Christiandad; mas sentido de Fr. Marcos, por menos imaginado, fue ver egecutado el Consejo, que al Inca dieron los Agoreros, para que no permitiese Bauticar à ninguno, sin su licencia: Manifestò à todos el disgusto de que se hiciesen Christianos, creiendo, que ninguno se atreveria à pedirla, por no enojarle: Teniendo tomada esta resolucion Juan Gualpa, ò Atabualpa, Inca, Christiano, permitió Bauticar à vn Hijo suyo,

catequiçados, con otros, por *Fr. Marcos*. Tuvo noticia el *Inca*, de el suceso, y mandò traerle à su presencia; reprehendiòle asperamente, aver Bautiçado à su Hijo, sin su licencia, diciendo muchos oprobrios, y afrentas: intentò *Juan Gualpa* excusarse, y solo sirviò, de que incitado el *Inca*, de los Agoreros, y Gentiles, que le avian persuadido à esta maldad, mandase darle con vna gran piedra en los lomos, castigo afrentoso, y con que imaginaban aquellos Aduladores, quedar bien, promulgada la intencion del *Inca*, viendo que vn Pariente suyo, y tan Principal, estrenaba tan ignominiosa pena, por delito que no sabia

Llamò el *Inca* à *Frai Marcos* despues, culpòle, que se atreviese à Bautiçar à sus Vasallos, sin darle cuenta, como tenia obligacion, y el de saber, quien, y por que se Bautiçaban; llenòle de palabras crueles, è ignominiosas, con gran celebridad, y regocijo de los que lo oian; procurò satisfacerle *Frai Marcos*, viendole tan enojado con la ignorancia de la Orden, y que del Bautismo no se seguia perjuicio à su Dominio, si no vtilidad, como avia reconocido: Pero bolviò à repetir nuevas injurias, y amenazas contra el, y por adularle, le ajudaban los Cortesanos, apoiando los desatinos, que decia.

F. Marcos procurò salir de alli quanto antes, y volver à su Iglesia, donde apenas llegó, quando reconociò el Daño, que el castigo de *Atabuallpa* avia hecho, en la Siembra de la Palabra de Dios: pues el afecto de los *Indios* se avia convertido en odio, y creciendo cada dia, aun le negaban la comida, precisandole (por no morir de hambre) à embiar al *Cozco*, por *Vizcocho*; pero con igual fervor, proseguia en enseñar à los Niños, y algunos *Indios*, que aun asistian la Doctrina, recatandose, de que supiese el *Inca*. Los Niños, que vian la relajacion de sus Padres, y la burla, è injurias, de los muchachos Gentiles, hacian algunas ceremonias de Idolatras; reprehendiòlos *Fr. Marcos*, amenazandolos, y açotandolos los mas obstinados, para contenerlos en alguna especie de temor reverencial, à su Maestro.

De esta correccion, dieron los *Indios* grandes querellas al *Inca*, el qual bolviò à llamar à *Frai Marcos*, culpando su atrevimiento, en maltratar los Hijos de sus Capitanes, y Vasallos, y despues de averle dicho mil improperios, concluiò, advirtiendole, que si los castigaba otra vez, le quitaria la Doctrina; *Frai Marcos* procurò templanle, y excusar el delito, asegurando-

le; que los trataba, como sus Hijos; pero solo sirviò su disculpa de enfurecer mas al *Inca*, repitiendo, lo que le avia dicho, y afirmando, lo egecutaria, si no se enmendaba; ofreciòlo así *Frai Marcos*, y dejó su presencia, con el maior sentimiento, y viendo que la malicia prevalecia contra sus ardientes desvelos, fortificò su Coraçon para destruirla.

Las injurias, y amenazas del *Inca*, no le retiraban de su Palacio, porque siempre, que le parecia à proposito, iba à verle: si le hallaba templado, procuraba, con diligente blandura, desviarle de los Bailes, y Fiestas publicas, que causaban grandes borracheras en los *Indios*, y de que visitase el Templo, sin descuidarse en la Predicacion de los demàs Gentiles; pues en estos contratiempos, se convirtiò otra *Nusta*, que se llamò tambien *Doña Angelina*, à la qual tomò por Muger el *Inca*, y la tenia con la otra, y no pudiendo sufrir *Frai Marcos* esta demasia, en quien confesaba ser Christiano, le pidiò, con grande instancia, repetidas veces, la dejase; pero solo consiguiò aumentar el odio del *Inca*, prosiguiendo en sus vicios, y abominaciones, queriendo, que *Frai Marcos* tolerase la conformidad, (que tenia por facil, barbaramente) de la Lei de Dios, y el servicio del Demonio.

Segunda vez se quejaron al *Inca* los Padres de los Niños, que enseñaba *Frai Marcos*, de que no obedecia sus Preceptos, antes los castigaba, con maior crueldad, en desprecio de su precepto, que tenia; siendo exageracion falsa, porque desde que el *Inca* le previno su disgusto, procedia con maior blandura, y agalajo; y si castigaba alguno, era tan levemente, que no tenia por que quejarse. Bolviò el *Inca*, à llamarle, y reprehenderle, sobre lo que antes le avia dicho, la osadia de despreciar sus Ordenes, amenazandole con la muerte: tratòle, en esta ocasion, con tanto desprecio, que hasta los *Indios* mas viles, le burlaban, molestandole de quantos modos podian, y quantos mas agalajos les hacia, tanto peor le trataban, por lo qual avisò al *Cozco*, de que el *Inca* era Apostata oculto, y que temia, se perdiese la copiosa Mies, que avia presumido, produciria aquel País.

Quando vino esta noticia al *Cozco*, estaba resuelto *Frai Diego Ortiz*, natural de *Getafe*, à ir à acompañar à *Frai Marcos*; y considerando, que yà era necesario, apresurò su partida, y llegó con muchos trabajos (por los rodeos, que en las 10. leguas avia) à la Doctrina; comunicò *Frai Marcos* con el, lo que se avia de hacer: fueron ambos à ver al *Inca*, el qual los recibió con
sem:

semblante apacible, imaginando, que *F. Diego* iba à suceder à *Frai Marcos*; y que como no, instruido en sus costumbres, ni en las cosas de la Tierra, escusaria reprehenderle; manifestòse à *Frai Diego*, mui buen Christiano, procurando, que lo creiese; *Frai Diego*, le diò Gracias, de lo que hacia con *Frai Marcos*, y en esta, y otras ocasiones, que hablaron los dos, mostraba el *Inca* gran afecto, hasta pasar à visitarle à la Iglesia; diciendole, le queria como à su Hermano, y le regalaba con Aves, y Frutos de la Tierra, de fuerte, que hallandose, à su parecer, en tanta estimacion del *Inca*, le pidió licencia para fundar otra Iglesia, y Doctrina, y se la concediò, para el Pueblo que quisiere; y sin perder tiempo, escogió el de *Guanancalla*, que era mui populoso, situado entre otros Pueblos pequeños, que distaban dos, ò tres Jornadas de la Residencia de *Frai Marcos*.

Luego *Frai Diego*, pasó al *Guanancalla*, donde le hicieron Iglesia, Casa, y Hospital los *Indios*, en breve tiempo. Junto muchos Niños à quien enseñar; sacaba de las Grutas, y Desiertos los *Indios Salvages*, procurando reducirlos; curaba à los enfermos, con tanta Caridad, que adquirió el Amor de los *Indios* de la Tierra, y aun de las Distantes; erigiendo Cruces, hasta en los Templos de los Idolos, y Lugares donde celebraban sus Supersticiones, con descontento de los Hechiceros, que se mostraban mui ofendidos, y Rabiolos.

En *Puquiura*, profeguia el odio del *Inca*, y sus Capitanes, y Adivinos, contra *Frai Marcos*, ya no le podian sufrir, y para quitarle de delante, resolvieron darle Veneno; concurrió al trato de esta maldad, vn *Indio* Christiano, que fingia desafecto à *Frai Marcos*, el qual le diò aviso, de lo que se traçaba; previniendole, que de aquel, ò de otro modo, seria cierta su muerte, por lo qual, se resolvió *Frai Marcos*, à bolverse al *Cozco*, dando antes cuenta de su peligro à *Frai Diego*, saliòse al Campo, como paseandose, llevando solo dos costras de *Vizcocho*, con animo de caminar toda la Noche.

Pero no faltò, quien avisase al *Inca* de su fuga, y alterado, embiò à seguirle, cinco Capitanes, que le alcanzaron presto, trageronle à su presencia, donde vituperò, indignado, su altivez, pues por no obedecerle, dejaba su Provincia con alguna mala intencion: Respondiò *Frai Marcos*, ponderando el afecto, que le tenia, y el deseo de su salvacion, y de los suyos: que no ignoraba, que lo que avia padecido era por su bien, pues à no ser por el proprio, estaba acreditado; con que despues de tan-

to tiempo, nada sacaba de sus Tierras, ni aun aquel poco alimento que llevaba, que viendo, ser inutil su asistencia en su Provincia, porque los *Indios* no querian recibir la Religion, y los que la recibian, Apostataban, y todos le maltrataban, queria dejarlos, hasta que Dios abriera Camino à maior Espiritu, para instruirlos en la Luz, que à su ceguedad faltaba; dijo otras cosas, à que lo respondiò el *Inca*: *Vaiase à su Iglesia*, y lo egecutò, *Frai Marcos* sin hablar palabra: En ella le hallò *Frai Diego Ortiz*, que luego que recibió el aviso de *Frai Marcos*, se puso en Camino, con gran priesa, para detenerle: Tuvieron gran regocijo de verse, y juntos fueron à ver al *Inca*, que disimulando vna burla, que tenia prevenida, los recibió con apacibilidad, combidandolos à ir à *Villcapampa*; agradecieron el combite, con demostraciones correspondientes, mas que al favor, al deseo, que tenian de ver aquel Pueblo, donde nunca avia permitido el *Inca* llegasen.

El dia siguiente, salieron de *Puquiura* con el *Inca* (que llevaba poco acompañamiento) para ir à *Villcapampa*, distante tres Jornadas, y el segundo dia, llegando à *Ingacacha*, Sitio poco distante del Pueblo, se inundò la Campaña, porque tenian represado vn Rio, los *Indios*, para que le soltaran, quando llegasen alli: Los Padres, imaginaron era Laguna, quando divisaron el Agua, y el *Inca*, desde sus Andas, los dijo, que para ir à *Villcapampa*, era preciso atravesar por medio de aquel Agua, porque no avia otro camino; persuadiendose à que se bolverian à *Puquiura*, vista la dificultad, ò se saldrían de la Provincia, y à lo menos cesarian las repetidas instancias, que le avian hecho sobre el Viage à *Villcapampa*.

Los Padres, consideraron la dificultad, y el riesgo, y sin responder al *Inca*, ni mudar semblante, entraron por el Agua, que los daba à la cinta, y como era el suelo desigual, caian en el, algunas veces, y se socorrian el vno al otro; porque los *Indios*, solo iban ocupados en darlos baxa, y grita, tan sin consideracion, que los Padres conocieron la burla, y disimularon, prosiguiendo, con gran trabajo, el camino, por el Agua, que durò dos Leguas.

Aviendo salido de ella, los dijo el *Inca*: que con aquel riesgo se caminaba à *Villcapampa*; y que porque no le padeciesen, no les avia traído antes. Dieronle Gracias los Padres, y prosiguieron el

Via-

Viage, sin dejar en todo èl, de predicar, y convertir muchos de los Indios, que salian à ver al *Inca*. Así llegaron à vista de *Villcapampa*, donde entrò el *Inca*, con la Gente que llevaba, dando Orden, de que alvergásen fuera de el Pueblo, à los Padres, por quitar, con esta prevencion, el motivo de que le reprehendiesen las ceremonias Gentilicas, que èl, sus Capitanes, y Hechiceros, hacian todos los Dias, con la solemnidad, que permitia el estado en que el *Inca*, se hallaba.

No bastò este Acuerdo del *Inca*, y de los suyos, à librarle de la temida molestia; porque los Padres, con rostros mui alegres, sin hacer caso de los Vituperios de los Gentiles, proseguian su Predicacion, en los Indios. Bauticaban muchos, y persuadian à los Christianos (que por temor del *Inca* asistian à las Fiestas, y Bailes) los dejásen. El *Inca*, sus Capitanes, y Sacerdotes, acordaron hechar Indias mui Hermosas à los Padres, para que logrando su intencion, fuesen como ellos, y publicaban, que así tendrian entera libertad, sin que se atreviesen à reprehender con la voz, lo que acreditaban con el ejemplo.

Varias veces introdugeron, hasta sus pobres Camas, Indias, no solo Hermosas, sino disolutas, desnudas, y vestidas como Frailes, que los perseguian en sus Casas, y en los Campos sin dejarlos, porfiadas; pero quedò burlado el Demonio, por la virtuosa constancia de los Padres, los quales, considerando, despues de tres Semanas, que allí estuvieron, el desamparo de las Doctrinas de *Puquiura*, y *Guararancalla*, fortaleciendo los Indios Bauticados, y previniendo à los *Catecumenos*, pidieron licencia al *Inca*, para bolverse à sus Iglesias, concediòla gustoso, pareciendole lograba maior libertad, en su licenciosa vida. Bolvieron los Padres, acompañados de innumerables Indios, aclamados por el mismo Camino, que avian sido burlados; traian grande regocijo interior, de ver tan alegres à los Indios, que los seguian, y de oirlos repetidas palabras, que denotaban su firmeza en la Religion Catholica, y la abominacion de la Idolatria.

Igual à este gusto, fue el desconuelo, que los causò, hallar alborotada la Christiandad de *Puquiura*, por los destroços, que el Demonio hacia en los Christianos, hasta quitarlos la Vida, y los que escapaban de este estrago, vivian tan asombrados, que apenas podian hablar. Estos rogaron à los Padres, que he-

chasen de allí al Demonio; porque si no, era preciso desamparar aquel Sitio, ò la Religion, que avian recibido.

Juntaron los Padres todos los Indios, en la Plaza (despues de aver comunicado ambos, lo que se avia de egecutar) y hicieron delante de todos pregonar, que para cierto dia, tragese cada Indio vn Palo; porque querian quemar al Demonio; no faltò Indio al Plazo señalado, antes creció el Numero con la novedad: Procuraban los Adivinos, y Hechiceros, estorvar el intento; pero convencidos, de que si era Dios, como ellos decian, èl se defenderia, y castigaria à los que querian quemarle; no pudiendo hacer otra cosa, (porque toda la multitud, demasadamente Curiosa, estaba entonces contra ellos) esperaron el caso, no sin recelo del suceso.

Los Padres rezaron primero las Oraciones, con los Indios, despues al rededor de la *Casa del Sol*, y la *Piedra Blanca* (que se ha referido) pusieron mucha leña, y la dieron fuego por varias partes, conjurando antes el Sitio; y quando estaba maior el incendio, oieron grandes bramidos, y ahullidos horrosos, que persuadian ser el Demonio, que huia de los Exorcismos de Nuestra Santa Madre Iglesia: Los Padres empezaron à cantar la Victoria, y el espanto confirmò la Fè en los Nuevos Christianos, y encendiò el deseo de serlo, en los Idolatras, y cada dia mas, porque ni en la *Piedra*, ni en el *Templo*, ni en aquella Provincia, se bolvió à ver el Demonio: aunque los Hechiceros, procuraban fingir las respuestas; que les parecian à proposito para sus intereses.

Fue tan estruendoso este Caso, en toda la Comarca, que aviendo llegado à los oidos del *Inca*, exagerado, con los lamentos, y quejas de los Hechiceros, y execraciones de los Idolatras, dejó à *Villcapampa*, y pasó con gran prisa à *Puquiura*, acompañandole *Doña Angelina*, su Muger, y algunos Capitanes, tan irritados todos, que huvieran dado muerte à los Religiosos, si otros Indios no huviesen templado al *Inca*, refiriendole los males, que aquel *Idolo* causaba à sus Vasallos, y el poco poder, con que resistiò las amenazas de los Religiosos, obedeciendo, forçado, à sus Preceptos.

Con esto llegó menos enojado el *Inca*, al Pueblo; fueron luego à verle

* * * *

Frañ

Frai Diego ; y *Frai Marcos* ; mandò à aquel , se fuese à *Guarancalla* , y à este , que saliese de la Provincia ; porque si bolvia à encontrarle , le haria dar muerte ; y porque no se detuviese , mandò à vn Capitan , que con algunos Indios , le sacase de ella. En el Camino , le hicieron muchas injurias , y afrentas , los que les llevaban. En *Oiara* , le dejó libre el Capitan , con orden , de que se fuese derecho al *Cozco* , y el se bolvió à *Puquiura* , con sus Indios.

Frai Diego ; porque no hiciesen con el violencia semejante , teniendo yà dispuesto su Viage , fue à despedirse del *Inca* , el qual le mandò , no se fuese ; porque le amaba , como à Padre , y entendia , no tener culpa , sino *Frai Marcos* , con cuió destierro estaba defenajado , pues faltaba en su Tierra , quien se opusiese à sus mandatos , dandole à entender , se escusaba de avisarle , los Indios , que se Bautizaban ; castigaba à los Niños , y destruía los Templos : Continuo el *Inca* , favoreciendo à *Frai Diego* , mandando darle los mejores regalos , corriendo con tanta conformidad , que hasta los Idolatras , viendo el favor de su Rei , le tenian en gran veneracion.

Frai Diego , sin descanso alguno , confirmaba à los Nuevos Christianos , en la Religion , convirtiendo muchos ; y para que se estendiese la voz de las buenas obras , que los Christianos hacian , traia al Hospital , los Indios enfermos , que venian à pagar los Tributos al *Inca* , y à otras cosas , y los curaba , con tanta Caridad , y cuidado (reservando para ellos , los regalos , que el *Inca* le hacia) que muchos , no solamente quedaban agradecidos , à la Caridad , de que sin interès participaban , sino salian Christianos de la enfermedad ; porque durante el tiempo de la asistencia , siempre estaba persuadiendolos , y catequizandolos , y con mas instancia , à los Indios mas remotos , como se vió en las *Manerías* , *Pilcofones* , y otros , que distaban 100 , y 200. leguas de *Puquiura* : así lograba , à lo menos , que en sus Tierras , tratasen bien los Idolatras à los Christianos.

En esta ocupacion , y en la de cuidar de ambos Pueblos , empleò mas de vn Año : imaginaba el *Inca* , que pues no se metia con el , le tenia engañado , ò ignoraba sus errores ; empezó à publicarlos ,

y figuiendole los demàs Indios de la *Casa Real* , aun Christianos , bolvieron facilmente à la Idolatria , apostatando en todo , menos en la voz , con que confesaban ser buenos Christianos.

El *Inca* , publicamente , tenia muchas Mugerres , iba à los sacrificios del *Sol* , y figuiendole los *Incas* , y demàs Indios , sin hacer reparo en la Religion , que avian tomado , de que resultaba , que presumiendo algunos , que la malicia del *Inca* , era tolerancia del Padre , dejaban el Christianismo , y seguian à los Cortesanos.

Pensò muchas veces , el modo de remediar estos desaciertos *Fr. Diego* , y nunca hallò medio , por donde dejase de ser culpable su disimulacion , y para no tener cargo de agenos delitos , habló algunas veces al *Inca* , con resolucion Apostolica , pidiendole dejase las Mugerres , quedandose con la Primera ; que no asistiese à los Sacrificios , y que viviese como Christiano , pues lo era (segun decia) manifestandole su eterna condenacion , sino lo egecutaba ; lo mismo hacia , con los Caciques , y Principales , reprehendiendolos sus vicios : Pero eran todas , amonestaciones ociosas , pues solo produgeron , extinguir los favores del *Inca* , y empezar à aborrecerle , y despreciarle ; y la que mas odio concibiò contra el , fue *Doña Angelina* , que oiendole predicar , la dejase , para quedarse con la Primera ; empezó à persuadir al *Inca* , que le diese muerte , y no permitiese fuesen los Indios Christianos , y si lo eran , que los hiciese Apostatar. Ajudabanla mucho *Martin Pando* , Secretario del *Inca* , malvado Mestizo , y otros Principales Indios , Christianos , è Idolatras , y eran tantos los males , que decian de el , que se convirtiò la estimacion , en desprecio ; y la veneracion , en burla.

Por este tiempo , llegó à *Villcapampa* vn Español , llamado *Romero* , Gran Minero , y muy practico en la inteligencia de Metales , y pidió al *Inca* , le permitiese buscar *Plata* , y *Oro* ; concediòle lo que pedia , y encontró Minas muy ricas , de que sacò algunas porciones de *Oro* finisimo. Estando ya para bolverse al *Cozco* , le pareció , seria bien , dar al *Inca* las gracias de la merced concedida , acompañandolas con alguna porcion del *Oro* recogido , con animo de que le prorrogase la licencia : hiçolo así ; pero le acabò su agradecimiento ; porque advirtiendo el *Inca* , la Riqueça , y que si le dejaba salir de la Provincia , publicada entre los Españoles , vendrian à hecharle de ella , mandò darle muerte , para evitar el riesgo temido. *Romero* , quiso ponerse en

Defensa; pero fueron tantos los Indios, que cargaron sobre él, que no pudo resistirlos.

Este ruido, y la causa de él, llegó à los oídos de *Fr. Diego*, el qual salió corriendo de su Iglesia, para pedir al *Inca*, la vida de *Romero*, ò confesarle; avisaron al *Inca*, que venia, y le embió à decir: se bolviese à su Iglesia, porque si rogaba por la vida de aquel Hombre, moriria él tambien; y sabiendo, que ya era muerto *Romero*, se bolvió à su Iglesia, y embió à pedir al *Inca*, el Cadaver, (à quien avian ya cortado la cabeça los Indios) no quiso concederle, antes le mandò hechar en el Rio cercano, prohibiendo à todos recogerle, ni entregarle.

Frai Diego, condolido de tan desastrado caso, salió à media Noche, à buscar el Cadaver, y no pudo hallarle; porque la corriente se le avia llevado, hizo lo mismo las tres, ò quatro Noches siguientes, hasta que el *Inca*, lo supo, y le mandò, no saliese de su Iglesia, sin que él lo llamase, ò que le haria matar.

Hallabase el *Inca* entonces, preparando vn Banquete solemnisimo, para sus Caciques, y Capitanes, y discurrendo con ellos, si seria bien, que *Fr. Diego* se hallase en él, para que autorizase con su presencia, lo que reprehendia con sus palabras fervorosas, le embió à llamar muchas veces, y siempre se escusò, con que no avia dicho Misa, de lo qual, quedò el *Inca* tan enojado, que en el mismo Combite se resolvió à darle muerte, asegurando la utilidad, que de ella resultaria, al estado del *Inca*, por vna parte *Martin Pando*, y por otra *Doña Angelina Polanquilaco*: cuia malicia aplaudian los demás del Combite.

Cinco dias despues, de esta determinacion, fue el *Inca* publicamente al Templo donde estava enterrado *Manco*, su Padre, y estuvo todo el Dia en él, lamentando, y llorando su Muerte, con ritos, sacrificios, y ceremonias Gentilicas. Acabada esta funcion, que fue mui solemne, y dilatada, por la tarde, se puso à jugar las Armas, con *Martin Pando*, sudò mucho, con el Egercicio, resfriòse, y bebiendo demasadamente Vino, y Chicha, bolvió à su Casa, donde durmiò, y despertò à la Mañana; con vn gran Dolor de costado, que le tuvo inquietisimo; y vomitando todo el Dia: Diò gran cuidado à todos los de su Casa, y à muchos del Pueblo su enfermedad, hasta *Fr. Diego*, con noticia de ella, fue luego à verle, y le hallò extremamente desaco-

nado: Por la noche empecò à hechar golpes de sangre, por la boca; *Fr. Diego* procurò consolarle, y persuadirle, à que se confesase, mas nunca pudo conseguirlo; porque solo cuidaba de tolerar los dolores, que le afligian, y ver si podia remediarlos.

Amaneciò al dia siguiente, quejandose de vn gran dolor de pecho, prosiguiendo en vomitar sangre, por lo qual, dispusieron *Martin Pando*, y *Don Gaspar de Sulcayana*, batir vna Clara de huevo, con Azufre, (que es el remedio de que los Indios vsan) para que la bebiese, y dandosela à las dos, les dijo el *Inca*: *No quiero que me deis algo, con que muera; pero asegurandole era Remedio eficaz, pidió la bebida, diciendo: Dadmela, que yo quiero mucho à Martin Pando, y no me dará cosa, que me dañe.*

Apenas acabò de beber, quando perdiò la habla, à la violencia de vna Aplopegia, que le acometiò, sobre los dolores de Costado, y Pecho, de que murió à las 24. horas, sin moverse; y *Frai Diego* se bolvió à su Iglesia, bien desconsolado de la mala disposicion de el *Inca*, en su desventurada muerte, que causò gran sentimiento en todos: Y excitò la indignacion de *Doña Angelina*, la qual, al punto hizo llamar à *Curipascuar*, General del *Inca*; *Guandope*, *Canareo Tumi*, y *Atoe*, Capitanes; à los quales dijo: *Como no matais à ese Fraile? prendedle, y despedacedle, y à Martin Pando, que han muerto al Inca.*

Salieron à buscar à *Frai Diego*, y en el Camino se juntaron, à ellos, *Martin Pando*, *Macora*, *Sotic*, *Manacotana*, *Paucar Inca*, *Palos*, *Cegue*, *Gualpa*, *Tvera*, *Rimachi*, y *Tupac*, todos Idolatras, escepto *Pando*; que se hizo Capitan de todos: Prendieron à *Frai Diego*, llamandole Embustero, Traidor, Enemigo de sus Dioses, y otras palabras, sin oírle ninguna: Dieronle muchos golpes, y bofetadas, y despues le ataron con vna foga de *Cortadera*, (que se hace de vnas Ramas, que tienen filos, y cortan como Cuchillos, ocasion de su Nombre) las manos à tràs, y desnudo, le sacaron al Yelo; allí repitieron las injurias, y los golpes, preguntandole, si avia muerto al *Inca*: respondiòlos, que no: Digeronle todos, que le resucitase; pues predicaba, que su Dios era todo Poderoso, y que resucitaba los muertos: Escusabase *Frai Diego*, con humildad, repitiendo muchas veces, que Dios bien lo podia hacer; pero que era tan gran

gran Pecador ; que su intercesion no bastaria à conseguirlo ; ellos instaban, en que le Refucitase, y repitieron en darle tantos golpes , que quedaron cançados.

A media Noche entrò *Juan Quispe*, Page del *Inca* , Indio Christiano , y los Idolatras empezaron à burlarle de èl, diciendole : era otro embustero , como el Fraile ; y bolviendose à *Frai Diego*, levantaron todos el grito , diciendole: *Aqui has de morir , porque mataste à Nuestro Inca ;* y temiendo *Juan Quispe* su muerte , despues de la mofa , procurando conservar suestimacion , y vida , à costa de maldades, è injusticias, diò tan terribles golpes à *Frai Diego* , que consiguió borrar la desconfiança , que de èl, tenían los demás.

Doña Angelina embiaba continuamente à saber , si era muerto , como si con la nueva tragedia , pudiera descansar su pena. Los Indios profeguián furiosos, diciendole : *O resucita al Inca , ò niega , que Christo tenga poder para resucitarle :* Repitia *Frai Diego* , que era todo Poderoso , y se reían los Indios, hechándole Agua sobre las Cortaderas, las quales hinchándose , apretaban mas las ligaduras , y elandose el agua , causaba maior tormento.

La repeticion de tormentos , y gritos , obligò à responder à *Frai Diego*, que si llegaba vivo al Dia siguiente, diria Misa, pidiendo à *Christo N. S.* refucitase al *Inca* , si convenia à su servicio; pero esta promesa no escusò , que profiguiesen aquellos Malditos, las Coces , y Palos, hasta hacerle brotar Sangre por Boca , Narices , y Heridas.

Luego que amaneciò , le defataron , para que digese Misa , mas como estaban desencajados los huesos de los hombros , no pudo bolver los braços, y quejandose à los Indios , le hechò en el suelo, Boca arriba, *Martin Pando*, y poniendose encima, le tirò fuertemente de las Manos, diciendole : *Yo te curarè, Embustero.* Bolvieronle à instar à que digese Misa, y no pudiendo levantarse , vn Indio llamado *Tipsò* , le diò tantas Coces, que creieron todos averle muerto.

A breve rato, bolviò en si , y los Indios à instarle , que digese Misa , y refucitase al *Inca* , amenazándole con la muerte : Trageron los Ornamentos , se revistiò, y se pusieron los Indios enfrente , amenazándole con las Lanças , y diciendole , acabase presto.

Con grandes dolores de los tor-

mentos padecidos , y tantas lagrimas de fervor , que mojó el Misal , y los Corporales , y aun parte del Alva , y la Casulla , dijo la Misa : y en medio de ella, llegò *Juan Quispe*, à darle vna gran bofetada , diciendo : *Acaba ya, Embustero ;* pero al instante se le secò el Braço : Y en Testimonio de este Milagro , le tuvo 56. Años , ierto , è inutil, hasta el Año de 1624. que murió , confesando aver sido castigo de Dios, lo que negò viviendo, por miedo de maior castigo.

Acabada la Misa, le preguntaron los Indios, que como no avia refucitado el *Inca* ? y respondiendolos: que por que no convenia al servicio de Dios , ni al bien de ellos. Le llevaron al Cementerio , y le ataron , con sogas de Cortaderas, por la Garganta, Piernas y Braços à vna Cruz , donde vnos le açotaban cruelmente , otros profanaban à su vista los Calices, y Ornamentos, blasfemando de la Omnipotencia, y otros le robaban quanto tenia en su Celda , haciendo *Chuspas*, (ò Talegas) de sus Vestidos, defatinando todos en locas execraciones contra la Religion; y *Frai Diego*, hasta raspar el suelo, que ocupaba quando Reçaba, y decia Misa; cuiò polvo, y los pedaços de los Altares, que deshicieron , lo arrojaron junto, como cosa maldita, y ominosa, en el Rio.

Defataronle , y pidiò algo de Comer , dieronle vn poco de Vizcocho, tan duro , que no pudiendo morderle, bolviò à pedir vn poco de Agua, en que mojarle , y al punto llevaron vn Vaso de Orines, Sal, Salitre, y Colpa (Yerva, amarga, como hiel) y se lo dieron à beber; reparò, aunque tan atormentado , en la asquerosa bebida, y escusò probarla ; pero los Indios afestándole las Lanças, le decian: *Bebe, Embustero, que si no, hemos de pasarte el Cuerpo.* Bebiola toda , y luego le apartaron de la Cruz, para agujerearle las Megillas , y la Barba. Metieronle vna foga de las mismas Cortaderas, por los agujeros , y tirando de ella , como de diestro , le llevaron por las Calles, hasta llegar donde estaba *Doña Angelina*, que no contenta, con tanta lastima , le hechò muchas Maldiciones, y queriendo algunos de los Indios , que la acompañaban , lisongearla , siguieron à los que maltrataban à *Frai Diego* , llevaronle al Pueblo de *Marcanay*, que dista dos leguas de *Villcapampa*, donde se estaban celebrando las Fiestas de la Coronacion de *Tupac Amaru*, que por muerte de su Hermano , avia recibido la *Borla Colorada* ; distaria de *Puquiura*, donde empezò el Martirio , aquel Pueblo 12, ò 15. leguas

guas Españolas, pobladas de Cerros, Montes, Pú-
nas, y Pedregales; si no podia andar, le arrastra-
ban, con tanta impiedad, que aviendose parado
à verle en el Camino, *Don Alfonso Tippo*, Indio
Principal de *Nucuma*, con otros, viendolos con-
dolidos, digeron los que le llevaban: *Què mirais
Bestias? mirad à donde vais, que os haremos peda-
ços, si os deteneis.*

El descanso que le daban, en las Noches, aque-
llos Barbaros impios, era desnudarle, hiriendole,
con innumerables açotes, dejandole despues al ielo,
sin darle de comer; y la vltima antes de llegar à
Marcanai, le metieron en vna Cueva, poniendole
al golpe de vna Canal de Agua, que caía sobre el,
sufriendo con tanta paciencia, sobre los inmensos
dolores, que padecia, esta invencion maldita, que
los aumentaba, que no se le oiò en toda la Noche,
otra palabra, que: *Sea por Amor de Dios, èl os per-
done, y tenga misericordia de mi.*

Llegaron à *Marcanai*, y avisaron al *Inca Tu-
pac*, que traían à *Fr. Diego*; pero èl no quiso verles
y preguntandole, que harian de èl, respondió,
que le matafen, por Blasfemo contra sus Dioses.
Llevaronle arrastrando, por vna Ladera, cercana
à vn Rio, al Sitio llamado, la *Horca del Inca*,
porque en èl, eran Ajusticiados los Malhechores.
Alli le bolvieron à açotar, y à palear; le metieron
por entre las vñas, y la carne, espinas agudas, y
cañas deigadas, que llaman *Chonta*, cubriendole
despues de flechas.

Intentaron ahogarle, con humos asquerosos,
tapandole la Boca, y las Narices, para que no res-
pirase; y viendo, que no moria en tantos tormen-
tos, empezaron à desconfiar los Indios, de acabar-
le la vida, y à gritar: *Mananguañunca*, que signifi-
ca: *En ninguna manera morirá.*

En esta confusion, *Juan Tupac* le diò con vna
Hacha dos golpes, en el cerebro, de que caió en el
suelo, sin habla. Ya à lo vltimo de la vida, le
cogieron, y teniendo la Cabeça abajo, y los
Pies levantados, le incaron vn Palo, por las in-
gles, que le sacaron por el Cerebro à la Nuca; y le
levantaron en alto, cubriendole de piedras, y tierra.
Sacaronle despues muerto, y le tendieron en el
suelo, mandando à todos, pasafen sobre èl; y no
creiendo, que estava muerto, le cortaron la Ca-
beça, y la pusieron en vn Cerro, y aun dudaban,
si vivia. Quitòlos el recelo *D. Diego Aucalli*, acon-
sejandolos, que le enterrasen en vn hoio, hechan-
do debajo la Cabeça, y el Cuerpo encima, con los
Pies arriba; así lo egecutaron, llenando el hoio
de Piedras, Salitre, Chicha, y otras cosas supersti-
ciosas, que vsaban en los Castigos de los Blas-
femos.

De esta execrable maldad, quedaron tan ate-
moriçados los Barbaros Egecutores, que no
podian sofegar de miedo; el qual se aumentò en
todos, porque aviendo los Adivinos consultado
al Demonio, sobre los Sucesos del Nuevo *Inca*, y
sus Capitanes, respondió: *Estaba tan enojado el*

Criador de todo, porque avian müerto à su Sacers-
dote, que aolara à los que le ofendieron, y des-
truiria la Generacion del *Inca*.

A esta respuesta, se añadió, que en el incen-
dio, de vn Galpon, en que los Indios celebraban
sus Fieitas, vieron pasearse; entre lo mas voraz de
las llamas, vna Culebra, sin quemarse: y intérpre-
tado el prodigio, por los Adivinos, aseguranon al
Inca, que presto vendria sobre ellos, vn gran Cas-
tigo, de Fuego, y Sangre.

Pasò el miedo, à horror, porque luego entrò
en los Indios, vna enfermedad, como Peste, de
que murieron muchos. Sobrevino, vna gran seca,
à que siguiò hambre, tan espantosa, que pereciò
multitud de Gentes; y Ganados; y si nacia algu-
na yerva en las Huertas, Sementeras, ò Campos,
la talaban Langostas, y otras Sabandijas; y aun
destruieron los Gorgojos el Maiz, que estava en
los Tambos. Fue maravillosa, la plaga de *Mosqui-
tos*, que vnida à las demàs, traía à los Indios in-
quietos, y turbados, concitandose contra los Ver-
dugos de *Fr. Diego*, persiguiendolos, con tanto
odio, que les fue preciso etcnderse del furor de
la Plebe, aunque se observò, aver muerto algu-
nos desdichadamente: Pues *Martin Pando*; poco
despues, murió de varios tormentos; *Curi paucar*,
blasfemando; *Mana otana*, aviendole cortado la
Mano, murió desgraciadamente; *Pauar*, *Inca*,
Chogue, y *Gualpa Yucra*, murieron despeñados;
Juan Tupac, huiò à los *Chuncos*, donde *Suste*,
Indio, le cortò la Cabeça; *Rimachi Tupangui*,
preso por los del *Cozco*, y llevado à *Lima*, mu-
rió rabiando; *Juan Quispe*, como se ha di-
cho; *Guanlopa*, *Camar cotumi*, *Atoc*, *Sotic*, y
Paloc, desastradamente; y otros, fueron muer-
tos por los mismos Indios, entre los quales, quan-
do reñian, se decian, por gran oprobrio, y in-
juria: *Maldito seas tu, que te hallaste en la muerte de
el Santo.*

Estos Indios, solo contemplaron el asombro,
para abrir senda à su calamidad: Pero *Don Diego
Aucalli*, Governador, que fue de la Provincia,
advirtió en las desventuras, el castigo de Dios, y
procurò hechar de sí el estrago; conociò la mal-
dad egecutada, y las que cada Día se iban come-
tiendo, y iluminado de alguna Centella, de la
Divina Misericordia, llorò los desmanes antec-
edentes, y su poca firmeça en la Fè, mereciendo
su arrepentimiento, que no le alcançase, la Pena,
y que le comunicase Dios, fervor, para desear,
y persuadir à los demas, à que no incurriesen en
ella: Clamò en la Corte del *Inca* Apostolicamen-
te, diciendo: *Yo he corrido, militando con los In-
cas, la Tierra, desde Quito à Chile, y he visto, que
à muchos de los falsos Sacerdotes, de los Idolos, daban
muerte; pero el Cielo no mostraba las cenizas impre-
siones, que por este mal hecho experimentamos. Pa-
rece evidente, que Dios ha tomado por su cuenta el
agravio, que hicimos à su Santo, y que la Lei, que
nos enseñaba, era Verdadera: Considerad este efecto*

* * * * *

solo

solo, y abrirei los ojos, para ver las felicidades, de que os priva vuestra ceguedad. Estas, y otras palabras, repetia todos los Dias, hasta que entraron los Españoles.

Tupac, consideraba entre si, lo que Don Diego decia, porque era Hombre de Autoridad, y de mas de sesenta Años. Tocaba los trabajos de su Reino, y sentia las malas respuestas de su Idolo: deseaba tibiamente, viniesen Religiosos, à instruirle. Con este deseo vivió dos Años, sin ponerle en egecucion; antes quando de orden del Virrei Don Francisco de Toledo, fueron el Lic. Garcí-Rodríguez, Fr. Gabriel de Oviedo, y otros, con algunos Indios Principales, à facarle de aquellas Montañas, se entrò mas en ellas, y hizo dar muerte à seis Indios Principales, de ocho, que embiaron, desde el Rio Acopampa: que los dos, se escaparon à dar la triste noticia, con que se bolvieron todos al Cozco.

Ofrecióse despues Atilano de Anaia, à hacer esta diligencia, fiado en la Amistad, que tenia, con el Inca, llegó al Puente de Chuquisaca, llevandole 30 Cargas de Presentes; y aviendole mandado el Inca, llegase solo, se dice, le hizo tambien dar muerte, segun se tuvo noticia, por vn Negro suyo, que bolvió huyendo; y aunque el Virrei trabajò mas de vn Año, en reducirle, nunca pudo; por lo qual vino al Cozco, el Año 1572. y en 30. de Julio, publicó Guerra contra el, aunque con la disimulacion de ser para Chile, porque no se previniese. Embió al Capitan Juan Alvarez Maldonado, Adelantado de Opatan, à tomar la Puente de Chuquisaca. Juntaronse mas de 250. Soldados, que con Martin Garcia de Loyola, Martin Hurtado de Arbiesto, su Teniente, Nombrado para este efecto, y los Capitanes Don Antonio Pereira, y Martin de Meneses, y Ordoño Valera, Capitan de la Artilleria, entraron en Villcapampa; y para que el Inca no escapase huyendo, tomó Gaspar Sotelo, el Paso de Amancay, y Don Luis Pimentel, el de Maiomarca.

El P. Calancha, y Don Pedro Fernandez de el Pulgar, siguiendole, Dec. 10. lib. 2. cap. 6. afirman, que el Inca, tratò de defenderse, cogiendole desprevenido la Novedad: aunque sin su noticia, Gualpa, ò Atabuallpa, General de los Indios, y Curipaucar, salieron à pelear, tocando sus Tarquis, (ò Trompetillas) con tanto Valor, y destreça, que dieron bien en que entender à los Españoles, y aun à Martin de Loiola, le estrechò tanto vn Indio, que à no aver llegado otro Amigo,

y cortandole las Piernas, le huviera hecho rodar desde vna eminencia, y hacerse pedaços. La fuga, y entrega del Inca, es cierta en la forma, que Garcilaso refiere, lib. 8. cap. 16. hasta el cap. 20. de la 2. part. y que acabò en el; la Línea Recta de Huaina-Capac, para evitar el Trabajo de restituir à sus Descendientes, en el Trono, como creió simplemente Gualtero Raleg, en la Relacion de su Viage, à Guiana (fol. 97. part. 8. de la America, de Theodoro Bry) & Deum ego Testor, mihi à D. Antonio de Berreo affirmatum, quemadmodum, etiam ab alijs cognovi, quod in precipuo ipsorum Templo inter alia Vaticinia, que de amissione Regni loquuntur; hoc enim sit, quo dicitur fore, ut INGÆ, sive Imperatores, & Reges Peruvia, ab aliquo Populo, qui ex Regione quadam, quo Inclaterra vocetur, in Regnum suum rursus introducantur.

Esta breve Relacion, servirá de noticia para que se descubran mas especiales documentos, que manifiesten las circunstancias de los casos sucedidos en las Montañas de Villcapampa, desde el Año 1566. que entrò à Predicar en ellas Fr. Juan de Vivero, ò Fr. Marcos, hasta el de 1572. que las dejó al Inca Tupac Amaru.

De lo demás perteneciente al Perú, pudieran advertirse algunos errores, que reservamos à Lugares mas oportunos. Solo harèmos memoria, de la Pintura, que en la Sexta Parte de su America, fol. 8. delinea Theodoro Bry, poniendo à los Españoles, el dia despues de la Victoria de Atabuallpa, caçando Mugerres, en los Baños, junto à Cassamarca, no aviendo comido el dia antes, y hallandose sumamente fatigados; cosa tan fuera de proposito, que el cuidado, que tendrian los Conquistadores, de no perder lo adquirido, era bastante à no creerlo, aunque lo refiriese algun Historiador. Pues si el Inca tenia cinco mil Mugerres en los Reales, y en los Baños, y los Españoles eran tan pocos, aunque estuviesen alli las Mugerres, eran falsas las Pinturas del deseo, con que las pintan, solo para que el escandalo de la infame Lamina, enflaqueciese el aplauso de la Victoria, y descreditase el Animo, de meterse entre tanta multitud de Indios. Mentirá por cierto, sobre abominable, ridicula, pues no quiso, aun dar tiempo, para ponerla, ya que incierta, verosimil, por cumplir la Regla, que deben obseryar, los

Buenos, y Juiciosos Pintores,



LIBRO PRIMERO DE LOS COMENTARIOS REALES DE LOS INCAS,

DONDE SE TRATA EL DESCUBRIMIENTO DEL Nuevo Mundo; la deducion del Nombre, Perú; la Idolatría, y manera de vivir antes, de los Reyes Incas. El Origen de ellos; la vida del primer Inca, y lo que hizo con sus primeros Vasallos, y la significacion de los Nombres Reales. Contiene veinte y seis Capítulos.

CAP. I. Si ay muchos Mundos. Trata de las cinco Zonas.



VIENDO de tratar de el Nuevo Mundo, ò de la mejor, y mas principal parte suya, que son los Reynos, y Provincias del Imperio, llamado Perú, de cuyas Antiguallas, y origen de sus Reyes, pretendemos escribir, parece que fuera justo, conforme à la comun costumbre de los Escritores, tratar aqui al principio, si el Mundo es vno solo, ò si ay muchos Mundos, si es llano, ò redondo; y si tambien lo es el Cielo, redondo, ò llano. Si es habitable toda la Tierra, ò no, mas de las Zonas templadas: Si ay paso, de la vna templada à la otra: Si ay Antipodas, y quales son; de quales, y otras cosas semejan-

tes, los Antiguos Filosofos muy larga, y curiosamente trataron, y los Modernos no dejan de platicar, y escribir, siguiendo cada qual opinion, que mas le agrada. Mas porque no es aqueste mi principal intento, ni las fuerças de vn Indio pueden presumir tanto; y tambien porque la experiencia, despues que se descubrió lo que llaman Nuevo Mundo, nos ha desengañado de la mayor parte de estas dudas, pasaremos brevemente por ellas, por ir à otra parte, à cuyos terminos finales temo no llegar; mas confiado en la infinita Misericordia, digo, que à lo primero se podrá afirmar, que no ay mas que vn Mundo, y aunque llamamos Mundo Viejo, y Mundo Nuevo, es por averse descubierto este nuevamente, para nosotros, y no porque sean dos, sino todo vno. Y à los que todavia imaginaren, que ay muchos Mundos, no ay para què responderles, sino que se esten en sus heréticas imaginations, hasta que en el Infierno

A

se

se defengañen dellas. Y à los que dudan, si ay alguno que lo dude, si es llano, ò redondo, se podrá satisfacer con el testimonio, de los que han dado buelta à todo èl, ò à la mayor parte, como los de la Nao Victoria, y otros, que despues aca le han rodeado. Y à lo del Cielo, si tambien es llano, ò redondo, se podrá responder con las palabras del Real Propheta: *Extendens Cœlum, sicut pellem*; en las quales nos quiso mostrar la forma, y hechura de la obra, dando la vna, por egemplo de la otra, diciendo: Que estendiste el Cielo, así como la piel: esto es, cubriendo con el Cielo este gran cuerpo de los quatro Elementos en redondo, así como cubriste con la piel, en redondo, el cuerpo del Animal, no solamente lo principal del, mas tambien todas sus partes, por pequeñas que sean. A los que afirman, que de las cinco partes del Mundo, que llaman Zonas, no son habitables mas de las dos templadas, y que la del medio, por su eccessivo calor, y las dos de los cabos, por el demasado frio, son inhabitables; y que de la vna Zona habitable, no se puede pasar à la otra habitable, por el calor demasado, que ay en medio: puedo afirmar, demàs de lo que todos saben, que yo nasci en la Torrida Zona, que es en el Cozco, y me criè en ella, hasta los veinte años, y he estado en la otra Zona templada, de la otra parte del Tropico de Capricornu, à la parte del Sur, en los vltimos terminos de los Charcas, que son los Chichas: y para venir à esta templada de la parte del Norte, donde escribo esto, pasè por la Torrida Zona, y la atravesè toda, y estuve tres dias naturales debajo de la Linea Equinocial, donde dicen, que pasa perpendicularmente, que es en el cabo de Pasau: por todo lo qual digo, que es habitable la Torrida, tambien como las Templadas. De las Zonas frías quisiera poder decir, por vista de ojos, como de las otras tres: remitome à los que saben dellas mas que yo. A lo que dicen, que por su mucha frialdad son inhabitables, osarè decir con los que tienen lo contrario, que tambien son habitables, como las demàs; porque en buena consideracion, no es de imaginar, quanto mas de creer, que partes tan grandes del Mundo las hiciese Dios invtiles, aviendolo criado todo para que lo habitasen los hombres; y que se engañan los Antiguos en lo que dicen de las dos Zonas frías, tambien como se engañaron en lo que digeron de la Torrida, que era inhabitable por su mucho calor. Antes se debe creer, que el Señor, como Padre, Sabio, y Poderoso,

rofo, y la Naturaleça, como Madre uniuersal, y piadosa, huviesen remediado los inconvenientes de la frialdad con templança de calor, como remediaron el demasado calor de la Torrida Zona, con tantas Nieves, Fuentes, Rios, y Lagos, como en el Perú se hallan, que la hacen templada de tanta variedad de temples; vnas, que declinan à calor, y à mas calor, hasta llegar à Regiones tan bajas, y por ende tan calientes, que por su mucho calor, son casi inhabitables, como digeron los Antiguos della. Otras Regiones, que declinan à frio, y mas frio, hasta subir à partes tan altas, que tambien llegan à ser inhabitables, por la mucha frialdad de la nieve perpetua, que sobre si tienen, en contra de lo que de esta Torrida Zona los Philosophos digeron, que no imaginaron jamás, que en ella pudiese aver nieve, aviendola perpetua debajo de la misma Linea Equinocial, sin menguar jamás, ni mucho, ni poco; à lo menos en la Cordillera grande, sino es en las Faldas, ò Puertos della. Y es de saber, que en la Torrida Zona, en lo que de ella alcanza el Perú, no consiste el calor, ni el frio en distancia de Regiones, ni en estar mas lejos, ni mas cerca de la Equinocial, sino en estar mas alto, ò mas bajo en vna misma Region, y en muy poca distancia de tierra, como adelante se dirà mas largo. Digo, pues, que à esta semejança se puede creer, que tambien las Zonas frías, estèn templadas, y sean habitables, como lo tienen muchos graves Autores, aunque no por vista, y experiencia; pero basta averlo dado à entender así el mismo Dios, quando criò al hombre, y le dijo: Creced, y multiplicad, y hinchid la tierra, y sojuzgadla: por donde se vè, que es habitable; porque si no lo fuera, ni se podia sojuzgar, ni llenar de habitaciones. Yo espero en su Omnipotencia, que à su tiempo descubrirà estos secretos, (como descubrió el Nuevo Mundo) para mayor confusion, y afrenta de los atrevidos, que con sus Philosophias naturales, y entendimientos humanos, quieren rascar la Potencia, y Sabiduria de Dios, que no pueda hacer sus obras, mas de como ellos las imaginan, aviendo tanta disparidad del vn saber al otro, quanta ay de lo finito, à lo infinito,

&c.

CAP,

CAP. II. Si ay Antipodas.



Lo que se dice, si ay Antipodas, ò no? se podrá decir, que siendo el Mundo redondo (como es notorio) cierto es que los ay. Empero tengo para mi, que por no estar este Mundo inferior descubierto del todo, no se puede saber de cierto quales Provincias sean Antipodas de quales, como algunos lo afirman; lo qual se podrá certificar mas ayna, respecto del Cielo, que no de la Tierra, como los Polos, el vno del otro, y el Oriente del Poniente, donde quiera que lo es, por la Equinocial. Por donde ayan pasado aquellas Gentes tantas, y de tan diversas lenguas, y costumbres, como las que en el Nuevo Mundo se han hallado, tampoco se sabe de cierto; porque si dicen por la Mar en Navios, nascen inconvenientes acerca de los animales, que allà se hallan, sobre decir, como, ò para que los embarcaron, siendo algunos dellos, antes dañosos, que provechosos? Pues decir que pudieron ir por tierra; tambien nascen otros inconvenientes maiores, como es decir, que si llevaron los animales, que allà tenían domesticos, por que no llevaron de los que acá quedaron, que se han llevado despues acá? y si fue por no poder llevar tantos, como no quedaron acá de los que llevaron? y lo mismo se puede decir de las mieses, legumbres, y frutas, tan diferentes de las de acá, que con rason le llamaron Nuevo Mundo: porque lo es en toda cosa, assi en los animales mansos, y bravos, como en las comidas, como en los hombres, que generalmente son lampiños, sin barbas; y porque en cosas tan inciertas es perdido el trabajo que se gasta en quererlas saber, las dejarè: porque tengo menos suficiencia que otro, para inquirirlas: solamente tratarè del origen de los Reyes Incas, y de la Sucesion dellos, sus Conquistas, Leyes, y Gobierno en Paz, y en Guerra; y antes que tratemos de ellos, serà bien digamos, como se descubrió este Nuevo Mundo, y luego tratarèmos del Perú en particular.



CAP. III. Como se descubrió el Nuevo Mundo.



Erca del año de mil y quatrocientos y ochenta y quatro, vno mas, ò menos, vn Piloto, natural de la Villa de Huelva, en el Condado de Niebla, llamado Alonso Sanchez de Huelva, tenía vn Navio pequeño, con el qual contratava por la Mar, y llevaba de España à las Canarias, algunas mercaderias, que allí se le vendian bien; y de las Canarias cargaba de los frutos de aquellas Islas, y las llevaba à la Isla de la Madera, y de allí se bolvia à España, cargado de Açucar, y Conservas. Andando en esta su triangular contratacion, atravesando de las Canarias à la Isla de la Madera, le diò vn temporal tan recio, y tempestuoso, que no pudiendo resistirle, se dejó llevar de la tormenta, y corrió veinte y ocho, ò veinte y nueve dias, sin saber por donde, ni à donde; porque en todo este tiempo, no pudo tomar el altura, por el Sol, ni por Norte. Padescieron los de el Navio grandissimo trabajo en la tormenta, porque ni les dejava comer, ni dormir: al cabo deste largo tiempo, se aplacò el viento, y se hallaron cerca de vna Isla; no se sabe de cierto qual fue, mas de que se sospecha, que fue la que aora llaman Santo Domingo; y es de mucha consideracion, que el viento que con tanta violencia, y tormenta llevó aquel Navio, no pudo ser otro, sino el Solano, que llaman Leste, porque la Isla de Santo Domingo està al Poniente de las Canarias; el qual viento en aquel viage, antes aplaca las tormentas, que las levanta. Mas el Señor todo poderoso, quando quiere hacer misericordias, saca las mas mysteriosas, y necesarias, de causas contrarias; como sacò el agua, del pedernal, y la vista del Ciego, del Lodo, que le puso en los ojos, para que notoriamente se muestren ser obras de la miseracion, y bondad Divina, que tambien usò desta su piedad, para embiar su Evangelio, y luz verdadera a todo el Nuevo Mundo, que tanta necesidad tenía della; pues vivian, ò por mejor decir, perecian en las Tinieblas de la Gentilidad, è Idolatria, tan barbara, y bestial, como en el discurso de la Historia verèmos. El Piloto saltò en tierra, tomò el altura, y escrivio por menudo todo lo que viò, y lo que le sucedió por la Mar, à ida, y à buelta; y aviendo tomado agua, y leña, se bolvió à tiento, sin saber el viage tampoco à

la venida, como à la ida; por lo qual gastò mas tiempo del que le convenia; y por la dilacion del camino, les faltò el agua, y el bastimento; de cuya causa, y por el mucho trabajo, que à ida, y venida avian padescido, empezaron à enfermar, y morir de tal manera, que de diez y siete hombres, que salieron de España, no llegaron à la Tercera, mas de cinco, y entre ellos el Piloto Alonso Sanchez de Huelva. Fueron à parar à casa del Famoso Christoval Colon, Ginovès, porque supieron que era gran Piloto, y Cosmographo, y que hacia Cartas de marear. El qual los recibió con mucho amor, y les hiço todo regalo, por saber cosas acaescidas en tan extraño, y largo naufragio, como el que decian aver padescido. Y como llegaron tan descaecidos del trabajo pasado, por mucho que Christoval Colon les regalò, no pudieron bolver en sí, y murieron todos en su casa, dejandole en herencia los trabajos, que les causaron la muerte: los quales aceptò el gran Colon con tanto animo, y esfuerço, que aviendo sufrido otros tan grandes, y aun mayores (pues duraron mas tiempo) saliò con la empresa de dar el Nuevo Mundo, y sus riqueças à España, como lo puso por blason en sus Armas, diciendo: *A Castilla, y à Leon, Nuevo Mundo diò Colon.* Quien quisiere ver las grandes haçañas deste Varon, vea la Historia General de las Indias, que Francisco Lopez de Gomara escriviò, que allí las hallarà, aunque abreviadas; Pero lo que mas loa, y engrandescer à este Famoso sobre los Famosos, es la misma obra de esta Conquista, y Descubrimiento. Yo quise añadir esto poco, que faltò de la Relacion de aquel Antiquo Historiador, que como escriviò lejos de donde acaecieron estas cosas, y la Relacion se la davan yentes, y vinientes, le digeron muchas cosas de las que pasaron, pero imperfectas, y yo las oí en mi Tierra, à mi Padre, y à sus contemporaneos, que en aquellos tiempos la mayor, y mas ordinaria conversacion que tenian, era repetir las cosas mas haçañosas, y notables, que en sus Conquistas avian acaescido: donde contavan la que hemos dicho, y otras, que adelante diremos, que como alcançaron a muchos, de los primeros Descubridores, y Conquistadores del Nuevo Mundo, huvieron dellos la entera relacion de semejantes cosas, y yo, como digo, las oí à mis maiores (aunque como muchacho) con poca atencion, que si entonces la tuviera, pudiera aora escrevir otras muchas cosas de grande admiracion, necesarias en esta Historia: dirè las que huviere guardado la memoria,

con dolor de las que ha perdido. El muy R. P. Joseph de Acofta toca tambien esta Historia del Descubrimiento del Nuevo Mundo, con pena de no poderla dar entera, que tambien faltò à su Paternidad parte de la Relacion en este paso, como en otros mas modernos, porque se avian acabado yà los Conquistadores antiguos, quando su Paternidad pasó à aquellas partes, sobre lo qual dice estas palabras Libro decimo, Capitulo diez y nueve: Aviendo mostrado, que no lleva camino pensar, que los primeros moradores de Indias, ayan venido à ellas con navegacion, hecha para esse fin, bien se sigue, que si vinieron por Mar, aya sido à caso, y por fuerça de tormentas el aver llegado à Indias; lo qual, por inmenso que sea el Mar Oceano, no es cosa increíble. Porque pues asì sucediò en el Descubrimiento de nuestros tiempos, quando aquel Marinero (cuyo nombre aun no sabemos, para que negocio tan grande no se atribuya à otro Autor, sino à Dios) aviendo por vn terrible, è importuno temporal, reconoscido el Nuevo Mundo, dejó por paga del buen hospedage à Christoval Colon, la noticia de cosa tan grande. Asì pudo ser, &c. hasta aqui es del P. M. Acofta, sacado à la letra: donde muestra aver hallado su Paternidad en el Perù, parte de nuestra Relacion, y aunque no toda, pero lo mas esencial della. Este fue el primer principio, y origendel Descubrimiento del Nuevo Mundo, de la qual grandeça, podia loarse la pequeña Villa de Huelva, que tal hijo criò, de cuya Relacion certificado Christoval Colon, insistiò tanto en su demanda, prometiendo cosas nunca vistas, ni oídas, guardando como hombre prudente el secreto dellas, aunque debajo de confianza diò cuenta dellas, à algunas personas de mucha autoridad, acerca de los Reyes Catholicos, que le ayudaron à salir con su empresa, que si no fuera por esta noticia, que Alonso Sanchez de Huelva le diò, no pudiera de sola su imaginacion de Cosmographia, prometer tanto, y tan certificado, como prometió, ni salir tan presto con la empresa del Descubrimiento; pues segun aquel Autor, no tardò Colon mas de sesenta y ocho dias, en el viage hasta la Isla Guanaticano, con detenerse algunos dias en la Gomera, à tomar refresco, que si no supiera por la Relacion de Alonso Sanchez, que Rumbos avia de tomar, en vn Mar tan grande, era casi milagro aver ido allà en tan breve tiempo.

)S(

CAP. IV. La deducion del Nombre

Perù.

Rues hemos de tratar del Perù, será bien digamos aqui, como se dedujo este Nombre, no lo teniendo los Indios en su language; para lo qual es de saber, que aviendo descubierto la Mar del Sur, Vasco Nuñez de Balboa, Cavallero natural de Xerez de Badajoz, año de mil y quinientos y trece, que fue el primer Español que la descubrió, y vió, y aviendole dado los Reyes Catolicos, Titulo de Adelantado de aquella Mar, con la Conquista, y Gobierno de los Reynos, que por ella descubriese. En los pocos años, que despues de esta merced vivió (hasta que su proprio fuego el Governador Pedro Arias de Avila, en lugar de muchas mercedes, que avia merecido, y se le debian por sus haçañas, le cortó la cabeça) tuvo este Cavallero cuidado de descubrir, y saber que tierra era, y como se llamava la que corre de Panamá adelante àcia el Sur. Para este efecto hizo tres, ó quatro Navios; los quales, mientras el adreçaba las cosas necesarias para su Descubrimiento, y Conquista, embiava cada vno de por sí en diversos tiempos de el año, à descubrir aquella Costa. Los Navios, aviendo hecho las diligencias que podian, bolvian con la Relacion de muchas Tierras, que ay por aquella Ribera. Vn Navio destos subió mas que los otros, y pasó la Linea Equinocial à la parte del Sur, y cerca della, navegando Costa à Costa, como se navegava entonces por aquel viaje, vió vn Indio, que à la boca de vn Rio, de muchos, que por toda aquella Tierra entran en la Mar, estava pescando. Los Españoles de el Navio, con todo el recato posible, echaron en tierra, lejos de donde el Indio estava, quatro Españoles, grandes corredores, y nadadores, para que no se les fuese por tierra, ni por agua. Hecha esta diligencia, pasaron con el Navio, por delante del Indio, para que pusiese los ojos en él, y se descuidase de la celada, que le dejavan armada. El Indio, viendo en la Mar vna cosa tan estraña, nunca jamás vista, en aquella Costa, como era navegar vn Navio à todas velas, se admiró grandemente, y quedó pasmado, y abobado, imaginando, que pudiese ser aquello, que en la Mar veia delante de sí; y tanto se embebeció, y enagenó en este pensamiento, que primero lo tuvieron abraçado, los que le iban à pren-

der, que él los sintiese llegar; y así lo llevaron al Navio, con mucha fiesta, y regocijo de todos ellos. Los Españoles, aviendole acariciado, porque perdiere el miedo, que de verlos con barbas, y en diferente trage que el suyo, avia cobrado, le preguntaron por señas, y por palabras, que tierra era aquella, y como se llamava? El Indio, por los ademanes, y meneos, que con manos, y rostro le hacian (como à vn mudo) entendia que le preguntavan, mas no entendia lo que le preguntavan; y à lo que entendió que era el preguntarle, respondió apriesa (antes que le niciasen algun mal) y nombró su proprio nombre, diciendo Berù, y añadió otro, y dijo Pelù. Quiso decir, si me preguntais, como me llamo, yo me digo Berù; y si me preguntais donde estava, digo, que estava en el Rio: porque es de saber, que el nombre Pelù, en el language de aquella Provincia, es nombre apelativo, y significa Rio en comun, como luego veremos en vn Autor grave. A otra semejante pregunta respondió el Indio de nuestra Historia de la Florida con el nombre de su Amo, diciendo Breços, y Bredos, Libro 6. Capitulo 15. donde yo avia puesto este paño, à proposito del otro, de allí lo quite, por ponerlo aora en su lugar. Los Christianos entendieron, conforme à su deseo, imaginando, que el Indio les avia entendido, y respondido à proposito, como si él, y ellos huvieran hablado en Castellano, y desde aquel tiempo, que fue el año de mil y quinientos y quince, ó diez y seis, llamaron Perù, aquel riquissimo, y grande Imperio, corrompiendo ambos nombres, como corrompen los Españoles casi todos los vocablos, que toman del language de los Indios de aquella Tierra; porque si tomaron el nombre del Indio Beru, trocaron la B. por la P. y si el nombre Pelu, que significa Rio, trocaron la L. por la R. y de la vna manera, ó de la otra, digeron Perù. Otros, que presumen de mas repulidos, y son los mas Modernos, corrompen dos letras, y en sus Historias dicen Piru. Los Historiadores mas Antiguos, como son Pedro de Cieça de Leon, y el Contador Agustín de Zarate, y Francisco Lopez de Gomara, y Diego Fernandez, natural de Palencia, y aun el muy R. P. Fr. Geronimo Roman, con ser de los Modernos, todos le llaman Perù, y no Pirù; y como aquel parage donde esto sucedió, acertase à ser termino de la tierra, que los Reyes Incas tenian, por aquella parte conquistada, y sujeta à su Imperio, llamaron despues Perù, à todo lo que ay desde allí, que es el parage de Quitu,

hasta

hasta los Charcas; que fue lo mas principal que ellos señorearon, y son mas de setecientas leguas de largo, aunque su Imperio pasava hasta Chile, que son otras quinientas leguas mas adelante, y es otro muy rico, y fertilissimo Reyno.

CAP. V. Autoridades, en confirmacion del Nombre, Perú.



Este es el principio, y origen del nombre Perú, tan famoso en el Mundo, y con raçon famoso; pues à todo el ha llenado de Oro, y Plata, de Perlas, y Piedras preciosas; y por aver sido así impuesto à caso, los Indios naturales del Perú, aunque ha setenta y dos años, que se conquistò, no toman este nombre en la boca, como nombre nunca por ellos impuesto; y aunque por la comunicacion de los Españoles entienden ya lo que quiere decir, ellos no usan del, porque en su language no tuvieron nombre generico, para nombrar en junto los Reynos, y Provincias, que sus Reyes naturales señorearon, como decir España, Italia, ò Francia, que contiene en si muchas Provincias. Supieron nombrar cada Provincia por su proprio nombre, como se verá largamente en el discurso de la Historia; empero nombre proprio, que significase todo el Reyno junto, no lo tuvieron; llamavale Tavantin suyú, que quiere decir las quatro partes del Mundo. El nombre Berú, como se ha visto, fue nombre proprio de vn Indio, y es nombre de los que usavan entre los Indios Yuncas de los Llanos, y Costa de la Mar, y no en los de la Sierra, ni del general language: que como en España ay Nombres, y Apellidos, que ellos mismos dicen de que Provincia son, así los avia entre los Indios del Perú. Que aya sido nombre impuesto por los Españoles, y que no lo tenían los Indios en su language comun, lo dà à entender Pedro de Cieça de Leon en tres partes, en el Capitulo tercero, hablando de la Isla llamada Gorgona, dice: Aqui estuvo el Marqués Don Francisco Piçarro, con trece Christianos Españoles compañeros suyos, que fueron los Descubridores desta Tierra, que llamamos Perú, &c. En el Capitulo trece dice, por lo qual será necesario, que desde el Quito, que es donde verdaderamente comienza, lo que llamamos Perú, &c. Capitulo diez y ocho, dice: Por las relaciones, que los Indios del Cuzco nos dan, se colige, que avia antiguamente gran defor-

den en todas las Provincias de este Reyno, que nosotros llamamos Perú, &c. Decirlo tantas veces por este mismo termino, llamamos, es dar à entender, que los Españoles se lo llaman, porque lo dice hablando con ellos, y que los Indios no tenían tal diction en su general language de lo qual, yo como Indio Inca, doy fee dello. Lo mismo, y mucho mas, dice el P.M. Acofta en el Libro primero de la Historia natural de Indias, Capitulo trece, donde hablando en el mismo proposito, dice: Ha sido costumbre muy ordinaria en estos Descubrimientos de el Nuevo Mundo, poner nombres à las Tierras, y Puertos de la ocasion que se les ofrecia, y así se entiende aver pasado en nombrar à este Reyno Pirú. Acà es opinion, que de vn Rio, en que à los principios dieron los Españoles, llamado por los Naturales Pirú, intitularon toda esta Tierra, Pirú: Y es argumento de esto, que los Indios naturales del Pirú, ni usan, ni saben tal nombre de su Tierra, &c. Bastará la autoridad de tal Varon, para confundir las novedades, que despues acà se han inventado sobre este nombre, que adelante tocaremos algunas. Y porque el Rio, que los Españoles llaman Perú, està en el mismo parage, y muy cerca de la Equinocial, ofaria afirmar, que el hecho de prender al Indio huviese sido en el, y que tambien el Rio como la Tierra, huviese participado del nombre proprio del Indio Berú: ò que el nombre Pelú apelativo, que era comun de todos los Rios, se le convirtiese en nombre proprio particular, con el qual le nombrar despues acà los Españoles, dandosele en particular à el solo, diciendo el Rio Perú.

Francisco Lopez de Gomara, en su Historia General de las Indias, hablando del Descubrimiento de Yucatan, Capitulo cinquenta y dos, pone dos deduciones de nombres, muy semejantes à la que hemos dicho del Perú, y por serlo tanto, las faque aqui, como el lo dice, que es lo que se sigue. Partiose, pues, Francisco Hernandez de Cordova, y con tiempo que no le dejó ir à otro cabo, ò con voluntad, que llevaba à descubrir, fue à dar consigo en tierra, no sabida, ni hollada de los nuestros, do ay vnas Salinas en vna punta, que llamó de las Mugerres, por aver alli torres de piedras, con gradas, y capillas, cubiertas de madera, y paja, en que por gentil orden estavan puestos muchos Idolos, que parecian mugeres. Maravillaronse los Españoles de ver edificio de piedra, que hasta entonces no se avia visto, y que la gente vistiese tan rica, y lucidamente: cà tenían camifetas, y man-

ras de algodón blancas, y de colores: plumas, cercillos, bronchas, y joyas de Oro, y Plata; y las mugeres cubiertas pecho, y cabeça. No parò alli, sino fuefe à otra punta, que llamò de Cotoche, donde andavan vnòs Pescadores, que de miedo, ò espanto se retiraron en tierra, y que respondian cotohe, cotohe, que quiere decir casa, pensando que les preguntavan por el Lugar para ir allà. De aqui se le quedò este nombre al Cabo de aquella tierra. Vn poco mas adelante, hallaron ciertos hombres, que preguntados, como se llamava vn gran Pueblo alli cerca, digeron Tectetan, Tectetan, que vale por no te entiendo. Pensaron los Españoles, que se llamava así, y corrompiendo el vocablo, llamaron siempre Yucatan, y nunca se le caerà tal nombradia. Hasta aqui es de Francisco Lopez de Gomara, facado à la letra; de manera, que en otras muchas partes de las Indias ha acaescido lo que en el Perú, que han dado por nombres à las Tierras, que descubrian los primeros vocablos, que oian à los Indios quando les hablaban, y preguntavan por los nombres de las tales Tierras, no entendiendo la significacion de los vocablos, sino imaginando, que el Indio respondia à proposito de lo que le preguntavan, como si todos hablaran vn mismo language. Y este yerro huvo en otras muchas cosas de aquel Nuevo Mundo, y en particular en nuestro Imperio del Perú, como se podrá notar en muchos pasos de la Historia.

CAP. VI. Lo que dice vn Autor acerca del Nombre Perú.



IN lo que Pedro de Cieça, y el P. Joseph de Acofta, y Gomara dicen acerca del nombre Perú, se me ofresce la autoridad de otro insigne Varon, Religioso de la Santa Compañia de Jesus, llamado el P. Blàs Valera, que escriuia la Historia de aquel Imperio en elegantissimo Latin, y pudiera escrevirla en muchas lenguas, porque tuvo Don de ellas: mas por la desdicha de aquella mi Tierra, que no mereció que su Republica quedara escrita de tal mano, se perdieron sus papeles en la ruina, y saco de Caliz, que los Ingleses hicieron año de mil y quinientos y noventa y seis, y el murió poco despues. Yo huve del saco las reliquias, que de sus papeles quedaron, para mayor dolor, y lastima de los que se perdieron, que se sacan por los que se hallaron, quedaron tan destrozados, que

falta lo mas, y mejor: hiçome merced de ellos el P.M. Pedro Maldonado de Saavedra, natural de Sevilla, de la misma Religion, que en este año de mil y seiscientos, lee Escritura en esta Ciudad de Cordova. El P. Valera, en la denominacion del nombre Perú, dice en su galano Latin, lo que se sigue, que yo, como Indio, traduje en mi toscò Romance. El Reyno del Perú, Ilustre, y Famoso, y muy grande, donde ay mucha cantidad de Oro, y Plata, y otros Metales ricos, de cuya abundancia nasció el refran, que para decir, que vn hombre es rico, dicen posee el Perú. Este nombre fue nuevamente impuesto por los Españoles à aquel Imperio de los Incas, nombre puesto à caso, y no proprio, y por tanto de los Indios no conosciado, antes por ser Barbaro tan aborrescido, que ninguno de ellos lo quiere vsar, solamente lo vsan los Españoles. La nueva imposicion de el, no significa riqueças, ni otra cosa grande: y como la imposicion del vocablo fue nueva, así tambien lo fue la significacion de las riqueças; porque procedieron de la felicidad de los sucesos. Este nombre Pelu, entre los Indios Barbaros, que habitan entre Panamá, y Huayaquil, es nombre apelativo, que significa Río. Tambien es nombre proprio de cierta Isla, que se llama Pelua, ò Petu. Pues como los primeros Conquistadores Españoles, navegando desde Panamá, llegasen à aquellos Lugares, primero que à otros, les agradò tanto aquel nombre Perú, ò Pelva, que como si significara alguna cosa grande, y señalada, lo abraçaron para nombrar con el qualquiera otra cosa que hallasen, como lo hicieron en llamar Perú à todo el Imperio de los Incas. Muchos huvo, que no se agradaron del nombre Perú, y por ende le llamaron la Nueva Castilla. Estos dos nombres impusieron à aquel Gran Reyno, y los vsan de ordinario los Escrivanos Reales, y Notarios Eclesiasticos; aunque en Europa, y en otros Reynos anteponen el nombre Perú, al otro. Tambien afirman muchos, que se dedujo deste nombre, Pirva, que es vocablo del Cozco de los Quechuas, significa Oron, en que encierran los frutos. La sentencia destos apruebo de muy buena gana, porque en aquel Reyno tienen los Indios gran numero de Orones para guardar sus cosechas; por esta causa fue à los Españoles facil vsar de aquel nombre ageno, y decir Piru, quitandole la vltima vocal, y pasando el acento à la vltima silava. Este nombre, dos veces apelativo, pusieron los primeros Conquistadores por nombre proprio

al

al Imperio, que conquistaron; è yo usare del, sin ninguna diferencia, diciendo Perú, è Pirù. La introducion deste vocablo nuevo no se debe repudiar, por decir que lo usurparon falsamente, y sin acuerdo; que los Españoles no hallaron otro nombre generico, y proprio, que imponer à toda aquella Region, porque antes del Reynado de los Incas, cada Provincia tenia su proprio nombre, como Charca, Colla, Cozco, Rimac, Quitu, y otras muchas, sin atencion, ni respeto à las otras Regiones: mas despues que los Incas sojuzgaron todo aquel Reyno à su Imperio, le fueron llamando conforme al orden de las Conquistas, y al sugetarse, y rendirse los vasallos; y al cabo se llamaron Tahuantin Suyu; esto es, las quatro partes del Reyno, ò Yncap Runam, que es Vasallos del Inca. Los Españoles, advirtiendo la variedad, y confusion destes nombres, le llamaron prudente, y discretamente, Perú, ò la Nueva Castilla, &c. Hasta aqui es del P. Blas Valera; el qual tambien, como el P. Acosta, dice aver sido nombre impuesto por los Españoles, y que no lo tenían los Indios en su language. Declarando yo lo que el P. Blas Valera dice, digo, que es mas verisimil, que la impuscion del nombre Perú nasciese del nombre proprio Berù, ò del apelativo Pelù, que en el language de aquella Provincia significa Rio, que no del nombre Pirua, que significa Oron; porque como se ha dicho, lo impusieron los de Vasco Nuñez de Balboa, que no entraron la tierra adentro, para tener noticia del nombre Pirua, y no los Conquistadores del Perú, porque quince años antes que ellos fueran à la Conquista, llamavan Perú los Españoles, que vivian en Panamá, à toda aquella tierra, que corre desde la Equinocial al Mediodia; lo qual tambien lo certifica Francisco Lopez de Gomara en la Historia de las Indias, Capitulo ciento y diez, donde dice estas palabras: Algunos dicen, que Balboa tuvo relacion de como aquella tierra del Perú tenia Oro, y Esmeraldas, sea assi, ò no sea, es cierto que avia en Panamá gran fama del Perú, quando Piçarro, y Almagro, armaron para ir allà, &c. Hasta aqui es de Gomara, de donde consta claro, que la imposcion del nombre Perú fue mucho antes, que la ida de los Conquistadores, que ganaron aquel Imperio.

CAP. VII. De otras deduciones de nombres nuevos.



Orque la deducion del nombre Perú no quede sola, digamos de otras semejantes, que se hicieron antes, y despues de esta: que aunque las anticipemos, no estará mal que estén dichas, para quando llegemos à sus lugares; y sea la primera la de Puerto Viejo, porque fue cerca de donde se hiço la del Perú: Para lo qual, es de saber, que desde Panamá à la Ciudad de los Reyes, se navegava con grande trabajo, por las muchas corrientes de la Mar, y por el viento Sur, que corre siempre en aquella Costa: por lo qual los Navios en aquel viage, eran forçados à salir del Puerto con vn bordo de treinta, ò quarenta leguas à la Mar, y bolver con otro à tierra; y desta manera iban subiendo la Costa arriba, navegando siempre à la bolina; y acaecia muchas veces, quando el Navio no era buen velero de la bolina, caer mas atrás, de donde avia salido, hasta que Francisco Drac, Inglés, entrando por el Estrecho de Magallanes, año de mil y quinientos y setenta y nueve, enseñò mejor manera de navegar, alargandose con los bordos docientas y trecientas leguas la Mar adentro, lo qual antes no osavan hacer los Pilotos; porque sin saber de que, ni de quien, sino de sus imaginaciones, estavan persuadidos, y temerosos, que apartados de tierra cien leguas, avia en la Mar grandísimas calmas, y por no caer en ellas, no osavan engolfarse mucho adentro: Por el qual miedo, se huviera de perder nuestro Navio, quando yo vine à España, porque con vna brisa, decayò hasta la Isla, llamada Gorgona, donde temimos perecer, sin poder salir de aquel mal seno. Navegando, pues, vn Navio de la manera que hemos dicho, à los principios de la Conquista del Perú; y aviendo salido de aquel Puerto à la Mar con los bordos seis, ò siete veces, y bolviendo siempre al mismo Puerto, porque no podia arribar en su navegacion, vno de los que en èl iban, enfadado de que no pasasen adelante, dijo: Yà este Puerto es viejo para nosotros, y de aqui se llamó Puerto Viejo. Y la punta de Santa Elena, que està cerca de aquel Puerto, se nombrò assi, porque la vieron en su dia. Otra impuscion de nombre pasó mucho antes, que las que hemos dicho, semejante à ellas; y fue, que el año de mil



y quinientos; navegando vn Navio, que no se sabe cuyo era, si de Vicente Yañez Piçon, ò de Juan de Solis, dos Capitanes venturosos en descubrir nuevas tierras, yendo el Navio en demanda de nuevas Regiones (que entonces no entendian los Españoles en otra cosa) y deseando hallar tierra firme, porque la que hasta alli avian descubierto, eran todas Islas, que oy llaman de Barlovento, vn Marinero que iba en la Gavia, aviendo visto el Cerro alto, llamado Capira, que está sobre la Ciudad del Nombre de Dios, dijo (pidiendo albricias à los del Navio) en Nombre de Dios sea compañeros, que veo tierra firme: y así se llamó despues Nombre de Dios la Ciudad, que alli se fundò, y Tierra-Firme su Costa, y no llaman Tierra-Firme à otra alguna, aunque lo sea, sino à aquel sitio del Nombre de Dios, y se le ha quedado por nombre proprio. Diez años despues llamaron Castilla de Oro, à aquella Provincia, por el mucho Oro que en ella hallaron; y por vn Castillo, que en ella hizo Diego de Nicuesa, año de mil y quinientos y diez. La Isla, que ha por nombre la Trinidad, que está en el Mar dulce, se llamó así, porque la descubrieron dia de la Santissima Trinidad. La Ciudad de Cartagena llamaron así por su buen Puerto, que por semejarle mucho al de Carragen de España, digeron, los que primero lo vieron, este Puerto es tan bueno como el de Cartagena. La Isla Serrana, que está en el viage de Cartagena, à la Habana, se llamó así, por vn Español, llamado Pedro Serrano, cuyo Navio se perdió cerca della, y él solo escapò nadando, que era grandissimo nadador, y llegó aquella Isla, que es despoblada, inhabitable, sin agua, ni leña, donde vivió siete años, con industria, y buena maña que tuvo, para tener leña, y agua, y sacar fuego (Es vn caso Historial de grande admiración, quizá lo diremos en otra parte) de cuyo nombre llamaron la Serrana, aquella Isla, y Serranilla à otra, que está cerca della, por diferenciar la vna de la otra. La Ciudad de Santo Domingo, por quien toda la Isla se llamó de el mismo nombre, se fundò, y nombrò, como lo dice Gomara, Capitulo treinta y cinco, por estas palabras, que son sacadas à la letra: El Pueblo mas ennoblecido, es Santo Domingo, que fundò Bartolomé Colon, à la Ribera del Rio Oçama. Pusole aquel nombre, porque llegó alli vn Domingo, fiesta de Santo Domingo, y porque su padre se llamava Domingo. Así que concurrieron tres causas para llamarlo así,

&c. Hasta aqui es de Gomara. Semejantemente son impuestos todos los mas nombres de Puertos famosos, y Rios grandes, y Provincias, y Reynos, que en el Nuevo Mundo, se han descubierto, poniendoles el nombre del Santo, ò Santa, en cuyo dia se descubrieron, ò el nombre del Capitan, Soldado, Piloto, ò Marinero, que lo descubrió, como digimos algo desto en la Historia de la Florida, quando tratamos de la Descricion della, y de los que à ella han ido; y en el Libro sexto, despues del Capitulo quince, à proposito de lo que alli se cuenta, avia puesto estas deduciones de nombres, juntamente con la del nombre Perú, temiendo me faltara la vida antes de llegar aqui: mas pues Dios por su misericordia, la ha alargado, me pareció quitarlas de alli, y ponerlas en su lugar. Lo que aora temo, es, no me las aya hurtao algun Historiador, porque aquel Libro, por mi ocupacion, fue sin mi, à pedir su calificacion, y se que anduvo por muchas manos; y sin esto me han preguntado muchos si sabia la deducion del nombre Perú; y aunque he querido guardarla, no me ha sido posible negarla à algunos señores míos.

CAP. VIII. La Descricion del Perú.



OS quatro terminos, que el Imperio de los Incas tenia quando los Españoles entraron en él, son los siguientes: Al Norte llegava hasta el Rio Ancasmayu, que corre entre los confines de Quitu, y Pastu, quiere decir en la lengua general del Perú, Rio açul: está debajo de la Linea Equinocial, casi perpendicularmente. Al Mediodia, tenia por termino al Rio, llamado Mauli, que corre Leste hueste, pasado el Reyno de Chili, antes de llegar à los Araucos: el qual está mas de quarenta grados de la Equinocial al Sur. Entre estos dos Rios ponen pocas menos de mil y treientas leguas de largo, por tierra. Lo que llaman Perú, tiene setecientas y cinquenta leguas de largo, por tierra, desde el Rio Ancosmayu, hasta los Chichas, que es la vltima Provincia de los Charcas, Norte Sur; y lo que llaman Reyno de Chile, contiene cerca de quinientas y cinquenta leguas, tambien Norte Sur, contando desde lo vltimo de la Provincia de los Chichas, hasta el Rio Maulli.

Al Levante, tiene por termino aquella

nunca jamás pisada de hombres, ni de animales, ni de aves, inaccesible cordillera de nieves, que corre desde Santa Marta, hasta el Estrecho de Magallanes, que los Indios llaman Ritifuyu, que es, vanda de nieve. Al Poniente, confina con la Mar del Sur, que corre por toda su Costa, de largo à largo. Empieça el termino del Imperio por la Costa desde el Cabo de Pasau, por do pasa la Linea Equinocial, hasta el dicho Rio Maulli, que tambien entra en la Mar del Sur. Del Levante al Poniente, es angosto todo aquel Reyno. Por lo mas ancho, que es atravesando desde la Provincia Muyupampa, por los Chachapuyas, hasta la Ciudad de Trugillo, que està à la Costa de la Mar, tiene ciento y veinte leguas de ancho, y por lo mas angosto, que es desde el Puerto de Arica, à la Provincia llamada Llaricofa, tiene setenta leguas de ancho. Estos son los quatro terminos de lo que señorearon los Reyes Incas, cuya Historia pretendemos escrevir, mediante el favor Divino. Sera bien, antes que pasemos adelante, digamos aqui el fucefo de Pedro Serrano, que atrás propusimos, porque no este lejos de su lugar, y tambien porque este Capitulo no sea tan corto. Pedro Serrano salió à nado à aquella Isla desierta, que antes del, no tenia nombre; la qual, como èl decia, ternia dos leguas en contorno, casi lo mismo dice la Carta de marear, porque pinta tres Islas muy pequeñas, con muchos bagios à la redonda, y la misma figura le da, à la que llaman Serranilla, que son cinco Isletas pequeñas, con muchos mas bagios, que la Serrana; y en todo aquel parage los ay, por lo qual huyen los Navios de ellos, por no caer en peligro.

A Pedro Serrano le cupo en fuerte perderse en ellos, y llegar nadando à la Isla, donde se hallò desconsoladissimo, porque no hallò en ella agua, ni leña, ni aun yerva, que poder palcer, ni otra cosa alguna, con que entretener la vida, mientras pasase algun Navio, que de allí lo sacase, para que no pereciese de hambre, y de sed, que le parecia muerte mas cruel, que aver muerto ahogado, porque es mas breve. Así passo la primera noche, llorando su desventura, tan affigido, como se puede imaginar, que estaria vn hombre puesto en tal estremo. Luego que amanesció, bolvió à pasear la Isla, hallò algun marisco, que salia de la Mar, como son Cangrejos, Camarones, y otras Savandijas, de las quales cogio las que pudo, y se las comió crudas, porque no avia candela, donde asar-

las, ò cocerlas. Así se entretuvo, hasta que viò salir Tortugas: viendolas lejos de la Mar, arremetió con vna dellas, y la bolvió de espaldas; lo mismo hiço de todas las que pudo, que para bolverse à endereçar son torpes; y sacando vn cuchillo, que de ordinario solia traer en la cinta, que fue el medio para escapar de la muerte, la degollò, y bebió la sangre, en lugar de agua, lo mismo hiço de las demás; la carne puso al Sol para comerla, hecha tajajos, y para desembraçar las conchas, para coger agua en ellas de la llovediza; porque toda aquella Region, como es notorio, es muy lloviosa. Desta manera se sustentò los primeros dias, con matar todas las Tortugas que podia, y algunas avia tan grandes, y mayores, que las mayores Adargas, y otras como Rodelas, y como Broqueles, de manera, que las avia de todos tamaños. Con las muy grandes no se podia valer para bolverlas de espaldas, porque le vencian de fuerças, y aunque subia sobre ellas para cansarlas, y sujetarlas, no le aprovechava nada, porque con èl acuestas, se iban à la Mar; de manera, que la experiencia le decia à quales Tortugas avia de acometer, y à quales se avia de rendir. En las conchas recogio mucha agua, porque algunas avia que cabian à dos arrobas, y de allí abajo. Viendose Pedro Serrano con bastante recaudo para comer, y beber, le pareció, que si pudiese sacar fuego para liquiera asar la comida, y para hacer ahumadas, quando viesse pasar algun Navio, que no le faltaria nada. Con esta imaginacion, como hombre, que avia andado por la Mar, que cierto los tales, en qualquiera trabajo, hacen mucha ventaja à los demás, diò en buscar vn par de guijarros, que le sirviesen de pedernal, porque del cuchillo pensava hacer estabon; para lo qual, no hallandolos en la Isla, porque toda ella estava cubierta de arena muerta, entrava en la Mar nadando, y se çabullia, y en el suelo, con gran diligencia, buscava, yà en vnas partes, yà en otras, lo que pretendia; y tanto porfiò en su trabajo, que hallò guijarros, y sacò los que pudo, y dellos escogió los mejores, y quebrando los vnos con los otros, para que tuviesen esquinas donde dar con el cuchillo, tentò su artificio, y viendo que sacava fuego, hiço hilas de vn pedaço de la camisa, muy desmenuçadas, que parecian algodón carmenado, que le sirvieron de yesca; y con su industria, y buena maña, aviendolo porfiado muchas veces, sacò fuego. Quando se viò con èl, se diò por bien an-

andante ; y para sustentarlo recogió las orruras , que la Mar echava en tierra , y por horas las recogia , donde hallava mucha yerba , que llaman ovas Marinas , y madera de Navios , que por la Mar se perdian , y conchas , y huesos de pescados , y otras cosas , con que alimentava el fuego. Y para que los aguaceros no se lo apagasen , hizo vna choça de las mayores conchas , que tenia de las Tortugas , que avia muerto , y con grandissima vigilancia cevava el fuego , porque no se le fuese de las manos. Dentro de dos meses , y aun antes , se vió como nasció , porque con las muchas aguas , calor , y humedad de la Region , se le pudrió la poca ropa que tenia. El Sol , con su gran calor , le fatigava mucho , porque ni tenia ropa con que defenderse , ni avia sombra à que ponerse. Quando se veia muy fatigado , se entrava en el agua , para cubrirse con ella. Con este trabajo , y cuidado vivió tres años ; y en este tiempo vió pasar algunos Navios , mas aunque él hacia su ahumada , que en la Mar es señal de gente perdida , no echavan de ver en ella , ó por el temor de los bagios , no osavan llegar donde él estava , y se pasavan de largo. De lo qual Pedro Serrano quedava tan desconsolado , que tomara por partido el morirse , y acabar ya. Con las inclemencias del Cielo , le creció el bello de todo el cuerpo tan excesivamente , que parecia pellejo de animal , y no qualquiera , sino el de vn javali , el cabello , y la barba le pasava de la cinta.

Al cabo de los tres años , vna tarde , sin pensarlo , vió Pedro Serrano vn hombre en su Isla , que la noche antes se avia perdido en los bagios della , y se avia sustentado en vna tabla del Navio ; y como luego que amanesció viese el humo del fuego de Pedro Serrano , sospechando lo que fue , se avia ido à él , ayudado de la tabla , y de su buen nadar. Quando se vieron ambos , no se puede certificar qual quedó mas asombrado de qual. Serrano imaginó , que era el demonio , que venia en figura de hombre , para tentarle en alguna desesperacion. El huésped entendió , que Serrano era el demonio en su propia figura , segun lo vió cubierto de cabellos , barbas , y pelage. Cada vno huyó del otro , y Pedro Serrano fue diciendo : Jesus , Jesus , librame , Señor , del demonio. Oyendo esto , se aseguró el otro , y volviendo à él , le dijo : No huyais hermano de mi , que soy Christiano como vos ; y para que se certificase , porque todavia huia , dijo à voces el Credo ; lo qual oido por Pedro Ser-

rano , bolvió à él , y se abrazaron con grandissima ternura , y muchas lagrimas , y gemidos , viendose ambos en vna misma desventura , sin esperança de salir della. Cada vno dellos , brevemente , contó al otro su vida pasada. Pedro Serrano , sospechando la necesidad del huésped , le dió de comer , y de beber de lo que tenia , con que quedó algun tanto consolado , y hablaron de nuevo en su desventura. Acomodaron su vida , como mejor supieron , repartiendo las horas del dia , y de la noche en sus menesteres de buscar marisco para comer , y ovas , y leña , y huesos de pescado , y qualquiera otra cosa , que la Mar echase , para sustentarlo el fuego ; y sobre todo la perpetua vigilia , que sobre él avian de tener , velando por horas , porque no se les apagase. Así vivieron algunos dias , mas no pasaron muchos que no riñeron , y de manera que apartaron rancho , que no faltó sino llegar à las manos (porque se vea quan grande es la miseria de nuestras pasiones) la causa de la pendencia fue decir el vno al otro , que no cuidava como convenia de lo que era menester ; y este enojo , y las palabras que con él se digeron , los descompusieron , y apartaron. Mas ellos mismos , cayendo en su disparate , se pidieron perdon , y se hicieron amigos , y bolvieron à su compañía , y en ella vivieron otros quatro años. En este tiempo vieron pasar algunos Navios , y hacian sus ahumadas , mas no les aprovechava , de que ellos quedavan tan desconsolados , que no les faltava sino morir.

Al cabo deste largo tiempo , acertó à pasar vn Navio tan cerca dellos , que vió la ahumada , y les echó el batel para recogerlos. Pedro Serrano , y su compañero , que se avia puesto de su mismo pelage , viendo el batel cerca , porque los Marineros que iban por ellos , no entendiesen que eran demonios , y huyesen dellos , dieron en decir el Credo , y llamar el Nombre de Nuestro Redemptor à voces ; y valióles el aviso , que de otra manera sin duda huyeran los Marineros , porque no tenian figura de hombres humanos. Así los llevaron al Navio , donde admiraron à quantos los vieron , y oyeron sus trabajos pasados. El compañero murió en la Mar , viniendo à España. Pedro Serrano llegó acá , y pasó à Alemania , donde el Emperador estava entonces , llevó su pelage , como lo traia , para que fuese prueba de su naufragio , y de lo que en él avia pasado. Por todos los Pueblos , que pasava à la ida (si quisiera mostrarle) ganara muchos dineros. Algunos Señores , y Cavalleros principales , que gusta-

ron de ver su figura, le dieron ayudas de costa para el camino, y la Magestad Imperial, aviendole visto, y oïdo, le hizo merced de quatro mil pesos de renta, que son quatro mil y ochocientos ducados en el Perú. Yendo à goçarlos murió en Panamá, que no llegó à verlos. Todo este cuento, como se ha dicho, contava vn Cavallero, que se decia Garcí Sanchez de Figueroa, à quien yo se lo oï, que conosco à Pedro Serrano: y certificava, que se lo avia oïdo à el mismo, y que despues de aver visto al Emperador, se avia quitado el cabello, y la barba, y dejadola poco mas corta que hasta la cinta, y para dormir de noche se la entrenzava; porque no entrenzandola, se tendia por toda la cama, y le estorbava el sueño.

*CAP. IX. La Idolatría, y los Dioses,
que adoravan antes de los
Incas.*

PAra que se entienda mejor la Idolatría, Vida, y Costumbres de los Indios del Perú, será necesario dividamos aquellos Siglos, en dos Edades: Diremos como vivian antes de los Incas, y luego diremos, como gobernaron aquellos Reyes, para que no se confunda lo vno con lo otro, ni se atribuyan las costumbres, ni los Dioses de los vnos, à los otros. Para lo qual es de saber, que en aquella primera Edad, y antigua Gentilidad, vnos Indios avia poco mejores que bestias manfas, y otros mucho peores que fieras bravas; y principiado de sus Dioses, decimos, que los tuvieron conforme à las demás simplicidades, y torpezas, que usaron, así en la muchedumbre dellos, como en la vileza, y bajeza de las cosas que adoravan; porque es así, que cada Provincia, cada Nacion, cada Pueblo, cada Barrio, cada Linage, y cada Casa tenia Dioses, diferentes vnos de otros; porque les pareçia, que el Dios ageno, ocupado con otro, no podia ayudarles, sino el suyo proprio; y así vinieron à tener tanta variedad de Dioses, y tantos, que fueron sin numero; y porque no supieron, como los Gentiles Romanos, hacer Dioses imaginados, como la Esperança, la Victoria la Paz, y otros semejantes, porque no levantaron los pensamientos à cosas invisibles, adoravan lo que veian, vnos à diferencia de otros, sin consideracion de las cosas que adoravan, si mereçian ser adorados, ni res-

pecto de si propios, para no adorar cosas inferiores à ellos: solo atendian à diferenciarse estos, de aquellos, y cada vno de todos; y así adoravan Yervas, Plantas, Flores, Arboles de todas fuertes, Cerros altos, grandes Peñas, y los resquicios dellas, Cuevas hondas, Guijarros, y pedrecitas, las que en los Rios, y arroyos hallavan de diversas colores, como el Jalpe. Adoravan la piedra Esmeralda, particularmente en vna Provincia, que oy llaman Puerto Viejo, no adoravan Diamantes, ni Rubies, porque no los huvo en aquella tierra. En lugar dellos adoraron diversos animales, à vnos por su fiereza, como al Tigre, Leon, y Oso; y por esta causa teniendolos por Dioses, si acaso los topavan, no huian dellos, sino que se echavan en el suelo à adorarles, y se dejavan matar, y comer, sin huir, ni hacer defensa alguna. Tambien adoravan à otros animales, por su astucia, como à la Zorra, y à las Monas. Adoravan al Perro, por su lealtad, y nobleza, y al Gato Cerval, por su ligereza. Al Ave, que ellos llaman Cuntur, por su grandeza, y à las Aguilas adoravan ciertas Naciones; porque se precian descender dellas, y tambien del Cuntur. Otras Naciones adoraron los Halcones, por su ligereza, y buena industria de aver por sus manos lo que han de comer: adoravan al Buho, por la hermosura de sus ojos, y cabeça: y al Murciégalo, por la futeleza de su vista, que les causava mucha admiracion, que viesse de noche; y otras muchas aves adoravan, como se les antojava. A las culebras grandes, por su monstruosidad, y fiereza, que las ay en los Antis, de à veinte y cinco, y de à treinta pies, y mas, y menos, de largo, y gruesas muchas, mas que el muslo. Tambien tenian por Dioses à otras culebras menores, donde no las avia tan grandes como en los Antis, à las Lagartijas, Sapos, y Escuerços adoraban. En fin, no avia animal, tan vil, ni fucio, que no lo tuviesen por Dios; solo por diferenciarse vnos de otros, en sus Dioses, sin acatar en ellos Deidad alguna, ni provecho, que dellos pudiesen esperar. Estos fueron simplicísimos en toda cosa, à semejança de Ovejas sin Pastor. Mas no ay que admirarnos, que gente tan sin letras, ni enseñanza alguna, cayese en tan grandes simplezas; pues es notorio, que los Griegos, y los Romanos, que tanto presumian de sus Ciencias, tuvieron, quando mas florecian en su Imperio, treinta mil Dioses.

(S)

CAP. X. De otra gran variedad de Dioses, que tuvieron.



Tros muchos Indios huvo de diversas Naciones, en aquella primera Edad, que escogieron sus Dioses, con alguna mas consideracion, que los pasados; porque adoravan algunas cosas, de

las quales recibian algun provecho, como los que adoravan las Fuentes caudalosas, y Rios grandes, por decir, que les davan agua para regar sus sementeras.

Otros adoravan la Tierra, y la llamavan Madre, porque les dava sus frutos; otros al Ayre, por el respirar, porque decian, que mediante el, vivian los hombres; otros al Fuego, porque los calentava, y porque guisavan de comer con el; otros adoravan à vn Carnero, por el mucho ganado, que en sus Tierras se criava; otros a la Cordillera grande de la Sierra nevada, por su altura, y admirable grandeça, y por los muchos Rios que salen della, para los riegos. Otros al Maiz, ò çara, como ellos le llaman, porque era el Pan comun dellos. Otros à otras mieses, y legumbres, segun que mas abundantemente se davan en sus Provincias.

Los de la Costa de la Mar, demàs de otra infinitad de Dioses, que tuvieron, ò quicà los mismos que hemos dicho, adoravan en comun à la Mar, y le llamavan Mama-cocha, que quiere decir, Madre Mar, dando à entender, que con ellos hacia officio de madre, en sustentarlos con su pescado. Adoravan tambien generalmente à la Vallena, por su grandeça, y monstruosidad. Sin esta comun adoracion que hacian en toda la Costa, adoravan en diversas Provincias, y Regiones al Pescado, que en mas abundancia matavan en aquella tal Region, porque decian, que el primer pescado que estava en el Mundo alto (que asì llaman al Cielo) del qual procedia todo el demàs pescado de aquella especie, de que se sustentavan, tenia cuydado de embiarles à sus tiempos abundancia de sus hijos, para sustentento de aquella tal Nascion; y por esta racion en vnas Provincias adoravan la Sardina, porque matavan mas cantidad de ella, que de otro pescado; en otras la Liça; en otras al Tollo; en otras, por su hermosura, al Dorado; en otras al Cangrejo, y al demàs marisco, por la falta de otro mejor pescado; porque no lo avia en aquella Mar, ò porque no lo sabian pescar, y matar. En

suma, adoravan, y tenian por Dios qualquiera otro pescado, que les era de mas provecho, que los otros. De manera, que tenian por Dioses, no solamente los quatro Elementos, cada vno de por si, mas tambien todos los Compuestos, y formados dellos, por viles, è inmundos que fuesen. Otras Nasciones huvo, como son los Chirihuanas, y los del Cabo de Pasau (que de Septentrion, à Mediodia son estas dos Provincias los terminos del Perú) que no tuvieron, ni tienen inclinacion de adorar cosa alguna, baja, ni alta, ni por el interes, ni por miedo, sino que en todo vivian, y viven oy, como bestias, y peores; porque no llegó à ellos la doctrina, y enseñança de los Reyes Incas.

CAP. XI. Maneras de Sacrificios, que hacian.



Onforme à la vileça, y bajeça de sus Dioses, era tambien la crueldad, y barbariedad de los Sacrificios de aquella antigua Idolatria: pues sin las demàs cosas comunes, como animales, y mieses, sacrificavan Hombres, y Mugerres, de todas edades, de los que cautivavan en las Guerras, que vnos à otros se hacian. Y en algunas Naciones fue tan inhumana esta crueldad, que eccedió à la de las Fieras, porque llegó, à no contentarse con sacrificar los enemigos cautivos, sino sus propios hijos, en tales, ò tales necesidades. La manera deste sacrificio de Hombres, y Mugerres, Muchachos, y Niños, era, que vivos les abrian por los pechos, y sacavan el Coraçon con los Pulmones, y con la sangre dellos, antes que se enfriase, rociavan el Idolo, que tal sacrificio mandava hacer, y luego en los mismos pulmones, y coraçon miravan sus agujeros, para ver si el sacrificio avia sido acepto, ò no; y que lo huviese sido, ò no, quemavan en ofrenda, para el Idolo, el Coraçon, y los Pulmones, hasta consumirlos, y comian al Indio sacrificado con grandissimo gusto, y sabor, y no menos fiesta, y regocijo, aunque fuese su proprio hijo.

El P. Blas Valera, segun que en muchas partes de sus Papeles rotos parece, llevava la misma intencion, que nosotros en muchas cosas de las que escrivia, que era dividir los Tiempos, las Edades, y las Provincias, para que se entendieran mejor las Costumbres, que cada Nacion tenia; y asì

en vno de sus Quadernos destrozados, dice lo que se sigue: y habla de presente, porque entre aquellas Gentes se vñ oy de aquella inhumanidad. Los que viven en los Antis, comen carne humana, son mas fieros que Tigres, no tienen Dios, ni Ley, ni saben que cosa es virtud; tampoco tienen Idolos, ni semejança dellos, adoran al Demonio, quando se les representa en figura de algun animal, ò de alguna Serpiente, y les habla. Si cautivan alguno en la guerra, ò de qualquiera otra fuerte, sabiendo que es hombre plebeyo, y bajo, lo hacen quartos, y se los dãn à sus amigos, y criados, para que se los coman, ò los vendan en la Carnecería. Pero si es hombre noble, se juntan los mas Principales con sus Mugerres, y hijos, y como Ministros del Diablo, le desnudan, y vivo le atan à vn palo, y con cuchillos, y navajas de pedernal, le cortan à pedaços, no desmembrandole, sino quitandole la carne de las partes donde ay mas cantidad della; de las pantorrillas, muslos, y asentaderas, y molledos de los braços, y con la sangre se rocian los Varones, y las Mugerres, y Hijos, y entre todos comen la carne muy apriesa, sin dejarla bien cocer, ni asar, ni aun mascar; traganfela à bocados, de manera, que el pobre paciente se ve vivo, comido de otros, y enterrado en sus vientres. Las Mugerres (mas crueles que los Varones) vntan los peçones de sus pechos con la sangre del desdichado, para que sus hijuelos la mamen, y beban en la leche. Todo esto hacen en lugar de Sacrificio, con gran regocijo, y alegría, hasta que el hombre acaba de morir. Entonces acaban de comer sus carnes, con todo lo de dentro; yã no por via de fiesta, ni deleyte, como hasta alli, sino por cosa de grandissima Deidad: porque de alli adelante las tienen en suma veneracion, y assi las comen por cosa sagrada. Si al tiempo que atormentavan al triste, hiço alguna señal de sentimiento con el rostro, ò con el cuerpo, ò diò algun gemido, ò suspirò, hacen pedaços sus huesos, despues de averle comido las carnes, asadura, y tripas, y con mucho menosprecio los echan en el Campo, ò en el Rio: Pero si en los tormentos se mostrò fuerte, constante, y feroz, aviendole comido las carnes, con todo el interior, secan los huesos con sus niervos al Sol, y los ponen en lo alto de los Cerros, y los tienen, y adoran por Dioses, y les ofrecen Sacrificios. Estos son los Idolos de aquellas fieras, porque no llegó el Imperio de los Incas à ellos, ni hasta aora ha llegado el de los Españoles, y assi estan oy dia.

Esta Generacion de hombres tan terribles, y crueles, saliò de la Region Megicana, y poblò la de Panamá, y la del Darien, y todas aquellas grandes Montañas, que van hasta el Nuevo Reyno de Granada, y por la otra parte hasta Santa Marra. Todo esto es del P. Blas Valera; el qual, contando diabluras, y con mayor encarecimiento nos ayuda à decir lo que entonces avia en aquella primera edad, y al presente ay.

Otros Indios huvo, no tan crueles en sus Sacrificios, que aunque en ellos mezclavan sangre humana, no era con muerte de alguno, sino sacada por sangria de braços, ò piernas, segun la solemnidad del Sacrificio; y para los mas solennes la sacavan del nacimiento de las narices à la junta de las cejas; y esta sangria fue ordinaria entre los Indios del Perú, aun despues de los Incas, assi para sus Sacrificios (particularmente vno, como adelante diremos) como para sus enfermedades, quando eran con mucho dolor, de cabeça. Otros sacrificios tuvieron los Indios, todos en comun (que los que arriba hemos dicho se vsaban en vnas Provincias, y Naciones, y en otras no) mas los que vsaron, en general, fueron de animales, como Carneros, Ovejas, Corderos, Conejos, Perdices, y otras Aves, sebo, y la yerva, que tanto estiman, llamada Cunca, el Maiz, y otras semillas, y legumbres, y madera olorosa, y cosas semejantes, segun las tenian de cosecha, y segun que cada Nacion entendia, que seria Sacrificio mas agradable à sus Dioses, conforme à la Naturaleça dellos, principalmente si sus Dioses eran Aves, ò Animales carniceros, ò no, que à cada vno dellos ofrecian, lo que les veian comer mas ordinario, y lo que parecia les era mas sabroso al gusto; y esto baste para lo que en materia de Sacrificios se puede decir de aquella Antigua Gentilidad.

CAP. XII. La vivienda, y gobierno de los Antiguos, y las cosas que comian.



EN la manera de sus Habitaciones, y Pueblos, tenian aquellos Gentiles la misma barbaridad, que en sus Dioses, y Sacrificios. Los mas Politicos, tenian sus Pueblos poblados sin plaça, ni orden de calles, ni de casas, sino como vn recogedero de bestias. Otros, por causa de las guerras, que vnos à otros se hacian, poblavan en Riscos, y Peñas altas, à manera de

Fer-

Fortaleza, donde fuesen menos ofendidos de sus enemigos. Otros en Choças, derramadas por los Campos, Valles, y Quebradas: cada vno como acertava à tener la comodidad de su comida, y morada. Otros vivian en Cuevas debajo de tierra, en refquicios de Peñas, en huecos de Arboles; cada vno como acertava à hallar hecha la casa, porque ellos no fueron para hacerla; y destos ay todavia algunos, como son los del Cabo de Pafau, y los Chirihuanas, y otras Naciones, que conquistaron los Reyes Incas, los quales se estan oy en aquella rusticidad antigua; y estos tales son los peores de reducir, así al servicio de los Españoles, como à la Religion Christiana: que como jamàs tuvieron Doctrina, son irracionales, y apenas tienen lengua para entenderse, vnos con otros, dentro en su misma Nacion; y así viven como animales de diferentes especies, sin juntarse, ni comunicarse, ni tratarse, sino à sus solas.

En aquellos Pueblos, y Habitaciones, governava el que se atrevia, y tenia animo para mandar à los demàs; y luego que se ñoreava, tratava à los Vasallos con tyrania, y crueldad, sirviendose dellos, como de esclavos, vsando de sus mugeres, y hijas, à toda su voluntad, haciendose guerra vnos à otros. En vnas Provincias defollavan los Cautivos, y con los pellejos cubrian sus Cajas de Atambor, para amedrentar sus enemigos: porque decian, que en oyendo los pellejos de sus parientes, luego huian. Vivian en latrocinios, robos, muertes, incendios de Pueblos, y desta manera se fueron haciendo muchos Señores, y Reyecillos; entre los quales hubo algunos buenos, que trataban bien à los suyos, y los mantenian en Paz, y Justicia: à estos tales, por su bondad, y nobleça, los Indios, con simplicidad, los adoraron por Dioses, viendo que eran diferentes, y contrarios de la otra multitud de tyranos. En otras partes vivian sin Señores, que los mandasen, ni governasen, ni ellos supieron hacer Republica de suyo, para dar orden, y concierto en su vivir: vivian como ovejas en toda simplicidad, sin hacerse mal, ni bien; y esto era mas por ignorancia, y falta de malicia, que por sobra de virtud.

En la manera del vestirse, y cubrir sus carnes, fueron en muchas Provincias los Indios, tan simples, y torpes, que causa risa el traje dellos. En otras fueron en su comer, y manjares, tan fieros, y barbaros, que pone admiracion tanta fiereça, y en otras muchas Regiones muy largas, tuvieron lo vno, y lo otro juntamente. En las tierras

calientes, por ser mas fertiles, sembravan poco, ò nada: mantenianse de yervas; y raices, y fruta silvestre, y otras legumbres, que la tierra dava de suyo, ò con poco beneficio de los Naturales: que como todos ellos, no pretendian mas que el sustento de la vida natural, se contentavan con poco. En muchas Provincias fueron amicisimos de carne humana, y tan golosos, que antes que acabase de morir el Indio, que mataban, le bebian la sangre, por la herida que le avian dado, y lo mismo hacian quando lo iban desquartizando, que chupavan la sangre, y se lamian las manos, porque no se perdiese gota della. Tuvieron Carnecerias publicas de carne humana: de las tripas hacian morcillas, y longaniças, hinchendolas de carne, por no perderlas. Pedro de Cieça, Capitulo veinte y seis, dice lo mismo, y lo viò por sus ojos. Cresció tanto esta passion, que llegó à no perdonar los hijos propios, avidos en mugeres Estrangeras, de las que cautivavan, y prendian en las guerras. Las quales tomavan por mancebas, y los hijos que en ellas avian, los criavan con mucho regalo, hasta los doce, ò trece años, y luego se los comian, y à las madres tras ellos, quando yà no eran para parir. Hacian mas, que à muchos Indios de los que cautivavan, les reservavan la vida, y les davan mugeres de su Nacion, quiero decir de la Nacion de los vencedores, y los hijos que avian, los criavan como à los suyos, y viendolos yà moçuelos, se los comian, de manera, que hacian Seminario de muchachos para comerse los, y no los perdonavan, ni por el parentesco, ni por la criança, que aun en diversos, y contrarios animales suele causar Amor; como podriamos decir de algunos que hemos visto, y de otros que hemos oido. Pues en aquellos Barbaros, no bastava lo vno, ni lo otro, sino que mataban los hijos, que avian engendrado, y los parientes que avian criado, à trueque de comerse los; y lo mismo hacian de los Padres, quando yà no estavan para engendrar, que tampoco les valia el parentesco de afinidad. Huvo Nacion tan estraña en esta golosina de comer carne humana, que enterrava sus difuntos, en sus estomagos, que luego que espirava el difunto, se juntava la parentela, y se lo comian cocido, ò asado, segun le avian quedado las carnes, muchas, ò pocas; si pocas, cocido; si muchas, asado; y despues juntavan los huesos por sus coyunturas, y les hacian las obsequias con gran llanto: enterravanlos en refquicios de peñas, y en huecos de arboles: no tuvieron Dioses, ni supieron que

que cosa era adorar, y oy se están en lo mismo. Esto de comer carne humana, mas lo usaron los Indios de tierras calientes, que los de tierras frias.

En las tierras esteriles, y frias, donde no dava la tierra de suyo frutas, raíces, y yervas, sembraban el Maiz, y otras legumbres, forçados de la necesidad, y esto hacian sin tiempo, ni saçon. Aprovechavante de la caça, y de la pesca, con la misma rusticidad, que en las demás cosas tenian.

CAP. XIII. Como se vestian en aquella antigüedad.



El vestir, por su indecencia, era mas para callar, y encubrir, que para lo decir, y mostrar pintado, mas porque la Historia me fuerça, à que la saque entera, y con verdad, suplicaré à los oídos honestos se cierran, por no oirme en esta parte, y me castiguen con este disfavor, que yo lo doy por bien empleado. Vestianse los Indios en aquella primera Edad como animales, porque no traian mas ropa, que la piel que la naturaleza les dió. Muchos dellos, por curiosidad, ó gala, traian ceñido al cuerpo vn hilo grueso, y les parecía que bastava para vestidura; y no pasemos adelante, que no es licito. El año de mil y quinientos y sesenta, viniendo à España, topé en vna calle de las de Cartagena, cinco Indios, sin ropa alguna, y no iban todos juntos, sino vno en pos de otro, como Grullas, con aver tantos años que traían con Españoles.

Las mugeres andavan al mismo trage en cueros. Las Casadas traian vn hilo ceñido al cuerpo, del qual traian colgando, como delantal, vn trapillo de algodón de vna vara en quadro; y donde no sabian, ó no querian tejer, ni hilar, lo traian de cortezas de arboles, ó de sus hojas, el qual servia de cobertura, por la honestidad. Las Doncellas traian tambien por la pretina ceñido vn hilo sobre sus carnes, y en lugar de delantal, y en señal de que eran doncellas, traian otra cosa diferente. Y porque es raçon guardar el respeto, que se debe à los oyentes, será bien que callemos lo que aqui avia que decir: baste que este era el trage, y vestidos, en las tierras calientes, de manera, que en la honestidad semejavan à las bestias irracionales; de donde por sola esta bestialidad, que en el ornato de sus personas usavan, se puede colegir, quan brutales serian en todo lo demás los Indios de

aquella Gentilidad, antes del Imperio de los Incas.

En las tierras frias, andavan mas honestamente cubiertos, no por guardar honestidad, sino por la necesidad que el frio les causava: cubrianse con pieles de animales, y maneras de cubijas, que hacian del Cañamo silvestre, y de vna paja blanda, larga, y suave, que se cria en los campos. Con estas invenciones cubrian sus carnes, como mejor podian. En otras Naciones hubo alguna mas policia, que traian mantas mal hechas, mal hiladas, y peor tegidas, de lana, ó del cañamo silvestre, que llaman Chahuar: traianlas prendidas al cuello, y ceñidas al cuerpo, con las quales andavan cubiertos bastantemente. Estos trages se usavan en aquella primera Edad, y los que digimos, que se usavan en las tierras calientes, que era andar en cueros, digo, que los Españoles los hallaron en muy muchas Provincias, que los Reyes Incas, aun no avian conquistado, y oy se usan en muchas tierras, yà conquistadas por los Españoles, donde los Indios son tan brutos, que no quieren vestirse, sino los que tratan muy familiarmente con los Españoles dentro en sus casas, y se visten mas por importunidad dellos, que por gusto, y honestidad propria; y tanto lo rehusan las mugeres, como los hombres; à las quales, motejandolas de malas hilanderas, y de muy deshonestas, les preguntan los Españoles, si por no vestirse no querian hilar, ó si por no hilar no querian vestirse.

CAP. XIV. Diferentes Casamientos, y diversas Lenguas. Usan de veneno, y de hechizos.



En las demás Costumbres, como el casar, y el juntarse, no fueron mejores los Indios de aquella Gentilidad, que en su vestir, y comer; porque muchas Naciones se juntavan al coito, como bestias, sin conocer muger propria, sino como acertavan à toparse; y otras se casavan como se les antojava, sin exceptar hermanas, hijas, ni madres. En otras guardavan las madres, y no mas. En otras Provincias era licito, y aun loable, ser las moças quan deshonestas, y perdidas quisiesen, y las mas disolutas tenian mas cierto su casamiento, que el averlo sido, se tenia entre ellos por mayor calidad; à lo menos las moças de aquella fuerte eran tenidas por hacendosas,

y de las honestas, decían, que por flojas no las avia querido nadie. En otras Provincias yfavan lo contrario, que las madres guardavan las hijas con gran recato, y quando concertavan de las casar, las sacavan en publico, y en presencia de los parientes, que se avian hallado al otorgo; con sus proprias manos las desfloravan, mostrando a todos el testimonio de su buena guarda.

En otras Provincias corrompian la virgen, que se avia de casar, los parientes mas cercanos del novio, y sus maiores amigos, y con esta condicion concertavan el casamiento, y assi la recebia despues el marido. Pedro de Cieça, Capitulo veinte y quatro dice lo mismo. Huvo Sodomitas en algunas Provincias, aunque no muy al descuberto, ni toda la Nacion en comun, sino algunos particulares, y en secreto. En algunas partes los tuvieron en sus Templos, porque les persuadia el Demonio, que sus Dioses recibian mucho contento con ellos, y harialo el traydor, por quitar el velo de la verguença, que aquellos Gentiles tenian del delito, y porque lo vsaran todos en publico, y en comun. Tambien huvo hombres, y mugeres, que davan ponçoña, assi para matar con ella de presto, ò de espacio, como para sacar de juicio, y atontar los que querian, y para los afean en sus rostros, y cuerpos, que los dejavan remendados de blanco, y negro, y alvaraçados, y tullidos de sus miembros. Cada Provincia, cada Nacion, y en muchas partes, cada Pueblo, tenia su Lengua por sí, diferente de sus vecinos. Los que se entendian en vn language, se tenian por parientes; y assi eran amigos, y confederados. Los que no se entendian, por la variedad de las Lenguas, se tenian por enemigos, y contrarios, y se hacian cruel guerra, hasta comerse vnos a otros, como si fueran brutos de diversas especies. Huvo tambien Hechiceros, y Hechiceras; y este oficio mas ordinario lo vsavan las Indias, que los Indios: muchos lo egercitavan solamente, para tratar con el Demonio, en particular, para ganar reputacion con la gente, dando, y tomando respuestas de las cosas por venir, haciendose grandes Sacerdotes, y Sacerdotisas.

Otras mugeres lo vsaron para enhechicar, mas a hombres, que a mugeres, ò por embidia, ò por otra mal querencia, y hacian con los hechicos los mismos efectos, que con el veneno. Y esto baste para lo que por aora se puede decir de los Indios de aquella Edad primera, y Gentilidad antigua, remitiendome en lo que no se ha dicho tan cumplidamente como ello fue, a lo que

cada vno quisiere imaginär, y añadir a las cosas dichas, que por mucho que alargue su imaginacion, no llegarà a imaginar quan grandes fuerron las torpeças de aquella Gentilidad. En fin como de Gente, que no tuvo otra guia, ni Maestro, sino al Demonio; y assi vnos fueron en su Vida, Costumbres, Dioses, y Sacrificios barbarissimos, fuera de todo encarecimiento. Otros huvo simplicissimos en toda cosa, como animales mansos, y aun mas simples. Otros participaron del vn extremo, y del otro, como los verèmos adelante en el discurso de nuestra Historia, donde en particular dirèmos lo que en cada Provincia, y en cada Nacion avia de las bestialidades arriba dichas.

CAP. XV. El Origen de los Incas, Reyes del Perú.



Iviendo, ò muriendo aquellas Gentes de la manera que hemos visto, permitió Dios Nuestro Señor, que dellos mismos saliese vn Lucero del Alva, que en aquellas escurissimas tinieblas les diese alguna noticia de la Ley Natural, y de la Verbanidad, y Respetos, que los hombres debian tenerse vnos a otros, y que los descendientes de aquel, procediendo de bien en mejor, cultivasen aquellas Fieras, y las convirtiesen en Hombres, haciendoles capaces de raçon, y de qualquiera buena Doctrina; para que quando esse mismo Dios, Sol de Justicia, tuviese por bien de embiar la Luz de sus Divinos rayos a aquellos Idolatras, los hallase, no tan salvages, sino mas dociles para recibir la Fè Catolica, y la Enseñança, y Doctrina de Nuestra Santa Madre Iglesia Romana, como despues acá la han recibido, segun se verà lo vno, y lo otro, en el discurso desta Historia. Que por experiencia muy clara se ha notado, quanto mas prompts, y agiles estavan para recibir el Evangelio, los Indios, que los Reyes Incas sujetaron, governaron, y enseñaron, que no las demas Naciones comarcanas, donde aun no avia llegado la enseñança de los Incas: muchas de las quales, se estàn oy tan barbaras, y brutas, como antes se estaban, con aver setenta y vn años, que los Españoles entraron en el Perú. Y pues estamos a la puerta deste gran labirinto, serà bien pafemos adelante, a dar noticia de lo que en él avia.

Despues de aver dado muchas traças, y tomado muchos caminos, para entrar a dar cuenta del Origen, y principio de los

Incas, Reyes naturales, que fueron del Perú, me pareció, que la mejor traça, y el camino mas facil, y llano, era contar lo que en mis niñeces, oí, muchas veces à mi Madre, y à sus Hermanos, y Tios, y à otros sus Mayores, acerca deste Origen, y principio: porque todo lo que por otras vías se dice del, viene à reducirse en lo mismo que nosotros diremos, y será mejor que se sepa por las propias palabras que los Incas lo cuentan, que no por las de otros Autores estraños. Es así, que residiendo Mi madre en el Cozco, su Patria; venian à visitarla casi cada semana, los pocos parientes, y parientas, que de las crueldades, y tyránias de Atahuallpa (como en su vida contaremos) escaparon; en las cuales visitas, siempre sus mas ordinarias pláticas, eran tratar del Origen de sus Reyes, de la Magestad dellos, de la Grandeça de su Imperio, de sus Conquistas, y Haçañas, del Gobierno, que en Paz, y en Guerra tenían, de las Leyes, que tan en provecho, y favor de sus Vasallos ordenavan. En suma, no dejavan cosa de las prosperas, que entre ellos huviese acaescido, que no la trugesen à cuenta.

De las Grandeças, y Prosperidades pasadas, venian à las cosas presentes: lloravan sus Reyes muertos; enagenado su Imperio, y acabada su Republica, &c. Estas, y otras semejantes pláticas, tenían los Incas, y Pallas, en sus visitas, y con la memoria del bien perdido, siempre acabavan su conversacion en lagrimas, y llanto, diciendo: Trocose nos el reynar en vasallage, &c. En estas pláticas, yo, como muchacho, entrava, y salia muchas veces donde ellos estavan, y me holgava de las oír, como hueigan los tales de oír Fabulas. Pasando, pues, dias, meses, y años, siendo yá yo, de diez y seis, ò diez y siete años, acaesció, que estando mis parientes vn dia en esta su conversacion, hablando de sus Reyes, y Antiguallas, al mas anciano dellos, que era el que dava cuentas dellas, le dije: Inca, Tio, pues no ay escritura entre vosotros, que es la que guarda la memoria de las cosas pasadas, que noticias teneis del Origen, y principio de nuestros Reyes? porque allá los Españoles, y las otras Naciones sus comarcanas, como tienen Historias Divinas, y Humanas, saben por ellas, quando empezaron à reynar sus Reyes, y los agenos, y el trocarse vnos Imperios en otros; hasta saber quantos mil años ha, que Dios criò el Cielo, y la Tierra, que todo esto, y mucho mas, saben por sus Libros. Empero vosotros, que careceis dellos, que memoria teneis de vuestras Antiguallas?

quien fue el primero de nuestros Incas? como se llamó? que Origen tuvo su Linage? de que manera empecò à reynar? con que gente, y armas conquistò este Grande Imperio? que origen tuvieron nuestras Haçañas?

El Inca, como que holgandose de aver oído las preguntas, por el gusto que recibia de dar cuenta dellas, se bolvió à mi (que yá otras muchas veces le avia oído, mas ninguna con la atencion que entonces) y me dijo: Sobrino, yo te las diré de muy buena gana, à ti te conviene oírlas, y guardarlas en el coraçon (es frasi dellos, por decir en la memoria.) Sabrás, que en los Siglos Antiguos, toda esta Region de Tierra, que ves, eran vnos grandes Montes, y breñales, y las gentes en aquellos tiempos vivian como Fieras, y Animales brutos, sin Religion, ni Policia, sin Pueblo, ni Casa, sin cultivar, ni sembrar la tierra, sin vestír, ni cubrir sus carnes, porque no sabian labrar Algodon, ni Lana, para hacer de vestír. Vivian de dos en dos, y de tres en tres, como acertavan à juntarse en las cuevas, y resquicios de peñas, y cabernas de la tierra: comian como bestias, yervas del campo, y raíces de arboles, y la fruta inculta, que ellos davan de suyo, y carne humana. Cubrian sus carnes con hojas, y corteças de arboles, y pieles de animales; otros andavan en cueros. En suma vivian como Venados, y Salvaginas, y aun en las mugeres se avian como los brutos, porque no supieron tenerlas propias, y conosciadas.

Adviertase, porque no enfade, el repetir tantas veces estas palabras, nuestro Padre el Sol, que era language de los Incas, y manera de veneracion, y acatamiento, decirlas siempre que nombravan al Sol, porque se preciavan descender del; y al que no era Inca, no le era licito tomarlas en la boca, que fuera blasfemia, y lo apedrearán. Dijo el Inca: Nuestro Padre el Sol, viendo los Hombres tales, como te he dicho, se apiadó, y huvo lastima dellos, y embió del Cielo à la tierra vn hijo, y vna hija de los suyos, para que los doctrinasen en el conocimiento de nuestro Padre el Sol, para que lo adorasen, y tuviesen por su Dios, y para que les diesen preceptos, y leyes, en que viviesen, como Hombres, en raçon, y vrbánidad, para que habitasen en Casas, y Pueblos poblados, supiesen labrar las tierras, cultivar las plantas, y mieses, criar los Ganados, y goçar dellos, y de los frutos de la tierra, como Hombres racionales, y no como bestias. Con esta orden, y mandato, puso nuestro Padre el Sol, estos dos hijos suyos.

vos en la Laguna Titicaca, que está ochenta leguas de aquí, y les dijo, que fuesen por do quisiesen, y do quiera que parafen à comer, ò à dormir, procurafen hincar en el suelo vna barrilla de oro, de media vara en largo, y dos dedos en grueso, que les dió, para señal, y muestra, que donde aquella barra se les hundiese, con solo vn golpe, que con ella diesen en tierra, allí quería el Sol nuestro Padre, que parafen, y hiciesen su asiento, y Corte. A lo último les dijo: Quando ayais reducido estas Gentes à nuestro servicio, los mantendreis en Raçon, y Justicia, con Piedad, Clemencia, y Mansedumbre, haciendo en todo oficio de Padre piadoso, para con sus hijos tiernos, y amados, à imitación, y semejança mia, que à todo el Mundo hago bien, que les doy mi luz, y claridad, para que vean, y hagan sus haciendas, y les caliento quando han frio, y crío sus pastos, y sementeras, hago fructificar sus arboles, y multiplico sus ganados, lluevo, y sereno à sus tiempos, y tengo cuidado de dar vna buelta cada día al Mundo, por ver las necesidades, que en la tierra se ofrecen, para las proveer, y socorrer, como sustentador, y bienhechor de las Gentes, quiero que vosotros imiteis este exemplo, como hijos míos, enviados à la tierra, sólo para la Doctrina, y beneficio de estos Hombres, que viven como bestias. Y desde luego os constituyo, y nombro por Reyes, y Señores de todas las Gentes, que así doctrinaredes, con vuestras buenas razones, obras, y gobierno. Aviendo declarado su voluntad nuestro Padre el Sol à sus dos hijos, los despidió de sí. Ellos salieron de Titicaca, y caminaron al Septentrion, y por todo el camino, do quiera que paravan, tentavan hincar la barra de oro, y nunca se les hundió. Así entraron en vna Venta, ò dormitorio pequeño, que está siete, ò ocho leguas al Mediodia desta Ciudad, que oy llaman Pacarec Tampu, que quiere decir Venta, ò dormida, que amanesce. Pusole este nombre el Inca, porque salió de aquella dormida al tiempo que amanescía. Es vno de los Pueblos, que este Principe mandò poblar despues; y sus Moradores se jactan oy grandemente del Nombre, porque lo impuso nuestro Inca: De allí llegaron él, y su muger, nuestra Reyna, à este Valle del Cozco, que entonces todo él estava hecho Montaña brava.

CAP. XVI. La Fundacion del Cozco,
Ciudad Imperial.



A primera parada, que en este Valle hicieron, dijo el Inca, fue en el Cerro, llamado Huanacauti, al Mediodia desta Ciudad. Allí procurò hincar en tierra la barra de oro, la qual con mucha facilidad se les hundió al primer golpe, que dieron con ella, que no la vieron mas. Entonces dijo nuestro Inca à su hermana, y muger: En este Valle manda nuestro Padre el Sol, que parèmos, y hagamos nuestro asiento, y morada, para cumplir su voluntad. Por tanto, Reyna, y hermana, conviene, que cada vno por su parte vamos à convocar, y atraher esta Gente, para los doctinar, y hacer el bien, que nuestro Padre el Sol nos manda. Del Cerro Huanacauti salieron nuestros primeros Reyes, cada vno por su parte, à convocar las Gentes, y por ser aquel Lugar el primero de que tenemos noticia que huviesen hollado con sus pies, y por aver salido de allí, à bien hacer à los hombres, teniamos hecho en él, como es notorio, vn Templo, para adorar à nuestro Padre el Sol, en Memoria desta merced, y beneficio, que hizo al Mundo. El Principe fue al Septentrion, y la Princesa al Mediodia; à todos los hombres, y mugeres, que hallavan por aquellos breñales, les hablaban, y decian, como su Padre el Sol los avia enviado del Cielo, para que fuesen Maestros, y bienhechores de los moradores de toda aquella Tierra, sacandoles de la vida ferina que tenian, y mostrandoles à vivir como hombres; y que en cumplimiento de lo que el Sol su Padre les avia mandado, iban à los convocar, y sacar de aquellos Montes, y maleças, y reducirlos à morar en Pueblos poblados, y à darles para comer manjares de hombres, y no de bestias. Estas cosas, y otras semejantes digeron nuestros Reyes à los primeros salvages, que por estas Sierras, y Montes hallaron: los quales, viendo aquellas dos personas vestidas, y adornadas con los ornamentos, que nuestro Padre el Sol les avia dado (abito muy diferente del que ellos traian) y las orejas horadadas, y tan abiertas, como sus descendientes, las traemos, y que en sus palabras, y rostro mostravan ser hijos del Sol, y que venian à los hombres para darles Pueblos en que viviesen, y mantenimientos que comiesen: maravillados por vna parte de lo que veian, y por otra aficionados de las promesas que les



hacian, les dieron enterō credito, à todo lo que les digeron, y los adoraron, y reverenciaron como a Hijos del Sol, y obedecieron como à Reyes; y convocandose los mismos Salvages vnos à otros, y refiriendo las maravillas, que avian visto, y oido, se juntaron en gran numero Hombres, y Mugerēs, y salieron con nuestros Reyes, para los seguir, donde ellos quisiesen llevarlos.

Nuestros Principes, viendo la mucha Gente que se les allegava, dieron orden, que vnos se ocupasen en proveer de su comida campestre, para todos; porque la hambre no los bolviese à derramar por los Montes: mandò, que otros trabajasen en hacer Choças, y Casas, dando el Inca la traxa como las avian de hacer. Desta manera se principiò à poblar esta nuestra Imperial Ciudad, dividida en dos medios, que llamaron Hanan Cozco, que como sabes quiere decir Cozco el alto, y Hurin Cozco, que es Cozco el bajo. Los que atrajo el Rey, quiso que poblasen à Hanan Cozco, y por esto le llamaron, el alto; y los que convocò la Reyna, que poblasen à Hurin Cozco, y por esto le llamaron, el bajo. Esta division de Ciudad no fue para que los de la vna mitad, se aventajasen à los de la otra mitad en esempciones, y preheminiencias, sino que todos fuesen iguales, como hermanos, hijos de vn padre, y de vna madre. Solo quiso el Inca que huviese esta division de Pueblo, y diferencia de nombres, Alto, y Bajo, para que quedase perpetua Memoria, de que à los vnos avia convocado el Rey, y à los otros la Reyna; y mandò, que entre ellos huviese sola vna diferencia, y reconocimiento de superioridad, que los del Cozco Alto, fuesen respetados, y tenidos, como Primogenitos Hermanos mayores; y los del Bajo fuesen, como hijos segundos: y en suma, fuesen como el brazo derecho, y el izquierdo, en qualquiera preheminiencia de lugar, y oficio, por aver sido los del Alto, atraidos por el Varon, y los del Bajo, por la Hembra. A semejança desto hubo despues esta misma division, en todos los Pueblos grandes, ò chicos de nuestro Imperio, que los dividieron por Barrios, ò por Linages, diciendo Hananayllu, y Hurin ayllu, que es el Linage alto, y el bajo; Hanan suyū, y Hurin suyū, que es el distrito alto, y el bajo.

Juntamente, poblando la Ciudad, enseñava nuestro Inca à los Indios Varones los oficios pertenescientes à Varon, como romper, y cultivar la tierra, y sembrar las

mieses, semillas, y legumbres, que les mostrò, que eran de comer, y provechosas; para lo qual les enseñò à hacer arados, y los demàs instrumentos necesarios, y les diò orden, y manera, como sacasen Acequias de los arroyos, que corren por este Valle del Cozco; hasta enseñarles à hacer el calçado que traemos. Por otra parte la Reyna industriaba à las Indias, en los oficios mugeriles, à hilar, y tejer Algodon, y Lana, y hacer de vestir para si, y para sus maridos, y hijos: deciales como avian de hacer los demàs oficios del servicio de casa. En suma, ninguna cosa de las que pertenescen à la Vida Humana dejaron nuestros Principes de enseñar à sus primeros Vasallos, haciendose el Inca Rey, Maestro de los Varones, y la Coya Reyna, Maestra de las Mugerēs.

CAP. XVII. Lo que redujo el primer Inca Manco Capac.



OS mismos Indios nuevamente así reducidos, viendose ya otros, y reconociendo los beneficios que avian recibido, con gran contento, y regocijo entravan por las Sierras, Montes, y Breñales à buscar los Indios, y les davan nuevas de aquellos hijos del Sol, y les decian, que para bien de todos ellos se avian aparecido en su Tierra, y les contavan los muchos beneficios que les avian hecho; y para ser creídos, les mostravan los nuevos vestidos, y las nuevas comidas, que comian, y vestian, y que vivian en Casas, y Pueblos. Las cuales cosas oídas por los hombres silvestres, acudian en gran numero, à ver las maravillas, que de nuestros primeros Padres, Reyes, y Señores se decian, y publicavan; y aviendose certificado dellas, por vista de ojos, se quedavan à los servir, y obedecer; y desta manera, llamandose vnos à otros; y pasando la palabra destos, à aquellos, se juntò en pocos años mucha Gente: tanta, que pasados los primeros seis, ò siete años; el Inca tenia Gente de Guerra, armada, è industriada, para se defender de quien quisiese ofenderle, y aun para traer por fuerça los que no quisiesen venir de grado. Enseñoles hacer Armas ofensivas, como Arcos, y Flechas, Lanças, y Porras, y otras, que se vsan agora.

Y para abreviar las haçañas de nuestro primer Inca, te digò, que àcia el Levante, redujo, hasta el Rio, llamado Paucartame

rampu, y al Poniente, conquistò ocho leguas, hasta el gran Rio llamado Apurimac, y al Mediodia atrajo nueve leguas, hasta Quequesana. En este distrito mandò poblar nuestro Inca mas de cien Pueblos, los maiores de à cien Casas, y otros de à menos, segun la capacidad de los sitios. Estos fueron los primeros principios, que esta nuestra Ciudad tuvo, para averse fundado, y poblado, como la vè. Estos mismos fueron los que tuvo este nuestro Grande, Rico, y Famoso Imperio, que tu Padre, y sus compañeros nos quitaron. Estos fueron nuestros primeros Incas, y Reyes, que vinieron en los primeros Siglos del Mundo, de los quales descienden los demas Reyes que hemos tenido, y de estos mesmos descendemos todos nosotros. Quantos años ha, que el Sol nuestro Padre embiò estos sus primeros hijos, no te lo sabrè decir precisamente, que son tantos, que no los ha podido guardar la Memoria, tenemos, que son mas de quatrocientos. Nuestro Inca se llamò Manco Capac, y nuestra Coya Mama Oello Huaco, fueron, como te he dicho, hermanos, hijos del Sol, y de la Luna, nuestros Padres. Creo, que te he dado larga cuenta de lo que me la pediste, y respondido à tus preguntas, y por no hacerte llorar, no he recitado esta Historia con lagrimas de sangre, derramadas por los ojos, como las derramo en el coraçon del dolor que siento, de vèr nuestros Incas acabados, y nuestro Imperio perdido.

Esta larga relacion del Origen de sus Reyes, me diò aquel Inca, Tio de mi madre, à quien yo se la pedi: La qual yo he procurado traducir fielmente de mi Lengua materna, que es la del Inca, en la agena, que es la Castellana, aunque no la he escrito con la Magestad de palabras, que el Inca hablò, ni con toda la significacion que las de aquel language tienen, que por ser tan significativo, pudiera averse estendido mucho mas de lo que se ha hecho; antes la he acortado, quitando algunas cosas, que pudieran hacerla odiosa; empero bastarà aver sacado el verdadero sentido de ellas, que es lo que conviene à nuestra Historia. Otras cosas semejantes, aunque pocas, me dijo este Inca en las visitas, y platicas, que en casa de mi madre se hacian, las quales pondrè adelante en sus lugares, citando el Autor: y pesame de no averle preguntado otras muchas, para tener aora la noticia de ellas, sacadas de tan buen Ar-

chivo, para escrevir-
las aqui.

(S)

CAP. XVIII. De Fabulas Historiales de el Origen de los Incas.



Tra Fabula cuenta la Gente comun del Perú, del Origen de sus Reyes Incas, y son los Indios, que caen al Mediodia del Cozco, que llaman Collafuyu, y los del Poniente, que llaman Cuntifuyu. Dicen, que pasado el Diluvio, del qual no saben dar mas raçon, de decir, que lo hubo, ni se entiende, si fue el General del tiempo de Noè, ò alguno otro en particular; por lo qual dejaremos de decir lo que cuenta del, y de otras cosas semejantes, que de la manera que las dicen, mas parecen sueños, ò Fabulas mal ordenadas, que sucesos Historiales. Dicen, pues, que cesadas las aguas, se apareciò un hombre en Tiahuacanu, que està al Mediodia del Cozco, que fue tan Poderoso, que repartì el Mundo en quatro partes, y las diò à quatro hombres, que llamò Reyes; el primero se llamò Manco Capac, y el segundo Colla, y el tercero Tocay, y el quarto Pinahua. Dicen, que à Manco Capac, diò la parte Septentrional, y al Colla la parte Meridional (de cuyo nombre se llamó despues, Colla, aquella Gran Provincia) al tercero, llamado Tocay, diò la parte del Levante, y al quarto, que llaman Pinahua, la del Poniente; y que les mandò fuese cada vno à su distrito, y conquistase, y governase la gente que hallase; y no advierten à decir, si el Diluvio los avia ahogado, ò si los Indios avian resuscitado, para ser conquistados, y doctrinados, y assi es todo quanto dicen de aquellos tiempos. Dicen, que deste Repartimiento del Mundo, nascì despues el que hicieron los Incas de su Reyno, llamado Tahuantin suyu. Dicen, que el Manco Capac, fue àcia el Norte, y llegó al Valle del Cozco, y fundò aquella Ciudad, y sujetò los circunvecinos, y los doctrinò; y con estos principios dicen de Manco Capac, casi lo mismo que hemos dicho del; y que los Reyes Incas descienden del, y de los otros tres Reyes, no saben decir que fue dellos; y desta manera son todas las Historias de aquella Antigüedad; y no ay que espantarnos, de que Gente que no tuvo letras, con que conservar la Memoria de sus Antiguallas, trate de aquellos principios tan confusamente; pues los de la Gentilidad del Mundo Viejo, con tener letras, y ser tan curiosos en ella, inventaron

Fabulas tan dignas de rifa, y mas que otras; pues vna dellas es la de Pirra, y Deucalion, y otras, que pudieramos traer à cuenta; y tambien se pueden cotejar las de la vna Gentilidad, con las de la otra, que en muchos pedaços se remedan; y assimismo tienen algo semejante à la Historia de Noè, como algunos Españoles han querido decir, segun verèmos luego. Lo que yo siento deste Origen de los Incas, dirè al fin.

Otra manera del Origen de los Incas, cuentan semejante à la pasada, y estos son Indios, que viven al Levante, y al Norte de la Ciudad del Cozco. Dicen, que al principio del Mundo salieron por vnas ventanas de vnas peñas, que estàn cerca de la Ciudad, en vn pueçto, que llaman Paucartampu, quatro hombres, y quatro mugeres, todos hermanos, y que salieron por la Ventana de en medio, que ellas sòn tres, la qual llamaron Ventana Real; por esta Fabula aforraron aquella Ventana por todas partes, con grandes planchas de Oro, y muchas Piedras preciosas: las Ventanas de los lados, guarnecieron solamente con Oro, mas no con pedreria. Al primer hermano llamaron Manco Capac, y à su muger Mama Oello: dicen, que este fundò la Ciudad, y que la llamò Cozco, que en la lengua particular de los Incas, quiere decir, Ombligo, y que sujetò aquellas Nasciones, y les enseñò à ser hombres, y que deste descendien todos los Incas. Al segundo hermano llaman Ayar Cachi, y al tercero Ayar Vchu, y al quarto Ayar Sauca. La diction, Ayar, no tiene significacion en la lengua general del Perú, en la particular de los Incas la debia de tener: las otras dictiones sòn de la lengua general. Cachi quiere decir Sal, la que comemos, y Vchu, es el condimento, que echan en sus guisados, que los Españoles llaman Pimiento, no tuvieron los Indios del Perú otras especias. La otra diction Sauca, quiere decir regocijo, contento, y alegria. Apretando à los Indios sobre que se hicieron aquellos tres hermanos, y hermanas, de sus primeros Reyes, dicen mil disparates; y no hallando mejor salida, alegorizan la Fabula, diciendo, que por la Sal, que es vno de los nombres, entienden la enseñanza, que el Inca les hiço de la Vida natural, y por el Pimiento, el gusto que della recibieron; y por el nombre regocijo, entienden el contento, y alegria con que despues vivieron; y aun esto lo dicen por tantos rodeos, tan sin orden, y concierto, que mas se saca por congeturas de lo que querran decir,

que por el discurso; y orden de sus palabras. Solo se afirman, en que Manco Capac fue el primer Rey, y que del descendien los demàs Reyes. De manera, que por todas tres vias hacen principio, y origen de los Incas à Manco Capac: y de los otros tres hermanos, no hacen mencion; antes por la via alegorica los deshacen, y se quedan con solo Manco Capac; y parece ser assi, porque nunca despues Rey alguno, ni hombre de su linage, se llamò de aquellos nombres, ni ha auido Nascion, que se preciasse descender dellos. Algunos Españoles curiosos quieren decir, oyendo estos cuentos, que aquellos Indios tuvieron noticia de la Historia de Noè, de sus tres hijos, muger, y nueras, que fueron quatro hombres, y quatro mugeres, que Dios reservò del Diluvio, que sòn los que dicen en la Fabula, y que por la Ventana del Arca de Noè, digeron los Indios, la de Paucartampu, y que el Hombre poderoso, que la primera Fabula dice, que se apareciò en Tiahuanacu, que dicen repartì el Mundo en aquellos quatro hombres, quieren los curiosos, que sea Dios, que mandò à Noè, y à sus tres hijos, que poblasen el Mundo. Otros pasos de la vna Fabula, y de la otra, quieren semejar à los de la Santa Historia, que les parece que se semejan. Yo no me entremeto en cosas tan hondas, digo llanamente las Fabulas Historiales, que en mis niñeces oì à los mios, tomelas cada vno como quisiere, y deles el alegoria, que mas le quadrare. A semejança de las Fabulas, que hemos dichos de los Incas, inventan las demàs Nasciones del Perú, otra infinitad dellas del Origen, y principio de sus primeros padres, diferenciandose vnos de otros, como las verèmos en el discurso de la Historia: que no se tiene por honrado el Indio, que no descende de Fuente, Rio, ò Lago, aunque sea de la Mar, ò de Animales fieros, como el Oso, Leon, ò Tigre, ò de Aguila, ò del Ave, que llaman Cuntur, ò de otras Aves de rapiña, ò de Sierras, Montes, Riscos, ò Cabernas, cada vno como se le antoja, para su mayor loa, y blason; y para Fabulas baste lo que se ha dicho.



CAP. XIX. *Protestacion del Autor
sobre la Historia.*



A que hemos puesto la primera Piedra de nuestro Edificio (aunque fabulosa) en el Origen de los Incas, Reyes del Perú, será razón pasemos adelante, en la Conquista, y reducion de los Indios, estendiendo algo mas la Relacion sumaria, que me dió aquel Inca, con la Relacion de otros muchos Incas, è Indios, naturales de los Pueblos, que este primer Inca Manco Capac, mandó poblar, y reduxo à su Imperio, con los quales me criè, y comuniqué hasta los veinte años. En este tiempo tuve noticia de todo lo que vamos escribiendo; porque en mis niñeces, me contavan sus Historias, como se cuentan las Fabulas à los niños. Despues en edad mas crecida, me dieron larga noticia de sus Leyes, y Gobierno; cotejando el nuevo Gobierno de los Españoles, con el de los Incas: dividiendo en particular los delitos, y las penas, y el rigor dellas: decianme como procedian sus Reyes en Paz, y en Guerra, de qué manera trataban à sus Vasallos, y como eran servidos dellos. Demàs desto, me contavan como à proprio hijo, toda su Idolatría, sus Ritos, Ceremonias, y Sacrificios, sus Fiestas principales, y no principales, y como las celebravan: decianme sus abusos, y supersticiones, sus agueros malos, y buenos: así los que miravan en sus Sacrificios, como fuera dellos. En suma digo, que me dieron noticia de todo lo que tuvieron en su Republica, que si entonces lo escribiera, fuera mas copiosa esta Historia. Demàs de avermelo dicho los Indios, alcancè, y ví por misojos, mucha parte de aquella Idolatría, sus Fiestas, y supersticiones, que aun en mis tiempos, hasta los doce, ò trece años de mi edad, no se avian acabado del todo. Yo nasci ocho años despues que los Españoles ganaron mi Tierra, y como lo he dicho, me criè en ella hasta los veinte años; y así ví muchas cosas de las que hacian los Indios, en aquella su Gentilidad, las quales contarè, diciendo, que las ví. Sin la Relacion, que mis Parientes me dieron de las cosas dichas, y sin lo que yo ví, he avido otras muchas Relaciones de las conquistas, y hechos de aquellos Reyes: porque luego que propuse, escrevir esta Historia, escreví à los Condiscipulos de Escuela, y Gramatica, encargandoles, que cada vno me ayudase con la relacion que pu-

diese aver, de las particulares conquistas, que los Incas hicieron de las Provincias de sus madres; porque cada Provincia tiene sus Cuentas, y Nudos con sus Historias Anales, y la Tradicion dellas; y por esto retiene mejor lo que en ella pasó, que lo que pasó en la agena. Los Condiscipulos, tomando de veras lo que les pedi, cada qual dellos dió cuenta de mi intencion à su madre, y parientes: los quales, sabiendo que vn Indio, hijo de su Tierra, queria escrevir los sucesos de ella, sacaron de sus Archivos las Relaciones, que tenian de sus Historias, y me las embiaron: y así tuve la noticia de los hechos, y conquistas de cada Inca, que es la misma que los Historiadores Españoles tuvieron, sino que esta será mas larga, como lo advertiremos en muchas partes della. Y porque todos los Hechos deste primer Inca, son principios, y fundamento de la Historia, que hemos de escrevir, nos valdrá mucho decirlos aqui, à lo menos los mas importantes, porque no los repitamos adelante en las Vidas, y Hechos de cada vno de los Incas sus descendientes; porque todos ellos generalmente, así los Reyes, como los no Reyes, se preciaron de imitar en todo, y por todo la condicion, obras, y costumbres deste primer Principe Manco Capac; y dichas sus cosas, avremos dicho las de todos ellos. Iremos con atencion de decir las haçañas mas Historiales, dejando otras muchas por impertinentes, y prolijas: Y aunque algunas cosas de las dichas, y otras que se dirán, parezcan fabulosas, me pareció no dejar de escrevir las, por no quitar los fundamentos sobre que los Indios se fundan, para las cosas mayores, y mejores, que de su Imperio cuentan; porque en fin destes principios fabulosos procedieron las Grandezas, que en realidad de verdad posee oy España; por lo qual se me permitirá decir, lo que conviniere, para la mejor noticia, que se pueda dar de los principios, medios, y fines de aquella Monarchia, que yo protesto decir llanamente la Relacion que mamè en la leche, y la que despues acá he avido, pedida à los propios mios, y prometo, que la afecion dellos no sea parte, para dejar de decir la verdad del hecho, sin quitar de lo malo, ni añadir à lo bueno que tuvieron: que bien se que la Gentilidad es vn Mar de errores, y no escrevirè novedades, que no se ayan oido, sino las mismas cosas que los Historiadores Españoles han escrito de aquella Tierra, y de los Reyes della, y alegaré las mismas palabras dellos, donde conviniere, para que se

se vea, que no finjo ficciones en favor de mis Parientes, sino que digo lo mismo que los Españoles digeron; solo serviré de Comento, para declarar, y ampliar muchas cosas, que ellos afomaron à decir, y las dejaron imperfectas, por averles faltado Relacion entera. Otras muchas se añadiràn, que faltan de sus Historias, y pasaron en hecho de verdad, y algunas se quitaràn, que sobran, por falsa relacion que tuvieron, por no saberla pedir el Español con distincion de Tiempos, y Edades, y Division de Provincias, y Nasciones; ò por no entender al Indio que se la dava; ò por no entenderse el vno al otro, por la dificultad del language: que el Español que piensa que sabe mas del, ignora de diez partes, las nueve, por las muchas cosas, que vn mismo Vocablo significa, y por las diferentes pronunciaciones que vna misma diction tiene, para muy diferentes significaciones, como se verá adelante en algunos Vocablos, que será forçoso traerlos à cuenta.

Demàs desto, en todo lo que desta Republica, antes destruida, que conocida, digere, será contando llanamente lo que en su Antigüedad tuvo de su Idolatria, Ritos, Sacrificios, y Ceremonias, y en su Gobierno, Leyes, y Costumbres, en Paz, y en Guerra, sin comparar cosa alguna destas, à otras semejantes, que en las Historias Divinas, y Humanas se hallan, ni al Gobierno de nuestros tiempos, porque toda comparacion es odiosa. El que las leyere podrá cotejarlas à su gusto, que muchas hallará semejantes à las antiguas, assi de la Santa Escritura, como de las Profanas, y Fabulas de la Gentilidad antigua: muchas Leyes, y Costumbres verá, que parecen à las de nuestro Siglo, otras muchas oirá en todo contrarias: de mi parte he hecho lo que he podido, no aviendo podido lo que he deseado. Al discreto Lector suplico reciba mi animo, que es de darle gusto, y contento, aunque las fuerças, ni el habilidad de vn Indio, nascido entre los Indios, y criado entre Armas, y Cavallos, no puedan llegar allà.

CAP. XX. Los Pueblos, que mandò poblar el Primer Inca.



Olviendo al Inca Manco Capac, decimos, que despues de aver fundado la Ciudad del Cozco, en las dos parcialidades, que atrás quedan dichas, mandò fundar otros muchos Pueblos; y es assi,

que al Oriente de la Ciudad, de la Gente que por aquella vanda atrajo, en el espacio que ay hasta el Rio, llamado Paucartampu, mandò poblar à vna, y à otra Vanda del camino Real de Antisuyu, trece Pueblos, y no los nombramos, por escusar proligidad; casi todos, ò todos son de la Nascion llamada Poquès. A Poniente de la Ciudad, en espacio de ocho leguas de largo, y nueve, ò diez de ancho, mandò poblar treinta Pueblos, que se derraman à vna mano, y otra del camino Real de Cuntisuyu. Fueron estos Pueblos de tres Nasciones de diferentes Apellidos; conviene à saber, Masca, Chillqui, Papari. Al Norte de la Ciudad se poblaron veinte Pueblos de quatro Apellidos, que son, Mayu, Cancu, Chinchapucyu, Rimactampu. Los mas de estos Pueblos están en el hermoso Valle de Sacahuana, donde fue la Batalla, y prision de Gonçalo Piçarro. El Pueblo mas alejado destes está à siete leguas de la Ciudad, y los demás se derraman à vna mano, y à otra del camino Real de Chinchasuyu. Al Mediodia de la Ciudad se poblaron treinta y ocho, ò quarenta Pueblos, los diez y ocho, de la Nascion Ayarmaca, los quales se derramavan à vna mano, y à otra del camino Real de Collasuyu, por espacio de tres leguas de largo, empeçando del parage de las Salinas, que están vna legua pequeña de la Ciudad, donde fue la Batalla lamentable de Don Diego de Almagro el Viejo, y Hernando Piçarro: los demás Pueblos son de gentes de cinco, ò seis Apellidos, que son: Quespicancha, Muyna, Vicos, Quehuar, Huaruc, Caviña. Esta Nascion Caviña se preciava en su vana creencia, que sus primeros Padres avian salido de vna Laguna, à donde decian que bolvian las Animas de los que morian, y que de allí bolvian à salir, y entravan en los cuerpos de los que nascian: tuvieron vn Idolos de espantable figura, à quien hacian Sacrificios muy barbaros. El Inca Manco Capac les quitò los Sacrificios, y el Idolos, y les mandò adorar al Sol, como à los demás sus Vasallos.

Estos Pueblos, que fueron mas de ciento, en aquellos principios fueron pequeños, que los mayores no pasavan de cien Casas; y los menores eran de veinte y cinco, y treinta: despues, por los favores, y privilegios, que el mismo Manco Capac les diò, como luego diremos, crecieron en gran numero, que muchos dellos llegaron à tener mil vecinos, y los menores à trecientos, y à quatrocientos. Despues, mucho mas adelante, por los mismos Pre-

vilegios, y favores, que el primer Inca, y sus descendientes les avian hecho, los destruyó el gran Tyrano Atahuallpa, à vnos mas, y à otros menos, y à muchos dellos afolò del todo. Aora en nuestrs tiempos, de poco mas de veinte años à esta parte, aquellos Pueblos, que el Inca Manco Capac mandò poblar, y casi todos los demàs que en el Perú avia, no estàn en sus sitios antiguos, sino en otros muy diferentes, porque vn Visorrey, como se dirà en su lugar, los hizo reducir à Pueblos grandes, juntando cinco, y seis, en vno; y siete, y ocho en otro, y mas, y menos, como acertavan à ser los Pobleçuelos, que se reducian; de lo qual resultaron muchos inconvenientes, que por ser odiosos se dejan de decir.

CAP. XXI. La Enseñança, que el Inca hacia à sus Vasallos.



L Inca Manco Capac, yendo poblando sus Pueblos, juntamente con enseñar à cultivar la tierra à sus Vasallos, y labrar las casafs, y facar Acequias, y hacer las demàs cosas necesarias para la Vida humana, les iba instruyendo en la urbanidad, compañia, y hermandad, que vnos à otros se avian de hacer, conforme à lo que la Raçon, y Ley natural les enseñava, persuadiendoles con mucha eficacia, que para que entre ellos huviese perpetua paz, y concordia, y no naciesen enojos, y pasiones, hiciesen con todos, lo que quisieran que todos hicieran con ellos; porque no se permitia querer vna Ley para si, y otra para los otros. Particularmente les mandò, que se respetasen vnos à otros en las mugeres, y hijas, porque esto de las mugeres andava entre ellos mas barbaro, que otro vicio alguno. Puso pena de muerte à los adulteros, y à los homicidas, y ladrones. Mandòles, que no tuviesen mas de vna Muger, y que se casasen dentro en su parentela, porque no se confundiesen los Linages, y que se casasen de veinte años arriba, porque pudiesen gobernar sus casafs, y trabajar en sus haciendas. Mandò recoger el Ganado manso, que andava por el campo, sin dueño; de cuya Lana los vistió à todos, mediante la industria, y enseñança que la Reyna Mama Oello Huaco, avia dado à las Indias en hilar, y tejer. Enseñòles à hacer el calçado, que oy traen, llamado Vtuta. Para cada Pueblo, ò Nacion de las que redujo, eligió vn Curaca, que es lo mismo que Cacique en la Lengua

de Cuba, y Santo Domingo; que quiere decir Señor de Vasallos: eligiòlos por sus meritos, los que avian trabajado mas en la reducion de los Indios, mostrandose mas afables, mansos, y piadosos, mas amigos del bien comun, à los quales constituyò por Señores de los demàs, para que los doctrinasen como Padres à hijos; à los Indios mandò, que los obedesciesen como hijos, à Padres.

Mandò, que los frutos, que en cada Pueblo se recogian, se guardasen en junto, para dar à cada vno lo que huviese menester, hasta que huviese dispuficion de dar tierras à cada Indio en particular. Juntamente con estos preceptos, y ordenanças, les enseñava el Culto Divino de su Idolatrìa. Señalò sitio para hacer Templo al Sol, donde le sacrificasen, persuadiendoles, que lo tuviesen por principal Dios, à quien adorasen, y rindiesen las gracias de los beneficios naturales, que les hacia con su luz, y calor, pues veian, que les producía sus campos, y multiplicava sus ganados, con las demàs mercedes, que cada dia recibian; y que particularmente debian adoracion, y servicio al Sol, y à la Luna, por averles embiado dos Hijos suyos, que sacandolos de la vida ferina, que hasta entonces avian tenido, los huviesen reducido à la Humana, que al presente tenian. Mandò, que hiciesen casa de Mugerres para el Sol, quando huviese bastante numero de mugeres, de la Sangre Real, para poblar la casa. Todo lo qual les mandò, que guardasen, y cumpliesen, como gente agradescida à los beneficios que avian recibido, pues no los podian negar; y que de parte de su Padre el Sol, les prometia otros muchos bienes, si así lo hiciesen; y que tuviesen por muy cierto, que no decia el aquellas cosas de suyo, sino que el Sol se las revelava, y mandava, que de su parte las digese à las Indios; el qual, como Padre, le guiava, y adestrava, en todos sus hechos, y dichos. Los Indios, con la simplicidad, que entonces, y siempre tuvieron, hasta nuestrs tiempos, creieron todo lo que el Inca les dijo, principalmente el decirles, que era hijo del Sol; porque tambien entre ellos ay Nasciones, que se jactan descendir de semejantes Fabelas, como adelante diremos, aunque no supieron escoger tan bien como el Inca, porque se precian de Animales, y cosas bajas, y terrestres. Cotejando los Indios, entonces, y despues, sus descendencias con la del Inca; y viendo, que los beneficios que les avia hecho, lo testificavan, creye-

ron firmísimamente; que era hijo del Sol, y le prometieron guardar, y cumplir lo que les mandava; y en suma, le adoraron por hijo del Sol, confesando, que ningun Hombre humano pudiera aver hecho con ellos, lo que èl; y que así creían, que era Hombre Divino, venido del Cielo.

CAP. XXII. Las Insignias favorables, que el Inca dió à los suyos.



En las cosas dichas, y otras semejantes, se ocupó muchos años el Inca Manco Capac, en el beneficio de sus Vasallos; y aviendo experimentado la Fidelidad dellos, el Amor, y Respeto con que le servian, la adoracion que le hacian: quiso, por obligarles mas, ennoblecerlos con Nombres, e Insignias de las que el Inca traía en su Cabeça; y esto fue despues de averles persuadido que era hijo del Sol, para que las tuviesen en mas. Para lo qual, es de saber, que el Inca Manco Capac, y despues sus descendientes, à imitacion suya, andavan tresquilados, y no traían mas de vn dedo de cabello: tresquilavanse con navajas de pedernal, roçando el cabello àcia abajo, y lo dejavan del alto que se ha dicho. Usavan de las navajas de pedernal, porque no hallaron la invencion de las tiseras, trasquilavanse con mucho trabajo, como cada vno puede imaginar; por lo qual, viendo despues la facilidad, y suavidad del cortar de las tiseras, dijo vn Inca à vn Condiscipulo nuestro del leer, y escrevir: Si los Españoles, vuestros Padres, no huvieran hecho mas de traernos tiseras, espejos, y peynes, les huvieramos dado quanto Oro, y Plata teniamos en nuestra Tierra. Demàs de andar tresquilados, traían las orejas horadadas, por donde comunmente las horadan las mugeres, para los çarcillos; empero hacian crecer el horado con artificio (como mas largo en su lugar dirèmos) en estraña grandèça, increíble à quien no la huviere visto, porque parece imposible, que tan poca carne como la que ay debajo de la oreja, venga à crecer tanto, que sea capaz de recibir vna oregera del tamaño, y forma de vna Rodaja de cantaró, que semejantes à Rodajas eran las oregeras, que ponian en aquellos laços, que de sus orejas hacian, los quales laços, si acertavan romperlos, quedavan de vna gran quarta de vara de me-

dir en largo, y de grueso, como la mitad de vn dedo. Y porque los Indios las traían de la manera que hemos dicho, les llamaron Orejones los Españoles.

Traían los Incas en la Cabeça por tocado, vna trença, que llaman Llautu: hacianla de muchas colores, y del ancho de vn dedo, y poco menos gruesa. Esta trença rodeavan à la cabeça, y davan quatro, ò cinco bueltas, y quedava como vna Guirnalda. Estas tres divisas, que son el Llautu, y el tresquilarse, y traer las orejas horadadas, eran las principales, que el Inca Manco Capac traía, sin otras, que adelante dirèmos, que eran Insignias de la Persona Real, y no las podia traer otro. El primer Privilegio, que el Inca dió à sus Vasallos, fue mandarles, que à imitacion suya trugesen todos en comun la trença en la cabeça, empero que no fuese de todas colores, como la que el Inca traía, sino de vn color solo, y que fuese negro.

Aviendo pasado algun tiempo en medio, les hiço gracia de la otra divisa, que ellos tuvieron por mas favorable, y fue mandarles, que anduviesen tresquilados, empero con diferencia de vnos Vasallos à otros, y de todos ellos al Inca; porque no huviese confusion en la division, que mandava hacer de cada Provincia, y de cada Nascion, ni se semejassen tanto al Inca, que no huviese mucha disparidad de èl, à ellos; y así mandò, que vnos trugesen vna coleta de la manera de vn bonete de orejas; esto es, abierta por la Frente, hasta las Sienes, y que por los lados llegase el cabello hasta lo vltimo de las orejas. A otros mandò, que trugesen la coleta à media oreja, y otros mas corta: empero que nadie llegase à traer el cabello tan corto, como el Inca. Y es de advertir, que todos estos Indios, principalmente los Incas, tenian cuidado de no dejar crecer el cabello, sino que lo traían siempre en vn largo, por no parescer vnos dias de vna divisa, y otros dias de otra. Tan nivelados, como esto andavan todos ellos, en lo que tocava à las divisas, y diferencias de las cabeças; porque cada Nascion se preciava de la suya, y mas de estas, que fueron dadas por la mano del Inca.

)(S)(

CAP.

CAP. XXIII. Otras Insignias mas favorables, con el Nombre Inca.



Asados algunos Meses, y Años, les hizo otra merced mas favorable, que las pasadas, y fue, mandarles, que se horadasen las orejas: mas tambien fue con limitacion del tamaño del horado de la oreja, que no llegase à la mitad de como los traia el Inca, sino de medio atrás, y que trujesen cosas diferentes por orejeras, segun la diferencia de los Apellidos, y Provincias. A vnos diò, que trujesen por divisa vn palillo del grueso del dedo merguerite, como fue à la Nacion llamada Mayu y Cancu. A otros mandò que trujesen vna vedigita de Lana blanca, que por vna parte, y otra de la oreja afomase, tanto como la cabeça del dedo pulgar: y estos fueron la Nacion llamada Pòques. A las Naciones Mùyna, Huàruc Chillqui, mandò que trujesen orejeras hechas del Junco comun, que los Indios llaman Tutura. A la Nacion Rimac-tampu, y à sus circunvecinas, mandò que las trujesen de vn Palo, que en las Islas de Barlovento, llaman Magney, y en la Lengua general del Perú, se llama Chuchau, que quitada la corteça, el meollo es fofo, blando, y muy liviano. A los tres Apellidos Vrcos, Yucay, Tampu, que todas son el Rio abajo de Yucay, mandò por particular favor, y merced, que trujesen las orejas mas abiertas, que todas las otras Naciones: mas que no llegasen à la mitad del tamaño, que el Inca las traia; para lo qual les diò medida del tamaño del horado, como lo avia hecho à todos los demás Apellidos, para que no excediesen en el grandor de los horados. Las orejeras mandò que fuesen del Junco Tutura, porque asemejavan mas à las del Inca. Llamavan orejeras, y no çarcillos, porque no pendian de las orejas; sino que andavan encajadas en el horado dellas, como rodaja en la boca del cantarò.

Las diferencias, que el Inca mandò que huviese en las Insignias, demàs de que eran señales, para que no se confundiesen las Naciones, y Apellidos, dicen los mesmos Vasallos, que tenian otra significacion, y era, que las que mas semejaban à las del Rey, esas eran de mayor favor, y de mas acceptacion. Empero, que no las diò por

su libre voluntad, aficionandose mas à vnos Vasallos que à otros, sino conformandose con la Raçon, y Justicia, que à los que avia visto mas dociles à su Doctrina, y que avian trabajado mas en la reducion de los demàs Indios, à esos avia semejado mas à su persona en las Insignias, y hecholes mayores favores, dandoles siempre à entender, que todo quanto hacia con ellos, era por orden, y revelacion de su Padre el Sol: y los Indios lo creian así, y por esso mostravan tanto contento de qualquiera cosa, que el Inca les mandase, y de qualquiera manera que los tratase; porque demàs de tenerlo por revelacion del Sol, veian por experiencia, el Beneficio que se les seguia de obedecerle.

A lo vltimo, viendose yà el Inca viejo, mandò, que los mas principales de sus Vasallos se juntasen en la Ciudad del Cozco, y en vna platica solenne les dijo, que el entendia bolverse presto al Cielo à descansar con su Padre el Sol, que le llamava (fueron palabras, que todos los Reyes sus Descendientes las usaron, quando sentian morirse) y que aviendoles de dejar, queria dejarles el colmo de sus favores, y mercedes, que era el Apellido de su Nombre Real, para que ellos, y sus Descendientes viviesen honrados, y estimados de todo el Mundo; y así, para que viesen el Amor, que como à hijos les tenia, mandò, que ellos, y sus Descendientes, para siempre, se llamasen Incas, sin alguna distincion, ni diferencia de vnos à otros, como avian sido los demàs favores, y mercedes pasadas, sino que llanamente, y generalmente goçasen todos de la alteça deste nombre, que por ser los primeros Vasallos que tuvo, y porque ellos se avian reducido de su voluntad, los amava como à hijos, y gustava de darles sus Insignias, y Nombre Real, y llamarles Hijos; porque esperaba dellos, y de sus Descendientes, que como tales Hijos, servirian à su Rey presente, y à los que del sucediesen en las Conquistas, y Reduccion de los demàs Indios, para aumento de su Imperio. Todo lo qual les mandava guardasen en el Coraçon, y en la Memoria, para corresponder con el servicio, como leales Vasallos; y que no queria, que sus mugeres, y hijas se llamasen Pallas, como las de la Sangre Real; porque no siendo las mugeres, como los hombres, capaces de las armas, para servir en la Guerra, tampoco lo eran de aquel Nombre, y Apellido Real.

Destos Incas, hechos por Privilegio,

son los que ay aora en el Perú, que se llaman Incas, y sus mugeres se llaman Pallas, y Coyas, por goçar del barato, que à ellos, y à las otras Nasciones, en esto, y en otras muchas cosas semejantes, les han hecho los Españoles. Que de los Incas de la Sangre Real, ay pocos, y por su pobreza, y necesidad no conocidos, sino qual, y qual: porque la tyrania, y crueldad de Atahuallpa los destruyò. Y los pocos, que della escaparon, à lo menos los mas principales, y notorios, acabaron en otras calamidades, como adelante diremos en sus lugares. De las Insignias, que el Inca Manco Capac, traia en la cabeça, reservò sola vna para si, y para los Reyes sus Descendientes, la qual era vna borla colorada, à manera de rapacejo, que se tendia por la Frente de vna sien à otra. El Principe heredero la traia amarilla, y menor que la del Padre. Las ceremonias con que se la davan, quando le juravan por Principe sucesor, y de otras Insignias, que despues trujeron los Reyes Incas, diremos adelante en su lugar, quando tratemos del armar Cavalleros à los Incas.

El favor de las Insignias, que su Rey les diò, estimaron los Indios en mucho, porque eran de la Persona Real; y aunque fueron con las diferencias que digimos, las aceptaron con grande aplauso, porque el Inca les hiço creer, que las avia dado, como se ha dicho, por mandado del Sol, justificados, segun los meritos precedidos de cada Nacion: y por tanto se preciaron de ellas en sumo grado. Mas quando vieron la grandeça de la vltima Merced, que fue la del Renombre Inca; y que no solo avia sido para ellos, sino tambien para sus Descendientes, quedaron tan admirados del Animo Real de su Principe, de su Liberalidad, y Magnificencia, que no sabian como la encarecer. Entre si vnos con otros decian, que el Inca, no contento de averlos sacado de Fieras, y trocadolos en Hombres; ni satisfecho de los muchos beneficios que les avia hecho, en enseñarles las cosas necesarias para la Vida Humana, y las Leyes Naturales para la Vida Moral, y el conocimiento de su Dios el Sol, que bastava para que fueran esclavos perpetuos, se avia humanado à darles sus Insignias Reales: y vltimamente, en lugar de imponerles pechos, y tributos, les avia comunicado la Magestad de su Nombre, tal, y tan alto, que entre ellos era tenido por Sagrado, y Divino, que nadie osava tomarlo en la boca, sino con grandissima veneracion, solamente para nombrar al Rey: y

que aora, por darles ser, y calidad, lo huviese hecho tan comun, que pudiesen todos ellos llamarse à boca llena, hechos hijos adoptivos, contentandose ellos con ser Vassallos ordinarios del Hijo el Sol.

CAP. XXIV. Nombres, y Renombres, que los Indios pusieron à su Rey.



Considerando bien los Indios, la Grandeça de las Mercedes, y el Amor con que el Inca se las avia hecho, echavan grandes bendiciones, y loores à su Principe, y le buscavan Titulos, y Renombres, que igualasen con la Alteça de su Animo, y significasen en junto, sus Heroicas Virtudes; y asi entre otros que le inventaron, fueron dos. El vno fue Capac, que quiere decir Rico, no de hacienda, que como los Indios dicen, no trujo este Principe bienes de Fortuna, sino riquezas de Animo, de Mansedumbre, Piedad, Clemencia, Liberalidad, Justicia, y Magnanimidad, y deseo, y obras para hacer bien à los Pobres; y por averlas tenido este Inca tan grandes, como sus Vassallos las cuentan, dicen, que dignamente le llamaron Capac. Tambien quiere decir Rico, y Poderoso en Armas. El otro Nombre fue llamarle Huac Chacuyac, que quiere decir, Amador, y Bienhechor de Pobres, para que como el Primero significaba las Grandezas de su Animo, el segundo significase los beneficios, que à los suyos avia hecho; y desde entonces se llamó este Principe Manco Capac, aviendose llamado hasta alli Manco Inca. Manco, es nombre proprio, no sabemos que signifique en la Lengua general del Perú, aunque en la particular, que los Incas tenian para hablar vnos con otros (la qual me escriben del Perú, se ha perdido ya totalmente) debia de tener alguna significacion; porque por la mayor parte todos los Nombres de los Reyes la tenian, como adelante veremos, quando declaremos otros nombres. El Nombre Inca, en el Principe, quiere decir Señor, ò Rey, ò Emperador, y en los demás quiere decir Señor; y para interpretarle en toda su significacion, quiere decir, Hombre de la Sangre Real. Que à los Curacas, por Grandes Señores que fuesen, no les llaman Incas. Palla, quiere decir, Mugger de la Sangre Real, y para distinguir al Rey

Rey de los demás Incas, le llaman Capa Inca, que quiere decir Solo Señor, de la manera, que los suyos llaman al Turco, Gran Señor. Adelante declararemos todos los Nombres Regios, Masculinos, y Femeninos, para los curiosos, que gustarán saberlos. Tambien llamavan los Indios à este su primer Rey, y à sus Descendientes Intip churin, que quiere decir Hijo del Sol; pero este Nombre mas se lo davan por naturaleza, como falsamente lo creian, que por impu-
ficion.

*CAP. XXV. Testamento, y Muerte
del Inca Manco Capac.*

Manco Capac, reynò muchos años, mas no saben decir de cierto quantos: dicen, que mas de treinta, y otros, que mas de quarenta, ocupado siempre en las cosas que hemos dicho; y quando se viò cercano à la muerte, llamó à sus Hijos, que eran muchos, así de su Muger la Reyna Mama Oello Huaco, como de las Concubinas, que avia tomado, diciendo, que era bien que huviese muchos Hijos del Sol. Llamò asimismo los mas Principales de sus Vasallos, y por via de Testamento les hizo vna larga platica, encomendando al Principe heredero, y à los demás sus Hijos, el Amor, y Beneficio de los Vasallos; y à los Vasallos, la Fidelidad, y Servicio de su Rey, y la guarda de las Leyes, que les dejava; afirmando, que todas las avia ordenado su Padre el Sol. Con esto despidiò los Vasallos, y à los Hijos hizo en secreto otra platica, que fue la vltima, en que les mandò, siempre tuviesen en la memoria, que eran Hijos del Sol, para le respetar, y adorar como à Dios, y como à Padre: dijoles, que à imitacion suya, hiciesen guardar sus Leyes, y Mandamientos, y que ellos fuesen los primeros en guardarles, para dar egemplo à los Vasallos; y que fuesen mansos, y piadosos, que redugesen los Indios por Amor, atrayendolos con beneficios, y no por fuerça, que los forçados nunca les serian buenos Vasallos, que los mantuviesen en Justicia, sin consentir agravio entre ellos; y en suma les dijo, que en sus virtudes mostrasen, que eran hijos del Sol, confirmando con las obras lo que certificavan con las palabras, para que los Indios les creiesen; donde no, que harian burla dellos, si les viesen decir vno, y hacer otro. Mandòles, que todo lo que les dejava encomendado, lo encomendasen ellos à sus

Hijos, y Descendientes, de generacion en generacion; para que cumpliesen, y guardasen lo que su Padre el Sol mandava, afirmando, que todas eran palabras suyas, y que así las dejava por via de Testamento, y vltima voluntad. Dijoles, que le llamava el Sol, y que se iba à descansar con él, que se quedasen en Paz, que desde el Cielo ternia cuidado dellos, y les favorecería, y socorrería en todas sus necesidades. Diciendo estas cosas, y otras semejantes, murió el Inca Manco Capac: dejó por Principe heredero à Sinchi Roca, su Hijo Primogenito, y de la Coya Mama Oello Huaco, su Muger, y Hermana. Demàs del Principe, dejaron estos Reyes otros Hijos, y Hijas, los quales casaron entre sí, vnos con otros, por guardar limpia la Sangre, que fabulosamente decian descender del Sol; porque es verdad, que tenian en suma veneracion la que descendia limpia de estos Reyes, sin mezcla de otra Sangre, porque la tuvieron por Divina, y toda la demás por Humana, aunque fuese de Grandes Señores de Vasallos, que llaman Curacas.

El Inca Sinchi Roca, casò con Mama Oello, ò Mama Cora (como otros quieren) su Hermana mayor, por imitar el egemplo del Padre, y el de los Abuelos Sol, y Luna; porque en su Gentilidad tenian, que la Luna era Hermana, y Muger del Sol. Hicieron este casamiento, por conservar la Sangre limpia, y porque al Hijo heredero le perteneciese el Reyno, tanto por su Madre, como por su Padre, y por otras razones, que adelante diremos mas largo. Los demás Hermanos legitimos, y no legitimos tambien casaron vnos con otros, por conservar, y aumentar la sucesion de los Incas. Digeron, que el casar de estos Hermanos vnos con otros, lo avia ordenado el Sol, y que el Inca Manco Capac lo avia mandado, porque no tenian sus Hijos con quien casar, para que la Sangre se conservase limpia; pero que despues no pudiese nadie casar con la Hermana, sino solo el Inca heredero; lo qual guardaron ellos, como lo veremos en el proceso de la Historia.

Al Inca Manco Capac, lloraron sus Vasallos, con mucho sentimiento: durò el llanto, y las Obsequias muchos meses. Embalsamaron su cuerpo, para tenerlo consigo, y no perderlo de vista: adoraronle por Dios, Hijo del Sol: ofrecieronle muchos Sacrificios de Carneros, Corderos, y Ovejas, y Conejos caseros, de Aves, de Mieses, y Legumbres, confesandole por Señor de todas aquella cosas, que les avia dejado. Lo

que

que yo, conforme à lo que vi de la condicion, y naturaleza de aquellas Gentes, puedo congeturar del Origen deste Principe Manco Inca, que sus Vasallos, por sus grandezas, llamaron Manco Capac, es, que debió de ser algun Indio de buen entendimiento, prudencia, y consejo, y que alcançò bien la mucha simplicidad de aquellas Nasciones, y viò la necesidad que tenían de Doctrina, y enseñanza, para la Vida Natural, y con astucia, y sagacidad, para ser estimado, fingió aquella Fabula, diciendo, que èl, y su muger eran Hijos del Sol, que venian del Cielo, y que su Padre los embiava, para que doctrinasen, y hiciesen bien à aquellas Gentes; y para hacerse creer, debió de ponerse en la figura, y habito que trujo, particularmente las orejas tan grandes, como los Incas las traian, que cierto eran increíbles, à quien no las huviera visto, como yo, y al que las viera aora (si las vfan) se le hará extraño imaginar, como pudieron agrandarlas tanto; y como con los beneficios, y honras, que à sus Vasallos hizo, confirmase la Fabula de su Genealogia, creyeron firmemente los Indios, que era Hijo del Sol, venido del Cielo, y lo adoraron por tal, como hicieron los Gentiles Antiguos, con ser menos brutos, à otros que les hicieron semejantes beneficios; porque es así, que aquella Gente à ninguna cosa atiende tanto, como à mirar, si lo que hacen los Maestros, conforma con lo que les dicen; y hallando conformidad en la Vida, y en la Doctrina, no han menester argumentos, para convencerlos à lo que quisieren hacer dellos. He dicho esto, porque ni los Incas de la Sangre Real, ni la gente comun, no dan otro Origen à sus Reyes, sino el que se ha visto en sus Fabulas Historiales, las quales se semejan vnas à otras, y todas concuerdan en hacer à Manco Capac, primer Inca.

*CAP. XXVI. Los Nombres Reales,
y la significacion dellos.*



Erà bien digamos brevemente la significacion de los Nombres Reales apelativos, así de los Varones, como de las Mugeres; y à quien, y como, se los davan, y como vsavan dellos: para que se vea la curiosidad, que los Incas tuvieron en poner sus Nombres, y Renombres, que en su tanto no deja de ser cosa notable. Y principiando del Nombre Inca, es de saber, que en la Persona Real significa Rey,

ò Emperador; y en los de su Linage, quiere decir, Hombre de la Sangre Real, que el Nombre Inca pertenescia à todos ellos, con la diferencia dicha; pero avian de ser Descendientes por la Linea Masculina, y no por la Femenina. Llamavan à sus Reyes Càpa Inca, que es Solo Rey, ò Solo Emperador, ò solo Señor; porque Càpa, quiere decir Solo; y este Nombre no lo davan à otro alguno de la Parentela, ni aun al Principe heredero, hasta que avia heredado: porque siendo el Rey solo, no podian dar su Apellido à otro, que fuera yà hacer muchos Reyes. Asimismo les llamavan Huacchacuyac, que es Amador, y Bienhechor de Pobres, y este Renombre tampoco lo davan à otro alguno, sino al Rey, por el particular cuidado, que todos ellos, desde el primero, hasta el ultimo, tuvieron de hacer bien à sus Vasallos. Yà atrás queda dicho la significacion del Renombre Capac, que es Rico de Magnanimidades, y de Realeças para con los suyos: davanlo al Rey solo, y no à otro, porque era el principal Bienhechor dellos. Tambien le llamavan Intipchurin, que es Hijo del Sol, y este Apellido se lo davan à todos los Varones de la Sangre Real; porque segun su Fabula, descendian del Sol, y no se lo davan à las Hembras. A los Hijos del Rey, y à todos los de su Parentela, por linea de Varon, llamavan Aùqui, que es Infante, como en España à los Hijos segundos de los Reyes. Retenian este Apellido hasta que se casavan, y en casándose, les llamavan Inca. Estos eran los Nombres, y Renombres, que davan al Rey, y à los Varones de su Sangre Real, sin otros, que adelante se veràn, que siendo nombres propios, se hicieron Apellidos en los Descendientes.

Viniendo à los Nombres, y Apellidos de las Mugeres de la Sangre Real, es así, que à la Reyna, Muger legitima del Rey, llaman Coya, quiere decir, Reyna, ò Emperatriz. Tambien le davan este Apellido Mamanchic, que quiere decir, Nuestra Madre: porque, à imitacion de su Marido, hacia oficio de Madre con todos sus Parientes, y Vasallos. A sus Hijas llamavan Coya, por participacion de la Madre, y no por Apellido natural; porque este Nombre Coya, pertenescia solamente à la Reyna. A las Concubinas del Rey, que eran de su Parentela, y à todas las demás Mugeres de la Sangre Real, llamavan Palla, quiere decir, Muger de la Sangre Real. A las demás Concubinas del Rey, que eran de las Estrangeras, y no de su Sangre, llamavan Mamacuna, que bastaria decir, Ma-

tro;

trona, mas en toda su significacion, quiere decir, Muger, que tiene obligacion de hacer officio de Madre. A las Infantas, Hijas del Rey, y à todas las demàs Hijas de la Parentela, y Sangre Real, llamavan Nusta, quiere decir, Doncella de Sangre Real; pero era con esta diferencia, que à las legitimas en la Sangre Real, decian llanamente Nusta, dando à entender, que eran de las legitimas en Sangre. A las no legitimas en Sangre, llamavan con el nombre de la Provincia de donde era natural su Madre, como decir, Còlla Nusta, Huànca Nusta, Yucan Nusta, Quito Nusta; y asì de las demàs Provincias, y este Nombre Nusta lo retenian hasta que se casavan, y casadas, se llamavan Pàlla.

Estos Nombres, y Renombres davan à la Descendencia de la Sangre Real, por Linea de Varon; y en faltando esta Linea, aunque la Madre fuese Parienta del Rey, que muchas veces davan los Reyes Parientas fuyas de las Bastardas, por Mugerès à Grandes Señores, mas sus Hijos, y Hijas no tomavan de los Apellidos de la Sangre Real, ni se llamavan Incas, ni Pallas, sino de el Apellido de sus Padres; porque de la Descendencia Feminina no hacian caso los Incas, por no bajar su Sangre Real de la Alteza en que se tenia: que aun la Descendencia Masculina perdia mucho de su ser Real, por mezclarse con Sangre de Muger Estrangera, y no del mismo Linage, quanto mas la Feminina. Cotejando aora

los vnos Nombres con los otros, veremos, que el Nombre Còya, que es Reyna, corresponde al Nombre Càpa Inca, que es Solo Señor; y el Nombre Mamanchic, que es Madre Nuestra, responde al Nombre Huacchacuyac, que es Amador, y Bienhechor de Pobres; y el Nombre Nusta, que es Infanta, responde al Nombre Auqui; y el Nombre Pàlla, que es Muger de la Sangre Real, responde al Nombre Inca. Estos eran los Nombres Reales, los quales yo alcancè, y vi llamarse por ellos à los Incas, y à las Pallas, porque mi mayor conversacion en mis niñeces, fue con ellos. No podian los Curacas, por Grandes Señores que fuesen, ni sus Mugerès, ni Hijos, tomar estos Nombres; porque solamente pertenescian à los de la Sangre Real, Descendientes de Varon en Varon: aunque Don Alonso de Ercilla y Zuñiga, en la declaracion que hacen de los Vocablos Indianos, que en sus galanos versos escribe, declarando el Nombre Pàlla, dice, que significa Señora de muchos Vassallos, y haciendas: dicelo, porque quando este Cavallero pasó àllà, ya estos Nombres Inca, y Pàlla en muchas personas andavan impuestos impropriamente; porque los Apellidos llustres, y Heroycos, son apertescidos de todas las Gentes, por barbaras, y bajas que sean; y asì no aviendo quien lo estorve, luego vsurpan los mejores Apellidos, como ha acaescido en mi Tierra.

)(S)(

Fin del Libro Primero.



LIBRO



LIBRO SEGUNDO

DE LOS COMENTARIOS REALES

DE LOS INCAS,

EN EL QUAL SE DA CUENTA DE LA IDOLATRIA de los Incas , y que rastrearon à nuestro Dios Verdadero ; que tuvieron la Inmortalidad del Anima , y la Resurreccion Vniuersal. Dice sus Sacrificios , y Ceremonias ; y que para su Gobierno , registravan los Vasallos por Decurias. El oficio de los Decuriones : La Vida , y Conquistas de Sinchi Roca , Rey Segundo : Y las de Iloque Tupanqui , Rey Tercero : Y las Ciencias , que los Incas alcançaron. Contiene veinte y ocho Capítulos.

CAP. I. La Idolatria de la Segunda Edad , y su Origen.



LA QUE LLAMAMOS Segunda Edad , y la Idolatria , que en ella se vsò , tuvo principio de Manco Capac , Inca , fue el primero que levantò la Monarquia de los Incas , Reyes del Perú , que reynaron por espacio de mas de quatrocientos años ; aunque el P. Blas Valera dice , que fueron mas de quinientos , y cerca de seiscientos. De Manco Capac hemos dicho yà , quien fue , y de donde vino ; como diò principio à su Imperio , y la Reduccion que hizo de aquellos Indios , sus primeros Vasallos ; como les enseñò à sembrar , y criar , y à hacer sus Casas , y Pueblos , y las demàs cosas necesari-

rias para el sustento de la Vida natural ; y como su Hermana , y Muger la Reyna Mama Oello Huaco , enseñò à las Indias à hilar , y teger , y criar sus Hijos , y à servir sus Maridos con amor , y regalo , y todo lo demàs que vna buena muger debe hacer en su casa. Asimismo digimos , que les enseñaron la Ley Natural , y les dieron Leyes , y Preceptos para la Vida moral , en provecho comun de todos ellos ; para que no se ofendiesen en sus Honras , y Haciendas ; y que juntamente les enseñaron su Idolatria , y mandaron , que tuviesen , y adorasen por principal Dios , al Sol ; persuadiendoles à ello con su hermosura , y resplandor. Deciales , que no en valde el Pachacamac (que es el Sustentador del Mundo) le avia aventajado tanto sobre todas las Estrellas del Cielo , dandofelas por criadas , fino para que lo adorasen , y tuviesen por su Dios. Representavales los muchos

be-

beneficios, que cada dia les hacia, y el que yltimamente les avia hecho, en averles embiado sus Hijos, para que sacandolos de ser brutos, los hiciesen hombres, como lo avian visto por experiencia, y adelante verian mucho mas, andando el tiempo. Por otra parte los defengañava de la bajaça, y vileça de sus muchos Dioses: diciendoles, què esperança podian tener de cosas tan viles, para ser focorridos en sus necesidades? ò què mercedes avian recebido de aquellos Animales, como lo recibian cada dia de su Padre el Sol? Mirasen, pues la Vista los defengañava, que las Yervas, y Plantas, y Arboles, y las demàs cosas que adoravan, las criava el Sol, para servicio de los hombres, y sustento de las bestias. Advirtiesen la diferencia, que avia del resplandor, y hermosura del Sol, à la suciedad, y fealdad del Sapo, Lagartija, y Escuerzo, y las demàs Savandijas, que tenian por Dioses. Sin esto mandava, que las caçasen, y se las trugesen delante: deciales, que aquellas Savandijas, mas eran para averles asco, y horror, que para estimarlas, y hacer caso dellas. Con estas razones, y otras tan rusticas, persuadiò el Inca Manco Capac à sus primeros Vasallos, à que adorasen al Sol, y lo tuviesen por su Dios.

Los Indios, convencidos con las razones del Inca, y mucho mas con los beneficios que les avia hecho, y defengañados con su propria vista, recibieron al Sol por su Dios, solo, sin compañía de Padre, ni Hermano. A sus Reyes tuvieron por Hijos del Sol, porque creieron simplicísimamente, que aquel Hombre, y aquella Muger, que tanto avian hecho por ellos, eran Hijos suyos, venidos del Cielo; y así entonces los adoraron por Divinos, y despues à todos sus Descendientes, con mucha mayor veneracion interior, y exterior, que los Gentiles Antiguos, Griegos, y Romanos, adoraron à Jupiter, Venus, y Marte, &c. Digo, que oy los adoran, como entonces, que para nombrar alguno de sus Reyes Incas, hacen primero grandes ostentaciones de adoracion; y si les reprehenden, que por què lo hacen, pues saben, que fueron hombres como ellos, y no Dioses? Dicen, que ya están defengañados de su Idolatría; pero que los adoran, por los muchos, y grandes beneficios que dellos recibieron, que se huvieron con sus Vasallos, como Incas, Hijos del Sol, y no menos, que les muestren aora otros hombres semejantes, que tambien los adoraràn por Divinos.

Esta fue la principal Idolatría de los

Incas, y la que enseñaròn à sus Vasallos; y aunque tuvieron muchos Sacrificios, como adelante diremos, y muchas Supersticiones, como creer en Sueños, mirar en Agüeros, y otras cosas de tanta burleria, como otras muchas, que ellos vedaron: En fin, no tuvieron mas Dioses, que al Sol, al qual adoraron por sus eccelencias, y beneficios naturales, como gente mas considerada, y mas politica, que sus Antecesores, los de la primera Edad, y le hicieron Templos de increíble riqueza; y aunque tuvieron à la Luna por Hermana, y Muger del Sol, y Madre de los Incas, no la adoraron por Diosa, ni le ofrecieron Sacrificios, ni le edificaron Templos: tuvieronla en gran veneracion, por Madre universal, mas no pasaron adelante en su Idolatría. Al Relampago, Trueno, y Rayo, tuvieron por criados del Sol, como adelante veremos en el Apofento que les tenian hecho en la Casa del Sol, en el Cozco, mas no los tuvieron por Dioses, como quiere alguno de los Españoles Historiadores; antes abominaron, y abominan la Casa, ò qualquier otro lugar del campo, donde acierta à caer algun Rayo. La puerta de la Casa cerravan à piedra, y lodo, para que jamás entrase nadie en ella; y el lugar del campo señalavan con mojones, para que ninguno lo hollase. Tenian aquellos lugares por mal hadados, desdichados, y malditos: decian, que el Sol los avia señalado por tales con su criado el Rayo. Todo lo qual vi yo en Cozco, que en la Casa Real, que fue del Inca Huaynacapac en la parte que della cupo à Antonio Altamirano, quando repartieron aquella Ciudad entre los Conquistadores. En vn quarto de ella, avia caído vn Rayo en tiempo de Huaynacapac. Los Indios le cerraron las puertas à piedra, y lodo, tomaronlo por mal agujero para su Rey: digeron, que se avia de perder parte de su Imperio, ò acaecerle otra desgracia semejante; pues su Padre el Sol señalava su Casa por lugar desdichado. Yo alcançè el quarto cerrado, despues lo reedificaron los Españoles, y dentro en tres años cayò otro Rayo, y diò en el mismo quarto, y lo quemò todo. Los Indios, entre otras cosas, decian, que ya que el Sol avia señalado aquel lugar por maldito, que para què bolvian los Españoles à edificarlo, sino dejarlo desamparado, como se estava, sin hacer caso del. Pues si, como dice aquel Historiador, los tuvieran por Dioses, claro està que adoraràn aquellos sitios por sagrados, y en ellos hicieran

los mas famosos Templos, diciendo, que sus Dioses, el Rayo, Trueno, y Reiampa-go, querian habitar en aquellos lugares, pues los señalavan, y consagravan ellos propios. A todos tres juntos llaman Yllapa, y por la semejança tan propia dieron este nombre al Arcabuz. Los demas Nombres, que atribuyen al Trueno, y al Sol en Trinidad, son nuevamente compuestos por los Españoles: y en este particular, y en otros semejantes no tuvieron cierta Relacion, para lo que dicen; porque no hubo tales Nombres en el general language de los Indios del Perú, y aun en la nueva composura (como Nombres notan bien compuestos) no tienen significacion alguna de lo que quieren, ò querrian que significasen.

CAP. II. Rastrearon los Incas al Verdadero Dios Nuestro Señor.

Demás de adorar al Sol, por Dios visible, à quien ofrecieron Sacrificios, y hicieron grandes Fiestas (como en otro lugar diremos) los Reyes Incas, y sus Amautas, que eran los Philosophos, rastrearon con Lumbre natural, al Verdadero Sumo Dios, y Señor Nuestro, que criò el Cielo, y la Tierra, como adelante veremos en los Argumentos, y Sentencias, que algunos dellos digeron de la Divina Magestad: al qual llamaron Pachacamac: es Nombre compuesto de Pacha, que es Mundo Vniverso, y de Camac, participio de presente, de el Verbo, Càma, que es Animar: el qual Verbo se deduce del nombre Cama, que es Anima: Pachacamac, quiere decir, El que dà Anima al Mundo Vniverso, y en toda su propia, y entera significacion, quiere decir, El que hace con el Vniverso, lo que el Anima con el Cuerpo. Pedro de Cieça, Capitulo setenta y dos, dice así: El Nombre deste Demonio, queria decir, Hacedor del Mundo: porque Càma quiere decir, Hacedor, y Pacha, Mundo, &c. Por ser Español no sabía la lengua tan bien como yo, que soy Indio Inca. Tenian este Nombre en tan gran veneracion, que no le osavan tomar en la boca; y quando les era forzoso el tomarlo, era haciendo afectos, y muestras de mucho acatamiento, encogiendo los ombros, inclinando la Cabeça, y todo el Cuerpo, açando los ojos al Cielo, y bajandolos al suelo, levantando las manos, abiertas en derecho de los ombros,

dando besos al ayre: que entre los Incas, y sus Vasallos, eran ostentaciones de suma adoracion, y reverencia, con las quales demonstraciones nombravan al Pachacamac, y adoravan al Sol, y reverenciavan al Rey, y no mas; pero esto tambien era por sus grados, mas, y menos, à los de la Sangre Real acatavavan con parte destas Ceremonias: y à los otros Superiores, como eran los Caciques con otras muy diferentes, è inferiores. Tuvieron al Pachacamac en mayor veneracion interior, que al Sol, que como he dicho, no osavan tomar su Nombre en la boca, y al Sol le nombran à cada paso. Preguntado quien era el Pachacamac, decian, que era el que dava Vida al Vniverso, y le sustentava; pero que no le conocian, porque no le avian visto, y que por esto no le hacian Templos, ni le ofrecian Sacrificios: mas que lo adoravan en su Coraçon (esto es mentalmente) y le tenian por Dios, no conocido. Agustín de Zarate, Libro segundo, Capitulo quinto, escribiendo lo que el P. Fr. Vicente de Valverde, dijo al Rey Atahuallpa, que Christo Nuestro Señor avia criado el Mundo, dice, que respondió el Inca: Que èl no sabia nada de aquello, ni que nadie criase nada, sino el Sol, a quien ellos tenian por Dios, y à la Tierra por Madre, y à sus Guacas, y que Pachacamac lo avia criado todo, lo que alli avia, &c. de donde consta claro, que aquellos Indios le tenian por Hacedor de todas las cosas.

Esta verdad, que voy diciendo, que los Indios rastrearon con este Nombre, y se lo dieron al Verdadero Dios Nuestro, la testificò el Demonio, mal que le pesò, aunque en su favor, como Padre de mentiras, diciendo verdad, disfraçada con mentira. ò mentira disfraçada con verdad: que luego que viò predicar nuestro Santo Evangelio, y viò que se bautizavan los Indios, dijo à algunos Familiares suyos en el Valle, que oy llaman Pachacamac (por el famoso Templo, que alli edificaron à este Dios no conocido) que el Dios que los Españoles predicavan, y èl, era todo vno, como lo escribe Pedro de Cieça de Leon, en la Demarcacion del Perú, Capitulo setenta y dos; y el R. P. Fr. Geronimo Roman en la Republica de las Indias Occidentales, Libro primero, Capitulo quinto, dice lo mismo, hablando ambos deste mismo Pachacamac, aunque por no saber la propria significacion del Vocablo, se lo atribuyeron al Demonio. El qual en decir que el Dios de los Christianos, y el Pachacamac, era todo vno, dijo verdad: porque la intencion de aquellos Indios, fue dar este nom-

nombre al Sumo Dios, que da Vida, y ser al Vniverso, como lo significa el mismo nombre: y en decir, que el era el Pachacamac, mintió, porque la intencion de los Indios, nunca fue dar este Nombre al Demonio, que no le llamaron sino Cupay, que quiere decir, Diablo; y para nombrarle escupian primero, en señal de maldicion, y abominacion: y al Pachacamac, nombravan con la Adoracion, y demonstraciones, que hemos dicho. Empero como este Enemigo tenia tanto poder entre aquellos Infieles, hacíase Dios, entrando en todo aquello, que los Indios veneravan y acatavan por cosa Sagrada. Hablaba en sus Oraculos, y Templos, y en los rincones de sus casas, y en otras partes, diciendoles, que era el Pachacamac, y que era todas las demás cosas, à que los Indios atribuían Deidad; y por este engaño adoravan aquellas cosas, en que el Demonio les hablaba, pensando, que era la Deidad, que ellos imaginaban; que si entendieran, que era el Demonio, las quemaran entonces, como aora lo hacen, por la Misericordia del Señor, que quiso comunicarseles.


Los Indios no saben de suyo, ò no osan dar la relacion destas cosas, con la propria significacion, y declaracion de los Vocablos; viendo, que los Christianos Españoles las abominan todas, por cosas del Demonio; y los Españoles tampoco advierten en pedir la noticia dellas con llaneza; antes las confirman por cosas Diabolicas, como las imaginan: y tambien lo causa, el no saber de fundamento la Lengua general de los Incas, para ver, y entender la deducion, y composicion, y propria significacion de las semejantes dictiones: y por esto en sus Historias dan otro Nombre à Dios, que es Ticiviracocha, que yo no sé qué signifique, ni ellos tampoco. Este es el nombre Pachacamac, que los Historiadores Españoles tanto abominan, por no entender la significacion del Vocablo; y por otra parte tienen raçon, porque el Demonio hablaba en aquel Riquísimo Templo, haciéndose Dios debajo deste nombre, tomándolo para sí. Pero si à mi, que soy Indio Christiano Catolico, por la Infinita Misericordia, me preguntasen aora, como se llama Dios en tu Lengua? Diria Pachacamac; porque en aquel general Language del Perú, no ay otro Nombre para nombrar à Dios, sino este; y todos los demás, que los Historiadores dicen, son generalmente improprios; porque, ò no son del general Language, ò son corrup-

tos con el Language de algunas Provincias particulares, ò nuevamente compuestos por los Españoles; y aunque algunos de los nuevamente compuestos pueden pasar, conforme à la significacion Española, como el Pachayachácher, que quieren que diga, Hacedor del Cielo, significando, Enseñador del Mundo, que para decir, Hacedor, avia de decir, Pacharurac; porque, Rura, quiere decir, hacer; aquel general Language los admite mal: porque no son suyos naturales, sino advenedizos. Y tambien porque en realidad de verdad, en parte bajan à Dios de la Alteza, y Magestad donde le sube, y encumbra este Nombre Pachacamac, que es el suyo proprio. Y para que se entienda lo que vamos diciendo, es de saber, que el Verbo, Yacha, significa aprender, y añadiendole esta sílaba, chi, significa enseñar; y el Verbo Rura, significa hacer, y con la, chi, quiere decir, hacer que hagan, ò mandar que hagan; y lo mismo es de todos los demás Verbos, que quieran imaginar. Y así, como aquellos Indios no tuvieron atencion à cosas especulativas, sino à cosas materiales, así estos sus Verbos, no significan enseñar cosas espirituales, ni hacer obras Grandiosas, y Divinas, como hacer el Mundo, &c. sino que significan hacer, y enseñar Artes, y Oficios bajos, y mecanicos, obras que pertenescen à los hombres, y no à la Divinidad. De toda la qual materialidad, està muy agena la significacion del Nombre Pachacamac, que como se ha dicho, quiere decir, el que hace con el Mundo Vniverso, lo que el Alma con el Cuerpo, que es darle ser, vida, aumento, y sustento, &c. Por lo qual consta claro la impropriedad de los nombres nuevamente compuestos, para darlos à Dios (si han de hablar en la propria significacion de aquel Language) por la bajaça de sus significaciones; pero puede esperarse, que con el uso se vayan cultivando, y recibiendo mejor; y adviertan los componedores, à no trocar la significacion del Nombre, ò Verbo en la composicion, que importa mucho, para que los Indios los admitan bien, y no hagan burla dellos; principalmente en la enseñanza de la Doctrina Christiana, para la qual se deben com-

poner, pero con mucha

atencion.



CAP. III. Tenian los Incas vna  en
lugar Sagrado.



Uvieron los Reyes Incas en el Cozco, vna Cruz de Marmol fino de color blanco, y encarnado, que llaman Jaspe cristalino: no saben decir desde que tiempo la tenian. Yo la dejè el Año de mil y quinientos y sesenta, en la Sacrificia de la Iglesia Catedral de aquella Ciudad, que la tenian colgada de vn clavo, asida con vn cordel, que entrava por vn agujero, que tenia hecho en lo alto de la Cabeça. Acuerdome, que el cordel era vn orillo de terciopelo negro, quicà en poder de los Indios tenia alguna asa de Plata, ò de Oro; y quien la facò de donde estava la trocò por la de seda. La Cruz era quadrada, tan ancha como larga, tendria de largo tres quartas de Vara, antes menos, que mas, y tres dedos de ancho, y casi otro tanto de grueso: era enterica toda de vna pieça, muy bien labrada; con sus esquinas muy bien facadas, toda pareja, labrada de quadrado, la piedra muy bruñida, y lustrosa. Tenianla en vna de sus Casas Reales, en vn apartado de los que llaman Huaca, que es Lugar Sagrado. No adoravan en ella, mas de que la tenian en veneracion: debia ser por su hermosa figura, ò por algun otro respeto, que no saben decir. Así la tuvieron, hasta que el Marqués Don Francisco Piçarro, entrò en el Valle de Tumpiz, y por lo que allí le sucediò à Pedro de Candia, la adoraron, y tuvieron en mayor veneracion, como en su lugar diremos.

Los Españoles, quando ganaron aquella Imperial Ciudad, y hicieron Templo à Nuestro Summo Dios, la pusieron en el lugar que he dicho, no con mas ornato del que se ha referido, que fuera muy justo la pusieran en el Altar Mayor, muy adornada de Oro, y Piedras preciosas, pues hallaron tanto de todo, y aficionaran à los Indios à Nuestra Santa Religion, con sus propias cosas, comparandolas con las nuestras, como fue esta Cruz, y otras, que tuvieron en sus Leyes, y Ordenanças, muy allegadas à la Ley Natural, que se pudieran cotejar con los Mandamientos de nuestra Sancta Ley, y con las Obras de Misericordia, que las huvo en aquella Gentilidad muy semejantes, como adelante verèmos. Y porque es a proposito de la Cruz, decimos, que como es notorio, por acà se vsa jurar à Dios, y à la Cruz, para afirmar lo que dicen, así

en juicio, como fuera del, y muchos lo hacen sin necesidad de jurar, sino del mal abito hecho, decimos para confusion de los que así lo hacen, que los Incas, y todas las Nasciones de su Imperio, no supieron jamás, que cosa era jurar. Los nombres del Pachacamac, y del Sol, yà se ha dicho la veneracion, y acatamiento, con que los tomaban en la boca, que no los nombraban, sino para adorarlos. Quando examinavan algun testigo, por muy grave que fuese el caso, le decia el Juez (en lugar de juramento) prometes decir verdad, al Inca? Decia el testigo, si prometo. Bolvia à decirle, mira que la has de decir sin mezcla de mentira, ni callar parte alguna de lo que pasó, sino que digas llanamente lo que sabes en este caso. Bolvia el testigo à ratificarse, diciendo, así lo prometo de veras. Entonces, debajo de su promesa, le dejavan decir todo lo que sabia del hecho, sin atajarle, ni decirle, no os preguntamos eso, sino estotro, ni otra cosa alguna. Y si era averiguacion de pendencia, aunque huviese avido muerte, le decian, di claramente lo que pasó en esta pendencia, sin encubrir nada de lo que hiço, ò dijo, qualquiera de los dos que riñeron; y así lo decia el testigo, de manera, que por ambas las partes decia lo que sabia en favor, ò en contra. El testigo no osava mentir, porque demàs de ser aquella Gente timidissima, y muy Religiosa en su Idolatria, sabia, que le avian de averiguar la mentira, y castigarle rigurosissimamente, que muchas veces era con muerte, si el caso era grave: no tanto por el daño que avia hecho, con su dicho, como por aver mentido al Inca, y quebrantado su Real mandato, que les mandava que no mintiesen. Sabia el testigo, que hablar con qualquiera Juez, era hablar con el mismo Inca, que adoravan por Dios; y este era el principal respeto, que tenian, sin los demàs, para no mentir en sus dichos.

Despues que los Españoles ganaron aquel Imperio, sucediò vn caso grave de Muertes en vna Provincia de los Quechuas. El Corregidor del Cozco embiò allà vn Juez, que hiciese la averiguacion. El qual, para tomar el dicho à vn Curaca, que es Señor de Vasallos, le puso delante la Cruz de su Vara, y le dijo, que jurase à Dios, y à la Cruz, de decir verdad. Dijo el Indio: Aun no me han bautizado, para jurar, como juran los Christianos. Replicò el Juez, diciendo, que jurase por sus Dioses el Sol, y la Luna, y sus Incas. Respondiò el Curaca: Nosotros no tomamos estos Nombres sino para adorarlos, y así no me es licito ju-

jurar por ellos. Dijo el Juez, que satisfaccion tendremos de la verdad de tu dicho, fino nos dás alguna prenda? Bastará mi promesa, dijo el Indio, y entender yo que hablo personalmente delante de tu Rey, pues vienes à hacer Justicia en su nombre, que así lo haciamos con nuestros Incas: mas por acudir à la satisfaccion que pides, juraré por la Tierra, diciendo, que se abra, y me trague vivo como estoy, si yo mientiere. El Juez tomó el juramento, viendo que no podia mas, y le hizo las preguntas, que convenian, acerca de los matadores, para averiguar quienes eran. El Curaca fue respondiendo, y quando vio que no le preguntavan nada acerca de los muertos, que avian sido agresores de la pendencia, dijo, que le dejale decir todo lo que sabia de aquel caso, porque diciendo vna parte, y callando otra, entendia que mentia, y que no avia dicho entera Verdad, como la avia prometido. Y aunque el Juez le dijo, que bastava que respondiese à lo que le preguntavan, dijo, que no quedava satisfecho, ni cumplia su promesa, fino decia por entero lo que los vnos, y los otros hicieron. El Juez hizo su averiguacion, como mejor pudo, y se bolvió al Cozco, donde causó admiracion el Coloquio, que contó, aver tenido con el Curaca.

CAP. IV. De Muchos Dioses, que los Historiadores Españoles, impropriamente, aplican à los Indios.



Olviendo à la Idolatría de los Incas, decimos mas largamente, que atrás se dijo, que no tuvieron mas Dioses que al Sol, al qual adoraron exteriormente:

hicieronle Templos, las paredes de alto à bajo, aforradas con planchas de Oro: ofrecieronle Sacrificios de muchas cosas: presentaronle grandes dadas de mucho Oro, y de todas las cosas mas preciosas que tenían, en agradescimiento de que él, se las avia dado: adjudicaronle por Hacienda suya, la tercia parte de todas las tierras de Labor de los Reynos, y Provincias, que conquistaron, y cosecha dellas, è innumerable Ganado: hicieronle Casas de gran clausura, y recogimiento, para mugeres dedicadas à él, las cuales guardavan perpetua virginidad.

Demás del Sol, adoraron al Pachaca-

mac (como se ha dicho) interiormente, por Dios no conocido; Tuvieronle en mayor veneracion que al Sol: no le ofrecieron Sacrificios, ni le hicieron Templos, porque decian, que no le conocian, porque no se avia dejado ver; empero que creian que lo avia. Y en su lugar diremos del Templo Famoso, y Riquísimo, que huvo en el Valle llamado Pachacamac, dedicado à este Dios no conocido. De manera, que los Incas, no adoraron mas Dioses, que los dos, que hemos dicho, Visible, è Invisible: porque aquellos Principes, y sus Amautas, que eran los Filosofos, y Doctores de su Republica, con ser gente tan sin enseñanza de letras, (que nunca las tuvieron) alcançaron, que era cosa indigna, y de mucha afrenta, y deshonra, aplicar Honra, Poderio, Nombre, Fama, è Virtud Divina à las cosas inferiores del Cielo abajo; y así establecieron Ley, y mandaron pregonarla, para que en todo el Imperio supiesen, que no avian de adorar mas de al Pachacamac por Supremo Dios, y Señor, y al Sol, por el bien que hacia à todos, y à la Luna venerasen, y honrasen, porque era su Muger, y Hermana, y à las Estrellas, por Damas, y Criadas de su Casa, y Corte.

Adelante en su lugar trataremos del Dios Viracocha, que fue vna Fantasma, que se apareció à vn Principe, heredero de los Incas, diciendo, que era Hijo del Sol. Los Españoles aplican otros muchos Dioses à los Incas, por no saber dividir los Tiempos, y las Idolatrías de aquella Primera Edad, y las de la Segunda; y tambien por no saber la propiedad del Lenguage, para saber pedir, y recibir la Relacion de los Indios; de cuya ignorancia ha nascido dar à los Incas muchos Dioses, è todos los que ellos quitaron à los Indios, que sujetaron à su Imperio; que los tuvieron tantos, y tan estraños, como arriba se ha dicho. Particularmente nasció este engaño de no saber los Españoles las muchas, y diversas significaciones, que tiene este Nombre Huaca; el qual, pronunciada la vltima sílaba en lo alto del paladar, quiere decir Idólo, como Jupiter, Marte, Venus, y es Nombre que no permite que de él se deduzga Verbo, para decir, Idolatrar. Demás desta primera, y principal significacion, tiene otras muchas, cuyos egeмпlos iremos poniendo, para que se entiendan mejor. Quiere decir, Cosa sagrada, como eran todas aquellas, en que el Demonio les hablava: esto es, los Idolos, las Peñas, Piedras grandes, è Arboles, en que el Enemigo entrava, para hacerles creer, que era Dios. Asísimi-

mo

mo llaman Huàca à las cosas que avian ofrecido al Sol, como figuras de Hombres, Aves, y Animales, hechas de Oro, ò de Plata, ò de Palo, y qualesquiera otras ofrendas, las quales tenian por sagradas; porque las avia recebido el Sol en Ofrenda, y eran tuyas; y porque lo eran, las tenian en gran veneracion. Tambien llaman Huàca à qualquiera Templo grande, ò chico, y à los Sepulcros que tenian en los Campos, y à los rincones de las casas, de donde el Demonio hablava à los Sacerdotes, y à otros Particulares, que tratavan con èl familiarmente; los quales rincones tenian por lugares santos, y asì los respetavan como à vn Oratorio, ò Santuario. Tambien dan el mismo Nombre à todas aquellas cosas, que en hermosura, ò excelencia se aventajan de las otras de su especie, como vna Rosa, Mançana, ò Camuesa, ò qualquiera otra fruta, que sea mayor, y mas hermosa, que todas las de su Arbol; y à los Arboles, que hacen la misma ventaja à los de su especie, le dan el mismo nombre. Por el contrario, llaman Huàca à las cosas muy feas, y monstruosas, que causan horror, y asombro; y asì davan este nombre à las Culebras grandes de los Antis, que son de à 25. y de à 30. pies de largo. Tambien llaman Huàca à las cosas, que salen de su curso natural, como à la muger, que pare dos de vn vientre, à la madre, y à los mellicos davan este nombre, por la estrañeza del parto, y nascimiento; à la parida sacavan por las calles con gran fiesta, y regocijo, y le ponian guirnaldas de flores, con grandes bayles, y cantares, por su mucha fecundidad; Otras Nasciones lo tomavan en contrario, que lloravan, teniendo por mal agüero los tales partos. El mismo nombre dan à las Ovejas, que paren dos de vn vientre, digo al Ganado de aquella Tierra, que por ser grande, su ordinario parir no es mas de vno, como Vacas, ò Yeguas, y en sus Sacrificios ofrecian mas ayna de los Corderos mellicos, si los avia, que de los otros, porque los tenian por de mayor Deidad; por lo qual les llaman, Huàca; y por el semejante llaman Huàca al huevo de dos hiemas; y el mismo nombre dan à los Niños, que nascen de pies, ò doblados, ò con seis dedos en pies, ò manos, ò nasce corcoba-do, ò con qualquiera defecto mayor, ò menor en el Cuerpo, ò en el rostro, como sacar partido alguno de los labios, que destos avia muchos, ò vifojo, que llaman señalado de Natureza. Asimismo dan este nombre à las Fuentes muy caudalosas, que hacen hechas Rios, porque se aventajan de las

comunes, y à las piedrecitas, y guijarros, que hallan en los Rios, ò Arroyos con estraños labores, ò de diversas colores, que se diferencian de las ordinarias.

Llamaron Huàca à la gran Cordillera de la Sierra Nevada, que corre por todo el Perú à la larga, hasta el Estrecho de Magallanes, por su largura, y eminencia: que cierto es admirabilissima, à quien la mira con atencion. Dan el mismo nombre à los Cerros muy altos, que se aventajan de los otros Cerros, como las Torres altas de las casas comunes, y à las Cuestas grandes, que se hallan por los caminos, que las ay de tres, quatro, cinco, y seis leguas de alto, casi tan derechas como vna pared. A las quales los Españoles, corrompiendo el nombre, dicen Apachitas, y que los Indios las adoravan, y les ofrecian ofrendas. De las Cuestas diremos luego, y que manera de adoracion era la que hacian, y à quien. A todas estas cosas, y otras semejantes, llamaron Huaca, no por tenerlas por Dioses, ni adorarlas, sino por la particular ventaja que hacian à las comunes, por esta causa las miravan, y tratavan con veneracion, y respeto. Por las quales significaciones tan diferentes, los Españoles, no entendiendo mas de la primera y principal significacion, que quiere decir Idolo, entienden, que tenian por Dioses todas aquellas cosas, que llaman Huaca, y que las adoravan los Incas, como lo hacian los de la primera Edad.

Declarando el Nombre Apachitas, que los Españoles dan à las Cumbres de las Cuestas muy altas, y las hacen Dioses de los Indios; es de saber, que ha de decir Apachecta, es Dativo, y el Genitivo es Apachecpa, deste Participio de presente Apachec, que es el Nominativo, y con la sílaba, Ta, se hace Dativo; quiere decir, al que hace llevar, sin decir quien es, ni declarar, que es lo que hace llevar; pero conforme al Frasis de la lengua, como atrás hemos dicho, y adelante diremos, de la mucha significacion, que los Indios encierran en sola vna palabra, quiere decir, damos gracias, y ofrezcamos algo al que hace llevar estas cargas, dandonos fuerças, y vigor, para subir por Cuestas tan asperas, como esta; y nunca lo decian si no quando estavan ya en lo alto de la Cuesta; y por esto dicen los Historiadores Españoles, que llamavan Apachitas à las Cumbres de las Cuestas; entendiendo que hablaban conellas, porque allí les oian decir, esta palabra Apachecta; y como no entienden lo que quiere decir, danfelo por nombre à las Cuestas. Entendian los Indios, con lumbre natu-

ral, que se debian dar gracias, y hacer alguna ofrenda al Pachacamac Dios no conocido, que ellos adoravan mentalmente, por averles ayudado en aquel trabajo; y así luego que avian subido la Cuesta, se descargavan, y alçando los ojos al Cielo, y bajandolos al suelo, y haciendo las mismas ostentaciones de adoracion, que atrás digimos, para nombrar al Pachacamac, repetian dos, tres veces el Dativo, Apachecta, y en ofrenda se tiravan de las cejas, y que arrancasen algun pelo, ò no, lo soplaban àcia el Cielo, y echavan la Yerba, llamada Cucca, que llevavan en la boca, que ellos tanto precian, como diciendo, que le ofrescian lo mas preciado que llevavan; y à mas no poder, ni tener otra cosa mejor, ofrescian algun palillo, ò algunas pajuelas, si las hallavan por alli cerca: y no las hallando, ofrescian vn guijarro, donde no lo avia, echavan vn puñado de tierra; y destas ofrendas avia grandes montones en las Cumbres de las Cuestas. No miravan al Sol quando hacian aquellas cerimonias, porque no era la adoracion à el, sino al Pachacamac; y las ofrendas mas eran señales de sus afectos, que no ofrendas; porque bien entendian, que cosas tan viles, no eran para ofrescer. De todo lo qual soy testigo, que lo ví caminando con ellos muchas veces; y mas digo, que no lo hacian los Indios que iban descargados, sino los que llevavan Carga. Aora en estos Tiempos, por la Misericordia de Dios, en lo alto de aquellas Cuestas tienen puestas Cruces, que adoran, en hacimiento de Gracias, de averseles comunicado Christo Nuestro Señor.

CAP. V. De Otras muchas cosas, que el Nombre, Huaca, significa.



Sta misma diction, Huaca, pronunciada la vltima sílaba en lo mas interior de la garganta, se hace Verbo, quiere decir, llorar, por lo qual dos Historiadores Españoles, que no supieron esta diferencia, digeron: Los Indios entran llorando, y guayando en sus Templos à sus Sacrificios, que Huaca es lo quiere decir: aviendo tanta diferencia deste significado llorar, à los otros, y siendo el vno Verbo, y el otro Nombre: Verdad, es, que la diferente significacion consiste solamente, en la diferente pronunciacion, sin mudar letra, ni acento, que la vltima sílaba de la vna diction, se pronuncia en lo alto del paladar, y la de la otra, en lo interior de la garga-

ta. De la qual pronunciacion, y de todas las demás, que aquel language tiene, no hacen caso alguno los Españoles, por curiosos que sean (con importarles tanto el saberlas) porque no las tiene el language Español. Veráse el descuydo dellos, por lo que me pasó con vn Religioso Dominicano, que en el Perú avia sido quatro años Catredatico de la lengua general de aquel Imperio. El qual, por saber que yo era Natural de aquella Tierra, me comunicò, y yo le visitè muchas veces en San Pablo de Cordova. Acaesciò, que vn dia, hablando de aquel language, y de las muchas, y diferentes significaciones, que vnos mismos Vocablos tienen, di por egemplo este Nombre, Pacha, que pronunciado llanamente, como fueran las letras Españolas, quiere decir, Mundo Vniverso, y tambien significa el Cielo, y la Tierra, y el Infierno, y qualquiera suelo: dijo entonces el Frayle, pues tambien significa ropa de vestir, y el ajuar, y muebles de casa. Yo dije, es verdad; pero digame V. P. que diferencia ay en la pronunciacion que signifique esto? Dijome: No la sè. Respondile, aviendo sido Maestro en la Lengua, ignora esto? Pues sepa, que para que signifique ajuar, ò ropa de vestir, han de pronunciar la primera sílaba, apretando los labios, y rompiendolos con el ayre de la Voz. De manera, que fuene el romperlos; y le mostrè la pronunciacion deste nombre, y otros, *viva voce*, que de otra manera no se puede enseñar. De lo qual el Catredatico, y los demás Religiosos, que se hallaron à la platica, se admiraron mucho. En lo que se ha dicho, se vee largamente quanto ignoren los Españoles los secretos de aquella Lengua; pues este Religioso, con aver sido Maestro della no los sabia; por do vienen à escrevir muchos yerros, interpretandola mal, como decir, que los Incas, y sus Vafallos adoravan por Dioses todas aquellas cosas, que llaman Huaca, no sabiendo las diversas significaciones que tiene. Y esto balte de la Idolatria, y Dioses de los Incas. En la qual Idolatria, y en la que antes dellos hubo, son mucho de estimar aquellos Indios, así los de la Segunda Edad, como los de la primera, que en tanta diversidad, y tanta burleria de Dioses como tuvieron, no adoraron los Deleites, ni los Vicios, como los de la Antigua Gentilidad del Mundo Viejo, que adoravan à los que ellos confesavan por adulteros, Homicidas, Borrachos, y sobre todo al Priapo: con ser gente que presumia tanto de sus Letras, y Saber; y estotra tan agena de toda buena enseñanza.

El Idolo Tangatanga , que vn Autor dice , que adoravan en Chuquisaca , y que los Indios decian , que en vno eran tres , y en tres vno. Yo no tuve noticia de tal Idolo , ni en el General language del Perú , ay tal diction : quicà es del particular lenguaje de aquella Provincia , la qual està ciento y ochenta leguas del Cozco. Sospecho que el Nombre està corrupto ; porque los Españoles corrompen todos los mas que toman en la boca ; y que ha de decir Acatanca , quiere decir , Escaravajo. Nombre con mucha propiedad compuesto de este Nombre, Aca, que es Estiercol , y deste Verbo Tanca (pronunciada la vltima silaba en lo interior de la garganta) que es empujar. Acatanca, quiere decir , El que empuja el estiercol.

Que en Chuquisaca, en aquella Primera Edad, y Antigua Gentilidad, antes del Imperio de los Reyes Incas , lo adorafen por Dios , no me espantaria ; porque, como queda dicho , entonces adoravan otras cosas tan viles , mas no despues de los Incas , que las prohibieron todas. Que digan los Indios , que en vno eran tres , y en tres vno, es invencion nueva dellos , que la han hecho despues , que han oïdo la Trinidad , y Vnidad del Verdadero Dios Nuestro Señor , para adular à los Españoles , con decirles , que tambien ellos tenian algunas cosas semejantes à las de Nuestra Santa Religion , como esta , y la Trinidad , que el mismo Autor dice , que davan al Sol , y al Rayo , y que tenian Confesores , y que confesavan sus pecados , como los Christianos. Todo lo qual es inventado por los Indios , con pretension de que siquiera por semejança , se les haga alguna Cortesia. Esto afirmo como Indio , que conozco la natural condicion de los Indios. Y digo , que no tuvieron Idolos con Nombre de Trinidad ; y aunque el General Language del Perú , por ser tan corto de Vocablos , comprehende en junto , con solo vn Vocablo , tres , y quatro cosas diferentes , como el Nombre Illapa , que comprehende el Relampago , Trueno , y Rayo ; y este Nombre Maqui , que es Mano , comprehende la Mano , y la Tabla del Braço , y el Molledo : lo mismo es del Nombre Chaqui , que pronunciada llanamente , como letras Castellanas , quiere decir , Pie , comprehende el Pie , y la Pierna , y el Muslo ; y por el semejante otros muchos Nombres , que pudieramos traer à cuenta ; mas no por esso adoraron Idolos con Nombre de Trinidad , ni tuvieron tal Nombre en su Language , como adelante veremos. Si el Demonio pretendia hacerse adorar debajo

de tal Nombre , no me espantarè , que todo lo podia con aquellos Infieles , Idolatras tan alejados de la Christiana verdad. Yo cuento llanamente lo que entonces tuvieron aquellos Gentiles en su Vana Religion. Decimos tambien , que el mismo Nombre Chaqui , pronunciada la primera silaba en lo alto del paladar , se hace Verbo , y significa , aver sed , ò estar seco , ò enjugarse qualquiera cosa mojada , que tambien son tres significaciones en vna palabra.

CAP. VI. Lo que vn Autor dice de los Dioses que tenian.



EN los papeles del P. M. Blas Valera , hallè lo que se sigue , que por ser à proposito de lo que hemos dicho , y por valerme de su Autoridad , holguè de tomar el trabajo de traducirlo , y sacarlo aqui. Dicelo , hablando de los Sacrificios , que los Indios de Megico , y de otras Regiones hacian , y de los Dioses que adoravan , dice asi : No se puede explicar con palabras , ni imaginar sin horror , y espanto , quan contrarios à Religion , quan terribles , crueldes , è inhumanos eran los generos de Sacrificios , que los Indios acostumbrauan hacer en su Antigüedad , ni la multitud de los Dioses que tenian , que solo en la Ciudad de Megico , y sus Arrabales , avia mas de dos mil. A sus Idolos , y Dioses llaman en comun , Teutl. En particular tuvieron diversos Nombres. Empero lo que Pedro Martyr , y el Obispo de Chiapa , y otros afirman , que los Indios de las Islas de Cuçumela , sujetos à la Provincia de Yucatan , tenian por Dios , la Señal de la Cruz , y que la adoraron ; y que los de la Juridiccion de Chiapa , tuvieron noticia de la Santissima Trinidad , y de la Encarnacion de Nuestro Señor , fue interpretacion , que aquellos Autores , y otros Españoles imaginaron , y aplicaron à estos Misterios : tambien como aplicaron en las Historias del Cozco , à la Trinidad , las tres Estatuas del Sol , que dicen que avia en su Templo , y las del Trueno , y Rayo. Si el dia de oy , con aver avido tanta enseñanza de Sacerdotes , y Obispos , apenas saben si ay Espiritu Santo : como pudieron aquellos Barbaros , en tinieblas tan oscuras , tener tan clara noticia del Misterio de la Encarnacion , y de la Trinidad ? La manera que nuestros Españoles tenian para escribir sus Historias , era , que preguntaban à los Indios , en Lengua Castellana , las cosas , que dellos querian saber : Los Farautes , por

no tēner entera noticia de las cosas antiguas, y por no saberlas de memoria, las decian faltas, y menoscabadas, ò mezcladas con Fabulas Poeticas, ò Historias Fabulosas; y lo peor que en ello avia, era la poca noticia, y mucha falta, que cada vno dellos tenia del Language del otro, para entenderse al preguntar, y responder; y esto era por la mucha dificultad, que la Lengua Indiana tiene, y por la poca enseñanza que entonces tenian los Indios, de la Lengua Castellana. Lo qual era causa, que el Indio entendiese mal lo que el Español le preguntava, y el Español entendiese peor lo que el Indio le respondia. De manera, que muchas veces entendia el vno, y el otro en contra de las cosas que hablaban. Otras muchas veces entendian las cosas semejantes, y no las propias; y pocas veces entendian las propias, y verdaderas. En esta confusion tan grande, el Sacerdote, ò Seglar, que las preguntava, tomava à su gusto, y eleccion lo que les parecia mas semejante, y mas allegado à lo que deseava saber, y lo que imaginava que podria aver respondido el Indio. Y assi, interpretandolas à su imaginacion, y antojo, escribieron por verdades, cosas que los Indios no soñaron: porque de las Historias verdaderas dellos, no se puede sacar Misterio alguno de Nuestra Religion Christiana. Aunque no ay duda, sino que el Demonio, como tan sobervio, aya procurado siempre ser tenido, y honrado como Dios, no solamente en los Ritos, y Ceremonias de la Gentilidad, mas tambien en algunas Costumbres de la Religion Christiana: las quales (como Mona embidiosa) ha introducido en muchas Regiones de las Indias, para ser por esta via honrado, y estimado de estos hombres miserables. Y de aqui es, que en vna Region, se vsava la Confesion vocal, para limpiarse de los delitos: en otra el labar la Cabeça à los niños. En otras Provincias ayunar ayunos asperisimos. Y en otras, que de su voluntad se ofrescian à la muerte, por su falsa Religion; para que como en el Mundo Viejo, los Fieles Christianos, se ofrescian al Martyrio por la Fè Catolica: assi tambien en Nuevo Mundo, los Gentiles se ofresciesen à la muerte, por el malvado Demonio. Pero lo que dicen, que Icona, es Dios Padre, y Bacab, Dios Hijo, Estruac, Dios Espiritu Santo, y que Chiripia es la Santissima Virgen Maria, y Ischen la Bienaventurada Santa Ana, y que Bacab, muerto por Eopuco, es Christo Nuestro Señor, Crucificado por Pilato. Todo esto, y otras cosas semejantes, son todas invencio-

nes, y ficciones de algunos Españoles, que los Naturales totalmente las ignoran. Lo cierto es, que estos fueron Hombres, y Mujeres, que los Naturales de aquella Tierra, honraron entre sus Dioses; cuyos Nombres eran estos que se han dicho; porque los Megicanos tuvieron Dioses, y Diosas, que adoraron; entre los quales huvo algunos muy fucios, los quales entendian aquellos Indios, que eran Dioses de los Vicios, como fue Tlaçolteutl, Dios de la Lujurias, Ometochtli, Dios de la Embriaguez; Viracilopachtli, Dios de la Milicia, ò del Homicidio. Icona era el Padre de todos sus Dioses: decian, que los engendró en diversas Mugerres, y Concubinas: tenianle por Dios de los Padres de Familias. Bacab era Dios de los Hijos de Familia. Estruac, Dios del Ayre. Chiripia, era Madre de los Dioses, y la Tierra misma. Ischen era Madrastra de sus Dioses. Tlaloc, Dios de las Aguas. Otros Dioses honravan por Autores de las Virtudes Morales, como fue: Queçalcoacht, Dios Aéreo, Reformador de las Costumbres. Otros, por Patronos de la Vida Humana, por sus Edades. Tuvieron innumerables Imagines, y figuras de Dioses inventados, para diversos officios, y diversas cosas. Muchos dellos era muy fucios. Vnos Dioses tuvieron en comun, otros en particular: Eran anales, que cada Año, y cada vnos los mudava, y trocava conforme à su antojo. Y desechados los Dioses viejos, por infames, ò porque no avian sido de provecho, elegian otros Dioses, ò Demonios caseros. Otros Dioses tuvieron imaginados, para presidir, y dominar en las Edades de los Niños, Moços, y Viejos. Los Hijos podian en sus herencias aceptar, ò repudiar los Dioses de sus Padres; porque contra la voluntad dellos no les permitian reynar. Los Viejos honravan otros Dioses maiores, y tambien los desechavan, y en lugar dellos criavan otros, en pasando el Año, ò la Edad del Mundo, que los Indios decian. Tales eran los Dioses, que todos los Naturales de Megico, y de Chiapa, y los de Guatimala, y los de la Vera Paz, y otros muchos Indios tuvieron; creyendo, que los que ellos escogian, eran los Mayores, mas Altos, y Soberanos de todos los Dioses. Los Dioses, que adoravan quando pasaron los Españoles à aquella Tierra, todos eran nacidos, hechos, y elegidos despues de la renovacion del Sol, en la vltima Edad, que segun lo dice Gomara, cada Sol de aquellos contenia ochocientos y sesenta años, aunque segun la cuenta de los mismos Megicanos, eran muchos menos. Esta ma-

nera de contar por Soles la Edad del Mundo, fue cosa comun, y usada entre los de Megico, y del Peru. Y segun la cuenta de ellos, los Años del vltimo Sol, se cuentan desde el Año del Señor de mil y quarenta y tres. Conforme à esto no ay duda, sino que los Dioses Antiguos, que (en el Sol, ò en la Edad antes de la vltima) adoraron los Naturales del Imperio de Megico, quiero decir, los que pasaron seiscientos, ò setecientos Años antes, todos (segun ellos mismos lo dicen) perecieron ahogados en el Mar, y en lugar dellos inventaron otros muchos Dioses. De donde manifestamente se descubre, ser falsa aquella interpretacion de Icona, Barac, y Estruac, que dice, que eran el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo.

Toda la demás gente, que habita en las partes Septentrionales, que corresponden à las Regiones Septentrionales del Mundo Viejo, que son las Provincias de la Gran Florida, y todas las Islas, no tuvieron Idolos, ni Dioses hechigos, solamente adoravan à los que Varron llama Naturales; esto es, los Elementos, la Mar, los Lagos, Rios, Fuentes, Montes, Animales fieros, Serpientes, las Mieses, y otras cosas deste jaez: La qual costumbre tuvo principio, y origen de los Chaldeos, y se derramò por muchas, y diversas Naciones. Los que comian carne humana, que ocuparon todo el Imperio de Megico, y todas las Islas, y mucha parte de los terminos del Peru, guardaron bestialissimamente esta mala costumbre, hasta que reynaron los Incas, y los Españoles. Todo esto es del P. Blas Valera: en otra parte dice, que los Incas no adoravan sino al Sol, y à los Planetas, y que en esto imitaron à los Chaldeos.

CAP. VII. Alcançaron la Inmortalidad del Anima, y la Resurreccion Vniversal.

Tuvieron los Incas Amautas, que el Hombre era compuesto de Cuerpo, y Anima, y que el Anima era Espiritu inmortal, y que el Cuerpo era hecho de tierra; porque le veia convertirse en ella, y así le llamavan Allpacamafca, que quiere decir, Tierra animada; y para diferenciarle de los Brutos, le llaman Runa, que es Hombre de Entendimiento, y Raçon, y à los Brutos en comun dicen Llama, que quiere decir, Bestia. Dieronles lo que llaman Anima vegetativa, y sensitiva; porque

les veian crecer, y sentir; pero no la Racional. Creian, que avia otra Vida despues desta, con pena para los malos, y descanso para los buenos. Dividian el Vniverso en tres Mundos, llaman al Cielo, Hanan Pacha, que quiere decir, Mundo Alto: donde decian, que iban los Buenos à ser premiados de sus virtudes: llamavan Hurin Pacha à este Mundo de la generacion, y corrupcion, que quiere decir, Mundo Bajo: llamavan Vcu Pacha al Centro de la Tierra, que quiere decir, Mundo inferior de allà abajo, donde decian que iban à parar los malos; y para declararlo mas, le davan otro Nombre, que es Cupaypa Huacin, que quiere decir, Casa del Demonio. No entendian que la otra Vida era Espiritual, sino Corporal, como esta misma. Decian, que el descanso del Mundo Alto, era vivir vna Vida quieta, libre de los trabajos, y pesadumbres, que en esta se pasan. Y por el contrario, tenian, que la Vida del Mundo inferior, que llamamos Infierno, era llena de todas las enfermedades, y dolores, pesadumbres, y trabajos, que acà se padescen, sin descanso, ni contento alguno. De manera, que esta misma Vida presente dividian en dos partes: davan todo el regalo, descanso, y contento della, à los que avian sido buenos, y las penas, y trabajos à los que avian sido malos. No nombravan los deleytes carnales, ni otros vicios entre los goços de la otra Vida, sino la quietud del Animo, sin cuydados, y el descanso del Cuerpo, sin los trabajos corporales.

Tuvieron asimismo los Incas la Resurreccion Vniversal, no para Gloria, ni Pena, sino para la misma Vida temporal, que no levantaron el Entendimiento à mas que esta Vida presente. Tenian grandissimo cuidado de poner en cobro los cabellos, y vñas, que se cortavan, y tresquilavan, ò arrancavan con el Peyne: ponianlos en los agujeros, ò resquicios de las paredes; y si por tiempo se caian, qualquiera otro Indio que los veia, los alçava, y ponía à recaudo. Muchas veces (por ver lo que decian) preguntè à diversos Indios, y en diversos tiempos, para que hacian aquello, y todos me respondian vnas mismas palabras, diciendo: Sabete, que todos los que hemos nascido, hemos de bolver à vivir en el Mundo (no tuvieron Verbo para decir, Resuscitar) y las Animas se han de levantar de las sepulturas, con todo lo que fue de sus cuerpos; y porque las nuestras no se detengan buscando sus cabellos, y vñas (que ha de aver aquel Dia gran bullicio, y

mu-

mucha priesa) se las ponemos aqui juntas, para que se levanten mas ayna; y aun si fuera posible, aviamos de escupir siempre en vn lugar. Francisco Lopez de Gomara, Capitulo Ciento y veinte y cinco, hablando de los Entierros, que à los Reyes, y à los Grandes Señores hacian en el Perú, dice estas palabras, que son sacadas à la letra: Quando Españoles abrian estas sepulturas, y desparcian los huesos, les rogavan los Indios, que no lo hiciesen, porque juntos estuviesen al resuscitar: cà bien creen la Resurreccion de los Cuerpos, y la Inmortalidad de las Almas, &c. Pruebase claro lo que vamos diciendo; pues este Autor, con escrivir en España, sin aver ido à Indias, alcançò la misma Relacion. El Contador Agustín de Zarate, Libro primero, Capitulo doce, dice en esto casi las mismas palabras de Gomara; y Pedro de Cieça, Capitulo sesenta y dos, dice: Que aquellos Indios tuvieron la Inmortalidad del Anima, y la Resurreccion de los Cuerpos. Estas Autoridades, y la de Gomara, hallè leyendo estos Autores, despues de aver escrito yo, lo que en este particular tuvieron mis Parientes, en su Gentilidad, holguè muy mucho con ellas, porque cosa tan agena de Gentiles, como la Resurreccion, parecia invencion mia, no aviendola escrito algun Español. Y certifico, que las hallè despues de averlo yo escrito; porque se creà, que en ninguna cosa destas figo à los Españoles, sino que quando los hallo, huelgo de alegarlos, en confirmacion de lo que oí à los mios de su antigua Tradicion. Lo mismo me acaesció en la Ley que avia contra los Sacrilegos, y Adulteros con las mugeres del Inca, ò del Sol (que adelante verèmos) que despues de averla yo escrito, la hallè acaço, leyendo la Historia del Contador General Agustín de Zarate, con que recibí mucho contento, por alegar à vn caso tan grave vn Historiador Español. Como, ò por qual Tradicion tuviesen los Incas la Resurreccion de los Cuerpos, siendo Artículo de Fè, no lo sè, ni es de vn Soldado como yo, inquirirlo, ni creo que se pueda averiguar con certidumbre, hasta que el Sumo Dios sea servido manifestarlo. Solo puedo afirmar con verdad, que lo tenian. Todo este cuento escreví en nuestra Historia de la Florida, sacandola de su lugar, por obedecer à los VV. PP. MM. de la Santa Compañia de Jesus, Miguel Vazquez de Padilla, natural de Sevilla, y Gerónimo de Prado, natural de Vbeda, que me lo mandaron así, y de allí lo quité,

aunque tarde, por ciertas causas tyranicas; aora lo vuelvo à poner en su puesto, porque no falte del Edificio piedra tan principal; y así iremos poniendo otras, como se fueren ofreciendo, que no es posible contar de vna vez las niñerías, ò burleñas, que aquellos Indios tuvieron, que vna de ellas fue tener, que el Alma salia del Cuerpo, mientras el dormia; porque decian, que ella no podia dormir, y que lo que veía por el Mundo, eran las cosas que decimos aver soñado. Por esta vana creencia miravan tanto en los Sueños, y los interpretavan, diciendo, que eran agueros, y pronosticos, para conforme à ellos temer mucho mal, ò esperar mucho bien.

CAP. VIII. Las Cosas que sacrificavan al Sol.



LOS Sacrificios, que los Incas ofrecieron al Sol, fueron de muchas, y diversas cosas, como Animales domesticos, grandes, y chicos. El Sacrificio principal, y el mas estimado, era el de los Corderos, y luego el de los Carneros, luego el de las Ovejas machorras. Sacrificavan Conejos caseros, y todas las Aves, que eran de comer, y Sebo à solas, y todas las Mieses, y Legumbres, hasta la Yerva Cuca, y ropa de vestir de la muy fina. Todo lo qual quemavan en lugar de Encienso, y lo ofrecian en hacimiento de Gracias, de que lo huviese criado el Sol, para sustento de los hombres. Tambien ofrecian en Sacrificio, mucho brevage de lo que bebian, hecho de Agua, y Maiz, y en las comidas ordinarias, quando les traian de beber, despues que avian comido (que mientras comian nunca bebian) à los primeros vasos mojavan la punta del dedo de en medio, y mirando al Cielo con acatamiento, despedian del dedo (como quien dà papirotos) la gota del brevage, que en èl se les avia pegado, ofreciendola al Sol, en hacimiento de Gracias, porque les dava de beber, y con de la boca davan dos, ò tres besos al Ayre, que como hemos dicho, era entre aquellos Indios señal de adoracion. Hecha esta Ofrenda en los primeros vasos, bebian lo que se les antojava, sin mas ceremonias.

Esta vltima Ceremonia, ò Idolatría, yo la ví hacer à los Indios no bauticados, que en mi tiempo aun avia muchos viejos por bauticar, y à necesidad, yo bauticè algunos.

De manera , que en los Sacrificios fueron los Incas casi , ò del todo , semejantes à los Indios de la Primera Edad , solo se diferenciaron en que no sacrificaron carne , ni sangre Humana con muerte ; antes lo abominaron , y prohibieron , como el comerla ; y si algunos Historiadores lo han escrito , fue porque los relatores los engañaron , por no dividir las Edades , y las Provincias , donde , y quando se hacian los semejantes Sacrificios de hombres , mugeres , y niños ; y así vn Historiador dice , hablando de los Incas , que sacrificavan Hombres ; y nombra dos Provincias , donde dice , que se hacian los Sacrificios. La vna està pocas menos de cien leguas del Cozco (que aquella Ciudad era donde los Incas hacian sus Sacrificios) y la otra es vna de dos Provincias de vn mismo nombre , la vna de las quales està docientas leguas al Sur del Cozco , y la otra mas de quatrocientas al Norte. De donde consta claro , que por no dividir los Tiempos , y los lugares , atribuyen muchas veces à los Incas , muchas cosas , de las que ellos prohibieron à los que sujetaron à su Imperio , que las vsavan en aquella Primera Edad , antes de los Reyes Incas.

Yo soy testigo de aver oïdo vez , y veces , à mi Padre , y à sus Contemporaneos , cotejando las dos Republicas , Megico , y Perú , hablando en este particular de los Sacrificios de Hombres , y del comer carne Humana , que loavan tanto à los Incas del Perú ; porque no los tuvieron , ni consintieron , quanto abominavan à los de Megico , porque lo vno , y lo otro se hizo dentro , y fuera de aquella Ciudad , tan diabólicamente , como lo cuenta la Historia de su Conquista , la qual es Fama cierta , aunque secreta , que la escribió el mismo que la conquistò , y ganó dos veces ; lo qual yo creo para mi , porque en mi Tierra , y en España lo he oïdo à Cavalleros fidedignos , que lo han hablado con mucha certificacion ; y la misma obra lo muestra , à quien la mira con atencion ; y fue lastima que no se publicase en su nombre , para que la obra tuviera mas Autoridad , y el Autor imitara en todo al Gran Julio Cesar.

Bolviendo à los Sacrificios , decimos , que los Incas no los tuvieron , ni los consintieron hacer de Hombres , ò Niños , aunque fuese en enfermedades de sus Reyes (como lo dice otro Historiador) porque no las tenían por enfermedades , como las de la Gente comun : teníanlas por Mensageros , como ellos decian , de su Padre el Sol , que venian à llamar à su Hijo , para que fuese

à descansar con èl , al Cielo ; y así eran palabras ordinarias , que las decian aquellos Reyes Incas , quando se querian morir : Mi Padre me llama , que me vaya à descansar con èl ; y por esta vanidad , que predicavan , porque los Indios no dudasen de ella , y de las demás cosas , que à esta semejança decian del Sol , haciendose Hijos suyos , no consentian contradecir su Voluntad con Sacrificios por su salud ; pues ellos mismos confesavan , que los llamava , para que descansasen con èl. Y esto baste para que se crea , que no sacrificavan Hombres , Niños , ni Mugeres ; y adelante contaremos mas largamente los Sacrificios comunes , y particulares que ofrecian , y las Fiestas solennes que hacian al Sol.

Al entrar de los Templos , ò estando yà dentro , el mas Principal de los que entran , echava mano de sus cejas , como arrancando los pelos dellas , y que los arrancase , ò no , los soplava àcia el Idolo , en señal de Adoracion , y Ofrenda ; y esta Adoracion no la hacian al Rey , sino à los Idolos , ò Arboles , ò otras cosas donde entrava el Demonio à hablarles. Tambien hacian lo mismo los Sacerdotes , y las Hechiceras , quando entravan en los rincones , y lugares secretos à hablar con el Diablo , como obligando aquella Deidad , que ellos imaginavan , à que los oyese , y respondiese , pues en aquella demonstracion le ofrecian sus personas. Digo , que tambien les vi yo hacer esta Idolatria.

CAP. IX. Los Sacerdotes, Ritos, y Ceremonias, y sus Leyes atribuyen al Primer Inca.



Uvieron Sacerdotes , para ofrecer los Sacrificios. Los Sacerdotes de la Casa del Sol , en el Cozco , todos eran Incas de la Sangre Real , para el demás servicio del Templo , eran Incas de los del Privilegio. Tenian Summo Sacerdote , el qual avia de ser Tio , ò Hermano del Rey , y por lo menos de los legitimos en Sangre. No tuvieron los Sacerdes vestimento particular , sino el comun. En las demás Provincias donde avia Templos del Sol , que fueron muchos , eran Sacerdotes los Naturales dellas , Parientes de los Señores de las tales Provincias ; empero el Sacerdote principal (como Obispo) avia de ser Inca , para que los Sacrificios , y Ceremonias se conformasen con las del Me-

Metropolitano; ca en todos los Oficios preminentes de Paz, ò de Guerra, ponian Incas por Superiores, sin quitar los Naturales, por no los desdeñar, y por no tiranizar. Tuvieron asimismo muchas Casas de Virgines, que vnas guardavan su perpetua Virgindad, sin salir de Casa, y otras eran Concubinas del Rey, de las quales diremos adelante mas largamente de su Calidad, Clausura, Oficios, y Egercicios.

Es de saber, que los Reyes Incas, aviendo de establecer qualesquiera Leyes, ò Sacrificios, assi en lo Sagrado de su vana Religion, como en lo Profano de su Gobierno temporal, siempre lo atribuyeron al primer Inca Manco Capac, diciendo, que el las avia ordenado todas, vnas que avia dejado hechas, y puestas en visò, y otras en dibujo, para que adelante sus Descendientes las perficionasen à sus tiempos; porque, como certificavan, que era Hijo del Sol, venido del Cielo, para gobernar, y dar Leyes à aquellos Indios, decian, que su Padre le avia dicho, y enseñado las Leyes, que avia de hacer, para el Beneficio comun de los Hombres, y los Sacrificios, que le avian de ofrecer en sus Templos. Afirmavan esta Fabula, por dar con ella Autoridad à todo lo que mandavan, y ordenavan: y por esta causa no se puede decir con certidumbre, qual de los Incas hizo tal, ò tal Ley: porque como carecieron de escritura, carecieron tambien de muchas cosas, que ella guarda para los venideros. Lo cierto es, que ellos hicieron las Leyes, y Ordenanças, que tuvieron, facendo vnas de nuevo, y reformando otras Viejas, y Antiguas, segun que los tiempos, y las necesidades las pedian. A vno de sus Reyes, como en su vida verèmos, hacen gran Legislador, que dicen, que diò muchas Leyes de nuevo, y enmendò, y amplió todas las que hallò hechas; y que fue Gran Sacerdote; porque ordenò muchos Ritos, y Ceremonias en sus Sacrificios, è ilustrò muchos Templos, con grandes Riqueças, y que fue gran Capitan, que ganò muchos Reynos, y Provincias. Empero no dicen precisamente que Leyes diò, ni quales Sacrificios ordenò; y por no hallar mejor salida, se lo atribuyeron todo al Primer Inca, assi las Leyes, como el principio de su Imperio. Siguiendo esta orden confusa, diremos aqui la primera Ley; sobre la qual fundavan todo el Gobierno de su Republica; dicha esta, y otras algunas, seguiremos la Conquista, que cada Rey hizo, y entre sus haçañas, y Vidas, iremos entremetiendo otras Leyes, y muchas de sus Costumbres, maneras de Sacrificios, los Tem-

plos del Sol, las Casas de las Virgines, sus Fiestas mayores, y Armar Cavalleros, el fèrviceo de su Casa, la Grandeça de su Corte, para que con la variedad de los cuentos, no canse tanto la Leccion: mas primero me conviene comprobar lo que he dicho, con lo que los Historiadores Españoles dicen en el mismo proposito.

CAP. X. Comprueba el Autor lo que ha dicho, con los Historiadores Españoles.



Orque se vea, que lo que atras hemos dicho del Origen, y Principio de los Incas, y de lo que antes dellos hubo, no es invencion mia, sino comun Relacion de los Indios, han hecho à los Historiadores Españoles, me pareció poner vn Capitulo de los que Pedro de Cieça de Leon, Natural de Sevilla, escribe en la Primera Parte de la Coronica del Perú, que trata de la Demarcacion de sus Provincias, la Descripcion dellas, las Fundaciones de las nuevas Ciudades, los Ritos, y Costumbres de los Indios, y otras cosas, &c. Las quales palabras dà el Autor por Titulo à su Obra. Escriviòla en el Perú, y para escribirla con mayor certificacion, anduvo, como el dice, mil y docientas leguas de largo, que ay por tierra, desde el Puerto de Uraba, hasta la Villa de Plata, que oy llaman Ciudad de Plata. Escriviò en cada Provincia la Relacion, que le davan de las Costumbres della, Barbaras, ò Politicas; escriviòlas con division de los Tiempos, y Edades. Dice lo que cada Nascion tenia, antes que los Incas la sujetaran, y lo que tuvieron despues que ellos imperaron: Tardò nueve años en recoger, y escribir las Relaciones, que le dieron desde el año de 541. hasta el de 50. y aviendo escrito lo que hallò desde Uraba, hasta Paño, luego que entra en el Termino, que fue de los Incas, hace Capitulo aparte, que es el treinta y ocho de su Historia, donde dice lo siguiente.

Porque en esta Primera Parte tengo muchas veces de tratar de los Ingas, y dar noticia de muchos Apoyentos suyos, y otras cosas memorables, me pareció cosa justa decir algo dellos en este lugar: para que los Lectores sepan lo que estos Señores fueron, y no ignoren su valor, ni entiendan vno por otro. No embargante, que yo tengo hecho Libro particular dellos, y de sus hechos, bien copioso. Por las Relaciones, que los

Indios del Cozco nos dãn, se colige, que avia antiguamente gran desorden en todas las Provincias deste Reyno, que nosotros llamamos Perú; y que los Naturales eran de tan poca Raçon, y Entendimiento, que es de no creer; porque dicen, que eran muy bestiales, y que muchos comian carne humana; y otros tomavan à sus Hijas, y Madres por Mugeres; cometiendo, sin estos, otros pecados mayores, y mas graves, teniendo gran cuenta con el Demonio, al qual todos ellos servian, y tenian en grande estimacion.

Sin esto, por los Cerros, y Collados altos, tenian Castillos, y Fortaleças, desde donde por causas muy livianas, salian à darse Guerra vnos à otros, y se matavan, y cautivavan todos los mas que podian. Y no embargante, que anduviesen metidos en estos pecados, y cometiesen estas Maldades, dicen tambien, que algunos dellos eran dados à la Religion, que fue causa, que en muchas partes deste Reyno se hicieron grandes Templos, en donde hacian sus Oraciones, y era visto el Demonio, y por ellos adorado, haciendo delante de los Idolos grandes Sacrificios, y Supersticiones. Y viviendo desta manera las Gentes deste Reyno, se levantaron Grandes Tiranos en las Provincias del Collao, y en otras partes: los quales vnos à otros, se davan grandes Guerras, y se cometian muchas Muertes, y robos: y pasaron por vnos, y por otros grandes calamidades; tanto, que se destruyeron muchos Castillos, y Fortaleças, y siempre durava entre ellos la porfia, de que no poco se holgava el Demonio, Enemigo de Natura humana, porque tantas Animas se perdiesen.

Estando desta suerte todas las Provincias del Perú, se levantaron dos Hermanos, que el vno dellos avia por Nombre Manco Capac, de los quales cuentan grandes Maravillas los Indios, y Fabulas muy donosas. En el Libro por mi alegado, las podrá ver quien quisiere, quando salga à luz. Este Manco Capac fundó la Ciudad del Cuzco, y estableció Leyes à su vsança; y èl, y sus Descendientes se llamaron Ingas, cuyo Nombre quiere decir, ò significar, Reyes, ò Grandes Señores. Pudieron tanto, que Conquistaron, y señorearon desde el Passo, hasta Chile: y sus Vanderas, vieron por la parte del Sur, al Rio de Maule, y por la del Norte al Rio de Angasmayo; y estos Rios fueron terminos de su Imperio, que fue tan grande, que ay de vna parte à otra mas de mil y trecientas leguas. Y edificaron grandes Fortaleças, y Apofentos fuertes, y en to-

das las Provincias tenian puestos Capitanes, y Gobernadores. Hicieron tan grandes cosas, y tuvieron tan buena Governacion, que pocos en el Mundo les hicieron ventaja. Eran muy vivos de Ingenio, y tenian gran cuenta, sin letras; porque estas no se han hallado en estas partes de las Indias.

Pusieron en buenas costumbres à todos sus Subditos, y dieronles orden para que vistiesen, y tragesen ojotas en lugar de çapatos, que son como albarcas. Tenia gran cuenta con la Inmortalidad del Anima, y con otros secretos de Naturaleça. Creian, que avia Hacedor de las cosas, y al Sol tenian por Dios Soberano, al qual hicieron grandes Templos. Y engañados del Demonio, adoravan en Arboles, y en Piedras, como los Gentiles. En los Templos principales tenian gran cantidad de Virgines muy hermosas, conforme à las que hubo en Roma en el Templo de Vesta, y casi guardavan los mismos Estatutos que ellas. En los Egércitos escogian Capitanes Valerosos, y los mas fieles que podian. Tuvieron grandes mañas, para sin Guerra hacer de los enemigos, amigos: y à los que se levantavan, castigavan con gran severidad, y no poca crueldad; y pues (como digo) tengo hecho Libro destes Ingas, basta lo dicho, para que los que leyeren este Libro, entiendan lo que fueron estos Reyes, y lo mucho, que valieron, y con todo bolverè à mi camino.

Todo esto contiene el Capitulo 38. donde parece, que en Suma dice lo que nosotros hemos dicho, y dirèmos muy à la larga de la Idolatrìa, Conquista, y Gobierno en Paz, y en Guerra destes Reyes Incas, y lo mismo vè refiriendo adelante, por espacio de ochenta y tres Capítulos, que escribe del Perú, y siempre habla en loor de los Incas, y en las Provincias donde cuenta, que sacrificavan Hombres, y comian carne humana, y andavan desnudos, y no sabian cultivar las tierras, y tenian otros abusos, como adorar cosas viles, y fucias, siempre dice, que con el Señorio de los Incas, perdieron aquellas malas Costumbres, y aprendieron las de los Incas. Y hablando de otras muchas Provincias, que tenian las mismas cosas, dice, que aun no avia llegado allí el Gobierno de los Incas. Y tratando de las Provincias donde no avia tan barbaras Costumbres, sino que vivian con alguna politica, dice: Estos Indios se mejoraron con el Imperio de los Incas. De manera, que siempre les dà la honra de aver quitado los malos abusos, y mejorado las buenas Costumbres, como lo alegarèmos en sus lugares,

repetiendo sus mismas palabras, quien las quisiere ver à la larga, lea aquella su Obra, y verá diabluras en costumbres de Indios, que aunque se las quisieran levantar, no hallara la imaginacion Humana tan grandes torpeças; pero mirando, que el Demonio era el Autor dellas, no ay que espantarnos, pues las mismas enseñava à la Gentilidad Antigua, y oy enseña à la que no ha alcanzado à ver la luz de la Fè Catolica.

En toda aquella su Historia, con decir en muchas partes, que los Incas, ò sus Sacerdotes hablaban con el Demonio, y tenían otras grandes Supersticiones, nunca dice que sacrificaron Hombres, ò Niños, solamente, hablando de vn Templo cerca del Cozco, dice, que allí sacrificavan Sangre Humana, que es la que echavan en cierta masa de pan, sacandola por sangria de entre las cejas, como en su lugar diremos; pero no con muerte de Niños, ni de Hombres. Alcancò, como el dice, muchos Curacas, que conocieron à Huayna Capac, el Ultimo de los Reyes, de los quales hubo muchas Relaciones, de las que escriviò, y las de entonces (que ha cinquenta y tantos años) eran diferentes de las de estos tiempos; porque eran mas frescas, y mas allegadas à aquella Edad. Hase dicho todo esto, por ir contra la opinion de los que dicen, que los Incas sacrificavan Hombres, y Niños, que cierto no hicieron tal. Pero tengala quien quisiere, que poco importa, que en la Idolatria todo cabe, mas vn caso tan inhumano, no se debia decir, sino es sabiendolo muy sabido. El P. Blas Valera, hablando de las Antigüedades del Perú, y de los Sacrificios, que los Incas hacian al Sol, reconociendole por Padre, dice estas palabras, que son sacadas à la letra: En cuya reverencia hacian los Sucesores grandes Sacrificios al Sol, de Ovejas, y de otros Animales, y nunca de Hombres, como falsamente afirmaron Polo, y los que le siguieron, &c.

Lo que decimos, que salieron los primeros Incas de la Laguna Titicaca, lo dice tambien Francisco Lopez de Gomara, en la General Historia de las Indias, Cap. 120. donde habla de el Linage de Atahualpa, que los Españoles prendieron, y mataron. Tambien lo dice Agustín de Zarate, Contador General, que fue de la Hacienda de su Magestad, en la Historia, que escriviò del Peru, Libro primero, Capitulo trece, y el M. V. P. Joseph de Acosta, de la Santa Compañia de Jesús, lo dice asimismo, en el Libro Famoso, que compuso de la Filosofia Natural, y Moral del Nuevo Orbe, Li-

bro Primero, Capitulo veintè y cinco, en la qual Obra habla muy muchas veces en loor de los Incas; de manera, que no decimos cosas nuevas, sino que como Indio Natural de aquella Tierra, ampliamos, y estendemos con la propria Relacion, la que los Historiadores Españoles, como Estrangeros, acortaron, por no saber la propiedad de la Lengua, ni aver mamado en la leche aquestras Fabulas, y Verdades, como yo las mamè. Y con esto pasemos adelante, à dar noticia del Orden, que los Incas tenían en el Gobierno de sus Reynos.

CAP. XI. Dividieron el Imperio en quatro distritos. Registravan los Vasallos.



OS Reyes Incas dividieron su Imperio en quatro partes, que llamaron Tavantinsuyu, que quiere decir, Las quatro partes del Mundo, conforme à las quatro partes principales del Cielo, Oriente, Poniente, Septentrion, y Mediodia. Pusieron por Punto, ò Centro, la Ciudad del Cozco, que en la Lengua Particular de los Incas, quiere decir, Ombligo de la Tierra; llamaronla con buena semejança Ombligo, porque todo el Perú es largo, y angosto, como vn Cuerpo Humano, y aquella Ciudad està casi en medio. Llamaron à la parte del Oriente, Antisuyu, por vna Provincia llamada Anti, que esta al Oriente, por la qual tambien llaman Anti, à toda aquella gran Cordillera de Sierra nevada, que pasa al Oriente del Perú, por dar à entender, que està al Oriente. Llamaron Cuntisuyu à la parte del Poniente, por otra Provincia muy pequeña, llamada Cunti. A la parte del Norte, llamaron Chinchafuyu, por vna Gran Provincia llamada Chinchá, que està al Norte de la Ciudad, y al distrito del Mediodia, llamaron Collasuyu, por otra Grandissima Provincia llamada Colla, que està al Sur. Por estas quatro Provincias entendian toda la Tierra que avia, àcia aquellas quatro partes, aunque saliesen de los terminos de las Provincias muchas leguas adelante; como el Reyno de Chile, que con estar mas de seiscientas leguas al Sur, de la Provincia Colla, era del Partido Collasuyu, y el Reyno de Quito era del distrito Chinchafuyu, con estar mas de quatrocientas leguas de Chinchá, al Norte. De manera, que nombrar aquellos Partidos, era lo mismo que decir, al Oriente, al Ponien-

te, &c. y à los quatro Caminos principales, que salen de aquella Ciudad, tambien los llaman assi, porque van à aquellas quatro partes del Reyno.

Para principio, y fundamento de su Gobierno, inventaron los Incas vna Ley, con la qual les pareció podrian prevenir, y atajar los males, que en sus Reynos pudiesen nacer. Para lo qual mandaron, que en todos los Pueblos grandes, ò chicos de su Imperio, se registrasen los vecinos por Decurias, de diez en diez; y que vno de ellos, que nombrayan por Decurion, tuviese cargo de los nueve. Cinco Decurias de estas de à diez, tenían otro Decurion Superior, el qual tenia cargo de los cincuenta. Dos Decurias de à cinquenta, tenia otro Superior, que mirava por los Ciento. Cinco Decurias de à Ciento, estavan sujetas à otro Capitan Decurion, que cuidava de los Quinientos. Dos Compañias de à quinientos, reconocian vn General, que tenia dominio sobre los mil; y no pasavan las Decurias de mil vecinos, porque decian, que para que vno diese buena cuenta, bastava encomendarle mil hombres. De manera avia Decurias de à diez, de à cinquenta, de à ciento, de à quinientos, de à mil, con sus Decuriones, ò Cabos de Esquadra, subordinados vnos à otros, de menores à mayores, hasta el vltimo, y mas principal Decurion, que llamamos General.

CAP. XII. Dos Oficios, que los Decuriones tenían.

LOS Decuriones de à diez, tenían obligacion de hacer dos Oficios con los de su Decuria, ò Esquadra. El vno era, ser Procurador, para focorrerles con su diligencia, y solicitud en las necesidades que se les ofreciesen, dando cuenta dellas al Governador, ò à qualquiera otro Ministro, à cuyo cargo estuviese el proveerlas, como pedir semilla, si les faltava para sembrar, ò para comer, ò Lana para vestir, ò rehacer la casa, si se le caia, ò quemava, ò qualquiera otra necesidad mayor, ò menor. El otro Oficio, era ser Fiscal, y Acusador de qualquiera delicto, que qualquiera de los de su Esquadra hiciese, por pequeño que fuese, que estava obligado à dar cuenta al Decurion Superior, à quien tocava el castigo del tal delito, ò à otro mas Superior; porque conforme à la gravedad del pecado, assi eran los Jueces, vnos Superiores à otros, y otros à otros; porque no faltase quien lo castiga-

se con brevedad, y no fuese menester ir con cada delito à los Jueces Superiores con Apelaciones vna, y mas veces; y dellos à los Jueces Supremos de la Corte. Decian, que por la dilacion del castigo, se atrevian muchos à delinquir; y que los pleytos Civiles, por las muchas Apelaciones, pruebas, y tachas, se hacian inmortales, y que los pobres, por no pasar tantas molestias, y dilaciones, eran forçados à desamparar su Justicia, y perder su hacienda; porque para cobrar diez, se gastavan treinta. Por ende tenían proveido, que en cada Pueblo huviese Juez, que definitivamente sentenciase los Pleytos, que entre los vecinos se levantasen; salvo los que se ofrecian entre vna Provincia, y otra, sobre los Pastos, ò sobre los Terminos, para los quales embiava el Inca Juez particular, como adelante diremos.

Qualquiera de los Caporales inferiores, ò Superiores, que se descuidava en hacer bien el Oficio de Procurador, incurria en pena, y era castigado por ello, mas, ò menos rigurosamente, conforme à la necesidad, que con su negligencia avia dejado de focorrer. Y el que dejava de acusar el delito del subdito, aunque fuese holgar vn dia solo, sin bastante causa, hacia suyo el delito ageno, y se castigavan por dos culpas; vna, por no aver hecho bien su Oficio; y otra, por el pecado ageno, que por averlo callado, lo avia hecho suyo; y como cada vno, hecho Caporal, como subdito tenia Fiscal, que velava sobre el, procurava con todo cuidado, y diligencia hacer bien su Oficio, y cumplir con su obligacion; y de aqui nascia, que no avia Vagabundos, ni holgaçanes, ni nadie osava hacer cosa que no debiese; porque tenia el acusador cerca, y el castigo era riguroso, que por la mayor parte era de muerte, por liviano que fuese el delito; porque decian, que no los castigavan por el delito que avian hecho, ni por la ofensa agena, sino por aver quebrantado el mandamiento, y rompido la palabra del Inca, que lo respetavan como à Dios; y aunque el ofendido se apartase de la Querrela, ò no la huviese dado, sino que procediese la Justicia de Oficio, ò por la Via ordinaria de los Fiscales, ò Caporales, le davan la Pena entera, que la Ley mandava dar à cada delito, conforme à su calidad, ò de muerte, ò de açotes, ò destierro, ò otros semejantes.

Al Hijo de Familias castigavan por el delito que cometia, como à todos los demás, conforme à la gravedad de su culpa, aunque no fuese sino la que llaman Trave-

vesuras de muchachos, respetavan la edad que tenia para quitar, ò añadir de la Pena, conforme à su innocencia; y al Padre castigavan asperamente, por no aver doctrinado, y corregido su Hijo desde la niñez, para que no saliera travieso, y de malas costumbres. Estava à cargo del Decurion acusar al Hijo de qualquier delito, tambien como el Padre; por lo qual criavan los Hijos con tanto cuidado de que no anduviesen haciendo travesuras, ni desvergüenças, por las calles, ni por los campos, que demás de la natural condicion blanda, que los Indios tienen, salian los muchachos por la doctrina de los Padres, tan domesticos, que dellos à vnos Cordeiros mansos no avia diferencia.

CAP. XIII. De Algunas Leyes, que los Incas tuvieron en su Gobierno.



Nunca tuvieron Pena pecuniaria, ni confiscacion de bienes, porque decian, que castigar en la hacienda, y dejar vivos los delinquentes, no era desear quitar los malos de la Republica, sino la hacienda à los malhechores, y dejarlos con mas libertad, para que hiciesen maiores males. Si algun Curaca se rebelava (que era lo que mas rigurosamente castigavan los Incas) ò hacia otro delito que mereciese Pena de muerte, aunque se la diesen, no quitavan el Estado al Succesor; sino que se lo davan, representandole la culpa, y la Pena de su Padre, para que se guardase de otro tanto. Pedro de Cieça de Leon, dice de los Incas à este proposito, lo que se sigue, Capitulo veinte y vno: Y tuvieron otro aviso para no ser aborrecidos de los Naturales, que nunca quitaron el Señorio de ser Caciques, à los que les venia de Herencia, y eran Naturales; y si por ventura alguno cometia delito, ò se hallava culpado en tal manera, que mereciese ser desprivado del Señorio que tenia, davan, y encomendavan el Cacicazgo à sus Hijos, ò Hermanos, y mandavan, que fuesen obedecidos por todos, &c. Hasta aqui es de Pedro de Cieça. Lo mismo guardavan en la Guerra, que nunca descomponian los Capitanes Naturales de las Provincias de donde era la Gente, que traian para la Guerra: dejavanles con los Oficios, aunque fuesen Maeses de Campos; y davanles otros

de la Sangre Real por Superiores, y los Capitanes holgavan mucho de servir como Tenientes de los Incas, cuyos miembros decian que eran, siendo Ministros, y Soldados suyos; lo qual tomavan los Vasallos por grandísimo favor. No podia el Juez arbitrar sobre la Pena, que la Ley mandava dar, sino que la avia de egecutar por entero, so pena de muerte, por quebrantador del Mandamiento Real. Decian, que dando licencia al Juez para poder arbitrar, disminuian la Magestad de la Ley, hecha por el Rey, con acuerdo, y parecer de hombres tan graves, y experimentados, como los avia en el Consejo; la qual esperiencia, y gravedad faltava en los Jueces particulares, y que era hacer venales los Jueces, y abrirles puerta para que, ò por cohechos, ò por ruegos, pudiesen comprarles la Justicia, de donde nasceria grandísima confusion en la Republica, porque cada Juez haria lo que quisiese, y que no era raçon, que nadie se hiciese Legislador, sino Egecutor de lo que mandava la Ley, por rigurosa que fuese. Cierto, mirado el rigor, que aquellas Leyes tenian, que por la maior parte (por liviano que fuese el delito, como hemos dicho) era la pena de muerte, se puede decir, que eran Leyes de Barbaros; empero considerado bien el provecho, que de aquel mismo rigor se le seguia à la Republica, se podrà decir, que eran Leyes de Gente prudente, que deseava extirpar los males de su Republica; porque de egecutarse la Pena de la Ley con tanta severidad, y de amar los hombres naturalmente la Vida, y aborrecer la muerte, venian à aborrecer el delito que la causava; y de aqui nascia, que apenas se ofrecia en todo el Año delito, que castigar en todo el Imperio del Inca; porque todo el, con ser mil y treientas leguas de largo, y aver tanta variedad de Naciones, y Lenguas, se governava por vnas mismas Leyes, y Ordenanças, como si no fuera mas de sola vna casa: valia tambien mucho para que aquellas Leyes las guardasen con amor, y respeto, que las tenian por Divinas; porque como en su vana Creencia tenian à sus Reyes por Hijos del Sol, y al Sol por su Dios, tenian por mandamiento Divino qualquiera comun mandamiento del Rey, quanto mas las Leyes particulares, que hacia para el bien comun. Y así decian ellos, que el Sol las mandava hacer, y las revelava à su Hijo el Inca; y de aqui nascia tenerse por sacrilego, y anatema el quebrantador de la Ley, aun-

G que

que no se supiese su delito ; y acaecio muchas veces , que los tales delinquentes, acusados de su propia consciencia, venian à publicar ante la Justicia sus ocultos pecados ; porque demás de creer , que su Anima se condenava , creian por muy averiguado , que por su causa , y por su pecado venian los males à la Republica , como enfermedades , muertes , y malos años , y otra qualquiera desgracia comun , ò particular , y decian , que querian aplacar à su Dios con su muerte , para que por su pecado no embiasse mas males al Mundo ; y destas Confesiones publicas entiendo , que ha nascido el querer afirmar los Españoles Historiadores , que confesavan los Indios del Perú , en secreto , como hacemos los Christianos , y que tenian Confesores diputados ; lo qual es Relacion falsa de los Indios , que lo dicen por adular los Españoles , y congraciarse con ellos , respondiendo à las preguntas que les hacen conforme al gusto que sienten en el que les pregunta , y no conforme à la verdad : que cierto no hubo confesiones secretas en los Indios (hablo de los del Perú , y no me entremeto en otras Naciones , Reynos , ò Provincias , que no conozco) sino las Confesiones publicas , que hemos dicho , pidiendo castigo egemplar.

No tuvieron Apelaciones de vn Tribunal para otro , en qualqualquier pleyto que huviese Civil , ò Criminal ; porque no pudiendo arbitrar el Juez , se egecutava llanamente en la primera Sentencia la Ley que tratava de aquel caso ; y se fenecia el Pleyto , aunque segun el Gobierno de aquellos Reyes , y la vivienda de sus Vassallos , pocos casos Civiles se les ofrecian , sobre que pleytear . En cada Pueblo avia Juez para los casos que alli se ofreciesen ; el qual era obligado à egecutar la Ley , en oyendo las partes , dentro de cinco dias . Si se ofrecia algun caso de mas calidad , ò atrocidad , que los ordinarios , que requiriese Juez Superior , iban al Pueblo Metropoli de la tal Provincia , y alli lo sentenciavan ; que en cada Cabeça de Provincia avia Governador Superior , para todo lo que se ofreciese ; porque ningun Pleyteante saliese de su Pueblo , ò de su Provincia à pedir Justicia . Porque los Reyes Incas entendieron bien , que à los pobres , por su pobreza , no les estava bien seguir su Justicia fuera de su Tierra , ni en muchos Tribunales , por los gastos que se hacen , y molestias que se padecen ; que muchas veces monta mas esto , que lo que van à pedir ; por lo qual dejan perecer su

Justicia , principalmente si pleytean contra Ricos , y Poderosos , los quales con su pujança ahogan la Justicia de los pobres . Pues queriendo aquellos Principes remediar estos inconvenientes , no dieron lugar à que los Jueces arbitrasen , ni huviese muchos Tribunales , ni los Pleyteantes saliesen de sus Provincias . De las Sentencias , que los Jueces Ordinarios davan en los pleytos , hacian relacion cada Luna à otros Jueces Superiores , y aquellos à otros mas Superiores , que los avia en la Corte de muchos grados , conforme à la calidad , y gravedad de los negocios ; porque en todos los Ministerios de la Republica avia orden de menores à mayores , hasta los Supremos , que eran los Presidentes , ò Visorreyes de las quatro partes del Imperio . La Relacion era para que viesen si se avia administrado recta Justicia ; porque los Jueces inferiores no se descuidasen de hacerla ; y no la aviendo hecho , eran castigados rigurosamente . Esto era como Residencia secreta , que les tomavan cada Mes . La manera de dar estos avisos al Inca , y à los de su Consejo Supremo , era por ñudos , dados en cordoncillos de diversas colores , que por ellos se entendian como por cifras ; porque los ñudos de tales , y tales colores , decian los delitos que se avian castigado , y ciertos hilillos de diferentes colores , que iban asidos à los cordones mas gruesos , decian la Pena que se avia dado , y la Ley que se avia egecutado ; y de esta manera se entendian , porque tuvieron letras ; y adelante haremos Capitulo à parte , donde se dará mas larga Relacion de la manera de el contar , que tuvieron por estos ñudos , que cierto muchas veces ha causado admiracion à los Españoles , ver que los mayores Contadores dellos se yerren en su Arithmetica , y que los Indios esten tan ciertos en las suyas de Particiones , y Companias , que quanto mas dificultosas , tanto mas faciles se muestran ; porque los que las manejan no entienden en otra cosa de dia , y de noche , y así estan diestrisimos en ella .

Si se levantava alguna disension entre dos Reynos , y Provincias , sobre los Terminos , ò sobre los Pastos , embiava el Inca vn Juez de los de la Sangre Real , que aviendose informado , y visto por sus ojos lo que à ambas partes convenia , procurase concertarlas , y el Concierto que se hiciese , diese por Sentencia en Nombre del Inca , que quedase por Ley inviolable , como pronunciada por el mismo Rey ,

Rey. Quando el Juez no podia concertar las partes , dava relacion al Inca de lo que avia hecho , con aviso de lo que convenia à cada vna de las partes , y de lo que ellas dificultavan , con lo qual dava el Inca la Sentencia hecha Ley , y quando no le satisfacía la Relacion del Juez , mandava se suspendiese el pleyto , hasta la primera Visita , que hiciese de aquel distrito , para que aviendolo visto por sus ojos , lo sentenciase el mismo. Esto tenian los Vasallos por grandísima merced , y favor del Inca.

CAP. XIV. Los Decuriones davan cuenta de los que nascian , y morian.

Bolviendo à los Caporales , ò Decuriones , decimos , que demàs de los dos Oficios , que hacian de Protector , y Fiscal , tenian cuidado de dar cuenta à sus Superiores , de grado en grado de los que morian , y nascian cada Mes de ambos sexos , y por configuiente al fin de cada Año se la davan al Rey de los que avian muerto , y nascido en aquel Año , y de los que avian ido à la Guerra , y muerto en ella. La misma Ley , y Orden avia en la Guerra de los Cabos de Esquadra , Alferes , Capitanes , y Maeses de Campo , y el General , subiendo de grado en grado , hacian los mismos Oficios de Acusador , y Protector con sus Soldados ; y de aqui nascia andar tan ajustados en la mayor furia de la Guerra , como en la tranquilidad de la Paz , y en medio de la Corte. Nunca permitieron saquear los Pueblos , que ganavan , aunque los ganasen por fuerza de Armas. Decian los Indios , que por el mucho cuidado que avia de castigar los primeros delitos , se escusavan los segundos , y terceros , y los infinitos que en cada Republica se hacian , donde no avia diligencia de arrancar la mala yerba , en afomando à nacer , y que no era buen Gobierno , ni deseo de atajar males , aguardar que huviese quejosos para castigar los malhechores , que muchos , ofendidos , no querian quejarse , por no publicar sus infamias , y que aguardavan à vengarse por sus manos : de lo qual nascian grandes escandalos en la Republica , los quales se escusavan con velar la Justicia sobre cada vecino , y castigar los delitos de Oficio , sin guardar parte quejosa.

Llamavan à estos Decuriones por el numero de sus Decurias : à los primeros llamavan Chunca Camayu , que quiere decir , El que tiene cargo de diez. Nombre compuesto de Chunca , que es diez , y de Camayu , el que tiene cargo , y por el semejante con los demàs numeros , que por escufar proligidad no los decimos en la misma lengua , que para los Curiosos fuera cosa agradable ver dos , y tres numeros propuestos con el Nombre Camayu , el qual Nombre sirve tambien en otras muchas significaciones , recibiendo composicion con otro Nombre , ò Verbo , que signifique de què es el cargo , y el mismo Nombre Chunca Camayu , en otra significacion , quiere decir , perpetuo taur , el que trae los naypes en la capilla de la capa , como dice el Refran : Porque llaman Chunca à qualquier juego , porque todos se cuentan por numeros , y porque todos los numeros van à parar al deceno : tomaron el numero diez , por el juego ; y para decir jugemos , dicen , Chuncasum , que en rigor de propria significacion , podria decir , contemos por Dieces , ò por Numeros , que es jugar. Esto he dicho , para que se vea en quan diversas significaciones se sirven aquellos Indios de vn mismo Vocablo ; por lo qual es muy dificultoso , alcançar de raiz las propiedades de aquel Language.

Por la via destas Decuriones sabia el Inca , y sus Virreyes , y Gobernadores de cada Provincia , y Reyno , quantos Vasallos avia en cada Pueblo , para repartir sin agravio las contribuciones de las Obras publicas , que en comun estavan obligados à hacer por sus Provincias , como Puentes , Caminos , Calçadas , y los Edificios Reales , y otros servicios semejantes ; y tambien para embiar Gente à la Guerra , assi Soldados , como Bagageros. Si alguno se bolvia de la Guerra sin licencia , lo acusava su Capitan , ò su Alferes , ò su Cabo de Esquadra , y en su Pueblo su Decurion , y era castigado con Pena de muerte , por la traycion , y alevosia de aver desamparado en la Guerra à sus Compañeros , y Parientes , y à su Capitan ; y últimamente al Inca , ò al General , que representava su Persona. Para otro efecto , sin el de las contribuciones , y el repartimiento de la Gente de Guerra , mandava el Inca , que se supiese cada año el numero de los Vasallos , que de todas edades avia en cada Provincia , y en cada Pueblo ; y que tambien se supiese la esterilidad , ò abundancia de la tal Provincia , lo qual era para que estuviese sabida , y prevenida la cantidad de

bastimento, que era menester para socorrerlos en Años esteriles, y faltos de cosecha; y tambien para faber la cantidad de Lana, y de Algodon necesaria, para darles de vestir à sus tiempos, como en otra parte diremos. Todo lo qual mandava el Inca que estuviere sabido, y prevenido para quando fuese menester, porque no huviese dilacion en el socorro de los Vasallos, quando tuviesen necesidad. Por este cuidado tan anticipado, que los Incas en el Beneficio de sus Vasallos tenian: dice muchas veces el P. Blas Valera, que en ninguna manera los debian llamar Reyes, sino muy prudentes, y diligentes Tutores de pupilos; y los Indios, por decirlo todo en vna palabra, les llamavan, Amador de pobres.

Para que los Governadores, y Jueces no se descuidasen en sus Oficios, ni qualesquiera otros Ministros menores, ni los de la Hacienda del Sol, ò del Inca en los suyos, avia Veedores, y Pesquisidores, que de secreto andavan en sus distritos, viendo, ò pesquisando lo que mal hacian los tales Oficiales, y davan cuenta dello à los Superiores, à quien tocava el castigo de sus inferiores, para que lo castigasen. Llamavanse Tucuyricoc, que quiere decir, El que lo mira todo. Estos Oficiales, y qualquiera otros, que tocavan al Gobierno de la Republica, ò al Ministerio de la Hacienda Real, ò qualquiera otro Ministerio, todos eran subordinados de maiores à menores; porque nadie se descuidase en su Oficio. Qualquiera Juez, ò Governador, ò otro Ministro inferior, que se hallase no aver guardado Justicia en su Judicatura, ò que huviese hecho qualquiera otro delicto, era castigado mas rigurosamente, que qualquiera otro comun, en igual delicto, y tanto mas rigurosamente, quanto mas Superior era su Ministerio; porque decian, que no se podia sufrir, que el que avia sido escogido para hacer Justicia, hiciese maldad, ni que hiciese delictos, el que estava puesto para castigarlos: que era ofender al Sol, y al Inca, que le avia elegido, para que fuese

mejor que todos sus
subditos.

(S)



CAP. XV. Niegan los Indios aver
hecho delicto ninguno, Inca de la
Sangre Real.



O se halla, ò ellos lo niegan, que ayan castigado ninguno de los Incas de la Sangre Real, à lo menos en publico: decian los Indios, que nunca hicieron delicto, que mereciese castigo publico, ni egemplar: porque la Doctrina de sus Padres, y el egemplo de sus maiores, y la voz comun, que eran Hijos del Sol, nacidos para enseñar, y hacer bien à los demàs, los tenia tan refrenados, y ajustados, que mas eran dechado de la Republica, que escandalo de ella. Decian, con esto, que tambien les faltavan las ocasiones, que suelen ser causa de delictos, como passion de mugeres, ò cudicia de hacienda, ò deseo de Vengança; porque si deseavan mugeres hermosas, les era licito tener todas las que quisiesen; y qualquiera moça hermosa, que apeteciesen, y embiasen à pedirla à su padre, sabia el Inca, que no solamente no se la avian de negar, mas que se la avian de dar con grandissimo hacimiento de Gracias, de que huviese querido abajarse à tomarla por Manceba, ò Criada. Lo mismo era en la hacienda, que nunca tuvieron falta della, para tomarla agena, ni dejarse cohechar por necesidad; porque donde quiera que se hallavan con cargo de Gobierno, ò sin el, tenian à su mandar toda la Hacienda del Sol, y la de el Inca, como Governadores dellos; y si no lo eran, estavan obligados los Governadores, y las Justicias, à darles de la vna, ò de la otra, todo lo que avian menester; porque decian, que por ser Hijos del Sol, y Hermanos del Inca, tenian en aquella hacienda, la parte que huviesen menester. Tambien les faltava ocasion para matar, ò herir à nadie, por via de vengança, ò enojo; porque nadie les podia ofender, antes eran adorados en segundo lugar, despues de la Persona Real; y si alguno, por Gran Señor que fuese, enojase algun Inca, era hacer sacrilegio, y ofender la misma Persona Real; por lo qual era castigado muy gravemente. Pero tambien se puede afirmar, que nunca se viò Indio castigado, por aver ofendido en la Persona, Honra, ni Hacienda à algun Inca, porque no se hallò tal, por-
que

que los tenían por Dioses; como tampoco se halló aver sido castigado Inca alguno por sus delitos, que lo vno cotejan con lo otro; que no quieren confesar los Indios aver hecho ofensa à los Incas, ni que los Incas huviesen hecho grave delito, antes se escandalizan de que se lo pregunten los Españoles; y de aqui ha nacido entre los Españoles Historiadores, decir Vno dellos, que tenían hecha Ley, que por ningun crimen muriese Inca alguno. Fuera escandalo para los Indios tal Ley, que digeran, les davan licencia para que hicieran, quantos males quisieran, y que hacian vna Ley para si, y otra para los otros. Antes lo degradarían, y relajarian de la Sangre Real, y castigarían con mas severidad, y rigor; porque siendo Inca, se avia hecho Auca, que es Tyrano, Traydor, Fementido.

Hablando Pedro de Cieça de Leon, de la Justicia de los Incas, Capitulo quarta y quatro, acerca de la Milicia, dice: Y si hacian en la Comarca de la Tierra algunos insultos, y latrocinios, eran luego con gran rigor castigados, mostrándose en esto tan justicieros los Señores Incas, que no dejavan de mandar egecutar el castigo, aunque fuese en sus propios Hijos, &c. Y en el Capitulo sesenta, hablando de la misma Justicia, dice: Y por el consiguiente, si alguno de los que con él iban de vna parte à otra, era osado de entrar en las sementeras, ò casaf de los Indios, aunque el daño que hiciesen no fuese mucho, mandava, que fuese muerto, &c. lo qual dice aquel Autor, sin hacer distincion de Incas, à no Incas; porque sus Leyes eran generales para todos. Preciarfe de ser Hijos del Sol, era lo que mas les obligava à ser buenos, por aventajarse à los demás, así en la Bondad, como en la Sangre, para que creyesen los Indios, que lo vno, y lo otro les venia de erencia; y así lo creyeron, y con tanta certidumbre, segun la opinion dellos, que quando algun Español hablava, loando alguna cosa de las que los Reyes, ò algun Pariente dellos huviese hecho, respondian los Indios, no te espantes, que eran Incas; y si por el contrario vituperava alguna cosa mal hecha, decian: No creas, que Inca alguno hiço tal; y si la hiço, no era Inca, sino algun Bastardo echadiço, como digeron de Atahuallpa, por la traycion que hiço à su Hermano Huascar, Inca legitimo erederó, como diremos en su lugar mas largamente.

Para cada distrito de los quatro, en

que dividieron su Imperio, tenia el Inca Consejos de Guerra, de Justicia, de Hacienda. Estos Consejos tenían para cada Ministerio sus Ministros, subordinados de mayores, à menores, hasta los vltimos, que eran los Decuriones de à diez. Los quales, de grado en grado, davan cuenta de todo lo que en el Imperio avia, hasta llegar à los Consejos Supremos. Avia quatro Visorreyes, de cada distrito el suyo, eran Presidentes de los Consejos de su distrito: recibian en suma la raçon de todo lo que pasava en el Reyno, para dar cuenta dello al Inca. Eran inmediatos à él, y Supremos Gobernadores de sus distritos. Avian de ser Incas legitimos en Sangre, experimentados en Paz, y en Guerra. Estos quatro, y no mas, eran del Consejo de Estado, à los quales dava el Inca orden de lo que se avia de hacer en Paz, ò en Guerra, y ellos à sus Ministros, de grado en grado, hasta los vltimos. Y esto baste por aora de las Leyes, y Gobierno de los Incas: Adelante en el discurso de sus Vidas, y Hechos, iremos entretegiendo las cosas, que huviere mas notables.

CAP. XVI. La Vida, y Hechos de Sinchi Roca, Segundo Rey de los Incas.



Manco Capac, Inca, sucedió su Hijo Sinchi Roca; el Nombre propio fue Roca (con la pronunciacion de r, sencilla) en la Lengua General del Perú no tiene significacion de cosa alguna, en la particular de los Incas la tendra, aunque yo no la se. El P. Blas Valera dice, que Roca significa, Principe Prudente, y Maduro; mas no dice en que Lengua, advierte la pronunciacion blanda de la R, tambien como nosotros. Dicelo contando las eccelencias de Inca Roca, que adelante veremos. Sinchi es Adiectivo, quiere decir, Valiente; porque dicen, que fue de Valeroso Animo, y de muchas fuerzas, aunque no las egercitió en la Guerra, que no la tuvo con nadie. Mas en luchar, correr, y saltar, tirar vna piedra, y vna Lança, y en qualquiera otro egercicio de fuerzas, hacia ventaja à todos los de su tiempo.

Este Principe, aviendo cumplido con la solemnidad de las Obsequias de su Padre, y tomado la Corona de su Reyno, que

que era la Borla Colorada, propuso de aumentar su Señorío, para lo qual hizo llamamiento de los mas principales Curacas, que su Padre le dejó, y à todos juntos les hizo vna platica larga, y solemne, y entre otras cosas, les dijo: Que en cumplimiento de lo que su Padre, quando se quiso bolver al Cielo, le dejó mandado, que era la conversion de los Indios al conocimiento, y adoracion del Sol, tenia propuesto de salir à convocar las Naciones comarcanas, que les mandava, y encargava tomasen el mismo cuidado; pues teniendo el Nombre Inca, como su proprio Rey, tenian la misma obligacion de acudir al Servicio del Sol, Padre comun de todos ellos, y al provecho, y beneficio de sus Comarcanos, que tanta necesidad tenian, de que los sacasen de las bestialidades, y torpeças en que vivian; y pues en sí propios podian mostrar las ventajas, y mejora, que al presente tenian, diferente de la Vida pasada, antes de la venida del Inca su Padre, le ayudasen à reducir aquellos Barbaros, para que viendo los Beneficios, que en ellos se avian hecho, acudiesen con mas facilidad à recibir otros semejantes.

Los Curacas respondieron, que estaban prestos, y apercebidos para obedecer à su Rey, hasta entrar en el fuego por su Amor, y Servicio. Con esto acabaron su platica, y señalaron el dia para salir. Llegado el tiempo, salió el Inca bien acompañado de los suyos, y fue àcia Collasuyu, que es al Mediodia, de la Ciudad del Cozco: convocaron à los Indios, persuadiendoles con buenas palabras, con el exemplo à que se sometiesen al Vasallage, y Señorío del Inca, y à la adoracion del Sol. Los Indios de las Naciones Puchina, y Canchi, que confinan por aquellos Terminos, simplicísimos de su natural condicion, y facilísimos à creer qualquiera novedad, como lo son todos los Indios, viendo el exemplo de los reducidos, que es lo que mas les convence en toda cosa, fueron faciles de obedecer al Inca, y someterse à su Imperio; y en espacio de los años que vivió, poco à poco, de la manera que se ha dicho, sin Armas, ni otro suceso que sea de contar, ensanchò sus Terminos por aquella Vanda, hasta el Pueblo, que llaman Chuncara, que son veinte leguas adelante de lo que su Padre dejó ganado, con muchos Pueblos, que ay à vna mano, y à otra del camino. En todos ellos hizo lo que su Padre, en los que redujo, que fue cultivarles las tierras, y

los animos para la Vida Moral, y Natural persuadiendoles, que dejasen sus Idolos, y las malas costumbres que tenian, y que adorasen al Sol, guardasen sus Leyes, y Preceptos, que eran los que avia revelado, y declarado al Inca Manco Capac. Los Indios le obedecieron, y cumplieron todo lo que se les mandò, y vivieron muy contentos con el nuevo Gobierno del Inca Sinchi Roca, el qual, à imitacion de su Padre, hizo todo lo que pudo en beneficio dellos con mucho regalo, y amor.

Algunos Indios quieren decir, que este Inca no ganó mas de hasta Chuncara, y parece que bastava para la poca posibilidad que entonces los Incas tenian. Empero otros dicen, que pasó mucho mas adelante, y ganó otros muchos Pueblos, y Naciones, que van por el camino de Vmasuyú, que son Cancalla, Cacha Rurucachi, Afsillu, Afancatu, Huancani, hasta el Pueblo llamado Pucara de Vnasuyú, à diferencia de otro, que ay en Orcosuyú. Nombrar las Provincias tan en particular, es para los del Perú, que para los de otros Reynos, fuera impertinencia: perdóname, que deseo servir à todos. Pucara quiere decir, Fortaleza, dicen, que aquella mandò labrar este Principe, para que quedase por Frontera de lo que avia ganado, y que à la parte de los Antis, ganó hasta el Rio llamado Callahuaya (donde se cria el Oro finísimo, que pretende pasar de los veinte y quatro quilates de su Ley) y que ganó los demás Pueblos, que ay entre Callahuaya, y el Camino Real de Vmasuyú, donde están los Pueblos, arriba nombrados. Que sea como dicen los primeros, ó como afirman los segundos, hace poco al caso, que lo ganase el Segundo Inca, ó el Tercero; lo cierto es, que ellos los ganaron, y no con pujança de Armas, sino con persuasiones, y promesas, y demostraciones de lo que prometian. Y por averse ganado sin Guerra, no se ofrece que decir de aquella Conquista, mas de que durò muchos años, aunque no se sabe precisamente quantos, ni los que reynò el Inca Sinchi Roca. Quieren decir, que fueron treinta años. Gastolos à semejança de vn buen Ortelano, que aviendo puesto vna planta, la cultiva de todas las maneras que le son necesarias, para que lleve el fruto deseado: así lo hizo este Inca con todo cuidado, y diligencia, y viò, y goçò en mucha paz, y quietud la cosecha de su trabajo, que los Vasallos le salieron muy leales, y agradecidos de los beneficios, que con sus Leyes, y Ordenanças les hizo,

las

las quales abraçaron con mucho Amor, y guardaron con mucha Veneracion, como mandamientos de su Dios, el Sol, que así les hacian entender que lo eran.

Aviendo vivido el Inca Sinchi Roca muchos años, en la quietud, y bonança, que se ha dicho, falleció, diciendo, que se iba à descansar con su Padre el Sol, de los trabajos, que avia pasado en reducir los Hombres à su conocimiento. Dejó por Succesor à Lloque Yupanqui su Hijo legitimo, y de su legitima Muger, y Hermana Mama Cora, ò Mama Oclo, segun otros. Sin el Príncipe heredero, dejó otros Hijos en su Muger, y en las Concubinas de su Sangre, sobrinas suyas, cuyos hijos llamaremos legitimos en Sangre. Dejó así mismo otro gran numero de hijos bastardos en las Concubinas alienigenas, de las quales tuvo muchas, porque quedasen muchos hijos, y hijas, para que creciese la Generacion, y Casta del Sol, como ellos decian.

CAP. XVII. Lloque Yupanqui, Rey Tercero, y la significacion de su Nombre.

EL Inca Lloque Yupanqui fue el Tercero de los Reyes del Perú, su Nombre proprio, fue Lloque, quiere decir, Izquierdo. La Falta que sus Ayoys tuvieron en criarle, por do salió ciego, le dieron por Nombre proprio. El Nombre Yupanqui, fue Nombre impuesto por sus Virtudes, y Haçañas. Y para que se vean algunas maneras de hablar, que los Indios del Perú en su Lengua General tuvieron; es de saber, que esta diction Yupanqui, es Verbo, y habla de la segunda persona del Futuro imperfecto del Indicativo modo, numero singular, y quiere decir, Contarás, y en solo el Verbo dicho así absolutamente, encierran, y cifran todo lo que de vn Príncipe se puede contar en buena parte, como decir, Contarás sus grandes Haçañas, sus eccelentes Virtudes, su Clemencia, Piedad, y Mansedumbre, &c. que es phrasis, y elegancia de la Lengua decirlo así: La qual, como se ha dicho, es muy corta en Vocablos, empero muy significativa en ellos mismos, y decir así los Indios vn Nombre, ò Verbo impuesto à sus Reyes, era para comprehender todo lo que debajo de tal Verbo, ò Nombre se puede decir, como digimos del Nombre

Capac, que quiere decir, Rico, no de Hacienda, sino de todas las Virtudes, que vn Rey bueno puede tener; y no víavan de esta manera de hablar con otros, por Grandes Señores que fuesen, sino con sus Reyes, por no hacer comun lo que aplicavan à sus Incas, que lo tenian por sacrilegio, y parece que semejan estos Nombres al Nombre, Augusto, que los Romanos dieron à Otaviano Cesar por sus virtudes, que dicho se lo à otro, que no sea Emperador, ò Gran Rey, pierde toda la Magestad, que en sí tiene.

A quien digere, que tambien significarà, contar maldades; pues el Verbo contar, se puede aplicar à ambas significaciones de bueno, y de malo, digo, que en aquel Language, hablando en estas sus elegancias, no toman vn mismo Verbo para significar por el lo bueno, y lo malo, sino sola vna parte; y para la contraria toman otro Verbo de contraria significacion, apropiado à las maldades del Príncipe, como (en el proposito que hablamos) decir Huacanqui, que hablando del mismo Modo, Tiempo, Numero, y Persona, quiere decir, Llorarás sus Crueldades, hechas en publico, y secreto, con veneno, y con cuchillo, su insaciable Avaricia, su general Tyrania, sin distinguir sagrado, de profano, y todo lo demás que se puede llorar de vn mal Príncipe. Y porque dicen, que no tuvieron que llorar de sus Incas, usaron del Verbo Huacanqui, hablando de los enamorados, en el mismo phrasis, dando à entender, que llorarán las pasiones, y tormentos, que el Amor suele causar en los Amantes. Estos dos Nombres Capac, y Yupanqui en las significaciones, que dellos hemos dicho, se los dieron los Indios, à otros tres de sus Reyes, por merecerlos, como adelante veremos. Tambien los han tomado muchos de la Sangre Real, haciendo Sobrenombre el Nombre proprio, que à los Incas dieron, como han hecho en España los del Apellido Manuel, que aviendo sido Nombre proprio de vn Infante de Castilla, se ha hecho Sobrenombre en sus Descendientes.



CAP.

CAP. XVIII. Dos Conquistas,
que hizo el Inca Lloque Yupa-
panqui.



Viendo tomado el Inca Lloque Yupanqui la Posesion de su Reyno, y visitandolo por su Persona, propuso estender sus limites, para lo qual mandò levantar seis, ò siete mil Hombres de Guerra, para ir à su reducion con mas Poder, y Autoridad que sus Pasados; porque avia mas de sesenta Años, que eran Reyes, y le pareció no remitirlo todo al ruego, y à la persuasion, sino que las Armas, y la Potencia, hiciesen su parte, à lo menos con los duros, y pertinaces. Nombrò dos Tios suyos, que fuesen por Maeses de Campo, y eligió otros Parientes, que fueron por Capitanes, y Consejeros; y dejando el camino de Vmasuyu, que su Padre avia llevado en su Conquista, tomò el de Orcosuyu. Estos dos caminos se apartan en Chuncara, y van por el distrito llamado Collasuyu, y abraçan la Gran Laguna, Titicaca.

Luego que el Inca salió de su distrito, entrò en vna Gran Provincia, llamada Cana: Embió Mensageros à los Naturales, con requerimientos, que se redugesen à la obediencia, y servicio del Hijo del Sol, dejando sus vanos, y malos Sacrificios, y bestiales costumbres. Los Canas quisieron informarse despacio de todo lo que el Inca les embiava à mandar, y qué Leyes avian de tomar, y quales Dioses avian de adorar; y despues de averlo sabido, respondieron, que eran contentos de adorar al Sol, y obedecer al Inca, y guardar sus Leyes, y Costumbres, porque les parecian mejores que las suyas. Y así salieron à recibir al Rey, y se entregaron por Vasallos obedientes. El Inca, dejando Ministros, así para que los instruyesen en su Idolatria, como para el cultivar, y repartir las tierras, pasó adelante, hasta la Nacion, y Pueblo llamado Ayaviri. Los Naturales estuvieron tan duros, y rebeldes, que ni aprovecharon persuasiones, ni promesas, ni el egeemplo de los demas Indios reducidos, sino que obstinadamente quisieron morir todos, defendiendo su Libertad, bien en contra de lo que hasta entonces avia sucedido à los Incas; y así salieron à pelear con ellos, sin querer oír razones, y obligaron à los Incas à tomar

las Armas para defenderse, mas que para ofenderles, pelearon mucho espacio, y hubo muertos, y heridos de ambas partes, y sin reconocerse la Victoria, se recogieron en su Pueblo, donde se fortalecieron lo mejor que pudieron, y cada dia salian à pelear con los del Inca. El qual, por vsar de lo que sus Pasados le dejaron mandado, se escusava todo lo que podia, por no venir à las manos con los enemigos; antes, como si èl fuera cercado, y no cercador, sufría las desverguenças de los Barbaros, y mandava à los suyos, que atendiesen à apretarlos en el cerco (si fuese posible) sin llegar à las manos. Mas los de Ayaviri, tomando animo de la benignidad del Inca, y atribuyendola à cobardia, se mostravan de dia en dia mas duros en reducirse, y mas feroces en la pelea, y llegavan hasta entrarle por los Reales del Inca. En estas escaramuças, y reuentros siempre llevavan los cercados lo peor.

El Inca, porque las demas Naciones no tomasen el mal egeemplo, y se desvergouçasen à tomar las Armas, quiso castigar aquellos pertinaces, embió por mas Gente, mas para mostrar su Poder, que por necesidad que tuviese della, y entre tanto, apretò à los Enemigos por todas partes, que no los dejavan salir por cosa alguna que huviesen menester; de que ellos se afligieron mucho, y mucho mas de que les iba faltando la comida. Tentaron la ventura à ver si la hallavan en sus braços, pelearon vn dia ferocissimamente. Los del Inca resistieron con mucho Valor, hubo muchos muertos, y heridos de ambas partes; los de Ayaviri escaparon tan mal parados desta Batalla, que no osaron salir mas à pelear: los Incas no quisieron degollarlos, que bien pudieran; empero con el Cerco los apretaron, porque se rindiesen de suyo. Entre tanto llegó la Gente, que el Inca avia pedido, con la qual acabaron de desmayar los Enemigos, y tuvieron por bien de rendirse. El Inca los recibió à discrecion, sin partido alguno; y despues de averles mandado dar vna grave reprehension, de que se huviesen descatado al Hijo del Sol, los perdonò, y mandò, que los tratafen bien, sin atender à la pertinacia que avian tenido; y dejando Ministros que los doctrinasen, y mirasen por la Hacienda, que se avia de aplicar para el Sol, y para el Inca, pasó adelante al Pueblo, que oy llaman Pucara, que es Fortaleza, la qual mandò hacer para defensa, y Frontera de lo que avia

avia ganado; y tambien porque se defendió este Pueblo, y fue menester ganarlo à fuerça de Armas; por lo qual hizo la Fortaleça, porque el Sitio era dispuesto para ella, donde dejó buena Guarnicion de Gente. Hecho esto, se fue al Cozco, donde fue recebido con gran fiesta, y regocijo.

CAP. XIX. La Conquista de Hatun Colla, y los Blasones de los Collas.



Afadados algunos Años, aunque pocos, bolvió el Inca Lloque Yupanqui à la Conquista, y reducion de los Indios, que estos Incas, como desde sus principios huviesen echado Fama, que el Sol los avia embiado à la tierra, para que sacasen los Hombres de la Vida ferina que tenian, y les enseñasen la Política, sustentando esta opinion, tomaron por principal Blafon el reducir los Indios à su Imperio, encubriendo su ambicion, con decir, que lo mandava el Sol. Con este achaque, mandò el Inca aprestar ocho, ò nueve mil Hombres de Guerra; y aviendo elegido Consejeros, y Oficiales para el Egercito, salio por el distrito de Collafuyu, y caminò hasta su Fortaleça, llamada Pucara, donde fue despues el desvarate de Francisco Hernandez Giròn, en la Batalla, que llamaron de Pucara. De alli embió sus Mensageros à Paucarcolla, y à Hatun Colla, por quien tomò nombre el distrito, llamado Collafuyu (es vna Provincia grandissima, que contiene en si muchas Provincias, y Nasciones debajo deste nombre Colla.) Requiriòles como à los pasados, y que no resistiesen como los de Ayaviri, que los avia castigado el Sol con mortandad, y hambre; porque avian osado tomar las Armas contra sus Hijos: que lo mismo haria dellos, si cayesen en el proprio error. Los Collas tomaron su acuerdo, juntandose los mas principales en Hatun Colla, que quiere decir, Colla la Grande; y pareciendoles que la plaga pasada de Ayaviri, y Pucara avia sido castigo del Cielo, queriendo escarmentar en cabeça agena, respondieron al Inca, que eran muy contentos de ser sus Vasallos, y adorar al Sol, y abraçar sus Leyes, y Ordenanças, y guardarlas. Dada esta respuesta, salieron à recibirle con mucha Fiesta, y solemnidad, con cantares, y aclamaciones inventadas nuèvamente para mostrar sus Animos.

maciones inventadas nuèvamente para mostrar sus Animos.

El Inca recibió con mucho aplauso los Curacas, y les hizo Mercedes de ropa de vestir de su propria Persona, y les diò otras dadivas, que estimaron en mucho; y despues el tiempo adelante, el, y sus Descendientes favorecieron, y honraron mucho estos dos Pueblos, particularmente à Hatun Colla, por el servicio que le hicieron, en recibirle con ostentacion de Amor, que siempre los Incas se mostraron muy favorables, y agradescidos de semejantes Servicios, y lo encomendavan à los Sucesores; y asì ennoblecieron el tiempo adelante aquel Pueblo con grandes, y hermosos Edificios, demàs del Templo del Sol, y Casa de las Virgines, que en el fundaron; cosa que los Indios tanto estimavan.

Los Collas son muchas, y diversas Naciones, y asì se jactan descendir de diversas cosas: vnos dicen, que sus primeros Padres salieron de la Gran Laguna Titicaca. Tenianla Madre, y antes de los Incas la adoravan entre sus muchos Dioses, y en las Riberas della, le ofrecian sus Sacrificios. Otros se precian venir de vna gran Fuente; de la qual afirman que salio el primer Antecesor dellos. Otros tienen por Blafon aver salido sus Mayores de vnas Cuevas, y resquicios de peñas grandes; y tenian aquellos lugares por sagrados, y à sus tiempos los visitavan con Sacrificios, en reconocimiento de Hijos à Padres. Otros se preciavan de aver salido, el primero dellos de vn Rio. Tenianle en gran veneracion, y reverencia como à Padre. Tenian por sacrilegio matar el pescado de aquel Rio; porque decian, que eran sus Hermanos. Desta manera tenian otras muchas Fabulas, acerca de su Origen, y Principio; y por el semejante tenian muchos, y diferentes Dioses, como se les antojava; Vnos por vn respecto, y otros por otro. Solamente en vn Dios se conformaron los Collas, que igualmente le adoraron todos, y lo tuvieron por su principal Dios, y era vn Carnero blanco; porque fueron Señores de infinito Ganado. Decian, que el primer Carnero que hubo en el Mundo Alto (que asì llaman al Cielo) avia tenido mas cuidado dellos, que no de los demàs Indios, y que los amava mas, pues avia producido, y dejado mas generacion en la Tierra de los Collas, que en otra alguna de todo el Mundo. Decian esto aquellos Indios; porque en todo el Collao se

era mas ; y mejor Ganado de aquel su Ganado natural , que en todo el Perú ; por el qual Beneficio adoravan los Collas , al Carnero , y le ofrecian Corderos , y febo en sacrificio ; y entre su Ganado tenian en mucha mas estima à los Carneros , que eran del todo blancos ; porque decian , que los que asemejavan mas à su primer Padre , tenian mas Deidad . Demàs desta burleria , consentian en muchas Provincias del Collao vna gran infamia : y era , que las mugeres , antes de casarse , podian ser quan malas quisiesen de sus personas ; y las mas disolutas se casavan mas aína , como que fuese mayor calidad , aver sido malísima . Todo lo qual quitaron los Reyes Incas , principalmente los Dioses , persuadiendoles , que solamente el Sol merecia ser adorado , por su hermosura , y excelencia ; y que el criava , y sustentava todas aquellas cosas , que ellos adoravan por Dioses . En los Blasones , que los Indios tenian , de su Origen , y Descendencia , no les contradecian los Incas , porque como ellos se preciavan descender del Sol , se holgavan que huviese muchas semejantes Fabulas , porque la suya fuese mas facil de creer .

Puesto asiento en el Gobierno de aquellos Pueblos Principales , asì para su vana Religion , como para la hacienda del Sol , y del Inca , se bolviò al Cozco , que no quiso pasar adelante en su Conquista : porque estos Incas siempre tuvieron por mejor ir ganando poco à poco , y poniendolo en orden , y raçon , para que los Vasallos gustasen de la suavidad del Gobierno , y combidasen à los comarcanos à someterse à el , que no abraçar de vna vez muchas Tierras , que fuera causar escandalo , y mostrarle Tyranos , Ambiciosos , y Codiciosos .

CAP. XX. La Gran Provincia Chucuytu , se reduce de Paz. Hacen lo mismo otras muchas Provincias.

EL Inca fue recebido en el Cozco , con mucha fiesta , y regocijo , donde parò algunos Años , entendiendo en el Gobierno , y comun Beneficio de sus Vasallos . Despues le pareciò visitar todo su Reyno , por el contento que los Indios recibian de ver al Inca en sus Tierras ; y porque los Ministros no se des-

cuydasen en sus Cargos , y Oficios , por la ausencia del Rey . Acabada la Visita , mandò levantar Gente para llevar adelante la Conquista pasada . Saliò con diez mil Hombres de Guerra : llevò Capitanes escogidos , llegò à Hatun Colla , y à los confines de Chucuytu , Provincia famosa de mucha Gente , que por ser tan principal , la dieron al Emperador , en el repartimiento , que los Españoles hicieron de aquella Tierra , à la qual , y à sus Pueblos comarcanos embiò los requerimientos acostumbrados , que adorafen , y tuviesen por Dios al Sol . Los de Chucuytu , aunque eran Poderosos , y sus pasados avian sujetado algunos Pueblos de su Comarca , no quisieron resistir al Inca , antes respondieron , que le obedecian con todo amor , y voluntad , porque era Hijo del Sol ; de cuya Clemencia , y Mansedumbre estaban aficionados , y querian ser sus Vasallos , por goçar de sus Beneficios .

El Inca los recibì con la afabilidad acostumbrada , y les hiço Mercedes , y regalos con dadas , que entre los Indios se estimavan en mucho ; y viendo el buen suceso , que en su Conquista avia tenido , embiò los mismos requerimientos à los demàs Pueblos comarcanos , hasta el desaguadero de la gran Laguna Titicaca ; los quales todos con el egeemplo de Hatun Colla , y de Chucuytu , obedecieron llanamente al Inca , que los mas principales fueron , Hillavi Chulli , Pumata , Cipita , y no contamos en particular lo que hubo en cada Pueblo , de demandas , y respuestas , porque todas fueron à semejança de lo que hasta aqui se ha dicho : y por no repetirlo tantas veces , lo decimos en suma . Tambien quieren decir , que tardò el Inca muchos Años en conquistar , y sujetar estos Pueblos ; mas en la manera del ganarlos , no difieren nada : y asì va poco , ò nada hacer caso de lo que no importa .

Aviendo pacificado aquellos Pueblos , despidiò su Egercito , dejando consigo la Gente de Guarda necesaria , para su Persona , y los Ministros , para la enseñanza de los Indios ; quiso assistir personalmente à todas estas cosas , asì por darles calor , como por favorecer aquellos Pueblos , y Provincias con su presencia , que eran principales , y de importancia para lo de adelante . Los Curacas , y todos sus Vasallos se favorecieron , de que el Inca quisiese parar entre ellos vn Invierno , que para los Indios era el mayor favor que se les podia hacer ; y el Inca les tratò con mu-



mucha afabilidad, y caricias, inventando cada dia nuevos favores, y regalos, porque veia por experiencia (sin la Doctrina de sus Pasados) quanto importava la Mansedumbre, y el Beneficio, y el hacerse querer, para atraher los estraños à su obediencia, y servicio. Los Indios pregonaván por todas partes las eccelencias de su Principe, diciendo, que era verdadero Hijo del Sol. Entre tanto que el Inca estava en el Collao, mandò apercibir para el Verano siguiente diez mil Hombres de Guerra. Venido el tiempo, y recogida la Gente, eligió quatro Maeses de Campos; y por General embió vn Hermano suyo, que no saben decir los Indios como se llamava: al qual mandò, que con parecer, y consejo de aquellos Capitanes, procediese en la Conquista, que le mandava hacer; y à todos cinco, dió orden, y expreso mandato, que en ninguna manera llegasen à rompimiento de Batalla con los Indios, que no quisiesen reducirse por bien, sino que à imitacion de sus Pasados los atrajesen con caricias, y beneficios, mostrandose en todo Padres piadosos, antes que Capitanes belicosos. Mandòles, que fuesen al Poniente de donde estavan, à la Provincia llamada, Hurin Pacasa, y redujesen los Indios, que por alli hallasen. El General, y sus Capitanes fueron, como se les mandò, y con prospera Fortuna redugeron los Naturales, que hallaron en espacio de veinte leguas, que ay hasta la falda de la Cordillera, y Sierra Nevada, que divide la Costa de la Sierra. Los Indios fueron faciles de reducir, porque eran Behetrias, y Gente suelta, sin Orden, Ley, ni Policia. Vivian à semejança de Bestias: Governavan los que mas podian, con Tirania, y Sobervia; y por estas causas fueron faciles de sujetar; y los mas de ellos, como Gente simple, vinieron de suyo à la Fama de las Maravillas, que se contavan de los Incas, Hijos del Sol. Tardaron en esta reduccion casi tres Años; porque se gastava mas tiempo en doctrinarlos, segun eran brutos, que en sujetarlos. Acabada la Conquista, y dejados los Ministros necesarios para el Gobierno, y los Capitanes, y Gente de Guerra para Presidio, y defensa de lo que se avia conquistado, se bolvió el General, y sus quatro Capitanes à dar cuenta al Inca de lo que dejavan hecho. El qual, entre tanto que durò aquella Conquista, se avia ocupado en visitar su Reyno, procurando ilustrarle de todas maneras, con aumentar las tierras de labor. Mandò sacar nuevas Acequias, y hacer

Edificios, necesarios para el provecho de los Indios, como Positos, Puentes, y Caminos, para que las Provincias se comunicasen vnas con otras. Llegado el General, y los Capitanes ante el Inca, fueron muy bien recibidos, y gratificados de sus trabajos; y con ellos se bolvió à su Corte, con proposito de cesar de las Conquistas, porque le pareció aver ensanchado harto su Imperio: que Norte Sur, ganò mas de quarenta leguas de Tierra; y Leste hueste mas de veinte, hasta el pie de la Sierra, y Cordillera Nevada, que divide los llanos de la Sierra: estos dos Nombres son impuestos por los Españoles.

En el Cozco fue recibido con grande alegría de toda la Ciudad, que por su afable condicion, mansedumbre, y liberalidad, era amado en estremo. Gastò lo que le quedò de la Vida en quietud, y reposo, ocupado en el Beneficio de sus Vasallos, haciendo Justicia. Embió dos veces à visitar el Reyno al Principe Heredero, llamado, Mayta Capac, acompañado de Hombres viejos, y experimentados, para que conociese los Vasallos, y se egercitase en el Gobierno dellos. Quando se sintió cercano à la muerte, llamó sus Hijos, y entre ellos al Principe Heredero, y en lugar de Testamento les encomendò el Beneficio de los Vasallos, la Guarda de las Leyes, y Ordenanças, que sus Pasados, por orden de su Dios, y Padre el Sol, les avia dejado: y que en todo les mandava hiciesen como Hijos del Sol. A los Capitanes Incas, y à los demás Curacas, que eran Señores de Vasallos, encomendò el Cuydado de los Pobres, la Obediencia de su Rey. A lo vltimo les dijo, que se quedasen en Paz, que su Padre el Sol le llamava, para que descansase de los trabajos pasados. Dichas estas cosas, y otras semejantes, murió el Inca Lloque Yupanqui: dejó muchos Hijos, y Hijas de las Concubinas, aunque de su Muger legitima, que se llamó, Mama Cava, no dejó Hijo Varon, mas de al Principe Heredero Mayta Capac, y dos, ò tres Hijas. Fue llorado Lloque Yupanqui en todo su Reyno, con gran dolor, y sentimiento, que por sus virtudes era muy amado. Pusieronle en el numero de sus Dioses Hijos del Sol, y así le adoraron como à vno dellos. Y porque la Historia no canse tanto, hablando siempre de vna misma cosa, será bien entreteger en las Vidas de los Reyes Incas algunas de sus Costumbres, que serán mas agradables de oír, que no las Guerras, y Conquistas, hechas casi todas de vna misma suerte: Por

tanto, digamos algo de las Ciencias, que los Incas alcanzaron.

CAP. XXI. Las Ciencias, que los Incas alcanzaron. Trátase primero de la Astrologia.



LA Astrologia, y la Filosofía Natural, que los Incas alcanzaron, fue muy poca; porque como no tuvieron letras, aunque entre ellos hubo Hombres de buenos Ingenios, que llamaron Amautas, que filosofaron cosas fútiles, como muchas, que en su Republica platicaron, no pudiendo dejarlas escritas, para que los sucesores las llevaran adelante, perecieron con los mismos Inventores, y así quedaron cortos en todas Ciencias, ó no las tuvieron, sino algunos principios, rastreados con la Lumbre Natural, y esos dejaron señalados con señales toscas, y groseras, para que las Gentes las vieran, y notasen. Diremos de cada cosa lo que tuvieron. La Filosofía Moral alcanzaron bien; y en práctica la dejaron escrita en sus Leyes, Vida, y Costumbres, como en el discurso se verá por ellas mismas: ayudavales para esto la Ley Natural, que deseaban guardar, y la experiencia que hallavan en las buenas costumbres, y conforme à ella, iban cultivando de dia en dia en su Republica.

De la Filosofía Natural alcanzaron poco, ó nada, porque no trataron della, que como para su vida simple, y natural, no tuviesen necesidad que les forzase à investigar, y rastrear los secretos de Naturaleza: pasavanse sin saberlos, ni procurarlos; y así no tuvieron ninguna práctica della, ni aun de las Calidades de los Elementos, para decir, que la Tierra es fria, y seca, y el Fuego caliente, y seco, sino era por la experiencia de que les calentava, y quemava; mas no por vía de Ciencia de Filosofía. Solamente alcanzaron la virtud de algunas Yervas, y Plantas Medicinales, con que se curavan en sus enfermedades, como diremos de algunas, quando tratemos de su Medicina. Pero esto lo alcanzaron, mas por experiencia (enseñados de su necesidad) que no por su Filosofía Natural, porque fueron poco especulativos de lo que no tocavan con las manos.

De la Astrologia tuvieron alguna mas

práctica, que de la Filosofía Natural; porque tuvieron mas incitativos, que les despertaron à la especulacion della, como fue el Sol, y la Luna, y el Movimiento vario del Planeta Venus, que unas veces la veían ir delante del Sol, y otras en pos del. Por el semejante veían la Luna crecer, y menguar, yà llena, yà perdida de vista en la Conjunción, à la qual llaman muerte de la Luna: porque no la veían en los tres dias della. Tambien el Sol los incitava à que mirasen en él, que unos tiempos se les apartava, y otros se les allegava; que unos dias eran maiores que las noches, y otros menores, y otros iguales; las quales cosas los movieron à mirar en ellos, y las miraron tan materialmente, que no pasaron de la vista.

Admiravanse de los efectos, pero no procuravan buscar las causas, y así no trataron si avia muchos Cielos, ó no mas de vno, ni imaginaron que avia mas de vno. No supieron de que se causava el crecer, y menguar de la Luna, ni los Movimientos de los demás Planetas, yà apresurados, yà espaciosos; ni tuvieron cuenta mas de con los tres Planetas nombrados, por el grandor, resplandor, y hermosura dellos. No miraron en los otros quatro Planetas. De los Signos no hubo imaginacion, y menos de sus influencias. Al Sol llamaron Inti, à la Luna Quilla, y al Lucero Venus Chasca, que es Crinita, ó Crespa, por sus muchos Rayos. Miraron en las Siete Cabrillas, por verlas tan juntas, y por la diferencia que ay dellas à las otras Estrellas, que les causava admiracion; mas no por otro respecto; y no miraron en mas Estrellas; porque no teniendo necesidad forzosa, no sabian à que proposito mirar en ellas, ni tuvieron mas nombres de Estrellas en particular, que los dos que hemos dicho: en comun las llamaron Coyllur, que quiere decir, Estrella.

CAP. XXII. Alcanzaron la cuenta del Año, y los Solsticios, y Equinocios.



MAS con toda su rusticidad alcanzaron los Incas, que el Movimiento del Sol se acabava en vn Año; al qual llamaron Huata: es Nombre, y quiere decir, Año; y la misma dición, sin mudar pronunciacion, ni acento: en otra significacion es Verbo, y significa atar;

atar. La Gente comun contava los años por las cosechas. Alcançaron tambien los Solfsticios del Verano, y del Invierno, los quales dejaron escritos con señales grandes, y notorias, que fueron ocho Torres, que labraron al Oriente, y otras ocho al Poniente de la Ciudad del Cozeo, puestas de quatro en quatro, dos pequeñas de à tres estados, poco mas, ò menos, de alto, en medio de otras dos grandes; las pequeñas estavan diez y ocho, ò veinte pies, la vna de la otra: à los lados otro tanto espacio estavan las otras dos Torres grandes, que eran mucho mayores, que las que en España servian de Atalayas, y estas grandes servian de guardar, y dar viso para que descubriesen mejor las Torres pequeñas, el espacio que entre las pequeñas avia, por donde el Sol pasava al salir, y al ponerse, era el punto de los Solfsticios. Las vnas Torres del Oriente correspondian à las otras del Poniente del Solfsticio vernal, ò hiemal.

Para verificar el Solfsticio, se ponía vn Inca en cierto puesto al salir del Sol, y al ponerse; y mirava à ver si salía, y se ponía por entre las dos Torres pequeñas, que estavan al Oriente, y al Poniente. Y con este trabajo se certificavan en la Astrologia de sus Solfsticios. Pedro de Cieça, Capitulo Noventa y dos, hace mención destas Torres. El P. Acosta tambien trata dellas Libro Sexto, Capitulo Tercero, aunque no les dan su punto. Escribieronlos con Letras tan gróferas, porque no supieron fijarlos con los dias de los Meses, en que son los Solfsticios, porque contaron los Meses por Lunas, como luego diremos, y no por dias; y aunque dieron à cada Año doce Lunas, como el Año Solar ecceda al Año Lunar comun en once dias; no sabiendo ajustar el vn Año con el otro: tenian cuenta con el movimiento del Sol, por los Solfsticios, para ajustar el Año, y contarlos, y no con las Lunas; y desta manera dividian el vn Año del otro, rigiendose para sus sembrados por el Año Solar, y no por el Lunar; y aunque aya quien diga, que ajustavan el Año Solar con el Año Lunar, le engañaron en la relacion; porque si supieran ajustarlos, fijaran los Solfsticios en los dias de los Meses que son, y no tuvieran necesidad de hacer Torres por mojoneras, para mirarlos, y ajustarlos por ellas, con tanto trabajo, y cuidado, como cada día tenian, mirando el salir del Sol, y el ponerse, por derecho de las Torres.

Las quales degè en pie el año de 1560.

y si despues acá no las han derribado, se podria verificar por ellas el lugar, de donde miravan los Incas los Solfsticios, à ver si era de vna Torre, que estava en la Casa del Sol, ò de otro lugar, que yo no lo pongo, por no estar certificado del.

Tambien alcançaron los Equinocios, y los solenizaron muy mucho. En el de Março segavan los Maizales del Cozco, con gran fiesta, y regocijo: particularmente el Anden de Colcampara, que era como Jardín del Sol. En el Equinocio de Septiembre hacian vna de las quatro Fiestas principales del Sol, que llamavan Ci-tua Raymi. r. sencilla: quiere decir, Fiesta principal. Celebravase, como en su lugar diremos. Para verificar el Equinocio tenian Colunas de piedra, riquisimamente labradas, puestas en los Patios, ò Plaças, que avia ante los Templos del Sol: los Sacerdotes, quando sentian que el Equinocio estava cerca, tenian cuidado de mirar cada día la sombra, que la Coluna hacia. Tenian las Colunas puestas en el centro de vn cerco redondo muy grande, que tomava todo el ancho de la Plaça, ò del Patio; por medio del cerco echavan por hilo de Oriente à Poniente, vna Raya, que por larga esperiencia sabian donde avian de poner el vn punto, y el otro. Por la sombra que la Coluna hacia sobre la Raya, veian que el Equinocio se iba acercando; y quando la sombra tomava la Raya de medio à medio, desde que salía el Sol, hasta que se ponía, y que à Mediodia bañava la luz del Sol toda la Coluna en derredor, sin hacer sombra à parte alguna, decian, que aquel día era el Equinocial. Entonces adornavan las Colunas, con todas las flores, y yervas olorosas, que podian aver, y ponian sobre ellas la Silla del Sol, y decian, que aquel día se asentava el Sol con toda su luz de lleno en lleno, sobre aquellas Colunas. Por lo qual en particular adoravan al Sol aquel día, con maiores ostentaciones de fiesta, y regocijo, y le hacian grandes presentes de Oro, y Plata, y Piedras Preciosas, y otras cosas de estima. Y es de notar, que los Reyes Incas, y sus Amautas, que eran los Filosofos, así como iban ganando las Provincias, así iban experimentando, que quanto mas se acercavan à la Linea Equinocial, tanto menos sombra hacia la Coluna al Mediodia: por lo qual fueron estimando mas, y mas las Colunas, que estavan mas cerca de la Ciudad de Quito, y sobre todas las otras estimaron las que pusieron en la misma Ciudad, y en su para-

ge, hasta la Costa de la Mar, donde por estar el Sol à plomo (como dicen los Alvañies) no hacia señal de sombra alguna à Mediodia. Por esta raçon las tuvieron en maior veneracion; porque decian, que aquellas eran asiento mas agradable para el Sol, porque en ellas se asentava derechamente, y en las otras de lado. Estas simpleças, y otras femejantes, digeron aquellas Gentes en su Astrologia, porque no pasaron con la imaginacion mas adelante de lo que veian materialmente con los ojos. Las Colunas de Quito, y de toda aquella Region derribò el Governador Sebastian de Belalcaçar muy acertadamente, y las hizo pedaços, porque Idolatravan los Indios en ellas: Las demàs que por todo el Reyno avia, fueron derribando los demàs Capitanes Españoles, como las fueron hallando.

CAP. XXIII. Tuvieron cuenta con los Eclipses del Sol, y lo que hacian con los de la Luna.



Ontaron los Meses por Lunas, de vna Luna nueva, à Otra, y asì llaman al Mes, Quilla, como à la Luna: dieron su nombre à cada mes, contaron los medios meses, por la creciente, y menguante della, contaron las semanas por los quartos, aunque no tuvieron nombres para los dias de la semana. Tuvieron cuenta con los Eclipses del Sol, y de la Luna, mas no alcançaron las causas. Decian al Eclipsè Solar, que el Sol estava enojado por algun delicto, que avian hecho contra el; pues mostrava su cara turbada, como hombre ayrado, y pronosticavan (à semejança de los Astrologos) que les avia de venir algun grave castigo. Al Eclipsè de la Luna, viendola ir negreciendo, decian, que enfermava la Luna, y que si acabava de escurecerse, avia de morir, y caerse del Cielo, y cogellos à todos debajo, y matarlos, y que se avia de acabar el Mundo: por este miedo, en empeçando à eclipsarse la Luna, tocavan Trompetas, Cornetas, Caracoles, Atabales, y Atambores, y quantos instrumentos podian aver, que hiciesen ruido: atavan los Perros grandes, y chicos, davanles muchos palos, para que ahullasen, y llamasen la Luna, que por cierta Fabula, que ellos contavan, decian,

que la Luna era aficionada à los Perros, por cierto servicio que le avian hecho, y que oyendolos llorar, avria lastima de ellos, y recordaria del sueño, que la enfermedad le causava.

Para las Manchas de la Luna, decian otra Fabula, mas simple que la de los Perros, que aun aquella se podia añadir à las que la Gentilidad antigua inventò, y compuso à Diana, haciendola Caçadora: mas la que se sigue es bestialissima: dicen, que vna Zorra se enamorò de la Luna, viendola tan hermosa, y que por hurtarla subìo al Cielo, y quando quiso echar mano della, la Luna se abraçò con la Zorra, y la pegò asì, y que desto se le hicieron las manchas: por esta Fabula tan simple, y tan desordenada, se podrà ver la simplicidad de aquella Gente. Mandavan à los muchachos, y niños, que llorasen, y diesen grandes voces, y gritos, llamandola Mama Quilla, que es Madre Luna, rogandole, que no se muriese, porque no perciesen todos. Los Hombres, y las Mugerres hacian lo mismo. Avia vn ruido, y vna confusion tan grande, que no se puede encarecer.

Conforme al Eclipsè grande, ò pequeño, juzgavan que avia sido la enfermedad de la Luna. Pero si llegava à ser total, yà no avia que juzgar, sino que estava muerta, y por momentos temian el caer la Luna, y el perecer dellos. Entonces era mas de veras el llorar, y plañir, como gente que veia al ojo la muerte de todos, y acabarse el Mundo. Quando veian que la Luna iba poco à poco, bolviendo à cobrar su luz, decian, que convalencia de su enfermedad, porque el Pachacamac, que era el Sustentador del Vniverso, le avia dado salud, y mandadole, que no muriese, porque no perciese el Mundo; y quando acabava de estar del todo clara, le davan la norabuena de su salud, y muchas gracias, porque no se avia caido. Todo esto de la Luna vi por mis ojos. Al dia llamaron, Punchau, y à la noche, Tuta, al amanecer, Pacari. Tuvieron Nombres para significar el Alva, y las demàs partes del dia, y de la noche, como media noche, y medio dia.

Tuvieron cuenta con el Relampago, Trueno, y Rayo, y à todos tres en junto llamaron Illapa. No los adoraron por Dioses, sino que los honravan, y estimavan por Criados del Sol. Tuvieron, que residian en el Ayre, mas no en el Cielo. El mismo acatamiento hicieron al Arco del Cielo, por la hermosura de sus colores,

y porque alcançaron, que procedia de el Sol; y los Reyes Incas lo pusieron en sus Armas, y Divisa. En la Casa del Sol, dieron Aposento de por sí à cada cosa destas, como en su lugar diremos. En la Via que los Astrologos llaman Lactea, en vnas manchas negras, que van por ella à la larga, quisieron imaginar, que avia vna figura de Oveja, con su cuerpo entero, que estava amamantando vn Cordero. A mi me la querian mostrar, diciendo: Vès allí la cabeça de la Oveja. Vès acullà la del Cordero mamando; vès el Cuerpo, braços, y piernas del vno, y del otro: mas yo no veia las figuras, sino las manchas, y debia de ser por no saberlas imaginar.

Empero no hacian caudal de aquellas Figuras, para su Astrologia, mas de quererlas pintar imaginandolas, ni echavan Juicios, ni Pronosticos ordinarios por señales del Sol, ni de la Luna, ni de las Cometas, sino para cosas muy raras, y muy grandes, como muertes de Reyes, o destruicion de Reynos, y Provincias; adelante en sus lugares diremos de algunas Cometas, si llegamos allà. Para las cosas comunes mas aina hacian sus Pronosticos, y Juicios de los Sueños que soñavan, y de los Sacrificios que hacian, que no de las Estrellas, ni señales del Ayre. Y es cosa espantosa oír lo que decian, y pronosticavan por los Sueños, que por no escandalizar al Vulgo, no digo lo que en esto pudiera contar. Acerca de la Estrella Venus, que vnas veces la veian al anochecer, y otras al amanecer: decian, que el Sol, como Señor de todas las Estrellas, mandava, que aquella, por ser mas hermosa que todas las demás, anduviese cerca del, vnas veces delante, y otras atrás.

Quando el Sol se ponía, viendole traçon por la Mar (porque todo el Perú à la larga tiene la Mar al Poniente) decian, que entrava en ella, y que con su Fuego, y Calor secava gran parte de las Aguas de la Mar, y que como vn gran nadador dava vna çabullida por debajo de la Tierra, para salir otro dia al Oriente; dando à entender, que la Tierra està sobre el Agua. Del ponerse la Luna, ni de las otras Estrellas no digeron nada. Todas estas boberías tuvieron en su Astrologia los Incas, de donde se podrá ver quan poco alcançaron della, y baste esto de la Astrologia dellos: digamos la Medicina,

que vsavan en sus enfermedades.

(S)

CAP. XXIV. La Medicina que alcançaron, y la manera de curarse.



Si así, que atinaron, que era cosa provechosa, y aun necesaria, la evaquacion por Sangria, y Purga, y por ende se sangravan de braços, y piernas, sin saber aplicar las Sangrias, ni la dispuçion de las Venas, para tal, o tal enfermedad, sino que abrian la que estava mas cerca del dolor que padecian. Quando sentian mucho dolor de Cabeça, se sangravan de la junta de las cejas, encima de las narices. La Lanceta era vna punta de pedernal, que ponian en vn palillo endido, y lo atavan, porque no se cayese, y aquella punta ponian sobre la vena, y encima le davan vn papirote, y así arbrian la vena con menos dolor, que con las Lancetas comunes. Para aplicar las Purgas tampoco supieron conocer los humores por la Orina, ni miravan en ella, ni supieron que cosa era la colera, ni flema, ni melancolia.

Purgavanse de ordinario quando se sentian apesgados, y cargados, y era en salud, mas que no en enfermedad: tomavan (sin otras Yervas, que tienen para purgarse) vnas Raices blancas, que son como Navos pequeños. Dicen, que de aquellas Raices ay Macho, y Hembra, toman tanto de vna, como de otra, en cantidad de dos onças, poco mas, o menos, y molida la dan en agua, o en el brebaje que ellos beben, y aviendola tomado, se echan al Sol, para que su calor ayude à obrar: pasada vna hora, o poco mas, se sienten tan descoyuntados, que no se pueden tener. Semejan à los que se marean quando nuevamente entran en la Mar, la Cabeça siente grandes vaguidos, y desvanecimientos; parece que por los braços, y piernas, venas, y nervios, y por todas las coyunturas del Cuerpo andan hormigas, la evaquacion casi siempre es por ambas vias, de vómitos, y camaras. Mientras ella dura, està el paciente totalmente descoyuntado, y mareado. De manera, que quien no tuviere experiencia de los efectos de aquella Raiz, entenderà que se muere el purgado; no gusta de comer, ni de beber, echa de sí quanto, humores tiene, à bueltas salen lombrices y gusanos, y quantas savandijas allà dentro se crian. Acabada la obra, queda con tan buen

buen aliento, y tanta gana de comer, que se comerà quanto le dieren. A mi me purgaron dos veces por vn dolor de estomago, que en diversos tiempos tuve, y experimentè todo lo que he dicho.

Estas Purgas, y Sangrias mandavan hacer los mas experimentados en ellas, particularmente viejas (como acà las parteras) y grandes Ervolarios, que los huvo muy famosos en tiempo de los Incas, que conocian la virtud de muchas Yervas, y por tradicion las enseñavan à sus hijos, y estos eran tenidos por Medicos, no para curar à todos, sino à los Reyes, y à los de su Sangre, y à los Curacas, y à sus Parientes. La Gente comun se curavan vnos à otros, por lo que avian oïdo de medicamentos. A los niños de tera, quando los sentian con alguna indisposicion, particularmente si el mal era de calentura, los lavavan con orines por las mañanas, para embolverlos, y quando podian aver de los orines del niño, le davan à beber algun trago. Quando al nacer de los niños, les cortavan el ombligo, dejavan la tripilla larga, como vn dedo; la qual, despues que se le caia, guardavan con grandísimo cuidado, y se la davan à chupar al niño, en qualquiera indisposicion que le sentian; y para certificar se de la indisposicion, le miravan la pala de la lengua, y si la veian desblanquecida, decian, que estava enfermo; y entonces le davan la tripilla para que la chupase. Avia de ser la propria, porque la agena decian, que no le aprovechava.

Los Secretos naturales destas cosas, ni me las digeron, ni yo las preguntè, mas de que las vi hacer. No supieron tomar el pulso, y menos mirar la orina; la calentura conocian, por el demasado calor del Cuerpo: sus Purgas, y Sangrias mas eran en pie, que despues de caidos. Quando se avian rendido à la enfermedad, no hacian medicamento alguno, dejavan obrar la Naturaleça, y guardavan su dieta. No alcançaron el vso comun de la Medicina, que llaman Purgadera, que es cristel, ni supieron aplicar emplastos, ni vnciones, sino muy pocas, y de cosas muy comunes. La Gente comun, y pobre se avia en sus enfermedades, poco menos que bestias. Al frio de la terciana, ò quartana llaman Chuchchu, que es temblar: à la calentura llaman Rupa, r. sencilla, que es quemarse: temian mucho estas tales enfermedades, por

los estremos, yà de Frio, yà
de calor.

)(S)(

CAP. XXV. Las Yervas Medicinales, que alcançaron.



Alcançaron la Virtud de la Leche, y Resina de vn Arbol, que llaman Mulli, y los Españoles Molle: es cosa de grande admiracion el efecto que hace en las heridas frescas, que parece obra Sobrenatural. La Yerva, ò Mata, que llaman Chillca, calentada en vna caçuela de barro, hace maravillosos efectos en las coyunturas, donde ha entrado frio, y en los Cavallos defortijados de pie, ò mano. Vna Raiz, como Raiz de Grama, aunque mucho mas gruesa, y los ñudos mas menudos, y espesos, que no me acuerdo como la llamavan, servia para fortificar, y encarnar los dientes, y muelas. Afavanla al rescoldo, y quando estava asada, muy bien caliente, la partian à la larga con los dientes, y así hirviendo ponian la vna mitad en la vna encia, y la otra mitad en la otra, y allí la dejavan estar, hasta que se enfriava, y desta manera andavan por todas las encias, con gran pena del paciente, porque se le afava la Boca. El mismo paciente se pone la Raiz, y hace todo el medicamento: hacenlo à prima noche, otro dia amanescen las encias blancas, como carne escaldada, y por dos, ò tres dias no pueden comer cosa que se aya de mascar, sino manjares de cuchara. Al cabo dellos se les cae la carne quemada de las encias, y se descubre otra debajo, muy colorada, y muy linda. Desta manera les vi muchas veces renovar sus encias, y yo, sin necesidad, lo probè à hacer, mas por no poder sufrir el quemarme con el calor, y fuego de las Raices, lo degè.

De la Yerva, ò Planta, que los Españoles llaman Tabaco, y los Indios Sayri; usaron mucho para muchas cosas: tomavan los polvos por las narices, para descargar la cabeça. De las virtudes desta Planta han experimentado muchas en España, y así le llaman por Renombre, la Yerva Santa. Otra Yerva alcançaron, admirabilísima para los ojos, llamanla Matecllu, nace en arroyos pequeños, es de vn pie, y sobre cada pie tiene vna hoja redonda, y no mas. Es como la que en España llaman Oreja de Abad, que nasce de Invierno en los tejados, los Indios la comen cruda, y es de buen gusto: la qual mascada, y el çumo echado à prima noche

che en los ojos enfermos, y la misma yerba mascada, puesta como emplastro sobre los párpados de los ojos, y encima vna venda, porque no se cayga la Yerva, gasta en vna noche qualquiera nuve, que los ojos tengan, y mitiga qualquier dolor, ò accidente que sientan.

Yo se la puse à vn muchacho, que tenia vn ojo para saltarle del casco: estava inflamado como vn Pimiento, sin dividirse lo blanco, ni prieto del ojo, sino hecho vna carne, y lo tenia ya medio caído sobre el Carrillo, y la primera noche que le puse la Yerva, se restituyó el ojo à su lugar, y la segunda quedó del todo sano, y bueno. Despues acá he visto el moço en España, y me ha dicho, que ve mas de aquel ojo que tuvo enfermo, que del otro. A mi me diò noticia della vn Español, que me jurò se avia visto totalmente ciego de nubes, y que en dos noches cobró la vista, mediante la virtud de la Yerva. Donde quiera que la veia, la abraçava, y befa con grandísimo afecto, y la ponía sobre los ojos, y sobre la cabeça, en hacimiento de Gracias del beneficio, que mediante ella le avia hecho Nuestro Señor, en restituírle la vista. De otras muchas Yervas vsavan los Indios mis Parientes, de las quales no me acuerdo.

Esta fue la Medicina, que comunmente alcançaron los Indios Incas del Perú, que fue vsar de Yervas simples, y no de Medicinas compuestas, y no pasaron adelante; y pues en cosas de tanta importancia, como la Salud, estudiaron, y supieron tan poco; de creer es, que en cosas que les iba menos, como la Filosofia Natural, y la Astrologia, supieron menos, y mucho menos de la Teologia; porque no supieron levantar el Entendimiento à cosas invisibles. Toda la Theologia de los Incas se encerrò en el Nombre Pachacamac. Despues acá los Españoles han experimentado muchas cosas medicinales, principalmente del Maiz, que llaman çara, y esto ha sido parte, por el aviso que los Indios les han dado de esso poco, que alcançaron de medicamentos, y parte porque los mismos Españoles han filosofado de lo que han visto, y así han hallado, que el Maiz, demás de ser mantenimiento de tanta sustancia, es de mucho provecho, para Mal de Riñones, Dolor de ljada, Pasion de Piedra, Retencion de Vrina, Dolor de la Begiga, y del Caño; y esto lo han sacado de ver, que muy pocos Indios, ò casi ninguno se halla, que tenga estas Pasiones; lo qual atribuyen à la comun be-

bida dellos, que es el brebaje del Maiz, y así lo beben muchos Españoles que tienen las semejantes enfermedades: tambien la aplican los Indios en emplastro para otros muchos males.

CAP. XXVI. De la Geometria,
Geographia, Arismetica, y Musica,
que alcançaron,



En la Geometria supieron mucho, porque les fue necesario para medir sus tierras, para las ajustar, y partir entre ellos: mas esto fue materialmente, no por Altura de grados, ni por otra cuenta especulativa, sino por sus cordeles, y piedrecitas, por las quales hacen sus cuentas, y particiones, que por no atreverme à darne à entender, dejaré de decir lo que supe dellas. De la Geographia supieron bien, para pintar, y hacer cada Nación el Modelo, y dibujo de sus Pueblos, y Provincias, que era lo que avian visto: No se metian en las agenas, era estremo lo que en este particular hacian. Yo ví el Modelo del Cozco, y parte de su Comarca, con sus quatro caminos principales, hecho de barro, y piedrecuelas, y palillos, traçado por su cuenta, y medida, con sus Plaças chicas, y grandes, con todas sus Calles anchas, y angostas, con sus Barrios, y Casas, hasta las muy olvidadas, con los tres arroyos, que por ella corren, que era admiracion mirarlo.

Lo mismo era ver el Campo con sus Cerros altos, y bajos, llanos, y quebradas, Rios, y Arroyos con sus bueltas, y rebueltas, que el mejor Cosmografo del Mundo no lo pudiera poner mejor. Hicieron este Modelo, para que lo viera vn Visitador, que se llamava Damian de la Vandera, que traia Comision de la Chancilleria de los Reyes, para saber quantos Pueblos, y quantos Indios avia en el distrito del Cozco: otros Visitadores fueron à otras partes del Reyno, à lo mismo. El Modelo, que digo que ví, se hiço en Muyna, que los Españoles llaman Mohina, cinco leguas al Sur de la Ciudad del Cozco: yo me hallè allí, porque en aquella Visita se visitaron parte de los Pueblos, è Indios del Repartimiento de Garcilaso de la Vega, mi Señor.

De la Arismetica supieron mucho, y por admirable manera, que por ñudos dados

en vnos hilos de diversas colores, davan cuenta de todo lo que en el Reyno del Inca avia de Tributos, y Contribuciones, por cargo, y descargo, fumavan, restavan, y multiplicavan por aquellos nùdos; y para saber lo que cabia à cada Pueblo, hacian las particiones con granos de Maiz, y piedrecuelas; de manera, que les salia cierta su cuenta. Y como para cada cosa de Paz, ò de Guerra, de Vasallos, de Tributos, Ganados, Leyes, Cerimonias, y todo lo demás de que se dava cuenta, tuviesen Contadores de por sí, y estos estudiaban en sus Ministerios, y en sus cuentas, las davan con facilidad; porque la cuenta de cada cosa de aquellas, estava en hilos, y madejas de por sí, como quadernos sueltos; y aunque vn Indio tuviese cargo (como Contador mayor) de dos, ò tres, ò mas cosas, las cuentas de cada cosa estavam de por sí: adelante daremos mas larga Relacion de la manera del contar, y como se entendian por aquellos hilos, y nùdos.

De Musica alcançaron algunas consonancias, las quales tañian los Indios Collas, ò de su distrito en vnos Instrumentos, hechos de cañutos de Caña, quatro, ò cinco cañutos atados à la par: cada cañuto tenia vn punto mas alto, que el otro, à manera de Organos. Estos cañutos atados eran quatro, diferentes vnos de otros. Vno dellos andava en puntos bajos, y otro en mas altos, y otro en mas, y mas: como las quatro voces naturales, Tiple, Tenor, Contra alto, y Contra bajo. Quando vn Indio tocava vn cañuto, respondia el otro en Consonancia de Quinta, ò de otra qualquiera, y luego el otro en otra Consonancia, y el otro en otra, vnas veces subiendo à los puntos altos, y otras bajando à los bajos, siempre en compàs. No supieron echar glosa con puntos diminuidos, todos eran enteros de vn compàs. Los tañedores eran Indios enseñados para dar Musica al Rey, y à los Señores de Vasallos, que con ser tan rustica la Musica, no era comun, sino que la aprendian, y alcançavan con su trabajo. Tuvieron flautas de quatro, ò cinco puntos, como las de los Pastores, no las tenian juntas en consonancia, sino cada vna de por sí, porque no las supieron concertar, por ellas tañian sus cantares, compuestos en verso medido, los quales, por la mayor parte, eran de Pasiones amorosas, yà de placer, yà de pesar, de favores, ò desfavores de la Dama.

Cada Cancion tenia su tonada, con

nocida por sí, y no podian decir dos Canciones diferentes por vna Tonada; y esto era, porque el Galan enamorado, dando Musica de noche con su flauta, por la Tonada que tenia, decia à la Dama, y à todo el Mundo el contento, ò descontento de su Animo, conforme al favor, ò desfavor que se le hacia; y si se digieran dos cantares diferentes por vna Tonada, no se supiera qual dellos era el que queria decir el Galan. De manera, que se puede decir, que hablava por la flauta. Vn Español topò vna noche, à deshora, en el Cozco vna India, que el conosció, y queriendo bolverla à su posada, le dijo la India: Señor, dejame ir donde voy, sabete, que aquella flauta, que oyes en aquel Otero, me llama con mucha passion, y ternura; de manera, que me fuerça à ir allà: dejame por tu vida, que no puedo dejar de ir allà, que el Amor me lleva arrastrando, para que yo sea su muger, y èl mi marido.

Las Canciones, que componian de sus Guerras, y haçañas, no las tañian, porque no se avian de cantar à las Damas, ni dar cuenta dellas por sus flautas: cantavanlas en sus Fiestas principales, y en sus Victorias, y Triunfos, en Memoria de sus hechos haçañosos. Quando yo sali del Perú, que fue el año de 1560. degè en el Cozco cinco Indios, que tañian flautas diestrisimamente por qualquiera Libro de Canto de Organo, que les pudiesen delante, eran de Juan Rodriguez de Villalobos, vecino, que fue de aquella Ciudad. En estos Tiempos, que es yà el año de mil y seiscientos y dos, me dicen, que ay tantos Indios tan diestros en Musica para tañer instrumentos, que donde quiera se hallan muchos. De las voces no vsavan los Indios en mis tiempos, porque no las tenian tan buenas, debia de ser la causa, que no sabiendo cantar, no las egercitavan, y por el contrario avia muchos Mestiços de muy buenas voces.

CAP. XXVII. La Poesia de los Indias Amautas, que son Filósofos, y Haradicus, que son Poetas.



O les faltò habilidad à los Amautas, que eran los Filósofos, para componer Comedias, y Tragedias, que en dias, y Fiestas solennes representavan delante de sus Reyes, y de los Señores que

que asistían en la Corte. Los Representantes no eran viles, sino Incas, y Gente noble, Hijos de Curacas, y los mismos Curacas, y Capitanes, hasta Maeses de Camp; porque los Autos de las Tragedias, se representasen al proprio; cuyos Argumentos siempre eran de Hechos Militares, de Triunfos, y Victorias, de las Haçañas, y Grandezas de los Reyes pasados, y de otros Heroicos Varones. Los Argumentos de las Comedias eran de Agricultura, de Hacienda, de cosas caseras, y familiares. Los Representantes, luego que se acabava la Comedia se sentavan en sus lugares, conforme à su calidad, y officios. No hacian Entremeses desonestos, viles, y bajos: todo era de cosas graves, y honestas, con Sentencias, y Discursos, permitidos en tal lugar. A los que se aventajavan en la Gracia del Representar, les davan joyas, y favores de mucha estima.

De la Poesia alcanzaron otn poca, porque supieron hacer versos coros, y largos, con medida de silabas: En los ponian sus Cantares amorosos, con Tonadas diferentes, como se ha dicho. Tambien componian en verso las haçañas de sus Reyes, y de otros Famosos Incas, y Curacas principales, y los enseñavan à sus Descendientes por tradicion, para que se acordasen de los buenos hechos de sus Pasados, y los imitasen: los versos eran pocos, porque la Memoria los guardase, empero muy compendiosos, como cifras. No usaron de Consonante en los Versos, todos eran sueltos. Por la mayor parte semejavan à la natural compostura Española, que llaman, Redondillas. Vna Cancion amorosa, compuesta en quatro Versos me ofrece la Memoria, por ellos se verá el artificio de la compostura, y la significacion abreviada, compendiofa de lo que en su rusticidad querian decir. Los Versos amorosos hacian cortos, porque fuesen mas faciles de tañer en la flauta. Holgàra poner tambien la Tonada en puntos de Canto de Organo, para que se viera lo vno, y lo otro; mas la impertinencia me escufa del trabajo.

La Cancion es la que se sigue; y su traduccion en Castellano.

Caylla llapi	quiere decir,	Al cantico
Puñunqui		Dormirás
Chauptuta		Media noche
Samufac		Yo vendré.

Y mas propriamente digera, veniré, sin el Pronombre yo, haciendo tres silabas

del Verbo, como las hace el Indio, que no nombra la persona, sino que la incluye en el Verbo, por la medida del Verso. Otras muchas maneras de Versos alcanzaron los Incas Poetas, à los quales llamavan Haravec, que en propria significacion quiere decir, Inventador. En los papeles del P. Blas Valera, hallè otros Versos, que el llama Spondaicos, todos son de à quatro silabas, à diferencia de estos, que son de à quatro, y à tres. Escrivelos en Indio, y en Latin, son en Materia de Astrologia: los Incas Poetas los compusieron, filosofando las Causas Segundas, que Dios puso en la Region del Ayre, para los Truenos, Relampagos, y Rayos, y para el granicar, nevar, y llover; todo lo qual dan à entender en los Versos, como se verá. Hicieronlos conforme à vna Fabula que tuvieron, que es la que se sigue. Dicen, que el Hacedor puso en el Cielo vna Doncella, Hija de vn Rey, que tiene vn cantaro lleno de Agua, para derramarla quando la tierra la ha menester, y que vn hermano della la quiebra à sus tiempos, y que del golpe se causan los Truenos, Relampagos, y Rayos. Dicen, que el Hombre los causa, porque son hechos de Hombres feroces, y no de mugeres tiernas. Dicen, que el granicar, llover, y nevar, lo hace la Doncella, porque son hechos de mas suavidad, y blandura, y de tanto provecho: Dicen, que vn Inca, Poeta, y Astrologo, hiço, y dijo los Versos, loando las excelencias, y virtudes de la Dama, y que Dios se las avia dado para que con ellas hiciese bien à las criaturas de la tierra. La Fabula, y los Versos dice el P. Blas Valera, que hallò en los ñudos, y cuentas de vnos Anales antiguos, que estavan en hilos de diversas colores, y que la tradicion de los Versos, y de la Fabula se la digeron los Indios Contadores, que tenian cargo de los Nudos, y cuentas Historiales, y que admirado de que los Amautas huviesen alcanzado tanto, escriviò los Versos, y los tomó de memoria para dar cuenta dellos. Yo me acuerdo aver oido esta Fabula en mis niñeces, con otras muchas que me contavan mis Parientes; pero como niño, y muchacho no les pedí la significacion, ni ellos me la dieron. Para los que no entienden Indio, ni Latin, me atreví à traducir los Versos en Castellano, arrimandome mas à la significacion de la Lengua, que mamè en la leche, que no à la agena Latina; porque lo poco que della se, lo aprendí en el mayor fuego de las Guerras de mi tierra.

entre Armas, y Cavallos, Polvora, y Arcabuces, de que supe mas que de letras. El P. Blas Valera imitó en su Latin las quatro silabas del Language Indio en cada Verso; y está muy bien imitado, yo sali dellas, porque en Castellano no se pueden guardar, que aviendo de declarar por entero la significacion de las palabras Indias, en unas son menester mas silabas, y en otras menos. Nusta, quiere decir, Doncella de Sangre Real, y no se interpreta con menos; que para decir Doncella de las comunes, dicen, Tazque: China llaman à la Doncella muchacha de servicio. Illapantac es Verbo, incluye en su significacion la de tres Verbos, que son tronar, relampaguear, y caer Rayos; y así los puso en

dos Versos el P. M. Blas Valera, peque el Verso anterior, que es Cunununu, significa hacer estruendo, y no lo puso aquel Autor, por declarar las tres significaciones del Verbo Yllapantac, Vnu, es Agua Para, es llover. Chichi, es granicar. uti, nevar. Pachacamac, quiere decir, el que hace con el Vniverso, lo que es Alma con el Cuerpo. Viracocha, es Nombre de vn Dios moderno, que adoravan, cuya Historia verèmos adelante muy à la larga. Chura, quiere decir, pon. Cama, es dar Alma, Vida, Ser, y Sustancia: conforme à esto diremos lo meos mal que supieremos, sin salir de la propia significacion de el Language Indio: los Versos son los que se figuen en las tres Lenguas.

Cumac Nusta	Pulchra Nimpha	Hermosa Doncella
Torallayquim	Frater tuus	Aquese tu Hermano
Puyñuy quita	Vrnam tuam	El tu cantarillo
Paquir cayan	Nunc infringit	Lo está quebrantando,
Hina màntara	Cuius ictus	Y de aquesta causa
Cunununu	Tonat fulget	Truena, y relampaguea;
Ylla pàntac	Fulminatque	Tambien caen Rayos.
Camri Nusta	Sed tu Nimpha	Tu Real Doncella
Vnuy quita	Tuam limpham	Tus muy lindas Aguas
Para münqui	Fundens pluis	Nos daràs lloviendo,
May ñimpiri	Interdumque	Tambien à las veces
Chichi münqui	Grandinem, seu	Granicar nos has
Riti münqui	Nivem mittis	Nevaras asimesmo.
Pacha rürac	Mundi Factor	El Hacedor del Mundo
Pachacamac	Pachacamac,	El Dios que le anima
Viracocha	Viracocha	El Gran Viracocha
Cay hinàpac	Ad hoc munus	Para aqueste oficio
Churafunqui	Te sufficit	Yà te colocaron
Camafunqui	Ac præfecit	Y te dieron alma.

Esto puse aqui, por enriquecer mi pobre Historia, porque cierto, sin lisonja alguna, se puede decir, que todo lo que el P. Blas Valera tenia escrito, eran Perlas, y Piedras Preciosas: no mereció mi Tierra verse adornada dellas.

Dicenme, que en estos tiempos se dan mucho los Mestizos à componer en Indio estos Versos, y otros de muchas maneras, así à lo Divino, como à lo Humano. Dios les de su Gracia, para que le sirvan en todo.

Tan tasada, y tan cortamente como se ha visto, sabian los Incas del Perú las Ciencias que hemos dicho; aunque si tuvieran letras, las pasaran adelante poco à poco con la erencia de vnos à otros: como hicieron los primeros Filósofos, y Astrologos. Solo en la Filosofia Moral se estremaron, así en la enseñanza della, como en usar las Leyes, y Costumbres, que

guardaron: no solo entre los Vasallos, como se debian tratar vnos à otros, conforme à Ley Natural; mas tambien como debian obedecer, servir, y adorar al Rey, y à los Superiores, y como debia el Rey gobernar, y beneficiar à los Curacas, y à los demás Vasallos, y subditos inferiores. En el egercicio desta Sciencia, se desvelaron tanto, que ningun encarecimiento llega à ponerla en su punto; porque la experiencia della les hacia pasar adelante, perficionandola de dia en dia, y de bien en mejor; la qual experiencia les faltó en las demás Sciencias, porque no podian manejarlas tan materialmente como la Moral, ni ellos se davan à tanta especulacion como aquellas requieren; porque se contentavan con la Vida, y Ley Natural, como gente, que de su Naturaleza era mas inclinada à no hacer mal, que à saber bien. Mas con todo esto, Pedro de Cieza

de León; Capitulo Treinta y ocho, hablando de los Incas, y de su Gobierno, dice: Hicieron tan grandes cosas, y tuvieron tan buena Governacion, que pocos en el Mundo les hicieron ventaja, &c. Y el P. M. Acofta, Libro Sexto, Capitulo primero, dice lo que se sigue en favor de los Incas, y de los Megicanos.

Aviendo tratado lo que toca à la Religion, que vsavan los Indios, pretendo en este Libro escribir sus Costumbres, y Policia, y Gobierno, para dos fines. El vno, deshacer la falsa opinion, que comunmente se tiene de ellos, como de gente bruta, y bestial, y sin entendimiento, ò tan corto, que apenas merece esse nombre; del qual engaño se sigue hacerles muchos, y muy notables agravios, sirviendose dellos poco menos que de Animales, y despreciando qualquier genero de respeto que se les tenga. Que estan vulgar, y tan pernicioso engaño, como saben los que con algun celo, y consideracion han andado entre ellos, y visto, y sabido sus secretos, y avisos, y juntamente el poco caso, que de todos ellos hacen los que piensan que saben mucho, que son de ordinario los mas necios, y mas confiados de si. Esta tan perjudicial opinion no veo medio con que pueda mejor deshacerse, que con dar à entender el Orden, y Modo de proceder que estos tenian, quando vivian en su Ley; en la qual, aunque tenian muchas cosas de Barbaros, y sin fundamento, pero avia tambien otras muchas, dignas de admiracion, por las quales se deja bien comprehender, que tienen Natural capacidad, para ser bien enseñados, y aun en gran parte hacen ventaja à muchas de nuestras Republicas. Y no es de maravillar, que se mezclasen yerros graves, pues en los mas estirados de los Legisladores, y Filósofos se hallan, aunque entren Licurgo, y Platon en ellos. Y en las mas sabias Republicas, como fueron la Romana, y la Atheniense, vemos ignorancias, dignas de rifa, que cierto, que si las Republicas de los Megicanos, y de los Ingas se refirieran en tiempo de Romanos, ò Griegos, fueran sus Leyes, y Gobierno estimado. Mas como sin saber nada desto, entramos por la espada, sin oírles, ni entenderles, no nos parece que merecen reputacion las cosas de los Indios, sino como de caça avida en el Monte, y traída para nuestro servi-

cio, y antojo. Los Hombres mas curiosos, y sabios, que han penetrado, y alcanzado sus secretos, su estilo, y gobierno antiguo, muy de otra suerte lo juzgan, maravillandose, que huviese tanta orden, y raçon entre ellos, &c. Hasta aqui es del P. M. Joseph de Acofta, cuya Autoridad, pues es tan grande, valdrà para todo lo que hasta aqui hemos dicho, y adelante diremos de los Incas, de sus Leyes, y Gobierno, y habilidades, que vna dellas fue, que supieron componer en Prosa, tan bien como en Verso, Fabulas breves, y compendiosas, por via de Poesia, para encerrar en ellas Doctrina Moral, ò para guardar alguna tradicion de su Idolatria, ò de los Hechos famosos de sus Reyes, ò de otros grandes Varones: muchas de las quales quieren los Españoles, que no sean Fabulas sino Historias verdaderas, porque tienen alguna semejança de verdad. De otras muchas hacen burla, por parecerles que son mentiras mal compuestas, porque no entienden la Alegoria dellas. Otras muchas hubo torpissimas, como algunas que hemos referido. Quiza en el discurso de la Historia se nos ofreceran algunas de las buenas, que declararemos.

CAP. XXVIII. Los Pocos Instrumentos, que los Indios alcançaron para sus Oficios.



A que hemos dicho la habilidad, y Ciencias, que los Filósofos, y Poetas de aquella Gentilidad alcançaron; será bien digamos la inhabilidad, que los Oficiales mecanicos tuvieron en sus Oficios, para que se vea con quanta miseria, y falta de las cosas necesarias vivian aquellas Gentes; y començando de los Plateros, decimos, que con aver tanto numero de ellos, y con trabajar perpetuamente en su Oficio, no supieron hacer Yunque de hierro, ni de otro metal: debió de ser porque no supieron sacar el hierro, aunque tuvieron Minas de él. En el Lenguage llaman al Hierro, Quillay. Servianse para Yunque de vnas Piedras durissimas de color, entre verde, y amarillo: aplanavan, y alifavan vnas con otras, tenianlas en gran estima, porque eran muy raras. No supieron hacer martillos, con

cabo de palo: labravan con vnos instrumentos, que hacen de Cobre, y Laton, mezclado vno con otro. Son de forma de Dado, las esquinas muertas, vnos son grandes, quanto pueden abarcar con la mano para los golpes mayores, otros ay medianos, y otros chicos, y otros perlongados para martillar en concabo. Traen aquellos sus martillos en la mano para golpear con ellos, como si fueran guijarros. No supieron hacer Limas, ni Buriles: no alcançaron à hacer Fuelles para fundir. Fundian à poder de soplos con vnos cañutos de Cobre, largos de media braça, mas, ò menos, como era la fundicion, grande, ò chica. Los Cañutos cerravan por el vn cabo, dejavanle vn agujero pequeño, por do el ayre saliese mas recogido, y mas recio. Juntavanse ocho, diez, y doce, como eran menester para la fundicion: andavan al derredor del fuego, soplando con los Cañutos, y oy se están en lo mismo, que no han querido mudar costumbre. Tampoco supieron hacer Tenaças, para sacar el Metal del Fuego: sacavanlo con vnas varas de palo, ò de cobre, y echavanlo en vn montoncillo de tierra humedescida, que tenían cabe sí, para templar el fuego del Metal: alli lo traian, y rebolcavan de vn cabo à otro, hasta que estava para tomarlo en las manos. Con todas estas inhabilidades hacian obras maravillosas, principalmente en vaciar vnas cosas por otras, dejandolas huecas, sin otras admirables, como adelante veremos. Tambien alcançaron con toda su simplicidad, que el humo de qualquiera Metal era dañoso para la salud, y así hacian sus Fundiciones grandes, ò chicas al descubierto en sus Patios, ò Corrales, y nunca sotechado. No tuvieron mas habilidad los Carpinteros, antes parece que anduvieron mas cortos, porque de quantas herramientas vsan los de por acá para sus Oficios, no alcançaron los del Perú, mas de la Hacha, y Açuela, y essas de Cobre. No supieron hacer vna Sierra, ni vna Barrena, ni Cepillo, ni otro Instrumento alguno para officio de Carpinteria; y así no supieron hacer Arcas, ni Puertas, mas de cortar la madera, y blanquealla, para los Edificios. Para las Hachas, y Açuelas, y algunas pocas Escardillas, que hacian, servian los Plateros en lugar de Herreros, porque todo el erramental que labravan, era de Cobre, y Açofar. No

vsaron de clavaçon; que quanta madera ponian en sus Edificios, toda era atada con sogas de esparto, y no clavada. Los Canteros por el semejante, no tuvieron mas Instrumentos para labrar las piedras, que vnos guijarros negros, que llamavan Hihuana, con que las labran, machucando mas, que no cortando: para subir, y bajar las piedras, no tuvieron Ingenio alguno, todo lo hacian à fuerça de braços; y con todo esto hicieron obras tan grandes, y de tanto Artificio, y Policia, que son increíbles, como lo encarecen los Historiadores Españoles, y como se ve por las reliquias, que de muchas de ellas han quedado. No supieron hacer vnas Tiseras, ni Agujas de Metal; de vnas Espinas largas, que allà nascen, las hacian, y así era poco lo que cosian, que mas era remendar, que coser, como adelante diremos. De las mismas Espinas hacian Peynes para peynarse: atavanlas entre dos cañuelas, que eran como el lomo del Peyne, y las Espinas fallian al vn lado, y al otro de las cañuelas, en forma de Peyne. Los Espejos en que se miravan las mugeres de la Sangre Real, eran de plata muy bruñida, y las comunes en Açofar, porque no podian vsar de la Plata, como se dirà adelante. Los Hombres nunca se miravan al Espejo, que lo tenían por infamia, por ser cosa mugeril. De esta manera carecieron de otras muchas cosas necesarias para la Vida Humana: pasavanse con lo que no podian escusar, porque fueron poco, ò nada inventivos de suyo; y por el contrario son grandes imitadores de lo que ven hacer, como lo prueba la experiencia de lo que han aprendido de los Españoles en todos los Oficios, que les han visto hacer, que en algunos se aventajan. La misma habilidad muestran para las Ciencias, si se las enseñasen, como consta por las Comedias, que en diversas partes han representado; porque es así, que algunos curiosos Religiosos de diversas Religiones, principalmente de la Compañia de Jesús, por aficionar à los Indios à los Misterios de Nuestra Redempcion, han compuesto Comedias para que las representasen los Indios; porque supieron que las representavan en tiempo de sus Reyes Incas, y porque vieron que tenían habilidad, è ingenio para lo que quisiesen enseñarles; y así vn Padre de la Compañia compuso vna Comedia en loor de Nuestra Señora la

Vir-

Virgen Maria , y la escribió en Lengua Aymara, diferente de la Lengua general del Perú. El argumento era sobre aquellas palabras del Libro tercero del Génesis: *Pondré enemistades entre ti , y entre la Muger , &c. y ella misma quebrantará tu cabeça.* Representaronla Indios muchachos, y moços, en vn Pueblo llamado Sulli. Y en Potocli se recitó vn Dialogo de la Fè, al qual se hallaron presentes mas de doce mil Indios. En el Cozco se representò otro Dialogo del Niño Jesus, donde se hallò toda la Grandeça de aquella Ciudad. Otro se representò en la Ciudad de los Reyes, delante de la Chancilleria, y de toda la Nobleça de la Ciudad, y de innumerables Indios; cuyo Argumento fue del Santissimo Sacramento, compuesto à pedaços, en dos Lenguas, en la Española, y en la General del Perú. Los muchachos Indios representaron los Dialogos en todas las quatro partes, con tanta gracia, y donayre en el hablar, con tantos meneos, y acciones honestas, que provocavan à contento, y regocijo; y con tanta suavidad en los cantares, que muchos Españoles derramaron lagrimas de placer, y alegría, viendo la gracia, y habilidad, y buen ingenio de los Indieçuelos; y trocaron en contra la opinion que hasta entonces tenian, de que los Indios eran torpes, rudos, è inhabiles.

Los muchachos Indios, para tomar de memoria los dichos que han de decir, que se los dan por escrito, se van à los Españoles, que saben leer, Seglares, è Sacerdotes, aunque sean de los mas principales, y les suplican, que les lean quatro, è cinco veces el primer renglon, hasta que lo toman de memoria; y porque no se les vaya della, aunque son tenaces, repiten muchas veces cada palabra, señalandola con vna piedrecita, è con vn grano de vna semilla de diversas colores, que allà ay, del tamaño de Garvanços, que llaman Chuy, y por aquellas señales se acuerdan de las palabras, y desta manera van tomando sus dichos de memoria con facilidad, y brevedad, por la mucha diligencia, y cuidado, que en ello ponen. Los Españoles, à quien los Indieçuelos piden que les lean, no se desdennan, ni se enfadan, por graves que sean, antes les acarician, y dan gusto, sabiendo para lo que es. De manera, que los Indios del Perú, yà que no fueron ingeniosos para inventar, son

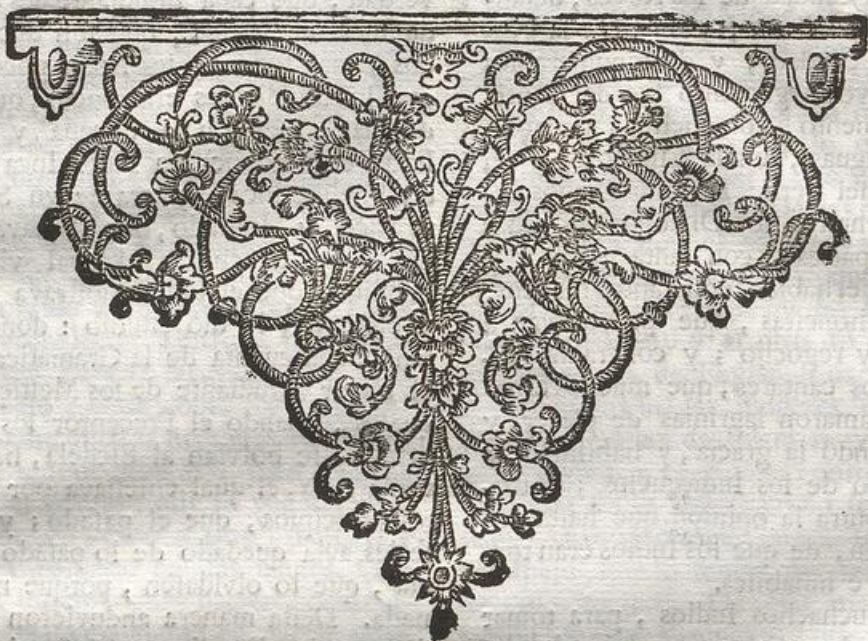
muy habiles para imitar; y aprender lo que les enseñan. Lo qual experimentò largamente el Lic. Juan de Cuellar, Natural de Medina del Campo, que fue Canonigo de la Santa Iglesia del Cozco: el qual leyò Gramatica à los Mestijos, Hijos de Hombres Nobles, y Ricos de aquella Ciudad. Moviose à hacerlo de caridad propria, y por suplica de los mismos Estudiantes, porque cinco Preceptores, que en veces antes avian tenido, los avian desamparado à cinco, è seis meses de estudio, pareciendoles, que por otras granderías tendrian mas ganancia; aunque es verdad, que cada Estudiante les dava cada mes diez pesos, que son doce ducados; mas todo se les hacia poco; porque los Estudiantes eran pocos, que quando mas, llegaron à docena y media. Entre ellos conocì vn Indio Inca, llamado Phelipe Inca, y era de vn Sacerdote Rico, y Honrado, que llamavan el Padre Pedro Sanchez, el qual viendo el habilidad que el Indio mostrava en leer, y escrevir, le diò estudio: donde dava tan buena cuenta de la Gramatica, como el mejor Estudiante de los Mestijos. Los quales, quando el Preceptor los desamparava, se bolvian al Escuela, hasta que venia otro, el qual enseñava por diferentes principios, que el pasado; y si algo se les avia quedado de lo pasado, les decia, que lo olvidasen, porque no valia nada. Desta manera anduvieron en mis tiempos los Estudiantes descariados de vn Preceptor en otro, sin aprovecharles ninguno, hasta que el buen Canonigo los recogió debajo de su capa, y les leyò Latinidad casi dos años entre Armas, y Cavallos, entre Sangre, y Fuego de las Guerras, que entonces hubo, de los Levantamientos de Don Sebastian de Castilla, y de Francisco Hernandez Giròn, que apenas se avia apagado el vn Fuego, quando se encendió el segundo, que fue peor, y durò mas en apagarse. En aquel Tiempo viò el Canonigo Cuellar la mucha habilidad, que sus Discipulos mostravan en la Gramatica, y la agilidad que tenian para las demás Sciencias, de las quales carecian, por la esterilidad de la tierra, doliendose de que se perdiesera aquellos buenos Ingenios, les decia muy muchas veces: O Hijos, que lastima tengo, no ver vna docena de vosotros en aquella Vniversidad de Salamanca. Todo esto se ha referido, por decir la habilidad que los Indios tienen, para lo que

qui-

quisieren enseñarles; de la qual tambien participan los Mestigos , como parientes dellos. El Canonigo Juan de Cuellar tampoco dejó sus Discipulos perficionados en Latinidad, porque no pudo llevar el trabajo que pasava , en leer quatro Lecciones cada dia, y acudir à las horas de su Coro; y assi quedaron imperfectos en la Lengua Latina. Los que aora son, de-

ben dar muchas grãcias à Dios ; porq̃ue les embiò la Compañia de Jesus ; con la qual ay tanta abundancia de todas Scien- cias , y de toda buena enseñanza de ellas , como la que tienen , y goçan. Y con esto serà bien bolvamos à dar cuenta de la Sucession de los Reyes Incas, y de sus Conquistas.

Fin del Libro Segundo.



LIBRO



LIBRO TERCERO

DE LOS COMENTARIOS REALES

DE LOS INCAS,

CONTIENE LA VIDA, Y HECHOS DE MAYTA Capac, Rey Quarto. La primera Puente de Mimbres, que en el Perú se hizo; la admiracion que causò. La Vida, y Conquistas del Quinto Rey, llamado Capac Tupanqui. La Famosa Puente de Paja, y Enea, que mandò hacer en el Desaguadero. La Descripcion de la Casa, y Templo del Sol, y sus grandes Riqueças. Contiene veinte y cinco Capítulos.

CAP. I. Mayta Capac, Quarto Inca, gana à Tiahuanacu, y los Edificios que alli ay.



I N C A
 Mayta Capac,
 (cuyo Nombre
 no tiene que in-
 terpretar, por-
 que Mayta, fue
 el Nombre pro-
 prio, en la Len-
 gua general no
 significa cosa al-
 guna, y el Nom-

bre Capac està ya declarado) aviendo cum-
 plido con las Ceremonias del entierro de
 su Padre, y con la Solenidad de la Pose-
 sion de su Reyno, bolviò à visitarle, co-
 mo Rey absoluto, que aunque en vida de
 su Padre lo avia visitado dos veces, avia
 sido como pupilo restringido debajo de
 tutela, que no podia oír de negocios, ni
 responder à ellos, ni hacer mercedes, sin
 la presencia, y consentimiento de los de

su Consejo; à los cuales tocava el orde-
 nar la respuesta, y los Decretos de las pe-
 ticiones, pronunciar las Sentencias, y tan-
 tear, y proveer las Mercedes, que el Prin-
 cipe huviese de hacer, aunque fuese ere-
 dero, sino tenia edad para govarnar, que
 era Ley del Reyno. Pues como se viesse
 libre de Aynos, y Tutores, quiso bolver à
 visitar sus Vafallos por sus Provincias;
 porque como ya lo hemos apuntado, era
 vna de las cosas que aquellos Principes
 hacian, de que mas se favorecian los Sub-
 ditos: por esto, y por mostrar su Animo
 Liberal, y Magnifico, manso, y amoroso,
 hizo la Visita con grandes mercedes de
 mucha estima à los Curacas, y à la demàs
 Gente comun.

Acabada la Visita, bolviò el Animo
 al principal Blafon, que aquellos Incas tu-
 vieron, que fue llamar, y traer gente bar-
 bara à su vana Religion, y con el Título

K de

de su Idolatría, encubrian su ambicion, y audacia de ensanchar su Reyno. Ora sea por lo vno, ò por lo otro, ò por ambas cosas, que todo cabe en los Poderosos, mandò levantar Gente, y venida la Primavera, saliò con doce mil Hombres de Guerra, y quatro Maeses de Campo, y los demàs Oficiales, y Ministros del Egercito, y fue hasta el Defaguadero de la Gran Laguna Titicaca, que por ser llana toda la Tierra del Collao, le parescia mas facil de conquistar, que otra alguna, y tambien porque la gente de aquella Region se mostrava mas simple, y docil.

Llegado al Defaguadero, mandò hacer grandes Balsas, en que pasó el Egercito, y à los primeros Pueblos que hallò, embiò los Requerimientos acostumbrados, que no ay para que repetirlos tantas veces. Los Indios obedescieron facilmente, por las maravillas que avian oido decir de los Ineas, y entre otros Pueblos que se redugeron, fue vno Tiahuanacu, de cuyos grandes, è increíbles Edificios, serà bien que digamos algo. Es assi, que entre otras Obras que ay en aquel sitio, que son para admirar, Vna dellas es vn Cerro, ò Collado, hecho à mano, tan alto (para ser hecho de Hombres) que causa admiracion, y porque el Cerro, ò la tierra amontonada, no se les deslicase, y se allanase el Cerro, lo fundaron sobre grandes cimientos de piedra, y no se sabe para que fue hecho aquel Edificio. En otra parte, apartado de aquel Cerro, estavan dos Figuras de Gigantes entallados en piedra, con vestiduras largas hasta el suelo, y con sus tocados en las Cabeças, todo ello bien gastado del tiempo, que muestra su mucha Antigüedad. Vese tambien vna Muralla grandissima de piedras tan grandes, que la mayor admiracion que causa es, imaginar, que fuerças Humanas pudieron llevarlas donde estan; siendo, como es verdad, que en muy gran distancia de tierra, no ay Peñas, ni Canteras de donde se huviesen sacado aquellas piedras. Veenfe tambien en otra parte otros Edificios bravos; y lo que mas admira son vnas grandes Portadas de piedras, hechas en diferentes lugares, y muchas dellas son enteriças, labradas de sola vna Piedra por todas quatro partes, y aumenta la maravilla destas Portadas, que muchas dellas estan asentadas sobre piedras, que medidas algunas, se hallaron tener treinta pies de largo, y quince de ancho, y seis de frente; y estas Piedras tan grandes, y las Portadas son de vna pieça; las quales obras

no se alcança, ni se entiende, con que Instrumento, ò herramientas se pudieron labrar; y pasando adelante con la consideracion desta grandeça, es de advertir, quanto mayores serian aquellas piedras antes que se labraran.

Los Naturales dicen, que todos estos Edificios, y otros, que no se escriben, son Obras antes de los Incas, y que los Incas, à semejança destas, hicieron la Fortaleza del Cozco, que adelante diremos; y que no saben quien las hiço, mas de que oyeron decir à sus Pasados, que en sola vna noche remanecieron hechas todas aquellas maravillas. Las quales Obras parece que no se acabaron, sino que fueron principios de lo que pensavan hacer los Fundadores. Todo lo dicho es de Pedro de Cieça de Leon, en la Demarcacion, que escriviò del Perú, y sus Provincias, Capitulo ciento y cinco, donde largamente escribe estos, y otros Edificios, que en suma hemos dicho: con los quales me pareciò juntar otros, que me escribe vn Sacerdote, condiscipulo mio, llamado Diego de Alcobaça (que puedo llamarle hermano, porque ambos nascimos en vna Casa, y su padre me criò como Ayo) el qual, entre otras Relaciones, que de mi Tierra, èl, y otros me han embiado, hablando destes grandes Edificios de Tiahuanacu, dice estas palabras: En Tiahuanacu, Provincia del Collao, entre otras, ay vna Antigualla, digna de Inmortal Memoria, està apegada à la Laguna, llamada por los Españoles, Chucuytu, cuyo nombre proprio es Chuquivitu, allí estan vnos Edificios grandissimos, entre los quales està vn Patio quadrado de quinze braças, à vna parte, y à otra, con su cerca de mas de dos Estados de alto. A vn lado de el Patio està vna Sala de quarenta y cinco pies de largo, y veinte y dos de ancho, cubierta à semejança de las pieças cubiertas de paja, que V. m. viò en la Casa del Sol en esta Ciudad del Cozco; el Patio, que tengo dicho, con sus Paredes, y Suelo, y la Sala, y su Techumbre, y Cubierta, y las Portadas, y Vmbrales de dos Puertas, que la Sala tiene, y otra Puerta que tiene el Patio, todo esto es de vna sola pieça, hecha, y labrada en vn Peñasco, y las paredes del Patio, y las de la Sala son de tres quartas de vara de ancho, y el techo de la Sala, por de fuera, parece de paja, aunque es de piedra; porque como los Indios cubren sus Casas con paja, porque semejase esta à las otras, peynaron la piedra, y la arrayaron, para que

pareciese cubija de paja. La Laguna bate en vn Lienço de los del Patio: los Naturales dicen, que aquella Casa, y los demás Edificios los tenían dedicados al Hacedor del Vniverfo. Tambien ay alli cerca otra gran fuma de piedras labradas en Figuras de Hombres, y Mugeres, tan al natural, que parece que están vivos, bebiendo con los vasos en las manos, otros sentados, otros en pie, parados, otros, que van pasando vn arroyo, que por entre aquellos Edificios, pasa: otras Estatuas están con sus criaturas en las faldas, y regaço, otros las llevan acuestas, y otras de mil maneras. Dicen los Indios presentes, que por grandes pecados que hicieron los de aquel tiempo, y porque apedrearon vn hombre, que pasó por aquella Provincia, fueron convertidos en aquellas Estatuas. Hasta aqui son palabras de Diego de Alcobaca, el qual, en muchas Provincias de aquel Reyno ha sido Vicario, y Predicador de los Indios, que sus Prelados lo han mudado de vnas partes à otras; porque como Mestizo Natural del Cozco sabe mejor el Lenguage de los Indios, que otros no Naturales de aquella Tierra, y hace mas fruto.

CAP. II. Reducese Hatunpacasa, y Conquistan à Cac-yaviri.

Bolviendo al Inca Mayta Capac, es así, que casi sin resistencia redujo la mayor parte de la Provincia llamada Hatunpacasa, que es la tierra que está à mano izquierda del desagüadero: si fue en sola vna jornada, ò en muchas, ay diferencia entre los Indios, que los mas quieren decir, que los Incas iban ganando poco à poco, por ir doctrinando, y cultivando la Tierra, y los Vasallos; Otros dicen, que esto fue à los principios, quando no eran Poderosos; pero despues que lo fueron, conquistavan todo lo que podian: que sea de la vna manera, ò de la otra, importa poco; antes será mejor para no causar enfado, repitiendo vnas mismas cosas muchas veces, digamos de vna vez lo que cada Rey de estos ganó, sino se les hace agravio en no decir las jornadas, que cada vno hizo à diferentes partes. Pasando, pues, el Inca en su Conquista, llegó à vn Pueblo llamado Cac-yaviri, que tenia muchas Caserías en su comarca, derramadas, sin orden de Pueblo, y en cada vna dellas avia Señoretas, que governavan, y mandavan à

à los demás. Todos estos, sabiendo que el Inca iba à conquistarlos, se conformaron, y redugeron en vn Cerro, que ay en aquella comarca, como hecho à mano, alto, menos que vn quarto de legua, y redondo como vn Pilon de Açucar, con ser por alli toda la tierra llana. A este Cerro, por ser solo, y por su hermosura tenían aquellos Indios por cosa sagrada, y le adoravan, y ofrecian sus Sacrificios. Fueronse à focorrer à el, para que como su Dios, los amparase, y librase de sus Enemigos. Hicieron en el vn Fuerte de Piedra seca, y cespedes de tierra por mezcla. Dicen, que las mugeres se obligaron à dar todos los cespedes, que fuesen menester, porque se acabase mas aína la Obra, y que los Varones pusiesen la piedra de su parte. Metieronse en el Fuerte con sus mugeres, y hijos, en gran numero, con la mas comida, que pudieron recoger.

El Inca embió los Requerimientos acostumbrados, y que en particular les digesen, que no iba à quitarles sus Vidas, ni Haciendas, sino à hacerles los Beneficios, que el Sol mandava que hiciese à los Indios, que no se desfacatasen à sus Hijos, ni se tomasen con ellos, que eran invencibles; que el Sol les ayudava en todas sus Conquistas, y Peleas, y que lo tuviesen por su Dios, y lo adorasen. Este recaudo embió el Inca muchas veces à los Indios, los quales estuvieron siempre pertinaces, diciendo, que ellos tenían buena manera de vivir, que no la querian mejorar, y que tenían sus Dioses, y que vno dellos era aquel Cerro, que los tenía amparados, y los avia de favorecer: que los Incas se fuesen en Paz, y enseñasen à otros lo que quisiesen, que ellos no lo querian aprender. El Inca, que no llevaba Animo de darles Batalla, sino vencerlos con ahagos, ò con la hambre, si de otra manera no pudiese, repartió su Egercito, en quatro partes, y cercò el Cerro.

Los Collas estuvieron muchos dias en su pertinacia, aperebidos para si les combatiesen el Fuerte; mas viendo que no querian pelear los Incas, lo atribuyeron à temor, y cobardia; y haciendose mas atrevidos, de dia en dia salieron muchas veces del Fuerte à pelear con ellos; los quales, por cumplir el orden, y mandado de su Rey, no hacian mas que resistirles, aunque todavia moria gente de vna parte, y de otra, y mas de los Collas; porque como gente bestial se metian por las armas contrarias. Fue comun Fama entonces entre

los Indios del Collao, y despues la derramaron los Incas por todos Reynos, que yn dia de los que así salieron los Indios cercados à pelear con los del Inca, que las Piedras, y Flechas, y otras Armas, que contra los Incas tiravan, se bolvian contra ellos mismos, y que así murieron muchos Collas, heridos con sus propias Armas. Adelante declararemos esta Fabula, que es de la que tenian en mas veneracion. Con la gran mortandad, que aquel dia huvo, se rindieron los amotinados, y en particular los Curacas, arrepentidos de su pertinacia, temiendo otro mayor castigo, recogieron toda su Gente, y en quadrillas fueron à pedir Misericordia. Mandaron, que saliesen los niños delante, y en pos dellos sus madres, y los viejos que con ellos estavan. Poco despues salieron los Soldados, y luego fueron los Capitanes, y Curacas, las manos atadas, y sendas sogas al pescueço, en señal que merecian la muerte, por aver tomado las Armas contra los Hijos del Sol, fueron descalços, que entre los Indios del Perú era señal de humildad, con la qual davan à entender, que avia gran Magestad, ò Divinidad en el que iban à reverenciar.

CAP. III. Perdonan los Rendidos, y delarase la Fabula.

Restos ante el Inca, se humillaron en tierra, por sus quadrillas, y con grandes aclamaciones le adoraron por Hijo del Sol. Pasada la comun adoracion, llegaron los Curacas en particular, y con la veneracion que entre ellos se acostumbra, digeron: suplicavan à su Magestad los perdonase, y si gustava mas de que muriesen, tendrian por dichosa su muerte, con que perdonase aquellos Soldados, que por averles dado ellos mal exemplo, y mandadotelo, avian resistido al Inca; suplicavan asimismo perdonase las mugeres, viejos, y niños, que no tenian culpa, que ellos solos la tenian, y así querian pagar por todos.

El Inca los recibió sentado en su Silla, rodeado de su Gente de Guerra; y aviendo oido à los Curacas, mandò que les desatafen las manos, y quitafen las sogas de los cuellos, en señal de que les perdonava las Vidas, y les dava libertad, y con palabras suaves les dijo, que no avia ido à quitarles sus Vidas, ni Haciendas, sino à hacerles bien, y à enseñarles que

viviesen en la raçon, y Ley Natural; y que dejados sus Idolos, adorafen por Dios al Sol, à quien debian aquella Merced, que por averfelo mandado el Sol, les perdonava el Inca, y de nuevo les hacia Merced de sus Tierras, y Vasallos, sin otra pretension mas que hacerles bien, lo qual verian por larga esperiencia ellos, y sus Hijos, y Descendientes; porque así lo avia mandado el Sol; por tanto se bolviesen à sus Casas, y curafen de su salud, y obedeciesen lo que se les mandase, que todo seria en pro, y utilidad dellos; y para que llevafen mayor seguridad del perdon, y testimonio de la mansedumbre del Inca, mandò, que los Curacas, en nombre de todos los suyos, le diesen Paz en la rodilla derecha, para que viesen, que pues permitia tocafen su Persona, los tenia por suyos. La qual merced, y favor fue inestimable para todos ellos, porque era prohibido, y sacrilegio llegar à tocar al Inca, que era vno de sus Dioses, sino eran los de su Sangre Real, ò con licencia suya. Viendo, pues, al descubierto el Animo piadoso del Rey, se aseguraron totalmente del castigo que temian, y bolviendo à humillarse en tierra, digeron los Curacas, que serian buenos Vasallos para merecer tan gran merced; y que en palabras, y obras mostrava su Magestad ser Hijo del Sol, pues à Gente que merecia la muerte, hacia merced nunca jamás imaginada. Declarando la Fabula, dicen los Incas, que lo Historial della es, que viendo los Capitanes del Inca la desvergüenza de los Collas, que cada dia era mayor, mandaron de secreto à sus Soldados, que estuviesen apercebidos para pelear con ellos à Fuego, y à Sangre, y llevarlos por todo el rigor de las Armas; porque no era raçon permitir tanto desafecto, como hacian al Inca. Los Collas salieron, como solian, à hacer sus fieros, y amenazas, descuidados de la ira, y apercebimiento de sus contrarios, fueron recibidos, y tratados con gran rigor, murieron la mayor parte dellos; y como hasta entonces los del Inca no avian peleado para matarlos, sino para resistirles, digeron, que tampoco avian peleado aquel dia, sino que el Sol, no pudiendo sufrir la poca estima, que de su Hijo hacian los Collas, avia mandado, que sus propias Armas se bolviesen contra ellos, y los castigafen, pues los Incas no avian querido hacerlos. Los Indios, como tan simples, creyeron que era así; pues los Incas, que eran tenidos por Hijos del Sol, lo afirmavan. Los Amautas, que eran los Filosofos, alegorizan-

cando la Fabula decian, que por no aver querido los Collas soltar las Armas, y obedecer al Inca quando se lo mandaron, se les avian buuelto en contra, porque sus Armas fueron causa de la muerte dellos.

*CAP. IV. Reducense tres Provincias.
Conquistanse otras. Llevan Colonias.
Castigan à los que vsan de
Veneno.*



Sta Fabula, y el Auto de la Piedad, y Clemencia del Principe, se divulgò por las Naciones comarcanas de Hatun pacasa, donde pasó el Hecho; y causò tanta admiracion, y asombro, y por otra parte tanta aficion, que voluntariamente se redugeron muchos Pueblos, y vinieron à dar la Obediencia al Inca Mayta Capac, y le adoraron, y sirvieron como à Hijo del Sol; y entre otras Naciones que dieron la Obediencia, fueron tres Provincias grandes, ricas de mucho Ganado, y poderosas de Gente belicosa, llamadas Cauquicura, Mallama, y Huarina, donde fue la sangrienta Batalla de Gonçalo Piçarro, y Diego Centeno. El Inca, aviendo hecho mercedes, y favores, asì à los rendidos, como à los que vinieron de su grado, bolviò à pasar el Desaguadero àcia la parte del Cozco, y desde Hatun Colla embiò el Egercito con los quatro Maeses de Campo al Poniente de donde estava, y les mandò, que pasando el despoblado, que llaman Hatunpuna (hasta cuyas faldas dejò ganado el Inca Lloque Yupanqui) redugesen à su servicio las Naciones, que hallasen de la otra parte de el despoblado, à las Vertientes del Mar del Sur. Mandòles, que en ninguna manera llegasen à rompimiento de Batalla con los Enemigos; y que si hallasen algunos tan duros, y pertinaces, que no quisiesen reducirse, sino por fuerça de Armas, los dexasen, que mas perdian los Barbaros, que ganavan los Incas. Con esta orden, y mucha provision de bastimento, que les iban llevando de dia en dia, caminaron los Capitanes, y pasaron la Cordillera Nevada con algun trabajo, à causa de no aver camino abierto, y tener por aquella Vanda treinta leguas de travesia de despoblado: llegaron à vna Provincia llamada Cuchuna, de poblaçon suelta, y derramada, aunque de mucha Gente. Los Naturales, con la nueva del nuevo Egercito, hicieron

vn Fuerte, donde se metieron con sus mugeres, y hijos. Los Incas los cercaron, y por guardar el orden de su Rey, no quisieron combatir el Fuerte, que era harto flaco; ofrecieronles los partidos de Paz, y Amistad, los enemigos no quisieron recibir ninguno. En esta porfia estuvieron los vnos, y los otros mas de cinquenta dias, en los quales se ofrecieron muchas ocasiones en que los Incas pudieran hacer mucho daño à los contrarios, mas por guardar su antigua costumbre, y el orden particular del Inca, no quisieron pelear con ellos, mas de apretarles con el cerco. Por otra parte les apretava la hambre, enemiga cruel de gente cercada, y fue grande, à causa, que por la repentina venida de los Incas, no avian hecho bastante provision, ni entendieron que porfiasen tanto en el cerco, sino que se fueran viendolos pertinaces. La Gente mayor, hombres, y mugeres sufrían la hambre con buen Animo, mas los muchachos, y niños, no pudiendo sufrirla, se iban por los Campos à buscar Yervas, y muchos se iban à los Enemigos, y los Padres lo consentian, por no verlos morir delante de si. Los Incas los recogian, y les davan de comer, y algo que llevasen à sus Padres; y con la poca comida les embiavan los Partidos acostumbrados de Paz, y Amistad. Todo lo qual visto por los contrarios, y que no esperavan socorro, acordaron entregarse sin Partido alguno, pareciendoles, que los que avian sido tan clementes, y piadosos quando ellos eran rebeldes, y contrarios, lo serian mucho mas, quando los viesen rendidos, y humillados: asì se rindieron à la voluntad de los Incas, los quales los recibieron con afabilidad, sin mostrar enojo, ni reprehenderles de la pertinacia pasada; antes les hicieron Amistad, y les dieron de comer, y les desfengañaron, diciendoles, que el Inca, Hijo del Sol, no procurava ganar tierras para tiranizarlas, sino para hacer bien à sus Moradores, como se lo mandava su Padre el Sol; y para que lo viesen por esperiencia, dieron ropa de vestir, y otras dadas à los principales, diciendoles, que el Inca les hacia aquellas mercedes; à la Gente comun dieron bastimento para que se fuese à sus casas, con que todos quedaron muy contentos.

Los Capitanes Incas avisaron de todo lo que avia sucedido en la Conquista, y pidieron Gente parapoblar dos Pueblos en aquella Provincia, porque les pareciò tierra fertil, y capaz de mucha mas gente de la que tenia.

tenia, y que convenia dejar en ella Presidio para asegurar lo ganado, y qualquiera otra cosa, que adelante sucediese. El Inca les embió la Gente que pidieron con sus mugeres, y hijos, de los quales poblaron dos Pueblos, el vno al pie de la Sierra, donde los Naturales avian hecho el Fuerte: llamaronle Cuchuna, que era nombre de la misma Sierra, al otro llamaron Moquehua. Dista el vn Pueblo del Otro cinco leguas, y oy se llaman aquellas dos Provincias de los nombres destes Pueblos, y son de la Juridiccion de Collisuyu. Entendiendo los Capitanes en fundar los Pueblos, y dar la traça, y orden acostumbrada en la Doctrina, y Gobierno dellos, alcançaron à saber, que entre aquellos Indios, avia algunos que vsavan de Veneno contra sus enemigos, no tanto para los matar, quanto para traerlos afeados, y lastimados en su cuerpo, y rostro. Era vn Veneno blando, que no morian con el, sino los de flaca complexion: Empero los que la tenian robusta vivian, pero con gran pena, porque quedavan inhabilitados de los sentidos, y de sus miembros, y atontados de su juicio, y afeados de sus rostros, y cuerpos: quedavan feisimos, alvaçarados, ahoverados de prieto, y blanco: en suma quedavan destruidos interior, y exteriormente, y todo el Linage vivia con mucha lastima de verlos asì. De lo qual holgavan mas los del tofigo, por verlos penar, que no de matarlos luego. Los Capitanes, sabida esta maldad, dieron cuenta della al Inca, el qual les embió à mandar quemasen vivos todos los que se hallasen aver vsado de aquella crueldad, y hiciesen de manera, que no quedase memoria dellos. Fue tan agradable este mandato del Rey à los Naturales de aquellas Provincias, que ellos mismos hicieron la Pesquisa, y egecutaron la Sentencia: quemaron vivos los delinquentes, y todo quanto tenian en sus casas, las quales derribaron, y sembraron de Cascajo piedra, como à cosas de gente maldita; quemaron sus Ganados, y destruyeron sus eredas, hasta arrancar los Arboles, que avian plantado: mandaron, que jamàs las diesen à nadie, sino que quedasen desiertas; porque no eredasen con ellas la maldad de los primeros dueños. La severidad del castigo causò tanto miedo en los Naturales, que como ellos lo certifican, nunca mas se vsò aquella maldad en tiempo de los Reyes Incas, hasta que los Españoles ganaron la Tierra. Egecutado, pues, el castigo, y asentada la poblaçion de los

trasplantados, y el Gobierno de los Conquistados, se bolvieron los Capitanes al Cozco, à dar cuenta de lo que avian hecho; fueron muy bien recibidos, y gratificados de su Rey.

CAP. V. Gana el Inca tres Provincias. Vence vna Batalla muy reñida.



Asados algunos Años, determinò el Inca Mayta Capac, salir à reducir à su Imperio nuevas Provincias, porque de dia en dia, crecia à estos Incas la codicia, y ambicion de aumentar su Reyno; para lo qual, aviendo juntado la mas Gente de Guerra, que ser pudo, y proveido de Bastimentos, se puso en Pucara de Vmasuyu, que fue el postrer Pueblo, que por aquella Vanda, su Abuelo dejó ganado, ò su Padre, segun otros, como en su lugar digimos. De Pucara fue al Levante, à vna Provincia, que llaman Llaricasa, y sin resistencia alguna redujo los Naturales della, que holgaron de recibirle por Señor. De alli pasó à la Provincia, llamada Sancavan, y con la misma facilidad la atrajo à su Obediencia; porque como la Fama huviese andado por aquellas Provincias, apregonando las haçañas pasadas del Padre, y Abuelo deste Principe, acudieron los Naturales dellas con mucha voluntad à darle su Vasallage. Tienen estas dos Provincias de largo mas de cinquenta leguas, y de ancho por vna parte treinta, y por otra veinte. Son Provincias muy pobladas de Gente, y ricas de Ganados. El Inca, aviendo dado la orden acostumbrada en su Idolatria, y Hacienda, y en el Gobierno de los nuevos Vasallos, pasó à la Provincia llamada Pacaca, y por ella fue reduciendo à su servicio los Naturales della, sin que le hiciesen contradiccion alguna con Batalla, ni recuento, sino que todos le davan la Obediencia, y veneracion, como à Hijo del Sol.

Esta Provincia, es parte de la que el Inca Lloque Yupanqui, digimos, avia conquistado, que es muy grande, y contiene muchos Pueblos; y asì la acabaron de conquistar ambos estos Incas Padre, y Hijo. Hecha la Conquista, llegó al Camino Real de Vmasuyu cerca de vn Pueblo, que oy llaman Huaychu. Allí supo, como adelante avia gran numero de Gente allegada, para

para le hacer Guerra. El Inca siguió su camino en busca de los Enemigos, los quales salieron à defenderle el paso de vn Rio, que llaman el Rio de Huychu. Salieron trece, ò catorce mil Indios de Guerra de diversos apellidos, aunque todos se encierran debajo deste Nombre Colla. El Inca, por no venir à Batalla, sino à seguir su Conquista, como hasta alli la avia llevado, embió muchas veces à ofrecer à los enemigos grandes partidos de Paz, y Amistad; mas ellos nunca los quisieron recibir, antes de dia en dia se hacian mas desvergonçados, que les parecia, que los partidos que el Inca les ofrecia, y el no querer venir con ellos à rompimiento, todo era de temor, que les avia cobrado. Con esta vana presumpcion pasavan en quadrillas por muchas partes el Rio, y acometian con mucha desvergüenza el Real del Inca. El qual, por escusar muertes de ambas partes, procurava por todas vias atraherlos por bien, y sufría el desacato de los Enemigos con tanta paciencia, que yà los suyos se lo tenian à mal, y le decian, que à la Magestad del Hijo del Sol, no era decente permitir, y sufrir tanta insolencia à aquellos Barbaros, que era cobrar menosprecio para adelante, y perder la reputacion ganada.

El Inca templava el enojo de los suyos, con decirles, que por imitar à sus Pasados, y por cumplir el mandato de su Padre el Sol, que le mandava mirase por el bien de los Indios, deseava no castigar aquellos con las Armas; que aguardasen algun dia, sin hacerles mal, ni darles Batalla, à ver si nascia en ellos algun conocimiento del bien que les deseavan hacer. Con estas palabras, y otras semejantes, entretuvo el Inca muchos dias sus Capitanes, sin querer dar licencia para que viniesen à las manos con los Enemigos. Hasta que vn dia, vencido de la importunidad de los suyos, y forçado de la insolencia de los contrarios, que era yà incomportable, mandò apercebir Batalla.

Los Incas, que en estremo la deseavan, salieron à ella con toda promptitud. Los Enemigos, viendo cerca la pelea, que tanto avian incitado, salieron asimismo con grande Animo, y presteça, y venidos à las manos, pelearon de vna parte, y de otra, con grandissima ferocidad, y corage, los vnos por sustentar su Libertad, y Opinion, de no querer sujetarse, ni servir al Inca, aunque fuese Hijo del Sol; y los otros por castigar el desacato, que à su Rey avian tenido. Pelearon con gran pertiguacia, y

ceguera, particularmentè los Collas, que como insensibles se metian por las Armas de los Incas, y como Barbaros, obstinados en su rebeldia, peleavan como desesperados, sin orden, ni concierto; por lo qual fue grande la mortandad, que en ellos se hiço. En esta porfiada Batalla estuvieron todo el dia sin cesar. El Inca se hallò en toda ella, entrando, y saliendo, yà à esforçar los suyos, haciendo Oficio de Capitan, yà à pelear con los Enemigos, por no perder el merito de buen Soldado.

*CAP. VI. Rindense los de Huaychu.
Perdonanlos afablemente.*



En los Collas, segun dicen sus Descendientes, murieron mas de seis mil, por el mal concierto, y desatino con que pelearon. Por el contrario de la parte de los Incas, por su orden, y buen Gobierno, faltaron no mas de quinientos. Con la escuridad de la noche, se recogieron los vnos, y los otros à sus alojamientos; donde los Collas, sintiendo el dolor de las heridas yà resfriadas, y viendo los que avian muerto, perdido el animo, y el corage, que hasta entonces avian tenido, no supieron què hacer, ni què consejo tomar; porque para librarle por las Armas peleando, no tenian fuerças, y para escapat huyendo, no sabian como, ni por donde; porque sus Enemigos los avian cercado, y tomado los pasos; y para pedir misericordia les parecia, que no la merecian, por su mucha villania, y por aver menospreciado tantos, y tan buenos partidos, como el Inca les avia ofrecido.

En esta confusion, tomaron el camino mas seguro, que fue el parecer de los mas viejos; los quales aconsejaron, que rendidos, aunque tarde, invocasen la Clemencia del Principe, el qual, aunque ofendido, imitaria la Piedad de sus Padres, de los quales se sabia, quan misericordiosos avian sido con enemigos rebeldes, y no rebeldes. Con este acuerdo se pusieron, luego que amaneciò, en el mas vil trage, que inventar pudieron, destocados, descalços, sin mantas, no mas de con las camisetas. Y los Capitanes, y la Gente principal, atadas las manos, sin hablar palabra alguna, fueron à entrarle por las puertas del Alojamiento del Inca. El qual los recibió con mucha mansedumbre: los Collas, puestos de rodillas, le digeron, que

no venian à pedir misericordia ; porque bien sabian que no merecian que el Inca la vñase con ellos, su ingratitude, y mucha pertinacia : que solamente le suplicavan, mandase à la Gente de Guerra los pasase à cuchillo, porque fuesen egemplo, para que otros no se atreviesen à ser inobedientes al Hijo del Sol, como ellos lo avian sido.

El Inca mandò, que vn Capitan de los suyos respondiese en su Nombre, y les digese, que su Padre el Sol, no lo avia embiado à la tierra para que matase Indios, sino para que les hiciese beneficios, sacandoles de la Vida bestial que tenian, y les enseñase el conocimiento del Sol su Dios, y les diese Ordenanças, Leyes, y Gobierno, para que viviesen como Hombres, y no como brutos ; y que por cumplir este mandamiento, andava de tierra en tierra, sin tener necesidad dellos, atrayendo los Indios al servicio del Sol ; y que como Hijo suyo, aunque ellos no lo merecian, los perdonava, y mandava que viviesen, y que de la rebeldia que avian tenido, le avia pesado al Inca, por el castigo riguroso, que su Padre el Sol avia de hacer en ellos, como lo hizo ; que de alli adelante se enmendasen, y fuesen obedientes à los mandamientos del Sol, para que con sus beneficios viviesen en prosperidad, y descanso. Dada esta respuesta los mandò vestir, y curar, y que los tratasen con todo el regalo posible. Los Indios se bolvieron à sus casas, pregonando el mal, que su rebeldia les avia causado, y que vivian por la Clemencia del Inca.

CAP. VII. Reducense muchos Pueblos. El Inca manda hacer vna Puente de Mimbre.



A nueva de la mortandad de aquella Batalla, se derramò luego por toda la Comarca, y que avia sido castigo que el Sol avia hecho en aquellos Indios, porque no avian obedecido à sus Hijos los Incas, ni querido recibir sus beneficios. Por lo qual muchos Pueblos, que adelante avia, que tenian Gente levantada, y Campos formados, para resistir al Inca, los deshicieron, y sabida su Clemencia, y Piedad, se fueron à el, y le pidieron perdon, y suplicaron los recibiese por sus Vasallos, que ellos se hallavan dichosos en serlo. El Inca los

recibió con mucha afabilidad, y les mandò dar de vestir, y otras dadas, con que los Indios fueron muy contentos, publicando por todas partes, como los Incas eran verdaderos Hijos del Sol.

Estos Pueblos, que vinieron à la Obediencia del Inca, fueron los que ay desde Huaychu, hasta Callamarca, al Mediodia, Camino de los Charcas, donde ay treinta leguas de camino. El Inca pasó adelante de Callamarca otras veinte y quatro leguas por el mismo Camino Real de los Charcas, hasta Caracollo, trayendo à su servicio todos los Pueblos que están à vna mano, y à otra del Camino Real, hasta llegar à la Laguna de Paria. Desde alli rebolvió al Levante àcia los Antis, y llegó al Valle, que oy llaman Chuquiapi, que en la Lengua general quiere decir, Lança Capitana, ò Lança Principal, que es lo mismo. En aquel distrito mandò poblar muchos Pueblos de Indios trasplantados, porque reconociò, que aquellos Valles eran mas calientes para llevar Maiz, que no todas las demás Provincias, que se encierran debajo deste nombre Colla. Del Valle de Caracatu fue al Levante, hasta las faldas de la Gran Cordillera, y Sierra Nevada de los Antis, que distan treinta leguas, y mas del Camino Real de Ymasuyu.

En aquellos Caminos, y en reducir la Gente, y dar traça à los Pueblos que se poblaron, y en ordenar sus Leyes, y Gobierno, gastò tres Años. Bolvióse al Cozco, donde fue recebido con grandissima fiesta, y regocijo ; y aviendo descansado dos, ò tres años, mandò apercebir para el Verano siguiente Bastimentos, y Gente, para hacer nueva Conquista, porque no le çufria el Animo estar ocioso, y porque pretendia ir al Poniente del Cozco, que es lo que llaman Contisuyu, que tiene muchas, y grandes Provincias ; y porque avia de pasar el Gran Rio, llamado Apurimac, mandò hiciesen Puente, por do pasase su Egercito. Diòles la traça, como se avia de hacer, aviendola consultado con algunos Indios de buenos ingenios ; y porque los Escritores del Perú, aunque dicen que ay Puentes de crizneja, no dicen de què manera son hechas, me pareció pintarla yo aqui para los que no las han visto, y tambien porque fue esta la primera Puente de Mimbre, que en el Perú se hizo, por orden de los Incas.

Para hacer vna Puente de aquellas, juntan grandissima cantidad de Mimbre, que aunque no es de la misma de España,

es otra especie de Rama delgada, y correosa. Hacen de tres Mimbres sencillas vnas criznejas muy largas, à medida del largo que ha de tener la Puente. De tres criznejas de à tres Mimbres, hacen otras de à nueve Mimbres, de tres de aquellas hacen otras criznejas, que vienen à tener en grueso veinte y siete Mimbres, y de tres de estas, hacen otras mas gruesas, y desta manera van multiplicando, y engrosando las criznejas, hasta hacerlas tan gruesas, y mas, que el Cuerpo de vn Hombre: destas muy gruesas hacen cinco criznejas. Para pasarlas de la otra parte del Rio pasan los Indios nadando, ò en Balsas: llevan asido vn cordel delgado, al qual atan vna maroma como el braço, de vn cañamo, que los Indios llaman, Chahuar: A esta maroma atan vna de las criznejas, y tiran della gran multitud de Indios, hasta passarla de la otra parte; y aviendolas pasado, todas cinco las ponen sobre dos estribos altos, que tienen hechos de Peñas vivas, donde las hallan en commodidad, y no las hallando, hacen los estribos de canteria, tan fuerte como la Peña. La Puente de Apurimac, que està en el Camino Real del Cozco, à los Reyes, tiene el vn estribo de Peña viva, y el otro de canteria. Los estribos acia la parte de tierra, son huecos, con fuertes paredes à los lados. En aquellos huecos, de vna pared à otra, tiene cada estribo atravesadas cinco, ò seis vigas, tan gruesas como Bueyes, puestas por su orden, y compàs, como vna escalera de mano: Por cada viga destas, hacen dar vna buelta à cada vna de las criznejas gruesas de Mimbres de por sí, para que la Puente estè tirante, y no se afloje con su mismo peso, que es grandísimo; pero por mucho que la tiren, siempre hace Vaga, y quedà hecho arco, que entran descendiendo hasta el medio, y salen subiendo hasta el cabo, y con qualquier Ayre, que sea algo recio, se està mefciendo.

Tres criznejas de las gruesas ponen por suelo de la Puente, y las otras dos ponen por pretilas à vn lado, y à otro. Sobre las que sirven de suelo, echan maderà delgada como el braço, atravesada, y puesta por su orden en forma de çarço, que toma todo el ancho de la Puente: la qual ferà de dos varas de ancho. Echan aquella maderà, para que guarde las criznejas, porque no se rompan tan presto; y atanla fuertemente con las mismas criznejas. Sobre la maderà echan gran cantidad de Rama atada, y puesta por su orden.

Echanla, porque los pies de las bestias tengan en que alirse, y no deslicen, y caigan. De las criznejas bajas, que sirven de suelo, à las altas, que sirven de pretilas, entretengan mucha Rama, y maderà delgada, muy fuertemente atada, que hace pared por todo el largo de la Puente, y así queda fuerte, para que pasen por ella Hombres, y bestias. La de Apurimac, que es la mas larga de todas, tendrà docientos pasos de largo: no la medi, mas tanteandola en España, con muchos, que la han pasado, le dan este largo, y antes mas, que menos. Muchos Españoles vi, que no se apeavan para la pasar; y algunos la pasavan corriendo à cavallo, por mostrar menos temor, que no deja de tener algo de temeridad. Esta Machina tan grande, se empieça à hacer de solas tres Mimbres, y llega à salir la obra tan brava, y soberbia, como se ha visto, aunque mal pintada. Obra, por cierto, maravillosa, è increíble, sino se viera, como se ve oy, que la necesidad común la ha sustentado, que no se aya perdido, que tambien la huviera destruido el Tiempo, como ha hecho otras; que los Españoles hallaron en aquella Tierra, tan grandes, y mayores. En tiempo de los Incas se renovavan aquellas Puentes cada Año, acudian à las hacer las Provincias comarcanas, entre las quales estava repartida la cantidad de los materiales, conforme à la Vecindad, y posibilidad de los Indios de cada Provincia: oy se vsa lo mismo.

CAP. VIII. Con la Fama de la Puente, se reducen muchas Naciones de su grado.



Abiendo el Inca, que la Puente estava hecha, sacò su Egercito, en que llevaba doce mil Hombres de Guerra, con Capitanes experimentados: y caminò hasta la Puente, en la qual hallò buena guarda de Gente, para defenderla, si los Enemigos la quisieran quemar. Mas ellos estaban tan admirados de la nueva Obra, quan deseosos de recibir por Señor al Principe, que tal Machina mandò hacer; porque los Indios del Perú en aquellos Tiempos, y aun hasta que fueron los Españoles, fueron tan simples, que qualquiera cosa nueva, que otro inventase, que ellos no huviesen visto, bastava para que se rindiesen, y reconociesen por Di-

vinos Hijos del Sol, à los que las hacian. Y así, ninguna cosa los admiró tanto para que tuviesen à los Españoles por Dioses, y se sujetasen à ellos en la primera Conquista; como verlos pelear sobre Animales tan feroces, como al parecer dellos, son los Cavallos, y verles tirar con Arcabuces, y matar al enemigo à docientos, y à trecientos pasos. Por estas dos cosas, que fueron las principales, sin otras, que en ellos vieron los Indios, los tuvieron por Hijos del Sol, y se rindieron con tan poca resistencia como hicieron; y después acá tambien han mostrado, y muestran la misma admiracion, y reconocimiento, cada vez que los Españoles hacen alguna cosa nueva, que ellos no han visto, como ver Molinos para moler Trigo, y arar Bueyes, hacer Arcos de Bobeda de canteria en las Puentes, que han hecho en los Rios: que les parece que todo aquel gran peso està en el Ayre; por las quales cosas, y otras, que cada dia ven, dicen, que merecen los Españoles, que los Indios los sirvan. Pues como en Tiempo del Inca Mayta Capac, era aun mayor esta simplicidad, recibieron aquellos Indios tanta admiracion de la Obra de la Puente, que sola ella fue parte, para que muchas Provincias de aquella Comarca recibiesen al Inca, sin contradiccion alguna, y vna dellas fue la que llaman Chumpivillca, que està en el distrito de Contisuyu, la qual tiene veinte leguas de largo, y mas de diez de ancho: recibieronle por Señor muy de su grado, así por la Fama del Hijo del Sol, como por la maravilla de la obra nueva, que les parecia, que semejantes cosas no las podian hacer sino hombres venidos del Cielo. Solo en vn Pueblo llamado Villilli, hallò alguna resistencia, donde los Naturales, aviendo hecho fuera del Pueblo vn Fuerte, se metieron dentro. El Inca los mandò cercar por todas partes, para que no se fuese Indio alguno, y por otra parte les combidò con su acostumbra Clemencia, y Piedad.

Los del Fuerte, aviendo estado pocos dias que no pasaron de doce, ò trece, se rindieron, y el Inca los perdonò llanamente; y dejando aquella Provincia pacifica, atravesò el despoblado de Contisuyu, que tiene diez y seis leguas de travesia: hallò vna mala Cienega de tres leguas de ancho, que à vna mano, y à otra corre mucha tierra à la larga, que impedía el paso al Egercito.

El Inca mandò hacer en ella vna Cal-

çada, la qual se hiço de piedras grandes, y chicas, entre las quales echavan por mezcla cespedes de tierra. El mismo Inca trabajava en la Obra, así en dar la industria, como en ayudar à levantar las piedras grandes, que en el Edificio se ponian. Con este egeemplo pusieron tanta diligencia los suyos, que en pocos dias acabaron la Calçada, con ser de seis varas en ancho, y dos de alto. Esta Calçada han tenido, y tienen oy en gran veneracion los Indios de aquella comarca, así porque el mismo Inca trabajo en la Obra, como por el provecho que sienten de pasar, porque ahorran mucho camino, y trabajo que antes tenian, para descabeçar la Cienega por la vna parte, ò por la otra. Y por esta causa tienen grandissimo cuidado de repararla, que apenas se ha caido vna piedra, quando la buelven à poner. Tienenla repartida por sus distritos, para que cada Nacion tenga cuidado de reparar su parte, y à porfia vnos de otros la tienen, como si oy se acabara, y en qualquiera obra Publica avia el mismo repartimiento por Linages; si la Obra era pequeña, ò Pueblos si era mayor, ò por Provincias si era muy grande, como lo son las Puentes, Positos, Casas Reales, y otras Obras semejantes, los cespedes son de mucho provecho en las Calçadas, porque entretegiendo las raices vnas con otras por entre las piedras, las asen, y travan, y las fortalecen grandemente.

CAP. IX. Gana el Inca otras muchas, y grandes Provincias, y muere pacifico.



Echa la Calçada, pasó el Inca Mayta Capac, y entrò por vna Provincia, llamada Allca, donde fallieron muchos Indios de Guerra de toda la Comarca, à defenderle el

paso de vnas asperisimas cuestras, y malos pasos, que ay en el camino, que son tales, que aun pasar por ellos caminando en toda paz, ponen grima, y espanto, quanto mas aviendolos de pasar con Enemigos, que lo contradigan. En aquellos pasos se huvo el Inca con tanta prudencia, y consejo, y con tan buen Arte Militar, que aunque se los defendieron, y murió Gente de vna parte, y de otra, siempre fue ganando tierra à los Enemigos.

Los

Los quales viendo que en vnos pasos tan fragosos no le podian resistir, antes iban perdiendo de dia en dia, digeron, que verdaderamente los Incas eran Hijos del Sol, pues se mostravan invencibles. Con esta creencia vana (aunque avian resistido mas de de dos Meses) de comun consentimiento de toda la Provincia, lo recibieron por Rey, y Señor, prometiendole fidelidad de Vasallos leales.

El Inca entrò en el Pueblo principal llamado Allca, con gran triunfo. De alli pasó à otras Grandes Provincias, cuyos Nombres son Taurisina, Cotahuaci, Pumatampu, Parihuana Cocha, que quiere decir, Laguna de Pajaros Flamencos, porque en vn pedaço de despoblado, que ay en aquella Provincia, ay vna Laguna grande. En la Lengua del Inca llaman Cocha à la Mar, y à qualquiera Laguna, ò Charco de Agua, y Parihuana llaman à los Pajaros, que en España llaman Flamencos, y destos dos Nombres componen vno, diciendo, Parihuana Cocha, con el qual nombran aquella Provincia, que es grande, fertil, y hermosa, y tiene mucho Oro; y los Españoles, haciendo sincopa, le llaman Parina Cocha. Pumatampu quiere decir, Deposito de Leones, compuesto de Puma, que es Leon, y de Tampu, que es Deposito: debió ser por alguna Leonera, que en aquella Provincia huviese avido en algun tiempo, ò porque ay mas Leones en ella, que en otra alguna.

De Parihuana Cocha pasó el Inca adelante, y atravesò el despoblado de Coropuna, donde ay vna hermosísima, y eminentísima Piramide de nieve, que los Indios, con mucha consideracion, llaman Huaca, que entre otras significaciones que este Nombre tiene, aqui quiere decir, Admirable (que cierto lo es) y en su simplicidad antigua la adoravan sus Comarcanos, por su eminencia, y hermosura, que es admirabilísima. Pasando el despoblado, entrò en la Provincia llamada Aruni, de alli pasó à otra, que dicen Collahua, que llega hasta el Valle de Arequepa: que segun el P. Blas Valera, quiere decir, Trompeta sonora.

Todas estas Naciones, y Provincias redujo el Inca Mayta Capac à su Imperio, con mucha facilidad, de su parte, y mucha suavidad de parte de los subditos; porque como huviesen oïdo las Haçañas, que los Incas hicieron en los malos pasos, y aspereça de la Sierra de Allca, creyendo que eran invencibles, y Hijos del Sol, holgaron de ser sus Vasallos. En cada Pro-

vincia de aquellas, parò el Inca el Tiempo que fue menester, para dàr asiento, y orden en lo que convenia al buen Gobierno, y quietud della. Hallò el Valle de Arequepa, sin habitantes, y considerando la fertilidad del sitio, la templança del Ayre, acordò pasar muchos Indios, de los que avia conquistado, para poblar aquel Valle; y dandoles à entender la comodidad del Sitio, el provecho que se les seguiria de habitar, y goçar aquella Tierra, no solamente à los que la poblasen, sino tambien à los de su Nacion, porque en todos ellos redundaria el aprovechamiento de aquel Valle, sacò mas de tres mil casas, y con ellos fundò quatro, ò cinco Pueblos, à vno dellos llaman Chimpay, y à otro Sucahuaya, y dejando en ellos los Gobernadores, y los demàs Ministros necesarios, se bolvió al Cozco, aviendo gastado en esta segunda Conquista tres años, en los quales redujo à su Imperio, en el distrito llamado Cuntisuyu, casi noventa leguas de largo, y diez, y doce de ancho por vnas partes, y quince por otras. Toda esta Tierra estava contigua à la que tenia ganada, y sujeta à su Imperio.

En el Cozco fue recebido con grandísima solemnidad de fiestas, y regocijos; Bayles, y Cantares, compuestos en loor de sus Haçañas. El Inca, aviendo regalado à sus Capitanes, y Soldados con favores, y mercedes, despidiò su Egercito; y pareciendole que por entonces bastava lo que avia conquistado, quiso descansar de los trabajos pasados, y ocuparse en sus Leyes, y Ordenanças para el buen Gobierno de su Reyno, con particular cuidado, y atencion del beneficio de los Pobres, Viudas, y Huerfanos: en lo qual gastò lo que de la vida le quedava, que como à los Pasados le dãn treinta años de Reynado, poco mas, ò menos, que de cierto no se sabe los que reynò, ni los Años que vivió: ni yo pude aver mas de sus hechos; falleció lleno de Trofeos, y Haçañas, que en Paz, y en Guerra hizo: Fue llorado, y lamentado vn Año, segun la costumbre de los Incas. Fue muy amado, y querido de sus Vasallos. Dejó por su Vniversal Eredero à Capac Yupanqui su Hijo Primogenito, y de su Hermana, y Muger Mama Cuca: sin el Principe dejó otros Hijos, y Hijas, así de los que llamavan Legitimos en Sangre,

como de los no Legi-

timos.

(S)

L 2

CAP 1

**CAP. X. Capac Yupanqui, Rey
Quinto, gana muchas Provincias
en Cuntisuyu.**



El Inca Capac Yupanqui, cuyo Nombre està ya interpretado por los Nombres de sus Pasados, luego que murió su Padre, tomó en señal de Posesion la Borla Colorada; y aviendo hecho las Obsequias, salió à visitar toda su Tierra, y la anduvo por sus Provincias, inquirendo como vivian sus Governadores, y los demás Ministros Reales. Gastó en la Visita dos Años. Bolvióse al Cozco. Mandó apercebir Gente, y Bastimentos para el Año siguiente; porque pensava salir à conquistar àcia la parte de Cuntisuyu, que es al Poniente del Cozco, donde sabia que avia muchas, y grandes Provincias de mucha gente. Para pasar à ellas, mandó, que en el gran Rio Apurimac, en el parage llamado Huacachaca, se hiciese otra Puente mas abajo de la de Accha, la qual se hizo con toda diligencia, y salió mas larga que la pasada, porque el Rio viene ya por aquel parage mas ancho.

El Inca salió del Cozco, y llevó casi veinte mil Hombres de Guerra: llegó à la Puente, que està ocho leguas de la Ciudad, camino bien aspero, y dificultoso, que solamente la Cuesta, que ay para bajar al Rio, tiene de bajada grandes tres leguas, casi perpendicularmente, que por el altura no tiene media legua; y de subida de la otra parte del Rio tiene otras tres leguas. Pasando la Puente, entró por vna hermosa Provincia, llamada Yanahuara, que oy tiene mas de treinta Pueblos. Los que entonces tenia, no se sabe, mas de que el primer Pueblo que ay por aquella Vanda, que se dice Piti, salió con todos sus moradores, hombres, y mugeres, viejos, y niños, con gran fiesta, y regocijo, con grandes cantares, y aclamaciones al Inca, y lo recibieron por Señor, y le dieron la Obediencia, y Vasallage. El Inca los recibió con mucho aplauso, y les dió muchas dadiyas de ropas, y otras cosas, que en su Corte se vsavan traer. Los del Pueblo Piti embiaron Mensageros à los demás Pueblos de su Comarca, que son de la misma Nacion Yanahuara, avisandoles de la venida del Inca, y como lo avian recebido por Rey, y Señor. A cuyo egemplo vinieron los demás Curacas, y con mucha

Fiesta hicieron lo mismo que los de Piti.

El Inca los recibió como à los primeros, y les hizo mercedes, y regalos, y para maior favor quiso ver sus Pueblos, y pasearlos todos, que están en espacio de veinte leguas de largo, y mas de quinze de ancho. De la Provincia Yanahuara pasó à otra llamada Aymara: entre estas dos Provincias ay vn despoblado de quinze leguas de travesia. De la otra parte del despoblado, en vn gran Cerro, que llaman Mucansa, halló gran numero de Gente recogida para resistirle el paso, y la entrada de su Provincia, que tiene mas de treinta leguas de largo, y mas de quinze de ancho, rica de Minas de Oro, y Plata, y Plomo, y de mucho Ganado, poblada de mucha Gente, la qual, antes de la reducion de los Pueblos, tenia mas de ochenta.

El Inca mandó alojar su Egercito al pie del Cerro para atajar el paso à los contrarios, que como gente barbara, sin Milicia, avian desamparado sus Pueblos, y recogidose en aquel Cerro por lugar fuerte, sin mirar que quedavan atajados, como en vn Corral. El Inca estuvo muchos dias, sin quererles dar batalla, ni consentir que les hiciesen otro mal, mas de prohibirles los Bastimentos que podian aver, porque forçados de la hambre se rindiesen, y por otra parte les combidava con la Paz.

En esta porfia estuvieron los vnos, y los otros mas de vn mes, hasta que los Indios rebeldes, necesitados de la hambre, embiaron Mensageros al Inca, diciendo, que ellos estavan prestos, y aparejados de recibirle por su Rey, y adorarle por Hijo del Sol, si como tal Hijo del Sol les dava su Fè, y Palabra de conquistar, y sujetar à su Imperio (luego que ellos se huviesen rendido) la Provincia Vmasuyu, vecina à ellos, poblada de Gente belicosa, y tirana, que les entravan à comer sus pastos, hasta las puerras de sus casas, y les hacian otras molestias; sobre lo qual avian tenido Guerras, con muertes, y robos, las quales, aunque se avian apaciguado muchas veces, se avian buuelto à encender otras tantas, y siempre por la tirania, y desafueros de los de Vmasuyu: que le suplicavan, pues avian de ser sus Vasallos, les quitase aquellos malos enemigos, y que con esta condicion se le rendian, y le recibian por Principe, y Señor.

El Inca respondió por vn Capitan, que el no avia venido alli, sino à quitar

fin-

finraçones, y agravios, y à enseñar todas aquellas Naciones Barbaras à que viviesen en Ley de Hombres, y no de bestias, y à mostrarles el conocimiento de su Dios el Sol; y pues el quitar agravios, y poner en raçon los Indios era oficio del Inca, no tenían para que ponerle por condicion lo que el Rey estava obligado à hacer de oficio, que les recebia el vasallage, mas no la condicion, porque no le avian ellos de dar Leyes, sino recebillas del Hijo del Sol; que lo que tocava à sus disensiones, pependencias, y guerras, lo dejafen à la voluntad del Inca, que el sabia lo que avia de hacer.

Con esta respuesta se bolvieron los Embajadores, y el dia siguiente vinieron todos los Indios, que estavan retirados en aquellas Sierras, que eran mas de doce mil Hombres de Guerra, trugeron consigo sus mugeres, y hijos, que pasavan de treinta mil Animas. Las quales todas venian en sus quadrillas, divididas de por si la gente de cada Pueblo, y puestos de rodillas à su vsança, acataron al Inca, y se entregaron por sus Vasallos, y en señal de vasallage le presentaron Oro, y Plata, y Plomo, y todo lo demàs que tenían. El Inca los recibió con mucha Clemencia, y mandò que les diesen de comer, que venian traspassados de hambre, y les proveyesen de Bastimentos, hasta que llegafen à sus Pueblos, porque no padeciesen por los caminos, y mandòles que se fuesen luego à sus casas.

CAP. XI. La Conquista de los Aymaras. Perdonan à los Curacas.

Ponen mojoneras en sus Terminos.

DEspachada la Gente, se fue el Inca à vn Pueblo de los de la misma Provincia Aymara, llamado Huaquirca, que oytiene mas de dos mil casas, de donde embió Mensageros à los Caciques de Vmasuyu, mandandoles pareciesen ante el, que como Hijo del Sol queria averiguar las diferencias, que entre ellos, y sus vecinos los de Aymara avia sobre los Pastos, y Dehesas; y que los esperaba en Huaquirca, para les dar Leyes, y Ordenanças, en que viviesen como Hombres de raçon, y no que se matasen como brutos animales, por cosa de tan poca importancia, como eran los pas-

tos para sus Ganados; pues era notorio, que los vnos, y los otros tenían donde los apacentar bastantemente. Los Curacas de Vmasuyu, aviendose juntado para consultar la respuesta, porque fuese comun, pues el mandato lo avia sido: Dixerón, que ellos no avian menester al Inca para ir donde el estava, que si el Inca los avia menester, fuese à buscarlos à sus Tierras, donde le esperavan con las Armas en las manos, y que no sabian si era Hijo del Sol, ni conocian por su Dios al Sol, ni lo querian, que ellos tenían Dioses Naturales de su Tierra, con los quales se hallavan bien, y que no deseavan otros Dioses: Que el Inca diese sus Leyes, y Prematicas à quien las quisiese guardar, que ellos tenían por muy buena Ley tomar por las Armas lo que huviesen menester, y quitarselo por fuerça à quien quiera que lo tuviese, y por ellas mismas defender sus Tierras, al que quisiese ir à ellas à los enojar: que esto davan por respuesta; y si el Inca quisiese otra, se la darian en el Campo, como valientes Soldados.

El Inca Capac Yupanqui, y sus Maeses de Campo, aviendo considerado la respuesta de los Vmasayus, acordaron, que lo mas presto que fuese posible, diesen en sus Pueblos, para que tomandolos desapercebidos, domasen su atrevimiento, y desverguença con el miedo, y asombro de las Armas, mas que con el daño de ellas; porque como se ha dicho, fue Ley, y Mandato espreso del primer Inca Manco Capac para todos los Reyes sus Descendientes, que en ninguna manera derramasen sangre en conquista alguna que hiciesen, sino fuese à mas no poder, y que procurasen atraher los Indios con caricias, y beneficios, y buena maña, porque asì serian amados de los Vasallos conquistados por Amor; y al contrario serian aborrescidos perpetuamente de los rendidos, y forçados por las Armas. El Inca Capac Yupanqui, viendo quan bien le estava guardar esta Ley para el aumento, y conservacion de su Reyno, mandò apercebir con toda diligencia ocho mil hombres, los mas escogidos de todo su Egercito, con los quales, caminando dia, y noche, se puso en muy breve tiempo en la Provincia Vmasuyu, donde los Enemigos descuidados no le esperavan en mas de vn Mes, por el grande Egercito, y muchas dificultades que consigo llevaba. Mas viendole aora repentinamente, en medio de sus Pueblos con Egercito esco-

gido, y que el demás que avia dejado atrás, le venia siguiendo, pareciendoles que no podrian juntarse tan presto para su defensa, que no les tuviese el Inca primero quemadas sus casas: arrepentidos de su mala respuesta, dejadas las Armas, acudieron los Curacas de todas partes, con toda presteça, avifandose con sus Mensageros à pedir Misericordia, y perdon del delito; y puestos delante del Inca, como acertavan à venir, vnos aora, y otros despues, le suplicaron les perdonase, que ellos le confesavan por Hijo del Sol, y que como Hijo de tal Padre, los recibiese por Vasallos, que protestavan servirle fielmente.

El Inca, muy en contra del temor de los Curacas, que entendian los mandara degollar, los recibió con mucha Clemencia, y les mandò decir, que no se admirava que como Barbaros mal enseñados, no entendiesen lo que les convenia para su Religion, ni para su Vida Moral; que quando huviesen gustado del Orden, y Gobierno de los Reyes sus Antecesores, holgarian ser sus Vasallos, y lo mismo harian en menospreciar sus Idolos, quando huviesen considerado, y reconocido los muchos beneficios, que ellos, y todo el Mundo recibian de su Padre el Sol, por los quales mereçia ser adorado, y tenido por Dios, y no los Dioses, que ellos decian de su Tierra; los quales, por ser Figuras de Animales fucios, y viles, mereçian ser menospreciados, antes que tenidos por Dioses: por tanto les mandava, que en todo, y por todo le obedeciesen, y hiciesen lo que el Inca, y sus Governadores les ordenasen, asì en la Religion, como en las Leyes; porque lo vno, y lo otro, venia ordenado de su Padre el Sol.

Los Curacas, con grande humildad, respondieron, que prometian de no tener otro Dios, sino al Sol su Padre, ni guardar otras Leyes, sino las que les quisiese dar: que por lo que avian oido, y visto, entendian que todas eran ordenadas para honra, y provecho de sus Vasallos. El Inca, por favorecer los nuevos Vasallos, se fue à vn Pueblo principal de los de aquella Provincia, llamado Chiriqui, y de alli, aviendose informado de la disposicion de los pastos, sobre que eran las pependencias, y guerras; y aviendo considerado lo que convenia à ambas las partes, mandò echar las mojoneras por donde mejor le pareçio, para que cada vna de las Provincias reconociese su parte, y no se metiese en

la agena. Estas mojoneras se han guardado, y guardan oy con gran veneracion, porque fueron las primeras que en todo el Perú se pusieron por orden del Inca.

Los Curacas de ambas Provincias, besaron las manos al Inca, dandole muchas Gracias de que la particion huviese sido tan à contento de todos ellos. El Rey visitò de espacio aquellas dos Provincias, para dar asiento en sus Leyes, y Ordenes, y aviendolo hecho, le pareçio bolverse al Cozco, y por entonces no pasar adelante en su Conquista, aunque pudiera, segun la prosperidad, y buen suceso que hasta alli avia tenido. Entrò el Inca Capac Yupanqui en su Corte con su Egercito en manera de Triunfo; porque los Curacas, y Gente Noble, que de las tres Provincias nuevamente ganadas, avian ido con el Rey, à ver la Ciudad Imperial, lo metieron en ombros sobre las Andas de Oro, en señal de que se avian sometido à su Imperio. Sus Capitanes iban al derredor de las Andas, y la Gente de Guerra delante por su orden, y concierto Militar en Esquadrones; la de cada Provincia de por sì, dividida de la otra, guardando todas la antigüedad de como avian sido ganadas, y reducidas al Imperio; porque las primeras iban mas cerca del Inca, y las postreras mas lejos. Toda la Ciudad saliò à recibirle con Bayles, y Cantares, como lo avia de costumbre.

CAP. XII. Embia el Inca à conquistar los Quechuas. Ellos se reducen de su grado.



El Inca se ocupò quatro años en el Gobierno, y Beneficio de sus Vasallos; mas pareciendole que no era bien gastar tanto tiempo en la quietud, y regalo de la Paz, sin dar parte al egercicio Militar, mandò, que con particular cuidado se proveciesen los Bastimentos, y las Armas, y la Gente se aprestase para el Año venidero. Llegado el tiempo, eligiò vn Hermano suyo llamado, Auqui Titu, por Capitan General, y quatro Incas de los Parientes mas cercanos, Hombres experimentados en Paz, y en Guerra por Maeses de Campo, que cada vno dellos llevase à su cargo, vn Tercio de cinco mil hombres de Guerra, y todos cinco gobernasen el Egercito. Mandòles, que llevasen adelante la Conquista, que el avia hecho en

en el distrito de Cuntisuyu ; y para dar buen principio à la jornada fue con ellos hasta la Puente de Huacachaca ; y aviendo encomendado el egemplo de los Incas sus Antecesores , en la Conquista de los Indios , se bolviò al Cozco.

El Inca General , y sus Maeses de Campo , entraron en vna Provincia llamada Cotapampa , hallaron al Señor de ella acompañado de vn Pariente suyo, Señor de otra Provincia , que se dice Cotanera, ambas de la Nacion llamada Quechua. Los Caciques , sabiendo que el Inca embiava Egercito à sus Tierras, se avian jurado para recibirle muy de su grado por Rey, y Señor : porque avia muchos dias que lo deseavan, y así salieron acompañados de mucha Gente con Bayles , y Cantares , y recibieron al Inca Atqui Titu , y con muestras de mucho contento, y alegría le digeron : Seas bien venido Inca Apu (que es General) à darnos nuevo ser , y nueva calidad , con hacernos Criados , y Vafallos del Hijo del Sol : por lo qual te adoramos, como à Hermano suyo , y te hacemos saber por cosa muy cierta , que si no vinieras tan presto à reducirnos al servicio del Inca , estavamos determinados de ir al Año venidero al Cozco , à entregarnos al Rey , y suplicarle mandara admitirnos debajo de su Imperio : porque la Fama de las Haçañas , y Maravillas destos Hijos del Sol, hechas en Paz , y en Guerra , nos tienen tan aficionados , y deseosos de servirles , y ser sus Vafallos , que cada dia se nos hacia vn Año. Tambien lo deseavamos , por vernos libres de las tiranias , y crueldades , que las Naciones Chanca , y Hancohuallu , y otras sus Comarcas , nos hacen de muchos años atrás , desde el tiempo de nuestros Abuelos , y Antecesores , que à ellos , y à nosotros nos han ganado muchas tierras , y nos hacen grandes sinraçones , y nos traen muy oprimidos ; por lo qual deseavamos el Imperio de los Incas , por vernos libres de Tiranos. El Sol tu Padre te guarde , y ampare , que así has cumplido nuestros deseos. Dicho esto , hicieron su acatamiento al Inca , y à los Maeses de Campo , y les presentaron mucho Oro , para que lo embiasen al Rey. La Provincia Cotapampa , despues de la Guerra de Gonçalo Piçarro , fue repartimiento de Don Pedro Luis de Cabrera , Natural de Sevilla , y la Provincia Cotanera , y otra , que luego verèmos , llamada Huamanpallpa , fueron de Garcilaso de la Vega mi Señor , y fue el segundo Repartimiento

que tuvo en el Perú : del primero diremos adelante en su lugar.

El General Atqui Titu , y los Capitanes , respondieron en Nombre del Inca , y les digeron , que agradecian sus buenos deseos pasados , y los servicios presentes , que de lo vno , y de lo otro , y de cada paladra de las que avian dicho , darian larga cuenta à su Magestad , para que las mandase gratificar , como se gratificava quanto en su servicio se hacia. Los Curacas quedaron muy contentos de saber , que huviesen de llegar à noticia del Inca sus palabras , y servicios ; y así cada dia mostravan mas Amor , y hacian con mucho gusto quanto el General , y sus Capitanes les mandavan. Los quales , dejada la buena orden acostumbrada en aquellas dos Provincias , pasaron à otra , llamada Huamampallpa : tambien la redugeron sin Guerra , ni Contradicion alguna. Los Incas pasaron el Rio Amancay por dos , ò tres braços que lleva , corriendo por entre aquellas Provincias ; los quales , juntandose poco adelante , hacen el caudaloso Rio llamado Amancay.

Vno de aquellos braços , pasa por Chiquinca , donde fue la Baralla de Francisco Hernandez Giròn con el Mariscal Don Alonso de Alvarado ; y en este mismo Rio , años antes , fue la de Don Diego de Almagro , y el dicho Mariscal , y en ambas fue vencido Don Alonso de Alvarado , como se dira mas largo en su lugar , si Dios nos deja llegar allà. Los Incas anduvieron reduciendo las Provincias , que ay de vna parte , y otra del Rio Amancay , que son muchas , y se contienen debajo deste Apellido, Quechua. Todos tienen mucho Oro , y Ganado.

*CAP. XIII. Por la Costa de la Mar
reducen muchos Valles. Castigan
los Sodomitas.*



Dejando en ellas el Orden necesario para el Gobierno , salieron al despoblado de Huallaripa , famosa Sierra , por el mucho Oro , que han sacado della , y mucho mas que le queda por sacar , y atravesando vna manga de despoblado , la qual por aquella parte tiene treinta y cinco leguas de travesia , bajaron à los Llanos , que es la Costa de la Mar. A toda la Tierra , que es Costa de Mar , y à qualquiera otra que sea tierra

caliente; llaman los Indios Yunca, que quiere decir, Tierra caliente: debajo de este Nombre, Yunca, se contienen muchos Valles, que ay por toda aquella Costa. Los Españoles llaman Valles à la tierra que alcançan à regar los Rios, que bajan de la Sierra à la Mar. La qual tierra es solamente la que se habita en aquella Costa; porque salido de lo que el Agua riega, todo lo demàs es tierra inhabitable, porque son arenales muertos, donde no se cria Yerva, ni otra cosa alguna de provecho.

Por el parage que estos Incas salieron à los Llanos, està el Valle de Hacari, grande, fertil, y muy poblado, que en tiempos pasados tenia mas de veinte mil Indios de vecindad, los quales redugeron los Incas à su obediencia, y servicio con mucha facilidad. Del Valle Hacari pasaron à los Valles, que llaman Vviña, Camana, Caravilli, Pieta, Quellca, y Otros, que ay adelante en aquella Costa, Norte Sur, en espacio de sesenta leguas de largo la Costa adelante. Y estos Valles nombrados, todos tienen à mas de veinte leguas de largo, Rio abajo, desde la Sierra à la Mar, y de ancho lo que alcançan los Rios à regar à vna mano y à otra, que vnos riegan dos leguas, otros mas, y otros menos, segun las Aguas que llevan, pocas, ò muchas: algunos Rios ay en aquella Costa, que no los dejan los Indios llegar à la Mar, facandolos de sus Madres para regar sus Mieses, y Arboledas. El Inca General Auqui Titu, y sus Maeses de Campo, aviendo reducido todos aquellos Valles al Servicio de su Rey, sin batalla, le dieron cuenta de todo lo sucedido; y en particular le avisaron, que pesquisando las costumbres secretas de aquellos Naturales, de sus Ritos, y Ceremonias, y de sus Dioses, que eran los Pescados que matavan, avian hallado, que avia algunos Sodomitas, no en todos los Valles, sino en qual, y qual, ni en todos los vecinos en comun, sino en algunos particulares, que en secreto vsavan aquel mal vicio: avisaron tambien, que por aquella parte no tenian mas tierras, que conquistar, porque avian llegado à cerrar con lo que de atrás estava conquistado la Costa adelante al Sur.

El Inca holgò mucho, con la relation de la Conquista, y mucho mas de que se huviese hecho sin derramar sangre. Embiò à mandar, que dejando el orden acostumbrado para el Gobierno, se bolviesen al Cozco. Y en particular mandò, que con gran diligencia hiciesen pesquisa

de los Sodomitas; y en publica Plaça quemasen vivos los que hallasen, no solamente culpados, sino indiciados, por poco que fuese: asimesmo quemasen sus casas, y las derribasen por tierra, y quemasen los Arboles de sus heredades, arrancandolos de raiz; porque en ninguna manera quedase memoria de cosa tan abominable, y apregonasen por Ley inviolable, que de alli adelante se guardasen de caer en semejante delito, so pena de que por el pecado de vno seria asolado todo su Pueblo, y quemados sus moradores en general, como entonces lo eran en particular.

Lo qual todo se cumplió como el Inca lo mandò, con grandissima admiracion, de los Naturales de todos aquellos Valles, del nuevo castigo, que se hizo sobre el Nefando; el qual fue tan aborrecido de los Incas, y de toda su generacion, que aun el nombre solo les era tan odioso, que jamàs lo tomaron en la boca; y qualquiera Indio de los Naturales del Cozco, aunque no fuese de los Incas, que con enojo, riendo con otro, se le digese por ofensa, quedava el mismo ofensor por infame, y por muchos dias le miravan los demàs Indios, como à cosa vil, y asquerosa, porque avia tomado tal nombre en la boca.

Aviendo el General, y sus Maeses de Campo concludido con todo lo que el Inca les embiò à mandar, se bolvieron al Cozco; donde fueron recibidos con triunfo, y les hicieron grandes mercedes, y favores. Pasados algunos Años, despues de la Conquista, que se ha dicho, el Inca Capac Yupanqui deseò hacer nueva Jornada por su Persona, y alargar por la parte llamada Collasuyu, los Terminos de su Imperio; porque en las dos Conquistas pasadas no avian salido del distrito llamado Cuntisuyu. Con este deseo, mandò, que para el Año venidero, se aperciesen veinte mil Soldados escogidos.

Entre tanto que la Gente se aprestava, el Inca proveyò lo que convenia para el Gobierno de todo su Reyno; nombrò à su Hermano el General Auqui Titu por Governador, y Lugar-Teniente. Mandò, que los quatro Maeses de Campo, que con el avian ido, quedasen por Consejeros del Hermano. Eligió para que fuesen consigo, quatro Maeses de Campo, y otros Capitanes, que governasen el Egercito, todos Incas; porque aviendolos, no podian los de otra Nacion ser Capitanes; y aunque los Soldados, que venian de diver-

sas

las Provincias; tragesen Capitanes elegidos de su misma Nacion. Luego que llegavan al Egercito Real, davan à cada Capitan Estrangero vn Inca por Superior, cuya orden, y mandado obedesciese, y guardase en las cosas de la Milicia, como su Teniente. Desta manera venia à ser todo el Egercito governado por los Incas, sin quitar à las otras Naciones los cargos particulares que traian: Porque no se desfavoreciesen, ni desdiesasen si se los quitasen; porque los Incas en todo lo que no era contra sus Leyes, y Ordenanças, siempre mandavan se diese gusto, y contento à los Curacas, y à las Provincias de cada Nacion; por esta suavidad de Gobierno, que en toda cosa avia, acudian los Indios con tanta promptitud, y amor à servir à los Incas. Mandò, que el Principe su Heredero le acompañase, para que se egercitase en la Milicia, aunque era de poca edad.

CAP. XIV. Dos Grandes Curacas comprometen sus Diferencias en el Inca, y se hacen Vasallos suyos.



Legado el tiempo de la Jornada, salió el Inca Capac Yupanqui, del Cozco, y fue hasta la Laguna de Paria, que fue el postrer Termino, que por aquella Vanda su Padre dejó conquistado; por el camino fue con los Ministros, recogiendo la Gente de Guerra, que en cada Provincia estava apercebida: tuvo cuidado de visitar los Pueblos, que à vna mano, y à otra del camino pudo alcançar, por favorecer aquellas Naciones con su presencia. Que era tan grande el favor, que sentian de que el Inca entrase en sus Provincias, que en muchas de ellas se guarda oy la memoria de muchos Lugares, donde los Incas acertaron à hacer alguna parada en el Campo, ò en el Pueblo para mandarles algo, ò para hacerles alguna merced, ò à descansar del camino. Los quales puestos tienen oy los Indios en veneracion, por aver estado sus Reyes en ellos.

El Inca, luego que llegó à la Laguna de Paria, procurò reducir à su Obediencia los Pueblos que hallò por aquella comarca. Vnos se le sujetaron por las buenas nuevas, que de los Incas avian oido, y Otros, por no poderle resistir,

Andando en estas Conquistas, le llegaron Mensageros de dos Grandes Capitanes, que avia en aquel distrito, que llamamos Collasuyu, los quales se hacian cruel Guerra, el vno al otro. Y para que se entienda mejor la Historia, es de saber, que estos dos grandes Curacas eran descendientes de dos Capitanes Famosos, que en tiempos pasados, antes de los Incas, se avian levantado en aquellas Provincias, cada vno de por si, y ganado muchos Pueblos, y Vasallos, y hechoso grandes Señores. Los quales, no contentos con lo que iban ganando, bolvieron las Armas el vno contra el otro, por la comun costumbre del reynar, que no sufre igual. Hicieronse cruel Guerra, perdiendo, y ganando, yà el vno, yà el otro, aunque como bravos Capitanes se sustentaron valerosamente todo el tiempo que vivieron. Esta Guerra, y Contienda dejaron en Erencia à sus Hijos, y Descendientes, los quales la sustentaron con el mismo valor que sus Pasados, hasta el tiempo del Inca Capac Yupanqui.

Viendo, pues, la continua, y cruel Guerra, que se hacian, y que muchas veces se avian visto casi consumidos, temiendo destruirse del todo, sin provecho de alguno dellos; porque las fuerças, y valor siempre se avian mostrado iguales, acordaron, con parecer, y consejo de sus Capitanes, y Parientes, de someterse al arbitrio, y voluntad del Inca Capac Yupanqui, y pasar por lo que el les mandase, y ordenase acerca de sus Guerras, y Pasiones. Vinieron en este concierto, movidos por la Fama de los Incas pasados, y del presente, cuya Justicia, y Rectitud, con las maravillas, que decian aver hecho su Padre el Sol por ellos, andavan tan divulgadas por entre aquellas Naciones, que todos deseavan conocerlos. El vno de aquellos Señores se llamava Cari, y el otro Chipana, los mismos Nombres tuvieron sus Antepasados, desde los primeros: querian los Sucesores conservar la memoria con sus Nombres, eredandolos de vno en otro, por acordarse de sus Maiores, è imitarles; porque fueron valerosos. Pedro de Cieça de Leon, Capitulo Ciento, toca esta Historia brevemente, aunque la pone mucho despues de quando pasó, llama al vno de los Curacas Cari, y al otro Zapana. Los quales, como supiesen que el Inca andava conquistando cerca de sus Provincias, le embiaron Mensageros, dandole cuenta de sus Guerras, y Pendencias; suplicandole tuviese por bien darles licen-

cia, para que fuesen à besarle las manos, y hacerle mas larga relacion de sus Pasiones, y Diferencias, para que su Magestad las concertase, y aviniese, que ellos protestavan pasar por lo que el Inca les mandase; pues todo el Mundo le confesava por Hijo del Sol, de cuya Rectitud esperavan haria Justicia à ambas las partes, de manera, que huviesen Paz perpetua.

El Inca oyò los Mensageros, y respondió, que los Curacas viniesen quando bien les estuviese, que èl procuraria concertarlos, y esperaba ponerlos en Paz, y hacerles Amigos; porque las Leyes, y Ordenanças, que para ello les daria, serian decretadas por su Padre el Sol, à quien consultaria aquel caso, para que fuese mas acertado, lo que sobre èl determinase. Con la respuesta, holgaron mucho los Curacas, y desde à pocos dias vinieron à Paria, donde el Inca estava, y entraron ambos en vn dia por diversas partes, que asì lo avian concertado. Puestos ante el Rey, le besaron las manos igualmente, sin quererse aventajar el vno del otro; y Cari, que tenia sus Tierras mas cerca de las del Inca, habló en nombre de ambos, y diò larga cuenta de la discordia, que entre ellos avia, y las causas della. Dijo, que vnas veces era de embidia, que cada vno tenia de las haçañas, y ganancias del otro; y que otras veces era de ambicion, y cudicia, por quitarse los Estados; y quando menos era sobre los Terminos, y Juridicion: que suplicavan à su Magestad los concertase, mandando lo que mas gustase, que à esso venian ambos, cansados yà de las Guerras, que de muchos Años atrás entre ellos avia. El Inca, aviendolos recebido con la afabilidad acostumbrada, mandò, que asistiesen algunos dias en su Egercito, y que dos Capitanes Incas de los mas ancianos enseñase, cada vno al suyo, las Leyes, fundadas en la Ley Natural, con que los Incas governavan sus Reynos, para que sus Vasallos viviesen en Paz, respetandose vnos à otros, asì en la Honra, como en la Hacienda; y para lo de las Diferencias que tenian acerca de sus Terminos, y Juridicion, sobre que fundavan sus Guerras, embiò dos Incas Parientes suyos, para que hiciesen pesquisa en las Provincias de los Curacas, y supiesen de Raiz las causas de aquellas Guerras. Aviendose informado el Inca de todo, y consultandolo con los de su Consejo, llamò los Curacas, y en breves palabras les dijo, que su Padre el Sol les mandava, que para tener Paz,

y concordia, guardasen las Leyes, que los Incas les avian enseñado, y mirasen por la salud, y aumento de los Vasallos, que las Guerras eran mas para destruirse, y destruirlos, que para aumentarlos; que advirtiesen, que por verlos en discordia, podrian levantarse otros Curacas, y sujetarlos, hallandolos flacos, y debilitados, y quitarles los Estados, y borrar del Mundo la memoria de sus Antepasados; todo lo qual se conservava, y aumentava con la Paz. Mandòles asimismo, que echasen por tal, y tal parte las mojoneras de sus Terminos, y que no las rompiesen. Dijoles à lo vltimo, que su Dios el Sol lo mandava, y ordenava asì, para que tuviesen Paz, y viviesen en descanso, y que el Inca lo confirmava, so pena de castigar severamente al que lo quebrantase; pues lo avian hecho Juez de sus Diferencias.

Los Curacas respondieron, que obedescerian à su Magestad llanamente, y por el aficion que à su servicio avian cobrado, serian Amigos verdaderos. Despues los Caciques Cari, y Chipana trataron entre si, las Leyes del Inca, el Gobierno de su Casa, y Corte, y de todo su Reyno, la Mansedumbre con que procedia en la Guerra, y la Justicia, que à todos hacia, sin permitir agravio à ninguno. Particularmente notaron la suavidad, è igualdad, que con ellos dos avia vsado, y quan justificada avia sido la particion de sus Tierras. Todo lo qual bien mirado, y consultado con los deudos, y subditos que consigo tenian, determinaron entre todos de entregarse al Inca, y ser sus Vasallos. Tambien lo hicieron, porque vieron, que el Imperio del Inca llegava yà muy cerca de sus Estados, y que otro dia se lo avia de ganar por fuerza, porque ellos no eran poderosos para resistirle: quisieron, como discretos, ser Vasallos voluntarios, y no forçados, por no perder los meritos, que los tales adquirian con los Incas. Con este acuerdo se pusieron ante èl, y le digeron, suplicavan à su Magestad los recibiese en su servicio, que querian ser Vasallos, y Criados del Hijo del Sol, y que desde luego le entregavan sus Estados; que su Magestad embiasse Governadores, y Ministros, que enseñasen à aquellos nuévos Subditos, lo que huviesen de hacer en su Servicio.

El Inca dijo, que les agradecia su buen animo, y tendria cuenta de hacerles Merced en todas ocasiones. Mandòles dar mucha ropa de vestir de la de el Inca

Inca para los Caciques, y de la otra, no tan subida, para sus Parientes; hizoles otras Mercedes de mucho favor, y estima, con que los Curacas quedaron muy contentos. Desta manera redujo el Inca à su Imperio muchas Provincias, y Pueblos, que en el distrito de Collasuyu poseian aquellos dos Caciques, que entre otros fueron Poco ata, Muru muru, Maccha, Caracara, y todo lo que ay al Levante destas Provincias, hasta la Gran Cordillera de los Antis, y mas todo aquel Despoblado Grande, que llega hasta los Terminos de la Gran Provincia llamara Tapac-ri, que los Españoles llaman Tapacari, el qual Despoblado tiene mas de treinta leguas de travesia de tierra, muy fria; y por serlo tanto, està despoblada de habitantes, pero por los muchos pastos que tiene, llena de innumerable Ganado bravo, y domestico, y de muchas Fuentes de Agua, tan caliente, que no pueden tener la mano, dentro vn Ave Maria; y en el baho que el Agua echa al salir, se ve donde està la Fuente, aunque està lejos, y esta Agua caliente toda hiede à Piedra-cufre; y es de notar, que entre estas Fuentes de Agua tan caliente, ay otras de agua frigidissima, y muy sabrosa, y de vnas, y de otras se viene à hacer vn Rio, que llaman de Cochapampa.

Pasado el gran Despoblado de las Fuentes, llegan à vna Cuesta, que tiene de bajada siete leguas de camino, hasta lo llano de la Provincia Tapac-ri, la qual fue el primer Repartimiento de Indios, que en el Perú tuvo Garcilaso de la Vega mi Señor; es de tierra fertilissima, poblada de mucha Gente, y Ganado, tiene mas de veinte leguas de largo, y mas de doce de ancho. Ocho leguas adelante està otra hermosissima Provincia, llamada Cochapampa: tiene el Valle treinta leguas de largo, y quatro de ancho, con vn caudaloso Rio, que hace el Valle. Estas dos hermosas Provincias, entre otras, entraron en la reducion, que los dos Curacas Cari, y Chipana hicieron de sus Estados, como se ha contado. Con la reducion alargaron su Imperio los Incas de sesenta leguas de largo. En la Provincia Cochapampa, por ser tan buena, y fertil, poblaron los Españoles vn Pueblo año de mil y quinientos y sesenta y cinco, llamaronle San Pedro de Cardena; porque el Fundador fue vn Cavallero Natural de Burgos, llamado el Capitan Luis Osorio.

Hecha la Reducion, mandò el Inca, que dos Maeses de Campo de los que te-

nia consigo, fuesen à los Estados de aquellos Curacas, y llevasen los Ministros necesarios para el Gobierno, y enseñanza de los nuevos Vasallos; lo qual proveido, pareciendole que por aquel Año bastava la Conquista hecha, que era mas dela que avia esperado, se bolvió al Cozco, llevando consigo los dos Caciques, para que viesen la Corte, y para regalarlos, y festejarlos en ella. En la Ciudad fueron muy bien recibidos, y à los dos Curacas les hicieron muchas fiestas, honrandolos, y estimandolos, porque así lo mandò el Inca. Pasados algunos dias, les diò licencia, que se fuesen à sus Tierras, y los embiò muy contentos de las mercedes, y favores que les hizo, y à la partida les dijo, que estuviesen apercebidos, que pensava ir presto à sus Estados à reducir los Indios, que de la otra parte avia.

CAP. XV. Hacen vna Puente de Paja, Enea, y Juncia en el Desaguadero, Reducese Chayanta.



L Inca Capac Yupanqui queredò vfano de aver salido con la Empresa de la Puente, que digimos, de Huachacaca en el Rio de Apurimac, y así mandò hacer otra en el Desaguadero de la Laguna Titicaca, porque pensava bolver presto à la Conquista de las Provincias que avia en Collasuyu, que por ser aquella tierra llana, y apacible de andar con Egércitos, se hallaron bien los Incas en la Conquista della; y por esta causa porfiaron, hasta que ganaron todo aquel distrito. La Puente de Huacachaca, y todas las que ay en el Perú, son hechas de Mimbre; la de aquel Rio, que los Españoles llaman Desaguadero, es de Juncia, y de otros materiales. Está sobre el Agua, como la de Sevilla, que es de Barcos, y no està en el Ayre, como están las de Mimbre, segun digimos. En todo el Perú se cria vna paja larga, suave, y correosa, que los Indios llaman Ychu, con que cubren sus casas. La que se cria en el Collao es mas aventajada, y muy buen pasto para el Ganado, de la qual hacen los Collas canastas, y cestillas, y lo que llaman Patacas (que son como Arcas pequeñas) y sogas, y maromas. Demàs desta buena paja se cria en la ribera de la Laguna Titicaca grandissima cantidad de Juncia,

y de Espadaña, que por otro nombre llaman Enea. A sus tiempos cortan los Indios de las Provincias, que están obligadas à hacer la Puente, mucha cantidad de Enea, y Juncia, para que este seca quando ayan de hacer la Puente. De la Paja, que hemos dicho, hacen quatro maromas gruesas como la pierna, las dos echan sobre el Agua: atraviesan el Rio de vna parte à otra; el qual por cima parece que no corre, y por debajo lleva grandissima corriente, segun afirman los que han querido verlo por experiencia. Sobre las maromas, en lugar de Barcas, echan muy grandes haces de Enea, y de Juncia del gruesso de vn Buey, fuertemente atadas vnas con otras, y con las maromas; luego echan sobre los haces de Juncia, y Enea, las otras dos maromas, y las atan fuertemente con las haces, para que se incorpore, y fortalezca vno con otro. Sobre aquellas maromas, porque no se rompan tan presto con el hollar de las bestias, echan otra mucha cantidad de Enea en haces delgados, como el Braço, y la Pierna, los quales van afimilino por su orden, cosidos vnos con otros, y con las maromas. A estos haces menores llaman los Españoles la Calçada de la Puente. Tiene la Puente trece, ò catorce pies de ancho, y mas de vna vara de alto, y ciento y cinquenta pasos, poco mas, ò menos de largo: donde se puede imaginar, que cantidad de Juncia, y Enea será menester para obra tan grande. Y es de advertir, que la renuevan cada seis Meses; quiero decir, que la hacen de nuevo, porque los materiales que han servido, por ser de cosas tan flacas como Paja, Enea, y Juncia, no quedan para servir de nuevo; y porque aya seguridad en la Puente, la renuevan antes que las maromas se acaben de pudrir, y se quiebran.

Esta Puente, como las demás obras grandes, estava en tiempo de los Incas repartida por las Provincias comarcanas, y se sabia con que cantidad de materiales avia de acudir cada vna; y como los tenían apercebidos de vn Año para Otro, hacian la Puente en brevisimo tiempo. Los cabos de las maromas gruesas, que son el fundamento de la Puente, entierran debajo de tierra, y no hacen estribos de piedra donde las aten. Dicen los Indios, que aquello es lo mejor, para aquella manera de Puente: mas tambien lo hacen porque mudan sitio, haciendo la Puente, vnas veces mas arriba, y otras mas abajo,

aunque en poco espacio. El Inca sabiendo que la Puente estava hecha, salió del Cozco con el Principe su Eredero, y caminò por sus jornadas hasta las vltimas Provincias de los Caciques Cari, y Chipana: que como atrás queda dicho, eran Tapac-ri, y Cochapampa. Los Caciques estavan apercebidos con Gente de Guerra para servir al Inca. De Cochapampa fueron à Chayanta, pasaron treinta leguas de vn mal despoblado, que ay en medio, donde no ay vn palmo de tierra de provecho, sino Peñas, y Riscos, y Pedregales, y Peña viva. No se cria en aquel Desierto cosa alguna, sino son vnos Cirios, que llevan espinas, tan largas como los dedos de la mano, de las quales hacian las Indias agujas para coser eso poco que cosian: Aquellos Cirios se crian en todo el Perú. Pasado el despoblado, entran en la Provincia Chayanta, que tiene veinte leguas de largo, y casi otras tantas de ancho. El Inca mandò al Principe, que embiasse Mensageros con los requerimientos acostumbrados.

Para responder al mensaje estuvieron los Indios de Chayanta diferentes, que vnos decian, que era muy justo, que se recibiese el Hijo del Sol por Señor, y sus Leyes se guardasen, pues se debia creer, que siendo ordenadas por el Sol, serian justas, suaves, y provechosas, todas en favor de los Vasallos, y ninguna en interés del Inca. Otros digeron, que no tenían necesidad de Rey, ni de nuevas Leyes, que las que se tenían eran muy buenas, pues las avian guardado sus Antepasados, y que les bastavan sus Dioses, sin tomar nueva Religion, y nuevas Costumbres; y lo que peor les parecia, era sujetarse à la voluntad de vn hombre, que estava predicando Religion, y santidades, y que mañana, quando los tuviese sujetos, les pondria las Leyes que quisiese, que todas serian en provecho suyo, y daño de los Vasallos, y que no era bien se espermentasen estos males, sino que viviesen en Libertad, como hasta alli, ò muriesen sobre ello.

En esta diferencia estuvieron algunos dias, pretendiendo cada vna de las partes salir con su opinion, hasta que por vna parte el temor de las Armas del Inca, y por otra las nuevas de sus buenas Leyes, y suave Gobierno, los redujo à que se conformasen. Respondieron, no concediendo absolutamente, ni negando del todo, sino en vn medio compuesto de ambos pareceres, y digeron, que ellos holgarian de

de recibir al Inca por su Rey, y Señor, empero que no sabian que Leyes les avia de mandar guardar, si serian en daño, o en provecho dellos. Por tanto le suplicavan huviese treguas de ambas partes, y que (entre tanto que les enseñavan las Leyes) el Inca, y su Egercito entrasen en la Provincia, con palabra, que les diese de salirse, y dejarlos libres, si sus Leyes no les contentasen; empero que si fuesen tan buenas como él decia, desde luego le adoravan por Hijo del Sol, y le reconocian por Señor.

El Inca dijo, que aceptava la condicion con que le recobian, aunque podia rendirlos por fuerza de Armas, empero que holgava de guardar el egemplo de sus Palados, que era ganar los Vasallos por Amor, y no por Fuerça, y que les dava su Fe, y Palabra de dejarlos en la Libertad que tenian, quando no quisiesen adorar à su Padre el Sol, ni guardar sus Leyes; porque esperaba, que aviendolas visto, y entendido, no solamente no las aborrescerian, sino que las amarian, y les pesaria de no averlas conocido muchos siglos antes.

Hecha esta promesa, entrò el Inca en Chayanta, donde fue recebido con veneracion, y acato, mas no con fiesta, y regocijo, como en otras Provincias se avia hecho; porque no sabian que tal les avia de salir aquel partido; y así estuvieron entre temor, y esperanza, hasta que los Varones ancianos, diputados por el Inca, que tenia para Consejeros, y Gobierno del Egercito, en presencia del Principe Eredero, que asistió algunos dias à esta enseñanza, les manifestaron las Leyes, así las de su Idolatria, como las del Gobierno de la Republica; y esto se hizo muchas veces, y en muchos dias, hasta que las entendieron bien. Los Indios, mirando con atencion quan en su honra, y provecho eran todas, digeron, que el Sol, y los Incas sus Hijos, que tales Ordenanças, y Leyes davan à los Hombres, merecian ser adorados, y tenidos por Dioses, y Señores de la Tierra; por tanto prometian guardar sus Fueros, y Estatutos, y desechar qualesquiera Idolos, Ritos, y Costumbres, que tuviesen; y con esta protestacion hecha ante el Principe, lo adoraron en lugar de su Padre el Sol, y del Inca Capac Yupanqui.

Acabada la Jura, y la Solemnidad de ella, sacaron grandes Danças, y Bayles, à la vñança dellos, nuevos para los Incas. Salieron con muchas galas, y arreos, y

cantares, compuestos en loor del Sol, y de los Incas, y de sus buenas Leyes, y Gobierno, y los festejaron, y sirvieron con toda la ostentacion de amor, y buena voluntad, que pudieron mostrar.

CAP. XVI. Diversos Ingenios, que tuvieron los Indios, para pasar los Rios, y para sus Pesquerias.



A que se ha dado cuenta de las dos maneras de Puentes, que los Incas mandaron hacer para pasar los Rios, la vna de Mimbres, y la otra de Juncia, y Enea, serà raçon digamos otras maneras, y artificios, que tenian para los pasar, porque las Puentes, por la mucha costa, y proligidad, no se sufría hacerlas sino en los caminos Reales; y como aquella tierra sea tan ancha, y larga, y la atraviesen tantos Rios, los Indios, enseñados de la pura necesidad, hicieron diversos Ingenios para pasarlas, conforme à las diversas disposiciones, que los Rios tienen, y tambien para navegar por la Mar, esso poco que por ella navegavan. Para lo qual no supieron, o no pudieron hacer Piraguas, ni Canoas, como los de la Florida, y los de las Islas de Barlovento, y Tierra-Firme, que son à manera de Artesas: porque en el Perú no hubo madera gruesa, dispuesta para ellas; y aunque es verdad, que tiene Arboles muy gruesos, es la madera tan pesada como el Hierro, por lo qual se valen de otra madera, delgada como el muslo, liviana como la Higuera, la mejor, segun decian los Indios, se criava en las Provincias de Quito, de donde la llevavan por mandado del Inca à todos los Rios. Hacian della Balsas grandes, y chicas, de cinco, o de siete palos largos, atados vnos con otros, el de en medio era mas largo que todos los otros. Los primeros colaterales eran menos largos, luego los segundos eran mas cortos, y los terceros mas cortos, porque así cortasen mejor el Agua, que no la frente toda pareja, y la misma forma tenian à la popa, que à la proa. Atavanles dos cordeles, y por ellos tiravan para pasarla de vna parte à otra: muchas veces, à falta los Balleros, los mismos Pasajeros tiravan de la soga para pasar del vn cabo al otro. Acuerdome aver pasado en algunas Balsas, que eran del tiempo de los Incas, y

los Indios las tenían en veneracion.

Sin las Balsas, hacen otros Barquillos mas manuales, son de vn Haze rollico de Enea, del grueso de vn Buey: atanlo fuertemente, y del medio adelante lo ahusan, y lo levantan àcia arriba, como proa de Barco, para que rompa, y corte el Agua, de los dos tercios atrás lo van ensanchando, lo alto del Haze es llano, donde echan la carga que ha de pasar, vn Indio solo gobierna cada Barco destes: ponese al cabo de la popa, y echase de pechos sobre el Barco, y los braços, y piernas le sirven de remos, y así lo lleva al amor del Agua. Si el Rio es rauda va à salir cien pasos, y docientos mas abajo de como entrò, quando pasan alguna persona, lo echan de pechos à la larga sobre el Barco, la cabeça àcia el Barquero, mandanle que se asga à los cordeles del Barco, y pegue el rostro con el, y no lo levante, ni abra los ojos à mirar cosa alguna. Pasando yo desta manera vn Rio caudaloso, y de mucha corriente (que en los semejantes es donde lo mandan, que en los mansos no se les dà nada) por los estremos, y demasido encarecimiento que el Indio Barquero hacia, mandandome, que no alçase la cabeça, ni abriese los ojos, que por ser yo muchacho me ponian vnos miedos, y asombros, como que se hundiria la Tierra, ò se caerian los Cielos, me diò deseo de mirar, por ver si veia algunas cosas de encantamento, ò del otro Mundo; con esta eudicia, quando senti que ibamos en medio del Rio, alcè vn poco la Cabeça, y mirè el Agua arriba; y verdaderamente me pareciò que caíamos del Cielo abajo, y esto fue por desvanecerseme la cabeça, por la grandissima corriente del Rio, y por la furia con que el Barco de Enea iba, cortando el Agua al amor della. Forçome el miedo à cerrar los ojos, y à confesar, que los Barqueros tenían raçon en mandar que no los abriesen.

Otras Balsas hacen de grandes Calabaças, enteras, enredadas, y fuertemente atadas vnas con otras, en espacio de vara y media en quadro, mas, y menos, como es menester. Echanle por delante vn pretal, como à silla de Cavallo, donde el Indio Barquero mete la cabeça, y se echa à nado, y lleva sobre sí nadando la Balsa, y la carga, hasta pasar el Rio, ò la Baia, ò Estero del Mar; y si es necesario lleva detrás vn Indio, ò dos Ayudantes, que van nadando, y rempujando la Balsa.

En los Riòs grandes, que por su mucha corriente, y ferocidad no consienten, que anden sobre ellos con Balsas de Calabaças, ni Barcos de Enea, y que por los muchos Riscos, y Peñas, que à vna ribera, y à otra tienen, no ay Playa donde puedan embarcar, ni desembarcar, echan por lo alto de vna Sierra à otra, vna maroma muy gruesa de aquel su Cañamo, que llaman Chahuar, atania à gruesos Arboles, ò à fuertes peñascos: En la maroma anda vna canasta de Mimbre con vna asá de madera gruesa, como el braço, es capaz de tres, ò quatro Personas; trae dos sogas atadas, vna à vn cabo, y otra à otro; por las quales tiran de la canasta para pasarla de la vna ribera, à la otra: Y como la maroma sea tan larga hace mucha vaga, y caída en medio; es menester ir soltando la canasta, poco à poco, hasta el medio de la maroma, porque va muy cuesta abajo, y de alli adelante la tiran à fuerça de braços. Para esto ay Indios, que las Provincias comarcanas embian por su rueda, que asistan en aquellos pasos para los caminantes, sin interés alguno: y los Pasajeros dende la canasta, ayudavan à tirar de las sogas, y muchos pasavan à solas, sin ayuda alguna: metianse de pies en la canasta, y con las manos iban dando pasos por la maroma. Acuerdome aver pasado por esta manera de pasage dos, ò tres veces; siendo bien muchacho, que apenas avia salido de la niñez; por los caminos me llevavan los Indios acuestas. Tambien pasavan su Ganado en aquellas canastas, siendo en poca cantidad; empero con mucho trabajo; porque lo maniatan, y echan en la canasta, y así lo pasan con mucha cansera. Lo mismo hacen con el Ganado menor de España, como son Ovejas, Cabras, y Puercos; pero los Animales maiores, como Cavallos, Mulos, Afnos, y Vacas, por la fortaleça, y peso de ellos, no los pasan en las canastas, sino que los llevan à las Puentes, ò à los Vados buenos. Esta manera de pasage no la ay en los Caminos Reales, sino en los particulares, que los Indios tienen de vnos Pueblos à Otros, llamanle Vruya.

Los Indios de toda la Costa del Perú, entran à pescar en la Mar en los Barquillos de Enea, que digimos: entran quatro, y cinco, y seis leguas la Mar adentro, y mas si es menester: porque aqnel Mar es manso, y se deja hollar de tan flacos Bageles. Para llevar, ò traer cargas maiores usan de las Balsas de madera.

Los

Los Pescadores, para andar por la Mar, se sientan sobre sus piernas, poniendose de rodillas encima de su Haca de Enea. Van bogando con vna Caña gruesa de vna braça en largo, endida por medio à la larga. Ay Cañas en aquella Tierra tan gruesas como la Pierna, y como el Muslo. Adelante hablaremos mas largo dellas. Toman la Caña con ambas manos para bogar; la vna ponen en el vn cabo de la Caña, y la otra en medio della: El hueco de la Caña les sirve de Pala, para hacer mayor fuerça en el Agua. Tan presto como dan el golpe en el Agua al lado izquierdo para remar, tan presto truecan las manos, corriendo la Caña por ellas para dar el otro golpe al lado derecho, y donde tenian la mano derecha ponen la izquierda, y donde tenian la izquierda ponen la derecha. Desta manera van bogando, y trocando las manos, y la Caña de vn lado à otro, que entre otras cosas de admiracion, que hacen en aquel su navegar, y pescar, es esto lo mas admirable. Quando vn Barquillo destes va à toda furia, no lo alcançará vna Red por buena que sea. Pescan con fisgas, Peces tan grandes como vn Hombre. Esta pesqueria de las fisgas (para la pobreza de los Indios) es semejante à la que hacen en Vizcaya de las Vallenas. En la fisga atan vn cordel delgado, que los Marineros llaman Bolatin, es de veinte, treinta, quarenta braças, el otro cabo atan à la proa del Barco. En hiriendo al Pece, suelta el Indio las Piernas, y con ellas abraça su Barco, y con las manos va dando carrete al Pece, que huye; y en acabandose el cordel, se abraça con su Barco fuertemente, y así asido lo lleva el Pece, si es muy grande con tanta velocidad, que parece Ave, que va volando por la Mar. Desta manera andan ambos peleando, hasta que el Pece se cansa, y viene à mano del Indio. Tambien pescavan con redes, y Anuelos, mas todo era pobreza, y miseria, que las Redes (por pescar cada vno para si, y no en compañía) eran muy pequeñas, y los Anuelos muy desfastrados, porque no alcançaron Accro, ni Hierro, aunque tuvieron Minas del, mas no supieron sacarlo. Al Hierro llaman Quillay. No echan Vela en los Barquillos de Enea, porque no tienen sosten para sufrirla; ni creo que camina tanto con ella, como camina con solo vn remo. A las Balsas de madera se la echan quando navegan por la Mar. Estos Ingenios, que los Indios del Perú tenian, para navegar

por la Mar, y pasar los Rios caudalosos; Yo los degé en uso, y lo mismo fera aora, porque aquella Gente, como tan pobre, no aspiran à cosas mayores de las que tenian. En la Historia de la Florida, Libro Sexto, digimos algo destes Ingenios, hablando de las Canoas, que en aquella Tierra hacen para pasar, y navegar los Rios, tantos, y tan caudalosos, como alli los ay; y con esto bolvamos à la Conquista del Inca Capac Yupanqui.

CAP. XVII. De la Reducion de
Cinco Provincias grandes, sin
Otras menores.



Chayanta salió el Inca, aviendo dejado en ella la Gente de Guarnicion, y los Ministros necesarios para su Idolatria, y para su Haciendas; y fue à otras Provincias, que ay en aquella comarca, que llaman Charca, debajo deste Nombre se encierran muchas Provincias de diferentes Nasciones, y Lenguas, y todas ellas son del distrito Collasuyu. Las mas principales son Turura, Sipisipi, Chaqui, y al Levante destas, que es àcia los Antis, ay otras Provincias, que llaman Chamuru (en la qual tambien se cria la Yerva, que llaman Cuca, aunque no tan buena como la del Termino del Cozco) y otra Provincia llamada Sacaca, y otras muchas que se dejan, por escusar proligidad; à las quales embió el Inca los apercebimientos acostumbrados.

Aquellas Nasciones, que ya sabian lo que avia pasado en Chayanta, respondieron todos casi vnas mismas razones, con poca diferencia de vnas à otras. En suma digeron, que se tenian por dichas de adorar al Sol, y de tener por Señor al Inca su Hijo, que ya tenian noticia de sus Leyes, y buen Gobierno, le suplicavan los recibiese debajo de su amparo, que le ofrescian sus Vidas, y Haciendas, que mandase conquistar, y allanar las demás Nasciones circunvecinas à ellos, porque no les hiciesen Guerra, y maltratasen, por aver desechado sus Idolos Antiguos, y tomado nueva Religion, y nuevas Leyes.

El Inca mandò responder, que dejasen à su cuenta, y cargo la Conquista de sus vecinos, que el tenia cuidado de la hacer, como, y quando fuese mas en provecho de los Vasallos, que no remiesen
que

que nadie les ofendiese, por se aver sujetado al Inca, y recibido sus Leyes, que quando las huviesen experimentado, holgarian los vnos, y los otros, vivir debajo de ellas; porque las avia dado el Sol. Con estas respuestas recibieron al Inca en todas aquellas Provincias llanamente, que por no averse ofrecido cosas dignas de memoria, hacemos Relacion en junto. Gastó el Inca en esta Conquista dos Años, y otros dicen, que tres, y aviendo bastante Guarnicion, para que los Comarcanos no se atreviesen à hacerles Guerra, se bolvió al Cozco, visitando de camino los Pueblos, y Provincias, que se le ofrecieron por delante. Al Principe su Hijo mandó ir por otros rodeos, para que tambien fuese visitando los Vasallos, por el el mucho favor que sentian de ver à sus Reyes, y Principes en sus Pueblos.

El Inca fue recibido con gran Fiesta, y Regocijo en su Corte, donde entró rodeado de sus Capitanes, y delante dellos iban los Curacas, que de aquellas Provincias, nuevamente conquistadas, avian venido à ver la Ciudad Imperial. Pocos dias despues entró el Principe Inca Roca, y fue recibido en el mismo contento, con muchos Bayles, y Cantares, que en loor de sus Victorias le tenian compuestos. El Inca, aviendo hecho merced à sus Capitanes, les mandó, que se fuesen à sus Casas, y el quedó en la suya, atendiendo el Gobierno de sus Reynos, y Provincias, cuyos terminos, por la parte àcia el Sur, se alargavan yà del Cozco mas de ciento y ochenta leguas, que ay hasta Tutyra, y Chaqui, y por la parte del Poniente llegavan à la Mar del Sur, que por vna parte son mas de sesenta leguas de la Ciudad, y por otra mas de ochenta; y al Levante del Cozco llegavan hasta el Rio Paucartampu, que son trece leguas de la Ciudad, derecho al Leste. Al Sueste se avia alargado hasta Callavaya, que son quarenta leguas del Cozco. Por lo qual le pareció al Inca no hacer por entonces nuevas Conquistas, sino conservar lo ganado con regalo, y beneficio de los Vasallos, y así entendió en este egercicio algunos Años, en mucha Paz; y Quietud. Procuró ennoblecer la Casa del Sol, y la de las Virgines escogidas, que el Primer Inca Manco Capac avia fundado; entendió en mandar hacer otros Edificios dentro en la Ciudad, y fuera en muchas Provincias, donde era menester, para el aumento dellas. Mandó sacar grandes Acequias para regar las tierras de labor. Mandó ha-

cer muchas Puentes para los Rios; y Arroyos grandes, por la seguridad de los caminantes; mandó abrir nuevos caminos de vnas Provincias à Otras, para que se comunicasen todos los de su Imperio: en suma hiço todo lo que le pareció convenir al Bien comun; y aprovechamiento de sus Vasallos, y grandeça, y Magestad propria.

CAP. XVIII. El Principe Inca Roca, reduce muchas, y grandes Provincias Mediterraneas, y Maritimas.



En estos egercicios, y otros semejantes, se entretuvo este Inca, seis, ò siete Años, y al fin dellos, le pareció sería bien bolver al egercicio Militar, y al aumento de su Reyno, para lo qual mandó aprestar veinte mil Hombrs de Guerra, y quatro Maeses de Campo experimentados, que fuesen con el Principe Inca Roca su Hijo àcia Chinchaluyu, que es al Septentrion del Cozco; porque los Incas por aquella Vanda no avian alargado su Imperio mas de como lo dejó el Primer Inca Manco Capac, que era hasta Rimactampu, siete leguas de la Ciudad, que por ser aquella Tierra mal poblada, y muy aspera, no avian dado los Incas en conquistarla.

El Principe salió del Cozco, y llegó al Rio Apurimac, pasólo en grandes Balsas, que le tenian aprestadas, y por ser tierra despoblada, pasó adelante hasta Curahuaci, y Amancay, diez y ocho leguas de la Ciudad: fue reduciendo con mucha facilidad los pocos Indios, que por aquella comarca halló. De la Provincia Amancay echó à mano izquierda del camino Real, que viene del Cozco à Rimac, y pasó el despoblado, que llaman de Cochacasa, que por aquel parage tiene veinte y dos leguas de travesia, y entró en la Provincia, llamada Sura, que es de mucha Gente, rica de mucho Oro, y Ganado, donde el Inca fue recibido de Paz, y obedescido por Señor. De alli pasó à otra Provincia llamada Apucara, donde asimismo lo recibieron llanamente, y la causa de allanarse estas Provincias con tanta facilidad, fue, porque siendo cada vna de por sí, y enemiga la vna de la otra, no podia ninguna dellas resistir al Inca.

De Apucara pasó à la Provincia Rucana, dividida en dos Provincias, la vna

llamada Rucaná, y la otra Hatumrucana, que quiere decir, Rucana la Grande. Es de Gente hermosa, y bien dispuesta, las quales redujo con mucho aplauso de los Naturales. De alli abajò à la Costa de la Mar, que los Españoles llaman los Llanos, y llegò al primer Valle, que ay por aquel parage, llamado Nanasca, quiere decir, Lastimada, ò Escarmentada, y no se sabe à què proposito le pusieron este Nombre, que no debia de ser acafo, sino por algun castigo, ò otra plaga semejante. (Los Españoles le llaman Lanasca) donde asimesmo fue recebido el Inca con mucha Paz, y obedescido llanamente, y lo mismo pasó en todos los demás Valles, que ay desde Nanasca, hasta Arequipa, la Costa adelante, en espacio de mas de ochenta leguas de largo, y catorce, y quince de ancho: los Valles mas principales son Hacari, y Camata, en los quales avia veinte mil vecinos: otros Valles ay pequeños de menos consideracion, que son Aticu, Vcuña, Atiquipa, y Quellca, todos los redujo el Principe Inca Roca à su obediencia con mucha facilidad, asì porque no tenian fuerças para resistirle, como porque estavan desnudos, y cada Valle de los pequeños tenia vn Señorete de por sí, y los maiores tenian dos, y tres, y entre ellos avia pependencias, y enemistades.

Serà raçon, pues estamos en el Pueblo, no pasar adelante, sin dar cuenta de vn caso estraño, que pasó en el Valle de Hacari, poco despues que los Españoles lo ganaron, aunque lo anticipemos de su tiempo; y fue, que dos Curacas, que en él avia, aun no bautizados, tuvieron grandes diferencias sobre los Terminos, tanto, que llegaron à darse Batalla, con muertes, y heridas de ambas partes. Los Governadores Españoles embiaron vn Comisario, que hiciese Justicia, y los concertase de manera, que fuesen amigos. El qual partiò los Terminos, como le pareció, y mandò à los Curacas, que tuviesen Paz, y Amistad. Ellos la prometieron, aunque el vno, por sentirse agraviado en la particion, quedò con pasion, y quiso vengarse de su contrario secretamente debajo de aquella Amistad; y asì el día que se solenniçaron las Paces, comieron todos juntos, quiero decir en vna Plaça, los vnos frontero de los otros. Y acabada la Comida, se levantò el Curaca apasionado, y llevò dos Vasos de su brebaje, para brindar à su nuevo amigo (como lo tienen los Indios de comuna costumbre)

llevava el vno de los Vasos atofigado, para lo matar, y llegando ante el otro Curaca, le combidò con el Vaso. El combidado, ò que viesse demudado al que le combidava, ò que no tuviese tanta satisfaccion de su condicion, como era menester, para fiarse del, sospechando lo que fue, le dijo: Dame tu esotro Vaso, y bebete ese. El Curaca, por no mostrar flaqueça, con mucha facilidad trocò las manos, y diò à su enemigo el Vaso saludable, y se bebiò el mortifero, y dende à pocas horas rebentò, asì por la fuerça del Veneno, como por la del enojo de ver, que por matar à su enemigo, se huviese muerto à sí propio.

*CAP. XIX. Sacan Indios de la Costa,
para Colonias la tierra adentro,
Muere el Inca Capac Yupanqui.*



El Nanasca sacò el Inca Indios Incas de aquella Nacion, para trasplantarlos en el Rio Apurimac; porque aquel Rio, dende el Camino Real, que pasa del Cozco à Rimac, pasa por Region tan caliente, que los Indios de la Sierra, como son de Tierra fria, ò templada, no pueden vivir en tanta calor, que luego enferman, y mueren; por lo qual, como ya se ha dicho, tenian los Incas dada orden, que quando asì se trasplantasen Indios de vna Provincia à otra, que ellos llaman Mitmac, siempre se cotejasen las Regiones, que fuesen de vn mismo temple de tierra; porque no se les hiciese de mala diferencia destemplada, pasándolos de tierra fria à tierra caliente, ò al contrario, porque luego mueren; y por esto era prohibido bajar los Indios de la Sierra à los Llanos; porque es muy cierto morir luego dentro de pocos dias. El Inca, teniendo atencion à este peligro, llevò Indios à tierra caliente para poblar en tierra caliente, y fueron pocos, porque avia poca tierra que poblar, à causa de que el Rio Apurimac, por pasar entre altísimas, y asperísimas Sierras, tiene à vna mano, y à otra de su corriente, muy poca tierra de provecho, y esa poca no quiso el Inca que se perdiese, sino que se aprovechase en lugar de Jardines, siquiera por goçar de la mucha, y muy buena fruta, que se cria en las riberas de aquel famoso Rio.

N

Hecho

Hechò esto, y dejado el Orden acotumbrado para el Gobierno de las Provincias nuevamente ganadas, se volvió el Principe Inca Roca, al Cozco, donde fue muy bien recibido de su Padre, y de su Corte. A los Capitanes, y Soldados mandò despedir, aviendoles hecho Mercedes, y Favores por los Servicios de la Guerra; y por entonces le pareció al Inca Capac Yupanqui no pasar adelante en sus Conquistas, porque ya se sentia viejo, y deseava asentarse, y confirmar en su servicio lo ganado. En esta quietud vivió algunos años con mucho cuidado del beneficio de sus Vasallos, los quales asimismo acudian con mucho Amor, y promptitud al Servicio del Inca, así en la labor de la Casa del Sol, como los demás Edificios que se hacian, vnos por mandado del Inca, y otros que los Indios inventavan, por servir, y darle gusto, cada Provincia de por sí en su distrito.

En esta quietud, y descanso falleció el Inca Capac Yupanqui: fue valerosísimo Principe, digno del Nombre Capac, que los Indios en tanto estimaron: fue llorado en la Corte, y en todo su Reyno con gran sentimiento, fue embalsamado, y puesto en el lugar de sus Pasados. Dejó por Sucesor à Inca Roca su Hijo primogenito, y de la Coya Mama Curiyllpay, su Muger, y Hermana: dejó otros muchos Hijos, y Hijas, legitimos, y bastardos, que por no saber el numero cierto no se ponen, mas de que se cree, que pasaron de ochenta, porque los mas destos Incas dejaron à ciento, y à docientos, y algunos huvo que dejaron mas de trecientos Hijos, y Hijas.

CAP. XX. La Descripcion del Templo del Sol, y sus Grandes Riqueças.



No de los principales Idolos que los Reyes Incas, y sus Vasallos tuvieron, fue la Imperial Ciudad del Cozco, que la adoravan los Indios, como à Cosa Sagrada, por averla fundado el primer Inca Manco Capac, y por las innumerables Victorias, que ella tuvo en las Conquistas que hizo, y porque era Casa, y Corte de los Incas sus Dioses. De tal manera era su adoracion, que aun en cosas muy menudas la mostravan: que si dos Indios de igual condicion se topavan en los caminos, el vno que

fuese del Cozco, y el otro que viniese à él, el que iba era respetado, y acatado del que venia, como superior de inferior, solo por aver estado, è ir de la Ciudad, quanto mas si era vecino della, y mucho mas si era Natural. Lo mismo era en las semillas, y legumbres, ò qualquiera otra cosa, que llevasen del Cozco à otras partes; que aunque en la calidad no se aventajase, solo por ser de aquella Ciudad, era mas estimada, que las de otras Regiones, y Provincias. De aqui se facarà lo que avria en cosas maiores. Por tenerla en esta veneracion, la ennoblescieron aquellos Reyes lo mas que pudieron, con Edificios sumptuosos, y Casas Reales, que muchos dellos hicieron para sí, como en la descripcion della diremos de algunas de las Casas: Entre las quales, y en la que mas se esmeraron, fue la Casa, y Templo del Sol, que la adornaron de increíbles riqueças, aumentandolas cada Inca de por sí, y aventajandose del Pasado. Fueron tan increíbles las Grandezas de aquella Casa, que no me atreviera yo à escrevir las, si no las huvieran escrito todos los Españoles Historiadores del Perú: mas ni lo que ellos dicen, ni lo que yo dire alcança à significar las que fueron. Atribuyen el Edificio de aquel Templo al Rey Inca Yupanqui, Abuelo de Huayna Capac, no porque él lo fundase, que desde el primer Inca quedó fundado, sino porque lo acabò de adornar, y poner en la Riqueça, y Magestad, que los Españoles lo hallaron.

Viniendo, pues, à la traça del Templo, es de saber, que el Apofento del Sol era lo que agora es la Iglesia del Divino Santo Domingo, que por no tener la precisa anchura, y largura suya, no la pongo aqui: la Pieça, en quanto su tamaño, vive oy. Es labrada de canteria llana, muy prima, y pulida.

El Altar mayor (digamoslo así para darnos à entender, aunque aquellos Indios no supieron hacer Altar) estava al Oriente. La Techumbre era de madera muy alta, porque tuviese mucha corriente; la cubija fue de paja, porque no alcançaron à hacer teja. Todas las quatro paredes del Templo estavan cubiertas de arriba abajo de planchas, y tablones de Oro. En el Testero, que llamamos Altar mayor, tenian puesta la Figura del Sol, hecha de vna plancha de Oro, al doble mas gruesa que las otras planchas, que cubrian las paredes. La Figura estava hecha con su rostro en redondo, y con sus rayos,

vos, y llamas de fuego, todo de vna pieza, ni mas, ni menos que la pintan los Pintores. Era tan grande, que tomava todo el Testero del Templo, de pared à pared. No tuvieron los Incas otros Idolos suyos, ni agenos con la Imagen del Sol en aquel Templo, ni otro alguno, porque no adoravan otros Dioses, sino al Sol, aunque no falta quien diga lo contrario.

Esta Figura del Sol cupo en fuerte, quando los Españoles entraron en aquella Ciudad, à vn Hombre Noble, Conquistador de los primeros, llamado Mancio Serra de Leguicano, que yo conosco, y degè vivo quando me vine à España, gran jugador de todos juegos, que con ser tan grande la Imagen, la jugò, y perdiò en vna noche. De donde podremos decir, siguiendo al P.M. Acofta, que nació el refrán, que dice: Juega el Sol antes que amanezca. Despues el tiempo adelante, viendo el Cabildo de aquella Ciudad, quan perdido andava este su Hijo, por el juego, por apartarlo del, lo eligió vn Año por Alcalde Ordinario. El qual acudiò al servicio de su Patria con tanto cuidado, y diligencia (porque tenia muy buenas partes de Cavallero) que todo aquel Año no tomó naype en la mano. La Ciudad, viendo esto, le ocupò otro Año, y otros muchos en Oficios publicos. Mancio Serra, con la ocupacion ordinaria, olvidò el juego, y lo abortefió para siempre, acordandose de los muchos trabajos, y necesidades, en que cada dia le ponía. Donde se ve claro quanto ayude la ociosidad al vicio, y quan de provecho sea la ocupacion à la virtud. Bolviendo à nuestra Historia, decimos, que por sola aquella Pieça que cupo de parte à vn Español, se podrá sacar el Tesoro, que en aquella Ciudad, y su Templo hallaron los Españoles. A vn lado, y à otro de la Imagen del Sol, estavan los Cuerpos de los Reyes muertos, puestos por su antigüedad, como Hijos de ese Sol, embalsamados, que (no se sabe como) parecían estar vivos: estavan asentados en sus Sillas de Oro, puestas sobre los tablonés de Oro, en que solían asentarse. Tenian los rostros acia el Pueblo, solo Huayna Capac se aventaja de los demás, que estava puesto delante de la Figura del Sol, buelto el rostro acia el, como Hijo mas querido, y amado, por averse aventajado de los demás; pues mereció, que en vida le adorafen por Dios, por las virtudes, y ornamentos Reales, que mostrò desde muy moço. Estos Cuerpos escondieron los In-

dios con el demás Tesoro; que los más dellos no han pareseido hasta oy. El año de 1559. el Licenciado Polo descubrió cinco dellos, tres de Reyes, y dos de Reynas.

La Puerta principal del Templo, mirava al Norte, como oy està, sin la qual avia otras menores para servicio del Templo. Todas estas estavan aferradas con planchas de Oro, en forma de Postada. Por de fuera del Templo, por lo alto de las paredes del Templo, corria vna açanefa de Oro de vn tablon de mas de vna vara en ancho, en forma de Corona, que abraçava todo el Templo.

CAP. XXI. Del Claustro del Templo, y de los Aposentos de la Luna, y Estrellas, Trueno, y Relampago, y Arco del Cielo.



Asado el Templo, avia vn Claustro de quatro Lienços, el vno dellos era el Lienço del Templo. Por todo lo alto del Claustro avia vna açanefa de vn tablon de Oro de mas de vna vara en ancho, que servia de Corona al Claustro; en lugar della mandaron poner los Españoles en memoria de la pasada, otra açanefa blanca de yeso, del anchor de la de Oro, yo la degè viva en las paredes, que estavan en pie, y no se avia derribado. Al derredor del Claustro avia cinco Quadras, ò Aposentos grandes, quadrados, cada vno de por sí, no travados con otros, cubiertos en forma de Piramide, de los cuales se hacian los otros tres Lienços del Claustro.

La vna Quadra de aquéllas estava dedicada para Aposento de la Luna, Muger del Sol, y era la que estava mas cerca de la Capilla mayor del Templo, toda ella, y sus puertas estavan aferradas con tablonés de Plata; porque por el color blanco viesen que era Aposento de la Luna: tenianla puesta su Imagen, y retrato como al Sol, hecho, y pintado vn rostro de muger en vn tablon de Plata. Entravan en aquel Aposento à visitar la Luna, y à encomendarse à ella, porque la tenian por Hermana, y Muger del Sol, y Madre de los Incas, y de toda su Generacion; y así la llamavan Mamaquilia, que es Madre Luna; no le ofrecían Sa-

crificios, como al Sol. A vna mano, y à otra de la figura de la Luna, estavan los Cuerpos de las Reynas difuntas, puestas por su orden, y antigüedad. Mama Oollo, Madre de Huayna Capac, estava delante de la Luna, rostro à rostro con ella, y aventajada de las demás, por aver sido Madre de tal Hijo.

Otro Apofento de aquellos, el mas cercano à la Luna, estava dedicado al Lucero Venus, y à las Siete Cabrillas, y à todas las demás Estrellas en comun. A la Estrella Venus, llamavan, Chasca, que quiere decir, de Cabellos largos, y Crespos; honrravanla, porque decian, que era Page del Sol, que andava mas cerca del, vnas veces delante, y otras veces en pos. A las Siete Cabrillas respetavan, por la extrañeza de su postura, y conformidad de su tamaño. A las Estrellas tenian por Criadas de la Luna, y así les dieron el Apofento cerca del de su Señora, porque estuviesen mas à mano, para el servicio della; porque decian, que las Estrellas andan en el Cielo con la Luna, como Criadas suyas, y no con el Sol, porque las ven de noche, y no de dia.

Este Apofento estava entapicado de Plata, tambien como el de la Luna, y la Portada era de Plata: tenia todo lo alto del techo sembrado de Estrellas, grandes, y chicas, à semejança del Cielo Estrellado. El otro Apofento, junto al de las Estrellas, era dedicado al Relampago, Trueno, y Rayo: estas tres cosas nombravan, y comprehendian debajo deste Nombre, Illapa, y con el Verbo, que le juntavan, distinguian las significaciones del Nombre: que diciendo, viste la Illapa, entendian por el Relampago: si decian, oiste la Illapa, entendian por el Trueno: y quando decian, la Illapa cayó en tal parte, ò hizo tal daño, entendian por el Rayo.

No los adoraron por Dioses, mas de respetarlos por Criados del Sol. Lo mismo sintieron dellos, que la Gentilidad Antigua sintió del Rayo, que lo tuvo por instrumento, y Armas de su Dios Jupiter. Por lo qual los Incas dieron apofento al Relampago, Trueno, y Rayo, en la Casa del Sol, como à Criados suyos; y estava todo el guarnecido de Oro. No dieron Estatua, ni Pintura al Trueno, Relampago, y Rayo; porque no pudiendo retratarlos al natural (que siempre lo procuravan en toda cosa de Imagines) los respetavan con el Nombre Illapa: cuya trina significacion no han alcanzado, hasta aora los Historiadores Españoles, que ellos hu-

vieran hecho del vn Dios Trino, y Uno, y dadofelo à los Indios, asemejando su Idolatria à nuestra Santa Religion: que en otras cosas de menos apariencia, y color, han hecho Trinidades, componiendo nuevos Nombres en el Language, no aviendolas imaginado los Indios. Yo escrivo, como otras veces he dicho, lo que mamé en la leche, y vi, y oí à mis Maiores: y acerca del Trueno, queda atrás dicho lo que mas tuvieron.

Otro Apofento (que era el quarto) dedicaron al Arco del Cielo; porque alcançaron, que procedia del Sol, y por ende lo tomaron los Reyes Incas por Divisa, y Blason, porque se jactavan descender del Sol. Este Apofento estava todo guarnecido de Oro. En vn Lienço del, sobre las Planchas de Oro, tenian pintado muy al natural, el Arco del Cielo, tan grande, que tomava de vna pared à otra, con todas sus colores al vivo: llaman al Arco, Chuychu, y con tenerle en esta veneracion, quando le veian en el Ayre, cerravan la boca, y ponian la mano delante, porque decian, que si le descubrian los dientes, los gastava, y empodrecia. Esta simplicidad tenian, entre otras, sin dar raxon para ello. El quinto, y vltimo Apofento, estava dedicado para el Sumo Sacerdote, y para los demás Sacerdotes, que asistian al servicio del Templo, que todos avian de ser Incas de la Sangre Real. Estos tenian aquel Apofento, no para dormir, ni comer en el, sino que era Sala de Audiencia, para ordenar los Sacrificios, que se avian de hacer, y para todo lo demás que conyiniere al servicio del Templo. Estava este Apofento tambien, como los demás, guarnecido con Oro, de alto abajo.

CAP. XXII. Nombre del Summo Sacerdote, y otras partes de la Casa.



El Summo Sacerdote, llaman los Españoles, Vilacma, aviendo de decir, Villac Vmu, Nombre compuesto de este Verbo, Villa, que significa, decir; y deste Nombre, Vmu, que es Adivino, ò Echicero. Villac, con la, c, es Participio de Presente; añadido el Nombre Vmu, quiere decir, el Adivino, ò el Echicero, que dice: y no declaran, que

es lo que dice; dando à entender, que decía al Pueblo lo que, como Sumo Sacerdote, consultava al Sol, y lo que el Sol le ordenava, que digese, segun sus Fabelas, y lo que los Demonios, en sus Idolos, y Santuarios le hablaban; y lo que el mismo, como Pontifice, adivinava, y sacava por sus Agueros, catando los Sacrificios, è interpretando los Sueños, y las demás Supersticiones, que en su Gentilidad tenian: no tuvieron Nombre, para decir, Sacerdote, componianlo de las mismas cosas, que hacian los Sacerdotes.

De las cinco quadras, alcancè las tres, que aun estavan en su antiguo ser de paredes, y techumbre. Solo les faltavan los Tablones de Oro, y Plata: las otras dos, que eran la quadra de la Luna, y de las Estrellas, estavan yà derribadas por el suelo. En las paredes de estos Aposentos, que miravan al Claustro, por la parte de afuera, en el grueso dellas, avia en cada Lienço quatro Tabernaculos, embevidos en las mismas paredes, labradas de Canteria, como eran todas las demás de aquella Casa: tenian sus molduras por las esquinas, y por todo el hueco del Tabernaculo; y conforme à las molduras, que en la piedra estavan hechas, así estavan aforrados con Tablones de Oro, no solo las paredes, y lo alto, mas tambien el suelo de los Tabernaculos. Por las esquinas de las molduras, avia muchos engastes de Piedras finas, Esmeraldas, y Turquesas, que no hubo en aquella tierra Diamantes, ni Rubies. Sentavase el Inca en estos Tabernaculos, quando hacian Fiestas al Sol, vnas veces en vn Lienço, y otras en otro, conforme al tiempo de la Fiesta.

En dos Tabernaculos destes, que estavan en vn Lienço, que mirava al Oriente, me acuerdo, que vi muchos agujeros en las molduras, que estavan hechas en las Piedras: las que estavan à las esquinas, pasavan de vn cabo à otro: las otras, que estavan en el Campo, y espacio del Tabernaculo, no tenian mas que estar señalados en la pared. A los Indios, y à los Religiosos de la Casa oï decir, que en aquellos mismos lugares solian estar sobre el Oro, los engastes de las Piedras finas, en tiempo de aquella Gentilidad. Los Tabernaculos, y todas las Puertas, que salian al Claustro, que eran doce (salvo la del Aposento de la Luna, y de las Estrellas) todas estavan chapadas con planchas, y tablones de oro, en forma de Portadas; y las otras dos, porque en el color blanco asemejasen à sus Dueños, tenian las Portadas de Plata.

Sin los cinco galpones grandes, que hemos dicho, avia en la Casa del Sol otros muchos Aposentos, para los Sacerdotes, y para los Criados de la Casa, que eran Incas de los de Privilegio: que no podia entrar en aquella Casa Indio alguno, que no fuese Inca, por grande Señor que fuese. Tampoco entravan Mugerres en ella, aunque fuesen las Hijas, y Mugerres del mismo Rey. Los Sacerdotes asistian al servicio del Templo por Semanas, las cuales contavan por los quartos de la Luna. Por aquel espacio de tiempo se abstentian de sus Mugerres, y no salian del Templo de dia, ni de noche.

Los Indios, que servian en el Templo, como Criados; esto es, Porteros, Barrenderos, Cocineros, Botilleros, Reposeros, Guardajoyas, Leñadores, y Aguadores, y qualquiera otro oficio, perteneciente al servicio del Templo, eran de los mismos Pueblos, que servian de Criados en la Casa Real; los cuales Pueblos eran obligados à dar aquellos Oficiales à la Casa del Inca, y à la del Sol, que estas dos Casas, como Casas de Padre, y Hijo, no se diferenciavan en cosa alguna del servicio; salvo, que en la Casa del Sol no avia servicio de Mugerres, ni en la del Inca ofrenda de Sacrificios: todo lo demás era igual en Grandeça, y Magestad.

CAP. XXIII. Los Sitios para los Sacrificios, y el Termino donde se descalçavan para ir al Templo. Las Fuentes que tenian.



Os lugares, donde se quemavan los Sacrificios, eran conforme à la solemnidad dellos, que vnos se quemavan en vnos Patios, y otros en otros, de muchos, que la Casa tenia, dedicados para tales, y tales Fiestas particulares, conforme à la obligacion, ò devocion de los Incas. Los Sacrificios Generales, que se hacian en la Fiesta principal del Sol, llamada Raimi, se hacia en la Plaça Mayor de la Ciudad. Otros Sacrificios, y Fiestas, no tan principales, se hacian en vna Gran Plaça, que avia delante del Templo, donde hacian sus Danças, y Bayles todas las Provincias, y Naciones del Reyno, y no podian pasar de alli à entrar en el Templo, y aun allí

no

no podian estar, sino descalços, porque era ya dentro del Termino, donde se avian de descalçar: el qual señalaremos aqui, para que se sepa donde era.

Tres Calles principales salen de la Plaza Mayor del Cozco, y van Norte Sur acia el Templo. La vna es, la que va siguiendo el Arroyo abajo. La otra es, la que en mi tiempo llamavan la Calle de la Carcel; porque estava en ella la Carcel de los Españoles, que segun me han dicho, la han mudado ya a otra parte. La tercera es, la que sale del Rincon de la Plaza, y va la misma via. Otra Calle ay mas al Levante destas tres, que lleva el mismo viage, que llaman aora la de San Agustín. Por todas estas quatro Calles, iban al Templo del Sol. Pero la Calle mas principal, y la que va mas derecha, hasta la Puerta del Templo, es la que llamamos de la Carcel, que sale de en medio de la Plaza: por la qual iban, y venian al Templo, a adorar al Sol, y a llevarle sus Embajadas, Ofrendas, y Sacrificios, y era Calle del Sol. A todas estas quatro atraviesa otra Calle, que va de Poniente a Oriente, desde el Arroyo, hasta la Calle de San Agustín. Esta, que atraviesa las otras, era el Termino, y limite, donde se descalçavan los que iban acia el Templo; y aunque no fuesen al Templo, se avian de descalçar en llegando a aquellos puestos, porque era prohibido pasar calzados de alli adelante. Ay desde la Calle, que decimos, que era Termino, hasta la Puerta del Templo, mas de docientos pasos. Al Oriente, Poniente, y Mediodia del Templo, avia los mismos Terminos, que llegando a ellos se avian de descalçar. Bolviendo al Ornato del Templo, tenia dentro en la Casa cinco Fuentes de Agua, que iba a ella de diversas partes: tenian los Caños de Oro, los Pilares, vnos eran de Piedra, y otros eran tinajones de Oro, y otros de Plata: donde lavavan los Sacrificios, conforme a la calidad dellos, y a la Grandeza de la Fiesta. Yo no alcancé mas de vna de las Fuentes, que servia de regar la Huerta de Hortaliza, que entonces tenia aquel Convento: las otras se avian perdido, y por no las aver menester, o por no saber de donde las traian, que es lo mas cierto, las han dejado perder; y aun la que digo que conocí, la vi perdida seis, o siete meses, y la Huerta desamparada, por falta de riego, y todo el Convento affligido por su pérdida, y aun la Ciudad: porque no hallaron Indio, que supiese decir, de donde, ni por don-

de iba el Agua de aquella Fuente.

La causa de perderse entonces, fue, que el Agua iba del Poniente del Convento, por debajo de tierra, y atravesava el Arroyo, que corre por medio de la Ciudad. El qual, en tiempo de los Incas, tenia las barrancas de muy buena canteria, y el fuelo de grandes losas, porque las crecientes no hiciesen daño en el fuelo, ni en las paredes, y salia este Edificio mas de vn quarto de legua fuera de la Ciudad. Con el descuido de los Españoles, se ha ido rompiendo, principalmente lo enlozado: que aquel Arroyo (aunque es de poquísima Agua, porque nasce casi dentro en la Ciudad) suele tener arrebatadas crecientes, è increíbles de grandes, con las quales ha ido llevando las losas.

El Año de 1558. acabó de llevar las que avia encima de los Caños de aquella Fuente, y rompió, y quebró el mismo Caño, y con el açolvo lo cubrió todo, de manera, que atajó el agua, y dejó en seco la Huerta, y con la basura, que todo el Año echan en el Arroyo, se cegó todo, y no quedó señal de los Caños.

Los Frayles, aunque hicieron las diligencias que pudieron, no hallaron rastro alguno, y para seguir el de los Caños desde la Fuente, era menester derribar mucho Edificio, y ahondar mucha tierra, porque la Fuente estava en alto, ni hallaron Indio, que les supiese guiar; por lo qual desconfiaron de aquella Fuente, tambien como de las otras, que la Casa tenia. De donde se puede colegir la poca tradicion, que aquellos Indios el dia de oy tengan de sus Antiguallas, pues oy ha quarenta y dos Años, ya la tenian perdida de cosas tan grandes, como eran las Aguas, que iban a la Casa de su Dios el Sol. De las quales no es posible, sino que avia tradicion de los Maestros Mayores a los Sucesores, y de los Sacerdotes a los suyos, para no caer en semejante falta. Verdad es, que como ya en aquellos tiempos se avian acabado los Maestros Mayores, y los Sacerdotes, que en aquella Republica avia, entre los quales andava la tradicion de las cosas, que tenian por sagradas, que pertenescian a la Honra, y Servicio de los Templos, faltó esta Relacion, como otras muchas, de que los Indios no saben dar cuenta: que si la tradicion anduviera en los nudos de los tributos, o en los repartimientos del Servicio Real, o en las Historias de los sucesos anales, que eran las cosas profanas, no ay duda, sino que se hallará raçon de

aquellas Fuentes, como se halla, y la dan de otras cosas tan grandes, y mayores los Contadores, y los Historiadores, que guardaban la tradicion dellas, aunque tambien esta se va perdiendo à mas andar, con el trueque de las nuevas cuentas, y modernas Historias del nuevo Imperio.

CAP. XXIV. Del Jardin de Oro, y otras Riqueças del Templo, à cuya semejança, avia otros muchos en aquel Imperio.



Olviendo à la Fuente, digo, que al cabo de los seis, ò siete Meses, que estuvo perdida, vnos muchachuelos Indios, andando jugando por el Arroyo, vieron el manantial del Agua, que salia por el Caño, quebrado, y açolvado. Con la novedad del Agua, se llamaron vnos à otros, hasta que llegó la nueva à los Indios mayores, y dellos à los Españoles, los quales sospechando, que era el Agua, que se avia perdido al Convento, porque era cerca del: descubrieron el viaje de los Caños, y viendo, que iban àcia la Casa, se certificaron en la sospecha, y dieron aviso à los Religiosos. Ellos adreçaron los Caños con gran regocijo, aunque no con la pulicia, que antes tenia, y restituyeron el Agua à su Huerta, sin mas procurar saber de donde venia, ni por dõ pasava; verdad es, que avia mucha tierra encima, porque los Caños venian muy hondos.

Aquella Huerta, que aora sirve al Convento de dar hortaliça, era en tiempo de los Incas Jardin de Oro, y Plata, como los avia en las Casas Reales de los Reyes, donde avia muchas Yervas, y Flores, de diversas fuertes, muchas Plantas menores, muchos Arboles mayores, muchos Animales chicos, y grandes, bravos, y domesticos, y Savandijas de las que van arrastrando, como Culebras, Lagartos, Lagartijas, y Caracoles, Mariposas, y Pajaros, y otras Aves mayores del Ayre, cada cosa puesta en el lugar, que mas al proprio contrahiciefse à la natural, que remedava.

Avia vn gran Mayçal, y la semilla, que llaman, Quinua, y otras Legumbres, y Arboles frutales, con su fruta, toda de Oro, y Plata, contrahecho al natural, avia tambien en la Casa Rimeros de Leña, con-

trahecha de Oro, y Plata, como los avia en la Casa Real; tambien avia grandes figuras de Hombres, y Mugeres, y Niños, vaciados de lo mismo; y muchos Graneros, y Troges, que llaman, Pirua, todo para ornato, y mayor Magestad de la Casa de su Dios el Sol: que como cada año à todas las Fiestas principales que le hacian, le presentavan tanta Plata, y Oro, lo empleavan todo en adornar su Casa, inventando cada dia nuevas Grandeças. Porque todos los Plateros, que avia dedicados para el Servicio del Sol, no entendian en otra cosa, sino hacer, y contrahacer las cosas dichas. Hacian infinita Bagilla, que el Templo tenia para su Servicio; hasta hollas, cantaros, tinajas, y tinajones; en suma, no avia en aquella Casa cosa alguna de que echar mano, para qualquiera ministerio, que todo no fuese de Oro, y Plata, hasta lo que servia de açadas, y açadillas, para limpiar los Jardines; de donde con mucha raçon, y propiedad llamaron al Templo del Sol, y à toda la Casa, Coricança, que quiere decir, Barrio de Oro.

A semejança deste Templo de la Ciudad del Cozco, eran los demàs, que avia en muchas Provincias de aquel Reyno: de muchos de los quales, y de las Casas de las Virgines escogidas, hace mencion Pedro de Cieça de Leon, en la Demarcacion, que hizo de aquella Tierra: que como la va pintando casi Provincia por Provincia, pudo decir donde las hubo, aunque no dice todas las Casas, y Templos que avia, sino los que se le ofrecieron, en los Caminos Reales, que dibujò, y pintò, dejando en olvido los que aqui en las Provincias grandes, que ay à vna mano, y à otra de los Caminos: y yo tambien los dejarè, por escusar proligidad, porque no ay para que hacer mencion dellos, aviendola hecho del mas principal, à cuya semejança eran todos los demàs Templos.

En el ornato de los quales se esforçava cada Curaca, conforme à la riqueza de Oro, y Plata, que en su Tierra avia, procurando cada qual hacer todo lo que podia, así por honrar, y servir à su Dios, como por lisonjear à sus Reyes, que se preciavan ser Hijos del Sol; por lo qual todos aquellos Templos de las Provincias, tambien estavan chapados de Oro, y Plata, que competian con el del Cozco.

Los Parientes mas cercanos de los Curacas, eran los Sacerdotes de los Templos del Sol. El Sumo Sacerdote, como Obispo de cada Provincia, era Inca de la

Sarr-

Sangre Real, porque los Sacrificios, que al Sol se hacian, fuesen conforme à los Ritos, y Ceremonias del Cozco, y no conforme à las Supersticiones, que en algunas Provincias avia, las quales vedaron los Incas, como sacrificar Hombres, y Mujeres, y Niños, y comer la Carne Humana de aquellos Sacrificios, y otras cosas muy barbaras, que digimos tuvieron en su primera Gentilidad; y porque los Subditos no se bolyiesen à ellas, les obligavan à que tuviesen por Sumo Sacerdote vn Inca, que es Varon de la Sangre Real.

Tambien se lo davan por honrar à los Vasallos, que como en muchas partes lo hemos dicho, estimavan en mucho les diesen Incas por Superiores, asì para Sacerdotes en la Paz, como para Capitanes en la Guerra; porque era hacer à los inferiores miembros de aquellas Cabeças; y esto baste para lo mucho mas, que de aquel riquísimo Templo pudiera decir otro, que supiera ponerlo mejor en su punto.

CAP. XXV. Del Famoso Templo de Titicaca, y de sus Fabulas, y Alegorias.

ENtre otros Templos Famosos, que en el Perú avia dedicados al Sol, que en ornamento, y riqueza de Oro, y Plata, podian competir con el del Cozco, hubo vno en la Isla llamada Titicaca, que quiere decir Sierra de Plomo, es compuesto de Titi, que es Plomo, y de Caca, que es Sierra, hanse de pronunciar ambas sílabas Caca en lo interior de la Garganta; porque pronunciadas como suenan las letras Españolas, quiere decir, Tio, hermano de madre. El Lago llamado Titicaca, donde está la Isla, tomó el mismo Nombre della; la qual está de tierra firme poco mas de dos tiros de Arcabuz, tiene de circuito de cinco à seis mil pasos, donde dicen los Incas, que el Sol puso aquellos sus dos Hijos Varon, y Muger, quando los embió à la Tierra, para que doctrinasen, y enseñasen la Vida Humana à la Gente barbarísima, que entonces avia en aquella Tierra. A esta Fabula añaden otra de Siglos mas antiguos. Dicen, que despues del Diluvio vieron los Rayos del Sol en aquella Isla, y en aquel gran Lago, primero que en otra parte alguna. El qual tiene por partes setenta

y ochenta braças de fondo; y ochenta leguas de contorno; de sus propiedades, y causas, porque no admita Barcos, que anden encima de sus Aguas, escrivia el P. Blas Valera, en lo qual yo no me entremeto, porque dice, que tiene mucha piedra Iman.

El primer Inca Manco Capac, favorecido desta Fabula antigua, y de su buen ingenio, inventiva, y sagacidad, viendo que los Indios la creian, y tenian el Lago, y la Isla por lugar sagrado, compuso la segunda Fabula, diciendo, que el, y su muger eran Hijos del Sol, y que su Padre los avia puesto en aquella Isla, para que de allí fuesen por toda la Tierra, doctrinando aquellas Gentes, como al principio desta Historia se dijo largamente. Los Incas Amautas, que eran los Filosofos, y Sabios de su Republica, reducian la primera Fabula à la segunda, dandosela por Pronostico, ò Profecia, si asì se puede decir. Decian, que el aver echado el Sol en aquella Isla sus primeros Rayos para alumbrar el Mundo, avia sido señal, y promesa, de que en el mismo lugar pondria sus dos primeros Hijos, para que enseñasen, y alumbrasen aquellas Gentes, sacandolas de las bestialidades en que vivian, como lo avian hecho despues aquellos Reyes. Con estas invenciones, y otras semejantes, hechas en su favor, hicieron los Incas creer à los demás Indios, que eran Hijos del Sol, y con sus muchos Beneficios lo confirmaron. Por estas dos Fabulas tuvieron los Incas, y todos los de su Imperio aquella Isla por lugar sagrado, y asì mandaron hacer en ella vn riquísimo Templo, todo aforrado con tablones de Oro, dedicado al Sol, donde vniuersalmente todas las Provincias, sujetas al Inca, ofrecian cada Año mucho Oro, y Plata, y Piedras preciosas, en hacimiento de Gracias al Sol, por los dos beneficios, que en aquel lugar les avia hecho. Aquel Templo tenia el mismo servicio que el Templo del Cozco. De las ofrendas de Oro, y Plata avia tanta cantidad amontonada en la Isla, fuera de lo que para el servicio del Templo estava labrado, que lo que dicen los Indios acerca de esto, mas es para admirar, que para lo creer. El P. Blas Valera, hablando de la riqueza de aquel Templo, y de lo mucho que fuera del avia sobrado, y amontonado; dice, que los Indios trasplantados (que llaman Mitmac) que viven en Copacavano, le certificaron, que era tanto lo que avia sobrado de Oro, y Plata, que pudieran hacer dello otro Templo desde los funda-

men-

mentos, hasta la Cumbre, sin mezcla de otro material; y que luego que los Indios supieron la entrada de los Españoles en aquella Tierra, y que iban tomando para sí quanta riqueza hallayan; la echaron toda, aquella aquel gran Lago.

Otro cuento semejante se me ofrece; y es, que en Valle de Orcos, que está seis leguas al Sur, del Cozco, ay vna Laguna pequeña, que tiene menos de media legua de circuito; empero muy honda, y redonda de Cerros altos. Es Fama que los Indios echaron en ella mucho Tesoro de lo que avia en el Cozco, luego que supieron la ida de los Españoles; y que entre otras riquezas echaron la Cadena de Oro, que Huayna Capac mandò hacer, de la qual diremos en su lugar: doce, ò trece Españoles, moradores del Cozco, no de los vecinos que tienen Indios, sino de los Mercaderes, y Tratantes, movidos de esta Fama, hicieron Compañia, à pérdida, ò ganancia, para desaguar aquella Laguna, y goçar de su Tesoro. Sondaronla, y hallaron que tenia veinte y tres, ò veinte y quatro braças de agua, sin el cieno, que era mucho. Acordaron hacer vna mina por parte del Oriente de la Laguna, por do pasa el Rio llamado Yucay; porque por aquella parte está la tierra mas baja, que el suelo de la Laguna, por do podia correr el Agua, y quedar en seco la Laguna, y por las otras partes no podian desaguarla, porque está rodeada de Sierras: no abrieron el desguadero à tajo abierto desde lo alto (que quizá les fuera mejor) por parecerles mas barato entrar por debajo de tierra, con el socavón. Empeçaron su Obra el Año de mil y quinientos y cinquenta y siete, con grandes esperanças de aver el Tesoro, y entrados ya mas de cinquenta pasos por el Cerro adelante: toparon con vna peña; y aunque se esforçaron à romperla, hallaron, que era de pedernal, y porfiando con ella, vieron, que sacavan mas fuego que piedra: por lo qual, gastados muchos ducados de su caudal, perdieron sus esperanças, y deja-

ron la empresa. Yo entrè por la Cueva dos, ò tres veces, quando andavan en la Obra. Así que ay Fama publica, como la tuvieron aquellos Españoles, de aver escondido los Indios infinito Tesoro en Lagos, Cuevas, y en Montañas, sin que aya esperança de que se pueda cobrar.

Los Reyes Incas, demàs del Templo, y su gran ornato, ennoblecieron mucho aquella Isla, por ser la primera tierra, que sus primeros Progenitores, viniendo de el Cielo, avian pisado, como ellos decian. Allanaronla todo lo que ser pudo, quitandole Peñas, y Peñascos: hicieron Andenes: los quales cubrieron con tierra buena, y fertil, traída de lejos, para que pudiese llevar Maiz, porque en toda aquella Region, por ser tierra muy fria, no se coge de ninguna manera: En aquellos Andedes lo sembravan con otras semillas, y con los muchos beneficios que le hacian, cogian algunas maçorcas en poca cantidad, las quales llevavan al Rey por cosa sagrada, y el las llevaba al Templo del Sol, y dellas embiava à las Virgines escogidas, que estavan en el Cozco, y mandava, que se llevasen à otros Conventos, y Templos, que por el Reyno avia; vn Año à vnos, y otro Año à otros, para que todos goçasen de aquel Grano, que era como traído del Cielo. Sembravan dello en los Jardines de los Templos del Sol, y de las Casas de las escogidas, en las Provincias donde las avia, y lo que se cogia, se repartia por los Pueblos de las tales Provincias. Echaván algunos granos en los Graneros del Sol, y en los del Rey, y en los Positos de los Concejos, para que como cosa Divina guardase, aumentase, y librase de corrupcion el Pan, que para el sustento comun, allí estava recogido. Y el Indio que podia aver vn grano de aquel Maiz, ò de qualquiera otra semilla para echarlo en sus Orones, creía que no le avia de faltar Pan en toda su Vida: tan Supersticiosos como esto fueron en qualquiera cosa que tocava à sus Incas.

Fin del Libro Tercero

O

LIBRO



LIBRO CUARTO

DE LOS COMENTARIOS REALES DE LOS INCAS,

TRATA DE LAS VIRGINES DEDICADAS AL SOL, La Ley contra los que las violasen. Como se casavan los Indios en comun; y como casavan al Principe Eredero. Las maneras de eredar los Estados. Como criavan los Hijos. La Vida de Inca Roca, Sesto Rey, sus Conquistas. Las Escuelas que fundò, y sus dichos. La Vida de Yahuar Huacac, Septimo Rey; y de una estraña Fantasma, que se apareciò al Principe su Hijo. Contiene veinte y quatro Capítulos.

CAP. I. La Casa de las Virgines, dedicadas al Sol.



TUVIERON los Reyes Incas en su Gentilidad, y vana Religion, cosas grandes, dignas de mucha consideracion; y vna dellas fue la profesion de perpetua Virginitad, que las Mugeres guardavan en muchas Casas de Recogimiento, que para ellas en muchas Provincias de su Imperio edificaron; y para que se entienda que Mugeres eran estas, y à quien se dedicavan, y en què se egercitavan, lo diremos como ello era; porque los Historiadores Españoles, que desto tratan, pasan

por ello, conforme al Refrán, que dice: Como Gato por brasas. Diremos particularmente de la Casa, que avia en el Cozco, à cuya semejança se hicieron despues las que hubo en todo el Perú.

Es assi, que vn Barrio de los de aquella Ciudad, se llamava Aclahuaci, quiere decir, Casa de Escogidas: El Barrio es el que està entre las dos Calles, que salen de la Plaça Mayor, y van al Convento de Santo Domingo, que solia ser Casa del Sol. La vna de las Calles es, la que sale del Rincon de la Plaça à mano izquierda de la Iglesia Mayor, y va Norte Sur. Quando yo sali de aquella Ciudad el Año de mil y quinientos y sesenta, era esta Calle la principal de los Mercaderes. La otra Calle es la que sale del medio de la Plaça, donde degè la Carcel, y va derecha

cha al mismo Convento Dominico, tambien Norte Sur. La Frente de la Casa fallia à la Plaça Mayor entre las dos Calles dichas, y las Espaldas della llegavan à la Calle, que las atraviesa de Oriente à Poniente; de manera, que estava hecha Isla entre la Plaça, y las tres Calles: quedava entre ella, y el Templo del Sol, otra Isla grandissima de Casas, y vna Plaça grande, que ay delante del Templo. De donde se ve claro la falta de Relacion verdadera, que tuvieron los Historiadores, que dicen, que las Virgines estavan en el Templo del Sol, y que eran Sacerdotisas, y que ayudavan à los Sacerdotes en los Sacrificios, aviendo tanta distancia de la vna Casa à la Otra, y siendo la principal intencion de aquellos Reyes Incas, que en esta de las Monjas no entrasen, Hombres, ni en la del Sol, Mugeres. Llamavase Casa de Escogidas; porque las escogian, ò por Linage, ò por Hermosura. Avian de ser Virgines, y para seguridad de que lo eran, las escogian de ocho años abajo.

Y porque las Virgines de quella Casa del Cozco, eran dedicadas para Mugeres del Sol, avian de ser de su misma Sangre, quiero decir, Hijas de los Incas, assi del Rey, como de sus deudos, los legitimos, y limpios de Sangre agena; porque de las mezcladas con Sangre agena, que llamamos Bastardas, no podian entrar en esta Casa del Cozco, de la qual vamos hablando: y la raçon desto decian, que como no se sufría dar al Sol Muger corrupta, sino Virgen, assi tampoco era licito darse la Bastarda, con mezcla de sangre agena. Porque aviendo de tener Hijos el Sol, como ellos imaginavan, no era raçon, que fueran bastardos, mezclados de Sangre Divina, y Humana. Por tanto avian de ser legitimas de la Sangre Real, que era la misma del Sol. Avia de ordinario mas de mil y quinientas Monjas, y no avia tasa de las que podian ser.

Dentro en la Casa avia Mugeres mayores de edad, que vivian en la misma profesion, envejecidas en ella; que avian entrado con las mismas condiciones, y por ser ya viejas, y por el oficio que hacian, las llamavan Mamacuna, que interpretandolo superficialmente, bastaria decir, Matrona; empero, para darle toda su significacion, quiere decir, Muger que tiene cuidado de hacer oficio de Madre: porque es compuesto de Mama, que es Madre; y desta particula Cuna, que por sí no significa nada, y en composicion, significa lo que hemos dicho, sin otras muchas sig-

nificaciones, segun las diversas composiciones que recibe. Haciales bien el Nombre, porque vnas hacian oficio de Abadesas, otras de Maestras de Novicias, para enseñarlas, assi en el Culto Divino de su Idolatria, como en las cosas, que hacian de manos para su egercicio, como hilar, tejer, coser. Otras eran Porteras, otras Provisoras de la Casa, para pedir lo que avian menester, lo qual se les proveia abundantissimamente de la Hacienda del, porque eran Mugeres suyas.

CAP. II. Los Estatutos, y Egercicios de las Virgines escogidas.



Avian en perpetua Clausula, hasta acabar la vida, con guarda de perpetua Virginidad, no tenian Locutorio, ni Torno, ni otra parte alguna, por donde pudiesen hablar, ni ver Hombre, ni Muger, sino eran ellas mismas vnas con otras; porque decian, que las Mugeres del Sol, no avian de ser tan comunes, que las viese nadie; y esta Clausura era tan grande, que aun el proprio Inca no queria goçar del Privilegio, que como Rey podia tener de las ver, y hablar; porque nadie se atreviese à pedir semejante Privilegio. Sola la Coya, que es la Reyna, y sus Hijas, tenian licencia de entrar en la Casa, y hablar con las encerradas, assi Moças, como Viejas.

Con la Reyna, y sus Hijas embiava el Inca à las visitar, y saber como estavan, y que avian menester. Esta Casa alcancè yo à ver entera de sus Edificios, que sola ella, y la del Sol, que eran dos Barrios, y otros quatro Galpones grandes, que avian sido Casas de los Reyes Incas, respetaron los Indios en su General levantamiento, contra los Españoles, que no las quemaron (como quemaron todo lo demás de la Ciudad) porque la vna avia sido Casa del Sol su Dios; y la otra, Casa de sus Mugeres, y las otras de sus Reyes. Tenian, entre otras Grandezas de su Edificio, vna Calleja angosta, capaz de dos personas, la qual atravesava toda la Casa. Tenia la Calleja muchos apartados à vna mano, y à otra, donde avia oficinas de la Casa, donde trabajavan las Mugeres de Servicio. Al cada Puerta de aquellas avia Porteras de mucho recaudo: en el ultimo Apartado, al fin de la Calleja, estavan las Mugeres del

Sol, donde no entrava nadie. Tenia la Casa su Puerta Principal, como las que acá llaman Puerta Reglar; la qual no se abria sino para la Reyna, y para recibir las que entravan para ser Monjas.

Al principio de la Calleja, que era la Puerta del Servicio de la Casa, avia veinte Porteros de ordinario, para llevar, y traer, hasta la segunda Puerta, lo que en la Casa huviese de entrar, y salir. Los Porteros no podian pasar de la segunda Puerta, so pena de la vida, aunque se lo mandasen de allá dentro: ni nadie lo podia mandar, so la misma pena.

Tenian, para Servicio de las Monjas, y de la Casa, Quinientas Moças, las quales tambien avian de ser Doncellas, Hijas de los Incas del Privilegio; que el primer Inca dió à los que redujo à su Servicio, no de los de la Casa Real; porque no entravan para Mugerés del Sol, sino para Criadas. No querian que fuesen Hijas de alienigenas, sino Hijas de Incas, aunque de Privilegio. Las quales Moças tambien tenian sus Mamacunas, de la misma Casta, y Doncellas, que les ordenavan lo que avian de hacer. Y estas Mamacunas no eran sino las que envejecian en la Casa, que llegadas à tal edad, les davan el Nombre, y la Administracion, como diciendoles: Ya podeis ser Madres, y gobernar la Casa. En el Repartimiento, que los Españoles hicieron para sus Moradas de las Casas Reales de la Ciudad del Cozco, quando la ganaron, cupo la mitad deste Convento à Pedro del Barco, de quien adelante haremos mencion, fue la parte de las oficinas; y la otra mitad cupo al Lic. de la Gama, que yo alcancé en mis niñeces; y despues fue de Diego Ortiz de Guzman, Cavallero Natural de Sevilla, que yo conocí, y degé vivo, quando vine à España.

El principal egercicio, que las Mugerés del Sol hacian, era hilar, y tejer, y hacer todo lo que el Inca traía sobre su Persona, de vestido, y tocado, y tambien para la Coya, su Muger legitima. Labravan asimismo toda la Ropa finisima, que ofrecian al Sol en Sacrificio: lo que el Inca traía en la Cabeça, era vna trença, llamada, Llautu, ancha como el dedo meguerite, y muy gruesa, que venia à ser casi quadrada, que dava quatro, ó cinco bueltas à la Cabeça; y la Borla colorada, que se tomava de vna Sien à otra.

El vestido era vna Camiseta, que descendia hasta las rodillas, que llaman Vncu. Los Españoles le llaman Cusma, no

es del general Language, sino vocablo intruso de alguna Provincia particular. Traía vna Manta quadrada de dos piernas, en lugar de Capa, que llaman Yacolla. Hacian asimismo estas Monjas, para el Inca, vnas Bolsas, que son quadradas, de vna quarta en quadro: traenlas debajo del brazo, asida à vna trença muy labrada, de dos dedos de ancho, puesta como taheli del ombro izquierdo al costado derecho. A estas bolsas llaman Chufpa, servian solamente de traer la Yerva, llamada Cuca, que los Indios comen, la qual entonces no era tan comun como aora; porque no la comia sino el Inca, y sus Parientes, y algunos Curacas, à quien el Rey, por mucho favor, y merced, embiava algunos cestos della por Año.

Tambien hacian vnas borlas pequeñas, de dos colores, amarillo, y colorado, llamado, Paycha, asidas à vna trença delgada, de vna braça en largo, las quales no eran para el Inca, sino para los de su Sangre Real: traíanlas sobre su Cabeça, caían las Borlas sobre la Sien derecha.

CAP. III. La Veneracion, en que tenian las cosas, que hacian las Escogidas, y la Ley contra los que las violasen.

Todas estas cosas hacian las Monjas de sus manos, en mucha cantidad, para el Sol, Marido de ellas; y porque el Sol no podia vestir, ni traer aquellos ornamentos, se los embiavan al Inca, como à Hijo legitimo, y Natural, y Eredero, que decian ser suyo, para que él los trujese. El qual los recebia, como cosas Sagradas, y las tenia él, y todo su Imperio en mayor veneracion, que las tuvieran los Griegos, y Romanos, si en su Gentilidad las hicieran sus Diosas, Juno, Venus, y Palas. Porque estos nuevos Gentiles, como mas simples, que lo fueron los Antiguos, adoraron con grandissima veneracion, y afecto de coraçon, todo lo que en su falsa Religion tenian por Sagrado, y Divino: y porque aquellas cosas eran hechas por las manos de las Coyas, Mugerés del Sol, y hechas para el Sol, y las Mugerés, por su Calidad, eran de la misma Sangre del Sol; por todos estos respetos, las tenian en suma veneracion: y así, el mismo Inca no podia darlas à otro alguno, que no fuese de su Sangre Real, y Pa-

Parentela; porque las cosas Divinas decian ellos, no era licito, sino sacrilegio, emplearlas en hombres humanos, y de aqui le era prohibido al mismo Rey dar à los Curacas, y Capitanes, por mucho que huviesen servido, sino fuesen de su Sangre; y adelante diremos de quales otros vestidos suyos dava el Inca à los Curacas, y à los Visorreyes, Governadores, y Capitanes, por gran Merced, y Favor, que les hacia con ellos.

Sin lo dicho, tenian cuidado estas Monjas de hacer à sus tiempos el Pan llamado Zancu, para los Sacrificios, que ofrecian al Sol en las Fiestas Maiores, que llamavan Raymi, y Cittua. Hácian tambien la Bebida, que el Inca, y sus Parientes aquellos dias festivos bebian, que en su Lengua llaman Aca, pronunciada la ultima silaba en las fauces, porque pronunciada como suenan las letras Españolas, significa estiercol. Toda la bagilla de aquella Casa, hasta las Ollas, Cantaros, y Tinajas eran de Plata, y Oro, como en la Casa del Sol, porque eran Mugeres suyas, y ellas lo merecian por su calidad. Avia asimismo vn Jardin con Arboles, y Plantas, Yervas, y Flores, Aves, y Animales contrahechos de Oro, y Plata, como los que avia en el Templo del Sol.

Las cosas que hemos dicho, eran las principales en que las Monjas de la Ciudad del Cozco se ocupavan. Todo lo demás era conforme à la vida, y conversacion de vnas mugeres, que guardavan perpetua clausura, con perpetua Virginitad. Para la Monja que delinquiese contra su Virginitad avia Ley, que la enterrasen viva, y al complice mandavan ahorcar; y porque les parecia (y así lo afirmavan ellos) que era poco castigo matar vn hombre solo por delicto tan grave, como era atreverse à violar vna muger dedicada al Sol su Dios, y Padre de sus Reyes: Mandava la Ley matar con el delinquente su muger, y hijos, y criados, y tambien sus parientes, y todos los vecinos, y moradores de su Pueblo, y todos sus Ganados, sin quedar mamante, ni piente, como dicen. Derribavan el Pueblo, y lo sembravan de piedra; y como Patria, y Madre, que tan mal hijo avia parido, y criado, quedava desierta, y asolada, y el sitio maldito, y descomulgado, para que nadie lo hollase, ni aun los Ganados, si ser pudiese.

Esta era la Ley, mas nunca se vió egecutada, porque jamás se halló, que huviesen delinquido contra ella: porque

como otras veces hemos dicho, los Indios del Perú fueron temerosísimos de sus Leyes, y observantísimos dellas, principalmente de las que tocavan en su Religion, ó en su Rey: mas si se hallara aver delinquido alguno contra ella, se egecutara al pie de la letra, sin remision alguna, como si no fuera mas que matar vn gozque: Porque los Incas nunca hicieron Leyes para asombrar los Vasallos, ni para que bur-lasen dellas, sino para egecutarlas en los que se atreviesen à quebrantarlas.

CAP. IV. *Que avia otras muchas Casas de Escogidas. Compruebase la Ley rigurosa.*



Odo lo que se ha dicho, era de la Casa de las Virgines del Cozco, dedicadas al Sol. A semejança de la qual avia otras muchas en todo el Reyno, en las Provincias mas principales, donde el Inca, por gran Merced, y Privilegio, las mandava edificar. En las quales entravan Doncellas de todas fuertes, así de las legitimas de la Sangre Real, como de las que llamamos Bastardas, mezcladas con sangre agena. Entravan tambien, por gran favor, y merced, hijas de los Curacas, Señores de Vasallos; asimismo entravan hijas de la Gente comun, las que eran escogidas por muy hermosas, porque eran para Mugeres, ó Concubinas del Inca, y no del Sol. Los Padres lo tenian por summa felicidad, que les tomasen las hijas para Mugeres del Rey, y ellas lo mismo.

Guardavanse con la misma vigilancia, y cuidado que las del Sol. Tenian moças de servicio, doncellas, como las otras: sustentavanse de la hacienda del Inca, porque eran sus mugeres. Entendian en lo mismo que las del Sol, en hilar, y tejer, y hacer de vestir en grandissima cantidad para el Inca. Hácian tambien todas las demás cosas, que digimos de las otras. De las quales obras, reparava el Inca con los de su Sangre Real, con los Señores de Vasallos, y con los Capitanes de Guerra, y con todas las demás personas, à quien por el mucho favor, y regalo queria hacer merced; y no le era prohibido el darlas, porque las hacian sus Mugeres, y no las del Sol, y las hacian para él, y no para el Sol.

Tenian tambien sus Mamacunas, que las

las gobernaban como à las del Cozco. En suma todas eran vna misma Casa: salvo, que en la del Cozco entraban para Mugeres del Sol, y avian de ser legítimas en la Sangre Real, y guardavan perpetua clausura. Y en las demás Casas de el Reyno entraban mugeres de todas fuertes, con que fuesen muy hermosas, y doncellas, porque eran para el Inca. De donde quando el las pedia, sacavan las mas hermosas, para llevarselas donde el estava para Concubinas.

Contra los delinquentes destas Casas de las Mugeres del Inca, avia la misma Ley rigurosa, que contra los Adulteros de las Escogidas, dedicadas para el Sol; porque el delito era vno mismo, mas nunca se vió egecutada; porque nunca huvo en quien. En Confirmacion de lo que decimos de la Ley rigurosa contra los atrevidos à las Mugeres del Sol, ò del Inca, dice el Contador Agustín de Zarate, hablando de las causas de la muerte violenta de Atahualpa, Libro Segundo, Capitulo Septimo, estas palabras, que son sacadas à la letra, que hacen à nuestro proposito. Y como las averiguaciones, que sobre esto se hicieron, era por lengua del mismo Filipillo, interpretava lo que queria conforme à su intencion; la causa que le movió, nunca se pudo bien averiguar, mas de que fue vna de dos, ò que este Indio tenia amores con vna de las Mugeres de Atabaliba, y quiso con su muerte goçar della seguramente, lo qual avia yá venido à noticia de Atabaliba, y el se quejó dello al Governador, diciendo, que sentia mas aquel defacato, que su prision, ni quantos defastres le avian venido, aunque se le siguiése la muerte con ellos, que vn Indio tan bajo le tuviese en tan poco, y le hiciese tan gran afrenta, sabiendo el, la Ley, que en aquella Tierra avia en semejante delito; porque el que se hallava culpado en el, y aun el que solamente lo intentava, le quemavan vivo con la misma muger, si tenia culpa, y mataban à sus padres, y hijos, y hermanos, y à todos los otros parientes cercanos, y aun hasta las Ovejas del tal Adultero; y demás desto despoblavan la Tierra donde el era natural, sembrandola de Sal, y cortando los Arboles, y derribando las Casas de toda la Poblacion, y haciendo otros muy grandes castigos, en memoria del delito, &c. Hasta aqui es de Agustín de Zarate, donde muestra aver tenido entera relacion del rigor de aquella Ley. Hallèlo despues de aver escrito lo que yo

fabia della: holguè mucho hallar la Ley tan copiosamente, escrita por vn Cavallero Español, por abonarme con su Autoridad, que aunque todos los demás Historiadores hablan desta Ley, lo mas que dicen es, que à los delinquentes davan pena de muerte, sin decir, que tambien la davan à sus hijos, padres, parientes, y à todos los vecinos de su Pueblo, hasta matar los Animales, y arrancar los Arboles, y afolar su Patria, y sembrarla de piedra, ò de sal, que todo es vno. Todo lo qual contenia la Ley, encareciendo el delito, para dar à entender quan grave era; y así lo encareció bien el pobre Inca Atahualpa, diciendo, que sentia mas aquel defacato, que su prision, ni todas sus adversidades, aunque viniese la muerte con ellas.

Las que vna vez salian para Concubinas del Rey, como yá corruptas, no podian bolver à la Casa, servian en la Casa Real como Damas, ò Criadas de la Reyna, hasta que las jubilavan, y davan licencia, que se bolviesen à sus Tierras, donde les davan Casas, y heredades, y las servian con gran veneracion; porque era grandissima honra de toda su Nacion, tener consigo vna muger del Inca. Las que no alcançavan à ser Concubinas del Rey, se quedavan en la Casa hasta muy viejas, entonces tenian libertad para irse à sus Tierras, donde eran servidas, como hemos dicho, ò se quedavan en las Casas hasta morir.

CAP. V. El Servicio, y Ornamento de las Escogidas, y que no las davan por mugeres à nadie.



As que se dedicavan para el Rey presente, muerto el, se llamavan Madres del Sucesor, y entonces les davan el nombre Mamacuna con mas propiedad, porque yá eran Madres, y estas doctrinavan, y guardavan las que entraban para Concubinas del nuevo Inca, como Suegras à Nueras. Tenia cada Convento destes su Governador, el qual avia de ser Inca: tenia Maiordomo, y Despenfero, y los demás Oficios necesarios para el servicio de las mugeres del Rey, que aunque Concubinas, las llamavan mugeres, por la honestidad del nombre. En todas las Casas de las Doncellas escogidas para el

el Inca, la Bagilla, y los demás Vasos de servicio, eran de Plata, y Oro, como los avia en la Casa de las Mugeres de el Sol, y en su Famoso Templo; y como los huvo (segun diremos) en las Casas Reales: que hablando en suma, se puede afirmar, que toda la riqueza de Oro, y Plata, y Piedras preciosas, que en aquel grande Imperio se sacava, no se empleava en otra cosa, sino en el adorno, y servicio de los Templos del Sol, que eran muchos, y de las Casas de las Virgines, que por consiguiente eran otras tantas; y en la Sumptuosidad, y Magestad de las Casas Reales, que fueron muchas mas. Lo que se gastava en el servicio de los Señores de Vasallos, era poco, ò nada, porque no era mas de para los Vasos de beber, y esos eran limitados por su cuenta, y numero, conforme al Privilegio que el Inca les dava para ellos; otro poco se empleava en los vestidos, y arcos con que celebravan sus Fiestas principales.

Decir, que destas Casas de las Escocavan Doncellas, para darlas por mugeres à los Señores de Vasallos, y à los Capitanes Famosos, y à otros benemritos del Inca, y que el mismo se las dava por mugeres, es engaño, que hicieron al Autor, por falla relacion que le dieron. Porque dedicadas vna vez para muger del Inca, y admitidas en aquella profesion, no era licito bajarlas de aquel estado, ni se permitia, que siendo muger de vn particular, digesen: Esta fue Muger del Inca, porque era profanar lo sagrado, que segundariamente, despues del Sol, se tenia por sagrado, lo que se dedicava para el Inca, particularmente las mugeres, por la mayor vnion que ay con ellas: ni se sufría permitir el agravio que à ellas se les hacia, en bajarlas de mugeres del Inca, à mugeres de vn particular, que aun en cosas de muy poca importancia, nunca permitieron agraviar à nadie, quanto mas en la de tanta grandeza, que tenian en mas ser Esclavas del Inca, que ser mugeres de Señores de Vasallos, que por ser Esclavas de el Inca (digamoslo así, aunque no las tuvieron, ni supieron que cosa era ser Esclavo) las veneravan como à cosa sagrada, por ser del Inca, y por mugeres de Señores de Vasallos, no eran estimadas mas que las otras comunes, en comparacion de las cosas del Inca. Todas estas razones miravan los Indios con grandissima atencion, y las guardavan en sumo grado, porque à sus Reyes, demás de la Ma-

gestad Real, como ya se ha dicho, los tenian por Dioses.

CAP. VI. De quales Mugeres hacia Merced el Inca.



gestad es, que los Incas davan mugeres de su mano à las personas benemeritas en su Servicio, como Curacas, y Capitanes, y otros semejantes. Empero eran hijas de otros Capitanes, y de otros Curacas, las quales el Inca tomava, para darlas por mugeres à los que le avian servido; y no se tenia por menos favorecido, y menos gratificado aquel à quien pedian la hija, que al que se la davan; porque se avia acordado el Inca de su hija, para la pedir, y hacer Joya propia, y darla de su mano al que la avia servido; que en las Mercedes que el Inca hacia, no se estimava tanto la dadiva, por grande que fuese, como el aver sido de mano de la Magestad de el Inca, porque se tenia por Merced Divina, y no Humana.

Tambien dava el Inca, aunque raras veces, Mugeres bastardas de su Sangre Real, por mugeres à Curacas, Señores de Grandes Provincias, así por hacerles merced, como por obligarles con ella, à que le fuesen leales Vasallos. Y desta manera, aviendo tantas mugeres que dar, no tenia el Rey necesidad de dar mugeres de las que se le avian dedicado en las dichas Casas: porque le fuera menoscabo à El, y à la Muger, y à su Religion, que ellos tuvieron por inviolable, porque pudiendo las legitimas ser Mugeres del Sol, como está dicho, ò del Inca, como era costumbre tomar Concubinas de su Sangre Real; ò pudiendo ser muger de otro Inca legitimo, que en estos tres estados no salian de lo que tenian por Divino, no era licito que fuera muger de vn Hombre Humano, por Gran Señor que fuera, que era bajar de su Deidad aquella Sangre, que tenian por Divina; y porque la bastarda, ya estava decaida de su falsa Divinidad, no se le hacia agravio en darla por muger à vn Gran Señor.

)(S) (X) (S)

CAP.

CAP. VII. De otras Mugerres, que guardavan Virginidad, y de las Viudas.

Demás de las Virgines, que entravan en los Monasterios de Recogimiento, à profesar perpetua Virginidad, avia muchas Mugerres de la Sangre Real, que en sus Casas vivian en Recogimiento, y Honestidad, con Voto de Virginidad, aunque no de clausura; por que no dejavan de salir à visitar las Parientas mas cercanas, en sus enfermedades, y partos: y quando tresquilavan, y ponian el Nombre à los Primogenitos. Estas eran tenidas en grandissima veneracion, por su castidad, y limpieça; y por excelencia, y Deydad, las llamavan Ocllo, que era como Nombre consagrado en su Idolatria. Su castidad no era fingida, sino muy verdadera, so pena; de que por embaydora, y falsaria en su vana Religion, la quemaran viva, ò la echaran en el Lago de los Leones, si pareciera lo contrario. Yo alcancè à conocer vna destas, en su vltima vejez, que no se avia casado, llamavanla Ocllo. Algunas veces visitava à mi Madre, y segun entendi, era su Tia, Hermana de sus Abuelos: tenianla en la veneracion que hemos dicho, por donde quier, le davan el primer lugar; y foy testigo, que mi Madre lo hacia así con ella, tanto por ser Tia, como por su edad, y honestidad.

No es de dejar en olvido la honestidad de las Viudas en comun, que guardavan gran clausura por todo el Primer Año de su Viudez, y muy pocas de las que no tenian Hijos, se bolvian à casar; y las que los tenian, no avia casarse jamás, sino que vivian en Continencia. Por esta Virtud eran muy favorecidas en sus Leyes, y Ordenanças; pues mandavan, que se labrasen primero las tierras de las Viudas, que las del Curaca, ni las del Inca, sin otros muchos Privilegios semejantes, que les davan. Verdad es, que tambien à los Indios se les hacia de mal casarse con Viuda, principalmente si èl no era Viudo, porque decian, que aquel tal perdia no sè que, de su calidad, en casar con Viuda. Las cosas dichas son las mas notables, que acerca de las Virgines, y de las Honestas, y de las Viudas, se pueden decir.

CAP. VIII. Como casavan en comun, y como assentavan la Casa.

Serà bien tratemos de la manera, como se casavan en todos los Reynos, y Provincias, sujetas al Inca. Es de saber, que cada Año, ò de dos à dos Años, por tal tiempo, mandava el Rey juntar todos los Moços, y Moças casaderas, que en la Ciudad del Cozco avia de su Linage. Las Moças avian de ser de diez y ocho à veinte Años, y los Moços de veinte y quatro arriba, y no los permitian que se casasen antes, porque decian, que era menester que tuviesen Edad, y Juicio, para gobernar Casa, y Hacienda; porque casarlos de menos Edad, era todo muchacheria.

El Inca se ponía en medio de los contrayentes, que estavan cerca vnos de otros, y mirandolos, llamava à èl, y à ella, y à cada vno tomava por la mano, y los juntava, como que los vnía con el Vinculo del Matrimonio, y los entregava à sus Padres; los quales se iban à Casa del Padre del Novio, y entre los Parientes mas cercanos se solemnizavan las Bodas, dos, ò quatro, ò seis dias, ò mas, los que querian. Estas eran las Mugerres legitimas, y para mayor favor, y honra dellas, las llamavan en su Lengua, entregadas de la mano del Inca. Aviendo casado el Rey, los de su Linage, luego otro dia, siguiendo los Ministros, que para ello estavan diputados, casavan por la misma orden à los demás Hijos de Vecinos de la Ciudad, guardando la division de las dos Parcialidades, llamadas, Cozco el Alto, y Cozco el Bajo, de las quales al principio desta Historia, dimos larga cuenta.

Las Casas para la morada de los Novios, que eran Incas, de quien vamos hablando, las hacian los Indios de aquellas Provincias, à cuyo cargo era el hacerlas, conforme al repartimiento, que para cada cosa avia hecho. El ajuar, que eran las cosas del servicio de Casa, lo proveian los Parientes, acudiendo cada vno con su pieça, y no avia otras Ceremonias, ni Sacrificios. Y si los Historiadores Españoles dicen, que vsavan otras cosas en sus Matrimonios, es por no saber distinguir las Provincias, donde se vsavan tales, y tales cosas. De donde vienen à atribuir en

común à los Incas las Costumbres barbaras, que muchas Provincias tuvieron, antes que ellos las señorearan; las quales, no solamente no las tuvieron los Incas, mas antes las quitaron à los Indios, que las tenían, imponiendoles gravísimas penas, si las vsavan.

Los Incas no tuvieron otra manera de casar, sino la que se ha referido, y segun aquello salia por todos los Reynos su mandato, para que cada Governador, en su distrito, juntamente con el Curaca de la Provincia, casase los Moços, y Moças, que huviese para casar; y avian de asistir los Curacas à los Casamientos, ò hacerlos ellos mismos, como Señores, y Padres de la Patria; porque nunca jamás los Incas tiranizaron cosa alguna de la Jurisdiccion del Curaca; y el Inca Governador asistia à los Casamientos, que el Curaca hacia, no para quitar, ni poner nada en ellos, sino para aprobar en Nombre del Rey, lo que el Curaca hacia con sus Vasallos.

En los Casamientos de la Gente Común, eran obligados los Concejos de cada Pueblo, à labrar las Casas de sus Novios, y el ajuar lo proveia la Parentela. No les era licito casarse los de vna Provincia en otra, ni los de vn Pueblo en otro, sino todos en sus Pueblos, y dentro en su Parentela (como los Tribus de Israel) por no confundir los Linages, y Nasciones, mezclandose vnos con otros. Reservavan las Hermanas, y todos los de vn Pueblo, se tenían por Parientes (à semejança de las Abejas de vna Colmena) y aun los de vna Provincia, como fuesen de vna Nacion, y de vna Lengua. Tampoco les era licito irse à vivir de vna Provincia à otra, ni de vn Pueblo à otro, ni de vn Barrio à otro; porque no podian confundir las Decurias, que estavan hechas de los Vecinos de cada Pueblo, y Barrio, y tambien porque las Casas las hacian los Concejos, y no las avian de hacer mas de vna vez, y avia de ser en el Barrio, ò Collacion de sus Parientes.



CAP. IX. Casavan al Principe Eredero con su propria Hermana, y las Raçones, que para ello davan.



A que hemos dicho la manera del casarse los Indios en común, será bien digamos, como casava en particular el Principe, Eredero del Reyno. Para lo qual es de saber, que los Reyes Incas, desde el primero dellos, tuvieron por Ley, y Costumbre muy guardada, que el Eredero del Reyno casase con su Hermana maior; legitima de Padre, y Madre, y esta era su legitima Muger; llamavan la Coya, que es tanto como Reyna, ò Emperatriz. El Primogenito destos dos Hermanos, era el legitimo Eredero de el Reyno.

Guardaron esta Ley, y Costumbre desde el primer Inca Manco Capac, y su Muger Mama Ocilo Huaco, los quales vinieron diciendo, que eran Hermanos Hijos del Sol, y de la Luna; y así lo crecieron los Indios sus Vasallos, y los no Vasallos. Tomaron tambien otro egemplo antiguo, para autorizar este segundo, y fue, que como yá se ha dicho, tuvieron en su Gentilidad, que la Luna era Hermana, y Muger del Sol, de los quales se preciavan descender los Incas. De aqui nasció, que para imitar en todo al Sol, y à los primeros Incas sus Hijos, establecieron Ley, que el Primogenito del Inca, siguiendo ambos egemplos, casase con su propria Hermana de Padre, y Madre. A falta de Hermana legitima, casavan con la Parienta mas cercana al Arbol Real, Prima hermana, ò Sobrina, ò Tia, la que à falta de Varon pudiese eredar el Reyno, conforme à la Ley de España.

Si el Principe no avia Hijos en la primera Hermana, casava con la segunda, y tercera, hasta tenerlos; y este rigor de Ley, y Costumbre, lo fundavan en los egemplos yá dichos. Decian, que pues el Sol se avia casado con su Hermana, y avia hecho aquel casamiento de sus dos primeros Hijos, era justo se guardase la misma orden en los Primogenitos del Rey. Tambien lo hacian por conservar limpia la Sangre del Sol: Porque decian, que no era licito, se mezclase con Sangre Humana, llamavan Sangre Humana, la que no era de los Incas. Decian asimismo, que

P

casa-

caſavan los Principes con ſus Hermanas, porque al Eredero le pertenecieſe el Reyno, tanto por la Madre, como por el Padre; porque no ſiendo aſi, decian, que el Principe en la Erençia baſtardeava por la via de ſu Madre. En tanto rigor como eſto ponian la ſuceſion, y derecho de eredar el Reyno.

A eſtas Raçones añadian otras, y decian, que no era de permitir, que la Mageſtad de ſer Reyna la dieſen à muger alguna, que no le pertenecieſe por legitimo derecho proprio, y no por conjunta perſona del Rey: ni era juſto, que no ſiendo ella por ſi capaz del Reynado, la adorafen, y ſirvieſen otras, que en igual fortuna eran mejores que ella.

Sin la Muger legitima, tuvieron aquellos Reyes muchas Concubinas, dellas eran de ſus Parientas dentro, y fuera del quarto grado, otras eran de las alienigenas. Los Hijos de las Parientas eran tenidos por legitimos, porque no tenian mezcla de ſangre agena; la qual limpieça ſe tuvo entre los Incas en ſuma veneracion, no ſolamente entre los Reyes, mas tambien entre todos los de la Sangre Real. Los hijos de las Mancebas Eſtrangeras eran tenidos por baſtardos, y aunque los reſpetavan como à Hijos del Rey, no era con el acatamiento, y adoracion interior, y exterior, que à los legitimos en ſangre: porque à eſtos los adoravan como à Dioſes, y aquellos como à hombres. De manera, que el Rey Inca tenia tres fuertes de Hijos, los de ſu muger, que eran Legitimos para la Erençia de el Reyno, los de las Parientas, que eran Legitimos en Sangre, y los Baſtardos Hijos de las Eſtrangeras.

CAP. X. Diferentes maneras de eredar los Estados.



Falta de los Hijos de la legitima muger, era Ley, que podia eredar el Mayor de los legitimos en ſangre, como eredo Manco Inca, à Huafcar, como ſe dirà en ſu lugar, y aſi ſuceſivamente los demàs, à falta de el Mayor, y en ninguna manera ſe permitia eredar alguno de los Baſtardos; y no aviendo Hijo legitimo en ſangre, bolvia la herencia al Pariente Varon legitimo mas cercano.

Por eſta Ley deſtruyò Atahuallpa

toda la Sangre Real, Hombres, y Muges, como en ſu lugar diremos, porque el era Baſtardo, y temia no le quitafen el Reyno vſurpado, y ſe lo dieſen à algun legitimo. Caſavan todos los de la Sangre Real con ſus Parientas, dentro en el quarto grado; porque huvieſe muchos Hijos legitimos en Sangre. Refervavan la Hermana, cuyo caſamiento no era permitido ſino ſolo al Rey. Eredava ſiempre el Reyno el Hijo Mayor, y nunca faltò eſta ſuceſion en doce Reyes, que reynaron haſta los Eſpañoles. En los Curacas, Señores de Vaſallos hubo diferentes coſtumbres en la erencia de los Estados. En vnas Provincias eredava el Hijo Primogenito, ſuceſiendo llanamente de Padres à Hijos. En otras, eredava el Hijo mas bien quiſto de ſus Vaſallos, amado por ſu virtud, y aſabilidad, que parece eleccion, mas que no erencia: eſta Ley era freno para que ninguno de los hijos del Curaca fueſe Tirano, mal acondicionado, ſino que cada vno dellos procurafe merecer la erencia del Estado, y Señorio por ſu Bondad, y Valor, obligando à los Vaſallos à que lo pidieſen por Señor, porque era virtuoſo.

En otras Provincias eredavan todos los Hijos por ſu Antigüedad, que muerto el Padre, ſuceſcía el Hijo mayor, y luego el Segundo, y Tercero, &c. y muertos todos los Hermanos, bolvia la Erençia à los Hijos del Mayor, y despues à los del Segundo, y Tercero, &c. y aſi iban en vna muy caſada eſperança. De aver oïdo eſta manera de eredar de algunos Curacas, ſe engañò vn Hitoriador Eſpañol, diciendo, que era comun coſtumbre en todo el Perú, no ſolamente en los Cacicques, mas tambien en los Reyes, eredar los Hermanos del Rey, y luego los Hijos dellos por ſu orden, y antigüedad: lo qual no hubo en los Reyes Incas, ſino en algunos Curacas, como hemos dicho.

Las tres diferentes Coſtumbres, ò Leyes, que los Señores de Vaſallos en diverſas Provincias tenian para eredar ſus Estados, no las hicieron los Incas: porque ſus Leyes, y Ordenanças eran comunes, y generales para todos ſus Reynos. Los Curacas las tenian, y vſavan antes del Imperio de los Incas; y aunque ellos los conquiſtaron de ſpues, aſi como no les quitavan los Estados, tampoco les quitavan las Coſtumbres, que en ſu antigüedad tenian, como no fueſen contrarias à las que ellos mandavan guardar: Antes confirmaron muchas dellas, que les pareſcieron bue-

buenas; particularmente la Costumbre de heredar el Estado el Hijo mas virtuoso, y mas bien quisto; que les pareció muy loable, y así la aprobaron, y mandaron, que se guardase donde se huiese usado, y donde quisiesen usarla: Y vn Rey de ellos huvo, que quiso valerse desta Ley de los Curacas contra la aspereça, y mala condicion del Principe, su Hijo Primogenito, como en su lugar veremos. En vn Pueblo, que está quarenta leguas al Poniente del Cozco, que yo ví, es de la Nacion Quechua, dicese Sutcunca, acaesció lo que se dirá, que es à propósito de las Erençias diferentes de aquella Tierra. El Curaca del Pueblo se llamava Don Garcia. El qual, viendose cerca de morirse, llamó quatro Hijos Varones que tenia, y los Hombres Nobles de su Pueblo, y les dijo, por via de Testamento, que guardasen la Ley de Jesu Christo, que nuevamente avian recebido, y que siempre diesen Gracias à Dios, por averse la embiado: sirviesen, y respetasen mucho à los Españoles, porque se la avian llevado; particularmente sirviesen à su Amo con mucho Amor, porque les avia cabido en fuerte para ser Señor dellos; y à lo ultimo les dijo: Bien sabeis, que segun la Costumbre de nuestra Tierra, ereda mi Estado el mas virtuoso, y mas bien quisto de mis Hijos: Yo os encargo escojais el que fuere tal; y si entre ellos no lo huviere, os mando, que los deseredeis, y elijais vno de Vosotros, que sea para mirar por vuestra Honra, Salud, y Provedo; porque deseo mas el Bien comun de todos Vosotros, que el particular de mis Hijos. Todo esto contava el Sacerdote, que los doctrinava, por haçaña, y Testamento notable, de su Inquilino.

CAP. XI. El destetar, tresquilar, y poner Nombre à los Niños.

Los Incas usaron hacer gran fiesta al destetar de los Hijos Primogenitos, y no à las Hijas, ni à los demas Varones segundos, y terceros, à lo menos no con la solemnidad del Primero; porque la Dignidad de la Primogenitura, principalmente del Varon, fue muy estimada entre estos Incas, y à imitacion dellos lo fue entre todos sus Vasallos.

Destetavanlos de dos años arriba, y les tresquilavan el primer cabello con que avian nascido, que hasta entonces

no tocavan en él, y les ponian el Nombre proprio, que avia de tener. Para lo qual se juntava toda la Parentela, y elegian vno dellos para Padrino del Niño, el qual dava la primera tiserada al Ahijado. Las tiseras eran cuchillos de Pederual; porque los Indios no alcançaron la invencion de las tiseras. En pos del Padrino iba cada vno por su grado de Edad, ò Dignidad à dar su tiserada, al destetado; y aviendole tresquilado, le ponian el Nombre, y le presentavan las Dadivas que llevavan; vnos Ropa de vestir, otros Ganado, otros Armas de diversas maneras, otros le davan vasijas de Oro, ò de Plata, para beber; y estos avian de ser de la Estirpe Real, que la gente comun no los podia tener sino por Previlégio.

Acabado el ofrecer, venia la solemnidad del beber, que sin él no avia fiesta buena: cantavan, y baylavan hasta la noche, y este regocijo durava dos, tres, ò quatro dias, ò mas, como era la Parentela del Niño; y casi lo mismo se hacia quando destetavan, y tresquilavan al Principe Heredero, sino que era con solemnidad Real, y era el Padrino el Sumo Sacerdote del Sol. Acudian personalmente, ò por sus Embajadores, los Curacas de todo el Reyno: hacíase vna Fiesta, que por lo menos durava mas de veinte dias; hacíanle grandes presentes de Oro, y Plata, y Piedras preciosas, y de todo lo mejor que avia en sus Provincias.

A semejança de lo dicho, porque todos quieren imitar à la Cabeça, hacían lo mismo los Curacas, y vniversalmente toda la Gente comun del Perú, cada vno segun su grado, y Parentela, y esta era vna de sus fiestas de maior regocijo. Para los curiosos de Lenguas decimos, que la general del Perú, tiene dos nombres para decir Hijos. El Padre dice Churi, y la Madre Huàhuà: (aviafe de escrevir este Nombre sin las hh. solamente las quatro vocales, pronunciadas cada vna de por sí en dos diphtongos, Vauà. Yo le añado las hh. porque no se hagan dos sílabas.) Son Nombres, y ambos quieren decir Hijos, incluyendo en sí cada vno dellos ambos sexos, y ambos numeros; con tal rigor, que no puedan los Padres trocarlos, so pena de hacerse el Varon hembra, y la hembra Varon. Para distinguir los sexos, añaden los nombres, que significan, macho, ò hembra; mas para decir Hijos, en plural, ò en singular, dice el Padre Churi, y la Madre Vava. Para llamarse Hermanos, tienen quatro Nombres diferentes. El Varon al Va-

ron, dice, Huauque, quiere decir, Hermano. De Muger à Muger, dicen, Naña, quiere decir, Hermana. Y si el Hermano à la Hermana, digese, Naña (pues significa Hermana) sería hacerse Muger. Y si la Hermana al Hermano, digese, Huauque (pues significa Hermano) sería hacerse Varon. El Hermano à la Hermana, dice, Pana, quiere decir, Hermana; y la Hermana al Hermano, dice, Tora, quiere decir, Hermano; y vn Hermano à otro, no puede decir, Tora, aunque significa Hermano, porque sería hacerse muger; ni vna Hermana à otra, puede decir, Pana, aunque significa Hermana, porque sería hacerse Varon. De manera, que ay Nombres de vna misma significacion, y de vn mismo Genero, ynos apropiados à los Hombres, y otros à las Mugeres, para que vsen dellos, sin poderlos trocar, so la dicha pena. Todo lo qual se debe advertir mucho, para enseñar Nuestra Religion à los Indios, sin darles ocasion de risa, con los barbarismos. Los Padres de la Compañia, como tan curiosos en todo, y otros Religiosos, trabajavan mucho en aquella Lengua, para Doctrinar aquellos Gentiles, como al principio digimos.

*CAP. XII. Criavan los Hijos
sin regalo ninguno.*



LOS Hijos criavan estrañamente; así los Incas como la Gente comun, Ricos, y Pobres, sin distincion alguna, con el menos regalo que les podian dar. Luego que nacia la criatura, la bañavan con Agua fria para embolverla en sus mantillas, y cada mañana, que la embolvian, la avian de lavar con Agua fria, y las mas veces puesta al sereno: y quando la Madre le hacia mucho regalo, tomava el Agua en la boca, y le lavava todo el cuerpo, salvo la cabeça, particularmente la mollera, que nunca le llegavan à ella. Decian, que hacian esto por acostumarlos al frio, y al trabajo, y tambien porque los miembros se fortaleciesen. No les soltavan los braços de las embolturas por mas de tres meses, porque decian, que soltandofelos antes, los hacian flojos de braços. Tenianlos siempre echados en sus cunas, que era vn Vanquillo, mal aliñado, de quatro pies, y el vn pie era mas corto que los otros, para que se pudiese mescer. El asiento, ò lecho don-

de echavan el niño, era de vna Red gruesa, porque no fuese tan dura, si fuese de tabla; y con la misma Red lo abraçavan por vn lado, y otro de la cuna, y lo liavan, porque no se caiese della.

Al darles la leche, ni en otro tiempo alguno, no los tomavan en el regaçõ, ni en braços, porque decian, que haciendose à ellos, se hacian llorones, y no querian estar en la cuna, sino siempre en braços. La Madre se recostava sobre el niño, y le dava el pecho, y el darselo era tres veces al dia. Por la mañana, y à medio dia, y à la tarde; y fuera destas horas no les davan leche, aunque llorasen, porque decian, que se abituavan à mamar todo el dia, y se criavan sucios, con vomitos, y camaras; y que quando Hombres, eran comilones, y glotonos. Decian, que los Animales no estavan dando leche à sus hijos todo el dia, ni toda la noche, sino à ciertas horas. La Madre propria criava su Hijo, no se permitia darlo à criar, por Gran Señora que fuese, sino era por enfermedad: mientras criavan se abstentian del coito, porque decian, que era malo para la leche, y encanijava la criatura. A los tales encanijados llamavan Ayusca, es participio de preterito, quiere decir en toda su significacion, el negado, y mas propriamente, el trocado, por otro de sus padres. Y por semejança se lo decian vn Moço à otro, motejandole, que su Dama hacia mas favor à otro, que no à el. No se sufría decirfelo al Casado, porque es palabra de las Cinco: tenia gran pena el que la decia. Una Palla de la Sangre Real conosco, que por necesidad diò à criar vna Hija suia: la Ama debió de hacer traicion, ò se empenò, que la niña se encanijò, y se puso como etica, que no tenia sino los huesos, y el pellejo. La Madre, viendo su Hija, Ayusca (al cabo de ocho meses, que se le avia enjugado la leche) la bolviò à llamar à los pechos con cernadas, y emplastos de yervas, que se puso à las espaldas, y bolviò à criar su Hija, y la combalesciò, y librò de muerte. No quiso darsela à otra Ama; porque dijo, que la leche de la Madre era la que le aprovechava.

Si la Madre tenia leche bastante para sustentar su Hijo, nunca jamás le dava de comer, hasta que lo destetava; porque decian, que ofendia el manjar à la leche, y se criavan hediondos, y sucios. Quando era tiempo de sacarlos de la cuna, por no traerlos en braços, les hacian vn hoyo en el suelo, que les llegava à los pechos;

chios; aforravanlos con algunos trapos viejos, y allí los metian, y les ponian delante algunos juguetes, en que se entretuviesen. Allí dentro podia el niño saltar, y brincar, mas en braços no lo avian de traer, aunque fuese Hijo del maior Curaca del Reyno.

Yà quando el niño andava agatas, llegava por el vn lado, ò el otro de la Madre, à tomar el pecho, y avia de mamar de rodillas en el suelo, empero no entrar en el regaço de la Madre; y quando queria el otro pecho, le señalavan que rodease à tomarlo, por no tomarlo la Madre en braços. La parida se regalava menos, que regalava à su Hijo; porque en pariendo, se iba à vn Arroyo, ò en Casa se lavava con agua fria, y lavava su Hijo, y se bolvia à hacer las haciendas de su Casa, como si nunca huviera parido. Parian sin Partera, ni la huvo entre ellas; si alguna hacia oficio de Partera, mas era Hechicera, que Partera. Esta era la comun costumbre, que las Indias del Perú tenian en el parir, y criar sus Hijos, hecha yà naturaleza, sin distincion de Ricas, à Pobres, ni de Nobles à Plebeyas.

CAP. XIII. Vida, y Exercicio de las Mugerres Casadas.

LA Vida de las Mugerres Casadas en comun, era con perpetua asistencia de sus Casas. Entendian en hilar, y teger Lana en las Tierras frias, y Algodon en las calientes. Cada vna hilava, y regia para si, y para su Marido, y sus Hijos. Cosian poco, porque los vestidos que vestian, assi Hombres, como Mugerres; eran de poca costura. Todo lo que tegian, era torcido, assi Algodon, como Lana. Todas las telas, qualquiera que fuesen, las sacavan de quatro orillos. No las vrdian mas largas, de como las avian menester para cada Manta, ò Camifeta. Los vestidos no eran cortados, sino enteriços, como la tela salia del Telar; porque antes que la tegiesen, le davan el ancho, y largo, que avia de tener, mas, ò menos.

No huvo Sastres, ni Zapateros, ni Calceteros entre aquellos Indios. O que de cosas de las que por acá ai, no huvieron menester, que se pasavan sin ellas! Las Mugerres cuidavan del vestido de sus

Cafas, y los Varones del calçado, que, como digimos en el armarse Cavalleros, lo avian de saber hacer; y aunque los Incas de la Sangre Real, y los Curacas, y la Gente Rica, tenian Criados, que hacian de calçar, no se desdenavan ellos de exercitarse de quando en quando, en hacer vn calçado, y qualquiera género de Armas, que su Profesion les mandava, que supiesen hacer; porque se precieron mucho de cumplir sus Estatutos. Al trabajo del Campo acudian todos Hombres, y Mugerres, para aiudarse vnos à otros.

En algunas Provincias, muy apartadas del Cozco, que aun no estavan bien cultivadas por los Reyes Incas, iban las Mugerres à trabajar al Campo, y los Maridos quedavan en Casa à hilar, y teger. Mas yo hablo de aquella Corte, y de las Naciones que la imitavan, que eran casi todas las de su Imperio; que esotras, por Barbaras, merecian quedar en olvido. Las Indias eran tan amigas de hilar, y tan enemigas de perder qualquiera pequeño espacio de tiempo, que yendo, ò viniendo de las Aldeas à la Ciudad, y aun pasando de vn Barrio à otro, à visitar, en ocasiones forçosas, llevavan recaudo para dos maneras de hilado, quiero decir, para hilar, y torcer. Por el camino iban torciendo lo que llevavan hilado, por ser oficio mas facil; y en sus visitas sacavan la rueca del hilado, y hilavan en buena conversacion. Esto de ir hilando, ò torciendo por los caminos, era de la Gente Comun; mas las Pallas, que eran las de la Sangre Real, quando se visitavan vnas à otras, llevavan sus hilados, y labores, con sus Criadas; y assi las que iban à visitar, como las visitadas, estavan en su conversacion ocupadas, por no estar ociosas. Los husos hacen de Caña, como en España los de hierro, echanles torteros, mas no les hacen huecas à la punta: con la hebra que van hilando, les echan vna laçada, y al hilar vueltan el vfo, como quando tuerçen, hacen la hebra quan larga pueden, recogenla en los dedos maiores de la mano izquierda, para meterla en el huso. La Rueca traen en la mano izquierda, y no en la cinta: es de vna quarta de largo, tienenla con los dos dedos menores; acuden con ambas manos à delgaçar la hebra, y quitar las motas: no la llegan à la boca, porque en mis tiempos no hilavan Lino, que no lo avia, sino Lana, y Algodon. Hilan poco, porque es con

las proligidades, que he- mos dicho.

(S)

CAP.

CAP. XIV. Como se Visitavan las
Mugeres. Como tratavan su Ropa,
y que las avia Publicas.



I alguna Muger, que no fuese Palla, aunque fuese Muger de Curaca, que es Señor de Vasallos, iba à visitar à la Palla de la Sangre Real, no llevaba hacienda suya que hacer; mas luego, pasadas las primeras palabras de la Visita, ò de la Adoracion, que mas era adorarla, pedia que le diesen que hacer, dando à entender, que no iba à visitar, por no ser igual, sino à servir, como inferior à Superior. La Palla, por gran Favor, correspondia à esta demanda, con darle algo de lo que ella misma hacia, ò alguna de sus Hijas, por no la igualar con las Criadas, si mandase darle de lo que ellas hacian. El qual Favor era todo lo que podia desear la que visitava, por averse humanado la Palla, à igualarla consigo, ò con sus Hijas. Con semejante correspondencia de afabilidad, ò humildad, que en toda cosa mostravan, se tratavan las Mugeres, y los Hombres en aquella Republica, estudiando los inferiores, como servir, y agradar à los Superiores, y los Superiores, como regalar, y favorecer à los inferiores, desde el Inca, que es el Rey, hasta el mas triste Llamamichec, que es Pastor.

La buena costumbre de visitarse las Indias vnas à otras, llevando sus labores consigo, la imitaron las Españolas en el Cozco, y la guardaron con mucha loa de ellas, hasta la Tirania, y Guerra de Francisco Hernandez Giròn, la qual destruyò esta virtud, como suele destruir todas las que halla en su jurisdiccion tiranica, y cruel. Olvidado se me avia decir, como remienda la Gente comun su Ropa, que es de notar. Si la Ropa de su vestir, ò qualquiera otra de su servicio, se le rompe, no por vejez, sino por accidente, que se la rompa algun Garrancho, ò se la quemase alguna Centella de Fuego, ò otra desgracia semejante, la toman, y con vna aguja hecha de vna espina (que no supieron hacerlas de Metal) y vna hebra de hilo del mismo color, y del mismo grueso de la Ropa, la buelven à tejer, pasando primero los hilos de la vrdiembre por los mismos hilos rotos, y bolviendo por los de la trama quince, ò veinte hilos à vna parte, y à otra, mas adelante de lo roto, donde los cortavan, y

bolvian con el mismo hilo, cruçando, y tejiendo siempre la trama con la vrdiembre, y la vrdiembre, con la trama: de manera, que hecho el remiendo, parecia no aver sido roto; y aunque fuese la rotura como la palma de la mano, y maior, la remendavan como se ha dicho; sirviendose de Bastidor, de la boca de vna olla, ò de vna Calabaca partida por medio, para que la tela estuviere tirante, y pareja. Reianse del remendar de los Españoles; verdad sea, que es diferente regido el de los Indios, y la Ropa Española no sufre aquella manera de remendar. Tambien es de notar, que el Hogar, que en sus Casas tenian, para guisar de comer, eran Hornillos, hechos de barro, grandes, ò chicos, conforme à la posibilidad de sus Dueños. El Fuego les davan por la boca, y por lo alto les hacian vn agujero, ò dos, ò tres, segun los platos que comian, donde ponian las ollas que guisavan. Esta curiosidad tenian, como Gente aplicada; porque no se desperdiciase el Fuego, ni se gastase mas Leña, de la que fuese menester: Admiravanse del desperdicio, que los Españoles hacian della.

Resta decir de las Mugeres Publicas, las quales permitieron los Incas, por evitar maiores daños: vivian en los Campos, en vnas malas Choças, cada vna de por sí, y no juntas: no podian entrar en los Pueblos, porque no comunicasen con las otras Mugeres. Llamavanles Pampayruna, Nombre que significa la Morada, y el Oficio; porque es compuesto de Pampa, que es Plaça, ò Campo llano (que ambas significaciones contiene) y de Runa, que en singular quiere decir, Persona, Hombre, ò Muger; y en plural quiere decir, Gente: juntas ambas dicitones, si las toman en la significacion del Campo. Pampayruna quiere decir, Gente, que vive en el Campo, esto es por su mal Oficio; y si las toman en la significacion de Plaça, quiere decir, Persona, ò Muger de Plaça; dando à entender, que como la Plaça es Publica, y està dispuesta para recibir à quantos quieren ir à ella, así lo están ellas, y son publicas para todo el Mundo, en suma, quiere decir, Muger Publica.

Los Hombres las tratavan con grandissimo menoscupio. Las Mugeres no hablaban con ellas, so pena de aver el mismo Nombre, y ser tresquiladas en publico, y dadas por infames, y ser repudiadas de los Maridos, si eran casadas. No las llamavan por su nombre proprio, sino

Pampayruna, que es

Ramera.

(o)(o)(o)

*CAP. XV. Inca Roca, Sexto Rey,
conquista muchas Naciones, y en-
tre ellas los Chancas, y Han-
cobuallu.*



El Rey Inca Roca, cuyo Nombre, segun atrás queda dicho, por el M. Blas Valera, significa Principe prudente, y maduro: muerto su Padre tomó la Borla colorada; y aviendo cumplido con las solemnidades del entierro, visitó su Reyno, gastó en la Visita los primeros tres años de su reynado. Luego mandó apercebir Gente de Guerra, para pasar adelante en su conquista por la Vanda de Chinchafuyu, que es al Septentrion del Cozco: mandó, que se hiciese vna Puente el en Rio Apurimac, que es la que está en el Camino Real del Cozco à la Ciudad de los Reyes, porque le pareció cosa indigna, que siendo ya Rey, pasase su Egercito aquel Rio en Balsas, como lo pasó quando era Principe. Entonces no la mandó hacer el Inca pasado, porque no tenia sujetas las Provincias de la comarca, como al presente lo estavan.

Hecha la Puente, salió el Inca de el Cozco, con veinte mil Hombres de Guerra, y quatro Maeses de Campo. Mandó, que el Egercito pasase la nueva Puente en Esquadron formado de tres hombres por Fila, para perpetua memoria de su estrena. Llegó al Valle Amancay, que quiere decir Açucena, por la infinidad que dellas se cria en aquel Valle. Aquella flor es diferente en forma, y olor de la de España, porque la flor Amancay, es de forma de vna Campana, y el tallo verde, liso, sin hojas, y sin olor ninguno. Solamente porque se parece à la Açucena en las colores blanca, y verde, la llamaron así los Españoles. De Amancay echó à mano derecha del camino, àcia la Gran Cordillera de la Sierra Nevada, y entre la Cordillera, y el Camino, halló pocos Pueblos, y esos redujo à su Imperio. Llamanse estas Naciones Tacmara, y Quínualla. De allí pasó à Cochacassa, donde mandó hacer vn gran Posito. De allí fue à Curampa, y con gran facilidad redujo aquellos Pueblos, porque son de poca gente. De Curampa fue à la Gran Provincia llamada Antahuaylla, cuyos moradores se estienden à vna mano, y à otra del Ca-

mino Real, por espacio de diez y seis, ó diez y siete leguas. Es Gente rica, y muy belicosa. Esta Nacion se llama Chanca, jactanse descendir de vn Leon; y así lo tenían, y adoravan por Dios, y en sus grandes Fiestas, antes, y despues de ser conquistados por los Reyes Incas, sacavan dos docenas de Indios de la misma manera que pintan à Hércules, cubierto con el pellejo del Leon, y la Cabeça del Indio metida en la cabeça del Leon. Yo las vi así en las Fiestas del Santísimo Sacramento en el Cozco.

Debajo deste Apellido Chanca, se encierran otras muchas Naciones, como son Hancohuallu, Vtunilla, Vramarca, Villca, y Otras; las quales se jactan descendir de diversos Padres, vnas de vna Fuente, otras de vna Laguna, otras de vn Collado muy alto: y cada Nacion tenia por Dios, à lo que tenia por Padre, y le ofrescia Sacrificios. Los Antepasados de aquellas Naciones vinieron de lejas Tierras, y conquistaron muchas Provincias, hasta llegar donde entonces estavan, que es la Provincia Antahuaylla; la qual ganaron por fuerza de Armas, y echaron sus antiguos moradores fuera della, y arrinconaron, y estrecharon à los Indios Quechuas en su Provincias; ganandoles muchas Tierras: sujetaronles à que les diesen tributo; tratavanlos con tirania; hicieron otras cosas famosas, de que oy se precian sus descendientes. De todo lo qual iba bien informado el Rey Inca Roca; y así, llegando à los Terminos de la Provincia Antahuaylla, embió à los Chancas los requerimientos acostumbrados, que se sometiesen à los Hijos del Sol, ó se aperciesen à las Armas. Aquellas Naciones se juntaron para responder al requerimiento, y tuvieron diversos pareceres, porque se dividieron en dos parcialidades. Los Vnos decian, que era muy justo recibiesen al Inca por Señor; que era Hijo del Sol. Los Otros decian en contrario (y estos eran los descendientes del Leon) que no era justo reconocer Señorío ageno, siendo Señores de tantos Vasallos, y descendientes de vn Leon; que su descendencia sabian, y no querian creer, que el Inca fuese Hijo del Sol, que conforme al Blason dellos, y à las haçañas de los Chancas sus Pasados, mas honroso les era, presumir sujetar otras Naciones à su Imperio, que no hacerse subditos del Inca, sin aver hecho la vltima prueba del Valor de sus braços; por lo qual era mejor resistir al Inca, y no obedecer.

cerle con tanta vileza de Animo, que al primer recaudo se le rindiesen, sin desplegar sus Vanderas, ni aver sacado sus Armas al Campo.

En estas diferencias estuvieron muchos dias los Chancas, ya resueltos de recibirle, ya determinados de resistir, sin concordarse. Lo qual sabido por el Inca, determinò entrar por la Provincia, para amedrentarlos, porque no tomasen Animo, y Osadìa, viendo su mansedumbre, y blandura; y tambien porque confiados en sus muchas Victorias pasadas, no se desvergonçasen à hacer algun desacato à su Persona, con que le forçasen à les hacer cruel guerra, y castigo riguroso. Mandò à sus Maeses de Campo, que entrasen en la Provincia Antahuaylla, y juntamente embiò vn Mensagero à los Chancas, diciendoles, que lo recibiesen por Señor, ò apercibiesen las gargantas, que los avia de pasar todos à cuchillo; porque ya no se podia çufrir la pertinacia, y rebeldia, que hasta allí avian tenido. Los Chancas, viendo la determinacion del Inca, y sabiendo que venian en su Egercito muchos Quechuas, y otras Naciones, que de tiempos pasados tenian ofendidas, bajaron la sobervia, y recibieron el yugo de los Incas, mas por temor de sus Armas, y porque no se vengasen sus enemigos, que por Amor de sus Leyes, y Gobierno; y así le embieron à decir, que llanamente le obedecian por Señor, y se fometian à sus Leyes, y Ordenanças. Mas el rancor del coraçon no lo perdieron, como adelante verèmos.

El Inca, aviendo dejado los Ministros necesarios, pasó adelante en su Conquista à otra Provincia, que llaman Vramarca, que tambien es del Apellido Chanca, pequeña de Terminos, aunque muy poblada de Gente brava, y guerrera, la qual se redujo con algun desabrimiento, y resistencia; y si al Animo gallardo, y belicoso igualaran las fuerças, resistieran de veras, que ya por este parage no se mostravan los Indios tan blandos, y amorosos, para con los Incas, como se mostraron los de Contisuyu, y Collasuyu; mas al fin aunque con señal de disgusto, se rindieron los de Vramarca. De allí pasó el Inca à la Provincia, y Nacion llamada Hancohuallu, y Villca, que los Españoles llaman Vilcas, y con la misma pesadumbre se sujetaron à su Imperio; porque estas Naciones, que tambien son Chancas, eran Señores de otras Provincias, que avian sujetado con las Armas, y de dia en dia

iban ganando con mucha ambicion; y tratavan los nuevamente ganados con Sobervia, y Tirania; la qual reprimiò el Rey Inca Roca, con sujetarlos à su obediencia, de que todos ellos quedaron muy lastimados, y guardaron el rancor en sus animos. En ambas estas Provincias sacrificavan Niños à sus Dioses en sus Fiestas principales. Lo qual sabido por el Inca, les hiço vna Platica, persuadiendoles adorasen al Sol, y quitasen aquella crueldad entre ellos; y porque no la vsasen de allí adelante, les puso ley, pronunciandola por su propria boca, porque fuese mas respetada, y les dijo, que por vn Niño que sacrificasen, los pasaria todos à cuchillo, y poblaria sus Tierras de otras Naciones, que amasen à sus hijos, y no los mataben. Lo qual sintieron aquellas Provincias gravissimamente, porque estavan persuadidos de los Demonios sus Dioses, que era el Sacrificio mas agradable que les hacian.

De Villca, torciò el camino à mano izquierda al Poniente, que es àcia la Costa de la Mar, y llegó à vna de dos Provincias muy grandes, ambas de vn mismo nombre, Sullca; aunque para diferenciar la vna de la otra, llamanla vna de ellas Vtumfulla. Estas dos Provincias abraçan entre si muchas Naciones de diversos Nombres, vnas de mucha gente, y otras de poca, que por escusar hastio no se refieren, mas de que pasavan de quatro mil vecinos, con los quales gastò el Inca muchos meses (y aun dicen los Naturales que tres Años) por no romper, y llegar à las Armas, sino atraerlos por caricias, y regalos. Mas aquellos Indios, viendose tantos en numero, y ellos de suio, belicosos, y rusticos, estuvieron muchas veces à punto de romper la Guerras; empero la buena maña del Inca, y su mucha afabilidad, pudieron tanto, que al fin de aquel largo tiempo se redugeron à su servicio, y abraçaron sus Leyes, y admitieron los Governadores, y Ministros, que el Inca les diò. El qual se bolviò al Cozco con esta Victoria. En las dos vitimas Provincias, que conquistò este Inca, llamadas Sullca, y Vtumfulla, se han descubierto de treinta y dos años à esta parte algunas Minas de Plata, y otras de Açogue, que son riquissimas, y de grande importancia para fundir el Metal

de Plata.



CAP. XVI. Del Principe Yahuar

Huacac, y la interpretacion de su Nombre.



Asados algunos Años, que el Rey Inca Roca gastò en Paz, y quietud en el Gobierno de sus Reynos, le pareció embiar al Principe Eredero, llamado Yahuar Huacac, su Hijo, à la Conquista de Antisuyu, que es Levante del Cozco, y cerca de la Ciudad: porque por aquella Vanda, no se avia alargado su Imperio, mas de lo que el primer Inca Manco Capac dejó ganado, hasta el Rio Paucartampu.

Antes que pasemos adelante, será bien declarèmos la significacion del Nombre Yahuar Huacac, y la causa por què se lo dieron à este Principe. Dicen los Indios, que quando niño de tres, ò quatro Años, llorò sangre. Si fue sola vna vez, ò muchas, no lo saben decir: debió ser que tuviese algun mal de ojos, y que el mal causase alguna sangre en ellos. Otros dicen, que nació llorando sangre, y esto tienen por mas cierto. Tambien pudo ser, que facase en los ojos algunas gotas de sangre de la madre, y como tan Agoreros, y Superficiosos, digeron, que eran lagrimas del niño: como quiera que aya sido, certifican, que llorò sangre; y como los Indios fueron tan dados à hechicerias, aviendo sucedido el Aguero en el Principe Eredero, miraron mas en ello, y tuvieronlo por Aguero, y Pronostico infelice, y temieron en su Principe alguna gran desdicha, ò maldicion de su Padre el Sol, como ellos decian. Esta es la deducion del Nombre Yahuar Huacac, y quiere decir, el que llora sangre, y no Lloro de sangre, como algunos interpretan; y el llorar fue quando niño, y no quando hombre, ni por verse vencido, y preso, como otros dicen, que nunca lo fue Inca ninguno, hasta el desdichado Huascar, que lo prendió el Traidor de Atahualpa, su Hermano Bastardo, como diremos en su lugar, si el Summo Dios nos deja llegar allà. Tampoco lo hurtaron quando niño, como otro Historiador dice, que son cosas muy ajenas de la veneracion en que los Indios renian à sus Incas, ni en los Ayo, y Criados, diputados para el Servicio, y Guarda del Principe, avia tanto descuido, que lo dejaran hurtar, ni

Indio tan atrevido; que lo hiciera, aunque pudiera: antes si tal imaginara, entendiera, que sin ponerlo por obra, solo por averlo imaginado, se avia de abrir la tierra, y tragárselo à el, y à toda su Parentela, Pueblo, y Provincia: porque como otras veces lo hemos dicho, adoravan à sus Reyes por Dioses, Hijos de su Dios el Sol, y los tenian en suma veneracion, mas que qualquiera otra Gentilidad à sus Dioses.

A semejança, y en confirmacion de el Aguero del llorar sangre, se me ofrece otra Supersticion, que los Indios catavan en los ojos, en el palpar de los parpados altos, y bajos: que por ser en los ojos no saldremos del proposito, para que se vea, y sepa, que los Incas, y todos sus Vasallos tuvieron por Aguero bueno, ò malo, segun el parpado que palpitava. Era buen Aguero palpar el parpado alto del ojo izquierdo. Decian, que avian de ver cosas de contento, y alegria; pero con grandes ventajas era mejor Aguero palpar el parpado derecho, porque les prometia, que verian cosas felicissimas, y prosperidades de grandes bienes, de mucho placer, y descanso, fuera de todo encarecimiento. Y al contrario eran los parpados bajos, porque el derecho pronosticava llanto, que avian de ver cosas que les darian pena, y dolor, mas no con encarecimiento. Empero palpar el parpado bajo izquierdo, ya era estremo de males, porque les amenaçava infinidad de lagrimas, y que verian las cosas mas tristes, y desdichadas, que pudiesen imaginar; y tenian tanto credito en estos sus Agueros, que con este postrer Aguero se ponian à llorar tan tiernamente, como si estuvieran ya en medio de quantos males podian temer; y para no perecer llorando los males, que aun no avian visto, tenian por remedio otra Supersticion tan ridiculosa, como la del mal Aguero; y era que tomavan vna punta de paja, y mojàndola con la saliva, la pegavan en el mismo parpado bajo, y decian, consolándose, que aquella paja atravesada atajava, que no corriesen las lagrimas, que temian derramar, y que deshacia el mal Pronostico de la palpitation. Casi lo mismo tuvieron del çumbar de los oidos, que lo dejó, por no ser tan à proposito, como lo dicho de los ojos; y lo vno, y lo otro doy Fee que lo vi.

El Rey Inca Roca (como deciamos) determinò embiar à la Conquista de Antisuyu à su Hijo, para lo qual mandò aper-

cebir quince mil hombres de Guerra, y tres Maefes de Campo, que le dió por Acompañados, y Consejeros. Embiolo bien industriado de lo que avia de hacer. El Principe fue con buen suceso hasta el Rio Paucartampu, y pasó adelante à Challapampa, y redujo los pocos Indios, que por aquella Region halló: de allí pasó à Pillcupata, donde mandó poblar quatro Pueblos de gente advenediza. De Pillcupata pasó à Havisca, y à Tunu, que son las primeras Chac-ras de Cuca, que los Incas tuvieron, que es aquella Yerva que los Indios tanto estiman. La Eredad llamada Havisca, fue despues de Garcilaso de la Vega, mi Señor, de la qual me hizo merced por Donacion en Vida, y yo la perdi por venirme à España. Para entrar à estos Valles, donde se cria la Cuca, se pasa vna Cuesta, llamada Canac-huay, que tiene cinco leguas de bajada casi perpendicular, que pone grima, y espanto solo el mirarla, quanto mas subir, y bajar por ella, porque por toda ella sube el camino en forma de Culebra, dando bueltas à vna mano, y à otra.

CAP. XVII. Los Idolos de los Indios Antis, y la Conquista de los Charcas.

EN estas Provincias de los Antis, comunmente adoraron por Dios à los Tigres, y à las Culebras grandes, que llaman Amaru: son mucho mas gruesas, que el muslo de vn hombre, y largas de veinte y cinco, y de treinta pies, otras ay menores. Todas las adoravan aquellos Indios, por su grandeza, y monstruosidad. Son Bobas, y no hacen mal, dicen, que vna Maga las encantó, para que no hiciesen mal, y que antes eran ferocissimas. Al Tigre adoravan por su ferocidad, y braveza. Decian, que las Culebras, y los Tigres eran naturales de aquella Tierra, y como Señores della merecian ser adorados, y que ellos eran Advenedizos, y Estrangeros. Adoravan tambien la Yerva, llamada Cuca, ò Coca, como dicen los Españoles. En esta Jornada aumentó el Principe Yahuar Huacac casi treinta leguas de tierra à su Imperio, aunque de poca gente, y mal poblada, y no pasó adelante, por la mucha maleza de Montes, Cieneegas, y Pantanos, que ay en aquella Region, donde confina la Provin-

cia, que propriamente se llama Anti, por quien toda aquella Vanda, se llama Antifuyu.

Hecha la Conquista, se bolvió el Principe al Cozco. El Rey su Padre por entonces dejó de hacer nuevas Conquistas; porque por Antifuyu, que es al Levante, ya no avia que conquistar, y al Poniente, que es lo que llaman Cuntifuyu, tampoco avia que reducir; porque por aquella Vanda llegava ya el Termino de su Imperio à la Mar del Sur. De manera, que de Oriente al Poniente, tenían por el parage del Cozco mas de cien leguas de tierra, y de Septentrion à Mediodia tenían mas de docientas leguas. En todo este espacio entendian los Indios en Edificios de Casas Reales, Jardines, Baños, y Casas de placer para el Inca; y tambien labravan Positos por los Caminos Reales, donde se encerrafen los Bastimentos, Armas, y Municion, y Ropa de vestir para la Gente Comun.

Pasados algunos años, que el Rey Inca Roca se hubo egercitado en la Paz, determinó hacer vna Jornada Famosa por su Persona, è ir à acabar de ganar las grandes Provincias llamadas Charcas, que su Padre el Inca Capac Yupanqui dejó empedadas à conquistar, en el distrito Collafuyu. Mandó apercebir treinta mil Hombres de Guerra, Egercito, que hasta entonces no lo avia levantado ninguno de sus Pasados. Nombró seis Maefes de Campo, sin los demás Capitanes, y Ministros de menor cuenta: mandó, que el Principe Yahuar Huacac quedase para el Gobierno del Reyno, con otros quatro Incas, que fuesen sus Consejeros.

Salió el Inca del Cozco, por el Camino Real de Collafuyu: fue recogiendo la Gente de Guerra, que por todas aquellas Provincias estava apercebida: llegó à los confines de las Provincias Chuncuri, Pucuna, y Muyumuyu, que eran las mas cercanas à su Reyno. Embiòles Mensajeros, avisandoles, como iba à reducir aquellas Naciones, para que viviesen debajo de las Leyes de su Padre el Sol, y le reconociesen por Dios, y dejasen sus Idolos, hechos de piedra, y de maderas, y muchos malos abusos, que contra la Ley Natural, y Vida Humana tenían. Los Naturales se alteraron grandemente, y los Capitanes moços, y belicosos tomaron las Armas con mucho furor, diciendo, que era cosa muy rigurosa, y estraña negar sus Dioses naturales, y adorar al ageno, repudiar sus Leyes, y Costumbres, y su-

jetarse à las del Inca, que quitava las Tierras à los Vasallos, y les imponia pechos, y tributos, hasta servirse dellos, como de Esclavos, lo qual no era de sufrir, ni se debia recibir en ninguna manera, sino morir todos defendiendo sus Dioses, su Patria, y Libertad.

CAP. XVIII. El Raçonamiento de los Viejos, y como reciben al Inca.



OS mas Ancianos, y mejor considerados, digeron, que mirasen, que por la Vecindad, que con los Vasallos del Inca tenian, sabian, Años avia, que sus Leyes eran buenas, y su Gobierno mui suave; que à los Vasallos trataban, como à propios Hijos, y no como à Subditos: que las tierras, que tomavan, no eran las que los Indios avian menester, sino las que les sobravan, que no podian labrar, y que la cosecha de las Tierras, que à su costa hacia labrar, era el tributo que llevaba, y no la hacienda de los Indios; antes les dava el Inca de la suia, toda la que sobraba del gasto de sus Egercitos, y Corte; y que en prueba de lo que avian dicho, no querian traer otras raçones, mas de que mirasen desapasionadamente, quan mejorados estavan al presente los Vasallos del Inca, que antes que lo fueran; quanto mas ricos, y prosperos, mas quietos, pacificos, y vrbanos; como avian cesado las disensiones, y pendencias, que por causas mui livianas solia aver entre ellos; quanto mas guardadas sus haciendas de ladrones, quanto mas seguras sus mugeres, y hijas de fornicarios, y adulteros; y en suma quan certificada toda la Republica, de que ni el Rico, ni el Pobre, ni el grande, ni el chico, avia de recibir agravio.

Que advirtiesen, que muchas Provincias, circunvecinas à las del Inca, era notorio, que aviendose certificado destos bienes, se avian ofrecido, y sometido voluntariamente à su Imperio, y Señorío, por goçar de la suavidad de su Gobierno. Y que pues à ellos les constava todo esto, seria bien hiciesen lo mismo; porque era mejor, y mas seguro aplacar al Inca, otorgando su de manda, que provocarlo à ira, y enojo, negandose, que si despues se avian de rendir, y obedecer, por fuerça de Armas, y perder la Gracia del Inca,

quanto mejor era cobrarla abora, obedeciendo por via de Amor? Mirasen que este camino era mas seguro, que les asegurava sus Vidas, y Haciendas, Mugeres, y Hijos: y que en lo de sus Dioses, sin que el Inca lo mandase, les decia la raçon, que el Sol merecia ser adorado mejor que sus Idolos. Por tanto, que se allanasen, y recibiesen al Inca por Señor, y al Sol por su Dios; pues en lo vno, y en lo otro ganavan honra, y provecho. Con estas raçones, y otras semejantes, aplacaron los Viejos à los Moços, de tal manera, que de comun consentimiento fueron los vnos, y los otros à recibir al Inca. Los Moços con las Armas en las manos, y los Viejos con dadivas, y presentes, de lo que en su Tierra avia, diciendo, que le llevavan los frutos de su Tierra, en señal de que se la entregavan por suia. Los Moços digeron, que llevavan sus Armas, para con ellas servirle en su Egercito, como leales Vasallos, y ayudar à ganar otras nuevas Provincias.

El Inca les recibió con mucha afabilidad: mandò, que à los Viejos les diese ropa de vestir, à los mas principales, por maior favor, de la que el Inca vestia: y à los demàs, de la otra ropa comun. A los Capitanes, y Soldados Moços, por condescender con el buen animo, que mostravan, les hiço merced, que recibiesen por Soldados quinientos dellos, no escogiendolos, ni nombrandolos por favor, porque no se afrentasen los desechados, sino que fuesen por fuerte; y para satisfacer à los demàs, les digeron, que no les recibian todos, porque su Tierra no quedase desamparada sin Gente. Con las Mercedes, y Favores, quedaron los Indios Viejos, y Moços, tan vfanos, y contentos; que todos à vna empezaron à dar grandes aclamaciones, diciendo: Bien pareces Hijo del Sol, tu solo mereces el Nombre de Rey; con mucha raçon te llaman, Amador de Pobres, pues à penas fuimos tus Vasallos, quando nos colmaste de Mercedes, y Favores: Bendigate el Sol, tu Padre, y las Gentes de todas las quatro partes del Mundo, te obedezcan, y sirvan; porque mereces el Nombre, Capa Inca, que es, Solo Señor. Con estas bendiciones, y otras semejantes, fue adorado el Rey Inca Roca de sus nuevos Vasallos. El qual, aviendo proveido los Ministros necesarios, pasó adelante à reducir las demàs Provincias cercanas, que son, Misqui, Sacaca, Machaca, Caracara, y otras, que ay hasta Chuquisaca, que es

la que aora llaman la Ciudad de la Plata. Todas son del Apellido Charca, aunque de diferentes Naciones, y diferentes Lenguages. Todas las redujo el Rey Inca Roca à su Obediencia, con la misma facilidad, que las pasadas. En esta Jornada estendiò su Imperio mas de cinquenta leguas de largo, Norte Sur, y otras tantas de ancho Leste hueste: Y dejando en ellas, segun la Costumbre antigua, los Ministros necesarios, para la Doctrina de su Idolatrìa, y Administracion de su Hacienda, se bolviò al Cozco. Fue despidiendo los Soldados por sus Provincias, como los avia ido recogiendo: à los Capitanes hizo Mercedés, y Favores.

Hecho esto, le pareció descansar de las Conquistas, y atender à la quietud, y Gobierno de su Reyno, en lo qual gastò los Años, que le quedavan de Vida, que no sabemos decir, quantos fueron. Falleció, no aviendo degenerado nada de la bondad de sus Pasados, antes aviendoles imitado en todo lo que fue posible, así en aumentar su Imperio, como en regalar, y hacer bien à sus Vasallos. Fundò Escuelas, donde enseñasen los Amautas las Ciencias, que alcançavan. Hizo cerca dellas su Casa Real, como veremos en su lugar. Instituyò Leyes. Dijo Sentencias graves, y porque el P. Blas Valera las escrivia en particular, dirè luego las que su Paternidad tenia escritas, que cierto son de notar. Fue llorado vniversalmente de todos los suyos, y embalsamado, segun la Costumbre de los Reyes. Dejó por Eredero à Yahuar Huacac, su Hijo, y de su legitima Muger, y Hermana Mama Micay: dejó otros muchos Hijos legitimos, y bastardos.

CAP. XIX. De algunas Leyes, que el Rey Inca Roca, hizo, y las Escuelas, que fundò en el Cozco, y de algunos dichos, que dijo.



O que el P. Blas Valera, como gran Escudriñador, que fue de las cosas de los Incas, dice de este Rey, es, que reynò casi cinquenta Años, y que estableció muchas Leyes, entre las quales dice, por mas principales, las que se siguen. Que convenia, que los Hijos de la gente comuni,

no aprendiesen las Ciencias, las quales pertenescian solamente à los Nobles; porque no se ensoberveciesen, y amenguasen la Republica. Que les enseñasen los officios de sus Padres, que les bastavan. Que al Ladron, y al Homicida, al Adultero, y al Incendiario, ahorcasen, sin remision alguna. Que los hijos sirviesen à sus padres hasta los veinte y cinco años, y de allí adelante se ocupasen en el servicio de la Republica. Dice, que fue el primero que puso Escuelas en la Real Ciudad del Cozco, para que los Amautas enseñasen las Ciencias, que alcançavan à los Principes Ineas, y à los de su Sangre Real, y à los Nobles de su Imperio: no por enseñanza de letras, que no las tuvieron, sino por practica, y por uso cotidiano, y por experiencia, para que supiesen los Ritos, Preceptos, y Ceremonias de su falsa Religion; y para que entendiesen la raçon, y fundamento de sus Leyes, y Fueros, y el numero dellos, y su verdadera interpretacion, para que alcançasen el Don de saber gobernar, y se hiciesen mas vrbanos, y fuesen de mayor industria para el Arte Militar: para conocer los Tiempos, y los Años, y saber por los ñudos las Historias, y dar cuenta dellas: para que supiesen hablar con ornamento, y elegancia, y supiesen criar sus hijos, gobernar sus casas. Enseñavanles Poesia, Musica, Filosofia, y Astrologia, esto poco que de cada Ciencia alcançaron. A los Maestros llamavan Amautas, que es tanto, como Filósofos, y Sabios, los quales eran tenidos en suma veneracion. Todas estas cosas dice el P. Blas Valera, que instituyò por Ley este Principe Inca Roca, y que despues las favoreció, declaró, y amplió muy largamente el Inca Pachacutec su visnieto, y que añadió otras muchas Leyes. Tambien dice deste Rey Inca Roca, que considerando la grandeça del Cielo, su resplandor, y hermosura, decia muchas veces, que se podia concluir, que el Pachacamac (que es Dios) era poderosísimo Rey en el Cielo, pues tenia tal, y tan hermosa morada. Asimismo decia: Si yo huviese de adorar alguna cosa de las de acá abajo, cierto yo adorara al hombre sabio, y discreto, porque hace ventaja à todas las cosas de la tierra. Empero el que nasce niño, y crece, y al fin muere: el que ayer tuvo principio, y oy tiene fin, el que no puede librarfe de la muerte, ni cobrar la vida que la muerte le quita, no debe ser adorado. Hasta aqui es del P. Blas Valera.

CAP:

CAP. XX. El Inca, Lloro sangre,
Septimo Rey, y sus miedos, y Con-
quistas, y el disfavor de el
Principe.



Uerto el Rey Inca Roca, su Hijo Yahuar Huacac tomó la Corona del Reyno, gobernólo con Justicia, Piedad, y Mansedumbre, acariciando sus Vasallos, haciendoles todo el bien que podia. Deseó sustentarse en la prosperidad, que sus Padres, y Abuelos le dejaron, sin pretender Conquistas, ni pendencia con nadie; porque con el mal Agüero de su Nombre, y los Pronosticos, que cada dia echavan sobre él, estava temeroso de algun mal suceso, y no osava tentar la Fortuna, por no irritar la ira de su Padre el Sol, no le embiase algun grave castigo, como ellos decian. Con este miedo vivió algunos Años, deseando paz, y quietud para sí, y para para todos sus vecinos; y por no estar ocioso, Visitó sus Reynos vna, y dos, y tres veces. Procurava ilustrarlos con Edificios magnificos: regalava los Vasallos en comun, y en particular: tratavalos con maior aficion, y ternura, que mostraron sus Antepasados, que eran muestras, y efectos del temor: en lo qual gastó nueve, ó diez años. Empero por no mostrarse tan pusilanimos, que entre todos los Incas fué notado de cobarde, por no aver aumentado su Imperio, acordó embiar un Egercito de veinte mil Hombres de Guerra al Sudueste del Cozco, la Costa adelante de Arequepa, donde sus Pasados avian dejado por ganar vna larga punta de tierra, aunque de poca poblaçon. Eligió por Capitan General á su Hermano Inca Mayta, que desde aquella Jornada, por aver sido General en ella, se llamó siempre Apu Mayta, que quiere decir, El Capitan General Mayta. Nombró quatro Incas experimentados para Maeses de Campo. No se atrevió el Inca á hacer la Conquista por su Persona, aunque lo deseó mucho; mas nunca se determinó á ir, porque su mal Agüero (en las cosas de la Guerra) lo traia sobre olas tan dudosas, y tempestuosas, que donde le arrojavan las del desseo, lo retiravan las del temor: por estos miedos nombró al Hermano, y á sus Ministros, los quales hicieron su Conquista, con brevedad, y buena dicha, y reduge-

ron al Imperio de los Incas todo lo que ay desde Arequepa, hasta Tacama, que llaman Collisuyu, que es el fin, y término por la Costa de lo que oy llaman Perú. La qual tierra es larga, y angosta, y mal poblada, y así se detuvieron, y gastaron mas tiempo los Incas en caminar por ella, que en reducirla á su Señorío.

Acabada esta Conquista, se bolvieron al Cozco, y dieron cuenta al Inca Yahuar Huacac de lo que avian hecho. El qual cobrando nuevo animo con el buen suceso de la Jornada pasada, acordó hacer otra Conquista de mas Honra, y Fama, que era reducir á su Imperio vnas grandes Provincias, que avian quedado por ganar, en el distrito de Collasuyu, llamadas Caranca, Vllaca, Lipi, Chicha, Ampara. Las quales, demás de ser grandes, eran pobladas de mucha Gente, valiente, y belicosa; por los quales inconvenientes los Incas pasados no avian hecho aquella Conquista por fuerza de Armas, por no destruir aquellas Naciones barbaras, é indomitas, sino que de suyo se fuesen domesticando, y cultivando poco á poco, y aficionandose al Imperio, y Señorío de los Incas, viendolo en sus Comarcas tan suave, tan piadoso, tan en provecho de los Vasallos, como lo experimentavan todos ellos.

En los cuidados de la Conquista de aquellas Provincias andava el Inca Yahuar Huacac muy congojado, metido entre miedos, y esperanças, que vnas veces se prometia buenos sucesos, conforme á la Jornada que su Hermano Apu Mayta avia hecho; otras veces desconfiava dellos, por su mal Agüero: por el qual no osava acometer ninguna empresa de Guerra, por los peligros della. Andando, pues, rodeado destas pasiones, y congojas, bolvió los ojos á otros cuidados domesticos, que dentro en su Casa se criavan, que dias avia le davan pena, y dolor, que fue la condicion aspera de su Hijo el Primogenito, Eredero, que avia de ser de sus Reynos: el qual desde niño, se avia mostrado mal acondicionado, porque maltratava los muchachos, que de su edad con él andavan, y mostrava indicios de aspereça, y crueldad; y aunque el Inca hacia diligencias para corregirle, y esperaba que con la edad, cobrando mas juicio, iria perdiendo la braveça de su mala condicion: parecia salirle vana esta confiança, porque con la edad antes crecía, que menguava la ferocidad de su Animo. Lo qual para el Inca su Padre era de

de grandísimo tormento ; porque como todos sus Pasados se huviesen preciado de la afabilidad, y mansedumbre, erale de suma pena, ver al Principe de contraria condicion. Procurò remediarla con persuasiones, y con egemplos de sus Maiores, traiendoselos à la Memoria, para aficionarle à ellos ; y tambien con reprehensiones, y disfavores que le hacia: mas todo le aprovechava poco, ò nada. Porque la mala inclinacion en el grande, y poderoso, pocas veces, ò nunca suele admitir correccion.

Asi le acaeciò à este Principe, que quanta triaca le aplicavan à su mala inclinacion, toda la convertia en la misma ponçoña. Lo qual viendo el Inca su Padre, acordò desfavorecerlo del todo, y apartarlo de si, con proposito, sino aprovechava el remedio del disfavor, para enmendar la condicion, desheredarlo, y elegir otro de sus Hijos para Eredero, que fuese de la condicion de sus Maiores. Pensava hacer esto, imitando la Costumbre de algunas Provincias de su Imperio, donde eredavan los Hijos mas bien quistos. La qual Ley queria el Inca guardar con su Hijo, no aviendose hecho tal entre los Reyes Incas. Con este presupuesto mandò echarlo de su Casa, y de la Corte, siendo ya el Principe de diez y nueve años, y que lo llevasen poco mas de vna legua al Levante de la Ciudad, à vnas grandes, y hermosas Dehesas, que llaman Chita, donde yo estuve muchas veces. Allí avia mucho Ganado del Sol, mandò, que lo apacentase con los Pastores, que tenian aquel cuidado. El Principe, no pudiendo hacer otra cosa, aceptò el destierro, y el disfavor que le davan en castigo de su animo bravo, y belicoso; y llanamente se puso à hacer el oficio de Pastor con los demás Ganaderos, y guardò el Ganado del Sol, que ser del Sol, era consuelo para el triste Inca. Este oficio hizo aquel desfavorecido Principe, por espacio de tres años, y mas: donde lo dejaremos hasta su tiempo, que el nos darà bien que decir, si lo acertafemos à decir bien.



CAP. XXI. De vn Aviso, que vna Fantasma diò al Principe, para que lo lleve à su Padre.



Viendo desterrado el Inca Yahuacac, à su Hijo Primogenito (cuyo Nombre no se sabe qual era mientras fue Principe, porque lo borrò totalmente el que adelante le dieron, que como no tuvieron letras, se les olvidava para siempre todo lo que por su tradicion dejavan de encomendar à la memoria) le pareciò dejar del todo las Guerras, y Conquistas de nuevas Provincias, y atender solamente al Gobierno, y quietud de su Reyno, y no perder el Hijo de vista, alejandolo de si, sino tenerlo à la mira, y procurar la mejora de su condicion; y no pudiendo averla, buscar otros remedios, aunque todos los que se le ofrecian, como ponerle en perpetua prision, ò desheredarle, y elegir otro en su lugar, le parecian violentos, y mal seguros, por la novedad, y grandeça del caso, que era deshacer la Deidad de los Incas, que eran tenidos por Divinos Hijos del Sol, y que los Vasallos no consentirian aquel castigo, ni qualquiera otro, que quisiese hacer en el Principe.

Con esta congoja, y cuidado, que le quitava todo descanso, y reposo, anduvo el Inca mas de tres años, sin que en ellos se ofresciese cosa digna de memoria. En este tiempo embiò dos veces à visitar el Reyno à quatro Parientes suos, repartiendo à cada vno las Provincias que avian de visitar: mandòles que hiciesen las obras que conviniesen al honor del Inca, y al beneficio comun de los Vasallos, como era sacar nuevas Acequias, hacer Positos, y Casas Reales, y Fuentes, y Puentes, y Calçadas, y otras Obras semejantes: mas el no osò salir de la Corte, donde entendia celebrar las Fiestas del Sol, y las otras, que se hacian entre Año, y en hacer Justicia à sus Vasallos. Al fin de aquel largo tiempo, vn dia, poco despues de medio dia, entrò el Principe en la Casa de su Padre, donde menos le esperavan, solo, y sin compañía, como hombre desfavorecido del Rey. Al qual le embiò à decir, que estava allí, y que tenia necesidad de darle cierta embajada. El Inca respondiò con mucho enojo, que se fue:

fuese luego donde le avia mandado refidir, sino queria que lo castigase con pena de muerte, por inobediente al Mandato Real; pues sabia, que à nadie era licito quebrantarlo, por muy liviano que fuese el caso, que se le mandase. El Principe respondió, diciendo, que èl no avia venido allí, por quebrantar su mandamiento, sino por obedecer à otro tan gran Inca como èl. El qual le embiava à decir ciertas cosas, que le importava mucho saberlas: que si las queria oír, le diese licencia para que entrase à decirselas; y si no, que con volver al que le avia embiado, y darle cuenta de lo que avia respondido, avria cumplido con èl.

El Inca, oyendo decir otro tan gran Señor como èl, mandò que entrase, por ver, que disparates eran aquellos, y saber quien le embiava recaudos con el Hijo desterrado, y privado de su gracia, quiso averiguar que novedades eran aquellas, para castigarlas. El Principe, puesto ante su Padre, le dijo: Solo, Señor, sabrás, que estando yo recostado oy à medio dia (no sabrè certificar si despierto, ò dormido) debajo de vna gran Peña de las que ay en los pastos de Chita, donde por tu mandado apaciento las Ovejas de nuestro Padre el Sol, se me puso delante vn Hombre extraño, en habito, y en figura diferente de la nuestra: porque tenia barbas en la cara de mas de vn palmo, y el vestido largo, y suelto, que le cubria hasta los pies: traía atado por el pescueço vn animal no conocido. El qual me dijo: Sobrino, yo soy Hijo del Sol, y Hermano del Inca Manco Capac, y de la Coya Mama Oello Huaco su Muger, y Hermana, los primeros de tus Antepasados; por lo qual soy Hermano de tu Padre, y de todos vosotros. Llamome Viracocha Inca, vengo de parte del Sol nuestro Padre, à darte aviso, para que se lo des al Inca mi Hermano, como toda la maior parte de las Provincias de Chinchafuyu, sujetas à su Imperio, y otras de las no sujetas, están rebeladas, y juntan mucha Gente, para venir con poderoso Egercicio à derribarle de su Trono, y destruir nuestra Imperial Ciudad del Cozco. Por tanto, ve al Inca mi Hermano, y dile de mi parte, que se aperciba, y prevenga, y mire por lo que le conviene acerca de este caso. Y en particular te digo à ti, que en qualquiera adversidad que te suceda, no temas, que yo te falte, que en todas ellas te focorrerè, como à mi carne, y sangre; Por tanto, no deges de aco-

meter qualquiera haçaña, por grande que sea, que convenga à la Magestad de tu Sangre, y à la grandeça de tu Imperio, que yo serè siempre en tu favor, y amparo, y te buscarè los socorros, que huvieres menester. Dichas estas palabras (dijo el Principe) se me desapareciò el Inca Viracocha, que no le vi mas; y yo tomè luego el camino para darte cuenta de lo que me mandò te digese.

CAP. XXII. *Las Consultas de los Incas, sobre el recaudo de la Fantasma.*



El Inca Yahuar Huacac, con la passion, y enojo, que contra su Hijo tenia, no quiso creerles antes le dijo, que era vn loco sobervio, que los disparates, que andava imaginando, venia à decir, que eran revelaciones de su Padre el Sol, que se fuese luego à Chita, y no saliese de allí jamás, sò pena de su ira. Con esto se bolviò el Principe à guardar sus Ovejas, mas favorecido de su Padre, que antes lo estava. Los Incas mas allegados al Rey, como eran sus Hermanos, y Tios, que asistian à su presencia, como fuesen tan Agoreros, y Supersticiosos, principalmente en cosas de Sueños, tomaron de otra manera lo que el Principe dijo, y dijeron al Inca, que no era de menospreciar el mensaje, y aviso del Inca Viracocha su Hermano, aviendo dicho, que era Hijo del Sol, y que venia de su parte. Ni era de creer, que el Principe fingiese aquellas raçones en defacato del Sol, que fuera sacrilegio el imaginarlas, quanto mas decir las delante del Rey su Padre. Por tanto, seria bien, se examinasen vna à vna, las palabras del Principe, y sobre ellas se hiciesen Sacrificios al Sol, y tomásen sus Agueros, para ver, si les pronosticavan bien, ò mal, y se hiciesen las diligencias necesarias à negocio tan grave. Porque dejarlo así desamparado; no solamente era hacer en su daño, mas tambien parecía menospreciar al Sol, Padre comun, que embiava aquel aviso: y al Inca Viracocha su Hijo, que lo avia traído, y era amontonar para adelante, errores sobre errores.

El inca, con el odio, que à la mala inclinacion de su Hijo tenia, no quiso admitir los consejos, que sus Parientes le davan; antes dijo, que no se avia de hacer caso del dicho de vn loco furioso, que

en lugar de enmendar, y corregir la aspereza de su mala condicion, para merecer la gracia de su Padre, venia con nuevos disparates, por los quales, y por su extrañeza merecia, que lo depulieran, y privaran del Principado, y erencia del Reyno, como lo pensava hacer muy presto, y elegir vno de sus Hermanos, que imitase à sus Pasados: el qual, por su Clemencia, Piedad, y Mansedumbre, mereciese el Nombre de Hijo del Sol; porque no era raçon, que vn loco, por ser iracundo, y vengativo, destruyese; con el cuchillo de la crueldad, lo que todos los Incas pasados, con la Mansedumbre, y Beneficios, avian reducido à su Imperio: que mirasen, que aquello era de mas importancia, para prevenir, y tratar de su remedio, que no las palabras desatinadas de vn furioso; que ellas mismas decian cuyas eran: que si no autorizara su atrevimiento, con decir, que la Embajada era de vn Hijo del Sol, mandara le cortaran la Cabeça, por aver quebrantado el Destierro, que le avia dado. Por tanto, les mandava, que no tratasen de aquel caso, sino que se le pusiese perpetuo silencio; porque le causava mucho enojo, traerle à la memoria cosa alguna del Principe, que ya el sabia lo que avia de hacer del.

Por el mandato del Rey, callaron los Incas, y no hablaron mas en ello, aunque en sus Animos, no dejaron de temer algun mal suceso; porque estos Indios, como toda la demàs Gentilidad, fueron muy Agoreros; y particularmente miraron mucho en Sueños, y mas si los Sueños acertavan à ser del Rey, ò del Principe Eredero, ò del Sumo Sacerdote; que estos eran tenidos entre ellos por Dioses, y Oraculos maiores, à los quales pedian cuenta de sus Sueños los Adevinos, y Hechiceros, para los interpretar, y declarar, quando los mismos Incas no decian lo que avian soñado.

CAP. XXIII. La Rebelion de los Chancas, y sus Antiguas Haçañas.



Tres Meses despues del Sueño del Principe Viracocha Inca (que así le llamavan los suyos de aqui adelante por la Fantasma que vió) vino nueva, aunque incierta, del Levantamiento de las Provincias de Chinchafuyu, desde

Atahualla adelantè; la qual està cerca de quarenta leguas del Cozco, al Norte. Esta nueva vino sin Autor, mas de que la Fama la trujo confusa, y oculta, como ella fuele hablar siempre en casos semejantes; y así, aunque el Principe Viracocha lo avia soñado, y conformava la nueva con el Sueño, no hizo el Rey caso della, porque le pareció, que eran hablillas de camino, y vn recordar el Sueño pasado, que parecia estava ya olvidado. Pocos dias despues se bolvió à refrescar la misma nueva, aunque todavia incierta, y dudosa; porque los Enemigos avian cerrado los caminos, con grandissima diligencia, para que el Levantamiento dellos, no se supiese, sino que primero los viesen en el Cozco, que supiesen de su ida. La tercera nueva llegó ya muy certificada, diciendo, que las Naciones, llamadas, Chanca, Vramarca, Villca, Vtusilla, Hancohuallu, y otras circunvecinas à ellas, se avian revelado, y muerto los Gobernadores, y Ministros Regios; y que venian contra la Ciudad con Egercito de mas de quarenta mil Hombres de Guerra.

Estas Naciones son las que digimos averse reducido al Imperio del Rey Inca Roca, mas por el terror de sus Armas, que por el Amor de su Gobierno; y como lo notamos entonces, quedaron con rancor, y odio de los Incas, para mostrarlo quando se les ofreciese ocasion. Viendo, pues, al Inca Yahuar Huacac tan poco belicoso, antes acobardado con el mal agüero de su Nombre, y escandalizado, y embaraçado con la aspereza de la condicion de su Hijo el Principe Inca Viracocha; y aviendose divulgado entre estos Indios algo del nuevo enojo, que el Rey avia tenido con su Hijo, aunque no se dijo la causa; y los grandes desfavores, que le hacia, les pareció bastante ocasion para mostrar el mal Animo, que al Inca tenían, y el odio, que avian à su Imperio, y Dominio. Y así, con la maior brevedad, y secreto que pudieron, se convocaron vnos à otros, y llamaron sus comarcas, y entre todos ellos levantaron vn poderoso Egercito de mas de treinta mil Hombres de Guerra, y caminaron en demanda de la Imperial Ciudad del Cozco. Los Autores deste Levantamiento, y los que incitaron à los demàs Señores de Vasallos, fueron tres Indios principales, Curacas de tres grandes Provincias de la Nacion Chanca (debajo deste Nombre se incluien otras muchas Naciones) el vno se llamó Hancohuallu, Mo-

co de veinte y seis Años; y el otro Tumay Huaraca: y el tercero, Astu Huaraca. Estos dos últimos eran Hermanos, y Deudos de Hancohuallu. Los Antepasados destes tres Reyecillos, tuvieron Guerra perpetua antes de los Incas, con las Naciones comarcanas à sus Provincias, particularmente con la Nacion, llamada Quechua, que debajo deste Apellido entran cinco Provincias grandes. A estas, y à otras sus vecinas, tuvieron mui rendidas, y se huvieron con ellas aspera, y tiranicamente: por lo qual holgaron los Quechuas, y sus vecinos de ser Vasallos de los Incas, y se dieron con facilidad, y amor, como en su lugar vimos, por librarse de las insolencias de los Chancas. A los quales por el contrario, pesò mucho, de que el Inca atajase sus buenas andanças, y de Señores de Vasallos, los hiciese Tributarios; de cuja causa, guardando el odio antiguo, que de sus Padres avian heredado, hicieron el Levantamiento presente, paresciendoles, que con facilidad vencerian al Inca, por la presteça, con que pensavan acometerle, y por el descuido, con que imaginavan hallarle, desapercibido de Gente de Guerra; y que con sola vna Victoria, serian Señores, no solamente de sus Enemigos Antiguos, mas tambien de todo el Imperio de los Incas.

Con esta esperança, convocaron sus Vecinos, así de los sujetos al Inca, como de los no sujetos, prometiendoles grande parte de la ganancia: los quales fueron faciles de persuadir, tanto por el gran premio, que se prometian, como por la antigua opinion de los Chancas, que eran Valientes Guerreros. Eligieron por Capitan General à Hancohuallu, que era vn Valeroso Indio; y por Maeses de Campo, à los dos Hermanos; y los demás Curacas, fueron Caudillos, y Capitanes de sus Gentes; y à toda diligencia fueron en demanda del Cozco.

CAP. XXIV. *El Inca desampara la Ciudad, y el Principe la socorre.*



L Inca Yahuar Huacac, se hallò confuso con la certificacion de la venida de los Enemigos; porque nunca avia creído, que tal pudiera ser, por la gran experiencia, que tenian, de que no se avia rebelado Provincia alguna,

de quantas se avian conquistado, y reducido à su Imperio, desde el primer Inca Manco Capac, hasta el Presente. Por esta seguridad, y por el odio, que al Principe su Hijo tenia, que diò el pronostico de aquella Rebelion, no avia querido darle credito, ni tomar los consejos de sus Parientes; porque la passion le cegava el entendimiento, viendose, pues, aora anegado, porque no tenia tiempo, para convocar Gente, con que salir al encuentro à los Enemigos, ni Presidio en la Ciudad, para (mientras le viniese el focorro) defenderse dellos; le pareció dar lugar à la furia de los Tiranos, y retirarse à Collasuyu, donde se prometia estar seguro de la Vida, por la Nobleça, y Lealtad de los Vasallos. Con esta determinacion se retirò con los pocos Incas que pudieron seguirle, y fue hasta la Angostura, que llaman, de Muyna, que està cinco leguas al Sur de la Ciudad, donde hizo alto, para certificarse de lo que hacian los Enemigos por los Caminos, y donde llegavan ya.

La Ciudad del Cozco, con la ausencia de su Rey, quedó desamparada, sin Capitan, ni Caudillo, que osase hablar, quanto mas pensar defenderla, sino que todos procuravan huir: y así se fueron los que pudieron por diversas partes, donde entendian poder mejor salvar las Vidas. Algunos de los que iban huyendo, fueron à toparse con el Principe Viracocha Inca, y le dieron nueva de la Rebelion de Chinchasuyu, y como el Inca su Padre se avia retirado à Collasuyu, por parecerle, que no tenia posibilidad para resistir à los Enemigos, por el repentino asalto, con que le acometian.

El Principe sintió grandemente saber, que su Padre se huviese retirado, y desamparado la Ciudad: Mandò à los que le avian dado la nueva, y à algunos de los Pastores, que consigo tenia, que fuesen à la Ciudad, y à los Indios, que topasen por los Caminos, y à los que hallasen en ella, les digesen de su parte, que todos los que pudiesen, procurasen ir en pos del Inca su Señor, con las Armas que tuviesen; porque el pensava hacer lo mismo, y que pasasen la Palabra deste Mandato de vnos en otros. Dada esta orden, salió el Principe Viracocha Inca, en seguimiento de su Padre por vnos atajos, sin querer entrar en la Ciudad, y con la prisa que se diò, lo alcanzò en la Angostura de Muyna, que aun no avia salido de aquel puesto. Y lleno de polvo, y sudor, con vna Lança

R en

en la mano, que avia llevado por el camino, se puso delante del Rey, y con semblante triste, y grave, le dijo:

Inca, como se permite, que por vna nueva falsa, ò verdadera, de vnos pocos de Vasallos rebelados, desampares tu Casa, y Corte, y vuelvas las espaldas à los Enemigos aun no vistos? Como se sufre, que deges entregada la Casa del Sol tu Padre, para que los Enemigos la huellen con sus pies calzados, y hagan en ella las abominaciones, que tus Antepasados les quitaron de Sacrificios de Hombres, Mujeres, y Niños, y otras grandes Bestialidades, y Sacrilegios? Qué cuenta daremos de las Virgines, que están dedicadas para Mujeres del Sol, con observancia de perpetua virginidad, si las dejamos desamparadas, para que los enemigos, brutos, y bestiales hagan dellas lo que quisiere? Qué Honra ayremos ganado de aver permitido estas maldades, por salvar la Vida? Yo no la quiero, y así vuelvo à ponerme delante de los Enemigos, para que me la quiten anres que entren en el Cozco: porque no quiero ver las abominaciones, que los barbaros harán en aquella Imperial, y Sagrada Ciudad, que el Sol, y sus Hijos fundaron. Los que me quisieren seguir, vengan en pos de mi, que yo les mostraré à trocar vida vergonçosa, por muerte honrada.

Aviendo dicho, con gran dolor, y sentimiento, estas razones, bolvió su camino àcia la Ciudad, sin querer tomar refresco alguno de comida, ni bebida. Los Incas de la Sangre Real, que avian salido con el Rey, entre ellos Hermanos suyos, y muchos Sobrinos, y Primos Hermanos, y otra mucha Parentela, que serian mas de quatro mil hombres, se bolvieron todos con el Principe, que no que-

daron con su Padre, sino los viejos invtises. Por el camino, y fuera del toparon mucha gente, que salia huyendo de la Ciudad: apellidarones, que se bolviesen: dieronles nueva para que se esforçasen, como el Principe Inca Viracocha bolvia à defender su Ciudad, y la Casa de su Padre el Sol. Con esta nueva se animaron los Indios, tanto, que bolvieron todos los que huian, principalmente los que eran de provecho, y vnos à otros se apellidavan por los Campos, pasando la Palabra de mano en mano, como el Principe bolvió à la defensa de la Ciudad, la qual haçaña les era tan agradable, que con grandísimo consuelo bolvian à morir con el Principe. El qual mostrava tanto Animo, y esfuerzo, que lo ponía à todos los suyos.

Destá maanera entrò en la Ciudad, y mandò, que la Gente, que se recogia le siguiese luego; y èl pasó adelante, y tomó el camino de Chinchafuyu, por donde los Enemigos venian, para ponerse entre ellos, y la Ciudad, porque su intencion no era de resistirles, que bien entendia, que no tendria fuerças para contra ellos, sino de morir peleando, antes que los contrarios entrasen en la Ciudad, y la hollasen como Barbaros, y Enemigos victoriosos, sin respetar al Sol, que era lo que mas sentia. Y porque el Inca Yahuar Huacac, cuia Vida escribimos, no reynò mas de hasta aqui, como adelante verèmos, me pareció cortar el hilo desta Historia, para dividir sus hechos de los de su Hijo Inca Viracocha, y entremeter otras cosas del Gobierno de aquel Imperio, y variar los cuentos, porque no sean todos de vn proposito: hecho esto, bolverèmos à las haçañas del Principe Viracocha, que fueron muy grandes.

Fin del Libro Quarto.



LIBRO

* * * * * (X) * * * * *

LIBRO QUINTO

DE LOS COMENTARIOS REALES

DE LOS INCAS,

DICE COMO SE REPARTIAN, Y LABRAVAN LAS tierras. El tributo que davan al Inca. La provisión de Armas, y Bastimentos que tenían, para la Guerra. Qué davan de vestir à los Vasallos. Que no tuvieron Mendigantes. Las Leyes, y Ordenanças en favor de los Subditos, con otras cosas notables. Las Victorias, y Generosidades del Principe Inca Viracocha, Octavo Rey. Su Padre, privado del Imperio. La huida de un Gran Señor. El Pronostico de la ida de los Españoles. Contiene veinte y nueve Capítulos.

CAP. I. Como acrescentavan, y repartian las tierras, à los Vasallos.



Viendo conquistado el Inca qualquiera Reyno, ó Provincia, y dado asiento en el Gobierno de los Pueblos, y vivienda de los moradores, conforme à su Idolatría, y Leyes; mandava, que se aumentafen las tierras de labor (que se entiende las que llevaban Maiz) para lo qual mandava traer los Ingenieros de Acequias de agua, que los hubo famosísimos, como lo muestran oy sus obras, así

las que se han destruido, cuyos rastros se ven todavia, como las que viven. Los Maestros sacavan las Acequias necesarias, conforme à las tierras que avia de provecho: porque es de saber, que por la maior parte, toda aquella Tierra es pobre de tierras de Pan; y por esto procuravan aumentarlas, todo lo que les era posible; y porque por ser debajo de la Torrida Zona, tienen necesidad de riego, se lo davan con gran curiosidad, y no sembravan grano de Maiz, sin agua de riego. Tambien abrian Acequias para regar las Dehesas, quando el Otoño detenía sus aguas: que tambien quisieron asegurar los pastos, como los sembrados; porque tuvieron infinito Ganado. Estas Acequias

quias para las Dehesas, se perdieron, luego que los Españoles entraron en la Tierra, pero viven oy los rastros dellas.

Sacadas las Acequias, allanavan los Campos, y los ponian de quadrado, para que goçasen bien del riego en los Cerros, y Laderas, que eran de buena tierra: hacian Andenes, para allanarlas, como oy se ven en el Cozco, y en todo el Perú. Para hacer estos Andenes, echavan tres muros de canteria fuerte, vno por delante, y dos por los lados, algo pendientes adentro (como son todas las paredes que labran) para que puedan sufrir el peso de la tierra, que les arriman, hasta emparejar con lo alto de las paredes. Pasado el primer Anden, hacian luego otro menor, y adelante de aquel, otro mas chico. Y así iban ganando todo el cerro poco à poco, allanandolo por sus Andenes, à manera de escalera, goçando de toda la tierra, que era buena para sembrar, y que se podia regar. Donde avia peñascales, quitavan las peñas, y llevavan tierra de otra parte, para hacer Andenes, y aprovechar aquel sitio, porque no se perdiere. Los Andenes primeros eran grandes, conforme à la disposicion del sitio, anchos, y largos de ciento, y de docientas, y trecientas, mas, y menos hanegas de sembradura, y los segundos eran menores, y así iban disminuyendose, como iban subiendo hasta los postreros, que venian à ser de dos, ò tres hiladas de Maiz. Tan aplicados como esto fueron los Incas, en lo que era aumentar tierras, para sembrar el Maiz. En muchas partes llevaron quince, y veinte leguas vna Acequia de agua, para regar muy pocas hanegas de tierra de Pan, porque no se perdiere.

Aviendo aumentado las tierras, median todas las que avia en toda la Provincia, cada Pueblo de por sí, y las repartian en tres partes; la vna para el Sol, y la otra para el Rey, y la otra para los Naturales. Estas partes se dividian siempre con atencion, que los Naturales tuviesen bastantemente en que sembrar, que antes les sobrase, que les faltase; y quando la gente del Pueblo, ò Provincia, crecía en numero, quitavan de la parte del Sol, y de la parte del Inca para los Vasallos; de manera, que no tomava el Rey para sí, ni para el Sol, sino las tierras, que avian de quedar desiertas, sin dueño: los Andenes, por la maior parte se aplicavan al Sol, y al Inca, porque las avia el mandado hacer. Sin las tierras del Maiz, que se regava, repartian otras, que no alcançavan riego; en las

quales sembravan de sequero, otras semillas, y legumbres, que son de mucha importancia, como es la que llaman Papa, y Oca, y Añus, las quales tierras tambien se repartian por su cuenta, y raçon, tercia parte à los Vasallos, como al Sol, y al Inca, y porque eran esteriles por falta de riego, no las sembravan mas de vn año, ò dos, y luego repartian otras, y otras, porque descansasen las primeras; desta manera traian en concierto sus tierras flacas, para que siempre les fuesen abundantes.

Las tierras del Maiz las sembravan cada año, porque como las beneficiavan con agua, y estiercol, como vna huerta, les hacian llevar siempre fruto. Con el Maiz sembravan vna semilla, que es casi como Arroz, que llaman Quinoa, la qual tambien se dà en las tierras frias.

CAP. II. El Orden, que tenian en labrar las tierras, la Fiesta con que labravan las del Inca, y las de el Sol.



N el labrar, y cultivar las tierras, tambien avia orden, y concierto: labravan primero las del Sol, luego las de las Viudas, y Huerfanos, y de los Impedidos, por vejez, ò por enfermedad. Todos estos eran tenidos por pobres, y por tanto mandava el Inca, que les labrasen las tierras. Avia en cada Pueblo, ò en cada Barrio, si el Pueblo era grande, hombres diputados solamente para hacer beneficiar lass tierras de los que llamamos pobres. A estos Diputados llamavan Lactacamayu, que es Regidor del Pueblo: tenian cuidado, al tiempo del barbechar, sembrar, y coger los frutos, subirse de noche en Atalayas, ò Torres, que para este efecto avia hechas, y tocavan vna Trompeta, ò Caracol, para pedir atencion, y à grandes voces decian: Tal dia se labran las tierras de los Impedidos, acuda cada vno à su pertinencia. Los vecinos de cada Colacion, yà sabian por el Padron, que estava hecho, à quales tierras avian de acudir, que eran las de sus parientes, ò vecinos mas cercanos. Era obligado cada vno à llevar de comer para sí, lo que avia de comer en su casa: porque los Impedidos no tuviesen cuidado de buscarles la comida, decian, que à los Viejos, Enfermos, Viudas, y Huerfanos.

fanos les bastava su miseria, sin cuidar de la agena. Si los Impedidos no tenian semilla, se la davan de los Positos, de los quales diremos adelante. Las tierras de los Soldados, que andavan ocupados en la Guerra, tambien se labravan por Concejo, como las tierras de las Viudas, Huerfanos, y Pobres: que mientras los maridos fervian en la Milicia, las mugeres entravan en la cuenta, y lista de las Viudas, por el ausencia dellos; y asi se les hacia este beneficio, como à gente necesitada. Con los hijos de los que morian en la Guerra tenian gran cuidado en la criança dellos, hasta que los casavan.

Labradas las tierras de los Pobres, labrava cada vno las suyas, ayudandose vnos à otros, como dicen, à torna peon. Luego labravan las del Curaca, las quales avian de ser las postreras, que en cada Pueblo, ò Provincia se labrasen. En tiempo de Huayna Capac, en vn Pueblo de los Chachapuyas, porque vn Indio Regidor antepuso las tierras del Curaca, que era su Pariente, à las de vna Viuda, lo ahorcaron, por quebrantador del orden, que el Inca tenia dado en el labrar de las tierras, y pusieron la horca en la misma tierra del Curaca. Mandava el Inca, que las tierras de los Vasallos fuesen preferidas à las suyas; porque decian, que de la prosperidad de los Subditos, redundava el buen servicio para el Rey, que estando pobres, y necesitados, mal podian servir en la Guerra, ni en la Paz.

Las ultimas que labravan, eran las del Rey: beneficiavanlas en comun, iban à ellas, y à las del Sol todos los Indios generalmente, con grandissimo contento, y regocijo, vestidos de las vestiduras, y galas, que para sus maiores Fiestas, tenian guardadas, llenas de chaperia de Oro, y Plata, y con grandes plumages en las Cabeças. Quando barbechavan (que entonces era el trabajo de maior contento) decian muchos cantares, que componian en loor de sus Incas: trocavan el trabajo en fiesta, y regocijo; porque era en servicio de su Dios, y de sus Reyes.

Dentro en la Ciudad del Cozco, à las faldas del Cerro, donde està la Fortaleza, avia vn Anden grande, de muchas hanegas de tierra, y oy està vivo, sino lo han cubierto de casas, llamase Collcampata. El Barrio donde està, tomò el nombre proprio del Anden, el qual era particular, y principal joya del Sol: porque fue la primera, que en todo el Imperio de los Incas le dedicaron. Este An-

den labravan, y beneficiavan los de la Sangre Real, y no podian trabajar otros en el, sino los Incas, y Pallas. Haciafe con grandissima fiesta, principalmente el barbechar: iban los Incas con todas sus maiores galas, y arreos. Los Cantares, que decian en loor del Sol, y de sus Reyes, todos eran compuestos sobre la significacion desta palabra, Haylli, que en la Lengua general del Perú, quiere decir Triunfo, como que triunfavan de la tierra, barbechandola, y desentrañandola para que diese fruto. En estos Cantares, entremetian dichos graciosos de enamorados discretos, y de Soldados valientes, todo à proposito de triunfar de la tierra que labravan; y asi el retruicano de todas sus coplas era la palabra Haylli, repetida muchas veces, quantas eran menester para cumplir el compàs, que los Indios traen en vn cierto contrapaso, que hacen barbechando la tierra, con entradas, y salidas que hacen, para tomar buelo, y romperla mejor.

Traen por Arado, vn palo de vna braça en largo, es llano por delante, y rollico por detrás: tiene quatro dedos de ancho, hacenle vna punta para que entre en la tierra; media vara de la punta hacen vn estrivo de dos palos, atados fuertemente al palo principal, donde el Indio pone el pie de salto, y con la fuerça hinca el Arado hasta el estrivo. Andan en quadrillas de siete en siete, y de ocho en ocho, mas, y menos, como es la Parentela, ò Camarada, y apalancando todos juntos à vna levantan grandissimos cespedes, increíbles à quien no los ha visto; y es admiracion ver, que con tan flacos instrumentos, hagan obra tan grande, y la hacen con grandissima facilidad, sin perder el compàs de el canto. Las mugeres andan cotrapuestas à los varones, para ayudar con las manos à levantar los cespedes, y bolcar las raices de las yervas àcia arriba, para que se sequen, y mueran, y aya menos que escardar. Ayudan tambien à cantar à sus maridos, particularmente con el retruicano Haylli.

Pareciendo bien estos cantares de los Indios, y el tono dellos, al Maestro de Capilla de aquella Iglesia Catedral, compuso el año de cinquenta y vno, ò el de cinquenta y dos, vna chançoneta en canto de Organo, para la Fiesta del Santissimo Sacramento, contrahecha muy al natural, al canto de los Incas. Salieron ocho muchachos mesticos de mis Condif-

tipulos, vestidos como Indios, con sendos arados en las manos, con que representaron en la Procecion el Cantar, y el Haylli de los Indios, ayudandoles toda la Capilla al retruicano de las Coplas, con gran contento de los Españoles, y fuma alegría de los Indios, de ver, que con sus Cantos, y Bailes, solenniçafen los Españoles la Fiesta del Señor Dios Nuestro, al qual ellos llaman Pachacamac, que quiere decir: El que dà vida al Univerfo.

He referido la Fiesta Particular, que los Incas hacian, quando barbechavan aquel Andèn, dedicado al Sol, que lo vi en mis niñeces dos, ò tres Años, para que por ella, se saquen las demás Fiestas, que en todo el Perú se hacian, quando barbechavan las tierras del Sol, y las del Inca, aunque aquella Fiesta que yo vi, en comparaçion de las que hacian en tiempo de sus Incas, era sombra de las paladas, segun lo encarecian los Indios.

CAP. III. La Cantidad de tierra, que davan à cada Indio, y como la beneficiavan.



Avan à cada Indio vn Tupu, que es vna hanega de tierra, para sembrar Maiz; empero tiene por hanega y media de las de España. Tambien llaman, Tupu, à vna legua de camino; y lo hacen Verbo, y significa medir, y llaman, Tupu à qualquiera medida de Agua, ò de Vino, ò de qualquiera otro Licor; y à los Alfileres grandes, con que las Mugerres prenden sus Ropas, quando se vistèn. La medida de las Semillas tiene otro nombre, que es, Poccha, quiere decir, hanega.

Era bastante vn Tupu de tierra para el sustento de vn Plebeio, casado, y sin hijos. Luego que los tenia, le davan para cada hijo Varon otro Tupu, y para las hijas à medio: quando el hijo Varon se casava, le dava el Padre la hanega de tierra, que para su alimento avia recebido, porque echandolo de su Casa, no podia quedar se con ella.

Las hijas no sacavan sus partes, quando se casavan, porque no se las avian dado para dote, sino para alimentos, que aviendo de dar tierras à sus Maridos, no las podian ellas llevar; porque no hacian cuenta de las Mugerres, despues de casadas, sino mientras no tenian quien las sus-

tentase, como era antes de casadas; y despues de viudas: Los Padres se quedavan con las tierras, si las avian menester; y si no, las bolvian al Concejo, porque nadie las podia vender, ni comprar.

Al respecto de las tierras, que davan para sembrar el Maiz, repartian las que davan, para sembrar las demás Legumbre, que no se regavan.

A la Gente Noble, como eran los Curacas, Señores de Vasallos, les davan las tierras, conforme à la Familia, que tenian de Mugerres, y Hijos, y Concubinas, Criados, y Criadas. A los Incas, que son los de la Sangre Real, davan al mismo respecto, donde quieran que vivian, de lo mejor de la tierra; y esto era sin la parte comun, que todos ellos tenian en la Hacienda del Rey, y en la del Sol, como Hijos deste, y Hermanos de aquel.

Estiercolavan las tierras para fertilizarlas; y es de notar, que en todo el Valle del Cozco, y casi en toda la Serrania, echavan al Maiz estiercol de gente, porque dicen, que es el mejor; procuranlo aver con gran cuidado, y diligencia, y lo tienen enjuto, y hecho polvo, para quando ayen de sembrar el Maiz. En todo el Collao, en mas de ciento y cinquenta leguas de largo, donde, por ser tierra mui fria, no se dà el Maiz, echan en las Sementeras de las Papas, y las demás Legumbres, estiercol de Ganado, dicen que es de mas provecho, que otro alguno.

En la Costa de la Mar, desde mas abajo de Arequepa, hasta Tarapaca, que son mas de docientas leguas de Costa, no echan otro estiercol, sino el de los pajaros marinos, que los ai en toda la Costa del Perú, grandes, y chicos, y andan en vandas tan grandes, que son increíbles, sino se ven: Crian en vnos Islotes despoblados, que ai por aquella Costa; y es tanto el estiercol, que en ellos dejan, que tambien es increíble: De lejos, parecen los montones del estiercol puntas de alguna Sierra Nevada. En tiempo de los Reyes Incas, avia tanta vigilancia en guardar aquellas Aves, que al tiempo de la cria, à nadie era licito entrar en las Islas, sò pena de la Vida; porque no las afombrasen, y echasen de sus nidos. Tampoco era licito matarlas en ningun tiempo, dentro, ni fuera de las Islas, sò la misma pena.

Cada Isla estava, por orden del Inca, señalada para tal, ò tal Provincia, y si la Isla era grande, la davan à dos, ò tres Provincias. Ponianles Mojones, por-

que

que los de la vna Provincia, no se entrasen en el distrito de la otra; y repartiendola mas en particular, davan con el mismo limite à cada Pueblo su parte, y à cada Vecino la suya, tanteando la cantidad del estiercol, que avia menester: y sò pena de muerte, no podia el Vecino de vn Pueblo, tomar estiercol del termino ageno; porque era hurto, ni de su mismo termino podia sacar mas de la cantidad, que le estava tasada, conforme à sus tierras, que le era bastante, y la demasia, le castigavan por el defacato. Aora en estos tiempos se gasta de otra manera. Es aquel estiercol de los pajaros de mucha fertilidad.

En otras partes de la misma Costa, como en las Hoyas de Atica, Atiquipa, Villacori, Malla, y Chillca, y otros Valles, estercolan con cabeças de Sardinas, y no con otro estiercol. Los Naturales de estas partes, que hemos nombrado, y de otras semejantes, viven con mucho trabajo; porque no tienen riego de Agua de pie, ni llovediza; porque, como es notorio, en mas de setecientas leguas de largo de aquella Costa, no llueve jamás, ni pasan Rios por aquellas Regiones, que hemos dicho. La tierra es mui caliente, y toda Arenales. Por lo qual, los Naturales, buscando humedad suficiente para sembrar el Maiz, acercan sus Pueblos, lo mas que pueden à la Mar, y apartan la arena superficial, que està sobre la haz de la tierra, y ahondan en partes vn estado, y en partes dos, y mas, y menos, hasta llegar al peso del agua de la Mar; y por esto las llamaron Hoias los Españoles, vnas son grandes, y otras chicas; las menores tendran à media hanega de sembradura; y las maiores, à tres, y à quatro hanegas; no las barbechan, ni cosechan, porque no lo han menester: siembranlas con estacas gruesas à compas, y medida, haciendo Hoias, en los quales entierran las cabeças de las Sardinas, con dos, ò tres granos de Maiz dentro dellas. Este es el estiercol, que vsan echar en las Sementeras de las Hoias, y otro qualquiera, dicen, que antes daña, que aprovecha. Y la Providencia Divina, que en toda cosa abunda, provee à los Indios, y à las Aves de aquella Costa, con que la Mar à sus tiempos, eche de sí tanta cantidad de Sardina viva, que aya para comer, y estercolar sus tierras, y para cargar muchos Navios, si fuesen à cogerla. Algunos dicen, que las Sardinas salen huendo de las Liças, y de otros Pescados maiores, que se las comen; que sea de la

vna manera, ò de la otra; es provecho de los Indios, para que tengan estiercol. Quien aya sido el Inventor destas Hoias, no lo saben decir los Indios: debiolo de ser la necesidad, que ayiva los entendimientos: que, como hemos dicho, en todo el Perú ai gran falta de tierras de pan: puedese creer, que harian las Hoias, como hicieron los Andenes. De manera, que todos vniversalmente sembravan lo que avian menester para sustentar sus Casas, y assi no tenian necesidad de vender los baltimentos, ni de encarecerlos, ni sabian qué cosa era Carestia.

CAP. IV. Como Repartian el Agua para regar: Castigavan à los flojos, y descuidados.

EN las tierras, donde alcançavan poca Agua para regar, la davan por su orden, y medida (como todas las demás cosas, que se repartian) porque entre los Indios no huviese rencilla sobre el tomarla: y esto se hacia en los Años escasos de lluvias, quando la necesidad era maior. Median el Agua, y por experiencia sabian, qué espacio de tiempo era menester para regar vna hanega de tierra; y por esta cuenta, davan à cada Indio las horas, que conforme à sus tierras avian menester holgadamente. El tomar el Agua, era por su vez, como iban succediendo las haças, vna en pos de otra: no era preferido el mas Rico, ni el mas Noble, ni el Privado, ò Pariete del Curaca, ni el mismo Curaca, ni el Ministro, ò Governador del Rey. Al que se descuidava de regar su tierra, en el espacio de tiempo que le tocava, lo castigavan afrentosamente: davanle en publico, tres, ò quatro golpes en las espaldas, con vna piedra: ò le açotavan los braços, y piernas, con varas de Mimbre, por holgacan, y flojo, que entre ellos fue mui vituperado; à los quales llamavan Mizquitullu, que quiere decir, huesos dulces, compuesto de Mizqui, que es dulce, y de Tullu, que es hueso.



CAP.

CAP. V. El Tributo, que davan al Inca, y la cuenta de los Orones.



A que se ha dicho de que manera repartian los Incas las tierras, y de que manera las beneficiaban sus Vasallos, será bien que digamos el Tributo, que davan à sus Reyes. Es así, que el principal Tributo era el labrar, y beneficiar las tierras del Sol, y del Inca, y coger los frutos, qualesquiera que fuesen, y encerrarlos en sus Orones, y ponerlos en los Positos Reales, que avia en cada Pueblo, para recoger los frutos; y vno de los principales frutos era el Uchu, que los Españoles llaman Axi, y por otro nombre, Pimiento.

A los Orones, llaman Pirua, son hechos de barro pisado con mucha paja. En tiempo de sus Reyes los hacian con mucha curiosidad, eran largos, mas, ò menos, conforme al altor de las paredes del Aposento, donde los ponian, eran angostos, y quadrados, y enterços, que los debian de hacer con molde, y de diferentes tamaños. Hacianlos por cuenta y medida, vnos maiores que otros, de à treinta hanegas, de à cinquenta, y de à ciento, y de à docientas, mas, y menos, como convenia hacerlos. Cada tamaño de Orones estava en su Aposento de por sí, porque se avian hecho à medida del: ponianlos arrimados à todas quatro paredes, y por medio del Aposento, por sus hiladas, dejavan calles, entre vnos, y otros, para henchirlos, y vaciarlos à sus tiempos. No los mudavan de donde vna vez los ponian. Para vaciar el Oron, hacian por la delantera del vnas ventanillas, de vna ochava en quadro, abiertas por su cuenta, y medida, para saber por ellas, las hanegas, que se avian sacado, y las que quedavan sin averlas medido. De manera, que por el tamaño de los Orones sabian con mucha facilidad el Maiz, que en cada Aposento, y en cada Posito avia: y por las ventanillas sabian lo que avian sacado, y lo que quedava en cada Oron: yo vi algunos destos Orones, que quedaron del tiempo de los Incas, y eran de los mas aventajados, porque estavan en la Casa de las Virgines Escogidas, Mugeres del Sol: y eran hechos para el servicio de aquellas Mugeres. Quando los vi, era la Casa de

los Hijos de Pedro del Barco; que fueron mis Condiscipulos.

La cosecha del Sol, y la del Inca, se encerrava cada vna de por sí, à parte, aunque en vnos mismos Positos: la Semilla, para sembrar, la dava el dueño de la tierra, que es el Sol, ò el Rey; y lo mismo era el sustento de los Indios, que trabajavan, porque los mantenian de la Hacienda de cada vno dellos, quando labravan, y beneficiavan sus tierras: de manera, que los Indios, no ponian mas del trabajo personal. De la cosecha de sus tierras particulares, no pagavan los Vasallos cosa alguna al Inca. El P. M. Acofta dice lo mismo en el Libro sexto, Capitulo quince, por estas palabras: La tercera parte de tierras dava el Inca para la Comunidad. No se ha averiguado, que tanta fuese esta parte, si maior, ò menor, que la del Inga, y Guacas; pero es cierto, que se tenia atencion à que bastase à sustentar el Pueblo. Desta tercera parte ningun Particular poseia cosa propria, ni jamás poseieron los Indios cosa propria, sino era por Merced especial del Inca; y aquello no se podia enagenar, ni aun dividir entre los herederos. Estas tierras de Comunidad, se repartian cada año, y à cada vno se le señalava el pedaço, que avia menester para sustentar su persona, y la de su Muger, y Hijos; y así era vnos Años mas, y otros menos, segun era la Familia; para lo qual avia ya sus medidas determinadas. Desto, que à cada vno se le repartia, no dava jamás Tributo, porque todo su Tributo era labrar, y beneficiar las tierras del Inga, y de las Guacas, y ponerles en sus Depositos los frutos, &c. Hasta aqui es del P. Acofta, llama tierras de las Guacas, à las del Sol, porque eran de lo Sagrado.

En toda la Provincia, llamada Colla; en mas de ciento y cinquenta leguas de largo, por ser la tierra mui fria, no se dà el Maiz: cogese mucha Quinoa, que es como Arroz, y otras Semillas, y Legumbres, que fructificavan debajo de tierra, y entrellas ay vna, que llaman Papa, es redonda, y mui humida, y por su mucha humedad, dispuesta à corromperse presto. Para preservarla de corrupcion, la echan en el suelo, sobre paja, que la ai en aquellos Campos, mui buena; dejanla muchas noches al yelo, que en todo el Año yela en aquella Provincia rigurosamente; y despues que el yelo la tiene pasada, como si la cocieran, la cubren con paja, y la pisan con tiento, y blandura, para que des-

piche

piche la aqnosidad, que de suyo tiene la Papa, y la que el yelo le ha causado; y despues de averla bien exprimido, la ponen al Sol, y la guardan del sereno, hasta que està del todo enjuta. Desta manera preparada se conserva la Papa mucho tiempo, y trueca su nombre, y se llama Chuñu: así pasavan toda la que se cogia en las tierras del Sol, y del Inca, y la guardavan en los Positos con las demás Legumbres, y Semillas.

CAP. VI. Hacian de vestir, Armas, y Calçado, para la Gente de Guerra.

SIn el tributo principal, que era sembrar las tierras, coger, y beneficiar los frutos del Sol, y del Inca, davan otro segundo tributo, que era hacer de vestir, y de calçar, y armas, para el gasto de la Guerra, y para la Gente pobre, que eran los que no podian trabajar por vejez, ò por enfermedad. En repartir, y dar este segundo tributo, avia la misma orden, y concierto, que en todas las demás cosas. La Ropa, en toda la Serrania, la hacian de Lana, que el Inca les dava de sus ganados, y del Sol, que eran innumerables. En los Llanos, que es la Costa de la Mar, donde por ser la tierra caliente, no visten Lana, hacian Ropa de Algodon de la cosecha de las tierras del Sol, y del Inca, que los Indios no ponian mas de la obra de sus manos. Hacian tres fuertes de Ropa de Lana, la mas baja, que llaman Avafca, era para la Gente comun; otra hacian mas fina, que llaman Compi; desta vestia la Gente Noble, como eran Capitanes, y Curacas, y otros Ministros: hacianla de todas colores, y labores, con peyne, como se hacen los paños de Flandes, era à dos haces. Otra Ropa hacian finisima del mismo nombre Compi, esta era para los de la Sangre Real, así Capitanes, como Soldados, y Ministros Regios en la Guerra, y en la Paz. Hacian la Ropa fina en las Provincias, donde los Naturales tenian mas habilidad, y maña para la hacer; y la no fina en otras, donde no avia tan buena dispusicion. La Lana para toda esta Ropa, hilavan las mugeres, y tegian la ropa basta, que llaman Avafca, la fina tegian los hombres, porque la regen en pie; y la vna, y la otra, labravan los Vasallos, y no los Incas, ni aun

para su vestir: digo esto, porque ay quien diga, que hilavan los Incas. Adelante, quando tratemos de como los armavan Cavalleros, diremos como, y para que era el hilar, que dicen de los Incas. El calçado hacian las Provincias, que tenian mas abundancia de Cañamo, que se hace de las Pencas del Arbol, llamado Maguey. Las Armas se hacian en las Tierras, que tenian abundancia de materiales para ellas. En vnas hacian Arcos, y Flechas, en otras Lanças, y Dardos, en otras Porras, y Hachas, y en otras hacian Hondas, y Sogas de cargar, en otras Paveses, y Rodelas: no supieron hacer otras Armas defensivas. En suma, cada Provincia, y Nacion dava de lo que tenia de su cosecha, sin ir à buscar à Tierra agena, lo que en la suia no avia, que no le obligavan à mas: en fin pagavan su tributo, sin salir de sus casas, que era Ley vniversal para todo el Imperio, que ningun Indio saliese fuera de su Tierra, à buscar lo que huviese de dar en tributo, porque decian los Incas, que no era justo pedir à los Vasallos, lo que no tenian de cosecha, y que era abrirles la puerta, para que en achaque del tributo, anduviesen vagando de tierra en tierra, hechos holgaçanes. De manera, que eran quatro las cosas, que de obligacion davan al Inca, que eran bastimentos de las proprias tierras del Rey; Ropa de Lana de su Ganado Real, Armas, y Calçado de lo que avia en cada Provincia. Repartian estas cosas por gran orden, y concierto. Las Provincias, que en el repartimiento cargavan de Ropa, por el buen aliño, que en ellas avia para hacerla, descargavan de las Armas, y del Calçado; y por el semejante à las que davan mas de vna cosa, descargavan de otras; y en toda cosa de contribucion avia el mismo respecto. De manera, que ni en comun, ni en particular, nadie se diese por agraviado. Por esta suavidad, que en sus Leyes avia, acudian los Vasallos à servir al Inca, con tanta promptitud, y contento, que hablando en el mismo proposito dice vn Famoso Historiador Español estas palabras: Pero la mayor riqueza de aquellos barbaros Reyes era, ser sus esclavos todos sus Vasallos, de cuyo trabajo goçavan à su contento; y lo que pone admiracion, servianse dellos, por tal orden, y por tal gobierno, que no se les hacia servidumbre, sino vida muy dichosa: hasta aqui es ageno, y holgué ponerlo aqui, como pondré en sus lugares otras cosas deste mui Venerable Autor, que es

el P. Joseph de Acoſta de la Compañia de Jeſus; de cuiſa autoridad, y de los de mas Hiſtoriadores Eſpañoles, me quiero valer en ſemejantes paſos contra los maldicientes, porque no digan que ſinjo Fabulas en favor de la Patria, y de los Parientes. Eſte era el tributo, que entonces pagavan à los Reyes Idolatras.

Otra manera de tributo davan los Impedidos, que llamamos pobres; y era, que de tantos à tantos días, eran obligados à dar à los Governadores de ſus Pueblos, ciertos cañutos de piojos. Dicen, que los Incas pedian aquel tributo, porque nadie (fuera de los libres de tributo) ſe eſentafe de pagar pecho, por pobre que fueſe, y que à eſtos ſe lo pedian de piojos, porque como pobres impedidos no podian hacer ſervicio perſonal, que era el tributo que todos pagavan. Pero tambien decian, que la principal intencion de los Incas para pedir aquel tributo, era Celo amoroſo de los pobres Impedidos, por obligarles à que ſe deſpiojaſen, y limpiaſen; porque como gente deſaltrada, no perecieſen comidos de piojos: por eſte Celo, que en toda coſa tenian los Reyes, les llamavan Amadores de pobres. Los Decuriones de à diez (que en ſu lugar digimos) tenian cargo de hacer pagar eſte tributo.

Eran libres de los tributos, que hemos dicho, todos los de la Sangre Real, y los Sacerdotes, y Ministros de los Templos, y los Curacas, que eran los Señores de Vaſallos, y todos los Maefes de Campo, y Capitanes de maior nombre, haſta los Centuriones, aunque no fueſen de la Sangre Real, y todos los Governadores, Jueces, y Ministros Regios, mientras les duravan los Oficios, que adminiſtravan: Todos los Saldados, que actualmente eſtavan ocupados en la Guerra, y los Moços, que no llegavan à veinte y cinco años: porque haſta entonces aiudavan à ſervir à ſus Padres, y no podian caſarſe; y deſpues de caſados, por el primer año, eran libres de qualquier tributo: Afimifmo eran libres los Viejos de cinquenta años arriba, y las mugeres, aſi Doncellas, como Viudas, y caſadas, aunque muchos Eſpañoles quieren porfiar en decir, que pagavan tributo, porque dicen, que todos trabajavan; y engañanſe, que quando ellas trabajavan era por ſu voluntad, por aiudar à ſus Padres, Maridos, ò Parientes, para que acabafen mas aïna ſus tareas; y no por obligacion de tributo. Los Enfermos eran libres, haſta que cobravan

entera ſalud, y los Ciegos, Cojos, Manos, y Liſtiados: por el contrario los Sordos, y Mudos no eran libres, porque podian trabajar; de manera, que bien mirado, el trabajo perſonal era el tributo que cada vno pagava: lo miſmo dice el Padre Blas Valera, como adelante verèmos, tan al proprio, que parece lo vno ſacado de lo otro, y la miſma conformidad ſe hallarà en todo lo que tratamos de Tributos.

CAP. VII. El Oro, y Plata, y otras coſas de eſtima, no era de tributo, ſino presentadas.



L Oro, y Plata, y las Piedras preciosas, que los Reyes Incas tuvieron en tanta cantidad, como es notorio, no era de tributo obligatorio que fueſen los Indios obligados à darlo, ni los Reyes lo pedian, porque no lo tuvieron por coſa neceſaria, para la Guerra, ni para la Paz, y todo eſto no eſtimaron por Hacienda, ni Teſoro, porque como ſe ſabe, no vendian, ni compravan coſa alguna, por Plata, ni por Oro, ni con ello pagavan la Gente de Guerra, ni lo gaſtaván en ſocorro de alguna neceſidad, que ſe les ofrecieſe; y por tanto lo tenian por coſa ſuperflua, porque ni era de comer, ni para comprar de comer: Solamente lo eſtimavan por ſu hermoſura, y reſplandor, para ornato, y ſervicio de las Caſas Reales, y Templos del Sol, y Caſas de las Virgines, como en ſus lugares hemos viſto, y verèmos adelante. Alcançaron los Incas el Açoque, mas no uſaron de èl, porque no le hallaron de ningun provecho, antes ſintiendoſe dañoso, prohibieron el ſacarlo; y adelante en ſu lugar, daremos mas larga cuenta de èl.

Decimos, pues, que el Oro, y Plata, que davan al Rey, era presentado, y no de tributo forçoſo, porque aquellos Indios (como oy lo uſan) no ſupieron jamàs viſitar al Superior, ſin llevar algun presente; y quando no tenian otra coſa, llevavan vna ceſtica de fruta verde, ò ſeca. Pues como los Curacas, Señores de Vaſallos, viſitafen al Inca en las Fieſtas principales del Año, particularmente en la principalifima, que hacian al Sol, llamada Raymi, y en los Triunfos, que ſe celebravan, por ſus grandes victorias, y en el treſquilar, y poner nombre al Principe

ere.

eredero; y en otras muchas ocasiones, que entre año se ofrecian; quando hablaban al Rey en sus negocios particulares, ò en los de sus tierras, ò quando los Reyes visitavan el Reyno: en todas estas visitas jamás le besavan las manos, sin llevarle todo el Oro, y Plata, y Piedras preciosas, que sus Indios sacavan, quando estavan ociosos: porque como no era cosa necesaria para la Vida Humana, no los ocupavan en sacarlo, quando avia otra cosa en que entender. Empero como veian que lo empleavan en adornar las Casas Reales, y los Templos (cosas que ellos tanto estimavan) gastavan el tiempo que les sobrava, buscando Oro, y Plata, y Piedras preciosas, para tener que presentar al Inca, y al Sol, que eran su Dioses.

Sin estas Riqueças presentavan los Curacas al Rey, Madera preciada, de muchas maneras, para los edificios de sus Casas. Presentavanle tambien los hombres, que en qualquiera Oficio salian excelentes Oficiales, como Plateros, Pintores, Canteros, Carpinteros, y Alvañies, que de todos estos Oficios tenian los Incas grandes Maestros, que por ser dignos de su servicio, se los presentavan los Curacas. La Gente comun no los avia menester, porque cada vno sabia lo necesario para su casa, como hacer de vestir, y de calçar, y vna pobre choça en que vivir, aunque entonces se la dava hecha el Concejo, y aora la hace cada vno para si, con ayuda de sus Parientes, ò Amigos; y así los Oficiales de qualquier Oficio eran impertinentes para los pobres, porque no pretendian mas de pasar, y sustentar la Vida Natural, sin la superfluidad de tantas cosas, como son menester para los poderosos.

Demàs de los grandes Oficiales, presentavan al Inca, animales fieros, Tigres, Leones, y Osos, y otros no fieros, Micos, y Monos, y Gatos Cervales, Papagayos, y Guacamayas, y otras Aves maiores, que son Abeltruces, y el Ave, que llaman Cuntur, grandísima sobre todas las Aves, que ay allá, ni acá. Tambien le presentavan Culebras grandes, y chicas, de las que se crían en los Antis, las maiores, que llaman Amaru, son de à veinte y cinco, y de à treinta pies, y mas de largo: llevavanle grandes Sapos, y Escuerços, y Lagartos fieros. Los de la Costa le presentava Lobos Marinos, y los Lagartos, que llaman Caymanes, que tambien los ay de à veinte y cinco, y de à trein-

ta pies de largo. En suma no hallavan cosa notable, en ferocidad, ò en grandeça, ò en lindeça, que no se la llevasen à presentar, juntamente con el Oro, y la Plata, para decirle, que era Señor de todas aquellas cosas, y de los que se las llevavan, y para mostrarle el Amor con que le servian.

CAP. VIII. La Guarda, y el gasto de los Bastimentos.



Erà bien digamos, como se guardava, y en que se gastava este Tributo. Es de saber, que por todo el Reyno, avia tres maneras de Positos, donde encerravan las cosechas, y tributos. En cada Pueblo grande, ò chico, avia dos Positos, en el vno se encerrava el mantenimiento, que se guardava para socorrer Naturales, en años esteriles. En el otro Posito se guardavan las cosechas del Sol, y del Inca. Otros Positos avia por los caminos Reales, de tres à tres leguas, que aora sirven à los Españoles de Ventas, y Mesones.

La cosecha del Sol, y del Inca de cinquenta leguas al derredor, de la Ciudad del Cozco, llevavan à ella, para el sustento de la Corte, para que el Inca tuviese à mano bastimento, de que hacer merced à los Capitanes, y Curacas, que à ella fuesen. De la Renta del Sol dejavan en cada Pueblo, de aquellas cinquenta leguas, cierta parte, para el Posito comun de los Vasallos.

La cosecha de los demàs Pueblos, fuera del distrito de la Corte, guardavan en los Positos Reales, que en ellos avia, y de allí la llevavan por su cuenta, y raxon à los Positos, que estavan en los caminos, donde encerravan Bastimento, Armas, Ropa de vestir, y Calçado para los Egercitos, que por ellos caminavan à las quatro partes del Mundo, que llamaron Tavantinsuyu. Destas quatro cosas tenian tan bastecidos los Positos de los caminos, que aunque pasasen por ellos muchas Companias, ò Tercios de Gente de Guerra, avia bastante recaudo para todos. No permitian, que los Soldados se alojasen por los Pueblos, à costa de los Vasallos. Decian los Incas, que yà avia pagado cada Pueblo el Tributo, que le cabia, que no era justicia hacerle mas vejacion; y de aqui nascia la Lèy, que mandava dar pena de muerte à qualquier Soldado, que

tomase cosa alguna à los Vasallos, por poca que fuese. Pedro de Cieça de Leon, hablando de los Caminos, lo refiere Cap. 60. y dice estas palabras: Avia para los Incas Aposentos grandes, y mui principales, y Depositos para proveimientos de la Gente de Guerra; porque fueron tan temidos, que no osavan dejar de tener gran proveimiento; y si faltava alguna cosa, se hacia castigo grande; y por el consiguiente, si alguno de los que con el iban de vna parte à otra, era osado de entrar en las Sementeras, ò Casas de los Indios, aunque el daño que hiciese no fuese mucho, mandava, que fuese muerto. Hasta aqui es de Pedro de Cieça. Decian los Indios, que para prohibir à los Soldados el hacer agravio à nadie en Campos, ni Poblados, y para castigarles con justicia, les davan todo lo necesario. Así como la Gente de Guerra iba gastando lo que avia en los Positos de los Caminos, así iban llevando de los Positos de los Pueblos, por tanta cuenta, y raçon, que jamás hubo falta en ellos.

Agustin de Zarate, aviendo hablado de la Grandeça de los Caminos Reales (que en su lugar diremos) dice lo que se sigue Libro primero, Capitulo 14. Demas de la obra, y gasto destos Caminos, mandò Guaynacava, que en el de la Sierra, de jornada a jornada, se hiciesen vnos Palacios, de mui grandes anchuras, y Aposentos, donde pudiese caber su Persona, y Casa, con todo su Egercito: Y en el de los Llanos, otros semejantes, aunque no se podian hacer tan menudos, y espesos, como los de la Sierra, sino à la orilla de los Rios, que, como tenemos dicho, estàn apartados ocho, ò diez leguas, y en partes quince, y veinte. Estos Aposentos se llaman Tambos, donde los Indios, en cuya jurisdiccion caian, tenian hecha provision, y deposito de todas las cosas, que en el se avia menester para proveimiento de su Egercito, no solamente de mantenimientos, mas aun de armas, y vestidos, y todas las otras cosas necesarias. Tanto, que si en cada vno destos Tambos queria renovar de Armas, y Vestidos, à veinte, ò treinta mil Hombres de su Campo, lo podia hacer, sin salir de casa.

Traia consigo gran numero de Gente de Guerra, con Picas, y Alabardas, y Porras, y Hachas de Armas de Plata, y Cobre, y algunas de Oro; y con Hondas, y Tiraderas de Palma, tostadas las puntas, &c. Hasta aqui es de Agustin de Zarate, acerca de la provision, que en los Caminos aquellos Reyes tenian, para sus Egercitos.

Si por ser los gastos excesivos de la Guerra, no alcançavan las Rentas del Rey, entonces se valia de la Hacienda del Sol, como Hijo legitimo, y vniversal Eredero, que decia ser suio. Los Bastimentos, que sobravan de los gastos de la Guerra, y de la Corte, se guardavan en las tres maneras de Positos, que hemos dicho, para repartirlos en años de necesidad à los Vasallos, en cuyo beneficio se empleava el principal cuidado de los Incas.

De la Hacienda del Sol, mantenian en todo el Reyno à los Sacerdotes, y Ministros de su Idolatria, mientras asistian en los Templos; porque servian à Semanas por su rueda: mas quando estavan en sus Casas, comian à su costa, que tambien les davan à ellos tierras para sembrar, como à toda la demàs Gente comum; y con todo esto era poco el gasto, que avia en la Hacienda del Sol, segun la cantidad de la Renta; y así sobrava mucha, para socorrer al Inca en sus necesidades.

CAP. IX. Davan de vestir à los Vasallos. No hubo Pobres Mendigantes.



Si como avia orden, y gobierno, para que huviese Ropa de vestir en abundancia, para la Gente de Guerra: así tambien lo avia, para dar Lana de dos à dos Años, à todos los Vasallos, y à los Curacas, en general; para que hiciesen de vestir para si, y para sus Mugerres, y Hijos: y los Decuriones tenian cuidado de mirar si se vestian. Los Indios en comun, fueron pobres de Ganado, que aun los Curacas tenian apenas para si, y para su Familia; y por el contrario el Sol, y el Inca tenian tanto, que era innumerable. Decian los Indios, que quando los Españoles entraron en aquella Tierra, yà no tenian donde apacentar sus Ganados; y tambien lo oí à mi Padre, y à sus Contemporaneos, que contavan grandes eccesos, y desperdicios, que algunos Españoles avian hecho en el Ganado, que quizá los contaremos en su lugar. En las tierras calientes davan Algodon de las Rentas Reales, para que los Indios hiciesen de vestir para si, y para toda su Casa. De manera, que lo necesario para la Vida Humana, de comer, y vestir, y calçar, lo tenian todos, que nadie

die podia llamarse Pobre, ni pedir Limosna; porque lo vno, y lo otro tenian bastante, como si fueran Ricos; y para las demasias eran pobrissimos, que nada les sobrava; tanto, que el P. M. Acofta, hablando del Perù, breve, y compendiosamente, dice lo mismo, que nosotros con tanta proligidad hemos dicho, al fin del Capitulo quince, Libro sexto, dice estas palabras: Trefquilavase à su tiempo el Ganado, y davan à cada vno à hilar, y teger su Ropa, para Hijos, y Muger, y avia visita, si lo cumplian, y castigavan al negligente. La Lana, que sobrava, poníase en sus Depositos; y así los hallaron mui llenos destas, y de todas las otras cosas necesarias à la Vida Humana los Españoles, quando en ella entraron. Ningun hombre de consideracion avrà, que no se admire de tan Noble, y provido Gobierno, pues sin ser Religiosos, ni Christianos los Indios, en su manera guardavan aquella tan alta perfeccion, de no tener cosa propia, y proveer à todo lo necesario, y sustentar tan copiosamente las cosas de la Religion, y las de su Rey, y Señor. Con esto acaba aquel Capitulo 15. que intitula: La Hacienda del Inca, y Tributo.

En el Capitulo siguiente, hablando de los Oficios de los Indios, donde toca muchas cosas de las que hemos dicho, y adelante diremos, dice lo que se sigue, sacado à la letra: Otro primor tuvieron tambien los Indios del Perù, que es enseñarse cada vno desde muchacho, en todos los Oficios, que ha menester vn hombre, para la Vida Humana. Porque entre ellos no avia Oficiales señalados, como entre nosotros, de Sastres, y Zapateros, y Tegedores, sino que todo quanto en sus Personas, y Casa avian menester, lo aprendian todos, y se proveian à si mismos. Todos sabian teger, y hacer sus Ropas: y así el Inca, con proveerles de Lana, los dava por vestidos. Todos sabian labrar la tierra, y beneficiarla, sin alquilar otros Obreros. Todos se hacian sus Casas, y las Mugeres eran las que mas sabian de todo, sin criarse en regalo, sino con mucho cuidado, sirviendo à sus Maridos. Otros Oficios, que no son para cosas comunes, y ordinarias de la Vida Humana, tenían sus propios, y especiales Oficiales, como eran Plateros, y Pintores, y Olлерos, y Barqueros, y Contadores, y Tañedores; y en los mismos Oficios de Teger, y Labrar, ò Edificar, avia Maestros para Obra Prima, y de quien se servian

los Señores. Pero el Vulgo Comun, como està dicho, cada vno acudia à lo que avia menester en su Casa, sin que vno pagase à otro para esto, y oy dia es así. De manera, que ninguno ha menester à otro para las cosas de su Casa, y Persona, como es calçar, y vestir, y hacer vna Casa, y sembrar, y coger, y hacer los aparejos, y herramientas necesarias para ello. Y casi en esto imitan los Indios à los Institutos de los Monjes Antiguos, que refieren las Vidas de los Padres. A la verdad ellos son Gente poco codiciosa, ni regalada; y así se contentan con pasar bien moderadamente, que cierto, si su linage de vida se tomara por eleccion, y no por costumbre, y naturaleza, digeramos, que era vida de gran perfeccion; y no deja de tener harto aparejo, para recibir la Doctrina del Santo Evangelio, que tan enemiga es de la soberbia, y codicia, y regalo. Pero los Predicadores, no todas veces se conforman con el egeemplo que dan, con la doctrina que predicán à los Indios. Poco mas abajo dice: Era Lei inviolable no mudar cada vno el traje, y habito de su Provincia, aunque se mudase a otra; y para el buen Gobierno lo tenia el Inca por mui importante, y lo es oi dia, aunque no ai tanto cuidado, como solia. Hasta aqui es del P. M. Acofta. Los Indios se admiran mucho de ver mudar traje à los Españoles cada Año, y lo atribuian à soberbia, presuncion, y perdicion.

La Costumbre de no pedir nadie Limosna, todavia se guardava en mis tiempos, que hasta el Año de mil y quinientos y sesenta, que sali del Perù, por todo lo que por èl anduve, no vi Indio, ni India, que la pidiese; sola vna Vieja conosci en el Cozco, que se decia Isabel, que la pedia, y mas era por andarse chocarreando de casa en casa, como las Gitanas, que no por necesidad que huviese. Los Indios, è Indias se lo reñian, y riñendola, escupian en el suelo, que es señal de vituperio, y abominacion; y por ende no pedia la Vieja à los Indios, sino à los Españoles; y como entonces aun no avia en mi Tierra moneda labrada, le davan Maiz en Limosna, que era lo que ella pedia; y si sentia que se lo davan de buena gana, pedia vn poco de carne; y si se la davan, pedia vn poco del brevaje que beben, y luego con sus chocarrerias, haciendose truhada, pedia vn poco de Cuca, que es la Yerva precia-da, que los Indios traen en la boca; y desta manera andava en su vida holgazana, y viciosa. Los Incas en su Republica,

tam-

tampoco se olvidaron de los Caminantes, que en todos los Caminos Reales, y Comunales, mandaron hacer Casas de Hospederia, que llamaron Corpahuaci, donde les davan de comer, y todo lo necesario para su camino, de los Positos Reales, que en cada Pueblo avia; y si enfermavan, los curavan con grandissimo cuidado, y regalo; de manera, que no echafen menos sus Casas, sino que antes les sobrase de lo que en ellas podian tener: Verdad es, que no caminavan por su gusto, y contento, ni por negocios propios de grangerias, o otras cosas semejantes, porque no las tenian particulares, sino por orden del Rey, o de los Curacas, que los embiavan de vnas partes à otras, o de los Capitanes, y Ministros de la Guerra, o de la Paz. A estos tales Caminantes davan bastante recaudo; y à los demàs, que caminavan sin causa justa, los castigavan por Vagamundos.

CAP. X. El Orden, y division del Ganado, y de los Animales estraños.



Ara poder tener cuenta con tanta multitud de Ganado, como tuvieron los Incas, lo tenian dividido por sus colores, que aquel Ganado es de muchas, y diversas colores, como los Cavallos de España, y tienen sus nombres para nombrar cada color. A los mui pintados de dos colores, llaman Murumuru, y los Españoles dicen, Moromoro. Si algun Cordero nascia de diferente color que sus Padres, luego que se avia criado, lo pasavan con los de su color; y desta manera, con mucha facilidad davan cuenta, y raçon de aquel su Ganado por sus ñudos, porque los hilos eran de las mismas colores del Ganado.

Las Requas, para llevar los Bastimentos à todas partes, las hacian deste Ganado, que los Españoles llaman Carneros, teniendo mas semejança de Camellos (quitada la corcoba) que de Carneros; y aunque el cargarle los Indios, era comun costumbre entre ellos, el Inca no lo permitia en su Servicio, sino era à necesidad. Mandava, que fuesen reservados de todo el trabajo, que se les pudiese escusar; porque decia, que lo queria guardar, para emplearlo en otras obras, en las quales no se podia escusar, y se empleava mejor; como en labrar Fortaleças, y Casas Reales, hacer

Puentes, y Caminos, Andenes, y Acequias, y otras Obras de provecho comun, en que los Indios andavan siempre ocupados.

Del Oro, y Plata, que los Vasallos presentavan al Inca, digimos atrás, en que, y como se empleava en el ornato de los Templos del Sol, y de las Casas Reales, y de las Escogidas, diremos quando tratemos dellas.

Las Aves estrañas, y los Animales fieros, y las Culebras grandes, y chicas, con todas las demàs Savandijas malas, y buenas, que presentavan los Curacas, las sustentavan en algunas Provincias, que oï retienen los nombres dellas, y tambien las tenian en la Corte, así para Grandeça de ella, como para dar à entender à los Vasallos, que las avian traído, que pues el Inca las mandava guardar, y sustentar en su Corte, le avia sido agradable el Servicio, que con ellas le avian hecho: lo qual era de sumo contento para los Indios.

De los Barrios, donde tenian estos Animales, avia alguna memoria, quando yo sali del Cozco, llamavan Amarucancha (que quiere decir, Barrio de Amarus; que son las Culebras mui grandes) al Barrio donde aora es la Casa de los Padres de la Compañia de Jesus. Asimismo llamavan Pumacurcu, y Pumapchupan, à los Barrios donde tenian los Leones, Tigres, y Osos, dandoles el nombre del Leon, que llaman Puma. El vno dellos està à las faldas del Cerro de la Fortaleça: el otro Barrio està à las espaldas del Monasterio de Santo Domingo.

Las Aves, para que se criasen mejor, las tenian fuera de la Ciudad; y de aqui se llamó Surihualla, que es Prado de Abestruces, vn Eredamiento, que està cerca de vna legua del Cozco, al Mediodia, que fue de mi Ayo Juan de Alcobaça, y lo creó su Hijo Diego de Alcobaça, Presbytero, mi Condiscipulo.

Los Animales fieros, como Tigres, y Leones, Culebras, y Sapos, y Escuerços (demàs de la Grandeça de la Corte) los mantenian para castigo de los Malhechores, como en otra parte diremos, donde se tratarà de las Leyes que tuvieron, para tales, o tales Delinquentes.

Esto es lo que ay que decir acerca de los Tributos, que davan à los Reyes Incas, y como lo gastavan ellos. De los Papeles escritos, de mano del curioso, y muy docto P.M. Blas Valera, laquè lo que se sigue, para que se vea la conformidad de lo que el iba diciendo, con todo lo que

que de los Principios, Costumbres, Leyes, y Gobierno de aquella Republica hemos dicho. Su Paternidad lo escrivia por mejor orden, mas breve, y con mucha gala, y hermosura; lo qual me movió à sacarlo aqui, tambien como la conformidad de la Historia, para hermosear la mia, y suplir las faltas della, con trabajos agenos.

CAP. XI. Leyes, y Ordenanças de los Incas, para el beneficio de los Vasallos.

EL Padre Blas Valera dice del Gobierno de los Incas, lo que se sigue, que por ser tan conforme à lo que hemos dicho, y por valerme de su Autoridad, lo saqué à la letra de su galanissimo Latin. Los Indios del Perú comenzaron à tener alguna manera de Republica, desde el tiempo del Inca Manco Capac, y del Rey Inca Roca, que fue vno de sus Reyes. Hasta entonces en muchos Siglos atrás, avian vivido en mucha torpeça, y barbariedad, sin ninguna enseñanza de Leyes, ni otra alguna Policia. Desde aquel tiempo criaron sus hijos con doctrina, comunicaronse vnos con otros: hicieron de vestir para sí, no solo con honestidad; mas tambien con algun atavio, y ornato: cultivaron los Campos con industria, y en compañía vnos de otros: Dieron en tener Jueces. Hablaron cortesanamente. Edificaron casas, así particulares, como publicas, y comunes. Hicieron otras muchas cosas deste jaez, dignas de loor. Abraçaron muy de buena gana las Leyes, que sus Principes, enseñados con la lumbre natural, ordenaron, y las guardaron muy cumplidamente. En lo qual tengo para mi, que estos Incas del Perú, deben ser preferidos, no solo à los Chinos, y Japones, y à los Indios Orientales, mas tambien à los Gentiles, naturales de Asia, y de Grecia. Porque bien mirado, no es tanto de estimar lo que Numa Pompilio padesció, y trabajò en hacer Leyes para los Romanos; y Solon para los Athenienses; y Licurgo para los Lacedemonios; porque supieron Letras, y Ciencias Humanas: las quales enseñan à traçar, y componer Leyes, y Costumbres buenas, que dejaron escritas, para los hombres de sus tiempos, y de los venideros. Pero es de grande admiracion, que estos Indios, del

todo desamparados destes socorros, y ayudas de costa, alcançasen à fabricar de tal manera sus Leyes (sacadas las que pertenescen à su Idolatria, y errores) innumerables dellas vemos, que guardan oy los Indios Fieles, todas puestas en raçon, y muy conformes à las Leyes de los muy grandes Letrados; las quales escrivieron, y encomendaron distintamente à los ñudos de los hilos, de diversas colores, que para sus cuentas tenian, y las enseñaron à sus hijos, y descendientes; de tal manera, que las que sus primeros Reyes establecieron, de seiscientos años à esta parte, tienen oy tan en la Memoria, como si aora de nuevo se huvieran promulgado. Tuvieron la Ley Municipal, que hablava acerca de los particulares provechos, que cada Nacion, ò Pueblo tenia dentro de su jurisdiccion. Y la Ley Agraria, que tratava del dividir, y medir las tierras, y repartirlas por los vecinos de cada Pueblo; la qual se cumplia con grandissima diligencia, y rectitud: que los medidores median las tierras con sus cordales por hanegas, que llaman Tupu, y las repartian por los vecinos, señalando à cada vno su parte. Llamavan Ley comun, à la que mandava, que los Indios acudiesen en comun (sacando los Viejos, Muchachos, y Enfermos) à hacer, y trabajar en las cosas de la Republica, como era edificar los Templos, y las Casas de los Reyes, ò de los Señores, y labrar sus tierras, hacer Puentes, adereçar los Caminos, y otras cosas semejantes. Llamavan Ley de Hermandad, à la que mandava, que todos los vecinos de cada Pueblo, se ayudasen vnos à otros à barbechar, y à sembrar, y acoger sus cosechas, y à labrar sus casas, y otras cosas desta fuerte, y que fuese sin llevar paga ninguna. La Ley, que llamavan Mitachancuy, que es mudarse à veces por su rueda, ò por Linages; la qual mandava, que en todas las Obras, y Fabricas de trabajo, que se hacian, y acabavan con el trabajo comun, huviese la misma cuenta, medida, y repartimiento, que avia en las tierras, para que cada Provincia, cada Pueblo, cada Linage, cada Persona, trabajase lo que le pertenescia, y no mas; y aquel trabajo fuese, remudandose à veces, porque fuesen trabajando, y descansando. Tuvieron Ley sobre el gasto ordinario, que les prohibia el fauto en los vestidos ordinarios, y las cosas preciosas, como el Oro, y la Plata, y Piedras finas: y totalmente quitava la superfluidad en los

los banquetes ; y comidas. Y mandava, que dos , ò tres veces al Mes comiesen juntos los vecinos de cada Pueblo , delante de sus Curacas , y se exercitasen en juegos Militares , ò Populares , para que se reconcilasen los animos , y guardasen perpetua Paz ; y para que los Ganaderos , y otros trabajadores del Campo se alentasen , y regocijasen. La Ley en favor de los que llamavan Pobres ; la qual mandava , que los Ciegos , Mudos , y Cojos , los Tullidos , los Viejos , y Viejas decrepitos , los Enfermos de larga enfermedad , y otros Impedidos , que no podian labrar sus tierras , para vestir , y comer por sus manos , y trabajo , los alimentasen de los Positos publicos. Tambien tenian Ley , que mandava , que de los mismos Positos publicos proveiesen los huéspedes que recibiesen , los Estrangeros , y Peregrinos , y los Caminantes , para todos los quales tenian Casas Publicas , que llaman Corpahuaci , que es Casa de Hospederia , donde les davan de Gracia , y de Valde todo lo necesario. Demàs desto , mandava la misma Ley , que dos , ò tres veces al Mes llamasen à los necesitados , que arriba nombramos , à los combites , y comidas publicas , para que con el regocijo comun , desechasen parte de su miseria. Otra Ley llamavan Casera : contenia dos cosas ; la primera , que ninguno estuviere ocioso. Por lo qual , como atrás digimos , aun los niños de cinco años ocupavan en cosas muy livianas , conforme à su edad : los Ciegos , Cojos , y Mudos , sino tenian otras enfermedades , tambien les hacian trabajar en diversas cosas. La demàs Gente , mientras tenia salud , se ocupava cada vno en su oficio , y beneficio , y era entre ellos cosa de mucha infamia , y deshonor castigar en publico à alguno por ocioso. Despues desto mandava la misma Ley , que los Indios comiesen , y cenasen las puertas abiertas , para que los Ministros de los Jueces pudiesen entrar mas libremente à visitarles. Porque avia ciertos Jueces , que tenian cargo de visitar los Templos , los Lugares , y edificios publicos , y las casas particulares , llamavanse Llaqtacamayn. Estos , por sí , ò por sus Ministros , visitavan à menudo las casas , para ver el cuidado , y diligencia , que así el Varon , como la Muger tenia acerca de su Casa , y Familia ; y la obediencia , solitud , y ocupacion de los hijos. Coligian , y facavan la diligencia dellos del ornamento , atavio , y limpieça , y buen aliño de su casa , de sus alhajas , vestidos , hasta los

vasos , y todas las demàs cosas caseras Y à los que hallavan aliñosos , premiavan con loarlos en publico ; y à los desaliñados castigavan con açotes en brazos , y piernas , ò con otras penas , que la Ley mandava. De cuius causa avia tanta abundancia de las cosas necesarias para la Vida Humana , que casi se davan de valde , y aun las que oy tanto estiman. Las demàs Leyes , y Ordenanças Morales , que en comun , y en particular todos guardavan , tan allegadas à raçon , se podran colegir , y sacar de lo que diremos de la vida , y costumbres dellos. Tambien diremos largamente en el Capitulo octavo , y noveno , la causa. Porque se han perdido estas Leyes , y Derechos , ò la maior parte dellos , y el Gobierno de los Incas tan Politico , y tan digno de leer ; y como es maior la barbaridad , que aora tienen los Indios para las cosas Ciudadanas , y maior falta , y carestia de las cosas necesarias , para la Vida Humana , que no la que tuvieron los de aquellos Tiempos.

CAP. XII. Como Conquistavan , y domesticavan los nuevos Vasallos.



A orden , y manera , que los Incas tenian de conquistar las Tierras , y el camino que tomavan para enseñar las Gentes à la Vida Politica , y Ciudadana , cierto no es de olvidar , ni de menospreciar ; porque desde primeros los Reyes , à los quales imitaron los sucesores , nunca hicieron Guerra , sino movidos por alguna raçon , que les pareçia bastante , como era la necesidad , que los Barbaros tenian , de que los redugesen à Vida Humana , y Politica. O por injurias , y molestias , que los comarcanos hacian à sus Vasallos ; y antes que moviesen la Guerra , requerian à los Enemigos vna , y dos , y tres veces. Despues de sujerada la Provincia , lo primero que el Inca hacia , era , que como en rehenes tomava el Idollo principal , que aquella tal Provincia tenia , y lo llevava al Cozco , mandava , que se pusiese en vn Templo , hasta que el Cacique , y sus Indios se desengañasen de la burleria de sus Vanos Dioses , y se aficionasen à la Idolatria de los Incas , que adoravan al Sol. No echavan por tierra los Dioses agenos , luego que conquistavan

van la Provincia, por la honra della; porque los Naturales no se desdenasen del menosprecio de sus Dioses, hasta que los tenían cultivados en su vana Religión. También llevaban al Cozco al Cacique principal, y à todos sus hijos, para los acariciar, y regalar, y para que ellos, frecuentando la Corte, aprendiesen, no solamente las Leyes, y Costumbres, y la propiedad de la Lengua, mas tambien sus Ritos, Ceremonias, y Supersticiones; lo qual hecho, restituía al Curaca en su antigua Dignidad, y Señorío, y como Rey mandava à los Vasallos le sirviesen, y obedesciesen como à Señor natural. Y para que los Soldados vencedores, y vencidos se reconciasen, y tuviesen perpetua paz, y amistad, y se perdiese, y olvidase qualquiera enojo, ò rancor, que durante la Guerra huviese nascido; mandava, que entre ellos celebrasen grandes Banquetes, abundantes de todo regalo, y que se hallasen à ellos los Ciegos, Cojos, y Mudos, y los demás pobres Impedidos, para que goçasen de la liberalidad Real. En aquellas Fiestas avia Danças de Doncellas, juegos, y regocijos de Moços, egercicios Militares de hombres maduros. Demàs desto les davan muchas dadivas de Oro, y Plata, y Plumas, para adornar los vestidos, y arrees de las Fiestas principales. Sin esto les hacian otras mercedes de ropa de vestir, y otras prefeas, que entre ellos eran muy estimadas. Con estos regalos, y otros semejantes regalava el Inca los Indios nuevamente conquistados; de tal manera, que por barbaros, y brutos que fuesen, se sujetavan, y vnian à su amor, y servicio; con tal vinculo, que nunca jamás Provincia alguna imaginò rebelarse. Y porque se quitasen del todo las ocasiones de producir quejas, y de las quejas se causasen rebeliones, confirmava, y de nuevo (porque fuesen mas estimadas, y acatadas) promulgava todas las Leyes, Fueros, y Estatutos antiguos, sin tocar en cosa alguna dellos, sino eran los contrarios à la Idolatría, y Leyes del Imperio. Mudava, quando era menester, los habitantes de vna Provincia à otra, proveíanles de Eredades, Casas, Criados, y Ganados en abundancia bastante; y en lugar de aquellos llevaban Ciudadanos del Cozco, ò de otras Provincias Fieles, para que haciendo oficio de Soldados en Presidio, enseñasen à los Comarcanos las Leyes, Ritos, y Ceremonias, y la Lengua general del Reyno.

Lo restante del Gobierno suave, que los Reyes Incas tuvieron, en que hicieron ventaja à todos los demás Reyes, y Naciones del Nuevo Mundo, consta claro, no solamente por las cuentas, y fúdos anales de los Indios, mas tambien por los quadernos fidedignos, escritos de mano, que el Visorrey Don Francisco de Toledo, mandò à sus Visitadores, y Jueces, y à sus Escrivanos, que escriviesen, aviendose informado largamente de los Indios, de cada Provincia. Los quales Papeles están oy en los Archivos Publicos: donde se ve claro, quan benignamente trataron los Incas, Reyes del Perú, à los Suos. Porque, como yà se ha dicho, sacadas algunas cosas, que convenian para la seguridad de todo el Imperio, todo lo demás de Leyes, y Derechos de los Vasallos, se conservavan, sin tocarles en nada. Las Haciendas, y Patrimonios, así comunes, como particulares, mandavan los Incas, que se sustentasen libres, y enteras, sin disminuirles, parte alguna. Nunca permitieron, que sus Soldados robasen, ni saqueasen las Provincias, y Reynos, que por Armas sujetavan, y rendian; y à los Rendidos, Naturales dellas, en breve tiempo les proveían en Gobiernos de Paz, y en Cargos de la Guerra, como si los vnos fueran Soldados viejos del Inca de mucho tiempo atrás, y los otros fueran criados fidelísimos.

La Carga de los tributos, que à sus Vasallos imponian aquellos Reyes, era tan liviana, que pareçerá cosa de burla, lo que adelante diremos, à los que lo leieren. Empero los Incas, no contentos, ni satisfechos con todas estas cosas, distribuían con grandísima largueça las cosas necesarias para el comer, y el vestir, sin otros muchos dones, no solamente à los Señores, y à los Nobles; mas tambien à los Pecheros, y à los Pobres; de tal manera, que con mas raçon se podrian llamar diligentes Padres de Familias, ò cuidadosos Maiordomos, que no Reyes, de donde nació el renombre Capac Titu, con que los Indios les solian llamar: Capac, lo mismo es que Principe Poderoso en Riqueças, y Grandeças; y Titu, significa Principe Liberal, Magnanimo, Medio Dios, Augusto. De aqui tambien nasció, que aquellos Reyes del Perú, por aver sido tales, fuesen tan amados, y queridos de sus Vasallos, que oy los Indios, con ser yà Christianos, no pueden olvidarlos; antes en sus trabajos, y necesidades, con llantos, y gemidos, à voces, y alaridos

T los

los llaman vno à vno por sus Nombres: porque no se lee, que ninguno de los Reyes antiguos de Asia, Africa, y Europa, aia sido para sus Naturales Vasallos tan cuidadoso, tan apacible, tan provechoso, franco, y liberal, como lo fueron los Reyes Incas, para con los Suios. Destas cosas, que historialmente escrivimos, y adelante escriviremos, podrá el que las leiere colegir, y sacar las Antiguas Leyes, y Derechos de los Indios del Perú, las Costumbres dellos, sus Estatutos, sus Oficios, y manera de vivir, tan allegada à raçon; las quales cosas tambien se pudieran guardar, y conservar para reducirlos à la Religion Christiana con mas suavidad, y comodidad.

CAP. XIII. Como proveian los Ministros para todos Oficios.



L. P. Blas Valera, procediendo en lo que escrivia, pone este Titulo, à lo que se sigue: Como proveian los Incas los Governadores, y Ministros para Paz: Como repartian los Maestros de las Obras, y los Trabajadores: Como disponian los Bienes comunes, y particulares; y como se imponian los Tributos.

Aviendo sujetado el Inca qualquiera nueva Provincia, y mandado llevar al Cozco el Idolo principal della, y aviendo apaciguado los animos de los Señores, y de los Vasallos, mandava, que todos los Indios, asi Sacerdotes, y Adevinos, como la demás Gente comun, adorasen al Dios Ticci Viracocha, por otro nombre llamado Pachacamac, como à Dios poderosissimo, Triunfador de todos los demás Dioses. Luego mandava, que tuviesen al Inca por Rey, y supremo Señor, para le servir, y obedescer; y que los Caciques, por su rueda fuesen à la Corte cada Año, ò cada dos Años, segun la distancia de las Provincias; de lo qual se causava, que aquella Ciudad era vna de las mas frequentadas, y pobladas, que hubo en el Nuevo Mundo. Demàs desto mandava, que todos los Naturales, y Moradores de la tal Provincia, se contasen, y empadronasen hasta los niños, por sus Edades, y Linages, Oficios, Haciendas, Familias, Artes, y Costumbres: que todo se notase, y asentase, como por escrito, en los hilos de diversas colores; para que despues, conforme à aquellas condiciones,

se les impusiese la Carga del tributo, y las demás obligaciones, que à las cosas, y obras publicas tenian. Nombrava diversos Ministros para la Guerra, como Generales, Maefes de Campo, Capitanes Maiores, y Menores, Alfereces, Sargentos, y Cabos de Esquadra. Vnos eran de à diez Soldados, y otros de à cinquenta. Los Capitanes Menores eran de à cien Soldados, otros de à quinientos, otros de à mil; los Maefes de Campo eran de à tres, quatro, cinco mil Hombres de Guerra: los Generales eran de diez mil arriba, llamavanles Hatun Apu, que es Gran Capitán. A los Señores de Vasallos, como Duques, Condes, y Marqueses, llamavan Curacas, los quales, como verdaderos, y naturales Señores, presidian en Paz, y en Guerra à los Suios: Tenian potestad de hacer Leyes particulares, y de repartir los tributos, y de proveer à su Familia, y à todos sus Vasallos en tiempo de necesidad, conforme à las Ordenanças, y Estatutos del Inca. Los Capitanes Maiores, y Menores, aunque no tenian autoridad de hacer Leyes, ni declarar Derechos, tambien sucedian por erencia en los Oficios; y en la Paz nunca pagavan Tributo, antes eran tenidos por libres de pecho, y en sus necesidades les proveian de los Positos Reales, y no de los Comunes. Los demás, inferiores à los Capitanes, como son los Cabos de Esquadra de à diez, y de à cinquenta, no eran libres de tributo, porque no eran de claro Linage. Podian los Generales, y los Maefes de Campo, elegir los Cabos de Esquadra; empero vna vez elegidos, no podian quitarles, los Oficios eran perpetuos. El Tributo que pagavan, era el ocuparfe en sus Oficios de Decuriones; los quales tambien tenian cuidado de mirar, y visitar los Campos, y Eredades, las Casas Reales, y el vestir, y los alimentos de la Gente comun. Otros Governadores, y Ministros nombrava el Inca, subordinados de menores à maiores, para todas las cosas del Gobierno, y Tributos del Imperio: para que por su cuenta, y raçon las tuviesen de manifesto, para que ninguno pudiese ser engañado. Tenian Pastores maiores, y menores, à los quales entregavan todo el Ganado Real, y Comun, y lo guardavan con distincion, y gran fidelidad; de manera, que no faltava vna Oveja: porque tenian cuidado de ahuientar las fieras, y no tenian ladrones, porque no los avia, y asi todos dormian seguros. Avia Guardas, y Veedores maiores, y menores de

de los Campos, y Eredades. Avia Maiordomos, y Administradores, y Jueces Visitadores. El Oficio de todos ellos era, que à su Pueblo, en comun, ni en particular, no faltase cosa alguna de lo necesario; y aviendo necesidad (de qualquiera cosa que fuese) luego al punto davan cuenta della à los Governadores, y à los Curacas, y al mismo Rey, para que la proveiesen; lo qual ellos hacian maravillosamente, principalmente el Inca, que en este particular, en ninguna manera queria, que los suyos lo tuviesen por Rey, sino por Padre de Familias, y Tutor muy diligente. Los Jueces, y Visitadores, tenian cuidado, y diligencia, que todos los Varones se ocupasen en sus Oficios, y de ninguna manera estuviesen ociosos: Que las Mugeres cuidasen de aliar sus Casas, sus Aposentos, sus vestidos, y comida, de criar sus Hijos: finalmente de hilar, y tejer para su Casa: Que las Moças obedeciesen bien à sus Madres, à sus Amas: que siempre estuviesen ocupadas en los oficios caseros, y mugeriles: Que los Viejos, y Viejas, y los Impedidos para los trabajos maiores, se ocupasen en algun egercicio provechoso para ellos, siquiera en coger seroja, y paja, y en despiojarse, y que llevasen los piojos à sus Decuriones, ò Cabos de Esquadra. El Oficio proprio de los Ciegos, era limpiar el Algodon de la semilla, ò granillos, que tiene dentro en si, y delgranar el Maiz de las maçorcas en que se cria. Avia Oficiales de diversos Oficios, los quales reconocian, y tenian sus Maestros Maiores, como Plateros de Oro, y Plata, y de Cobre, y Laton, Carpinteros, Albañies, Canteros, Lapidarios de Piedras Preciosas, sin los demás Oficiales necesarios, para la Republica; cuyos Hijos, si egercitaran oi aquellos Oficios, por el orden, y concierto, que los Incas lo tenian establecido; y despues, por el Emperador Carlos Quinto Maximo, confirmado, quicà la Republica de los Indios, estuviera aora mas florecida, y mas abundante de las cosas pertenecientes al comer, y vestir, como antes lo estava; y para la Predicacion del Evangelio muy acomodada. Empero, que estos daños aian nascido de nuestro descuido, y negligencia; y como los Curacas, y los Indios, que aora son Superiores, murmuran, y mofan muchas veces en sus Juntas, y Conversaciones del Gobierno presente, comparando estos nuestros tiempos con los de los Incas, lo diremos adelante, en el Libro segundo, Capitulo

nueve, Numero cincuenta y cinco. Hasta aqui es del P. Blas Valera, lo que promete se perdio.

Pasando su Paternidad adelante, en el mismo proposito, dice lo que se sigue: Demàs de lo dicho, avia Ministros Oficiales Labradores, para visitar los Campos; avia Caçadores de Aves, y Pescadores, así de Rios, como de la Mar, Tegedores, Zapateros de aquel su calçado: avia Hombreres, que cortavan la madera para las Casas Reales, y Edificios Publicos: y Herreros, que hacian de Cobre las herramientas, para sus menesteres: sin estos, avia otros muchos Oficiales Mecanicos; y aunque eran innumerables, todos ellos acudian con gran cuidado, y diligencia à sus Oficios, y obras de sus manos. Pero aora en nuestros tiempos, es cosa de grande admiracion, ver quan olvidados tienen los Indios el orden antiquissimo de estos Oficios Publicos, y quan porfiadamente procuran guardar los demás vsos, y costumbres, que tenian, y quan pesadamente lo llevan, si nuestros Governadores les quitan algo dellas.

CAP. XIV. La Raçon, y Cuenta que avia en los Bienes comunes, y particulares.



Viendo ganado el Inca la Provincia, y mandado empadronar los Naturales della, y aviendoles dado Governadores, y Maestros, para su Idolatrìa, procurava componer, y dar orden en las cosas de aquella Region. Para lo qual mandava, que se asentasen, y pudiesen en sus ñudos, y cuentas las Dehesas, los Montes altos, y bajos, las Tierras de Labor, las Eredades, las Minas de los Metales, las Salinas, Fuentes, Lagos, y Rios, los Algodonares, y los Arboles fructiferos, nascidos de suio, los Ganados maiores, y menores de lana, y sin ella. Todas estas cosas, y otras muchas, mandava que se contasen, y midiesen, y se asentasen por memoria cada vna de por si: Primeramente, las de toda la Provincia, luego las de cada Pueblo, y à lo vltimo las de cada Vecino, midiesen lo ancho, y largo de las tierras de labor, y provecho, y de los Campos; y que sabiendolo muy en particular, le diesen Relacion muy clara de todo ello. Lo qual mandava, no para aplicar para si, ni para su Tesoro cosa alguna, de las que tan

por entero, y tan por menudo pedía la noticia, y razón dellas; sino para que sabida muy bien la fertilidad, y abundancia, ó la esterilidad, y pobreza de aquella Region, y de sus Pueblos, se proveiese lo que avia de contribuir, y lo que avian de trabajar los Naturales; y para que se viese con tiempo el socorro de bastimento, ó de ropa, ó de qualquiera otra cosa, que huviesen menester en tiempos de Hambre, ó de Peste, ó de Guerra. Finalmente mandava, que fuese publico, y notorio á los Indios, qualquiera cosa, que huviesen de hacer en Servicio del Inca, ó de los Curacas, ó de la Republica. Desta manera, ni los Vasallos podian disminuir cosa alguna, de lo que estaban obligados á hacer; ni los Curacas, ni los Ministros Regios, les podian molestar, ni agraviar. Demás desto mandava, que conforme á la cuenta, y medida, que se avia hecho de la Provincia, le pusiesen sus Mojoneras, y Linderos, para que estuviese dividida, de sus Comarcas: Y porque en los Tiempos venideros no se causase alguna confusion, ponía Nombres propios, y nuevos á los Montes, y Collados, Campos, Prados, y Fuentes, y á los demás Lugares, cada vno de por sí; y si de antes tenían Nombres, se los confirmava, añadiendoles alguna cosa nueva, que significase la distincion de las otras Regiones: lo qual es muy mucho de notar, para que adelante veamos de donde nació la veneracion, y respeto, que aun oi día tienen los Indios, á aquellos semejantes lugares, como adelante diremos. Despues desto, repartian las tierras á cada Pueblo, de la Provincia, lo que le pertenecía, para que lo tuviese por Territorio suyo particular: Y prohibia, que estos Campos, y Sitios unversales, señalados, y medidos dentro de los Terminos de cada Pueblo, en ninguna manera se confundiesen, ni los Pastos, y Montes, ni las demás cosas las tuviesen por comunes, sino entre los Naturales de la tal Provincia, ó entre los Vecinos del tal Pueblo. Las Minas de Oro, y Plata antiguas, ó halladas de nuevo, concedia á los Curacas, y á sus Parientes, y Vasallos, que tomaban lo que bien les estuviese; no para Tesoros (que antes los menospreciaron) sino para adornar los vestidos, y arreos, con que celebraban sus Fiestas principales: y para algunos vasos, en que bebiese el Cacique; y esto ultimo con limitacion: lo qual proveído, no hacían caso de las Minas, antes parece, que las olvidavan, y dejavan

perder; y esta era la causa que huviesen tan pocos Mineros, que sacasen, y fundiesen los Metales, aunque de los demás Oficios, y Artes avia innumerables Oficiales. Los Mineros, y Fundidores de los Metales, y los demás Ministros, que andavan ocupados en aquel Oficio, no pagavan otro Tributo, sino el de su trabajo, y ocupacion. Las herramientas, y los instrumentos, y el comer, y vestir, y qualquiera otra cosa, que huviesen menester, se les proveia largamente de la Hacienda del Rey, ó del Señor de Vasallos, si andavan en su Servicio. Eran obligados á trabajar dos meses, y no mas, y con ellos cumplian su tributo; el demás tiempo del Año, lo gastavan en lo que bien les estava. No trabajavan todos los Indios de la Provincia en este Ministerio, sino los que lo tenían por Oficio particular, y sabian el Arte, que eran llamados Metaleros. Del Cobre, que ellos llaman, Anta, se servian en lugar de hierro, del qual hacían los hierros para las Armas, los Cuchillos para cortar, y los pocos Instrumentos, que tenían para la Carpinteria, los Alfileres grandes, que las Mujeres tenían para prender sus ropas, los Espejos en que se miravan, las Açadillas, con que escardavan sus Sementeras, y los Martillos para los Plateros: Por lo qual estimavan mucho este Metal, porque para todos era de mas provecho, que no la Plata, ni el Oro, y así sacavan mas cantidad del, que de estotros.

La Sal, que se hacia, así de las Fuentes salobres, como del Agua Marina, y el Pescado de los Rios, Arroyos, y Lagos, y el fruto de los Arboles nacidos de tuyo, el Algodon, y el Cañamo, mandava el Inca, que fuese comun para todos los Naturales de la Provincia, donde avia aquellas cosas, y que nadie en particular las aplicase para sí, sino que todos cogiesen lo que huviesen menester, y no mas: permitía, que cada vno en sus tierras plantase los Arboles frutales, que quisiese, y goçase dellos, á su voluntad.

Las Tierras de Pan, y las que no eran de Pan, sino de otros frutos, y Legumbres, que los Indios sembravan, repartía el Inca en tres partes, la primera para el Sol, y sus Templos, Sacerdotes, y Ministros. La segunda para el Patrimonio Real, de cuyos frutos sustentavan á los Gobernadores, y Ministros Regios, que andavan fuera de sus Patrias; de donde tambien se sacava su parte para los Positos comunes. La otra tercera parte, para los Naturales de

de la Provincia, y Moradores de cada Pueblo. Davan à cada Vecino su parte, la qual bastava à sustentar su Casa. Este repartimiento hacia el Inca en todas las Provincias de su Imperio, para que en ningun tiempo pidieten à los Indios Tributo alguno de sus Bienes, y Hacienda, ni ellos fuesen obligados à darlo à nadie, ni à sus Caciques, ni à los Positos comunes de sus Pueblos, ni à los Gobernadores del Rey, ni al mismo Rey, ni à los Templos, ni à los Sacerdotes, ni aun para los Sacrificios, que hacian al Sol; ni nadie pudiese apremiarles à que lo pagasen, porque yà estava hecho el repartimiento para cada cosa. Los frutos que sobravan, de la parte que al Rey le cabia, se aplicavan à los Positos comunes de cada Pueblo. Los que sobravan de las tierras del Sol, tambien se aplicavan à los pobres, que eran los invtiles, Cojos, y Mancos, Ciegos, y Tullidos, y otros semejantes; y esto era despues de aver cumplido muy largamente con los Sacrificios que hacian, que eran muchos, y con el sustento de los Sacerdotes, y Ministros de los Templos, que eran innumerables.

CAP. XV. En què pagavan el Tributo. La cantidad de èl, y las Leyes acerca del.



Viniendo à los Tributos, que los Incas, Reyes del Perú, imponian, y cobravan de sus Vasallos, eran tan moderados, que si se consideran las cosas que eran, y la cantidad dellas, se podrá afirmar con verdad, que ninguno de todos los Reyes Antiguos, ni los Grandes Cesares, que se llamaron Augustos, y Pios, se pueden comparar con los Reyes Incas; porque cierto bien mirado, parece que no recebían pechos, ni tributos de sus Vasallos, sino que ellos los pagavan à los Vasallos, ò los imponian para el provecho de los mismos Vasallos, segun los gastavan en el beneficio dellos mismos. La cantidad del Tributo, considerandolo conforme à la cuenta, y raçon de aquellos Tiempos, y al jornal de los Trabajadores, y al valor de las cosas, y à los gastos de los Incas, era tan poca, que muchos Indios apenas pagavan el valor de quatro Reales de los de agora; y aunque no dejava de aver algunas molestias, por causa del tributo, ò

del servicio del Rey; ò de los Curacas, las llevavan con gusto, y contento, asi por la pequeña cantidad del Tributo, y por las ayudas de costa que tenian, como por los muchos provechos, que de aquellas pequeñas ocupaciones se les seguian. Los Fueros, y Leyes, que avia en favor de los Tributarios, que inviolablemente se guardavan (de tal manera) que ni los Jueces, ni los Gobernadores, ni los Capitanes Generales, ni el mismo Inca podia romperlas en perjuicio de los Vasallos, eran las que se siguen. La Primera, y principal era, que à qualquiera que fuese libre de tributo, en ningun tiempo, ni por causa alguna le obligasen à pagarlo. Eran libres todos los de la Sangre Real, todos los Capitanes Generales, y los Capitanes Menores, hasta los Centuriones, y sus hijos, y nietos, todos los Curacas, y su Parentela, los Ministros Regios en officios menores (si eran de la Gente comun) no pagavan tributo, durante el officio; ni los Soldados, que andavan ocupados en las Guerras, y Conquistas, ni los Moços, hasta los veinte y cinco años; porque hasta aquella edad eran obligados à servir à sus Padres. Los Viejos de cinquenta años arriba eran libres de tributo, y todas las mugeres, asi las Doncellas, Solteras, y Viudas, como las Casadas; y los Enfermos, hasta que cobravan entera salud; y todos los invtiles, como Ciegos, Cojos, y Mancos, y otros Impedidos de sus miembros, aunque los Mudos, y Sordos se ocupavan en las cosas donde no avia necesidad de oír, ni hablar. La Segunda Ley era, que todos los demàs Indios, sacados los que se han dicho, eran pecheros, obligados à pagar tributo, sino eran Sacerdotes, ò Ministros de los Templos del Sol, ò de las Virgines escogidas. La Tercera Ley era, que por ninguna causa, ni raçon, Indio alguno era obligado à pagar de su hacienda cosa alguna en lugar de Tributo, sino que solamente lo pagava con su trabajo, ò con su Officio, ò con el tiempo, que se ocupava en el servicio del Rey, ò de su Republica; y en esta parte eran iguales el Pobre, y el Rico; porque ni este pagava mas, ni aquel menos. Llamavase Rico, el que tenia hijos, y familia, que le ayudavan à trabajar para acabar mas aina el trabajo tributario, que le cabia; y èl que no la tenia, aunque fuese Rico de otras cosas, era Pobre. La Quarta Ley era, que à ninguno podian compeler à que trabajase, ni se ocupase en otro officio, sino en el suyo, sino era

en

en el labrar de las tierras, y en la Milicia, que en estas dos cosas eran todos comunes. La Quinta Ley era, que cada vno pagava su tributo en aquello, que en su Provincia podia aver, sin salir a la agena a buscar las cosas, que en su tierra no avia; porque le parecia al Inca mucho agravio, pedir al Vasallo el fruto, que su tierra no dava. La Sexta Ley mandava, que a cada vno de los Maestros, y Oficiales, que trabajan en servicio del Inca, o de sus Curacas, se les proveiese de todo lo que avia menester, para trabajar en sus Oficios, y Artes; esto es, que al Platero le diesen Oro, o Plata, o Cobre, en que trabajase; y al Tegedor Lana, o Algodon; y al Pintor colores, y todas las demas cosas en cada Oficio necesarias. De manera, que el Maestro no pudiese mas de su trabajo, y el tiempo que estava obligado a trabajar, que eran dos Meses, y quando mucho, tres; los quales cumplidos, no era obligado a trabajar mas: empero si en la Obra que hacia quedava algo por acabar, y el por su gusto, y voluntad queria trabajar mas, y acabarlo, se lo recibian en descuento del tributo del año venidero; y así lo ponian por memoria en sus nudos, y cuentas. La Septima Ley mandava, que a todos los Maestros, y Oficiales, de qualquiera Oficio, y Arte, que trabajavan, en lugar de tributo, se les proveiese todo lo necesario de comida, y vestido, y regalos, y medicinas, si enfermaven, para el solo, si trabajava solo, y para sus hijos, y mugeres, si los llevaba, para que le ayudasen a acabar mas aína su tarea; y en estos repartimientos de las Obras por tarea, no tenian cuenta con el tiempo, sino que se acabase la Obra. De manera, que si con el ayuda de los suos acabava en vna Semana, lo que avia de trabajar en dos Meses, cumplia, y largamente satisfacia con la obligacion de aquel Año; de fuerte, que no podian apremiarle con otro tributo alguno. Esta raçon bastará para responder, y contradecir a los que dicen, que Antiguamente pagavan tributo los hijos, y las hijas, y las madres, qualesquiera que fuesen; lo qual es falso, porque todos estos trabajavan, no por obligacion de tributo, que se les impusiese, sino por ayudar a sus Padres, y Maridos, o sus Amos; porque si el Varon no queria ocupar a los suos en su Obra, y trabajo, sino trabajarlo el solo, quedavan libres sus hijos, y muger, para ocuparse en las cosas de su casa, y no

podian los Jueces; y Decuriones, forçarlos a cosa alguna, mas que no estuviesen ociosos en sus haciendas. Por esta causa, en tiempo de los Incas, eran estimados, y tenidos por hombres ricos los que tenían muchos hijos, y familia: porque los que no los tenían, muchos dellos enfermavan por el largo tiempo, que se ocupavan en el trabajo, hasta cumplir con su Tributo. Para remedio desto tambien avia Ley, que los ricos de familia, y los demas que huviesen acabado sus parres, les ayudasen vn dia, o dos; lo qual era muy agradable a todos los Indios.

CAP. XVI. Orden, y Raçon para cobrar los Tributos. El Inca hacia merced a los Curacas de las cosas presciadas, que le presentavan.



A Oitava Ley era, acerca del cobrar los tributos, los quales se cobravan, como se dirá: porque en todo huviese cuenta, orden, y raçon. A cierto tiempo señalado, se juntavan en el Pueblo principal de cada Provincia los Jueces cobradores, y los Contadores, o Escritanos, que tenían los nudos, y cuentas de los Tributos; y delante del Curaca, y del Governador Inca, hacian las cuentas, y particiones, por los nudos de sus hilos, y con piedrecuelas, conforme al numero de los vecinos de la tal Provincia, y las sacavan tan ajustadas, y verdaderas, que en esta parte, yo no sé a quien se puede atribuir maior alabança, si a los Contadores, que sin cifras de guarismos hacian sus cuentas, y particiones, tan ajustadas de cosas tan menudas, cosa que nuestros Arifmeticos suelen hacer con mucha dificultad, o al Governador, y Ministros Regios, que con tanta facilidad entendian la cuenta, y raçon, que de todas ellas les davan.

Por los nudos se veía lo que cada Indio avia trabajado, los oficios que avia hecho, los caminos que avia andado por mandado de sus Principes, y Superiores, y qualquiera otra ocupacion en que le avian ocupado: todo lo qual se le descontava del tributo, que le pertenecia dar. Luego mostravan a los Jueces cobradores, y al Governador cada cosa de por sí, de las que avia encerradas en los Positos Reales, que eran los Bastimentos, el Pimien-

to, los Vestidos, el Calçado, las Armas, y todas las demás cosas, que los Indios davan de tributo, hasta la Plata, y el Oro, y las Piedras preciosas, y el Cobre, que avia del Rey, y del Sol, cada parte dividida por sí. Tambien davan cuenta de lo que avia en los Positos de cada Pueblo. De todas las quales cosas mandava la Ley, que el Inca, Governador de la Provincia, tuviese vn traslado de las cuentas en su poder, para que ni de parte de los Indios tributarios, ni de parte de los Ministros cobradores huviese falsedad alguna. La Novena Ley era, que todo lo que destos tributos sobraba del Gasto Real, se aplicava al bien comun, y se ponía en los Positos comunes para los tiempos de necesidad. De las cosas preciosas, como Oro, y Plata, y Piedras finas, plumería de diversas Aves, los colores para las pinturas, y tinturas: el Cobre, y otras muchas cosas, que cada año, ó á cada vista presentavan al Inca los Curacas, mandava el Rey, que tomasen para su casa, y servicio, y para los de la Sangre Real, lo que fuese menester, y de lo que sobraba hacia gracia, y merced á los Capitanes, y á los Señores de Vasallos, que avian traído aquellas cosas: que aunque las tenian en sus Tierras, no podian servirse dellas, sino era con Privilegio, y merced hecha por el Inca. De todo lo dicho se concluye, que los Reyes Incas tomavan para sí la menor parte de los tributos, que les davan; y mas se convertía en provecho de los mismos Vasallos. La Decima Ley era, la que declarava las diversas ocupaciones, en que los Indios se avian de ocupar, así en servicio del Rey, como en provecho de sus Pueblos, y Republicas; las quales cosas se les imponian en lugar de tributo, que las avian de hacer en compañía, y en comun; y estas eran, allanar los caminos, y empedrarlos; adereçar, y reparar, ó hacer de nuevo los Templos del Sol, y los demás Santuarios de su Idolatría; y hacer qualquiera otra cosa perteneciente á los Templos. Eran obligados á hacer las Casas Publicas, como Positos, y Casas para los Jueces, y Governadores; adereçar las Puentes, ser Correos, que llaman Chafqui. Labrar las tierras, encerrar los frutos, apacentar los ganados, guardar las heredades, los sembrados, y qualesquiera otros bienes publicos. Hacer Casas de Hospedería, para apofentar los Caminantes, y asistir en ellas para proveerles de la Hacienda Real, lo que huviesen menester. Sin lo dicho, eran

obligados á hacer qualquiera otra cosa, que fuese en provecho comun dellos, ó de sus Curacas, ó en Servicio del Rey: mas como en aquellos tiempos avia tanta multitud de Indios, cabía á cada vno dellos tan poca parte de todas estas cosas, que no sentian el trabajo dellas, porque servian por su rueda en comun con gran rectitud, de no cargar mas, á vnos, que á otros. Tambien declarava esta Ley, que vna vez al Año se adereçasen los Caminos, y sus pretilles: se renovasen las Puentes, se limpiasen las Acequias de las aguas, para regar las tierras; todo lo qual mandava la Ley, que lo hiciesen de Valde, porque era en provecho comun de cada Reyno, y Provincia, y de todo el Imperio.

Otras Leyes mas menudas se dejan, por no cansar con ellas; las dichas eran las principales para en negocio de tributos. Hasta aqui es del P. Blas Valera. Hologara preguntar en este paso á vn Historiador, que dice, que los Incas hacian Fueros disolutos, para que los Vasallos les pagasen grandes subsidios, y tributos: que me digera quales destas Leyes eran las disolutas; porque estas, y otras, que adelante diremos, las confirmaron muy de grado los Reyes de España, de Gloriosa Memoria, como lo dice el mismo P. Blas Valera; y con esto será raçon bolvamos al Principe Viracocha, que lo dejamos metido en grandes azares, por defender la Magestad de la honra de sus pasados, y de la suya.

*CAP. XVII. El Inca Viracocha
tiene nueva de los Enemigos,
y de vn Socorro que
le viene.*



AS Grandes Haçañas del Inca Viracocha, nos obligan, y fuerçan, á que dejadas otras cosas, tratemos dellas. Digimos al fin de la Historia de su Padre, como dejandolo en Muyna, se bolvió al Cozco, apellidando la Gente, que andava derramada por los Campos; y como salió de la Ciudad á recibir los Enemigos, para morir peleando con ellos, antes que ver las insolencias, y torpeças, que avian de hacer en las Casas, y Templos del Sol, y en el Convento de las Virgines escogidas, y en toda aquella Ciudad, que tenian por Sagrada. Ahora es de

de saber, que poco mas de media legua de la Ciudad, al Norte, está vn llano grande: allí parò el Principe Inca Viracocha, à esperar la Gente, que en pos del salia del Cozco, à recoger los que avian huido por los Campos; de los vnos, y de los otros, y de los que trujo consigo, juntò mas de ocho mil Hombres de Guerra, todos Incas, determinados de morir delante de su Principe. En aquel pueſto le llegò aviso, que los Enemigos quedavan nueve, ò diez leguas de la Ciudad, y que pasavan yà el gran Rio Apurimac. Otro dia, despues desta mala nueva, llegò otra buena, en favor de los Incas, y vino de la parte de Contisuyu, de vn socorro de casi veinte mil Hombres de Guerra, que venia pocas leguas de alli, en servicio de su Principe, de las Nasciones Quechua, Cotapampa, Cotanera, y Aymara, y otras, que por aquellas partes confinan con las Provincias rebeladas.

Los Quechuas, por mucho que hicieron los Enemigos, por encubrir su Traicion, la supieron, porque confinan con tierras de los Chancas; y por parecerles el tiempo corto, no quisieron avisar al Inca, por no esperar su mandado, sino que levantaron toda la mas Gente que pudieron, con la presteça, que la necesidad pedia; y con ella caminaron àcia la Ciudad del Cozco, para socorrerla, si pudiesen, ò morir en servicio de su Rey; porque estas Nasciones eran las que se redugeron de su voluntad al Imperio del Inca Capac Yupanqui, como digimos en su Tiempo; y por mostrar aquel amor, vinieron con este socorro. Tambien lo hicieron por su proprio interès, por el odio, y enemistad antigua, que siempre huvo, entre Chancas, y Quechuas, de muchos años atrás, y por no bolver à las tiranias de los Chancas (si por alguna via venciesen) llevaron aquel socorro; y porque los Enemigos no entrasen primero que ellos en la Ciudad, fueron atajando para salir al Norte della, à encontrarse con los rebelados; y así llegaron casi à vn tiempo, Amigos, y Enemigos.

El Principe Inca Viracocha, y todos los Suios se esforçaron mucho de saber, que les venia tan gran socorro en tiempo de tanta necesidad, y lo atribuyeron à la promesa, que su Tio la Fantasma Viracocha Inca, le avia hecho, quando le apareciò en sueños, y le dijo, que en todas sus necesidades le favoreceria, como à su carne, y sangre, y buscaria los socorros que huviese menester; de las quales palabras

se acordò el Principe; viendo el socorro tan à tiempo, y las bolviò à referir muchas veces, certificando à los Suios, que tenian el favor de su Dios Viracocha, pues veian cumplida su promesa. Con lo qual cobraron los Incas tanto animo, que certificavan por suia la Viçtoria; y aunque avian determinado de ir à recibir los Enemigos, y pelear con ellos en las Cuestas, y malos pasos, que ay desde el Rio Apurimac, hasta lo alto de Villacunca (que por tenerlo alto les tenian ventaja.) Sabiendo la venida del socorro, acordaron estarse quedos, hasta que llegasen los Amigos, para que descansasen, y tomasen algun refresco, entre tanto que llegavan los Enemigos. Tambien le pareciò al Inca Viracocha, y à sus Parientes los Consejeros, que yà que se aumentavan sus fuerças, no se alejasen de la Ciudad, por tener cerca los bastimentos, y lo demàs necesario para la Gente de Guerra, y para socorrer la Ciudad con presteça, si se le ofreciese algun peligro. Con este acuerdo estuvo el Principe Inca Viracocha en aquel Llano, hasta que llegò el Socorro, que fue de doce mil Hombres de Guerra. El Principe los recibì con mucho agradecimiento de el Amor, que à su Inca tenian, hiço grandes favores, y regalos à los Curacas de cada Nascion, y à todos los demàs Capitanes, y Soldados, loando su Lealtad, y ofreciendo para adelante el galardón de aquel servicio tan señalado. Los Curacas, despues de aver adorado à su Inca Viracocha, le digeron, como dos jornadas atrás venian otros cinco mil Hombres de Guerra, que ellos, por venir apriesa con el socorro, no los avian esperado. El Principe les agradeciò de nuevo la venida de los vnos, y de los otros; y aviendolo consultado con los Parientes, mandò à los Curacas, que embiasen aviso à los que venian de lo que pasava, y como el Principe quedava en aquel Llano, con su Egercito, que se diesen priesa hasta llegar à vnos cerrillos, y quebradas, que alli cerca avia, y que en ellos se emboscasen, y estuviesen encubiertos, hasta ver que hacian los Enemigos de si. Porque si quisiesen pelear, entrarian en el maior hervor de la Batalla, y darian en los Contrarios por vn lado, para vencerlos con mas facilidad; y si no quisiesen pelear, avrian hecho como buenos Soldados. Dos dias despues que llegò el socorro al Inca, asomò por lo alto de la Cuesta de Rimactampu la Vanguardia de los Enemigos; los quales, sabiendo que el Inca Viracocha

cha estava cinco leguas de alli , fueron haciendo pausas , y pasaron la palabra atrás , para que la Baralla , y Retaguardia se diesen prisa à caminar , y se juntasen con la Vanguardia. Desta manera caminaron aquel dia , y llegaron todos juntos à Sacfahuana , tres leguas , y media de donde estava el Principe Viracocha , y donde fue despues la Batalla de Gonçalo Piçarro , y el de la Gasca.

CAP. XVIII. Batalla muy sangrienta , y el ardid con que se venció.



Sacfahuana embió Mensajeros el Inca Viracocha à los Enemigos , con requerimientos de Paz , y amistad , y perdon de lo pasado. Mas los Chancas , aviendo sabido , que el

Inca Yahuar Huacac se avia retirado , y desamparado la Ciudad , aunque supieron que el Principe su hijo estava determinado defenderla , y que aquel mensaje era suyo , no lo quisieron escuchar , por parecerles (conforme à la Sobervia que traian) que aviendo huído el Padre , no avia por que temer al Hijo , y que la Victoria era dellos. Con estas esperanças despidieron los Mensajeros , sin les oír. Otro dia , bien de mañana , salieron de Sacfahuana , y caminaron àcia el Cozco , y por prisa que se dieron , aviendo de caminar en Esquadron formado , segun orden de Guerra , no pudieron llegar antes de la noche , à donde el Principe estava : pararon vn quarto de legua en medio. El Inca Viracocha embió nuevos Mensajeros , y al camino se los avia embiado muy à menudo con el mismo ofrecimiento de amistad , y perdon de la rebelion. Los Chancas no los avian querido oír , solamente oieron los postremos , que era quando estavan yà alojados , à los quales , por via de desprecio , digeron : Mañana se verá quien merece ser Rey , y quien puede perdonar.

Con esta mala respuesta estuvieron los vnos , y los otros bien à recaudo toda la noche , con sus Centinelas puestas , y luego en siendo de dia , armaron sus Esquadrones , y con grandísima grita , y voceria , y sonido de Trompetas , y Atabales , Vocinas , y Caracoles , caminaron los vnos contra los otros. El Inca Viracocha quiso ir delante de todos

los suyos , y fue el primero que tirò à los Enemigos el Arma que llevaba , luego se trayò vna bravísima pelea : los Chancas , por salir con la Victoria , que se avian prometido , pelearon obstinadamente. Los Incas hicieron lo mismo , por librar à su Principe de muerte , ò de afrenta. En esta pelea anduvieron todos con grandísimo corage hasta medio dia , matandose vnos à otros cruelmente , sin reconocerse ventaja de alguna de las partes. A esta hora , asomaron los cinco mil Indios , que avian estado emboscados , y con mucho denuedo , y grande alarido , dieron en los Enemigos por el lado derecho de su Esquadron ; y como llegasen de refresco , y arremetiesen con gran impetu , hicieron mucho daño en los Chancas , y los retiraron muchos pasos atrás. Mas ellos , esforçandose vnos à otros , bolveron à cobrar lo perdido , y pelearon con grandísimo enojo , que de sí mismos tenian , de ver que estuviesen tanto tiempo sin ganar la Victoria , que tan prometida se tenian.

Despues desta segunda arremetida , pelearon mas de dos horas largas , sin que se reconociese ventaja alguna , mas de allí adelante empezaron à aflojar los Chancas , porque à todas horas sentian entrar nueva gente en la Batalla ; y fue , que los que se iban huyendo de la Ciudad , y los vecinos de los Pueblos comarcanos à ella , sabiendo que el Principe Viracocha Inca avia buuelto à la defensa de la Casa del Sol , juntandose de cinquenta en cinquenta , y de ciento en ciento , y mas , y menos , como acertavan à hallarse , iban à morir con el Principe , y viendo la pelea travada , entravan en ella , dando grandísimos alaridos , haciendo mas ruido de lo que era la gente. Por estos nuevos socorros desconfiaron los Chancas de la Victoria , entendiendo que eran de mucha mas gente , y así pelearon de allí adelante , mas por morir , que por vencer. Los Incas , como gente que estava hecha à engrandescer sus Hechos con Fabulas , y testimonios falsos , que levantavan al Sol , viendo tantos socorros , aunque tan pequeños , quisieron no perder esta ocasion , sino valerse della con la buena industria , que para semejantes cosas tenian. Dieron grandes voces , diciendo , que las piedras , y las matas de aquellos Campos se convertian en hombres , y venian à pelear en servicio del Principe , porque el Sol , y el Dios Viracocha lo mandavan así. Los Chancas , como gente creedera de Fabulas , desmayaron mucho con esta

noveia, y ella se imprimió entonces, y despues en la Gente comun, y simple de todo aquel Reyno, con tanta credulidad dellos, como lo dice el P. Fr. Geronimo Roman en el Libro segundo de la Republica de las Indias Occidentales, Capitulo once, hablando desta Batalla, que es lo que se sigue, sacado à la letra. De manera, que el Campo quedò por el Inga, dicen hasta oy todos los Indios, quando se habla de aquella valerosa Batalla: que todas las piedras que avia en aquel Campo, se tornaron hombres para pelear por ellos, y que todo aquello hizo el Sol, para cumplir la palabra, que diò al Valeroso Pachacuti Inga Yupangui, que así se llamava tambien este Moço Valeroso. Hasta aqui es de aquel curioso inquiridor de Republicas; el qual en el Capitulo alegado, y en el siguiente toca brevemente muchas cosas de las que hemos dicho, y diremos de los Reyes del Perú. Tambien escribe el P. M. Acofta, la Fantasma Viracocha, aunque trocados los nombres de los Reyes de aquel Tiempo, y dice la Batalla de los Chancas, y otras cosas de las que diremos deste Principe, aunque abreviada, y confusamente, como son casi todas las Relaciones, que los Indios dan à los Españoles, por las dificultades del Language, y porque tienen ya perdidos los memoriales de las tradiciones de sus Historias. Dicen en confuso la sustancia dellas, sin guardar orden, ni tiempo. Pero como quiera que la aia escrito, huelgo mucho poner aqui lo que dice, para que se vea que no finjo Fabulas, sino que mis Parientes las fingieron, y que tambien las alcanzaron los Españoles, mas no en las mantillas, ni en la leche, como yo.

Dice, pues, su Paternidad, lo que se sigue, que es sacado à la letra, Libro Sexto, Capitulo veinte y vno. Pachacuti Inga Yupanqui reynò sesenta años, y conquistò mucho. El Principio de sus Victorias fue, que vn Hermano maior suyo, que tenia el Señorio en vida de su Padre, y con su voluntad administrava la Guerra, fue desbaratado en vna Batalla, que tuvo con los Changas, que es la Nacion que poseia el Valle de Andaguaylas, que està obra de treinta leguas del Cuzco, Camino de Lima; y así desbaratado, se retirò con poca gente. Visto esto el Hermano menor Inga Yupanqui, para hacerse Señor, inventò, y dijo: Que estando èl solo, y muy congojado, le avia hablado el Viracocha Criador, y quejandosele, que siendo èl Señor Vniversal, y Criador de to-

do, y aviendo èl hecho el Cielo, y el Sol, y el Mundo, y los Hombres, y estando todo debajo de su Poder, no le davan la obediencia debida, antes hacian veneracion igual al Sol, y al Trueno, y à la Tierra, y otras cosas, no teniendo ellas ninguna Virtud, mas de la que les dava; y que le hacia saber, que en el Cielo donde estava, le llamavan Viracocha Pachayachichic, que significa, Criador Vniversal. Y que para que creiesen, que esto era verdad, que aunque estava solo, no dudase de hacer Gente con este titulo, que aunque los Changas eran tantos, y estavam victoriosos, que èl le daría Victoria contra ellos, y le haría Señor; porque le embiaría gente, que sin que fuese vista le ayudase. Y fue así, que con este apellido començò à hacer gente, y juntò mucha cantidad, y alcanzò la Victoria, y se hizo Señor, y quitò à su Padre, y à su Hermano el Señorio. Y desde aquella Victoria estatuì, que el Viracocha fuese tenido por Señor Vniversal, y que las Estatuas del Sol, y del Trueno le hiciesen reverencia, y acatamiento. Y desde aquel tiempo se puso la Estatua del Viracocha mas alta que la del Sol, y del Trueno, y de las demás Guacas. Y aunque este Inca Yupanqui señaló Chac-ras, y Tierras, y Ganado al Sol, y al Trueno, y à otros Guacas, no señaló cosa ninguna al Viracocha, dando por raçon, que siendo Señor Vniversal, y Criador, no lo avia menester.

Avida, pues, la Victoria de los Changas, declaró à sus Soldados, que no avian sido ellos los que avian vencido, sino ciertos Hombres barbudos, que el Viracocha le avia embiado, y que nadie pudo verlos, sino èl; y que estos se avian despues convertido en piedras, y convenia buscarlos, que èl los conoceria. Y así juntò de los Montes gran suma de piedras, que èl escogió, y puso por Guacas, y las adoravan, y hacian Sacrificios, y esas llamavan los Pururaucas, las quales llevavan à la Guerra con grande devocion, teniendo por cierta la Victoria con su ayuda, y pudo esta imaginacion, y ficcion de aquel Inga, tanto, que con ella alcanzò Victorias muy notables, &c. Hasta aqui es del Maestro Acofta, y segun lo que su Paternidad dice, la Fabula es toda vna. Decir que pusieron la Estatua del Viracocha mas alta que la del Sol, es invencion nueva de los Indios, por adular à los Españoles, por decir, que les dieron el Nombre del Dios mas alto, y mas estimado que tuvieron, no siendo así; porque no tuvieron mas de dos Dioses, que fue-



ron el Pachacamac, no visto, ni conocido; y el Sol, visible, y notorio; al Viracocha, y à los demás Incas, tuvieron por Hijos del Sol.

CAP. XIX. Generosidades del Principe Inca Viracocha, despues de la Victoria.



LOS Incas, viendo enflaquecer los Enemigos, apellidando todos el Nombre de su Tio, la Fantasma Inca Viracocha, porque así lo mandò el Principe, cerraron con ellos con gran impetu, y los llevaron de arrancada: mataron gran numero dellos, y los pocos que quedaron, bolvieron las espaldas huyendo à mas no poder. El Principe, aviendo seguido vn rato el alcance, mandò tocar à recoger, porque no mataban, ni hiriesen mas Enemigos, pues se davan yà por vencidos; y el por su persona corrió todo el Campo, do avia sido la Batalla, y mandò recoger los heridos, para que los curasen, y los muertos, para que los enterrasen. Mandò soltar los presos, que se fuesen libremente à sus tierras, diciendoles, que los perdonava à todos. La Batalla, aviendo sido tan reñida, que durò mas de ocho horas, fue mui sangrienta, tanto, que dicen los Indios, que demás de la que se derramò por el Campo, corrió sangre por vn Arroio seco, que pasa por aquel llano: por lo qual le llamaron de allí adelante Yahuar Pampa, que quiere decir, Campo de Sangre. Murieron mas de treinta mil Indios, los ocho fueron de la parte del Inca Viracocha, y los demás de las Naciones Chancha, Hancho-huallu, Uramarca, Vilca, y Untungulla, y otras.

Que daron presos los dos Maeses de Campo, y el General Hancohuallu; al qual mandò curar el Principe con mucho cuidado, que salió herido, aunque poco, y à todos tres los retuvo para el Triumpho, que pensava hacer adelante. Un Tio del Principe, po cos dias despues de la Batalla, les diò vna grave reprehension, por averse atrevido à los Hijos del Sol, diciendo, que eran invencibles; en cuiò favor, y fervicio peleavan las Piedras, y los Arboles, convirtiendose en Hombres, porque así lo mandava su Padre el Sol, como en la Batalla pasada lo avian visto, y lo verian

todas las veces, que lo quisiesen experimentar. Dijo otras Fabulas, en favor de los Incas; y à lo vltimo les dijo, que rindiesen las gracias al Sol, que mandava à sus Hijos tratafen con Misericordia, y Clemencia à los Indios; que por esta raçon el Principe les perdonava las vidas, y les hacia nueva merced de sus Estados, y à todos los demás Curacas, que con ellos se avian rebelado; aunque merecian cruel muerte; y que de allí adelante fuesen buenos Vasallos, fino querian que el Sol los castigase, con mandar à la tierra, que se los tragase vivos. Los Curacas, con mucha humildad rindieron las Gracias de la Merced, que les hacia, y prometieron ser leales Criados.

Avida tan gran Victoria, el Inca Viracocha hiço luego tres Mensajeros. El vno embiò à la Casa del Sol, à hacerle saber la Victoria, que mediante su favor, y socorro avia alcanzado, como si el no la huviera visto: porque es así, que estos Incas, aunque tenian al Sol por Dios, le trataban tan corporalmente, como si fuera vn Hombre como ellos: porque entre otras cosas, que con el hacian, à semejança de hombre, era brindarle, y lo que el Sol avia de beber, lo echavan en vn mediotinajon de Oro, que ponian en la Plaza, donde hacian sus Fiestas, ò en su Templo; y la tenian al Sol, y decian, que lo que de allí faltava, lo bebia el Sol; y no decian mal, porque su calor lo consumia. Tambien le ponian platos de vianda, que comiese; y quando avia sucedido alguna cosa grande, como la Victoria pasada, le hacian Mensajero particular, para hacerle saber lo que pasava, y rendirle las gracias dello. Guardando esta Costumbre antigua, el Principe Viracocha Inca, embiò su Mensajero al Sol, con la nueva de la Victoria, y embiò à mandar à los Sacerdotes (que recogiendo los que dellos avian huído) le diesen las Gracias, y le hiciesen nuevos Sacrificios. Otro Mensajero embiò à las Virgines, dedicadas para Mugeres del Sol, que llamamos Escogidas, con la nueva de la Victoria, como que por sus oraciones, y meritos se la huviese dado el Sol. Otro Correo, que llaman Chasqui, embiò al Inca su Padre, dandole cuenta de todo lo que hasta aquella hora avia pasado, y suplicandole, que hasta que el bolviese, no se moviese de donde

estava.

(o)(o)(o)

V 2

CAP.

CAP. XX. El Principe sigue el
alcance, buelve al Cozco, veese
con su Padre; desposeele
del Imperio.



Despachados los Mensajeros, mandò elegir seis mil Hombres de Guerra, que fuesen con èl, en seguimiento del alcance, y à la demàs Gente despidió, que se bolviese à sus Casas, con promesa que hiço à los Curacas, de gratificarles, à su tiempo, aquel servicio. Nombrò dos Tios suyos por Maeses de Campo, que fuesen con èl: y dos dias despues de la Batalla, salió con su Gente, en seguimiento de los Enemigos, no para maltratarlos, sino para asegurarlos del temor, que podian llevar de su delito; y así los que por el camino alcançò heridos, y no heridos, los mandò regalar, y curar, y de los mismos Indios rendidos embió Mensajeros, que fuesen à sus Provincias, y Pueblos, y les dijese, como el Inca iba à perdonarlos, y consolarlos, y que no huviesen miedo. Con estas prevenciones hechas, caminò apriesa, y quando llegó à la Provincia Antahuaylla; que es la de los Chancas, salieron las mugeres, y niños, que pudieron juntarse, con ramos verdes en las manos, aclamando, y diciendo: Solo Señor Hijo del Sol, Amador de Pobres, aved lastima de nosotros, y perdonadnos.

El Principe los recibió con mucha Mansedumbre, y les mandò decir, que de la desgracia recebida, avian tenido la culpa sus Padres, y Maridos; y que à todos los que se avian rebelado, los tenia perdonados, y que venia à visitarlos por su persona, para que oiendo el perdón de su propia boca, quedasen mas satisfechos, y perdiesen de todo el temor, que podian tener de su delito. Mandò, que les diesen lo que huviesen menester, y los tratasen con todo amor, y charidad, y tuviesen gran cuenta con el alimento de las Viudas, y Huerfanos, Hijos de los que avian muerto en la Baralla de Yahuarpampa.

Corrió en mui breve tiempo todas las Provincias, que se avian rebelado, y dejando en ellas Governadores, con bastante Gente, se bolvió à la Ciudad, y entrò en ella en espacio de vna Luna (como dicen los Indios) que avian salido della: porque cuentan los Meses por Lunas. Los

Indios, así los leales, como los que se avian revelado, quedaron admirados de ver la Piedad, y Mansedumbre del Principe, que no lo esperavan de la aspereça de su condicion; antes avian temido, que pasada la Victoria, avia de hacer alguna grande carniceria. Empero decian, que su Dios el Sol, le avia mandado, que mudase de condicion, y semejase à sus Pasados. Mas lo cierto es, que el deseo de la Honra, y Fama, puede tanto en los Animos generosos, que les hace fuerça, à que truequen la brava condicion, y qualquiera otra mala inclinacion, en la contraria: como lo hiço este Principe, para dejar el buen nombre, que dejó entre los suyos.

El Inca Viracocha entrò en el Cozco à pie, por mostrarse Soldado, mas que no Rey: descendió por la Cuesta abajo de Carnenca, rodeado de su Gente de Guerra, en medio de sus dos Tios los Maeses de Campo, y los Prisioneros en pos dellos. Fue recibido con grandísima alegria, y muchas aclamaciones, de la multitud del Pueblo. Los Incas Viejos, salieron à recibirle, y adorarle por Hijo del Sol; y despues de averle hecho el acatamiento debido, se metieron entre sus Soldados, para participar del Triumpho de aquella Victoria. Davan à entender, que deseavan ser Moços, para militar debajo de tal Capitan. Su Madre la Coya Mama Chic-ya, y las Mugeres mas cercanas en Sangre al Principe, como Hermanas, Tias, y Primas Hermanas, y Segundas, con otra gran multitud de Pallas, salieron por otra parte à recibirle, con Cantares de fiesta, y regocijo: unas le abraçaban, otras le enjugavan el sudor de la cara, otras le quitavan el polvo que traia, otras le echavan flores, y yervas olorosas. Desta manera fue el Principe hasta la Casa del Sol, donde entrò descalço, segun la costumbre dellos, à rendirle las gracias de la Victoria, que le avia dado. Luego fue à visitar las Virgines, Mugeres del Sol; y aviendo hecho estas dos visitas, salió de la Ciudad à ver à su Padre, que todavia se estava en el Angostura de Muyna, donde lo avia dejado.

El Inca Yahuar Huacac, recibió al Principe su Hijo, no con el regocijo, alegria, y contento, que se esperaba de haçaña tan grande, y Victoria tan desconfiada: sino con vn semblante grave, y melancolico, que antes mostrava pesar, que placer. O que fuese de embidia de la famosa Victoria del Hijo, ò de verguença de su pusilanimidad pasada, ò de temor, que el Principe le quitase el Reyno, por aver des-

desamparado la Casa del Sol, y las Virgines sus mugeres, y la Ciudad Imperial; no se sabe qual destas tres cosas causase su pena, ò si todas tres juntas.

En aquel Auto publico pasaron entre ellos pocas palabras, mas despues en secreto hablaron muy largo: sobre que fuese la platica, no lo saben decir los Indios, mas de que por conjeturas se entiende, que debió de ser acerca de qual dellos avia de reynar, si el Padre, ò el Hijo; porque de la platica secreta salió resuelto el Principe, que su Padre no bolviese al Cozco, por averla desamparado. Y como la ambicion, y deseo de reynar en los Principes, este tan dispuesta, à abraçar qualquier aparente color, bastò solo esto para quitar el Reyno à su Padre. El qual diò lugar à la determinacion del Hijo, porque sintió inclinada à su deseo toda la Corte, que era la Cabeça del Reyno, y por evitar escandalos, y guerras civiles, y particularmente porque no pudo mas, consintió en todo lo que el Principe quiso hacer del. Con este acuerdo traçaron luego vna Casa Real entre el angostura de Mayna, y Quespicancha, en vn sitio ameno (que todo aquel Valle lo es) con todo el regalo, y delicias, que se pudieron imaginar, de Huertas, y Jardines, y otros entretenimientos Reales de caça, y pesqueria: que al Levante de la Casa pasa cerca della, el Rio de Y-uca, y muchos Arroios, que entran el.

Dada la traça de la Casa, cuyas reliquias, y cimientos oy viven, se bolvió el Principe Viracocha Inca, à la Ciudad, y dejó la Borla amarilla, y tomó la colorada: mas aunque el la traía, nunca consintió que su Padre se quitase la suia: que de las Insignias se hace poco caudal, como falte la realidad del Imperio, y Dominio. Acabada de labrar la Casa, le puso todos los Criados, y el demás servicio necesario, tan cumplido, que si no era el Gobierno del Reyno, no le faltò al Inca Yahuar Huacac, otra cosa. En esta vida solitaria vivió este pobre Rey, lo que de la vida le quedò, desposeído del Reyno por su proprio Hijo, y desterrado en el Campo à hacer vida con las bestias, como poco antes tuvo el, al mismo Hijo.

Esta desdicha decian los Indios, que avia pronosticado el mal aguero de aver llorado sangre en su niñez. Decian tambien, raçonando vnos con otros, bolviendo à la memoria las cosas pasadas, que si este Inca, quando temia la mala condicion del Hijo, y procurava remediarla,

caiera en darle vn poco de tofigo (segun la costumbre de los Tiranos, y como lo hacian los hechiceros de algunas Provincias de su Imperio) quizá no se viera desposeído del. Otros, que hablaban en favor del Principe, no negando lo mal que lo avia hecho con su Padre, decian, que tambien pudiera suceder peor al Padre, si caiera en poder de los Enemigos; pues les avia buuelto yà las espaldas, y desamparado la Ciudad, que le quitaran la Vida, y el Reyno, la Sucesion de los Hijos; de manera, que perecieran del todo, y que el Principe lo avia remediado con su buen Animo, y Valor. Otros, hablando en alabanza comun de sus Reyes, decian, que aquel mal hadado Inca, no avia caído en el remedio del Veneno, porque todos antes cuidavan en quitarlo del Mundo, que en vsar del. Otros, que se tenian por Religiosos, encareciendo mas la nobleça, y generosidad de sus Incas, decian, que aunque le advirtieran del remedio del veneno, no vsara del; porque era cosa indigna de Incas, Hijos del Sol, vsar con sus Hijos, lo que à los Vasallos prohibian vsar con los estraños. Desta fuerre decian otras muchas cosas en sus platicas, como à cada vno le parecia, que era mas à proposito. Y con esto dejarèmos al Inca Llorasangre, para no hablar mas del.

CAP. XXI. Del Nombre Viracocha, y por que se lo dieron à los Españoles.



Olviendo al Principe, es de saber, que por el Sueño pasado, le llamaron Viracocha Inca, ò Inca Viracocha, que todo es vno: porque el Nombre Inca no significa mas antepuesto, que postpuesto. Dieronle el Nombre de la Fantasma, que se le apareció, la qual dijo llamarse así. Y porque el Principe dijo, que tenia barbas en la cara, à diferencia de los Indios, que generalmente son lampiños, y que traía el vestido hasta los pies, diferente habito del que los Indios traen, que no les llega mas de hasta la Rodilla. De aqui nació, que llamaron Viracocha, à los primeros Españoles; que entraron en el Perú, porque les vieron barbas, y todo el cuerpo vestido; y porque luego que entraron los Españoles, prendieron à Atahuallpa, Rey Tirano, y lo mataron; el qual poco antes avia muerto

à Huascar Inca, legitimo heredero, y avia hecho en los de la Sangre Real (sin respetar sexo, ni edad) las crueldades, que en su lugar diremos, confirmaron de veras el Nombre Viracocha à los Españoles, diciendo, que eran Hijos de su Dios Viracocha, que los embió del Cielo, para que facasen à los Incas, y librasen la Ciudad del Cozco, y todo su Imperio de las tiranias, y crueldades de Atahuallpa; como el mismo Viracocha lo avia hecho otra vez, manifestandose al Principe Inca Viracocha, para librarle de la rebelion de los Chancas. Y digeron, que los Españoles, avian muerto al Tirano, en castigo, y vengança de los Incas, por averlelo mandado así el Dios Viracocha, Padre de los Españoles; y esta es la raçon, por la qual llamaron Viracocha à los primeros Españoles; y porque creieron que eran Hijos de su Dios, los respetaron tanto, que los adoraron, y les hicieron tan poca defensa, como se verá en la Conquista del Reyno; pues seis Españoles solos (Hernando de Soto, y Pedro del Barco, entre ellos) se atrevieron à ir desde Casamarea al Cozco, y à otras partes docientas, y trecientas leguas de camino, à ver las riqueças de aquella Ciudad, y de otras; y los llevaron en Andas, porque fuesen mas regalados. Tambien les llamaron Incas, Hijos del Sol, como à sus Reyes. Si à esta vana creencia de los Indios correspondieran los Españoles, con decirles, que el Verdadero Dios, los avia embiado, para sacarlos de las tiranias del Demonio, que eran maiores que las de Atahuallpa, y les predicaran el Santo Evangelio, con el egemplo que la Doctrina pide; no ay duda sino que hicieran grandissimo fruto. Pero pasó todo tan diferente, como sus mismas Historias lo cuentan, à que me remito, que à mi no me es licito decirlo, diràn, que por ser Indio hablo apasionadamente. Aunque es verdad, que no se deben culpar todos, que los mas hicieron officio de buenos Christianos; pero entre gente tan simple, como eran aquellos Gentiles, destruia mas vn malo, que edificavan cien buenos.

Los Historiadores Españoles, y aun todos ellos, dicen, que los Indios llamaron así à los Españoles, porque pasaron allá por la Mar. Y dicen, que el Nombre Viracocha, significa, Grosura de la Mar, haciendo composicion de Vira, que dicen, que es grosura; y Cocha, que es Mar. En la composicion se engañan, tambien como en la significacion; porque con-

forme à la composicion que los Españoles hacen, querrà decir, Mar de sebo. Porque Vira, en propria significacion, quiere decir, Sebo; y con el nombre Cocha, que es Mar, dice Mar de Sebo; porque en semejantes composiciones de nominativo, y genitivo, siempre ponen los Indios el genitivo delante. De donde consta claro, no ser nombre compuesto, sino proprio de aquella Fantasma, que dijo llamarse Viracocha, y que era Hijo del Sol. Esto puse aqui para los curiosos, que holgaran de ver la interpretacion deste Nombre tan comun, y quanto se engañan en declarar el Lenguage del Perú, los que no lo mamaron en la leche de la misma Ciudad del Cozco, aunque sean Indios; porque los no Naturales della, tambien son Estrangeros, y barbaros en la Lengua, como los Castellanos. Sin la raçon dicha, para llamar Viracocha à los Españoles, diremos adelante otra, que no fue menos principal, que fue la Artilleria, y Arcabuceria, que llevaron. El P. Blas Valera, interpretando la significacion deste Nombre, lo declara por esta diction Numen, que es, Voluntad, y Poderio de Dios: dícelo, no porque signifique esto el Nombre Viracocha, sino por la Deidad en que los Indios tuvieron à la Fantasma, que despues del Sol le adoraron por Dios, y le dieron el segundo lugar, y en pos del adoraron à sus Incas, y Reyes, y no tuvieron mas Dioses.

El Inca Viracocha quedó con tanta reputacion, acerca de sus Parientes, y Vassallos; así por el Sueño; como por la Victoria, que en vida le adoraron por nuevo Dios, embiado por el Sol para reparo de los de su Sangre, porque no se perdiese. Y para remedio de la Imperial Ciudad, y Casa del Sol, y de sus Virgines, que no la destruiesen los Enemigos; y así le hacian la veneracion, y acaramiento, con nuevas, y maiores ostentaciones de adoracion, que à sus Pasados, como que en él huviese nueva, y maior Deidad, que en ellos, pues avian sucedido por él cosas tan estrañas, y admirables. Y aunque el Inca quiso prohibir à los Indios, que no le adorasen, sino à su Tio, el que se le avia aparecido, no pudo acabarlo con ellos. Empero quedó acordado, que los adorasen à ambos igualmente; y que nombrando à qualquiera dellos, pues tenian vn mismo Nombre, se entendiese, que los nombravan à ambos. Y el Inca Viracocha, para maior Honra, y Fama de su Tio la Fantasma, y de sí proprio,

prio, edificò vn Templo, como poco adelante diremos.

El Sueño, puedese creer, que el Demonio, como tan gran Maestre de maldades, lo causase, durmiendo el Principe, ò que velando se le representase en aquella figura, que no se sabe de cierto si dormia, ò velava; y los Indios antes se inclinavan à afirmar, que no dormia, sino que velava, recostado debajo de aquella Peña. Y pudo hacer esto el Enemigo del Genero Humano, por aumentar credito, y reputacion à la Idolatria de los Incas; porque como viese, que el Reyno dellos se iba estableciendo, y que los Incas avian de ser los Legisladores de las Supersticiones de su Gentilidad, y vana Ley, para que fuesen creídos, y tenidos por Dioses, y obedescidos por tales, haria aquella representacion, y otras, que los Indios cuentan, aunque ninguna para ellos de tanta admiracion, como la del Viracocha Inca; porque la Fantasma vino diciendo, que era Hijo del Sol, y Hermano de los Incas; y como sucediò despues el Levantamiento de los Chancas, y la Victoria contra ellos, quedò el Inca, en grandissima autoridad, y credito, hecho vn Oraculo, para lo que de alli adelante quisiese ordenar, y mandar à los Indios. Este es el Dios fantastico Viracocha, que algunos Historiadores dicen, que los Indios tuvieron por principal Dios, y en mayor veneracion que al Sol; siendo falsa relacion, y adulacion que los Indios les hacen por lisonjearlos; diciendo, que les dieron el nombre de su mas principal Dios. Lo cierto es, que no tuvieron Dios mas principal que el Sol (sino fue Pachacamac, Dios no conocido) antes por dar Deidad à los Españoles, decian à los principios, que eran Hijos del Sol; como lo digeron de la Fantasma Viracocha.

*CAP. XXII. El Inca Viracocha
manda labrar vn Templo, en
Memoria de su Tio la
Fantasma.*



Ara maior estima de su Sueño, y para perpetuarlo en la memoria de las Gentes, mandò el Inca Viracocha hacer en vn Pueblo, llamado Cachcha, que està diez y seis leguas al Sur de la Ciudad del Cozco, vn Templo, à honor, y reverencia de su Tio la Fantasma,

que se le apareciò. Mandò, que la hechura del Templo imitase, todo lo que fuese posible, al lugar donde se le apareciò: que fuese (como el Campo) descubierto, sin techo: que le hiciesen vna Capilla pequeña, cubierta de piedra, que semejase al concabo de la Peña, donde estuvo recostado: que tuviese vn soberado alto del suelo, traça, y obra diferente de toda quanta aquellos Indios, antes, ni despues hicieron: porque nunca hicieron Casa, ni Pieça con soberado. El Templo tenia ciento y veinte pies de hueco en largo, y ochenta en ancho. Era de canteria pulida, de piedra hermosamente labrada, como es toda la que labran aquellos Indios. Tenia quatro puertas, à las quatro partes principales del Cielo; las tres estavan cerradas, que no eran si no Porradas para ornamento de las paredes. La Puerta, que mirava al Oriente, servia de entrada, y salida del Templo; estava en medio del hastial, y porque no supieron aquellos Indios hacer bobeda, para hacer soberado encima de ella, hicieron paredes de la misma canteria, que sirviesen de vigas, porque durasen mas que si fueran de madera: pusieronlas à trechos, dejando siete pies de hueco entre pared, y pared, y las paredes tenian tres pies de maciço. Eran doce los callejones, que estas paredes hacian. Cerraronlos por lo alto, en lugar de tablas, con losas de à diez pies en largo, y media vara de alto, labradas à todas seis haces. Entrando por la Puerta del Templo, bolvian à mano derecha por el primer callejon, hasta llegar à la pared de la mano derecha del Templo, luego bolvian à mano izquierda por el segundo callejon, hasta la otra pared. De alli bolvian otra vez sobre mano derecha por el tercer callejon, y desta manera (como van los espacios de los renglones de esta plana) iban ganando todo el hueco del Templo de callejon, en callejon, hasta el postrero, que era el doceno, donde avia vna escalera para subir al soberado del Templo.

De frente de cada callejon, à vna mano, y à otra, avia ventanas como saeteras, que bastantemente davan luz à los callejones: debajo de cada ventana avia vn vacio hecho en la pared, donde estava vn Portero sentado, sin ocupar el paso del callejon. La escalera estava hecha à dos aguas, que podian subir, y bajar por la vna Vanda, ò por la Otra; venia à salir lo alto della, de Frente del Altar maior.

Por. El suelo del soberado estava enlosado de vnas losas negras muy lustrosas, que parecian de Açavache, traídas de muy lejas Tierras. En lugar de Altar maior avia vna Capilla de doce pies de hueco en quadro, cubierta de las mismas losas negras, encajadas vnas en otras, levantadas en forma de chapitel de quatro aguas; era lo mas admirable de toda la Obra. Dentro de la Capilla, en el grueso de la pared del Templo, avia vn Tabernaculo, donde tenian puesta la Imagen de la Fantasma Viracocha. A vn lado, y à otro de la Capilla avia otros dos Tabernaculos, mas no avia nada en ellos, solamente servian de ornamento, y de acompañar la Capilla principal. Las paredes del Templo, encima del soberado, subian tres varas en alto, sin ventana ninguna: tenian su cornija de piedra labrada adentro, y à fuera, por todos quatro Lienços. En el Tabernaculo, que estava dentro de la Capilla, avia vna Basa grande, sobre ella pusieron vna Estatua de piedra, que mandò hacer el Inca Viracocha, de la misma figura, que dijo aversele aparecido la Fantasma.

Era vn hombre de buena estatura, con vna barba larga, de mas de vn palmo, los vestidos largos, y anchos como Tunica, ò Sorana, llegavan hasta los pies: tenia vn extraño Animal, de figura no conocida, con garras de Leon, atado por el pescueço con vna cadena, y el ramal della en la vna mano de la Estatua. Todo esto estava contrahecho de piedra, y porque los Oficiales, por no aver visto la Figura, ni su Retrato, no atinavan à esculpirla, como les decia el Inca, se puso el mismo muchas veces en el habito, y figura, que dijo averla visto. Y no consintió, que otro alguno se pusiese en ellas; porque no pareciese defacatar, y menospreciar la Imagen de su Dios Viracocha, permitiendo, que la representase otro, que el mismo Rey: en tanto como esto, estimavan sus vanos Dioses.

La Estatua semejava à las Imagenes de nuestros Bienaventurados Apostoles, y y mas propriamente à la del Señor San Bartolomé, porque le pintan con el Demonio atado à sus pies, como estava la Figura del Inca Viracocha con su Animal, no conocido. Los Españoles, aviendo visto este Templo, y la Estatua de la forma que se ha dicho, han querido decir, que pudo ser que el Apostol San Bartolomé llegase hasta el Perú à predicar à aquellos Gentiles, y que en memoria suya oviesen hecho los Indios la Estatua, y

Templo. Y los Mestizos, Naturales de el Cozco, de treinta años à esta parte, en vna Cofradia, que hicieron dellos solos, que no quisieron que entrasen Españoles en ella, la qual solennizan con grandes gastos, tomaron por Abogado à este Bienaventurado Apostol, diciendo, que yà que con ficcion, ò sin ella se avia dicho, que avia predicado en el Perú, lo querian por su Patron; aunque algunos Españoles maldicientes, viendo los arreos, y galas, que aquel dia facan, han dicho, que no lo hacen por el Apostol, sino por el Inca Viracocha.

Què motivo tuviese el Inca Viracocha, y à què proposito huviese mandado hacer aquel Templo en Cacha, y no en Chita, donde la Fantasma se le apareció; ò en Yahuarpampa, donde hubo la Victoria de los Chancas, siendo qualquiera de aquellos dos Puestos, mas à proposito que el Cacha, no lo saben decir los Indios; mas de que fue voluntad del Inca; y no es de creer, sino que tuvo alguna causa oculta. Con ser el Templo de tan estraña labor, como se ha dicho, lo han destruido los Españoles, como han hecho otras muchas Obras famosas, que hallaron en el Perú, debiendolas sustentar ellos mismos à su costa, para que en Siglos venideros, vieran las Gentes las grandezas, que con sus brazos, y buena fortuna avian ganado. Mas parece, que à sabiendas, como embidiosos de sí propios, las han derribado por el suelo; de tal manera, que el dia de oy, apenas quedan los cimientos desta Obra, ni de otras semejantes que avia: cosa, que à los Discretos ha lastimado mucho. La principal causa, que les movió à destruir esta Obra, y todas las que han derribado, fue decir, que no era posible, sino que avia mucho tesoro debajo della. Lo primero que derribaron fue la Estatua, por que digeron, que debajo de sus pies avia mucho Oro enterrado. El Templo fueron cabando à tientos, yà aqui, yà alli, hasta los cimientos; y desta manera lo han derribado todo. La Estatua de piedra vivia pocos años ha, aunque toda desfigurada à poder de pedradas, que le tiravan.



CAP. XXIII. Pintura Famofa;
y la gratificacion à los del
focorro.



Ablando del Inca Viracocha, es de saber, que quedò tan vfano, y glorioso de sus haçañas, y de la nueva adoracion, que los Indios le hacian, que no contento con la Obra famosa del Templo, hiço otra galana, y vistosa, aunque no menos mordaz contra su Padre, que aguda en su favor. Aunque dicen los Indios, que no la hiço hasta que su Padre fue muerto: y fue, que en vna Peña altissima, que entre otras muchas ay, en el parage, donde su Padre parò, quando salio del Cozco, retirandose de los Chancas: mandò pintar dos Aves, que los Indios llaman Cuntur, que son tan grandes, que muchas se han visto tener cinco varas de medir de punta à punta de las alas. Son Aves de rapiña, y ferocissimas, aunque la naturaleza, madre comun, por temprarles la ferocidad, les quitò las garras: Tienen las manos como pies de Gallina, pero el pico tan feroz, y fuerte, que de vna herronada rompen el cuero à vna Vaca, que dos Aves de aquellas la acometen, y matan, como si fueran Lobos. Son prietas, y blancas à remiendos, como las Viracas. Dos Aves destas mandò pintar, la vna con las alas cerradas, y la cabeça baja, y encogida, como se ponen las Aves, por fieras que sean, quando se quieren esconder: tenia el rostro àcia Collasuyu, y las espaldas al Cozco. La otra mandò pintar en contrario, el rostro buelto à la Ciudad, y feroz, con las alas abiertas, como que iba bolando, à hacer alguna presa. Decian los Indios, que el vn Cuntur figurava à su Padre, que avia salido huyendo del Cozco, è iba à esconderse en el Collao: Y el otro representava al Inca Viracocha, que avia buelto bolando, à defender la Ciudad, y todo su Imperio.

Esta Pintura vivia en todo su buen ser, el Año de mil y quinientos y ochenta: y el de noventa y cinco preguntè à vn Sacerdote Criollo, que vino del Perú à España, si la avia visto, y como estava? Dijome, que estava muy gastada, que casi no se divisava nada della; porque el tiempo, con sus aguas, y el descuido de

la perpetuidad de aquella, y otras semejantes Antiguallas, la avian arruinado.

Como el Inca Viracocha quedase absoluto Señor de todo su Imperio, tan amado, y acatado de los Suios, como se ha dicho, y adorado por Dios, procurò al principio de su Reynado, establecer su Reyno, y atender al sosiego, y quietud del, y al buen gobierno, y beneficio de sus Vasallos.

Lo primero que hiço, fue gratificar con favores, y mercedes à los que le avian dado el focorro, en el Levantamiento pasado, particularmente à los Quechuas de los Apellidos Cotapampa, y Coranera; que por aver sido los principales Autores del focorro, les mandò, que trugesen las cabeças tresquiladas, y el Llautu por tocado, y las orejas horadadas, como los Incas, aunque el tamaño del horado fue limitado, como lo diò el primer Inca Manco Capac, à sus primeros Vasallos.

A las demàs Nasciones diò otros Privilegios de grandes favores, con que todos quedaron muy contentos, y satisfechos. Visitò sus Reynos, porque se favoreciesen con verle, que por las Maravillas, que del se contavan, era deseado por todos ellos; y aviendo gastado algunos Años en la Visita, se bolviò al Cozco, donde con el parecer de los de su Consejo, determinò conquistar aquellas grandes Provincias, que llaman Caranca, Villaca, Llipi, Chicha. Las quales su Padre dejó de conquistar, por acudir al remedio de la mala condicion del hijo, como en su lugar digimos. Para lo qual mandò el Inca Viracocha, que en Collasuyu, y Cuntisuyu se apercibiesen treinta mil Hombrs de Guerra, para el Verano siguiente. Eligió por Capitan General vno de sus Hermanos, llamado, Pahuac Mayta Inca, que quiere decir, el que buela Mayta Inca, que fue ligerissimo sobre todos los de su tiempo, y el Don natural le pusieron por sobrenombre.

Eligió quatro Incas por Consejeros del Hermano, y Maeses de Campos. Salieron del Cozco, y recogieron de camino la Gente levantada. Fueron à las Provincias dichas: Las dos dellas, que son Chicha, y Ampara, adoravan la Gran Cordillera de la Sierra Nevada, por su grandeça, y hermosura, y por los Rios, que della salen, con que riegan sus Campos. Tuvieron algunos recuentros, y batallas, aunque de poco momento; porque mas fue querer los Enemigos, como be-

licosos, tentar sus fuerças, que hacer guerra descubierta à los Incas; cuya Potencia era yà tanta, y mas con la nueva reputacion de las haçañas del Inca Viracocha, que los Enemigos no se hallavan poderosos para los resistir; por estas causas se redugeron aquellas grandes Provincias al Imperio de los Incas, con mas facilidad, y menos peligros, y muertes, de las que al principio se avian temido, porque son belicosas, y pobladas de mucha Gente: aunque todavia se gastaron mas de tres años, en la reducion, y conquista dellas.

*CAP. XXIV. Nuevas Provincias,
que el Inca sujeta, y vna Ace-
quia para regar los pas-
tos.*



El Inca Pahuac Mayta, y sus Tios, aviendo dado fin à su jornada, y dejado los Gobernadores, y Ministros necesarios para instruir los nuevos Vasallos, se bolvieron al Cozco, donde fueron recibidos del Inca con muchas Fiestas, y grandes favores, y mercedes, quales convenian à tan gran Conquista, como la que hicieron: Con la qual acrecentò el Inca Viracocha su Imperio, hasta los terminos posibles; porque al Oriente llegava hasta el pie de la Gran Cordillera, y Sierra Nevada; y al Poniente hasta la Mar; y al Mediodia hasta la vltima Provincia de los Chancas, mas de docietas leguas de la Ciudad; y por estas tres partes yà no avia que conquistar; porque por la vna parte le atajava la Mar, y por la otra las nieves, y grandes Montañas de los Antis; y al Sur le atajavan los Desiertos, que ay entre el Perú, y el Reyno de Chili. Mas con todo esto, como el reinar sea infaciable, le nascieron nuevos cuidados de la parte de Chinchafuyu, que es al Norte: deseò aumentar su Imperio lo que pudiese, por aquella Vanda; y aviendolo comunicado con los de su Consejo, mandò levantar treinta mil Hombres de Guerra, y eligió seis Incas, de los mas experimentados, que fuesen con él. Proveido todo lo necesario, salió con su Egercito por el camino de Chinchafuyu, dejando por Governador de la Ciudad, à su Hermano el Inca Pahuac Mayta. Llegò à la Provincia Antahuylla, que es de la Nacion Chanca; la qual, por la traicion que hicieron al Inca Yahuar Huacac, en rebelarse

contra él, fue llamada Traidora por sobrenombre; y dura este Apellido entre los Indios hasta oy, que jamàs dicen Chanca, que no añidan Auca, que quiere decir, Traidor. Tambien significa Tirano, Alevoso, Fementido, y todo lo demàs que puede pertenecer à la tirania, y alevosia; todo lo contiene este adiectivo, Auca: Tambien significa guerrear, y dar batalla; porque se vea quanto comprehende el Lenguage comun del Perú con vna palabra sola.

Con la Fiesta, y regocijo, que como Gente afligida pudieron hacer los Chancas, fue recibido el Inca Viracocha. El qual se mostrò mui afable con todos ellos, y à los mas principales, regalò, asi con Palabras, como con Dativas, que les diò de vestidos, y otras preseas: porque perdiesen el temor del delito pasado, que como no avia sido el castigo conforme à la maldad, temian si avia de llegar entonces, ò despues. El Inca, demas del comun favor que à todos hiço, visitò las Provincias todas; proveiò en ellas lo que le pareciò convenir. Hecho esto, recogió el Egercito, que estava alojado en diversas Provincias; caminò à las que estavan por sujetar. La mas cercana, llamada Huaytara, grande, y mui poblada de gente rica, y belicosa, y que avia sido del Vando de los rebelados. La qual se rindiò luego, que el Inca Viracocha embiò sus Mensageros, mandandoles, que le obedeciesen; y asi salieron con mucha humildad à recibirle por Señor; porque estavan escarmentados de la Batalla de Yahuarpampa. El Inca los recibió con mucha afabilidad, y les mandò decir, que viviesen quietos, y pacifecos, que era lo que mas les convenia.

De alli pasó à otra Provincia, llamada Poc-ra, por otro nombre Huamanca, y à otras, que se dicen Afancarú, Parco, Picuy, y Acos, las quales todas se dieron con mucha facilidad, y holgaron ser de su Imperio; porque el Inca Viracocha era deseado en todas partes, por las Maravillas que avia hecho. Aviendolas ganado, despidiò el Egercito. Ordenò lo que al beneficio comun de los Vasallos convenia, y entre otras cosas que mandò hacer, fue sacar vna Acequia de agua de mas de doce pies de hueco, que corria mas de ciento y veinte leguas de largo: empeçava de lo alto de las Sierras, que ay entre Parco, y Picuy, de vnas hermosas Fuentes, que alli nascen, que parecen caudalosos Rios. Y corria el Acequia àcia los Rucanas, servia de regar los pastos, que

ay por aquellos despoblados, que tienen diez y ocho leguas de travesía, y de largo toman casi todo el Perú.

Otra Acequia semejante atraviesa casi todo Cuntisuyu, y corre del Sur al Norte mas de ciento y cinquenta leguas, por lo alto de las Sierras mas altas, que ay en aquellas Provincias, y sale à los Quechuas, y sirve, ò servia solamente para regar los pastos, quando el Otoño detenia sus aguas. Destas Acequias, para regar los pastos, ay muchas en todo el Imperio, que los Incas governaron: es obra digna de la grandeza, y Gobierno de tales Principes. Pueden se igualar estas Acequias à las maiores Obras, que en el Mundo ha avido, y darles el primer lugar, consideradas las Sierras altísimas por donde las llevavan, las Peñas grandísimas, que rompian sin instrumentos de acero, ni hierro, sino que con vnas piedras quebrantavan otras à pura fuerça de braços, y que no supieron hacer cimbras, para sobre ellas armar Arcos de Puentes con que atajar las quebradas, y los Arroios. Si algun Arroio hondo se le atravesava, iban à descabeçarlo hasta su nacimiento, rodeando las Sierras todas, que se le ofrecian por delante. Las Acequias eran de diez doce pies de hueco por la parte de la Sierra, à que iban arrimadas. Rompian la misma Sierra para el paso del agua, y por la parte de afuera les ponian grandes losas de piedras labradas por todas sus seis partes, de vara, y media, y de dos varas de largo, y mas de vara de alto: las quales iban puestas à la hila, pegadas vnas à otras, y fortalecidas por la parte de afuera con grandes cespedes, y mucha tierra, arrimada à las losas, para que el Ganado que atravesase de vna parte à otra, no desportillase la Acequia.

Esta, que viene atravesando todo el distrito llamado Cuntisuyu, vide en la Provincia llamada Quechua, que es al fin del mismo distrito, y tiene todo lo que he dicho, y la mirè con mucha atención; y cierto son obras tan grandes, y admirables, que exceden à toda pintura, y encarecimiento, que dellas se pueda hacer. Los Españoles, como Estrangeros, no han hecho caso de semejantes grandeças, ni para sustentirlas, ni para estimarlas, ni aun para aver hecho mencion dellas en sus Historias: antes parece, que à sabiendas, ò con sobra de descuido, que es lo mas cierto, han permitido que se pierdan todas. Lo mismo ha sido de las Acequias, que los Indios te-

nian sacadas, para regar las tierras de parte que han dejado perder las dos tercias partes, que oy, y muchos años atrás no sirven ya, sino las Acequias, que no pueden dejar de sustentarse, por la necesidad que tienen dellas. De las que se han perdido grandes, y chicas, viven todavia los rastros, y señales.

CAP. XXV. El Inca Visita su Imperio. Vienen Embajadores ofreciendo Vasallage.



Viendose dado la traça, y proveido lo necesario para sacar la Acequia grande, para regar los pastos; el Inca Viracocha pasó de la Provincia de Chinchafuyu, à las de Cuntisuyu, con proposito de visitar todos sus Reynos de aquel viage. Las primeras Provincias que visitò, fueron las que llaman Quechua, que entre otras que ay deste nombre, las mas principales son dos; la vna llamada Cotapampa, y la otra Cotaneres, y las quales regalò con particulares mercedes, y favores, por el gran servicio que le hicieron en el socorro contra los Chancas. Luego pasó à visitar todas las demás Provincias de Cuntisuyu, y no se contentò con visitar las de la Sierra, sino tambien los Valles de los Llanos, y Costa de la Mar: porque no quedase alguna Provincia desfavorecida, de que el Inca no la huviese visto, segun era deseado de todas.

Hizo gran pesquisa, para saber si los Governadores, y Ministros Regios hacian el deber cada qual en su Ministerio, mandava castigar severísimamente al que avia hecho mal su officio: Decia, que estos tales merecian mas pena, y castigo, que los Salteadores de caminos; porque con la potestad Real, que les davan para hacer justicia, y beneficio à los Vasallos, los fatigavan con molestias, y agravios contra la Voluntad del Inca, menospreciando sus Leyes, y Ordenanças. Hecha la Visita de Cuntisuyu, entrò en las Provincias de Collafuyu, las quales anduvo vna por vna, visitando los Pueblos mas principales; donde como en las pasadas, hizo muchas mercedes, y favores, así à los Indios en comun, como à sus Curacas en particular. Visitò aquella Costa de la Mar, hasta Taracapa.

Estando el Inca en la Provincia Char-

ca, vinieron Embajadores del Reyno llamado Tucma, que los Españoles llaman Tucuman, que está docientas leguas de los Charcas, al Sueste; y puestos ante él, le digeron: Capa Inca Viracocha, la Fama de las Haçañas de los Incas tus Progenitores, la Rectitud, è igualdad de su Justicia, la Bondad de sus Leyes, el Govierno tan en favor, y beneficio de los subditos, la Excelencia de su Religion, la Piedad, Clemencia, y Mansedumbre de la Real Condicion de todos vosotros, y las grandes maravillas, que tu Padre el Sol nuevamente ha hecho por tí, han penetrado hasta los Vltimos fines de nuestra Tierra, y aun pasan adelante. De las quales grandeças, aficionadas los Curacas de todo el Reyno Tucma, embian à suplicarte, aias por bien de recibirlos debajo de tu Imperio; y permitas que se llamen tus Vasallos, para que gocen de tus beneficios, y te dignes de darnos Incas de tu Sangre Real, que vaian con nosotros, à sacarnos de nuestras barbaras Leyes, y Costumbres, y à enseñarnos la Religion, que debemos tener, y los Fueros que debemos guardar. Para lo qual, en nombre de todo nuestro Reyno, te adoramos por Hijo del Sol, y te recibimos por Rey, y Señor nuestro, en testimonio de lo qual te ofrecemos nuestras personas, y los frutos de nuestra Tierra, para que sea señal, y muestra, de que somos tuyos. Diciendo esto, descubrieron mucha ropa de Algodon, mucha Miel muy buena, çara, y otras miefes, y legumbres de aquella tierra, que de todas ellas trugeron parte, para que en todas se tomase la posesion: no trugeron Oro, ni Plata, porque no la tenían los Indios, ni hasta aora, por mucha que ha sido la diligencia de los que la han buscado, han podido descubrirla.

Hecho el presente, los Embajadores se pusieron de rodillas, à la vfança de ellos, delante del Inca, y le adoraron como à su Dios, y como à su Rey. El qual los recibió con mucha afabilidad, y despues de aver recibido el Presente, en señal de posesion de todo aquel Reyno: mandò à sus Parientes, que los brindasen, para hacerles el favor, que entre ellos era tenido por inestimable. Hecha la bebida, mandò decirles, que el Inca holgava mucho huviesen venido de su grado à la Obediencia, y Señorío de los Incas, que serian tanto mas regalados, y bien tratados que los demàs, quanto su amor, y buena voluntad, lo merecia mejor, que

los que venian por fuerça. Mandò, que les diesen mucha Ropa de Lana, para sus Curacas, de la muy fina, que se hacia para el Inca, y otras preseas de la misma Persona Real, hechas de mano de las Virgines escogidas, que eran tenidas por cosas Divinas, y Sagradas, y à los Embajadores dieron muchas dadas. Mandò, que fuesen Incas, Parientes suyos, à instruir aquellos Indios en su Idolatria, y que les quitasen los abusos, y torpeças, que tuviesen; y enseñasen las Leyes, y Ordenanças de los Incas, para que las guardasen. Mandò, que fuesen Ministros, que entendiesen en sacar Acequias, y cultivar la tierra, para acrecentar la Hacienda del Sol, y la del Rey.

Los Embajadores, aviendo asistido algunos dias, à la presencia del Inca, muy contentos de su condicion, y admirados de las buenas Leyes, y Costumbres de la Corte; y aviendolas cotejado con las que ellos tenían, decian, que aquellas eran Leyes de Hombres, Hijos del Sol, y las suyas de bestias, sin entendimiento; y movidos de buen celo, digeron à su partida al Inca: Solo Señor, porque no quede nadie en el Mundo, que no goce de tu Religion, Leyes, y Govierno, te hacemos saber, que lejos de nuestra Tierra, entre el Sur, y el Poniente, està vn gran Reyno llamado Chili, poblado de mucha Gente; con los quales no tenemos comercio alguno, por vna Gran Cordillera de Sierra nevada, que ay entre ellos, y nosotros, mas la Relacion tenemosla de nuestros Padres, y Abuelos; y pareçionos dattela, para que aias por bien de conquistar aquella tierra, y reducirla à tu Imperio, para que sepan tu Religion, y adoren al Sol, y gocen de tus beneficios. El Inca mandò tomar por memoria aquella relacion, y diò licencia à los Embajadores, para que se bolviesen à sus Tierras.

El Inca Viracocha pasó adelante en su Visita, como ibamos diciendo, y visitò las Provincias todas de Collasuyu, haciendo siempre mercedes, y favores à los Curacas, y Capitanes de Guerra, y à los Concejos, y Gente comun. De manera, que todos en general, quedaron con nuevo contento, y nueva satisfaccion de su Inca. Recebianle por todas aquellas Provincias con grandissima fiesta, y regocijo, y aclamaciones, hasta entonces nunca oídas; porque como muchas veces se nos ofresce decir, el Sueño, y la gran Victoria de Yahuarpampa, avian causado en los

Indios tanta veneracion, y respecto para con el Inca, que le adoravan por nuevo Dios; y oy dia tienen en gran veneracion la Peña, donde dicen, que estuvo recoftado, quando se le apareció la Fantasma. Y no lo hacen por Idolatrar, que por la Misericordia de Dios, bien desengañados están ya, de la que tuvieron, sino por memoria de su Rey, que tan bueno les fue en Paz, y en Guerra.

Acabada la Visita de Collasuyu, entrò en Antisuyu, donde, aunque fue recibido con menos fausto, y pompa, por ser los Pueblos menores, que los pasados, no dejaron de hacerle toda la fiesta, y aparato posible. Hicieron por los caminos Arcos Triunfales de madera, cubiertos de Juncia, y Flores, cosa mui usada entre los Indios, para grandes recibimientos. Cubrieron los caminos con Flores, y Juncia, por do pasava el Inca. En suma hacian todas las ostentaciones que podian, para dar à entender la vana adoracion, que deseavan hacerle. En la Visita destas tres partes de su Imperio, gastò el Inca Viracocha tres Años, en las quales no dejava de hacer las Fiestas del Sol, que llamavan Raymi, y la que llaman Citua, donde le hallava el tiempo de las fiestas, aunque era con menos solemnidad, que en el Cozco: mas como podian la solenniçavan, por cumplir con su vana Religion. Acabada la Visita, se bolviò à su Imperial Ciudad, donde fue tan bien recibido, como avia sido deseado, porque como à nuevo Fundador, defensor, y amparo, que avia sido della, salieron todos sus Cortesanos, à recibirle con muchas fiestas, y nuevos Cantares, compuestos en loor de sus grandezas.

CAP. XXVI. *La Huida del
Bravo Hancobuallu del Imperio
de los Incas.*

DE la manera que se ha dicho, visitò este Inca otras dos veces, todos sus Reynos, y Provincias. En la segunda Visita sucediò, que andando en la Provincia de los Chichas, que es lo ultimo del Perú, àcia el Mediodia, le llevaron nuevas de vn caso extraño, que le causò mucha pena, y dolor; y fue, que el Bravo Hancobuallu, que digimos fue Rey de los Chancas, aunque avia goçado nueve, ò diez años del suave gobierno

de los Incas; y aunque de sus Estados, y Juridicion no le avian quitado nada, sino que se era tan gran Señor, como antes, y el Inca le avia hecho todo el regalo, y buen tratamiento posible, con todo eso, no pudiendo su Animo altivo, y generoso sufrir ser Subdito, y Vasallo de otro, aviendo sido Absoluto Señor de tantos Vasallos, como tenia, y que sus Padres, y Abuelos, y Antepasados avian conquistado, y sujetado muchas Naciones à su Estado, y Señorio; particularmente los Quechuas, que fueron los primeros que dieron el socorro al Inca Viracocha, para que el no alcançase la Victoria, que esperaba, y que al presente se veia igual à todos los que avia tenido por inferiores, y le pareçia, segun su imaginacion, y conforme à buena raçon, que por aquel servicio que sus Enemigos hicieron al Inca, eran mas queridos, y estimados que no el, y que el avia de ser cada dia menos, y menos. Desdeñado destas imaginaciones, que à todas horas se le representavan en la Fantasia; aunque por otra parte veia, que el Gobierno de los Incas era para someterse à el de su voluntad todos los Potentados, y Señorios libres, quiso mas procurar su libertad, desechando quanto poseia, que sin ella goçar de otros maiores Estados. Para lo qual habló à algunos Indios de los suyos, y les descubriò su pecho, diciendo, como deseava desamparar su Tierra natural, y Señorio proprio, y salir del vasallage de los Incas, y de todo su Imperio, y buscar nuevas tierras donde poblar, y ser Señor Absoluto, ò morir en la demanda: que para conseguir este deseo, se hablasen vnos à otros, y que lo mas disimuladamente que pudiesen, se fuesen saliendo poco à poco de la Juridicion del Inca con sus mugeres, y hijos, y como mejor pudiesen, que el les daria Pasaportes, para que no les pidiesen cuenta de su camino, y que le esperasen en las Tierras ajenas comarcanas, porque todos juntos no podrian salir, sin que el Inca lo supiese, y estorvase; y que el saldría en pos dellos lo mas presto que pudiese, y que aquel camino era el mas seguro para conseguir la libertad perdida; porque tratar de nuevo Levantamiento, era locura, y disparate, porque no eran Poderosos para resistir al Inca, y aunque lo fueran, dijo, que no lo hiciera, por no mostrarse ingrato, y desconocido, à quien tantas mercedes le avia hecho, ni Traidor, à quien tan Magnanimo le avia sido; que el se con-

ten-

zantava con buscar su libertad, con la menos ofensa, que pudiese hacer à un Principe tan bueno, como el Inca Viracocha.

Con estas palabras persuadió el bravo, y generoso Hancohuallu à los primeros, que se las oyeron, y aquellos à los segundos, y terceros, y así de mano en mano; y desta manera por el Amor entrañable, que en comun los Indios à su Señor natural tienen, fueron faciles los Chancas de persuadirse vnos à otros, y en breve espacio salieron de su Tierra mas de ocho mil Indios de Guerra de provecho, sin la demás gente comun, y menuda de mugeres, y niños, con los quales se fue el altivo Hancohuallu, haciendo camino por Tierras agenas, con el terror de sus Armas, y con el Nombre Chanca, cuya ferocidad, y valentia era temida por todas aquellas Naciones de su Comarca. Con el mismo asombro se hizo proveer de mantenimientos, hasta llegar à las Provincias de Tarma, y Pumpu, que están sesenta leguas de su Tierra, donde tuvo algunos recuentros; y aunque pudiera con facilidad sujetar aquellas Naciones, y poblar en ellas, no quiso, por parecerle, que estavan cerca del Imperio del Inca, cuya ambicion le parecia tanta, que tardaria poco en llegar à sujetar aquellas Tierras, y caeria en la misma sujecion, y desventura, que avia huído. Por lo qual le pareció pasar adelante, y alejarse, donde el Inca no llegase tan presto, siquiera mientras él viviese. Con este acuerdo caminó arrimandose à mano derecha de como iba llegando à las Grandes Montañas de los Antis, con proposito de entrarse por ellas, y poblar donde hallase buena disposicion; y así dicen los de su Nacion que lo hizo, aviendose alejado casi docientas leguas de su Tierra: mas por donde entró, y donde pobló, no lo saben decir, mas de que entraron por vn gran Rio abajo, y poblaron en las Riberas de vnos grandes, y hermosos Lagos, donde dicen que hicieron grandes haçañas, que mas parecen Fabulas, compuestas en loor de sus Parientes los Chancas, que Historia verdadera: aunque del animo, y valor del gran Hancohuallu se pueden creer mui grandes cosas, las quales dejarémos de contar, porque no son de nuestra Historia, baste aver dicho lo que à ella pertenece.



CAP. XXVII. Colonias en las Tierras de Hancohuallu, el Valle de Y-uca y ilustrado.



El Inca Viracocha, recibió mucha pena de la huída de Hancohuallu, y quisiera aver podido estorvarla: mas ya que no le fue posible, se consoló con que no avia sido por su causa, y mirandolo mas en su particular, decian los Indios, se avia holgado de que se huviese ido, por la natural condicion de los Señores, que sufren mal los Vasallos de semejante animo, y valor; porque les son formidables. Informóse mui por menudo de la huída de Hancohuallu, y de que manera quedavan aquellas Provincias; y aviendo sabido, que no avia alteracion alguna, embió à mandar (por no dejar de hacer su Visita) que su Hermano Pahuac Mayta, que avia quedado en el Cozco por Governador, y otros dos de su Consejo, fuesen con buena Guarda de Gente, y visitasen los Pueblos de los Chancas, y con blandura, y mansedumbre aquietasen los animos, que huviese alterados, por la ida de Hancohuallu.

Los Incas fueron, y visitaron aquellos Pueblos, y las Provincias circunvecinas, y lo mejor que pudieron las dejaron quietas, y pacificas. Visitaron asimismo dos famosas Fortaleças, que eran de la antigüedad de los Antecesores de Hancohuallu, llamadas Challicu marca, y Suramarca. Marca, en la lengua de aquellas Provincias, quiere decir, Fortaleça. En ellas estuvo el desterrado Hancohuallu, los postreros dias, que estuvo en su Señorío, como despidiendose dellas, las quales, segun dicen sus Indios, sintió mas dejar, que todo su Estado. Sofegado el alboroto, que causó la huída de Hancohuallu, y acabada la visita, que el Inca hacia de su Imperio, se bolvió al Cozco, con determinacion de hacer asiento por algunos años en su Corte, y ocuparse en el Gobierno, y Beneficio de sus Reynos; hasta que se olvidase este segundo motin de los Chancas. Lo primero que hizo fue promulgar algunas Leyes, que parecieron convenir, para atajar, que no sucediesen otros Levantamientos como los pasados. Embió à las Provincias Chancas Gente, de la que llamavan Advenediça, en cantidad de diez mil vecinos, que poblasen, y refau-

taurafen la falta de los que murieron en la Batalla de Yahuarpampa, y de los que se fueron con Hancohuallu. Dióles por Caudillos Incas de los del Privilegio; los quales ocuparon los vacíos, que en aquellas Provincias avia. Concluido lo que se ha dicho, mandò hacer Grandes, y Suntuosos Edificios por todo su Imperio, particularmente en el Valle Y-ucaj, y mas abajo en Tampu. Aquel Valle se aventaja en excelencias à todos los que ay en el Perú: por lo qual, todos los Reyes Incas, desde Manco Capac, que fue el primero, hasta el último, lo tuvieron por Jardín, y lugar de sus deleytes, y recreacion, donde iban à alentarse de la carga, y pesadumbre, que el reinar tiene consigo, con los negocios de Paz, y de Guerra, que perpetuamente se ofrecen. Está quatro leguas pequeñas al Nordette de la Ciudad. El Sitio es amenísimo de aires, frescos, y suaves, de lindas Aguas, de perpetua templança de tiempo, sin frio, ni calor, sin moscas, ni mosquitos, ni otras savandijas penosas. Está entre dos Sierras grandes, la que tiene al Levante, es la gran Cordillera de la Sierra Nevada, que con vna de sus bueltas llega hasta allí. Lo alto de aquella Sierra es de perpetua nieve, de la qual decien den al Valle muchos Arroios de Agua, de que sacan Acequias para regar los Campos. Lo medio de la Sierra es de bravísimas Montañas, la falda della es de ricos, y abundantes pastos, llenos de Venados, Corços, Gamos, Huanacus, y Vicuñas, y Perdices, y otras muchas Aves, aunque el desperdicio de los Españoles tiene ya destruido todo lo que es cacería. Lo llano del Valle es de fertilísimas Heredades, llenas de Viñas, y Arboles frutales, y Cañaverales de Açúcar, que los Españoles han puesto.

La otra Sierra, que tiene al Poniente, es baja, aunque tiene mas de vna legua de subida, al pie della corre el caudaloso Rio de Y-ucaj, con suave, y mansa corriente, con mucha pesquería, y abundancia de Garças, Anades, y otras Aves de Agua. Por las quales cosas se van à convalecer à aquel Valle todos los enfermos del Cozco, que pueden ir à él: porque la Ciudad, por ser de temple mas frio, no es buena para convalecientes. El dia de oy no se tiene por bien andante el Español morador del Cozco, sino tiene parte en aquel Valle. Este Inca Viracocha fue particularmente aficionado à aquel sitio; y así mandò hacer en él muchos Edificios,

vnos para Recreacion; y otros para mostrar Magestad, y Grandeça; yo alcancé alguna parte dellos.

Ampliò la Casa del Sol, así en riqueças, como en Edificios, y Gente de servicio, conforme à su Magnanimidad, y conforme à la Veneracion, y acatamiento que todos los Incas tuvieron aquella Casa, y particularmente el Inca Viracocha, por el mensaje, que le embiò con la Fantasma.

CAP. XXVIII. Diò Nombre al Primogenito. Hizo pronóstico de la ida de los Españoles.



N las cosas referidas se exercitò el Inca Viracocha algunos Años con suma tranquilidad, y paz de todo su Imperio, por el buen Gobierno, que en él avia. Al primer Hijo, que le nasció de la Coya Mama Runtu, su legitima Muger, y Hermana, mandò en su Testamento, que se llamase Pachacutec (llamandose antes Titu Manco Capac:) es Participio de presente. Quiere decir, el que buelve, ò el que trastorna, ò trueca el Mundo: dicen por via de refran, Pachacutec, quiere decir: El Mundo se trueca, y por la mayor parte lo dicen quando las cosas grandes se truecan de bien en mal, y raras veces lo dicen, quando se truecan de mal en bien: porque dicen, que mas cierto es trocarse de bien en mal, que de mal en bien. Conforme al Refran el Inca Viracocha, se avia de llamar, Pachacutec, porque tuvo en pie su Imperio, y lo trocò de mal en bien, que por la Rebelion de los Chancas, y por la huída de su Padre se trocava de bien en mal. Empero porque no le fue posible llamarse así, porque todos sus Reynos le llamaron Viracocha, desde que se le apareció la Fantasma: por esto diò al Principe su Heredero el Nombre Pachacutec, que él avia de tener: porque se conservase en el Hijo la Memoria de la Haçaña del Padre. El Maestro Acofta, Libro sexto, Capitulo veinte, dice: A este Inca le tuvieron à mal, que se intitulase Viracocha, que es el Nombre de Dios; y para escusarse dijo, que el mismo Viracocha en Sueños, le avia aparecido, y mandado, que tomase su Nombre. A este sucedió Pachacuti Inga Yupanqui, que fue mui valeroso Conquistador, y gran Republicano, è inventor de la mayor parte de los Ritos, y Supersticiones.

perfficiones de su Idolatria; como luego dire. Con esto acaba aquel Capitulo. Yo alego en mi favor el aversele aparecido en Sueños la Fantasma, y aver tomado su Nombre, y la sucesion del Hijo, llamado Pachacutec. Lo que su Paternidad dice en el Capitulo veinte y vno, que el Pachacutec quitò el Reyno à su Padre, es lo que hemos dicho, que el Inca Viracocha se lo quitò à su Padre Yahuarhuacac, y no Pachacutec à Viracocha su Padre, que atrafaron vna generacion, en la Relacion, que à su Paternidad dieron. Y aunque sea así, huelgo que se la ayan dado por favorecerme della.

El Nombre de la Reyna, Muger del Inca Viracocha, fue Mama Runtu, quiere decir Madre huevo, llamaronla así, porque esta Coya fue mas blanca de color, que lo son en comun todas las Indias, y por via de comparacion la llamaron Madre huevo, que es gala, y manera de hablar de aquel Lenguage, quisieron decir: Madre blanca, como el huevo. Los curiosos en Lenguas holgaran de oír estas, y otras semejantes proligidades, que para ellos no lo serán. Los no curiosos me las perdonen.

A este Inca Viracocha dan los suios el Origen del Pronostico, que los Reyes del Perú tuvieron, que despues que huviese reinado cierto numero dellos, avia de ir à aquella Tierra gente nunca jamás vista, y les avia de quitar la Idolatria, y el Imperio. Esto contenia el Pronostico en suma, dicho en palabras confusas de dos sentidos; que no se dejavan entender. Dicen los Indios, que como este Inca, despues del Sueño de la Fantasma, quedase hecho Oraculo dellos, los Amautas, que eran los Filósofos, y el Summo Sacerdote, con los Sacerdotes mas antiguos del Templo del Sol, que eran los Adivinos, le preguntavan à sus Tiempos lo que avia soñado, y que de los Sueños, y de las Cometas del Cielo, y de los Agueros de la tierra, que catavan en Aves, y Animales, y de las Superfficiones, y anuncios, que de sus Sacrificios facavan, consultandolo todo con los suios, salió el Inca Viracocha, con el Pronostico referido, haciendose Adivino maior, y mandò que se guardase por tradicion en la memoria de los Reyes, y que no se divulgase entre la Gente comun, porque no era licito profanar lo que tenian por revelacion Divina, ni era bien que se supiese, ni se digese, que en algun tiempo avian de perder los Incas su Idolatria, y su Imperio,

que caerian de la Alteça, y Divinidad en que los tenian. Por esto no se habló mas deste Pronostico, hasta el Inca Huayna Capac, que lo declaró muy al descubierto, poco antes de su muerte, como en su lugar diremos. Algunos Historiadores tocan brevemente en lo que hemos dicho, dicen, que diò el Pronostico vn Dios, que los Indios tenian, llamado Ticci Viracocha. Lo que yo digo, lo oí al Inca viejo, que contava las Antigüedades, y Fabelas de sus Reyes, en presencia de mi Madre.

Por aver dado este Pronostico el Inca Viracocha, y por averse cumplido con la ida de los Españoles al Perú, y averlo ganado ellos, y quitado la Idolatria de los Incas, y predicado la Fè Catolica de Nuestra Santa Madre Iglesia Romana, dieron los Indios el nombre Viracocha à los Españoles, y fue la segunda raçon que tuvieron para darselo, juntandola con la primera, que fue decir, que eran Hijos del Dios fantastico Viracocha, embiados por èl (como atrás digimos) para remedio de los Incas, y castigo del Tirano. Hemos antepuesto este paño de su lugar, por dar cuenta deste maravilloso Pronostico, que tantos años antes lo tuvieron los Reyes Incas: cumpliòse en los tiempos de Huascar, y Atahuallpa, que fueron chofinos deste Inca Viracocha.

CAP. XXIX. La Muerte del
Inca Viracocha. El Autor viò
su Cuerpo.



Uriò el Inca Viracocha en la en la Magestad, y Alteça de Estado, que se ha referido. Fue llorado vniversalmente de todo su Imperio, adorado por Dios, Hijo del Sol, à quien ofrecieron muchos Sacrificios. Dejò por erederò à Pachacutec Inca, y à otros muchos hijos, y hijas legitimos en Sangre Real, y no legitimos: ganò onze Provincias. Las quatro al Mediodia del Cozco, y las siete al Septentrion. No se sabe de cierto, que Años vivió, ni quantos reinò, mas de que comunmente se tiene que fueron mas de cinquenta, los de su Reinado; y así lo mostrava su Cuerpo, quando yo lo vi en el Cozco al principio del Año de mil y quinientos y sesenta, que aviendo de vernirme à España, fui à la Posada del Licenciado Polo Ondegardo, natural de Sa-

lamanca; que era Corregidor de aquella Ciudad, à besarle las manos, y despedirme del para mi viage. El qual, entre otros favores que me hizo, me dijo: Pues que vais à España, entrad en ese Apofento, vereis algunos de los Vuestros, que he sacado à luz, para que lleveis que contar por allà. En el Apofento hallè cinco Cuerpos de los Reyes Incas, tres de Varon, y dos de Muger. El Vno dellos, decian los Indios, que era este Inca Viracocha, mostrava bien su larga edad, tenia la Cabeça blanca como la Nieve. El segundo decian, que era el Gran Tupac Inca Yupanqui, que fue visnieto de Viracocha Inca. El Tercero era Huayna Capac, Hijo de Tupac Inca Yupanqui, y rataranieto del Inca Viracocha. Los dos vltimos no mostravan aver vivido tanto, que aunque tenian canas, eran menos que las del Viracocha. La vna de las Mugeres era la Reyna Mama Runtu, muger deste Inca Viracocha. La otra era la Coya Mama Ocllo, madre de Huayna Capac, y es verisimile, que los Indios los tuviesen juntos despues de muertos marido, y muger, como vivieron en vida. Los Cuerpos estavan tan enteros, que no les faltava cabello, ceja, ni pestaña. Estavan con sus vestiduras, como andavan en Vida. Los Llautos en las Cabeças, sin mas Ornamento, ni Insignia de las Reales. Estavan asentados, como suelen sentarse los Indios, y las Indias; las manos tenian cruçadas sobre el pecho, la derecha sobre la izquierda, los ojos bajos, como que miravan al suelo. El P. M. Acofta, hablando de vno destos Cuerpos, que tambien los alcançò su Paternidad, dice Libro Sexto, Capitulo veinte y vno: Estava el Cuerpo tan entero, y bien adereçado, con cierto betun, que pareçia vivo. Los ojos tenia hechos de vna telilla de Oro, tan bien pueftos, que no le hacian falta los naturales, &c. Yo confieso mi descuido, que no los mirè tanto, y fue porque no pensava eferivir de ellos, que si lo pensara, miràra mas por entero como estavan, y supiera como, y con que los embalsamavan, que à mi, por ser Hijo natural, no me lo negaràn, como lo han negado à los Españoles, que por diligencias que han hecho, no ha sido posible sacarlo de los Indios. Debe de ser porque les falta yà la tradicion desto, como de otras cosas, que hemos dicho, y diremos. Tampoco echè de ver el betun, porque estavan tan enteros, que parecian estar Vivos, como su Paternidad dice. Y es de creer, que lo tenian, por-

que Cuerpos muertos de tantos años, y estar tan enteros, y llenos de sus carnes, como lo pareçian, no es posible sino que les ponian algo; pero era tan dilimulado, que no se descubria. El mismo Autor, hablando destos Cuerpos, Libro quinto, Capitulo sexto, dice lo que se sigue: Primeramente los Cuerpos de los Reyes, y Señores procuravan conservarlos, y permanecian enteros, sin oler mal, ni corromperse mas de docientos años. Desta manera estavan los Reyes Ingas en el Cozco, cada vno en su Capilla, y Adoratorio; de los quales el Visorrey, Marquès de Cañete (por estirpar la Idolatria) hizo sacar, y traer à la Ciudad de los Reyes tres, ò quatro dellos, que causò admiracion ver Cuerpos humanos de tantos años con tan linda tèt, y tan enteros, &c. Hasta aqui es del P. M. Y es de advertir, que la Ciudad de los Reyes (donde avia casi veinte años, que los Cuerpos estavan quando su Paternidad los viò) es tierra muy caliente, y humida, y por ende muy corrosiva, particularmente de carnes, que no se pueden guardar de vn dia para otro: con todo eso dice, que causava admiracion ver Cuerpos muertos de tantos años con tan linda tèt, y tan enteros. Pues quanto mejor estarian veinte años antes, y en el Cozco, donde por ser tierra fria, y seca, se conserva la carne, sin corromperse, hasta secarse como vn palo. Tengo para mi, que la principal, y mejor diligencia que harian para embalsamarlos, seria llevarlos cerca de las nieves, y tenerlos alli, hasta que se secasen las carnes, y despues les pondrian el betun, que el P. M. dice, para llenar, y suplir las carnes que se avian secado, que los Cuerpos estavan tan enteros en todo, como si estuvieran vivos, sanos, y buenos, que como dicen, no les faltava sino hablar. Nasceme esta conjetura de ver, que el tafajo que los Indios hacen en todas las tierras frias, lo hacen solamente con poner la carne al ayre, hasta que ha perdido toda la humedad que tenia, y no le echan Sal, ni otro preservativo, y asi seca, la guardan todo el tiempo que quieren. Y desta manera se hacia todo el carnage en tiempo de los Incas, para bastimento de la Gente de Guerra.

Acuerdome, que lleguè à tocar vn dedo de la mano de Huayna Capac, pareçia que era de vna Estatua de palo, segun estava duro, y fuerte. Los Cuerpos pesavan tan poco, que qualquiera Indio los llevaba en braços, ò en los ombros,

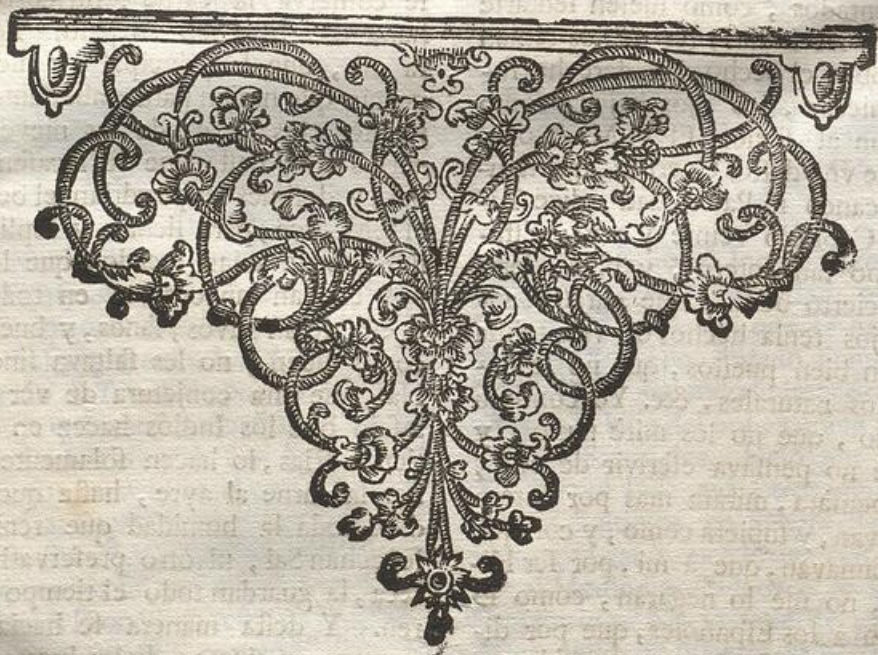
de casa en casa de los Cavalleros, que los pedian para verlos. Llevabanlos cubiertos con sabanas blancas: por las Calles, y Plaças se arrodillavan los Indios, haciendoles reverencia con lagrimas, y gemidos; y muchos Españoles les quitavan la gorra, porque eran cuerpos de Reyes, de lo qual quedavan los Indios tan agradescidos, que no sabian como decirlo. Esto es lo que se pudo aver de las haçañas del Inca Viracocha. Las demás cosas mas menudas de hechos, y dichos deste Famoso Rey, no se saben en particular, por lo qual es lagrima, que por falta de letras muriesen, y se enterrasen con ellos mismos las haçañas de hombres tan valerosos.

El P. Blas Valera refiere solo vn dicho deste Inca Viracocha: dice, que lo repetia muchas veces, y que tres Incas (que nombra) le dieron la tradicion del, y de otros dichos, que adelante veremos de otros Reyes Incas. Es acerca del criar los hijos, que como este Inca se criò con tanta aspereça, y disfavor de su Padre, acordandose de lo que avia pasado, advertia à los suos de què manera debian criar sus hijos, para que saliesen bien doctri-

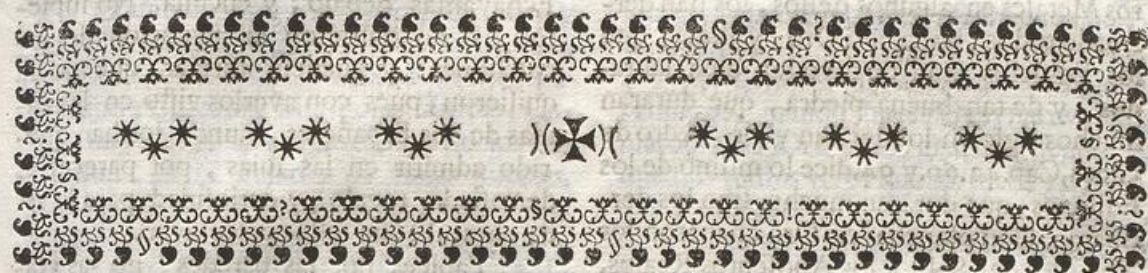
nados. Decia: Los Padres muchas veces son causa de que los hijos se pierdan, ò corrompan con las malas costumbres, que les dejan tomar en la niñez; porque algunos los crian con sobra de regalos, y demasiada blandura; y como encantados con la hermosura, y ternura de los niños, los dejan ir à toda su voluntad, sin cuidar de lo que adelante, quando sean hombres, les ha de suceder. Otros ay que los crian con demasiada aspereça, y castigo, que tambien los destruyen: porque con el demasiado regalo se debilitan, y apocan las fuerças del cuerpo, y del animo, y con el mucho castigo desfavian, y desfallecen los Ingenios; de tal manera, que pierden la esperança de aprender, y aborrescen la Doctrina; y los que lo temen todo, no pueden esforçarse à hacer cosa digna de hombres. El Orden que se debe guardar es, que los crien en vn medio, de manera, que salgan Fuertes, y animosos para la Guerra, y Sabios, y Discretos para la Paz. Con este dicho acaba el P. Blas Valera la

Vida deste Inca Viracocha.

Fin del Libro Quinto.



LIBRO



LIBRO SEXTO

DE LOS COMMENTARIOS REALES

DE LOS INCAS,

CONTIENE EL ORNAMENTO, Y SERVICIO de la Casa Real de los Incas. Las Obsequias Reales. Las Cacerias de los Reyes, los Correos, y el contar por ñudos. Las Conquistas, Leyes, y Gobierno del Inca Pachacutec, noveno Rey. La Fiesta principal que hacian. Las Conquistas de muchos Valles de la Casta. El aumento de las Escuelas del Cozco, y los dichos sentenciosos del Inca Pachacutec. Contiene treinta y seis Capítulos.

CAP. I. La Fabrica, y Ornamento de las Casas Reales.



L Servicio, y Ornamento de las Casas Reales de los Incas Reyes, que fueron del Perú, no era de menos Grandeça, Riqueça, y Magestad, que todas las demás

cosas Magnificas, que para su Servicio tenían: antes parece, que en algunas dellas, como se podrán notar, excedieron à todas las Casas de los Reyes, y Emperadores, que hasta oy se sabe que ayan sido en el Mundo. Quanto à lo primero, los Edificios de sus Casas, Templos, Jardines, y Baños, fueron en estremo pulidos, de Canteria maravillosamente labrada,

tan ajustadas las piedras vnas con otras, que no admitian mezcla; y aunque es verdad que se la echavan, era de vn barro colorado (que en su Lengua llaman, Lancac Allpa, pue es Barro pegajoso) hecho leche, del qual Barro no quedava señal ninguna entre las piedras; por lo qual dicen los Españoles, que labravan sin mezcla. Otros dicen, que echavan Cal, y engañanse; porque los Indios del Perú no supieron hacer Cal, ni Yesso, teja, ni ladrillo.

En muchas Casas Reales, y Templos del Sol, echaron Plomo derretido, y Plata, y Oro por mezcla. Pedro de Cieça, Capitulo noventa y quatro, lo dice tambien, que huelgo alegar los Historiadores Españoles para mi abono. Echavanlo para mayor Magestad, lo qual fue la principal causa, de la total destruicion de aquellos Edificios; porque por aver hallado es-

tos Metales en algunos dellos, los han derribado todos, buscando Oro, y Plata, que los Edificios eran de suyo tan bien labrados, y de tan buena piedra, que duraran muchos siglos, si los dejaran vivir. Pedro de Cieça, Cap. 42. 60. y 94. dice lo mismo de los Edificios, que duraran mucho, sino los derribaran. Con planchas de Oro chaparon los Templos del Sol, y los Aposentos Reales, donde quiera que los avia: pusieron muchas figuras de Hombres, y Mugeres, y de Aves, del Aire, y del Agua, y de Animales bravos, como Tigres, Osos, Leones, Zorras, Perros, y Gatos cervales, Venados, Huana-cus, y Vicuñas, y de las Ovejas domesticas, todo de Oro, y Plata, vaciado al natural en su figura, y tamaño, y los ponian por las paredes, en los vacios, y concabidades, que yendo labrandoles dejavan para aquel efecto. Pedro de Cieça, Cap. 44. lo dice largamente.

Contrahacian Yervas, y Plantas de las que nacen por los Muros, y las ponian por las paredes, que parecia averse nacido en ellas. Sembravan las paredes de Lagartijas, y Mariposas, Ratonés, y Culebras grandes, y chicas, que parecian andar subiendo, y bajando por ellas. El Inca se sentava de ordinario en vn asiento de Oro macizo, que llaman Tiana. Era de vna tercia en alto, sin braceras, ni espaldar, con algun concavo para el asiento. Ponianla sobre vn gran tablon quadrado de Oro. Las Vasijas de todo el servicio de la Casa, así de la Mesa, como de la Botilleria, y Cocina, chicas, y grandes, todas eran de Oro, y Plata, y las avia en cada Casa de Deposito, para quando el Rey caminase, que no las llevavan de vnas partes à otras, sino que cada Casa de las del Inca, así las que avia por los Caminos Reales, como las que avia por las Provincias, todas tenian lo necesario para quando el Inca llegase à ellas, caminando con su Egercito, ó visitando sus Reinos. Avia tambien en estas Casas Reales muchos Graneros, y Orones, que los Indios llaman Pirua, hechos de Oro, y Plata, no para encerrar grano, sino para grandeça, y Magestad de la Casa, y del Señor della.

Juntamente tenian mucha ropa de cama, y de vestir siempre nueva; porque el Inca no se ponía vn vestido dos veces, que luego los dava à sus Parientes. La ropa de la cama toda era de mantas, y freçadas de lana de Vicuña, que es tan fina, y tan regalada, que entre otras cosas preciadas de aquellas Tierras, se las han traído para la cama del Rey Don Phelipe Segundo:

Echavanlas debajo, y encima. No supieron, ó no quisieron la invencion de los colchones: y puede se afirmar, que no la quisieron, pues con averlos visto en las camas de los Españoles, nunca los han querido admitir en las suyas, por parecerles demasiado regalo, y curiosidad para la vida natural, que ellos profesavan.

Tapices por las paredes, no las usavan, porque, como se ha dicho, las entapicavan con Oro, y Plata. La Comida era abundantissima, porque se adereçava para todos los Incas Parientes, que quiesen ir à comer con el Rei, y para los Criados de la Casa Real, que eran muchos. La hora de la comida principal de los Incas, y de toda la gente comun, era por la mañana, de las ocho à las nueve, à la noche cenavan con luz del dia livianamente, y no hacian mas comidas que estas dos. Fueron generalmente malos comedores, quiero decir de poco comer: en el beber fueron mas viciosos: no bebían mientras comían, pero despues de la comida se vengavan, porque durava el beber hasta la noche. Esto se usava entre los Ricos, que los Pobres, que era la gente comun, en toda cosa tenían escaseça, pero no necesidad. Acoltavanse temprano, y madrugavan mucho à hacer sus haciendas.

CAP. II. Contrahacian de Oro, y Plata quanto avia, para adornar las Casas Reales.



EN todas las Casas Reales tenian hechos Jardines, y Huertos, donde el Inca se recreava. Plantavan en ellos todos los Arboles hermosos, y vistosos, posturas de Flores, y Plantas olorosas, y hermosas, que en el Reino avia: à cuija semejança contrahacian de Oro, y Plata muchos Arboles, y otras Matas menores al natural, con sus Hojas, Flores, y Frutas: vnas, que empeçavan à brotar, otras à medio façonar, otras del todo perficionadas en su tamaño. Entre estas, y otras grandeças hacian Maçales, contrahechos al natural con sus hojas, maçorca, y caña, con sus raíces, y flor: y los cabellos, que echa la maçorca, eran de Oro, y todo lo demás de Plata, soldado lo vno con lo otro. Y la misma diferencia hacian en las demás Plantas, que la flor, ó qualquiera otra cosa, que amarilleava, la contrahacian de Oro, y lo demás de Plata.

Tam-

Tambien avia Animales, chicos, y grandes, contrahechos, y vaciados de Oro, y Plata: como eran Conejos, Ratonos, Lagartijas, Culebras, Mariposas, Zorras, Gatos monteses, que domesticos no los tuvieron. Avia Pajaros de todas suertes, vnos puestos por los Arboles, como que cantavan; otros, como que estavan bolando, y chupando la miel de las flores. Avia Venados, y Gamos, Leones, y Tigres, y todos los demàs Animales, y Aves, que en la tierra se criavan, cada cosa puesta en su lugar, como mejor contrahiciese à lo natural.

En muchas Casas, ò en todas, tenian Baños, con grandes Tinajones de Oro, y Plata, en que se lavavan, y caños de Plata, y Oro, por los quales venia el agua à los Tinajones. Y donde avia Fuentes de agua caliente natural, tambien tenian Baños, hechos de gran magestad, y riqueza. Entre otras grandeças tenian montones, y rimeros de rajas de leña, contrahechos al natural de Oro, y Plata, como que estuviesen de deposito para gastar en el servicio de las Casas.

La maior parte destas Riqueças hundieron los Indios, luego que vieron los Españoles deseosos de Oro, y Plata; y de tal manera la escondieron, que nunca mas ha parecido, ni se espera que parezca, sino es que se hallen acaso, porque se entiende, que los Indios que oy viven, no saben los sitios do quedaron aquellos tesoros, y que sus Padres, y Abuelos no quisieron dejarles noticia dellos; porque las cosas que avian sido dedicadas para el servicio de sus Reyes, no querian que sirviesen à otros. Todo lo que hemos dicho del tesoro, y riqueças de los Incas, lo refieren generalmente todos los Historiadores del Perú, encareciendolas cada vno conforme à la relacion que de ellas tuvo. Y los que mas à la larga lo escriben, son Pedro de Cieça de Leon, Capitulo 21. 37. 41. 44. y 94. sin otros muchos lugares de su Historia. Y el Contador General Agustín de Zarate, Libro 1. Cap. 14. donde dice estas palabras: Tenian en gran estima el Oro, porque de ello hacia el Rey, y sus Principales sus valijas para su servicio, y dello hacian Joias para su atavio, y lo ofrecian en los Templos, y traia el Rey vn Tablon en que se sentava de Oro, de diez y seis quilates, que valiò de buen Oro mas de veinte y cinco mil ducados, que es el que Don Francisco Piçarro escogió por su Joia al tiempo de la Conquista, porque conforme à su capitulacion le avian de dar

vna Joia, que el escogiese, fuera de la quenta comun.

Al tiempo que le nasció vn Hijo el primero, mandò hacer Gvaynacava vna maroma de Oro, tan gruesa (segun ay muchos Indios vivos que lo dicen) que alidos à ella mas de docientos Indios Orejones, no la levantavan mui facilmente. Y en memoria desta tan señalada Joia, llamaron al Hijo Guafca, que en su Lengua quiere decir, Soga, con el sobrenombre de Inga, que era de todos los Reyes, como los Emperadores Romanos se llamavan Augustos. Esto he traído aqui por desarraigar vna opinion, que comunmente se ha tenido en Castilla entre la gente, que no tiene platica en las cosas de las Indias, de que los Indios no tenian en nada el Oro, ni conoscián su valor. Tambien tenian muchos Graneros, y Troges hechas de Oro, y Plata, y grandes figuras de Hombres, y Mugerres, y de Ovejas, y de todos los otros Animales, y de todos los generos de Yervas, que nascian en aquella tierra con sus espigas, y bastigas, y ñudos, hechos al natural, y gran suma de mantas, y hondas, entregidas con Oro tirado, y aun cierto numero de leños, como los que avia de quemar, hechos de Oro, y Plata. Todas son palabras de aquel Autor, con las quales acaba el Capitulo 14. de su Historia del Perú.

La Joia, que dice, que Don Francisco Piçarro escogió, fue de aquel gran rescate, que Atahuallpa diò por sí, y Piçarro, como General podia, segun Ley Militar, tomar del monton la Joia, que quisiese; y aunque avia otras de mas precio, como Tinajas, y Tinajones, tomò aquella, porque era singular, y era asiento del Rey (que sobre aquel Tablon le ponian la Silla) como pronosticando, que el Rey de España se avia de sentar en ella. De la maroma de Oro diremos en la vida de Huayna Capac, vltimo de los Incas, que fue vna cosa increíble.

Lo que Pedro de Cieça escribe de la gran Riqueça del Perú, y que lo demàs de ella escondieron los Indios, es lo que se sigue, y es del Capitulo veinte y vno, sin lo que dice en los otros Capítulos alegados. Si lo que ay en el Perú, y en estas tierras enterrado se sacase, no se podria numerar el valor, segun es grande; y en tanto lo ponderò, que es poco lo que los Españoles han avido, para compararlo con ello. Estando yo allí en el Cozco, tomando de los principales de allí, la relacion de los Incas, oí decir, que Paulo

Inga, y otros principales decian, que si todo el Tesoro que avia en las Provincias, y Guacas, que son sus Templos, y en los Enterramientos, se juntafe, que haria tan poca mella lo que los Españoles avian sacado, quan poca se haria, sacando de vna gran valija de agua vna gota della. Y que haciendo mas clara, y patente la comparacion, tomavan vna medida de Maiz, de la qual sacando vn puñado, decian: Los Christianos han avido esto, lo demás està en tales partes, que nosotros mismos no sabemos dello. Así que grandes son los Tesoros, que en estas partes están perdidos. Y lo que se ha avido, si los Españoles no lo huvieran avido, ciertamente todo ello, ò lo mas estuviera ofrecido al Diablo, y à sus Templos, y Sepulturas donde enterravan sus defuntos; porque estos Indios no lo quieren, ni lo buscan para otra cosa, pues no pagan sueldo con ello à la Gente de Guerra, ni mercan Ciudadades, ni Reynos, ni quieren mas que enjaeçarse con ello siendo vivos, y despues que son muertos, llevarfelo consigo. Aunque me parece à mi, que todas estas cosas eramos obligados à los amonestar, que viniesen à conocimiento de Nuestra Santa Fè Catolica, sin pretender solamente henchir las bolsas, &c. Todo esto es de Pedro de Cieça del Cap. 21. sacado à la letra sucesivamente. El Inca, que llama Paulo, se decia Paullu, de quien hacen mencion todos los Historiadores Españoles. Fue vno de los muchos hijos de Huayna Capac, salio valeroso: sirvió al Rey de España en las Gueras de los Españoles: llamòse en el Bautismo Don Christoval Paullu, fue su Padrino de Pila, Garcilaso de la Vega, mi Señor, y de vn Hermano suyo de los legitimos en Sangre, llamado Titu Auqui, el qual tomò por nombre en el Bautismo Don Phelipe, à devocion de Don Phelipe Segundo, que era entonces Principe de España. Yo los conocí ambos, murieron poco despues. Tambien conocí à la Madre de Paullu, llamavase Añas.

Lo que Francisco Lopez de Gomara escribe en su Historia de la Riqueça de aquellos Reyes, es lo que se sigue, sacado à la letra del Capitulo ciento y veinte y vno. Todo el servicio de su Casa, Mesa, y Cocina era de Oro, y de Plata, y quando menos de Plata, y Cobre, por mas recio. Tenia en su Recamara Estatuas huecas de Oro, que parecian Gigantes, y las Figuras al proprio, y tamaño de quantos Animales, Aves, Arboles, y Yervas pro-

duce la Tierra, y de quantos Pecès cria la Mar, y Aguas de sus Reynos. Tenia asimismo Sogas, Costales, Cestas, y Troges de Oro, y Plata, rimeros de Palos de Oro, que pareciese leña rajada para quemar. En fin no avia cosa en su Tierra, que no la tuviese de Oro contrahecha, y aun dicen, que tenian los Ingas vn Vergel en vna Isla, cerca de Puna, donde se iban à holgar quando querian Mar, que tenia la Ortaliça, los Arboles, y Flores de Oro, y Plata, invencion, y grandeça, hasta entonces nunca vista. Allende de todo esto, tenia infinitissima cantidad de Oro, y Plata por labrar en el Cuzco, que se perdió por la muerte de Guascar, que los Indios lo escondieron, viendo que los Españoles se lo tomavan, y embiavan à España. Muchos lo han buscado despues acá, y no lo hallan, &c. Hasta aqui es de Francisco Lopez de Gomara, y el Vergel, que dice, que los Reyes Incas tenian cerca de Puna, lo tenian en cada Casa de todas las Reales, que avia en el Reyno, con toda la demás riqueza que dellas escribe, sino que como los Españoles no vieron otro Vergel en pie, sino aquel, que estava por donde ellos entraron en aquel Reyno, no pudieron dar relacion de otro; porque luego que ellos entraron, los descompusieron los Indios, y escondieron la riqueza, donde nunca mas ha parecido, como lo dice el mismo Autor, y todos los otros Historiadores. La infinita cantidad de Plata, y Oro, que dice, que tenian por labrar en el Cozco, allende de aquella Grandeça, y Magestad, que ha dicho de las Casas Reales, era lo que sobrava de el ornato de ellas, que no teniendo en que lo ocupar, lo tenian amontonado. No se hace esto duro de creer à los que despues acá han visto traer de mi Tierra tanto Oro, y Plata, como se ha traído, pues solo en el Año de mil y quinientos y noventa y cinco, en espacio de ocho meses, en tres partidas, entraron por la Barra de San Lucas

treinta y cinco Millones de
Plata, y Oro,

)(S)(



CAP.

CAP. III. Los Criados de la Casa Real, y los que traian las Andas del Rey.



OS Criados para el servicio de la Casa Real, como Barrenderos, Aguadores, Leñadores, Cocineros para la mesa de estado (que para la del Inca quitavan sus mugeres Concubinas) Botilleros, Porteros, Guarda ropa, y Guarda joyas, Jardineros, Caseros, y todos los demás Oficios personales, que ay en las Casas de los Reyes, y Emperadores, en la destos Incas no eran personas particulares los que servian en estos ministerios, sino que para cada oficio avia vn Pueblo, ò dos, ò tres señalados, conforme al oficio, los quales tenian cuidado de dar hombres habiles, y fieles, que en numero bastante sirviesen aquellos Oficios, remudandose de tantos à tantos dias, semanas, ò meses; y este era el tributo de aquellos Pueblos, y el descuido, ò negligencia de qualquiera destos Sirvientes, era delicto de todo su Pueblo, y por el singular castigavan à todos sus moradores, mas, ò menos rigurosamente, segun era el delicto: y si era contra la Magestad Real, asolavan el Pueblo. Y porque decimos de Leñadores, no se entienda que estos fuesen por leña al Monte, sino que metian en la Casa Real, la que todo el Vasallage traia, para el gasto, y servicio della; y así se puede entender en los demás ministerios, los quales oficios eran mui presciados entre los Indios; porque servian la Persona Real de mas cerca, y fiavan dellos, no solamente la Casa del Inca, mas tambien su Persona, que era lo que mas estimavan.

Estos Pueblos, que así servian de Oficiales en la Casa Real, eran los que mas cerca estavan de la Ciudad del Cozco, cinco, ò seis, ò siete leguas en contorno della, y eran los primeros, que el primer Inca Manco Capac, mandò poblar de los Salvages, que redujo à su servicios; y por particular Privilegio, y Merced suya se llamaron Incas, y recibieron las Insignias, y el trage de vestidos, y tocado de la misma Persona Real, como se dijo al principio desta Historia.

Para traer en ombros la Persona Real en las Andas de Oro, en que andava con-

tinuamente, tenian escogidas dos Provincias, ambas de vn nombre, que confina la vna con la otra, y por diferenciarlas, las llamavan à la vna Rucana, y à la otra Hatunrucana, que es Rucana la Grande: tenian mas de quince mil vecinos, gente granada, bien dispuesta, y pareja. Los quales, en llegando à edad de veinte años; se ensaiavan à traer las andas fessas, sin golpes, ni vaibenes, sin caer, ni dar tropeçones, que era grande afrenta para el desdichado que tal le acaecia, porque su Capitan, que era el Andero maior, lo castigava con afrenta publica, como en España facar à la verguença. Vn Historiador dice, que tenia pena de muerte el que caia. Los quales Vasallos servian al Inca por su rueda, en aquel ministerio, y era su principal tributo, por el qual eran reservados de otros, y ellos en si mui favorecidos, porque los hacian dignos de traer à su Rey en sus ombros. Iban siempre afidos à las Andas veinte y cinco hombres, y mas; porque si alguno tropeçase, ò caiese, no se echase de ver.

El gasto de la Comida de la Casa Real era mui grande, principalmente el gasto de la carne; porque de la Casa del Inca la llevavan para todos los de la Sangre Real, que residian en la Corte, y lo mismo se hacia donde quiera que estava la Persona del Rey. Del Maiz, que era el Pan que comian, no se gastava tanto, sino era con los Criados de dentro en la Casa Real; porque los de fuera todos cogian bastantemente para el sustento de sus casas. Caça de Venados, Gamos, ò Corços, Huanacu, ò Vicuña, no matavan ninguno para el gasto de la Casa Real, ni para la de otro ningun Señor de Vasallos, sino era de Aves, porque la de los Animales la reservavan para hacer la caceria, que hacian à sus tiempos, como diremos en el Capitulo de la Caça, que llamavan Chacu; y entonces repartian la carne, y la lana por todos los Pobres, y Ricos. La Bebida, que se gastava en Casa del Inca era tanta, que casi no avia cuenta, ni medida; porque como el principal favor que se hacia, era dar de beber à todos los que venian à servir al Inca, Curacas, y no Curacas, como venir à visitarle, ò à traer otros recaudos de Paz, ò de Guerra, era cosa increible lo que se gastava.



CAP. IV. Salas, que servian de
Plaça, y otras cosas de las
Casas Reales.

EN muchas Casas de las del Inca, avia Galpones mui grandes de à docientos pasos de largo, y de cinquenta, y sesenta de ancho, todo de vna pieça, que servian de Plaça; en los quales hacian su Fiestas, y Bailes, quando el tiempo con Aguas no les permitia estar en la Plaça al descubierto. En la Ciudad del Cozco alcançè à ver quatro Galpones destes, que aun estavan en pie en mi niñez. El vno estava en Amarucancha, Casas que fueron de Hernando Pizarro, donde oy es el Colegio de la Santa Compañia de Jesus, y el otro estava en Cassana, donde aora son las Tiendas de mi Condiscipulo Juan de Cillorico, y el otro estava en Colcampata en las Casas, que fueron del Inca Paullu, y de su hijo Don Carlos, que tambien fue mi Condiscipulo. Este Galpon era el menor de todos quatro, y el maior era el de Cassana, que era capaz de tres mil Personas: Cosa increíble que huviese madera, que alcanse à cubrir tan grandes pieças. El quarto Galpon es el que aora sirve de Iglesia Cathedral. Advertimos, que nunca los Indios del Perú labraron soberados en sus Casas, sino que todas eran pieças bajas, y no travavan vnas pieças con otras, sino que todas las hacian sueltas, cada vna de por sí: quando mucho de vna mui gran Sala, ò Quadra facavan à vn lado, y à otro sendos Aposentos pequeños, que servian de recamaras. Dividian las Oficinas con cercas largas, ò cortas, para que no se comunicasen vnas con otras.

Tambien se advierta, que todas las quatro paredes de canteria, ò de adobes de qualquiera Casa, ò Aposento grande, ò chico, las hacian aviadas adentro, porque no supieron travar vna pieça con otra, ni echar tirantes de vna pared à otra, ni supieron vsar de la clavaçon. Echavan suelta sobre las paredes toda la madera que servia de tiseras: por lo alto della, en lugar de clavos, la atavan con fuertes fogas, que hacen de vna paja larga, y suave, que asemeja al Esparto. Sobre esta primera madera echavan la que servia de costaneras, y cabios, atada asimesmo vna à otra, y otra à otra; sobre ella

echavan la cobija de Paja; en tanta cantidad, que los Edificios Reales, de que vamos hablando, tenian de grueso casi vna braça, si yà no tenian mas. La misma cobija servia de cornija à la pared, para que no se mojase: salia mas de vna vara à fuera de la pared, à verter las aguas, toda la paja que salia fuera de las paredes, la cercenavan mui pareja. Vna quadra alcançè en el Valle de Y-ucaj, labrada de la manera que hemos dicho, de mas de setenta pies en quadro, cubierta en forma de Piramide: las paredes eran de tres estados en alto, y el Techo tenia mas de doce estados: Tenia dos Aposentos pequeños à los lados. Esta pieça no quemaron los Indios en el General Levantamiento, que hicieron contra los Españoles, porque sus Reyes Incas se ponian en ella, para ver las Fiestas mas principales, que en vna grandissima Plaça quadrada (mejor se digera Campo) que ante ella avia, se le hacian; quemaron otros muchos Edificios hermosissimos, que en aquel Valle avia, cuyas paredes yo alcançè.

Sin la canteria de piedra, labravan paredes de adobes, los quales hacian en sus moldes, como hacen acá los ladrillos, eran de barro pisado con paja. Hacian los adobes tan largos, como querian que fuese el grueso de la pared, que los mas cortos venian à ser de vna vara de medir, tenian vna sesma, poco mas, ò menos de ancho, y casi otro tanto de grueso: enjugavanlos al Sol, y despues los amontonavan por su orden, y los dejavan al Sol, y al Agua debajo de techado, dos, y tres Años, porque se enjugasen del todo. Asentavanlos en el Edificio, como asientan los ladrillos, echavanles por mezcla el mismo barro de los adobes, pisado con paja.

No supieron hacer tapias, ni los Españoles vsan dellas, por el material de los adobes. Si à los Indios se les quemava alguna Casa destas sobervias, que hemos dicho, no bolvian à labrar sobre las paredes quemadas, porque decian, que aviendo quemado el Fuego la paja de los adobes, quedavan las paredes flacas, como de tierra suelta, y no podian sufrir el peso de la techumbre: debianto de hacer por alguna otra abusion, porque yo alcançè de aquellos Edificios muchas paredes, que avian sido quemadas, y estavan mui buenas. Luego que fallecia el Rey Poseedor, cerravan el Aposento, donde solia dormir, con todo el ornato de Oro, y Plata, que tenia dentro, como lu-

lugar sagrado; para que nadie entrase jamas en el, y esto se hacia en todas las Casas Reales del Reyno, en las quales huviese el Inca hecho noche, ò noches, aunque no fuese si no caminando. Y para el Inca Sucesor labravan luego otro Aposento en que durmiese, y reparavan con gran cuidado por defuera el Aposento cerrado, porque no viniese à menos. Todas las Vasijas de Oro, y Plata, que manualmente avian servido al Rey, como Jarros, Cantaros, Tinajas, y todo el Servicio de la Cocina, con todo lo demás que suele servir en las Casas Reales, y todas las Joias, y ropas de su Persona, lo enterravan con el Rey muerto, cuio avia sido, y en todas las Casas del Reyno donde tenia semejante servicio, tambien lo enterravan, como que se lo embiavan para que en la otra vida se sirviese dello. Las demás riqueças, que era Ornamento, y Magestad de las Casas Reales, como Jardines, Baños, la Leña contrahecha, y otras grandeças, se quedavan para los Sucesores.

La Leña, y el Agua, y otras cosas, que se gastavan en la Casa Real, quando el Inca estava en la Ciudad del Cozco, la traian por su vez, y repartimiento los Indios de los quatro distritos, que llamaron Tavantinsuyu, quiero decir los Pueblos mas cercanos à la Ciudad de aquellas quatro partes, en espacio de quinze, ò veinte leguas à la redonda. En ausencia del Inca tambien servian los mismos, mas no en tanta cantidad. El Agua, que gastavan en el brevage, que hacen para beber (que llaman Aca, pronunciada la vltima sílaba en lo mas interior de la garganta) la quieren gruesa, y algo salobre, porque la dulce, y delgada dicen, que se les ahila, y corrompe, sin dar saçon, ni gusto al brevage. Por esta causa no fueron curiosos los Indios en tener Fuentes de buenas Aguas, que antes las querian gruesas, que delgadas, ni el Sitio de la Ciudad del Cozco las tiene buenas. Siendo mi Padre Corregidor en aquella Ciudad, despues de la Guerra de Francisco Hernandez Giron, por los Años de mil y quinientos y cinquenta y cinco, y cinquenta y seis, llevaron el Agua, que llaman de Ticatica, que nasce un quarto de legua fuera de la Ciudad, que es muy buena, y la pusieron en la Plaza Maior della, despues acá la han pasado (segun me han dicho) à la Plaza de San Francisco, y para la Plaza Maior han llevado otra Fuente mas caudalosa, y de muy linda Agua.

CAP. V. Como enterravan los Reyes
Duravan las Obsequias
en Año.



AS Obsequias, que hacian à los Reyes Incas, eran muy solennes, aunque prolijas. El Cuerpo difunto embalsamavan, que no se sabe como, quedavan tan enteros, que parecian estar vivos, como atrás digimos de cinco Cuerpos de los Incas, que se hallaron Año de mil y quinientos y cinquenta y nueve. Todo lo interior dellos enterravan en el Templo, que tenian en el Pueblo, que llamaron Tampu, que está el Rio abajo de Yucay, menos de cinco leguas de la Ciudad del Cozco, donde hubo Edificios muy grandes, y sobervios de canteria, de los quales Pedro de Cieça, Capitulo Noventa y quatro, dice, que le digeron por muy cierto, que se hallò en cierta parte de el Palacio Real, ò del Templo del Sol, Oro derretido, en lugar de mezcla, con que juntamente con el betun que ellos ponen, quedavan las piedras asentadas unas con otras: palabras son suias, sacadas à la letra.

Quando moria el Inca, ò algun Curaca de los Principales, se matavan, y se dejavan enterrar vivos los Criados mas favorecidos, y las mugeres mas queridas, diciendo, que querian ir à servir à sus Reyes, y Señores à la otra Vida; porque como ya lo hemos dicho, tuvieron en su Gentilidad, que despues desta Vida, avia otra semejante à ella, corporal, y no espiritual. Ofrecianse ellos mismos à la muerte, ò se la tomavan con su manos, por el Amor que à sus Señores tenian. Y lo que dicen algunos Historiadores, que los matavan para enterrarlos con sus Amos, ò Maridos, es falso; porque fuera gran inhumanidad, tirania, y escandalo, que digeran, que en achaque de embiarlos con sus Señores, matavan à los que tenian por odiosos. Lo cierto es, que ellos mismos se ofrecian à la muerte, y muchas veces eran tantos, que los atajavan los Superiores, diciendoles, que de presente bastavan los que iban, que adelante poco à poco como fuesen muriendo, irian à servir à sus Señores.

Los Cuerpos de los Reyes, despues de embalsamados, ponian delante de la figura del Sol, en el Templo del Cozco.

donde les ofrecian muchos Sacrificios, como à Hombres Divinos, que decian ser Hijos de ese Sol. El primer mes de la muerte del Rey, le lloravan cada dia con gran sentimiento, y muchos alaridos todos los de la Ciudad: Salia à los Campos cada Barrio de por sí, llevavan las Insignias del Inca, sus Vanderas, sus Armas, y Ropa de su vestir, la que dejavan de enterrar para hacer las Obsequias. En sus llantos, à grandes voces recitavan sus Haçañas hechas en la Guerra, y las Mercedés, y Beneficios que avia hecho à las Provincias, de donde eran Naturales los que vivian en aquel tal Barrio. Pasado el primer mes, hacian lo mismo de quinze à quinze dias, à cada llena, y conjuncion de la Luna; y esto durava todo el Año: al fin del hacian su cabo de Año, con toda la maior solemnidad que podian, y con los mismos llantos; para los quales avia hombres, y mugeres señaladas, y aventajadas en habilidad, como endechaderas, que cantando en tonos tristes, y funerales decian las Grandeças, y Virtudes del Rey muerto. Lo que hemos dicho hacia la Gente comun de aquella Ciudad, lo mismo hacian los Incas de la Parentela Real; pero con mucha mas solemnidad, y ventajas, como de Principes, à Plebeios.

Lo mismo se hacia en cada Provincia de las del Imperio, procurando cada Señor della, que por la muerte de su Inca, se hiciese el maior sentimiento que fuese posible. Con estos llantos, iban à visitar los lugares, donde aquel Rey avia parado en aquella tal Provincia, en el campo caminando, ò en el Pueblo, para hacerles alguna merced; los quales puestos, como se ha dicho, tenian en gran veneracion, allí eran maiores los llantos, y alaridos, y en particular recitavan la Gracia, Merced, ò Beneficio, que en aquel tal lugar les avia hecho. Y esto baste de las Obsequias Reales, à cuja semejança hacian parte dellas en las Provincias por sus Caciques; que yo me acuerdo aver visto en mis niñeces algo dello. En vna Provincia de las que llaman Quechua, vi que salia vna gran quadrilla al Campo à llorar su Curaca, llevavan sus vestidos hechos Pendones. Y los gritos quedavan, me despertaron, à que preguntase, que era aquello? y me digeron, que eran las Obsequias del Cacique Huamampallpa, que así se llamava el

difunto.

(o)(o)(o)

CAP. VI. Caceria solenne, que los Reyes hacian en todo el Reyno.



OS Incas, Reyes del Perú, entre otras muchas Grandeças Reales, que tuvieron, fue vna dellas, hacer à sus tiempos, vna Caceria solenne, que en su Lenguage llaman Chacu, que quiere decir, atajar, porque atajavan la Caça. Para lo qual es de saber, que en todos sus Reynos era vedado el caçar ningun genero de Caça, sino eran Perdices, Palomas, Tortolas, y otras Aves menores para la comida de los Gobernadores Incas, y para los Curacas; y esto en poca cantidad, y no sin orden, y mandado de la Justicia. En todo lo demás era prohibido el caçar, porque los Indios, con el deleite de la Caça, no se hiciesen holgaçanes, y dexasen de acudir à lo necesario de sus casas, y hacienda; y así no osava nadie matar vn pajar, porque lo avian de matar à el, por quebrantador de la Ley de el Inca, que sus Leyes no las hacian para que burlasen dellas.

Con esta observancia en toda cosa, y en particular en la Caça, avia tanta, así de Animales, como de Aves, que se entravan por las casas. Empero no les quitava la Ley, que no echasen de sus eredas, y sementeras los Venados, si en ellas los hallasen, porque decian, que el Inca queria el Venado, y toda la Caça para el Vasallo, y no el Vasallo para la Caça.

A cierto tiempo del Año, pasada la cerial, salia el Inca à la Provincia, que le pareçia conforme à su gusto, y segun que las cosas de la Paz, ò de la Guerre davan lugar. Mandava, que saliesen veinte, ò treinta mil Indios, ò mas, ò menos los que eran menester, para el espacio de tierra que avian de atajar. Los Indios se dividian en dos partes, los vnos iban àcia la mano derecha, y ios otros à la izquierda à la hila, haciendo vn gran cerco de veinte, ò treinta leguas de tierra, mas, ò ò menos, segun el distrito, que avian de cercar. Tomavan los Rios, Arroios, ò Quebradas, que estavan señaladas por Terminos, y Padrones de la tierra, que caçavan aquel Año, y no entravan en el distrito que estava señalado para el Año siguiente. Iban dando voces, y ojeando quan-

quantos Animales topavan por delante, y ya sabian donde avian de ir à parar, y juntarse las dos mangas de gente, para abraçar el cerco que llevavan hecho, y acorralar el Ganado que avian recogido, y sabian tambien donde avian de ir à parar con el ojeo, que fuese tierra limpia de Montes, Riscos, y Peñas, porque no estorvasen la Caceria: llegados allí apretavan la caça con tres, y quatro paredes de Indios, hasta llegar à tomar el Ganado à manos.

Con la Caça traian antecogidos Leones, y Osos, y muchas Zorras, Gatos cervales, que llaman Ozcollo, que los ay de dos, ò tres especies, Ginetas, y otras Savandijas semejantes, que hacen daño en la caça. Todas las matavan luego, por limpiar el Campo de aquella mala canalla. De Tigres no hacemos mencion, porque no los ay fino en las bravas Montañas de los Antis. El numero de los Venados, Corços, y Gamos, y del Ganado maior, que llaman Huanacu, que es de Lana basta, y de otro, que llaman Vicuña, que es menor de cuerpo, y de Lana finissima, era mui grande; que muchas veces, y segun que las tierras eran vnas de mas caça que otras, pasavan de veinte, treinta, y quarenta mil cabeças, cosa hermosa de ver, y de mucho regocijo. Esto avia entonces, aora digan los presentes el numero de las que se han escapado del estrago, y desperdicio de los Arcabuces, pues apenas se hallan ya Huanacus, y Vicuñas, fino donde ellos no han podido llegar.

Todo este Ganado tomavan à manos. Las hembras del Ganado cerbuno, como Venados, Gamos, y Corços, soltavan luego, porque no tenian lana que les quitar, las mui viejas, que ya no eran para criar, matavan. Tambien soltavan los machos, que les parecian necesarios para padres, y soltavan los mejores, y mas crecidos, todos los demás matavan, y repartian la carne à la Gente comun. Tambien soltavan los Huanacus, y Vicuñas, luego que las avian tresquilado. Tenian cuenta del numero de todo este Ganado bravo, como si fuera manso, y en los Quipus, que eran los Libros Anales, lo asentavan por sus especies, dividiendo los machos de las hembras. Tambien asentavan el numero de los Animales que avian muerto, así de las salvaginas dañosas, como de las provechosas; para saber las cabeças que avian muerto, y las que quedavan vivas; para ver en la Caceria venidera lo que se avia multiplicado.

La Lana de los Huánacus, porque es Lana basta, se repartia à la Gente comun y la de la Vicuña, por ser tan estimada por su fineça, era toda para el Inca; de la qual mandava repartir con los de su Sangre Real, que otros no podian vestir de aquella Lana, sò pena de la Vida. Tambien davan della por Privilegio, y Merced particular à los Curacas, que de otra manera tampoco podian vestir della. La Carne de los Huanacus, y Vicuñas, que matavan, se repartia toda à la Gente comun; y à los Curacas davan su parte, y tambien de la de los Corços, conforme à sus familias, no por necesidad, sino por regocijo, y fiesta de la Caceria, porque todos alcançasen della.

Estas Cacerias se hacian en cada distrito, de quatro en quatro años, dejando pasar tres Años de la vna à la otra; porque dicen los Indios, que en este espacio de tiempo cria la lana de la Vicuña, todo lo que ha de criar, y no la querian tresquilar antes, porque no perdiese de su ser; y tambien lo hacian, porque todo aquel Ganado bravo tuviese tiempo de multiplicar, y no anduviese tan asombrado, como anduviera, si cada Año lo corrieran, con menos provecho de los Indios, y mas daño del Ganado. Y porque no se dejase de hacer la Caceria cada año (que parece que la avian hecho cosecha arial) tenian repartidas las Provincias en tres, ò quatro partes, ò hojas, como dicen, los Labradores, de manera, que cada año caçavan la tierra, que avia holgado tres años.

Con este concierto caçavan los Incas sus tierras, conservando la Caça, y mejorandola para adelante, y deleitandose El, y su Corte, y aprovechando sus Vasallos con toda ella, y tenian dada la misma orden por todos sus Reynos. Porque decian, que se avia de tratar el Ganado bravo de manera, que fuese tan de provecho como el manso, que no lo avia criado el Pachacamac, ò el Sol, para que fuese invtil. Y que tambien se avian de caçar los Animales dañosos, y malos, para matarlos, y quitarlos de entre los buenos, como escardan la mala Yerva de los Paines. Estas razones, y otras semejantes davan los Incas desta su Caceria Real, llamada Chacu; por las quales se podrá ver el orden, y buen gobierno, que estos Reyes tenian en las cosas de mas importancia, pues en la Caça pasava lo que hemos dicho. Deste Ganado bravo se saca la Piedra Beçar, que traen de aquella Tierra

aunque dicen, que ay diferencia en la bondad della, que la de tal especie, es mejor que toda la otra.

Por la misma orden caçavan los Viforreyes, y Governadores Incas, cada vno en su Provincia, asistiendo ellos personalmente à la Caceria asi por recrearse, como porque no huviese agravio en el reparar la carne, y lana à la Gente comun, y pobres, que eran los impedidos por vejez, ò larga enfermedad.

La Gente Plebeia en general, era pobre de Ganado (fino eran los Collas, que tenian mucho) y por tanto padecian necesidad de carne, que no la comian sino de Merced de los Curacas, ò de algun Conejo, que por mucha fiesta matavan de los caseros, que en sus casas criavan, que llaman Còy. Para socorrer esta general necesidad, mandava el Inca hacer aquellas Cacerias, y repartir la carne en toda la Gente comun, de la qual hacian tafajos, que llaman Charqui, que les durava todo el Año, hasta otra Caceria, porque los Indios fueron muy escasos en su comer, y muy avaros en guardar los tafajos.

En sus guisados comen quantas Yervas nascen en el Campo dulces, y amargas, como no sean ponçofiosas, las amargas cuecen en dos, ò tres aguas, y las pasan al Sol, y las guardan para quando no las ay verdes. No perdonan las Ovas, que se crian en los Arroios, que tambien las guardan lavadas, y preparadas para sus tiempos. Tambien comian Yervas verdes crudas, como se comen las Lechugas, y los Rabanos, mas nunca hicieron ensalada de ellas.

CAP. VII. Postas, y Correos, y los Despachos, que llevavan.



Hasqui, llamavan à los Correos, que avia puestos por los caminos, para llevar con brevedad los mandatos del Rey, y traer las nuevas, y avisos, que por sus Reynos, y Provincias, lejos, ò cerca huviese de importancia. Para lo qual tenian à cada quarto de legua quatro, ò seis Indios mocos, y ligeros, los quales estavan en dos Choças, para repararse de las inclemencias del Cielo. Llevavan los Recaudos por su vez, y à los de la vna Choça, y à los de la otra: Los vnos miravan à la vna

parte del camino, y los otros à la otra; para descubrir los Mensageros antes que llegasen à ellos, y apercebirse para tomar el Recaudo, porque no se perdiese tiempo alguno. Y para esto ponian siempre las Choças en alto, y tambien las ponian de manera, que se viesen las vnas à las otras. Estavan à quarto de legua, porque decian, que aquello era lo que vn Indio podia correr con ligereça, y aliento, sin cansarse.

Llamaronlos Chasqui, que quiere decir trocar, ò dar, y tomar, que es lo mismo, porque trocavan, davan, y tomavan de vno en otro, y de otro en otro, los Recaudos que llevavan. No les llamaron Cacha, que quiere decir Mensageros; porque este nombre lo davan al Embajador, ò Mensagero proprio, que personalmente iba del vn Principe al Otro, ò del Señor al Subdito. El recaudo, ò mensaje, que los Chasquis llevavan, era de palabra, porque los Indios del Perú no supieron escrivir. Las palabras eran pocas, y muy concertadas, y corrientes, porque no se trocassen, y por ser muchas no se olvidasen. El que venia con el mensaje, dava voces, llegando à vista de la Choça, para que se aperciese el que avia de ir, como hace el Correo en tocar su Vocina, para que le tengan en fillada la Posta, y en llegando donde le podian entender, dava su recaudo, repitiendolo dos, y tres, y quatro veces, hasta que lo entendia el que lo avia de llevar, y si no lo entendia, aguardava à que llegase, y diese muy en forma su recaudo; y desta manera pasava de vno en otro, hasta donde avia de llegar.

Otros Recaudos llevavan, no de palabra, sino por escrito, digamoslo asi, aunque hemos dicho que no tuvieron letras; las quales eran nudos, dados en diferentes hilos de diversos colores, que iban puestos por su orden; mas no siempre de vna misma manera, sino vnas veces ante puesto el vn color al otro, y otras veces trocados al revès; y esta manera de recaudos eran cifras, por las quales se entendian el Inca, y sus Governadores, para lo que avia de hacer, y los nudos, y los colores de los hilos significavan el numero de Gente, Armas, ò Vestidos, ò Balmiento, ò qualquiera otra cosa, que se huviese de hacer, embiar, ò aprestar. A estos hilos añudados llamavan los Indios, Quipu (que quiere decir añudar, y nudo, que sirve de Nombre, y Verbo) por los quales se entendian en sus cuentas. En otra parte,

Capitulo de por sí, diremos largamente como eran, y de que servian. Quando avia priesa de mensages, añadian Correos, y ponian en cada posta ocho, y diez, y doce Indios Chasquis. Tenian otra manera de dar aviso por estos Correos, y era haciendo ahumadas de dia de vno en otro, y llamaradas de noche. Para lo qual tenian siempre los Chasquis apercebido el fuego, y los hachos, y velavan perpetuamente de noche, y de dia por su rueda, para estar apercebidos para qualquiera suceso que se ofreciese. Esta manera de aviso por los fuegos, era solamente quando avia algun Levantamiento, y Rebelion de Reyno, o Provincia grande, y haciafe para que el Inca lo supiese dentro de dos, o tres horas, quando mucho (aunque fuese de quinientas, o seiscientas leguas de la Corte) y mandase apercebir lo necesario, para quando llegase la nueva cierta de qual Provincia, o Reyno era el Levantamiento. Este era el oficio de los Chasquis, y los Recaudos que llevavan.

CAP. VIII. Contavan por hilos, y nudos: Avia gran fidelidad en los Contadores.



Uipu, quiere decir añudar, y nudo, y tambien se toma por la Cuenta, porque los nudos la davan de toda cosa. Hacian los Indios hilos de diversos colores, vnos eran de vn color solo, otros de dos colores, otros de tres, y otros de mas, porque las colores simples, y las mezcladas, todas tenian su significacion de por sí: los hilos eran muy torcidos de tres, o quatro liñuelos, y gruesos como vn huso de hierro, y largos de a tres quartas de vara; los cuales ensartavan en otro hilo por su orden a la larga, a manera de rapacejos. Por las colores sacavan lo que se contenia en aquel hilo, como el Oro por el amarillo, y la Plata por el blanco, y por el colorado la Gente de Guerra.

Las cosas que no tenian colores, iban puestas por su orden, empezando de las de mas calidad, y procediendo hasta las de menos, cada cosa en su genero, como en las Mieses, y Legumbres. Ponemos por comparacion las de España, primero el Trigo, luego la Cevada, luego el Garvanço, Haba, Mijo, &c. Y así tambien quando davan cuenta de las Armas,

primero ponian las que tenian por mas nobles, como Lanças, y luego Dardos, Arcos, y Flechas, Porras, y Hachas, Hon-das, y las demas Armas que tenian. Y hablando de los Vasallos, davan cuenta de los vecinos de cada Pueblo, y luego en junto los de cada Provincia. En el primer hilo ponian los viejos de sesenta años arriba; en el segundo los hombres maduros de cinquenta arriba; y el tercero contenia los de quarenta; y así de diez a diez años, hasta los niños de teta. Por la misma orden contavan las mugeres por las edades.

Algunos destos hilos tenian otros hilitos delgados del mismo color, como hijuelas, o excepciones de aquellas reglas generales, como digamos en el hilo de los hombres, o mugeres de tal edad, que se entendian ser casados, los hilitos significavan el numero de los Viudos, o Viudas, que de aquella edad avia aquel Año; porque estas cuentas eran anales, y no davan raxon mas que de vn Año solo.

Los nudos se davan por su orden de Vnidad, Decena, Centena, Millar, decena de Millar, y pocas veces, o nunca, pasavan a la Centena de Millar; porque como cada Pueblo tenia su cuenta de por sí, y cada Metropoli, la de su distrito, nunca llegava el numero destos, o de aquellos a tanta cantidad, que pasase a la Centena de Millar, que en los numeros que ay de alli abajo tenian harto. Mas si se ofreciera aver de contar por el numero Centena de Millar, tambien lo contarán: porque en su lenguaje pueden dar todos los numeros del Guarismo, como el los tiene; mas porque no avia para que vsar de los numeros maiores, no pasavan del Decena de Millar. Estos numeros contavan por nudos dados en aquellos hilos, cada numero dividido del otro: empero los nudos de cada numero estavan dados todos juntos debajo de vna buelta, a manera de los nudos, que se dan en el Cordon del Bienaventurado Patriarca San Francisco, y podiafe hacer bien, porque nunca pasavan de nueve, como no pasan de nueve las Vnidades, y Decenas, &c.

En lo mas alto de los hilos ponian el numero maior, que era el Decena de Millar, y mas abajo el Millar, y así hasta la Vnidad. Los nudos de cada numero, y de cada hilo, iban parejos vnos con otros, ni mas, ni menos que los pone vn buen Contador, para hacer vna suma grande. Estos nudos, o Quipus, los tenian Indios de por sí a cargo, los cuales llama-

van;

van, Quipucamayū, quiere decir, el que tiene cargo de las Cuentas; y aunque en aquel tiempo avia poca diferencia en los Indios de buenos à malos, que segun su poca malicia, y el buen gobierno que tenían, todos se podian llamar buenos, con todo esto elegian para este Oficio, y para otro qualquiera, los mas aprobados, y los que huviesen dado mas larga experiencia de su bondad. No se los davan por favor ageno, porque entre aquellos Indios jamas se vsò favor ageno, sino el de su propia virtud. Tampoco se davan vendidos, ni arrendados, porque, ni supieron arrendar, ni comprar, ni vender; porque no tuvieron Moneda. Trocavan vnas cosas por otras, esto es, las cosas del comer, y no mas, que no vendian los vestidos, ni las casas, ni heredades.

Con ser los Quipucamayus tan Fieles, y Legales, como hemos dicho, avian de ser en cada Pueblo conforme à los Vecinos del, que por mui pequeño que fuese el Pueblo, avia de aver quatro, y de alli arriba, hasta veinte, y treinta, y todos tenían vnos mismos Registros; aunque por ser los Registros todos vnos mismos, bastava que huviera vn Contador, ò Escrivano, querian los Incas que huviese muchos en cada Pueblo, y en cada Facultad, por escusar la falsedad, que podia aver entre los pocos; y decian, que aviendo muchos, avian de ser todos en la maldad, ò ninguno.

CAP. IX. Lo que asentavan en sus Cuentas, y como se entendian.



Estos asentavan por sus ñudos todo el Tributo, que davan cada Año al Inca, poniendo cada Casa por sus generos, especies, y calidades. Asentavan la Gente, que iba à la Guerra, la que moria en ella, los que nascian, y fallecian cada Año, por sus meses. En suma decimos, que escrivian en aquellos ñudos, todas las cosas que consistian en cuenta de numeros, hasta poner las Batallas, y Recuentros que se davan, hasta decir quantas Embajadas avian traído al Inca, y quantas Platicas, y Raçonamientos avia hecho el Rey. Pero lo que contenia la Embajada, ni las palabras del Raçonamiento, ni otro suceso historial, no podian decirlo por los ñudos; porque consiste en

Oracion, ordenada de viva voz, ò por escrito, la qual no se puede referir por ñudos, porque el ñudo dice el numero, mas no la palabra. Para remedio desta falta tenían señales, que mostravan los Hechos Historiales Haçañosos, ò aver avido Embajada, Raçonamiento, ò Platica hecha en Paz, ò en Guerra. Las quales Platicas tomavan los Indios Quipucamayus de memoria, en suma, en breves palabras, y las encomendavan à la memoria, y por tradicion las enseñavan à los sucesores de Padres à Hijos, y Descendientes, principalmente en los Pueblos, ò Provincias donde avian pasado, y alli se conservavan mas que en otra parte; porque los naturales se preciavan dellas. Tambien vsavan de otro remedio para que sus Haçañas, y las Embajadas que traian al Inca, y las respuestas que el Inca dava, se conservasen en la memoria de las Gentes y es, que los Amautas, que eran los Philosophos, y Sabios, tenían cuidado de ponerlas en prosa, en cuentos Historiales, breves como Fabulas, para que por sus edades los contasen à los niños, y à los muchos, y à la gente rustica del Campo: para que pasando de mano en mano, y de cada edad, se conservasen en la memoria de todos. Tambien ponian las Historias en modo fabuloso, con su Alegoria, como hemos dicho de algunas, y adelante diremos de otras. Asimismo los Haravicus, que eran los Poetas, componian Versos breves, y compendiosos, en los quales encerravan la Historia, ò la Embajada, ò la Respuesta del Rey. En suma decian en los Versos todo lo que no podian poner en los ñudos; y aquellos Versos cantavan en sus Triumphos, y en sus Fiestas maiores, y los recitavan à los Incas noveles, quando los armavan Cavalleros: y desta manera guardavan la memoria de sus Historias. Empero, como la experiencia lo muestra, todos eran remedios perescaderos; porque las letras son las que perpetuan los Hechos; mas como aquellos Incas no las alcanzaron, valieronse de lo que pudieron inventar; y como si los ñudos fueran letras, eligieron Historiadores, y Contadores, que llamaron Quipucamayus, que es el que tiene cargo de los ñudos, para que por ellos, y por los hilos, y por los colores de los hilos, y con el favor de los Cuentos, y de la Poesia, escriviesen, y retuviesen la tradicion de sus hechos. Esta fue la manera del escrivir, que los Incas tuvieron en su Republica.

A estos Quipucamayus acudian la Cu

Curacas; y los Hombres Nobles en sus Provincias, à saber las cosas Historiales, que de sus Antepasados deseavan saber, ò qualquier otro acaecimiento notable, que huviese pasado en aquella tal Provincia; porque estos, como Escrivanos, y como Historiadores, guardavan los Registros, que eran los Quipus Anales, que de los sucesos, dignos de memoria, se hacian, y como obligados por el Oficio estudiavan perpetuamente en las señales, y cifras, que en los ñudos avia, para conservar en la memoria la tradicion, que de aquellos Hechos famosos tenian: porque como Historiadores avian de dar cuenta dellos, quando se la pidiesen, por el qual Oficio eran reservados de Tributo, y de qualquiera otro Servicio; y así nunca jamas soltavan los ñudos de las manos.

Por la misma Orden davan cuenta de sus Leies, y Ordenanças, Ritos, y Ceremonias, que por el color del hilo, y por el numero de los ñudos, sacavan la Lei, que prohibia tal, ò tal delito, y la pena, que se dava al quebrantador della. Decian el Sacrificio, y Ceremonia, que en tales, y tales Fiestas se hacian al Sol. Declarava la Ordenança, y Fuero, que hablava en favor de las Viudas, ò de los Pobres, ò Pasajeros; y así davan cuenta de todas las demás cosas tomadas de memoria por tradicion. De manera, que cada hilo, y ñudo, les traia à la memoria lo que en si contenia, à semejança de los Mandamientos, ò Articulos de Nuestra Sunta Fè Catholica, y Obras de Misericordia, que por el numero facamos lo que debajo del se nos manda. Así se acordavan los Indios por los ñudos, de las cosas, que sus Padres, y Abuelos les avian enseñado por tradicion, la qual tomavan con grandissima atencion, y veneracion, como cosas Sagradas de su Idolatria, y Leies de sus Incas; y procuravan conservarlas en la memoria, por la falta que tenian de escritura: y el Indio, que no avia tomado de memoria por tradicion las Cuentas, ò qualquiera otra Historia, que huviese pasado entre ellos, era tan inorante en lo vno, y en lo otro, como el Español, ò qualquiera otro Estrangero. Yo tratè los Quipus, y ñudos con los Indios de mi Padre, y con otros Curacas, quando por San Juan, y Navidad venian à la Ciudad, à pagar sus tributos. Los Curacas agenos rogavan à mi Madre, que me mandase les cotejase sus Cuentas; porque como gente sospechosa, no se fiavan de los Españoles, que les tratafen Verdad en aquel particular, hasta que yo les cer-

tificava della, leiendoles los traslados, que de sus Tributos me traian, y cotejandolos con sus ñudos; y desta manera supe dellos tanto como los Indios.

CAP. X. El Inca Pachacutec visita su Imperio. Conquista la Nacion Huanca.



Uerto el Inca Viracocha, sucedió en su Imperio Pachacutec Inca, su Hijo legitimo. El qual, aviendo cumplido solemnissimamente con las Obsequias del Padre, se ocupò tres Años en el Gobierno de sus Reynos, sin salir de su Corte. Luego los visitò personalmente, anduvo todas las Provincias vna à vna; y aunque no hallò que castigar, porque los Gobernadores, y los Ministros Regios procuravau vivir ajustados, sò pena de la Vida. Holgavan aquellos Reyes hacer estas Visitas generales, a sus tiempos, porque los Ministros no se descuidafen, y tiranicasen por la ausencia larga, y mucha negligencia del Principe. Y tambien lo hacian, porque los Vasallos pudiesen dar las quejas de sus agravios al mismo Inca, vista à vista; porque no consentian que les hablasen por terceras personas, porque el tercero, por Amistad, ò por Cohechos del acusado, no disminuiese su culpa, ni el agravio del quejoso; que cierto en esto de administrar Justicia igualmente al chico, y al grande, al pobre, y al rico, conforme à la Lei Natural, tuvieron estos Reyes Incas mui grande cuidado, de manera, que nadie recibiese agravio. Y por esta rectitud que guardaron, fueron tan amados como lo fueron, y lo seràn en la memoria de sus Indios muchos siglos. Gastò en la Visita otros tres Años. Buelto à su Corte le pareció, que era raçon dar parte del tiempo al exercicio militar, y no gastarlo todo en la ociosidad de la Paz, con achaque de administrar Justicia, que parece cobardia. Mandò juntar treinta mil Hombres de Guerra, con los quales fue por el distrito de Chinchafuyu, acompañado de su Hermano Capac Yupanqui, que fue vn Valeroso Principe, digno de tal Nombre. Fueron hasta llegar à Vilca, que era lo vltimo, que por aquella Vanda tenian conquistado.

De alli embiò al Hermano à la Conquista, bien proveido de todo lo necesario para la Guerra. El qual entrò por la Provincia llamada Sausa, que los Españoles;

corrompiendo dos létras , llaman Xauja, hermosísima Provincia, que tenia mas de treinta mil vecinos , todos debajo de vn nombre , y de vna misma Generacion , y Apellido, que es Huanca. Preciansse descender de vn Hombre , y de vna Muger, que dicen, que salieron de vna Fuente. Fueron belicosos; à los que prendian en las Guerras defollavan : vnos pellejos henchian de ceniza , y los ponian en vn Templo por Trofeos de sus Haçañas; y otros pellejos ponian en sus Atambores, diciendo , que sus Enemigos se acobardavan viendo que eran de los suyos, y huian en oiendolos. Tenian sus Pueblos , aunque pequeños , mui fortalecidos , à manera de las Fortaleças , que entre ellos vsavan ; porque con ser todos de vna Nascion, tenian vandos, y pependencias sobre las tierras de labor, y sobre los terminos de cada Pueblo.

En su Antigua Gentilidad , antes de ser conquistados por los Incas , adoravan por Dios la Figura de vn Perro, y así lo tenian en sus Templos por Idolo, y comian la carne de los Perros sabrosísimamente , que se perdian por ella. Sospechase, que adoravan al Perro, por lo mucho que les sabia la carne. En suma era la maior fiesta que celebravan el combite de vn Perro ; y para maior ostentacion de la devocion que tenian à los Perros, hacian de sus cabeças vna manera de Vocinas, que tocavan en sus Fiestas, y Bailes, por Musica mui suave à sus oídos; y en la Guerra los tocavan para terror , y asombro de sus enemigos; y decian, que la virtud de su Dios causava aquellos dos efectos contrarios, que à ellos, porque lo honravan, les sonase bien , y à sus enemigos los asombrase, y hiciese huir. Todas estas abusiones, y crueldades les quitaron los Incas; aunque para memoria de su Antigüedad les permitieron, que como eran las Bocinas de cabeças de Perros, lo fuesen de alli adelante de cabeças de Corços , Gamos , ò Venados, como ellos mas quisiesen ; y así las tocan aora en sus Fiestas, y Bailes ; y por la aficion, ò passion con que esta Nascion comia los Perros, les digeron vn Sobrenombre , que vive hasta oy, que nombrando el Nombre Huanca, añaden: Come Perros. Tambien tuvieron vn Idolo en figura de Hombre : hablava el Demonio en él, mandava lo que queria, y respondia à lo que le preguntavan , con el qual se quedaron los Huancas, despues de ser conquistados, porque era Oraculo hablador , y no contradecia

la Idolatria de los Incas , y desecharon el Perro, porque no consintieron adorar Figuras de Animales.

Esta Nascion tan poderosa , y tan amiga de Perros, conquistò el Inca Capac Yupanqui con regalos, y alhagos, mas que no con fuerça de Armas, porque pretendian ser Señores de los Animos, antes que de los Cuerpos. Despues de sofesagados los Huancas , mandò dividirlos en tres parcialidades , por quitarles de las pependencias que traian , y que les partiesen las tierras, y señalasen los terminos. La vna parte llamaron Sausa, y la otra Marcavillca, y la tercera Llacapallanca. Y el tocado que todos traian en la cabeça, que era de vna misma manera , mandò, que sin mudar la forma, lo diferenciassen en las colores. Esta Provincia se llama Huanca, como hemos dicho. Los Españoles en estos tiempos, no se con que raxon le llamaron Huancavillca, sin advertir, que la Provincia Huancavillca està cerca de Tumpiz , casi trecientas leguas de estotra , que està cerca de la Ciudad de Humanca, la vna en la Costa de la Mar, y la otra mui adentro en tierra. Decimos esto , para que no se confunda el que leiere esta Historia, y adelante en su lugar diremos de Huancavillca, donde pasaron cosas estrañas.

CAP. XI. De otras Provincias, que ganò el Inca , y de las Costumbres de ellas , y Castigo de la Sodomia.



On la misma buena orden; y maña conquistò el Inca Capac Yupanqui, otras muchas Provincias, que ay en aquel distrito , à vna mano , y à otra del Camino Real. Entre las quales se cuentan, por mas principales, las Provincias Tarma ; y Pumpu , que los Españoles llaman Bombon , Provincias fertilísimas, y las sujetò el Inca Capac Yupanqui con toda facilidad, mediante su buena industria y maña, con dadivas, y promesas; aunque por ser la Gente valiente, y guerrera, no faltaron algunas Peleas, en que hubo muertes, mas al fin se rindieron con poca defensa, segun la que se temió que hicieran. Los Naturales destas Provincias Tarma, y Pumpu, y de otras muchas circunvecinas. Tuvieron por señal de Matrimonio vn beso, que el Novio dava à la

la Novia en la frente, ò en el carrillo. Las Viudas se trefquilavan por luto, y no podian casar dentro del año. Los Varones en los aiunos no comian Carne, ni Sal, ni Pimiento, ni dormian con sus mugeres. Los que se davan mas à la Religion, que eran como Sacerdotes, aiunavan todo el Año por los suos.

Aviendo ganado el Inca Capac Yupanqui à Tarma, y à Pumpu, pasó adelante, reduciendo otras muchas Provincias, que ay al Oriente àcia los Antis, las quales eran como Behetrias, sin Orden, ni Gobierno, ni tenian Pueblos, ni adoravan Dioses, ni tenian cosas de Hombres. Vivian como Bestias, derramados por los Campos, Sierras, y Valles, matandose vnos à otros, sin saber por qué: No reconocian Señor, y así no tuvieron Nombre sus Provincias; y esto fue por espacio de mas de treinta leguas, Norte Sur, y otras tantas Leste Hueste. Los quales se redugeron, y obedescieron al Inca Pachacutec, atraídos por bien, y como gente simple se iban donde les mandavan, poblaron Pueblos, y aprendieron la Doctrina de los Incas; y no se ofrece otra cosa que contar, hasta la Provincia llamada Chucurpu, la qual era poblada de gente belicosa, barbara, y áspera de condicion, y de malas costumbres, y conforme à ellas adoravan à vn Tigre por su ferocidad, y braveça.

Con esta Nascion, por ser tan feroz, y que como barbaros se preciavan de no admitir raçon alguna, tuvo el Inca Capac Yupanqui, algunos recuentros, en que murieron de ambas partes mas de quatro mil Indios; mas al cabo se rindieron, aviendo experimentado la pujança del Inca, y su mansedumbre, y piedad; porque vieron que muchas veces pudo destruirlos, y no quiso, y que quando mas apretados, y necesitados los tenia, entonces los combidava con la Paz, con maior mansedumbre, y clemencia. Por lo qual tuvieron por bien de rendirse, y sujetarse al Señorío del Inca Pachacutec, y abraçar sus Leyes, y Costumbres, y adorar al Sol, dejando al Tigre, que tenian por Dios, y la Idolatria, y manera de vivir de sus Pasados.

El Inca Capac Yupanqui tuvo à buena dicha, que aquella Nascion se le sujetase, porque segun se avian mostrado asperos, y indomables, temia destruirlos del todo, aviendolos de conquistar, ò dejarlos libres, como los avia hallado, por no los matar, que lo vno, ò lo otro fue:

ra perdida de la reputacion de los Incas; y así con buena maña, y muchos alhagos, y regalos asentò la Paz con la Provincia Chucurpu. Donde dejó los Gobernadores, y Ministros necesarios para la enseñanza de los Indios, y para la administracion de la Hacienda del Sol, y del Inca; dejó asimismo Gente de Guarnicion, para asegurar lo que avia conquistado.

Luego pasó à mano derecha del Camino Real, y con la misma industria, y maña (que vamos abreviando, por no repetir los mesmos hechos) redujo otras dos Provincias mui grandes, y de mucha Gente; La vna llamada Ancara, y la otra Huayllas: dejó en ellas, como en las demás los Ministros del Gobierno, y de la Hacienda, y la Guarnicion necesaria. Y en la Provincia de Huayllas, castigò severísimamente algunos Somericos, que en mucho secreto vsavan el abominable vicio de la Sodomia: Y porque hasta entonces no se avia hallado, ni sentido tal pecado en los Indios de la Sierra, aunque en los Llanos, si, como ya lo dejamos dicho, escandalizó mucho el averlo entre los Huayllas, del qual escandalo nasció vn Refrán entre los Indios de aquel tiempo, y vive hasta oy en oprobrio de aquella Nascion, que dice: Astaya Huayllas, que quiere decir, Apartate allà Huayllas, como que hiedan, por su antiguo pecado, aunque vsado entre pocos, y en mucho secreto, y bien castigado por el Inca Capac Yupanqui.

El qual, aviendo proveído lo que se ha dicho, pareciendole que por entonces bastava lo que avia ganado, que eran sesenta leguas de largo, Norte Sur, y de ancho lo que ay de los Llanos à la Gran Cordillera de la Sierra Nevada, se bolvió al Cozco, al fin de tres años, que avia salido de aquella Ciudad, donde hallò al Inca Pachacutec su Hermano. El qual lo recibió con gran Fiesta, y Triunfo de sus Victorias, que duraron vna Lunacion, que así cuentan el tiempo los Indios por Lunas.



A a

CAP.

CAP. XII. Edificios, y Leyes, y nuevas Conquistas, que el Inca Pachacutec hizo.



Cabadas las Fiestas, y hechas muchas mercedes à los Maefes de Campo, y Capitanes, y Curacas particulares, que se hallaron en la Conquista, y tambien à los Soldados, que se señalaron, y aventajaron de los demás, que de todos avia singular cuidado, y noticia, acordò el Inca, pasados algunos meses, volver à visitar sus Reynos, porque era el maior Favor, y Beneficio que les podia hacer. En la Visita mandò edificar en las Provincias mas Nobles, y Ricas Templos, à Honor, y reverencia del Sol, donde los Indios le adorafen; y tambien se fundaron Casas de las Virgines escogidas, porque nunca fundaron la vna sin la otra. Las quales eran de mucho favor para los Naturales de las Provincias, donde se edificavan, porque era hacerlos yecinos, y naturales del Cozco. Sin los Templos mandò hacer muchas Fortaleças en las Fronteras de lo que estava por ganar, y Casas Reales en los Valles, y Sitios mas amenos, y deleitosos, y tambien en los caminos, donde se alojafen los Incas, quando se ofreciese caminar con sus Egercitos. Mandò asimismo hacer muchos Positos en los Pueblos particulares, donde se guardafen los Bastimentos para los Años de necesidad, con que socorrer los Naturales.

Ordenò muchas Leyes, y Fueros particulares, arrimandose à las Costumbres antiguas de aquellas Provincias, donde se avian de guardar, porque todo lo que no era contra su Idolatría, ni contra las Leyes comunes, tuvieron por bien aquellos Reyes Incas dejarlo vsar à cada Nacion, como lo tenian en su Antigüedad; porque no pareciese que los tiranizavan, sino que los sacavan de la Vida ferina, y los pasavan à la humana, dejandoles todo lo que no fuese contra Ley Natural, que era la que estos Incas mas desearon guardar.

Hecha la Visita, en la qual gastò tres años, se bolvió à su Corte, donde gastò algunos meses en Fiestas, y Regocijos, mas luego tratò con el Hermano, que era su segunda Persona, y con los de su Consejo, de volver à la Conquista de las Provincias de Chinchafuyu, que por aquella

parte sola, avia tierras de provecho que conquistar, que por las de Antisuyu, arrimadas à la Cordillera Nevada, eran Montañas bravas las que se descubrian.

Acordaron, que el Inca Capac Yupanqui bolviere à la Conquista, pues en la Jornada pasada avia dado tan buena muestra de su Prudencia, y Valor, y de las demás partes de Gran Capitan: mandaron, que llevase consigo al Principe Heredero su Sobrino, llamado Inca Yupanqui, muchacho de diez y seis años (que aquel mismo Año le avian armado Cavallero, conforme à la solemnidad del Huaracu, que largamente diremos adelante) para que se exercitase en el Arte Militar, que tanto estimavan los Incas. Apercibieron cinquenta mil Hombres de Guerra. Los Incas, Tio, y Sobrino, salieron con el primer Tercio, caminaron hasta la Gran Provincia llamada Chucurpu, que era la vltima del Imperio por aquel parage.

De allí embiaron los apercebimientos acostumbrados à los Naturales de vna Provincia llamada Pincu; los quales, viendo que no podian resistir al poder de el Inca, y tambien porque avian sabido quan bien les iba à todos sus Vasallos con sus Leyes, y Gobierno, respondieron, que holgavan mucho rescebir el Imperio del Inca, y sus Leyes. Con esta respuesta entraron los Incas en la Provincia, y de allí embiaron el mismo recaudo à las demás Provincias cercanas à ella, que, entre otras que ay, las mas principales son Huaras, Piscopampa, Cunchucu. Las quales, aviendo de seguir el egemplo de Pincu, hicieron lo contrario, que se anotaron, y convocaron vnas à otras, deponiendo sus pasiones particulares para acudir à la comun defensa; y así se juntaron, y respondieron, diciendo, que antes querian morir todos, que rescebir nuevas Leyes, y Costumbres, y adorar nuevos Dioses, que no los querian, que muy bien se hallavan con los suyos antiguos, que eran de sus Antepasados, conocidos de muchos siglos atrás; y que el Inca se contentase con lo que avia tiranizado, pues con celo de Religion avia vsurpado el Señorío de tantos Curacas, como avia sujeta-

Dada esta respuesta, viendo que no podian resistir la pujança del Inca en campaña abierta, acordaron retirarse à sus Fortaleças, y alçar los Bastimentos, y quebrar los caminos, y defender los malos pasos que huviese; lo qual todo apercibieron con gran diligencia, y presteça.

CAP. XIII. Gana el Inca las Provincias rebeldes, con hambre, y astucia militar.

L General Capac Yupanqui no recibió alteración alguna con la Sobervia, y desvergonzada Respuesta de los Enemigos, porque como Magnanimo iba apercebido, para recibir con vn mismo Animo las buenas, y malas palabras, y tambien los sucesos: mas no por eso dejó de apercebir su gente, y sabiendo que los Contrarios se retiravan à sus Plaças Fuertes, dividió su Egercito en quatro Tercios de à diez mil Hombres, y à cada Tercio encaminó à las Fortaleças, que mas cerca les caían; con apercebimiento, que no llegasen con los Enemigos à rompimiento, sino que les apretasen con el cerco, y con la hambre, hasta que se rindiesen. Y él se quedó à la mira con el Principe su Sobrino para socorrer donde fuese menester. Y porque no faltasen los Bastimentos por averlos alçado los Enemigos, para si durase mucho la Guerra, embió à mandar à las Provincias comarcanas del Inca su Hermano, le acudiesen con doblada Provision de la ordinaria.

Con estas prevenciones esperó el Inca Capac Yupanqui la Guerra. La qual se encendió cruelísima con mucha mortandad de ambas partes, porque los Enemigos con gran pertinacia defendian los Caminos, y lugares fuertes, de donde, viendo que los Incas no los acometian, salian à ellos, y peleavan con rabia de desesperados, metiendose por las Armas de sus contrarios, y cada Provincia de las tres, en competencia de las otras, hacia quanto podia, por mostrar maior Animo, y Valor que las demás, por aventajarse dellas.

Los Incas no hacian mas que resistirles, y esperar à que la hambre, y las demás incomodidades de la Guerra los rindiesen; y quando por los Campos, y por los Pueblos desamparados, hallavan las Mugeres, y Hijos de los Enemigos, que los avian dejado, por no aver podido llevarlos todos consigo, los regalavan, y acariciavan, y les davan de comer; y recogiendo los mas que podian, los encaminavan à que se fuesen con sus Padres, y con sus Maridos, para que viesen que no iban à cautivarlos, sino à mejorarlos de

Ley, y Costumbres. Tambien lo hacian con astucia militar, porque tuviesen los Enemigos mas que mantener, mas que guardar, y cuidar, y que no estuviesen tan libres, como lo estavan sin mugeres, y hijos, para hacer la Guerra sin estorvos. Y tambien para que la hambre, y la afliccion de los hijos, les affigiese mas que la propria, y el llanto de las mugeres, enterneciese à los Varones, y les hiciese perder el Animo, y la Ferosidad, para que se rindiesen mas àina.

Los Contrarios no dejavan de reconocer los beneficios, que se hacian à sus Mugeres, y Hijos, mas la obstinacion, y pertinacia que tenian, era tanta, que no dava lugar al agradescimiento, antes parecia, que los mismos beneficios los endurecian mas.

Asi porfiaron en la Guerra los vnos, y los otros, cinco, ò seis meses, hasta que se empezó à sentir la hambre, y la mortandad de la gente mas flaca, que eran los niños, y las mugeres mas delicadas; y creciendo mas, y mas, estos males, forçaron à los Varones à lo que pensavan, que no los forçara la propria muerte; y asi de comun consentimiento de Capitanes, y Soldados, cada qual en las Fortaleças donde estavan, eligieron Embajadores, que con toda humildad fuesen à los Incas, y les pidiesen perdon de lo pasado, y ofreciesen la Obediencia, y Vafallage en lo por venir.

Los Incas los recibieron con la Clemencia acostumbrada, y con las mas blandas palabras, que supieron decir, les amonestaron, que se bolviesen à sus Pueblos, y Casas, y procurasen ser buenos Vafallos, para merecer los beneficios del Inca, y tenerle por Señor, y que todo lo pasado se les perdonava, sin acordarse mas dello.

Los Embajadores bolvieron muy contentos à los suyos de la buena negociacion de su Embajada; y sabida la respuesta de los Incas, huvieron mucho regocijo, y conforme al mandato dellos se bolvieron à sus Pueblos, en los quales los acariciaron, y proveieron de lo necesario; y fue bien menester el doblado bastimento, que al principio desta Guerra el Inca Capac Yupanqui mandó pedir, à los suyos, para con él proveer à los enemigos rendidos, que lo pasaran mal aquel primer Año, porque por causa de la Guerra se avian perdido todos los sembrados: con la comida les proveieron los Ministros necesarios para el Gobierno de la Justicia, y de la Hacienda; y para la enseñanza de su Idolatria.

CAP. XIV. Del buen Curaca
Huamachucu, y como se
redujo.



El Inca pasó adelante en su Conquista, llegó à los confines de la gran Provincia llamada Huamachucu, donde avia vn gran Señor del mismo Nombre, tenido por Hombre de mucho Juicio, y Prudencia: al qual embió los requerimientos, y protestaciones acostumbradas, ofreciéndole Paz, y Amistad, y mejoría de Religion, Leyes, y Costumbres; porque es verdad, que aquella Nación las tenia barbaras, y crueles; y en su Idolatría, y Sacrificios eran barbarísimos, porque adoravan Piedras, las que hallavan por los Rios, ò Arroios, de diversas colores, como el Jaspe, que les parecía que no podian juntarse diferentes colores en vna Piedra, sino por gran Deidad, que en ella huviese; y con esta boberia las tenian en sus casas por Idolos, honrandolas como à Dioses: Sus Sacrificios eran de carne, y sangre Humana. No tenían Pueblos poblados. Vivian por los Campos en Choças derramadas, sin orden, ni concierto; andavan como bestias. Todo lo qual deseava remediar el buen Huamachucu, mas no osava intentarlo, porque no le mataben los suyos, diciendo, que pues alterava su Vida, menospreciava la Religion, y la manera de vivir de sus Antepasados, y este miedo le tenia reprimido en sus buenos deseos, y así recibió mucho contento con el mensaje del Inca.

Y usando de su buen Juicio, respondió, que holgava mucho, que el Imperio del Inca, y sus Vanderas huviesen llegado à los confines de su Tierra, que por las buenas nuevas que avia oído de su Religion, y buen Gobierno, avia Años que lo deseava por su Rey, y Señor: que por las Provincias de enemigos que avia en medio, y por no desamparar sus tierras, no avia salido dellas à buscarle, para darle la Obediencia, y adorarle por Hijo del Sol, y que agora que sus deseos se avian cumplido, lo recibia con todo el buen animo, y deseo que avia tenido de ser su Vasallo, que le suplicava lo recibiese con el mismo animo que él se ofrecia, y en él, y en sus Vasallos hiciese los Beneficios, que en los demás Indios avia hecho.

Con la buena respuesta del gran Huamachucu, entrò el Principe Inca Yupanqui, y el General su Tio en sus Tierras. El Curaca salió à recibirlos con dadivas, y presentes de todo lo que avia en su Estado, y puesto delante dellos, los adorò con toda reverencia. El General lo recibió con mucha afabilidad, y en nombre del Inca su Hermano le rindiò las gracias de su Amor, y buena voluntad; y el Principe le mandò dar mucha ropa de vestir de la de su Padre, así para el Curaca, como para sus Deudos, y los Principales, y Nobles de su Tierra. Sin esta merced, que los Indios estimaron en mucho, les dieron Gracias, y Privilegios de mucho favor, y honra, por el Amor que mostraron al servicio del Inca. Y es así, que el Inca Pachacutec, y despues los que le sucedieron, hicieron siempre mucho caudal, y estima deste Huamachucu, y de sus Descendientes, y ennoblecieron grandemente su Provincia, por averse sujetado à su Imperio de la manera que se ha dicho.

Acabadas las Fiestas, que se hicieron por aver recebido al Inca por Señor, el gran Curaca Huamachucu habló al Capitan General, diciendo, que le suplicava mandase reducir con brevedad aquella manera de Pueblos de su Estado à otra mejor forma, y mejorase su Idolatría, Leyes, y Costumbres, que bien entendia, que las que sus Antepasados les avian dejado, eran bestiales, dignas de rifa, por lo qual él avia deseado mejorarlas, mas que no avia osado, porque los suyos no lo mataben, por menospreciador de la Ley de sus Antecesores: que como brutos se contentavan con lo que sus maiores les dejaron. Empero que yá que su buena dicha le avia llevado Incas, Hijos del Sol, à su Tierra, le suplicava se la mejorase en todo, pues eran sus Vasallos.

El Inca holgó de averle oído, y mandò, que las Caserías, y Choças derramadas por los Campos, se redugesen à Pueblos de Calles, y vecindad en los mejores sitios, que para ello se hallasen. Mandò apregonar, que no tuviesen otro Dios, sino al Sol, y que echasen en la calle las piedras pintadas, que en sus casas tenian por Idolos, que mas eran para que los muchachos jugasen con ellas, que no para que los Hombres las adorasen; y que guardasen, y cumpliesen las Leyes, y Ordenanças de los Incas, para cui enseñaça mandò señalar Hombres, que asistiesen en cada Pueblo, como Maestros en su Ley.

CAP.

CAP. XV. *Resisten los de Casamarca, y al fin se rinden.*

Odo lo qual, proveido con mucho contento de el buen Huamachucu, pasaron adelante los Incas Tio, y Sobrino en su Conquista, y en llegando à los Terminos de Casamarca, famosa por la prision de Atahuallpa en ella, la qual era vna gran Provincia, rica, fertil, poblada de mucha gente belicosa, embiaron vn mensage, con los requerimientos, y protestaciones acostumbres de Paz, ò de Guerra, porque despues no alegasen que los avian cogido descuidados.

Los de Casamarca se alteraron grandemente, aunque de atrás, como gente valiente, y belicosa, por aver visto la Guerra cerca de sus Tierras, tenian apercebidas las Armas, y los Bastimentos, y estaban fortalecidos en sus Plaças Fuertes, y tenian tomados los malos pasos de los Caminos; y así respondieron con mucha Sobervia, diciendo, que ellos no tenian necesidad de nuevos Dioses, ni de Señor Estrangero, que les diese nuevas Leyes, y Fueros estranos, que ellos tenian los que avian menester, ordenados, y establecidos por sus Antepasados, y no querian Novedades, que los Incas se contentasen con los que quisiesen obedecerles, y buscasen otros, que ellos no querian su Amistad, y menos su Señorio; y que protestaban de morir todos, por defender su Libertad.

Con esta respuesta entro el Inca Capac Yupanqui en los confines de Casamarca, donde los Naturales, como bravos, y animosos, se se ponian delante en los pasos dificultosos, ganosos de pelear, por vencer, ò morir; y aunque el Inca deseava escusar la pelea, no le era posible; porque para aver de pasar adelante, le convenia ganar los pasos fuertes, à fuerza de Armas; en los quales, peleando obstinadamente los vnos, y los otros, murieron muchos. Lo mismo pasó en algunas Batallas que se dieron en Campo abierto; mas como la potencia de los Incas fuele tanta, no pudiendo resistirla sus contrarios, se acogieron à las Fortaleças, y Riscos, y Peñas fuertes, donde pensavan defenderse. De allí salian à hacer sus saltos, mataban mucha gente à los Incas, y tambien morian muchos dellos. Allí durò la Guerra quatro meses, por querer los Incas ir entreteniendola, por no destruir los Ene-

migos, mas que no por la pujança dellos, aunque no dejavan de resistir con todo Animo, y Esfuerço; empero ya diminuidos de su primera bicarria.

Durante la Guerra hacian los Incas todo el beneficio que podian à sus Enemigos, por vencerlos por bien. Los que prendian en las Batallas, soltavan libremente con muy buenas palabras, que embiavan à decir à su Curaca, ofreciendole Paz, y Amistad. Los Heridos curavan, y despues de sanos, los embiavan con los mismos recaudos, y les decian, que bolviesen à pelear contra ellos, que quantas veces los hiriesen, y prendiesen, tantas bolverian à curar, y soltar, porque avian de vencer como Incas, y no como Tiranos, enemigos crueles. Las mugeres, y niños, que hallavan en los Montes, y Cuevas, despues de averlos regalado, los embiavan à sus Padres, y Maridos, con persuasiones, que no porfiasen en su obstinacion, pues no podian vencer à los Hijos del Sol.

Con estas, y otras semejantes caricias, porfiadas en tan largo tiempo, empezaron los de Casamarca à ablandar, y amansar la ferocidad, y dureça de sus Animos, y volver en si poco à poco, para considerar, que no les estava mal sujetarse à gente, que pudiendolos matar, vsava con ellos de aquellos beneficios. Sin lo qual veian por experiencia, que el poder del Inca crecía cada dia, y el suyo menguava de hora en hora, y que la hambre los apretava yà de manera, que à poco mas, no podian dejar de perecer, quanto mas vencer, ò resistir à los Incas. Por estas dificultades, aviendolas consultado el Curaca con los mas principales de su Estado, les pareció aceptar los partidos, que los Incas les ofrecían, antes que por su obstinacion, y ingratitud se los negasen; y así embiaron luego sus Embajadores, diciendo, que por aver experimentado la Piedad, Clemencia, y Mansedumbre de los Incas, y la Potencia de sus Armas, confesavan, que merecian ser Señores del Mundo, y que comucha raçon publicavan ser Hijos del Sol, los que tales beneficios hacian à sus Enemigos; en los quales se certificava, que serian maiores las mercedes quando fuesen sus Vasallos. Por lo qual, arrepentidos de su dureça, y avergonçados de su ingratitud, de no aver correspondido antes à tantos beneficios rescebidos, suplicavan al Principe, y à su Tio el General; y tuviesen por bien de perdonarles su rebel-

beldia, y ser sus Padrinos, y Abogados, para que la Magestad del Inca los recibiese por sus Vasallos.

Apenas pudieron aver llegado los Embajadores ante los Incas, quando el Curaca Casa marca, y sus Nobles, acordaron ir ellos mismos à pedir el perdon de sus delictos, por mover à maior compasion à los Incas, y assi fueron con la maior sumision que pudieron; y puestos ante el Principe, y el Inca General, los adoraron à la vsança dellos, y repitieron las mismas palabras, que sus Embajadores avian dicho. El Inca Capac Yupanqui, en lugar del Principe su Sobrino, los recibió con mucha afabilidad, y con mui dulces palabras, les dijo: Que en nombre del Inca su Hermano, y del Principe su Sobrino los perdonava, y recibia en su Servicio, como à qualquiera de sus Vasallos, y que de lo pasado no se acordarian jamàs: que procurasen hacer lo que debian de su parte, para merecer los beneficios del Inca, que su Magestad no faltaria de les hacer las mercedes acostumbadas, y los trataria como su Padre el Sol se lo tenia mandado, que se fuesen en paz, y se redugesen à sus Pueblos, y Casas, y pidiesen qualquiera merced que bien les estuviese.

El Curaca, juntamente con los suyos, bolvió adorar à los Incas, y en nombre de todos dijo: Que bien mostravan ser Hijos del Sol, y que ellos se tenian por dichosos de aver alcanzado tales Señores, y que servirian al Inca como buenos Vasallos. Dicho esto, se depidieron, y bolvieron à sus casas.

*CAP. XVI. La Conquista de Yauyu,
y el Triunfo de los Incas, Tio, y
Sobrino.*



El Inca General tuvo en mucho aver ganado esta Provincia, porque era vna de las buenas, que avia en todo el Imperio de su Hermano. Procurò ilustrarla luego, mandò reducir las caserías derramadas à Pueblos recogidos. Mandò traçar vna Casa, ò Templo para el Sol, y otra para las Virgines escogidas. Estas casas crecieron despues en tanta grandeça de ornamento, y servicio, que fueron de las principales que hubo en todo el Perú. Dioles Maestros para su Idolatrìa, y los Ministros pa-

ra el Gobierno común, y para la Hacienda del Sol, y del Rey, y grandes Ingenieros para facar Acequias de Agua, y aumentar las tierras de labor. Dejo Guarnicion de gente, para asegurar lo ganado.

Lo qual proveido, acordò bolverse al Cozco, y de camino conquistar vn Rincon de tierra, que avia dejado atrás, que por estar lejos del camino, que llevó à la ida, no la dejó ganada. Esta Provincia, que llaman Yauyu, es aspera de sitio, y de gente belicosa, mas con todo esto le pareció que bastarian doce mil Soldados: mandò que se escogiesen, y depidió los demás, por no fatigarlos donde no eran menester. Llegando à los Terminos de aquella Provincia, le embió los requerimientos acostumbrados de Paz, ò de Guerra.

Los Yauyus se juntaron, y platicaron sobre el caso, tuvieron contrarios pareceres; vnos decian, que muriesen todos, defendiendo la Patria, y la Libertad, y sus Dioses antiguos. Otros mas cuerdos digeron, que no avia para que proponer temeridades, y locuras manifestas, que bien veian, que no se podia defender la Patria, ni la Libertad contra el Poder del Inca, que los tenia rodeados por todas partes, y sabian que avia sujetado otras Provincias maiores, y que sus Dioses no se ofenderian, pues los dejavan por fuerza à mas no poder, y que no hacian ellos maior delicto, que todas las demás Naciones, que avian hecho lo mismo, que mirasen, que los Incas, segun avian oido decir, tratavan à Vasallos de manera, que antes se debia desear, y amar, que aborrecer el Imperio dellos. Por todo lo qual les parecia, que llanamente le obedeciesen, porque lo contrario era manifesto de fatino, y total destruicion de lo que pretendian conservar; porque podian los Incas, si quisiesen, echarles encima las Sierras, que en derredor tenian.

Este consejo prevaleció, y así de comun consentimiento, recibieron à los Incas, con toda la fiesta, y solemnidad que pudieron hacer. El General hizo muchas mercedes al Curaca, y à sus Dendo, Capitanes, y Gente Noble, mandò dar mucha ropa de la fina, que llaman Compi; y à los Plebeios otra mucha de la comun, que llaman Avafca; y todos quedaron mui contentos de aver cobrado tal Rey, y Señor.

Los Incas Tio, y Sobrino, se fueron

al

al Cozco, dejando en Yuayu, los Ministros acostumbrados para el Gobierno de los Vasallos, y de la Hacienda Real. El Inca Pachacutec salió à recibir al Hermano, y al Principe su Hijo, con solemne Triunpho, y mucha Fiesta, que les tenia apercebida, mandò que entrasen en Andas, que llevaron sobre sus ombros los Indios, naturales de las Provincias, que de aquella Jornada conquistaron.

Todas las Nasciones, que vivian en la Ciudad, y los Curacas, que vinieron à hallarse en la Fiesta, entraron por sus cuadrillas, cada vna de por sí, con diferentes instrumentos de Atambores, Trompetas, Bocinas, y Caracoles, conforme à la vñança de sus Tierras, con nuevos, y diversos Cantares, compuestos en su propia Lengua, en loor de las Haçañas, y excelencias del Capitan General Capac Yupanqui, y del Principe su Sobrino Inca Yupanqui; de cuyos buenos principios rescibieron grandísimo contento, su Padre, Parientes, y Vasallos. En pos de los Vecinos, y Cortesanos, entraron los Soldados de Guerra, con sus Armas en las manos, cada Nascion de por sí, cantando tambien ellos las Haçañas, que sus Incas avian hecho en la Guerra, hacian de ambos vna persona. Decian las Grandezas, y Excelencias dellos; el Esfuerço, Animo, y Valentia en las Batallas: la Industria, Diligencia, y buena maña en los ardidés de la Guerra; la Paciencia, Cordura, y Mansedumbre, para sufrir los inorantes, y atrevidos: la Clemencia, Piedad, y Caridad con los rendidos: la Afabilidad, Liberalidad, y Magnificencia con sus Capitanes, y Soldados, y con los estraños: la Prudencia, y buen Consejo en todos sus Hechos. Repetian muchas veces los Nombres de los Incas, Tio, y Sobrino, decian, que dignamente merecian, por sus virtudes, Renombres de tanta Magestad, y Alteça. En pos de la Gente de Guerra, iban los Incas de la Sangre Real, con sus Armas en las manos, así los que salieron de la Ciudad, como los que venian de la Guerra, todos igualmente compuestos, sin diferencia alguna, porque qualesquiera Haçañas, que pocos, ò muchos Incas hiciesen, las hacian comunes de todos ellos, como si todos se huvieran hallado en ellas.

En medio de los Incas iba el General, y el Principe à su lado derecho, tras ellos iba el Inca Pachacutec en sus Andas de Oro. Con esta orden fueron hasta los limites de la Casa del Sol, donde se apearon los Incas, y se descalçaron todos, sino

fue el Rey, y así fueron todos hasta la puerta del Templo, donde se descalço el Inca, y entrò dentro con todos los de su Sangre Real, y no otros; y aviendole adorado, y rendido las Gracias de las Victorias que les avia dado, se bolvieron à la Plaça principal de la Ciudad, donde se solenizò la Fiesta con Cantares, y Bailes, y mucha comida, y bebida, que era lo mas principal de sus Fiestas.

Cada Nascion, segun su Antiguedad, se levantava de su asiento, è iba à bailar, y cantar delante del Inca, conforme al vso de su Tierra, llevavan consigo sus Criados, que tocavan los Atambores, y otros instrumentos, y respondian à los Cantares: y acabando de bailar aquellos, se brindavan vnos con otros, y luego se levantavan otros à bailar, y luego otros, y otros; y desta manera durava el baile todo el dia. Por esta orden regocijaron la Solenidad de aquel Triunpho, por espacio de vna Lunacion; y así lo hicieron en todos los Triunphos pasados, mas no hemos dado cuenta dellos, porque este de Capac Yupanqui fue el mas solene de los que hasta entonces se hicieron.

CAP. XVII. *Reducense dos Valles, y Chinchá responde con Soberbia.*



Asadas las Fiestas, descansaron los Incas tres, ò quatro Años, sin hacer Guerra, solamente atendian à ilustrar, y engrandecer con Edificios, y Beneficios las Provincias, y Reinos ganados. Tras este largo tiempo, que los Pueblos huvieron descansado, trataron los Incas de hacer la Conquista de los Llanos, que por aquella parte no tenían ganado mas de hasta Nanasca; y aviendose consultado en el Consejo de Guerra, mandò apercebir treinta mil Soldados, que fuesen luego à la Conquista, y quedasen aperciendose otros treinta mil para remudar los Egercitos de dos à dos meses, que convenia hacerlo así, porque la tierra de los Llanos es enferma, y peligrosa para los nascidos, y criados en la Sierra.

Aprestada la Gente, mandò el Inca Pachacutec, que los treinta mil Hombres quedasen en los Pueblos comarcanos, apercebidos, para quando los llamasen, y los otros treinta mil salieron para la Conquista. Con los quales salieron los tres Incas, que

que son, el Rei, y el Principe Inca Yupanqui, y el General Capac Yupanqui; y caminaron por sus Jornadas, hasta las Provincias llamadas, Rucana, y Hatumrucana, donde el Inca quiso quedarse, por estar en Comarca, que pudiese dar calor à la Guerra, y acudir al Gobierno de la Paz.

Los Incas, Tio, y Sobrino, pasaron adelante hasta Nanasca, de alli embiaron Mensajeros al Valle de Ica, que està al Norte de Nanasca, con los requerimientos acostumbrados. Los Naturales pidieron plaço para comunicar la respuesta, y al fin de algunas diferencias, acordaron recibir al Inca por Señor; porque por el largo tiempo de la vecindad de Nanasca, avian sabido, y visto el suave Gobierno de los Incas. Lo mismo hicieron los del Valle de Pisco, aunque con alguna dificultad, por la vecindad del Gran Valle de Chíncha; cuyo favor, y socorro quisieron pedir, y lo dejaron de intentar, por parecerles, que no podia ser el socorro tan grande, que bastase à defenderlos del Inca. Por lo qual tomaron el Consejo mas seguro, y saludable, y aceptaron las Leyes, y Costumbres del Inca, y prometieron de adorar al Sol por su Dios, y repudiar, y abominar los Dioses que tenian.

Al Valle de Ica, que es fertil, como lo son todos aquellos Valles, ennoblecieron todos aquellos Reyes Incas, con vna hermosísima Acequia, que mandaron sacar de lo alto de las Sierras, mui caudalosa de Agua, cuyas corrientes trocaron en contra, con admirable artificio; que yendo naturalmente encaminadas al Levante, las hicieron bolver al Poniente: porque un Rio, que pasa por aquel Valle, traía mui poca Agua de Verano, y padescian los Indios mucha esterilidad en sus sembrados, que muchos Años, que en la Sierra llovía poco, los perdian por falta de riego: y con el socorro del Acequia, que era mayor que el Rio, ensancharon las Tierras de lavor en mas que otro tanto: y de alli adelante vivieron en grande abundancia, y prosperidad. Todo lo qual causava, que los Indios conquistados, y no conquistados, deseasen, y amasen el Imperio de los Incas, cuya vigilancia, y cuidado notavan, que se empleava siempre en semejantes beneficios de los Valles.

Es de saber, que generalmente los Indios de aquella Costa, en casi quinientas leguas, desde Trugillo, hasta Tarapaca, que es lo vltimo del Perú, Norte Sur, adoravan en comun à la Mar (sin los Idolos, que en particular cada Provincia tenia)

adoravanla por el beneficio; que con su Pescado les hacia para comer, y para estercolar sus tierras, que en algunas partes de aquella Costa las estercolan con cabeças de Sardinias; y así le llamavan Mamacocha, que quiere decir, Madre Mar, como que hacia oficio de Madre en darles de comer. Adoravan tambien comunmente à la Vallena, por su grandeça, y monstruosidad, y en particular vnas Provincias adoravan à vnos Peces, y otras à Otros, segun que les eran mas provechosos, porque los mataban en mas cantidad. Esta era en suma la Idolatria de los Yuncas de aquella Costa, antes del Imperio de los Incas.

Aviendo ganado los dos Valles Ica, y Pisco, embiaron los Incas sus Mensajeros al Grande, y Poderoso Valle, llamado Chíncha (por quien se llamó Chínchafuyu todo aquel distrito, que es vna de las quatro partes, en que dividieron los Incas su Imperio) diciendo, que tomasen las Armas, ò diesen la Obediencia al Inca Pachacutec, Hijo del Sol.

Los de Chíncha, confiados en la mucha Gente de Guerra que tenian, quisieron bravear, digeron, que ni querian al Inca por su Rei, ni al Sol por su Dios, que ellos tenian Dios à quien adorar, y Rei à quien servir, que su Dios en comun era la Mar, que como todos lo veían era maior cosa que el Sol, y tenia mucho Pescado que les dar, y que el Sol no les hacia beneficio alguno, antes los ofendia con su demasiado calor, que su Tierra era caliente, y no avian menester al Sol; que los de la Sierra, que vivian en Tierras frias, le adorasen, pues tenian necesidad del. Y quanto al Rei, digeron, que ellos le tenian natural de su mismo Linage, que no lo querian Estrangero, aunque fuese Hijo del Sol, que ni avian menester al Sol, ni à sus Hijos tampoco: y que no tenian necesidad de que los apercibiesen para las Armas, que quien los buscase los hallaria siempre bien apercebidos para defender su Tierra, su Libertad, y sus Dioses, particularmente à su Dios, llamado Chíncha Camac, que era Sustentador, y Hacedor de Chíncha, que los Incas harian mejor en bolverse à sus casas, que no en tener Guerra con el Señor, y Rei de Chíncha, que era Poderosísimo Principe. Los Naturales de Chíncha se precian aver venido sus Antepasados de lejas Tierras (aunque no dicen de donde) con Capitan General, tan Religioso como Valiente, segun ellos dicen: y que ganaron aquel Valle à fuerça de Armas, destruyendo los que hallaron en él, y que

no hicieron mucho, porque era vna gente vil, y apocada, los quales perescieron todos, sin quedar alguno, y que hicieron otras mayores valentias, que se dirán adelante.

CAP. XVIII. La pertinacia de Chinchab, y como al fin se reduce.



Vida la respuesta, caminaron los Incas ácia Chinchab. El Curaca, que se llamava del mismo nombre, salió con vna buena vanda de Gente, fuera del mismo Valle á escaramuçar con los Incas, mas por la mucha arena no pudieron pelear los vnos, ni los otros, y los Yuncas se fueron retirando, hasta meterse en el Valle, donde resistieron la entrada á los Incas, mas no pudieron hacer tanto, que no perdiesen sitio bastante donde se alojassen los Enemigos. La Guerra se travò entre ellos muy cruel, con muertes, y heridas de ambas partes. Los Yuncas peleavan por defender su Patria, y los Incas por aumentar su Imperio, Honra, y Fama.

Asi estuvieron muchos dias en su porfia, los Incas los combidaron muchas veces con la Paz, y Amistad. Los Yuncas obstinados en su pertinacia, y confiados en el calor de su Tierra, que forçaria á los Seranos que se saliesen della, no quisieron aceptar partido alguno, antes se mostravan cada dia mas rebeldes, porfiando en su vana esperança. Los Incas, guardando su antigua Costumbre de no destruir los Enemigos por Guerra, sino conquistarlos por bien, dejaron correr el tiempo, hasta que los Yuncas se cansasen, y se entregasen de su grado: y porque avian pasado ya dos meses, mandaron los Incas renovar su Egercito, antes que el calor de aquella Tierra les hiciese mal; para lo qual embiaron á mandar, que la gente que avia quedado aprestada para aquel efecto, caminasse á toda prisa, para que los que asistían en la Guerra saliesen antes, que enfermasen, por el mucho calor de la Tierra.

Los Maeses de Campo del nuevo Egercito, se dieron prisa á caminar, y en pocos dias llegaron á Chinchab, el General Capac Yupanqui los recibió, y despidió el Egercito viejo, mandò que estuviesen aprestados otros tantos Soldados, para renovar otra vez el Egercito, si fuese menester. Mandò asimismo, que el Principe su Sobrino se saliese á la Sierra con los Soldados viejos, porque su salud, y vida no corriese tanto riesgo en los Llanos.

Despachadas estas cosas; apretò el General la Guerra contra los de Chinchab, sitiandolos mas estrechamente, y talando las mieses, y los frutos del Campo, para que la hambre los rindiese. Mandò quebrar las Acequias, para que no pudiesen regar, lo que no alcançaron á talar, que fue lo que mas sintieron los Yuncas; porque como la Tierra es tan caliente, y el Sol arde mucho en ella, tiene necesidad de que la rieguen cada tres, ó quatro dias, para poder dar fruto.

Pues como los Yuncas se viesen por vna parte apretados con el sitio mas estrecho, y quebradas las Acequias, y por otra perdida la esperança que tenían, de que los Incas se avian de salir á la Sierra, de temor de las enfermedades de los Llanos; viendo aora nuevo Egercito, y sabiendo, que lo avian de renovar cada tres meses, perdieron parte del Orgullo; mas no la pertinacia, y en ella se estuvieron otros dos meses, que no quisieron aceptar la Paz, y Amistad, que los Incas les ofrecían cada ocho dias. Por vna parte resistían á sus Enemigos con las Armas, haciendo lo que podían, y sufriendo con mucha paciencia los trabajos de la Guerra. Por otra acudían con gran devocion, y promesas á su Dios Chinchab Camac, particularmente las Mujeres, con muchas lagrimas, y Sacrificios le pedían los librase del poder de los Incas.

Es de saber, que los Indios deste Hermoso Valle Chinchab, tenían vn Idoloso famoso, que adoravan por Dios, y le llamaban Chinchab Camac. Levantaron este Dios á semejança del Pachacamac, Dios no conocido, que los Incas adoravan mentalmente, como se ha dicho atrás; porque supieron, que los naturales de otro gran Valle, que está adelante de Chinchab (del qual hablarèmos presto) avian levantado al Pachacamac por su Dios, y hecholle vn Templo famoso. Pues como supiesen, que Pachacamac queria decir, Sustentador del Univerço, les pareció, que teniendo tanto que sustentar, se descuidaria, ó no podria sustentar á Chinchab tan bastante como sus moradores quisieran. Por lo qual les pareció inventar vn Dios, que fuese particular sustentador de su Tierra, y así le llamaron Chinchab Camac; en cuya confiança estaban obstinados á no rendirse á los Enemigos, esperando, que siendo su Dios casero, los libraria presto dellos.

Los Incas sufrían con mucha paciencia el hastio de la Guerra, y la porfia de los Yuncas, por no destruirlos; mas no por

elo dejavan de apretarles en todo lo que podian, como no fuese matarlos.

El Inca Capac Yupanqui, viendo la rebeldia de los Yuncas, y que se perdia tiempo, y reputacion en esperarlos tanto, y que para cumplir con la Piedad de el Inca su Hermano, bastava lo esperado, y que podria ser que la Mansedumbre, que se vsava con los Enemigos, se convirtiese en crueldad contra los suyos, si enfermasen, como se temia del mucho calor de aquella tierra, para Indios no hechos à ella, les embiò vn mensage, diciendo, que yà el avia cumplido con el Mandato del Inca su Hermano, que era, que atragese los Indios à su Imperio por bien, y no por mal, y que ellos quanta mas piedad avian sentido en los Incas, tanto mas rebeldes se mostravan, atribuyendolo à cobardia, por tanto les embiava à amonestar, que se rindiesen al Servicio del Inca, dentro de ocho dias, los quales pasados, les prometia pasarlos todos à cuchillo, y poblar sus Tierras de nuevas Gentes, que à ellas traeria. Mandò à los Mensageros, que dado el recaudo, se bolviesen sin esperar respuesta.

Los Yuncas temieron el recaudo, porque vieron que el Inca tenia demasiada raçon, que les avia sufrido, y esperado mucho, y que pudiendo averles hecho la Guerra à Fuego, y à Sangre, la avia hecho con mucha Mansedumbre, que avia vsado, así con ellos, como con sus heredades, no las talando del todo; por lo qual, aviendolo platicado, les pareció no irritarlo à maior saña, sino hacerlo que les mandava, pues yà la hambre, y los trabajos los forçavan à que se rindiesen. Con este acuerdo embiaron sus Embajadores, suplicando al Inca los perdonase, y recibiese por Subditos, que la rebeldia que hasta alli avian tenido, la trocarian de alli adelante en lealtad, para le servir como buenos Vasallos. Otro día fue el Curaca acompañado de sus Deudos, y otros Nobles, à besar las manos al Inca, y à darle la Obediencia personalmente.



CAP. XIX. Conquistas antiguas,
y jaectancias falsas de los
Chinchas.



El Inca holgò mucho con el Curaca Chinchas, por ver acabada aquella Guerra, que le avia dado hastio, y pesadumbre, y así recibió con mucha afabilidad al gran Yunca, y le dijo mui buenas palabras acerca del Perdon, y de la Rebeldia pasada; porque el Curaca se mostrava mui penado, y afligido de su delicto. El Inca le mandò, que no hablase mas en ello, ni se le acordase, que yà el Rey su Hermano lo tenia borrado de la memoria; y para que viesse que estava perdonado, le hiço Mercedes en nombre del Inca à el, y à los Suyos, y les dio de vestir, y preseas de las mui estimadas del Inca, con que todos quedaron mui contentos.

Estos Indios de Chinchas, se jaectan mucho en este Tiempo, diciendo la mucha resistencia que hicieron à los Incas, y que no los pudieron sujetar de vna vez, sino que fueron sobre ellos dos veces, que de la primera vez se retiraron, y bolvieron à sus tierras; y lo dicen por los dos Egércitos, que fueron sobre su Provincia, trocandose el vno por el otro, como se ha dicho. Dicen tambien, que tardaron los Incas muchos Años en conquistarlos, y que mas los rindieron con las Promesas, Dadivas, y Presentes, que no con las Armas, haciendo valentia suia la mansedumbre de los Incas, cuija Potencia en aquellos tiempos, era yà tanta, que si quisieran ganarlos por fuerça, pudieran hacerlo con mucha facilidad. Mas esto del blasonar, pasada la tormenta, quien quiera lo sabe hacer bien.

Tambien dicen, que antes que los Incas los sujetasen, se vieron tan poderosos, y fueron tan belicosos, que muchas veces salian à correr la tierra, y traian muchos despojos della, y que los Serranos les temian, y les desamparavan los Pueblos, y que desta manera llegaron muchas veces hasta la Provincia Colla. Todo lo qual es falso; porque aquellos Yuncas, por la maior parte, son gente regalada, y de poco trabajo, y para llegar à los Collas avian de caminar casi docientas leguas, y atravesar Provincias maiores, y mas pobladas que la suia. Y lo que mas

les contradicé es, que los Yuncas, como en su Tierra hace mucho calor, y no oien jamás truenos, porque no llueve en ella, en subiendo à la Sierra, y oiendo tronar, se mueren de miedo, y no saben donde se meter, y se buelven huyendo à sus Tierras. Por todo lo qual se vê, que los Yuncas levantan grandes testimonios en su favor, contra los de la Sierra.

El Inca Capac Yupanqui, entre tanto que se dava orden, y asiento en el Gobierno de Chincha, avisò al Inca su Hermano de todo lo hasta alli sucedido, y le suplicò le embiasse nuevo Egercito, para trocar el que tenia, y pasar adelante en la Conquista de los Yuncas, y tratando en Chincha de las nuevas Leyes, y Costumbres, que avian de tener, supo que avia algunos Someticos, y no pocos, los quales mandò prender, y en vn dia los quemaron vivos todos juntos, y mandaron derribar sus casas, y talar sus heredades, y sacar los Arboles de raiz; porque no quedasse memoria de cosa, que los Sodomititas huviesen plantado con sus manos, y las mugeres, y hijos quemaran por el pecado de sus Padres, sino pareciera inhumanidad, porque fue vn vicio este, que los Incas abominaron fuera de todo encarecimiento.

El tiempo adelante los Reyes Incas ennoblescieron mucho este Valle de Chincha: Hicieron solenissimo Templo para el Sol, y Casa de Escogidas, tuvo mas de treinta mil vecinos, es vno de los mas hermosos Valles, que ay en el Perú; y porque las haçañas, y Conquistas deste Rey Pachacutec fueron muchas, y porque hablar siempre en vna materia suele enfadar, me pareció dividir su Vida, y Hechos en dos partes, y poner en medio dos Fiestas principales, que aquellos Reyes en su Gentilidad tuvieron: hecho esto, bolveremos à la Vida deste Rey.

CAP. XX. La Fiesta principal del Sol, y como se preparavan para ella.



Este Nombre Raymi, suena tanto como Pasqua, ò Fiesta Solenne. Entre quatro Fiestas, que solenniçavan los Reyes Incas en la Ciudad del Cozco, que fue otra Roma, la solennissima era la que hacian al Sol por el Mes de Junio, que llamavan Yntip Raymi, que quiere

decir la Pasqua solenne del Sol, y absolutamente le llamavan Raymi, que significa lo mismo; y si à otras fiestas llamavan con este nombre, era por participacion desta Fiesta, à la qual pertenescia derechamente el Nombre, Raymi, celebravanla pasado el Solticio de Junio.

Hacian esta Fiesta al Sol, en reconocimiento de tenerle, y adorarle por Sumo, Solo, y Vniversal Dios, que con su Luz, y Virtud criava, y sustentava todas las cosas de la Tierra.

Y en reconocimiento de que era Padre natural del primer Inca Manco Capac, y de la Coya Mama Ocllo Huaco, y de todos los Reyes, y de sus Hijos, y Descendientes, embiados à la Tierra para el beneficio Vniversal de las Gentes. Por estas causas, como ellos dicen, era solennissima esta Fiesta.

Hallavanse à ella todos los Capitanes principales de Guerra, y à jubilados, y los que no estavan ocupados en la Milicia, y todos los Curacas Señores de Vasallos de todo el Imperio; no por precepto que les obligasse à ir à ella, sino porque ellos holgavan de hallarse en la solennidad de tan gran Fiesta; que como contenia en si la adoracion de su Dios el Sol, y la veneracion del Inca su Rey, no quedava nadie que no acudiese à ella. Y quando los Curacas no podian ir, por estar impedidos de vejez, ò de enfermedad, ò con negocios graves en servicio de el Rey, ò por la mucha distancia del camino, embiavan à ella los Hijos, y Hermanos, acompañados de los mas Nobles de su Parentela, para que se hallasen à la Fiesta en nombre dellos. Hallavase à ella el Inca en Persona, no siendo impedido en Guerra forçosa, ò en Visita del Reyno.

Hacia el Rey las primeras ceremonias, como Sumo Sacerdote, que aunque siempre avia Sumo Sacerdote de la misma Sangre, porque lo avia de ser Hermano, ò Tio del Inca de los legitimos de Padre, y Madre. En esta Fiesta, por ser particular del Sol, hacia las ceremonias el mismo Rey, como Hijo Primogenito de ese Sol, à quien primero, y principalmente tocava solenniçar su Fiesta.

Los Curacas venian con todas sus maiores galas, y invenciones, que podian aver: vnos traian los vestidos chapados de Oro, y Plata, y Guiraldas de lo mismo en las cabeças, sobre sus tocados.

Otros venian, ni mas, ni menos, que pintan à Hercules vestida la Piel de Leon, y la cabeça encajada en la del Indio;

porque se precian los tales descender de vn Leon.

Otros venian de la manera que pintan los Angeles, con grandes alas de vn Ave, que llaman Cuntur. Son blancas, y negras, y tan grandes, que muchas han muerto los Españoles de catorce, y quince pies de punta à punta, de los buelos, porque se jactan descender, y aver sido su origen de vn Cuntur.

Otros traian Mascaras hechas à posta, de las mas abominables figuras que pueden hacer, y estos son los Yuncas. Entravan en las Fiestas haciendo ademanes, y visages de locos, tontos, y simples. Para lo qual traian en las manos instrumentos apropiados, como flautas, tamborinos mal concertados, pedaços de pellejos, con que se ajudavan para hacer sus tonterias.

Otros Curacas venian con otras diferentes invenciones de sus Blafones. Traia cada Nacion sus Armas con que peleavan en las Guerras. Vnos traian Arcos, y Flechas. Otros Lanças, Dardos, Tiraderas, Porras, Hondas, y Hachas de Hasta corta, para pelear con vna mano, y otras de Hasta larga para combatir à dos manos.

Traian pintadas las haçañas, que en servicio del Sol, y de los Incas avian hecho. Traian grandes Atabales, y Trompetas, y muchos Ministros que los tocavan; en suma cada Nacion venia lo mejor arreado, y mas bien acompañado que podia, procurando cada vno en su tanto, aventajarse de sus vecinos, y comarcanos, ò de todos, si pudiese.

Preparavanse todos generalmente para el Raymi del Sol, con aiuno riguroso, que en tres dias no comian sino vn poco de Maiz blanco, crudo, y vnas pocas de Yervas, que llaman Chucam, y agua simple. En todo este tiempo no encendian Fuego en toda la Ciudad, y se abstenián de dormir con sus mugeres.

Pasado el aiuno, la noche antes de la Fiesta, los Sacerdotes Incas deputados para el Sacrificio, entendian en apercebir los Carneros, y Corderos, que se avian de sacrificar, y las demás Ofrendas de comida, y bebida, que al Sol se avian de ofrecer. Todo lo qual se prevenia, sabida la gente que à la Fiesta avia venido; porque de las Ofrendas avian de alcançar todas las Naciones, no solamente los Curacas, y los Embajadores, sino tambien los Parientes, Vasallos, y Criados de todos ellos.

Las Mugeres del Sol entendian aquella noche en hacer grandissima cantidad de

vna masa de Maiz, que llaman Zancu, hacian panecillos redondos, del tamaño de vna Mançana comun; y es de advertir, que estos Indios no comian nunca su trigo amafado, y hecho Pan, sino en esta Fiesta, y en otra, que llamavan Cítua, y no comian este Pan à toda la comida, sino dos, ò tres bocados al principio: que de su comida ordinaria, en lugar de pan, es la çara tostada, ò cocida en grano.

La harina para este Pan, principalmente lo que el Inca, y los de su Sangre Real avian de comer, la molian, y amafavan las Virgines escogidas, Mugeres del Sol, y estas mismas guifavan toda la demás vianda de aquella Fiesta; porque el banquete más parecia que lo hacia el Sol à sus Hijos, que sus Hijos à el; y por tanto guifavan las Virgines, como mugeres que eran del Sol.

Para la demás Gente comun amafavan el Pan, y guifavan la comida, otra infinidad de mugeres, diputadas para esto. Empero el Pan, aunque era para la Comunidad, se hacia con atencion, y cuidado, de que à lo menos la harina la tuviesen hecha Doncellas; porque este Pan lo tenian por cosa sagrada, no permitiendo comerse entre año, sino en solo esta festividad, que era Fiesta de sus fiestas.

CAP. XXI. Adoravan al Sol. Ivan à su Casa. Sacrificavan vn Cordero.



Revenido lo necesario, el Dia siguiente, que era el de la Fiesta, al amanecer, salia el Inca acompañado de toda su Parentela, la qual iba por su orden, conforme à la Edad, y Dignidad de cada vno, à la Plaça mayor de la Ciudad, que llaman Haucaypara. Allí esperavan à que saliese el Sol, y estavan todos descalços, y con grande atencion mirando al Oriente, y en asomando el Sol, se pñian todos de cuclillas (que entre estos Indios es tanto como ponerse de rodillas) para le adorar, y con los braços abiertos, y las manos alçadas, y puestas en derecho del rostro, dando besos al Ayre (que es lo mismo que en España besar su propia mano, ò la ropa del Principe, quando le reverencian) le adoravan con grandissimo afecto, y reconocimiento de tenerle por su Dios, y Padre natural.

Los

Los Curacas, porque no eran de la Sangre Real, se ponian en otra Plaza apegada à la principal, que llaman Cusipata. Hacian al Sol la misma adoracion que los Incas. Luego el Rey se ponía en pie, quedando los demás de cuclillas, y tomava dos grandes vasos de Oro, que llaman Aquilla, llenos del brebaje, que ellos beben. Hacia esta cerimonia (como Primogenito) en Nombre de su Padre el Sol, y con el vaso de la mano derecha le combidava à beber, que era lo que el Sol avia de hacer, combidando el Inca à todos sus Parientes; porque esto del darse à beber vnos à otros, era la maior, y mas ordinaria demostracion, que ellos tenían del beneplacito del superior, para con el inferior, y de la amistad del vn amigo con el otro.

Hecho el combite del beber, derramava el vaso de la mano derecha, que era dedicado al Sol, en vn Tinajon de Oro, y del Tinajon salía à vn caño de mui hermosa canteria, que desde la Plaza maior iba hasta la Casa del Sol, como que él se lo huviese bebido. Y del vaso de la mano izquierda tomava el Inca vn trago, que era su parte, y luego se repartía lo demás por los demás Incas, dando à cada vno vn poco, en vn vaso pequeño de Oro, ò Plata, que para lo recibir tenia aperebido, y de poco en poco receavan el vaso principal que el Inca avia tenido, para que aquel licor primero, santificado por mano del Sol, ò del Inca, ò de ambos à dos, comunicase su virtud al que le fuesen echando. Desta bebida bebían todos los de la Sangre Real, cada vno vn trago. A los demás Curacas, que estavan en la otra Plaza, davan à beber del mismo brebaje, que las Mugerés del Sol avian hecho; pero no de la santificada, que era solamente para los Incas.

Hecha esta cerimonia, que era como Salva de lo que despues se avia de beber, iban todos por su orden à la Casa del Sol; y docientos pasos antes de llegar à la puerta, se descalçavan todos, salvo el Rey, que no se descalçava, hasta la misma Puerta del Templo. El Inca, y los de su Sangre entravan dentro, como Hijos naturales, y hacian su adoracion à la Imagen del Sol. Los Curacas, como indignos de tan alto lugar; porque no eran Hijos, quedavan fuera en vna gran Plaza, que oy está ante la Puerta del Templo.

El Inca ofrecía de su propia mano los vasos de Oro en que avia hecho la ceri-

monia; los demás Incas davan sus vasos à los Sacerdotes Incas, que para servicio del Sol estavan nombrados, y dedicados, porque à los no Sacerdotes, aunque de la misma Sangre del Sol (como à Seglares) no les era permitido hacer officio de Sacerdotes. Los Sacerdotes, aviendo ofrecido los vasos de los Incas, salían à la Puerta à recibir los vasos de los Curacas, los quales llegavan por su antigüedad, como avian sido reducidos al Imperio, y davan sus vasos, y otras cosas de Oro, y Plata, que para presentar al Sol avian traído de sus Tierras, como Ovejas, Corderos, Lagartijas, Sapos, Culebras, Zorras, Tigres, y Leones, y mucha variedad de Aves. En fin, de lo que mas abundancia avia en sus Provincias, todo contrahecho al natural en Plata, y Oro, aunque en pequeña cantidad cada cosa.

Acabada la Ofrenda, se bolvian à sus Plazas por su orden: luego venían los Sacerdotes Incas con gran suma de Corderos, Ovejas machorras, y Carneros de todas colores, porque el Ganado natural de aquella tierra es de todas colores, como los Cavallos de España. Todo este Ganado era del Sol. Tomavan vn Cordero negro, que este color fue entre estos Indios antepuesto à los demás colores, para los Sacrificios; porque lo tenían por de maior Deidad. Porque decían, que la Res prieta, era en todo prieta, y que la Blanca, aunque lo fuese en todo su cuerpo, siempre tenía el hocico prieto, lo qual era defecto, y por tanto era tenida en menos que la prieta. Y por esta razón los Reyes lo mas del tiempo vestían de negro, y el de luto dellos era el Vellorri, color pardo, que llaman.

Este primer Sacrificio del Cordero prieto, era para catar los Agüeros, y Pronosticos de su Fiesta. Porque todas las cosas que hacían de importancia, así para la Paz, como para la Guerra, casi siempre sacrificavan vn Cordero, para mirar, y certificarse por el Coraçon, y Pulmones, si era acepto al Sol; esto es, si avia de ser felice, ò no aquella Jornada de Guerra: si avian de tener buena cosecha de frutos aquel Año. Para vnas cosas tomavan sus Agüeros en vn Cordero, para otras en vn Carnero, para otras en vna Oveja esteril, que quando se digere Oveja, siempre se ha de entender esteril; porque las parideras nunca las matavan, ni aun para su comer, sino quando eran ya inviles para criar.

Tomavan el Cordero, ò Carnero, y

po

ponianle la cabeça acia el Oriente; no les atavan las manos, ni los pies, sino que lo tenian asido tres, ò quatro Indios, abriánle vivo por el costado izquierdo, por do metian la mano, y sacavan el Coraçon con los Pulmones, y todo el gazgorro, arrancandolo con la mano, y no cortandolo, y avia de salir entero desde el paladar.

CAP. XXII. Los Agueros de sus Sacrificios, y fuego para ellos.

Tenian por felicissimo Agüero, si los Pulmones salian palpitando, no acabados de morir, como ellos decian, y aviendo este buen Agüero, aunque huviese otros en contrario, no hacian caso dellos. Porque decian, que la bondad de este dicho Agüero, vencia à la maldad, y desdicha de todos los malos. Sacada la asadura, lo hincavan de vn soplo, y guardavan el Aire dentro, atando el cañon de la asadura, ò apretando con las manos, y luego miravan las vias, por donde el Aire entra en los Pulmones, y las venillas que ai por ellos, à ver si estaban mui hinchados, ò poco llenos del Aire; porque quanto mas hinchados, tanto mas felice era el Agüero. Otras cosas miravan, que no sabré decir quales, porque no las notè. De las dichas me acuerdo, que mirè en ellos dos veces, que como niño acertè à entrar en ciertos corrales, donde Indios viejos, aun no bautizados, estaban haciendo este Sacrificio, no del Raimi, que quando yo nasci, yà era acabado, sino en otros casos particulares, en que miravan sus Agüeros, y para los mirar sacrificaron los Corderos, y Carneros, como hemos dicho, del Sacrificio del Raimi; porque quanto hacian en sus Sacrificios particulares, era semejança de lo que hacian en sus Fiestas principales.

Tenian por infelicissimo Agüero, si la Res, mientras le abrian el costado, se levantava en pie, venciendo de fuera à los que la tenian asida. Asimismo era mala señal, si al arrancar del cañon de la asadura se quebrava, y no salia todo entero. Tambien era mal pronostico, que los Pulmones saliesen rotos, ò el Coraçon lastimado, y otras cosas, que como he dicho, ni las preguntè, ni las notè. Destas me acuerdo, porque las oí hablar à los Indios, que hallè haciendo el Sacrificio, preguntando-

se vnos à otros por los buenos, ò malos Agüeros, y no se recatavan de mi por mi poca edad.

Bolviendo à la Solenidad de la Fiesta Raimi, decimos, que si del Sacrificio del Cordero, no salia prospero el Agüero, hacian otro del Carnero, y si tampoco salia dichoso, hacian otro de la Oveja machorra, y quando este salia infelice, no dejavan de hacer la Fiesta, mas era con tristeza, y llanto interior, diciendo, que el Sol su Padre, estava enojado contra ellos, por alguna falta, ò descuido, que sin lo advertir, huviesen cometido en su Servicio.

Tenian crueles Guerras, esterilidad en los frutos, muerte de sus Ganados, y otros males semejantes; Empero quando los Agüeros pronosticavan felicidad, era grandissimo el regocijo, que en festejar su Pasqua traian, por las esperanças de los bienes venideros.

Hecho el Sacrificio del Cordero, traian gran cantidad de Corderos, Ovejas, y Carneros, para el Sacrificio comun: y no lo hacian como el pasado, abriendolos vivos, sino que llanamente los degollavan, y desollavan, guardavan la Sangre, y el Coraçon de todos ellos, y lo ofrescian al Sol, como el del primer Cordero, quemavano todo, hasta que se convertia en ceniza.

El Fuego para aquel Sacrificio, avia de ser nuevo, dado de mano del Sol, como ellos decian. Para el qual tomavan vn braçalete grande, que llaman Chipana (à semejança de otras, que comunmente traian los Incas en la muñeca izquierda) el qual tenia el Sumo Sacerdote, era grande mas que los comunes, tenia por medalla vn vaso concavo, como media Naranja, mui bruñido, ponianlo contra el Sol, y à vn cierto punto, donde los Raios, que del vaso salian davan en junto, ponian vn poco de Algodon mui carmenado, que no supieron hacer yesca, el qual se encendia en breve espacio, porque es cosa natural. Con este Fuego, dado así de mano del Sol, se quemava el Sacrificio, y se asava toda la carne de aquel dia. Y del Fuego llevavan al Templo del Sol, y à la Casa de las Virgines, donde lo conservavan todo el Año, y era mal Agüero apagarseles, como quiera que fuese. Si la Vispera de la Fiesta, que era quando se apercebía lo necesario para el Sacrificio del dia siguiente, no hacia Sol para sacar el Fuego nuevo, lo sacavan con dos palillos rolligos delgados, como el dedo merguerite, y largos de media vara, barrenando vno con otro; los palillos son de color de Canela, llaman,

V-ya-

V-yaca, así à los palillos, como al facar del fuego, que vna misma dición sirve de Nombre, y Verbo. Los Indios se sirven dellos en lugar de eslabon, y pedernal, y de camino los llevan para facar fuego en las dormidas, que han de hacer en despo-blados, como yo lo vi muchas veces caminando con ellos, y los Pastores se valen dellos para lo mismo.

Tenian por mal Agüero facar el Fuego para el Sacrificio de la Fiesta con aquel instrumento. Decian, que pues se lo negava el Sol de su mano, estava enojado dellos. Toda la carne de aquel Sacrificio afavan en publico, en las dos Plaças, y la repartian por todos los que se avian hallado en la Fiesta, así Incas, como Curacas, y la demás gente comun, por sus grados. Y à los vnos, y à los otros se la davan con el Pan llamado Zancu; y este era el primer plato de su gran Fiesta, y Banquete solenne. Luego traian otra gran variedad de manjares, que comian sin beber entre comida; porque fue costumbre vniversal de los Indios del Perú, no beber mientras comian.

De lo que hemos dicho puede aver nascido lo que algunos Españoles han querido afirmar, que comulgavan estos Incas, y sus Vasallos, como los Christianos. Lo que entre ellos avia hemos contado llanamente, à semejala cada vno à su gusto.

Pasada la comida, les traian de beber en grandissima abundancia, que este era vno de los vicios mas notables, que estos Indios tenian; aunque ya el dia de oi, por la Misericordia de Dios, y por el buen egemplo, que los Españoles, en este particular, les han dado, no ai Indio que se emborrache, sino que lo vituperan, y abominan, por grande infamia; que si en todo vicio huviera sido el egemplo tal, huvieran sido Apostolicos Predicadores del Evangelio.

CAP. XXIII. Brindanse vnos à otros, y con que orden.



El Inca, sentado en su Silla de Oro macizo, puesta sobre vn tablon de lo mismo, embiava à los Parientes llamados Hanan Cozco, y Hurin Cozco, à que en su nombre fuesen à brindar à los Indios mas señalados, que de las otras Nasciones avia. Combidavan primero à los Capitanes, que avian sido Valerosos en la Guerra, que estos tales, aunque no fuesen

Señores de Vasallos; eran por su valerosidad preferidos à los Curacas; pero si el Curaca, juntamente con ser Señor de Vasallos, avia sido Capitan en la Guerra, le hacian honra, por el vn titulo, y por el otro. Luego, en segundo lugar, mandava el Inca combidar à beber à los Curacas de la redondez del Cozco, que eran todos los que el primer Inca Manco Capac redujo à su Servicio: los quales, por el Privilegio tan favorable, que aquel Principe les dio, del Nombre Inca, eran tenidos por tales, y estimados en el primer grado, despues de los Incas de la Sangre Real, y preferidos à todas las demás Nasciones: porque aquellos Reies nunca jamás imaginaron disminuir en todo, ni en parte Privilegio, ò Merced alguna, que en comun, ò en particular sus pasados huviesen hecho à sus Vasallos; antes las iban confirmando, y aumentando de mas en mas.

Para este brindarfe, que vnos à otros se hacian, es de saber, que todos estos Indios generalmente (cada vno en su tanto) tuvieron, y oi tienen los vasos para beber, todos hermanados de dos en dos, ò sean grandes, ò chicos, han de ser de vn tamaño, de vna misma hechura, de vna mismo metal, de Oro, ò Plata, ò de madera. Y esto hacian porque huviese igualdad en lo que se bebiese. El que combidava à beber, llevaba sus dos vasos en las manos: y si el combidado era de menor calidad, le dava el vaso de la mano izquierda; y si de maior, ò igual, el de la derecha, con mas, ò menos comedimiento, conforme al grado, ò calidad del vno, y del otros; y luego bebian ambos à la par; y aviendo buuelto à rescebir su vaso, se bolvia à su lugar; y siempre en semejantes Fiestas el primer combite, era del maior, al menor, en señal de merced, y favor, que el Superior hacia al inferior. Dende à poco iba el inferior à combidar al superior, en reconocimiento de su Vasallage, y servitud.

Guardando esta comun costumbre, embiava el Inca à combidar primero à sus Vasallos, por la orden que hemos dicho, prefiriendo en cada Nascion à los Capitanes, de los que no lo eran. Los Incas, que llevavan la bebida, decian al combidado, el Zapa Inca te embia à combidar à beber, y yo vengo en su nombre à beber contigo. El Capitan, ò Curaca, tomava el vaso con gran reverencia, y alzava los ojos al Sol, como dandole Gracias, por aquella no merecida merced, que su Hijo le hacia; y aviendo bebido, bolvia el va-

fo al Inca , sin hablar palabra , mas de con ademanes , y muestras de adoracion con las manos , y los labios , dando besos al Aire.

Y es de advertir , que el Inca no embiava à combidar à beber à todos los Curacas en general (aunque à los Capitanes si) sino à algunos en particular , que eran mas bien quistos de sus Vasallos , mas Amigos del bien comun : porque este fue el Blanco à que ellos tiravan , asi el Inca , como los Curacas , y los Ministros de Paz , y de Guerra. A los demás Curacas combidavan à beber los mismos Incas , que llevavan los vasos en su proprio nombre , y no en nombre del Inca , que les bastava , y lo tenian à mui buena dicha ; porque era Inca , Hijo del Sol , tambien como su Rei.

Hecho el primer combite del beber , dende à poco espacio los Capitanes , y Curacas de todas Naciones , bolvian à combidar por la misma orden , que avian sido combidados , los vnos al mismo Inca , y los otros à los otros Incas , cada vno al que le avia bebido. Al Inca llegavan sin hablar , no mas de con la adoracion que hemos dicho. El los recebia con grande afabilidad , y tomava los vasos que le davan ; y porque no podia , ni le era licito beberlos todos , acometia llegarlos à la boca , de algunos bebia vn poco , tomando de vnos mas , y de otros menos , conforme à la merced , y favor , que à sus dueños les queria hacer , segun el merito , y calidad dellos. Y à los Criados , que cabe si tenia , que eran todos Incas del Privilegio , mandava bebiesen por el , con aquellos Capitanes , y Curacas : los quales aviendo bebido , les bolvian sus vasos.

Estos vasos , porque el Capa Inca los avia tocado con la mano , y con los labios , los tenian los Curacas en grandissima veneracion , como à cosa Sagrada , no bebian en ellos , ni los tocavan , sino que los ponian como à Idolos donde los adoravan en memoria , y reverencia de su Inca , que les avia tocado ; que cierto llegando à este punto , ningun encarecimiento basta à poder decir suficientemente el Amor , y Veneracion interior , y exterior , que estos Indios à sus Reies tenian.

Hecho el retorno , y cambio de la bebida , se bolvian todos à sus puestos. Luego salian las Danças , Cantares , y Bailes de diversas maneras , con las Divisas , Blasones , Mascaras , è Invenciones , que cada Nacion traia. Y entre tanto , que cantavan , y bailavan , no cesava el beber , com-

bidandose vnos Incas à otros , vnos Capitanes , y Curacas à otros , conforme à sus particulares amistades , y à la vecindad de sus tierras , y otros respetos , que entre ellos huviese.

Nueve dias durava el celebrar la Fiesta Raimi , con la abundancia del comer , y beber , que se ha dicho , y con la fiesta , y regocijo , que cada vno podia mostrar ; pero los Sacrificios para tomar los Agueros , no los hacian mas del primer dia. Pasados los nueve , se bolvian los Curacas à sus tierras , con licencia de su Rei , mui alegres , y contentos de aver celebrado la Fiesta principal de su Dios el Sol. Quando el Rei andava ocupado en las Guerras , è visitando sus Reinos , hacia la Fiesta donde le tomava el Dia de la Fiesta , mas no era con la Solemnidad que en el Cozco : en la qual tenia cuidado de hacerla el Governador Inca , y el Sumo Sacerdote , y los demás Incas de la Sangre Real , y entonces acudian los Curacas , à los Embajadores de las Provincias , cada qual à la Fiesta , que mas cerca les caia.

CAP. XXIV. Armavan Cavalleros à los Incas , y como los examinavan.



Este Nombre Huaractu ; es de la Lengua General del Perú , suena tanto como en Castellano ; Armar Cavallero ; porque era dar Insignias de Varon à los Moços de la Sangre Real , y habilitarlos , asi para ir à la Guerra , como para tomar estado. Sin las quales Insignias no eran capaces , ni para lo vno , ni para lo otro , que como dicen los Libros de Cavallerias eran donceles , que no podian vestir Armas. Para darles estas Insignias , que las diremos adelante , pasavan los Moços que se disponian à recibirlas , por vn noviciado rigurosisimo , que era ser examinados en todos los trabajos , y necesidades , que en la Guerra se les podian ofrecer , asi en prospera , como en adversa fortuna ; y para que nos demos mejor à entender , sera bien vamos desmembrando esta Fiesta , y Solemnidad , recitandola à pedaços , que cierto , para gente tan barbara , tiene muchas cosas de pulicia , y admiracion , encaminadas à la Milicia. Es de saber , que era Fiesta de mucho regocijo para la gente comun , y de gran Honra , y Magestad para los Incas , ala viejos , como moços , para

los ya aprobados; y para los que entonces se aprovavan. Porque la honra, ò infamia, que desta aprobacion los novicios sacavan, participava toda la Parentela, y como la de los Incas fuese toda vna Familia, principalmente la de los legitimos, y limpios en Sangre Real, corria por todos ellos el bien, ò mal, que cada vno pasava, aunque mas en particular por los mas propinquos.

Cada Año, ò cada dos Años, ò mas, ò menos, como avia la dispuscion, admitian los Moços Incas (que siempre se ha de entender dellos, y no de otros, aunque fuesen Hijos de grandes Señores) à la aprobacion militar: avian de ser de diez y seis años arriba. Metianlos en vna casa, que para estos egercicios tenian hecha en el Barrio llamado Collcampata, que aun yo la alcancè en piè, y vi en ella alguna parte destas Fiestas, que mas propriamente se pudieran decir, sombras de las pasadas, que realidad, y grandeça dellas. En esta casa avia Incas viejos, experimentados en Paz, y en Guerra, que eran Maestros de los novicios, que los examinavan en las cosas que diremos, y en otras, que la memoria ha perdido. Hacianles aiunar seis días, vn aiuno mui riguroso, porque no les davan mas de sendos puñados de Zara cruda, que es su Trigo, y vn jarro de Agua simple, sin otra cosa alguna, ni Sal, ni Uchu, que es lo que en España llaman Pimiento de las Indias; cuio condimento enriquece, y saborea qualquiera pobre, y mala comida que sea, aunque no sea fino de Yervas, y por esto se lo quitavan à los novicios.

No se permitia aiunar mas de tres dias este aiuno riguroso, empero doblavanselo à los Noveles, porque era aprobacion, y querian ver si eran Hombres para sufrir qualquiera sed, ò hambre, que en la Guerra se le ofreciese. Otro aiuno menos riguroso, aiunavan los Padres, y Hermanos, y los Parientes mas cercanos de los Noveles, con grandissima observancia, rogando todos à su Padre el Sol, diese fuerças, y animo à aquellos sus hijos, para que saliesen con honra aprovados de aquellos egercicios. Al que en este aiuno se mostrava flaco, y debilitado, ò pedia mas comida, lo reprobavan, y echavan del noviciado. Pasado el aiuno, aviendolos confortado con alguna mas vianda, los examinavan en la ligereça de sus personas, para lo qual les hacian correr desde el Cerro llamado Huanacauri (que ellos tenian por Sagrado) hasta la Fortaleça de la mis-

ma Ciudad, que deve de aver casi legua y media; donde les tenian puesta vna señal, como Pendon, ò Vandera, y el primero que llegava, quedava elegido por Capitan de todos los demàs. Tambien quedava con grande honra el segundo, tercero, y quarto, hasta el decimo de los primeros, y mas ligeros: y por el semejante quedavan notados de infamia, y reprovados los que se desalentavan, y desmaiavan en la carrera. En la qual se ponian à trechos los Padres, y Parientes à esforçar los que corrian, poniendoles delante la honra, y la infamia, diciendoles, que eligiesen por menos mal rebentarse, antes que desmaiar en la carrera.

Otro dia los dividian en dos numeros iguales, à los vnos mandavan quedar en la Fortaleça, y à los otros salir fuera, y que peleasen vnos contra otros: vnos para ganar el Fuerte, y otros por defenderle. Y aviendo combatido desta manera todo aquel dia, los trocavan el siguiente, que los que avian sido defensores, fuesen ofensores, para que de todas maneras mostrasen la agilidad, y abilidad, que en ofender, ò defender las Plaças Fuertes les convenia tener. En estas peleas, aunque les templavan las Armas para que no fuesen tan rigurosas como en las veras, avia mui buenas heridas, y algunas veces muertes; porque la codicia de la Victoria los encendian hasta matarse.

*CAP. XXV. Avian de saber
hacer sus Armas, y el Cal-
çado.*

RAsados estos egercicios en comun, les hacian luchar vnos con otros, los mas iguales en Edad, y que saltasen, y tirasen vna piedra chica, ò grande, y vna Lança, y vn Dardo, y qualquiera otra Arma arrojada. Hacianles tirar al terrero con Arcos, y Flechas, para ver la destreça, que tenian en la punteria, y uso destas Armas. Tambien les hacian tirar, à tira mas tira, para prueba de la fortaleça, y egercicio de sus braços. Lo mismo les hacian hacer con las Honduras, mandandoles tirar à punteria, y à lo largo. Sin estas Armas los examinavan en todas las demàs, que ellos usavan en la Guerra, para ver la destreça, que en ellas tenian. Hacianles velar en veces diez, ò doce noches, puestos como centinelas,

C c

para

para experimentar si eran hombres, que resistian la fuerza del sueño, requerianlos à sus horas inciertas; y al que hallavan durmiendo reprobavan, con grande ignominia, diciendole, que era niño para recibir Insignias Militares de honrra, y Magestad. Herianlos asperamente con varas de Mimbre, y otros renuevos en los braços, y piernas, que los Indios del Perú en su abito comun traen descubiertas, para ver que semblante mostravan à los golpes; y si hacian sentimiento de dolor con el rostro, ò con encoger tanto quanto las piernas, ò braços, lo repudiavan, diciendo, que quien no era para sufrir golpes de varas tan tiernas, menos sufriria los golpes, y heridas de las Armas duras de sus enemigos. Avian de estar como insensibles.

Otras veces los ponian trechos calle, y en ella entrava vn Capitan, Maestro de Armas, con vna Arma, à manera de Montante, ò digamos Porra, porque le es mas semejante, que se juega à dos manos, que los Indios llaman Macana: otras veces con vna Pica, que llaman Chuqui, y con qualquiera destas Armas jugava diestriamente entre los Noveles, y les pasava los votés por delante de los ojos, como que se los quisiese sacar; ò por las piernas, como para las quebrar; y si por desgracia hacian algun semblante de temor, palpitando los ojos, ò retraiendo la pierna, los echavan de la aprobacion, diciendo, que quien temia los ademanes de las Armas, que sabian que no les avian de herir, mucho mas temerian las de los enemigos, pues eran ciertos que se las tiravan para matarlos; por lo qual les convenia estar sin moverse, como rocas combatidas del Mar, y del Viento.

Sin lo dicho avian de saber hacer de su mano, todas las Armas ofensivas, que en la Guerra huviesen menester, à lo menos las mas comunes, y las que no tienen necesidad de Herreria, como vn Arco, y Flechas, vna Tiradera, que se podrá llamar Bohordo, porque se tira con amiento de palo, ò de cordel, vna Lança, la punta aguçada en lugar de Hierro, vna Honda de Cañamo, ò Esparto, que à necesidad se firven, y aprovechan de todo. De Armas defensivas no usaron de ningunas, sino fueron Rodelas, ò Paveses, que ellos llaman Hualcanca. Estas Rodelas avian de saber hacer tambien de lo que pudiesen aver. Avian de saber hacer el Calçado, que ellos traen, que llaman Vluta, que es de vna suela de Cuero, ò

de Esparto, ò de Cañamo; como las suelas de los Alpagates, que en España hacen; no les supieron dar capellada, empero atan las suelas al pie con vnos cordetes del mismo Cañamo, ò Lana, que por abreviar diremos que son à semejança de los çaptatos abiertos, que los Religiosos de San Francisco traen.

Los cordetes para este Calçado hacen de Lana torcida con vn palillo; la Lana tienen al torcer en la vna mano, y el palillo en la otra, y con media braça de cordel tienen harto para el vn pie. Es grueso como el dedo merguerite, porque quanto mas grueso, menos ofende el pie. A esta manera de torcer vn cordel; y para el efecto que vamos contando, dice vn Historiador de las Indias, hablando de los Incas, que hilavan, sin decir como, ni para que. Podràsele perdonar esta falsa relacion que le hicieron con otras muchas, que así en perjuicio de los Indios, como de los Españoles recibió, sin culpa fuia; porque escribió de lejos, y por Relaciones varias, y diversas, compuestas conforme al interes, y pretension de los que se las davan. Por lo qual sea Regla general, que en toda la Gentilidad no ha avido gente mas varonil, que tanto se aiapreciado de cosas de Hombres, como los Incas, ni que tanto aborreciesen las cosas mugeriles; porque cierto todos ellos generalmente fueron Magnanimos, y aspiraron à las cosas mas altas de las que manejan; porque se preciavan de Hijos del Sol, y este Blason les levantava à ser Heroicos.

Lllaman à esta manera de torcer lana; Milluy. Es Verbo, que solo, sin mas dicciones, significa, torcer Lana con palillo para cordel del Calçado, ò para fogas de cargar, que tambien las hacian de Lanas; y porque este Oficio era de hombres, no usavan deste Verbo las mugeres en su Lenguage, porque era hacerle hombres. Al hilar de las mugeres, dicen Buhca, es Verbo, quiere decir, hilar con huso para tejer: tambien significa el huso. Y porque este Oficio era proprio de las mugeres, no usavan del Verbo Buhca los hombres, porque era hacerse mugeres. Y esta manera de hablar usan mucho en aquel Lenguage, como adelante notaremos en otros Verbos, y Nombres, que los curiosos holgàran ver. De manera, que los Españoles que escriben en España Historias del Perú, no alcançando estas propiedades del Lenguage, y los que las escriben en el Perú, no dandoseles nada por ellas, no es

es mucho que las interpreten conforme à su Lengua Española, y que levanten falsos testimonios à los Incas, sin quererlo hacer. Bolviendo à nuestro cuento, decimos, que los Noveles avian de saber hacer las Armas, y el Calçado, que en la Guerra, en tiempo de necesidad, huviesen menester. Todo lo qual les pedian, para que en la necesidad forçosa de qualquiera acaecimiento, no se hallasen desamparados, sino que tuviesen habilidad, y maña para poderse valer por si.

CAP. XXVI. Entrava el Principe en la aprobacion: tratavale con mas rigor, que à los demás.



Aciales vn Parlamento cada Dia vno de los Capitanes, y Maestros de aquellas cerimonias: traiales à la memoria la Descendencia del Sol, las haçañas hechas, así en

Paz, como en Guerra, por sus Reyes pasados, y por otros Famosos Varones, de la misma Sangre Real. El Animo, y esfuerço que debian tener en las Guerras, para aumentar su Imperio, la Paciencia, y sufrimiento en los trabajos, para mostrar su Animo, y generosidad. La Clemencia, y Piedad, y Mansedumbre con los Pobres, y Subditos. La Rectitud en la Justicia, el no consentir que se hiciese agravio à nadie. La Liberalidad, y Magnificencia, para con todos, como Hijos, que eran del Sol. En suma les persuadia à todo lo que en su Moral Filosofia alcançaron, que convenia à Gente, que se preciava ser Divina, y aver descendido del Cielo. Hacianles dormir en el suelo, comer poco, y mal, andar descalços, y todo lo demás perteneciente à la Guerra, para ser buenos Soldados en ella.

En esta aprobacion entrava tambien el Primogenito Inca, legitimo Eredero del Imperio, quando era de edad, para poder hacer los egercicios; y es de saber, que en todos ellos lo examinavan con el mismo rigor que à los demás, sin que la alteça de tan gran Principado le esentase de trabajo alguno, sino era del Pendon, que ganava el mas ligero en la carrera para ser Capitan, que se lo davan al Principe, porque decian, que era suyo; juntamente con la Erençia de el Reyno.

En todos los demás egercicios, así de aiuno, como de las disciplinas Militares, y saber hacer las Armas necesarias, y el Calçado para si, y dormir en el suelo, y comer mal, y andar descalço, en ninguna cosa destas era privilegiado; antes si podia ser lo llevavan por mas rigor, que à los demás; y decian à esto, que aviendo de ser Rey, era justo, que en qualquiera cosa que huviese de hacer, hiciese ventaja à todos los demás, como la hacia en el Estado, y Alteça de Señorío; porque si viniese à igual fortuna, no era decente à la Persona Real ser para menos que otro, sino que en la prosperidad, y adversidad se aventajase de todos, así en los dotes del Animo, como en las cosas agibles, principalmente en las de la Guerra.

Por las cuales excelencias decian ellos, merecia reinar mejor, que por ser Primogenito de su Padre. Decian tambien que era mui necesario que los Reyes, y Principes esperimentasen los trabajos de la Guerra, para que supiesen estimar, honrar, y gratificar, à los que en ella los sirviesen. Todo el tiempo que durava el noviciado, que era de vna Luna nueva, à otra: andava el Principe vestido del mas pobre, y vil habito, que se podia imaginar, hecho de handrajos vilisimos, y con el parecia en publico todas las veces que era menester. Afirmava à esto, que le ponian aquel habito, para que adelante, quando se viesse poderoso Rey, no menospreciase los pobres, sino que se acordase aver sido vno dellos, y traído su divisa; y por ende fuese amigo dellos, y les hiciese caridad, para merecer el nombre Huachacuyac, que à sus Reyes davan, que quiere decir, Amador, y Bienhechor de Pobres. Hecho el examen los calificavan, y davan por dignos de las Insignias de Inca, y los nombravan verdaderos Incas, Hijos del Sol. Luego venian las Madres, y Hermanas de los Donceles, y les calçavan Vsutas de Esparto crudo, en testimonio de que avian hollado, y pasado por la aspereça de los egercicios Militares.



CAP. XXVII. El Inca dava la principal Insignia, y un Pariete las demás.

HEcha esta cerimonia, davan aviso al Rey, el qual venia acompañado de los mas Ancianos de su Real Sangre, y puesto delante de los Noveles, les hacia vna breve platica, diciendoles, que no se contentasen con las Insignias de Cavalleros de la Sangre Real, para las traer solamente, y ser honrrados, sino que con ellas, usando de las virtudes, que sus Antepalados avian tenido, particularmente de la Justicia para con todos, y de la Misericordia para con los pobres, y flacos, se mostrasen verdaderos Hijos del Sol, à quien, como à su Padre, debia à semejar en el resplandor de sus obras, en el beneficio comun de los Vassallos; pues para les hacer bien, los avia embiado del Cielo à la Tierra. Pasada la platica, llegavan los Noveles, vno à vno, ante el Rey, y puesto de rodillas, recibian de su mano la primera, y principal Insignia, que era el horadar las orejas, Insignia Real, y de Suprema alteça. Horadavafelas el mismo Inca, por el lugar donde se traen comunmente los çarcillos, y era con alfileres gruesos de Oro, y dejavafelos puestos, para que mediante ellos las curafen, y agrandasfen, como las agrandan en increíble grandeça.

El Novel belava la mano al Inca, en testimonio de que (como ellos decian) mano que tal merced hacia, merecia ser besada. Luego pasava adelante, y se ponía en pie delante de otro Inca, Hermano, ò Tio del Rey, segundo en autoridad à la Persona Real. El qual le descalçava las Vstas de Esparto crudo, en testimonio de que era ya pasado el rigor del examen; y le calçava otras de Lana muy galanas, como las que el Rey, y los demás Incas traían. La qual cerimonia era como el calçar las Espuelas en España, quando les dan el Habito à los Cavalleros de las Ordenes Militares, y despues de averfelas calçado, le besava en el ombro derecho, diciendo: El Hijo de el Sol, que tal prueba ha dado de sí, merece ser adorado; que el Verbo, Besar significa tambien adorar, reverenciar, y hacer cortesía. Hecha esta cerimonia, entrava el Novel en vn cercado de para-

mentos; donde otros Incas Ancianos le ponian los pañetes, Insignia de Varon, que hasta entonces les era prohibido el traerlos. Los pañetes eran hechos à manera de vn paño de cabeça de tres puntas, las dos dellas iban à la larga, cosidas à vn cordon grueso como el dedo, que ceñian al cuerpo, y lo atavan atrás en derecho de los Riñones, y quedava el paño delante de las verguenças. La otra punta del paño atavan atrás al mismo cordon, pasandola por entre los muslos; de manera, que aunque se quitasen los vestidos, quedavan baltante, y honestamente cubiertos.

La Insignia principal era el horadar las orejas, porque era Insignia Real, y la segunda era poner los pañetes, que era Insignia de varon. El Calçado mas era cerimonia, que por via de regalo se les hacia, como à gente trabajada, que no cosa esencial de honrra, ni calidad. Este Nombre Huaracu, que en sí significa, y contiene todo lo que desta Solenne Fiesta hemos dicho, se deduce deste Nombre Huara, que es Pañete; porque al Varon que merecia ponerfelo, le pertenescian todas las demás Insignias, Honrras, y Dignidades, que entonces, y despues, en Paz, y en Guerra se le podian dar. Sin las Insignias dichas, ponian en las cabeça à los Noveles ramilletes de dos maneras de flores, vnas que llaman Cantut, que son hermosísimas de forma, y color, que vnas son amarillas, otras moradas, y otras coloradas, y cada color de por sí en estremo fino. La otra manera de flor llaman Chihuayhua, es amarilla, asemeja en el talle à las Clavellinas de España. Estas dos maneras de Flores no las podian traer la Gente comun, ni los Curacas, por grandes Señores que fuesen, sino solamente los de la Sangre Real. Tambien les ponian en la cabeça vna hoja de Yerva, que llaman Viñay Huayna, que quiere decir Siempre moço, es verde, asemeja à la hoja del Lirio, conserva mucho tiempo su verdor, y aunque se seque, nunca lo pierde, y por esto le llaman así.

Al Principe Eredero davan las mismas flores, y hoja de Yerva, y todas las demás Insignias, que à los demás Incas Noveles; porque como hemos dicho, en ninguna cosa se diferenciava dellos, salvo en vna Borla que le ponian sobre la frente, que le tomava de vna sien à otra, la qual tenia como quatro dedos de caída. No era redonda (como entienden los

Españoles por este nombre Borla) sino prolongada à manera de rapacejo. Era de Lana, porque estos Indios no tuvieron seda, y de color amarillo. Esta Divisa era solamente del Principe Eredero, y no la podia traer otro alguno, aunque fuese Hermano suio, ni el mismo Principe, hasta aver pasado por el examen, y aprobacion.

Por vltima Divisa Real davan al Principe vna Hacha de Armas, que llaman Champi, con vna Hasta de mas de vna braça en largo. El Hierro tenia vna cuchilla de la vna parte, y vna punta de Diamante de la otra, que para ser Partefana, no le faltava mas de la punta, que la Partefana tiene por delante. Al ponerla en la mano le decian, Aucacunapac. Es dativo del Numero plural, quiere decir, para los Tiranos, para los Traidores, Crueles, Alevosos, Fementidos, &c. que todo esto, y mucho mas significa el nombre Auca. Querian decirle en sola esta palabra, conforme al frasis de aquel Lenguage, que le davan aquella Arma, en señal, y Divisa de que avia de tener mucho cuidado de castigar à los tales; porque las demás Divisas de las Flores lindas, y olorosas, le decian, que significavan su Clemencia, Piedad, y Mansedumbre, y los demás Ornamentos Reales, que debia tener, para con los buenos, y leales. Que como su Padre el Sol criava aquellas Flores por los Campos para el contento, y regalo de los Hombres, así criase el Principe aquellas Virtudes en su Animo, y Coraçon, para hacer bien à todos, para que dignamente le llamasen Amador, y Bienhechor de Pobres. Y su Nombre, y Fama viviese para siempre en el Mundo.

Aviendole dicho estas raçones delante de su Padre los Ministros de la Cavalleria, venian los Tios, y Hermanos del Principe, y todos los de su Sangre Real, y puestos de rodillas, à la vfança dellos, le adoravan por Primogenito de su Inca. La qual cerimonia era como jurarle por Principe Eredero, y Sucesor del Imperio, y entonces le ponian la Borla amarilla.

Con esto acabavan los Incas su
Fiesta solenne del armar
Cavalleros à sus
Noveles.



CAP. XXVIII. Divisas de los
Reyes, y de los demás Incas, y
los Maestros de las No-
veles.



El Rey traia esta misma Borla, empero era colorada. Sin la Borla colorada traia el Inca en la cabeça otra Divisa mas particular suia, y eran dos plumas, de los cuchillos de las alas de vna Ave, que llaman Corequenque. Es nombre proprio en la Lengua general, no tiene significacion de cosa alguna, en la particular de los Incas, que se ha perdido, la debia de tener. Las plumas son blancas, y negras à pedaços, son del tamaño de las de vn Halcon Bahari prima; y avian de ser hermanas, vna de la vna ala, y otra de la otra. Yo se las vi puestas al Inca Sayri Tupac. Las Aves que tienen estas plumas, se hallan en el despoblado de Vilcanura, treinta y dos leguas de la Ciudad del Cozco, en vna Laguna pequeña, que alli ay, al pie de aquella inaccesible Sierra Nevada. Los que las han visto, afirman, que no se ven mas de dos, macho, y hembra, que sean siempre vnas, ni de donde vengán, ni donde crien, no se sabe, ni se han visto otras en todo el Perú, mas de aquellas, segun dicen los Indios, con aver en aquella Tierra otras muchas Sierras Nevadas, y Despoblados, y Lagunas grandes, y chicas, como la de Vilcanuta. Parece que semeja esto à lo del Ave Fenix, aunque no se quien la aia visto, como han visto estotras.

Por no averse hallado mas de estas dos, ni aver noticia, segun dicen, que aia otras en el Mundo, traian los Reyes Incas sus plumas, y las estimavan en tanto, que no las podia traer otro en ninguna manera; ni aun el Principe Eredero; porque decian, que estas Aves, por su singularidad, semejavan à los primeros Incas sus Padres, que no fueron mas de dos, hombre, y muger, venidos del Cielo, como ellos decian, y por conservar la memoria de sus primeros Padres, traian por principal Divisa las plumas de estas Aves, teniendolas por cosa Sagrada. Tengo para mi, que ay otras muchas Aves de aquellas, que no es posible tanta singularidad; baste la del Fenix, sino que ellas deben de andar apareadas à fo-
las,

las, como se ha dicho, y los Indios, por la semejança de sus primeros Reyes, dicen lo que dicen. Basta que las plumas de el Corequenque fueron tan estimadas, como se ha visto. Dícenme, que aora en estos tiempos las traen muchos Indios, diciendo, que son descendientes de la Sangre Real de los Incas; y los mas burlan, que ya aquella Sangre se ha consumido casi del todo. Mas el egemplo Estrangero, con el qual han confundido las Divisas, que en las cabeças traian, por las quales eran conosciados, les ha dado atrevimiento à esto, y à mucho mas, que todos se hacen ya Incas, y Pallas.

Traian las plumas sobre la Borla colorada, las puntas àcia arriba, algo apartadas la vna de la otra, y juntas del nacimiento. Para aver estas plumas, caçavan las Aves con la maior suavidad que podian, y quitadas las dos plumas, las bolvian à soltar, y para cada nuevo Inca, que Eredava el Reyno, las bolvian à prender, y quitar las plumas; porque nunca el Eredero tomava las mismas Insignias Reales del Padre, sino otras semejantes; porque al Rey difunto, lo embalsamavan, y ponian donde huviese de estar con las mismas Insignias Imperiales, que en vida traia. Esta es la Magestad del Ave Corequenque, y la veneracion, y estima en que los Reyes Incas à sus plumas tenian. Esta noticia, aunque es de poca, ò ninguna importancia à los de España, me pareció ponerla, por aver sido cosas de los Reyes pasados. Bolviendo à nuestros Noveles, decimos, que recibidas las Insignias, los sacavan con ellas à la Plaça principal de la Ciudad, donde en general, por muchos Dias, con Cantos, y Bailes solenniçavan su Victoria; y lo mismo se hacia en particular en las casas de sus Padres, donde se juntavan los Parientes mas cercanos, à festejar el triunfo de sus Noveles. Cuios Maestros para los egercicios, y saber hacer las Armas, y el Calçado, avian sido sus mismos Padres. Los quales, pasada la tierna edad de niño, los industriavan, y egercitavan en todas las cosas necesarias para ser aprobados, quitandoles el regalo, y trocandofelo en trabajo, y egercicio Militar, para que quando llegasen à ser hombres, fuesen los que debian ser en Paz, y en Guerra.



CAP. XXIX. Rindese Chuquimancu, Señor de Quatro Valles.



Olviendo à la Vida, y Conquistas del Inca Pachacutec, es de saber, que su Hermano el General Capac Yupanqui, aviendo hecho la Conquista, y sujetado al gran Curaca Chinchay, embió à pedir, como atrás digimos, nuevo Egercito al Rey su Hermano, para conquistar los Valles, que adelante avia: El qual se lo embió con grandes Ministros, y mucha municion de Armas, y Bastimento, conforme à la calidad, y grandèça de la empresa que se avia de hacer, llegado el nuevo Egercito, con el qual bolvió el Principe Inca Yupanqui, que gustava mucho de egercitarse en la Guerra. Salió el General de Chinchay, y fue al hermoso Valle de Runahuanac, que quiere decir, Escarmienta Gentes. Llamaronle así, por vn Rio que pasa por el Valle; el qual, por ser mui raudoy, y caudaloso, y averse ahogado en el mucha gente, cobró este bravo nombre. Hanse ahogado allí muchos, que por no rodear vna legua, que ay hasta vna Puente, que está encima del vado, se atreven al Rio, confiados, que como lo pasan de Verano, así lo pasaran de Invierno, y perecen miserablemente. El nombre del Rio es compuesto deste Nombre Runa, que quiere decir, Gente, y deste Verbo Huana, que significa, Escarmentar, y con la c. final hace participio de presente, y quiere decir, el que hace escarmentar; y ambas dicciones juntas dicen, El que hace escarmentar las Gentes. Los Historiadores Españoles llaman à este Valle, y à su Rio Lunaguana, corrompiendo el Nombre en tres letras, como se vè; vno dellos dice, que se dedujo este Nombre de Guano, que es estiercol; porque dice, que en aquel Valle se aprovechan mucho del, para sus sembrados. El Nombre Guano, se ha de escrevir Huano; porque como al principio digimos, no tiene letra G. aquella Lengua general del Perú; quiere decir, Estiercol, y Huana es Verbo, y quiere decir, Escarmentar. Deste paso, y de otros muchos, que apuntarèmos, se puede sacar lo mal que entienden los Españoles aquel Language, y aun los Mestiços mis

Com-

Compatriotas, se van ya tras ellos en la pronunciaci3n, y en el escribir, que casi todas las dicciones, que me escriben desta mi Lengua, y suia, vienen Espa3olizadas, como las escriben, y hablan los Espa3oles, y yo les he reñido sobre ello, y no me aprovecha: por el comun vso de corromperse las Lenguas con el Imperio, y comunicaci3n de diversas Naciones.

En aquellos Tiempos fue mui poblado aquel Valle Runahuanac, y otro, que est3 al Norte del, llamado Huarco, el qual tuvo mas de treinta mil Vecinos, y lo mismo fue Chinchu, y otros, que est3n al Norte, y al Sur dellos. Aora en estos Tiempos, el que mas tiene, no tiene dos mil Vecinos, y alguno ai tan desierto, que no tiene ninguno, y est3 poblado de Espa3oles.

Diciendo, de la Conquista de los Yuncas, es de saber, que el Valle de Runahuanac, y otros tres, que est3n al Norte del, llamados Huarco, Malla, Chillca, eran todos quatro de vn Se3or llamado Chuquimancu, el qual se tratava como Rei, y presumia, que todos los de su comarca le temiesen, y reconociesen ventaja, aunque no fuesen sus Vasallos. El qual sabiendo, que los Incas iban a su Reino, que ai le llamaremos, por la presuncion de su Curaca, junt3 la mas Gente que pudo, y sali3 a defenderles el paso del Rio. Huvo algunos Recuentros, en que murieron muchos de ambas partes; mas al fin los Incas, por ir aperecebidos de muchas balsas, chicas, y grandes, ganaron el paso del Rio, en el qual los Yuncas no hicieron toda la defensa que pudieran, porque el Rei Chuquimancu pretendia hacer la Guerra en el Valle Huarco, por parescerle, que era Sitio mas fuerte, y porque no sabia del Arte Militar lo que le convenia: por ende no hizo la resistencia, que pudo hacer en Runahuanac; en lo qual se enga3o, como adelante veremos. Los Incas alojaron su Egercito, y en menos de vn Mes, ganaron todo aquel hermoso Valle, por el mal consejo de Chuquimancu.

El Inca dej3 Gente de Guarnicion en Runahuanac, que recibiese el Bastimento, que le trujesen, y le asegurase las espaldas. Y pas3 adelante al Huarco, donde fue la Guerra mui cruel; porque Chuquimancu, aviendo recogido todo su poder en aquel Valle, tenia veinte mil Hombr3s de Guerra, y pretendia no perder su reputacion, y ai egercitava todas sus fuerzas con ma3as, y astucias, quantas podia

vsar contra sus enemigos. Por otra parte los Incas hacian por resistir, y vencer sin matarlos. En esta porfia anduvieron mas de ocho meses, y se dieron Batallas sangrientas, y duraron los Yuncas tanto en su obstinacion, que el Inca remudi3 el Egercito tres veces, y aun otros dicen que quatro: y para dar a entender a los Yuncas, que no se avia de ir de aquel puestto hasta vencerlos, y que sus Soldados estavan tan a su placer, como si estuvieran en la Corte, llamaron Cozco al sitio donde tenian el Real, y a los Cuarteles del Egercito pusieron los nombres de los Barrios mas principales de la Ciudad. Por este Nombre, que los Incas dieron al Sitio de su Real, dice Pedro de Cie3a de Leon, Capitulo treinta y siete, que viendo los Incas la pertinacia de los Enemigos, fundaron otra Ciudad como el Cozco, y que dur3 la Guerra mas de quatro a3os. Dicelo de Relacion de los mismos Yuncas, como el afirma, los quales se la dieron aumentada, por engrandescer las Ha3a3as, que en su defensa hicieron, que no fueron pocas. Pero los quatro A3os fueron los quatro Egercitos, que los Incas remudaron, y la Ciudad fue Nombre, que dieron al Sitio donde estavan; y de lo vno, ni de lo otro no huvo mas de lo que se ha dicho.

Los Yuncas, al cabo deste largo tiempo, empezaron a sentir hambre mui cruel, que es la que doma, y ablanda los mas valientes, duros, y obstinados. Sin la hambre avia dias que los Naturales de Runahuanac, importunavan a su Rei Chuquimancu, se rindiese a los Incas; pues no podia resistirles, y que fuese antes que los Incas, por su pertinacia enagenasen sus Casas, y heredades, y se las diesen a los Vecinos, Naturales de Chinchu, sus Enemigos antiguos: y con este miedo, quando vieron que su Rei no acudi3 a su peticion, dieron en huirse, y bolverse a sus casas, llevando nuevas al Inca del estado en que estavan las fuerzas, y poder de sus Enemigos, y como padescian mucha hambre.

Todo lo qual, visto, y sabido por Chuquimancu, temiendo no le desamparasen todos los suyos, y se fuesen al Inca, se inclin3 a hacer lo que le pedian (aviendo mostrado Animo de buen Capitan) y consultandolo con los mas principales, acordaron entre todos, de irse al Inca, sin embiarle embajada, sino ser ellos mismos los Embajadores. Con esta determinacion salieron todos, como avian estado en su Consulta, y fueron al Real de los Incas,

y puestos de rodillas ante ellos, pidieron Misericordia, y Perdon de sus delitos, y digeron, que holgavan ser Vasallos del Inca, pues el Sol su Padre mandava, que fuese Señor de todo el Mundo.

Los Incas, Tio, y Sobrino, los recibieron con Mansedumbre, y les digeron, que los perdonavan, y con ropa, y otras prefeas, que (segun lo acostumbrado) les dieron, los embiaron mui contentos a sus Casas.

Los Naturales de aquellas quatro Provincias, tambien se jactan, como los de Chinchu, que los Incas con todo su poder, no pudieron sujetarlos en mas de quatro Años de Guerra, y que fundaron vna Ciudad, y que los vencieron con dadiuas, y promesas, y no con las Armas, y lo dicen por los tres, o quatro Egercitos, que remudaron por domarlos con la hambre, y hastio de la Guerra, y no con el Hierro. Otras muchas cosas cuentan acerca de sus Haçañas, y Valentias, mas porque no importan a la Historia, las dejaremos.

Los Incas tuvieron en mucho, aver sujetado al Rei Chuquimancu, y estimaron tanto aquella Victoria, que por Trofeo della, y porque quedase perpetua memoria de las Haçañas, que en aquella Guerra hicieron los suyos, y tambien los Yuncas, que se mostraron valerosos, mandaron hacer en el Valle llamado Huarcu, vna Fortaleça pequena de sitio, empero grande, y maravillosa en la obra. La qual asi por su edificio, como por el lugar donde estava, que la Mar batia en ella, merecia, que la dejaran vivir lo que pudieran, que segun estava obrada, viviera por si muchos siglos, sin que la repararan. Quando yo pasè por alli el Año de sesenta, todavia mostrava lo que fue, para mas lastimar a los que la miravan.

CAP. XXX. Los Valles de Pachacamac, y Rimac, y sus Idolos.



Sujetado el Rei Chuquimancu, y dada orden en el Gobierno, Leies, y Costumbres, que el, y los suyos avian de guardar, pasaron los Incas a conquistar los Valles de Pachacamac, Rimac, Chancay, y Huaman, que los Españoles llaman la Barranca, que todos estos seis Valles poseia vn Señor Poderoso, llamado Cuismancu, que tambien como el

pasado presumia llamarse Rei, aunque entre los Indios no ai este Nombre Rei, sino otro semejante, que es Hatun Apu, que quiere decir, el Gran Señor; porque no sea menester repetirlo muchas veces, diremos aqui, lo que en particular ai que decir del Valle de Pachacamac, y de otro Valle, llamado Rimac, al qual los Españoles, corrompiendo el nombre, llaman Lima.

Es de saber, que como en otra parte hemos dicho, y adelante diremos, y como lo escriven todos los Historiadores, los Incas Reies del Perú, con la Lumbre Natural, que Dios les dió, alcanzaron, que avia vn Hacedor de todas las cosas, al qual llamaron Pachacamac, que quiere decir, el Hacedor, y Sustentador del Universo. Esta Doctrina salió primero de los Incas, y se derramó por todos sus Reinos, antes, y despues de conquistados.

Decian, que era invisible, y que no se dejava ver, y por esto no le hicieron Templos, ni Sacrificios, como al Sol, mas de adorarle interiormente con grandissima veneracion, segun las demonstraciones exteriores, que con la cabeça, ojos, brazos, y cuerpo hacian, quando le nombravan. Esta Doctrina, aviendose derramado por Fama, la admitieron todas aquellas Naciones, ynas despues de conquistadas, y otras antes, los que mas en particular la admitieron antes, que los Incas los sujetaran, fueron los Antecesores deste Rei Cuismancu, los quales hicieron Templo al Pachacamac, y dieron el mismo Nombre al Valle donde lo fundaron, que en aquellos Tiempos fue vno de los mas principales, que huvo en toda aquella Costa. En el Templo pusieron los Yuncas sus Idolos, que eran figuras de Peces, entre las quales tenian tambien la figura de la Zorra.

Este Templo del Pachacamac, fue famosissimo en Edificios, y Servicio, y vno solo en todo el Perú, donde los Yuncas hacian muchos Sacrificios de Animales, y de otras cosas, y algunos eran con Sangre Humana de Hombres, Mugerres, y niños, que matavan en sus maiores Fiestas, como lo hacian otras muchas Provincias, antes que los Incas las conquistaran: y de Pachacamac no diremos aqui mas, porque en el discurso de la Historia, en su propio lugar, se añadirá lo que resta por decir.

El Valle de Rimac, està quatro leguas al Norte de Pachacamac. El Nombre Rimac, es Participio de presente, quiere de-

decir, el que habla: Llamaron así al Valle, por vn Idolo, que en él huvo en figura de Hombre, que hablava, y respondia à lo que le preguntavan, como el Oraculo de Apolo Delphico, y otros muchos, que huvo en la Gentilidad antigua: y porque hablava, le llamavan, el que habla, y tambien al Valle donde estava.

Este Idolo tuvieron los Yuncas en mucha veneracion, y tambien los Incas, despues que ganaron aquel hermoso Valle, donde fundaron los Españoles la Ciudad, que llaman de los Reies, por averse fundado dia de la Aparicion del Señor, quando se mostrò à la Gentilidad. De manera, que Rimac, ò Lima, ò la Ciudad de los Reies, todo es vna misma cosa, tiene por Armas tres Coronas, y vna Estrella.

Tenian el Idolo en vn Templo funtuoso, aunque no tanto como el de Pachacamac, donde iban, y embiavan sus Embajadores los Señores del Perú, à consultar las cosas, que se les ofrescian de importancia. Los Historiadores Españoles confunden el Templo de Rimac, con el de Pachacamac, y dicen, que Pachacamac era el que hablava, y no hacen mencion de Rimac: Y este error, con otros muchos, que en sus Historias ai semejantes, nascen de no saber la propiedad de la Lengua, y de no darseles mucho por la averiguacion de las cosas; y tambien lo pudo causar la cercania de los Valles, que no ai mas de quatro leguas pequeñas del vno al otro, y ser ambos de vn mismo Señor. Y esto baste para noticia de lo que huvo en aquellos Valles, y que el Idolo hablador estuvo en Rimac, y no en Pachacamac: con lo qual bolveremos à tratar de la Conquista dellos.

Antes que el General Capac Yupanqui llegase con su Egercito al Valle Pachacamac, embió, como lo avia de costumbre, sus Mensajeros al Rei Cuismancu, diciendo, que obedeciese al Inca Pachacutec, y lo tuviese por Supremo Señor, y guardase sus Leies, y Costumbres, y adorase al Sol por principal Dios, y echase de sus Templos, y Casas los Idolos que tenian, donde no, que se aprestase para la Guerra; porque el Inca le avia de sujetar por bien, ò por mal, de grado, ò por fuerça.

(o)(o)(o)

CAP. XXXI. Requieren à Cuismancu. Su Respuesta, y Capitulaciones.



El Gran Señor Cuismancu estava apercibido de Guerra; porque como la huviese visto en su vecindad, temiendo que los Incas avian de ir sobre sus Tierras, se avia apercibido para las defender: y así, rodeado de sus Capitanes, y Soldados, oïo los Mensajeros del Inca, y respondiò diciendo, que no tenian sus Vasallos necesidad de otro Señor, que para ellos, y sus Tierras bastava èl solo, y que las Leies, y Costumbres que guardavan, eran las que sus Antepasados les avian dejado, que se hallavan bien con ellas, que no tenian necesidad de otras Leies, y que no querian repudiar sus Dioses, que eran muy principales: porque entre otros adoravan al Pachacamac, que segun avian oïdo decir, era el Hacedor, y Sustentador del Universo, que si era verdad, de fuerça avia de ser maior Dios, que el Sol, y que le tenian hecho Templo, donde le ofrescian todo lo mejor que tenian, hasta sacrificarle Hombres, Mugerres, y Niños, por mas le honrar; y que era tanta la veneracion, que le tenian, que no osavan mirarle; y así los Sacerdotes, y el Rei, entravan en su Templo à le adorar las espaldas al Idolo, y tambien al salir, para quitar la ocasion de alçar los ojos à èl, y que tambien adoravan al Rimac, que era vn Dios, que les hablava, y dava las respuestas que le pedian, y les decia las cosas por venir. Y asimismo adoravan la Zorra, por su cautela, y astucias; y que al Sol no le avian oïdo hablar, ni sabian que hablase, como su Dios Rimac, y que tambien adoravan la Mamacochoa, que era la Mar; porque los mantenian con su Pescado, que les bastavan los Dioses que tenian, que no querian otros, y al Sol menos; porque no avian menester mas calor del que su Tierra les dava, que suplicavan al Inca, ò le requerian, los dejase libres; pues no tenian necesidad de su Imperio.

Los Incas holgaron mucho saber, que los Yuncas tuviesen en tanta veneracion al Pachacamac, que ellos adoravan interiormente por Sumo Dios. Por lo qual propusieron de no les hacer Guerra, sino reducirlos por bien con buenas raçones, al-

D d

ha

hagos, y promesas, dejando las Armas, por vltimo remedio, para quando los regalos no aprovechafen.

Con esta determinacion fueron los Incas al Valle de Pachacamac. El Rei Cuismancu salio con vna mui buena Vanda de Gente à defender su Tierra. El General Capac Yupanqui le embio à decir, que tuviese por bien que no peleasen, hasta que huviesen hablado mas largo acerca de sus Dioses: porque le hacia saber, que los Incas, demàs de adorar al Sol, adoravan tambien al Pachacamac, y que no le hacian Templos, ni ofrecian Sacrificios, por no le aver visto, ni conocerle, ni saber què cosa fuese. Pero que interiormente en su Coraçon, le acatavan, y tenian en suma veneracion, tanto, que no osavan tomar su Nombre en la boca, sino con grandissima adoracion, y humildad; y que pues los vnos, y los otros adoravan à vn mismo Dios, no era raçon que riñesen, ni tuviesen Guerra, sino que fuesen Amigos, y Hermanos. Y que los Reies Incas, de mas de adorar al Pachacamac, y tenerle por Hacedor, y Sustentador del Universo, tendrian de alli adelante por Oraculo, y cosa Sagrada al Rimac, que los Yuncas adoravan; y que pues los Incas se ofrecian à venerar su Idolo Rimac, que los Yuncas, en correspondencia, por via de Hermandad, adorafen, y tuviesen por Dios al Sol; pues por sus Beneficios, Hermosura, y Resplandor, merecia ser adorado, y no la Zorra, ni otros Animales de la Tierra, ni de la Mar. Y que tambien por via de Paz, y Amistad les pedia, que obedeciesen al Inca su Hermano, y Señor; porque era Hijo del Sol, tenido por Dios en la Tierra. El qual por su Justicia, Piedad, Clemencia, y Mansedumbre, y por sus Leies, y Gobierno tan suave, era amado, y querido de tantas Nasciones, y que muchas dellas, por las buenas nuevas, que de sus Virtudes, y Magestad avian oido, se avian venido à sujetarse de su grado, y voluntad, y que no era raçon que ellos, viniendo el Inca à buscarles à sus Tierras, para hacerles bien, lo repudiasen. Que les encargava mirasen todas estas cosas desapasionadamente, y acudiesen à lo que la raçon les dictava, y no permitiesen hacer por fuerça, perdiendo la Gracia del Inca, lo que al presente podian hacer con mucho aplauso de su Magestad, à cuiu poder, y fuerça de Armas no avia resistencia en la Tierra.

El Rei Cuismancu, y los suos oie-

ron los Partidos del Inca, y aviendo asentado Treguas, dieron, y tomaron acerca dellos, muchos dias; al fin dellos, por la buena maña, y industria de los Incas, concluyeron las Paces con las Condiciones siguientes.

Que adorafen los Yuncas al Sol como los Incas. Que le hiciesen Templo aparte, como al Pachacamac, donde le sacrificasen, y ofreciesen sus Dones, con que no fuesen de Sangre Humana; porque era contra Lei Natural matar vn hombre à otro para ofrecerlo en Sacrificio, lo qual se quitase totalmente. Que echasen los Idolos que avia en el Templo de Pachacamac. Porque siendo el Hacedor, y Sustentador del Universo, no era decente, que Idolos de menos Magestad estuviesen en su Templo, y Altar, y que al Pachacamac le adorafen en el Coraçon, y no le pusiesen Estatua alguna: porque no aviendo dejado verse, no sabian què figura tenia, y así no podian ponerle retrato como al Sol. Que para maior Ornato, y Grandeça del Valle Pachacamac, se fundase en el Casa de las Virgines Escogidas: que eran dos cosas mui estimadas de las Provincias, que las alcançavan à tener: esto es la Casa del Sol, y la de las Virgines; porque en ellas semejavan al Cozco, y era lo maspreciado, que aquella Ciudad tenia. Que el Rei Cuismancu se quedase en su Señorio, como todos los demàs Curacas, teniendo al Inca por Supremo Señor, guardase, y obedeciese sus Leies, y Costumbres. Y que los Incas tuviesen en mucha estima, y veneracion al Oraculo Rimac, y mandasen à todos sus Reinos hiciesen lo mismo.

Con las Condiciones referidas se asentaron las Paces entre el General Capac Yupanqui, y el Rei Cuismancu, al qual se le diò noticia de las Leies, y Costumbres, que el Inca mandava guardar. Las quales aceptò con mucha promptitud, porque le parecieron justas, y honestas, y lo mismo las Ordenanças de los Tributos, que avian de pertenecer al Sol, y al Inca. Las quales cosas asentadas, y puestas en orden, y dejados los Ministros necesarios, y la Gente de Guarnicion para seguridad de todo lo ganado, le pareciò al Inca Capac Yupanqui, bolverse al Cozco, juntamente con el Principe su Sobrino, à dar cuenta al Inca su Hermano de todo lo sucedido con los Yuncas en sus dos Conquistas, y llevar consigo al Rei Cuismancu, para que el Inca le conociese, y hiciese Merced de su mano, porque era Amigo con-

fe.

federado ; y nõ rendido. Y Cuyfmancu holgò mucho de ir à besar las manos al Inca, y ver la Corte, y aquella Famofa Ciudad del Cozco.

El Inca Pachacutec, que à los principios de aquella Jornada avia quedado en la Provincia Rucana, aviendo sabido lo bien que à su Hermano le iba en la Conquista de aquellas Provincias de los Llanos, se avia buuelto à su Imperial Ciudad. Salia de ella à recibir al Hermano, y al Hijo, con el mismo aparato de Fiestas, y Triunfo, que la vez pasada, y maior, si maior se pudo hacer; y aviendolos recibido, regalò con mui buenas palabras à Cuyfmancu, y mandò, que en el Triunfo entrase entre los Incas de la Sangre Real; porque juntamente con ellos adorava al Pachacamac, del qual favor quedò Cuyfmancu tan vfano, como embidiado de todos los demàs Curacas.

Pafado el Triunfo, hiço el Inca muchas Mercedes à Cuyfmancu, y lo embiò à su Tierra lleno de favores, y honrra, y lo mismo à todos los que con el avian ido. Los quales bolvieron à sus Tierras mui contentos, pregonando, que el Inca era verdadero Hijo del Sol, digno de ser adorado, y servido de todo el Mundo. Es de saber, que luego que el Demonio viò que los Incas señoreavan el Valle de Pachacamac, y que su Templo estava desembaraçado de los muchos Idolos que tenia, quiso hacerse particular Señor de el, pretendiendo, que lo tuviesen por el Dios no conocido, que los Indios tanto honravan, para hacerse adorar de muchas maneras, y vender sus mentiras, mas caro en vnas partes, que en otras. Para lo qual diò en hablar desde los rincones del Templo à los Sacerdotes de maior dignidad, y credito, y les dijo, que aora que estava solo, queria hacer merced de responder à sus demandas, y preguntas, no à todas en comun, sino à las de mas importancia, porque à su Grandeza, y Señorio no era decente hablar con hombres bajos, y viles, sino con Reyes, y Grandes Señores, y que al Idolo Rimac, que era su Criado, mandaria que hablase à la Gente comun, y respondiese à todo lo que le preguntasen; y así desde entonces quedò asentado, que en el Templo de Pachacamac se consultasen los negocios Reales, y Señoriles, y en el de Rimac los Comunes, y Plebeios: y así le confirmò aquel Idolo el Nombre de hablador; porque aviendo de responder à todos, le era forçoso hablar mu-

cho. El P. Blas Valera refiere tambien este pafò, aunque brevemente.

Al Inca Pachacutec le pareció desistir por algunos Años de las Conquistas de nuevas Provincias, y dejar descansar las suyas; porque con el trocar de los Egercitos avian recebido alguna molestia. Solamente se egercitava en el Gobierno comun de sus Reynos, y en ilustrarlos con Edificios, y con Leyes, y Ordenanças, Ritos, y Cerimonias, que de nuevo compuso para su Idolatria, reformando lo antiguo, para que quadrase bien la significacion de su Nombre Pachacutec, y su fama quedase eternizada de aver sido gran Rey para gobernar sus Reynos, y gran Sacerdote para su vana Religion, y gran Capitan para sus Conquistas, pues ganó mas Provincias, que ninguno de sus Antepafados. Particularmente enriqueció el Templo del Sol; mandò chapar las paredes con planchas de Oro, no solamente las del Templo, mas tambien las de otros Apofentos, y las de vn Claustro, que en el avia, que oy vive mas rico de verdadera riqueza, y bienes espirituales, que entonces lo estava de Oro, y Piedras preciosas. Porque en el mismo lugar de el Templo, donde tenian la Figura del Sol, està oy el Santissimo Sacramento, y el Claustro sirve de andar por el las Procesiones, y Fiestas, que por Año se le hacen. Su Eterna Magestad sea loada por todas sus Misericordias. Es el Convento de Santo Domingo.

*CAP. XXXII. Van à conquistar
al Rey Chimu, y la Guerra cruel,
que se hacen.*



N los egercicios que hemos dicho, gastò el Inca Pachacutec seis Años, los quales pasados, viendo sus Reynos prosperos, y descansados, mandò apercebir vn Egercito de treinta mil Hombres de Guerra, para conquistar los Valles, que huviese en la Costa, hasta el parage de Casamarca, donde quedavan los Terminos de su Imperio por el camino de la Sierra.

Aprestada la Gente, nombrò seis Incas de los mas esperimentados, que fuesen Coroneles, ò Maes de Campo de el Egercito, y Consejeros del Principe Inca Yupanqui su Hijo. Al qual mandò que fuese General de aquella Conquista, por-

que como Discipulo de tan buen Maestro, y Soldado de tan Gran Capitan, como su Tio Capac Yupanqui, avia salido tan practico en la Milicia, que se le podia fiar qualquiera empresa, por grande que fuese; y à su Hermano, à quien por sus hazañas llamava Mi Braço derecho, mandò que se quedase con èl à descansar de los trabajos pasados. En remuneracion de los quales, y en testimonio de sus Reales virtudes, le nombrò por su Lugar-Teniente, segunda Persona suia en la Paz, y en la Guerra, y le diò absoluto poder, y mando en todo su Imperio.

Apercebido el Egercito, caminò con el primer Tercio el Principe Inca Yupanqui, por el camino de la Sierra, hasta ponerse en la Provincia Yauyu, que està en el parage de la Ciudad de los Reyes, y allí esperò à que se juntase todo su Egercito; y aviendolo juntado, caminò hasta Rimac, donde estava el Oraculo hablador. A este Principe Eredero Inca Yupanqui dan los Indios la Honrra, y Fama de aver sido el primero de los Reyes Incas, que viò la Mar del Sur; y que fue el que mas Provincias ganò en aquella Costa, como se verà en el discurso su de Vida. El Curaca Pachacamac, llamado Cuysmancu, y el de Runahuanac, que avia por Nombre Chuquimancu, salieron à recibir al Principe con Gente de Guerra, para le servir en aquella Conquista. El Principe les agradeciò su buen animo, y les hiço mercedes, y grandes favores. Del Valle de Rimac fue à visitar el Templo de Pachacamac, entrò en èl sin murmullo de Oraciones, ni Sacrificios, mas de con las ostentaciones que hemos dicho, hacian los Incas al Pachacamac en su adoracion mental. Luego visitò el Templo del Sol, donde hubo muchos Sacrificios, y grandes Ofrendas de Oro, y Plata. Visitò asimismo al Idolo Rimac, por favorecer à los Yuncas; y por cumplir con las Capitulaciones pasadas, mandò ofrecerle Sacrificios, y que los Sacerdotes le consultasen el suceso de aquella Jornada; y aviendo tenido Respuesta, que seria prospera, caminò hasta el Valle, que llaman los Indios Huaman, y los Españoles la Barranca, y de allí embiò los recaudos acostumbrados de Paz, ò de Guerra, à vn Gran Señor, llamado Chimu, que era Señor de los Valles, que ay pasada la Barranca, hasta la Ciudad, que llaman Trugillo, que los mas principales son cinco, y han por nombre Parmunca, Huallmi, Santa, Huanapu, y Chimu, que es don-

de està agora Trugillo, todos cinco hermosísimos Valles, mui fertiles, y poblados de mucha Gente, y el Curaca principal se llamava el Poderoso Chimu, del nombre de la Provincia donde tenia su Corte. Este se tratava como Rey, y era temido de todos los que por las tres partes confinavan con sus Tierras: es à saber; al Levante, al Norte, y al Sur, porque al Poniente dellas està la Mar.

El Grande, y Poderoso Chimu, aviendo oido el requerimiento del Inca, respondió, diciendo, que estava aprestado con las Armas en las manos para morir en defensa de su Patria, Leyes, y Costumbres; y que no queria nuevos Dioses, que el Inca se enterase desta respuesta, que no daria otra jamás. Oida la determinacion de Chimu, caminò el Principe Inca Yupanqui hasta el Valle Parmunca, donde el Enemigo le esperaba. El qual salió con vn buen Esquadròn de Gente à escaramuzar, y tentar las fuerças de los Incas, peleò con ellos mucho espacio de tiempo, por les defender la entrada del Valle, mas no pudo hacer tanto, que los enemigos no le ganasen la entrada, y el sitio, donde se alojaron, aunque con muchas muertes, y heridas de ambas partes. El Principe, viendo la resistencia de los Yuncas, porque no tomasen animo, por ver poca gente en su Egercito, embiò Mensageros al Inca su Padre, dándole cuenta de lo hasta allí sucedido, y suplicándole mandase embiarle veinte mil Hombres de Guerra, no para los trocar con los del Egercito, como se avia hecho en las Conquistas pasadas, sino para abreviar la Guerra, con todos ellos; porque no pensava dar tanto espacio à los Enemigos, como se avia hecho con los pasados; y menos con aquellos, porque se mostravan mas sobervios.

Despachados los Mensageros, apretò la Guerra por todas partes el Inca, en la qual se mostravan mui enemigos del Poderoso Chimu los dos Curacas, el de Pachacamac, y el de Runahuanac; porque en tiempos atrás, antes de los Incas, tuvo Guerra cruel con ellos, sobre los Terminos, y los Pastos, y sobre hacerse esclavos vnos à otros, y los traia avasallados. Y al presente, con el poder del Inca, querian vengarse de los agravios, y ventajas recebidas, lo qual sentia el Gran Chimu, mas que otra cosa alguna, y hacia por defenderse todo lo que podia.

La Guerra anduvo mui sangrienta entre los Yuncas, que por la enemistad antigua

agua hacian en servicio de los Incas, mas que otra Nascion de las otras; de manera, que en pocos dias ganaron todo el Valle Parmunca, y echaron los Naturales del, al de Huallmi, donde tambien huvo recuentros, y peleas; mas tampoco pudieron defenderlo, y se retiraron al Valle, que llaman Sancta, hermosissimo en aquel tiempo, entre todos los de la Costa, aunque en este casi desierto, por averse consumido sus Naturales, como en todos los demàs Valles.

Los de Sancta se mostraron mas belicosos, que los de Huallmi, y Parmunca, salieron à defender su Tierra, pelearon con mucho animo, y esfuerço, todas las veces que se ofreció pelear, resistieron muchos dias la pujança de los contrarios, sin reconocerles ventaja, hicieron tan buenos hechos, que ganaron Honrra, y Fama con sus propios enemigos, esforçaron, y aumentaron las esperanças de su Curaca, el Gran Chimu. El qual, confiado en la valentia que los suyos mostravan, y en ciertas imaginaciones, que publicava, diciendo, que el Principe, como hombre regalado, y delicado, se canfaria presto de los trabajos de la Guerra, y que los deseos de Amores de su Corte le bolvieran aina à los regalos della, y que lo mismo haria de la Gente de Guerra el deseo de ver sus casas, mugeres, y hijos, quando ellos quisiesen irse, el calor de su Tierra los echaria della, ò los consumiria, si porfiasen à estar se quedos. Con estas vanas imaginaciones porfiava obstinadamente el sobervio Chimu en seguir la Guerra, sin aceptar, ni oir los Partidos que el Inca le embiava à sus tiempos. Antes, para descubrir por entero su pertinacia, hizo llamamiento de la Gente que tenían los otros Valles de su Estado, y como iban llegando los suyos, así iba esfuerçando la Guerra mas, y mas cruel de dia en dia. Huvo muchos muertos, y heridos de ambas partes, cada qual dellos hacia por salir con la Victoria: fue la Guerra mas reñida que los Incas tuvieron hasta entonces. Mas con todo esò los Capitanes, y la Gente principal de Chimu, mirandolo desapasionadamente, holgaran que su Curaca abraçara los ofrecimientos de Paz, y Amistad, que hacia el Inca: enia pujança entendian, que à la corta, ò à la larga, no se podia resistir. Empero por acudir à la voluntad de su Señor, sufrían con esfuerço, y paciencia los trabajos de la Guerra, hasta ver llevar por esclavos sus Parientes, Hijos, Mugeres, y no osavan decirle lo que sentian de ella.

CAP. XXXIII. *Pertinacia, y aflicciones del Gran Chimu, y como se vinde.*



Entre tanto que la Guerra se hacia tan cruel, y porfiada, llagaron los veinte mil Soldados, que el Principe pidió de socorro; con los quales reforçò su Egercito, y reprimió la Sobervia, y Altivez de Chimu, trocada ya en tristeza, y melancolia, por ver trocadas en contra sus imaginadas esperanças; porque viò por vna parte doblado el poder de los Incas, quando pensava que iba faltando; por otra sintió la flaqueça de Animo, que los suyos mostraron de ver el nuevo Egercito del Enemigo, que como mantenian la Guerra dias avia, mas por condescender con la pertinacia de su Señor, que por esperança que huviesen tenido de resistir al Inca, viendo aora sus fuerças tan aumentadas, desfaiaron de golpe, y los mas principales de sus Parientes se fueron à Chimu, y le digeron, que no durase la obstinacion hasta la total destruicion de los suyos: sino que mirase que era ya raçon aceptar los ofrecimientos del Inca, si quiera porque sus emulos, y enemigos antiguos, no enriqueciesen tanto con los despojos, que cada dia les ganavan, llevandose sus mugeres, y hijos, para hacellos esclavos; lo qual se debia remediar con toda brevedad, antes que el daño fuese maior, y antes que el Principe, por su dureça, y rebeldia, cerrase las puertas de su Clemencia, y Mansedumbre, y los llevase à fuego, y à sangre.

Con esta Platica de los suyos (que mas le pareció amenaza, y reprehension, que buen consejo, ni aviso) quedó del todo perdido el bravo Chimu, sin saber donde acudir à buscar remedio, ni à quien pedir socorro; porque sus vecinos antes estaban ofendidos de su Altivez, y Sobervia, que no obligados ayudarle; su Gente acobardada, y el enemigo pujante. Viendose, pues, tan alcançado de todas partes, propuso en si de admitir los primeros partidos, que el Principe le embiase à ofrecer, mas no pedirlos el, por no mostrar tanta flaqueça de Animo, y falta de fuerças, así encubriendo à los suyos esta intencion, les dijo, que no le faltavan esperanças, y poder para resistir al

In-

Inca, y salir con honra; y Fama de aquella Guerra, mediante el valor de los suyos. Que se animasen para defender su Patria, por cuya Salud, y Libertad estaban obligados à morir peleando, y no mostrasen pusilanimidad, que las Guerras tenian de suyo ganar vnos dias, y perder otros: que si al presente les llevaban algunas de sus Mugerres por esclavas, se acordasen quantas mas avian traido ellos, de las de sus enemigos, y que el esperaba ponerlas presto en libertad; que tuviesen Animo, y no mostrasen flaqueça, pues nunca sus enemigos en lo pasado se la avian sentido, ni era raçon que al presente la sintiesen, que se fuesen en Paz, y estuviesen satisfechos, que cuidava mas de la Salud de los suyos, que de la suia propria.

Con estos flacos consuelos, y esperanças tristes, que consistian mas en las palabras, que en el hecho, despidió el gran Chimu à los suyos, quedand'o harto afligido, por verles caídos de Animo, mas con todo el mejor semblante, que pudo mostrar, entretuvo la Guerra, hasta que llevaron los recaudos acostumbrados del Inca, ofresciendole Perdon, Paz, y Amistad, segun que otras muchas veces se avia hecho con el. Oído el recaudo, por mostrarse todavia entero en su dureça, aunque ya la tenia trocada en blandura, respondió, que el no tenia proposito de aceptar partido alguno: mas que por mirar por la Salud de los suyos, se aconsejaria con ellos, y haria lo que bien les estuviese. Luego mandò llamar sus Capitanes, y Parientes, y les refirió el ofrescimiento del Inca, y les dijo mirasen en aquel caso lo que à todos ellos conviniese; que aunque fuese contra su voluntad, obedesceria al Inca por la Salud dellos.

Los Capitanes holgaron mucho de sentir à su Curaca en alguna manera apartado de la dureça, y pertinacia pasada, por lo qual, con mas animo, y libertad, le osaron decir resolutamente, que era mui justo obedescer, y tener por Señor à vn Principe tan Piadoso, y Clemente, como el Inca, que aun teniendo-los casi rendidos, los combidava con su Amistad.

Con este resolutio parescer, dado mas con atrevimiento, y osadia de hombres libres, que con humildad de Vasallos, se diò el Poderoso Chimu, por convencido en su rebeldia, y mostrando estar ya fuera della, embió sus Embajadores al Principe Inca Yupanqui, diciendo suplicava à su Alteça, no faltase para los suyos, y

para el, la Misericordia, y Clemencia, que los Incas, Hijos del Sol, avian usado en todas las quatro partes del Mundo, que avian sujetado; pues à todos los culpados, y pertinaces como el, los avia perdonado, que se conocia en su delito, y pedia perdon, confiado en la experiencia larga, que de la Clemencia de todos los Incas sus Antepasados se tenia; que su Alteça no se lo negaria, pues se preciava tanto del Renombre de Amador, y Bienhechor de Pobres; y que suplicava por el mismo Perdon para todos los suyos, que tenian menos culpa que no el, porque avian resistido à su Alteça, mas por obstinacion de su Curaca, que por voluntad propria.

Con la Embajada holgò mucho el Principe, por aver acabado aquella Conquista, sin derramar la Sangre que se temia, recibió con mucha afabilidad los Embajadores, mandòlos regalar, y decir, que bolviesen por su Curaca, y lo llevasen consigo, para que oiese el perdon del Inca de su misma boca, y recibiese las Mercedes de su propria mano, para maior satisfaccion suia.

El Bravo Chimu, domado ya de su Altivez, y Sobervia, pareció ante el Principe con otra tanta humildad, y sumision, y derribandose por tierra, le adorò, y repitió la misma suplica, que con su Embajador avia embiado. El Principe, por sacarle de la affliccion que mostrava, lo recibió amorosamente, mandò à dos Capitanes, que lo levantasen del suelo; y aviendo oído, le dijo, que le perdonava todo lo pasado, y mucho mas que huviera hecho, que no avia ido à su Tierra à quitarle su Estado, y Señorío, sino à mejorarle en su Idolatria, Leies, y Costumbres; y que en confirmacion de lo que decia, si Chimu temia aver perdido su Estado, le hacia Merced, y Gracia del, para que lo poseiese con toda seguridad, con que echados por tierra sus Idolos, figuras de Peces, y Animales, adorasen al Sol, y sirviesen al Inca su Padre.

Chimu, alentado, y esforçado con la afabilidad, y buen semblante, que el Principe le mostrò, y con las palabras tan favorables, que le dijo, le adorò de nuevo, y respondió diciendo, que el maior dolor, que tenia, era no aver obedescido la palabra de tal Señor, luego, que la oió: que esta maldad, aunque ya su Alteça se la tenia perdonada, la lloraria en su coraçon toda su vida, y en lo demás cumpliria con mucho Amor, y Voluntad, lo que el In-

ca le mandase, así en la Religion, como en las Costumbres.

Con esto se asentaron las Paces, y el Vasallage de Chimú, à quien el Inca hizo Mercedes de ropa de vestir para él, y para sus Nobles. Visitò los Valles de su Estado, mandòlos ampliar, è ilustrar con Edificios Reales, y grandes Acequias, que de nuevo se facaron, para regar, y ensanchar las tierras de labor, en mucha mas cantidad, que las tenia antes, y se hicieron Positos, así para las Rentas del Sol, y del Inca, como para socorrer los Naturales en Años de esterilidad. Todo lo qual era de costumbre antigua, mandar lo hacer los Incas. Particularmente en el Valle de Parmunca mandò el Principe se hiciese vna Fortaleça, en Memoria, y Trofeo de la Victoria, que tuvo contra el Rei Chimú, que la estimò en mucho; por aver sido la Guerra mui reñida de ambas partes: y porque la Guerra se empeçò en aquel Valle, mandò se hiciese la Fortaleça en él. Hicieronla fuerte, y admirable en el Edificio, y mui galana en pinturas, y otras curiosidades Reales. Mas los Estrangeros no respetaron lo vno, ni lo otro, para no derribarla por el suelo, todavia quedaron algunos pedaços, que sobrepusieron à la inorancia de aquellos, que la derribaron, para muestra de quan grande fue.

Dada orden, y traça en lo que se ha dicho, y dejado los Ministros necesarios para el Gobierno de la Justicia, y de la Hacienda, y la Gente de Guarnicion ordinaria, dejó el Principe à Chimú, mui favorecido, y contento en su Estado, y él se bolvió al Cozco, donde fue recibido con la Solenidad de Triumpho, y Fiestas, que de otras Jornadas hemos dicho, las quales duraron vn Mes.

CAP. XXXIV. Ilustra el Inca su Imperio, y sus egercicios, hasta su muerte.

EL Inca Pachacutec, viendose ya viejo, le pareció descansar, y no hacer mas Conquistas; pues avia aumentado à su Imperio mas de ciento y treinta leguas de largo, Norte Sur; y de ancho todo lo que ai de la Gran Cordillera de la Sierra Nevada, hasta la Mar, que por aquel paraje ai por partes sesenta leguas Lehtë hueste, y por otras

setenta, y mas, y menos. Entendió en lo que siempre avia entendido, en confirmar las Leies de sus Pasados, y hacer otras de nuevo, para el beneficio comun.

Fundò muchos Pueblos de advenidos, en las Tierras, que por su industria, de esteriles, è incultas, se hicieron fertiles, y abundantes, mediante las muchas Acequias, que mandò sacar.

Edificò muchos Templos al Sol, à imitacion del que avia en el Cozco, y muchas Casas de las Virgines, que llamavan Escogidas. Ordenò, que se renovasen, y librasen muchos Positos de nuevo, por los Caminos Reales, donde se pusiesen los Bastimentos, Armas, y Municion para los Egercitos, que por ellos pasasen, y mandò se hiciesen Casas Reales, donde los Incas se alojasen, quando caminasen.

Mandò que tambien se hiciesen Positos en todos los Pueblos grandes, è chicos, donde no los huviese, para guardar mantenimiento, con que socorrer los moradores en Años de necesidad, los quales Positos mandò que se basteciesen de sus Rentas Reales, y de las del Sol.

En Suma se puede decir, que renovò su Imperio en todo, así en su vana Religion con nuevos Ritos, y Cerimonias, quitando muchos Idolos à sus Vasallos, como en las Costumbres, y Vida Moral, con nuevas Leies, y Prematicas, prohibiendo muchos abusos, y costumbres barbaras, que los Indios tenian antes de su Reinado.

Tambien reformò la Milicia, en lo que le pareció que convenia, por mostrarse tan gran Capitan, como Rei, y Sacerdote, y la amplió en favores, y honras, y mercedes, para los que en ella se aventajasen. Y particularmente ilustrò, y amplió la Gran Ciudad del Cozco, con Edificios, y Moradores. Mandò labrar vna Casa para sí, cerca de las Escuelas, que su Visabuelo Inca Roca fundò. Por estas cosas, y por su afable condicion, y suave Gobierno, fue amado, y Adorado, como otro Jupiter. Reinò, segun dicen, mas de cinquenta años, otros dicen, que mas de setenta. Vivía en suma Paz, y tranquilidad, tan obedescido, como amado, y tan servido, como su bondad lo mereçia, y al fin deste largo tiempo, falleció. Fue llorado vniversalmente de todos sus Vasallos, y puesto en el numero de sus Dioses, como los demàs Reies Incas sus Antepasados. Fue embalsamado conforme à

la costumbre dellos; y los Llantos, Sacrificios, y Ceremonias del Entierro, segun la misma costumbre, duraron vn Año.

Dejó por su vniversal Heredero à Inca Yupanqui su Hijo, y de la Coya Anahuarque, su legitima Muger, y Hermana. Dejó otros mas de trecientos Hijos, y Hijas, y aun quieren decir, segun su larga vida, y multitud de Mugeres, que mas de quatrocientos legitimos en Sangre, y no legitimos: que con ser tantos, dicen los Indios, que eran pocos para Hijos de tal Padre.

A estos dos Reies, Padre, y Hijo, confunden los Historiadores Españoles, dando los Nombres de ambos, à vno solo. El Padre se llamó Pachacutec, fue su Nombre proprio. El Nombre Inca fue comun à todos ellos; porque fue Apellido desde el primer Inca llamado Manco Capac. Cuió Nieto se llamó Lloque Yupanqui; en cuya Vida digimos lo que significava la dición Yupanqui, la qual dición tambien se hiço Apellido despues de aquel Rei; y juntando ambos Apellidos, que son, Inca Yupanqui, se lo dicen à todos los Reies Incas, como no tengan por nombre proprio el Yupanqui; y estanles bien estos Renombres, porque es como decir, Cesar Augusto à todos los Emperadores. Pues como los Indios, contando las Haçañas de sus Reies, y Nombrando sus Nombres, dicen, Pachacutec Inca Yupanqui. Entienden los Españoles, que es Nombre de vn Rei solo, y no admiten al Hijo sucesor de Pachacutec, que se llamó Inca Yupanqui, el qual tomó ambos Apellidos, por Nombre proprio, y dió el mismo Nombre Inca Yupanqui à su Hijo Erédero. A quien los Indios, por excelencia, y por diferenciarle de su Padre, llamaron Tupac (quiere decir, el que resplandece) Inca Yupanqui, Padre de Huaina Capac; Inca Yupanqui, y Abuelo de Huascar Inca Yupanqui, así se puede decir à todos los demás Incas por Apellido. Esto he dicho, para que no se confundan los que leieren

las Historias,

(S)



CAP. XXXV. Aumentò las Escuelas. Hiço Leies para el buen Gobierno.



Ablando deste Inca el P. Blas Valera, dice en su ma, lo que se sigue: Muerto Viracocha Inca, y adorado por los Indios entre sus Dioses, sucedió su Hijo el Gran Titu, por sobrenombre Manco Capac, llamòse así, hasta que su Padre le dió el Nombre Pachacutec, que es Reformador del Mundo. El qual Nombre confirmó el despues, con sus esclarecidos hechos, y dichos, de tal manera, que de todo punto se olvidaron los Nombres primeros, para llamarle por ellos. Este governò su Imperio con tanta industria, Prudencia, y Fortaleza, así en Paz, como en Guerra, que no solamente lo aumentò en las quatro partes del Reino, que llamaron, Tavatinsuyu: mas tambien hiço muchos Estatutos, y Leies, las quales todas confirmaron mui de grado nuestros Catholicos Reies, sacando las que pertenescian à la honra de los Idolos, y à los Matrimonios no licitos. Este Inca, ante todas cosas, ennobleció, y amplió con grandes honras, y favores las Escuelas, que el Rei Inca Roca, fundò en el Cozco, aumentò el numero de los Preceptores, y Maestros, mandò, que todos los Señores de Vasallos, los Capitanes, y sus Hijos, y vniversalmente todos los Indios, de qualquiera Oficio que fuesen, los Soldados, y los inferiores à ellos, vsasen la Lengua del Cozco, y que no se diese Gobierno, Dignidad, ni Señorío, sino al que la supiese mui bien. Y porque Lei tan provechosa no se huviese hecho de valde, señaló Maestros mui Sabios de las cosas de los Indio, para los Hijos de los Príncipes, y de la Gente Noble: no solamente para los del Cozco, mas tambien para todas las Provincias de su Reino, en las quales puso Maestros, que à todos los Hombres de provecho para la Republica, enseñasen aquel Language del Cozco; de lo qual sucedió, que todo el Reino del Perú hablava vna Lengua, aunque oi, por la negligencia (no se de quien) muchas Provincias que la sabian, la han perdido del todo, no sin gran daño de la Predicacion Evangelica. Todos los Indios, que

ob-

obedesciendo esta Ley, retienen hasta aora la Lengua del Cozco, son mas vrbanos, y de Ingenios mas capaces, los demás no lo son tanto.

Este Pachacutec prohibió, que ninguno, sino los Principes, y sus Hijos pudiesen traer Oro, ni Plata, ni Piedras preciosas, ni plumas de Aves de diversas colores, ni vestir Lana de Vicuña, que se rege con admirable artificio. Concedió, que los primeros Dias de la Luna, y otros de sus Fiestas, y Solennidades, se adornasen moderadamente; la qual Ley guardan hasta aora los Indios tributarios, que se contentan con el vestido comun, y ordinario, y así escusan mucha corruptela, que los vestidos galanos, y sobervios suelen causar. Pero los Indios, criados de los Españoles, y los que habitan en las Ciudades de los Españoles, son mui desperdiciados en esto, y causan mucho daño, y mengua en sus haciendas, y conciencias. Mandó este Inca, que vsasen mucha escaseza en el comer, aunque en el beber tuvieron mas libertad, así los Principes, como los Plebeios. Constituyó, que huviese Jueces particulares contra los Ociosos holgazanes; quiso que todos anduviesen ocupados en sus Oficios, ó en servir à sus Padres, ó à sus Amos, ó en el Beneficio de la Republica; tanto, que à los muchachos, y muchachas de cinco, seis, siete Años les hacian ocuparse en alguna cosa, conforme à su edad. A los Ciegos, Cojos, y Mudos, que podian trabajar con las manos, los ocupavan en diversas cosas; à los Viejos, y Viejas les mandavan, que ojeasen los Pajaros de los sembrados, à los quales todos davan cumplidamente de comer, y de vestir de los Positos publicos. Y porque el continuo trabajo no les fatigase tanto que los oprimiese, estableció Ley, que en cada Mes (que eran por Lunas) huviese tres Dias de Fiesta, en las quales se holgasen con diversos juegos de poco interes. Ordenó, que en cada Mes huviese tres Ferias, de nueve en nueve dias, para que los Aldeanos, y Trabajadores del campo, aviendo cada qual gastado ocho dias en sus Oficios, viniesen à la Ciudad, al Mercado, y entonces viesen, y oiesen las cosas que el Inca, ó su Consejo huviesen ordenado, aunque despues este mismo Rey quiso que los Mercados fuesen cotidianos, como oy los vemos, los quales ellos llaman Catu; y las Ferias ordenó que fuesen en Dia de Fiesta, por-

que fuesen mas famosas. Hizo Ley, que qualquiera Provincia, ó Ciudad tuviese Termino señalado, que encerrase en sí los Montes, Pastos, Bosques, Rios, y Lagos, y las tierras de labor; las quales cosas fuesen de aquella tal Ciudad, ó Provincia en Termino, y Juridicion perpetua, y que ningun Governador, ni Curaca fuese osado à las desminuir, dividir, ó aplicar alguna parte para sí, ni para otro; sino que aquellos Campos se repartiesen por medida igual, señalada por la misma Ley en beneficio comun, y particular de los vecinos, y habitantes de la tal Provincia, ó Ciudad, señalando su parte para las Rentas Reales, y para el Sol, y que los Indios arasen, sembrasen, y cogiesen los frutos, así los suyos, como los de los Erarios de la manera que les dividian las tierras; y ellos eran obligados à labrarlas en particular, y en comun. De aqui se averigua ser falso lo que muchos falsamente afirman, que los Indios no tuvieron derecho de propiedad en sus Eredades, y Tierras; no entendiendo que aquella division se hacia, no por cuenta, ni raçon de las posesiones, sino por el trabajo comun, y particular, que avian de poner en labrarlas; porque fue antiquissima Costumbre de los Indios, que no solamente las Obras Publicas, mas tambien las particulares las hacian, y acabavan, trabajando todos en ellas, y por esto median las tierras, para que cada vno trabajase en la parte que le cupiese. Juntavase toda la multitud, y labravan primeramente sus tierras particulares en comun, ayudandose vnos à otros, y luego labravan las del Rey, lo mismo hacian al sembrar, y coger los frutos, y encerrarlos en los Positos Reales, y comunes. Casi desta misma manera labravan sus casas, que el Indio que tenia necesidad de labrar la suya, iba al Concejo, para que señalase el dia, que se huviese de hacer; los del Pueblo acudian con igual consentimiento à socorrer la necesidad de su vecino, y brevemente le hacian la casa. La qual costumbre aprobaron los Incas, y la confirmaron con Ley, que sobre ella hicieron. Y el dia de oy muchos Pueblos de Indios, que guardan aquel Estatuto, ayudan grandemente à la Christiana caridad; pero los Indios avaros, que no son mas de para sí, dañan à sí propios, y no aprovechan à los otros, antes los tienen ofendidos,

Ee

CAP.

CAP. XXXVI. Otras muchas
Leyes del Inca Pachacutec, y sus
dichos sentenciosos.



N suma, este Rey, con parecer de sus Consejos; aprobò muchas Leyes, Derechos, y Estatutos, Fueros, y Costumbres de muchas Provincias, y Regiones, porque eran en provecho de los Naturales. Otras muchas quitò, que eran contrarias à la Paz comun, y al Señorío, y Magestad Real. Otras muchas instituiò de nuevo contra los Blasfemos, Patricidas, Fratricidas, Homicidas, contra los Traidores al Inca, contra los Adulteros, así Hombres, como Mugeres, contra los que sacavan las hijas de casa de sus Padres, contra los que violavan las Doncellas, contra los que se atrevian à tocar las Escogidas, contra los Ladrones, de qualquiera cosa que fuese el Hurto, contra el Nefando, y contra los Incendiarios, contra los Incestuosos en Linea Recta: hiço otros muchos Decretos, para las buenas costumbres, y para las ceremonias de sus Templos, y Sacrificios; confirmò otros muchos, que hallò hechos por los Incas sus antecesores, que son estos: Que los hijos obedesciesen, y sirviesen à sus Padres hasta los veinte y cinco años; Ninguno se case sin Licencia de sus Padres, y de los Padres de la Moça: casandose sin licencia, no valiese el contrato, y los Hijos fuesen no legitimos; pero si despues de avidos los Hijos, y vivido juntos los casados, alcançasen el consentimiento, y aprobacion de sus Padres, y Suegros, entonces fuese licito el Casamiento, y los hijos se hiciesen legitimos. Aprobò las Erencias de los Eitados, y Señorios, conforme à la antigua costumbre de cada Provincia, ò Reyno, que los Jueces no pudiesen recibir cohechos de los Pleiteantes. Otras muchas Leyes hiço este Inca de menos cuenta, que las deyo, por escusar proligidad. Adelante diremos las que hiço para el Gobierno de los Jueces, para contraer los Matrimonios, para hacer los Testamentos, y para la Milicia, y para la Cuenta de los Años. En estos nuestros dias, el Visorrey Don Francisco de Toledo trocò, mudò, y revocò muchas Leyes, y Estatutos de los que este Inca es-

tablescio: los Indios, admirados de su poder absoluto, le llamaron segundo Pachacutec, por decir, que era Reformador del primer Reformador: Era tan grande la reverencia, y acatamiento que tenian à aquel Inca, que hasta oy no pueden olvidarle. Hasta aqui es del P. Blas Valera, que lo hallè en sus Papeles rotos, lo que promete decir adelante de las Leyes para los Jueces, para Matrimonios, y Testamentos, para la Milicia, y la Cuenta del Año, se perdiò, que es gran lastima. En otra hoja hallè parte de los dichos sentenciosos deste Inca Pachacutec, son los que se siguen.

Quando los Subditos, y sus Capitanes, y Curacas, obedescen de buen Animo al Rey, entonces goça el Reyno de toda Paz, y quietud.

La Embidia es vna Carcoma, que roe, y consume las entrañas de los embidiosos.

El que tiene embidia, y es embidiado, tiene doblado tormento.

Mejor es, que otros, por ser tu bueno te aian Embidia, que no que la aia tu à otros, por ser tu malo.

Quien tiene Embidia de otro, à sí proprio se daña.

El que tiene Embidia de los buenos, saca dellos mal para sí, como hace la Araña en sacar de las Flores ponçoña.

La Embriaguez, la Ira, y Locura corren igualmente; sino que las dos primeras son voluntarias, y mudables, y la tercera es perpetua.

El que mata à otro, sin autoridad, ò casa justa, à el proprio se condena à muerte.

El que mata à su semejante, necesario es que muera; por lo qual los Reyes antiguos, Progenitores nuestros, instituieron, que qualquiera Homicida o fuese castigado con muerte violenta, y Nos lo confirmamos de nuevo.

En ninguna manera se deben permitir Ladrones; los quales, pudiendo ganar hacienda con honesto trabajo, y poseerla con buen derecho, quieren mas averla hurtando, ò robando; por lo qual es muy justo que sea ahorcado, el que fuere Ladron.

Los Adulteros, que afean la Fama, y la calidad agena, y quitan la paz, y la quietud à otros, deben ser declarados por Ladrones, y por ende condenados à muerte, sin remision alguna.

El Varon Noble, y Animoso, es conocido por la Paciencia, que muestra en las adversidades.

La Impaciencia, es señal de animo vil, y bajo, mal enseñado, y peor acostumbrado.

Quando los Subditos obedescen lo que pueden, sin contradiccion alguna, deben los Reyes, y Governadores yrar con ellos de liberalidad, y Clemencia; mas de otra manera, de Rigor, y Justicia, pero siempre con Prudencia.

Los Jueces que reciben à escondidillas las dadivas de los Negociantes, y Pleiteantes, deben ser tenidos por Ladrones, y castigados con muerte, como tales.

Los Governadores deben advertir, y mirar dos cosas con mucha atencion; la primera, que ellos, y sus Subditos guarden, y cumplan perfectamente las Leyes de sus Reyes. La segunda, que se aconsejen con mucha vigilancia, y cuidado para las comodidades comunes, y particulares de su Provincia. El Indio, que no sabe gobernar su casa, y familia, menos sabrà gober-

nar la Republica: El este tal no debe ser preferido à otros.

El Medico, ò Hervolario, que ignora las Virtudes de las Yervas, ò que sabiendo las de algunas, no procura saber las de todas, sabe poco, ò nada. Convienele trabajar hasta conocerlas todas, así las provechosas, como las dañosas, para merecer el nombre que pretende.

El que procura contar las Estrellas, no sabiendo aun contar los tantos, y ñudos de las cuentas, digno es de risa.

Estas son las sentencias del Inca Pachacutec. Decir los tantos, y ñudos de las cuentas, fue, porque como no tuvieron letras para escribir, ni cifras para contar, hacian sus Cuentas con ñudos, y tantos.

(S)

Fin del Libro Sexto.





LIBRO SEPTIMO

DE LOS COMMENTARIOS REALES

DE LOS INCAS,

EN EL QUAL SE DA NOTICIA DE LAS COLONIAS, que hacian los Incas. De la Criança de los Hijos de los Señores. De la tercera, y quarta Fiesta principal, que tenían. De la Descripción de la Ciudad del Cozco. De las Conquistas, que Inca Yupanqui, Decimo Rei, hizo en el Perú, y en el Reino de Chili. De la Rebelion de los Araucos, contra los Españoles. De la muerte de Valdivia. De la Fortaleza del Cozco, y de sus Grandeças. Contiene veinte y nueve Capítulos.

CAP. I. Los Incas hacian Colonias. Tuvieron dos Lenguages.



LOS Reies Incas trasplantavan Indios de vnas Provincias à otras, para que habitasen en ellas, hacianlo por causas, que les movian, vnas en provecho de sus Vafallos, otras en beneficio proprio para asegurar sus Reinos de Levantamientos, y Rebeliones. Los Incas, iendo conquistando, hallavan algunas Provincias fertiles, y abundantes de suio, pero mal pobladas, y mal cultivadas, por falta de moradores; à estas tales Provincias, porque no estuviesen perdidas, llevavan Indios de otras, de la mis-

ma calidad, y temple, fria, ò caliente: porque no se les hiciese de mal la diferencia del temperamento. Otras veces los trasplantavan, quando multiplicavan mucho, de manera, que no cabian en sus Provincias, buscavanles otras semejantes en que viviesen, facavan la mitad de la Gente de la tal Provincia, mas, ò menos, la que convenia. Tambien facavan Indios de Provincias flacas, y esteriles, para poblar Tierras fertiles, y abundantes. Esto hacian para beneficio, asi de los que iban, como de los que quedavan: porque como Parientes se ajudasen con sus cosechas los vnos à los otros. Como fue en todo el Collao, que es vna Provincia de mas de ciento y veinte leguas de largo, y que contiene en si otras muchas Provincias de diferentes Nasciones, donde por ser la tierra muy fria,

fria, no se dà el Maiz, ni el Vechu, que los Españoles llaman Pimiento, y se dan en grande abundancia otras semillas, y legumbres, que no se dan en las tierras calientes, como la que llaman Papa, y Quinoa, y se cria infinito Ganado. De todas aquellas Provincias frias, sacaron por su cuenta, y raçon muchos Indios, y los llevaron al Oriente dellas, que es à los Andes, y al Poniente, que es à la Costa de la Mar, en las quales Regiones, avia grandes Valles fertilissimos de llevar Maiz, y Pimiento, y frutas, las quales Tierras, y Valles, antes de los Incas, no se habitavan, estavan desamparados, como desiertos; porque los Indios no avian sabido, ni tenido maña para sacar Acequias para regar los Campos. Todo lo qual bien considerado por los Reyes Incas, poblaron muchos Valles de aquellos incultos con los Indios, que à vna mano, y à otra mas cerca les caian. Dieronles riego, allanando las tierras, para que goçasen del Agua: y les mandaron por Ley, que se socorriesen como Parientes, trocando los Bastimentos que sobravan à los vnos, y faltavan à los otros. Tambien hicieron esto los Incas, por su provecho, por tener renta de Maiz, para sus Egercitos; porque, como yà se ha dicho, eran suias las dos tercias partes de las tierras, que sembravan; esto es, la vna tercia parte, del Sol, y la otra del Inca. Desta manera tuvieron los Reyes abundancia de Maiz en aquella Tierra tan fria, y estéril, y los Collas llevavan en su Ganado para trocar con los Parientes trasplantados, grandissima cantidad de Quinoa, y Chinu, que son Papas pasados, y mucho tafajo, que llaman Charqui, y bolvian cargados de Maiz, y Pimientos, y frutas, que no las avia en sus Tierras: y este fue vn aviso, y prevención, que los Indios estimaron en mucho.

Pedro de Cieça de Leon, hablando en este mismo proposito, Cap. 99. dice: Siendo el Año abundante, todos los Moradores deste Collao, viven contentos, y sin necesidad, mas si es estéril, y falto de Agua pasan grandissima necesidad. Aunque à la verdad, como los Reyes Incas, que mandaron este Imperio, fueron tan Sabios, y de tan buena governacion, y tan bien proveidos, establecieron cosas, y ordenaron Leyes à su vsança, que verdaderamente fino fuera mediante ello, las mas de las Gentes de su Señorio pasaran con gran trabajo, y vivieran con gran necesidad, como antes, que por ellos fueran señoreados. Y esto he lo dicho, porque en estos Collas, y en todos los mas Valles del

Perù, que por ser frios, no eran tan fertiles, y abundantes, como los Pueblos calidos, y bien proveidos, mandaron, que pues la Gran Serrania de los Andes comarcava con la maior parte de los Pueblos, que de cada vno saliese cierta cantidad de Indios con sus mugeres; y estos tales, puestos en las partes, que sus Caciques les mandavan, y señalavan, labravan los Campos, en donde sembravan lo que faltava en sus naturaleças, proveyendo con el fruto que cogian à sus Señores, ò Capitanes, y eran llamados Mitimaes. Oí dia sirven, y están debajo de la Encomienda principal, y crian, y curan la preciada Coca. Por manera, que aunque en todo el Collao, no se coge, ni siembra Maiz, no les falta à los Señores, Naturales del, y à los que quieren procurar con la orden yà dicha; porque nunca dejan de traer cargas de Maiz, Coca, y frutas de todo genero, y cantidad de Miel. Hasta aqui es de Pedro de Cieça, sacado à la letra.

Trasplantavanlos tambien por otro respecto, y era, quando avian conquistado alguna Provincia belicosa, de quien se temia, que por estar lejos del Cozco, y por ser de Gente feroz, y brava, no avia de ser leal, ni avia de querer servir en buena Paz: entonces sacavan parte de la Gente de aquella tal Provincia, y muchas veces la sacavan toda, y la pasavan à otra Provincia de las domesticas, donde viendo se por todas partes rodeados de Vasallos leales, y pacificos, procurafen ellos tambien ser leales, bajando la cerviz al iugo, que ià no podian desechar. Y en estas maneras de mudar Indios, siempre llevavan Incas, de los que lo eran por Privilegio del primer Rei Manco Capac, y embiavanlos, para que governasen, y dotrinasen à los demás. Con el Nombre destes Incas honravan à todos los demás, que con ellos iban, porque fuesen mas respetados de los comarcanos. A todos estos Indios trocados desta manera llamavan Mitmac; así à los que llevavan, como à los que traian, quiere decir, Trasplantados, ò advenedizos, que todo es vno.

Entre otras cosas, que los Reyes Incas inventaron, para buen Gobierno de su Imperio, fue mandar, que todos sus Vasallos aprendiesen la Lengua de su Corte, que es la que oí llaman Lengua General; para cuiu enseñanza pusieron en cada Provincia Maestros, Incas de los de Privilegio, y es de saber, que los Incas tuvieron otra Lengua particular, que hablaban entre ellos, que no la entendian los demás Indios, ni

les

les era lícito aprenderla, como Language Divino. Esta me escriben del Perú, que se ha perdido totalmente; porque como pereció la Republica particular de los Incas, pereció tambien el Language dellos. Mandaron aquellos Reies aprender la Lengua General por dos respectos principales; el vno fue, por no tener delante de sí tanta muchedumbre de Interpretes, como fuera menester, para entender, y responder à tanta variedad de Lenguas, y Naciones, como avia en su Imperio. Querian los Incas, que sus Vafallos les hablasen boca à boca (à lo menos personalmente, y no por terceros) y oiesen de la suia el despacho de sus negocios, porque alcançaron, quanta mas satisfaccion, y consuelo da vna misma palabra, dicha por el Principe, que no por el Ministro. El otro respecto, y mas principal fue; porque las Naciones estrañas (las quales, como atrás digimos, por no entenderse vnas à otras, se tenian por enemigas, y se hacian cruel guerra) hablandose, y comunicandose lo interior de sus coraçones, se amasen vnos à otros, como si fuesen de vna Familia, y Parentela, y perdiesen la esquivèça, que les causava el no entenderse. Con este Artificio domesticaron, y vnieron los Incas tanta variedad de Naciones diversas, y contrarias, en Idolaria, y Costumbres, como las que hallaron, y sujetaron à su Imperio, y los trageron mediante la Lengua à tanta vnion, y amistad, que se amavan como hermanos; por lo qual muchas Provincias, que no alcançaron el Imperio de los Incas, aficionados, y convencidos de este Beneficio, han aprendido despues acà la Lengua General del Cozco, y la hablan, y se entienden con ella muchas Naciones de diferentes Lenguas; y por sola ella se han hecho amigos, y confederadores, donde solian ser enemigos Capitales. Y al contrario con el nuevo Gobierno, la han olvidado muchas Naciones, que la sabian, como lo testifica el P. Blas Valera, hablando de los Incas, por estas palabras: Mandaron, que todos hablasen vna Lengua, aunque el dia de oi, por la negligencia (no se de quien) la han perdido del todo muchas Provincias, no sin gran daño de la Predicacion Evangelica; porque todos los Indios que obedesciendo esta Lei retienen hasta agora la Lengua del Cozco, son mas vrbanos, y de ingenios mas capaces: lo qual no tienen los demàs. Hasta aqui es del P. Blas Valera, quicà adelante pondremos vn Capitulo suio, donde dice, que no se debe permitir que se pierda la Lengua General

del Perú; porque olvidada àquella, es necesario, que los Predicadores aprendan muchas Lenguas, para predicar el Evangelio, lo qual es imposible.

CAP. II. Los Herederos de los Señores, se criaban en la Corte, y las causas por què?



Andaron tambien aquellos Reies, que los Herederos de los Señores de Vafallos se criasen en la Corte, y residiesen en ella, mientras no heredasen sus Estados, para que fuesen bien dotrados, y se hiciesen à la condicion, y costumbres de los Incas, tratando con ellos amigablemente, para que despues, por la comunicacion, y familiaridad pasada, los amasen, y sirviesen con aficion: llamavanles Mitmac, porque eran advenedizos. Tambien lo hacian por ennoblecer, y honrar su Corte, con la presencia, y compania de tantos Herederos de Reinos, Estados, y Señorios, como en aquel Imperio avia. Este mandato facilitò, que la Lengua General se aprendiese con mas gusto, y menos trabajo, y pesadumbre: porque como los Criados, y Vafallos de los Herederos iban por su rueda à la Corte, à servir à sus Señores, sienapre que bolvian à sus tierras, llevavan algo aprendido de la Lengua Cortesana, y la hablaban con gran vanagloria entre los suyos, por ser Lengua de Gente, que ellos tenian por Divina, y causavan grande embidia, para que los demàs la deseasen, y procurasen saber, y los que así sabian algo, por pasar adelante en el Language, tratavan mas amenudo, y mas familiarmente con los Governadores, y Ministros de la Justicia, y de la Hacienda Real, que asistian en sus tierras. Desta manera con suavidad, y facilidad, sin la particular industria de los Maestros aprendieron, y hablaron la Lengua General del Cozco en pocas menos de mil y trecientas leguas de largo, que ganaron aquellos Reies.

Sin la intencion de ilustrar su Corte, con la asistencia de tantos Principes, tuvieron otra aquellos Reies Incas, para mandarlo, y fue por asegurar sus Reinos, y Provincias de Levantamientos, y Rebeliones, que como tenian su Imperio tan entendido, que avia muchas Provincias, que estavan à quatrocientas, y à quinientas, y à seiscientas leguas de su Corte, y eran las

las maiores, y mas belicofas, como eran las del Reyno de Quito, y Chili, y otras sus vecinas, de las quales se recelavan, que por la distancia del lugar, y ferocidad de la gente se levantarian en algun tiempo, y procurarian desechar el yugo de el Imperio; y aunque cada vna de por sí no era parte, podrian convocarse, y hacer liga entre muchas Provincias, y en diversas partes, y acometer el Reino por todos cabos, que fuera vn gran peligro para que se perdiera el Señorío de los Incas. Para asegurarse de todos estos inconvenientes, y otros que suceden en Imperios tan grandes, tomaron por remedio mandar, que todos los Herederos asistiesen en su Corte, donde en presencia, y ausencia del Inca se tenia cuidado de tratarlos con regalo, y favores, acariciando à cada vno conforme à sus meritos, calidad, y estado. De los quales favores particulares, y generales, davan los Príncipes cuenta à sus Padres à menudo, embiandoles los vestidos, y preseas, que el Inca les dava de su proprio traer, y vestir, que era tan estimado entre ellos, que no se puede encarecer. Con lo qual pretendian los Reyes Incas obligar à sus Vasallos, à que en agradecimiento de sus beneficios les fuesen leales; y quando fuesen tan ingratos, que no los reconociesen, à lo menos temiesen, y reprimiesen sus malos deseos, viendo que estavan sus Hijos, y Herederos en la Corte, como en rehenes, y prendas de la fidelidad dellos.

Con esta industria, y sagacidad, y otras semejantes, y con la rectitud de su Justicia, tuvieron los Incas su Imperio en tanta Paz, y quietud, que en todo el tiempo que imperaron, casi apenas hubo Rebelion, ni Levantamiento que aplacar, ò castigar. El P. Joseph de Acosta, hablando del Gobierno de los Reyes Incas, Libro 6. Cap. 12. dice: Sin duda era grande la reverencia, y afficion, que esta Gente tenia à sus Incas, sin que se halle jamás averles hechos ninguno dellos traicion; porque en su Gobierno procedian, no solo con gran poder, sino tambien con mucha Rectitud, y Justicia, no consintiendo que nadie fuese agraviado. Ponia el Inca sus Governadores por diversas Provincias, y avia vnos Supremos, è inmediatos à el, otros mas moderados, y otros particulares, con estraña subordinacion; en tanto grado, que ni en borracharse, ni tomar vna mazorca de Maiz de su vecino se atrevian.

Hasta aqui es del P. M.

Acosta.

CAP. III. De la Lengua Cor- tesana.



L. Capitulo del P. Blas Valera, que trata de la Lengua general del Perú, que atrás propusimos decir, era el Capitulo Nono del Libro Segundo de su Historia, que así lo muestran sus papeles rotos, el qual con su Titulo al principio, como su Paternidad lo escrivia, dice así: Capitulo Nono de la Lengua General, y de su facilidad, y vtilidad.

Resta que digamos algo de la Lengua General de los Naturales del Perú, que aunque es verdad, que cada Provincia tiene su Lengua particular, diferente de las otras, vna es, y general, la que llaman Cozco; la qual en tiempo de los Reyes Incas se vsava desde Quito, hasta el Reyno de Chili, y hasta el Reyno Tumac, y aora la vsan los Caciques, y los Indios que los Españoles tienen para su servicio, y para Ministros de los negocios. Los Reyes Incas, dende su Antigüedad, luego que sujetavan qualquiera Reino, ò Provincia, entre otras cosas, que para la vtilidad de los Vasallos se les ordenava, era mandarles, que aprendiesen la Lengua Cortesana del Cozco, y que la enseñasen à sus hijos. Y porque no saliese vano lo que mandavan, les davan Indios, naturales del Cozco, que les enseñasen la Lengua, y las Costumbres de la Corte. A los quales en las tales Provincias, y Pueblos, davan Casas, Tierras, y Heredades, para que naturalizandose en ellas, fuesen Maestros perpetuos ellos, y sus hijos. Y los Governadores Incas anteponian en los Oficios de la Republica, así en la Paz, como en la Guerra, à losque mejor hablaban la Lengua General. Con este concierto regian, y governavan los Incas en Paz, y quietud todo su Imperio, y los Vasallos de diversas Naciones se avian como hermanos, porque todos hablaban vna Lengua. Los hijos de aquellos Maestros naturales de el Cozco, viven todavia derramados en diversos Lugares, donde sus padres solian enseñar: mas porque les falta la autoridad que à sus Maiores antiguamente se les dava, no pueden enseñar à los Indios, ni compelerles à que aprendan. De donde ha nascido, que muchas Provincias, que quando los primeros Españoles entraron en Cassamarca, sabian esta Lengua comun, como los demás Indios, aora la tienen ol-

vidada del todo ; porque acabandose el Mando , y el Imperio de los Incas , no huvo quien se acordase de cosa tan acomodada , y necesaria para la Predicacion del Santo Evangelio , por el mucho olvido que causaron las Guerras , que entre los Españoles se levantaron , y despues de ellas por otras causas , principalmente (segun pienso) por los varios impedimentos , que el malvado Satanàs ha sembrado , para que aquel Estatuto tan provechoso , no se pudiese en egecucion. Por lo qual , todo el Termino de la Ciudad de Trugillo , y otras muchas Provincias de la Jurisdiccion de Quito , ignoran del todo la Lengua General que hablaban , y todos los Collas , y los Puquinas , contentos con sus Lenguages particulares , y propios desprecian el del Cozco. Demàs desto , en muchos Lugares donde todavia vive la Lengua Cortesana , està yà tan corrupta , que casi parece otra Lengua diferente. Tambien es de notar , que aquella confusion , y multitud de Lenguas , que los Incas con tanto cuidado procuraron quitar , ha buuelto à nacer de nuevo ; de tal manera , que el dia de oy se hallan entre los Indios mas diferencias de Lenguages , que avia en tiempo de Huayna Capac , vltimo Emperador dellos. De donde ha nascido , que la concordia de los animos que los Incas pretendian que huviera en aquellos Gentiles , por la conformidad de vn Language , aora en estos tiempos casi no la ay , con ser yà Fieles , porque la semejança , y conformidad de las palabras , casi siempre suelen reconciliar , y traer à verdadera vnion , y amistad à los hombres. Lo qual advirtieron poco , ò nada los Ministros , que por mandado de vn Visorrey entendieron en reducir muchos Pueblos pequeños de los Indios en otros maiores , juntando en vn Lugar muchas diversas Nasciones , por el impedimento , que antes avia para la Predicacion de los Indios , por la distancia de los Lugares , el qual aora se ha hecho mucho maior , por la variedad de las Naciones , y Lenguages , que se juntaron ; por lo qual (humanamente hablando) es imposible que los Indios del Perù , mientras durare esta confusion de Lenguas , puedan ser bien instruidos en la Fè , y en las buenas Costumbres , sino es que los Sacerdotes sepan todas las Lenguas de aquel Imperio , que es imposible ; y con saber sola la de el Cozco , como quiera que la sepan , pueden aprovechar mucho. No faltan algunos , que les parece seria mui acertado , que obligasen à todos los Indios , à que aprendiesen

la Lengua Española , porque los Sacerdotes no trabajasen tan en vano en aprender la Indiana. La qual opinion , ningunò que la oie , deja de entender , que nasció antes de flaqueça de Animo , que torpeça de Entendimiento. Por què si es vnico remedio , que los Indios aprendan la Lengua Castellana , tan dificultosa , por què no lo será que aprendan la suia Cortesana , tan facil , y para ellos casi natural ? Y al contrario , si los Españoles , que son de ingenio mui agudo , y mui sabios en Ciencias , no pueden , como ellos dicen , aprender la Lengua general del Cozco , como se podrá hacer , que los Indios no cultivados , ni enseñados en letras , aprendan la Lengua Castellana ? Lo cierto es , que aunque se hallasen muchos Maestros , que quisiesen enseñar de gracia la Lengua Castellana à los Indios , ellos , no aviendo sido enseñados , particularmente la Gente comun , aprenderian tan mal , que qualquiera Sacerdote , si quisiese , aprenderia , y hablaria despiertamente diez diversos Lenguages de los del Perù , antes que ellos hablasen , ni aprendiesen el Language Castellano. Luego no ay para què impongamos à los Indios dos cargas tan pesadas , como mandarles olvidar su Lengua , y aprender la agena , por librarnos de vna molestia tan pequeña , como aprender la Lengua Cortesana dellos. Bastará que se les enseñe la Fè Catolica por el General Language del Cozco , el qual no se diferencia mucho de los mas Lenguages de aquel Imperio. Esta mala confusion , que se ha levantado de las Lenguas , podrian los Visorreyes , y los demàs Governadores atajar facilmente , con que à los demàs cuidados añadiesen este ; y es , que à los Hijos de aquellos Preceptores , que los Incas ponian por Maestros , les mandasen que bolviesen à enseñar la Lengua General à los demàs Indios , como antes solian , que es facil de aprender ; tanto , que vn Sacerdote , que yo conosco , Docto en el Derecho Canonico , y piadoso , que deseava la salud de los Indios del Repartimiento , que le cupo doctrinar , para enseñarles mejor , procurò aprender con gran cuidado la Lengua General , y rogò , è importunò muchas veces à sus Indios , que la aprendiesen ; los quales , por agradarle , trabajaron tanto , que en poco mas de vn Año la aprendieron , y hablaron , como si fuera la suia materna , y así se les quedó por tal , y el Sacerdote hallò por esperiencia quanto mas dispuestos , y dociles estavan para la Doctrina Christiana con aquel Language , que con el suio. Pues si este buen Sacer-

dote, con vna mediana diligencia, pudo alcançar de los Indios lo que deseava, por que no podrán lo mismo, los Obispos, y Visitadores? Cierito, con mandarles que sepan la Lengua General pueden los Indios del Perú, dende Quito, hasta los Chichas, ser gobernados, y enseñados con mucha suavidad. Y es cosa mui digna de ser notada, que los Indios, que el Inca gobernava con mui pocos Jueces, aora no basten trecientos Corregidores à regirles con mucha dificultad, y casi perdido el trabajo. La causa principal desto, es la confusion de las Lenguas, por la qual no se comunican vnos con otros. La facilidad de aprenderse en breve tiempo, y con poco trabajo la Lengua General del Perú, la restifican muchos, que la han procurado saber; y yo conosco muchos Sacerdotes, que con mediana diligencia se hicieron diestros en ella. En Chuquiapu hubo vn Sacerdote Theologo, que de relacion de otros no aficionados à esta Lengua General de los Indios, la aborreció de manera, que aun de oirla nombrar se enfadava, entendiendo, que de ninguna manera la aprenderia, por la mucha dificultad que le avian dicho que tenia. Acaesció, que antes que en aquel Pueblo se fundara el Colegio de la Compañia, acertò à venir vn Sacerdote della, y parò alli algunos dias à doctrinar los Indios, y les predicava en publico en la Lengua General. Aquel Sacerdote, por la novedad del hecho, fue à oír vn Sermon, y como viese que declarava en Indio muchos lugares de la Santa Escritura, y que los Indios, oiendolos, se admiravan, y se aficionavan à la Doctrina, cobró alguna devocion à la Lengua; y despues del Sermon, habló al Sacerdote, diciendo: Es posible, que en vna Lengua tan barbara se puedan declarar, y hablar las palabras Divinas tan dulces, y misteriosas? Fuele respondido, que sí, y que si él queria trabajar con algun cuidado en la Lengua General, podria hacer lo mismo dentro en quatro, ò cinco meses. El Sacerdote, con el deseo que tenia de aprovechar las Animas de los Indios, prometió de aprenderla con todo cuidado, y diligencia; y aviendo recebido del Religioso algunas reglas, y avisos para estudiarla, trabajò de manera, que pasados seis Meses, pudo oír las confesiones de los Indios, y predicarles con suma alegria

suia, y gran provecho de los Indios.

(S)(S)

CAP. IV. De la Utilidad de la Lengua Cortesana.



Ues hemos dicho, y probado quan facil es de aprender la Lengua Cortesana, aun à los Españoles que van de acá, necesario es decir, y conceder quanto mas facil será aprenderla los mismos Indios del Perú, aunque sean de diversos Lenguages; porque aquella parece que es de su Nacion, y propria suia. Lo qual se prueba facilmente, porque vemos, que los Indios vulgares, que vienen à la Ciudad de los Reies, ò al Cozco, ò à la Ciudad de la Plata, ò à las Minas de Potocchi, que tienen necesidad de ganar la comida, y el vestido por sus manos, y trabajo, con sola la continuacion, costumbre, y familiaridad de tratar con los demás Indios, sin que les den reglas, ni manera de hablar, en pocos Meses hablan mui despiertamente la Lengua de el Cozco; y quando se buelven à sus Tierras, con el nuevo, y mas noble Lenguage que aprendieron, parecen mas Nobles, mas adornados, y mas capaces en sus Entendimientos; y lo que mas estiman es, que los demás Indios de su Pueblo los honran, y tienen en mas por esta Lengua Real, que aprendieron. Lo qual advirtieron, y notaron los Padres de la Compañia de Jesús en el Pueblo llamado Sulli, cuyos habitadores son todos Aymaraes; y lo mismo dicen, y afirman otros muchos Sacerdotes, y los Jueces, y Corregidores de aquellas Provincias, que la Lengua Cortesana tiene este Dón particular, digno de ser celebrado, que à los Indios del Perú les es de tanto provecho, como à nosotros la Lengua Latina, porque demás del provecho que les causa en sus Comercios, Tratos, y Contratos, y en otros aprovechamientos temporales, y bienes espirituales, les hace mas agudos de entendimiento, y mas dociles, y mas ingeniosos, para lo que quisieren aprender, y de barbaros los truecan en Hombres Politicos, y mas vrbanos. Y así los Indios Puquinas, Collas, Vrus, Yuncas, y otras Naciones, que son rudos, y torpes, y por su rudeza, aun sus proprias Lenguas las hablan mal; quando alcançan à saber la Lengua del Cozco, parece que echan de sí la rudeza, y torpeza que tenían, y que aspiran à cosas Politicas, y Cortesanas, y sus Ingenios pretenden subir à cosas mas altas.

Ff

fi.



finalmente se hacen mas capaces, y suficientes para recibir la Doctrina de la Fè Catholica, y cierto los Predicadores, que saben bien esta Lengua Cortesana, se huelgan de levantarse à tratar cosas altas, y declararlas à sus oientes, sin temor alguno: porque así como los Indios, que hablan esta Lengua, tienen los ingenios mas aptos, y capaces, así aquel Lenguage tiene mas Campo, y mucha variedad de flores, y elegancias, para hablar por ellas; y desto nace, que los Incas del Cozco, que la hablan mas elegante, y mas cortesana-mente reciben la Doctrina Evangelica en el Entendimiento, y en el Coraçon con mas eficacia, y mas utilidad. Y aunque en muchas partes, y entre los rudísimos Indios Vriquillas, y los fierísimos Chirihuanas la Divina Gracia muchas veces, sin estas ayudas ha obrado grandèças, y maravillas, como adelante diremos. Pero tambien se ve, que por la maior parte corresponde, y se acomoda à estos nuestros humanos medios. Y cierto, que entre otros muchos, de que la Divina Magestad quiso vsar para llamar, y disponer esta Gente barbara, y ferina à la Predicacion de su Evangelio, fue el cuidado, y diligencia, que los Reies Incas tuvieron de doctrinar estos sus Vasallos con la Lumbre de la Lei Natural, y con que todos hablasen vn Lenguage; lo qual fue vno de los principales medios para lo que se ha dicho: lo qual todos aquellos Reies Incas (no sin Divina Providencia) procuraron con gran diligencia, y cuidado, que se introdujese, y guardase en todo aquel su Imperio. Pero es lastima, que lo que aquellos Gentiles Barbaros trabajaron, para desterrar la confusion de las Lenguas, y con su buena maña, e industria, salieron con ello, Nosotros nos aiamos mostrado negligentes, y descuidados en cosa tan acomodada para enseñar à los Indios la Doctrina de Christo Nuestro Señor. Pero los Gobernadores, que acaban, y ponen en efecto qualquiera cosa dificultosa, hasta la mui dificultosa de la reducion de los Pueblos, podrían tambien mandar, y poner en egecucion, està tan facil, para que se quite aquella maldad de Idolatrias, y barbaras tinieblas entre los Indios, yà Fieles, y Christianos. Hasta aqui es del P. Blas Valera, que por parecerme cosa tan necesaria para la enseñanza de la Doctrina Christiana, lo puse aqui, lo que mas dice de aquella Lengua General, es decir (como Hombre Docto en muchas Lenguas) en que cosas se asemeja la del Peru à la Latina, y en que à la Griega,

y en que à la Hebrea: que por ser cosas no necesarias para la dicha enseñanza, no las puse aqui. Y porque no salimos del proposito de Lenguas, dire lo que el P. Blas Valera en otra parte dice, hablando contra los que tienen, que los Indios del Nuevo Orbe decenden de los Judios Descendientes de Abraham: y que para comprobacion desto traen algunos vocablos de la Lengua General del Peru, que semejan à las Dicciones Hebreas, no en la significacion, sino en el sonido de la voz. Reprobando esto el P. Blas Valera, dice, entre otras cosas curiosas, que à la Lengua General del Peru le faltan las letras, que en las adverbencias digimos, que son, B. D. F. G. j. jota. X. y que siendo los Judios tan amigos de su Padre Abraham, que nunca se les cae su Nombre de la boca, no avian de tener Lengua con falta de la letra B. tan principal para la pronunciacion deste Nombre Abraham. A esta razon añadirèmos otra, y es, que tampoco tiene aquella Lengua sylaba de dos consonantes, que llaman *muta cum liquida*, como Bra, Cra, Cro, Pla, Pri, Ella, Ello, ni otros semejantes. De manera, que para nombrar el Nombre Abraham, le falta à aquella Lengua General, no solamente la letra B. pero tambien la sylaba Bra. De donde se infiere, que no tienen raçon los que quieren afirmar por conjeturas, lo que no se sabe por raçon evidente: y aunque es Verdad, que aquella mi Lengua General del Peru, tiene algunos Vocablos con letras *muta cum liquida*, como Papri, Huacra, Rocro, Pocra, Chacra, Llacla, Choclo. Es de saber, que para el deletrear de las sylabas, y pronunciar las dicciones, se ha de apartar la Muta de la liquida, como Pap-ri. Huac-ra. Roc-ro. Poc-ra. Chac-ra. Llac-lla. Choc-llo, y todos los demàs, que huviere semejantes: en lo qual no advierten los Españoles, sino que los pronuncian con la corrupcion de letras, y sylabas, que se les antoja, que donde los Indios dicen Pampa, que es Plaça, dicen los Españoles Bamba, y por Inca, dicen Inga, y por Roc-ro, dicen Locro, y otros semejantes, que casi no dejan Vocablo, sin corrupcion, como largamente lo hemos dicho, y diremos

adelante; y con esto serà bien

bolvamos à Nuestra

Historia.

(o)(o)(o)

CAP. V. Tercera Fiesta Solemne, que hacian al Sol.



Uatro Fiestas Solennes celebravan por Año los Incas en su Corte. La principal, y solennissima era la Fiesta del Sol, llamada Raimi, de la qual hemos hecho larga Relacion. La segunda, y no menos principal, era la que hacian, quando armavan Cavalleros à los Noveles de la Sangre Real, tambien hemos hecho mencion desta. Resta decir de las otras dos, que quedan, con las quales daremos fin à las Fiestas; porque contar las ordinarias, que se hacian cada Luna, y las particulares, que se celebravan en hacimiento de Gracias de grandes Victorias, que ganavan, ò quando alguna Provincia, ò Reino venia de su voluntad à sujetarse al Imperio del Inca, seria cosa mui prolija, y aun penosa; baste saber, que todas se hacian dentro en el Templo del Sol, à semejança de su Fiesta principal, aunque con muchas menos ceremonias, y menos solennidad, sin salir à las Plaças.

La tercera Fiesta Solene se llamava Cusquieraimi. Haciale quando yà la Sementera estava hecha, y nascido el Maiz. Ofrecian al Sol muchos Corderos, Ovejas machorras, y Carneros, suplicandole, mandase al yelo no les quemase el Maiz, porque en aquel Valle del Cozco, y en el de Sacahuana, y otros comarcas, y en qualesquiera otros, que sean del temple de aquellos, es mui riguroso el yelo, por ser tierra fria, y daña mas al Maiz, que à otra Mies, ò Legumbre; y es de saber, que en aquellos Valles yela todo el Año, así de Verano, como de Invierno, como anochezca rafo, y mas yela por San Juan, que por Navidad; porque entonces anda el Sol mas apartado dellos. Viendo los Indios à prima noche el Cielo rafo, sin nubes, temiendo el yelo, pegavan fuego à los muladares, para que se hiciesen humo, y cada vno en particular procurava hacer humo en su Corral; porque decian, que con el humo se escufava el yelo, porque servia de cubija, como las nubes, para que no elase. Yo vi esto que digo en el Cozco: si lo hacen oi, no lo sè, ni supe si era verdad, ò no, que el humo escufase el yelo, que como muchacho no curava saber tan por extenso las cosas que veia hacer à los Indios.

Pues como el Maiz fuese el principal sustento de los Indios, y el yelo le fuese tan dañoso, temianle mucho; y así, quando era tiempo de poderles ofender, suplicavan al Sol con Sacrificios, Fiestas, y Bailes, y con gran bebida, mandase al yelo no les hiciese daño. La carne de los Animales, que en estos Sacrificios mataban, toda se gastava en la Gente que acudia à la Fiesta, porque era Sacrificio hecho por todos, salvo el Cordero principal, que ofrecian al Sol, y la Sangre, y asaduras de todas las demás Reses que mataban: todo lo qual consumian en el Fuego, y lo ofrecian à su Dios el Sol, à semejança de la Fiesta Raimi.

CAP. VI. Quarta Fiesta. Sus Ayunos, y el limpiarse de sus males.



A Quarta, y vltima Fiesta Solenne, que los Reies Incas celebravan en su Corte, llamavan Citua, era de mucho regocijo para todos, porque la hacian quando desterravan de la Ciudad, y su Comarca las enfermedades, y qualesquiera otras penas, y trabajos, que los Hombres pueden padecer. Era como la expiacion, de la antigua Gentilidad, que se purificavan, y limpiavan de sus males. Preparavanse para esta Fiesta con aiuno, y abstinencia de sus Mugerres; el aiuno hacian el primer dia de la Luna del Mes de Septiembre, despues del Equinocio. Tuvieron los Incas dos ayunos rigurosos, vno mas que otro. El mas riguroso era de solo Maiz, y Agua, y el Maiz avia de ser crudo, y en poca cantidad; este aiuno, por ser tan riguroso, no pasava de tres dias, en el otro mas suave, podian comer el Maiz tostado, y en alguna mas cantidad, y Yervas crudas, como se comen las Lechugas, y Rabanos, &c. Y Axi, que los Indios llaman Vchu, y Sal, y bebían de su Brebaje, mas no comian vianda de Carne, ni Pescado, ni Yervas guisadas; y en el vn aiuno, y en el otro, no podian comer mas de vna vez al Dia: llamari al aiuno Caci, y al mas riguroso Hatunca-ci, que quiere decir, el aiuno grande.

Preparados todos en general, Hombres, y Mugerres, hasta los Niños, con vn Dia del aiuno riguroso, amasavan la noche siguiente el Pan, llamado Cancu: cocian-

lo hecho pelotás; en ollas en seco; porque no supieron que cosa era hacer Hornos: dejavanlo à medio cocer, hecho masa. Hacian dos maneras de Pan, en el vno echavan Sangre Humana de muchachos, y niños, de cinco Años arriba, y diez abajo, sacada por fangria, y no con muerte. Sacavanla de la Junta de las cejas, encima de las narices; y esta fangria tambien usavan en sus enfermedades. Yo las vi hacer. Cocian cada manera de Pan aparte, porque era para diversos efectos: juntavanse à hacer estas ceremonias por sus Parentelas. Iban à Casa del Hermano maior los demás Hermanos; y los que no los tenían, à Casa del Pariente mas cercano, maior en edad.

La misma noche del amasijo, poco antes del amanecer, todos los que avian ayunado, se lavavan los cuerpos, y tomavan vn poco de la masa mezclada con Sangre, y la pasavan por la cabeça, y rostro, pecho, y espaldas, braços, y piernas, como que se limpiavan con ella, para echar de sus cuerpos todas sus enfermedades. Hecho esto el Pariente maior Señor de la Casa, vntava con la masa los umbrales de la puerta de la Calle, y la dejava pegada à ellos, en señal, que en aquella Casa se avia hecho el lavatorio, y limpiado los cuerpos. Las mismas ceremonias hacia el Sumo Sacerdote en la Casa, y Templo del Sol, y embiava otros Sacerdotes, que hiciesen lo mismo en la Casa de las Mujeres del Sol, y en Huanacauri, que era vn Templo, vna legua de la Ciudad, que tenían en gran veneracion, por ser el primer lugar, donde parò el Inca Manco Capac, quando vino al Cozco, como en su lugar digimos. Embiavan tambien Sacerdotes à los demás lugares, que tenían por Sagrados, que era donde el Demonio les hablava, haciendose Dios. En la Casa Real hacia las ceremonias vn Tio del Rei, el mas antiguo dellos, avia de ser de los legitimos.

Luego en saliendo el Sol, aviendole adorado, y suplicado mandase desterrar todos los males interiores, y exteriores que tenían, se desaiunavan con el otro Pan amasado sin sangre. Hecha la adoracion, y el desaiuno, que se hacia à hora señalada; porque todos à vna adorasen à el Sol, salia de la Fortaleza vn Inca de la Sangre Real, como Mensajero del Sol, ricamente vestido, ceñida su manta al cuerpo, con vna Lança en la mano, guarnecida con vn liston, hecho de plumas de diversas colores, de vna tercia en ancho,

que bajava desde la punta de la Lança; hasta el recaton, pegada à trechos con Anillos de Oro (la qual Insignia tambien servia de Vandera en las Guerras) salia de la Fortaleza, y no del Templo del Sol; porque decian, que era Mensajero de Guerra, y no de Paz, que la Fortaleza era Casa del Sol, para tratar en ella cosas de Guerra, y Armas, y el Templo era su morada, para tratar en ella de Paz, y Amistad. Bajava corriendo por la cuesta abajo del Cerro, llamado Sacfahuamam, blandiendo la Lança, hasta llegar en medio de la Plaça principal, donde estavan otros quatro Incas de la Sangre Real, con sendas lanças en las manos, como la que traia el primero, y sus mantas ceñidas, como se las ceñen todos los Indios siempre que han de correr, ò hacer alguna cosa de importancia, porque no les estorve. El Mensajero que venia, tocava con su Lança las de los quatro Indios, y les decia, que el Sol mandava, que como Mensajeros fuies, desterrasen de la Ciudad, y de su Comarca las enfermedades, y otros males, que en ella huviese.

Los quatro Incas partian corriendo àcia los quatro Caminos Reales, que salen de la Ciudad, y van à las quatro partes del Mundo, que llamaron Tavatinstry: los Vecinos, y Moradores Hombres, y Mujeres, viejos, y niños, mientras los quatro iban corriendo, salian à las puertas de las Casas, y con grandes voces, y alaridos de fiesta, y regocijo, sacudian la ropa, que en las manos sacavan de su vestir, y la que tenían vestida, como quando sacuden el polvo, luego pasavan las manos por la cabeça, y rostro, braços, y piernas, y por todo el cuerpo, como quando se lavan, todo lo qual era echar los males de sus Casas, para que los Mensajeros del Sol los desterrasen de la Ciudad. Esto hacian, no solamente en las Cales por donde pasavan los quatro Incas, mas tambien en toda la Ciudad, generalmente. Los Mensajeros corrian con las Lanças vn quarto de legua fuera de la Ciudad, donde hallavan apercebidos otros quatro Incas, no de la Sangre Real, sino de los de Privilegio, los quales tomando las Lanças, corrian otro quarto de legua, y así otros, y otros, hasta alejarse de la Ciudad cinco, y seis leguas, donde hincavan las

Lanças, como poniendo termino à los males desterrados, para que no bolviesen de allí adentro.

(S)

CAP.

CAP. VII. Fiesta noturna para
desterrar los males de la
Ciudad.



A noche siguiente salian con grandes hachos de paja tegida, como los Capachos del Aceite, en forma redonda como Boías; llamanles Pancuncu, duran mucho en quemarse. Atavanles sendos cordeles de vna braça en largo, con los hachos corrian todas las Calles, hondeandolas hasta salir fuera de la Ciudad, como que desterravan con los hachos los males noturnos, aviendo desterrado con las Lanças los diurnos, y en los Arroios, que por ella pasan, echavan los hachos quemados, y el Agua, en que el dia antes se avia lavado, para que las Aguas corrientes llevasen à la Mar los males, que con lo vno, y lo otro avian echado de sus Casas, y de la Ciudad. Si otro dia despues qualquier Indio, de qualquier edad que fuese, topava en los Arroios algun hacho destos, huía del mas que del fuego, porque no se le pegasen los males, que con ellos avian ahuientado.

Hecha la Guerra, y desterrados los males à Hierro, y à Fuego, hacian por todo aquel quarto de la Luna grandes fiestas, y regocijos, dando gracias al Sol, porque les avia desterrado sus males. Sacrificavanle muchos Corderos, y Carneros, cuiá fangre, y afaduras quemavan en Sacrificio, y la carne afavan en la Plaça, y la repartian por todos los que se hallavan en la Fiesta. Avia aquellos dias, y tambien las noches, muchos Bailes, y Cantares, y qualquiera otra manera de contento, y regocijo, así en las Casas, como en las Plaças, porque el beneficio, y la salud, que avian recibido, era comun.

Yo me acuerdo aver visto en mis niñeces parte desta Fiesta. Vi salir el primer Inca con la Lança, no de la Fortaleza, que yá estava desierta, sino de vna de las Casas de los Incas, que està en la falda del mismo Cerro de la Fortaleza: llaman al sitio de la Casa, Colcampata, vi correr los quatro Indios con sus Lanças, vi sacudir la ropa à toda la demás Gente comun, y hacer los demás ademanes. Viles comer el Pan, llamado Cancu. Vi los hachos, llamados Pancuncu. No vi la Fiesta, que con ellos hicieron de noche,

porque fue à deshora, y yo estava yá dormido: acuerdome, que otro dia vi vn Pancuncu en el Arroio, que corre por medio de la Plaça, estava junto à las Casas de mi Condiscipulo en Gramatica Juan de Cellorico: acuerdome, que huían del los muchachos Indios, que pasavan por la Calle: Yo no huí, porque no sabia la causa, que si me la digeran, tambien huiera, que era niño de seis à siete Años.

Aquel hacho echaron dentro en la Ciudad donde digo; porque yá no se hacia la Fiesta, con la solemnidad, observancia, y veneracion, que en tiempo de sus Reies. No se hacia por desterrar los males, que yá se iban defengañando, sino en recordacion de los tiempos pasados, porque todavia vivian muchos viejos antiguos en su Gentilidad, que no se avian bautizado. En tiempo de los Incas no paravan con los hachos, hasta salir fuera de la Ciudad, y allà los dejavan. El Agua en que se avian lavado los cuerpos, derramavan en los Arroios, que pasan por ella, aunque saliesen lejos de sus Casas à buscarlos: que no les era licito derramarla fuera de los Arroios, porque los males, que con ella se avian lavado, no se quedasen entre ellos, sino que el Agua corriente los llevase à la Mar, como se ha dicho arriba.

Otra Fiesta hacian los Indios en particular cada vno en su Casa; y era despues de aver encerrado sus Mieses en sus Orones, que llaman Pirúa; quemavan cerca de los Orones vn poco de Sevo en Sacrificio al Sol, la Gente noble, y mas rica, quemava Conejos caseros, que llaman Coy, dandole Gracias, por averles proveido de Pan para comer aquel Año. Rogavanle mandase à los Orones guardasen bien, y conservasen el Pan, que avia dado para sustento de los Hombres, y no hacian mas peticiones que estas.

Otras Fiestas hacian los Sacerdotes entre Año, dentro en la Casa del Sol, más no salian con ellas à Plaça, ni se tenian en cuenta para las cotejar con las quatro principales, que hemos referido; las quales eran como Pasquas del Año; y las Fiestas comunes eran Sacrificios ordinarios, que hacian al Sol cada Luna.

CAP. VIII. La Descripcion de la
Imperial Ciudad de el
Cozco.



L Inca Manco Capac, fue el Fundador de la Ciudad de el Cozco, la qual los Españoles honraron con Renombre largo, y honroso, sin quitarle su propio nombre: digeronla La Gran Ciudad del Cozco, Cabeça de los Reynos, y Provincias del Perú. Tambien la llamaron la nueva Toledo, mas luego se le caió de la memoria este segundo Nombre, por la impropriedad del; porque el Cozco no tiene Rio, que la ciña, como à Toledo, ni le asemeja en el sitio, que su poblaçon empieza de las Laderas, y Faldas de vn Cerro alto, y se tiende à todas partes por vn llano grande, y espacioso. Tiene Calles anchas, y largas, y Plaças mui grandes; por lo qual los Españoles, todos en general, y los Escrivanos Reales, y los Notarios en sus Escripturas publicas usan del primer Titulo; porque el Cozco en su Imperio fue otra Roma en el sitio; y así se puede cotejar la vna con la otra, porque se asemejan en las cosas mas generosas que tuvieron. La primera, y principal, en aver sido fundadas por sus primeros Reies. La segunda, en las muchas, y diversas Nasciones, que conquistaron, y sujetaron à su Imperio. La tercera, en las Leies tantas, y tan buenas, y bonisimas, que ordenaron para el Gobierno de sus Republicas. La Quarta, en los Varones, tantos, y tan excelentes, que engendraron, y con su buena doctrina Urbana, y Militar criaron. En los quales Roma hizo ventaja al Cozco, no por averlos criado mejores, sino por aver sido mas venturosa en aver alcanzado Letras, y eternizado con ellas à sus Hijos, que los tuvo, no menos Ilustres por las Ciencias, que eccelentes por las Armas; los quales se honraron al trocado vnos à otros: Estos, haciendo haçañas en la Guerra, y en la Paz; y aquellos, escribiendo las vnas, y las otras, para honra de su Patria, y perpetua memoria de todos ellos, no se quales dellos hicieron mas, si los de las Armas, ò los de las Plumas: que por ser estas Facultades tan Heroicas, corren Lanzas parejas, como se ve, en el muchas veces Grande, Julio Cesar, que las eggercigò ambas con tantas ventajas, que no se

determina en qual dellas fue más grande. Tambien se duda qual destas dos partes de Varones Famosos debe mas à la otra: Si los Guerreadores à los Escriptores, porque escribieron sus haçañas, y las eternizaron para siempre. O si los de las Letras à los de las Armas, porque les dieron tan grandes hechos, como los que cada dia hacian, para que tuvieran que escribir toda su Vida. Ambas partes tienen mucho que alegar, cada vna en su favor: dejarlas hemos, por decir la desdicha de nuestra Patria; que aunque tuvo Hijos esclarecidos en Armas, y de gran Juicio, y Entendimiento, y mui habiles, y capaces para las Ciencias; porque no tuvieron Letras, no dejaron memoria de sus grandes haçañas, y agudas sentencias; y así perescieron ellas, y ellos, juntamente con su Republica. Solo quedaron algunos de sus hechos, y dichos, encomendados à vna tradicion flaca, y miserable enseñanza de palabra de Padres à Hijos; la qual tambien se ha perdido con la entrada de la nueva Gente, y trueque de Señorío, y Gobierno ageno, como suele acaescer siempre que se pierden, y truecan los Imperios.

Yo, incitado del deseo de la conservacion de las Antiguallas de mi Patria, esas pocas que han quedado, porque no se pierdan del todo, me dispuse al trabajo tan eccessivo, como hasta aqui me ha sido, y delante me ha de ser, el escribir su antigua Republica, hasta acabarla; y porque la Ciudad del Cozco, Madre, y Señora della, no quede olvidada en su particular, determinè dibujar en este Capitulo, la Descripcion della, sacada de la misma tradicion, que como à Hijo Natural me cupo, y de lo que Yo con propios ojos vi, dire los Nombres antiguos, que sus Barrios tenían, que hasta el Año de 1560. que yo sali della, se conservavan en su antigüedad. Despues acá se han trocado algunos Nombres de aquellos, por las Iglesias Parroquiales, que en algunos Barrios se han labrado.

El Rey Manco Capac, considerando bien las comodidades, que aquel hermoso Valle del Cozco tiene, el sitio llano, cercado por todas partes de Sierras altas, con quatro Arroios de Agua, aunque pequeños, que riegan todo el Valle, y que en medio del avia vna hermosísima Fuente de Agua salobre para hacer Sal, y que la Tierra era fertil, y el Aire sano, acordò fundar su Ciudad Imperial en aquel sitio, conformandose, como decian los Indios, con la voluntad de su Padre el Sol, que

que segun la seña que le dió de la barri-
lla de Oro , queria que asentase alli su
Corte; porque avia de ser Cabeça de su
Imperio. El temple de aquella Ciudad
antes es frio , que caliente ; mas no tanto
que obligue à que busquen Fuego para
calentarle : basta entrar en vn Aposento,
donde no corra Aire , para perder el frio
que traen de la Calle , mas si ai Brasero
encendido , sabe mui bien ; y si no lo ai,
se pasan sin el. Lo mismo en la ropa del
vestir , que si se hacen à andar como de
Verano , les basta ; y si como de Invierno,
se hallan bien. En la ropa de la cama es
lo mismo , que si no quieren mas de vna
frizada , tienen harto , y si quieren tres,
no congojan ; y esto es todo el Año , sin
diferencia del Invierno al Verano , y lo
mismo es en qualquiera otra Region fria,
templada , ò caliente de aquella Tierra,
que siempre es de vna misma manera. En
el Cozco , por participar , como decimos,
mas de frio , y seco , que de calor , y hu-
mido , no se corrompe la carne ; que si
cuelgan vn quarto della , en vn Aposento,
que tenga ventanas abiertas , se conserva
ocho dias , y quince , y treinta , y ciento,
hasta que se seca como vn tafajo. Esto
vi en la carne del Ganado de aquella Tier-
ra , no se que será en la del Ganado que
han llevado de España , si por ser la del
Carnero de acá mas caliente que la de
allà , hará lo mismo , ò no sufrirá tanto,
que esto no lo vi , porque en mis tiem-
pos , como adelante diremos , aun no se
matavan Carneros de Castilla , por la poca
cria que avia dellos. Por ser el temple frio
no ay Moscas en aquella Ciudad , sino mui
pocas , y esas se hallan al Sol , que en los
Aposentos no entra ninguna. Mosquitos
de los que pican , no ai ninguno , ni otras
salandrias enfadosas ; de todas es limpia
aquella Ciudad. Las primeras Casas , y
moradas della , se hicieron en laderas , y
faldas del Cerro , llamado Sacfahuaman,
que està entre el Oriente , y el Septentrion
de la Ciudad. En la Cumbre de aquel
Cerro edificaron despues los Sucesores
deste Inca , aquella Sobervia Fortaleça , po-
co estimada , antes aborrecida de los mis-
mos que la ganaron , pues la derribaron
en brevissimo tiempo. La Ciudad estava
dividida en las dos partes , que al princi-
pio se dijo , Hanam Cozco , que es Cozco
el Alto , y Hurin Cozco , que es Cozco el
Bajo. Dividialas el Camino de Antisuyu,
que es el que va al Oriente ; la parte Sep-
tentrional se llamava , Hanan Cozco , y la
Meridional , Hurin Cozco. El primer Bar-

rio , que era el mas principal , se llamava
Collcampata. Collcam debe de ser diction
de la Lengua particular de los Incas , no
se que signifique. Pata , quiere decir An-
den. Tambien significa Grada de escale-
ra ; y porque los Andenes se hacen en for-
ma de escalera , les dieron este Nombre,
tambien quiere decir Poio , qualquiera que
sea.

En aquel Anden fundò el Inca Man-
co Capac su Casa Real , que despues fue
de Paullu , Hijo de Huayna Capac. Yo al-
cancè della vn Galpon mui grande , y es-
paciofo , que servia de Plaça , en dias llo-
viosos , para solenniçar en el sus Fiestas
principales. Solo aquel Galpon quedava
en pie quando sali del Cozco , que otros
semejantes , de que diremos , los degè to-
dos caídos. Luego se sigue , iendo en cer-
co àcia el Oriente , otro Barrio , llamado
Cantutpata , quiere decir , Anden de Clave-
llinas. Llaman Cantut a vnas Flores mui
lindas , que semejan en parte à las Clave-
llinas de España. Antes de los Españoles
no avia Clavellinas en aquella Tierra. Se-
mejase el Cantut en rama , y hoja , y es-
pinas , à las Cambroneras de la Andalucia,
son matas mui grandes ; y porque en aquel
Barrio las avia grandissimas (que aun Yo
las alcancè) le llamaron así. Siguiendo
el mismo viage en cerco al Levante , se
sigue otro Barrio , llamado Pumacurcu,
quiere decir , Viga de Leones : Puma es
Leon. Curcu , Viga ; porque en vnas gran-
des vigas , que avia en el Barrio , atavan
los Leones , que presentavan al Inca , has-
ta domesticarlos , y ponerlos donde avian
de estar. Luego se sigue otro Barrio gran-
dissimo , llamado Tococachi , no se que sig-
nifique la compostura deste Nombre : por-
que Toco quiere decir , Ventana ; Cachi es
la Sal , que se come. En buena compo-
tura de aquel Lenguage dirà Sal de vent-
na , que no se que quisiesen decir por el,
sino es que sea Nombre proprio , y ten-
ga otra significacion , que yo no sepa. En
este Barrio estuvo edificado primero el
Convento del Divino San Francisco. Tor-
ciendo vn poco al Mediodia , iendo en
cerco , se sigue el Barrio , que llaman Mu-
naycencia , quiere decir , Ama la Nariz,
porque Muna es amar , ò querer , y Cen-
ca es Nariz. A que fin pusiesen tal Nom-
bre , no lo se , debió ser con alguna oca-
sion , ò supersticion , que nunca los ponian
acafo. Yendo todavia con el cerco al Me-
diodia , se sigue otro gran Barrio , que
llaman Rimacpampa , quiere decir , la Pla-
ça que habla , porque en ella se aprego-
na.

navan algunas Ordenanças, de las que para el Gobierno de la Republica tenian hechas. Apregonavanlas à sus tiempos, para que los vecinos las supiesen, y acudiesen à cumplir lo que por ellas se les mandava, y porque la Plaça estava en aquel Barrio, le pusieron el Nombre de ella. Esta Plaça sale al Camino Real, que va à Collafuyu. Pasado el Barrio de Rimacpampa, està otro al Mediodia de la Ciudad, que se dice Pumapchupan, quiere decir, Cola de Leon; porque aquel Barrio fenescce en punta, por dos Arroios, que al fin del se juntan, haciendo punta de esquadra. Tambien le dieron este Nombre, por decir, que era aquel Barrio lo vltimo de la Ciudad, quisieron honrarle con llamarle Cola, y Cabo del Leon. Sin esto tenian Leones en el, y otros Animales fieros. Lejos deste Barrio, al Poniente del, avia vn Pueblo de mas de trecentos vecinos, llamado Cayaucachi. Estava aquel Pueblo mas de mil pasos de las vltimas casas de la Ciudad. Esto era el Año de mil y quinientos y sesenta, aora que es el Año de mil y seiscientos y dos, que escrivo esto, està ya (segun me han dicho) dentro en el Cozco, cuiu poblaçon se ha estendido tanto, que lo ha abraçado en sí por todas partes.

Al Poniente de la Ciudad, otros mil pasos della, avia otro Barrio, llamado Chaquillchaca, que tambien es Nombre impertinente para compuesto, si ya no es proprio. Por alli sale el Camino Real, que va à Cuntifuyu, cerca de aquel Camino estàn dos caños de mui linda Agua, que va encañada por debajo de tierra, no saben decir los Indios de donde la llevaron, porque es obra mui antigua, y tambien porque van faltando las tradiciones de cosas tan particulares. Llaman Collquemachachuy à aquellos caños, quiere decir, Culebras de Plata; porque el Agua se asemeja en lo blanco à la Plata, y los caños à las Culebras, en las bueltas que van dando por la tierra. Tambien me han dicho, que llega ya la poblaçon de la Ciudad hasta Chaquillchaca. Yendo con el mismo cerco, bolviendo del Poniente àcia el Norte, avia otro Barrio, llamado Pichu. Tambien estava fuera de la Ciudad. Adelante deste, siguiendo el mismo cerco, avia otro Barrio, llamado Quillipata. El qual tambien estava fuera de lo poblado. Mas adelante, al Norte de la Ciudad, iendo con el mismo cerco, està el gran Barrio, llamado Carmenca, Nombre proprio, y no de la Lengua General. Por el sale el Camino Real, que va à Chinchafuyu. Bolvien-

do con el cerco àcia el Oriente, està luego el Barrio, llamado Huacapunco, quiere decir, la Puerta del Santuario; porque Huaca, como en su lugar declaramos, entre otras muchas significaciones que tiene, quiere decir, Templo, ò Santuario. Puncu, es Puerta; llamaronle así, porque por aquel Barrio entra el Arroio, que pasa por medio de la Plaça principal del Cozco, y con el Arroio baja vna Calle mui ancha, y larga, y ambos atraviesan toda la Ciudad, y legua y media della van à juntarse con el Camino Real de Collafuyu. Llamaron aquella entrada Puerta del Santuario, ò del Templo; porque demàs de los Barrios dedicados para Templo del Sol, y para la Casa de las Virgines escogidas, que eran sus principales Santuarios, tuvieron toda aquella Ciudad por cosa sagrada, y fue vno de sus maiores Idolos; y por este respecto llamaron à esta entrada del Arroio, y de la Calle, Puerta del Santuario, y à la salida del mismo Arroio, y Calle, digeron Cola del Leon, por decir que su Ciudad era Santa en sus Leies, y vana Religion, y vn Leon en sus Armas, y Milicia. Este Barrio Huacapunco, llega à juntarse con el de Collcampata, de donde empezamos à hacer el cerco de los Barrios de la Ciudad, y así queda hecho el cerco entero.

CAP. IX. La Ciudad contenia la Descripcion de todo el Im- perio.



OS Incas dividieron aquellos Barrios, conforme à las quatro partes de su Imperio, que llamaron Tahuantinsuyu, y esto tuvo principio desde el primet Inca Manco Capac, que diò orden, que los Salvages, que reducía à su Servicio, fuesen poblando, conforme à los lugares de donde venian. Los del Oriente al Oriente, y los del Poniente al Poniente, y así à los demàs. Conforme à esto, estavan las Casas de Aquellos primeros Vasallos en la redondez de la parte de adentro de aquel gran Cerco, y los que se iban conquistando, iban poblando conforme à los sitios de sus Provincias. Los Curacas hacian sus Casas, para quando viniesen à la Corte, y cabe las del vno hacia el otro las suias, y luego otro, y otro, guardando cada vno dellos el sitio de su Provincia: que si estava à mano derecha de su vecina, labrava sus

sus casas à su mano derecha, y si à la izquierda, à la izquierda, y si à las espaldas, à las espaldas: por tal orden, y concierto, que bien mirados aquellos Barrios, y las Casas de tantas, y tan diversas Naciones, como en ellas vivian, se veia, y comprendia todo el Imperio junto, como en el espejo, ò en vna pintura de Cosmografía. Pedro de Cieça, escribiendo el Sino del Cozco, dice al mismo proposito, lo que se sigue, Capitulo Noventa y tres: Y como esta Ciudad estuviese llena de Naciones Etrangeras, y tan Peregrinas, pues avia Indios de Chile, Pasto, Cañares, Chachapoyas, Guancas, Collas, y de los demás Linages, que ai en las Provincias yà dichas. Cada Linage dellos estava por si en el lugar, y parte que les era señalado por los Gobernadores de la misma Ciudad. Estos guardavan las Costumbres de sus Padres, andavan al vso de sus Tierras; y aunque huviese juntos cien mil hombres, facilmente se conoscian con las señales que en las cabeças se ponian, &c. Hasta aqui es de Pedro de Cieça.

Las señales que traian en las cabeças, eran maneras de tocados, que cada Nacion, y cada Provincia traia, diferente de la otra, para ser conocida. No fue invencion de los Incas, sino vso de aquellas Gentes, los Reies mandaron, que se conservase, porque no se confundiesen las Naciones, y Linages de Pasto à Chile, segun el mismo Autor, Capitulo treinta y ocho, ai mas de mil y trecientas leguas. De manera, que en aquel gran cerco de Barrios, y Casas vivian solamente los Vassallos de todo el Imperio, y no los Incas, ni los de su Sangre Real: eran Arrabales de la Ciudad, la qual iremos aora pintando por sus Calles de Septentrional al Mediodia, y los Barrios, y Casas, que ai entre Calle, y Calle, como ellas van, diremos las Casas de los Reies, y à quien cupieron en el Repartimiento, que los Españoles hicieron dellas, quando las ganaron.

Del Cerro llamado Sacahuaman descendiendo vn Arroio de poca agua, y corre Norte Sur, hasta el postrer Barrio llamado Pumapchupan. Va dividiendo la Ciudad de los Arrabales. Mas adentro de la Ciudad ai vna Calle, que aora llaman la de San Agustín, que sigue el mismo viage Norte Sur, descendiendo dende las Casas del primer Inca Manco Capac, hasta en derecho de la Plaça Rimacpampa. Otras tres, ò quatro Calles atraviesan de Oriente à Poniente aquel largo sitio, que ai entre aquella Calle, y el Arroio. En aquel es-

pacio largo, y ancho vivian los Incas de la Sangre Real, divididos por sus Ayllus, que es Linages, que aunque todos ellos eran de vna Sangre, y de vn Linage, descendientes del Rei Manco Capac, con todo esto hacian sus divisiones de descendencia de tal, ò tal Rey, por todos los Reies que fueron, diciendo: Estos descenden del Inca Fulano, y aquellos del Inca Surtano, y así por todos los demás. Y esto es lo que los Historiadores Españoles dicen en confuso, que tal Inca hizo tal Linage, y tal Inca otro Linage llamado tal, dando à entender, que eran diferentes Linages, siendo todo vno, como lo dan à entender los Indios con llamar en comun à todos aquellos Linages divididos, Capac Ayllu, que es Linage Augusto de Sangre Real: tambien llamaron Inca, sin division alguna, à los Varones de aquel Linage, que quiere decir, Varon de la Sangre Real, y à las Mugeres Palla, que es Muger de la misma Sangre Real. En mis tiempos vivian en aquel sitio, descendiendo de lo alto de la Calle, Rodrigo de Pineda, Joan de Saavedra, Diego Ortiz de Guzman, Pedro de los Rios, y su hermano Diego de los Rios, Hieronimo Costillas, Gaspar Jara, cujas eran las Casas, que aora son Convento del Divino Augustino, Miguel Sanchez, Juan de Santa Cruz, Alonso de Soto, Gabriel Carrera, Diego de Trugillo, Conquistador de los primeros, y vno de los trece Compañeros, que perseveraron con Don Francisco Pizarro, como en su lugar diremos. Anton Ruiz, Joan de Salas, hermano del Arçobispo de Sevilla, è Inquisidor General, Valdès de Salas, sin otros, de que no me acuerdo, todos eran Señores de Vassallos, que tenian Repartimiento de Indios de los segundos Conquistadores del Perú. Sin estos vivian en aquel sitio otros muchos Españoles, que no tenian Indios. En vna de aquellas Casas se fundò el Convento del Divino Augustino, despues que yo sali de aquella Ciudad. Llamamos Conquistador de los primeros, à qualquiera de los ciento y sesenta Españoles, que se hallaron con Don Francisco Pizarro en la Prision de Atahuallpa; y los segundos son los que entraron con Don Diego de Almagro, y los que fueron con Don Pedro de Alvarado, que todos entraron casi juntos: à todos estos dieron nombre de Conquistadores del Perú, y no à mas, y los segundos honravan mucho à los primeros, aunque algunos fuesen de menos cantidad, y de menos calidad que ellos, porque fueron primeros.

Bolviendo à lo alto de la Calle de San Agustín, para entrar mas adentro en la Ciudad, decimos, que en lo alto della està el Convento de Santa Clara. Aquellas Casas fueron primero de Alonso Diaz, Yerno del Governador Pedro Arias de Avila. A mano derecha del Convento ay muchas Casas de Españoles, entre ellas estavan las de Francisco de Barrientos, que despues fueron de Juan Alvarez Maldonado. A mano derecha dellas està la que fueron de Hernando Bachicao, y despues de Juan Alonso Palomino: de frente dellas al Mediodia està la Casa Episcopal, las quales fueron antes de Juan Balsa, y luego fueron de Francisco de Villacastin. Luego està la Iglesia Cathedral, que sale à la Plaça principal. Aquella Pieça, en tiempo de los Incas, era vn hermofo Galpon, que en dias lloviosos les servia de Plaça para sus Fiestas. Fueron Casas del Inca Viracocha, Oçtavo Rei. Yo no alcancè dellos mas del Galpon. Los Españoles, quando entraron en aquella Ciudad, se alojaron todos en el, por estar juntos para lo que se les ofreciese. Yo la conosco cubierta de paja, y la vi cubrir de teja. Al Norte de la Iglesia Maior, Calle en medio, ay muchas Casas con sus Portales, que salen à la Plaça principal; servian de Tiendas para Oficiales. Al Mediodia de la Iglesia Maior, Calle en medio, estavan las Tiendas principales de los Mercaderes mas caudalosos.

A las espaldas de la Iglesia, està la Casa, que fueron de Juan de Berrio, y otras, de cuyos Dueños no me acuerdo.

A las espaldas de las Tiendas principales, està la Casa, que fueron de Diego Maldonado, llamado el Rico; porque lo fue mas que otro alguno de los del Perú: fue de los primeros Conquistadores. En tiempo de los Incas se llamava aquel sitio Hatuncancha, quiere decir, Barrio grande. Fueron Casas de vno de los Reies, llamado Inca Yupanqui. Al Mediodia de las de Diego Maldonado, Calle en medio, està la que fueron de Francisco Hernandez Girón. Adelante de aquellas al Mediodia està la Casa, que fueron de Antonio Altamirano, Conquistador de los primeros, y Francisco de Frias, y Sebastian de Caçalla, con otras muchas, que ay à sus lados, y espaldas. Llamase aquel Barrio Puca Marca, quiere decir, Barrio colorado. Fueron Casas del Rei Tupac Inca Yupanqui. Adelante de aquel Barrio al Mediodia, està otro grandissimo Barrio, que no me acuerdo de su Nombre: en el està la Casa, que fueron de Alonso de Loai-

sa, Martin de Meneses, Joan de Figueroa, Don Pedro Puerto-Carrero, Garcia de Melo, Francisco Delgado, sin otras muchas de Señores de Vafallos, cuyos Nombres se me han ido de la memoria. Mas adelante de aquel Barrio, iendo todavia al Sur, està la Plaça, llamada Intipampa, quiere decir, Plaça del Sol; porque estàva delante de la Casa, y Templo del Sol, donde llegavan los que no eran Incas con las ofrendas, que le llevavan, porque no podian entrar dentro en la Casa. Allí las recibian los Sacerdotes, y las presentavan à la Imagen del Sol, que adoravan por Dios. El Barrio donde estava el Templo del Sol, se llamava Coricancha, que es Barrio de Oro, Plata, y Piedras preciosas, que como en otra parte digimos, avia en aquel Templo, y en aquel Barrio. Al qual se sigue el que llaman Pumapchupan, que son ya Arrabales de la Ciudad.

CAP. X. El Sitio de las Escuelas, y el de tres Casas Reales, y el de las Escogidas.



Ara decir los Barrios que quedan, me conviene bolver al Barrio Huacapuncu, que es Puerta del Santuario, que estava al Norte de la Plaça principal de la Ciudad, al qual se le seguia, iendo al Mediodia, otro Barrio grandissimo, cuyo Nombre se me ha olvidado: podremosle llamar el Barrio de las Escuelas; porque en el estavan las que fundò el Rei Inca Roca, como en su Vida digimos. En Indio dicen Yacha Huaci, que es Casa de enseñanza. Vivian en el los Sabios, y Maestros de aquella Republica, llamados Amauta, que es Filosofo, y Haravec, que es Poeta, los quales eran mui estimados de los Incas, y de todo su Imperio, tenian consigo muchos de sus Discipulos, principalmente los que eran de la Sangre Real. Yendo del Barrio de las Escuelas al Mediodia, està dos Barrios, donde avia dos Casas Reales, que salian à la Plaça principal. Tomavan todo el lienço de la Plaça, la vna dellas, que estavan al Levante de la otra, se decia Coracora, quiere decir, Hervaçales; porque aquel Sitio era vn gran Hervaçal, y la Plaça, que està delante, era vn tremedal, ò cenagal, y los Incas mandaron ponerla como està. Lo mismo dice Pedro de Cieça, Capitulo Noventa y dos. En aquel Hervaçal fundò el Rei In-

Inca Rocá, fu Casa Real, por favorecer las Escuelas, yendo muchas veces a ellas a oír los Maestros. De la Casa Coracora no alcancé nada, porque ya en mis tiempos estava toda por el suelo: cupo en fuerte, quando se repartió la Ciudad, a Gonçalo Piçarro, Hermano del Marquès Don Francisco Piçarro, que fue vno de los que la ganaron. A este Cavallero conocí en el Cozco, despues de la Batalla de Huarina, y antes de la de Sacíahuana; tratavame como a proprio Hijo, era Yo de ocho a nueve Años. La otra Casa Real, que estava al Poniente de Coracora, se llamava Cassana, que quiere decir, Cosa para elar. Pusieronle este Nombre por admiracion, dando a entender, que tenia tan grandes, y tan hermosos Edificios, que avian de elar, y pasmar al que los mirase con atencion. Eran Casas del Gran Inca Pachacutec, Visnieto de Inca Rocá, que por favorecer las Escuelas, que su Visabuelo fundó, mandó labrar su Casa cerca dellas. Aquellas dos Casas Reales, tenian a sus espaldas las Escuelas. Estavan las vnas, y las otras todas juntas sin division. Las Escuelas tenian sus Puertas principales a la Calle, y al Arroio. Los Reies pasavan por los postigos a oír las lecciones de sus Filosofos, y el Inca Pachacutec, las leia muchas veces, declarando sus Leies, y Estatutos, que fue gran Legislador. En mi tiempo abrieron los Españoles vna Calle, que dividió las Escuelas de las Casas Reales, de la que llamavan Cassana, alcancé mucha parte de las paredes, que eran de Canteria ricamente labrada, que mostravan aver sido Aposentos Reales, y vn hermosísimo galpon, que en tiempo de los Incas, en dias lloviosos, servia de Plaça para sus Fiestas, y Bailes. Era tan grande, que mui holgadamente pudieran sesenta de a cavallo, jugar Cañas dentro en él. Al Convento de San Francisco vi en aquel galpon, que porque estava lejos de lo poblado de los Españoles, se pasó a él, desde el Barrio Tococachi, donde antes estava. En el galpon tenian apartado para Iglesia vn gran pedaço, capaz de mucha Gente: luego estavan las Celdas, Dormitorio, y Refitorio, y las demás Oficinas del Convento; y si estuviese descubierta, dentro pudieran hacer Claustro. Dió el galpon, y todo aquel sitio a los Frailes Juan de Pancorvo, Conquistador de los primeros, a quien cupo aquella Casa Real en el repartimiento, que se hizo de las Casas. Otros muchos Españoles tuvieron parte en ellas, mas Juan de Pancorvo las compró todas a los prin-

cipios, quando se davan de valde. Pocos Años despues se pasó el Convento donde aora está, como en otro lugar diremos, tratando de la limosna, que los de la Ciudad hicieron a los Religiosos para comprar el sitio, y la obra de la Iglesia. Tambien vi derribar el galpon, y hacer en el Barrio Cassana las Tiendas con sus Portales, como oi están, para morada de Mercaderes, y Oficiales.

Delante de aquellas Casas, que fueron Casas Reales, está la Plaça principal de la Ciudad, llamada Haucaypata, que es Andén, o Plaça de Fiestas, y regocijos. Tendrá Norte Sur docientos pasos de largo, poco mas, o menos, que son quatrocientos pies: y Leste hueste ciento y cinquenta pasos de ancho, hasta el Arroio. Al cabo de la Plaça, al Mediodia della, avia otras dos Casas Reales, la que estava cerca del Arroio, Calle en medio, se llamava Amarucanacha, que es Barrio de las Culebras grandes, estava de frente de Cassana. Fueron Casas de Huayna Capac, aora son de la Sancta Compañia de Jesús. Yo alcancé dellas vn galpon grande, aunque no tan grande como el de la Cassana. Alcancé tambien vn hermosísimo Cubo redondo, que estava en la Plaça delante de la Casa. En otra parte diremos de aquel Cubo, que por aver sido el primer Aposento, que los Españoles tuvieron en aquella Ciudad (demás de su gran hermosura) fuera bien, que lo sustentaran los Ganadores della. No alcancé otra cosa de aquella Casa Real, toda la demás estava por el suelo. En el primer repartimiento cupo lo principal desta Casa Real, que era lo que salia a la Plaça, a Hernando Piçarro, Hermano del Marquès Don Francisco Piçarro, que tambien fue de los primeros Ganadores de aquella Ciudad. A este Cavallero vi en la Corte de Madrid Año de mil y quinientos y sesenta y dos. Otra parte cupo a Mancio Serra de Leguicamo, de los primeros Conquistadores. Otra parte a Antonio Altamirano, al qual conocí dos Casas, debió de comprar la vna dellas. Otra parte se señaló para Carcel de Españoles. Otra parte cupo a Alonso Maçuela, de los primeros Conquistadores, despues fue de Martin Dolmos. Otras partes cupieron a otros, de los quales no tengo memoria. Al Oriente de Amarucanacha, la Calle del Sol en medio, está el Barrio llamado Acillahuaci, que es Casa de Escogidas, donde estava el Convento de las Doncellas dedicadas al Sol, de las quales dimos larga cuenta en su lugar, y de lo que yo alcan-

te de sus Edificios, resta decir, que en el repartimiento cupo parte de aquella Casa à Francisco Megia, y fue lo que sale al lienço de la Plaça, que tambien se ha poblado de Tiendas de Mercaderes. Otra parte cupo à Pedro del Barco, y otra parte al Lic. de la Gama, y otras, a otros, de que no me acuerdo.

Toda la poblaçon, que hemos dicho de Barrios, y Casas Reales, estava al Oriente del Arroio, que pasa por la Plaça principal; donde es de advertir, que los Incas tenian aquellos tres galpones à los lados, y frente de la Plaça, para hacer en ellos sus Fiestas principales, aunque lloviese, los dias en que caiesen las tales Fiestas, que eran por las Lunas Nuevas, de tales, ò tales Meses, y por los solsticios. En el Levantamiento General, que los Indios hicieron contra los Españoles, quando quemaron toda aquella Ciudad, reservaron del Fuego los tres galpones, de los quatro que hemos dicho, que son el de Colcampata, Cassana, y Amarucancho, y sobre el quarto, que era alojamiento de los Españoles, que aora es Iglesia Cathedral, echaron innumerables Flechas, con Fuego, y la paja se encendió en mas de veinte partes, y se bolvió apagar, como en su lugar diremos, que no permitió Dios, que aquel galpon se quemase aquella noche, ni otras muchas noches, y dias que procuraron quemarlo, que por estas maravillas, y otras semejantes, que el Señor hizo, para que su Fè Catholica entrara en aquel Imperio, lo ganaron los Españoles. Tambien reservaron el Templo del Sol, y la Casa de las Virgines Escogidas. Todo lo demás quemaron, por quemar à los Españoles.

CAP. XI. Los Barrios, y Casas, que ai al Poniente del Arroio.



Odo lo que hemos dicho de las Casas Reales, y Poblacion de aquella Ciudad, estava al Oriente del Arroio, que pasa por medio della. Al Poniente del Arroio està la Plaça, que llaman Cuspata, que es Andèn de alegria, y regocijo. En tiempo de los Incas, aquellas dos Plaças estavan hechas vna, todo el Arroio estava cubierto con Vigas gruesas, y encima dellas Losas grandes para hacer suelo; porque acudian tantos Señores

de Vasallos à las Fiestas principales, que hacian al Sol, que no cabian en la Plaça, que llamamos principal: por esto la enfancharon con otra, poco menos grande que ella. El Arroio cubrieron con Vigas, porque no supieron hacer Bobeda. Los Españoles gastaron la madera, y dejaron quatro Puentes à trechos, que yo alcancè, y eran tambien de madera. Despues hicieron tres de Bobeda, que yo dejè. Aquellas dos Plaças en mis tiempos no estavan divididas, ni tenian Casas à vna parte, y à otra del Arroio, como aora las tienen. El Año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, siendo Corregidor Garcilaso de la Vega, mi Señor, se labraron, y adjudicaron para propios de la Ciudad, que la triste, aunque avia sido Señora, y Emperatriz de aquel gran Imperio, no tenia entonces vn maravedi de renta: no se lo que tiene aora. Al Poniente del Arroio, no avian hecho Edificios los Reyes Incas, solo avia el Cerco de los Arrabales, que hemos dicho. Tenian guardado aquel Sitio, para que los Reyes sucesores hicieran sus Casas, como avian hecho los pasados: que aunque es verdad, que las Casas de los Antecesores, tambien eran de los Sucesores, ellos mandavan labrar por Grandeça, y Magestad otras, para si; porque retuviesen el Nombre del que las mandò labrar, como todas las demás cosas, que hacian, que no perdian los Nombres de los Incas sus Dueños: lo qual no deja de ser particular Grandeça de aquellos Reyes. Los Españoles labraron sus Casas en aquel sitio, las quales iremos diciendo, siguiendo el Viage, Norte Sur, como ellas están, y cuias eran quando yo las dejè.

Bajando con el Arroio desde la Puerta Avacapuncu, las primeras Casas eran de Pedro de Orue: luego seguian las de Juan de Pancorvo, y en ellas vivia Alonso de Marchena, que aunque tenia Indios, no queria Juan de Pancorvo, que viviese en otra Casa, por la mucha, y antigua amistad, que siempre tuvieron. Siguiendo el mismo Viage, Calle en medio, están las Casas, que fueron de Hernan Bravo de Laguna, que antes fueron de Antonio Navarro, y Lope Martin, de los primeros Conquistadores. Otras avia pegadas à esta, que por ser Españoles, que no tenian Indios, no los nombamos; y lo mismo se entienda de los Barrios, que hemos dicho, y digeremos; porque hacer otra cosa, fuera proligidad insufrible. A las Casas de Hernan Bravo sucedian las que fueron de Alonso de Hinojosa, que antes fue-

ron del Licenciado Carvajal, hermano del Fator Yllen Suarez Carvajal, de quien hacen mencion las Historias del Peru: siguiendo el mismo viage, Norte Sur, sucede la Plaza Cuspata, que oy llaman de Nuestra Señora de las Mercedes, en ella están los Indios, è Indias, que con sus miserias hacian en mis tiempos Oficios de Mercaderes, trocando vnas cosas por otras; porque en aquel tiempo no avia uso de Moneda labrada, ni se labró en los veinte años despues, era como Feria, ò Mercado, que los Indios llaman Catu. Pasada la Plaza, al Mediodia della, está el Convento de Nuestra Señora de las Mercedes, que abraça todo vn Barrio de quatro Calles: à sus espaldas, Calle en medio, avia otras Casas de Vecinos, que tenían Indios, que por no acordarme de los Nombres de sus Dueños, no las nombro: no pasava entonces la poblaçon de aquel puesto.

Bolviendo al Barrio llamado Carmenca, para bajar con otra Calle de Casas, decimos, que las mas cercanas à Carmenca són las que fueron de Diego de Silva, que fue mi Padrino de Confirmacion, Hijo del Famoso Feliciano de Silva. Al Mediodia destas, Calle en medio, estaban las de Pedro Lopez de Caçalla, Secretario que fue del Presidente Gasca, y las de Juan de Betanços, y otras muchas, que ay à vn lado, y à otro, y à las espaldas de aquellas, cuyos Dueños no tenían Indios. Pasando adelante al Mediodia, Calle en medio, están las Casas, que fueron de Alonso de Mesa, Conquistador de los primeros, las quales salen à la Plaza de Nuestra Señora: à sus lados, y espaldas ay otras muchas colaterales, de que no se hace mencion; las Casas que están al Mediodia de las de Alonso de Mesa, Calle en medio, fueron de Garcilaso de la Vega, mi Señor: tenia en cima de la Puerta principal vn corredorcillo largo, y angosto, donde acudian los Señores principales de la Ciudad à ver las Fiestas de Sortija, Toros, y Juegos de Cañas, que en aquella Plaza se hacian; y antes de mi Padre fueron de vn Hombre Noble, Conquistador de los primeros, llamado Francisco de Oñate, que murió en la Batalla de Chupas. De aquel corredorcillo, y de otras partes de la Ciudad, se ve vna Punta de Sierra Nevada, en forma de Piramide, tan alta, que con estar veinte y cinco leguas della, y aver otras Sierras en medio, se descubre mucha altura de aquella Punta: no se ven Peñas, ni Riscos, sino Nieve pura, y perpetua, sin men-

guar jamás. Llamante Villeanuta, quiere decir, Cosa sagrada, ò maravillosa, mas que las comunes, porque este Nombre Villca, nunca lo dieron, sino à cosas dignas de admiracion; y cierto aquella Piramide lo es sobre todo encarecimiento, que della se pueda hacer. Remitome à los que la han visto, ò la vieren. Al Poniente de las Casas de mi Padre estaban las de Vasco de Guevara, Conquistador de los segundos, que despues fueron de la Coya Doña Beatriz, Hija de Huayna Capac. Al Mediodia estaban las de Antonio de Quiñones, que tambien salian à la Plaza de Nuestra Señora, Calle en medio. Al Mediodia de las de Antonio de Quiñones estaban las de Tomàs Vazquez, Conquistador de los primeros. Antes del, fueron de Alonso de Toro, Teniente General, que fue de Gonçalo Piçarro. Maròle fu Suegro Diego Gonçalez, de puro miedo, que del hubo en ciertos enojos caferos. Al Poniente de las de Tomàs Vazquez estaban las que fueron de Don Pedro Luis de Cabrera, y despues fueron de Rodrigo de Esquivel. Al Mediodia de las de Tomàs Vazquez estaban las de Don Antonio Pereira, Hijo de Lope Martin Portuguès. Luego se seguian las Casas de Pedro Alonso Carrasco, Conquistador de los primeros. Al Mediodia de las Casas de Pedro Alonso Carrasco, avia otras de poco momento, y eran las vltimas de aquel Barrio, el qual se iba poblado por los Años de mil y quinientos y cinquenta y siete, y cinquenta y ocho. Bolviendo à las Faldas de el Cerro Carmenca, decimos, que al Poniente de las Casas de Diego de Silva, están las que fueron de Francisco de Villafuerte, Conquistador de los primeros, y vno de los trece Compañeros de Don Francisco Piçarro. Al Mediodia dellas, Calle en medio, avia vn Andèn mui largo, y ancho, no tenia Casas. Al Mediodia de aquel Andèn, avia otro hermosissimo, donde aora está el Convento del Divino San Francisco. Delante del Convento está vna mui grande Plaza, al Mediodia della, Calle en medio, están las Casas de Juan Julio de Hojeda, de los primeros Conquistadores, Padre de Don Gomez de Tordoia, que oy vive. Al Poniente de las Casas de Don Gomez, estaban las que fueron de Martin de Arbieto, y por aquel parage el Año de mil y quinientos y sesenta no avia mas poblaçon. Al Poniente de las Casas de Martin de Arbieto, está vn Llano mui grande, que en mis tiempos servia de egercitar los Cavallos en el, al cabo de el

Lla,

Llano labraron aquel Rico, y Famoso Hospital de Indios, que està en el, fundose Año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, ò cinquenta y seis, como luego diremos. La poblaçon que entonces avia, era la que hemos dicho. La que aora ay mas, se ha poblado de aquel Año aca. Los Cavalleros que he nombrado en este discurso, todos eran mui Nobles en Sangre, y Famosos en Armas, pues ganaron aquel Riquísimo Imperio. Los mas dellos conosco, que de los nombrados no me faltaron diez por conosco.

CAP. XII. Dos Limosnas, que la Ciudad hizo para Obras Pias.

Ara tratar de la Fundacion de aquel Hospital, y de la Limosna primera que para ella se juntò, me conviene decir primero de otra limosna, que los vecinos de aquella Ciudad hicieron à los Religiosos del Divino San Francisco, para pagar el Sitio, y el Cuerpo de la Iglesia, que hallaron labrado; porque lo vno sucediò à lo otro, y todo pasó, siendo Corregidor del Cozco Garcilaso de la Vega, mi Señor. Es así, que estando el Convento en Cassana, como hemos dicho, los Frailes, no se con que causa, pusieron demanda à Juan Rodriguez de Villalobos, cuiò era el Sitio, y lo que en el estava labrado, y llevaron Carta, y Sobrecarta de la Chancilleria de los Reies, para que les diesen la posesion del Sitio, pagando à Villalobos lo que se apreciase que valian aquellos dos Andenes, y lo labrado de la Iglesia. Todo ello apreciò en veinte y dos mil y docientos ducados. Era entonces Guardian vn Religioso de los Recoletos, llamado Frai Juan Gallegos, Hombre de santa vida, y de mucho egemplo, el qual hizo la paga dentro en Casa de mi Padre, que fue el que le diò la posesion, y llevò aquella cantidad en barras de Plata. Admirandose los presentes, de que vnos Religiosos tan pobres hiciesen vna paga tan cumplida, y rica, y en tan breve tiempo, porque vino mandado, que se hiciese dentro de tiempo limitado. Dijo el Guardian: Señores, no os admireis, que son Obras del Cielo, y de la mucha Caridad desta Ciudad, que Dios guarde; y para que sepais quan grande es, os certifico, que el Lunes desta sema-

na en que estamos, no tenía trecientos ducados para esta paga, y oy Jueves por la mañana me hallè con la cantidad que veis presente; porque acudieron estas dos noches en secreto, así Vecinos, que tienen Indios, como Cavalleros Soldados, que no los tienen, con sus limosnas, en tanta cantidad, que despedi muchas de ellas, quando vi que tenia bastante recaudo; y mas os digo, que estas dos noches pasadas no nos dejaron dormir, llamando à la Porteria con su caridad, y limosnas. Todo esto dijo aquel buen Religioso de la liberalidad de aquella Ciudad, y yo lo oí. Para decir aora de la Fundacion de aquel Hospital, es de saber, que à este Guardian sucediò otro, llamado Frai Antonio de San Miguel, de la mui Noble Familia, que deste Apellido ay en Salamanca, gran Teologo, y en su Vida, y Doctrina Hijo Verdadero de San Francisco: que por ser tal, fue despues Obispo de Chili, donde viviò con la santidad que siempre, como lo apregonan aquellos Reinos de Chili, y del Peru. Este Santo Varon, el segundo Año de su trienio, predicando los Miercoles, Viernes, y Domingos de la Quaresma, en la Iglesia Cathedral del Cozco, vn Domingo de aquellos propuso seria bien, que la Ciudad hiciese vn Hospital de Indios, y que el Cabildo della fuese Patron del, como lo era, El de la Iglesia del Hospital de los Españoles, que avia, y que se fundase aquella Casa, para que huviese à quien restituir las obligaciones, que los Españoles Conquistadores, y no Conquistadores tenian; porque dijo, que en poco, ò en mucho ninguno escapava desta deuda. Prosiguiò con esta persuasion los Sermones de aquella semana, y el Domingo siguiente concluiò, aperciendo la Ciudad para la limosna, y les dijo: Señores, el Corregidor, y yo saldremos esta tarde à la vna à pedir por Amor de Dios para esta Obra, mostraos tan largos, y dadivosos para ella, como os mostrasteis fuertes, y animosos para ganar este Imperio. Aquella tarde salieron los dos, y la pidieron, y por escrito asentaron lo que cada vno mandò: anduvieron de casa en casa de los vecinos que tenian Indios, que aquel dia no pidieron à otros; y à la noche bolviò mi Padre à la suia, y me mandò sumar las partidas, que en el papel traia, para ver la cantidad de la limosna: hallè por la suma veinte y ocho mil y quinientos pesos, que son treinta y quatro mil y docientos ducados: la manda menos fue de quinientos pesos, que son

seis-

seiscientos ducados, y algunas llegaron à mil pesos. Esta fue la cantidad de aquella tarde, que se juntò en espacio de cinco horas; otros dias pidieron en comun à vecinos, y no vecinos, y todos mandaron mui largamente, tanto, que en pocos meses pasaron de cien mil ducados, y luego que por el Reino se supo la Fundacion del Hospital de los Naturales, acudieron dentro de el mismo Año muchas limosnas, así hechas en salud, como Mandas de Testamentos, con que se empezó la Obra, à la qual acudieron los Indios de la Jurisdiccion de aquella Ciudad con gran prontitud, sabiendo que era para ellos.

Debajo de la primera piedra, que asentaron en el Edificio, puso Garcilaso de la Vega, mi Señor, como Corregidor, vn Doblón de Oro de los que llaman de dos Caras, que son de los Reies Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel: puso aquel Doblón por cosa rara, y admirable, que en aquella Tierra se hallase entonces Moneda de Oro, ni de otro Metal; porque no se labrava Moneda, y la costumbre de los Mercaderes Españoles, era llevar mercaderias, por la ganancia que en ellas avia, y no Moneda de Oro, ni de Plata. Algun curioso debió de llevar aquel Doblón, por ser Moneda de España, como han llevado las demás cosas que allá no avia, y se lo daría à mi Padre en aquella ocasion por cosa nueva (que yo no supe como lo hubo) y así lo fue para todos los que aquel día lo vieron, que de mano en mano anduvo por todos los del Cabildo de la Ciudad, y de otros muchos Cavalleros, que se hallaron presentes à la solemnidad de las primeras piedras, digeron todos, que era la primera Moneda labrada, que en aquella Tierra se avia visto, y que por su novedad se empleava mui bien en aquella Obra. Diego Maldonado, llamado el Rico, por su mucha riqueza, Natural de Salamanca, como Regidor mas antiguo, puso vna plancha de Plata, y en ella esculpidas sus Armas. Esta pobreza se puso por fundamento de aquel Rico Edificio. Despues acá han concedido los Sumos Pontifices muchas Indulgencias, y Perdones à los que fallescieren en aquella Casa. Lo qual sabido por vna India de la Sangre Real, que Yo conocí, viendose cercana à la muerte, pidió, que para su remedio la llevasen al Hospital. Sus Parientes le digeron, que no los afrentase con irse al Hospital, pues tenia hacienda para curarse en su casa. Respondió, que no pretendia curar el Cuerpo, que yá no lo

avia menester; sino el Alma, con las Gracias, è Indulgencias, que los Principes de la Iglesia avian concedido à los que morian en aquel Hospital; y así se hizo llevar, y no quiso entrar en la Enfermeria: hizo poner su camilla à vn rincón de la Iglesia del Hospital. Pidió, que le abriesen la sepultura cerca de su cama, pidió el Habito de San Francisco para enterrarse con él: tendiólo sobre su cama, mandò traer la cera, que se avia de gastar à su Entierro, puso la cerca de sí, recibió el Santísimo Sacramento, y la Extrema Uncion: así estuvo quatro Dias llamando à Dios, y à la Virgen Maria, y à toda la Corte Celestial, hasta que falleció. La Ciudad, viendo que vna India avia muerto tan Christianamente, quiso favorecer el hecho con honrar su Entierro, porque los demás Indios se animasen à hacer otro tanto, y así fueron à sus Obsequias ambos Cabildos Eclesiastico, y Seglar, sin la demás Gente Noble, y la enterraron con tolenne caridad, de que su Parentela, y los demás Indios se dieron por mui favorecidos, regalados, y estimados. Y con esto será bien nos patemos à contar la Vida, y hechos del Rei Decimo, donde se veían cosas de grande admiracion.

CAP. XIII. Nueva Conquista, que el Rey Inca Yupanqui pretende hacer.



L buen Inca Yupanqui, aviendo tomado la Borla colorada, y cumplido, así con la solemnidad de la posesion de el Imperio, como con las Obsequias de sus Padres, por mostrarse benigno, y afable, quiso, que lo primero que hiciese, fuese visitar todos sus Reinos, y Provincias, que como yá se ha dicho, era lo mas favorable, y agradable, que los Incas hacian con sus Vasallos, que como vna de sus vanas Creencias, era creer, que aquellos sus Reies eran Dioses, Hijos del Sol, y no Hombres humanos, tenian en tanto el verlos en sus Tierras, y Casas, que ningun encarecimiento basta à ponerlo en su punto. Por esta causa salió el Inca à visitar sus Reinos. En los quales fue recibido, y adorado conforme à su Gentilidad. Gastò el Inca Yupanqui en esta Visita mas de tres Años, y aviendo buuelto à su Ciudad, y descansado de tan largo camino, consultò con los de su

Con-

Consejo, sobre hacer vna brava, y dificultosa Jornada, que era àcia los Antis, al Oriente del Cozco; porque como por aquella parte atajava los Terminos de su Imperio, la Gran Cordillera de la Sierra Nevada, deseava atravesarla, y pasar de la otra parte por alguno de los Rios, que de la parte del Poniente pasan por ella al Levante, que por lo alto de la Sierra es imposible atravesarla, por la mucha nieve que tiene, y por la que perpetuamente le cae.

Tenia este deseo Inca Yupanqui por conquistar las Nasciones, que huviese de aquella parte, para reducirlos à su Imperio, y sacarlas de las barbaras, y inhumanas costumbres, que tuviesen, y darles el conocimiento de su Padre el Sol, para que lo tuviesen, y adorasen por su Dios, como avian hecho las demàs Nasciones, que los Incas avian conquistado. Tuvo el Inca este deseo por cierta Relacion, que sus Pasados, y el, avian tenido, de que en aquellas anchas, y largas Regiones avia muchas tierras dellas pobladas, y dellas inhabitables, por las grandes Montañas, Lagos, Cienagas, y Pantanos, que tenian, por las quales dificultades, no se podian habitar.

Tuvo nueva, que entre aquellas Provincias pobladas, vna, de las mejores, era la que llaman Musu, y los Españoles llaman los Mojos, à la qual se podria entrar por vn Rio grande, que en los Antis, al Oriente de la Ciudad, se hace de muchos Rios, que en aquel parage se juntan en vno, que los principales son cinco, cada vno con Nombre proprio, sin otra infinidad de Arroios, los quales todos hacen vn grandisimo Rio, llamado Amarumayu. Donde vaia à salir este Rio à la Mar del Norte, no lo sabrè decir, mas de que por su grandeza, y por el viage, que lleva corriendo àcia Levante, sospecho, que sea vno de los grandes, que juntandose con otros muchos, se llaman el Rio de la Plata, llamado así, porque preguntando los Españoles (que lo descubrieron) à los Naturales de aquella Costa, si avia Plata en aquella Provincia, les digeron, que en aquella Tierra no la avia, empero que en los nascimientos de aquel gran Rio avia mucha. Destas palabras se le dedujo el Nombre, que oi tiene, y se llama Rio de Plata, sin tener ninguna; Famoso, y tan famoso en el Mundo, que de los que hasta oi se conocen, tiene el segundo lugar, permitiendo, que el Rio de Orellana, tenga el primero.

El Rio de la Plata se llama en Len-

gua de los Indios Parahuay, si esta diction es del General Lenguage del Perú, quiere decir, llovedme, y podriase interpretar en phrasis de la misma Lengua, que el Rio, como que jactandose de sus admirables crecientes, diga, llovedme, y vereis maravillas; porque como otras veces hemos dicho, es phrasis de aquel Lenguage decir en vna palabra significativa, la raçon, que se puede contener en ella. Si la diction Parahuay es de otro Lenguage, y no del Perú, no se què signifique.

Juntandose aquellos cinco Rios grandes, pierde cada vno su nombre proprio, y todos juntos hecho vno, se llaman Amarumayu. Mayu quiere decir Rio, y Amaru llaman à las Culebras grandisimas, que ai en las Montañas de aquella Tierra, que son como atrás las hemos pintado, y por la grandeza del Rio le dieron este Nombre por excelencia, dando à entender, que es tan grande entre los Rios, como el Amaru entre las Culebras.

CAP. XIV. Los sucesos de la Jornada de Musu, hasta el fin della.

POR este Rio, aunque tan grande, y hasta aora mal conocido, le pareció al Rei Inca Yupanqui hacer su entrada à la Provincia Musu, que por tierra era imposible poder entrar à ella, por las bravissimas Montañas, y muchos Lagos, Cienagas, y Pantanos, que ai en aquellas partes. Con esta determinacion, mandò cortar grandisima cantidad de vna madera, que ai en aquella Region, que no se como se llame en Indio, los Españoles la llaman Higuera, no porque lleve Higos, que no los lleva, sino por ser tan liviana, y mas que la Higuera.

Tardaron en cortar la madera, y adreçarla, y hacer della mui grandes Balsas casi dos Años. Hicieronse tantas, que cupieron en ellas diez mil Hombres de Guerra, y el Bastimento que llevaron. Lo qual todo proveido, y aprestada la Gente, y comida, y nombrado el General, y Maeses de Campo, y los demàs Ministros del Egercito, que todos eran Incas de la Sangre Real, se embarcaron en las Balsas, que eran capaces, de treinta, quarenta, cinquenta Indios cada vna, y mas, y menos. La comida llevavan en medio de las Balsas en vnos tablados, ò tarimas de media

vara en alto, porque no se les mojase. Con este aparato se echaron los Incas el Rio abajo, donde tuvieron grandes recuentros, y Batallas con los Naturales, llamados Chunchu, que vivian en las Riberas à vna mano, y à otra del Rio. Los quales salieron en gran numero por Agua, y por Tierra, así à defenderles, que no saltasen en tierra, como à pelear con ellos por el Rio abajo, sacaron por Armas ofensivas Arcos, y Flechas, que son las que mas en comun vsan todas las Nasciones de los Antis. Salieron almagrados los rostros, brazos, y piernas, y todo el cuerpo de diversas colores, que por ser la Region de aquella Tierra, mui caliente, andavan desnudos no mas de con pañetes, sacaron sobre sus cabeças grandes plumages, compuestos de muchas plumas de Papagayos, y Guacamayas.

Es así, que al fin de muchos trances en armas, y de muchas platicas, que los vnos, y los otros tuvieron, se redujeron à la obediencia, y servicio del Inca todas las Nasciones de la vna Ribera, y otra de aquel Gran Rio, y embiaron en reconocimiento de Vassallage muchos presentes al Rei Inca Yupanqui, de Papagayos, Micos, y Huacamayas, Miel, y Cera, y otras cosas, que se crian en aquella Tierra. Estos presentes duraron hasta la muerte de Tupac, Amaru, que fue el vltimo de los Incas, como lo veremos en el discurso de la Vida, y sucesion dellos, al qual cortò la Cabeça el Visorrei Don Francisco de Toledo. Deltos Indios Chunchus, que salieron con la Embajada, y otros, que despues vinieron, se poblò vn Pueblo cerca de Tono, veinte y seis leguas del Cozco, los quales pidieron al Inca los permitiese poblar alli para servirle de mas cerca, y así ha permanecido hasta oi. Reducidas al Servicio del Inca las Nasciones de las Riberas de aquel Rio, que comunmente se llama Chunchu, por la Provincia Chunchu, pasaron adelante, y sujetaron otras muchas Nasciones, hasta llegar à la Provincia, que llaman Musu, tierra poblada de mucha Gente belicosa, y ella fertil de suio: quieren decir, que està docientas leguas de la Ciudad del Cozco.

Dicen los Incas, que quando llegaron alli los suios, por las muchas Guerras, que atrás avian tenido, llegaron ià pocos. Mas con todo eso se atrevieron à persuadir à los Musus, se redugesen al Servicio de su Inca, que era Hijo del Sol, al qual avia embiado à Padre dende el Cielo, para que enseñase à los Hombres à vivir como Hom-

bres, y no como bestias: y que adorasen al Sol por Dios, y dejasen de adorar Animales, Piedras, y Palos, y otras cosas viles. Y que viendo que los Musus les oian de buena gana, les dieron los Incas mas larga noticia de sus Leies, Fueros, y Costumbres, y les contaron las grandes Haçañas, que sus Reies en las Conquistas pasadas avian hecho, y quantas Provincias tenian sujetas, y que muchas dellas avian ido à someterse de su grado, suplicando à los Incas les recibiesen por sus Vassallos, y los que adoravan por Dioses. Particularmente dicen, que les contaron el sueño del Inca Viracocha, y sus Haçañas. Con estas cosas se admiraron tanto los Musus, que holgaron de recibir la Amistad de los Incas, y de abraçar su Idolatria, sus Leies, y Costumbres; porque les parecian buenas, y que prometian gobernarse por ellas, y adorar al Sol, por su principal Dios. Mas que no querian reconocer Vassallage al Inca, pues que no los avia vencido, y sujetado con las Armas. Empero, que holgavan de ser sus Amigos, y Confederados, y que por via de Amistad harian todo lo que conviniese al Servicio del Inca, mas no por Vassallage, que ellos querian ser libres, como lo avian sido sus Pasados. Debajo de esta amistad dejaron los Musus à los Incas poblar en su Tierra, que eran pocos mas de mil quando llegaron à ella; porque con las Guerras, y largos caminos se avian gastado los demas, y los Musus les dieron sus hijas por mugeres, y holgaron con su parentesco, y oi los tienen en mucha veneracion, y se gobiernan por ellos en Paz, y en Guerra, y luego que entre ellos se asentò la Amistad, y Parentela, eligieron Embajadores de los mas Nobles para que fuesen al Cozco, à adorar por Hijo del Sol al Inca, y confirmar la Amistad, y Parentesco, que con los suios avian celebrado, y por la aspereça, y maleça del camino de Montañas bravissimas Cienagas, y Pantanos, hicieron vn grandissimo Cerco para salir al Cozco. Donde el Inca los recibió con mucha afabilidad, y les hizo grandes Favores, y mercedes. Mandò, que les diesen larga noticia de la Corte, de sus Leies, y Costumbres, y de su Idolatria, con las quales cosas bolvieron los Musus mui contentos à su Tierra, y esta Amistad, y Confederacion durò hasta que los Españoles, entraron en la tierra, y la ganaron.

Particularmente dicen los Incas, que en tiempo de Huayna Capac quisieron los Descendientes de los Incas, que poblaron

Hh en

en los Musus, bolverse al Cozco; porque les parecia, que no aviendo de hacer mas Servicio al Inca, que estarse quedos, estaban mejor en su Patria, que fuera de ella, y que teniendo ya concertada su partida para venirse todos al Cozco con sus Mugeres, y Hijos; tuvieron nueva, como el Inca Huayna Capac era muerto, y que los Españoles avian ganado la Tierra, y que el Imperio, y Señorio de los Incas se avia perdido; con lo qual acordaron de quedar-se de hecho, y que los Musus los tienen, como digimos, en mucha veneracion, y que se gobiernan por ellos en Paz, y en Guerra. Y dicen, que por aquel parage lleva ya el Rio seis leguas ancho, y que tardan en pasarlo en sus Canoas dos dias.

CAP. XV. Rastros, que de aquella Jornada, se han hallado.



Odo lo que en suma hemos dicho desta Conquista, y Descubrimiento, que el Rey Inca Yupanqui mandò hacer por aquel Rio abajo, lo cuentan los Incas mui largamente, jactandose de las Proezas de sus Antepasados, y dicen mui grandes Batallas, que en el Rio, y fuera del, tuvieron, y muchas Provincias que sujetaron con grandes haçañas que hicieron. Mas yo, por parecerme algunas de ellas increíbles, para la poca Gente que fue; y tambien porque como hasta aora no poseen los Españoles aquella parte de tierra, que los Incas conquistaron en los Antis, no pudiendo mostrarla con el dedo, como se ha hecho de toda la demás que hasta aqui se ha referido, me pareció no mezclar cosas fabulosas, ò que lo parecen con Historia verdadera; porque de aquella parte de tierra no se tiene oy tan entera, y distinta noticia, como de la que los Nuestrros poseen. Aunque es verdad, que de aquellos hechos han hallado los Españoles en estos tiempos grandes Rastros, como luego verèmos.

El Año de mil y quinientos y sesenta y quatro, vn Español llamado Diego Aleman, natural de la Villa de San Juan, del Condado de Niebla, vecino de la Ciudad de la Paz, por otro nombre llamado el Pueblo Nuevo, donde tenia vn Repartimiento pequeño de Indios, por persuasion de vn Curaca suyo, juntò otros doce Españoles consigo, y llevando por Guia al mismo Curaca, el qual les avia

dicho, que en la Provincia Musu, avia mucho Oro, fueron en demanda de ella à pie, porque no era camino para Cavallos, y tambien por ir mas encubiertos, que el intento que llevavan no era sino descubrir la Provincia, y novar los caminos, para pedir la Conquista, y bolver despues con mas pujança para ganar, y poblar la tierra. Entraron por Cochapampa, que està mas cerca de los Mojos.

Caminaron veinte y ocho dias por Montes, y Breñales, y al fin dellos llegaron à dar vista al primer Pueblo de la Provincia; y aunque su Cacique les dijo, que aguardasen à que saliese algun Indio, que pudiesen prender en silencio, para tomar lengua, no lo quisieron hacer; antes luego que cerrò la noche, con demasiada locura, entendiendo, que bastava la voz Española, para que todo el Pueblo se le rindiese, entraron dentro, haciendo ruido de mas Gente de la que iba, porque los Indios temiesen, pensando que eran muchos Españoles. Mas sucediòles en contra; porque los Indios salieron dando Arma à la grita que les dieron, y reconociendo que eran pocos, se apellidaron, y dieron sobre ellos, y mataron los diez, y prendieron à Diego Aleman, y los otros dos se escaparon por la escuridad de la noche, y fueron à dar donde su Guia les avia dicho que les esperaria, el qual, con mejor Consejo, viendo la temeridad de los Españoles, no avia querido ir con ellos. Vno de los que se escaparon se decia Francisco Moreno, Mestizo, hijo de Español, y de India, nascido en Cochapampa, el qual sacò vna manta de Algodon, que colgada en el aire servia de hamaca, ò cuna, à vn niño, traia seis campanillas de Oro, la manta era tegida de diversas colores, que hacian diversas labores. Luego que amanesció vieron los dos Españoles, y el Curaca de vn Cerro alto, donde se avian escondido vn Esquadron de Indios fuera del Pueblo, con Lanças, y Picas, y Petos, que relumbraban con el Sol hermosamente, y la Guia les dijo, que todo aquello que veian relumbrar, era todo Oro, y que aquellos Indios no tenian Plata, sino era la que podian aver contratando con los del Perú. Y para dar à entender la grandeza de aquella tierra, tomò la Guia su manta, que era tegida de listas, y dijo: En comparacion desta tierra es tan grande el Perú, como vna lista destas, en respecto de toda la manta. Mas el Indio, como mal

Cof-

Cosmografo, se engañò; aunque es verdad, que aquella Provincia es mui grande.

De Diego Aleman se supo despues, por los Indios, que salen, aunque de tarde en tarde, à contratar con los del Perú, que los que le avian preso; aviendo sabido que tenia Repartimiento de Indios en el Perú, y que era Capitan, y Caudillo de los pocos, y desatinados compañeros que llevó, le avian hecho su Capitan General para la Guerra, que con los Indios de la otra ribera del Rio Amarumayu tienen, y que le hacian mucha honra, y lo estimavan mucho por la autoridad, y provecho que se les seguia de tener vn Capitan General Español. El Compañero, que salió con Francisco Moreno el Mestizo, luego que llegaron à tierra de Paz, falleció de los trabajos del camino pasado, que vno de los maiores fue aver atravesado grandisimos pantanales, que era imposible poderlos andar à cavallo. El Mestizo Francisco Moreno contava largamente lo que en este descubrimiento avia visto, por cuiá relacion se movieron algunos, deseosos de la empresa, y la pidieron; y el primero fue Gomez de Tordoya, vn Cavallero moço, al qual se le dio el Conde de Nicua, Visorrei, que fue del Perú; y porque se juntava mucha Gente para ir con él, temiendo no huviese algun motin, le suspendieron la Jornada, y le notificaron, que no hiciese Gente, que despudiese la que tenia hecha.

CAP. XVI. De Otros Sucesos infelices, que en aquella Provincia han pasado.

DOS Años despues diò la misma Provision el Licenciado Castro, Governador que fue del Perú, à otro Cavallero, vecino del Cozco, llamado Gaspar de Sotelo, el qual se aprestò para la Jornada con mucha, y mui lucida Gente, que se ofreció à ir con él; y el maior, y mejor apercebimiento que avia hecho, era averse concertado con el Inca Tupac Amaru, que estava retirado en Villcapampa, que hiciesen ambos la Conquista, y el Inca se avia ofrecido à ir con él, y darle todas las Balsas que huviese menester, y avian de entrar por el Rio de Villcapampa, que es al Nordeste del Cozco. Mas como en semejantes cosas no

falten emulos, negociaron con el Governador, que derogando, y anulando la Provision à Gaspar de Sotelo, se la dieste à otro Vecino del Cozco, llamado Juan Alvarez Maldonado, y así se hiço. El qual juntò consigo docientos y cinquenta y tantos Soldados, y mas de cien Cavallos, y Yeguas, y entrò en grandes Balsas, que hiço en el Rio Amarumayu, que es al Levante del Cozco. Gomez de Tordoya, aviendo visto, que la Conquista que le quitaron, se la avian dado à Gaspar de Sotelo, y vltimamente à Juan Alvarez Maldonado, para la qual el avia gastado su hacienda, y la de sus Amigos, desdeñando del agravio, publicò, que tambien él tenia Provision para hacer aquella Jornada; porque fue verdad, que aunque le avian notificado, que le derogavan la Provision, no le avian quitado la Cedula; con la qual convocò gente, y por ser contra la voluntad del Governador, le acudieron pocos, que apenas llegaron à sesenta; con los quales, aunque con muchas contradicciones, entrò por la Provincia, que llaman Camata, que es al Sueste del Cozco, y aviendo pasado grandes Montañas, y Cenagales, llegó al Rio Amarumayu, donde tuvo nueva, que Juan Arias no avia pasado; y como à enemigo Capital le esperò con sus trincheas, hechas en las riberas del Rio, de donde pensava ofenderle, y ser superior, que aunque llevaba pocos compañeros, fiava en el valor dellos, que era gente escogida, y le eran Amigos, y llevaba cada vno dellos dos Arcabuces, mui bien adereçados.

Juan Alvarez Maldonado, bajando por el Rio abajo, llegó donde Gomez de Tordoya le esperava; y como fuesen emulos de vna misma empresa, sin hablarse, ni tratar de amistad, ò treguas (que pudieran hacer compañía, y ganar para ambos, pues avia para todos) pelearon los vnos con los otros; porque esta ambicion de mandar no quiere igual, ni aun segundo. El primero que acometiò fue Juan Alvarez Maldonado, confiado en la ventaja, que à su contrario hacia de gente. Gomez de Tordoya le esperò, asegurado de su fuerte, y de las armas dobles, que los suyos tenian, pelearon todo el dia. Huvo muchos muertos de ambas partes: pelearon tambien el segundo, y tercero dia tan cruelmente, y tan sin consideracion, que se mataron casi todos, y los que quedaron, quedaron tales, que no eran de provecho. Los Indios Chunchus, cuiá era la Provincia donde estavan, viendo

los tales, y sabiendo que iban à los conquistar, apellidandose vnos à otros, dieron en ellos, y los mataron todos, y entre ellos à Gomez de Tordoya. Yo conosco à estos tres Cavalleros, y los dejè en el Cozco quando sali della. Los Indios prendieron tres Españoles, el vno dellos fue Juan Alvarez Maldonado, y vn Fraile Mercenario, llamado Frai Diego Martin, Portuguès, y vn Herrero, que se decia Maestro Simon Lopez, gran Oficial de Arcabuces. Al Maldonado, sabiendo que avia sido Caudillo del vn Vando, le hicieron cortesia, y por verle yà invtil, que era hombre de dias, le dieron libertad para que se bolviese al Cozco à sus Indios, y le guiaron hasta ponerlo en la Provincia de Callavaya, donde se saca el Oro finisimo de veinte y quatro quilates. Al Fraile, y al Herrero detuvieron mas de dos años. Y à Maestro Simon, sabiendo que era Herrero, le trugeron mucho Cobre, y le mandaron hacer Hachas, y Açuelas, y no le ocuparon en otra cosa todo aquel tiempo. A Fr. Diego Martin, tuvieron en veneracion, sabiendo que era Sacerdote, y Ministro del Dios de los Christianos; y aun quando les dieron licencia para que se fuesen al Perú, rogavan al Fraile, que se quedase con ellos para que les enseñase la Doctrina Christiana, y el no lo quiso hacer. Muchas semejantes ocasiones se han perdido con los Indios para averles predicado el Santo Evangelio, sin Armas.

Pasados los dos años, y mas tiempo, dieron los Chunchus licencia à estos dos Españoles, para que se bolviesen al Perú, y ellos mismos los guiaron, y sacaron hasta el Valle de Callavaya. Los quales contavan el suceso de su desventurada Jornada. Y contavan tambien lo que los Incas avian hecho por aquel Rio abajo, y como se quedaron entre los Musus, y como los Musus, desde entonces, reconocian al Inca por Señor, y acudian à le servir, y le llevavan cada año muchos presentes de lo que en su Tierra tenian. Los quales presentes duraron hasta la muerte del Inca Tupac Amaru, que fue pocos años despues de aquella desdichada entrada, que Gomez de Tordoya, y Juan Alvarez Maldonado hicieron. La qual hemos antepuesto, sacandola de su lugar, y de su tiempo, por atestiguar la Conquista, que el Rey Inca Yupanqui mandò hacer por el gran Rio Amatumayu, y de como se quedaron entre los Musus los Incas, que entraron à hacer la Conquista.

De todo lo qual traian larga relacion Frai Diego Martin, y Maestro Simon, y la davan à los que se la querian oir. Y particularmente decia el Fraile de si, que le avia pesado mui mucho de no averle quedado entre los Indios Chunchus, como se lo avian rogado, y que por no tener recaudo para decir Misa, no se avia quedado con ellos, que si lo tuviera, sin duda se quedara; y que estava muchas veces por bolverse solo, porque no podia desecher la pena que consigo traia, acasado de su conciencia, de no aver concedido vna demanda, que con tanta ansia le avian hecho aquellos Indios, y ella de fuido tan justa. Tambien decia este Fraile, que los Incas que avian quedado entre los Musus, serian de gran provecho para la Conquista, que los Españoles quisiesen hacer en aquella Tierra. Y con esto serà bien bolvamos à las haçañas de el buen Inca Yupanqui, y digamos de la Conquista de Chili, que fue vna de las suias, y de las maiores.

CAP. XVII. La Nascion Chirihuana, y su Vida, y Costumbres.



Omo el principal cuidado de los Incas fuese conquistar nuevos Reinos, y Provincias, así por la Gloria de ensanchar su Imperio, como por acudir à la ambicion, y codicia del reinar, que tan natural es en los Hombres Poderosos, determinò el Inca Yupanqui, pasados quatro años, despues de aver embiado el Egercito por el Rio abajo, como se ha dicho, hacer otra Conquista, y fue la de vna grande Provincia, llamada Chirihuana, que està en los Antis, al Levante de los Charcas. A la qual, por ser hasta entonces Tierra incognita, embiò espias, que con todò cuidado, y diligencia acechasen la Tierra, y los Naturales de ella, para que se proveiese con mas aviso lo que para la Jornada conviniere. Las espias fueron, como se les mandò, y bolvieron, diciendo, que la tierra era malissima de Montañas bravas, Cienagas, Lagos, y Pantanos, y mui poca de ella de provecho, para sembrar, y cultivar, y que los Naturales eran brutissimos, peores que Bestias fieras, que no tenian Re-

ligion, ni adoravan cosa alguna: que vivian sin Lei, ni buena costumbre, sino como Animales por las Montañas, sin Pueblo, ni Casas, y que comian carne humana, y para la aver, salian à saltar las Provincias comarcanas, y comian todos los que prendian, sin respetar sexo, ni edad, y bebian la Sangre quando los degollavan; porque no se les perdiese nada de la presa. Y que no solamente comian la carne de los comarcanos que prendian, sino tambien la de los suyos propios, quando se morian; y que despues de averse los comido, les bolvian à juntar los huesos por sus coianturas, y los lloravan, y los enterravan en resquicios de Peñas, ò huecos de Arboles, y que andavan en cueros, y que para juntarse en el coito, no se tenia cuenta con las hermanas, hijas, y madres. Y que esta era la comun manera de vivir de la Nacion Chirihuanana.

El buen Inca Yupanqui (damos este Titulo à este Principe, porque los suyos se llaman asi mui de ordinario; y Pedro de Cieça de Leon tambien se lo dà, siempre que habla del) aviendola oido, bolviendo el rostro à los de su Sangre Real, que eran sus Tios, Hermanos, y Sobrinos, y otros mas alejados, que asistian en su presencia, dijo: Ahora es maior, y mas forçosa la obligacion, que tenemos de conquistar los Chirihuanas, para sacarlos de las torpeças, y bestialidades en que viven, y reducirlos à Vida de Hombres, pues para eso nos embiò Nuestro Padre el Sol. Dichas estas palabras, mandò que se apercibiesen diez mil Hombres de Guerra, los quales embiò con Maeses de Campo, y Capitanes de su Linage, Hombres experimentados en Paz, y en Guerra, bien industriados en lo que debian hacer: Estos Incas fueron, y aviendo reconocido parte de la maleça, y esterilidad de la Tierra, y Provincia Chirihuanana, dieron aviso al Inca, suplicandole mandase proveerles de Bastimento, porque no les faltase; porque no lo avia en aquella Tierra, lo qual se les proveiò bastantissimamente, y los Capitanes, y su Gente hicieron todo lo posible, y al fin de dos Años salieron de su Conquista, sin averla hecho, por la mucha maleça de la Provincia, de muchos Pantanos, y Cienagas, Lagos, y Montañas bravas. Y así dieron al Inca la Relacion de todo lo que les avia sucedido. El qual los mandò descansar, para otras Jornadas, y Conquistas, que pensava hacer de mas provecho, que la pasada. El Visorrei Don Francisco de Toledo, governando aque-

llos Reinos el Año de mil y quinientos y setenta y dos, quiso hacer la Conquista de los Chirihuanas, como lo toca mui de pafò el P. M. Acofta, Lib.7. Cap. 28. para la qual apercibiò muchos Españoles, y todo lo demás necetario para la Jornada. Llevò muchos Cavallos, Vacas, y Yeguas, para criar, y entrò en la Provincia, y à pocas Jornadas viò por experiencia las dificultades della, las quales no avia querido creer à los que se las avian propuesto, aconsejandole no intentase lo que los Incas, por no aver podido salir con la empresa, avian desamparado. Saliò el Visorrei huyendo, y desamparò todo lo que llevava, para que los Indios se contentasen con la presa que les dejava, y lo dejasen à el. Saliò por tan malos Caminos, que por no poder llevar las Acemilas vna Literilla, en que caminava, la sacaron en ombros Indios, y Españoles; y los Chirihuanas, que los seguian, dandoles grita entre otros Vituperios les decian: Soltad esa Vieja, que llevais en esa Petaca (que es Canasta cerrada) que aqui nos la comeremos viva.

Son los Chirihuanas, como se ha dicho, mui ansiosos por comer carne, porque no la tienen de ninguna suerte domestica, ni salvagina, por la mucha maleça de la Tierra. Y si huviesen conservado las Vacas, que el Visorrei les dejó, se puede esperar, que aian criado muchas, haciendose montaraces, como en las Islas de Santo Domingo, y de Cuba, porque la Tierra es dispuesta para ellas. De la poca Conversacion, y Doctrina, que de la Jornada pasada de los Incas, pudieron aver los Chirihuanas, perdieron parte de su inhumanidad; porque se sabe, que desde entonces no comen à sus Difuntos, como solian, mas de los comarcanos, no perdonan ninguno, y son tan golosos, y apasionados por comer carne humana, que quando salen à saltar, sin temor de la muerte, como insensibles, se entran por las Armas de los Enemigos, à trueque de prender vno dellos, y si halan Pastores guardando Ganado, mas quieren vno de los Pastores, que todo el hatò de las Ovejas, ò Vacas. Por esta fiereça, è inhumanidad son tan temidos de todos sus comarcanos, que ciento, ni mil dellos, no esperan diez Chirihuanas, y à los niños, y muchachos los amedrentan, y acallan con solo el nombre. Tambien aprendieron los Chirihuanas de los Incas à hacer Casas para su morada, no particulares, sino en comun; porque hacen vn Galpon grandissimo, y dentro

tro tantos apartadijos quantos son los Vecinos, y tan pequeños, que no caben mas de las personas, y les basta, porque no tienen ajuar, ni ropa de vestir, que andan en cueros. Y desta manera se podrá llamar Pueblo, cada Galpon de aquellos. Esto es lo que ai que decir, acerca de la bruta condicion, y vida de los Chirihuanas, que será gran maravilla poderlos sacar della.

*CAP. XVIII. Preuenciones
para la Conquista de
Chili.*



L buen Rei Inca Yupanqui, aunque vió el poco, ó ningún fruto, que sacó de la Conquista de los Chirihuanas, no por eso perdió el Animo de hacer otras maiores. Porque como el principal intento, y Blason de los Incas fue de reducir nuevas Gentes à su Imperio, y à sus Costumbres, y Leies, y como entonces se hallasen ià tan poderosos, no podian estar ociosos, sin hacer nuevas Conquistas, que les era forçoso, así para ocupar los Vasallos en aumento de su Corona, como para gastar sus Rentas, que eran los Bastimentos, Armas, Vestido, y Calçado, que cada Provincia, y Reino, conforme à sus frutos, y cosecha contribuia cada Año. Porque del Oro, y Plata ià hemos dicho, que no lo davan los Vasallos en tributo al Rei, sino que lo presentavan (sin que se lo pidiesen) para Servicio, y Ornato de las Casas Reales, y de las del Sol. Pues como el Rei Inca Yupanqui se viese amado, y obedescido, y tan poderoso de Gente, y Hacienda, acordó emprender vna gran empresa, que fue la Conquista del Reino de Chili. Para la qual aviendolo consultado con los de su Consejo, mandó prevenir las cosas necesarias. Y dejando en su Corte los Ministros acostumbrados para el Gobierno, y Administracion de la Justicia, fue hasta Atacama, que àcia Chili es la vltima Provincia que avia poblada, y sujeta à su Imperio, para dar calor de mas cerca à la Conquista; porque de alli adelante ai vn gran despoblado, que atravesar hasta llegar à Chili.

Desde Atacama embió el Inca Corredores, y Espias, que fuesen, por aquel despoblado, y descubriesen paso para Chili, y notasen las dificultades del Camino,

para llevarlas prevenidas. Los descubridores fueron Incas, porque las cosas de tanta importancia, no las fiavan aquellos Reies, sino de los de su Linage, à los quales dieron Indios de los de Atacama, y de los de Tucma (por los quales, como atrás digimos, avia alguna noticia del Reino de Chili) para que los guiasen, y de dos à dos leguas fuesen, y viniesen con los avisos de lo que descubriesen; porque era así menester, para que les proveiesen de lo necesario. Con esta prevencion fueron los descubridores, y en su camino pasaron grandes trabajos, y dificultades por aquellos Desiertos, dejando señales por donde pasavan, para no perder el Camino quando bolviesen. Y tambien porque los que los siguiesen, supiesen por donde iban. Así fueron iendo, y viniendo como Hormigas, traiendo Relacion de lo descubierto, y llevando Bastimento, que era lo que mas avian menester. Con esta diligencia, y trabajo horadaron ochenta leguas de despoblado, que ai desde Atacama à Copayapu, que es vna Provincia pequeña, aunque bien poblada, rodeada de largos, y anchos Desiertos; porque para pasar adelante, hasta Cuquimpu, ai otras ochenta leguas de despoblado. Aviendo llegado los descubridores à Copayapu, y alcanzado la noticia, que pudieron aver de la Provincia por vista de ojos, bolvieron con toda diligencia, à dar cuenta al Inca de lo que avian visto. Conforme à la Relacion, mandó el Inca apercebir diez mil Hombres de Guerra, los quales embió por la orden acostumbrada con vn General, llamado Sinchiruca, y dos Maesres de Campo de su Linage, que no saban los Indios decir como se llamavan. Mandó, que les llevasen mucho Bastimento en los Carneros de carga, los quales tambien sirviesen de Bastimento, en lugar de carnage; porque es mui buena carne de comer.

Luego que Inca Yupanqui hubo despachado los diez mil Hombres de Guerra, mandó apercebir otros tantos, y por la misma orden los embió en pos de los primeros, para que à los Amigos fuesen de socorro, y à los Enemigos de terror, y asombro. Los primeros, aviendo llegado cerca de Copayapu embiaron Mensajeros, segun la antigua costumbre de los Incas, diciendo se rindiesen, y sujetasen al Hijo del Sol, que iba à darles nueva Religion, nuevas Leies, y Costumbres, en que viviesen como Hombres, y no como Brutos. Donde no, que se apercebiesen à las

Armas; porque por fuerza, ò de grado avian de obedescer al Inca, Señor de las quatro partes del Mundo. Los de Copayapu se alteraron con el mensaje, y tomaron las Armas, y se pusieron à resistir la entrada de su Tierra: donde huvo algunos Recuentros de escaramuças, y peleas ligeras; porque los vnos, y los otros andavan tentando las fuerças, y el animo ageno. Y los Incas, en cumplimiento de lo que su Rei les avia mandado, no querian romper la Guerra à Fuego, y à Sangre, sino contemporizar con los Enemigos à que se rindiesen por bien. Los quales estavan perplexos en defenderse por vna parte los atemorizava la Deidad del Hijo del Sol, pareciendoles, que avian de caer en alguna gran maldicion suia, sino rescibian por Señor à su Hijo. Por otra parte los animava el deseo de mantener su Libertad antigua, y el Amor de sus Dioses, que no quisieran novedades, sino vivir como sus pasados.

CAP. XIX. Ganan los Incas hasta el Valle, que llaman Chili, y los Mensajes, y Respuestas, que tienen con otras nuevas Naciones.

EN estas Confusiones los hallò el segundo Egercito, que iba en socorro del primero, con cuya vista se rindieron los de Copayapu, pareciendoles, que no podrian resistir à tanta Gente, y así capitularon con los Incas lo mejor que supieron, las cosas que avian de rescibir, y dejar en su Idolatria. De todo lo qual dieron aviso al Inca: el qual holgò mucho de tener camino abierto, y tan buen principio hecho en la Conquista de Chili: que por ser vn Reino tan grande, y tan apartado de su Imperio; temia el Inca el poderlo sujetar. Y así estimò en mucho, que la Provincia Copayapu quedase por suia por via de Paz, y Concierto, y no de Guerra, y Sangre. Y figuiendo su buena Fortuna, aviendose informado de la disposicion de aquel Reino, mandò apercebir luego otros diez mil Hombres de Guerra, y proveidos de todo lo necesario, los embiò en socorro de los Egercitos pasados. Mandandoles, que pasasen adelante en la Conquista, y con toda diligencia pidiesen lo que huviesen menester. Los Incas con el nuevo socorro, y mandato de su Rei pa-

faron adelante otras ochenta leguas, y despues de aver vencido muchos trabajos en aquel largo camino, llegaron à otro Valle, ò Provincia, que llaman Cuquimpu: la qual sujetaron. Y no sabemos decir si tuvieron Batallas, ò Recuentros; porque los Indios del Perú, por aver sido la Conquista en Reino extraño, y tan lejos de los suyos, no saben en particular los trances, que pasaron, mas de que sujetaron los Incas aquel Valle de Cuquimpu. De alli pasaron adelante conquistando todas las Naciones, que ai hasta el Valle de Chili, del qual toma Nombre todo el Reino llamado Chili. En todo el tiempo que durò aquella Conquista, que segun dicen, fueron mas de seis Años, el Inca siempre tuvo particular cuidado de socorrer los suyos con Gente, Armas, y Bastimento, Vestido, y Calçado, que no les faltase cosa alguna; porque bien entendia quanto importava à su Honra, y Magestad, que los suyos no bolviesen vn pie atrás. Por lo qual vino à tener en Chili más de cinquenta mil Hombres de Guerra, tan bien bastecidos de todo lo necesario, como si estuvieran en la Ciudad del Cozco.

Los Incas, aviendo reducido à su Imperio el Valle de Chili, dieron aviso al Inca de lo que avian hecho, y cada dia se lo davan de lo que iban haciendo por horas; y aviendo puesto orden, y asiento en lo que hasta alli avian conquistado, pasaron adelante àcia el Sur, que siempre llevaron aquel Viage, y llegaron conquistando los Valles, y Naciones, que ai hasta el Rio de Maulli: que son casi cinquenta leguas del Valle Chili. No se sabe que Batallas, ò Recuentros tuviesen, antes se tiene que se huvieten reducido por via de Paz, y de Amistad, por ser este el primer intento de los Incas en sus Conquistas, atraher los Indios por bien, y no por mal. No se contentaron los Incas con aver alargado su Imperio mas de docientas y sesenta leguas de camino, que ai desde Atacama, hasta el Rio Maulli, entre poblado, y despoblado; porque de Atacama à Copayapu ponen ochenta leguas, y de Copayapu à Cuquimpu, dan otras ochenta. De Cuquimpu à Chili cinquenta y cinco; y de Chili al Rio Maulli casi cinquenta, sino que con la misma ambicion, y codicia de ganar nuevos Estados, quisieron pasar adelante: para lo qual, con la buena orden, y maña acostumbrada dieron asiento en el Gobierno de lo hasta alli ganado, y dejaron la Guarnicion necesaria, previniendo siempre qualquiera des-

gra

gracia, que en la Guerra les pudiese acaecer. Con esta determinacion pasaron los Incas el Rio Maulli con veinte mil Hombres de Guerra, y guardando su antigua costumbre, embiaron à requerir à los de a Provincia Purumauca, que los Españoles llaman Promaucaes, recibiesen al Inca por Señor, ò se apercibiesen à las Armas. Los Purumaucas, que ià tenian noticia de los Incas, y estavan apercebidos, y aliados con otros sus comarcanos, como son, los Antalli, Pincu, Cauqui, y entre todos determinados de morir, antes que perder su Libertad antigua. Respondieron, que los vencedores serian Señores de los vencidos, y que mui presto verian los Incas de què manera los obedescian los Purumaucas.

Tres, ò quatro Dias despues de la Respuesta, asomaron los Purumaucas con otros Vecinos suyos aliados, en numero de diez y ocho, ò veinte mil Hombres de Guerra, y aquel dia no entendieron sino en hacer su alojamiento à vista de los Incas, los quales bolvieron à embiar nuevos Requirimientos de Paz, y Amistad, con grandes protestaciones que hicieron, llamando al Sol, y à la Luna, de que no iban à quitarles sus Tierras, y Haciendas, sino à darles manera de vivir de Hombres, y à que reconociesen al Sol por su Dios, y à su Hijo el Inca por su Rei, y Señor. Los Purumaucas respondieron diciendo, que venian resueltos de no gastar el tiempo en palabras, y raçonamientos vanos, sino en pelear, hasta vencer, ò morir. Por tanto, que los Incas se apercibiesen à la Batalla para el dia venidero, y que no les embiasen mas recaudos, que no los querian oir.

CAP. XX. Batalla cruel, entre los Incas, y otras diversas Nasciones, y el primer Español, que descubrió à Chili.



El Dia siguiente salieron ambos Ejercitos de sus alojamientos, y arremetiendo vnos con otros, pelearon con grande Animo, y Valor, y maior obstinacion, porque durò la Batalla todo el Dia, sin reconocerse ventaja, en que hubo muchos muertos, y heridos: à la noche se retiraron à sus puestos. El segundo, y tercero Dia pelearon con la misma crueldad, y pertinacia, los vnos por

la Libertad, y los otros por la Honra. Al fin de la tercera Batalla vieron, que de vna parte, y otra faltavan mas que los medios, que eran muertos, y los vivos estavan heridos casi todos. El quarto Dia, aunque los vnos, y los otros se pusieron en sus Esquadrones, no salieron de sus alojamientos, donde se estuvieron fortalecidos esperando defenderse del contrario, si le acometiese. Así estuvieron todo aquel Dia, y otros dos siguientes. Al fin dellos se retiraron à sus distritas, temiendo cada vna de las partes, no huviese embiado el Enemigo por socorro à los suyos, avifandoles de lo que pasava, para que se lo diesen con brevedad. A los Purumaucas, y à sus aliados les pareció, que avian hecho demasiado en aver resistido las Armas de los Incas, que tan poderosas, y invencibles se avian mostrado hasta entonces; y con esta presumpcion se bolvieron à sus Tierras cantando Victoria, y publicando averla alcanzado enteramente.

A los Incas les pareció, que era mas conforme à la orden de sus Reies los pasados, y del presente, dar lugar al bestial furor de los Enemigos, que destruirlos para sujetarlos, pidiendo socorro, que pudiesen los suyos darselo en breve tiempo. Y así, aviendolo consultado entre los Capitanes, aunque hubo pareceres contrarios, que digeron, se siguiese la Guerra, hasta sujetar los Enemigos. Al fin se resolvieron en bolverse à lo que tenian ganado, y señalar el Rio Maulli por Termino de su Imperio, y no pasar adelante en su Conquista, hasta tener nueva orden de su Rei Inca Yupanqui: Al qual dieron aviso de todo lo sucedido. El Inca les embió à mandar, que no conquistasen mas nuevas Tierras, sino que atendiesen con mucho cuidado en cultivar, y beneficiar las que avian ganado, procurando siempre el regalo, y provecho de los Vasallos, para que viendo los comarcanos quan mejorados estavan en todo con el Señorío de los Incas, se redujesen tambien ellos à su Imperio, como lo avian hecho otras Nasciones, y que quando no lo hiciesen, perdian ellos mas que los Incas. Con este mandato cesaron los Incas de Chili de sus Conquistas, fortalecieron sus Fronteras, pusieron sus Terminos, y Mojones, que à la parte del Sur fue el ultimo Termino de su Imperio el Rio Maulli. Atendieron à la Administracion de su Justicia, y à la Hacienda Real, y del Sol, con particular beneficio de los Vasallos: los quales con mucho Amor abrazaron el Dominio de los Incas, sus Fueros,

Leies, y Costumbres, y en ellas vivieron hasta que los Españoles fueron à aquella Tierra.

El primer Español, que descubrió à Chili, fue Don Diego de Almagro, pero no hizo mas que darle vista, y bolverse al Perú con innumerables trabajos, que à ida, y buelta pasó. La qual Jornada fue causa de la General Rebelion de los Indios del Perú, y de la discordia que entre los dos Governadores despues hubo, y de las Guerras civiles, que tuvieron, y de la muerte del mismo Don Diego de Almagro, preso en la Batalla, que llamaron de las Salinas, y la del Marqués Don Francisco Pizarro, y la de Don Diego de Almagro el Mestizo, que dió la Batalla, que llamaron de Chupas. Todo lo qual diremos mas largamente, si Dios Nuestro Señor nos dejare llegar allá. El segundo que entró en el Reino de Chili, fue el Governador Pedro de Valdivia, llevó pujança de Gente, y Cavallos, pasó adelante de lo que Incas avian ganado, y lo conquistó, y pobló felicisimamente, si la misma felicidad no le causara la muerte por mano de sus mismos Vasallos los de la Provincia llamada Araucu, que él proprio escogió para sí, en el Repartimiento, que de aquel Reino se hizo entre los Conquistadores que lo ganaron. Este Cavallero fundó, y pobló muchas Ciudades de Españoles, y entre ellas la que de su nombre llamaron Valdivia: hizo grandísimas haçañas en la Conquista de aquel Reino: gobernólo con mucha Prudencia, y Consejo, y en gran prosperidad suya, y de los suyos, y con esperanças de maiores felicidades, si el ardid, y buena Milicia de vn Indio no lo atajara todo, cortandole el hilo de la Vida. Y porqué la muerte deste Governador, y Capitan General fue vn caso de los mas notables, y famosos, que los Indios han hecho, en todo el Imperio de los Incas, ni en todas las Indias, despues que los Españoles entraron en ellas, y mas de llorar para ellos, me pareció ponerlo aqui, no mas de para que se sepa llana, y certificadamente, la primera, y segunda nueva, que del suceso de aquella desdichada Batalla vino al Perú, luego que sucedió, y para la contar será menester decir el Origen, y Principio de la causa.

CAP. XXI. Rebelion de Chili
contra el Governador Valdivia.



S así, que de la Conquista, y Repartimiento de aquel Reino de Chili, cupo à este Cavallero, digno de Imperios, vn Repartimiento rico de mucho Oro, y de muchos Vasallos, que le davan por Año mas de cien mil pesos de Oro de tributo; y como la hambre deste Metal sea tan infaciable, crecía tanto mas, quanto mas davan los Indios. Los quales, como no estuviesen hechos à tanto trabajo, como pasavan en facar el Oro, ni pudiesen sufrir la molestia que les hacían por él, y como de suio no huviesen sido sujetos à otros Señores, no pudiendo llevar el yugo presente; determinaron los de Araucu, que eran los de Valdivia, y otros Aliados con ellos, rebelarse; y así lo pusieron por obra, haciendo grandes insolencias en todo lo que pudieron ofender à los Españoles. El Governador Pedro de Valdivia, que las supo, salió al castigo con ciento y cinquenta de à cavallo, no haciendo caso de los Indios, como nunca lo han hecho los Españoles en semejantes rebueltas, y levantamientos, por esta sobervia han perecido muchos, como pereció Pedro de Valdivia, y los que con él fueron, à manos de los que avian menospreciado.

Esta muerte, la primera nueva que vino al Perú, fue à la Ciudad de la Plata, y la trujo vn Indio de Chili, escrita en dos dedos de papel, sin firma, ni fecha, de lugar, ni tiempo, en que decía à Pedro de Valdivia, y à ciento y cinquenta Lanças, que con él iban, se los tragó la tierra. El traslado destas palabras con testimonio, de que las avia traído vn Indio de Chili, corrió luego por todo el Perú, con gran escandalo de los Españoles, no pudiendo atinar, que fuese aquel tragárselos la tierra; porque no podían creer, que oviese en Indios pujança para matar ciento y cinquenta Españoles de à cavallo, como nunca la avia avido hasta entonces; y decían (por ser aquel Reino tambien como el Perú, de tierra aspera, llena de Sierras, Valles, y Honduras, y ser la Region sujeta à terremotos) que podría ser, que caminando aquellos Españoles por alguna quebrada honda, se

huviese caído algun pedaço de Sierra, y los huviese cogido debajo, y en esto se afirmavan todos; porque de la fuerça de los Indios, ni de su animo (segun la experiencia de tantos Años atrás) no podian imaginar que los huviesen muerto en Batalla. Estando en esta confusion los del Perú, les llegó al fin de mas de sesenta dias, otra relacion muy larga de la muerte de Valdivia, y de los Suios, y de la manera como avia sido la ultima Batalla, que con los Indios avian tenido. La qual referiré, como la contava entonces la relacion, que de Chili embiaron, que aviendo dicho el Levantamiento de los Indios, y las desvergüenças, y maldades que avian hecho, procedia, diciendo así.

Quando Valdivia llegó donde andavan los Araucos rebelados, halló doce, ó trece mil dellos, con los quales hubo muchas batallas muy reñidas, en que siempre vencian los Españoles; y los Indios andavan ya tan amedrentados del tropel, y furia de los Cavallos, que no osavan salir à campaña rafa, porque diez Cavallos rompian à mil Indios. Solamente se entretenian en las Sierras, y Montes, donde los Cavallos no podian ser Señores de ellos, y de allí hacian el mal, y daño que podian, sin querer oír partido alguno de los que les ofrescian, sino obstinados à morir, por no ser Vasallos, ni sujetos de Españoles. Así anduvieron muchos dias los vnos, y los otros. Estas malas nuevas iban cada dia la tierra adentro de los Araucos, y aviendolas oido vn Capitan viejo, que avia sido famoso en su Milicia, y estava ya retirado en su casa, salió à ver, qué maravilla era aquella, que ciento y cinquenta hombres trugesen tan avallados à doce, ó à trece mil Hombres de Guerra, y que no pudiesen valerse con ellos, lo qual no podia creer, si aquellos Españoles no eran demonios, ó Hombres inmortales, como à los principios lo creieron los Indios. Para desengañarse destas cosas, quiso hallarse en la Guerra, y ver por sus ojos lo que en ella pasava. Llegado à vn Alto, de donde se descubria los dos Egercitos, viendo el alojamiento de los Suios tan largo, y estendido, y el de los Españoles tan pequeño, y recogido, estuvo mucho rato considerando, qué fuese la causa de que tan pocos venciesen à tantos, y aviendo mirado bien el sitio del Campo, se aviado à los Suios, y llamado à Consejo, y despues de largos raçonamientos de todo lo hasta allí sucedido, entre otras muchas

preguntas les avia hecho estas.

Si aquellos Españoles eran hombres mortales como ellos, ó si eran inmortales como el Sol, y la Luna? si sentian hambre, sed, y cansancio? si tenian necesidad de dormir, y descansar? En suma preguntó si eran de carne, y hueso, ó de Hierro, y Acero? y de los Cavallos hizo las mismas preguntas. Y siendole respondido à todas, que eran hombres como ellos, y de la misma compostura, y naturaleza, les avia dicho: Pues idos todos à descansar, y mañana verèmos en la Batalla, quien son mas hombres, ellos, ó nosotros. Con esto se apartaron de su Consejo, y al romper del Alba del Dia siguiente, mandó tocar Arma, la qual dieron los Indios con mucha maior voceria, y ruido de Trompetas, y Atambores, y otros muchos instrumentos semejantes, que otras veces; y en vn punto armó el Capitan viejo trece Esquadrones, cada vno de à mil hombres, y los puso à la hila, vno en pos de otro.

CAP. XXII. Batalla con nueva orden, y ardid de Guerra de vn Indio Capitan Viejo.



OS Españoles salieron à la grito de los Indios, hermosamente armados, con grandes penachos en sus cabeças, y en las de sus Cavallos, y con muchos pretales de cascaveles, y quando vieron los Esquadrones divididos, tuvieron en menos los enemigos, por parecerles, que mas facilmente romperian muchos pequeños Esquadrones, que vno muy grande. El Capitan Indio, viendo los Españoles en el Campo, dijo à los del primer Esquadron: Id vosotros, hermanos, à pelear con aquellos Españoles, y no digo que los vençais, sino que hagais lo que pudieredes en favor de vuestra Patria; Y quando no podais mas, huid, que yo os socorreré à tiempo, y los que huvieredes peleado en el primer Esquadron, bolviendo rotos, no os mezcléis con los del segundo, ni los del segundo con los del tercero, sino que os retireis detras de todos los Esquadrones, que yo daré orden de lo que aiáis de hacer. Con este aviso embió el Capitan Viejo à pelear los Suios con los Españoles, los quales

les arremetieron con el primer Esquadron, y aunque los Indios hicieron lo que pudieron en su defensa, los rompieron; tambien rompieron el segundo Esquadron, y el tercero, quarto, y quinto, con facilidad; mas no con tanta, que no les costase muchas heridas, y muertes de algunos dellos, y de sus Cavallos.

El Indio Capitan, así como se iban desbaratando los primeros Esquadrones, embiava poco à poco, que fuesen à pelear por su orden los que sucedian. Y detras de toda su Gente tenia vn Capitan, el qual, de los Indios huidos que avian peleado, bolvia à hacer nuevos Esquadrones de à mil Indios, y les mandava dar de comer, y de beber, y que descansasen para volver à pelear quando les llegase la Vez. Los Españoles, aviendo rompido cinco Esquadrones, alçaron los ojos à ver los que les quedavan, y vieron otros once, ò doce delante de sí. Y aunque avia mas de tres horas que peleavan, se esforçaron de nuevo, y apellidandose vnos à otros, arremetieron al sexto Esquadron, que iba en focorro del quinto, y lo rompieron, y tambien al seteno, octavo, noveno, y decimo. Mas ellos, ni sus Cavallos no andavan ya con la pujança, que à los principios, porque avia grandes siete horas que peleavan, sin aver cesado vn momenio, que los Indios no los dejavan descansar en comun, ni en particular, que apenas avian deshecho vn Esquadron, quando entrava otro à pelear, y los desbaratados se salian de la Batalla à descansar, y ponerse en nuevos Esquadrones. Aquella hora miraron los Españoles por los enemigos, y vieron que todavia tenian diez Esquadrones en pie, mas con sus animos invencibles se esforçaron à pelear, empero las fuerças estavan ya flacas, y los Cavallos desalentados, y con todo eso peleavan como mejor podian, por no mostrar flaqueça à los Indios. Los quales de hora en hora cobravan las fuerças, que los Españoles iban perdiendo, porque sentian que ya no peleavan como al principio, ni al medio de la Batalla. Así anduvieron los vnos, y los otros, hasta las dos de la tarde.

Entonces el Governador Pedro de Valdivia, viendo que todavia tenian ocho, ò nueve Esquadrones, que romper, y que aunque rompiesen aquellos, irian los Indios haciendo otros de nuevo, considerando la nueva manera de pelear, y que segun lo pasado del dia, tampoco les avian de dejar descansar la noche, como el dia,

le pareció seria bien recogerse antes, que los Cavallos les faltasen del todo, y su intencion era irse retirando hasta vn paso estrecho, que legua y media atrás avian dejado, donde, si llegasen, pensavan ser libres; porque dos Españoles à pie podian defender el paso à todo el Egercito contrario.

Con este acuerdo, aunque tarde, apellidò los Suios, como los iba topando en la batalla, y les decia: A recoger Cavallos, y retirar poco à poco, hasta el paso estrecho, y pase la palabra de vnos à otros. Así lo hicieron, y juntandose todos, se fueron retirando, haciendo siempre rostro à los enemigos, mas para defenderse, que no para ofenderles.

*CAP. XXIII. Vencen los Indios;
por el aviso, y Traicion de vno
de ellos.*



Esta hora, vn Indio, que desde muchacho se avia criado con el Governador Pedro de Valdivia, llamado Phelipe, y en nombre de Indio, Lautaru, hijo de vno de sus Caciques (en quien pudo mas la infidelidad, y el Amor de la Patria, que la Fè que à Dios, y à su Amo debia) oiendo apellidarse los Españoles para retirarse, cuyo Lenguage entendia, por averse criado entre ellos, temiendo no se contentasen sus Parientes con verlos huir, y los dejasen ir libres, salió à ellos, dando voces, diciendo: No desmaicis, hermanos, que ya huyen estos Ladrones, y ponen su esperança en llegar hasta el paso estrecho. Por tanto mirad lo que conviene à la Libertad de nuestra Patria, y à la muerte, y destruicion destes Traidores. Diciendo estas palabras, por animar los Suios con el egeemplo, tomó vna Lança del suelo, y se puso delante dellos à pelear contra los Españoles.

El Indio Capitan Viejo, cuyo fue aquel nuevo ardid de Guerra, viendo el camino que los Españoles tomavan, y el aviso de Lautaru, entendió lo que pensavan hacer los enemigos, y luego mandò à dos Esquadrones de los que no avian peleado, que con buena orden, y mucha diligencia, tomando atajos, fuesen à ocupar el paso estrecho, que los Españoles iban à tomar, y que se estuviesen quedos, hasta que lle-

gafen todos. Dada esta orden, caminò con los Esquadrones , que le avian quedado, en seguimiento de los Españoles , y de quando en quando embiava Compañias, y Gente de refresco, que reforçafen la Batalla, y no dejafen descansar los enemigos, y tambien para que los Indios que iban cansados de pelear, se saliesen de la pelea à tomar aliento para bolver de nuevo à la Batalla. Desta manera los siguieron, y fueron apretando, y matando algunos hasta el paso estrecho, sin dejar de pelear vn momento. Y quando llegaron al paso era yà cerca del Sol puesto. Los Españoles, viendo ocupado el paso, que esperavan, que les fuera defensa, y guarida, desconfiaron del todo de escapar de la muerte, antes, certificados en ella, para morir como Christianos, llamavan el Nombre de Christo Nuestro Señor, y de la Virgen su Madre, y de los Santos, à quien mas devocion tenian.

Los Indios, viendolos yà tan cansados, que ni ellos, ni sus Cavallos no podian tenerse, arremetieron todos à vna, asi los que les avian seguido, como los que guardavan el paso, y asiendo cada Cavallo quince, ò veinte Gandules, qual por la cola, piernas, braços, crines, y otros que acudian con las Porras, herian los Cavallos, y Cavalleros, do quiera que les alcançavan, y los derribavan por tierra, y los matavan con la maior crueldad, y rabia, que podian mostrar. Al Governador Pedro de Valdivia, y à vn Clerigo, que iba con el, tomaron vivos, y los ataron à sendos palos, hasta que se acabase la Pelea, para ver de espacio lo que harian dellos. Hasta aqui es la segunda nueva, que como he dicho, vino de Chili al Perú del desbarate, y pérdida de Valdivia, luego que sucedió, y embiaronla por relacion de los Indios amigos, que en la Batalla se hallaron, que fueron tres los que escaparon della, metidos en vnas matas, con la lecuridad de la noche. Y quando los Indios se huvieron recogido à celebrar su Victoria, salieron de las matas, y como hombres que sabian bien el camino, y eran leales à sus Amos, mas que Lautaru, fueron à dar à los Españoles la nueva de la rota, y destruicion del Famoso Pedro de Valdivia, y de todos los que con el fueron.



CAP. XXIV. Matan à Valdivia,
Ha Cinquenta años que sustentan
la Guerra.



A manera como mataron los Araucus al Governador Pedro de Valdivia, la contaron despues desta segunda nueva de diversas formas; porque los tres Indios que escaparon de la Batalla, no pudieron dar raçon de ella, porque no la vieron. Vnos digeron, que lo avia muerto Lautaru, su proprio criado, hallandole atado à vn palo, diciendo à los Suios, para que guardais este Traidor? y que el Governador avia rogado, y alcançado de los Indios, que no lo matafen hasta que su criado Lautaru viniese, entendiendo, que por averle criado, procuraria salvarle la Vida. Otros digeron, y esto fue lo mas cierto, que vn Capitan Viejo lo avia muerto, con vna Porra, pudo ser que fuese el mismo Capitan, que diò el ardid para vencerlo. Matòlo arrebatadamente, porque los Suios no aceptafen los partidos, que el triste Governador ofrecia, atado como estava en el palo, y lo soltasen, y dejafen ir libre. Porque los demás Capitanes Indios, fiados en las promesas de Pedro de Valdivia, estavan inclinados à le dar libertad, porque les prometia salirse de Chili, y sacar todos los Españoles, que en el Reino avia, y no bolver mas à el. Y como aquel Capitan reconociese el animo de los Suios, y viese que davan credito al Governador, se levantò de entre los demás Capitanes, que oian los partidos, y con vna Porra que tenia en las manos, matò apriesa al pobre Cavallero, y atajò la platica de los Suios, diciendo: Aved verguença de ser tan torpes, è imprudentes, que fieis en las palabras de vn esclavo rendido, y atado. Decidme, que no prometerà vn hombre que està como este se ve? y que cumplirà despues que se vea libre?

Otros digeron desta muerte, y vno de ellos fue vn Español, Natural de Trugillo, que se decia Francisco de Rieros, que estava entonces en Chili, y era Capitan, y tuvo Indios en aquel Reino, el qual vino al Perú, poco despues de aquella Rota, y dijo, que la noche siguiente à la Victoria, la avian gastado los Indios en grandes fiestas de Danças, y Bailes, solenniçando su haçaña, y que à cada

da Baile cortavan vn pedaço de Pedro de Valdivia, y otro del Clerigo, que tenian atado cabe èl, y que los atavan delante dellos mismos, y se los comian; y que el buen Governador, mientras hacian en ellos esta crueldad, se confesava de sus pecados con el Clerigo, y que así acabaron ambos en aquel tormento: Pudo ser, que despues de averle muerto con la Porra aquel Capitan, se lo comiesen los Indios; no porque acostumbrafen à comer carne humana, que nunca la comieron aquellos Indios, sino por mostrar la rabia que contra èl tenian, por los grandes trabajos, y muchas batallas, y muertes, que les avia causado.

Desde entonces tomaron por costumbre de formar muchos Esquadrones divididos, para pelear con los Españoles en Batalla, como lo dice Don Alonto de Ercilla en el primer Canto de su Araucana, y ha quarenta y nueve años, que sustentan la Guerra, que causò aquella Rebelion, la qual se levantò à los vltimos dias del año de mil y quinientos y cinquenta y tres, y en aquel mismo año fue en el Perú, la Rebelion de Don Sebastian de Castilla, en la Villa de la Plata, y Potosi, y la de Francisco Hernandez Girón, en el Cozco.

Yo he referido llanamente lo que de la Batalla, y muerte del Governador Pedro de Valdivia escribieron, y digeron entonces en el Perú los mismos de Chili. Tomen lo que mas les agradare: Y helo antepuesto de su tiempo, y lugar, y por aver sido vn caso de los mas notables, que en todas las Indias han acaescido; y tambien lo hice, porque no se si se ofrescerà ocasion de bolver à hablar mas en Chili; y tambien porque temo no poder llegar al fin de carrera tan larga, como seria contar la Conquista, que los Españoles hicieron de aquel Reino.

CAP. XXV. Nuevos Sucesos desgraciados de el Reino de Chili.



Asta aqui tenia escrito, quando me dieron nuevas Relaciones de sucesos desgraciados, y lastimeros, que pasaron en Chili, el Año de mil y quinientos y noventa y nueve, y en el Perú el año de mil y seis-

cientos. Entre otras calamidades contavatt las de Arequepa de grandes temblores de tierra, y llover Arena como ceniza, cerca de veinte dias, de vn Bolcan que rebentò, y que fue tanta la ceniza, que en partes caió mas de vna vara de medir en alto, y en partes mas de dos, y donde menos mas de vna quarta. De que se causò, que las Viñas, y Sembrados de Trigos, y Maizales quedaron enterrados, y los Arboles maiores frutiferos y no frutiferos desgajados, y sin fruto alguno, y que todo el Ganado maior, y menor peresció por falta de Pasto. Porque la Arena que lloviò cubriò los Campos, por vnas partes mas de treinta leguas, y por otras mas de quarenta en contorno de Arequepa. Hallavan las Vacas muertas de quinientas en quinientas, y los hatos de Ovejas, Cabras, y Puercos enterrados. Las Casas, con el peso de la Arena, se caieron, y las que quedaron, fue por la diligencia, que sus dueños hicieron en detribar el Arena, que encima tenian. Huvo tan grandes relampagos, y truenos, que se oian treinta leguas en contorno de Arequepa. El Sol, muchos dias de aquellos, por la Arena, y nieblina, que sobre la tierra caía, se escurecia de tal manera, que en medio del Dia encencian lumbres para hacer lo que les convenia. Estas cosas, y otras semejantes escribieron que avian sucedido en aquella Ciudad, y su Comarca, las quales hemos dicho en suma, abreviando la relacion que embiaron del Perú, que basta, porque los Historiadores, que escribieren los sucesos destos tiempos, estàn obligados à decirlos mas largamente como pasaron.

Las desdichas de Chili diremos como vinieron escritas de allà, porque son à proposito de lo que se ha dicho de aquellos Indios Araucos, y sus Haçañas, nascidas de aquel Levantamiento del Año de 1553. que dura hasta oi, que entra ià el Año de mil y seiscientos y tres; y no sabremos quando tendrá fin, antes parece, que de Año en Año và tomando fuerças, y animo para pasar adelante, pues al fin de quarenta y nueve Años de su Rebelion; y despues de aver sustentado Guerra perpetua à Fuego, y à Sangre todo este largo tiempo, hicieron lo que verèmos, que es facado à la letra de vna Carta, que escribiò vn Vecino de la Ciudad de Santiago de Chili, la qual vino juntamente con la Relacion de las calamidades de Arequepa. Estas Relaciones me diò vn Cavallero, Señor, y Amigo mio, que

que estuvo en el Perú, y fue Capitan contra los amotinados, que hubo en el Reino de Quita, sobre la impuscion de las Alcavalas, y sirvió mucho en ellas à la Corona de España: dicese Martin Cuaço. El Titulo de las desventuras de Chili, dice: Avisos de Chili; y luego entra diciendo: Quando se acabavan de escribir los Avisos arriba dichos de Arequepa, llegaron de Chili otros, de grandísimo dolor, y sentimiento, que son los que se siguen, pueftos de la misma manera, que de allà vieron.

Relacion de la pérdida, y destrucion de la Ciudad de Valdivia en Chili, que sucedió Miercoles veinte y quatro de Noviembre de quinientos y noventa y nueve. Al amanecer de aquel Día, vino sobre aquella Ciudad hasta cantidad de cinco mil Indios de los comarcanos, y de los distritos de la Imperial, Pica, y Purem, los tres mil de à Cavallo, y los demás de à pie, dijeron traían mas de setenta Arcabuceros, y mas de docientas Cotas. Los quales llegaron al amanecer, sin ser sentidos, por averlos traído Espias dobles de la dicha Ciudad. Trageron ordenadas quadrillas, porque supieron, que dormian los Españoles en sus Casas, y que no tenian en el Cuerpo de Guarda mas de quatro Hombres, y dos, que velavan de Ronda: que los tenia la Fortuna ciegos con dos Malocas (que es lo mismo que Correrias) que hicieron veinte dias antes, y desvarataron vn Fuerte, que tenian los Indios, hecho en la Vega, y Cienaga de Paparlen, con muerte de muchos dellos: tantos, que se entendia, que en ocho leguas à la redonda, no podia venir Indio, porque avian recibido mui gran daño. Mas cohechando las espias dobles, salieron con el mas bravo hecho, que jamás Barbaros hicieron, que pusieron con gran secreto cerco à cada Casa, con la Gente que bastava para la que ià sabian los Indios, que avia dentro: y tomando las bocas de calles, entraron en ellas, tomando arma à la Ciudad desdichada, poniendo fuego à las Casas, y tomando las puertas, para que no se escapase nadie, ni se pudiesen juntar vnos con otros; y dentro de dos horas asolaron el Pueblo, à Fuego, y à Sangre: ganaron los Indios el Fuerte, y Artilleria, por no aver Gente dentro. La Gente rendida, y muerta, fue en numero de quatrocientos Españoles, hombres, y mugeres, y criaturas. Saquearon trecientos mil pesos de despojos, y no quedó cosa sin ser derriada, y quemada. Los Navios de Vallano,

Villarroel, y otro de Diego de Rojas, se hicieron à lo largo por el Rio. Allí con Canoas se escapó alguna Gente, que si no fuera por esto, no escapara quien trugera la Nueva. Huvo este rigor en los Barbaros, por los muertos, que en las dos Correrias que arriba se dijo, hicieron en ellos; y por aver dado, y vendido los mas de sus mugeres, y hijos, que avian preso, à los Mercaderes, para sacarlos fuera de su natural. Hicieron esto, aviendo tenido servidumbre de mas de cinquenta Años, siendo todos bautizados, y aviendo tenido todo este tiempo Sacerdotes, que les administravan Doctrina. Fue lo primero que quemaron los Templos, haciendo gran destroço en las Imagenes, y Santos, haciendolos pedaços con sacrilegas manos. Diez dias despues deste suceso llegó al Puerto de aquella Ciudad el buen Coronel Francisco del Campo, con socorro de trecientos Hombres, que su Excelencia embiava del Perú, para el socorro de aquellas Ciudades. Rescató allí vn hijo, y vna hija suia, niños de poca edad, los quales avia dejado en poder de vna Cuñada suia, y en este Rebato los avian cautivado con los demás. Luego como vió la lastimosa perdida de la Ciudad, con grande Animo, y Valor desembarcó su Gente, para ir al socorro de las Ciudades de Osorno, y Villarrica, y la triste Imperial: de la qual no se sabia mas, de que avia vn Año, que estava cercada de los Enemigos: y entendian, que eran todos muertos de hambre, porque no comian sino los Cavallos muertos, y despues Perros, y Gatos, y Cueros de Animales. Lo qual se supo por lo que avisaron los de aquella Ciudad, que por el Rio abajo vino vn Mensajero à suplicar, y à pedir socorro, con lastimosos quegidos de aquella miserable gente. Luego que el dicho Coronel se desembarcó, determinó lo primero, socorrer la Ciudad de Osorno, porque supo, que los Enemigos, aviendo asolado la Ciudad de Valdivia, Victoriosos con este hecho, iban à dar cabo à la dicha Ciudad de Osorno, la qual socorrió el Coronel, y hizo otros buenos efectos. A la hora que escrivo esta, ha venido nueva, que los de la Imperial perefcieron de hambre todos, despues de vn Año de cerco. Solo se escaparon veinte Hombres, cuya fuerte fue mui mas trabajosa, que la de los muertos, porque necesitados de la hambre, se pasaron al Vando de los Indios. En Angol mataron quatro Soldados, no se sabe quienes son. Nuestro Señor se apiade de nosotros. Amen. De Santiago de Chili,

li, y de Março de mil y seiscientos Años.

Todo esto, como se ha dicho, venia en las Relaciones referidas del Perú, y del Reino de Chili, que ha sido gran plaga para toda aquella Tierra. Sin lo qual el P. Diego de Alcobaca, à otras veces por mi nombrado, en vna Carta, que me escrivio Año de 1601. entre otras cosas, que me escrive de aquel Imperio, dice del Reino de Chili estas palabras: Chili està muy malo, y los Indios tan diestros, y resabiados en la Guerra, que no ai Indio, que con vna Lança, y à Cavallo, no salga à qualquiera Soldado Español, por valiente que sea; y cada Año se hace Gente en el Perú para ir allà, y van muchos, y no buelve ninguno: han saqueado dos Pueblos de Españoles, y muerto todos los que hallaron en ellos, y llevados las pobres hijas, y mugeres, aviendo primero muerto los Padres, y Hijos, y todo genero de servicio; y vltimamente mataron en vna emboscada al Governador Loyola, casado con vna Hija de Don Diego Sayritupac, el Inca que salio de Villcapampa, antes que V.md. se fuera a esas partes. Dios aia Misericordia de los muertos, y ponga remedio en los vivos. Hasta aqui es del P. Alcobaca, sin otras nuevas de mucha lastima, que me escrive, que por ser odiosas no las digo: entre las quales refiere las plagas de Arequepa, que vna dellas fue, que valio el trigo en ella aquel Año à diez, y à once ducados, y el Maiz à trece.

Con todo lo que se ha dicho de Arequepa, viven todavia sus trabajos con las inclemencias de todos los quatro Elementos, que la persiguen, como consta por las Relaciones, que los Padres de la Sancta Compania de Jesus embiaron à su Generalissimo, de los sucesos notables del Perú, del Año de 1602. En las quales dicen, aun no se han acabado las desventuras de aquella Ciudad. Pero en las mismas Relaciones dicen, quanto maiores son las del Reino de Chili, que sucedieron à las que atrás hemos dicho, las quales me diò el P. M. Francisco de Castro, Natural de Granada, que este Año de seiscientos y quatro es Perfecto de las Escuelas deste Sancto Colegio de Cordova, y lee Retorica en ellas.

La Relacion del particular de Chili, sacado à la letra con su Título, dice así.

(o)(o)(o)

De la Rebelion de los Araucos.

De trece Ciudades, que avia en este Reino de Chili, destruyeron los Indios, las seis, que son, Valdivia, la Imperial, Angol, Santa Cruz, Chillan, y la Concepcion. Derribarón, consumieron, y talaron en ellas, la habitacion de sus Casas, la Honra de sus Templos, la Devocion, y Fè, que resplandecia en ellos, la Hermosura de sus Campos; y el maior que se padescio fue, que con estas Victorias crecieron los animos de los Indios, y tomaron avilantez para maiores robos, è incendios, asolamientos, sacos, y destrucciones de Ciudades, y Monasterios. Hicieron estudio en sus malas mañas, artificiosos engaños, cercaron la Ciudad de Osorno, y gastando las fuerças à los Españoles, los sacaron retirando à vn Fuerte, adonde los han tenido casi con vn continuo cerco, sustentandose los asediados con vnas semillas de yervas, y con solas hojas de navos, y estos no lo alcançavan todos, sino à muy buenas lançadas. En vno de los cercos, que ha tenido esta Ciudad, quebraron las Imagenes de Nuestro Señor, y Nuestra Señora, y de los Santos, con infinita paciencia de Dios, por su indecible Clemencia; pues no faltò poder para castigo, sino sobro bondad para tolerarlo, y sufrirlo. En el vltimo Cerco que hicieron los Indios à este Fuerte, sin ser sentidos de los Españoles, mataron las Centinelas, y à su salvo le entraron, y apoderaronse del, con inhumanidad de Barbaros, pasavan à cuchillo todas las criaturas, maniatando todas las mugeres, y Monjas, queriendolas llevar por sus Cautivas. Pero estando codiciosos con sus despojos, ocupados en ellos, y desordenados, dandose prisa à recogerlos, y guardarlos, tuvieron lugar de reforçarse los animos de los Españoles, y rebolviendo sobre los Enemigos, fue Dios servido de dar à los nuestros buena mano, que quitandoles la presa de las Mugeres, y Religiosas, aunque con perdida de algunas pocas, que llevaron consigo, los retiraron, y ahuyentaron. La vltima Victoria, que los Indios han tenido, ha sido tomar à la Villarrica, asolandola con mucha Sangre de Españoles derramada. Los Enemigos le pegaron fuego por quatro partes, mataron todos los Religiosos de Santo Domingo, San Francisco, y Nuestra Señora de las Mercedes, y à los Clerigos, que alli estavan: llevaron cau-

cautivas todas las mugeres, que eran mu-
chias, y muy principales, con que se dió re-
mate à vna Ciudad tan rica, y vn fin tal,
con tan infelice suerte à vn Lugar por su
conoscienda Nobleça tan llustre. Hasta aqui
es de la Relacion de Chili, que vino al prin-
cipio deste Año de 1604. A todo lo qual
no se què decir, mas de que son secretos
juicios de Dios, que sabe por què lo per-
mite. Y con esto bolverèmos al buen In-
ca Yupanqui, y diremos lo poco, que de su
vida resta por decir.

*CAP. XXVI. Vida quieta, y eger-
cicios del Rei Inca Yupanqui, has-
ta su muerte.*



El Rei Inca Yupanqui, avien-
do dado orden, y asiento en
las Provincias, que sus Ca-
pitanes conquistaron en el
Reino de Chili, así en su Ido-
latria, como en el Gobierno de los Vasa-
llos, y en la Hacienda Real, y del Sol de-
terminò dejar del todo las Conquistas de
nuevas Tierras, por parecerle, que eran
muchas las que por su Persona, y por sus
Capitanes avia ganado, que pasava à su
Imperio de Mil leguas de largo: por
lo qual quiso atender lo que de la Vida le
quedava, en ilustrar, y ennoblecer sus
Reinos, y Señorios; y así mandò, para
memoria de sus Haçañas, labrar muchas
Fortaleças, y nuevos, y grandes Edificios
de Templos para el Sol, y Casas para las
Escogidas: y para los Reies, hizo Positos
Reales, y Comunes. Mandò facar gran-
des Acequias, y hacer muchos Andenes.
Añadiò riqueças à las que avia en el Tem-
plo del Sol en el Cozco, que aunque la Ca-
sa no las avia menester, le pareció adorna-
rta todo lo que pudiese, por mostrarse
Hijo del que tenia por Padre. En suma no
dejò cosa de las buenas, que sus Pasados
avian hecho, para ennoblecer su Imperio,
que el no hiciese. Particularmente se ocu-
pò en la Obra de la Fortaleça del Cozco,
que su Padre le dejó traçada, y recogida
grandissima cantidad de piedras, ò peñas
para aquel bravo Edificio, que luego verè-
mos. Visitò sus Reinos, por ver por sus
ojos las necesidades de los Vasallos, para
que se remediasen. Las quales socorria
con tanto cuidado, que mereció el Renom-
bre de Pio. En estos egercicios vivió este
Principe algunos Años en suma Paz, y
quietud, seruido, y amado de los suyos.

Al cabo dellos enfermò, y sintiendose cer-
cano à la muerte, llamó al Principe Erc-
dero, y à los demás sus Hijos, y en lu-
gar de Testamento, les encomendò la guar-
da de su Idolatria, sus Leies, y Costum-
bres, la Justicia, y Rectitud con los Vasa-
llos, y el Beneficio dellos: dijoles queda-
sen en Paz, que su Padre el Sol le llama-
va, para que fuese à descansar con él.
Así falleció lleno de Haçañas, y Trofeos,
aviendo alargado su Imperio mas de quin-
ientas leguas de largo à la parte del Sur,
desde Atacama, hasta el Rio Maulli. Y
por la parte del Norre, mas de ciento y
quarenta leguas por la Costa, desde Chin-
cha, hasta Chimu. Fue llorado con gran
sentimiento. Celebraron sus Obsequias vn
Año, segun la costumbre de los Incas. Pu-
sieronle en el decimo numero de sus Dio-
ses, Hijos del Sol; porque fue el decimo
Rei; ofrecieronle muchos Sacrificios. De-
jó por Sucesor, y Vniversal Heredero à
Tupac Inca Yupanqui, su Hijo Primoge-
nito, y de la Coya Chimpu Ocllo, su Mu-
ger, y Hermana. El Nombre proprio desta
Reina fue Chimpu, el Nombre Ocllo, era
Apellido sagrado entre ellos, y no proprio.
Dejó otros muchos Hijos, y Hijas legitimos,
en Sangre, y no legitimos, que pasaron de
docientos y cinquenta, que no son muchos,
considerada la multitud de mugeres esco-
gidas, que en cada Provincia tenian aque-
llos Reies; y porque este Inca diò princi-
pio à la Obra de la Fortaleça del Cozco,
serà bien la pongamos luego en pos de su
Autor, para que sea Tropheo de sus Tro-
pheos; no solamente de los suyos, mas
tambien de todos sus Antepasados, y Su-
cesores; porque la Obra era tan grande,
que podia servir de dar Fama à todos sus
Reies.

*CAP. XXVII. La Fortaleça
del Cozco. El Grandor de sus
piedras.*



Aravillosos Edificios hicieron
los Incas, Reies del Perú, en
Fortaleças, en Templos, en
Casas Reales, en Jardines,
en Positos, y en Caminos, y
otras Fabricas de grande excelencia, co-
mo se muestran oi por las ruinas, que dellas
han quedado; aunque mal se puede ver
por los cimientos, lo que fue todo el
Edificio.

La Obra maior, y mas Sobervia, que
man-

mandaron hacer, para mostrar su Poder, y Magestad, fue la Fortaleza del Cozco, cuyas grandezas son increíbles à quien no las ha visto, y al que las ha visto, y mirado con atencion, le hacen imaginar, y aun creer, que son hechas por via de encantamento, y que las hicieron Demonios, y no Hombres: porque la multitud de las piedras, tantas, y tan grandes, como las que ai puestas en las tres cercas (que mas son peñas que piedras) causa admiracion imaginar, como las pudieron cortar de las canteras de donde se sacaron; porque los Indios no tuvieron Hierro, ni Acero para las cortar, ni labrar; pues pensar como las trageron al Edificio, es dar en otra dificultad no menor: porque no tuvieron Bucies, ni supieron hacer Carros, ni ai Carros que las puedan sufrir, ni Bucies que basten à tirarlas, llevabanlas arrastrando à fuerza de braços con gruesas maromas: ni los caminos por do las llevaban eran llanos, sino Sierras mui ásperas con grandes cuestras, por do las subian, y bajavan à pura fuerza de Hombres. Muchas dellas llevaron de diez, doce, quinze, leguas, particularmente la piedra, ò por decir mejor, la Peña, que los Indios llaman Saycusca, que quiere decir cascada (porque no llegó al Edificio) se sabe que la trageron de quinze leguas de la Ciudad, y que pasó el Rio de Yucay, que es poco menor que Guadalquivir por Cordova. Las que llevaron de mas cerca, fueron de Muyna, que està cinco leguas del Cozco: Pues pasar adelante con la imaginacion, y pensar, como pudieron ajustar tanto vnas piedras tan grandes, que apenas pueden meter la punta de vn cuchillo por ellas, es nunca acabar. Muchas dellas están tan ajustadas, que apenas se aparece la juntura, para ajustarlas tanto era menester levantar, y asentar la vna piedra sobre la otra mui muchas veces; porque no tuvieron Esquadra, ni supieron valerse siquiera de vna Regla, para asentarla encima de vna piedra, y ver por ella si estava ajustada con la otra. Tampoco supieron hacer Gruas, ni Garruchas, ni otro Ingenio alguno, que les ayudara à subir, y bajar las piedras, siendo ellas tan grandes, que espantan, como lo dice el M. R. P. Joseph de Acosta, hablando desta misma Fortaleza: que yo, por tener la precisa medida del grandor de muchas de ellas, me quiero valer de la Autoridad deste Gran Varon, que aunque la he pedido à los Condiscipulos, y me

la han embiado, no ha sido la relacion tan clara, y distinta, como yo la pedia; de los tamaños de las piedras maiores, que quisiera la medida por varas, y ochavas, y no por braços, como me la embiaron, quisiera la con Testimonios de Escrivanos; porque lo mas maravilloso de aquel Edificio, es la increíble grandezza de las piedras, por el incomportable trabajo que era menester, para las alçar, y bajar hasta ajustarlas, y ponerlas como están; porque no se alcanza, como se pudo hacer con no mas ayuda de costa, que la de los braços. Dice, pues, el P. Acosta Lib. 6. Cap. 14. Los Edificios, y Fabricas, que los Incas hicieron en Fortalezas, en Templos, en Caminos, en Casas de Campo, y otras, fueron muchos, y de excesivo trabajo, como lo manifiestan el día de oy, las ruinas, y pedaços que han quedado, como se ven en el Cozco, y en Tiaguanaco, y en Tambo, y en otras partes, donde ay piedras de inmensa grandezza, que no se puede pensar como se cortaron, y trageron, y asentaron donde están; para todos estos Edificios, y Fortalezas, que el Inca mandava hacer en el Cozco, y en diversas partes de su Reyno, acudia grandísimo numero de todas las Provincias; porque la labor es estraña, y para espantar, y no usavan de mezcla, ni tenian Hierro, ni Acero para cortar, y labrar las piedras, ni máquinas, ni instrumentos para traerlas; y con todo esto están tan polidamente labradas, que en muchas partes apenas se ve la juntura de vnas con otras. Y son tan grandes muchas piedras destas, como està dicho, que seria cosa increíble sino se viesse. En Tiaguanaco, medió vn piedra de treinta y ocho pies de largo, y de diez y ocho de ancho, y el grueso seria de seis pies; y en la Muralla de la Fortaleza del Cozco, que es de Mamposteria, ay muchas piedras de mucha maior grandezza; y lo que mas admira es, que no siendo cortadas estas que digo de la Muralla, por regla, sino entre si mui desiguales en el tamaño, y en la faccion, encajan vnas con otras con increíble juntura, sin mezcla. Todo esto se hacia à poder de mucha gente, y con gran sufrimiento en el labrar, porque para encajar vna piedra con otra, era forçoso proballa muchas veces, no estando las mas de ellas iguales, ni llanas, &c. Todas son palabras del P. M. Acosta, sacadas à la letra, por las quales se verá la dificultad, y el trabajo con

que hicieron aquella Fortaleça ; porque no tuvieron Instrumentos, ni Machinas de que ayudarse.

Los Incas, segun lo manifiesta aquella su fabrica, parece que quisieron mostrar por ella, la grandeça de su Poder, como se vè en la inmençidad, y magestad de la Obra; la qual se hiço mas para admirar, que no para otro fin. Tambien quisieron hacer muestra del Ingenio de sus Maestros, y Artifices, no solo en la labor de la canteria pulida (que los Españoles no acaban de encarecer) mas tambien en la obra de la canteria tosca, en la qual no mostraron menos primor que en la otra. Pretendieron asimismo mostrarse hombres de Guerra en la traça del Edificio, dando à cada lugar lo necesario, para defençã contra los enemigos.

La Fortaleça edificaron en vn Cerro alto, que està al Septentrion de la Ciudad, llamado Sacfahuaman, de cuias faldas empieza la poblaçon del Cozco, y se tiende à todas partes, por gran espacio. Aquel Cerro (à la parte de la Ciudad) està derecho casi perpendicular, de manera, que està segura la Fortaleça, de que por aquella vanda la acometan los enemigos en Esquadron formado, ni de otra manera, ni ay sitio por alli donde puedan plantar Artilleria; aunque los Indios no tuvieron noticia della, hasta que fueron los Españoles. Por la seguridad que por aquella vanda tenia, les pareciò que bastava qualquiera defençã, y así echaron solamente vn muro grueso de canteria de piedra, ricamente labrada por todas cinco partes, sino era por el trasdos, como dicen los Albañis: tenia aquel Muro mas de docientas braças de largo. Cada hilada de piedra era de diferente altor, y todas las piedras de cada hilada mui iguales, y asentadas por hilo con mui buena trabaçon; y tan ajustadas vnas con otras por todas quatro partes, que no admitian mezcla. Verdad es, que no se la echavan de Cal, y Arena, porque no supieron hacer Cal; empero echavan por mezcla vna lechada de vn Barro colorado, que ai mui pegajoso, para que hinchese, y llenase las picaduras, que al labrar la piedra se hacian. En esta Cerca mostraron Fortaleça, y Pulicia, porque el Muro era grueso, y la labor mui pulida, à ambas

partes.

(S)

CAP. XXVIII. Tres Muros
de la Cerca, lo mas admirable
de la Obra.



N contra deste Muro, por la otra parte tiene el Cerro vn llano grande: por aquella Vanda suben à lo alto del Cerro con mui poca cuesta, por donde los enemigos podian arremeter en Esquadron formado. Alli hicieron tres Muros, vno delante de otro, como và subiendo el Cerro, tendrà cada Muro mas de docientas braças de largo. Van hechos en forma de Media Luna, porque và à cerrar, y juntarse con el otro Muro pulido, que està à la parte de la Ciudad. En el primer Muro de aquellos tres, quisieron mostrar la pujança de su Poder; que aunque todos tres son de vna misma Obra, aquel tiene la grandeça de ella, donde pusieron las piedras maiores, que hacen increíble el Edificio, à quien no lo ha visto, y espantable, à quien lo mira con atencion, si considera bien la grandeça, y la multitud de las piedras, y el poco aliño, que tenian para las cortar, labrar, y asentar en la Obra.

Tengo para mi, que no son sacadas de canteras, porque no tienen muestra de aver sido cortadas, sino que llevaban las peñas sueltas, y desahidas (que los Canteros llaman tormos) que por aquellas Sierras hallavan acomodadas para la Obra; y como las hallavan, así las asentavan, porque vnas son concabas de vn cabo, y convejas de otro, y sefugas de otro. Vnas con puntas à las esquinas, y otras sin ellas: las quales faltas, ò demasias no las procuravan quitar, ni enparejar, ni añadir, sino que el vacio, y concabo de vna peña grandissima, lo henchian con el lleno, y convejo de otra peña tan grande, y maior, si maior la podian hallar: y por el semejante el sefgo, ò derecho de vna peña, igualavan con el derecho, ò sefgo de otra: y la esquina, que faltava à vna peña, la suplian sacandola de otra, no en pieça chica, que solamente hinchiese aquella falta, sino arrimando otra peña con vna punta sacada de ella, que cumpliese la falta de la otra: De manera, que la intencion de aquellos Indios parece que fue, no poner en aquel Muro piedras chicas, aunque fuese para cum-

cumplir las faltas de las grandes, sino que todas fuesen de admirable grandeça, y que vnas à otras se abraçalen, favoreciendose todas, supliendo cada qual la falta de la otra, para maior Magestad de el Edificio. Y esto es lo que el P. Acofta quiso encarecer, diciendo: Lo que mas admira, es, que no siendo cortadas estas de la Muralla por Regla, sino entre si mui desiguales en el tamaño, y en la faccion, encajan vnas con otras, con increíble juntura, sin mezcla. Con ir asentadas tan sin Orden, Regla, ni Compàs, estàn las peñas, por todas partes, tan ajustadas vnas con otras, como la canteria pulida: la haz de aquellas peñas labraron toscamente, casi las dejaron como se estavan en su nascimiento, solamente para las juntas labraron de cada peña quatro dedos, y aquello mui bien labrado; de manera, que de lo tosco de la haz, y de lo pulido de las juntas, y del desorden del asiento de aquellas peñas, y peñascos, vinieron à hacer vna galana, y vistosa labor.

Un Sacerdote, Natural de Montilla, que fue al Perú, despues que Yo estoi en España, y bolvió en breve tiempo, hablando desta Fortaleça, particularmente de la monstruosidad de sus piedras, me dijo, que antes de verlas, nunca jamás imaginò creer que fuesen tan grandes como le avian dicho: y que despues que las viò, le parecieron maiores que la Fama: y que entonces le nasció otra duda mas dificultosa, que fue imaginar, que no pudieron asentarse en la obra, sino por arte del demonio. Cierro tuvo raçon de dificultar el como se asentaron en el Edificio, aunque fuera con el aiuda de todas las Machinas, que los Ingenieros, y Maestros Maiores de por acá tienen: quanto mas tan sin ellas, porque en esto eccede aquella Obra à las Sierrre, que escriben, por Maravillas del Mundo: porque hacer vna Muralla tan larga, y ancha como la de Babilonia, y vn Coloso de Rodas, y las Piramides de Egipto, y las demás Obras, bien se vè como se pudieron hacer, que fue acudiendo gente innumerable, y añadiendo de Dia en Dia, y de Año en Año material à material, y mas material: eso me dà que sca de Ladrillo, y Betun, como la Muralla de Babilonia, ò de Bronce, y Cobre, como el Coloso de Rodas, ò de Piedra, y mezcla, como las Piramides: en fin se alcança el como las hicieron, que la pujança de la gente, mediante el largo tiempo, lo

venció todo. Mas imaginar como pudieron aquellos Indios tan sin Machinas, Ingenios, ni Instrumentos, cortar, labrar, levantar, y bajar peñas tan grandes (que mas son pedaços de Sierra, que piedras de Edificio) y ponerlas tan ajustadas como estàn, no se alcança: y por esto lo atribuyen à encantamento, por la familiaridad tan grande, que con los demonios tenían.

En cada Cerca, casi en medio della; avia vna puerta, y cada puerta tenia vna piedra levadiça, del ancho, y alto de la puerta, con que la cerravan. A la primera llamaron Tiupuncu, que quiere decir: Puerta del Arenal; porque aquel llano es algo arenoso, de Arena de Hormigon. Llamaban Tiu, al Arenal, y à la Arena. Ypuncu quiere decir, Puerta. A la segunda llamaron Acahuana Puncu, porque el Maestro Maior que la hizo, se llamava Acahuana, pronunciada la sílaba, ca, en lo interior de la garganta. La tercera se llamó Viracocha Puncu, consagrada à su Dios Viracocha, aquella Fantasma de quien hablamos largo, que se apareció al Principe Viracocha Inca, y le diò el aviso del Levantamiento de los Chancas, por lo qual lo tuvieron por Defensor, y nuevo Fundador de la Ciudad del Cozco, y como à tal le dieron aquella puerta, pidiendole fuese guarda della, y Defensor de la Fortaleça, como ià en tiempos pasados lo avia sido de toda la Ciudad, y de todo su Imperio. Entre vn Muro, y otro, de aquellos tres, por todo largo dellos, ai vn espacio de veinte y cinco, ò treinta pies: està terraplenado hasta lo alto de cada Muro: no sabrè decir, si el terrapleno es del mismo Cerro, que va subiendo, ò si es hecho à mano: deve de ser de lo vno, y de lo otro. Tenia cada Cerca su Antepecho de mas de vna vara en alto, de donde podian pelear con mas defensa, que al descubierro.



CAP. XXIX. Tres Torreones.

Los Maestros maiores, y la Piedra cansada.



Asadas aquellas tres Cercas, ai vna Plaça larga, y angosta, donde avia tres Torreones fuertes, en triangulo prolongado, conforme al sitio. Al principal dellos, que estava en medio, llamaron Moyoc Marca, quiere decir Fortaleza redonda; porque estava hecha en redondo: en ella avia vna Fuente de mucha, y mui buena Agua, traída de lejos por debajo de tierra. Los Indios no saben decir de donde, ni por donde. Entre el Inca, y los del Supremo Consejo andava secreta la tradicion de semejantes cosas. En aquel Torreón se aposentavan los Reies, quando subian à la Fortaleza à recrearse, donde todas las paredes estavan adornadas de Oro, y Plata, con Animales, y Aves, y Plantas, contrahechas al natural, y encajadas en ellas, que servian de Tapiceria. Avia asimismo mucha bagilla, y todo el demás servicio, que hemos dicho, que tenian las Casas Reales.

Al segundo Torreón llamaron Paucar Marca, y al tercero Sacllac Marca, ambos eran quadrados, tenian muchos Aposentos para los Soldados, que avia de guarda: los quales se remudavan por su orden: avian de ser de los Incas del Privilegio, que los de otras Naciones no podian entrar en aquella Fortaleza: porque era Casa del Sol, de Armas, y Guerra, como lo era el Templo de Oracion, y Sacrificios. Tenia su Capitan General, como Alcaide, avia de ser de la Sangre Real, y de los legitimos; el qual tenia sus Tinentes, y Ministros, para cada ministerio, el fuio: para la Milicia de los Soldados, para la provision de los bastimentos, para la limpieça, y pulicia de las Armas, para el vestido, y calçado, que avia de deposito para la Gente de Guarnicion, que en la Fortaleza avia.

Debajo de los Torreones avia labrado debajo de tierra otro tanto como encima: pasavan las Bobedas de vn Torreón à otro: por las quales se comunicavan los Torreones tambien como por cima. En aquellos soterraños mostraron grande artificio: estavan labrados con tantas calles, y callejas, que cruçavan de vna parte à otra, con bueltas, y rebueltas, y tan-

tas puertas, vnas en contra de otras, y todas de vn tamaño, que à poco trecho, que entravan en el Labyrintho perdian el tino, y no acertavan à salir: y aun los mui platicos no osavan entrar sin guia: la qual avia de ser vn ovillo de hilo grueso, que al entrar dejavan atado à la puerta, para salir guiandose por el. Bien muchacho, con otros de mi edad, subi muchas veces à la Fortaleza, y con estar ià arruinado todo el Edificio pulido, digo lo que estava sobre la tierra, y aun mucho de lo que estava debajo, no osavamos entrar en algunos pedaços de aquellas Bobedas, que avian quedado, sino hasta donde alcançava la luz del Sol, por no perdernos dentro, segun el miedo que los Indios nos ponian.

No supieron hacer Bobeda de Arco: Yendo labrando las paredes, dejavan para los soterraños vnos Canecillos de piedra, sobre los quales echavan, en lugar de vigas, piedras largas, labradas à todas seis haces, mui ajustadas, que alcançavan de vna pared à otra. Todo aquel gran Edificio de la Fortaleza fue de canteria pulida, y canteria tosca, ricamente labrada con mucho primor, donde mostraron los Incas lo que supieron, y pudieron, con deseo que la Obra se aventajase en Artificio, y Grandeça à todas las demás, que hasta alli avian hecho, para que fuese Trofeo de sus Trofeos: y así fue el vltimo dellos; porque pocos Años despues que se acabò, entraron los Españoles en aquel Imperio, y atajaron otros tan grandes, que se iban haciendo.

Entendieron quatro Maestros maiores en la fabrica de aquella Fortaleza. El primero, y principal à quien atribuian la traça de la Obra, fue Huallpa Rimachi, Inca; y para decir que era el principal, le añadieron el nombre Apu, que es Capitan, ò superior en qualquier ministerio, y así le llaman Apu Huallpa Rimachi, al que le sucedió le llaman Inca Maricanchi. El tercero fue Acahuana Inca, à este atribuian mucha parte de los grandes Edificios de Tiahuanacu: de los quales hemos dicho atrás. El quarto, y vltimo de los Maestros se llamó Calla Cunchuy. En tiempo deste trugeron la Piedra cansada, à la qual puso el Maestro Maior su Nombre, porque en ella se conservase su memoria, cuya grandeça, tambien como de las demás sus iguales, es increíble. Holgara poner aquí

la

la medida cierta del grueso , y alto de ella , no he merecido averla precisa , remítome à los que la han visto. Está en el llano antes de la Fortaleça. Dicen los Indios , que del mucho trabajo , que pasó por el camino , hasta llegar allí se cansò , y llorò sangre , y que no pudo llegar al Edificio. La piedra no està labrada , sino tosca , como la arrancaron de donde estava esquadrada. Mucha parte de ella està debajo de tierra : dicenme , que aora està mas metida debajo de tierra , que io la dejè ; porque imaginaron , que debajo de ella avia gran tesoro , y cavaron como pudieron para sacarlo ; mas antes que llegasen al tesoro imaginado , se les hundió aquella gran peña , y escondió la maior parte de su grandor ; y así lo mas de ella està debajo de tierra. A vna de sus esquinas altas tiene vn agujero , ò dos , que sino me acuerdo mal , pasan la esquina de vna parte à otra. Dicen los Indios , que aquellos agujeros son los ojos de la piedra , por do llorò la sangre : Del polvo , que en los agujeros se recoge , y del agua que llueve , y corre por la piedra abajo , se hace vna mancha , ò señal , algo Bermeja , porque la tierra es Bermeja en aquel sitio. Dicen los Indios , que aquella señal quedò de la sangre , que derramò quando llorò. Tanto como esto afirmavan esta Fabula , y Yo se la oí muchas veces.

La Verdad Historial , como la contaban los Incas Amautas , que eran los Sabios Philosophos , y Doctores en toda cosa de su Gentilidad , es que traian la piedra mas de veinte mil Indios , arrastrandola con grandes maromas. Iban con gran tiento , el camino por do la llevaban es aspero con muchas cuestras agras que subir , y bajar : la mitad de la Gente tirava de las maromas por delante , la otra mitad iba sosteniendo la peña con otras maromas , que llevaba asidas atrás , porque no rodase por las cuestras abajo , y fuese à parar donde no pudiesen sacarla.

En vna de aquellas cuestras (por descuido que hubo entre los que iban sosteniendo , que no tiraron todos à la par) venció el peso de la peña à la fuerza de los que la sostenian , y se soltó por la cuestra abajo , y matò tres , ò quatro mil Indios , de los que la iban guiando : mas con toda esta desgracia la subieron , y pusieron en el llano donde aora està. La sangre , que derramò , di-

cen , que es la que llorò , porque la lloraron ellos , y porque no llegó à ser puesta en el Edificio. Decian , que se cansò , y que no pudo llegar allí : porque ellos se cansaron de llevarla : De manera , que lo que por ellos pasó , atribuyen à la peña. De esta suerte tenian otras muchas Fabulas que enseñavan por tradicion à sus Hijos , y Descendientes ; para que quedase Memoria de los acaescimientos mas notables , que entrè ellos pasavan.

Los Españoles , como embidiosos de sus admirables Victorias , debiendo sustentar aquella Fortaleça , aunque fuera reparandola à su costa , para que por ellas vieran en siglos venideros , quando grandes avian sido las fuerças , y el animo de los que la ganaron , y fuera eterna Memoria de sus Haçañas : No solamente no la sustentaron , mas ellos propios la derribaron , para edificar las Casas particulares , que oi tienen en la Ciudad del Cozcò , que por ahorrar la costa , y la tardança , y pesadumbre , con que los Indios labravan las piedras para los Edificios , derribaron todo lo que de canteria pulida estava edificado , dentro de las Cercas , que no ai Casa en la Ciudad , que no aia sido labrada con aquella piedra , à lo menos las que han labrado los Españoles.

Las piedras maiores , que servian de vigas en los soterraños , sacaron para vmbrales , y portadas , y las piedras menores para los cimientos , y paredes ; y para las gradas de las escaleras buscavan las hiladas de piedra , del altor que les convenia ; y aviendola hallado , derribavan todas las hiladas , que avia encima de la que avian menester , aunque fuesen diez , ò doce hiladas , ò muchas mas. De esta manera echaron por tierra aquella gran Magestad , indigna de tal estrago , que eternamente hará lastima à los que la miraren con atencion de lo que fue. Derribaronla con tanta priesa , que aun Yo no alcancè de ella , sino las pocas reliquias que he dicho. Las tres Murallas de peñas degè en pie , porque no las pueden derribar , por la grandeça de ellas : y aun con todo eso , segun me han dicho , han derribado parte dellas , buscando la Cadena , ò Maroma de Oro , que Huayna Capac hiço : porque tuvieron conjeturas , ò rastros , que la avian enterrado por allí.

Diò principio à la fabrica de aquella

lla

lla no bien encarecida ; y mal dibujada Fortaleça , el buen Rei Inca Yupanqui, decimo de los Incas , aunque otros quieren decir , que fue su Padre Pachacutec Inca : dicenlo , porque dejò la traça, y el modelo hecho , y recogida grandissima cantidad de piedra , y peñas , que no huvo otro material en aquella Obra. Tardò en acabarse mas de cinquenta Años , hasta los tiempos de Huayna Capac ; y aun dicen los Indios , que no

estava acabada ; porque la piedra canfada la avian traído para otra gran Fabrica , que pensavan hacer , la qual con otras muchas , que por todo aquel Imperio se hacian , atajaron las Guerras civiles , que poco despues entre los dos Hermanos Huascar Inca , y Atahualpa, se levantaron ; en cuió tiempo entraron los Españoles , que las atajaron , y derribaron de el todo , como oi están.

Fin del Libro Septimo.



*** *** *** (X) *** *** ***

LIBRO OCTAVO

DE LOS COMMENTARIOS REALES

DE LOS INCAS.

DONDE SE VERAN LAS MUCHAS CONQUISTAS, que Tupac Inca Yupanqui, Vndecimo Rey, hizo; y tres Casamientos, que su Hijo Huayna Capac celebrò. El Testamento, y muerte del dicho Tupac Inca. Los Animales mansos, y bravos, Mieses, y Legumbres, Frutas, y Aves, y quatro Rios famosos, Piedras preciosas, Oro, y Plata; y en suma, todo lo que avia en aquel Imperio, antes que los Españoles fueran à èl. Contiene veinte y cinco Capítulos.

CAP. I. La Conquista de la Provincia Huacrachucu, y su Nombre.



L Gran Tupac Inca Yupanqui (cuyo apellido Tupac, quiere decir, El que relumbra, ò resplandece, porque las grandezas deste Principe merecieron tal Renombre) luego que murió su Padre, se puso la Borla colorada; y aviendo cumplido con sus Obsequias, y con las demás ceremonias, y Sacrificios, que à los Reies muertos les hacian, en que gastò el primer Año de su Reinado, salió à visitar sus Reinos, y Provincias, que era lo primero que los Incas hacian credando, pa-

ra conoser, y ser conoscidos, y amados de sus Vasallos, y para que así los Concejos, y Pueblos en comun, como los Vecinos en particular, le pidiesen de mas cerca lo que bien les estaviese; y tambien para que los Governadores, y Jueces, y los demás Ministros de la Justicia no se descuidasen, ò tiranicasen con el ausencia del Inca. En la Visita gastò largos quatro años, y aviendola acabado, y dejado los Vasallos mui satisfechos, y contentos de sus grandezas, y buena condicion, mandò para el Año venidero levantar quarenta mil Hombres de Guerra, para pasar adelante en la Conquista, que sus Pasados le dejaron instruida; porque el principal Blason de que aquellos Incas se preciavan, y el velo con que cobrian su ambicion por aumentar su Imperio

perio, era decir, que les movia Celo de facar los Indios de las inhumanidades, y bestialidades en que vivian, y reducirlos à Vida Moral, y Politica, y al Conoscimiento, y Adoracion de su Padre el Sol, que ellos predicavan por Dios.

Levantada la Gente, aviendo puesto orden en quien quedase en la Ciudad por su Lugar-Teniente, fue el Inca hasta Casamamarca, para de alli hacer su entrada à la Provincia llamada Chachapuya, que segun el P. Blas Valera quiere decir, Lugar de Varones fuertes. Està al Oriente de Casamamarca, era poblada de mucha Gente mui valiente, los hombres mui bien dispuestos, y las mugeres hermosas en estremo. Estos Chachapuyas adoravan Culebras, y tenian al Ave Cuntur por su principal Dios: deseava Tupac Inca Yupanqui reducir aquella Provincia à su Imperio, por ser mui famosa, la qual entonces tenia mas de quarenta mil vecinos: es asperissima de sitio.

Traen estos Indios Chachapuyas por tocado, y divisa en la cabeça vna honda, por la qual son conosciados, y se diferencian de las otras Nasciones; y la honda es de diferente hechura, que lo que vsan otros Indios, y es la principal arma, que en la Guerra vsavan, como los Antiguos Mallorquines.

Antes de la Provincia Chachapuya, ai otra, que llaman Huacrachucu, es grande, y asperissima de sitio, y de gente en estremo feroz, y belicosa. Traen por Divisa en la cabeça, ò traian (que ya todo està confundido) vn cordón negro de Lana, con moscas blancas à trechos, y por plumage vna punta de Cuerna de Venado; ò de Corço, ò de Gamo, por do le llamaron Huacrachucu, que es tocado, ò sombrero de cuerno, llaman Chucu al tocado de la cabeça, y Huacra al cuerno. Los Huacrachucus adoravan Culebras antes que fuesen señoreados de los Incas, y las tenian pintadas por Idolos en sus Templos, y Casas.

Al Inca le era necesario conquistar primero aquella Provincia Huacrachucu, para pasar à la Chachapuya; y así mandò endereçar su Egército à ella. Los Naturales se pusieron en defenfa, atrevidos en la mucha aspereça de su tierra, y aun confiados de la Victoria, porque les parecia inexpugnable. Con esta confianza salieron à defender los pasos, donde hubo grandes recuentros, y muchas muertes de ambas partes. Lo qual visto por el Inca, y por su Consejo, les pareció,

que si la Guerra se llevaba à Fuego; y Sangre, seria con mucho daño de los Indios, y total destrucion de los enemigos. Por lo qual, aviendo ganado algunos pasos fuertes, les embiò à requerir con la Paz, y Amistad, como lo avian de costumbre los Incas: dijoles, que mirasen, que mas andava el Inca por hacerles bien (como lo avian hecho sus Pasados con todos los demàs Indios, que avian reducido à su Imperio) que no por señorearlos, ni por el provecho que dellos podia esperar. Advirtiesen que no les quitavan nada de sus Tierras, y Posesiones, antes se las aumentava con nuevas Acequias, y otros Beneficios; y que à los Curacas los dejavan con el mismo Señorío, que antes se tenian, que no querian mas de que adorasen al Sol, y quitasen las inhumanidades que tuviesen. Sobre lo qual platicaron los Huacrachucus, y aunque hubo muchos de parecer que recibiesen al Inca por Señor, no se concertaron, porque la gente moça, como menos experimentada, y mas en numero, lo contradigieron, y salieron con su porfia, y siguieron la Guerra con mucho furor, pareciendoles que estavan obligados à vencer, ò morir todos, pues avian contradicho à los viejos.

El Inca, porque los enemigos viesen, que el averles combidado con la Paz, no avia sido flaqueça de animo, ni faltas de fuerças, sino piedad, y mansedumbre, tan acostumbada por sus Pasados, mandò reforçar la Guerra de veras, y que los acometiesen por muchas partes, repartiendo el Egército por sus Tercios, para que los divirtiesen, y enflaqueciesen las fuerças, y el Animo. Con el segundo acometimiento que los Incas hicieron, ganaron otras Plaças, y pasos fuertes, apretaron à los enemigos de manera, que les convino pedir Misericordia. El Inca los recibió con mucha Clemencia, por la comun costumbre de aquellos Reyes, que siempre se precieron della, y por combidar con ella à los comarcanos; y así mandò à sus Ministros, que tratasen à los Huacrachucus, como si fueran hermanos, mandò que à los Curacas se les diese mucha ropa de vestir de la fina, que llaman Compi, y à la Gente comun de la que llaman Avasca. Mandò proveerles de mucho Bastimento, porque con la Guerra se les avia desperdiciado lo que tenian para su Año, con lo qual quedaron mui contentos los nuevamente conquistados, y perdieron el temor del castigo, que por

por su rebeldía ; y pertinacia avian temido.

El Inca no quiso pasar adelante en su Conquista , por parecerle que se avia hecho harto en aquel Verano , en aver conquistado vna Provincia como aquella, tan aspera de sitio, y tan belicosa de gentes; y tambien porque aquella tierra es mui lloviaosa : mandò alojar su Egercito en la Comarca de aquella Frontera. Mandò asimismo , que para el Verano siguiente se aprestasen otros veinte mil hombres mas; porque no pensava dilatar tanto sus Conquistas , como la pasada.

A los nuevamente reducidos, mandò instruir en su vanà Religion , y en sus Leies, y Costumbres Morales , para que las supiesen guardar , y cumplir. Mandò, que se les diese traça, y orden para sacar Acequias de Agua , y hacer Andenes, allanando Cerros, y Laderas , que podian sembrarse , y eran de tierra fertil, y por falta de aquella industria la tenian perdida , sin aprovecharse della. Todo lo qual reconocieron aquellos Indios , que era en mucho Beneficio dellos.

CAP. II. La Conquista de los primeros Pueblos de la Provincia Chachapuya.



Enido el Verano, y la Gente de socorro, mandò el Gran Tupac Inca Yupanqui facar su Egercito en Campaña , y caminar àcia la Provincia Chachapuya. Embiò vn Mensagero delante, segun la costumbre antigua de los Incas , à protestarles la Paz , ò la Guerra. Los Chachapuyas respondieron resolutamente , que ellos estavan apercebidos para las Armas, y para morir en la defensa de su libertad, que el Inca hiciese lo que quisiese, que ellos no querian ser sus Vasallos.

Oida la respuesta, se empeçò la Guerra cruel de ambas partes, con muchas muertes, y heridas. Los Incas iban determinados à no bolver atrás. Los Chachas (que tambien admite este Nombre aquella Nacion) estavan resueltos de morir , antes que dar la ventaja à sus enemigos. Por esta obstinacion de ambas partes hubo mucha mortandad en aquella Conquista, y tambien porque los Chachas , viendo que el Imperio de los Incas se acercava

à su Provincia , la qual pudieramos llamar Reino ; porque tiene mas de cinquenta leguas de largo, y veinte de ancho , sin lo que entra hasta Muyupampapa, que son otras treinta leguas de largo: se avian apercebido de algunos Años atrás para defenderse, y avian hecho muchas Fortaleças en sitios mui fuertes, como oi se muestran, que todavia viven las reliquias; y avian cerrado muchos pasos estrechos, que ai, de mas de la aspereça, que aquella tierra tiene en si, que es tan dificultosa de andar, que por algunos caminos se desguindan, los Indios ocho, y diez estados de alto; porque no ai otros pasos para pasar adelante.

Por estas dificultades ganaron los Incas, à mucha costa de su Gente, algunos pasos fortificados, y algunas Fortaleças, que estimaron en mucho; y las primeras fueron en vna cuesta, que tiene dos leguas y media de subida, que llaman la Cuesta de Pias, porque pasada la Cuesta està vn Pueblo, que llaman asi. Es vno de los principales de aquella Provincia, està diez y ocho leguas la tierra adentro por la parte que entraron los Incas: todo aquel espacio ganaron con mucha dificultad. El Pueblo hallaron desamparado, que aunque el sitio era fuerte, tenian fortificados otros lugares mas fuertes.

En Pias hallaron los Incas algunos Viejos, y Viejas invtiles, que no pudieron subir à las Sierras con los moços: tenian consigo muchos niños, que sus padres no avian podido llevar à las Fortaleças, à todos estos mandò el Gran Tupac Inca Yupanqui, que los tratafen con mucha piedad, y regalo.

Del Pueblo Pias, pasó adelante con su Egercito, y en vna Abra, ò Puerto de Sierra Nevada, que ha por nombre Chirmac-cassa, que quiere decir, Puerto dañoso, por ser de mucho daño à la gente, que por èl pasa, se elaron trecientos Soldados escogidos del Inca, que iban delante del Egercito descubriendo la tierra, que repentinamente les cogiò vn gran golpe de nieve, que caìò, y los ahogò, y elò à todos, sin escapar alguno. Por esta desgracia no pudo el Inca pasar el Puerto por algunos dias, y los Chachapuyas, entendiendo que lo hacia de temor, publicaron por toda su Provincia, que se avia retirado, y huido dellos.

Pasada la furia de la nieve, profugió el Inca en su Conquista, y con grandes dificultades fue ganando palmo à palmo lo que ai hasta Cunturmarca, que es

otro Pueblo principal, sin otros muchos menores, que à vna mano, y à otra del Camino Real, dejó ganados con gran trabajo, por la aspereça de los sitios, y porque sus moradores los avian fortificado mas de lo que de suio lo eran. En el Pueblo Cunturmarca hicieron gran resistencia los Naturales, que eran muchos, pelearon valerosamente, y entretuvieron la Guerra muchos dias: mas como yá en aquellos tiempos la pujança de los Incas era tanta, que no avia resistencia contra ella, ni los Chachas tenían otro socorro, sino el de su valor, y esfuerço, los ahogaron con la inundacion de Gentes, que sobre ellos cargaron; de tal manera, que les fue forçoso rendirse à la voluntad del Inca. El qual los recibió con la Clemencia acostumbra, y les hiço mercedes, y regalos para aquietarles los animos, y tambien para combidar à los no rendidos hiciesen lo mismo.

Aviendo dejado en Cunturmarca, Ministros, que asentasen lo ganado hasta alli, pasó el Inca adelante, y fue ganando los Pueblos, y Fortaleças, que halló por delante, aunque yá con menos trabajo, y menos sangre; porque à egemplo de Cunturmarca, se rindieron los mas, y los que peleavan no era con la ostinacion, que los pasados. Desta manera llegó à otro Pueblo de los principales, llamado Cassamarquilla, que està ocho leguas de Cunturmarca, de camino mui aspero de Sierras, y Montañas bravas. En Cassamarquilla hubo mucha pelea, por la mucha, y mui belicosa Gente, que el Pueblo tenia: mas pasados algunos reuentros, en que los Chachas conocieron la pujança de los Incas, considerando, que la maior parte de su Provincia estava yá sujeta al Inca, tuvieron por bien sujetarse ellos tambien.

CAP. III. La Conquista de otros Pueblos, y de otras Naciones Barbaras.

DE Cassamarquilla pasó à otro Pueblo principal, llamado Papamarca, que quiere decir, Pueblo de Papas, porque son mui grandes las que alli se dan. El Inca ganó aquel Pueblo, como los pasados. De alli pasó ocho leguas, conquistando todos los Pueblos que halló, hasta vn Pueblo de los principales,

que llaman Raymipampa, que quiere decir, Campo de la Fiesta, y Pasqua principal del Sol, llamada Raymi; de la qual hemos dado larga cuenta en su Capitulo de por sí; y porque Tupac Inca Yupanqui, aviendo ganado aquel Pueblo, que està en vn hermosísimo Valle, celebrò en el Campo aquella Fiesta del Sol, le llamaron así, quitandole el nombre antiguo que tenia; porque es de saber, como se ha dicho, que era costumbre de los Incas celebrarla, como quiera que pudiesen, donde quiera les tomase el tiempo de la Fiesta; puesto que el Summo Sacerdote, y los demás Incas, que en el Cozco se hallavan, la celebravan allà con toda solemnidad.

Ganado el Pueblo Raymipampa, pasó à otro, llamado Suta, que està tres leguas adelante, y tambien le ganó con facilidad, porque yá no hacian resistencia los Naturales, viendo la maior parte de la Provincia en poder del Inca. De Suta fue el Egército à otro Pueblo grande, que se dice Llavantu, que es el postrer Pueblo principal de la Provincia Chachapuya; el qual se diò como los demás de su Nacion, viendo que no se podian defender; y así quedó el Inca por Señor de toda aquella gran Provincia, cuyos Pueblos principales son los que se han nombrado, sin los quales tenia entonces vna gran multitud de Pueblos pequeños. Fue mui trabajosa de ganar esta gran Provincia, y costò mucha gente al Inca, así por el aspereça, y dificultades de la tierra, como por ser la Gente animosa, y valiente.

Desde Llavantu embió el Gran Tupac Inca Yupanqui parte de su Egército à la Conquista, y reducion de vna Provincia llamada Muyupampa, por donde entrò el valeroso Hancohuallu, quando desamparò sus Estados, por no no reconocer superioridad à los Incas, como se dijo en la Vida del Inca Viracocha, la qual Provincia, està dentro en los Antis, y por confederacion amigable, ò por sujecion de vasallage, que no concuerdan en esto aquellos Indios, reconocia superioridad à los Chachas, y està casi treinta leguas de Llavantu, al Levante.

Los Naturales de Muyupampa, aviendo sabido que toda la Provincia Chachapuya quedava sujeta al Inca, se rindieron con facilidad, y protestaron de abrazar su Idolatria, y sus Leies, y Costumbres. Lo mismo hicieron los de la Provincia llamada Cascayunca, y otras, que

ai en aquél distrito, de menor cuenta, y nombre. Todas las quales se rindieron al Inca con poca, ò ninguna resistencia. El qual proveió lo necesario, para la vana Creencia, y Adoracion del Sol, y para el Beneficio de los Vasallos. Mandó sacar Acequias, y romper nuevas tierras, para que la Provincia fuese mas abundante, à los Curacas dió mucha ropa, que ellos estimaron en mucho, y por entonces mandó parar la Guerra, hasta el Verano venidero, y que alojasen el Egercito, y trujesen de las Provincias comarcanas mucho Bastimento, para la Gente de Guerra, y para los Vasallos nuevamente conquistados, que por la Guerra pasada padescian necesidad de comida. Venido el Verano, fue Tupac Inca Yupanqui con Egercito de quarenta mil Hombres à la Provincia Huancapampa, grande, y poblada de mucha Gente, empero de diversas Naciones, y Lenguas: Vivian divididas cada Nacion de por sí, agenos de Paz, y Amistad vnos con otros, sin Señor, ni Republica, ni Pueblos poblados. Hacianse guerra vnos à otros bestialmente, porque ni reñian sobre el Señorío, porque no lo avia, ni sabian què era ser Señor. Tampoco lo avian por quitarse las haciendas, porque no las tenian, que los mas dellos andavan desnudos, que no supieron hacer de vestir. Tenian por premio de los vencedores las mugeres, y hijas de los vencidos, que les quitavan todas las que podian aver, y los Varones se comian vnos à otros mui bestialmente.

En su Religion fueron tan bestiales, ò mas, que en su Vida Moral, adoravan muchos Dioses, cada Nacion, cada Capitania, ò Quadrilla, y cada Casa tenia el suio. Unos adoravan Animales, otros Aves, otros Yervas, y Plantas, otros Cerros, Fuentes, y Rios, cada vno lo que se le antojava: sobre lo qual tambien avia grandes Batallas, y pependencias, en comun, y particular, sobre qual de sus Dioses era el mejor. Por esta Behetria en que vivian, sin conformidad alguna, fueron facilísimos de conquistar, porque la defensa que hicieron, fue huir, como Bestias, à los Montes, y Sierras asperas, à las Cuevas, y resquicios de Peñas, donde pudiesen esconderse: de donde à los mas dellos sacò la hambre, y redujo à la obediencia, y servicio del Inca. Otros, que fueron mas fieros, y brutos, se dejaron morir de hambre en los desiertos.

El Rei Tupac Inca Yupanqui los hizo recoger con gran diligencia, y mandò darles Maestros, que les enseñasen à poblar Pueblos, labrar las tierras, y cubrir sus carnes; haciendoles de vestir de Lana, y Algodon: sacaron muchas, y grandes Acequias para regar los campos, cultivaron la Provincia, de manera, que fue vna de las mejores, que hubo en el Perú. El tiempo adelante, para mas la ilustrar, hicieron en ella Templo para el Sol, y Casa de Escogidas, y otros muchos Edificios: mandaronles echar por tierra sus Dioses, y que adorasen al Sol por solo, y vniversal Dios, y que no comiesen carne humana, sò pena de la Vida, y de su total destruicion, dieronles Sacerdotes, y Hombres enseñados en sus Leies, y Costumbres, para que los industriasen en todo: y ellos se mostraron tan dociles, que en breve tiempo fueron mui politicos, y fueron aquellas dos Provincias Cascayunca, y Huancapampa de las mejores que hubo en el Imperio de los Incas.

CAP. IV. La Conquista de tres grandes Provincias belicosas, y mui pertinaces.



Echa la Conquista de la gran Provincia Huancapampa, no saben decir quantos Años despues pasaron los Incas adelante, à Conquistar otras tres Provincias, que tambien contienen en sí muchas diversas Naciones; empero al contrario de las pasadas, que vivian como Gente politica, tenian sus Pueblos, y Fortaleças, y manera de Gobierno. Juntavanse à sus tiempos para tratar del provecho de todos, no reconocian Señor: Pero de comun consentimiento elegian Gobernadores para la Paz, y Capitanes para la Guerra, à los quales respetavan, y obedecian con mucha veneracion, mientras egercitavan los oficios: llamanse estas tres Provincias, que eran las principales, Cassa, Ayahuaca, y Callua. El Inca, luego que llegó à los Terminos dellas, embió à requerir à los Naturales le recibiesen por Señor, ò se apercibiesen para la Guerra. Respondieron, que estavan apercebidos, para morir en defensa de su libertad, que ellos nunca avian tenido Señor, ni lo deseaban.

van. Con esto se encendió la Guerra cruelísima de ambas partes, que no aprovechaban cosa alguna los ofrecimientos, que el Inca les hacia, con la Paz, y Clemencia: à lo qual respondian los Indios, que no querian recibirla, de quien pretendia hacerlos subditos, quitandoles su antigua Libertad, que le requerian, los dejase en ella, y se fuese en Paz, que era la maior Merced, que les podia hacer. Las Provincias vnas à otras se acudian con gran prontitud en todas sus necesidades, pelearon varonilmente, mataron mucha Gente de los Incas, que pasaron de ocho mil Hombres, lo qual visto por ellos los apretaron malamente à Fuego, y à Sangre, con todas las persecuciones de la Guerra, mas los contrarios las sufrían con grande Animo, por sustentar su Libertad, y quando les ganavan algunas Plazas Fuertes, los que escapavan se recogian à otras, y de allí à otras, y à otras, desamparando sus propias Tierras, y Casas, sin atender à muger, ni hijos, que mas querian morir peleando, que verse subditos de otro.

Los Incas les fueron ganando la tierra poco à poco, hasta arrinconarlos en lo ultimo della, donde se fortalecieron para morir en su pertinacia: allí estuvieron tan apretados, que llegaron à lo ultimo de la vida: pero siempre firmes en no sujetarse al Inca, lo qual visto por algunos Capitanes, que entre ellos hubo mas bien considerados, viendo que avian de perecer todos, sin aver para que, y que otras Naciones tan libres como ellos se avian rendido al Inca, y que antes se avian aumentado en bienes, que menoscavado de los que tenian, tratandolo entre si vnos con otros, acordaron todos los Capitanes rendirse al Inca, y entregar la Gente. Lo qual se hizo, aunque no sin alboroto de los Soldados, que algunos se amotinaron: mas viendo el exemplo de los Capitanes, y los requerimientos que les hacían: por la obediencia debida, se rindieron todos.

Tupac Inca Yupanqui los recibió con mucha afabilidad, y lastima, de que se huviesen dejado llegar à la extrema necesidad: mandò que los regalasen como à propios hijos, y porque faltavan muchos dellos, que avian perecido en la Guerra, y quedavan las tierras muy despobladas, mandò, que de otras Provincias trugesen Gentes, que las poblasen, y cultivasen; y aviendo dejado todo lo necesario para el Gobierno, y para su Idolatria, se bol-

vió al Cozco, cansado; y enfadado de aquella Guerra, mas por la obstinacion, y diminucion de aquellos Indios, que no por las molestias della: y así lo decia muchas veces, que si las Provincias, que avia adelante por conquistar, no tomaran mal exemplo con la pertinacia de aquellas Naciones, dejara de sujetarlas por entonces, y aguardara tiempo, que estuvieran mas dispuestas, para recibir el Imperio de los Incas.

Algunos Años se ocupò el Gran Tupac Inca Yupanqui en visitar sus Reinos, y en ilustrarlos con Edificios particulares, en cada Pueblo, ò Provincia, como Casas Reales, Fortaleças, y Positos, y Acequias, y Templos para el Sol, y para las Escogidas, y en otras Obras generales para todo el Reino, como fueron los Caminos Reales, que mando hacer, de los quales hablaremos mas largo en otra parte: particularmente tuvo gran cuidado de la Obra de la Fortaleça de el Cozco, que su Padre Inca Yupanqui dejó empeçada.

Pasados algunos Años en estos ejercicios de Paz, bolvió el Inca à la Conquista de las Provincias, que avia al Norte, que llaman Chinchafuyu, por reducir las à su Imperio. Fue à la que llaman Huanucu, la qual contiene en si muchas Naciones desunidas, y que se hacían Guerra cruel vnos à otros. Vivían derramados por los Campos, sin Pueblos, ni Republica. Tenían algunas Fortaleças en los altos, donde se acogían los vencidos, las quales Naciones el Inca conquistò con facilidad, por su acostumbra Clemencia; aunque al principio de la Conquista en algunos Recuentros se mostraron los de Huanucu belicosos, y desvergonçados; por lo qual los Capitanes del Inca hicieron en ellos gran castigo, que los pasavan à cuchillo con mucho rigor, mas el Inca los aplacò, diciendoles, que no olvidasen la Lei del primer Inca Manco Capac, que mandava sujetasen los Indios à su Imperio con alhagos, y regalos, y no con Armas, y Sangre.

Los Indios, escarmentados por vna parte con el castigo, y por otra movidos por los Beneficios, y Promesa del Inca, se redugeron con facilidad, y poblaron Pueblos, y recibieron la Idolatria, y el Gobierno de los Incas, los quales en breve tiempo ennoblecieron mucho esta hermosa Provincia de Huanucu, por su fertilidad, y buen temple: Hicieronla Metropoli, y Cabeça de otras muchas

Provincias, que ai en su Comarca. Edificaron en ella Templo para el Sol, que no se hacia sino en las famosas Provincias, y por mucho favor. Fundaron tambien Casa de Escogidas. Acudian al Servicio destas dos Casas, veinte mil Indios por Año, por su rueda, y aun quieren decir, que treinta mil, segun la muchedumbre de los que avia en su distrito. Pedro de Cieça, Cap. 80. dice de Huanucu, lo que se sigue, sacado a la letra, sin otras cosas, que ai que notar en aquel Capitulo.

En lo que llaman Guanucu, avia vna Casa Real, de admirable Edificio, porque las piedras eran grandes, y estavan multiplicadamente asentadas. Este Palacio, ò Aposento era Cabeça de las Provincias Comarcanas a los Andes, y junto a el avia Templo del Sol, con numero de Virgines, y Ministros: y fue tan gran cosa en tiempo de los Incas, que avia a la continua, para solamente Servicio del, mas de treinta mil Indios. Los Maiordomos de los Incas tenian cuidado de cobrar los tributos ordinarios, y las Comarcas acudian con sus servicios a este Palacio. Hasta aqui es de Cieça de Leon.

Hecha la Conquista de Huanucu, que la hemos contado brevemente, y así contaremos todo lo que se sigue, sino se ofreciere cosa notable, que deseo llegar ya al fin de las Conquistas, que aquellos Reyes hicieron, por tratar de las Guerras, que Huascar, y Atahualpa, Nietos deste Inca Tupac Yupanqui, tuvieron, Decimos, que para el Año venidero mandò el Inca apercebir vn poderoso Egercito; porque propuso conquistar la gran Provincia, llamada Cañari, Cabeça de otras muchas, poblada de mucha Gente, crecida, belicosa, y valiente. Criavan por divisa los cabellos largos, recogianlos todos en lo alto de la Corona, donde los rebolvian, y los dejavan hechos vn nudo. En la cabeza traian por tocado los mas Nobles, y Curiosos vn Aro de Cedaço de tres dedos en alto. Por medio del Aro, echavan vnas trenças de diversas colores: Los Plebeios, y mas aia los no Curiosos, y flojos hacian, en lugar del Aro del Cedaço, otro semejante de vna Calabaça; y por esto a toda la Nacion Cañari llaman los demás Indios para afrenta, Matiuma, que quiere decir, Cabeça de Calabaça. Por estas divisas, y otras semejantes, que en tiempo de los Incas traian en las Cabeças, era conocido cada Indio, de que Provincia, y Nacion era. En mi tiempo tambien andavan todos con sus divisas,

ahora me dicen, que està ya todo confundido.

Andavan los Cañaris, antes de los Incas, mal vestidos, ò casi desnudos, ellos, y sus mugeres, aunque todos procuravan traer cubiertas siquiera las verguencas. Avia muchos Señores de Vasallos, algunos de ellos Aliados entre si. Estos eran los mas pequeños, que se vnian para defenderse de los Maiores, que como mas Poderosos querian tiranizar, y sujetar a los mas Flacos.

CAP. V. La Conquista de la Provincia Cañari, sus Riqueças, y Templo.



Upac Inca Yupanqui fue a la Provincia Cañari, y de camino conquistò la que ai antes, que llaman Palta, de donde llevaron al Cozco, ò a sus Valles calientes, la Fruta sabrosa, y regalada, que llaman Palta: la qual Provincia ganò el Inca con mucha facilidad, con regalos, y caricias, mas que no con las Armas, aunque es Gente belicosa; pero puede mucho la Mansedumbre de los Principes. Esta Nacion traia por Divisa la Cabeça Tableada, que en naciendo la Criatura, le ponian vna tablilla en la Frente, y otra en el Colodrillo, y las atavan ambas, y cada dia las iban apretando, y juntando mas, y mas, y siempre tenian la Criatura echada de espaldas, y no le quitavan las tablillas hasta los tres Años. Sacavan las Cabeças feisimas, y así por oprobrio a qualquiera Indio, que tenia la frente mas ancha, que lo ordinario, ò el codo llano, le decia, Palta-vma, que es Cabeça de Palta. Pasò el Inca adelante, dejando Ministros para el Gobierno Espiritual, y Temporal de aquella Provincia, y llegando a los Terminos de los Cañaris, les embiò los requerimientos acostumbrados, que se rindiesen, ò tomasen las Armas. Los Cañaris estuvièron con alguna variedad en sus Pareceres, mas al fin se conformaron en obedecer al Inca, y recibirle por Señor, porque vieron, que por sus Vandos, y Discordias no podian resistirle; y así salieron con mucha fiesta a darle la Obediencia. El egemplo de aquellos primeros imitaron los demás Curacas, y se rindieron con facilidad. El Inca los recibì con mucho Aplauso, y les hiço Mercedès, mandòles dar de vestir,

tir, que lo avian bien mēester, ordenò que los doctrinasen, en adorar al Sol, y en la Vida politica, que los Incas tenian. Antes de los Incas adoravan los Cañaris, por principal Dios à la Luna, y segundariamente à los Arboles grandes, y las Piedras, que se diferenciavan de las Comunes; particularmente si eran jaspeadas. Con la Doctrina de los Incas adoraron al Sol, al qual hicieron Templo, y Casa de Escogidas, y muchos Palacios para los Reies.

Hicieron Positos para la Hacienda Real, y para los Vasallos, aumentaron las Tierras de Labor, sacaron Acequias para regar. En suma hicieron en aquella Provincia todo lo que acostumbravan hacer en todas las que ganavan los Incas, y en aquella se hicieron mas aventajadamente; porque la dispuscion de la Tierra admitia mui bien qualquiera Beneficio que se le hacia: de que los Cañaris holgaron mucho, y fueron mui buenos Vasallos, como lo mostraron en las Guerras de Huascar, y Atahuallpa, aunque despues, quando los Españoles entraron, vno de los Cañaris, que se les pasó, bastò con su eemplo, à que los suyos amasen à los Españoles, y aborreciesen à los Incas, como diremos lo vno, y lo otro en sus lugares. Usança es del Mundo decir: Viva quien vence. Hecha la Conquista de los Cañaris, tuvo el Gran Tupac Inca Yupanqui bien en què entender, y ordenar, y dar asiento à las muchas, y diversas Naciones, que se contienen debajo del Apellido Cañari; y por favorecerlas mas, quiso asistir personalmente à la Doctrina, y Enseñança de su Idolatrìa, y Leies. En lo qual gastò mucho tiempo, por dejarlo bien asentado, pacifico, y quieto: De manera, que las demàs Provincias no sujetas, se aficionasen al Imperio del Inca, y holgasen recibirle por Señor. Entre aquellas Naciones ai vna, que llaman Quillacu: Es Gente vilissima, tan misera, y apocada, que temen les ha de faltar la Tierra, y el Agua, y aun el Aire: de donde nació vn Refran entre los Indios, y los Españoles lo admitieron en su Language, de decir: Es vn Quillacu, para motejar à vno de Avaro, ò de qualquiera otra bajaça. A los quales particularmente mandò el Inca imponer el Tributo, que los tan desastrados, pagavan de sus piojos, por obligarles à que se limpiasen, y no se dejasen comer dellos.

Tupac Inca Yupanqui, y despues su

Hijo Huayna Capac, enoblecieron mucho estas Provincias de los Cañaris, y la que llaman Tumipampa, con Edificios, y Casas Reales, entapicados los Aposentos, con Yervas, Plantas, y Animales contrahechos al Natural, de Oro, y Plata: las Portadas estavan chapadas de Oro, con engastes de Piedras finas, Esmeraldas, y Turquesas. Hicieron vn famoso Templo al Sol, asimismo chapado de Oro, y Plata; porque aquellos Indios se esforçavan en hacer grandes ostentaciones en el Servicio de sus Reies, y por lifongearles empleavan en los Templos, y Palacios Reales, quanto Tesoro podian hallar.

Pedro de Cieça, Capitulo quarenta y quatro, dice largamente de la Riqueça, que avia en aquellos Templos, y Aposentos Reales de las Provincias de los Cañaris, hasta Tumipampa, que los Españoles llaman Tomebamba, sin necesidad de trocar las letras, que truecan vnas por otras: sin la qual riqueza, dice, que avia grandissima suma de Tesoro en Cantaros, y Ollas, y otras Vasijas de servicio, y mucha ropa de vestir, riquissima, llena de Argenteria, y Chaquira.

Toca en su Historia muchos pasos de las Conquistas, que hemos dicho. Chaquira llaman los Españoles à vnas quantas de Oro, mui menudas, mas que el Aljofar mui menudo: que las hacen los Indios con tanto primor, y sutileça, que los mejores Plateros, que en Sevilla conoci, me preguntavan, como las hacian; porque con ser tan menudas, son soldadas las junturas: Yo truje vna poca à España, y la miravan por gran Maravilla. Aviendo hablado Pedro de Cieça mui largo del Tesoro de las Provincias de los Cañaris, dice estas palabras: En fin no puedo decir tanto, que no quede corto en querer engrandescer la Riqueça, que los Incas tenian en estos Palacios Reales. Y hablando en particular de los Aposentos, y Templo de Tumipampa, dice: Algunos Indios quisieron decir, que la maior parte de las Piedras, con que estavan hechos estos Aposentos, y Templo del Sol, las avian traído de la Gran Ciudad del Cozco, por mandado del Rei Huayna Capa, y del Gran Tupa su Padre con crecidas Maromas, que no es pequeña admiracion (si así fuese) por la grandeça, y mui gran numero de Piedras, y la gran longura del Camino. Todas son à la letra palabras de aquel Historiador; y aunque por ellas muestra poner duda en la

Re-

Relacion de los Indios, por la grandeza del hecho: Yo, como Indio, que conosci la condicion de los Indios, osarè afirmar, que pasó así; porque los Reies Incas mandarian llevar las Piedras del Cozco, por hacer maior favor, y merced à aquella Provincia; porque como muchas veces hemos dicho, las piedras, y qualquiera otra cosa, de aquella Imperial Ciudad, tenian los Indios por cosa sagrada. Pues como fuese gran favor permitir, y dar licencia para hacer Templo del Sol en qualquiera Principal Provincia, porque era hacer à los Naturales della Ciudadanos de el Cozco; y siendo tan estimada esta merced, como los Indios la estimavan, era mucho maior Favor, y Merced, sin encarecimiento alguno, mandar el Inca, que llevasen las Piedras del Cozco; porque aquel Templo, y Palacios, no solamente semejasen à los del Cozco, sino que fuesen los mismos, pues eran hechos de las mismas Piedras, y Materiales. Y los Indios, por goçar de esta grandeça, que la tenian por cosa Divina, se les haria defcanso qualquiera trabajo, que pasasen en llevar las Piedras por camino tan largo, y tan fragoso, como el que ai desde el Cozco à Tumipampa, que deben ser pocas menos de quatrocientas leguas de largo, y la aspereça dellas no la creeràn sino los que las huvieren caminado; por lo qual dejarè Yo de decirlo aqui, y el dar cuenta los Indios, à Pedro de Cieça, diciendo, que la maior parte de las piedras con que estavan hechos aquellos Palacios, y aquel su Templo del Sol, las avian traído del Cozco, mas fue por jactarte de la gran merced, y favor, que sus Reies les avian hecho en mandarlas traer, que por encarefcer el trabajo de averlas traído de tan lejos: y veese esto claro, porque en ninguna otra parte de su Historia, hace el Autor mencion de semejante Relacion, en cosa de Edificios; y esto baste para ver la grandeça, y riqueza de los Palacios Reales, y Templos del Sol, que hubo en Tumi-

pampa, y en todo el Perú.

(S)



CAP. VI. La Conquista de otras muchas, y grandes Provincias, hasta los Terminos de Quito.

Dada la orden para todo lo que se ha dicho, acerca de las Provincias de los Cañaris, se bolvió el Inca al Cozco, donde gastò algunos Años en los egercicios del Gobierno de sus Reinos, haciendo oficio de Gran Principe. Mas como los Incas, por la natural costumbre de los Poderosos, estuviesen tan ambiciosos por aumentar su Imperio, haciafeles de mal perder mucho tiempo de sus Conquistas; por lo qual mandò levantar un Famoso Egercito, y con el caminò hasta ponerse en los confines de Tumipampa, y de allí empeçò su Conquista, y ganò muchas Provincias, que ai hasta los confines del Reino de Quito, en espacio de pocas menos de cinquenta leguas, que las mas nombradas son Chanchan, Moca, Quesna, Pumallaça, que quiere decir, Tierra de Leones, porque se crian en ella mas que en sus Comarcas, y los adoravan por Dioses, Ticçampi, Tiucasa, Cayampi, Vrcollasu, y Tincuracu, sin otras muchas, que ai en aquella Comarca de menos cuenta; las quales fueron faciles de ganar, que las mas son mal pobladas, y de tierra esteril, de gente mui rustica, sin Señores, ni Gobierno, ni otra Policia alguna, sin Lei, ni Religion: cada vno adorava por Dios lo que se le antojava, otros muchos no sabian, que era adorar, y así vivian como bestias sueltas, y deramadas por los Campos; con los quales se trabajo mas en doctrinarlos, y reducirlos à vrbanidad, y pulicia, que en sujetarlos. Enseñaronlos à hacer de vestir, y calçar, y à cultivar la tierra, sacando Acequias, y haciendo Andenes para fertilizarla. En todas aquellas Provincias hicieron los Incas por los Caminos Reales, Positos para la Gente de Guerra, y Apofentos para los Reies, mas no hicieron Templos para el Sol, ni Casas para sus Virgines Escogidas, por la incapacidad, y vileça de sus Moradores: impusieronles el tributo de los Piojos en particular.

Andando el Inca Tupac Yupanqui ocupado en la Conquista, y enseñanza de las Provincias arriba nombradas, otras Naciones, que están al Poniente de aquellas,

illas, en los confines de la Provincia, que los Españoles llaman Puerto Viejo, le embiaron sus Embajadores con Presentes, suplicandole quisiese recibirlos por sus Vasallos, y Subditos, y les embiase Capitanes, y Maestros, que les enseñasen hacer Pueblos, y à cultivar los Campos, para que viviesen como hombres, que ellos le prometian ser leales Vasallos. Los principales Autores desta Embajada fueron los de la Nacion llamada Huancavillca. El Inca los recibió con mucha afabilidad, y les hizo mercedes, y mandò les diesen recaudo de todo lo que venian à pedir. Llevaron Maestros para su Idolatria, y para las buenas costumbres, è Ingenieros para facer Acequias, cultivar los Campos, y poblar sus Pueblos, à los quales todos mataron despues con mucha ingratitud de los beneficios recibidos, y menosprecio de las promesas, que hicieron al Inca, como lo refiere tambien Pedro de Cieça de Leon en su Demarcacion, que por ser à proposito de lo que en muchas partes de nuestra Historia hemos repetido de la mansedumbre, y afabilidad de los Reyes Incas, y de las cosas, que enseñaron à los Indios, que à su Imperio reducian, me pareció poner aqui sus mismas palabras, sacadas à la letra, las que en este paso escribe, para que se vea, que lo que decimos de los Incas, lo dicen tambien los Historiadores Españoles. En el Capitulo quarenta y siete, hablando de aquellas Provincias, dice lo que se sigue.

Bolviendo, pues, à proposito, digo, que (segun yo tengo entendido de Indios viejos, Capitanes, que fueron de Guayna Capa) que en tiempo del Gran Topa Inga Yupangue vinieron ciertos Capitanes suyos con alguna copia de Gente, sacada de las Guarniciones ordinarias, que estavan en muchas Provincias del Reino, y con mañas, y maneras que trugeron, los atrageron à la amistad, y servicio de Topa Inga Yupangue; y muchos de los Principales fueron con presentes à la Provincia de los Paltas, à le hacer reverencia, y el los recibió benignamente, y con mucho Amor, dando à algunos de los que le vinieron à ver piezas ricas de Lana, hechas en el Cuzco. Y como le conviniere bolver à las Provincias de arriba, à donde por su gran valor era tan estimado, que le llamavan Padre, y le honravan con Nombres preminentes; y fue tanta su benevolencia, y amor para con todos, que adquirió entre ellos Fama perpetua; y por dar asiento en cosas tocantes al buen Go-

vierno del Reino, partiò, sin poder por su persona visitar las Provincias de estos Indios. En las quales dejó algunos Gobernadores, y Naturales del Cuzco, para que les hiciesen entender la manera con que avian de vivir, para no ser tan rusticos, y para otros efectos provechosos. Pero ellos, no solamente no quisieron admitir el buen deseo desto, que por mandado de Topa Inga, quedaron en estas Provincias, para que los encaminasen en buen uso de vivir, y en la Policia, y costumbres suyas, y les hiciesen entender lo tocante à Agricultura, y les diesen manera de vivir con mas acertada orden de la que ellos usavan; mas antes, en pago de el beneficio que recibieron, (sino fueran tan mal conocidos) los mataron todos, que no quedó ninguno en los Terminos desta Comarca, sin que les hiciesen mal, ni les fuesen tiranos, para que lo mereciesen.

Esta grande crueldad afirman, que entendió Topa Inga, y por otras causas muy importantes, la desimuló, no pudiendo entender en castigar à los que tan malamente avian muerto estos sus Capitanes, y Vasallos. Hasta aqui es de Pedro de Cieça, con que acaba el Capitulo referido. El Inca, hecha la Conquista de aquellas Provincias, se bolvió al Cozco à descansar de los trabajos, y pesadumbres de la Guerra.

CAP. VII. Hace el Inca la Conquista de Quito: Hallase en ella el Principe Huayna Capac.



Viendo gastado Tupac Inca Yupanqui, algunos Años en la quietud de la Paz, determinò hacer la Conquista del Reino de Quito, por ser famoso, y grande, que tiene setenta leguas de largo, y treinta de ancho; Tierra fertil, y abundante, dispuesta para qualquiera beneficio de los que se hacian para la Agricultura, y provecho de los Naturales. Para la qual mandò juntar quarenta mil Hombres de Guerra, y con ellos se puso en Tumipampa, que està à los Terminos de aquel Reino, de donde embió los Requirimientos acostumbrados al Rei Quito, que avia el mismo Nombre de su Tierra. El qual, de su condi-

dición; era Barbaro de mucha rusticidad, y conforme à ella era aspero, y belicoso, temido de todos sus Comarcanos, por su mucho poder, por el gran Señorío que tenia. El qual, confiado en sus fuerças, respondió con mucha sobervia, diciendo, que èl era Señor, y no queria reconocer otro, ni queria Leies agenas, que èl dava à sus Vasallos las que se le antojavan, ni queria dejar sus Dioses, que eran de sus Pasados, y se hallava bien con ellos, que eran Venados, y Arboles grandes, que les davan leña, y carne para el sustento de la vida. El Inca, oida la respuesta, fue contemporizando la Guerra, sin romperla de hecho, por atraerles con caricias, y afabilidad, conforme à la costumbre de sus Antepasados, mas los de Quito se mostravan tanto mas sobervios, quanto mas afable sentian al Inca. De lo qual se causò durar la Guerra muchos Meses, y Años, con Escaramuças, Recuentros, y Batallas ligeras, en las quales hubo muchos muertos, y heridos de ambas partes.

Viendo Tupac Inca Yupanqui, que la Conquista iba mui à la larga, embiò por su Hijo Primogenito, llamado Huayna Capac, que era el Principe heredero, para que se exercitase en la Milicia. Mandò, que llevase consigo doce mil Hombres de Guerra: su Madre la Reina se llamò Mama Oclo, era Hermana de su Padre, segun la costumbre de aquellos Reies: llamaron à este Principe Huayna Capac, que segun la comun interpretacion de los Historiadores Españoles, y segun el sonido de la letra, quieren que diga Moço Rico, y parece que es así, segun el Lenguage comun. Mas aquellos Indios, en la impuscion de los Nombres, y Renombres, que davan à sus Reies, tenían (como ya hemos dicho) otro intento, otro frasis, y elegancia, diferente del comun Lenguage, que era mirar con atencion las muestras, y señales, que los Principes, quando moços, davan de las Virtudes Reales, que prometian para adelante. Miravan tambien los Beneficios, y Grandezas, que hacian quando hombres, para darles el nombre, y renombre, conforme à ellas; y porque este Principe mostrò desde mui Moço, las Realeças, y Magnanimidad de su Animo, le llamaron Huayna Capac, que en los Nombres Reales, quiere decir, desde Moço rico de haçañas magnanimas, que por las que hiço el primer Inca Manco Capac con sus primeros Vasallos, le dieron este Nombre Capac, que

quiere decir, Rico, no de bienes de fortuna, sino de excelencia, y grandezas de animo; y de allí quedó aplicarse este Nombre solamente à las Casas Reales, que dicen Capac Ayllu, que es la Generacion, y Parentela Real: Capac Raimi llamavan à la Fiesta Principal del Sol; y bajando mas abajo, decian Capac Runa, que es, Vasallos del Rico, que se entendia por el Inca, y no por otro Señor de Vasallos, por muchos que tuviese, ni por mui rico que fuese; y así otras muchas cosas semejantes, que querian engrandescer con este Apellido Capac.

Entre otras grandezas, que este Principe tuvo, con las quales obligò à sus Vasallos à que le diesen tan temprano el Nombre Capac, fue vna, que guardò siempre, así quando era Principe, como despues quando fue Monarca, la qual los Indios estimaron sobre todas las que tuvo; y fue, que jamás negò peticion, que muger alguna le hiciese, de qualquier edad, calidad, y condicion que fuese; y à cada vna respondia conforme à la edad, que tenia. A la que era maior de dias, que el Inca, le decia: Madre, hagase lo que mandas; y à la que era igual en edad, poco mas, ò menos, le decia: Hermana, hacerse ha lo que quieres; y à la que era menor, decia: Hija, cumplirse ha lo que pides; y à todas igualmente les ponía la mano derecha sobre el ombro izquierdo, en señal de favor, y testimonio de la merced, que les hacia. Y esta magnanimidad la tuvo tan constante, que aun en negocios de grandissima importancia contra su propria Magestad, la sustentò, como adelante verèmos.

Este Principe, que era yà de cerca de veinte años, reforçò la guerra, y fue ganando el Reino poco à poco, ofreciendo siempre la Paz, y en sus Conquistas: mas los contrarios, que era gente rustica, mal vestida, y nada Política, nunca la quisieron admitir.

Tupac Inca Yupanqui, viendo la buena maña, que el Principe dava à la Guerra, se bolviò al Cozco, para atender al Gobierno de su Imperio, dejando à Huayna Capac absoluto poder para lo de la Milicia. El qual, mediante sus buenos Capitanes, ganò todo el Reino en espacio de tres años, aunque los de Quito dicen, que fueron cinco, deben de contar dos años, ò poco menos, que Tupac Inca Yupanqui gastò en la Conquista, antes que llamase al Hijo; y así dicen los Indios, que ambos ganaron aquel Reino. Durò tanto

la Conquista de Quito, porque los Reies Incas, Padre, y Hijo, no quisieron hacer la Guerra à Fuego, y à Sangre, sino que iban ganando la tierra, como los Naturales la iban dejando, y retirandose poco à poco; y aun dicen, que duràra mas, si al cabo de los cinco años no muriera el Rey de Quito. El qual murió de afliccion, de ver perdida la maior parte de su Principado, y que no podia defender lo que le quedava, ni osava fiar de la Clemencia del Principe, ni aceptar los partidos que le ofrescía, por parecerle, que su rebeldia pasada no merecía perdon ninguno. Metido en estas aflicciones, y fatigado dellas, murió aquel pobre Rei. Sus Capitanes se entregaron luego à merced del Inca Huayna Capac; el qual los recibió con mucha afabilidad, y les hizo merced de mucha ropa de su vestir, que era lo mas estimado de los Indios, y otras dadivas mui favorables; y à la Gente comun, mandò que tratasen con mucho regalo, y amistad. En suma hizo con los de aquel Reino todas las generosidades que pudo, para mostrar su Clemencia, y Mansedumbre; y à la misma tierra mostrò tambien el amor que le tenia, por ser la primera que ganava, que luego como se aquietò la Guerra, sin las Acequias de agua, y los demás Beneficios ordinarios, que se hacian para fertilizar el Campo, mandò hacer Templo para el Sol, y Casa de Escogidas, con todo el ornamento, y riqueza, que las demás Casas, y Templos tenian. En todo lo qual se aventajaron mucho aquellos Indios, porque la tierra tenia mucho Oro sacado para el servicio de su Rei, y mucho mas que despues sacaron para servir al Principe Huayna Capac, porque le sintieron el aficion que les avia cobrado; la qual creció adelante en tanto grado, que le hizo hacer extremos, nunca usados por los Reies Incas, que fueron causa, que su Imperio se perdiese, y su Sangre Real se apagase, y consumiese.

Huayna Capac pasó adelante de Quito, y llegó à otra Provincia, llamada Quillacena, quiere decir, Nariz de hierro, porque se horadavan la rernilla, que ai entre las ventanas de las Narices, y traían colgando sobre los Labios vn juelito de Cobre, ò de Oro, ò de Plata, como vn çarcillo: hallòlos el Inca mui viles, y sucios, mal vestidos, y llenos de Piojos, que no eran para quitarcelos; sin Idolatria alguna, que no sabian què cosa era adorar, si yà no digesemos, que ado-

ravan la Carne, porque son tan golosos por ella, que hurtan qualquier ganado que hallan; y el Cavallo, ò Yegua, ò qualquiera otra Res, que oi hallen muerta, por mui podrida que estè, se la comen con grandísimo gusto: fueron faciles de reducir, como gente vil, poco menos que bestias. De alli pasó el Inca à otra Provincia, llamada Pastu, de gente no menos vil que la pasada, y tan contraria en el comer de la Carne, que de ninguna manera la comian; y apretandoles que la comiesen, decian, que no eran Perros. Arrageronlos al servicio del Inca con facilidad: dieronles Maestros, que les enseñasen à vivir; y entre los demás Beneficios que les hicieron para la Vida Natural, fue imponerles el tributo de los Piojos, porque no se dexasen morir, comidos dellos. De Pastu fue à otra Provincia llamada Otavallu, de Gente mas Politica, y mas belicosa que la pasada: hicieron alguna resistencia al Inca, mas luego se rindieron, porque vieron que no podian defenderse de vn Principe tan Poderoso. Dejando alli la orden que convenia, pasó à otra Gran Provincia, que ha por nombre Caranque, de Gente barbarissima en Vida, y costumbres: adoravan Tigres, y Leones, y Cuabras grandes: ofrescían en sus Sacrificios Coraçones, y sangre humana, la que podian aver de sus Comarcanos, que con todos ellos tenian guerra solamente por el gusto, y codicia de tener enemigos que prender, y matar para comerse los. A los principios resistieron al Inca con gran ferocidad, mas en pocos dias se desengañaron, y se rindieron.

Huayna Capac les diò Maestros para su Idolatria, y Vida Moral, mandòles quitar los Idolos, y el sacrificar Sangre, y comer carne humana, que fue lo que ellos mas sintieron, porque eran golosísimos della. Esta fue la vltima Conquista de las Provincias, que por aquella

Yanda confinavan con el Reino de Quito.

(S)



CAP.

CAP. VIII. Tres Casamientos de Huayna Capac. La Muerte de su Padre, y sus Dichos.



Upac Inca Yupanqui, del todo apartado de la Guerra, entendia en gobernar su Imperio, visitavalo à sus tiempos, por regalar los Vasallos, que sentian grandissimo Favor, de ver al Inca en sus Tierras. Ocupòse mui de veras en la Obra de la Fortaleza del Cozco, que su Padre dejó traçada, y empeçada. Avia muchos Años, que durava esta Obra, en la qual trabajavan mas de veinte mil Indios, con tanta orden, y concierto, que cada Nacion, cada Provincia, acudia al trabajo, y al oficio, que le estava señalado, que parecia vna casa mui puesta en orden. Visitava por sus Governadores el Reino de Chili, cada dos, ò tres Años: embiava mucha Ropa fina, y Preseas de su Persona para los Curacas, y sus Deudos, y otra mucha ropa de la comun para los Vasallos. De allà le embiavan los Caciques mucho Oro, y mucha Plumeria, y otros Frutos de la Tierra: y esto durò hasta que Don Diego de Almagro entrò en aquel Reino, como adelante verèmos.

El Principe Huayna Capac, hecha la Conquista del Reino de Quito, y de las Provincias Quillacenca, Pastu, Oravallu, y Caranque, y dada orden de lo que convenia à toda aquella Frontera, se volvió al Cozco, à dar quenta à su Padre, de lo que en su Servicio avia hecho. Fue recibido con grandissimo Triumpho: Desta venida casò segunda vez con la segunda Hermana, llamada Rava Ocllo, porque de la primera Muger, y Hermana maior, que avia por Nombre Pilleu Huaco, no tuvo Hijos; y porque el Eredero del Reino fuese Eredero legitimo por el Padre, y por la Madre, como aquellos Reies lo tenian de Lei, y Costumbre, casò con la segunda Hermana: Tambien casò legitimamente, segun sus Leies, y Fueros, con Mama Runtu, su Prima Hermana, Hija de su Tio Auqui Amaru Tupac Inca, Hermano segundo de su Padre. Auqui, es nombre apelativo, quiere decir, Infante. Davan este Apellido à los Hijos Segundos del Rei, y por participacion à todos los de la Sangre Real, y no à la Gente comun, por grandes Se-

ñores que fuesen. Amaru, es Nombre de las mui grandes Culebras, que ai en los Antis. Los Incas tomavan semejantes Nombres de Animales, ò Flores, ò Yerbas, dando à entender, que como aquellas cosas se estremavan, entre las de su especie, así lo avian de hacer ellos entre los Hombres.

El Rei Tupac Inca Yupanqui, y todos los de su Consejo ordenaron, que aquellas dos Mugerres, fuesen legitimas Mugerres, tenidas por Reinas, como la primera, y no por Concubinas: Cuios Hijos sucediesen por su orden en la Erençia del Reino. Hicieron esta prevencion, por la esterilidad de la primera, que los escandalicò mucho: Y el tercer Casamiento fue con la Prima Hermana, porque no tuvo Huayna Capac Hermana Tercera, legitima de Padre, y Madre: y por falta della, le dieron por Muger la Prima Hermana, que despues de sus Hermanos, era la mas propinqua al Arbol Real. De Rava Ocllo, su Hermana, hubo Huayna Capac à Huascar Inca. Huascar es Nombre apelativo: adelante en su lugar, dirèmos como, y por que le pusieron este Nombre, siendo el suyo proprio Inti Cusi Huallpa. De la tercera Muger, que fue la Prima Hermana, hubo à Manco Inca, que tambien sucedió en el Reino, aunque no mas de en el Nombre; porque estava ià enagenado, como adelante verèmos.

Pasados algunos Años de la quietud, y sosiego, en que Tupac Inca Yupanqui vivia, adolesciò de manera, que sintió morirle: Llamò al Principe Huayna Capac, y à los demás Hijos que tenia, que fueron muchos, que entre Varones, y Hembras, pasaron de docientos. Hiçoles el Parlamento, que los Reies acostumbra- van, por via de Testamento, encomen- dòles la Paz, y Justicia, y el Beneficio de los Vasallos. Encargòles, que en todo se mostrasen Verdaderos Hijos del Sol. Al Principe Heredero le encomen- dò en particular la Reducion, y Conquista de los Barbaros, que los arrajese à la Adoracion, y Servicio del Sol, y à la Vida politica, y que en todo presumiese parecer à sus Antepasados. A lo vitimo le encargò el castigo de la Alevosia, y Traicion, que los de Puerto Viejo, y su Comarca, principalmente los Huancavillcas, hicieron, en matar los Capitanes, y los demás Ministros, que à pedimiento dellos mismos les avian embiado, para que los doctrinasen, y sacasen de la Vida ferina;

Mm 2

que

que tenían; que aun no sabian labrar los Campos, ni cubrir sus carnes: que no era licito aquella ingratitud pasase sin castigo, porque los demás Vasallos no imitasen el mal egeplo. Dijoles, se quedasen en Paz; que el se iba à la otra Vida, porque su Padre el Sol le llamava, para que descansase con el. Asi murió el Gran Tupac Inca Yupanqui, dejando perpetua memoria entre los suyos, de su Piedad, Clemencia, y Mansedumbre, y de los muchos Beneficios, que à todo su Imperio hizo: por los quales, sin los demás Renombres, que à los demás Reies avian puesto, le llamaron Tupac Yaya, que quiere decir, el Padre que resplandece. Dejó de su legitima Muger Mama Ocllo, sin el Principe Heredero, otros cinco Hijos Varones, al segundo llamaron Auqui Amaru Tupac Inca, como à su Padre, por tener delante siempre su Nombre. El tercero se llamó Quehuar Tupac. El quarto fue Hualpa Tupac Inca Yupanqui. Este fue mi Abuelo Materno. El quinto Titu Inca Rimachi. El sexto Auqui Mayta. Embalsamaron su Cuerpo, como Yo lo alcancè à ver despues el Año de mil y quinientos y cinquenta y nueve, que parecia que estava vivo.

El P. Blas Valera dice deste Inca lo que se sigue, sacado à la letra de su Latin en Romancè: Topac Inca Yupanqui, dijo: Muchos dicen, que el Sol vive, y que es el Hacedor de todas las cosas, conviene, que el que hace alguna cosa, asista à la cosa que hace; pero muchas cosas se hacen, estando el Sol ausente: Luego no es el Hacedor de todas las cosas; y que no vive, se colige, de que dando siempre bueltas, no se cansa: Si fuera cosa viva, se cansara como nosotros, ò si fuera libre, llegara à visitar otras partes del Cielo, adonde nunca jamás allega.

Es como vna Res atada, que siempre hace vn mismo cerco: O es como la Saeta, que va dondè la embian, y no dondè ella querria. Dice tambien, que repetia muchas veces, vn dicho de los de Inca Roca, Sexto Rei, por parescerle muy importante para la Republica. Decia: No es licito, que enseñen à los hijos de los Plebeios, las Ciencias, que pertenescen à los Generosos, y no mas; porque como Gente baja, no se eleven, y ensobervezcan, y menoscaben, y aporquen la Republica: bastaes, que aprendan los Oficios de sus Padres; que el Mandat, y Governar no es de Plebeios,

que es hacer agravio al Oficio, y à la Republica, encomendarla à Gente comun. Tambien dijo: La Avaricia, y la Ambicion hacen, que el Hombre no sepa moderarse à si proprio, ni à otros; porque la Avaricia divierte el Animo de el bien Publico, y Comun, y de su Familia: y la Ambicion acorta el Entendimiento, para que no pueda tomar los buenos Consejos de los Sabios, y Virtuosos, sino que siga su antojo. Hasta aqui es del P. Blas Valera, de los dichos sentenciosos de el Gran Tupac Inca Yupanqui.

Y porque andamos ià cerca de los Tiempos, en que los Españoles fueron à ganar aquel Imperio, serà bien decir en el Capitulo siguiente, las cosas, que avia en aquella Tierra, para el sustento humano: y adelante, despues de la Vida, y Hechos del Gran Huayna Capac, diremos las cosas, que no avia, que despues acá han llevado los Españoles, para que no se confundan las vnas con las otras.

CAP. IX. Del Maiz, y lo que llaman Arroz, y de otras Semillas.



OS Frutos, que el Perú tenia, de que se mantenian antes de los Españoles, eran de diversas maneras, vnas, que se criaban sobre la Tierra, y otras debajo della. De los Frutos, que se criaban encima de la Tierra, tiene el primer lugar el grano, que los Mexicanos, y los Barloventanos llaman Maiz, y los del Perú, çara: porque es el Pan, que ellos tenian. Es de dos maneras, el vno es duro, que llaman Muruchu; y el otro tierno, y de mucho regalo, que llaman, Capia. Comenlo en lugar de pan, tostado, ò cocido en agua simple: La Semilla del Maiz duro es la que se ha traído à España, la del tierno no ha llegado acá. En vnas Provincias se cria mas tierno, y delicado que en otras, particularmente en la que llaman Rucana. Para sus Sacrificios solennes, como ya se ha dicho, hacian pan de Maiz, que llaman çancu, y para su comer, no de ordinario, sino de quando en quando, por via de regalo, hacian el mismo Pan, que llaman Huminta, diferenciavase en los nombres, no porque el Pan fuese dife-

ferente, fino porque el vno era para Sacrificios, y el otro para su comer simple: la harina la molian las Mugerres en vnas Lofas anchas, donde echavan el grano, y enciema del traian otra Lofa, hecha à manera de media Luna, no redonda, sino algo prolongada, de tres dedos de canto. En los Cornejales de la Piedra hecha media Luna, ponian las manos, y así la traian de canto de vna parte à otra sobre el Maiz: Con esta dificultad molian su grano, y qualquiera otra cosa, que huviesen de moler; por lo qual dejaban de comer pan de ordinario.

No molian en Morteros, aunque los alcançaron; porque en ellos se muele à fuerça de braços, por los golpes que dãn; y la piedra como media Luna, con el peño que tiene, muele lo que toma debajo, y la India la trae con facilidad por la forma que tiene; Subiendola, y bajandola de vna parte à otra, y de quando en quando recoge en medio de la Lofa con la vna mano, lo que està moliendo, para remolerlo, y con la otra tiene la piedra, la qual con alguna semejança podriamos llamar Batàn, por los golpes, que le hacen dar à vna mano, y à otra. Todavía se està con esta manera de moler, para lo que han menester. Tambien hacian Gachas, que llaman Api, y las comian con grandissimo regocijo, diciendoles mil donaires, porque era mui raras veces. La harina, porque se diga todo, la apartavan del afrecho, echandola sobre vna Manta de Algodon limpia, en la qual traian con la mano asentandola por toda ella. La flor de la harina, como cosa tan delicada, se pega à la Manta: el Afrecho, como mas grueso, se aparta della, y con facilidad lo quitan: y buelven à recoger en medio de la manta la harina, que estava pegada à ellas; y quitada aquella, echavan otra tanta, y así iban cerniendo toda la que avian menester: y el cerner la harina, mas era para el Pan, que hacian los Españoles, que no para el que los Indios comian: porque no eran tan regalados, que les ofendiese el Afrecho; ni el Afrecho es tan aspero, principalmente el del Maiz tierno, que sea menester quitarlo. Cernian de la manera que hemos dicho, por falta de Cedaços, que no llegaron allà de España, mientras no hubo Trigo. Todo lo qual vi por mis ojos, y me sustentè hasta los nueve, ò diez Años con la çara, que es el Maiz, cuió Pan tiene tres Nombres. Cancu era el de los Sacrificios. Huminta el de sus Fiestas, y

Regalo, Taura (pronunciada la primera sílaba en el Paladar) es el Pan comun: La çara tostada, llaman Cancha, quiere decir, Maiz tostado, incluye en sí el Nombre adjectivo, y el sustantivo: hase de pronunciar con M. porque con la N. significa Barrio de Vecindad, ò vn gran Cercado. A la çara cocida llaman Musti (y los Españoles Mote) quiere decir, Maiz cocido, incluyendo en sí ambos Nombres. De la harina del Maiz hacen las Españolas los Vizcochillos, y Fruta de Sarten, y qualquiera otro regalo, así para sanos, como para enfermos; para cuió medicamento, en qualquiera genero de cura que sea, los Medicos experimentados han desterrado la harina del Trigo, y vsan de la del Maiz. De la misma harina, y Agua simple, hacen el brebaje, que beben, y del brebaje, acedandolo, como los Indios lo saben hacer, se hace mui lindo Vinagre: de las Cañas, antes que madure el grano, se hace mui linda Miel. Porque las Cañas son Dulces: las Cañas secas, y sus hojas, son de mucho mantenimiento, y mui agradables para las Bestias. De las hojas de la Maçorca, y del Mastelillo, se firven los que hacen Estatuas, para que salgan mui livianas. Algunos Indios mas apasionados de la embriaguez, que la demás Comunidad, echan la çara en remojo, y la tienen así, hasta que hecha sus raices, entonces la muelen toda como està, y la cuecen en la misma Agua con otras cosas, y colada la guardan, hasta que se faga. Hacese vn brebaje fortissimo, que embriaga repentinamente: llamanle Vina-pu, y en otro Lenguage, Sora. Los Incas lo prohibieron, por ser tan violento para la embriaguez. Despues acá me dicen, se ha buuelto à vsar por algunos Viciosos. De manera, que de la çara, y de sus partes, facan los provechos, que hemos dicho, sin otros muchos, que han hallado para la salud, por via de Medicina, así en bebida, como en emplastos, segun que en otra parte digimos.

El segundo lugar de las Mieses, que se crian sobre la haz de la Tierra, dãn à la que llaman Quinua, y el Español Mujo, ò Arroz pequeño: porque en el grano, y el color se le asemeja algo. La Planta en que se cria, se asemeja mucho al Bledo, así en el Tallo, como en la Hoja, y en la Flor, que es donde se cria la Quinua: las hojas tiernas, comen los Indios, y los Españoles en sus guisados, porque son sabrosas, y mui sanas. Tambien

comen el grano en sus Potajes, hechos de muchas maneras. De la Quinoa hacen los Indios brebaje para beber, como del Maiz, pero es en Tierras donde ai falta de Maiz. Los Indios Eryolarios usan de la harina de la Quinoa, para algunas enfermedades. El Año de mil y quinientos y noventa, me embiaron del Perú esta Semilla, pero llegó muerta, que aunque se sembrò en diversos tiempos, no nació. Sin estas semillas tienen los Indios del Perú tres, ò quatro maneras de Frisoles, del talle de las Habas, aunque menores: son de comer, en sus guisados usan dellos, llamanles Purutu: tienen Chochos, como los de España, algo maiores, y mas blancos, llamanlos Tarvi. Sin los Frisoles de comer, tienen otros Frisoles, que no son de comer: son redondos, como hechos con Turquesa, son de muchas colores, y del tamaño de los Garbanços: en comun les llaman Chuy: y diferenciandolos por las colores, les dan muchos Nombres, dellos ridiculosos, dellos bien apropiados, que por escusar proligidad, los dejamos de decir, usavan dellos en muchas maneras de juegos que avia, así de muchachos, como de hombres maiores: Yo me acuerdo aver jugado los vnos, y los otros.

*CAP. X. De las Legumbres,
que se crian debajo de
Tierra.*



Tras muchas Legumbres se crian debajo de la Tierra, que los Indios siembran, y les sirven de mantenimiento, principalmente en las Provincias estériles de çara. Tiene el primer lugar la que llaman Papa, que les sirve de Pan, comenla cocida, y afada, y tambien la echan en los guisados: pasada al Yelo, y al Sol, para que se conserve, como en otra parte digimos, se llama Chunu. Ai otra, que llaman Oca, es de mucho Regalo, es larga, y gruesa, como el dedo maior de la mano, comenla cruda, porque es Dulce; y cocida, y en sus guisados, y la pasan al Sol, para conservarla, y sin echarla Miel, ni Açucar parece conserva, porque tiene mucho de Dulce: entonces se llama Cavi. Otra ai semejante à esta en el talle, mas no en el gusto; antes contraria, porque toca en Amargo, y no se puede comer si-

no cocida, llamada Añus. Dicen los Indios, que comida, es contraria à la Potencia generativa, para que no les hiciese daño, los que se preciavan de Galanes, tomavan en la vna mano vna varilla, ò vn palillo mientras la comian, y comida así, decian, que perdia su virtud, y no dañava. Yo les oí la raçon, y algunas veces ví el hecho, aunque davan à entender, que lo hacian mas por via de Donaire, que no por dar credito à la burleria de sus Maiores.

Las que los Españoles llaman Batatas, y los Indios del Perú Apichu, las ai de quatro, ò cinco colores, que vnas son Coloradas, otras Blancas, y otras Amarillas, y otras Moradas, pero en el gusto difieren poco vnas de otras, las menos buenas son las que han traído à España. Tambien ai las Calabaças, ò Melones, que acà llaman Calabaças Romanas, y en el Perú Capallu: Crianse como los Melones, comenlas cocidas, ò guisadas, crudas no se pueden comer. Calabaças de que hacen vasos, las ai muchas, y muy buenas, llamanlas Mati: de las de comer, como las de España, no las avia antes de los Españoles. Ai otra Fruta, que nasce debajo de la Tierra, que los Indios llaman Inchic, y los Españoles Mani (todos los Nombres, que los Españoles ponen à las Frutas, y Legumbres del Perú, son del Lenguage de las Islas de Barlovento, que los han introducido, ià en su Lengua Española; y por eso damos quenta dellos) el Inchic semeja mucho en la medula, y en el gusto à las Almendras: Si se come crudo, ofende à la Cabeça, y si tostado, es sabroso, y provechoso con Miel; hacen del muy buen Turrón: tambien facan del Inchic muy lindo Aceite para muchas Enfermedades. Demàs destas Frutas nasce otra de tuio debajo de Tierra, que los Indios llaman Cuchuchu, hasta aora no se que los Españoles le aian dado nombre, y es porque no ai desta Fruta en las Islas de Barlovento, que son Tierras muy calientes, sino en el Collao, que es Tierra muy fria: es sabrosa, y dulce, comese cruda, y es provechosa para los Estomagos de no buena digestion; son como raices, mucho mas largos que el Anis. No echa hojas, sino que la haz de la Tierra donde ella nasce, verdeguea por cima, y en esto conofcen los Indios que ay Cuchuchu debajo; y quando se pierde aquel verdor, ven que está saçonado, y entonces lo facan. Esta fruta, y el Inchic, mas son regalos de la gente curiosa, y regalada.

lada, que no mantenimiento de la gente comun, y pobre, aunque ellos las cogen, y las presentan à los Ricos, y Poderosos.

CAP. XI. De las Frutas de Arboles Maiores.



Y otra Fruta mui buena, que los Españoles llaman Pepino, porque se le parece algo en el talle, pero no en el gusto, ni en lo saludable, que son para los Enfermos de Calenturas, ni en la buena digestion que tienen, antes son contrarios à los de España: el nombre que los Indios les dan, se me ha ido de la memoria, aunque fatigandola Yo en este paso muchas veces, y muchos dias, y reprehendiendola, por la mala guarda que ha hecho, y hace de muchos Vocablos de nuestro Lenguage, me ofresció, por disculparse, este nombre Cacham, por Pepino: no se si se me engaña, confiada de que por la distancia del lugar, y ausencia de los mios, no podrè averiguar tan aína el engaño: mis Parientes los Indios, y Mestiços del Cozco, y todo el Perú serán Jueces desta mi ignorancia, y de otras muchas, que hallarán en esta mi Obra, perdonenmelas pues soi fuio, y que solo por servirles tomè vn trabajo tan incomportable, como esto lo es, para mis pocas fuerças (sin ninguna esperança de galardón fuio, ni ageno) los Pepinos son de tres tamaños, y los mas pequeños, que tienen forma de coraçon, son los mejores, nascen en matas pequeñas. Otra Fruta, que llaman Chili llegó al Cozco Año de 1557. Es de mui buen gusto, y de mucho regalo. Nafce en vnas Plantas bajas, casi tendidas por el suelo, tienen vn granujado por cima, como el Madroño, y es del mismo tamaño, no redonda, sino algun tanto prolongada, en forma de Coraçon.

Otras muchas frutas ay, que nascen en Arboles altos (que las dichas mas parecen Legumbres) vnas se dan en tierras mui calientes, como las Maritimas, y en los Antís, otras se crian en tierras mas templadas, como son los Valles calientes del Perú: mas porque las vnas, y las otras se alcançan todas, y se goçan en todas partes, no será necesario hacer division entre ellas, sino que se digan como salieren; y haciendo principio de la que los Españoles llaman Guayavas, y los Indios Savintu: decimos que son redondas, del ta-

maño de Mançanas medianas, y como ellas con hollejo, y sin corteça. Dentro en la medula tiene muchas pepitas, ò granillos redondos, menores que los de la Vba. Vnas son amarillas por de fuera, y coloradas por de dentro: estas son de dos fuertes, vnas tan agras, que no se pueden comer, otras son dulces, de mui buen gusto, otras ay verdes por de fuera, y blancas por de dentro, son mejores que las coloradas con muchas ventajas, y al contrario, en muchas Regiones Maritimas tienen las coloradas por mejores que las blancas. Los Españoles hacen conserva della, y de otras frutas, despues que yo sali del Perú, que antes no se vsava. En Sevilla vi la del Savintu, que la trujo del Nombre de Dios vn Pasajero, Amigo mio, y por ser fruta de mi Tierra me combidò à ella.

Otra fruta llaman los Indios Pacay, y los Españoles Guavas, criase en vnas vainas verdes de vna quarta, mas, y menos de largo, y dos dedos de ancho; abierta la vaina, se hallan vnas vedigitas blancas, ni mas, ni menos que Algodon, tan parecidas à el, que ha auido Españoles visos, que no conociendo la fruta, han reñido con los Indios que se la davan, entendiendo, que por burlar dellos, les davan à comer Algodon. Son mui dulces, pasadas al Sol, se guardan largo tiempo; dentro en las vedigitas, ò capullos, tienen vna pepita negra, como Habas pequeñas, no son de comer.

La fruta que los Españoles llaman Peras, por parecerse à las de España en el color verde, y en el talle, llaman los Indios Palta; porque de vna Provincia de este Nombre se comunicò a las demás. Son dos, y tres veces maiores que las Peras grandes de España: tiene vna Vaina tierna, y delgada, debajo della tiene la medula, que será de vn dedo en grueso; dentro della se cria vn huesco, ò hueso, como quieren los mui mirrados: es de la misma forma de la Pera, y tan grueso como vna Pera de las comunes de acá, no se ha experimentado que sea de provecho para cosa alguna: la fruta es mui sabrosa, mui saludable para los enfermos, comida con Açucar, es comer de vna conserva mui regalada.

Ay otra Fruta grosera, que los Indios llaman Rucma, y los Españoles Lucma, porque no quede sin la corrupcion, que à todos los Nombres les dan. Es Fruta basta, no nada delicada, ni regalada, aunque toca antes en dulce, que en agro, ni amar-

go, ni se sabe que sea dañosa para la salud, mas de que es manjar bronco, y grosero, son del talle, y tamaño de las Naranjas comunes, tienen dentro en la medula vn cuesco, mui semejante à la Castaña en el color de la cascara, y en el grueso della, y en el color blanco de la medula, aunque es amarga, y no de comer. Tuvieron vna fuerte de Ciruelas, que los Indios llaman Vñun, son coloradas, y dulces: comidas oi, hacen echar otro dia la vrina tan colorada, que parece que tiene mezcla de Sangre.

CAP. XII. Del Arbol Mulli, y del Pimiento.

ENTRE estas Frutas podemos poner la de el Arbol llamado Mulli, nasce de suio por los Campos, dà su fruto en Racimos largos, y angostos, el fruto son vnos granillos redondos del tamaño del Culantro seco, las hojas son menudas, y siempre verdes. El grano, estando sazonado, tiene en la superficie vn poco de dulce mui sabroso, y mui suave, pasado de alli, lo demás es mui amargo. Hacen brebaje de aquel grano para beber, traenlo blandamente entre las manos, en agua caliente, hasta que ha dado todo el dulzor que tenia, y no han de llegar à lo amargo, porque se pierde todo. Cuelan aquella agua, y la guardan tres, ò quatro dias, hasta que llega à sazon: es mui linda de beber, mui sabrosa, y mui sana para males de vrina, hijada, riñones, y begiga; y mezclada con el brebaje del Maiz, lo mejora, y lo hace mas sabroso. La misma agua cocida, hasta que se espese, se convierte en Miel mui linda; la misma agua puesta al Sol, con no sè què, que le añaden, se aceda, y se hace mui lindo vinagre. De la Leche, y Refina del Mulli, digimos en otra parte, quan provechosa era para heridas. El cocimiento de sus hojas en agua, es saludable para labarse las piernas, y el cuerpo, y para echar de si la Sarna, y curar las llagas viejas: palillos hechos de las ramas tiernas, son mui buenos para limpiar los dientes. Conosci el Valle del Cozco adornado de innumerables Arboles destos tan provechosos, y en pocos años le vi casi sin ninguno; la causa fue, que se hace dellos mui lindo carbon para los braseros; y aunque al encender chispea mucho, despues de encendido

guarda el fuego hasta convertirse en ceniza.

Con estas Frutas, y aun por la principal dellas, conforme al gusto de los Indios, pudieramos poner el condimientto, que echan en todo lo que comen, sea guisado, sea cocido, ò afado, no lo han de comer sin el que llaman Vchu, y los Españoles Pimiento de las Indias, aunque allà le llaman Axi, que es nombre de el Lenguage de las Islas de Barlovento. Los de mi Tierra son tan amigos del Vchu, que no comeràn sin el, aunque no sea sino vnas Yervas crudas. Por el gusto que con el reciben en lo que comen, prohibian el comerlo en su aiuno riguroso, porque lo fuese mas riguroso, como en otra parte digimos. Es el Pimiento de tres, ò quatro maneras, el Comun es grueso, algo prolongado, y sin punta, llamanle Roco Vchu, quiere decir, Pimiento grueso, à diferencia del que se sigue: comenlo sazonado, ò verde, antes que acabe de tomar su color perfecto, que es colorado. Otros ai amarillos, y otros morados, aunque en España no he visto mas de los colorados. Ai otros Pimientos largos de vn gemo, poco mas, poco menos, delgados como el dedo menique, ò muergerite, estos tenian por mas hidalgos, que los pasados, y así se gastava en la Casa Real, y en toda la Parentela: la diferencia de su Nombre se me ha ido de la memoria, tambien le llaman Vchu como al pasado; pero el Adiectivo es el que me falta. Otro Pimiento ai menudo, y redondo, ni mas, ni menos que vna Guinda con su peçon, ò palillo: llamanle Chinchí Vchu, quema mucho mas que los otros, sin comparacion, criase en poca cantidad, y por ende es mas estimado. Las Savandijas ponçoñosas huien del Pimiento, y de su planta. A vn Español, venido de Mexico oi decir, que era mui bueno para la vista, y así comia por postre à todas sus comidas dos Pimientos afados. Generalmente todos los Españoles, que de Indias vienen à España, lo comen de ordinario, y lo quieren mas que las especias de la India Oriental. Los Indios lo estiman tanto, que lo tienen en mas que todas las Frutas, que hemos dicho.

CAP. XIII. Del Arbol Maguey, y de sus provechos.



Nntre estas Frutas podrèmos poner el Arbol, que los Españoles llaman Maguey, y los Indios Chuchau, por los muchos provechos que del se facan, de los quales hemos hecho mencion en otra parte. Pero el P. Blas Valera dice otras muchas mas virtudes de el Chuchau, y no es raçon que se callen, aunque las diremos mas brevemente que su Paternidad. Dice, que es feo à la vista, y que el madero es liviano, que tiene vna corteça, y que son largos de à veinte pies, y gruesos como el braço, y como la pierna, el meollo esponjoso, y mui liviano, del qual vsan los Pintores, y Escultores de Imágenes. Las hojas son gruesas, y largas de media braça, nascen todas al pie, como las del Cardo ortense; y por ende lo llaman los Españoles Cardon, y las hojas con mas propiedad podriamos llamar pencas, tienen espinas tambien como las hojas del Cardo. El çumo dellas es mui amargo, sirve de quitar las manchas de la ropa, y de curar las llagas canceradas, ò inflamadas, y de estirpar los Gusanos de las llagas. El mismo çumo, cocido con sus proprias raices en agua llovedica, es mui bueno para quitar el cansancio al que se labare con ella, y para hacer diversos laborios medicinales. De las hojas que se saçonan, y secan al pie del tronco, facan Cañamo fortissimo, de que hacen las fuelas de el Calçado, y las Sogas, Jaquimas, y Capestros, y otras cosas groseras: De las que cortan antes que se sequen (majadas las ponen à las corrientes de los Arroios, para que se laben, y pierdan la vascolidad que tienen) facan otro Cañamo menos grosero que el pasado, de que hacian hondas, que traian en la cabeça, y hacian ropa de vestir, donde avia falta de Lana, ò de Algodon: parecia al Angeo, que traen de Flandes, ò la Estopa mas basta que tègen en España. Otro Cañamo facan mas sutil, que los que hemos dicho, de que hacen mui lindo hilo para redes, con que caçan los Pajaros: ponenlas en algunas quebradas angostas, entre Cerro, y Cerro, asidas de vn Arbol à otro, y ojean por la parte baja los Pajaros que hallan: los quales, huyendo de la gente, caen en las redes, que son mui suti-

les, y teñidas de verde, para que con el verdor del Campo, y de los Arboles no se parezcan las redes, y caigan los Pajaros en ellas con mas facilidad. Hacen las redes largas, de seis, ocho, doce, quince, y veinte braças, y mas de largo: las hojas del Maguey son acanaladas, y en ellas se recoge agua llovedica, es provechosa para diversas enfermedades. Los Indios la cogen, y della hacen brebaje fortissimo, mezclandola con el Maiz, ò con la Quinoa, ò con la Semilla del Arbol Mulli. Tambien hacen della Miel, y Vinagre. Las raices del Chuchau muelen, y hacen dellas panecillos de Jabon, con que las Indias se laban las cabeça, quitan el dolor dellas, y las manchas de la cara. Crian los cabellos, y los ponen mui negros. Hasta aqui es del P. Blas Valera, solo añadi Yo el largo de las redes, por ser cosa notable, y porque el no lo dice. Ahora diremos como crian los cabellos, y como los ennegrecen, que es cosa barbara, y espantable.

Las Indias del Perú todas traen el cabello largo, y suelto, sin tocado alguno, quando mucho traen vna cinta ancha, como el dedo pulgar, con que ciñen la cabeça: sino son las Collas, que por el mucho frio, que en la tierra de ellas hace, la traen cubierta. Son las Indias naturalmente amicissimas de el cabello mui negro, y mui largo, porque lo traen al descubierto. Quando se les pone de color castaño, ò se les ahorquilla, ò se les cae al peinar, lo cuecen al fuego en vna caldera de agua con Yervas dentro. La vna de las Yervas debia de ser la raiz del Chuchau, que el P. Blas Valera dice, que segun Yo lo vi hacer algunas veces, mas de vna echavan, empero como muchacho, y niño, ni pedia cuenta de quantas eran las Yervas, ni quales eran. Para meter los cabellos dentro en la caldera, que con los menjurges hervia al fuego, se echava la India de espaldas, al pescueço le ponian algun reparo, porque el fuego no la ofendiese. Tenian cuenta con que el agua que hervia, no llegase à la cabeça, porque no cociese las carnes, para los cabellos que quedavan fuera del agua, tambien los mojavan con ella, para que goçasen de la virtud de las Yervas del cocimiento. Desta manera estavan en aquel tormento voluntario, estoi por decir casi dos horas, aunque como muchacho no lo notè entonces con cuidado, para poderlo decir ahora ajustadamente: mas no degè de admirarme del

N n

he-

hecho, por parecerme rigoroso contra las mismas que lo hacian. Pero en España he perdido la admiracion, viendo lo que muchas Damas hacen para enrruviar sus cabellos, que los perfuman con açufre, y los mojan con agua fuerte de dorar, y los ponen al Sol en medio del Dia, por los caniculares, y hacen otros condumios, que ellas se saben, que no se qual es peor, y mas dañoso para la salud, si esto, ò aquello? Las Indias, aviendo hecho otros laborios para quitar las orruras del cocimiento, sacavan sus cabellos mas negros, y mas lustrosos que las plumas del Cuervo recién mudado. Tanto como esto, y mucho mas puede el deseo de la hermosura.

CAP. XIV. Del Platano, Piña, y otras Frutas.



Olviendo à las Frutas, diremos de algunas mas notables, que se crian en los Antis del Perú, que son Tierras mas calientes, y mas humidas, que no las Provincias del Perú: No las diremos todas, por escusar proligidad. El primer lugar se debe dar al Arbol, y à su fruto, que los Españoles llaman Platano: semejafe à la Palma en el talle, y en tener las hojas en lo alto; las cuales son mui anchas, y mui verdes: estos Arboles se crian de suio, quieren tierra mui lluviosa, como son los Antis, dan su fruto en racimos tan grandes, que ha avido algunos (como dice el P. Acosta, Lib. 4. Cap. 21.) que le han contado trecientos Platanos. Criafe dentro de vna cascara, que ni es hollejo, ni corteça, facil de quitar, son de vna quarta, poco mas, ò menos, en largo, y como tres dedos en grueso.

El P. Blas Valera, que tambien escrivia dellos, dice, que les cortan los racimos quando empieçan à madurar, porque con el peso no derriben el Arbol, que es fofo, y tierno, inytil para madera, y aun para el fuego: Maduran los racimos en tinajas, cubrenlos con cierta Yerva, que les ajuda à madurar: La medula es tierna, suave, y dulce, pasada al Sol, parece conserva, comenla cruda, y afada, cocida, y guisada en porages, y de todas maneras sabe bien. Con poca Miel, ò Açucar (que ha menester poca) hacen del Platano diversas conservas: los raci-

mos que maduran en el Arbol, son mas dulces, y mas sabrosos: los Arboles son de dos varas en alto, vnos mas, y otros menos. Ay otros Platanos menores, que à diferencia de los maiores, les llaman Dominicicos; porque aquella cascara quando nasce el racimo està blanca, y quando la fruta està saçonada, participa de blanco, y negro à remiendos, son la mitad menores que los otros, y en todo les hacen mucha ventaja, y por ende no ai tanta cantidad destes, como de aquellos.

Otra Fruta, que los Españoles llaman Piña, por la semejança que en la vistra, y en la hechura tiene con las Piñas de España, que llevan Piñones; pero en lo demàs no tienen que ver las vnas con las otras; porque aquellas, quitada la cascara con vn cuchillo, descubren vna medula blanca, toda de comer mui sabrosa, toca vn poco, y mui poco en agro, que la hace mas apetitosa: en el tamaño son dos tanto maiores, que las Piñas de acá. Tambien se dà en los Antis otra Fruta, que los Españoles llaman Manjar blanco; porque partida por medio parecen dos escudillas de manjar blanco, en el color, y en el sabor: tiene dentro vnas pepitas negras, como pequeñas Almendras, no son de comer. Esta Fruta es del tamaño de vn Melon pequeño, tiene vna corteça dura, como vna Calabaca seca, y casi de aquel grueso: dentro de ella se cria la medula tan estimada, es dulce, y toca en tantito de agro, que la hace mas golosa, ò golosina. Muchas otras Frutas se crian de suio en los Antis, como son las que los Españoles llaman Almendras, y Nueces, por alguna semejança que tengan à las de acá, en que quiera que sea: que esta rotura tuvieron los primeros Españoles, que pasaron à Indias, que con poca semejança, y ningunha propiedad llamaron à las Frutas de allá con los Nombres de las de acá, que corejadas las vnas con las otras, son mui diferentes, que es mui mucho mas en lo que difieren, que no en lo que se asemejan; y aun algunas son contrarias, no solo en el gusto, mas tambien en los efectos; y así son estas Nueces, y Almendras, las cuales dejarèmos con otras Frutas, y Legumbres, que en los Antis se crian, que son de poco momento, por dar cuenta de otras de mas Nombre, y Fama.



CAP.

CAP. XV. De la preciada Hoja
llamada Cuca, y de el Ta-
baco.

NO será raçon dejar en ol-
vido la Yerva, que los
Indios llaman Cuca, y
los Españoles Coca, que
ha sido, y es la princi-
pal riqueza del Perú, pa-
ra los que la han mane-
jado en tratos, y contratos: antes será
justo se haga larga mencion della, segun
lo mucho, que los Indios la estiman, por
las muchas, y grandes virtudes, que de
ella conoscián antes; y muchas mas, que
despues acá los Españoles han experimen-
tado, en cosas medicinales. El P. Blas Va-
lera, como mas curioso, y que residió mu-
chos Años en el Perú, y salió del mas de
treinta Años despues que Yo, escribe de
las vnas, y de las otras, como quien vió
la prueba dellas. Diré llanamente lo que
su Paternidad dice, y adelante añadiré lo
poco, que de jo de decir, por no escri-
vir largo, desmenuçando mucho cada cosa.
Dice, pñes: La Cuca, es vn cierto Ar-
bolillo del altor, y grosor de la Vid: tie-
ne pocos Ramos, y en ellos muchas ho-
jas delicadas, del anchor del dedo pul-
gar, y el largo, como la mitad del mis-
mo dedo, y de buen olor, pero poco sua-
ve: las quales hojas, llaman Cuca, In-
dios, y Españoles. Es tan agradable la
Cuca à los Indios, que por ella posponen
el Oro, y la Plata, y las Piedras preciosas,
plantanla con gran cuidado, y diligencia,
y cogenla con maior; porque cogen las
hojas de por sí, con la mano, y las secan
al Sol, y así seca la comen los Indios, pe-
ro no la tragan, solamente gustan del olor,
y pasan el jugo. De quanta utilidad, y
fuerça sea la Cuca para los Trabajadores,
se colige, de que los Indios que la comen,
se muestran mas fuertes, y mas dispues-
tos para el trabajo: y muchas veces con-
tentos con ella, trabajan todo el dia sin
comer. La Cuca preserva el Cuerpo de
muchas enfermedades, y nuestros Medi-
cos vsan della hecha polvos, para atajar,
y aplacar la hinchazón de las llagas: para
fortalecer los huesos quebrados, para fa-
car el frio del cuerpo, ó para impedirle,
que no entre: para sanar las llagas por-
dridas llenas de Gusanos. Pues si à las en-
fermedades de afuera hace tantos Benefi-

ficios con virtud tan singular; en las en-
trañas de los que la comen, no tendrá
mas virtud, y fuerça? Tiene tambien otro
gran provecho, y es, que la maior parte
de la Renta del Obispo, y de los Canoni-
gos, y de los demás Ministros de la Iglesia
Catedral del Cozco, es de los Diezmos
de las hojas de la Cuca: y muchos Espa-
ñoles han enriquecido, y enriquecen
con el trato, y contrato desta Yerva: em-
pero algunos, inorando todas estas cosas,
han dicho, y escrito mucho contra este
Arbolillo, movidos solamente de que en
Tiempos Antiguos los Gentiles, y agora
algunos Hechiceros, y Adevinos, ofres-
cen, y ofrescieron la Cuca à los Idolos:
por lo qual dicen, se debia quitar, y pro-
hibir del todo. Ciertamente fuera mui buen
Consejo, si los Indios huvieran acostum-
brado à ofrescer al Demonio solamente
esta Yerva. Pero si los Antiguos Gentiles,
y los Modernos Idolatras, sacrificaron, y
sacrifican las Mieses, las Legumbres, y
Frutos, que encima, y debajo de la Tier-
ra se crian: y ofrescen su Brebage, y el
Agua fria, y la Lana, y los vestidos, y
el Ganado, y otras muchas cosas: en su-
ma todo quanto tienen; y como todas no
se les deben quitar, tampoco aquella.
Deben doctrinarles, que aborresciendo las
supersticiones, sirvan de veras à vn Solo
Dios, y vsen Christianamente de todas
aquellas cosas. Hasta aqui es del P. Blas
Valera. Añadiendo lo que falta para ma-
ior abundancia, decimos, que aquellos
Arbolillos son del altor de vn Hombre,
para plantarlos echan la Semilla en Alma-
cigo, como las verduras, hacenles ho-
jos como para las Vides. Echan la Plan-
ta acodada, como la Vid. Tienen gran
cuenta con que ninguna raíz, por pequeña
que sea, quede doblada, porque basta para
que la Planta se seque. Cogen la hoja, to-
mando cada rama de por sí entre los de-
dos de la mano: la qual corren contien-
to hasta llegar al pimpollo, no han de lle-
gar à él, porque se seca toda la rama.
La hoja, de la haz, y del envés en ver-
dor, y hechura, es, ni mas, ni menos,
que la del Madroño: salvo, que tres, ó
quatro hojas de aquellas, por ser mui de-
licadas, hacen tanto grueso, como vna de
las del Madroño. Huelgo mucho de ha-
llar en España cosas tan apropiadas, à
que comparar las de mi Tierra, y que no
las aia en ella, para que allá, y acá se
entiendan, y conozcan las vnas por las
otras. Cogida la hoja, la secan al Sol, no
ha de quedar del todo seca, porque pier-
de

de mucho del verdor, que es mui estimado, y se convierte en polvo, por ser tan delicada, ni ha de quedar con mucha humedad: porque en los cestos donde la echan, para llevarla de vnas partes à otras, se enmohece, y se pudre: han de dejarla en vn cierto punto, que participe de vno, y de otro. Los cestos hacen de Cañas hendidas, que las ai muchas, y mui buenas, gruesas, y delgadas en aquellas Provincias de los Antis: y con las hojas de las Cañas gruesas, que son anchas de mas de vna tercia, y largas de mas de media vara: cubren por de fuera los cestos: porque no se moje la Cuca, que la ofende mucho el Agua; y con vn cierto genero de Cañamo, que tambien lo ai en aquel distrito, enredan los cestos. Considerar la cantidad, que de cada cosa destas se gasta para el beneficio de la Cuca, es mas para dar Gracias à Dios, que así lo provee todo, donde quiera que es menester, que para lo escrevir, por ser increíble. Si todas estas cosas, ò qualquiera dellas, se huviera de llevar de otra parte, fuera mas el trabajo, y la costa, que el provecho. Cogese aquella Yerva de quatro en quatro Meses, tres veces al Año, y si escardan bien, y à menudo la mucha Yerva, que con ella se cria de continuo, porque la Tierra en aquella Region es mui húmida, y mui caliente, se anticipa mas de quinze dias cada cosecha: De manera, que viene à ser casi quatro cosechas al Año; por lo qual, vn Dezmero codicioso de los de mi Tiempo, cohechò à los Capataces de las Heredades mas ricas, y principales, que avia en el Termino del Cozco, porque tuviesen cuidado de mandar, que las escardasen à menudo: Con esta diligencia quitò al Dezmero del Año siguiente las dos tercias partes, del Diezmo de la primera cosecha: por lo qual nasció entre ellos vn Pleito mui reñido, que Yo, como muchacho, no supe en què parò. Entre otras Virtudes de la Cuca, se dice, que es buena para los dientes. De la fuerça que pone, al que la trae en la boca, se me acuerda vn cuento, que oí en mi Tierra à vn Cavallero en Sangre, y Virtud, que se decia Rodrigo Pantoja, y fue, que caminando del Cozco à Rimac, topò à vn pobre Español (que tambien los ai allà pobres como acá) que iba à pie, y llevaba acuestas vna hijuela suia de dos Años: era conocido del Pantoja, y así se hablaron ambos. dijole el Cavallero: Como vais así cargado? Respondió el Peon: No tengo po-

sibilidad para alquilar vn Indio, que me lleve esta muchacha, y por eso la llevo Yo. Al hablar del Soldado, le mirò Pantoja la boca, y se la viò llena de Cuca: y como entonces abominavan los Españoles todo quanto los Indios comian, y bebían, como si fueran Idolatrias, particularmente el comer la Cuca, por parecerles cosa vil, y baja, le dijo: Puesto que sea así, lo que decis de vuestra necesidad, por què comeis Cuca, como hacen los Indios: cosa tan asquerosa, y aborrecida de los Españoles? Respondió el Soldado: En verdad, Señor, que no la abominaba Yo menos que todos ellos, mas la necesidad me forçò à imitar los Indios, y traerla en la boca: porque os hago saber, que si no la llevara, no pudiera llevar la carga, que mediante ella siento tanta fuerça, y vigor, que puedo vencer este trabajo que llevo. Pantoja se admirò de oírle, y contó el cuento en muchas partes; y de allí adelante davan algun credito à los Indios, que la comian por necesidad, y no por golosina: y así es de creer, porque la Yerva no es de buen gusto. Adelante diremos, como la llevan à Potocsi, y tratan, y contratan con ella.

Del Arbolillo, que los Españoles llaman Tabaco, y los Indios Sayri, digimos en otra parte. El Doctór Monardes escribe maravillas del. La çarça parrilla, no tiene necesidad que nadie la loe; pues bastan, para su loor, las haçañas, que en el Mundo Nuevo, y Viejo ha hecho, y hace, contra las bubas, y otras graves enfermedades. Otras muchas Yervas ai en el Perú, de tanta virtud para cosas medicinales, que como dice el P. Blas Valera, si las conocieran todas, no huvieran necesidad de llevarlas de España, ni de otras partes: mas los Medicos Españoles se dan tan poco por ellas, que aun de las que antes conocian los Indios, se ha perdido la noticia de la maior parte dellas. De las Yervas, por su multitud, y menudencia, serà dificultoso dar cuenta: baste decir, que los Indios las comen todas las dulces, y las amargas, dellas crudas, como acá las Lechugas, y los Rabanos, dellas en sus guisados, y potages; porque son el caudal de la gente comun, que no tenían abundancia de carne, y pescado, como los Poderosos: las Yervas amargas, como son, las hojas de las matas, que llaman Sunchu, y de otras semejantes, las cuecen en dos, tres aguas, y las secan al Sol, y guardan para el Invierno,

no; quando no las ai: Y es tanta la diligencia, que ponen en buscar, y guardar las Yervas para comer, que no perdonan ninguna, que hasta las Ovas, y los Gusarapillos, que se crian en los Rios, y Arroios, sacan, y aliñan para su comida.

CAP. XVI. Del Ganado manso, y las Requas, que de él avia.

LOS Animales domesticos, que Dios dió à los Indios del Perú, dice el P. Blas Valera, que fueron conforme à la condicion blanda de los mismos Indios; porque son mansos, que qualquiera niño los lleva donde quiere, principalmente à los que sirven de llevar cargas. Son de dos maneras, vnos maiores que otros. En comun les nombran los Indios con este Nombre Llama, que es Ganado: al Pastor dicen, Llama Michec, quiere decir: El que apacienta el Ganado. Para diferenciarlo, llaman al Ganado maior Huanacullama, por la semejança, que en todo tiene con el Animal bravo, que llaman Huanacu, que no difieren en nada, sino en las colores: que el manso es de todas colores, como los Cavallos de España, segun se ha dicho en otras partes; y el Huanacu bravo, no tiene mas de vn color, que es castaño deslavado, bragado de castaño mas claro. Este Ganado es del altor de los Ciervos de España: à ningun Animal semeja tanto como al Camello, quitada la corcoba, y la tercia parte de la corpulencia. Tiene el pescueço largo, y parejo, cuio pellejo defollavan los Indios cerrado, y lo sobavan con febo hasta ablandarlo, y ponerlo como curtido, y dello hacian las fuelas del calçado que traian: y porque no era curtido, se descalçavan al pasar de los Arroios, y en tiempos de muchas Aguas, porque se les hace como tripa en mojangose. Los Españoles hacian dello riendas mui lindas para sus Cavallos, que parecen mucho à las que traen de Berberia. Hacian asimismo correones, y gurutperas, para las sillas de camino, y latigos, y acciones para las cinchas, y sillas gineras. Demàs desto sirve aquel Ganado à Indios, y à Españoles, de llevarles sus mercaderias, donde quiera que las quieren llevar; pero donde mas comun-

mente andan, y mejor se hallan, por ser la tierra llana, es desde el Cozco à Potocchi, que son cerca de docientas leguas, y de otras muchas partes van, y vienen à aquellas Minas, con todo el Bastimento, Ropa de Indios, Mercaderias de España, Vino, y Aceite, Conservas, y todo lo demàs, que en ellas se gastan; principalmente llevan del Cozco la Yerva, llamada Cuca. En mis Tiempos avia en aquella Ciudad, para este acarreto, Requas de à seisçientas, de à ochocientas, de à mil, y mas cabeças de aquel Ganado. Las Requas de à quinientas cabeças abajo, no se estimavan. El peso que lleva, es de tres à quatro arrobas: las jornadas, que caminan, son de à tres leguas, porque no es Ganado de mucho trabajo: no le han de sacar de su paso, porque se cansa, y luego se echa en el suelo, y no ai levantarlo, por cosas que le hagan, ni que le quiten la carga: pueden luego defollarlo, que no ai otro remedio: quando porfian à levantarlos, y llegan à ellos para alçarles, entonces se defienden con el estiercol, que tienen en el buche, que lo traen à la boca, y lo escupen al que mas cerca hallan, y procuran echarse en el rostro, antes que en otra parte. No tienen otras Armas con que defenderse, ni cuernos, como los Ciervos: Con todo esto les llaman los Españoles, Carneros, y Ovejas, aviendo tanta diferencia del vn Ganado al Otro, como la que hemos dicho. Para que no lleguen à cansarse, llevan en las Requas quarenta, ò cinquenta Carneros vacios, y en sintiendo enflaquecer alguno con la carga, se la quitan luego, y la pasan à otro, antes que se eche; porque en echandose, no ai otro remedio, sino matarlo. La carne deste Ganado maior, es la mejor de quantas oi se comen en el Mundo, es tierna, sana, y sabrosa: la de sus Corderos de quatro, cinco Meses, mandan los Medicos dar à los enfermos, antes que Gallinas, ni Pollos.

En tiempo del Visorrei Blasco Nuñez Vela, Año de mil y quinientos y quarenta y quatro, y quarenta y cinco, entre otras plagas, que entonces hubo en el Perú, remanesció en este Ganado la que los Indios llaman Carache, que es Sarna. Fue cruelissima enfermedad, hasta entonces nunca vista: davales en la bragada, y en el vientre, de alli cundia por todo el cuerpo, haciendo costras de dos, tres dedos en alto: particularmente en la barriga, donde siempre cargava mas el mal, ha-

haciansele grietas de dos, y tres dedos en hondo, como era el grueso de las costras hasta llegar à las carnes; corria de ellas sangre, y materia, de tal manera, que en mui pocos dias se secava, y consumia la Res. Fue mal mui contagioso, despachò, con grandissimo asombro, y horror de Indios, y Españoles, las dos tercias partes del Ganado maior, y menor, Paco, y Huanacu. Dellas se les pegò al Ganado bravo, llamado Huanacu, y Vicuña, pero no se mostrò tan cruel con ellos, por la Region mas fria, en que andan, y porque no andan tan juntos como el Ganado manso. No perdonò las Zorras, antes las tratò cruelissimamente, que Yo vi el Año de 1548. estando Gonçalo Piçarro en el Cozco, victorioso de la Batalla de Huarina, muchas Zorras, que heridas de aquella peste, entravan de noche en la Ciudad, y las hallavan en las Calles, y en las Plaças, vivas, y muertas, los cuerpos con dos, tres, y mas horados, que les pasavan de vn cabo à otro, que la Sarna les avia hecho; y me acuerdo, que los Indios, como tan agoreros, pronosticavan por las Zorras la destruccion, y muerte de Gonçalo Piçarro, que sucedió poco despues. A los principios desta plaga, entre otros remedios desesperados, que le hacian, era matar, ò enterrar viva la Res, que la tenia, como tambien lo dice el P. Acofta, Libro 4. Cap. 41. mas como luego cundiò tanto, no sabiendo los Indios, ni los Españoles, que hacer, para atajarla, dieron en curarla con fuego artificial. Hacian cocimientos de Soliman, y Piedra Açufre, y de otras cosas violentas, que imaginavan serian à proposito, y tanto mas aina moria la Res. Echavanles manteca de Puerco hirviendo, tambien las mataban mui aina. Hacian otras muchas cosas, de que no me acuerdo, mas todas les salian à mal, hasta que poco à poco probando vna cosa, y otra, hallaron por experiencia, que el mejor remedio era, vntar las partes donde avia Sarna con manteca de Puerco tibia, y tener cuidado de mirar si se rascan en la bragada, que es donde primero les dà el mal, para curarlo antes que cunda mas; con esto se remediò mucho aquella plaga, y con que la mala influencia se debió de ir aplacando: porque despues acà no se hà mostrado tan cruel como à los principios. Por este beneficio, que hallan en la manteca, tienen precio los Puercos, que segun lo mucho que multiplican, valdrian de val-

de: es de notar, que con ser la plaga tan general, no diò en los Venados, Corços, ni Gamos, deben de ser de otra complexion. Acuerdome tambien, que en el Cozco tomaron por Abogado, y Defensor contra esta plaga à Santo Antonino, que les cupo en suerte, y cada Año le hacian gran Fiesta, lo mismo serà aora.

Con ser las Reguas tan grandes, como se ha dicho, y los Caminos tan largos, no hacen costa alguna à sus dueños, ni en la comida, ni en la posada, ni en herrage, ni aparejos de albarda, jalma, ni albardoncillo, pretal, cincha, ni gurupera, ni otra cosa alguna, de tantas, como los Harrieros han menester para sus Bestias. En llegando à la dormida, los descargan, y los echan al Campo, donde pascen la Yerva que hallan; y desta manera los mantienen todo el camino, sin dables grano, ni paja: bien comen la çara, si se la dàn: mas el Ganado es tan noble, que aun trabajando se pasa sin grano: herrage no lo gastan, porque demàs de ser patihendido, tienen pulpejo en pies, y manos, y no casco. Albarda, ni otro aparejo alguno, no lo han menester; porque tienen lana gruesa bastante para sufrir la carga que les echan, y los Tragineros tienen cuidado de acomodar, y juntar los tercios de vn lado, y de otro, de manera, que la sobre-carga no toque en el espinaço, que es donde le podria matar los tercios no vãn afidos con el cordel, que los Harrieros llaman laço; porque no llevando el Carnero jalma, ni albarda, podria entrarfele el cordel en las carnes con el peso de la carga. Los tercios vãn colidos, vno con otro, por las harpilleras, y aunque la costura asiente sobre el espinaço, no les hace mal, como no llegue la sobre-carga. Entre los Indios llevan à cargo veinte y cinco Carneros, para cargar, y descargar, por ayudarse el vno al otro, que vno solo no podria valerfe, iendo los tercios juntos, como se ha dicho. Los Mercaderes llevan sus toldos, y los arman en los Campos, donde quiera que quieren parar à dormir, y echan dentro dellos la Mercaderia: no entran en los Pueblos à dormir, porque seria cosa mui prolija llevar, y traer el Ganado del Campo. Tardan en el viage del Cozco à Porocchi quatro Meses, dos en ir, y dos en bolver, sin lo que se detienen para el despacho de la Mercaderia. Valia en el Cozco vn Carnero escogido diez y ocho ducados, y los desechados à doce, y à trece. La principal mercancia, que de aquella Ciudad

dad llevaban, era la Yerva Cuca, y ropa de vestir de los Indios. Todo lo que hemos dicho pasava en mi tiempo, que Yo lo vi por mis ojos, no se aora como pasa: Tratè con muchos de los que iban, y venian, hubo algunos caminos, que vendieron à mas de treinta pesos enfaizados, el cesto de la Cuca. Con llevar mercancias de tanto valor, y bolver cargados de Plata con treinta, quarenta, cinquenta, y cien mil Pesos, no recelavan los Españoles, ni los Indios, que las llevavan, dormir en el campo, sin otra compañía, ni mas seguridad, que la de su quadrilla: porque no tenian Ladrones, ni Salteadores: La misma seguridad avia en los tratos, y contratos de Mercaderias fiadas, ò las cosechas que los vecinos tenian de sus rentas, ò emprèstidos de dineros, que por grandes que fuesen las partidas de la venta, ò del prestamo, no avia mas Escritura, ni mas Conoscimiento, ni Cedula por escrito, que sus palabras, y estas se guardavan inviolablemente. Acaesciò muchas veces jugar vn Español la deuda, que otro que estava ausente, y lejos, le debia, y decir al que se la ganava: Direis à Fulano, que la deuda que me debe, que os la pague à vos, que me la ganasteis; y bastava esto para que el ganador fuese creido, y cobrase la deuda, por grande que fuese. Tanto como esto se estimava entonces la palabra de cada vno, para creer, y ser creido, fuese Mercader, fuese vecino, Señor de Indios, fuese Soldado, que en todos avia este credito, y fidelidad, y la seguridad de los caminos, que podia llamarse el Siglo dorado: lo mismo entiendo que avra aora.

En tiempo de Paz, que no avia Guerra, muchos Soldados mui Cavalleros, y Nobles, por no estar ociosos, entendian en este contrato de ir, y venir à Potocchi con la Yerva Cuca, y ropa de Indios, y la vendian en junto, y no por menudo: Desta manera era permitido à los Hombres, por Nobles que fuesen, el tratar, y contratar con su hacienda, no avia de ser en ropa de España, que se vende por varas, y tienda de asiento. Muchos dellos holgavan de ir con su hacienda, y por no caminar al paso de los Carneros, llevavan vn par de Halcones, y Perros perdigueros, y Galgos, y su Arcabuz, y mientras caminava la Requa à su paso corto, se apartavan ellos à vna mano, ò à otra del camino, è iban caçando: quando llegavan à la dormida, llevavan muertas vna docena de Perdices, ò vn Huanacu, ò Vi-

cuña, ò Venado; que la tierra es ancha, y larga, y tiene de todo. Desta manera se iban holgando, y entreteniendo à ida, y à buelta, y así era mas tomar ocasion de caçar, y holgarfe, que de mercadear; y los vecinos poderosos, y ricos se lo tenian à mucho à los Soldados Nobles, que tal hacian. El P. Joseph de Acofta, Lib. 4. Cap. 41. dice mucho en loor deste Ganado maior, y de sus provechos.

Del Ganado menor, que llaman Pacollama, no ai tanto que decir; porque no son para carga, ni para otro servicio alguno, sino para carne, que es poco menos buena que la de el Ganado maior, y para Lana, que es bonissima, y mui larga, de que hacen su ropa de vestir de las tres estofas, que hemos dicho, con colores finisimos, que los Indios las saben dar mui bien, que nunca desdicen. De la Leche del vn Ganado, ni del otro, no se aprovechavan los Indios, ni para hacer Queso, ni para comerla fresca. Verdad es, que la Leche que tienen es poca, no mas de la que han menester para criar sus hijos. En mis tiempos llevavan Quesos de Mallorca al Perú, y no otros, y eran mui estimados. A la Leche llaman Nuñu, y à la teta llaman Nuñu, y al mamar dicen Nuñu, así al mamar de la criatura, como al dar à mamar de la madre. De los Perros que los Indios tenian decimos, que no tuvieron las diferencias de Perros castigos, que ai en Europa: solamente tuvieron de los que acá llaman Gozques; avialos grandes, y chicos, en comun les llaman Alco, que quiere decir Perro.

CAP. XVII. Del Ganado bravo, y de otras Savandijas.



O tuvieron los Indios del Perú, antes de los Españoles, mas diferencias de domestico Ganado, que las dos que hemos dicho, Paco, y Huanacu: de Ganado bravo tuvieron mas, pero vsavan del como del manso, segundigimos en las Cacerias, que hacian à sus tiempos. A vna especie de las Bravas llaman Huanacu, por cui semejança llamaron al Ganado maior manso con el mismo Nombre; porque es de su tamaño, y de la misma forma, y Lana. La Carne es buena, aunque no tan buena como la de el manso: en fin en todo se asemejan. Los machos están siempre atalaiando en los

collados altos, mientras las hembras pacen en lo bajo, y quando ven Gente, dan relinchos, à semejança de los Cavallos, para advertirlas; y quando la Gente va àcia ellos, huyen, antecogiendo las hembras por delante: La Lana destos Huana-cus es corta, y aspera; pero tambien la aprovechavan los Indios para su vestir: con Galgos los corrian en mis tiempos, y matavan muchos.

A semejança del Ganado menor, que llaman Paco, ai otro Ganado bravo, que llaman Vicuña. Es Animal delicado, de pocas carnes, tiene mucha Lana, y mui fina; de cuias virtudes medicinales escribe el P. Acofta, muchas, y mui buenas. Lo mismo hace de otros muchos Animales, y Aves, que se hallan en las Indias: mas como su Paternidad escribe de todo el Nuevo Orbe, es menester mirar con advertencia lo que en particular dice de las cosas del Perú, à quien me remito, en muchas de las que vamos diciendo. La Vicuña es mas alta de cuerpo que vna Cabra, por grande que sea: el color de su Lana tira à castaño mui claro, que por otro nombre llaman Leonado: son ligerísimas, no ai Galgo que las alcance: matanlas con Arcabuces, y con atajarlas, como hacian en tiempo de los Incas. Apacientanse en los Desiertos mas altos, cerca de la nieve, la carne es de comer, aunque no tan buena como la del Huana-cu: los Indios la estimavan, porque eran pobres de carne.

Venados, ò Ciervos hubo en el Perú, aunque mucho menores que los de España: los Indios les llaman Taruca. En tiempo de los Reies Incas avia tanta cantidad dellos, que se les entravan por los Pueblos. Tambien ai Corços, y Gamos. De todos estos Animales bravos facan la Piedra beçar en estos tiempos. En los mios no se imaginava tal. Ai Gatos Cervales, que llaman Ozcollo, son de dos, ò tres diferencias. Ai Zorras, mucho menores de las de España, llamanles Atoc: Otros Animalejos ai pequeños, menores que Gatos caseros; los Indios les llaman Añas, y los Españoles, Zorrina, son tan hediondos, que si como hieden, olieran, fueran mas estimados que el Ambar, y el Almifque: andan de noche por los Pueblos, y no basta que estèn las puertas, y ventanas cerradas, para que dege de sentirse su hedor, aunque esten lejos cien pasos, y mas. Ai mui pocos, que si huviera muchos, atofigaran al Mundo. Ai Conejos caseros, y campestres, diferentes los vnos

de los otros en color, y sabor. Llamanles Coy, tambien se diferencian de los de España. De los caseros han traído à España, pero danse poco por ellos. Los Indios, como Gente pobre de carne, los tiene en mucho, y los comen por gran fiesta. Otra diferencia de Conejos ai, que llaman Vizcacha, tienen cola larga como Gato, crianse en los Desiertos donde aia Nieve, y no les vale, que allà van à matarlos. En tiempo de los Reies Incas, y muchos Años despues (que aun Yo lo alcancè) aprovechavan el pelo de la Vizcacha, y lo hilavan de por sí, para variar de colores la ropa fina que regian. El color que tiene es pardo claro, color de ceniza, y èl es de suio blando, y suave. Era cosa mui estimada entre los Indios, no se echava sino en la ropa de los Nobles.

CAP. XVIII. Leones, Osos, Tigres, Micos, y Monas.



Leones se hallan, aunque pocos, no son tan grandes, ni tan fieros, como los de Africa, llamanles, Puma. Tambien se hallan Osos, y mui pocos; porque como toda la Tierra del Perú es limpia de Montañas bravas, no se crian estos Animales fieros en ella; y tambien porque los Incas, como digimos en sus Cacerias Reales, mandavan que los matafen. Al Oso llaman Veumari. Tigres no los ai sino en los Antis, donde son las Montañas bravas, donde tambien se crian las Culebras grandes, que llaman Amaru, que son de à veinte y cinco, y de à treinta pies de largo, y mas gruesas que el muslo; donde tambien ai gran multitud de otras Culebras menores, que llaman Machachuay, y Vivoras ponçoñosas, y otras muchas Savandijas malas, de todas las quales està libre el Peru. Vn Español, que Yo conosco, matò en los Antis, Termino del Cozco, vna Leona grande, que se encaramò en vn Arbol mui alto, de allí la derribò de quatro jaraços que le tirò, hallaronle en el vientre dos cachorrillos, hijos de Tigre, porque tenian las manchas del padre. Como se llame el Tigre en la Lengua General del Perú, se me ha olvidado, con ser Nombre del Animal mas fiero, que ai en mi Tierra. Reprendiendo Yo mi Memoria por estos descuidos, me responde, que por que la rifaño de lo que Yo mismo tengo la culpa que advierta Yo, que ha quarenta y dos años

años que no hablo, ni leo en aquella Lengua. Valgame este descargo, para el que quisiere culparme de aver olvidado mi Language. Creo que el Tigre se llama Vturuncu, aunque el P. M. Acofta dà este nombre al Oso, diciendo, Otoroncós, conforme à la corrutela Española, no se qual de los dos se engaña, creo que su Paternidad. Ai otros Animales en los Antis, que semejan à las Vacas, son del tamaño de vna Vaca mui pequeña, no tienen cuernos. El pellejo es mui estremado para cueras fuertes, por la fortaleza que tiene, que algunos, encareciendola, dicen, que resiste mas que vna Cota. Ai Javalis, que en parte semejan à los Puercos caferos: De todos estos Animales, y de otros, se hallan pocos en aquellos Antis, que confinan con el Perú, que Yo no me alejo à tratar de otros Antis, que ai mas lejos. Monas, y Micos ai muchos, grandes, y chicos; Vnos tienen cola, Otros ai sin ella.

De la naturaleza dellos pudieramos decir mucho; empero porque el P. M. Acofta lo escribe largamente, Lib.4. Cap. 39. que es lo mismo que Yo oí, à Indios, y à Españoles, y parte dello ví, me pareció ponerlo aqui, como su Paternidad lo dice, que es lo que se sigue: Micos ai innumerables por todas esas Montañas de Islas, y Tierra-Firme, y Andes. Son de la casta de Monas, pero diferentes en tener cola, y mui larga, y aver entre ellas algunos linages de tres tanto, y quatro tanto mas cuerpo que Monas ordinarias. Vnos son negros del todo. Otros Baios. Otros pardos. Otros manchados, y varios. La ligereça, y maña destos admira; porque parece que tienen discurso, y razón; y en el andar por Arboles parece que quieren casi imitar las Aves. En Capira, pasando de Nombre de Dios, à Panamá, ví saltar vn Mico destos de vn Arbol à otro, que estava à la otra vanda del Rio, que me admirò. Afense con la cola à vn ramo, y arrojanse donde quieren; y quando el espacio es mui grande, que no pueden con vn salto alcançarle, vían vna maña graciosa, de asirse vno à la cola del otro, y hacer desta fuerte vna como cadena de muchos: despues, ondeándose todos, ò columpiándose, el primero, ayudado de la fuerça de los otros, salta, y alcança, y se ase al ramo, y sustenta à los demás, hasta que llegan afidos, como digo à la cola de otro. Las burlas, y embustes, y travessuras que estos hacen, es negocio de mucho espacio; las habilidades, que al-

cançan quando los imponen, no parecen de Animales brutos, sino de entendimiento humano. Vno ví en Cartagena en casa del Governador, que las cosas que de él me referian, apenas parecían creibles; como embiarle à la Taberna por Vino, y poniendo en la vna mano el Dinero, y en la otra el Pichel, no aver orden de sacarle el Dinero, hasta que le davan el Pichel con Vino. Si los muchachos en el camino le davan grita, ò le tiravan, poner el Pichel à vn lado, y apañar piedras, y tirallas à los muchachos, hasta que dejava el camino seguro, y así bolvia a llevar su Pichel. Y lo que es mas, con ser mui buen bebedor de Vino (como Yo se lo ví beber, echandofelo su Amo de alto) sin darselo, ò dalle licencia, no avia tocar al Jarro. Digeronme tambien, que si veia mugeres afeitadas, iba, y les tirava del tocado, y las descomponia, y tratava mal. Podrà ser algo desto encarecimiento, que Yo no lo ví, mas en efecto no pienso que ai Animal, que así perciba, y se acomode à la conversacion humana, como esta casta de Micos. Cuentan tantas cosas, que Yo, por no parecer que doi credito à Fabulas, ò porque otros no las tengan por tales, tengo por mejor dejar esta materia, con solo bendecir al Autor de toda criatura; pues para sola recreacion de los hombres, y entretenimiento donoso, parece aver hecho vn genero de Animal, que todo es de reir, ò para mover à risa. Algunos han escrito, que à Salomon se le llevavan estos Micos de Indias Occidentales: Yo tengo para mi, que iban de la India Oriental. Hasta aqui es del P. M. Acofta, donde pudiera añadir, que las Monas, y Micos traen los hijuelos acuestas, hasta que son para soltarse, y vivir por sí, andan abraçados con los braços à los pescueços de las madres, y con las piernas las abraçan por el cuerpo. El encadenarse vnos con otros, que el P. M. dice, lo hacen para pasar Rios, ò Atroios grandes, que no pueden pasar de vn salto. Afense, como se ha dicho, de vn Arbol, que estè enfrente de otro, y columpianse, hasta que el vltimo que anda abajo, alcança à asir alguna rama del otro Arbol, y por ella se sube, hasta ponerse à nivel en derecho del que està afido de la otra parte; y entonces dà voces, y manda que suelte: luego es obedecido, y así dan todos del otro cabo, y pasan el Rio, aprovechandose de sus fuerças, y maña en sus necesidades, à fuer de Soldados plasticos; y porque se entien-

den con sus gritos (como tengo para mi que lo hacen todos los Animales, y Aves con los de su especie) dicen los Indios, que saben hablar, y que encubren la habla à los Españoles: porque no les hagan facar Oro, y Plata. Tambien dicen, que por remedar à las Indias, traen sus hijos acuestas. Otras muchas burlerias dicen de ellos; pero de Micos, y Monas baste.

*CAP. XIX. De las Aves man-
jas, y bravas de Tierra, y
de Agua.*



OS Indios del Perú, no tuvieron Aves caseras, sino sola vna casta de Patos, que por semejar mucho à los de acá, les llaman así los Españoles. Son medianos, no tan grandes, ni tan altos como los Ganfos de España, ni tan bajos, ni tan chicos, como los Patos de por acá. Los Indios les llaman Nuñuma, deduciendo el Nombre de Nuñu, que es mamar, porque comen mamullando, como si mamasen: no hubo otras Aves domesticas en aquella mi Tierra. Aves del Aire, y del Agua dulce, y marina, dirèmos las que se nos ofrescieren, aunque por la multitud, y variedad dellas, no serà posible decir la mitad, ni la quarta parte dellas. Aguilas ai de todas fuertes, Reales, y no Reales, aunque no son tan grandes como las de España. Ai Halcones de muchas raleas, algunos se afemejan à los de acá, y otros no. En comun les llaman los Indios Huanman: de los pequeños he visto por acá algunos, que los han traído, y los estiman en mucho: los que en mi Tierra llaman Neblies son bravísimos de vuelo, y de garras, son casi prietos de color. En el Cozco, el Año de 1557. vn Cavallero de Sevilla, que se preciava de su Cetreria, hiço todas las que supo, y pudo en vn Nebli. Venia à la mano, y al Señuelo de mui lejos: mas nunca pudo con el hacer que se cevase en prision alguna, y así desesperò de su trabajo. Ai otras Aves, que tambien se pueden poner con las de Rapiña, son grandísimas, llamanles Cuntur, y los Españoles Condor: muchas han muerto los Españoles, y las han medido, por hablar con certificacion del tamaño dellas, y les han hallado quince, y diez y seis pies, de vna punta à otra de las

alas, que reducidas à varas de medir, son cinco varas, y tercia: no tienen garras, como las Aguilas, que no se las diò naturaleza, por temprarles la ferocidad: tienen los pies como las Gallinas; pero bastales el pico, que es tan fuerte, que rompe el pellejo de vna Vaca. Dos dellos acometen à vna Vaca, y à vn Toro, y se lo comen. Ha acaescido vno solo acometer muchachos de diez, doce años, y comerse los: son blancos, y negros à remiendos, como las Vrracas: ai pocos, que si huviera muchas destruièran los Ganados; en la frente tienen vna cresta pareja, à manera de navaja, no con puntas, como la del Gallo: quando bajan, caiendo de lo alto, hacen tan gran çumbido, que asombra.

El P. M. Acofta, hablando de las Aves del Nuevo Orbe, particularmente del Cuntur, Lib. 4. Cap. 37. (donde remito al que quisiere leer cosas maravillosas) dice estas palabras: Los que llaman Condores son de inmensa grandeça, y de tanta fuerça, que no solo abren vn Carnero, y se lo comen, sino à vn Ternero.

En contra del Cuntur, dice su Paternidad de otras Avescillas, que ai en el Perú, que los Españoles llaman Tominejos; y los Indios Quenti, que son de color açul dorado, como lo mas fino del cuello del Pabo Real: sustentanse como las abejas, chupando con vn piquillo largo que tienen, el Jugo, ò Miel, que hallan en las flores: son tan pequeñitas, que mui bien dice su Paternidad dellas, lo que se sigue: En el Perú ai los que llaman Tominejos, tan pequeñitos, que muchas veces dudè, viendolos volar, si eran Abejas, ò Mariposillas, mas son realmente Pajaros, &c. Quien oiere estos dos estremos de Aves, que ai en aquella Tierra, no se admirarà de las que digeremos que ai en medio. Ai otras Aves grandes negras, que los Indios llaman Suyuntu, y los Españoles Gallinaça: son mui tragonas de carne, y tan golosas, que si hallan alguna bestia muerta en el Campo, comen tanto della, que aunque son mui ligeras, no pueden levantarse al vuelo, por el peso de lo que han comido. Entonces quando sienten que va gente à ellas, van huyendo à vuela pie, vomitando la comida, por descargarse para tomar vuelo: es cosa donosa ver el ansia, y la priesa con que echan, lo que con la misma comieron. Si les dan priesa, las alcançan, y matan: mas ellas no son de comer, ni de otro provecho alguno, sino de limpiar las

las Calles de las inmundicias que en ellas echan; por lo qual dejan de matarlas, aunque puedan, no son de rapiña: el P. Acofta dice, que tiene para sí, que son de genero de Cuervos.

A semejança destas ai otras Aves Marinas, que los Etpañoles llaman Alcatraces, son poco menores que las Abutardas; mantienenfe de pescado, es cosa de mucho gusto ver como pescan. A ciertas horas del dia, por la mañana, y por la tarde, debe de ser à las horas que el pescado se levanta à sobreguarfe, ó quando las Aves tienen mas hambre: ellas se ponen muchas juntas, como dos Torres en alto, y de allí, como Halcones de altanería, las alas cerradas, se dejan caer à coger el Pescado, y se çabullen, y entran debajo del Agua, hasta que lo pescan: algunas veces se detienen tanto debajo del Agua, que parece que se han ahogado, debe ser por huirles mucho el Pescado; y quando mas se certifica la sospecha, las ven salir con el Pece atravesado en la boca, y volando en el Aire lo engullen. Es gusto ver caer vnas, y oír los golpaços, que dan en el Agua; y al mismo tiempo ver salir otras con la presa hecha, y ver otras, que à medio caer se buelven à levantar, y subir en alto, por desconfiar del lance. En suma es ver docientos Halcones juntos en altanería, que bajan, y suben à veces, como los martillos del Herrero. Sin estas Aves andan muchas vandas de Pajaros Marinos, en tanta multitud, que es increíble lo que dellas se digere, à quien no las ha visto. Son de todos tamaños, grandes, medianos, y chicos. Navegando por la Mar del Sur los mirè muchas veces con atencion: avia vandas tan grandes, que de los primeros Pajaros à los postreros, me parece que avia mas de dos leguas de largo, iban volando tantos, y tan cerrados, que no dejavan penetrar la vista de la otra parte. En su vuelo van caiendo, vnos en el Agua à descansar, y otros se levantan della, que han yà descansado. Cierro es cosa maravillosa ver la multitud dellos, y que levanta el Entendimiento à dar Gracias à la Eterna Magestad, que criò tanta infinidad de Aves, y que las sustente con otra infinidad de Peces; y esto baste de los Pajaros Marinos.

Bolviendo à las Aves de tierra, sin salir de las del Agua, decimos, que ai otra infinidad dellas en los Rios, y Lagos del Perú, Garças, y Garçotas, Patos, y Fojas, y las que por acà llaman Flamen-

cos, sin otras muchas diferencias, de que no se dar cuenta, por no averlas mirado con atencion. Ai Aves grandes, maiores que Cigueñas, que se mantienen de Pescado; son mui blancas, sin mezcla de otro color, mui altas de piernas, andan apareadas de dos en dos, son mui hermosas à la vista: parecen pocas.

CAP. XX. De las Perdices, Palomas, y otras Aves menores.



OS maneras de Perdices se hallan en aquella mi Tierra, las vnas son como Pollas ponederas, crianse en los Desiertos, que los Indios llaman Puna. Las otras son menores que las de Etpaña, son de buena carne, mas sabrosa que la de las grandes; las vnas, y las otras son de color pardo, los picos, y pies blancos: las chicas propriamente parecen à las Codornices en el color de la pluma, salvo las pecas blancas, que no las tienen, llamanles Yutu, pusieronles el Nombre de el sonido del canto que tienen, que dicen Yutyut; y no solamente à las Perdices, pero à otras muchas Aves les ponen el nombre del canto dellas, como diremos de algunas en este discurso. Lo mismo hacen en muchas cosas, otras declararemos donde se ofrescieren. De las Perdices de Etpaña no se que aian llevado à mi Tierra. Ai Palomas torcaças, como las de acà, en tamaño, pluma, y carne, llamanles Vrpi, quiere decir Paloma. A las Palomas caferas, que han llevado de Etpaña, dicen los Indios, Castilla Vrpi, que es Paloma de Castilla, por decir, que fueron llevadas de acà. Ai Tortolas, ni mas, ni menos que las de Etpaña, si yà en el tamaño no son algo maiores, llamanles Cocohuay, tomadas las dos primeras sílabas del canto dellas, y pronunciadas en lo interior de la garganta, porque se afemeje mas el nombre con el canto.

Ai otras Tortolillas pequeñas, de el tamaño de las Calandrias, ó Cogujadas, y del color de ellas: crian por los tejados, como acà los Gorriones; y tambien crian en el Campo, hallanse pocas. Ai vnos Pajarillos pardos, que los Etpañoles llaman Gorriones, por la semejança del color, y del tamaño, aunque diferentes en el canto, que aquellos cantan mui suavemente: los Indios les llaman Paria-

pichiu, crian por los Vardales de las Casas, donde quiera que ai matas en las paredes, y tambien crian en el Campo. Otros Pajarillos bermejuelos, llaman Ruyseñor los Españoles, por la semejança del color, pero en el canto difieren, como lo prieto de lo blanco: porque aquellos cantan malísimamente, tanto, que los Indios en su antigüedad, lo tenian por mal agüero. Ai vnos Pajarillos prietos, que los Españoles llaman Golondrinas, y mas son Aviones, que Golondrinas: vienen à sus tiempos, aposentanfe en los Agujeros de los Tejados, diez, doce juntos. Estas Avelillas son las que andan por los Pueblos, más cerca de la Gente, que otras: Golondrinas, ni Vencejos, no los vi por allá, à lo menos en lo que es la Serrania del Perú. Las Aves de los Llanos, son las mismas, sin las Marinas, que son diferentes. Sifones, Gangas, ni Ortegass, ni corçales no las ai en aquella Tierra, ni Grullas, ni Abutardas. Otras avrá en lugar dellas, de que io no me acuerde. En el Reino de Chili, que tambien fue del Imperio de los Incas del Cozco, ai Abestruces, que los Indios llaman Suri, no son de pluma tan fina, ni tan galana, como las de Africa: tienen el color entre pardo, y blanco, no buelan por alto, mas à buela pie son mui ligeras: corren mas que vn Cavallo: algunas tomaron los Españoles, poniendose en paradas en sus Cavallos, que el aliento de vn Cavallo, ni de dos solos, no basta à cansar aquellas Aves. En el Perú ai Sirgueros, que los Españoles llaman así, porque son de dos colores, amarillo, y negro, andan en vandas. Los Indios les llaman Chayna, tomando el nombre de su mismo canto. Otras muchas maneras de Pajaros ai, chicos, y grandes, de que no acertaré à dar cuenta, por la multitud dellos, y poquedad de la memoria. Acuerdome, que ai Cernicalos, como los de acá; pero mas animosos, que algunos se cevan en Pajarillos. En el Llano de Yucay vi bolar dos Cernicalos à vn Pajarillo, traíantlo de lejos, encerroselos en vn Arbol grande, y espeto, que ai en aquel Llano, Yo lo dejè en pie, que los Indios en su Gentilidad tenian por Sagrado; porque sus Reyes se ponian debajo del, à ver las Fiestas, que en aquel hermoso Llano se hacian: el vno de los Cernicalos, usando de su natural industria, entrò por el Arbol, à echar fuera el Pajarillo, el otro se subió en el Aire encima del Arbol para ver por donde salia, y en saliendo el

Pajaro, forçado del que le perseguia, caió à el, como vn Nebli, el Pajarillo bolvió à socorrerse en el Arbol: el Cernicalo, que caió à el, entrò à echarle fuera, y el que le avia sacado del Arbol, se subió en el Aire, como hiço el primero, para ver por donde salia: desta manera los Cernicalos, trocandose, ià el vno, ià el otro, entraron, y salieron del Arbol quatro veces, y otras tantas se les encerrò el Pajarillo con grande animo, defendiendo su Vida, hasta que la quinta vez se les fue al Rio, y en vnos paredones de Edificios Antiguos, que por aquella vanda avia, se les escapò, con gran contento, y gusto de quatro, ò cinco Españoles, que avian estado mirando la Volateria, admirados de lo que la Naturaleça ensèña à todas sus criaturas, hasta las Aves tan pequeñas, para sustentar sus vidas: vnas acometiendo, y otras huyendo, con tanta industria, y maña, como se ve à cada passo. Aejas silvestres ai de diversas maneras: de las domesticas, criadas en Colmenas, ni los Indios las tuvieron antes, ni los Españoles se han dado nada hasta agora por criarlas: las silvestres crian en resquicios, y concabidades de Peñas, y en huecos de Arboles: las que son de tierras frias, por las malas Yervas de que se sustentan, hacen poca Miel, y esa defabrida, y amarga, y la Cera, negra, de ningun provecho: las de tierras templadas, ò calientes, por las buenas Yervas de que goçan, hacen mui linda Miel, blanca, limpia, olorosa, y mui dulce: llevada à tierras frias se quaja, y parece Açúcar, tienenla en mucha estima, no solo para comer, mas tambien para el uso de diversas medicinas, que la hallan mui provechosa.

CAP. XXI. Diferencias de Papagaios, y su mucho hablar.



En los Antis se crian los Papagaios, son de muchas maneras, grandes, medianos, menores, chicos, y chiquillos: los chiquillos son menores que Calandrias, y los maiores son como grandes Neblis, vnos son de solo vn color, otros de dos colores, verde, y amarillo, ò verde, y colorado, otros son de muchas, y diversas colores, particularmente los grandes, que los Españoles llaman

man Guacamaías, que son de todas colores, y todas finísimas: las plumas de la cola, que son muy largas, y muy galanas, las estiman en mucho los Indios, para engalanarse en sus Fiestas. De las quales plumas, por ser tan hermosas, tomó el famoso Juan Bocacio el Argumento para la graciosa Novela de *Frute Cipolla*. Los Españoles llaman a los Papagaios con diferentes Nombres, por diferenciar los tamaños. A los muy chiquillos llaman Periquillos, a otros algo maiores, llaman Catalnillas, a otros mas maiores, y que hablan mas, y mejor que los demás, llaman Loro. A los muy grandes llaman Guacamaías, son torpísimas para hablar, mas nunca hablan, solamente son buenas para mirrarlas, por la hermosura de sus colores, y plumas: estas diferencias de Papagaios han traído a España, para tener en Jaulas, y gozar de su parleria: y aunque a otras mas, no las han traído, debe de ser porque son mas torpes. En Potocí por los Años de 1554. y 55. hubo un Papagaio de los que llaman Loro, tan hablador, que a los Indios, e Indias, que pasavan por la Calle, les llamava por sus Provincias a cada vno de la Nacion que era, sin errar alguna: diciendo Colla Yunca, Huayru Quechua, &c. como que tuviera noticia de las diferencias de tocados, que los Indios, en tiempo de los Incas, traian en las cabeças para ser conocidos. Un dia de aquellos pasó vna India hermosa por la Calle, do el Papagaio estava, iba con tres, o quatro criadas, haciendo mucho de la Señora Palla, que son las de la Sangre Real. En viendola el Papagaio, dió grandes gritos de rifa, diciendo: Huayru, Huayru, Huayru, que es vna Nacion de Gente mas vil, y tenuta en menos que otras. La India pasó avergonçada, por los que estavan delante, que siempre avia vna gran quadrilla de Indios, escuchando el Pajaro; y quando llegó cerca, escupió aca el Papagaio, y le llamó Cupay, que es Diablo. Los Indios digeron lo mismo, porque conoció la India, con ir disfraçada en Abito de Palla. En Sevilla, en Caldefrancos, pocos Años ha, avia otro Papagaio, que en viendo pasar vn cierto Medico, indigno del Nombre, le decia tantas palabras afrentosas, que le forçò a dar queja del. La Justicia mandò a su Dueño, que no lo tuviese en la Calle, sò pena, que se lo entregarian al ofendido. Los Indios en comun les llaman Vritu, quiere decir Papagaio, y por el grandísimo ruido enfadoço, que hacen con sus gritos, quando van

bolando; porque andan en grandes vandas, tomaron por Refran llamar Vritu a vn parlador fastidioso, que como el Divino Ariosto dice en el Canto 25. sepa poco, y hable mucho: a los quales con mucha propiedad les dicen los Indios: Calla Papagaio. Salen los Papagaios de los Antis al tiempo, que por todo lo raso del Perú està en saçon la çara, de la qual son amicísimos, hacen gran estrago en ellas: buelan muy recio, y muy alto: las Guacamaías, porque son torpes, y pesadas, no salen de los Antis. Andan en vandas, como se ha dicho, mas no se mezclan los de vna especie con los de otra, sino que cada diferencia anda por si.

CAP. XXII. De quatro Rios famosos, y del Pescado, que en los del Perú se cria.



Lvidado se me avia hacer Relacion del Pescado, que los Indios del Perú tienen de Agua dulce en los Rios, que poseen, que como es notorio, son muchos, y muy grandes, de los quales nombraremos quatro, los maiores, y no mas, por no causar hastio al que lo oiere. El que llaman Rio Grande, y por otro nombre, el de la Magdalena, que entra en la Mar, entre Cartagena, y Santa Marta, tiene de boca, segun la Carta de marear, ocho leguas: nasce en las Sierras, y Cordilleras del Perú. Por la furia con que corre, entra diez, o doce leguas la Mar adentro, rompiendo sus Aguas, que no basta la inensidad de ellas a resistir la ferocidad del Rio. El de Orellana, que le llamamos asi, a diferencia del Rio Marañon, tiene, segun la misma Carta, cinquenta y quatro leguas de boca, antes mas que menos; y aunque algunos Autores le dan treinta leguas de boca, y otros menos, y otros quarenta, y otros setenta, me pareció poner la opinion de los Mareantes, que no es opinion, sino experiencia, porque a aquella Republica, que anda sobre Aguas de la Mar, le conviene no fiarse de opiniones, sino traer en las manos la verdad, sacada en limpio: los que le dan las setenta leguas de boca, la miden al sesgo, de la vna punta de tierra a la otra, que están desiguales: porque la punta de la mano izquierda del Rio, entra en la Mar mu-

mucho mas, que la punta de la mano derecha: y así midiendò de punta à punta, porque están al sesgo, ai las setenta leguas, que algunos dicen con verdad: mas por derecho de quadrado, no ai mas de cinquenta y quatro leguas, como lo hacen los Pilotos. Las primeras Fuentes de aquel Famoso Rio, nascen en el distrito llamado, Cuntisuyu, entre el Poniente, y el Mediodia del Cozco, que los Marineros llaman Sudueste, pasa once leguas al Poniente de aquella Ciudad. Dende mui cerca de su nacimiento no se deja vadear; porque lleva mucha Agua, y es mui rauda, y và mui recogido entre altísimas Sierras, que tienen desde lo bajo, hasta lo alto de sus nieves, trece, catorce, y quince leguas, y mas de altura casi à plomo. Es el maior Rio, que ai en el Perú, los Indios le llaman Apurimac, quiere decir, el principal, ò el Capitan que habla, que el Nombre Apu, tiene ambas significaciones, que comprehende los principales de la Paz, y los de la Guerra. Tambien le dan otro Nombre por ensalzarle mas, que es Capac Mayu. Mayu quiere decir Rio. Capac, es Renombre, que davan à sus Reies, dieronfelo à este Rio, por decir, que era el Principe de todos los Rios del Mundo. Retiene estos Nombres, hasta salir de los Terminos del Perú: si los sustenta hasta entrar en la Mar, ò si las Naciones, que viven en las Montañas por do pasa, le dan otro Nombre, no lo sè. El Año de 1555. por las muchas Aguas del Invierno caidò sobre aquel Rio, vn pedaço de Sierra, tan grande, y con tanta cantidad de Riscos, piedra, y tierra, que le atravesò de vna parte à otra, y le atajò de manera, que en tres dias naturales, no corriò gota de Agua: hasta que la represa de ella sobrepujo la Montaña, que le caidò encima: los que habitavan de allí abajo, viendo, que vn Rio tan caudaloso se avia secado tan subitamente, entendieron, que se acabava el Mundo. La represa subió catorce leguas el Rio arriba, hasta la Puente, que està en el Camino Real, que và del Cozco à la Ciudad de los Reies. Este Rio Apurimac corre del Mediodia al Norte, mas de quinientas leguas, que ai por tierra, desde su nacimiento, hasta la Equinocial. De allí rebuelve al Oriente, y corre casi debajo de la Equinocial otras seiscientas y cinquenta leguas, medidas por derecho, hasta que entra en la Mar, que con sus bueltas, y rebueltas, mas son de mil y quinientas leguas las que corre al

Oriente, segun lo dijo Francisco de Orellana, que fue el que las navegò por aquel Rio abajo, quando fue con Gonçalo Pizarro al descubrimiento, que llamaron de la Canela, como en su lugar diremos: las seiscientas y cinquenta leguas de Poniente à Oriente, sin las bueltas, y rebueltas del Rio, se las dà la Carta de Marear, que aunque no suelen los Mareantes entremeterse en pintar las cosas de la Tierra adentro, sino las del Mar, y sus Riberas, quisieron salir de sus Terminos con este Rio, por ser el maior que ai en el Mundo, y por decir, que no sin causa entra en la Mar, con la grandeça de setenta leguas de boca, y hace, que con mas de cien leguas en contorno sea Mar dulce, aquel Golfo donde và à parar: de manera, que conforme à la Relacion de Orellana (como lo atestiga Gomara, Cap. 86.) con las quinientas leguas, que nosotros decimos, corre dos mil leguas con las bueltas, que và haciendo à vna mano, y à otra Entra en la Mar, debajo de la Equinocial à plomo, llamase Rio de Orellana por este Cavallero, que lo navegò Año de mil y quinientos y quarenta y tres. Aunque los que se llamaron Pinçones, naturales de Sevilla, lo descubrieron Año de mil y quinientos. El Nombre que le pusieron, Rio de las Amaçonas, fue, porque Orellana, y los suyos vieron, que las Mugerres, por aquellas Riberas peleavan con ellos tan varonilmente, como los Hombres: que lo mismo vimos en algunos pasos de nuestra Historia de la Florida: mas no porque aia Amaçonas en aquel Rio, que por la valentia de las Mugerres, digeron, que las avia: Ai muchas Islas en aquel Rio, grandes, y chicas: la marea de la Mar sube por el mas de cien leguas; y esto baste de aquel Famoso Emperador de los Rios. El que llaman Maraçon, entra en la Mar poco mas de setenta leguas, al Medio dia del Rio de Orellana: està en tres Grados al Sur, tiene mas de veinte leguas de boca: nasce de los grandes Lagos, que ai à las espaldas del Perú, que es al Oriente, y los Lagos se hacen de las muchas Aguas, que salen de la Gran Cordillera de Sierra nevada, que ai en el Perú. Pues como estos dos Rios tan caudalosos entren en la Mar, tan cerca el vno del otro, se juntan las Aguas dellos, que no las divide el Mar, y hacen que sea maior al Mar dulce, y el Rio de Orellana, quedè mas Famoso, porque se las atribuyen à el todas: por esta junta de Aguas sospecho Yo que

que llaman *Marañon* al de Orellana, aplicandole el nombre tambien como las Aguas, y de ambos Rios hacen vno solo. Resta decir del Rio, que los Españoles llaman el Rio de la Plata, y los Indios Parahuay. En otra parte digimos, como se impuso el Nombre Castellano, y lo que significa el Nombre Indiano. Sus primeras Aguas nascen como las del Marañon, en la increíble Cordillera de Sierra nevada, que corre todo el Perú a la larga, tiene grandísimas crecientes, con que anega los Campos, y los Pueblos, y fuerza a sus Moradores, que por tres Meses del Año vivan en Balsas, y Canoas, atadas a los pimpollos de los Arboles, hasta que las crecientes se aian acabado: porque no ai donde parar. Entra en la Mar en treinta y cinco Grados, con mas de treinta leguas de boca: aunque la tierra se le estrecha a la entrada de la Mar, porque ochenta leguas arriba tiene el Rio cinquenta leguas de ancho. De manera, que juntando el espacio, y anchura destos quatro Rios, se puede decir, que entran en la Mar con ciento y treinta leguas de ancho: que no deja de ser vna de las muchas grandeças, que el Perú tiene. Sin estos quatro Rios tan grandes, ai otra multitud dellos, que por todas partes, entran en la Mar a cada paso, como se podrán ver en las Cartas de marear, a que me remito, que si se juntasen, harian otros Rios maiores que los dichos.

Con aver tantas Aguas en aquella Tierra, que eran argumento de que huviera mucho Pescado, se cria mui poco, a lo menos en lo que es el Perú, de quien pretendo dar cuenta, en todo lo que voi hablando, y no de otras partes. Creese, que se cria tan poco, por la furia con que aquellos Rios corren, y por los pocos charcos que hacen. Pues aora es de saber, que eso poco que se cria, es mui diferente del Pescado, que se cria en los Rios de España: parece todo de vna especie, no tiene escama, sino hollejo, la Cabeça es ancha, y llana, como la del Sapo, y por tanto tiene la boca mui ancha. Es mui sabroso de comer, comenlo con su hollejo, que es tan delicado, que no ai que quitarle: llamanle Challua, que quiere decir Pescado. En los Rios, que por la Costa del Perú entran en la Mar, entra mui poco Pescado della, porque los mas dellos son medianos, y mui raudos, aunque de Invierno no se dejan vadear, y corren con maior furia.

En la gran Laguna Titicaca se cria mu-

cho Pescado, que aunque parece que es de la mesma forma del Pescado de los Rios, le llaman los Indios Suchi, por diferenciarle del otro. Es mui gordo, que para frouirle, no es menester otro grafo, que el suio: Tambien se cria en aquel Lago, otro Pescadillo, que los Castellanos llaman Bogas, el Nombre de los Indios se me ha olvidado, es mui chico, y ruin, de mal gusto, y peor talle; y si no me acuerdo mal, tiene escama, mejor se llamará harrihuelas, segun es menudo. Del vn Pescado, y del otro se cria en abundancia, en aquel gran Lago; porque ai donde estenderse, y mucho que comer en las orruras, que llevan cinco Rios caudalosos, que entran en el, sin otros de menos cuenta, y muchos Arroios; y esto baste de los Rios, y Pescados, que en aquella Tierra se crian.

CAP. XXIII. De las Esmeraldas, Turquesas, y Perlas.



AS Piedras preciosas, que en tiempo de los Reies Incas avia en el Perú, eran Turquesas, y Esmeraldas, y mucho Cristal mui lindo, aunque no supieron labrarlo. Las Esmeraldas se crian en las Montañas de la Provincia, llamada Manta, Jurisdiccion de Puerto Viejo. No ha sido posible a los Españoles, por mucho que lo han procurado, aver dado con el Mineral donde se crian: y así casi iá no se hallan Esmeraldas de aquella Provincia, y eran las mejores de todo aquel Imperio. Del Nuevo Reino han traído tantas a España, que se han hecho iá despreciables, y no sin causa, porque demas de la multitud (que en todas las cosas suele causar menosprecio) no tienen que ver con muchos quilates con las de Puerto Viejo. La Esmeralda se perficiona en su mineral, tomando poco a poco el color verde, que despues tiene, como toma la Fruta su saçon en el Arbol. Al principio es blanca pardusca, entre pardo, y verde: empieza a tomar saçon, o perficcion por vna de sus quatro partes, debe de ser por la parte que mira al Oriente, como hace la Fruta, que con ella la tengo comparada: y de allí vá aquel buen color, que tiene por el vn lado, y por el otro de la piedra, hasta rodearla toda. De la manera, que la sacan de su Mina,

pe-

perfecta, ò imperfecta, así se queda. Yo vi en el Cozco dos Esmeraldas, entre otras muchas, que vi en aquella Tierra, eran del tamaño de Nueces medianas redondas, en toda perfeccion, horadadas por medio. La vna dellas era en extremo perfecta de todas partes, la otra tenia de todo; por la vna quarta parte estava hermosa, porque tenia toda la perfeccion posible. Las otras dos quartas partes de los lados no estavan tan perfectas, pero iban tomando su perfeccion, y hermosura: estavan poco menos hermosas, que la primera parte; la vltima, que estava en oposito de la primera, estava fea: por que avia recebido mui poco de el color verde, y las otras partes la afeavan mas con su hermosura: parecia vn pedaço de Vidro verde, pegado à la Esmeralda; por lo qual su dueño acordò quitar aquella parte, porque afeava las otras, y así lo hiço, aunque despues le culparon algunos curiosos, diciendo, que para prueba, y testimonio de que la Esmeralda va madurando por sus partes en su mineral, se avia de guardar aquella Joia, que era de mucha estima. A mi me dieron entonces la parte deseçada, como à muchacho, y oy la tengo en mi poder, que por no ser de precio ha durado tanto. La Piedra Turquesa es Açul. Vnas son de mas lindo açul que otras, no las tuvieron los Indios en tanta estima, como à las Esmeraldas. Las Perlas no usaron los del Perú, aunque las conocieron, porque los Incas (que siempre atendieron, y pretendieron mas la Salud de los Vasallos, que aumentar las que llamamos riqueças, porque nunca las tuvieron por tales) viendo el trabajo, y peligro con que las Perlas se sacan de la Mar, lo prohibieron, y así no las tenian en uso. Despues acá se han hallado tantas, que se han hecho tan comunes, como lo dice el P. Acosta, Capitulo quince de el Libro Quarto, que es lo que se sigue, sacado à la letra. Ya que tratamos de la principal riqueza, que se trae de Indias, no es justo olvidar las Perlas, que los Antiguos llamavan Margaritas: cuius estima en los primeros fue tanta, que eran tenidas por cosa, que solo à Personas Reales pertenecian. Oy dia es tanta la copia de ellas, que hasta las Negras traen sartas de Perlas, &c. Al postrer tercio del Capitulo, aviendo dicho antes cosas mui notables de Historias antiguas, acerca de Perlas famosas, que ha avido en el Mundo, dice su Paternidad: Sacanse las Perlas en di-

versas partes de Indias, donde con mas abundancia es en el Mar del Sur, cerca de Panamá, donde están las Islas, que por esta causa llaman de las Perlas. Pero en mas cantidad, y mejores se sacan en la Mar del Norte, cerca del Rio, que llaman de la Hacha. Allí supe como se hacia esta Grangeria, que es con harta costa, y trabajo de los pobres Buços, los quales bajan seis, nueve, y aun doce braças de hondo, à buscar los Ostiones, que de ordinario están asidos à las Peñas, y Escollos de la Mar. De allí los arrancan, y se cargan dellos, y se suben, y los echan en las Canoas, donde los abren, y sacan aquel Tesoro, que tienen dentro. El frio del Agua allà dentro del Mar, es grande, y mucho maior el trabajo de tener el aliento, estando vn quarto de hora, à las veces, y aun media, en hacer su Pesca. Para que puedan tener el aliento, hacenles à los pobres Buços, que coman poco, y manjar mui seco, y que sean continentos. De manera, que tambien la codicia tiene sus abstinentes, aunque sea à su pesara labrante (es yerro del molde, por decir sacanse) de diversas maneras las Perlas, y horadanlas para sartas. Ai ya gran demasia donde quiera. El Año de ochenta y siete, vi en la memoria de lo que venia de Indias, para el Rei, diez y ocho Marcos de Perlas, y sin esto otras tres cajones de ellas; y para Particulares mil y docientos y sesenta y quatro Marcos de Perlas, y sin esto otras siete talegas por pesar, que en otro tiempo se tuviera por fabuloso. Hasta aqui es del P. Acosta, con que acaba aquel Capitulo. A lo que su Paternidad dice, que se tuviera por fabuloso, añadirè dos cuentos, que se me ofrecen acerca de las Perlas. El vno es, que cerca del Año de 1564. vn Año mas, ò menos, trugeron tantas Perlas para su Magestad, que se vendieron en la Contratacion de Sevilla, puestas en vn monton, como si fuera alguna semilla. Andando las Perlas en pregon, cerca de rematarse, dijo vno de los Ministros Reales, al que las pusiere en tanto precio se le daràn seis mil ducados de prometido: luego, en oiendo el prometido, las puso vn Mercader prospero, que sabia bien de la mercancia, porque tratava en Perlas. Pero por grande que fue el prometido, le sacaron de la puja, mas el se contentò por entonces con seis mil ducados de ganancia, por sola vna palabra que habló y el que las comprò quedò mucho mas contento, porque esperaba mucha maior

ganancia, según la gran cantidad de Perlas: que por el prometido se puede imaginar quan grande sería. El otro cuento es, que Yo conocí en España vn Moço de gente humilde, y que vivía con necesidad, que aunque era buen Platero de Oro, no tenía caudal, y trabajava à jornal: este Moço estuvo en Madrid Año de 1562. y 63. posava en mi Posada, y porque perdía al Agedrez (que era apasionado del) lo que ganava à su Oficio, y Yo se lo reñía muchas veces, amenaçando, que se avia de ver en grandes miserias por su juego, me dijo vn dia: No pueden ser maiores, que las que he pasado, que à pie, y con solos catorce Maravedis entrè en esta Corte. Este Moço tan pobre, por ver si podia salir de miseria, diò en ir, y venir à Indias, y tratar en Perlas, porque sabia algo dellas: fuele tan bien en los viages, y en la Grangeria, que alcançò à tener mas de treinta mil ducados: para el dia de su velacion (que tambien conocí à su muger) le hiço vna saia grande de terciopelo negro, con vna bordadura de Perlas finas, de vna sesma en ancho, que corria por la delantera, y por todo el ruedo, que fue vna cosa sobervia, y mui nueva. Apreciòse la bordadura en mas de quatro mil ducados: ha-se dicho esto, porque se vea la cantidad increíble de Perlas, que de Indias han traído, sin las que digimos en nuestra Historia de la Florida, Libro 3. Cap. 15. y 16. que se hallaron en muchas partes de aquel Gran Reino, particularmente en el rico Templo de la Provincia llamada Cofachiqui. Los diez y ocho Marcos de Perlas, que el P. Acosta dice, que truxeron para su Magestad (sin otros tres cajones dellas) eran las escogidas por mui finas: que à sus tiempos se tiene cuenta en Indias de apartar las mejores de todas las Perlas, que dan à su Magestad de Quinto; porque vienen à parar à su Camara Real, y de alli salen para el Culto Divino, donde las emplea, como las ví en vn Manto, y Saia para la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, y en vn Terno entero con Capa, Casulla, Dalmaticas, Frontal, y Frontalera, Estolas, Manipulos, y Faldones de Alvas, y bocas mangas, todo bordado de Perlas finisimas, y grandes, y el Manto, y Saia toda cubierta, hecha à manera de Agedrez. Las Casas que avian de ser blancas, estavan cubiertas de Perlas; de tal manera puestas en quadrado, que se iban relevando, y saliendo à fuera, que parecian montoncillos de Per-

las: las Casas, que avian de ser negras, tenían Rubies, y Esmeraldas, engastados en Oro esmaltado, vna Casa de vno, y otra de otro; todo tan bien hecho, que bien mostravan los Artifices para quien hacian la Obra, y el Rei Catolico en quien empleava aquel Tesoro; que cierto es tan grande, que sino es el Emperador de las Indias, otro no podia hacer cosa tan magnifica, grandiosa, y heroica.

Para ver la gran riqueza deste Monarca, es bien leer aquel Quarto Libro, y todos los demàs del P. Acosta, donde se veràn tantas cosas, y tan grandes, como las que se han descubierto en el Nuevo Mundo. Entre las quales, sin salir del proposito, contarè vna, que ví en Sevilla Año de mil y quinientos y setenta y nueve, que fue vna Perla, que trujo de Panamá, vn Cavallero, que se decia Don Diego de Temez, dedicada para el Rei Don Phelipe Segundo. Era la Perla del tamaño, y talle, y manera de vna buena Cermeña, tenía su cuello levantado àcia el peçon, como lo tiene la Cermeña, ò la Pera, tambien tenía el huequecito de debajo en el asiento. El redondo, por lo mas grueso, sería como vn huevo de Paloma de los grandes. Venia de Indias apreciada en doce mil pesos, que son catorce mil y quatrocientos ducados. Jacomo de Trengo, Milanès, Insigne Artifice, y Lapidario de la Magestad Catolica, dijo, que valia catorce mil, y treinta mil, y cinquenta mil, y cien mil ducados, y que no tenía precio, porque era vna sola en el Mundo, y así la llamaron la Peregrina. En Sevilla la iban à ver por cosa miraculosa. Vn Cavallero Italiano andava entonces por aquella Ciudad comprando Perlas escogidas, las maiores que se hallavan, para vn Gran Señor de Italia, traía vna gran sarta de ellas: cotejadas con la Peregrina, y puestas cabe ella, padecian piedrecitas del Rio. Decian los que sabian de Perlas, y Piedras preciosas, que hacia 24. quilates de ventaja à todas quantas se hallasen, no se que cuenta sea esta para poderla declarar. Sacòla vn Negrillo en la Pesqueria, que según decia su Amo, no valia Cien Reales, y que la Concha era tan pequeña, que por ser tan ruin, estuvieron por arrojarla en la Mar, porque no prometia nada de sí. Al Esclavo, por su buen lance, dieron libertad. La merced, que à su Amo hicieron por la Joia, fue la Vara de Alguacil Maior de Panamá. La Perla no se labra, porque no consiente que la toquen, sino para horadarlas: sirvense dellas, como

mo las sacan de las Conchas: vnas salen muy redondas, y otras no tanto: otras salen prolongadas, y otras abolladas, que de la vna mitad son redondas, y de la otra mitad llanas. Otras salen de forma de Cerménas, y estas son las mas estimadas, porque son muy raras. Quando vn Mercader tiene vna destas acerménadas, ò de las redondas, que sea grande, y buena, y halla otra igual en poder ageno, procura comprarla, de qualquier manera que sea, porque ermanadas, siendo iguales en todo, cada vna dellas dobla el valor à la otra: que si qualquiera dellas, quando era sola, valia cien ducados, ermanada vale cada vna dellas docientos, y ambas quatrocientos, porque pueden servir de Carcillos, que es para lo que mas se estiman. No se consienten labrar, porque su naturaleza es ser hecha de cascós, ò hojas como la Cebolla, que no es maciza. La Perla se envegece por tiempo, como qualquiera otra cosa corruptible, y pierde aquel color claro, y hermoso, que tiene en su mocedad, y cobra otro pardusco ahumado. Entonces le quitan la hoja encima, y descubren la segunda con el mismo color que antes se tenía; pero es con gran daño de la Joia, porque por lo menos le quitan la tertia parte de su grandor; las que llaman Netas por muy finas, salen desta regla general.

CAP. XXIV. Del Oro, y Plata.



E la Riqueça de Oro, y Plata, que en el Perú se saca, es buen Testigo España; pues de mas de veinte y cinco años, sin los de atrás, le traen cada año doce, trece Millones de Plata, y Oro, sin otras cosas, que no entran en esta cuenta: cada Millon monta diez veces cien mil ducados. El Oro se coge en todo el Perú: en vnas Provincias es en mas abundancia que en otras, pero generalmente lo ai en todo el Reino. Hallase en la superficie de la tierra, y en los Arroyos, y Rios, donde lo llevan las avenidas de las lluvias: de allí lo sacan, labando la tierra, ò la arena, como laban acá los Plateros la escubilla de sus Tiendas, que son las barreduras dellas. Llaman los Españoles lo que así sacan, Oro en polvo, porque sale como limalla. Algunos Granos se hallan gruesos de dos, tres pesos, y mas: Yo vi Granos de à mas de 20. pesos, llamanles Pepitas; algunas son llanas,

como Pepitas de Melon, ò Calabaça, otras redondas, otras largas, como Huevos. Todo el Oro del Perú es de diez y ocho à veinte quilates de Lei, poco mas, poco menos. Solo el que se saca en las Minas de Callavaya, ò Callahuaya, es finisimo de veinte y quatro quilates, y aun pretende pasar dellos, segun me lo han dicho algunos Plateros en España. El Año de mil y quinientos y cinquenta y seis, se hallò en vn resquicio de vna Mina de las de Callahuaya vna piedra de las que se crían con el Metal, del tamaño de la cabeça de vn hombre, el color propriamente era color de boses, y aun la hechura lo parecia; porque toda ella estava agugerada de vnos agugeros chicos, y grandes, que la pasavan de vn cabo à otro. Por todos ellos asomavan puntas de Oro, como si le huvieran echado Oro derretido por cima, vnas puntas salian fuera de la piedra, otras emparejavan con ella, otras quedavan mas adentro. Decian los que entendian de Minas, que si no la sacaran de donde estava, que por Tiempo viniera à convertirse toda la piedra, en Oro. En el Cozco la miravan los Españoles por cosa maravillosa, los Indios la llamavan Huaca, que como en otra parte digimos, entre otras muchas significaciones que este Nombre tiene, vna es decir, Admirable, Cosa digna de admiracion, por ser linda, como tambien significa, Cosa abominable, por ser fea; Yo la mirava con los vnos, y con los otros. El dueño de la piedra, que era hombre rico, determinò venirse à España, y traerla como estava, para presentarla al Rei Don Phelipe II. que la Joia, por su estrañeza, era mucho de estimar. De los que vinieron en el Armada en que el vino, supieron en España, que la Nao se avia perdido con otra mucha riqueza, que traia.

La Plata se saca con mas trabajo que el Oro, y se beneficia, y purifica con mas costa. En muchas partes del Perú se han hallado, y hallan Minas de Plata, pero ningunas como las de Potocsi, las quales se descubrieron, y registraron Año de mil y quinientos y quarenta y cinco, catorce años despues que los Españoles entraron en aquella tierra. El Cerro donde estan, se dice Potocsi; porque aquel sitio se llamava así, no se què signifique en el Lenguage particular de aquella Provincia, que en la general del Perú no significa nada: está en vn Llano, es de forma de vn pilon de Açucar, tiene de circuito, por lo mas bajo, vna legua, y de

alto

alto mas de vn quarto de legua: lo alto del Cerro es redondo, es hermoso à la vista, porque es solo: hermoseolo la naturaleza para que fuese tan famoso en el Mundo, como oi lo es. Algunas mañanas amanesce lo alto cubierto de Nieve, porque aquel sitio es frio. Era entonces aquel sitio del repartimiento de Gonçalo Picarro, que despues fue de Pedro de Hinojosa: como lo huvo dixèmos adelante, si es licito ahondar, y declarar tanto los hechos secretos, que pafan en las guerras, sin caer en odio, que muchas cosas dejan de decir los Historiadores por este miedo. El P. Acofta, Lib. 4. escribe largo del Oro, y Plata, y Açogue, que en en aquel Imperio se ha hallado, sin lo que cada dia và descubriendo el tiempo. Por esto dejarè Yo de escribirlo. Dirè brevemente algunas cosas notables de aquellos tiempos: y como beneficiavan, y fundian los Indios el Metal, antes que los Españoles hallaran el Açogue. En lo demàs remito à aquella Historia, al que lo quisiere ver mas largo; donde hallarà cosas mui curiosas, particularmente de el Açogue. Es de faber, que las Minas del Cerro de Potocfi las descubrieron ciertos Indios, criados de Españoles, que en su Lenguage llaman Yanacuna, que en toda su significacion quiere decir, Hombre, que tiene obligacion de hacer oficio de Criado; los quales, debajo de secreto, en amistad, y buena compania goçaron algunos dias de la primera veta que hallaron, mas como era tanta la riqueza, y ella fea mala de encubrir, no pudieron, ò no quisieron encubrirla de sus Amos, y así la descubrieron à ellos, y registraron la veta primera, por la qual se descubrieron las demàs. Entre los Españoles, que se hallaron en aquel buen lance, fue vno, que se llamó Gonçalo Bernal, Mañordomo, que despues fue de Pedro de Hinojosa; el qual, poco despues del registro, hablando vn dia delante de Diego Centeno (famoso Cavallero) y de otra mucha Gente Noble, dijo: Las Minas prometen tanta riqueza, que à pocos años que se labren, valdrà mas el Hierro, que la Plata. Este Pronostico vi Yo cumplido los Años de 1554. y 55. que en la Guerra de Francisco Hernandez Giròn, valiò vna herradura de Cavallo cinco pesos, que son seis ducados; y vna de mula quatro pesos, dos clavos de herrar, vn Tomín, que son cinquenta y seis maravedis. Vi comprar vn par de Borceguies en treinta y seis ducados. Vna mano de papel en

quatro ducados. La vara de Grana fina de Valencia, à sesenta ducados; y à este respecto los Paños finos de Segovia, y las Sedas, y Lienços, y las demàs mercaderias de España. Causò esta carestia aquella Guerra; porque en dos años que durò, no pasaron Armadas al Perù, que llevari las cosas de España. Tambien la causò la mucha Plata, que davan las Minas, que tres, y quatro Años antes de los que hemos nombrado, llegò à valer vn cesto de la Yerva, que llaman Cuca, treinta y seis ducados, y vna hanega de trigo veinte y quatro, y veinte y cinco ducados. Lo mismo valiò el Maiz, y al respecto el vestir, y calçar, y el Vino, que las primeras botijas, hasta que huvo abundancia, se vendian à docientos, y à mas ducados. Y con ser la tierra tan rica, y abundante de Oro, y Plata, y Piedras preciosas, como todo el Mundo sabe, los Naturales della, son la Gente mas pobre, y misera, que ai en el Vniverso.

CAP. XXV. Del Açogue, y como fundian el Metal, antes de el.



OMO en otra parte apuntamos, los Reies Incas alcançaron el Açogue, y se admiraron de su viveça, y movimiento, mas no supieron que hacer del, ni con el; porque para el Servicio dellos no le hallaron de provecho para cosa alguna: antes sintieron que era dañoso para la Vida de los que lo sacan, y tratan; porque vieron que les causava el temblar, y perder los Sentidos. Por lo qual, como Reies, que tanto cuidavan de la salud de sus Vasallos, conforme al Apellido, Amador de pobres, vedaron por Lei, que no lo sacasen, ni se acordasen del, y así lo aborrecieron los Indios de tal manera, que aun el nombre borrarón de la memoria, y de su Lenguage, que no lo tienen para nombrar el Açogue, sino lo han inventado despues que los Españoles lo descubrieron, Año de mil y quinientos y sesenta y siete, que como aquellas Gentes no tuvieron letras, olvidavan mui aína qualquiera Vocablo, que no traian en vso: lo que vsaron los Incas, y permitieron que vsasen los Vasallos, fue del color carsi finisimo, sobre todo encarecimiento,

que en los Minerales del Açogue se cria en polvo: que los Indios llaman Ychma, que el Nombre Llimpi, que el P. Acosta dice, es de otro color purpureo menos fino, que sacan de otros Mineros: que en aquella Tierra los ai de todas las colores; y porque los Indios, aficionados de la hermosura del color Ychma (que cierto es para aficionar, apasionadamente) se demandavan en sacarlo, temiendo los Incas no les dañase el andar por aquellas Cabernas, vedaron à la Gente comun el vfo del, sino que fuese solamente para las Mugerres de la Sangre Real, que los Varones no se lo ponian, como Yo lo vi: Y las Mugerres que vsavan del, eran Moças, y Hermosas, y no las maiores de edad, que mas era gala de gente Moça, que ornamento de gente madura: y aun las Moças no lo ponian por las megillas, como aca el Arrebol, sino dende las puntas de los ojos, hasta las sienes con vn palillo à semejança del Alcohol: la Raia que hacian era del ancho de vna paja de Trigo, y estavales bien: no vsaron de otro afeite las Rallas, sino del Ychma en polvo, como se ha dicho; y aun no era cada dia, sino de quando en quando, por via de fiesta. Sus caras tralan limpias, y lo mismo era de todo el Mugeriego de la Gente comun. Verdad es, que las que presumian de su hermosura, y buena tez de rostro; porque no se les estragase se ponian vna Lechecilla blanca, que hacian, no se de què, en lugar de mudas, y la dejavan estar nueve dias: al cabo dellos se açava la Leche, y se despegava del rostro, y se dejava quitar del vn cabo al otro, como vn hollejo, y dejava la tez de la cara mejorada. Con la escaseça que hemos dicho, gastavan el color Ychma, tan estimado entre los Indios, por escusar à los Vasallos el sacarlo. El pintarse, ò teñirse los rostros, con diversos colores en la Guerra, ò en las Fiestas, que vn Autor dice, nunca lo hicieron los Incas, ni todos los Indios en comun, sino algunas Naciones particulares, que se tenian por mas feroces, y eran mas brutos. Resta decir como fundian el Metal de la Plata, antes que se hallara el Açogue. Es así, que cerca del Cerro Potocchi ai otro Cerro pequeño, de la misma forma que el grande, à quien los Indios llaman Huayna Potocchi, que quiere decir, Potocchi el moço, à diferencia de el otro Grande, al qual, despues que hallaron el pequeño, llamaron Hatun Potocchi, ò Potocchi, que todo es vno, y digeron,

que eran Padre, y Hijo. El Metal de la Plata, se saca del Cerro grande, como atrás se ha dicho: en el qual hallaron à los principios mucha dificultad en fundirlo, porque no corria, sino que se quemava, y consumia en humo: y no sabian los Indios la causa, aunque avian traçado otros Metales. Mas como la necesidad, ò la codicia sea tan gran Maestra, principalmente en lances de Oro, y Plata, puso tanta diligencia, buscando, y probando remedios, que diò en vno, y fue, que en el Cerro pequeño hallo Metal bajo, que cali todo, ò del todo era de Plomo, el qual, mezclado con el Metal de Plata, le hacia correr; por lo qual le llamaron Curuchec, que quiere decir: El que hace desliçar. Mezclavan estos dos Metales por su cuenta y raçon, que à tantas libras del Metal de Plata, echavan tantas onças del Metal de Plomo, mas, y menos, segun que el vfo, y la experiencia les enseñava de dia en dia; porque no todo Metal de Plata es de vna misma fuerte, que vnos Metales son de mas Plata, que otros, aunque sean de vna misma veta: porque vnos dias lo sacan de mas Plata que otros, y otros de menos, y conforme à la calidad, y riqueza de cada Metal, le echavan el Curuchec: Templado así el Metal, lo fundian en vnos Hornillos portatiles, à manera de Alnases de barro. No fundian con fuelles, ni à soplos con los cañutos de Cobre, como en otra parte digimos, que fundian la Plata, y el Oro para labrarlo: que aunque lo probaron muchas veces, nunca corrió el Metal, ni pudieron los Indios alcançar la causa: por lo qual dieron en fundirlo al Viento natural. Mas tambien era necesario templar el Viento, como los Metales, porque si el Viento era mui recio, gastava el Carbon, y enfriava el Metal; y si era blando, no tenia fuerça para fundirlo. Por esto se iban de noche à los Cerros, y Collados, y se ponian en las Laderas, altas, ò bajas, conforme al Viento que corria, poco, ò mucho, para templarlo con el sitio, mas, ò menos abrigado. Era cosa hermosa ver en aquellos tiempos ocho, diez, doce, quince mil Hornillos arder por aquellos Cerros, y Alturas. En ellas hacian sus primeras fundiciones, despues en sus Casas hacian las segundas, y terceras, con los cañutos de Cobre, para apurar la Plata, y gastar el Plomo; porque no hallando los Indios los Ingenios, que por acà tienen los Españoles, de Agua Fuerte, y otras cosas, para apar-

tar el Oro de la Plata, y del Cobre: y la Plata del Cobre, y del Plomo, la afinavan à poder de fundirla muchas veces. De la manera que se ha dicho avian los Indios la fundicion de la Plata en Potocji, antes que se hallara el Açogue, y todavia ai algo desto entre ellos; aunque no en la muchedumbre, y grandeza pasada.

Los Señores de las Minas, viendo, que por esta via de fundir con Viento natural, se derramavan sus riqueças por muchas manos, y participavan dellas otros muchos, quisieron remediarlo, por goçar de su Metal à solas, sacandolo à jornal, y haciendo ellos sus fundiciones, y no los Indios; porque hasta entonces lo sacavan los Indios, con condicion de acudir al Señor de la Mina con vn tanto de Plata por cada quintal de Metal que sacasen. Con esta avaricia hicieron Fuelles mui grandes, que soplasen los Hornillos dende lejos, como Viento natural. Mas no aprovechando este Artificio, hicieron Maquinas, y Ruedas con velas, à semejança de las que hacen para los Molinos de Viento, que las trujesen Cavallos. Empero tampoco aprovechò cosa alguna, por lo

qual desconfiados de sus invenciones, se dejaron ir, con lo que los Indios avian inventado: y así pasaron veinte dos Años, hasta el Año de 1567. que se hallò el Açogue, por ingenio, y futeleça de vn Lusitano, llamado Enrique Garcès, que lo descubrió en la Provincia Huanca, que no se por què le añadieron el Sobrenombre Villca, que significa Grandeza, y Eminencia, sino es por decir el abundancia del Açogue, que allí se saca, que sin lo que se desperdicia, son cada Año ocho mil quintales para su Magestad, que son 32. mil arrobas. Mas con averse hallado en tanta abundancia, no se vsò del Açogue, para sacar la Plata con el; porque en aquellos 4. Años no hubo quien supiese hacer el ensaie de aquel menester, hasta el Año de 1571. que fue al Perú vn Español, que se decia Pedro Fernandez de Velasco, que avia estado en Mexico, y visto sacar la Plata con Açogue: como larga, y curiosamente lo dice todo el P. M.

Acosta, à quien buelvo à remitir al que quisiere ver, y oír cosas galanas, y dignas de ser sabidas.
(SX)

Fin del Libro Octavo.



LIBRO



LIBRO NONO

DE LOS COMMENTARIOS REALES

DE LOS INCAS.

CONTIENE LAS GRANDEZAS, Y MAGNANIMIDADES de Huayna Capac. Las Conquistas que hizo. Los Castigos en diversos Rebelados. El Perdon de los Chachapuyas. El hacer Rey de Quito à su Hijo Atahuallpa. La nueva que tuvo de los Españoles. La declaracion del Pronostico, que dellos tenian. Las cosas que los Castellanos han llevado al Perú, que no avia antes dellos; y las Guerras de los dos Hermanos Reies, Huascar, y Atahuallpa. Las desdichas del Vno, y las crueldades del Otro. Contiene Quarenta Capítulos.

CAP. I. Huayna Capac manda hacer una Maroma de Oro; por que, y para que.



L PODEROSO Huayna Capac, quedando absoluto Señor de su Imperio, se ocupó el primer Año en cumplir las Obsequias de su Padre. Luego salió à visitar sus Reinos con grandísimo aplauso de los Vasallos, que por do quiera que pasava salian los Curacas, è Indios à cubrir los caminos de Flores, y Juncia, con Arcos Triunfales, que de las mismas cosas ha-

nes de los Renombres Reales, y el que mas veces repetian, era el Nombre del mismo Inca, diciendo: Huayna Capac, Huayna Capac, como que era el Nombre que mas lo engrandecia, por averlo merecido desde su niñez; con el qual le dieron tambien la adoracion (como à Dios) en Vida. El P. Joseph de Acofta, hablando deste Principe, entre otras grandezas, que en su loa escribe, dice estas palabras, Lib. 6. Cap. 22. Este Huayna Capac fue adorado de los suyos por Dios, en Vida. Cosa, que afirman los Viejos, que con ninguno de sus Antecesores se hizo, &c. Andando en esta Visita, à los principios della, tuvo el Inca Huayna Capac, nueva, que era nacido el Principe

Ere-

Eredero ; que despues llamaron Huascar Inca. Por aver sido este Principe tan deseado, quiso su Padre hallarse à las Fiestas de su Nacimiento ; y así se bolvió al Cozco con toda la priesa que le fue posible, donde fue recebido con las ostentaciones de regocijo, y placer, que el caso requeria. Pasada la solemnidad de la Fiesta, que durò mas de veinte dias, quedando Huayna Capac mui alegre con el nuevo Hijo, diò en imaginar cosas grandes, y nunca vistas, que se inventasen para el dia que le desherasen, y tresquilasen el primer cabello, y pusiesen el Nombre proprio, que como en otra parte digimos, era Fiesta de las mas solennes, que aquellos Reies celebravan, y al respecto de alli abajo, hasta los mas pobres ; porque tuvieron en mucho los Primogenitos. Entre otras grandezas, que para aquella Fiesta se inventaron, fue vna Cadena de Oro, tan famosa en todo el Mundo, y hasta aora aun no vista por los estranos, aunque bien deseada. Para mandarla hacer, tuvo el Inca la ocasion que diremos. Es de saber, que todas las Provincias del Perú, cada vna de por sí, tenia manera de bailar, diferente de las otras ; en la qual se conocia cada Nacion tambien, como en los diferentes tocados, que traian en las cabeças. Y estos Bailes eran perpetuos, que nunca los trocovan por otros. Los Incas renian vn bailar grave, y honesto, sin brincos, ni saltos, ni otras mudanças, como los demàs hacian. Eran Varones los que bailavan, sin consentir que bailasen mugeres entre ellos, asiansse de las manos, dando cada vno las suias por delante, no à los primeros que tenia à sus lados, sino à los segundos, y así las iban dando de mano en mano, hasta los vltimos ; de manera, que iban encadenados. Bailavan docientos, y trecientos Hombrs juntos, y mas, segun la solemnidad de la Fiesta. Empeçavan el Baile apartados del Principe, ante quien se hacia. Salian todos juntos, davan tres pasos en compàs, el primero àcia atrás, y los otros dos àcia delante, que eran como los pasos, que en las Danças Españolas llaman dobles, y represas : con estos pasos, yendo, y viniendo, iban ganando tierra siempre para delante, hasta llegar en medio cerco à donde el Inca estava: Iban cantando à veces, yà vnos, yà otros, por no cansarse, si cantasen todos juntos. Decian Cantares à compàs del baile, compuestos en loor del Inca presente, y de sus Antepasados, y de otros de la misma San-

gre, que por sus Haçañas, hechas en Paz, o en Guerra, eran Famosos. Los Incas circunstantes ayudavan al canto, porque la Fiesta fuese de todos. El mismo Rei bailava algunas veces en las Fiestas solennes, por solemnizarlas mas.

Del tomarse las manos para ir encadenados, tomò el Inca Huayna Capac ocasion para mandar hacer la Cadena de Oro ; porque le pareció, que era mas decente, mas solenne, y de maior Magestad, que fuesen bailando asidos à ella, y no à las manos. Este hecho en particular, sin la Fama comun, lo oí, al Inca Viejo, Tio de mi Madre, de quien al principio desta Historia hecimos mencion, que contava las Antiguallas de sus palados. Preguntandole Yo, què largo tenia la Cadena, me dijo, que tomava los dos lienzos de la Plaça Maior del Cozco, que es el ancho, y el largo della : donde se hacian las Fiestas principales, y que (aunque para el Bailar no era menester que fuera tan larga) mandò hacerla así el Inca, para maior grandeça suia, y maior ornato, y solennidad de la Fiesta del Hijo, cuyo Nacimiento quiso solemnizar en estremo. Para los que han visto aquella Plaça, que los Indios llaman Huacaypata, no ai necesidad de decir el grandor della, para los que no la han visto, me paresce que tendrà de largo, Norte Sur, docientos pasos de los comunes, que son de à dos pies ; y de ancho, Leste hueste, tendrà ciento y cinquenta pasos, hasta el mismo Arroio, con lo que toman las Casas, que por el largo del Arroio hicieron los Españoles año de 1556. siendo Garcilaso de la Vega, mi Señor, Corregidor de aquella Gran Ciudad. De manera, que à esta cuenta tenia la Cadena trecientos y cinquenta pasos de largo, que son setecientos pies. Preguntando Yo al mismo Indio por el grueso della, alçò la mano derecha, y señalando la muñeca, dijo, que cada eslabon era tan grueso como ella. El Contador General Agustín de Carate, Lib. 1. Cap. 14. yà por mi otra vez alegado, quando hablamos de las increíbles riqueças de las Casas Reales de los Incas, dice cosas mui grandes de aquellos Tesoros. Paresciòme repetir aqui lo que dice en particular de aquella Cadena, que es lo que se sigue, sacado à la letra : Al tiempo que le nasció vn Hijo, mandò hacer Guaynacava vna Maroma de Oro, tan gruesa (segun ai muchos Indios vivos que lo dicen) que asidos à ella docientos Indios orejones, no la levantavan mui

facilmente; y en memoria desta tan señalada Joia, llamaron al Hijo Huasca, que en su lengua quiere decir, Soga, con el Sobrenombre de Inga, que era de todos los Reies, como los Emperadores Romanos se llamavan Augustos, &c. Hasta aqui es de aquel Cavallero Historiador del Perú. Esta Pieça tan rica, y sobervia escondieron los Indios, con el demás Tesoro, que desaparecieron, luego que los Españoles entraron en la Tierra, y fue de tal suerte, que no ai rastro della. Pues como aquella Joia tan grande, rica, y sobervia se estrena al tresquilar, y poner Nombre al Niño Principe Eredero del Imperio: demás del Nombre proprio, que le pusieron, que fue, Ynti Cusi Huallpa, le añadieron por Renombre, el Nombre Huascar, por dármas fer, y calidad à la Joia. Huasca, quiere decir, Soga: y porque los Indios del Perú no supieron decir Cadena, la llamavan Soga, añadiendo el Nombre del Metal, de que era la Soga, como acá decimos, Cadena de Oro, ò de Plata, ò de Hierro; y porque en el Principe no sonase mal el Nombre Huasca, por su significacion, para quitarfela, le disfrazaron con la r, añadida en la vltima sílaba; porque con ella no significa nada, y quisieron que retuviese la denominacion de Huasca, pero no la significacion de Soga: Desta suerte fue impuesto el Nombre Huascar à aquel Principe; y de tal manera se le apropiò, que sus mismos Vasallos le nombravan por el Nombre impuesto, y no por el proprio, que era Ynti Cusi Huallpa, quiere decir Huallpa, Sol de Alegria: que ià como en aquellos Tiempos se veian los Incas tan Poderosos, y como la Potencia, por la mayor parte, incite à los Hombres à Vanidad, y Sobervia, no se preciaron de poner à su Principe algun Nombre de los que hasta entonces tenian por Nombres de Grandeça, y Magestad, sino que se levantaron hasta el Cielo, y tomaron el Nombre del que honrravan, y Adoravan por Dios, y se lo dieron à vn Hombre, llamandole Ynti, que en su Lengua quiere decir Sol; Cusi, quiere decir Alegria, Placer, Contento, y Regocijo; y esto baste de los Nombres, y Renombres del Principe Huascar Inca. Y bolviendo à su Padre Huayna Capac, es de saber, que aviendo dejado el Orden, y traça de la Cadena, y de las demás Grandeças, que para la solenidad de el tresquilar, y poner Nombre à su Hijo, se avian de hacer, bolvió à la Visita de su Reino, que dejó em-

peçada, y anduvo en ella más de dos Años, hasta que fue tiempo de destetar el Niño: entonces bolvió al Cozco, donde se hicieron las Fiestas, y Regocijos, que se pueden imaginar, poniendole el Nombre proprio, y el Renombre Huascar.

CAP. II. Reducense de su grado diez Valles de la Costa, y Tumpiz se rinde.



N Año despues de aquella solenidad, mandò Huayna Capac levantar quarenta mil Hombres de Guerra, y con ellos fue al Reino de Quito, y de aquel viage tomó por Concubina la Hija Primogenita del Rey, que perdió aquel Reino, la qual estava dias avia en la Casa de las Escogidas. Huvo en ella Atahuallpa, y à otros Hermanos suyos, que en la Historia verèmos. De Quito bajò el Inca à los Llanos, que es la Costa de la Mar, con deseo de hacer su Conquista. Llegò al Valle llamado Chimu, que es aora Trugillo, hasta donde su Abuelo, el buen Inca Yupanqui dejó ganado, y conquistado à su Imperio, como queda dicho. De alli embió los requitimientos acostumbrados de Paz, ò de Guerra, à los Moradores del Valle de Chacma, y Pacasmayu, que està mas adelante: los quales, como avia Años, que eran Vecinos de los Vasallos del Inca, y sabian la suavidad del Gobierno de aquellos Reies, avia muchos dias que deseavan el Señorío dellos; y así respondieron, que holgavan mucho ser Vasallos del Inca, y obedecer sus Leies, y guardar su Religion. Con el egeemplo de aquellos Valles hicieron lo mismo otros ocho, que ai entre Pacasmayu, y Tumpiz, que son, Caña, Collque, Cintu, Tucmi, Sayanca, Mutupi, Puchiu Sullana: en la Conquista de los quales gastaron dos Años, mas en cultivarles las tierras, y facar Acquias para el riego, que no en sujetarlos, porque los mas se dieron de mui buena gana. En este tiempo mandò el Inca renovar su Egercito tres, ò quatro veces, que como vnos veniesen se fuesen otros, por el riesgo, que de su salud los Mediterraneos tienen, andando en la Costa, por ser esta Tierra caliente, y aquella fria.

Acabada la Conquista de aquellos Va-

Valles, se bolvió el Inca à Quito, donde gastó dos Años ennobleciendo aquel Reino con sumptuosos Edificios, con grandes Acequias para los riegos, y con muchos Beneficios, que hizo à los Naturales. Pasado aquel espacio de tiempo, mandó apercebir vn Egército de cinquenta mil Hombres de Guerra, y con ellos bajó à la Costa de la Mar, hasta ponerse en el Valle de Sullana, que es el Mar cercano à Tumpiz, de donde embió los requerimientos acostumbrados de Paz, o de Guerra. Los de Tumpiz era Gente mas regalada, y viciosa, que toda la demás, que por la Costa de la Mar, hasta allí avian conquistado los Incas: Traía esta Nación por Divisa en la Cabeça, vn tocado como Guirnalda, que llaman Pillu. Los Caciques tenían Truhanes, Chocarreros, Cantores, y Bailadores, que les davan folaz, y contento. Usavan el nefando, adoravan Tigres, y Leones, sacrificandoles Coraçones de Hombres, y sangre humana. Eran mui servidos de los suyos, y temidos de los agenos: mas con todo eso no osaron resistir al Inca, temiendo su gran poder. Respondieron, que de buena gana le obedecian, y recibian por Señor. Lo mismo respondieron otros Valles de la Costa, y otras Naciones de la Tierra adentro, que se llaman, Chunana, Chintuy, Collonche, laquall, y otras muchas, que ai por aquella Comarca.

CAP. III. El Castigo de los que mataron los Ministros de Tupac Inca Yupanqui.



El Inca entró en Tumpiz, y entre otras Obras Reales mandó hacer vna hermosa Fortaleza; donde puso Guarnicion de Gente de Guerra: hicieron Templo para el Sol, y Casa de sus Virgines Escogidas: lo qual concludido entró en la Tierra adentro à las Provincias, que mataron los Capitanes, y los Ministros de su Lei, y los Ingeniosos, y Maestros; que su Padre Tupac Inca Yupanqui les avia embiado para la Doctrina, y enseñanza de aquellas Gentes, como atrás queda dicho: las quales Provincias estavan atemorizadas con la memoria de su delito. Huayna Capac les embió Mensajeros, mandandoles, viniesen luego à dar raçon de su mal hecho, y à recibir el castigo merecido. No osaron resistir àquellas Nacio-

nes; porque su ingratitude, y traicion les acusava, y el Gran Poder de el Inca les amedrentava: Y así vinieron rendidos, à pedir Misericordia de su deliro.

El Inca mandó, que se juntasen todos los Curacas, y los Embajadores, y Confeseros, Capitanes, y Hombres Nobles, que se hallaron en consultar, y llevar la Embajada, que à su Padre hicieron, quando le pidieron los Ministros, que le mataron; porque quería hablar con todos ellos juntos. Y aviendose juntado, vn Maese de Campo, por orden de el Inca, les hizo vna Platica, vituperando su traicion, alevosia, y cueldad, que aviendo de adorar al Inca, y à sus Ministros, por los Beneficios que les hacian, en sacarlos de ser Brutos, y hacerlos Hombres, los huviesen muerto tan cruelmente, y con tanto desacato del Inca Hijo del Sol; por lo qual eran dignos de castigo, digno de su maldad: y que aviendo de ser castigados como ellos lo merecian, no avia de quedar de todas sus Nasciones, sexo, ni edad Empero el Inca Huayna Capac, usando de su natural Clemencia, y preciandose del Nombre Huacchacuyac, que es Amador de Pobres, perdonava toda Gente comun, y que à los presentes, que avian sido Autores, y egecutores de la traicion, los quales merecian la muerte por todos los suyos, tambien se la perdonava, con que para memoria, y castigo de su delito, degollasen solamente la decima parte dellos. Para lo qual, de diez en diez echasen fuertes entre ellos, y que muriesen los mas desdichados: porque no tuviesen ocasion de decir, que con enojo, y rancor avian elegido los mas odiosos. Así mismo mandó el Inca, que à los Curacas, y à la Gente Principal de la Nacion Huancavilca, que avian sido los principales Autores de la Embajada, y de la traicion, sacasen à cada vno dellos, y à sus Descendientes para siempre dos dientes de los altos, y otros dos de los bajos, en memoria, y testimonio, de que avian mentido en las promesas, que al Gran Tupac Inca Yupanqui su Padre avian hecho de fidelidad, y vasallage.

La Justicia, y castigo se egecutó, y con mucha humildad lo recibieron todas aquellas Nasciones, y se dieron por dichosos; porque avian temido los pasaran à cuchillo, por la traicion, que avian hecho; porque ningun delito se castigava con tanta severidad, como la Rebelion, despues de averse sujetado al Imperio de los Incas: porque aquellos Reies se davan

por muy ofendidos; de que en lugar de agradecer los muchos Beneficios, que les hacian, fuesen tan ingratos, que aviendolos experimentado, se rebelasen, y matasen los Ministros del Inca. Toda la Nacion Huancavilca (de por sí) rescibió con mas humildad, y sumision el castigo, que todos los demás; porque como Autores de la Rebelion pasada, temian su total destruccion: mas quando vieron el castigo tan piadoso, y egecutado en tan pocos, y que el sacar los dientes era en particular à los Curacas, y Capitanes, lo tomó toda la Nacion por favor, y no por castigo; y así todos los de aquella Provincia, Hombres, y Mugeres, de comun consentimiento tomaron por Blason, è Insignia la pena, que à sus Capitanes dieron, sólo porque lo avia mandado el Inca, y se sacaron los dientes, y de allí adelante los sacavan à sus hijos, y hijas, luego que los avian mudado: de manera, que como Gente barbara, y rustica, fueron mas agradescidos à la falta del castigo, que à la sobra de los Beneficios.

Una India desta Nacion conosci en el Cozco, en Casa de mi Padre, que contava largamente esta Historia. Los Huancavilcas, Hombres, y Mugeres, se horadaban la ternilla de las narices, para traer vn jojelito de Oro, ò de Plata colgado de ella. Acuerdome aver conosciado en mi niñez vn Cavallo castaño, que fue de vn Vecino de mi Pueblo, que tuvo Indios, llamado Fulano de Coca: el Cavallo era muy bueno, y porque le faltava aliento, le horadaron las narices por cima de las ventanas. Los Indios se espantaron de ver la novedad, y por excelencia llamavan al Cavallo Huancavilca, por decir, que tenia horadadas las narices.

*CAP. IV. Visita el Inca su Imperio.
Consulta los Oraculos. Gana la
Isla Puna.*

EL Inca Huayna Capac, aviendo castigado, y reducido à su servicio, aquellas Provincias, y dejado en ellas la Gente de Guarnicion necesaria, subió à visitar el Reino de Quito, y de allí rebolió al Mediodia, y fue visitando su Imperio, hasta la Ciudad de el Cozco, y pasó hasta las Charcas, que son mas de setecientas leguas de largo. Embió à visitar el Reino de Chile, de donde à el, y à su Padre

trugeron mucho Oro; en la qual Visita galtà casi quatro Años. Reposò otros dos, en el Cozco. Pasado este tiempo, mandò levantar cinquenta mil Hombres de Guerra de las Provincias del distrito Chinchafuyu, que son al Norte del Cozco, mandò que se juntasen en los Terminos de Tumpiz, y èl bajò à los Llanos, visitando los Templos del Sol, que avia en las Provincias principales de aquel parage. Visitò el Rico Templo de Pachacamac, que ellos adoravan per Dios no conosciado. Mandò à los Sacerdotes, consultasen al Demonio que allí hablava, la Conquista que pensava hacer: fuele respondido, que hiciese aquella, y mas las que quisiese, que de todas saldria victorioso; porque lo avia elegido para Señor de las quatro partes del Mundo. Con esto pasó al Valle de Rimac, do estava el Famoso Idolo Hablador, mandò consultarle su Jornada, por cumplir lo que su Visabuelo capituló con los Yuncas, que los Incas tendrian en veneracion aquel Idolo: y aviendo recebido su respuesta, que fue de muchas bachillerias, y grandes lisonjas, pasó adelante visitando los Valles, que ai hasta Tumpiz. Llegado allí embió los apercebimientos acostumbrados de Paz, ò de Guerra à los Naturales de la Isla llamada Puna, que està no lejos de Tierra-Firme, fertil, y abundante de toda cosa. Tiene la Isla de contorno doce leguas, cuyo Señor avia por Nombre Tumpalla, el qual estava sobervio; porque nunca, èl, ni sus pasados avian reconocido superior, antes lo presumian ser de todos sus Comarcanos los de Tierra-Firme: y así tenian Guerra vnos con otros; la qual discordia fue causa que no pudiesen resistir al Inca, que estando todos conformes pudieran defenderse largo tiempo. Tumpalla (que demás de su sobervia, era vicioso, regalado: tenia muchas Mugeres, y bardajes, sacrificava coraçones, y sangre humana à sus Dioses, que eran Tigres, y Leones, sin el Dios comun, que los Indios de la Costa tenian, que era la Mar, y los Peces, que en mas abundancia matavan para su comer) recibió, con mucho pesar, y sentimiento el recaudo del Inca; y para responder à el, llamó à los mas principales de su Isla, y con gran dolor les dijo: La Tirania agena, tenemos à las puertas de nuestras Casas, que ià nos amenaza quitarnoslas, y pasarnos à cuchillo, si no le recebimos de grado; y si le admitimos por Señor, nos ha de quitar nuestra antigua Libertad, Mando, y Señorío, que tan de atrás nuestros Antepasados nos dejaron:

Jaron : y no fiando de nuestra fidelidad, nos han de mandar labrar Torres, y Fortalezas, en que tenga su Presidio, y Gente de Guarnicion, mantenida à nuestra costa, para que nunca aspiremos à la Libertad. Hanos de quitar las mejores Posesiones que tenemos, y las Mugerres, y Hijas mas hermosas, que tuvieremos; y lo que es mas de sentir, que nos han de quitar nuestras antiguas Costumbres, y darnos Leies nuevas, mandarnos adorar Dioses agenos, y echar por tierra los nuestros propios, y familiares. Y en suma, ha de hacernos vivir en perpetua servidumbre, y vasallage: lo qual no sè si es peor que morir de vna vez; y pues esto va por todos, os encargo mireis lo que nos conviene, y me aconsejais lo que os pareciere mas acertado. Los Indios platicaron gran espacio vnos con otros entre si, lloraron las pocas fuerças que tenian, para resistir las de vn Tyrano tan poderoso, y que los Comarcanos de la Tierra-Firme, antes estavan ofendidos, que obligados à socorrerlos, por las Guerrillas, que vnos à otros se hacian. Viendose desamparados de toda esperanza de poder sustentar su Libertad, y que avian de perecer todos, si pretendian defenderla por Armas, acordaron elegir lo que les pareció menos malo, y sujetarse al Inca con Obediencia, y Amor fingido, y disimulado, aguardando tiempo, y ocasion para librarse de su Imperio quando pudiesen. Con este acuerdo el Curaca Tumpalla, no solamente respondió à los Mensajeros del Inca con toda Paz, y sumision, mas embió Embajadores propios con grandes presentes, que en su Nombre, y de todo su Estado le diesen la Obediencia, y Vasallage, que el Inca pedia, y le suplicasen tuviese por bien de favorecer sus nuevos Vasallos, y toda aquella Isla con su Real Presencia, que para ellos seria toda la felicidad, que podian desear.

El Inca se dió por bien servido del Curaca Tumpalla, mandó tomar la posesion de su Tierra, y que adereçasen lo necesario para pasar el Egercito à la Isla. Todo lo qual proveido con la puntualidad que ser pudo, conforme à la brevedad del tiempo, mas no con el aparato, y ostentacion, que Tumpalla, y los suyos quisieran, pasó el Inca à la Isla, donde fue recibido con mucha solemnidad de Fiestas, y Bailes, Cantares, compuestos de nuevo en loor de las grandeças de Huayna Capac. Apotentaronle en vnos Palacios nuevamente labrados, à lo menos lo que fue menes-

ter para la Persona de el Inca; porque no era decente à la Persona Real, dormir en Aposento, en que otro huviese dormido. Huayna Capac estuvo algunos dias en la Isla, dando orden en el Gobierno della, conforme à sus Leies, y Ordenanças. Mandó à los Naturales della, y à sus Comarcanos, los que vivian en Tierra Firme, que era vna gran Behetria de varias Naciones, y diversas Lenguas (que tambien se avian rendido, y sujetado al Inca) que dejasen sus Dioses, no sacrificasen Sangre, ni carne Humana, ni la comiesen, no vsasen el nefando: adorasen al Sol por Vniversal Dios, viviesen como Hombres en Lei de Raçon, y Justicia. Todo lo qual les mandava como Inca Hijo del Sol, Legislador de aquel grande Imperio, que no lo quebrantasen en todo, ni en parte, sò pena de la Vida. Tumpalla, y sus Vecinos digeron, que así lo cumplirian, como el Inca lo mandava.

Pasada la solemnidad, y Fiesta del dar la Lei, y Preceptos del Inca, considerando los Curacas mas de espacio el rigor de las Leies, y quan en contra eran de las suias, y de todos sus regalos, y pasatiempos, haciendoseles grave, y riguroso el Imperio ageno, deseando bolverse à sus torpeças, se conjuraron los de la Isla con todos sus Comarcanos los de la Tierra-Firme, para matar al Inca, y à todos los suyos, debajo de traicion, à la primera ocasion, que se les ofreciese. Lo qual consultaron con sus Dioses desechados, bolviendolos de secreto à poner en lugares decentes, para bolver à la amistad dellos, y pedir su favor. Hicieronles muchos sacrificios, y grandes promesas, pidiendoles orden, y consejo, para emprender aquel hecho, y la respuesta del suceso, si seria prospero, ò adverso. Fueles dicho por el Demonio, que lo acometiesen que saldrian con su empresa, porque tendrian el favor, y amparo de sus Dioses naturales: con lo qual quedaron aquellos Barbaros tan ensobervecidos, que estuvieron por acometer el hecho sin mas dilatarlo, si los Hechiceros, y Adevinos no lo estorvaran, con decirles, que se aguardase alguna ocasion, para hacerlo con menos peligro, y mas seguridad, que esto era Consejo, y aviso de sus Dioses.

* * *
* * *

* * *
* * *

* * *
* * *

*CAP. V. Matan los de Puna, à los
Capitanes de Huayna
Capac.*



Ntre tanto que los Curacas maquinavan su traicion, el Inca Huayna Capac, y su Consejo, entendia en el Gobierno, y Vida politica de aquellas Naciones, que por la maior parte se gastava mas tiempo en esto, que en sujetarlos. Para lo qual fue menester embiar ciertos Capitanes de la Sangre Real à las Naciones, que vivian en Tierra-Firme, para que como à todas las demàs de su Imperio las doctrinasen en su vana Religion, Leies, y Costumbres: mandoles llevasen Gente de Guarnicion para Presidios, y para lo que se ofreciese en negocios de Guerra. Mandò à los Naturales llevasen aquellos Capitanes por la Mar en sus Balsas, hasta la boca de vn Rio, donde convenia se desembarcassen, para lo que iban à hacer. Dada esta orden, el Inca se bolviò à Tumpiz, à otras cosas, importantes al mismo Gobierno, que no era otro el estudio de aquellos Principes, sino como hacer bien à sus Vasallos, que mui propriamente le llama el P. M. Blas Valera Padre de Familias, y Tutor sollicito de Pupilos. Quiça les puso estos Nombres, interpretando vno de los que nosotros hemos dicho, que aquellos Indios davan à sus Incas, que era llamarles, Amador, y Bienhechor de pobres.

Los Capitanes, luego que el Rei falliò de la Isla, ordenaron de ir donde les era mandado. Mandaron traer Balsas para pasar aquel braço de Mar: los Curacas, que estavan confederados, viendo la ocasion que se les ofrecia para egecutar su traicion, no quisieron traer todas las Balsas que pudieran; para llevar los Capitanes Incas en dos viages, para hacer dellos mas à su salvo, lo que avian acordado, que era matarlos en la Mar. Embarcòse la mitad de la Gente, con parte de los Capitanes: los vnos, y los otros eran escogidos en toda la Milicia, que entonces avia. Llevavan muchas galas, y arreos, como Gente que andava mas cerca de la Persona Real, y todos eran Incas, ò por Sangre, ò por el Privilegio del Primer Inca: llegando à cierta parte de la Mar, donde los Naturales avian determinado egecutar su traicion, desataron, y corta-

ron las fogas con que iban atados los paños de las Balsas, y en vn punto echaron en la Mar los Capitanes, y toda su Gente, que iba descuidada, y confiada en los Mareantes; los quales con los remos, y con las mismas Armas de los Incas, convirtiendolas contra sus dueños, los mataron todos, sin tomar ninguno à vida; y aunque los Incas querian valerse de su nadar para salvar las Vidas: porque los Indios comunmente saben nadar, no les aprovechava, porque los de la Costa, como tan egercitados en la Mar, hacen à los Mediterraneos encima de el agua, y debajo della, la misma ventaja, que los Animales Marinos, à los Terrestres. Asi quedaron con la Victoria los de la Isla, y goçaron de los despojos, que fueron muchos, y mui buenos, y con gran Fiesta, y regocijo, saludandose de vnas Balsas à otras, se davan el parabien de su haçaña, entendiendo, como gente rustica, y barbara, que no solamente estavan libres del poder del Inca, pero que eran poderosos para quitarle el Imperio. Con esta vana presumpcion bolvieron con toda la disimulacion posible por los Capitanes, y Soldados, que avian quedado en la Isla, y los llevaron donde avian de ir, y en el mismo puesto, y de la misma forma, que à los primeros, mataron à los segundos. Lo mismo hicieron en la Isla, y en las demas Provincias confederadas, à los que en ellas avian quedado por Governadores, y Ministros de la Justicia, y de la Hacienda del Sol, y del Inca: mataronlos con gran crueldad, y mucho menosprecio de la Persona Real. Pusieron las cabeças à las puertas de sus Templos, sacrificaron los Coraçones, y la Sangre à sus Idolos, cumpliendo en esto la promesa, que al principio de su Rebelion les avian hecho, si los Demonios les diesen su favor, y ajuda para la traicion.

*CAP. VI. El Castigo que se hizo en
los rebelados.*



Abido por el Inca Huayna Capac todo el mal suceso, mostrò mucho sentimiento de la muerte de tantos Varones de su Sangre Real, tan esperimentados en Paz, y en Guerra, y que huviesen quedado sin sepultura, para manjar de Peces. Cubriòse de luto, por mostrar su dolor. El Luto de aquellos Re-

Reies era el color pardo, que acà llaman Vellori. Pasado el llanto, mostro su Ira. Hiço llamamiento de Gente, y teniendo la necesaria, fue con gran presteça à las Provincias rebeladas, que estavan en Tierra-Firme, fuelas sujetando con mucha facilidad, porque ni tuvieron animo Militar, ni Consejo Ciudadano, para defenderse, ni fuerças para resistir las del Inca.

Sujetadas aquellas Nasciones, pasò à la Isla; Los Naturales della hicieron alguna resistencia por la Mar, mas fue tan poca, que luego se dieron por vencidos. El Inca mandò prender todos los principales Autores, y Consejeros de la Rebelion, y à los Capitanes, y Soldados de mas Nombre, que se avian hallado en la egecucion, y muerte de los Gobernadores, y Ministros de la Justicia, y de la Guerra, à los quales hiço vna platica vn Maese de Campo de los del Inca, en que les afèò su maldad, y traicion, y la crueldad que vsaron con los que andavan estudiando en el Beneficio dellos, y procurando sacarlos de su Vida ferina, y pasarlos à la Humana. Por lo qual, no pudiendo el Inca vsar de su natural Clemencia, y Piedad, porque su Justicia no lo permitia, ni la maldad del hecho era capaz de remision alguna, mandava el Inca fuesen castigados con pena de muerte, digna de su traicion, y Alevosia. Hecha la notificacion de la sentencia, la egecutaron con diversas muertes (como ellos las dieron à los Ministros del Inca) que à vnos echaron en la Mar con grandes pefgas; à otros pasaron por las Picas, en castigo de aver puesto las cabeças de los Incas à las puertas de sus Templos en Lanças, y Picas; à Otros degollaron, y hicieron quartos; à Otros mataron con sus propias Armas, como ellos avian hecho à los Capitanes, y Soldados; à Otros ahorcaron. Pedro de Cieça de Leon, aviendo contado este Rebelion, y su castigo, mas largamente que otro hecho alguno de los Incas, fumando lo que atràs à la larga ha dicho, dice estas palabras, que son del Capitulo cinquenta y tres. Y así fueron muertos con diferentes especies de muertes muchos millares de Indios, y empalados, y ahogados no pocos de los principales que fueron en el Consejo. Despues de aver hecho el castigo bien grande, y temeroso, Guayna Capac mandò, que en sus Cantares, en tiempos tristes, y calamitosos se refiriese la maldad que alli se cometiò. Lo qual con otras cosas recitan ellos en sus Lenguas, como à ma-

nera de Endechas; y luego intento de mandar hacer por el Rio de Guayaquile, que es mui grande, vna Calçada, que cierto segun paréce por algunos pedaços que della se ven, era cosa sobervia: mas no se acabò, ni se hiço por entero lo que el queria; y llamale esto que digo, El Paso de GuaynaCapa; y hecho este castigo, y mandado que todos obedeciesen à su Governador, que estava en la Fortaleza de Tumbes, y ordenadas otras cosas, el Inca saliò de aquella Comarca: hasta aqui es da Pedro de Cieça.

CAP. VII. Motin de los Chachapuyas, y la Magnanimidad de Huayna Capac.



Quando el Rei Huayna Capac dando orden en bolverse al Cozco, y visitar sus Reinos, vinieron muchos Caciques de aquellas Provincias de la Costa, que avia reducido à su Imperio con grandes Presentes de todo lo mejor que en sus Tierras tenian; y entre otras cosas le trugeron vn Leon, y vn Tigre fierissimos, los quales el Inca estimò en mucho, y mandò que se los guardasen, y mantuviesen con mucho cuidado. Adelante contarèmos vna maravilla, que Dios Nuestro Señor obrò con aquellos Animales, en favor de los Christianos, por la qual los Indios los adoraron, diciendo, que eran Hijos del Sol. El Inca Huayna Capac saliò de Tumpiz, dejando lo necesario para el Gobierno de la Paz, y de la Guerra, fue visitando à la ida la mitad de su Reino à la larga, hasta los Chichas, que es lo vltimo de el Perù, con intencion de bolver visitando la otra mitad, que està mas al Oriente. Desde los Chichas embiò Visitadores al Reino de Tucma, que los Españoles llaman Tucuman, tambien los embiò al Reino de Chile. Mandò, que los vnos, y los otros llevasen mucha ropa de vestir de la del Inca, con otras muchas prefeas de su Persona, para los Gobernadores, Capitanes, y Ministros Regios de aquellos Reinos, y para los Curacas naturales dellos, para que en nombre del Inca les hiciesen Merced de aquellas dadas, que tan estimadas eran entre aquellos Indios. En el Cozco, à ida, y buelta, visitò

la Fortaleça, que yá el Edificio della andava en acabanças, puso las manos en algunas cosas de la Obra, por dar animo, y favor à los Maestros Maiores, y à los demás Trabajadores, que en ella andavan. Hecha la Visita en que se ocupò mas de quatro Años, mandò levantar gente, para hacer la Conquista adelante de Tumpiz, la Costa de la Mar àcia el Norte, hallandose el Inca en la Provincia de los Cañaris, que pensava ir à Quito, para de allí bajar à la Conquista de la Costa, le trugeron nuevas que la Gran Provincia de los Chachapuyas, viendole ocupado en Guerras, y Conquista de tanta importancia, se avia rebelado, confiada en la aspereça de su Sitio, y en la mucha, y mui belicosa Gente que tenia, y que debajo de amistad avian muerto los Governadores, y Capitanes del Inca, y que de los Soldados avian muerto muchos, y preso otros muchos, con intencion de servirse dellos como de Esclavos. De lo qual recibì Huayna Capac grandísimo pesar, y enojo, y mandò, que la Gente de Guerra, que por muchas partes caminava à la Costa, rebolviese àcia la Provincia Chachapuya, donde pensava hacer vn riguroso castigo: y èl se fue al parage donde se avian de juntar los Soldados. Entre tanto que la Gente se recogia, embiò el Inca Mensajeros à los Chachapuyas, que les requiriesen con el perdón, si se reducian à su servicio. Los quales, en lugar de dar buena respuesta, maltrataron à los Mensajeros, con palabras defacatadas, y los amenaçaron de muerte: con lo qual se indignò el Inca del todo, diò mas priesa à recoger la Gente. Caminò con ella hasta vn Rio grande, donde tenian apercebidas muchas Balsas de vna madera mui ligera, que en la Lengua General del Perú llaman Chuchau.

El Inca, pareciendole, que à su Persona, y Egercito era indecente pasar el Rio en quadrillas de seis en seis, y de siete en siete, en las Balsas, mandò, que dellas hiciesen vna Puente, juntandolas todas como vn Carço echado sobre el Agua. Los Indios de Guerra, y los de servicio, pusieron tanta diligencia, que en vn Dia natural hicieron la Puente. El Inca pasó con su Egercito en Esquadron formado, y à mucha priesa caminò àcia Cassamarquilla, que es vno de los Pueblos principales de aquella Provincia, iba con proposito de los destruir, y asolar; porque este Principe se preciò siempre de ser tan severo, y riguroso con los Rebeldes, y pertinaces, como piadoso, y manso con los humildes, y sujetos.

Los amotinados; aviendo sabido el enojo del Inca, y la pujança de su Egercito, conosciéron tarde su delito, y temieron el castigo, que estava ià mui cerca. Y no sabiendo què remedio tomar, porque les parecia, que demás del delito principal, la pertinacia, y el termino, que en el responder à los requerimientos del Inca avian usado, tendrian cerradas las puertas de su Misericordia, y Clemencia, acordaron desamparar sus Pueblos, y Casas, y huír à los Montes, y así lo hicieron todos los que pudieron. Los Viejos, que quedaron con la demás Gente inutil, como mas experimentados, traiedo à la memoria la generosidad de Huayna Capac, que no negava peticion, que Muger alguna le hiciese, acudieron à vna Matrona Chachapuya, Natural de aquel Pueblo Cassamarquilla, que avia sido Muger del Gran Tupac Inca Yupanqui, vna de sus muchas Concubinas, y con el encarecimiento, y lagrimas, que el peligro presente requeria, le digeron, que no hallavan otro remedio, ni esperança para que ellos, y sus Mugeres, y Hijos, y todos sus Pueblos, y Provincia no fuesen asolados, sino que ella fuese à suplicar al Inca su Hijo, los perdonase.

La Matrona, viendo, que tambien ella, y toda su Parentela, sin excepcion alguna, corrian el mismo riesgo: Salio à toda diligencia, acompañada de otras muchas Mugeres de todas edades, sin consentir, que hombre alguno fuese con ellas, y fue al encuentro del Inca: al qual hallò casi dos leguas de Cassamarquilla: y postrada à sus pies, con grande animo, y valor, le dijo: Solo Señor, donde vas? No ves, que vas con Ira, y enojo à destruir vna Provincia, que tu Padre ganó, y redujo à tu Imperio? No adviertes, que vas contra tu misma Clemencia, y Piedad? No consideras, que mañana te ha de pesar de aver egecutado oi tu Ira, y Saña, y quisieras no averlo hecho? Por què no te acuerdas del Renombre Huachacuyac, que es Amador de Pobres, del qual te precias tanto? Por què no has lastima destos Pobres de Juicio: pues sabes, que es la maior pobreza, y miseria de todas las humanas? Y aunque ellos no lo merezcan, acuerdate de tu Padre, que los Conquistò, para que fuesen tuos. Acuerdate de ti mesmo, que eres Hijo del Sol: no permitas, que vn accidente de la Ira, manche tus grandes loores, pasados, presentes, y por venir, por egecutar vn castigo inutil, derramando Sangre

de

de Gente, que ià se te ha rendido. Mira que quanto maior huviere sido el delito, y la culpa destos miserables, tanto mas resplandecerà tu Piedad, y Clemencia. Acuérdate de la que todos tus Antecesoros han tenido, y quanto se precieron de ella, mira que eres la suma de todos ellos. Suplicote, por quien eres, perdones estos pobres; y si no te dignas de concederme esta peticion, à lo menos concedeme que pues soi Natural desta Provincia, que te ha enojado, sea Yo la primera en quien descargue la espada de tu Justicia; porque no vea la total destruicion de los mios.

Dichas estas palabras, callò la Matrona. Las demàs Indias, que con ella avian venido, levantaron vn alarido, y llanto lastimero, repitiendo muchas veces los Renombres del Inca, diciendole: Solo Señor, Hijo del Sol, Amador de Pobres, Huayna Capac, ten misericordia de nosotros, y de nuestros Padres, Maridos, Hermanos, y Hijos.

El Inca estuvo mucho rato suspenso, considerando las razones de la Mama, y como à ellas se añadiese el Clamor, y Lagrimas, que con la misma peticion, las otras Indias derramavan, doliendose de ellas, y apagando con su natural Piedad, y Clemencia los fuegos de su justa Ira. Fue a la Madrastra, y levantandola del suelo, le dijo: Bien parece, que eres Mamanchic, que es Madre comun (quiso decir: Madre mia, y de los tuyos) pues de tan lejos miras, y previenes lo que à mi Honrra, y à la Memoria de la Magestad de mi Padre conviene, Yo te lo agradezco mui mucho: que no ai duda, sino que como has dicho, mañana me pesara de aver egecutado oi mi Saña. Tambien heciste officio de Madre con los tuyos, pues con tanta eficacia has redimido sus Vidas, y Pueblos; y pues à todos nos has sido tan buena Madre, hagase lo que mandas, y mira si tienes mas que mandarme. Buelvete en hora buena à los tuyos, y perdonales en mi nombre, y hazles qualquiera otra Merced, y Gracia, que à ti te parezca; y diles, que sepan agradecerla: y para maior certificacion de que quedan perdonados, llevaràs contigo quatro Incas, Hermanos mios, y Hijos tuyos, que vaian sin Gente de Guerra, no mas de con los Ministros necesarios, para ponerlos en toda Paz, y buen Gobierno. Dicho esto se bolvió el Inca con todo su Egercito: mandò encaminarlo àcia la Costa, como avia sido su primer intento.

Los Chachapuyas quedaron tan convencidos de su delito, y de la Clemencia del Inca, que de alli adelante fueron mui leales Vafallos, y en memoria, y veneracion de aquella Magnanimidad, que con ellos se vsò, cercaron el sitio donde pasó el coloquio de la Madrastra, con su alnado Huayna Capac, para que como Lugar Sagrado (por averse obrado en el vna haçana tan grande) quedase guardado, para que ni Hombres, ni Animales, ni aun las Aves, si fuese posible, no pudiesen los pies en el. Echaronle tres Cercas al derredor. La primera, fue de Canteria mui pulida, con su cornija por lo alto. La segunda, de vna Canteria tosca, para que fuese guarda de la primera Cerca. La tercera Cerca, fue de Adobes, para que guardase las otras dos. Todavia se ven oi algunas reliquias dellas. Pudieran durar muchos Siglos, segun su labor, mas no lo consintió la cudicia, que buscando Tesoros en semejantes puestos, las echò todas por tierra.

CAP. VIII. Dioses, y Costumbres de la Nascion Manta, y su reduccion, y la de Otras mui Barbaras.



Uayna Capac endereçò su Viage à la Costa de la Mar, para la Conquista, que alli deseava hacer. Llegò à los confines de la Provincia, que ha por nombre, Manta; en cuyo distrito està el Puerto, que los Españoles llaman, Puerto Viejo: porque lo llamaron así digimos al principio desta Historia: Los Naturales de aquella Comarca, en muchas leguas de la Costa àcia el Norte, tenian vnas mismas Costumbres, y vna misma Idolatria. Adoravan la Mar, y los Peces, que mas en abundancia mataban para comer. Adoravan Tigres, y Leones, y las Culebras grandes, y otras Sabandijas, como se les antojava: entre las cuales adoravan, en el Valle de Manta, que era como Metropoli de toda aquella Comarca, vna gran Esmeralda, que dicen era poco menor que vn huevo de Abestruz. En sus Fiestas maiores la mostravan, poniendola en publico: los Indios venian de mui lejos à le adorar, y sacrificar, y traer Presentes de otras Esmeraldas menores, porque los Sacerdotes, y el Cacique de Man

Manta, les hacian entender, que era Sacrificio, y Ofrenda mui agradable para la Diosa Esmeralda maior, que le presentasen las otras menores, porque eran sus Hijas. Con esta avarienta doctrina juntaron en aquel Pueblo mucha cantidad de Esmeraldas, donde las hallaron Don Pedro de Alvarado, y sus Compañeros, que vno dellos fue Garcilaso de la Vega, mi Señor, quando fueron à la Conquista del Perú, y quebraron en vna vigornia la maior parte dellas, diciendo (como no buenos Lapidarios) que si eran Piedras finas no se avian de quebrar, por grandes golpes que las diesen; y si se quebraban, eran vidros, y no Piedras finas: la que adoravan por Diosa desaparecieron los Indios, luego que los Españoles entraron en aquel Reino; y de tal manera la escondieron, que por muchas diligencias, y amenazas, que despues acá por ella se han hecho, jamás ha parecido, como ha sido de otro infinito tesoro, que en aquella Tierra se ha perdido.

Los Naturales de Manta, y su Comarca, en particular los de la Costa (pero no los de la tierra adentro, que llaman Serranos) vsavan la Sodomia mas al descubierto, y mas desvergonçadamente, que todas las demás Naciones, que hasta aora hemos notado deste vicio. Cafavanse debajo de condicion, que los Parientes, y Amigos del Novio goçavan primero de la Novia, que no el marido. Desollavan los que cautivavan en sus Guerras, y henchian de ceniza los pellejos; de manera, que parecian lo que eran; y en señal de Victoria los colgavan à las puertas de sus Templos, y en las Plaças donde hacian sus Fiestas, y Bailes.

El Inca les embió los requerimientos acostumbrados, que se apercibiesen para la Guerra, ò se rindiesen à su Imperio. Los de Manta, de mucho atrás, tenian visto, que no podian resistir al poder del Inca; y aunque avian procurado aliarse à defensa comun con las muchas Naciones de su Comarca, no avian podido reducirlos à vnion, y conformidad, porque las mas eran Behetrias, sin Lei, ni Gobierno; por lo qual los Vnos, y los Otros se rindieron con mucha facilidad à Huayna Capac. El Inca los recibió con afabilidad, haciendoles mercedes, y regalos, y dejando Governadores, y Ministros, que les enseñasen su Idolatria, Leies, y Costumbres, pasó adelante en su Conquista à otra gran Provincia, llamada Caranque. En su Comarca ai muchas Naciones, to-

das eran Behetrias, sin Lei, ni Gobierno. Sujetaronse facilmente, porque no aspiraron à defenderse, ni pudieran, aunque quisieran, porque yá no avia resistencia para la pujança del Inca, segun era grande: con estos hicieron lo mismo que con los pasados, que dejandoles Maestros, y Governadores, prosiguieron en su Conquista, y llegaron à otras Provincias de Gente mas Barbara, y bestial, que toda la demás, que por la Costa, hasta alli, avian conquistado: Hombres, y Mugerres se labravan las caras con puntas de pedernal, deformavan las cabeças à los niños en nasciendo, ponianles vna tablilla en la frente, y otra en el colodrillo, y se las apretavan de dia en dia, hasta que eran de quatro, ò cinco años, para que la cabeza quedase ancha del vn lado al otro, y angosta de la frente al colodrillo; y no contentos de darles el anchuta que avian podido, tresquilavan el cabello, que ai en la mollera, corona, y colodrillo, y dejavan lo de los lados; y aquellos cabellos tampoco avian de andar peinados, ni asentados, sino crespos, y levantados, por aumentar la monstruosidad de sus rostros. Mantenianse de su pesqueria, que son grandisimos pescadores, y de Yervas, y raices, y fruta silvestre. Andavan desnudos. Adoravan por Dioses las cosas que hemos dicho de sus Comarcas. Estas Naciones se llamavan Apichiqui, Pichunsi, Sava, Pecllanimiqui, Pampahuaci, y otras que ai por aquella Comarca. Aviendolas reducido el Inca à su Imperio, pasó adelante à otra, llamada Saramissu, y de alli à otra, que llaman Passau, que està debajo de la Linea Equinocial perpendicularmente. Los de aquella Provincia son barbarisimos sobre quantas Naciones sujetaron los Incas, no tuvieron Dioses, ni supieron que cosa era adorar: no tenian Pueblo, ni Casa: vivian en huecos de Arboles de las Montañas, que las ai por alli bravissimas. No tenian Mugerres conocidas, ni conocian Hijos, eran Sodomitas mui al descubierto; no sabian labrar la tierra, ni hacer otra cosa alguna en beneficio suio; andavan desnudos, demás de traer labrados los labios por de fuera, y de dentro; traian las caras embijadas à quarteles, de diversos colores, vn quarto de amarillo, otro de açul, otro de colorado, y otro de negro, variando cada vno las colores, como mas gusto le davan; jamás peinaron sus cabeças, traian los cabellos largos, y crespos, llenos de paja, y polvo, y de quanto sobre ellos caia:

cala : en suma eran peores que bestias, Yo los vi por mis ojos , quando vine à España el Año de 1560. que parò alli nuestro Navio , tres dias , à tomar Agua , y Leña. Entonces salieron muchos dellos en sus Balsas de Enea, à contratar con los del Navio , y la contratacion era venderles los Peces grandes, que delante dellos matavan con sus filgas , que para gente tan rustica lo hacian con destreça , y sutileça , tanta , que los Españoles , por el gusto de verlos matar , se los compravan antes que los matafen ; y lo que pedian por el pescado , era viscocho , y carne , y no querian Plata : traian cubiertas sus verguenças con pañetes , hechos de corteças , ò hojas de Arboles ; y esto mas por rēspeto de los Españoles , que no por honestidad propria ; verdaderamente eran selvages de los mas selvaticos , que se pueden imaginar.

Huayna Capac , Inca , despues que viò , y reconosciò la mala dispuscion de la tierra , tan triste , y montuosa , y la bestialidad de la Gente tan fucia , y bruta , y que seria perdido el trabajo que en ellos se emplease , para reducirlos à pulicicia , y vrbanidad , dicen los sūios , que dijo : Bolvamonos , que estos no merecen terneros por Señor ; y que dicho esto , mandò bolver su Egercito , dejando los Naturales de Passau , tan torpes , y brutos , como antes se estavan.

*CAP. IX. De los Gigantes , que
hubo en aquella Region , y la
muerte dellos.*



Ntes que salgamos desta Region , serà bien dēmos cuenta de vna Historia notable , y de grande admiracion , que los Naturales della tienen por tradicion de sus Antepasados , de muchos siglos atràs , de vnos Gigantes , que dicen fueron por la Mar à aquella Tierra , y desembarcaron en la Punta , que llaman de Sancta Elena : llamaronla asi , porque los primeros Españoles la vieron en su Dia , y porque de los Historiadores Españoles , que hablan de los Gigantes , Pedro de Cieça de Leon es el que mas largamente lo escribe , como hombre que tomò la relacion en la misma Provincia donde los Gigantes estuvieron , me pareciò decir aqui lo mismo que el dice , sacado à la letra : que aunque el P. M. Jo-

seph Acofta , y el Contador General Agustín de Çarate dicen lo mismo , lo dicen muy breve , y sumariamente. Pedro de Cieça , alargandose mas , dice lo que se sigue. Capitulo cinquenta y dos. Porque en el Perú ai Fama de los Gigantes , que vinieron à desembarcar à la Costa en la Punta de Santa Elena , que es en los Terminos desta Ciudad de Puerto Viejo , me pareciò dar noticia de lo que oi de ellos , segun que Yo lo entendí , sin mirar las opiniones del Vulgo , y sus dichos varios , que siempre engrandesce las cosas mas de de lo que fueron : Cuentan los Naturales , por relacion que oieron de sus Padres , la qual ellos tuvieron , y tenian de muy atràs , que vinieron por la Mar en vnas Balsas de juncos , à manera de grandes Barcas , vnos Hombres tan grandes , que tenia tanto vno dellos de la rodilla abajo , como vn hombre de los comunes en todo el cuerpo , aunque fuese de buena estatura , y que sus miembros conformavan con la grandeça de sus cuerpos tan disformes , que era cosa monstruosa ver las cabeças , segun eran grandes , y los cabellos , que les allegavan à las espaldas. Los ojos , señalavan , que eran tan grandes como pequeños platos : afirman , que no tenian barvas , y que venian vestidos algunos dellos con pieles de Animales , y otros con la ropa , que les diò natura , y que no trageron mugeres consigo ; los quales , como llegafen à esta Punta , despues de aver en ella hecho su asiento , à manera de Pueblo (que aun en estos tiempos ai memoria de los sūios destas cosas que tuvieron) como no hallafen agua , para remediar la falta que della sentian , hicieron vnos Poços hondísimos , obra por cierto digna de memoria , hecha por tan fortísimos hombres , como se presume que serian aquellos , pues era tanta su grandeça. Y cavaron estos Poços en Peña viva , hasta que hallaron el Agua , y despues los labraron desde ella , hasta arriba de Piedras de tal manera , que durarà muchos tiempos , y edades ; en los quales ai muy buena , y sabrosa Agua , y siempre tan fria , que es gran contento beberla.

Aviendo , pues , hecho sus asientos estos crecidos Hombres , ò Gigantes , y teniendo estos Poços , ò Cisternas , de donde bebian , todo el mantenimiento que hallavan en la Comarca de la tierra , que ellos podian hollar , lo destruian , y comian tanto , que dicen , que vno dellos comia mas vianda , que cinquenta hombres de los naturales de aquella tierra ; y

R r

como

como no bastase la comida que hallavan para sustentarse, matavan mucho pescado en la Mar con sus redes, y aparejos, que segun raçon tenian. Vivieron en grande aborrecimiento de los Naturales, porque por vsar con sus mugeres, las matavan, y à ellos hacian lo mismo por otras causas. Y los Indios no se hallavan bastantes para matar à esta nueva Gente, que avia venido à ocuparles su Tierra, y Señorio, aunque se hicieron grandes juntas, para platicar sobre ello, pero no los osaron acometer. Pasados algunos Años, estando todavia estos Gigantes en esta parte, como les faltasen mugeres, y à las Naturales no les quadrasen por su grandeça, ò porque seria vicio vsado entre ellos, por consejo, è inducimiento del maldito Demonio, vsavan vnos con otros el pecado nefando de la Sodomia, tan grandissimo, y horrendo, el qual vsavan, y comerian publica, y descubiertamente, sin temor de Dios, y poca verguença de si mismos; y afirman todos los Naturales, que Dios Nuestro Señor, no siendo servido de disimular pecado tan malo, les embió el castigo conforme à la fealdad del pecado; y así dicen, que estando todos juntos, embueltos en su maldita Sodomia, vino Fuego del Cielo, temeroso, y mui espantable, haciendo gran ruido, del medio del qual salió vn Angel resplandeciente con vna espada tajante, y mui refulgente, con la qual, de vn solo golpe, los matò à todos, y el Fuego los consumió, que no quedò si no algunos huesos, y calavernas, que por memoria del castigo quiso Dios que quedasen sin ser consumidas del Fuego. Esto dicen de los Gigantes, lo qual creemos que pasó, porque en esta parte que dicen se han hallado, y se hallan huesos grandissimos, è Yo he oido à Españoles, que han visto pedaço de muela, que juzgavan, que à estar entera, pesara mas de media libra carnicera; y tambien que avian visto otro pedaço de hueso de vna canilla, que es cosa admirable contar quan grande era, lo qual hace testigo aver palado; porque sin esto se ve à donde tuvieron los sitios de los Pueblos, y los Pozos, ò Cisternas, que hicieron. Querer afirmar, ò decir de que parte, ò por que camino vinieron estos, no lo puedo afirmar, porque no lo sè.

Este Año de mil y quinientos y cinquenta, oí Yo contar, estando en la Ciudad de los Reies, que siendo el Ilustrissimo Don Antonio de Mendoça Visorrei, y Governador de la Nueva-España, se ha-

llaron ciertos huesos en ella, de hombres tan grandes, como los de estos Gigantes, y aun maiores; y sin esto tambien he oido, antes de agora, que en vn antiquissimo Sepulcro se hallaron en la Ciudad de Mexico, ò en otra parte de aquel Reino, ciertos huesos de Gigantes. Por donde se puede tener, pues tantos lo vieron, y lo afirman, que huyo estos Gigantes, y aun podrian ser todos vnos.

En esta Punta de Santa Elena (que como tengo dicho està en la Costa de el Perú, en los Terminos de la Ciudad de Puerto Viejo) se ve vna cosa mui de notar; y es, que ai ciertos Ojos, y Mineros de Alquitran, tan perfecto, que podrian calafetear con ello à todos los Navios que quisiesen, porque mana. Y este Alquitran debe ser algun Minero, que pasa por aquel lugar, el qual sale mui caliente, &c. Hasta aqui es de Pedro de Cieça, que lo facamos de su Historia, porque se vea la tradicion, que aquellos Indios tenian de los Gigantes, y la Fuente manantial de Alquitran, que ai en aquel mismo puesto, que tambien es cosa notable.

CAP. X. Lo que Huayna Capac dijo acerca del Sol.



L Rei Huayna Capac, como se ha dicho, mandò bolver su Egercito de la Provincia llamada Passau, la qual señaló por termino, y limite de su Imperio, por aquella Vanda, que es al Norte; y aviendolo despedido, se bolvió àcia el Cozco, visitando sus Reinos, y Provincias, haciendo mercedes, y administrando Justicia à quantos se la pedian. Deste viage, en vno de los Años, que durò la Visita, llegó al Cozco, à tiempo que pudo celebrar la Fiesta principal del Sol, que llamavan Raymi. Cuentan los Indios, que vn dia de los nueve, que la Fiesta durava, con nueva libertad de la que solian tener de mirar al Sol (que les era prohibido, por parecerles desacato) puso los ojos en el, ò cerca, donde el Sol lo permite; y estuvo así algun espacio de tiempo mirandole. El Sumo Sacerdote, que era vno de sus Tios, y estava à su lado, le dijo: Qué haces Inca, no sabes que no es licito hacer eso?


El Rei, por entonces, bajò los ojos, mas dende à poco, bolvió à alçarlos con la misma libertad, y los puso en el Sol. El Summo Sacerdote replicò, diciendo: Mira,

Mira, Solo Señor, lo que haces, que demás de sernos prohibido el mirar con libertad à nuestro Padre el Sol, por ser defacato, dàs mal egemplo à toda tu Corte, y à todo tu Imperio, que està aqui cifrado, para celebrar la veneracion, y adoracion que à tu Padre deben hacer, como à Solo, y Supremo Señor. Huayna Capac, bolviendose al Sacerdote, le dijo: Quiero hacerte dos preguntas, para responder à lo que me has dicho. Yo soi vuestro Rei, y Señor Vniversal, avria alguno de vosotros tan atrevido, que por su gusto me mandase levantar de mi asiento, y hacer vn largo camino? Respondiò el Sacerdote: Quien avria tan defatinado como eso? Replicò el Inca: Y avria algun Curaca de mis Vasallos, por mas rico, y poderoso que fuese, que no me obedeciese, si Yo le mandase ir por la posta de aqui à Chili? Dijo el Sacerdote: No, Inca, no avria alguno que no lo obedeciese, hasta la muerte, todo lo que le mandases.

El Rei dijo entonces: Pues Yo te digo, que este nuestro Padre el Sol, debe de tener otro maior Señor, y mas Poderoso que no èl. El qual le manda hacer este camino, que cada dia hace, sin parar; porque si èl fuera el Supremo Señor, vna vez que otra, dejara de caminar, y descansarà por su gusto, aunque no tuviera necesidad alguna. Por este dicho, y otros semejantes, que los Españoles oieron contar à los Indios deste Principe, decian, que si alcançara à oir la Doctrina Christiana, rescibiera, con mucha facilidad, la Fè Catolica, por su buen entendimiento, y delicado ingenio. Vn Capitan Español, que entre otros muchos debiò de oir este Cuento de Huayna Capac, que fue publico en todo el Perú, lo ahijò para si, y lo contò por suio al P.M. Acosta, y pudo ser que tambien lo fuese: Su Paternidad lo escribe en el Libro Quinto de la Historia del Nuevo Orbe, Capitulo quinto, y luego en pos deste Cuento, escribe el dicho de Huayna Capac, sin nombrarle, que tambien llegó à su noticia, y dice estas palabras: Refierefe de vno de los Reies Ingas, Hombre de mui delicado ingenio, que viendo como todos sus Antepasados adoravan al Sol, dijo, que no le parecia à èl, que el Sol era Dios, ni lo podia ser. Porque Dios es Gran Señor, y con gran sosiego, y Señorìo hace sus cosas, y que el Sol nunca para de andar, y que cosa tan inquieta no le parecia ser Dios. Dijo mui bien, y si con raçones

suaves, y que se degèn perceber, les declaran à los Indios sus engaños, y cegueras, admirablemente se convencen, y rinden à la verdad. Hasta aqui es del P. Acosta, con que acaba aquel Capitulo. Los Indios, como tan agoreros, y timidos en su Idolatrìa, tomaron por mal pronostico la novedad que su Rei avia hecho, en mirar al Sol con aquella libertad: Huayna Capac la tomò por lo que oiò decir del Sol à su Padre Tupac Inca Yupanqui, que es casi lo mismo, segun se refiriò en su Vida.

CAP. XI. Rebelion de los Caranques, y su castigo.

 Ndando el Inca Huayna Capac visitando sus Reinos, que fue la vltima Visita que hiço, le trugeron nuevas, que la Provincia de Caranque, que digimos avia conquistado à los vltimos fines del Reino de Quito, de Gente barbara, y cruel, que comia carne humana, y ofrecia en Sacrificio la Sangre, Cabeças, y Coraçones de los que matava, no pudiendo llevar el yugo del Inca, particularmente la Lei, que les prohibia el comer carne humana, se alçaron con otras Provincias de su Comarca, que eran de las mismas costumbres, y temian el Imperio del Inca, que lo tenian yà à sus puertas, que les avia de prohibir lo mismo que à sus vecinos, que era lo que ellos mas estimavan, para su regalo, y vida bestial. Por estas causas, se conjuraron con facilidad, y en mucho secreto, apercibieron gran numero de gente para matar los Gobernadores, y Ministros del Inca, y la Gente de Guarnicion, que consigo tenian; y entre tanto que llegava el Tiempo señalado, para egecutar su traicion, les servian con la maior sumision, y ostentacion de Amor, que fingir podian, para cogerlos mas descuidados, y degollarlos mas à su salvo. Llegado el dia, los mataron con grandissima crueldad, y ofrecieron las Cabeças, Coraçones, y la Sangre à sus Dioses, en servicio, y agradescimiento de que les huviesen libertado del Dominio de los Incas, y restituidoles sus antiguas costumbres, comieron la carne dellos con mucho gusto, y gran voracidad, tragandose la sin mascar, en vengança de que se la huviesen prohibido tanto tiempo avia, y castigado à los que avian delinquido en comerla: hicieron

todas las desvergüenças, y desfacatos que pudieron; lo qual sabido por Huayna Capac, le causò mucha pena, y enojo. Mandò apercebir Gente, y Capitanes, que fuesen à castigar el delicto, y la maldad de aquellas Fieras, y èl fue en pos dellos, para estar à la mira de lo que sucediese. Los Capitanes fueron à los Caranques, y antes que empeçasen à hacer la Guerra, embiaron Mensageros en nombre del Inca, ofreciendoles el perdon de su delicto, si pedian Misericordia, y se rendian à la voluntad del Rei. Los Rebelados, como Barbaros, no solamente no quisieron rendirse, mas antes respondieron mui desvergüonçadamente, y maltrataron los Mensageros, de manera, que no faltò sino matarlos. Sabiendo Huayna Capac el nuevo desfacato de aquellos brutos, fue à su Egercito, por hacer la Guerra por su Persona. Mandò, que la hiciesen à Fuego, y à Sangre, en la qual murieron muchos millares de hombres de ambas partes; porque los enemigos, como gente rebelada, peleavan obstinadamente, y los del Inca por castigar el desfacato hecho à su Rei, se avian como buenos Soldados; y como à la Potencia del Inca, no huviese resistencia, enflaquecieron los enemigos en breve tiempo, dieron en pelear, no en batallas descubiertas, sino en rebatos, y asechanças, defendiendo los malos pasos, Sierras, y Lugares fuertes; mas la pujança del Inca lo venció todo, y rindiò los enemigos: prendieron muchos millares de ellos; y de los mas culpados, que fueron Auçtores de la Rebelion, huvieron dos mil personas, parte dellos fueron los Caranques, que se rebelaron, y parte de los aliados, que aun no eran conquistados por el Inca. En todos ellos se hizo vn castigo riguroso, y memorable: mandò, que los degollasen todos dentro de vna gran Laguna, que està entre los Terminos de los vnos, y de los otros, para que el Nombre que entonces le pusieron, guardase la memoria del delicto, y del castigo: llamaronla Yahuarcocha, quiere decir, Lago, ò Mar de Sangre, porque la Laguna quedò hecha sangre, con tanta como en ella se derramò. Pedro de Cieza, tocando brevemente este paso, Capitulo treinta y siete, dice, que fueron veinte mil los degollados: debiólo de decir por todos los que de vna parte, y de otra murieron en aquella Guerra, que fue mui reñida, y porfiada.

Hecho el Castigo, el Inca Huayna Capac se fue à Quito, bien lastimado, y

quejoso, de que en su Reinado acaeciesen delitos tan atroces, è inhumanos, que forçosamente requiriesen castigos severos, y crueles contra su natural condicion, y la de todos sus Antecesores, que se preciaron de Piedad, y Clemencia: Doliase que los motines acaeciesen en sus tiempos, para hacerlos infelices, y no en los pasados, porque no se acordavan que huviese avido otro alguno, sino el de los Chancas, en tiempo del Inca Viracocha. Mas bien mirado parece que eran Aguerros, y Pronosticos, que amenaçavan avria mui aïna otra Rebelion maior, que seria causa de la enagenacion, y pérdida de su Imperio, y de la total destruicion de su Real Sangre, como verèmos presto.

CAP. XII. Huayna Capac hace Rei de Quito à su Hijo Atahuallpa.



L Inca Huayna Capac, como atrás dejamos apuntado, huvio en la Hija del Rei de Quito (sucesora que avia de ser de aquel Reino) à su Hijo Atahuallpa. El qual saliò de buen entendimiento, y de agudo ingenio, astuto, sagaz, mañoso, y cauteloso, y para la Guerra belicoso, y animoso, gentil hombre de cuerpo, y hermoso de rostro, como lo eran comunmente todos los Incas, y Pallas: por estos dotes del cuerpo, y de el animo lo amò su Padre tiernamente, y siempre lo trata consigo: quisiera dejarle en erencia todo su Imperio; mas no pudiendo quitar el derecho al Primogenito, y eredero legitimo, que era Huascar Inca, procurò contra el fuero, y estatuto de todos sus Antepasados, quitarle siquiera el Reino de Quito, con algunas colores, y apariencias de justicia, y restitution. Para lo qual embiò à llamar al Principe Huascar Inca, que estava en el Cozco. Venido que fue, hizo vna gran junta de los Hijos, y de muchos Capitanes, y Curacas, que consigo tenia, y en presencia de todos ellos hablò al Hijo legitimo, y le dijo: Notorio es Principe, que conforme à la antigua costumbre, que nuestro primer Padre el Inca Manco Capac nos dejó, que guardafemos, este Reino de Quito es de vuestra Corona, que así se ha hecho siempre hasta aora, que todos los Reinos, y Provincias que se han conquistado, se han vinculado, y anexado à

vuest-

vuestro Imperio, y sometido à la Jurisdiccion, y Dominio de nuestra Imperial Ciudad del Cozco. Mas porque Yo quiero mucho à vuestro Hermano Atahualpa, y me pesa de verle pobre: Holgaria tuviesedes por bien, que de todo lo que Yo he ganado para vuestra Corona, se le quedate en erencia, y sucesion el Reino de Quito (que fue de sus Abuelos maternos, y lo fuera oi de su Madre) para que pueda vivir en Estado Real, como lo merecen sus Virtudes, que siendo tan buen Hermano, como lo es, y teniendo con que, podrá servirnos mejor en todo lo que le mandaredes, que no siendo pobre: y para recompensa, y satisfaccion desto poco, que aora os pido, os quedan otras muchas Provincias, y Reinos mui largos, y anchos en contorno de los vuestros, que podreis ganar; en cuya Conquista os servirà vuestro Hermano de Soldado, y Capitan, y Yo irè contento deste Mundo, quando vaia à descansar con nuestro Padre el Sol.

El Principe Huascar Inca respondió con mucha facilidad, holgava en extremo de obedecer al Inca su Padre en aquello, y en qualquiera otra cosa, que fuese servido mandarle; y que si para su maior gusto era necesario hacer dejacion de otras Provincias, para que tuviese mas que dar à su Hijo Atahualpa, tambien lo haria, à trueque de darle contento. Con esta respuesta quedó Huayna Capac mui satisfecho, ordenò, que Huascar se bolviese al Cozco, tratò de meter en la posesion del Reino à su Hijo Atahualpa. Añadiòle otras Provincias, sin las de Quito. Diòle Capitanes experimentados, y parte de su Egército, que le sirviesen, y acompañasen. En suma hizo en su favor todas las ventajas que pudo, aunque fuesen en perjuicio del Principe Eredero. Huvose en todo como Padre apasionado, y rendido del Amor de vn Hijo. Quiso assistir en el Reino de Quito, y en su Comarca, los Años, que le quedavan de Vida. Tomò este Acuerdo, tanto por favorecer, y dar calor al Reinado de su Hijo Atahualpa, como por sossegar, y apaciguar aquellas Provincias Maritimas, y Mediterraneas, nuevamente ganadas, que como Gente belicosa, aunque barbara, y bestial, no se aquietavan debajo del Imperio, y Gobierno de los Incas: por lo qual tuvo necesidad de trasplantar muchas Naciones de aquellas, en otras Provincias, y en lugar dellas, traer Otras de las quietas, y pacificas, que era el remedio, que

aquellos Reies tenian, para asegurarse de Rebeliones, como largamente digimos, quando hablamos de los trasplantados, que llaman Mitmac.

CAP. XIII. Dos Caminos
Famosos, que huvo en el
Perù.



Erà justo, que en la Vida de Huayna Capac, hagamos mencion de los dos Caminos Reales, que huvo en el Perù à la larga Norte Sur, porque se los atribuen à el. El vno, que va por los llanos, que es la Costa de la Mar: y el Otro por la Sierra, que es la Tierra adentro, de los quales habian los Historiadores con todo buen encarecimiento; pero la Obra fue tan grande, que eccede à toda pintura, que della se puede hacer: y porque Yo no puedo pintarlos, tambien como ellos los pintaron: Dirè lo que cada vno dellos dicen, sacado à la letra. Agustín de Çarate, Libro Primero, Capitulo Trece, hablando del origen de los Incas, dice lo que se sigue: Por la sucesion destos Ingas, vino el Señorío à vno dellos, que se llamó Guaynacava (quiere decir, Mancebo Rico) que fue el que mas Tierras ganó, y acrescentò à su Señorío, y el que mas Justicia, y raçon tuvo en la Tierra, y la redujo à Policia, y cultura, tanto, que parecia cosa imposible, vna Gente Barbara, y sin letras, regirse con tanto concierto, y orden, y tenerle tanta obediencia, y amor sus Vasallos, que en servicio suio hicieron dos Caminos en el Perù tan señalados, que no es justo que se queden en olvido: porque ninguna de aquellas, que los Autores Antiguos contaron por las Siete Obras mas señaladas del Mundo, se hizo con tanta dificultad, y trabajo, y costa como estas. Quando este Guaynacava fue desde la Ciudad del Cozco con su Egército à conquistar la Provincia de Quito, que ai cerca de quinientas leguas de distancia, como iba por la Sierra, tuvo grande dificultad en el pasage, por causa de los malos caminos, y grandes quebradas, y despeñaderos, que avia en la Sierra por do iba. Y así, pareciendoles à los Indios, que era justo hacerle Camino nuevo, por donde bolviese victorioso de la Conquista; porque avia sujetado la Provincia, hicieron vn Camino por toda la Cordillera, mui ancho, y llano,

no, rompiendo; è igualando las Peñas donde era menester; è igualando, y subiendo las quebradas de mamposteria, tanto, que algunas veces subian la labor desde quince, y veinte estados de hondo, y así dura este Camino por espacio de las quinientas leguas. Y dicen que era tan llano quando se acabò, que podía ir vna Carreta por él, aunque despues acá con las Guerras de los Indios, y de los Christianos, en muchas partes se han quebrado las mamposterias destes pasos, por detener à los que vienen por ellos, que no puedan pasar. Y verà la dificultad de esta Obra, quien considerare el trabajo, y costa, que se ha empleado en España, en allanar dos leguas de Sierra, que ai entrè el Espinar de Segovia, y Guadarrama, y como nunca se ha acabado perfectamente, con ser paso ordinario, por donde tan continuamente los Reyes de Castilla pasan con sus Casas, y Corte, todas las veces, que van, ò vienen del Andalucía, ò del Reino de Toledo à esta parte de los Puertos. Y no contentos con aver hecho tan insignie Obra, quando otra vez el mismo Guaynacava, quiso bolver à visitar la Provincia de Quitu, à que era mui aficionado, por averla èl conquistado, tornò por los Llanos, y los Indios le hicieron en ellos otros Caminos de tanta dificultad, como el de la Sierra; porque en todos los Valles donde alcanza la frescura de los Rios, y Arboledas, que como arriba està dicho, comunmente ocupava vna legua, hicieron vn Camino, que casi tiene quarenta pies de ancho, con mui gruesas Tapias del vn cabo, y del otro, y quatro, ò cinco Tapias en alto; y en saliendo de los Valles, continuavan el mismo Camino por los Arenales, hincando palos, y estacas por cordel, para que no se pudiese perder el Camino, ni torcer à vn cabo, ni à otro, el qual dura las mismas quinientas leguas, que el de la Sierra: y aunque los palos de los Arenales estàn rompidos en muchas partes; porque los Españoles en tiempo de Guerra, y de Paz, hacian con ellos lumbre; pero las paredes de los Valles se estàn el dia de oi en las mas partes enteras, por donde se puede juzgar la Grandeça del Edificio; y así fue por el vno, y vino por el otro Guaynacava, teniendole siempre por donde avia de pasar, cubierto, y sembrado con ramos, y flores, de mui suave olor. Hasta aqui es de Agustín de Çarate. Pedro de Cieça de Leon, hablando en el mismo proposito, dice del Camino que va por la Sierra, lo

que se sigue, Cap. 37. De Ipiates se camina hasta llegar à vna Provincia pequeña, que ha por nombre Guaca, y antes de llegar à ella se ve el Camino de los Ingas, tan famoso en estas partes, como el que Anibal hiço por los Alpes, quando bajò à la Italia; y puede ser tenido este en mas estimacion, así por los grandes Apofentos, y Depositos, que avia en todo èl, como por ser hecho con mucha dificultad, por tan asperas, y fragosas Sierras, que pone admiracion verlo. No dice mas Pedro de Cieça del Camino de la Sierra. Pero adelante en el Capitulo Sesenta, dice del Camino de los Llanos lo que se sigue: Por llevar con toda orden mi escritura, quise, antes de bolver à concluir con lo tocante à las Provincias de la Sierras, declarar lo que se me ofrece de los Llanos; pues como se ha dicho en otras partes, es cosa tan importante. Y en este lugar darè noticia del Gran Camino, que los Ingas mandaron hacer por mitad dellos, el qual, aunque por muchos lugares, està ya desbaratado, y deshecho, dà muestra de la grande cosa que fue, y de el poder de los que lo mandaron hacer. Guaynacava, y Topaynga Yupangue su Pudre, fueron, à lo que los Indios dicen, los que abajaron por toda la Costa, visitando los Valles, y Provincias de los Ingas, aunque tambien cuentan algunos dellos, que Inga Yupangue, Aguelo de Guaynacava, y Padre de Topa Inca, que fue el primero que viò la Costa, y anduvo por los Llanos della. Y en estos Valles, y en la Costa los Caciques, y Principales, por su mandado, hicieron vn Camino tan ancho como quince pies. Por vna parte, y por otra del iba vna pared maior que vn Estado, bien fuerte, y todo el espacio deste Camino, iba limpio, y echado por debajo de Arboledas; y destes Arboles por muchas partes caian sobre el Camino ramos dellos, llenos de fruta. Y por todas las Florestas andavan en las Arboledas muchos generos de Pajaros, y Papagaios, y otras Aves, &c. Poco mas abajo, aviendo dicho de los Positos, y de la Provision, que en ellos avia para la Gente de Guerra, que lo alegamos en otra parte, dice: Por este Camino duravan las paredes, que iban por vna, y otra parte del, hasta que los Indios, con la muchedumbre de arena, no podian armar cimiento. Desde donde para que no se errase, y se conociese la Grandeça del que aquello mandava, hincavan largos, y cumplidos palos, à manera de vigas, de trecho

à trecho. Y así como se tenia cuidado de limpiar por los Valles el Camino, y renovar las paredes, si se ruinan, y gastavan, lo tenían en mirar, si algun horcon, ó palo largo, de los que eitavan en los Arenales, se caía con el Viento, de tornario a poner. De manera, que este Camino, cierto fue gran cosa, aunque no tan trabajoso como el de la Sierra. Algunas Fortaleças, y Templos del Sol, avia en estos Valles, como irè declarando en su lugar, &c. Hasta aqui es de Pedro de Cieça de Leon, sacado à la letra. Juan Botero Benes tambien hace mencion de estos Caminos, y los pone en sus Relaciones por cosa maravillosa; y aunque en breves palabras los pinta mui bien, diciendo: Desde la Ciudad del Cuzco ai dos Caminos, ó Calçadas Reales de dos mil millas de largo, que la vna và guiada por los Llanos, y la otra por las Cumbres de los Montes, de manera, que para hacerlas como estàn, fue necesario alçar los Valles, tajar las piedras, y peñascos vivos, y humillar la alteça de los Montes. Tenian de ancho veinte y cinco pies: Obra, que sin comparacion, hace ventaja à las Fabricas de Egipto, y à los Romanos Edificios, &c. Todo esto dicen estos tres Autores, de aquellos dos Famosos Caminos, que merecieron ser celebrados con los encarecimientos, que à cada vno de los Historiadores, le pareció maiores: aunque todos ellos no igualan à la grandeça de la Obra; porque basta la continuacion de quinientas leguas, donde ai cuestras de dos, tres, y quatro leguas, y mas de subida; para que ningun encarecimiento le iguale. Demàs de lo que della dicen, es de saber, que hicieron en el Camino de la Sierra en las Cumbres mas altas, de donde mas tierra se descubria, vnas Placetas altas à vn lado, ó à otro del Camino, con sus gradas de canteria para subir à ellas, donde los que llevavan las andas descansasen, y el Inca goçase de tender la vista à todas partes por aquellas Sierras altas, y bajas, nevadas, y por nevar, que cierto es vna hermosísima vista, porque de algunas partes, segun la altura de las Sierras por do và el Camino, se descubren cinquenta, sesenta, ochenta, y cien leguas de tierra, donde se ven puntas de Sierras tan altas, que parece, que llegan al Cielo, y por el contrario Valles, y quebradas tan hondas, que parece que van à parar al centro de la Tierra. De toda aquella gran Fabrica no ha quedado sino lo que el Tiempo, y las Guerras no han

podido consumir. Solamente en el Camino de los Llanos, en los Desiertos de los Arenales, que los ai mui grandes, donde tambien ai cerros altos, y bajos de arena, tienen hincados à trechos maderos altos, que del vno se vea el otro, y sirvan de guias, para que no se pierdan los Caminantes, porque el rastro del Camino se pierde con el movimiento, que la arena hace con el Viento, porque lo cubre, y lo ciega: y no es seguro guiarse por los cerros de arena; porque tambien ellos se pasan, y mudan de vna parte à otra, si el Viento es recio; de manera, que son mui necesarias las vigas hincadas, por el Camino, para Norte de los viandantes; y por esto se han sustentado; porque no podrian pasar sin ellas.

CAP. XIV. Tuvo nuevas Huayna Capac de los Españoles, que andavan en la Costa.



Uayna Capac, ocupado en las cosas dichas, estando en los Reales Palacios de Tumipampa, que fueron de los mas soberbios, que hubo en el Perú, le llegaron nuevas, que Gentes estrañas, y nunca jamás vistas en aquella Tierra, andavan en vn Navio por la Costa de su Imperio, procurando saber que Tierra era aquella: la qual novedad despertò à Huayna Capac à nuevos cuidados, para inquirir, y saber, que Gente era aquella, y de donde podia venir. Es de saber, que aquel Navio era de Basco Nuñez de Balboa, Primer Descubridor de la Mar del Sur, y aquellos Españoles fueron los que (como al principio digimos) impusieron el Nombre Perú, à aquel Imperio, que fue el Año mil y quinientos y quinze: y el descubrimiento de la Mar del Sur fue dos Años antes. Un Historiador dice, que aquel Navio, y aquellos Españoles eran Don Francisco Piçarro, y sus trece Compañeros, que dice fueron los primeros Descubridores del Perú. En lo qual se engañò, que por decir primeros Ganadores, dijo primeros Descubridores: y tambien se engañò en el tiempo, porque de lo vno à lo otro pasaron diez y seis Años, sino fueron mas; porque el primer Descubrimiento del Perú, y la impuscion deste Nombre, fue Año de mil y quinientos y quinze; y Don Francisco Piçarro, y sus quatro Hermanos,

nos, y Don Diego de Almagro, entraron en el Perú para le ganar, Año de mil y quinientos y treinta y vno; y Huayna Capac murió ocho Años antes, que fue el Año de mil y quinientos y veinte y tres, aviendo reinado quarenta y dos Años, segun lo testifica el P. Blas Valera en sus rotos, y destrozados papeles, donde escrivia grandes Antiguallas de aquellos Reies, que fue mui gran inquiridor dellas.

Aquellos ocho Años, que Huayna Capac vivió, despues de la nueva de los primeros Descubridores, los gastó en gobernar su Imperio en toda Paz, y quietud. No quiso hacer nuevas Conquistas, por estar à la mira de lo que por la Mar viniese; porque la nueva de aquel Navio le dió mucho cuidado, imaginando en vn antiguo Oraculo, que aquellos Incas tenian, que pasados tantos Reies, avian de ir Gentes estrañas, y nunca vistas, y quitarles el Reino, y destruir su Republica, y su Idolatria: cumplíase el plaço en este Inca, como adelante veremos. Asimismo es de saber, que tres Años antes, que aquel Navio fuese à la Costa del Perú, acaesció en el Cozco vn Portento, y mal aguero, que escandalizó mucho à Huayna Capac, y atemorizó en estremo à todo su Imperio, y fue, que celebrandose la Fiesta solemne, que cada Año hacian à su Dios el Sol, vieron venir por el Aire vn Aguila Real, que ellos llaman Anca, que la iban persiguiendo cinco, ò seis Cernicalos, y otros tantos Halconcillos, de los que, por ser tan lindos, han traído muchos à España, y en ella les llaman Aleros, y en el Perú Huanman. Los quales trocandose, ià los vnos, ià los otros, caían sobre el Aguila, que no la dejavan bolar, sino que la matavan à golpes. Ella, no pudiendo defenderse, se dejó caer en medio de la Plaça maior de aquella Ciudad, entre los Incas, para que la socorriesen. Ellos la tomaron, y vieron, que estava enferma, cubierta de caspa, como Sarna, y casi pelada de las plumas menores. Dieronle de comer, y procuraron regalarla, mas nada le aprovechò, que dentro de pocos dias se murió, sin poderse levantar del suelo. El Inca, y los suyos lo tomaron por mal aguero; en cuiá interpretacion digeron muchas cosas los Adivinos, que para semejantes casos tenian elegidos; y todas eran amenazas de la pérdida de su Imperio, de la destrucción de su Republica, y de su Idolatria: sin esto hubo grandes Terremotos, y Temblores de Tierra, que aunque

el Perú es apasionado desta plaga; notaron, que los Temblores eran maiores que los ordinarios, y que caían muchos Cercos altos. De los Indios de la Costa supieron, que la Mar con sus crecientes, y menguantes, salia muchas veces de sus terminos comunes, vieron, que en el Aire se aparecian muchas Cometas mui espantosas, y temerosas. Entre estos miedos, y asombros vieron, que vna noche mui clara, y serena, tenia la Luna tres Cercos mui grandes. El primero era de color de Sangre. El segundo, que estava mas afuera, era de vn color negro, que tirava à verde. El tercero, parecia, que era de humo. Un Adivino, ò Magico, que los Indios llaman Llayca, aviendo visto, y contemplado los cercos, que la Luna tenia, entrò donde Huayna Capac estava, y con vn semblante mui triste, y lloroso, que casi no podia hablar, le dijo: Solo Señor, fabrás que tu Madre la Luna, como Madre piadosa te avisa, que el Pachacamac, Criador, y Sustentador del Mundo, amenaza à tu Sangre Real, y à tu Imperio, con grandes plagas, que ha de embiar sobre los tuyos; porque aquel primer Cerco, que tu Madre tiene de color de Sangre, significa, que despues que tu aias ido à descansar con tu Padre el Sol, avrà cruel Guerra entre tus Descendientes, y mucho derramamiento de tu Real Sangre. De manera, que en pocos Años se acabará toda: de lo qual quisiera reventar llorando. El segundo Cerco negro, nos amenaza, que de las Guerras, y mortandad de los tuyos, se causará la destrucción de nuestra Religion, y Republica, y la enagenacion de tu Imperio, y todo se convertirá en humo, como lo significa el Cerco tercero, que parece de humo. El Inca recibió mucha alteracion, mas por no mostrar flaqueça, dijo al Magico: Anda, que tu debes de aver soñado esta noche, esas burlerias, y dices, que son rebelaciones de mi Madre. Respondió el Magico, para que me creas Inca, podrás salir à ver las señales de tu Madre, por tus propios ojos, y mandarás, que vengan los demás Adivinos, y fabrás lo que dicen destes Agueros. El Inca salió de su Aposento, y aviendo visto las señales, mandò llamar todos los Magicos, que en su Corte avia; y vno dellos, que era de la Nacion Yauyu, à quien los demás reconocian ventaja, que tambien avia mirado, y considerado los Cercos, le dijo lo mismo, que el Primero. Huayna Capac,

pac ; porque los suyos no perdiesen el Animo con tan tristes pronosticos , aunque conformavan con el que tenia en su pecho , hizo muestras de no creerlos , y dijo à los Adivinos : Si no me lo dice el mismo Pachacamac , Yo no pienso dar credito à vuestros dichos ; porque no es de imaginar , que el Sol mi Padre aborrezca tanto su propia Sangre , que permita la total destruccion de sus Hijos. Con esto despidió los Adivinos : empero considerando lo que le avian dicho , que era tan al proprio del Oraculo antiguo , que de sus Antecesores tenia , y juntando lo vno , y lo otro , con las novedades , y prodigios , que cada dia aparecian en los quatro Elementos ; y que sobre todo lo dicho , se aumentava la ida del Navio con la Gente nunca vista , ni oida , vivia Huayna Capac con recelo , temor , y congoja. Estava apercebido siempre de vn Egercito , escogido de la Gente mas veterana , y platica , que en las Guarniciones de aquellas Provincias avia. Mandò hacer muchos Sacrificios al Sol , y que los Agoreros , y Hechiceros , cada qual en sus Provincias , consultasen à sus familiares Demonios , particularmente al Gran Pachacamac , y al Diablo Rimac , que dava respuestas à lo que le preguntavan , que supiesen del , lo que de bien , ò de mal pronosticavan aquellas cosas tan nuevas , que en la Mar , y en los demás Elementos se avian visto. De Rimac , y de las otras partes le trugeron respuestas escuras , y confusas , que ni dejavan de prometer algun bien , ni dejavan de amenazar mucho mal : y los mas de los Hechiceros davan malos Agueros , con que todo el Imperio estava temeroso de alguna grande adversidad : mas como en los primeros tres , ò quatro Años no huviese novedad alguna de las que temian , bovieron à su antigua quietud , y en ella vivieron algunos Años , hasta la muerte de Huayna Capac : La Relacion de los Pronosticos , que hemos dicho , demás de la Fama comun , que ai dellos por todo aquel Imperio , la dieron en particular dos Capitanes de la Guarda de Huayna Capac , que cada vno dellos llegó à tener mas de ochenta Años : ambos se bautizaron , el mas antiguo se llamó Don Juan Pechuta , tomó por sobrenombre , el nombre , que tenia antes del Bautismo , como lo han hecho todos los Indios generalmente ; el otro se llamava Chauca Rimachi , el Nombre Christiano ha borrado de la memoria el olvido. Estos Capitanes , quando

contavan estos pronosticos , y los sucesos de aquellos Tiempos , se derretian en lagrimas llorando , que era menester divertirles de la platica , para que dejasen de llorar : El Testamento , y la muerte de Huayna Capac , y todo lo demás , que despues della sucedió , diremos de Relacion de aquel Inca Viejo , que avia Nombre Cusi Hualpa , y mucha parte dello , particularmente las crueldades , que Atahuallpa en los de la Sangre Real hizo , dire de Relacion de mi Madre , y de vn Hermano suyo , que se llamó Don Fernando Huallpa Tupac Inca Yupanqui , que entonces eran Niños de menos de diez Años , y se hallaron en la furia dellas dos Año , y medio , que duraron , hasta que los Españoles entraron en la Tierra : y en su lugar diremos , como se escaparon ellos , y los pocos , que de aquella Sangre escaparon de la muerte , que Atahuallpa les dava , que fue por beneficio de los mismos Enemigos.

CAP. XV. Testamento , y Muerte de Huayna Capac , y el Pronostico de la ida de los Españoles.



Stando Huayna Capac en el Reino de Quito , vn dia de los vltimos de su Vida , se entrò en vn Lago à bañar , por su recreacion , y deleite : de donde salió con frio , que los Indios llaman Chucchu , que es temblar , y como sobreviniese la calentura ; la qual llaman Rupa (r. blanda) que es quemarse , y otro Dia , y los siguientes se sintiese peor , y peor , sintió , que su mal era de muerte ; porque de Años atrás tenia pronosticos della , sacados de las hechicerias , y agueros , y de las interpretaciones , que largamente tuvieron aquellos Gentiles ; los quales pronosticos , particularmente los que hablaban de la Persona Real , decian los Incas , que eran revelaciones de su Padre el Sol , por dar autoridad , y credito à su Idolatria.

Sin los Pronosticos , que de sus hechicerias avian sacado , y los Demonios les avian dicho , aparecieron en el Aire Cometas temerosas , y entre ellas vna muy grande , de color verde , muy espantosa , y el Raio que digimos , que caió en Casa de este mismo Inca , y otras señales prodigiosas , que escandalizaron mucho à los Ama-

tas, que eran los Sabios de aquella Republica, y à los Hechiceros, y Sacerdotes de su Gentilidad: los quales, como tan familiares del Demonio, pronosticaron, no solamente la muerte de su Inca Huayna Capac, mas tambien la destruicion de su Real Sangre, la pérdida de su Reino, y otras grandes calamidades, y desventuras, que digeron avian de padecer todos ellos en general, y cada vno en particular; las quales cosas no osaron publicar, por no escandalizar la Tierra, en tanto extremo, que la gente se dejase morir de temor, segun era timida, y facilissima à creer novedades, y malos prodigios.

Huayna Capac, sintiendose mal, hizo llamamiento de los Hijos, y Parientes, que tenia cerca de si, y de los Gobernadores, y Capitanes de la Milicia de las Provincias Comarcanas, que pudieron llegar à tiempo, y les dijo: Yo me voi à descansar al Cielo con nuestro Padre el Sol, que dias ha me revelò, que de Lago, ò de Rio me llamaria; y pues Yo sali del Agua con la indisposicion que tengo, es cierta señal, que nuestro Padre me llama. Muerto Yo, abrireis mi Cuerpo, como se acostumbra hacer con los Cuerpos Reales. Mi Coraçon, y entrañas con todo lo interior, mando se entierre en Quito, en señal del Amor que le tengo, y el Cuerpo llevareis al Cozco, para ponerlo con mis Padres, y Abuelos. Encomiendoo à mi Hijo Atahuallpa, que Yo tanto quiero, el qual queda por Inca en mi lugar en este Reino de Quito, y en todo lo demás, que por su Persona, y Armas ganare, y aumentare à su Imperio; y à vosotros los Capitanes de mi Egercito, os mando en particular, le sirvais con la fidelidad, y amor, que à vuestro Rei debeis, que por tal os lo dejo, para que en todo, y por todo le obedezcais, y hagais lo que el os mandare, que serà lo que Yo le revelare por orden de nuestro Padre el Sol. Tambien os encomiendo la Justicia, y Clemencia, para con los Vasallos; porque no se pierda el Renombre, que nos han puesto de Amador de pobres, y en todo os encargo hagais como Incas, Hijos del Sol. Hecha esta platica à sus Hijos, y Parientes, mandò llamar los demás Capitanes, y Curacas, que no eran de la Sangre Real, y les encomendò la fidelidad, y buen servicio que debian hacer à su Rei; y à lo vltimo les dijo: Muchos Años ha, que por rebelacion de nuestro Padre el Sol tenemos, que pasados doce Reies de sus Hijos, vendrà Gente nue-

va, y no conocida en estas partes, y ganará, y sujetará à su Imperio todos nuestros Reinos, y otros muchos: Yo me sospecho, que seràn de los que sabemos, que han andado por la Costa de nuestro Mar: serà Gente Valerosa, que en todo os hará ventaja. Tambien sabemos, que se cumple en mi el numero de los doce Incas. Certificoos, que pocos años despues que Yo me aia ido de vosotros, vendrà aquella Gente nueva, y cumplirá lo que nuestro Padre el Sol nos ha dicho, y ganará nuestro Imperio, y seràn Señores del. Yo os mando, que les obedezcais, y sirvais, como à Hombres, que en todo os harán ventaja: que su Lei serà mejor que la nuestra, y sus Armas poderosas, è invencibles mas que las vuestras. Quedaos en Paz, que Yo me voi à descansar, con mi Padre el Sol, que me llama.

Pedro de Cieça de Leon, Capitulo Quarenta y quatro, toca este Pronostico, que Huayna Capac dijo de los Españoles, que despues de sus dias avia de mandar el Reino Gente estraña, y semejante à la que venia en el Navio. Dice aquel Autor, que dijo esto el Inca, à los Suios, en Tumipampa, que es cerca de Quito, donde dice que tuvo nueva de los primeros Españoles, Descubridores del Perú.

Francisco Lopez de Gomara, Capitulo Ciento y quince, contando la platica, que Huascar Inca tuvo con Hernando de Soto (Governador, que despues fue de la Florida) y con Pedro del Barco, quando fueron los dos solos dende Cassamarca hasta el Cozco, como se dirà en su lugar, entre otras palabras, que refiere de Huascar, que iba preso, dice estas, que son sacadas à la letra: Y finalmente le dijo, como el era derecho Señor de todos aquellos Reinos, y Atabaliba, Tirano: que por tanto queria informar, y ver al Capitan de Christianos, que deshacia los agravios, y le restituira su libertad, y Reinos: cà su Padre Guayna Capac le mandara al tiempo de su muerte, fuese amigo de las Gentes blancas, y barbudas, que viniesen, porque avian de ser Señores de la Tierra, &c. De manera, que este pronostico de aquel Rei fue publico en todo el Perú, y así lo escriven estos Historiadores.

Todo lo que arriba se ha dicho, de jò Huayna Capac mandado en lugar de Testamento, y así lo tuvieron los Indios en suma veneracion, y lo cumplieron al pie de la letra: Acuerdome, que vn dia, hablando aquel Inca Viejo en presencia de

de mi Madre, dando cuenta destas cosas, y de la entrada de los Españoles, y de como ganaron la Tierra, le dije: Inca, como siendo esta Tierra de suyo tan aspera, y fragosa, y siendo vosotros tantos, y tan belicosos, y poderosos para ganar, y conquistar tantas Provincias, y Reinos agenos, dejasteis perder tan presto vuestro Imperio, y os rendisteis à tan pocos Españoles? Para responderme, bolvió à repetir el Pronostico, acerca de los Españoles, que dias antes lo avia contado, y dijo, como su Inca, les avia mandado que los obedeciesen, y sirviesen, porque en todo se les aventajarian. Aviendo dicho esto, se bolvió à mi con algun enojo, de que les huviese motejado de cobardes, y pusilanimos, y respondió à mi pregunta, diciendo: Estas palabras, que nuestro Inca nos dijo, que fueron las vltimas, que nos habló, fueron mas poderosas para nos sujetar, y quitar nuestro Imperio, que no las Armas, que tu Padre, y sus Compañeros truxeron à esta Tierra: dijo esto aquel Inca, por dar à entender quanto estimavan lo que sus Reies les mandavan, quanto mas lo que Huayna Capac les mandò à lo vltimo de su Vida, que fue el mas querido de todos ellos.

Huayna Capac murió de aquella enfermedad, los Suios, en cumplimiento de lo que les dejó mandado, abrieron su Cuerpo, y lo embalsamaron, y llevaron al Cozco, y el Coraçon dejaron enterrado en Quito. Por los caminos donde quiera que llegavan, celebravan sus Obsequias con grandísimo sentimiento de llanto, clamor, y alaridos, por el Amor que le tenian. Llegando à la Imperial Ciudad hicieron las Obsequias por entero, que segun la costumbre de aquellos Reies duraron vn Año. Dejó mas de docientos Hijos, y Hijas, y mas de trecientos, segun afirmavan algunos Incas, por encarecer la crueldad de Atahualpa, que los matò casi todos. Y porque se propuso decir aqui las cosas, que no avia en el

Perù, que despues acá se han llevado, las dirèmos en el Capitulo siguiente.



CAP. XVI. De las Yeguas, y Cavallos, y como los criavan à los principios, y lo mucho que valian.

Porque à los presentes, y venideros será agradable saber las cosas, que no avia en el Perù, antes que los Españoles lo ganàran, me pareció hacer Capitulo dellas à parte, para que se vea, y considere con quantas cosas menos y (al parecer) quan necesarias à la Vida Humana, se pasavan aquellas Gentes, y vivian mui contentos sin ellos. Primeramente es de saber, que no tuvieron Cavallos, ni Yeguas para sus Guerras, ò Fiestas, ni Vacas, ni Bueies para romper la tierra, y hacer sus sementeras, ni Camellos, ni Asnos, ni Mulos para sus acarretos, ni Ovejas de las de España burdas, ni Merinas para Lana, y Carne, ni Cabras, ni Puercos para cecina, y corambre, ni aun Perros de los castigos para sus cacerias, como Galgos, Podencos, Perdigueros, Perros de Agua, ni de Muestra, ni Sabuesos de trailla, ò Monteros, ni Lebreles, ni aun Mastines para guardar sus Ganados, ni Gozquillos de los mui bonicos, que llaman Perrillos de falda: de los Perros, que en España llaman Gozques, avia muchos, grandes, y chicos.

Tampoco tuvieron Trigo, ni Cevada, ni Vino, ni Aceite, ni Frutas, ni Legumbres de las de España. De cada cosa iremos haciendo distincion, de como, y quando pasaron à aquellas partes. Quanto à lo primero, las Yeguas, y Cavallos llevaron consigo los Españoles, y mediante ellos han hecho las Conquistas de el Nuevo Mundo: que para huir, y alcanzar, y subir, y bajar, y andar à pie por la aspereça de aquella tierra, mas agiles son los Indios, como nascidos, y criados en ella: la Raça de los Cavallos, y Yeguas, que ai en todos los Reinos, y Provincias de las Indias, que los Españoles han descubierto, y ganado, desde el año de mil y quatrocientos y noventa y dos, hasta aora, es de la Raça de las Yeguas, y Cavallos de España, particularmente del Andalucía. Los primeros llevaron à la Isla de Cuba, y de Santo Domingo, y luego à las demas Islas de Barlovento, como las iban descubriendo, y ganando. Criaronse en ellas en gran abundancia, y

de alli los llevarõn à la Conquista de Mexico, y à la del Perú, &c. A los principios, parte por descuido de los dueños, y parte por la mucha aspereça de las Montañas de aquellas Islas, que son increíbles, se quedavan algunas Yeguas metidas por los Montes, que no podian recogerlas, y se perdian: desta manera, de poco en poco se perdieron muchas, y aun sus dueños, viendo que se criavan bien en los Montes, y que no avia Animales fieros, que les hiciesen daño, dejavan ir con las otras, las que tenian recogidas. De esta manera se hicieron bravas, y montaraces las Yeguas, y Cavallos en aquellas Islas, que huían de la Gente como Venados: empero por la fertilidad de la Tierra caliente, y humida, que nunca falta en ella Yerva verde, multiplicaron en gran numero.

Pues como los Españoles, que en aquellas Islas vivian, viesen, que para las Conquistas, que adelante se hacian, eran menester Cavallos, y que los de alli eran mui buenos, dieron en criarlos por grangeria, porque se los pagavan mui bien. Avia Hombres, que tenian en sus Cavalleriças à treinta, quarenta, cinquenta Cavallos, como digimos en nuestra Historia de la Florida, hablando dellas. Para prender los Potros, hacian Corrales de madera en los Montes en algunos callejones, por donde entravan, y salian à pacer en los Navaços limpios de Monte, que los ai en aquellas Islas de dos, tres leguas, mas, y menos de largo, y ancho, que llaman Cavanias, donde el Ganado sale à sus horas del Monte à recrearse: las Atalayas, que tienen puestas por los Arboles hacen señal: entonces salen quinze, ò veinte de à cavallo, y corren el Ganado, y lo aprietan àcia donde tienen los Corrales. En ellos se encierran Yeguas, y Potros, como aciertan à caer: luego echan laços à los Potros de tres Años, y los atan à los Arboles, y sueltan las Yeguas: los Potros quedan atados tres, ò quatro dias, dando saltos, y brincos, hasta que de cansados, y de hambre no pueden tenerse, y algunos se ahogan: viendolos ià quebrantados, les echan las sillias, y frenos, y suben en ellos sendos moços, y otros los llevan guiando por el cabresto. Desta manera los traen tarde, y mañana, quinze, ò veinte dias, hasta que los amanfan. Los Potros, como Animales que fueron criados, para que sirviesen de tan cerca al Hombre, acuden con mucha nobleça, y lealtad à lo que quieren hacer de

ellos: tanto; que à pocos dias despues de domados, juegan Cañas en ellos: salen mui buenos Cavallos. Despues acá, como han faltado las Conquistas, faltò el criarlos, como antes hacian: pasòse la grangeria à los Cueros de Vacas, como adelante diremos. Muchas veces, imaginando lo mucho que valen los buenos Cavallos en España, y quan buenos son los de aquellas Islas, de talle, obra, y colores, me admiro de que no los traigan de alli, siquiera en reconocimiento del beneficio que España les hizo en embiarselos; pues para traerlos de la Isla de Cuba, tienen lo mas del Camino andado, y los Navios por la Maior parte vienen vacios: los Cavallos del Perú se hacen mas temprano, que los de España, que la primera vez que jugò Cañas en el Cozco, fue en vn Cavallo tan nuevo, que aun no avia cumplido tres Años.

A los principios, quando se hacia la Conquista del Perú, no se vendian los Cavallos: y si alguno se vendia por muerte de su dueño, ò porque se venia à España, era por precio eccessivo de quatro, ò cinco, ò seis mil pesos. El Año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, yendo el Mariscal Don Alonso de Alvarado, en busca de Francisco Hernandez Giròn, antes de la Batalla, que llamaron de Chuquinca, vn Negro llevaba de diestro vn hermoso Cavallo mui bien adereçado à la brida, para que su Amo subiera en él: vn Cavallero rico, aficionado al Cavallo, dijo al Dueño, que estava con él: Porel Cavallo, y por el Esclavo, así como vienen, os doi diez mil pesos, que son doce mil ducados. No los quiso el dueño, diciendo, que queria el Cavallo para entrar en él, en la Batalla, que esperavan dar al Enemigo, y así se lo mataron en ella, y él salió mui mal herido. Lo que mas se debe notar, es, que el que lo comprava era rico, tenia en los Charcas vn buen Repartimiento de Indios: mas el Dueño de el Cavallo no tenia Indios, era vn famoso Soldado, y como tal por mostrarse el dia de la Batalla, no quiso vender su Cavallo, aunque se lo pagavan tan eccessivamente: Yo los conosco, ambos eran Hombres Nobles, Hijosdalgo. Despues acá se han moderado los precios en el Perú; porque han multiplicado mucho, que vn buen Cavallo vale trecientos, y quatrocientos pesos, y los Rocines valen veinte, y à treinta pesos. Comunmente los Indios tienen grandissimo miedo à los Cavallos: en viendolos correr, se desatinan de tal ma-

manera ; que por ancha , que sea la Calle , no saben arrimarse à vna de las paredes , y dejarle pasar , sino que les parece , que donde quiera que estèn (como sea en el suelo) los han de trompillar , y así viendo venir el Cavallo corriendo , cruçan la Calle dos , y tres veces , de vna parte à otra , huyendo del , y tan presto como llegan à la vna pared , tan presto les parece que estavan mas seguros à la otra , y buelven corriendo à ella. Andan tan ciegos , y defatinados del temor , que muchas veces acaescio (como Yo los vi) irse à encontrar con el Cavallo , por huir del. En ninguna manera les parecia que estavan seguros , sino era teniendo algun Español delante , y aun no se davan por asegurados del todo. Cierito no se puede encarecer lo que en esto avia en mis tiempos ; yà aora , por la mucha comunicacion , es menos el miedo ; pero no tanto , que Indio alguno se aia atrevido à ser Herrador ; y aunque en los demás Oficios , que de los Españoles han aprendido , ai mui grandes Oficiales , no han querido enseñarse à herrar , por no tratar los Cavallos de tan cerca ; y aunque es verdad , que en aquellos tiempos avia muchos Indios , criados de Españoles , que almohaçavan , y curavan los Cavallos , mas no osavan subir en ellos : digo verdad , que Yo no vi Indio alguno à cavallo : y aun el llevarlos de rienda no se atrevian , sino era algun Cavallo tan manso , que fuese como vna Mula ; y esto era por ir el Cavallo retoçando , por no llevar anteojos , que tampoco se vsavan entonces , que aun no avian llegado allà , ni el cabeçon para domarlos , y sujetarlos : todo se hacia à mas costa , y trabajo del domador , y de sus dueños : mas tambien se puede decir , que por allà son los Cavallos tan nobles , que facilmente , tratandolos con buena maña , sin hacerles violencia , acuden à lo que les quieren. Demàs de lo dicho , à los principios de las Conquistas , en todo el Nuevo Mundo , tuvieron los Indios , que el Cavallo , y el Cavallero era todo de vna pieça , como los Centauros de los Poetas : Dícenme , que yà aora ai algunos Indios , que se atreven à herrar Cavallos , mas que son mui pocos ; y con esto pasemos adelante à dar cuenta de otras cosas , que no avia en aquella mi Tierra.



CAP. XVII. De las Vacas , y Bueies , y sus precios altos , bajos.



AS Vacas , se cree , que las llevaron luego , despues de la Conquista ; y que fueron muchos los que las llevaron , y así se derramaron presto por todo el Reino. Lo mismo debia de ser de los Puercos , y Cabras ; porque mui niño me acuerdo Yo averlas visto en el Cozco.

Las Vacas tampoco se vendian à los principios , quando avia pocas ; porque el Español que las llevaba (por criar , y ver el fruto dellas) no las queria vender , y así no pongo el precio de aquel tiempo , hasta mas adelante , quando huvieron yà multiplicado. El primero que tuvo Vacas en el Cozco , fue Antonio de Altamirano , Natural de Estremadura , Padre de Pedro , y Francisco Altamirano , Mestizos , Condiscipulos mios ; los quales fallecieron temprano , con mucha lastima de toda aquella Ciudad , por la buena expectacion , que dellos se tenia de habilidad , y virtud.

Los primeros Bueies , que vi arar , fue en el Valle de el Cozco , Año de mil y quinientos y cinquenta , vno mas , ó menos , y eran de vn Cavallero , llamado Juan Rodriguez de Villalobos , Natural de Caceres : no eran mas de tres juntas , llamavan à vnos de los Bueies Chaparro , y à otro Naranjo , y à otro Castillo : llevome à verlos vn Egercito de Indios , que de todas partes iban à lo mismo , atonitos , y asombrados de vna cosa tan monstruosa , y nueva para ellos , y para mi. Decian , que los Españoles , de haraganes , por no trabajar , forçavan à aquellos grandes Animales , à que hiciesen lo que ellos avian de hacer. Acuerdome bien de todo esto , porque la Fiesta de los Bueies me costò dos docenas de açotes ; los vnos me diò mi Padre , porque no fui al Escuela ; los otros me diò el Maestro , porque faltè della. La tierra que aravan era vn Anden hermosísimo , que està encima de otro , donde aora està fundado el Convento del Señor San Francisco ; la qual Casa , digo lo que es el Cuerpo de la Iglesia , labró à su costa el dicho Juan Rodriguez de Villalobos , à devocion del Señor San Laçaro , cuio devotísimo fue : los Frai-

Frailles Franciscos compraron la Iglesia, y los dos Andenes de tierra, Años despues: que entonces, quando los Bueies, no avia casa ninguna en ellos, ni de Españoles, ni de Indios. Ya en otra parte hablamos largo de la compra de aquel sitio: los Gañanes que aravan, eran Indios, los Bueies domaron fuera de la Ciudad en vn Cortijo, y quando los tuvieron diestros, los trugeron al Cozco, y creo, que los mas solennes Triunfos de la Grandeça de Roma, no fueron mas mirados, que los Bueies aquel Dia. Quando las Vacas empezaron à venderse, valian à docientos pesos, fueron bajando poco à poco, como iban multiplicando, y despues bajaron de golpe, à lo que oy valen. Al principio del Año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, vn Cavallero, que Yo conosco, llamado Rodrigo de Esquivel, vecino del Cozco, Natural de Sevilla, comprò en la Ciudad de los Reies diez Vacas por mil pesos, que son mil y docientos Ducados. El Año de 1559. las vi comprar en el Cozco à diez y siete pesos, que son veinte Ducados y medio, antes menos, que mas; y lo mismo acaesciò en las Cabras, Ovejas, y Puercos, como luego diremos, para que se vea la fertilidad de aquella Tierra. Del Año de quinientos y noventa acà, me escriven del Perú, que valen las Vacas en el Cozco à seis, y à siete Ducados, compradas vna, ò dos; pero compradas en junto, valen à menos.

Las Vacas se hicieron montaraces en las Islas de Barlovento, tambien como las Yeguas, y casi por el mismo termino: aunque tambien tienen algunas recogidas en sus hatos, solo por goçar de la leche, queso, y manteca dellas: que por lo demás en los Montes las tienen en mas abundancia. Han multiplicado tanto, que fuera increíble, si los cueros que dellas cada Año traen à España, no lo testificaran, que segun el P. M. Acofta dice, Lib. 4. Cap. 33. En la flota del Año de mil y quinientos y ochenta y siete, trugeron de Santo Domingo treinta y cinco mil y quatrocientos y quarenta y quatro cueros; y de la Nueva-España trugeron aquel mismo Año, sesenta y quatro mil y trecientos y cinquenta cueros Vacunos, que por todos son Noventa y nueve mil y setecientos y noventa y quatro. En Santo Domingo, y en Cuba, y en las demás Islas multiplicàran mucho mas, sino recibieran tanto daño de los Perros Lebriles, Alanos, y Mastines, que à los principios llevaron; que tambien se han he-

cho montaraces; y multiplicado tanto, que no osan caminar los Hombres, sino van diez, doce juntos: tiene premio el que los mata, como si fueran Lobos. Para matar las Vacas aguardan à que salgan à las Çavanas à pacer: correnlas à cavallo con Lanças, que en lugar de Hierros llevan vnas medias Lunas, que llaman Desjarretaderas, tienen el filo adentro: con las quales, alcançando la Res, le dan en el corvejón, y la desjarretan. Tiene el Ginete que las corre necesidad de ir con advertencia, que si la Res que lleva por delante va à su mano derecha, le hiera en el corvejón derecho, y si va à su mano izquierda, le hiera en el corvejón izquierdo, porque la Res buelve la cabeça à la parte que le hieren; y si el de à cavallo no va con la advertencia dicha, su mismo Cavallo se enclava en los cuernos de la Vaca, ò del Toro, porque no ai tiempo para huir dellos. Ai Hombres tan diestros en este oficio, que en vna carrera, de dos tiros de Arcabuz, derriban veinte, treinta, quarenta Refes. De tanta carne de Vaca, como en aquellas Islas se desperdicia, pudieran traer carnage para las Armadas de España: mas temo que no se pueden hacer los tafajos, por la mucha humedad, y calor de aquella Region; que es causa de corrupcion. Dícenme, que en estos tiempos, andan ya en el Perú, algunas Vacas desmandadas por los despoblados, y que los Toros son tan bravos, que salen à la Gente à los caminos. A poco mas avrá montaraces como en las Islas; las quales, en el particular de las Vacas, parece que reconocen el Beneficio que España les hiço en embiarfelas, y que en trueque, y cambio le sirven con la corambre, que cada Año le embian en tanta abundancia.

*CAP. XVIII. De los Camellos,
Asnos, y Cabras, y sus precios,
y mucha cria.*




Ampeco huvò Camellos en el Perú, y aora los ai, aunque pocos. El primero que los llevò (y creo, que despues acà no se han llevado) fue Juan de Reinaga, Hombre noble, Natural de Bilbao, que Yo conosco Capitan de Infanteria contra Francisco Hernandez Giron, y sus sequaces, y sirvio bien à su Magestad en aquella Jornada. Por seis hem-

hembras, y vn macho que llevó, le dió Don Pedro Portocarrero, Natural de Trugillo, siete mil Pesos, que son ocho mil y quatrocientos Ducados: los Camellos han multiplicado poco, ó nada.

El primer Borrico que vi, fue en la Juridicion de el Cozco, Año de mil y quinientos y cinquenta y siete: compróse en la Ciudad de Huamanca, costó quatrocientos y ochenta Ducados de à trecientos y setenta y cinco Maravedis: mandólo comprar Garcilaso de la Vega, mi Señor, para criar Muletos de sus Yeguas. En España no valia seis Ducados, porque era chiquillo, y ruinejo. Otro compró despues Gaspar de Sotelo, Hombre noble, Natural de Camora, que Yo conoci, en ochocientos y quarenta Ducados. Mulas, y Mulos se han criado despues acá muchos para las Requas, y gastante mucho, por la aspereça de los caminos.

Las Cabras, à los principios quando las llevaron, no supe à como valieron: Años despues las vi vender à ciento, y à ciento y diez Ducados. Pocas se vendian, y era por mucha amistad, y ruegos, vna, ó dos, à qual, y qual; y entre diez, ó doce juntavan vna manadita para traellas juntas. Esto que he dicho, fue en el Cozco, Año de mil y quinientos y quarenta y quatro, y quarenta y cinco. Despues acá han multiplicado tanto, que no hacen caso dellas, sino para la corambre. El parit ordinario de las Cabras, era à tres, y quatro Cabritos, como Yo las vi. Vn Cavallero me certifico, que en Huancu, donde él residia, vió parir muchas à cinco Cabritos.


CAP. XIX. De las Puercas, y su mucha fertilidad.

 L precio de las Puercas, à los principios quando las llevaron, fue mucho maior que el de las Cabras, aunque no supe certificadamente, que tan grande fue. El Coronista Pedro de Cieça de Leon, Natural de Sevilla, en la Demarcacion que hace de las Provincias del Perú, Capitulo veinte y seis, dice, que el Mariscal Don Jorge Robledo compró de los bienes de Christoval de Ayala, que los Indios mataron, vna Puerca, y vn Cochino, en mil y seiscientos Pesos, que son mil y novecientos y veinte Ducados; y dice mas, que aquella misma

Puerca se comió pocos dias despues en la Ciudad de Cali en vn Banquete, en que él se halló; y que en los vientres de las madres compravan los Lechones à cien Pesos (que son ciento y veinte Ducados) y à mas. Quien quisiere ver precios eccessivos, de cosas que se vendian entre los Españoles, lea aquel Capitulo, y verá en quan poco tenian entonces el Oro, y la Plata por las cosas de España. Estos excessos, y otros semejantes han hecho los Españoles con el Amor de su Patria en el Nuevo Mundo, en sus principios, que como fuesen cosas llevadas de España, no paravan en el precio, para las comprar, y criar, que les pareçia que no podian vivir sin ellas.

El Año de mil y quinientos y sesenta, valia vn buen Cevon en el Cozco diez Pesos, por este tiempo valen à seis, y à siete, y valieran menos, sino fuera por la manteca, que la estiman para curar la sarna del Ganado natural de aquella Tierra, y tambien porque los Españoles, à falta de Aceite (por no poderlo sacar) guisan de comer con ella los Viernes, y la Quaresma; las Puercas han sido mui fecundas en el Perú. El Año de mil y quinientos y cinquenta y ocho, vi dos en la Plaça menor del Cozco con treinta y dos Lechones, que avian parido, à diez y seis cada vna: los hijuelos serian de poco mas de treinta dias quando los vi. Estavan tan gordos, y lucios, que causava admiracion, como pudiesen las madres criar tantos juntos, y tenerlos tan bien mantenidos. A los Puercos llaman los Indios Cuchi, y han introducido esta palabra en su Lenguage para decir Puerco, porque oieron decir à los Españoles, coche, coche, quando les hablaban.

CAP. XX. De las Ovejas, y Gatos caferos.

 AS Ovejas de Castilla, que las llamamos así, à diferencia de las del Perú, pues los Españoles con tanta impropriedad las quisieron llamar Ovejas, no asemejandoles en cosa alguna, como digimos en su lugar: No se en que tiempo pasaron las primeras, ni que precio tuvieron, ni quien fue el primero que las llevó. Las primeras que vi fue en el Termino del Cozco, el Año de 1556. vendianse en junto à quarenta Pesos cada cabeça, y las escogidas à cinquenta, que son

son sesenta Ducados. También las alcançavan por ruegos, como las Cabras. El Año de mil y quinientos y sesenta, quando Yo salí del Cozco, aun no se pesavan Carneros de Castilla en la Carniceria. Por cartas del Año de mil y quinientos y noventa à esta parte, tengo relacion, que en aquella Gran Ciudad vale vn Carnero en el Rastro ocho reales, y diez quando mucho. Las Ovejas, dentro de ocho Años, bajaron à quatro ducados, y à menos. Ahora por este tiempo ai tantas, que valen mui poco. El parir ordinario dellas ha sido à dos Corderos, y muchas à tres. La Lana tambien es tanta, que casi no tiene precio, que vale à tres, y quatro reales la arroba. Ovejas burdas, no se que hasta aora aian llegado allà. Lobos no los avia, ni al presente los ai, que como no son de venta, ni provecho, no han pasado allà.

Tampoco avia Gatos de los caseros, antes de los Españoles: aora los ai, y los Indios los llaman Micitu, porque oieron decir à los Españoles, miz, miz, quando los llamavan. Y tienen ià los Indios introducido en su Lenguage este nombre, Micitu, para decir, Gato. Digo esto, porque no entienda el Español, que por darles los Indios nombre diferente de Gato, los tenian antes, como han querido imaginar de las Gallinas, que porque los Indios les llaman Atahuallpa, piensan, que las avia antes de la Conquista, como lo dice vn Historiador, haciendo argumento. Que los Indios tuvieron puestos Nombres en su Lenguage à todas las cosas que tenian antes de los Españoles, y que à la Gallina llaman Gualpa, luego avialas antes, que los Españoles pasaran al Perú. El Argumento parece que convence à quien no sabe la deducion del Nombre Gualpa, que no les llaman Gualpa, sino Atahuallpa. Es vn cuento gracioso, decirlo hemos quando tratemos de las Aves domesticas, que no avia en el Perú antes de los Españoles.

CAP. XXI. Conejos, y Perros castiços.



Ampoco avia Conejos de los Campesinos, que ai en España, ni de los que llaman Caseros; despues que Yo salí del Perú los han llevado. El primero que los llevó à la Jurisdiccion del Cozco, fue vn Clerigo, llamado Andrés

Lopez, Natural de Estremadura, no puede saber de que Ciudad, ò Villa. Este Sacerdote llevaba en vna Jaula dos Conejos, macho, y hembra, al pasar de vn Arroio, que està diez y seis leguas del Cozco, que pasa por vna heredad llamada Chinchapucyú, que fue de Garcilaso de la Vega mi Señor: el Indio, que llevaba la Jaula, se descargò para descansar, y comer vn bocado, quando bolviò à tomarla para caminar, hallò menos vno de los Conejos, que se avia salido por vna verguilla rota de la Jaula, y entrandose en vn Monte bravo, que ai de Alifos, ò Alamos, por todo aquel Arroio arriba, y acertò à ser la hembra, la qual iba preñada, y pariò en el Monte; y con el cuidado, que los Indios tuvieron, despues que vieron los primeros Conejos, de que no los matafen, han multiplicado tanto, que cubren la Tierra. De alli los han llevado à otras partes: crianse mui grandes con el vicio de la Tierra, como ha hecho todo lo demás, que han llevado de España.

Acertò aquella Coneja à caer en buena Region de tierra templada, ni fria, ni caliente, subiendo el Arroio arriba, van participando de tierra mas, y mas fria, hasta llegar donde ai nieve perpetua; y bajando el mismo Arroio, van sintiendo mas, y mas calor, hasta llegar al Rio llamado Apurimac, que es la Region mas caliente del Perú. Este cuento de los Conejos me contò vn Indiano de mi Tierra, sabiendo que Yo escrivia estas cosas; cuiá verdad remito al Arroio, que dirà si es así, ò no, si los tiene, ò le faltan. En el Reino de Quito, ai Conejos, casi como los de España, salvo que son mucho menores de cuerpo, y mas escuros de color, que todo el cerro del lomo es prieto, y en todo lo demás, son semejantes à los de España. Liebres no las huvo, ni se que hasta aora las aian llevado.

Perros castiços, de los que atrás quedan nombrados, no los avia en el Perú, los Españoles los han llevado. Los Mastines fueron los postreros que llevaron, que en aquella Tierra, por no aver Lobos, ni otras Salvaginas dañosas, no eran menester: mas viendolos allà, los estimaron mucho los Señores de Ganado, no por la necesidad, pues no la avia, sino porque los Rebaños de los Ganados remedafen en todo à los de España: y era esta ansia, y sus semejantes tan ansiosa en aquellos principios, que con no aver para que, no mas de por el bien parecer,

trujo vn Español desde el Cozco hasta los Reies , que son ciento y veinte leguas de camino asperissimo, vn Cachorrillo Mastin , que apenas tenia mes y medio : Llevavalo metido en vna alforja, que iba colgada en el arçon delantero; y à cada jornada tenia nuevo trabajo , buscando leche que comiese el Perrillo. Todo esto vi , porque venimos juntos aquel Español, y Yo. Decia, que lo llevaba para presentarlo por Joia mui estimada à su Suegro , que era Señor de Ganado , y vivia cincuenta , ò sesenta leguas mas acá, de la Ciudad de los Reies. Estos trabajos, y otros maiores costaron à los principios las cosas de España à los Españoles , para aborrecerlas despues , como han aborrecido muchas dellas.

CAP. XXII. De las Ratas , y la multitud dellas.



Esta decir de las Ratas , que tambien pasaron con los Españoles , que antes dellos no las avia. Francisco Lopez de Gomara, en su Historia General de las Indias, entre otras cosas (que escribió con falta, ò sobra de relacion verdadera , que le dieron) dice, que no avia Ratones en el Perú, hasta en tiempo de Blasco Nuñez Vela. Si digera Ratas (y quizá lo quiso decir) de las mui grandes , que ai en España, avia dicho bien, que no las hubo en el Perú. Ahora las ai por la Costa en gran cantidad, y tan grandes, que no ai Gato, que osé mirarlas, quanto mas acometerlas. No han subido à los Pueblos de la Sierra, ni se teme que suban, por las Nieves, y mucho frio, que ai en medio, si ià no hallan como ir abrigadas.

Ratones de los chicos hubo muchos, llamanles Ucucha. En Nombre de Dios, y Panamá, y otras Ciudades de la Costa del Perú, se valen del Toligo contra la infinidad de las Ratas, que en ellas se crian. Apregonan à ciertos tiempos del Año, que cada vno en su Casa eche Rejalgar à las Ratas. Para lo qual guardan mui bien todo lo que es de comer, y beber, principalmente el Agua , porque las Ratas no la atofiguen; y en vna noche todos los Vecinos à vna, echan Rejalgar en las Frutas, y otras cosas , que ellas apetecen à comer. Otro dia hallan muertas tantas, que son innumerables.

Quando lleguè à Panamá, viniendo à

España, debia de aver poco que se avia hecho el castigo, que saliendo à pasarme vna tarde por la Ribera del Mar, hallè à la lengua del agua tantas, muertas, que en mas de cien pasos de largo, y tres, ò quatro de ancho, no avia donde poner los pies: que con el fuego del Toligo van à buscar el Agua, y la del Mar les ajuda à morir mas presto.

De la multitud dellas se me ofrece vn cuento estraño, por el qual se verá las que andan en los Navios, maiormente si son Navios viejos: atrevome à contarlo en la bondad, y credito de vn Hombre Noble, llamado Hernan Bravo de Laguna, de quien se hace mencion en las Historias del Perú, que tuvo Indios en el Cozco, à quien Yo se lo oí, que lo avia visto; y fue, que vn Navio, que iba de Panamá à los Reies, tomò vn Puerto de los de aquella Costa, y fue el de Trugillo. La Gente, que en èl venia, saltò en tierra à tomar refresco, y à holgarfe aquel Dia, y otro, que el Navio avia de parar allí: en el qual no quedò Hombre alguno, sino fue vn enfermo, que por no estår para caminar dos leguas, que ai del Puerto à la Ciudad, se quiso quedar en el Navio, el qual quedava seguro, así de la Tempestad de la Mar, que es mansa en aquella Costa, como de los Cosarios, que aun no avia pasado Francisco Drac, que enseñò à navegar por aquel Mar, y à que se recatasen de los Cosarios. Pues como las Ratas sintiesen el Navio desembarcado de Gente, salieron à campear, y hallando al enfermo sobre cubierta, le acometieron para comersele; porque es así verdad, que muchas veces ha acaescido en aquella Navegacion, dejar los enfermos vivos à prima noche, y morirfe sin que lo sientan, por no tener quien les duela, y hallarles por la mañana comidas las caras, y parte del cuerpo, de braços, y piernas, que por todas partes los acometen. Así quisieron hacer con aquel enfermo, el qual, temiendo el Egército, que contra èl venia, se levantò como pudo, y tomando vn asador del fogon, se bolviò à su cama, no para dormir, que no le convenia, sino para velar, y defenderse de los Enemigos, que le acometian; y así velò el resto de aquel Dia, y la noche siguiente, y otro Dia, hasta bien tarde, que vinieron los Compañeros. Los quales al derredor de la cama, y sobre la cubierta, y por los rincones, que pudieron buscar, hallaron trecientas y ochenta y tantas Ratas, que con el asador avia

T t

muer-

muerto, sin otras muchas; que se le fueron lastimadas.

El enfermo; ò por el miedo, que avia pasado, ò con el regocijo de la Victoria alcanzada, sanò de su mal, quedandole bien que contar de la gran Batalla, que con las Ratas avia tenido. Por la Costa del Perú, en diversas partes, y en diversos Años, hasta el Año de mil y quinientos y setenta y dos, por tres veces, hubo grandes plagas, causadas por las Ratas, y Ratones, que criandose innumerables dellos, corrian mucha tierra, y destruían los Campos, así las sementeras, como las heredades, con todos los Arboles frutales, que desde el suelo hasta los pimpollos, les roían las corteças: de manera, que los Arboles se secaron, que fue menester plantarlos de nuevo, y las Gentes temieron desamparar sus Pueblos; y sucediera el hecho, segun la plaga se encendia, sino que Dios, por su Misericordia la apagava, quando mas encendida andava la peste. Daños increíbles hicieron, que dejamos de contar en particular, por huir de la proligidad.

CAP. XXIII. De las Gallinas, y Palomas.



Erà raçon hagamos mencion de las Aves, aunque han sido pocas, que no se han llevado sino Gallinas, y Palomas caseras, de las que llaman duendas. Palomas de Palomar, que llaman Çuritas, ò Çuranas, no se Yo que hasta aora las aian llevado. De las Gallinas escribe vn Autor, que las avia en el Perú antes de su Conquista, y hacenle fuerça para certificarlo ciertos indicios, que dice que ai para ello, como son, que los Indios en su mismo Lenguage llaman à la Gallina, Gualpa, y al Huevo, Ronto, y que ai entre los Indios el mismo refran, que los Españoles tienen de llamar à vn Hombre, Gallina, para notarle de cobarde. A los quales indicios satisfarèmos con la propiedad del hecho.

Dejando el Nombre Gualpa para el fin del cuento, y tomando el Nombre, Ronto, que se ha de escrevir Runtu, pronunciando, ere, sencilla, porque en aquel Lenguage, como ià digimos, ni en principio de parte, ni en medio della, no ai rr, duplicada; decimos, que es Nombre comun, significa Huevo, no en particular de Gallina, sino en general de qualquier

Ave brava, ò domèsticã, y los Indios en su Lenguage, quando quieren decir de què Ave es el Huevo, nombran juntamente el Ave, y el Huevo, tambien como el Español, que dice, Huevo de Gallina, de Perdiz, ò Paloma, &c. y esto baste para deshacer el indicio de el Nombre, Runtu.

El Refran de llamar à vn Hombre Gallina, por motejarle de cobarde, es, que los Indios lo han tomado de los Españoles, por la ordinaria familiaridad, y conversacion, que con ellos tienen; y tambien por remedarles en el Lenguage, como acaesce de ordinario à los mismos Españoles, que pasando à Italia, Francia, Flandes, y Alemania, bueltos à su Tierra, quieren luego entremeter en su Lenguage Castellano las Palabras, ò Refranes, que de los Estrangeros traen aprendidos, y así lo han hecho los Indios; porque los Incas, para decir Cobarde, tienen vn Refran mas apropiado, que el de los Españoles: dicen Huarmi, que quiere decir, Muger, y lo dicen por via de Refran; que para decir Cobarde, en propria significacion de su Lenguage, dicen, Campa; y para decir pusilanimos, y flaco de coraçon, dicen, llanella. De manera, que el Refran, Gallina, para decir Cobarde, es hurrado del Lenguage Español, que en el de los Indios no lo ai, y Yo, como Indio, doi fee desto.

El Nombre Gualpa, que dicen que los Indios dan à las Gallinas, esta corrupto en las letras, y sincopado, ò cercenado en las sílabas, que han de decir, Atahualpa, y no es Nombre de Gallina, sino de el postre Inca, que hubo en el Perú, que como diremos en su Vida, fue con los de su Sangre cruelísimo sobre todas las Fieras, y Basiliscos del Mundo. El qual, siendo Bastardo, con astucia, y cautelas prendiò, y matò al Hermano maior, legitimo heredero, llamado Huascar Inca, y tiraniò el Reino; y con tormentos, y crueldades, nunca jamás vistas, ni oídas, destruiò toda la Sangre Real, así Hombres, como Niños, y Mugeres, en las quales, por ser mas tiernas, y flacas, egecutò el Tirano los tormentos mas crueles, que pudo imaginar: y no hartandose con su propria carne, y Sangre, pasó su rabia, inhumanidad, y fiereça, à destruir los Criados mas allegados de la Casa Real, que como en su lugar digimos, no eran personas particulares, sino Pueblos enteros, que cada vno servia de su particular oficio, como Porteros, Barren-

deros; Leñadorès; Aguadores, Jardine-
ros, Cocineros de la Mesa de Estado, y
otros oficios femejantes. A todos aque-
llos Pueblos, que estavan al derredor del
Cozco, en espacio de quatro, cinco, seis,
y siete leguas, los destruiò, y asolò por
tierra los edificios, no contentandose con
averles muerto los moradores: y pasaran
adelante sus crueldades, sino las atajaran
los Españoles, que acertaron à entrar en
la Tierra, en el maior hervor dellas.

Pues como los Españoles, luego que
entraron, prendieron al Tirano Atahuall-
pa, y lo mataron en breve tiempo, con
muerte tan afrentosa, como fue darle Gar-
rote en publica Plaça, digeron los Indios,
que su Dios el Sol, para vengarse de el
Traidor, y castigar al Tirano, matador
de sus Hijos, y destruidor de su Sangre,
avia embiado los Españoles, para que hi-
ciesen Justicia del. Por la qual muerte, los
Indios obedescieron à los Españoles, co-
mo à Hombres embiados de su Dios el
Sol, y se les rindieron de todo punto,
y no les resistieron en la Conquista, co-
mo pudieran. Antes los adoraron por Hi-
jos, y Descendientes de aquel su Dios Vi-
racocha, Hijo del Sol, que se apareció
en sueños à vno de sus Reies, por quien
llamaron al mismo Rei Inca Viracocha:
y así dieron su Nombre à los Españoles.

A esta falsa creencia, que tuvieron
de los Españoles, se añadió otra burle-
ria maior, y fue, que como los Españoles
llevaron Gallos, y Gallinas, que de
las cosas de España fue la primera, que
entrò en el Perú, y como oieron can-
tar los Gallos, digeron los Indios, que
aquellas Aves, para perpetua infamia del
Tirano, y abominacion de su Nombre,
lo pronunciavan en su canto, diciendo:
Atahuallpa, y lo pronunciavan ellos con-
trahaciendo el canto del Gallo.

Y como los Indios contasen à sus hi-
jos estas ficciones, como hicieron todas
las que tuvieron, para conservarlas en su
tradicion. Los Indios muchachos de aque-
lla edad, en oiendo cantar vn Gallo, res-
pondian cantando al mismo tono, y de-
cian: Atahuallpa. Confieso verdad, que
muchos Condiscipulos míos, y Yo con ellos,
hijos de Españoles, y de Indias, lo can-
tamos en nuestra niñez, por las Calles, jun-
tamente con los Indiecuelos.

Y para que se entienda mejor, qual
era nuestro canto, se pueden imaginar
quatro figuras, ò puntos de canto de Or-
gano en dos Compases; por los quales se

cantava la Letra Atahuallpa: que quiere
las oiere, verà que se remeda con ellos
el canto ordinario del Gallo: y son dos
Seminimas, y vna Minima, y vn Semi-
breve, todas quatro figuras en vn Signo.
Y no solo nombravan en el canto al Ti-
rano, mas tambien à sus Capitanes, mas
principales, como tuviesen quatro sila-
bas en el Nombre: como Challchuchi-
ma, Quilliscacha, y Rumiñavi, que
quiere decir, Ojo de Piedra; porque tu-
vo vn berrueco de nube en vn Ojo. Es-
ta fue la impuscion del Nombre Ata-
huallpa, que los Indios pusieron à los Ga-
llos, y Gallinas de España. El P. Blas
Valera, ayiando dicho en sus destroça-
dos, y no merecidos papeles, la muer-
te tan repentina de Atahuallpa, y avien-
do contado largamente sus excelencias,
que para con sus Vasallos las tuvo mui
grandes, como qualquiera de los demàs
Incas, aunque para con sus Parientes tu-
vo crueldades nunca oídas, y ayiando
encarecido el Amor, que los suos le te-
nian, dice en su elegante Latin estas pa-
labras: De aqui nació, que quando su
muerte fue divulgada entre sus Indios,
porque el Nombre de tan gran Varon,
no viniese en olvido, tomaron por reme-
dio, y consuelo, decir, quando cantavan
los Gallos, que los Españoles llevaron
configo, que aquellas Aves lloravan la
muerte de Atahuallpa, y que por su me-
moría nombravan su Nombre en su can-
to: por lo qual llamaron al Gallo, y à
su canto, Atahuallpa: y de tal manera ha
sido recebido este Nombre en todas Na-
ciones, y Lenguas de los Indios, que no
solamente ellos, mas tambien los Espa-
ñoles, y los Predicadores vsan siempre
del, &c. Hasta aqui es del P. Blas Vale-
ra, el qual recibió esta Relacion en el Rei-
no de Quitu, de los mismos Vasallos de
Atahuallpa, que como aficionados de su
Rei natural, digeron, que por su Honra,
y Fama le nombravan los Gallos en su
Canto, y Yo la recibí en el Cozco, don-
de hizo grandes crueldades, y tiranias; y
los que las padecieron, como lastimados,
y ofendidos, decian, que para eterna
infamia, y abominacion de su Nombre,
lo pronunciavan los Gallos cantando: ca-
da vno dice de la FERIA como le va en
ella. Con lo qual creo se anulan los tres
indicios propuestos, y se prueba larga-
mente, como antes de la Conquista de los
Españoles, no avia Gallinas en el Perú.
Y como se ha satisfecho esta parte, qui-
siera poder satisfacer otras muchas, que

en las Historias de aquella Tierra ai que quitar, y que añadir, por fiaca Relacion que dieron à los Historiadores. Con las Gallinas, y Palomas, que los Españoles llevaron de España al Perú, podemos decir, que tambien llevaron los Pabos de Tierra de Mexico, que antes dellos tampoco los avia en mi Tierra. Y por ser cosa notable, es de saber, que las Gallinas no facavan Pollos en la Ciudad del Cozco, ni en todo su Valle, aunque les hacian todos los regalos posibles; porque el temple de aquella Ciudad es frio. Decian los que hablaban desto, que la causa era ser las Gallinas estrangeras en aquella Tierra, y no averse connaturalizado con la Region de aquel Valle; porque en otras mas calientes, como Y-uca, y Muyna, que estan à quatro leguas de la Ciudad, facavan muchos Pollos. Durò la esterilidad del Cozco mas de treinta años, que el Año de 1560. quando Yo sali de aquella Ciudad, aun no los facavan. Algunos Años despues, entre otras nuevas, me escrivio vn Cavallero, que se decia Garcí-Sanchez de Figueroa, que las Gallinas facavan yà Pollos en el Cozco, en gran abundancia.

El Año de mil y quinientos y cinquenta y seis, vn Cavallero, Natural de Salamanca, que se decia Don Martin de Guzman, que avia estado en el Perú, bolvió allà, llevó mui lindos Jaces, y otras cosas curiosas, entre las quales llevó en vna jaula vn Pajarillo de los que acá llaman Canarios, porque se crian en las Islas de Canaria: fue mui estimado, porque cantava mucho, y mui bien, causò admiracion, que vna AVECILLA tan pequeña pasase dos Mares tan grandes, y tantas leguas por tierra, como ai de España al Cozco. Damos cuenta de cosas tan menudas, porque à semejança dellas se esfuerçen à llevar otras Aves de mas estima, y provecho, como serian las Perdices de España, y otras caferas, que no han pasado allà, que se darian como todas las demás cosas.

CAP. XXIV. Del Trigo.



A que se ha dado relacion de las Aves, serà justo la demos de las Mieses, Plantas, y Legumbres, de que carecia el Perú. Es de saber, que el primero que llevó Trigo à mi Patria (Yo llamo así à todo el Imperio, que fue de los Incas) fue vna Señora Noble,

llamada Maria de Escobar, casada con vn Cavallero, que se decia Diego de Chaves, ambos naturales de Trugillo. A ella conosco en mi Pueblo, que muchos Años despues que fue al Perú, se fue à vivir à aquella Ciudad; à el no conosco, porque falleció en los Reies.

Esta Señora, digna de vn gran Estado, llevó el Trigo al Perú, à la Ciudad de Rimac. Por otro tanto adoraron los Gentiles, à Ceres, por Diosa, y desta Matrona no hicieron cuenta los de mi Tierra: que Año fuese, no lo sé; mas de que la Semilla fue tan poca, que la anduvieron conservando, y multiplicando tres Años, sin hacer Pan de Trigo; porque no llegó à medio almud lo que llevó, y otros lo hacen de menor cantidad: es verdad, que repartian la Semilla aquellos primeros tres Años à veinte, y à treinta granos por vecino, y aun avian de ser los mas amigos, para que goçasen todos de la nueva Mies.

Por este Beneficio, que esta valerosa Muger hiço al Perú, y por los Servicios de su marido, que fue de los primeros Conquistadores, le dieron en la Ciudad de los Reies vn buen repartimiento de Indios, que pereció con la muerte de ellos. El Año de mil y quinientos y quatro y siete, aun no avia Pan de Trigo en el Cozco (aunque yà avia Trigo) porque me acuerdo, que el Obispo de aquella Ciudad Don Frai Juan Solano, Dominico, Natural de Antequera, viniendo huendo de la Batalla de Harina, se hospedò en casa de mi Padre, con otros carorce, ò quince de su camarada, y mi Madre los regalò con Pan de Maiz: y los Españoles venian tan muertos de hambre, que mientras les adereçaron de cenar, tomavan puñados de Maiz crudo, que echavan à sus cavalgaduras, y se lo comian, como si fueran Almendras confitadas: la Cevada no se sabe quien la llevó, creese, que algun grano della fue entre el Trigo, porque por mucho que aparten estas dos Semillas, nunca se apartan del todo.

(S)



CAP.

CAP. XXV. De la Vid, y el primero que metió Vbas en el Cozco.



La Planta de Noè dà la honra à Francisco de Caravantes, antiguo Conquistador de los primeros del Perú, Natural de Toledo, hombre Noble. Este Cavallero, viendo la tierra con algun asiento, y quietud, embió à España por Planta, y el que vino por ella, por llevarla mas fresca, la llevó de las Islas de Canaria, de Vba prieta, y así fallió casi toda la Vba tinta, y el Vino es todo Haloque, no del todo tinto; y aunque han llevado ya orras muchas Plantas, hasta la Moscatel, mas con todo esto aun no ai Vino blanco.

Por otro tanto como este Cavallero hizo en el Perú, adoraron los Gentiles por Dios al Famoso Baco, y à él se lo han agradecido poco, ó nada. Los Indios, aunque ya por este tiempo, vale barato el Vino, lo apeteçen poco, porque se contentan con su antiguo brebaje, hecho de Çara, y Agua. Juntamente con lo dicho, oi en el Perú à vn Cavallero fidedigno, que vn Español curioso avia hecho Almacigo de Pasas, llevadas de España, y que prevalesciendo algunos granillos de las Pasas, nacieron Sarmientos; empero tan delicados, que fue menester conservarlos en el Almacigo tres, ó quatro Años, hasta que tuvieron vigor para ser plantados; y que las Pasas acertaron à ser de Vbas prietas, y que por eso salia todo el Vino del Perú, Tinto, ó Haloque; porque no es del todo prieto, como el Tinto de España: Pudo ser que huviese sido lo vno, y lo otro; porque las ansias que los Españoles tuvieron, por ver cosas de su Tierra en las Indias, han sido tan vascofas, y eficaces, que ningun trabajo, ni peligro se les ha hecho grande, para dejar de intentar el efecto de su deseo.

El primero que metió Vbas de su cosecha en la Ciudad del Cozco, fue el Capitan Bartolomé de Terraças, de los primeros Conquistares del Perú, y vno de los que pasaron à Chili, con el Adelantado Don Diego de Almagro. Este Cavallero conosco Yo, fue Nobilísimo de condition, magnifico, liberal, con las demás virtudes naturales de Cavallero. Plantò

vna Viña en su Repartimiento de Indios, llamado Achanquillo, en la Provincia de Cuntufayu, de donde Año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, por mostrar el fruto de sus manos, y la liberalidad de su animo, embió treinta Indios, cargados de mui hermosas Vbas, à Garcilaso de la Vega, mi Señor, su intimo amigo, con orden, que diese su parte à cada vno de los Cavalleros de aquella Ciudad, para que todos goçasen del fruto de su trabajo. Fue gran regalo, por ser fruta nueva de España, y la magnificencia no menor, porque si se huvieran de vender las Vbas, se hicieran dellas mas de quatro, ó cinco mil Ducados. Yo goçé buena parte de las Vbas, porque mi Padre me eligió por embajador del Capitan Bartolomé de Terraças, y con dos Pagecillos Indios, llevé à cada Casa principal dos Fuentes dellas.

CAP. XXVI. Del Vino, y del primero que hizo Vino en el Cozco, y de sus precios.



El Año de mil y quinientos y sesenta, viniendome à España, pasé por vna Eredad de Pedro Lopez de Caçalla, Natural de Llerena, vecino del Cozco, Secretario, que fue del Presidente Gasca, la qual se dice Marcahuaci, nueve leguas de la Ciudad, y fue à 21. de Henero, donde hallé vn Capataz Portugués, llamado Alfonso Vaez, que sabia mucho de Agricultura, y era mui buen hombre. El qual me pasó por toda la Eredad, que estava cargada de mui hermosas Vbas, sin darme vn gajo dellas: que fuera gran regalo para vn huesped caminante, y tan amigo como Yo lo era fuio, y dellas, mas no lo hizo: y viendo que Yo avia notado su cortedad, me dijo, que le perdonase, que su Señor le avia mandado, que no tocasse, ni vn grano de las Vbas, porque queria hacer Vino dellas, aunque fuese pisandolas en vna Artesa, como se hizo (segun me lo dijo despues en España vn Condiscipulo mio, porque no avia Lagar, ni los demás aderentes, y vió la Artesa en que se pisaron) porque queria Pedro Lopez de Caçalla ganar la Joia, que los Reies Catolicos, y el Emperador Carlos Quinto avian mandado se diese de su Real Hacienda, al primero.

mero, que en qualquiera Pueblo de Españoles sacase fruto nuevo de España, como Trigo, Cevada, Vino, y Aceite, en cierta cantidad. Y esto mandaron aquellos Principes, de Gloriosa Memorie, porque los Españoles se diesen à cultivar aquella tierra, y llevasen à ella las cosas de España, que en ella no avia.

La Joia, eran dos Barras de Plata de à treientos Ducados cada vna, y la cantidad del Trigo, ò Cevada, avia de ser medio cahiz; y la de el Vino, ò Aceite avian de ser quatro arrobas. No queria Pedro Lopez de Caçalla hacer el Vino por la codicia de los dineros de la Joia, que mucho mas pudiera sacar de las Vbas, sino por la Honra, y Fama de aver sido el primero que en el Cozco huviese hecho Vino de sus Viñas. Esto es lo que pasa, acerca del primer Vino, que se hiço en mi Pueblo. Otras Ciudades de el Perú, como fue Huamanca, y Arequipa, lo tuvieron mucho antes, y todo era Haloquillo. Hablando en Cordova con vn Canonigo de Quito destas cosas, que vamos escribiendo, me dijo, que conosciò en aquel Reino de Quito vn Español curioso en cosas de Agricultura, particularmente en Viñas, que fue el primero que de Rimac llevó la Planta à Quito, que tenia vna buena Viña, riberas del Rio, que llaman de Mira, que està debajo de la Linea Equinocial, y es tierra caliente: dijome, que le mostrò toda la Viña; y porque viesse la curiosidad que en ella tenia, le enseñò doce apartados, que en vn pedaço della avia, que podava cada Mes el suio, y así tenia Vbas frescas todo el Año; y que la demás Viña la podava vna vez al Año, como todos los demás Españoles sus comarcanos. Las Viñas se riegan en todo el Perú, y en aquel Rio es la tierra caliente, siempre de vn temple, como las ai en otras muchas partes de aquel Imperio; y así no es mucho que los temporales hagan por todos los Meses del Año sus efectos en las Plantas, y Mieses, segun que les fueren dando, y quitando el riego, que casi lo mismo vi Yo, en algunos Valles en el Maiz: que en vna Haça lo sembravan, y en otra estava ya nascido à media pierna, y en otra para espigar, y en otra ya espigado. Y esto no hecho por curiosidad, sino por necesidad, como tenian los Indios el lugar, y la posibilidad para beneficiar sus tierras.

Hasta el Año de 1560. que Yo sali del Cozco, y Años despues, no se vsava

dar Vino à la mesa de los vecinos (que son los que tienen Indios) à los Huespedes ordinarios (sino era à alguno que lo avia menester para su salud) porque el beberlo entonces, mas parecia vicio, que necesidad: que aviendo ganado los Españoles aquel Imperio tan sin favor de el Vino, ni de otros regalos semejantes, parece que querian sustentar aquellos buenos principios, en no beberlo. Tambien se comedian los Huespedes à no tomarlo, aunque se lo davan, por la carestia del; porque quando mas barato, valia à treinta Ducados el arroba, Yo lo vi así despues de la Guerra de Francisco Hernandez Giron. En los tiempos de Gonçalo Piçarro, y antes llegó à valer muchas veces, treientos, y quatrocientos, y quinientos Ducados vna arroba de Vino: los Años de mil y quinientos y cinquenta y quatro, y cinco, hubo mucha falta de el en todo el Reino. En la Ciudad de los Reies llegó à tanto estremo, que no se hallava para decir Misa. El Arçobispo Don Geronimo de Loaysa, Natural de Trugillo, hiço cala, y cata, y en vna casa hallaron media botija de Vino, y se guardò para las Misas. Con esta necesidad estuvieron algunos dias, y meses, hasta que entrò en el Puerto vn Navio de dos Mercaderes, que Yo conosci, que por buenos respetos à la descendencia de ellos, no los nombro, que llevavan dos mil botijas de Vino; y hallando la falta del, vendieron las primeras à treientos y sesenta Ducados, y las postreras no menos de à docientos. Este cuento supe de el Piloto, que llevó el Navio, porque en el mismo me trujo de los Reies, à Panamá; por los quales excesos no se permitia dar Vino de ordinario. Vn Dia de aquellos tiempos, combidò à comer, vn Cavallero que tenia Indios, à otro que no los tenia. Comiendo media docena de Españoles en buena conversacion, el combidado pidió vn Jarro de Agua para beber, el Señor de la casa mandò le diesen Vino, y como el otro le digese que no lo bebia, le dijo: Pues si no bebeis Vino, venios acá à comer, y à cenar cada dia. Dijo esto, porque de toda la demás costa, sacado el Vino, no se hacia cuenta; y aun la del Vino no se mirava tanto por la costa, como por la total falta, que muchas veces avia de el, por llevarse de tan lejos como España, y pasar dos Mares tan grandes; por lo qual en aquellos principios se estimò en tanto, como se ha dicho.

CAP. XXVII. Del Olivo, y Quien lo llevó al Perú.

L mismo Año mil y quinientos y sesenta, Don Antonio de Ribera, vecino que fue de los Reies, aviendo Años antes venido à España, por Procurador General del Perú, bolviendose à el, llevó Plantas de Olivos de los de Sevilla, y por mucho cuidado, y diligencia que puso en las que llevó en dos tinajones, en que iban mas de cien posturas, no llegaron à la Ciudad de los Reies mas de tres estacas vivas; las quales puso en vna mui hermosa Eredad cercada, que en aquel Valle tenia, de cuios frutos, de Vbas, y Higos, Granadas, Melones, Naranjas, y Limas, y otras Frutas, y Legumbres de España, vendidas en la Plaça de aquella Ciudad por fruta nueva, hiço gran suma de dinero, que se cree por cosa cierta, que pasó de docientos mil pesos. En esta Eredad plantò los Olivos Don Antonio de Ribera; y porque nadie pudiese aver, ni tan sola vna hoja dellos, para plantar en otra parte, puso vn gran exercito, que tenia de mas de cien Negros, y treinta Perros, que de dia, y de noche velasen en guarda de sus nuevas, y preciadas posturas. Acaesció, que otros, que velavan mas que los Perros, ò por contentimiento de alguno de los Negros, que estaria cohechado (segun se sospechò) le hurtaron vna noche vna Planta de las tres, la qual en pocos dias amanesció en Chili, seiscientas leguas de la Ciudad de los Reies, donde estuvo tres años criando hijos con tan prospero suceso de aquel Reino, que no ponian renuevo, por delgado que fuese, que no prendiese, y que en mui breve tiempo no se hiciese mui hermoso Olivo.

Al cabo de los tres Años, por las muchas Cartas de Excomunion, que contra los ladrones de su Planta, Don Antonio de Ribera avia hecho leer, le bolvieron la misma que le avian llevado, y la pusieron en el mismo lugar de donde la avian sacado, con tan buena maña, y secreto, que ni el hurto, ni la restitution supo su Dueño jamás quien la huviese hecho. En Chili se han dado mejor los Olivos, que en el Perú, debe de ser por no aver estrañado tanto la constelacion de la tierra, que està en treinta Grados, hasta los quarenta, casi como la de España. En

el Perú se dan mejor en la Sierra, que en los Llanos. A los principios se davan por mucho regalo, y magnificencia tres Aceitunas à qualquier comidado, y no mas. De Chili se ha traído yá por este tiempo Aceite al Perú. Esto es lo que ha pasado acerca de los Olivos, que se han llevado à mi Tierra; y con esto pasaremos à tratar de las demás Plantas, y Legumbres, que no avia en el Perú.

CAP. XXVIII. De las Frutas de España, y Cañas de Açucar.

S así, que no avia Higos, ni Granadas, ni Cidras, Naranjas, ni Limas dulces, ni agras, ni Mançanas, Peros, ni Camuefas, Membrillos, Duraznos, Melacoton, Alverchigo, Alvaroque, ni fuerte alguna de Ciruelas de las muchas que ai en España, sola vna manera de Ciruelas avia, diferentes de las de acá, aunque los Españoles las llaman Ciruelas, y los Indios Vifun; y esto digo, porque no la metan entre las Ciruelas de España: no huvo Melones, ni Pepinos de los de España, ni Calabaças, de las que se comen guisadas. Todas estas Frutas nombradas, y otras muchas, que aora no me vienen à la memoria, las ai por este tiempo, en tanta abundancia, que yá son despreciables, como los Ganados, y en tanta Grandeça maior que la de España, que pone admiracion à los Españoles, que han visto la vna, y la otra.

En la Ciudad de los Reies, luego que se dieron las Granadas, llevaron vna en las Andas del Santissimo Sacramento en la Procecion de su Fiesta, tan grande, que causò admiracion, à quantos la vieron. Yo no oso decir, què tamaña me la pintaron, por no escandalizar los inorantes, que no creen que aia maiores cosas en el Mundo, que las de su Aldea; y por otra parte es lastima, que por temer à los simples se degen de escrevir las maravillas, que en aquella Tierra ha avido de las obras de Naturaleça; y bolviendo à ellas decimos, que han sido de estraña grandeça, principalmente las primeras, que la Granada era maior que vna botija de las que hacen en Sevilla, para llevar Aceite à Indias, y muchos Racimos de Vbas se han visto de ocho, y diez libras, y Membrillos, como la cabeça de vn Hombre,

y

y Cidras como medios Cantáros; y baste esto acerca del grandor de las Frutas de España, que adelante diremos de las Legumbres, que no causarán menos admiración.

Quienes fueron los curiosos que llevaron estas Plantas, y en qué tiempo, y Años, holgára mucho saber, para poner aqui sus Nombres, y Tierras; porque a cada vno dellos se les dieran los loores, y bendiciones, que tales beneficios merecen. El Año de mil y quinientos y ochenta, llevó al Perú Planta de Guindas, y Cereças vn Español, llamado Gaspar de Alcocer, caudaloso Mercader de la Ciudad de los Reies, donde tenía vna mui hermosa Eredad. Despues acá me han dicho, que se perdieron, por demasiadas diligencias que con ellos hicieron para que prevaleciesen. Almendras han llevado, Nogales no se hasta aora que los aian llevado. Tampoco avia Cañas de Açucar en el Perú, aora en estos tiempos, por la buena diligencia de los Españoles, y por la mucha fertilidad de la tierra, ai tanta abundancia de todas estas cosas, que ya dan hastio; y donde a los principios fueron tan estimadas, son aora menospreciadas, y tenidas en poco, o nada.

El primer Ingenio de Açucar, que en el Perú se hizo, fue en tierras de Huancu, fue de vn Cavallero, que Yo conosco. Vn Criado suio, hombre prudente, y astuto, viendo que llevaban al Perú mucho Açucar del Reino de Megico, y que el de su Amo, por la multitud de lo que llevaban, no subia de precio, le aconsejó, que cargase vn Navio de Açucar, y lo embiasse a la Nueva-España, para que viendo allá que lo embiava del Perú, entendiesen que avia sobra del, y no lo llevasen mas: Así se hizo, y el concierto salió cierto, y provechoso; de cuiu causa se han hecho despues acá los Ingenios que ai, que son muchos.

Ha avido Españoles tan curiosos en la Agricultura (segun me han dicho) que han hecho engertos de Arboles frutales de España, con los frutales del Perú, y que sacan Frutas maravillosas, con grandissima admiración de los Indios, de ver, que a vn Arbol hagan llevar al Año dos, tres, quatro Frutas diferentes, admiranse destas curiosidades, y de qualquiera otra menor, porque ellos no trataron de cosas semejantes. Podrian tambien los Agricultores (sino lo han hecho ya) engerir Olivos en los Arboles, que los Indios llaman Quishuar, cuiu madera, y hoja, es mui seme-

jante al Olivo, que Yo me acuerdo, que en mis niñeces me decian los Españoles (viendo vn Quishuar) el Aceite, y Aceitunas, que traen de España, se cogen de vnos Arboles como estos. Verdad es, que aquel Arbol no es frutoso: llega a echar la Flor como la del Olivo, y luego se le cae: con sus Renuevos jugavamos Cañas en en el Cozco, por falta dellas, porque no se crian en aquella Region, por ser tierra fria.

CAP. XXIX. De la Ortaliça,
y Yervas, y de la grandeça
de ellas.

DE las Legumbres, que en España se comen, no avia ninguna en el Perú; conviene a saber, Lechugas, Escarolas, Rabanos, Coles, Nabos, Ajos, Cebollas, Berengenas, Espinacas, Acelgas, Yerva buena, Culantro, Peregil, ni Cardos ortenses, ni campestres, ni Esparragos (Verdolagas avia, y Poleo) tampoco avia Visnagas, ni otra Yerva alguna de las que ai en España de provecho. De las Semillas tampoco avia Garvanços, ni Habas, Lantejas, Anis, Mostaça, Oruga, Alcaravea, Ajonjoli, Arroz, Alhucema, Cominos, Oregano, Axenuz, Avenate, ni Adormideras, Trebol, ni Mançanilla ortense, ni campestre. Tampoco avia Rosas, ni Clavellinas, de todas las suertes que ai en España, ni Jazmines, ni Açucenas, ni Mosquetas.

De todas estas Flores, y Yervas, que hemos nombrado, y otras, que no he podido traer a la memoria, ai aora tanta abundancia, que muchas dellas son ya mui dañosas: como Nabos, Mostaça, Yerva buena, y Mançanilla, que han cundido tanto en algunos Valles, que han vencido las fuerças, y la diligencia humana, toda quanta se ha hecho para arrancallas, y han prevalecido de tal manera, que han borrado el Nombre antiguo de los Valles, y forçadoslos, que se llamen de su Nombre, como, El Valle de la Yerva buena, en la Costa de la Mar, que solia llamarse Rucma, y otros semejantes. En la Ciudad de los Reies crecieron tanto las primeras Escarolas, y Espinacas, que sembraron, que apenas alcançava vn hombre con la manos los pimpollos dellas; y se cerraron tanto, que no podia hender vn Cavallo por ellas: la monstruosidad en grandeça, y abundancia,

cia, que algunas Legumbres, y Mieses à los principios sacaron, fue increíble. El Trigo en muchas partes acudió à los principios à trecientas hanegas, y à mas por hanega de sembradura.

En el Valle de Huarco, en vn Pueblo, que nuevamente mandó poblar allí, el Visorrei Don Andrés Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, pasando Yo por el Año de 1560. viniendome à España, me llevó à su Casa vn Vecino de aquel Pueblo, que se decia Garci-Vazquez, que avia sido Criado de mi Padre, y dandome de cenar, me dijo: Comed de ese Pan, que acudió à mas de trecientas hanegas, porque lleveis que contar à España. Yo me hice admirado de la abundancia; porque la ordinaria, que Yo antes avia visto, no era tanta, ni con mucho: y me dijo el Garci-Vazquez, no se os haga duro de creerlo, porque os digo verdad, como Christiano, que sembré dos hanegas y media de Trigo, y tengo encerradas seiscientas y ochenta, y se me perdieron otras tantas, por no tener con quien las coger.

Contando Yo este mismo cuento à Gonçalo Silvestre, de quien hecimos larga mencion en nuestra Historia de la Florida, y la harèmos en esta, si llegamos à sus tiempos, me dijo, que no era mucho, porque en la Provincia de Chuquisaca, cerca del Rio Pillcumayu en vnas tierras, que allí tuvo, los primeros Años, que las sembró, le avian acudido à quatrocientas, y à quinientas hanegas por vna. El Año de mil y quinientos y cinquenta y seis, ièndo por Governador à Chili, Don Garcia de Mendoza, Hijo del Visorrei, ià nombrado, aviendo tomado el Puerto de Arica, le digeron, que cerca de allí, en vn Valle llamado Cuçapa, avia vn Rabano, de tan estraña grandeça, que à la sombra de sus hojas estavan atados cinco Cavallos, que lo querian traer para que lo viese. Respondió el Don Garcia, que no lo arrancasen, que lo queria ver por propios ojos, para tener que contar; y así fue con otros muchos, que le acompañaron, y vieron ser verdad lo que les avian dicho. El Rabano era tan grueso, que à penas lo ceñia vn hombre con los braços, y tan tierno, que despues se llevó à la posada de Don Garcia, y comieron muchos del. En el Valle que llaman de la Yerva buena, han medido muchos tallos della de à dos varas y media en largo. Quien las ha medido tengo oi en mi Posada, de cuja Relacion escrivo esto.

En la Santa Iglesia Catedral de Cordova, el Año de mil y quinientos y noventa y cinco, por el mes de Maio, hablando con vn Cavallero, que se dice Don Martin de Contreras, Sobrino del Famoso Governador de Nicaragua, Francisco de Contreras, diciendole Yo, como iba en este paso de nuestra Historia, y que temia poner el grandor de las cosas nuevas de Mieses, y Legumbres, que se davan en mi Tierra; porque eran increíbles, para los que no avian salido de las suias, me dijo: No dejeis por eso de escrevir lo que pasa, crean lo que quisieren, basta decirles verdad. Yo soi testigo de visita de la grandeça del Rabano del Valle de Cuçapa; porque soi vno de los que hicieron aquella Jornada, con Don Garcia de Mendoza; y doi fee, como Cavallero Hijodalgo, que vi los cinco Cavallos atados à sus ramas, y despues comi del Rabano con los demás. Y podeis añadir, que en esa misma Jornada, vi en el Valle de Ica, vn Melon, que peso quatro arrobas, y tres libras, y se tomó por Fè, y Testimonio ante Escrivano; porque se diese credito à cosa tan monstruosa. Y en el Valle de Yucay comi de vna Lechuga, que pesó siete libras y media. Otras muchas cosas semejantes de Mieses, Frutas, y Legumbres me dijo este Cavallero, que las dejó de escrevir, por no fastiar con ellas à los que las leieren.

El P. M. Acosta, en el Libro Quarto, Capitulo Diez y nueve, donde trata de las Verduras, Legumbres, y Frutas del Perú, dice lo que se sigue, sacado à la letra: Yo no he hallado, que los Indios tuviesen Huertos diversos de Hortaliça, sino que cultivavan la Tierra à pedaços, para Legumbres, que ellos usan, como los que llaman Frisoles, y Pallares, que le sirven, como acá Garbanços, y Habas, y Lentejas: y no he alcanzado, que estos, ni otros generos de Legumbres de Europa, los huviese antes de entrar los Españoles, los quales han llevado Hortaliças, y Legumbres de España, y se dan allí estremadamente: y aun en partes ai que excede mucho la fertilidad, à la de acá, como si digesemos de los Melones, que se dan en el Valle de Ica en el Perú: de suerte, que se hace Cepa la raíz, y dura Años, y dà cada vno Melones, y la podan como si fuese Arbol, cosa que no se que en parte ninguna de España acaezca, &c. Hasta aqui es del P. Acosta, cuja autoridad esfuerça mi animo, para que sin temor diga la gran fertilidad, que

aquella Tierra mostrò à los principios, con las Frutas de España, que salieron espan- tables, è increíbles: y no es la menor de sus maravillas esta, que el P. M. escribe, à la qual se puede añadir, que los Melones tuvieron otra excelencia entonces, que ninguno salia malo, como lo dejafen madurar: en lo qual tambien mostrava la Tierra su fertilidad, y lo mismo serà aora, si se nota; y porque los primeros Melones, que en la Comarca de los Reies se dieron, causaron vn cuento gracioso, serà bien lo pongamos aqui, donde se verà la simplicidad, que los Indios en su antigüedad tenian: y es, que vn Vecino de aquella Ciudad, Conquistador de los primeros, llamado Antonio Solar, Hombre Noble, tenia vna Eredad en Pachacamac, quatro leguas de los Reies, con vn Capataz Español, que mirava por su Hacienda, el qual embiò à su Amo diez Melones, que llevaron dos Indios acuestas, segun la costumbre dellos, con vna Carta. A la partida les dijo el Capataz, no comais ningun Melon de estos, porque si lo comeis, lo ha de decir esta Carta. Ellos fueron su camino, y à media Jornada se descargaron para descansar. El vno dellos, movido de la golosina, dijo al otro: No fabriamos à que sabe esta Fruta de la tierra de nuestro Amo? El otro dijo, no, porque si comemos alguno, lo dirà esta Carta, que asi nos lo dijo el Capataz. Replicò el primero, buen remedio, echemos la carta detrás de aquel paredon, y como no nos vea comer, no podrá decir nada. El Compañero se satisfiço del Consejo, y poniendolo por obra, comieron vn Melon. Los Indios en aquellos principios, como no sabian que eran Ierras, entendian, que las Cartas que los Españoles se escrivian vnos à otros, eran como Mensajeros, que decian de palabra, lo que el Español les mandava, y que eran como Espias, que tambien decian lo que veian por el Camino; y por esto dijo el otro, echemosla tras el paredon, para que no nos vea comer. Queriendo los Indios profeguir su camino, el que llevava los cinco Melones en su carga, dijo al otro: No vamos acertados, conviene que emparejemos las cargas, porque si vos llevais quatro, y yo cinco, sospecharàn, que nos hemos comido el que falta. Dijo el Compañero, mui bien decis, y asi por encubrir vn delito, hicieron otro maior, que se comieron otro Melon: los ocho, que llevavan presentaron à su Amo: El qual aviendo leído la

Carta, les dijo; que son de dos Melones, que faltan aqui? Ellos à vna respondieron: Señor, no nos dieron mas de ocho. Dijo Antonio Solar, por que mentis vosotros, que esta Carta dice que os dieron diez, y que os comisteis los dos. Los Indios se hallaron perdidos, de ver, que tan al descubierto les huviese dicho su Amo, lo que ellos avian hecho en secreto: y asi confusos, y convencidos no supieron contradecir à la verdad. Salieron diciendo, que con mucha raçon llamavan Dioses à los Españoles con el Nombre Viracocha; pues alcançavan tan grandes secretos. Otro cuento semejante refiere Gomara, que pasó en la Isla de Cuba, à los principios, quando ella se ganò; y no es maravilla, que vna misma ignorancia pasase en diversas partes, y en diferentes Naciones; porque la simplicidad de los Indios del Nuevo Mundo, en lo que ellos no alcançaron, toda fue vna. Por qualquiera ventaja, que los Españoles hacian à los Indios, como correr Cavallos, domar Novillos, y romper la Tierra con ellos, hacer Molinos, y Arcos de Puente en Rios grandes, tirar con vn Arcabuz, y matar con el à ciento, y à docientos pasos, y otras cosas semejantes, todas las atribuian à Divinidad: y por ende les llamaron Dioses, como lo causò la Carta:

CAP. XXX. De el Lino,

Esparragos, Visnagas,

y Anis.



Ampoco avia Lino en el Perú. Doña Catalina de Retes, Natural de la Villa de San Lucar de Barrameda, Suegra que fue de Francisco de Villafuerte, Conquistador de los primeros, y Vecino del Cozco, Muger Noble, y mui Religiosa, que fue de las primeras Pobladoras del Convento de Santa Clara del Cozco, el Año de mil y quinientos y sesenta, esperaba en aquella Ciudad Linaça, que la avia embiado à pedir à España, para sembrar, y vn Telar para tejer Lienços caferos: y como Yo fallé aquel Año del Perú, no supe si se lo llevaron, ò no. Despues acá he sabido que se coge mucho Lino, mas no se quan grandes hilanderas aian sido las Españolas, ni las Mestiças mis Patientas, porque nunca las vi hilar, sino labrar, y co-

fer, que entõnces no tenian Lino, aunque tenian mui lindo Algodon, y Lana riquissima, que las Indias hilavan à las mil maravillas: La Lana, y el Algodon Carmenan con los dedos, que los Indios no alcançaron Cardas, ni las Indias Torno, para hilar à èl. De que no sean grandes hilanderas de Lino, tienen descargo, pues no pueden labrarlo.

Bolviendo à la mucha estima, que en el Perú se ha hecho de las cosas de España, por viles que sean, no siempre, sino à los principios, luego que allà se llevaron, me acuerdo, que el Año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, ò el de cincuenta y seis, Garcia de Melo, Natural de Trugillo, Tesorero, que entonces era en el Cozco, de la Hacienda de su Magestad, embiò à Garcilaso de la Vega mi Señor, tres Esparragos de los de España, que allà no los huvo, no supe donde huiesen nascido, y le embiò à decir, que comiese de aquella Fruta de España, nueva en el Cozco, que por ser la primera, se la embiava: los Esparragos eran hermosísimos, los dos eran gruesos, como los dedos de la mano, y largos de mas de vna tercia: el tercero era mas grueso, y mas corto, y todos tres tan tiernos, que se quebravan de suio. Mi Padre, para maior solenidad de la Yerva de España, mandò, que se cociesen dentro en su Aposento, al brafero que en èl avia, delante de siete, ò ocho Cavalleros, que à su Mesa cenavan. Cocidos los Esparragos, trugeron Accite, y Vinagre, y Garcilaso mi Señor repartió por su mano los dos mas largos, dando à cada vno de los de la Mesa vn bocado, y tomò para si el tercero, diciendo, que le perdonasen, que por ser cosa de España, queria ser aventajado por aquella vez. Desta manera se comieron los Esparragos, con mas regocijo, y fiesta, que si fuera el Ave Fenix; y aunque Yo serví à la Mesa, y hiçe traer todos los adherentes, no me cupo cosa alguna.

En aquellos mismos Dias embiò el Capitan Bartholomè de Terraças à mi Padre (por gran presente) tres Vifnagas, llevadas de España: las quales se sacavan à la Mesa quando avia algun nuevo combidado, y por gran magnificencia se le dava vna pajueta dellas.

Tambien saliò por este tiempo el Anis en el Cozco, el qual se echava en el Pan por cosa de mucha estima, como si fuera el Nectar, ò la Ambrosia de los Poetas. Desta manera se estimaron todas

las cosas de España à los principios, quando se empezaron à dar en el Perú, y escrivense, aunque son de poca importancia; porque en los tiempos venideros, que es quando mas sirven las Historias, quizá holgaràn saber estos principios. Los Esparragos, no sè que aian prevalecido, ni que las Vifnagas aian nacido en aquella Tierra. Empero las demàs Plantas, Mieses, y Legumbres, y Ganados, han multiplicado en la abundancia, que se ha dicho. Tambien han plantado Morales, y llevado Semilla de Gusanos de Seda, que tampoco la avia en el Perú: mas no se puede labrar la Seda, por vn inconveniente mui grande que tiene.

CAP. XXXI. Nombres nuevos para nombrar diversas generaciones.



O mejor de lo que ha pasado à Indias, se nos olvidava, que son los Españoles, y los Negros, que despues acà han llevado por Esclavos, para servirse dellos, que tampoco los avia antes en aquella mi Tierra. Destas dos Naciones se han hecho allà otras, mezcladas de todas maneras, y para las diferenciar, les llaman por diversos nombres, para entenderse por ellos. Y aunque en nuestra Historia de la Florida digimos algo desto, me pareció repetirlo aqui, por ser este su proprio lugar. Es así, que al Español, ò Española, que vade acà, llaman Español, ò Castellano, que ambos Nombres se tienen allà por vno mismo, y así he usado Yo dellos en esta Historia, y en la de la Florida. A los Hijos de Español, y de Española nascidos allà, dicen, Criollo, ò Criolla, por decir, que son nascidos en Indias. Es Nombre, que lo inventaron los Negros, y así lo muestra la obra. Quiere decir entre ellos, Negro nascido en Indias: inventaronlo para diferenciar los que vande acà, nascidos en Guinea, de los que nacen allà, porque se tienen por mas honrados, y de mas calidad, por aver nascido en la Patria, que no sus Hijos, porque nascieron en la agena, y los Padres se ofenden, si les llaman Criollos. Los Españoles, por la semejança, han introducido este Nombre en su Lenguage, para nombrar los nascidos allà. De mane-

ra, que al Español, y al Guineo, nascidos allà, les llaman Criollos, y Criollas. Al Negro, que và de acà, llanamente le llaman Negro, ò Guineo. Al hijo de Negro, y de India, ò de Indio, y de Negra, dicen, Mulato, y Mulata. A los hijos destos llaman Cholo, es vocablo de las Islas de Barlovento, quiere decir Perro, no de los castiços, sino de los mui bellacos goçones: y los Españoles vsan del por infamia, y vituperio. A los Hijos de Español, y de India, ò de Indio, y Española, nos llaman Mestiços, por decir, que somos mezclados de ambas Nasciones: fue impuesto por los primeros Españoles, que tuvieron hijos en Indias; y por ser nombre impuesto por nuestros Padres, y por su significacion, me lo llamo Yo à boca llena, y me honrro con èl. Aunque en Indias, si à vno dellos le dicen, fois vn Mestiço, ò es vn Mestiço, lo toman por menosprecio. De donde nasció, que aian abraçado con grandísimo gusto el Nombre Montañes, que entre otras afrentas, y menosprecios, que dellos hiço vn Poderoso, les impuso, en lugar del Nombre Mestiço. Y no consideran, que aunque en España el Nombre Montañes, sea Apellido honroso, por los Privilegios, que se dieron à los Naturales de las Montañas de Asturias, y Vizcaya: llamandose à otro qualquiera, que no sea natural de aquellas Provincias, es nombre vituperoso: porque en propria significacion, quiere decir, cosa de Montaña, como lo dice en su Vocabulario el Gran Maestro Antonio de Lebrija, Acreedor de toda la buena Latinidad, que oi tiene España. Y en la Lengua General de el Perú, para decir Montañes, dicen Sacharuna, que en propria significacion, quiere decir, Salvage; y por llamarles aquel buen Hombre, disimuladamente, Salvages, les llamó Montañeses: y mis Parientes, no entendiendo la malicia del imponedor, se precian de su afrenta, aviendola de huir, y abominar, y llamarse como nuestros Padres nos llamavan, y no recibir nuevos nombres afrentosos, &c. A los Hijos de Español, y de Mestiça, ò de Mestiço, y Española, llaman Quatralvos, por decir, que tienen quarta parte de Indio, y tres de Español. A los Hijos de Mestiço, y de India, ò de Indio, y de Mestiça, llaman Trefalvos, por decir, que tienen tres partes de Indio, y vna de Español. Todos estos Nombres, y otros, que por escusar hastio dejamos de decir, se han inventado en mi Tierra, para nombrar

las Generaciones, que ha avido, despues que los Españoles fueron à ella: y podemos decir, que ellos los llevaron con las demàs cosas, que no avia antes; y con esto bolveremos à los Reies Incas, Hijos del Gran Huayna Capac, que nos estàn llamando, para darnos cosas mui grandes, que decir.

CAP. XXXII. Huascar Inca pide reconocimiento de Vasallage à su Hermano Atahuallpa.



Uerto Huayna Capac, Reinaron sus dos Hijos quatro, ò cinco Años, en pacifica posesion, y quietud entre sí, el vno con el otro, sin hacer nuevas Conquistas, ni aun pretenderlas; porque el Rei Huascar quedo atajado por la parte Setentrional con el Reino de Quito, que era de su Hermano, por donde avia nuevas Tierras que conquistar; que por las otras tres partes estavan ia todas ganadas, desde las bravas Montañas de los Antis, hasta la Mar, que es de Oriente à Poniente, y al Mediodia; tenian sujetado hasta el Reino de Chili. El Inca Atahuallpa, tampoco procurò nuevas Conquistas, por atender al beneficio de sus Vasallos, y al suio proprio. Aviendo vivido aquellos pocos Años en esta Paz, y quietud, como el Reinan no sepa sufrir igual, ni segundo, diò Huascar Inca en imaginar, que avia hecho mal en consentir lo que su Padre le mandò, acerca del Reino de Quito, que fuese de su Hermano Atahuallpa: porque demàs de quitar, y enagenar de su Imperio vn Reino tan principal, viò que con èl quedava atajado, para no poder pasar adelante en sus Conquistas: las quales quedavan abiertas, y dispuestas, para que su Hermano las hiciese, y aumentase su Reino: de manera, que podia venir à ser maior que el suio, y que èl, aviendo de ser Monarca, como lo significa el Nombre Capac Inca, que es Solo Señor, vendria por tiempo à tener otro Igual, y quizá superior, y que segun su Hermano era ambicioso, è inquieto de animo, podria viendose poderoso, aspirar à quitarle el Imperio.

Estas imaginaciones fueron creciendo de Dia en Dia, mas, y mas, y causaron en el pecho de Huascar Inca tanta congoja, que no pudiendola sufrir, em-

biò vn Pariente fuio por Mensagero à su Hermano Atahualpa, diciendo, que bien sabia, que por antigua constitucion de el primer Inca Manco Capac, guardada por todos sus Descendientes, el Reino de Quito, y todas las demàs Provincias, que con èl poseia, eran de la Corona, è Imperio del Cozco; y que aver concedido lo que su Padre le mandò, mas avia sido forçosa obediencia del Padre, que rectitud de Justicia, porque era en daño de la Corona, y perjuicio de sus Sucesores de ella; por lo qual, ni su Padre lo debia mandar, ni èl estava obligado à lo cumplir. Empero, que yà que su Padre lo avia mandado, y El lo avia consentido, holgava pasar por ello, con dos condiciones. La vna, que no avia de aumentar vn palmo de tierra à su Reino, porque todo lo que estava por ganar era del Imperio. Y la otra, que ante todas cosas le avia de reconocer Vafallage, y ser su feudatario.

Este recaudo recibió Atahualpa con toda la sumision, y humildad, que pudo fingir, y dende à tres Dias, aviendo mirado lo que le convenia, respondió con mucha sagacidad, astucia, y cautela, diciendo, que siempre en su Coraçon avia reconocido, y reconocia vafallage al Capa Inca su Señor; y que no solamente no aumentaria cosa alguna en el Reino de Quito, mas que si su Magestad gustava dello, se desposeeria del, y se lo renunciaria, y viviria privadamente en su Corte, como qualquiera de sus Deudos, sirviendole en Paz, y en Guerra, como debia, à su Principe, y Señor, en todo lo que le mandase. La respuesta de Atahualpa, embió el Mensagero del Inca por la posta, como le fue ordenado; porque no se detuviese tanto por el camino, si la llevase èl proprio, y èl se quedó en la Corte de Atahualpa, para replicar, y responder lo que el Inca embiasse à mandar. El qual recibió con mucho contento la respuesta, y replicò, diciendo, que holgava grandemente, que su Hermano poseiese lo que su Padre le avia dejado, y que de nuevo se lo confirmava, con que dentro de tal termino fuese al Cozco à darle la obediencia, y hacer el Pleito omenage, que debia de fidelidad, y lealtad. Atahualpa respondió, que era mucha felicidad para èl, saber la voluntad del Inca, para cumplirla, que èl iria dentro del plaço señalado à dar su obediencia, y que para que la Jura se hiciese con mas solemnidad, y mas cumplidamente, suplicava à su Ma-

gestad, le diese licencia, para que todas las Provincias de su Estado fuesen juntamente con èl, à celebrar en la Ciudad de el Cozco las Obsequias del Inca Huayna Capac su Padre, conforme à la vfança de el Reino de Quito, y de las otras Provincias; y que cumplida aquella solemnidad, harian la Jura èl, y sus Vasallos juntamente. Huascar Inca concedió todo lo que su Hermano le pidió, y dijo, que à su voluntad ordenase todo lo que para las Obsequias de su Padre quisiese, que èl holgava mucho se hiciesen en su Tierra conforme à la costumbre agena, y que fuese al Cozco, quando bien le estoviese. Con esto quedaron ambos Hermanos mui contentos; el vno mui ageno de imaginar la maquina, y traicion, que contra èl se armava, para quitarle la Vida, y el Imperio; y el otro mui diligente, y cauteloso, metido en el maior golfo della, para no dejarle goçar de lo vno, ni de lo otro.

CAP. XXXIII. *Astucias de Atahualpa, para descuidar al Hermano.*



El Rei Atahualpa mandò echar Vando publico por todo su Reino, y por las demàs Provincias que poseia, que toda la Gente vil se aperciese para ir al Cozco dentro de tantos Dias, à celebrar las Obsequias del Gran Huayna Capac su Padre, conforme à las costumbres antiguas de cada Nacion, y hacer la Jura, y omenage, que al Monarca Huascar Inca se avia de hacer; y que para lo vno, y para lo otro llevasen todos los arreos, galas, y ornamentos, que tuviesen, porque deseava que la Fiesta fuese solennissima. Por otra parte mandò en secreto à sus Capitanes, que cada vno en su distrito escogiese la Gente mas vil para la Guerra, y les mandase, que llevasen sus Armás seçeramente; porque mas los queria para Batallas, que no para Obsequias. Mandò, que caminasen en cuadrillas de à quinientos, y à seiscientos Indios, mas, y menos, que se disimulasen, de manera, que pareciesen gente de servicio, y no de Guerra, que fuese cada cuadrilla dos, tres leguas vna de otra. Mandò, que los primeros Capitanes, quando llegasen diez, ò doce Jornadas de el Cozco, las acortasen, para que los que

fue;

fuesen en pos delloſ , loſ alcancaſen mas aina, y à los de las vltimas quadrillas mandò, que llegando à tal parage, doblaſen las Jornadas, para juntarſe en breve con los primeros. Con eſta orden fue embiando el Rei Atahuallpa mas de treinta mil Hom- bres de Guerra, que los mas delloſ eran de la Gente veterana, y eſcogida que ſu Padre le dejò, con Capitanes eſperimen- tados, y famoſos, que ſiempre traia con- ſigo. Fueron por Caudillos, y Cabeças principales dos Maefes de Campo, el vno llamado Challeuchima, y el otro Quiz- quiz, y el Inca echò Fama, que iria con los vltimos.

Huaſcar Inca, fiado en las palabras de ſu Hermano, y mucho mas en la eſ- periencia tan larga, que entre aquellos Indios avia, del reſpecto, y lealtad, que al Inca tenian ſus Vaſallos, quanto mas ſus Parientes, y Hermanos, como lo dice por eſtas palabras el P. M. Acoſta, Libro Sexto, Capitulo doce. Sin duda era gran- de la reverencia, y aſcion, que eſta Gen- te tenia à ſus Incas, ſin que ſe halle ja- mäs averles hecho ninguno de los Suos traicion, &c. Por lo qual, no ſolamente no ſoſpechò Huaſcar Inca coſa alguna de la traicion, mas antes con gran libe- ralidad mandò que les dieſen baſtimen- tos, y les hicieſen toda buena acogida, como à propios hermanos, que iban à las Obſequias de ſu Padre, y à hacer la Jura, que le debian. Aſi ſe huvieron los vnos, con los otros; los de Huaſcar con toda la ſimplicidad, y bondad, que natu- ralmente tenian; y los de Atahuallpa, con toda la malicia, y cautela, que en ſu eſ- cuela avian aprendido.

Atahuallpa Inca vsò de aquella aſ- tucia, y cautela de ir deſfraçado, y diſi- mulado contra ſu Hermano; porque no era poderoſo para hacerle Guerra al deſ- cubierto. Pretendiò, y eſperò mas en el engaño, que no en ſus fuerças; porque hallando deſcuidado al Rei Huaſcar, co- mo le hallò, ganava el juego; y dan- dole lugar que ſe apercibieſe, lo perdia.

(S)



CAP. XXXIV. Avisan à
Huaſcar, el qual hace llama-
miento de Gente.



On la orden que ſe ha di- cho, caminaron los de Quito, caſi quatrocientas leguas, haſta llegar cerca de cien leguas del Cozco. Algunos Incas viejos, Governadores de las Provincias por do paſavan, que avian ſido Capitanes, y eran hombres eſperimen- tados en Paz, y en Guerra, viendo paſar tanta Gente, no ſintieron bien de ello; porque les pareſcia, que para las ſolemnidades de las Obſequias baſtavari cinco, ò ſeis mil hombres, y quando mucho diez mil; y para la Jura no era me- neſter la Gente comun, que baſtavari los Curacas, que eran los Señores de Va- ſallos, y los Governadores, y Capitanes de Guerra, y el Rei Atahuallpa, que era el principal, de cuiò animo inquieto, aſ- tuto, y belicoſo, no ſe podia eſperar Paz, ni buena Hermandad. Con eſta ſoſpecha, y temores, embiaron avisos ſecretos à ſu Rei Huaſcar Inca, ſuplicandole ſe reca- taſe de ſu Hermano Atahuallpa, que no les pareſcia bien que llevaſe tanta Gente por delante.

Con eſtos recaudos, deſpertò Huaſ- car Inca del ſueño de la conſiança, y deſcuido, en que dormia. Embiò à toda diligencia Menſageros à los Governado- res de las Provincias de Antifuyu, Colla- fuyu, y Cuntifuyu: mandòles, que con la brevedad neceſaria acudieſen al Cozco con toda la mas Gente de Guerra, que pudieſen levantar. Al diſtrito Chinchafu- yu, que era el maior, y de Gente mas belicoſa, no embiò Menſageros, porque eſtava atajado con el Egercito contrario, que por èl iba caminando. Los de Ata- huallpa, ſintiendo el deſcuido de Huaſcar, y de los Suos, iban de Dia en Dia co- brando mas Animo, y creciendo en ſu malicia, con la qual llegaron los prime- ros à quarenta leguas del Cozco, y de allí fueron acortando las Jornadas, y los ſe- gundos, y vltimos las fueron alargando; de manera, que en eſpacio de pocos dias ſe hallaron mas de veinte mil hombres de Guerra, al paſo del Rio Apurimac, y lo paſaron ſin contradicion alguna, y de allí fueron como enemigos declarados, con las

las Armas, y Vánderas, è Insignias Militares descubiertas: caminaron poco à poco en dos Tercios de Esquadron, que eran la Vanguardia, y la Batalla, hasta que se les juntò la Retroguardia, que era de mas de otros diez mil hombres: llegaron à lo alto de la Cuesta de Villacunca, que està seis leguas de la Ciudad. Atahualpa se quedò en los confines de su Reino, que no osò acercarse tanto, hasta ver el suceso de la primera Batalla, en la qual tenia puesta toda su esperança, por la confianza, y descuido de sus enemigos, y por el animo, y valor de sus Capitanes, y Soldados veteranos.

El Rei Huascar Inca, entre tanto que sus enemigos se acercavan, hiço llamamiento de Gente, con toda la priesa polible: mas los suyos, por la mucha distancia del distrito Collafuyu, que tiene mas de doscientas leguas de largo, no pudieron venir à tiempo, que fueren de provecho; y los de Antifuyu fueron pocos, porque de suyo es la tierra mal poblada, por las grandes Montañas que tiene; de Cuntifuyu, por ser el distrito mas recogido, y de mucha Gente, acudieron todos los Curacas con mas de treinta mil Hombres; pero mal usados en las Armas; porque con la Paz tan larga, que avian tenido, no las avian egercitado. Eran visosos, Gente descuidada de Guerra. El Inca Huascar, con todos sus Parientes, y la Gente que tenia recogida, que eran casi diez mil Hombres, salió à recibir los suyos al Poniente de la Ciudad, por donde venian, para juntarlos consigo, y esperar allí la demàs Gente que venia.

CAP. XXXV. Batalla de los Incas. Victoria de Atahualpa, y sus crueldades.



OS de Atahualpa, como Gente platica, viendo que en la dilacion arriesgavan la Victoria, y con la brevedad la aseguravan, fueron en busca de Huascar Inca para darle la Batalla, antes que se juntafe mas Gente en su servicio: hallaronle en vnos Campos grandes, que están dos, ò tres leguas al Poniente de la Ciudad, donde hubo vna bravissima Pelea, sin que de vna parte à otra huviese precedido apercibimiento, ni otro recaudo alguno; pelearon crueldamente,

simamente, los vnos, por àver en su poder al Inca Huascar, que era vna presa inestimable, y los otros por no perderla, que era su Rei, y mui amado. Duro la Batalla todo el Dia, con gran mortandad de ambas partes. Mas al fin, por la falta de los Collas, y porque los de Huascar eran visosos, y nada platicos en la Guerra, vencieron los del Inca Atahualpa, que como Gente egercitada, y experimentada en la Milicia, valia vno por diez de los contrarios. En el alcance prendieron à Huascar Inca, por la mucha diligencia, que sobre el putieron, porque entendian no aver hecho nada, si se les escapava. Iba huyendo con cerca de mil Hombres, que se le avian recogido, los quales murieron todos en su presencia, parte que mataron los enemigos, y parte que ellos mismos se mataron, viendo su Rei preso: sin la Persona Real prendieron muchos Curacas, Señores de Vasallos, muchos Capitanes, y gran numero de Gente noble, que como Ovejas sin Pastor, andavan perdidos, sin saber huir, ni à donde acudir. Muchos dellos, pudiendo escaparse de los enemigos, sabiendo que su Inca estava preso, se vinieron à la prision con el, por el Amor, y Lealtad que le tenian.

Quedaron los de Atahualpa mui contentos, y satisfechos con tan gran Victoria, y tan rica presa, como la Persona Imperial de Huascar Inca, y de todos los mas principales de su Egercito: pusieronle à grandísimo recaudo: eligieron para su Guarda quatro Capitanes, y los Soldados de maior confianza que en su Egercito avia, que por horas le guardasen, sin perderle de vista de Dia, ni de Noche. Mandaron luego echar Vando, que publicase la prision del Rei Huascar, para que se divulgase por todo su Imperio; porque si alguna Gente huviese hecha para venir en su socorro, se deshiciese, sabiendo que yà estava preso. Embiaron por la Posta el aviso de la Victoria, y de la prision de Huascar, à su Rei Atahualpa.

Esta fue la suma, y lo mas esencial de la guerra, que hubo entre aquellos dos Hermanos, vltimos Reies de el Perú. Otras Batallas, y recuentros, que los Historiadores Españoles cuentan della, son lances, que pasaron en los confines del vn Reino, y del Otro, entre los Capitanes, y Gente de Guarnicion, que en ellos avia; y la prision que dicen de Atahualpa, fue Novela, que el mismo mandò echar, para descuidar à Huascar, y à los

su-

suos; y el fingir luego; despues de la prision, y decir que su Padre el Sol lo avia convertido en Culebra, para que se saliese della, por vn agujero que avia en el Apofento, fue para con aquella Fabula autorizar, y abonar su Tirania, para que la Gente comun entendiese, que su Dios el Sol favorecia su partido, pues lo librava del poder de sus enemigos, que como aquellas Gentes eran tan simples, creian mui de veras qualquiera patraña, que los Incas publicavan del Sol, porque eran tenidos por Hijos suos.

Atahuallpa uso cruelisimamente de la Victoria, porque disimulando, y fingiendo que queria restituir à Huascar en su Reino, mandò hacer llamamiento de todos los Incas, que por el Imperio avia, así Governadores, y otros Ministros en la Paz, como Maeses de Campo, Capitanes, y Soldados en la Guerra, que dentro en cierto tiempo se juntasen en el Cozco, porque dijo, que queria capitular con todos ellos ciertos Fueros, y Estatutos, que de alli adelante se guardasen entre los dos Reies, para que viviesen en toda Paz, y Hermandad. Con esta nueva acudieron todos los Incas de la Sangre Reals; que no faltaron sino los Impedidos por enfermedad, ò por vejez, y algunos que estavan tan lejos, que no pudieron, ò no osaron venir à tiempo, ni fiar del victorioso. Quando los tuvieron recogidos, embiò Atahuallpa à mandar, que los matasen todos con diversas muertes, por asegurarse dellos, porque no tramasen algun levantamiento.

CAP. XXXVI. Causas de las crueldades de Atahuallpa, y sus efectos cruelisimos.



Ntes que pasemos adelante, será raçon que digamos la causa que movió à Atahuallpa à hacer las crueldades, que hizo en los de su Linage; para lo qual es de saber, que por los Estatutos, y Fueros de aquel Reino, vsados, è inviolablemente guardados desde el primer Inca Manco Capac, hasta el Gran Huayna Capac, Atahuallpa su Hijo, no solamente no podia eredar el Reino de Quitu, porque todo lo que se ganava era de la Coro na Imperial, mas antes era incapaz para poseer el Reino de el Cozco, porque para lo eredar avia de ser Hijo

de la Legitima Muger, la qual, como se ha visto, avia de ser Hermana del Rei; porque le pertenesciese la Erencia de el Reino, tanto por la Madre, como por el Padre: faltando lo qual, avia de ser el Rei, por lo menos, legitimo en la Sangre Real, Hijo de Palla, que fuese limpia de sangre alienigena; los quales Hijos tenian por capaces de la Erencia del Reino; pero de los de Sangre mezclada, no hacian tanto caudal, à lo menos para suceder en el Imperio, ni aun para imaginarlo. Viendo, pues, Atahuallpa, que le faltavan todos los requisitos necesarios para ser Inca, porque ni era Hijo de la Coya, que es la Reina, ni de Palla, que es Muger de la Sangre Real; porque su Madre era natural de Quitu, ni aquel Reino se podia desmembrar del Imperio, le pareció quitar los inconvenientes, que el tiempo adelante podian suceder en su Reinado tan violento; porque temió, que sofegadas las Guerras presentes, avia de reclamar todo el Imperio, y de comun consentimiento pedir vn Inca, que tuviese las partes dichas, y elegirlo, y levantar lo ellos de suio; lo qual no podia estorvar Atahuallpa, porque lo tenian fundado los Indios en su Idolatria, y vana Religion, por la predicacion, y ensenança que les hizo el primer Inca Manco Capac, y por la observancia, y egepló de todos sus Descendientes. Por todo lo qual, no hallando mejor medio, se acogió à la crueldad, y destruicion de toda la Sangre Real, no solamente de la que podía tener Derecho à la Sucesion del Imperio, que eran los legitimos en sangre: mas tambien de toda la demás, que era incapaz à la Erencia, como la suia; porque no hiciese alguno dellos lo que el hizo; pues con su mal egepló les abria la puerta à todos ellos. Remedio fue este, que por la maior parte lo han vsado todos los Reies, que con violencia entran à poseer los Reinos agenos, porque les parece, que no aviendo legitimo Eredero del Reino, ni los Vafallos tendran à quien llamar, ni ellos à quien restituir, y que quedan seguros en Consciencia, y en Justicia; lo qual nos dan largo testimonio las Historias Antiguas, y Modernas, que por escusar proligidad las dejaremos. Bastenos decir el mal uso de la Casa Otomana, que el Sucesor del Imperio entierra con el Padre todos los Hermanos Varones, por asegurarse dellos, y de su propia sangre, que la de los Otomanos, fue la cruel-

crueldad de Atahuallpa, que no hartándose con la de docientos Hermanos suyos, Hjos del Gran Huayna Capac, pasó adelante à beber la de sus Sobrinos, Tios, y Parientes, dentro, y fuera del quarto grado, que como fuese de la Sangre Real, no escapò ninguno, legitimo, ni bastardo. Todos los mandò matar con diversas muertes, à vnos degollaron, à otros ahorcaron, à otros echaron en Rios, y Lagos, con grandes pesgas al cuello, porque se ahogasen, sin que el nadar les valiese, otros fueron despeñados de altos Riscos, y Peñascos: todo lo qual se hizo con la maior brevedad, que los Ministros pudieron, porque el Tirano no se asegurava hasta verlos todos muertos, ò saber que loestavan; porque con toda su Victoria no osò pasar de Saussa, que los Españoles llaman Xauxa, noventa leguas del Cozco. Al pobre Huascar Inca reservò por entonces de la muerte; porque lo queria para defenfa de qualquiera Levantamiento, que contra Atahuallpa se hiciese, porque sabia, que con embiarles Huascar à mandar, que se aquietasen, le avian de obedecer sus Vasallos. Pero para maior dolor del desdichado Inca, le llevavan à ver la matança de sus Parientes, por matarle en cada vno de ellos, que tuviera el por menos pena, ser el muerto, que verlos matar tan cruelmente.

No pudo la crueldad permitir, que los demás prisioneros quedasen sin castigo; porque en ellos escarmentasen todos los demás Curacas, y Gente Noble del Imperio, aficionada à Huascar; para lo qual los sacaron maniatados à vn Llano, en el Valle de Sacahuana, donde estaban (dónde fue despues la Batalla del Presidente Gasca, y Gonçalo Piçarro) y hicieron dellos vna Calle larga: luego sacaron al pobre Huascar Inca cubierto de Juto, atadas las manos atrás, y vna soga al pescueço, y lo pasearon por la Calle, que estava hecha de los suyos, los quales viendo à su Principe en tal caída, con grandes gritos, y alaridos se postravan en el suelo à le adorar, y reverenciar, ià que no podian librarle de tanta desventura. A todos los que hicieron esto mataron con vnas Hachas, y Porras pequeñas de vna mano, que llaman Champi; otras Hachas, y Porras tienen grandes para pelear à dos manos. Así mataron delante de su Rei casi todos los Curacas, y Capitanes, y la Gente Noble, que avian preso, que apenas escapò hombre dellos.

CAP. XXXVII. Pasa la crueldad à las Mugerres, y Niños de la Sangre Real.



Viendo muerto Atahuallpa, los Varones que tenia, así los de la Sangre Real, como de los Vasallos, y Subditos de Huascar (como la crueldad no sepa hartarse, antes tenga tanta mas hambre, y mas sed, quanta mas sangre, y carne humana coma, y beba) pasó adelante à tragar, y sorver la que quedava por derramar de las Mugerres, y Niños de la Sangre Real; la qual, debiendo merecer alguna misericordia, por la ternura de la edad, y flaqueça del sexo, movió à maior rabia la crueldad del Tirano: que embió à mandar, que juntasen todas las Mugerres, y Niños, que de la Sangre Real pudiesen aver, de qualquier edad, y condicion que fuesen, reservando las que estavan en el Convento del Cozco, dedicadas para Mugerres del Sol, y que las matasen poco à poco fuera de la Ciudad, con diversos, y crueles tormentos, de manera, que tardasen mucho en morir. Así lo hicieron los Ministros de la crueldad, que donde quiera se hallan tales, juntaron todas las que pudieron aver por todo el Reino, con grandes pesquisas, y diligencias que hicieron; porque no se escapase ninguno: de los Niños recogieron grandissimo numero de los legitimos, y no legitimos, porque el Linage de los Incas, por la licencia, que tenian de tener quantas Mugerres quisiesen, era el Linage mas amplo, y estendido, que avia en todo aquel Imperio. Pusieronlos en el Campo llamado Yahuar-pampa, que es Campo de Sangre. El qual nombre se le puso por la sangrienta Batalla, que en él huvo de los Chancas, y Cozcos, como largamente en su lugar digimos. Está al Norte de la Ciudad, casi vna legua della.

Allí los tuvieron, y porque no se les fuese alguno, los cercaron con tres Cercas, la primera fue de la Gente de Guerra, que alojaron en derredor dellos, para que à los suyos les fuese Guarda, y Presidio, y Guarnicion contra la Ciudad, y à los contrarios temor, y asombro. Las otras dos Cercas fueron de Centinelas, puestas vnas mas lejos que otras, que velasen de

dia, y de noche; porque no saliese, ni entrase alguién sin que lo viesén. Egecutaron su crueldad de muchas maneras, davanles à comer no mas de Maiz crudo, y Yervas crudas, en poca cantidad, era el aiuno riguroso, que aquella Gentilidad guardava en su Religion. A las Mugerés, Hermanas, Tias, Sobrinas, Primas Hermanas, y Madrastras de Atahualpa, colgavan de los Arboles, y de muchas Horcas mui altas que hicieron: à vnas colgaron de los cabellos, à otras por debajo de los braços, y à otras de otras maneras feas, que por la honestidad se callan: davanles sus hijuelos, que los tuviesen en braços, teníanlos hasta que se les caian, y se aporreavan: à otras colgavan de vn brazo, à otras de ambos braços, à otras de la cintura, porque fuese mas largo el tormento, y tardase mas en morir; porque matarlas brevemente fuera hacerles merced; y así la pedian las tristes con grandes clamores, y ahullidos. A los muchachos, y muchachas fueron matando poco à poco, tantos cada quarto de Luna, haciendo en ellos grandes crueldades, tambien como en sus Padres, y Madres, aunque la edad dellos pedia Clemencia: muchos dellos perecieron de hambre. Diego Fernandez, en la Historia del Perú, Parte segunda, Libro tercero, Capitulo quinto, toca brevemente la Tirania de Atahualpa, y parte de sus crueldades por estas palabras, que son sacadas à la letra: Entre Guascar Inga, y su Hermano Atabalipa, hubo muchas diferencias, sobre mandar el Reino, y quien avia de ser Señor. Estando Guascar Inga en el Cuzco, y su Hermano Atabalipa en Caxamalca, embió Atabalipa dos Capitanes suyos mui principales, que se nombravan, el vno Chalcuchiman, y el otro Quizquiz: los quales eran valientes, y llevaron mucho numero de Gente, è iban de proposito de prender à Guascar Inga, porque así se avia concertado, y se les avia mandado para efecto, que siendo Guascar preso, quedase Atabalipa por Señor, è hiciese de Guascar lo que por bien tuviese. Fueron por el Camino conquistando Caciques, è Indios, poniendolo todo debajo el mando, y servidumbre de Atabalipa; y como Guascar tuvo noticia desto, y de lo que venian haciendo, adereçose luego, y salió del Cuzco, y vino para Quipaipan (que es vna legua del Cuzco) donde se dió la Batalla; y aunque Guascar tenia mucha Gente, al fin fue vencido, y preso. Murio mucha Gente de ambas partes,

y fue tanta, que se dice por cosa cierta serian mas de ciento y cinquenta mil Indios; despues que entraron con la Victoria en el Cuzco, mataron mucha Gente, Hombres, y Mugerés, y Niños; porque todos aquellos que se declaravan por servidores de Guascar, los matavan, y buscaron todos los Hijos, que Guascar tenia, y los mataron: y al mismo las Mugerés, que decian estar del preñadas: y vna Muger de Huascar, que se llamava Mama Varcay, puso tan buena diligencia, que se escapó con vna Hija de Guascar, llamada Coya Cuxi Varcay, que aora es Muger de Xayre Topa Inga, que es de quien avemos hecho mencion principalmente en esta Historia, &c. Hasta aqui es de aquel Autor; luego sucesivamente dice el mal tratamiento, que hacian al pobre Huascar Inca en la Prision, en su lugar pondremos sus mismas palabras, que son mui lastimeras. La Coya Cuxi Varcay, que dice, que fue Muger de Xayre Topa, se llamava Cuxi Huarque, adelante hablaremos della. El Campo do fue la Batalla, que llaman Quipaypan, está corrupto el Nombre, ha de decir Quepaypa, es genitivo, quiere decir, de mi Trompeta, como que allí huviese sido el maior sonido de la de Atahualpa, segun el frasis de la Lengua. Yo estuve en aquel Campo dos, è tres veces con otros muchachos, Condiscipulos mios de Gramatica, que nos ibamos à caça con los Halconillos de aquella Tierra, que nuestros Indios Caçadores nos criavan.

De la manera que se ha dicho extinguieron, y apagaron toda la Sangre Real de los Incas, en espacio de dos Años y medio, que tardaron en derramarla; y aunque pudieron acabarla en mas breve tiempo, no quisieron, por tener en quien egercitar su crueldad con maior gusto. Decian los Indios, que por la Sangre Real, que en aquel Campo se derramó, se le confirmò el nombre Yahuarpampa, que es Campo de Sangre; porque fue mucha mas en cantidad, y sin comparacion alguna en calidad la de los Incas, que la de los Chancas, y que causò maior lastima, y compassion, por la tierna edad de los Niños, y naturaleza flaca de sus

Madres.

*** ** **
*** ** **

CAP. XXXVIII. Algunos
de la Sangre Real escaparon
de la crueldad de Atahualpa.



Algunos se escaparon de aquella Ciudad, vnos, que no vinieron à su poder, y otros, que la mesma Gente de Atahualpa, de lastima de ver perder la Sangre, que ellos tenian por Divina, cansados ià de ver tan fiera Carniceria, dieron lugar à que se saliesen del Cercado en que los tenian, y ellos mismos los echavan fuera, quitandoles los vestidos Reales, y poniendoles otros de la Gente comun, porque no los conociesen: que como queda dicho en la estofa del vestido, conocian la calidad del que lo traia. Todos los que así faltaron fueron niños, y niñas, muchachos, y muchachas, de diez à once Años à bajo, vna dellas fue mi Madre, y vn Hermano suyo, llamado Don Francisco Huallpa Tupac Inca Yupanqui, que Yo conocí: que despues que estoi en España me ha escrito: y de la Relacion, que muchas veces les oí, es todo lo que desta calamidad, y plaga voi diciendo: Sin ellos conocí otros pocos, que escaparon de aquella miseria. Conocí dos Auquis, que quiere decir Infantes, eran Hijos de Huayna Capac, el vno llamado Paullu, que era ià Hombre en aquella calamidad, de quien las Historias de los Españoles hacen mencion. El otro se llamava Titu, era de los legitimos en Sangre, era muchacho entonces, del Bautismo dellos, y de sus Nombres Christianos, digimos en otra parte. De Paullu quedó sucesion mezclada con Sangre Española, que fu Hijo Don Carlos Inca, mi Condiscipulo de Escuela, y Gramatica, casò con vna Muger Noble, nacida allà, Hija de padres Españoles, de la qual huyo à Don Melchior Carlos Inca, que el Año pasado de seiscientos y dos, vino à España, así à ver la Corte della, como à recibir las mercedes, que allà le propusieron se le harian acà, por los servicios, que su Abuelo hiço en la Conquista, y pacificacion del Perú, y despues contra los Tiranos, como se verá en las Historias de aquel Imperio: mas principalmente se le deben por ser Visnieto de Huayna Capac por linea de Varon: y que de los pocos, que

ai de aquella Sangre Real, es el mas notorio, y el mas principal. El qual està al presente en Valladolid, esperando las Mercedes, que se le han de hacer, que por grandes, que sean, se le deben maiores.

De Titu, no sè que aia sucesion. De las Nustas, que son Infantas, Hijas de Huayna Capac, legitimas en Sangre conocidas, la vna se llamava Doña Beatriz Coya, casò con Martin de Mustincias, hombre Noble, que fue Contador, ò Factor en el Perú, de la Hacienda del Emperador Carlos Quinto: tuvieron tres hijos varones, que se llamaron los Mustincias, y otro sin ellos, que se llamó Juan Sierra de Leguicamo, que fue mi Condiscipulo en la Escuela, y en el Estudio; la otra Nusta, se decia Doña Leonor Coya, casò primera vez, con vn Español, que se decia Juan Balsa, que Yo no conocí, porque fue en mi niñez, tuvieron vn hijo del mismo nombre, que fue mi Condiscipulo en la Escuela. Segunda vez casò con Francisco de Villacastin, que fue Conquistador del Perú de los primeros, y tambien lo fue de Panamá, y de otras Tierras. Un Cuento historial, digno de memoria, se me ofrece del, y es, que Francisco Lopez de Gomara, dice en su Historia, Capitulo Sesenta y seis, estas palabras, que son sacadas à la letra: Poblò Pedrarias el Nombre de Dios, y à Panamá. Abrió el Camino, que và de vn Lugar à otro, con gran fatiga, y maña, por ser de Montes muy espesos, y Peñas; avia infinitos Leones, Tigres, Osos, y Onças, à lo que cuentan, y tanta multitud de Monas de diversa hechura, y tamaño, que enojadas gritavan de tal manera, que enfordecian los Trabajadores, subian piedras à los Arboles, y tiravan al que llegava. Hasta aqui es de Gomara. Un Conquistador del Perú tenia marginado de su mano vn Libro, que Yo ví de los deste Autor, y en este paso decia estas palabras: Una hirió con vna piedra à vn Ballestero, que se decia Villacastin, y le derribò dos dientes: despues fue Conquistador del Perú, y Señor de vn buen Repartimiento, que se dice Ayaviri, Muriò preso en el Cozco, porque se hallò de la parre de Piçarro, en Xaquixaguana, donde le diò vna cuchillada en la cara, despues de rendido, vno que estava mal con él. Fue hombre de bien, y que hiço mucho bien à muchos, aunque murió pobre, y despojado de Indios, y hacienda. El Villacastin matò la Mona, que le

hirió , porque à vn tiempo acertaron à soltar , el su ballesta , y la Mona la piedra. Hasta aqui es del Conquistador , è Yo añadirè , que le vi los dientes quebrados , y eran los delanteros altos , y era publica voz , y fama en el Perú averse los quebrado la Mona : pùse esto aqui con testigos , por ser cosa notable , y siempre que los hallare holgarè presentarlos en casos tales. Otros Incas , y Pallas , que no pasarian de docientos , conosco de la misma Sangre Real , de menos nombre que los dichos ; de los quales he dado cuenta , porque fueron hijos de Huayna Capac. Mi Madre fue su Sobrina , hija de vn hermano suio legitimo de Padre , y Madre , llamado Huallpa Tupac Inca Yupanqui.

Del Rei Atahuallpa conoci vn Hijo , y dos Hijas , la vna dellas se llamava Doña Angelina , en la qual huvo el Marquès Don Francisco Piçarro vn hijo , que se llamò Don Francisco , gran emulo mio , y Yo suio ; porque de edad de ocho à nueve años , que eramos ambos , nos hacia competir en correr , y saltar su Tio Gonçalo Piçarro. Huvo asimismo el Marquès vna hija , que se llamò Doña Francisca Piçarro , salio vna valerosa Señora , casò con su Tio Hernando Piçarro : su Padre el Marquès la huvo en vna hija de Huayna Capac , que se llamava Doña Inès Huayllas Nufta ; la qual casò despues con Martin de Ampuero , vecino que fue de la Ciudad de losReies. Estos dos hijos del Marquès , y otro de Gonçalo Piçarro , que se llamava Don Fernando , trugeron à España , donde los Varones fallecieron temprano , con gran lastima de los que les conocian , porque se mostravan hijos de tales padres. El Nombre de la otra hija de Atahuallpa , no se me acuerda bien , si se decia Doña Beatriz , ò Doña Isabel , casò con vn Español Estremeño , que se decia Blas Gomez : segunda vez casò con vn Cavallero Mestizo , que se decia Sancho de Rojas. El hijo se decia Don Francisco Atahuallpa , era lindo moço de cuerpo , y rostro , como lo eran todos los Incas , y Pallas , muriò moço. Adelante diremos vn Cuento , que sobre su muerte me pasó con el Inca viejo , Tio de mi Madre , à proposito de las crueldades de Atahuallpa , que vamos contando. Otro hijo Varon quedò de Huayna Capac , que Yo no conosco , llamòle Manco Inca , era legitimo Eredero del Imperio ; porque Huascar muriò sin hijo Varon : adelante se hará larga mencion del.

CAP. XXXIX. Pasala crueldad à los Criados de la Casa Real.



Olviedo à las crueldades de Atahuallpa , decimos , que no contento con las que avia mandado hacer en la Sangre Real , y en los Señores de Vasallos , Capitanes , y Gente Noble , mandò , que pasasen à cuchillo los Criados de la Casa Real , los que servian en los officios , y ministerios de las Puertas adentro ; los quales , como en su lugar digimos , quando hablamos de los Criados de ella , no eran personas particulares , sino Pueblos , que tenian cargo de embiar los tales Criados , y Ministros , que remudandose por sus tiempos , servian en sus officios , à los quales tenia odio Atahuallpa , asi porque eran Criados de la Casa Real , como porque tenian el Apellido de Inca , por el Privilegio , y Merced , que les hizo el primer Inca Manco Capac. Entrò el cuchillo de Atahuallpa en aquellos Pueblos , con mas , y menos crueldad , conforme como ellos servian , mas , y menos cerca de la Persona Real : que los que tenian officios mas allegados à ella , como Porteros , Guarda joyas , Botilleros , Cocineros , y otros tales , fueron los peores librados ; porque no se contentò con degollar todos los moradores de ambos sexos , y de todas edades , sino con quemar , y derribar los Pueblos , y las Casas , y Edificios Reales , que en ellos avia : los que servian de mas lejos , como Leñadores , Aguadores , Jardineros , y otros semejantes , padecieron menos , mas con todo eso , à vnos Pueblos dezmaron , que mataron la decima parte de sus moradores , chicos , y grandes , y à otros quintaron , y à otros terciaron ; de manera , que ningun Pueblo de los que avia cinco , y seis , y siete leguas en derredor de la Ciudad del Cozco , dego de padecer particular persecucion de aquella crueldad , y tirania , sin la general , que todo el Imperio padescia , porque en todo el avia deramamiento de Sangre , Incendio de Pueblos , Robos , Fuerças , y Estrupos , y otros males , segun la libertad Militar los suele hacer , quando toma la licencia de si mesma. Tampoco escaparon desta calamidad los Pueblos , y Provincias alejadas de la Ciudad de el Cozco , porque luego que

que Atahualpa supó la prision de Huascar, mandò hacer Guerra à Fuego, y à Sangre à las Provincias comarcanas à su Reino, particularmente à los Cañaris, porque à los principios de su levantamiento no quisieron obedeserle: despues quando se vió poderoso, hiço cruelissima vengança en ellos, segun lo dice tambien Agustín de Carate, Capitulo Quince, por estas palabras: Y llegando à la Provincia de los Cañaris, matò sesenta mil hombres dellos, porque le avian sido contrarios, y metió à fuego, y à sangre, y asoló la poblacion de Tumibamba, situada en vn llano, ribera de tres grandes Rios; la qual era mui grande, y de alli fue conquistando la tierra, y de los que se le defendian no dejaba hombre vivo, &c. Lo mismo dice Francisco Lopez de Gomara, casi por las mismas palabras. Pedro de Cieça, lo dice mas largo, y mas encarecidamente, que aviendo dicho la falta de Varones, y sobra de mugeres, que en su tiempo avia en la Provincia de los Cañaris; y que en las Guerras de los Españoles davan Indias en lugar de Indios, para que llevasen las cargas del Egercito. Diciendo por que lo hacian: dice estas palabras, Capitulo Quarenta y quatro: Algunos Indios quieren decir, que mas hacen esto por la gran falta que tienen de hombres, y abundancia de mugeres, por causa de la gran crueldad que hiço Atabalipa en los Naturales desta Provincia al tiempo que entrò en ella; despues de aver en el Pueblo de Ambato muerto, y desbaratado al Capitan General de Guascar Inga su Hermano, llamado Antoco, que afirman, que no embargante que salieron los Hombres, y Niños con ramos verdes, y hojas de Palma à pedir Misericordia, con rostro airado, acompañado de gran severidad, mandò à sus Gentes, y Capitanes de Guerra, que los mataban à todos, y así fueron muertos gran numero de Hombres, y Niños, segun que Yo trato, en la Tercera parte de la Historia. Por lo qual los que agora son vivos, dicen, que ai quinze veces mas mugeres que hombres, &c. Hasta aqui es de Pedro de Cieça, con lo qual se ha dicho harto de las crueldades de Atahualpa: dejarèmos la maior dellas para su lugar. Destas crueldades naseió el cuento, que ofresci decir de Don Francisco, hijo de Atahualpa; y fue, que murió pocos meses antes que Yo me viniese à España. El día siguiente à su muerte, bien de mañana, antes de su entierro, vinie-

ron los pocos Parientes Incas, que avia; à visitar à mi Madre, y entre ellos vino el Inca viejo, de quien otras veces hemos hecho mencion. El qual, en lugar de dar el pesame, porque el difunto era Sobrino de mi Madre, Hijo de primo hermano, le diò el placeme, diciendole: Que el Pachacamac la guardase muchos Años, para que viesse la muerte, y fin de todos sus enemigos, y con esto dijo otras muchas palabras semejantes, con gran contento, y regocijo. Yo, no advirtiendo por que era la fiesta, le dije: Inca, como nos hemos de holgar de la muerte de Don Francisco, siendo tan Pariente nuestro? El se bolviò à mi con gran enojo, y tomando el cabo de la manta, que en lugar de Capa traía, lo mordiò (que entre los Indios es señal de grandissima ira) y me dijo: Tu has de ser Pariente de vn Auca, Hijo de otro Auca (que es Tirano traidor) de quien destruyò nuestro Imperio? De quien matò nuestro Inca? De quien consumió, y apagò nuestra Sangre, y Descendencia? De quien hiço tantas crueldades, tan ajenas de los Incas nuestros Padres? Denmelo así muerto como està, que Yo me lo comerè crudo, sin Pimiento: que aquel traidor de Atahualpa su Padre, no era Hijo de Huayna Capac, nuestro Inca, sino de algun Indio Quito, con quien su Madre haria traicion à nuestro Rei: que si èl fuera Inca, no solo no hiciera las crueldades, y abominaciones, que hiço, mas no las imaginara; que la Doctrina de nuestros pasados, nunca fue que hicièsemos mal à nadie, ni aun à los Enemigos, quanto mas à los Parientes, sino mucho bien à todos: Por tanto, no digas que es nuestro Pariente, el que fue tan en contra de todos nuestros Pasados: mira que à ellos, y à nosotros, y à ti mesmo te haces mucha afrenta en llamarnos Parientes de vn Tirano cruel, que de Reies hiço Siervos, à esos pocos que escapamos de su crueldad. Todo esto, y mucho mas me dijo aquel Inca, con la rabia que tenia de la destruicion de todos los suyos, y con la recordacion de los males, que las abominaciones de Atahualpa les causaron, trocaron en grandissimo llanto el regocijo, que pensavan tener de la muerte de Don Francisco, el qual mientras viviò, sintiendo este odio, que los Incas, y todos los Indios en comun, le tenian, no trataba con ellos, ni salia de su Casa. Lo mismo hacian sus dos Hermanas, porque à cada paso oian el Nombre Auca, tan signi-

nificativo de tiranías; crueldades, y maldades, digno apellido, y blason de los que pretendian.

CAP. XL. La Descendencia, que ha quedado de la Sangre Real de los Incas.



Uchos dias despues de aver dado fin à este Libro Nono, recibí ciertos recaudos del Perú, de los quales saqué el Capitulo que se sigue, porque me pareció que convenia à la Historia, y así lo añadí aqui: De los pocos Incas de la Sangre Real, que sobraron de las crueldades, y tiranías de Atahuallpa, y de otras que despues acá ha auido, ai sucesion mas de la que Yo pensava; porque al fin del Año de seiscientos y tres, escribieron todos ellos à Don Melchior Carlos Inca, y à Don Alonso de Mesa, hijo de Alonso de Mesa, Vecino que fue del Cozco, y à mi tambien: pidiendonos, que en nombre de todos ellos suplicasemos à su Magestad, se sirviese de mandarlos esentar de los Tributos, que pagan, y de otras vejaciones, que, como los demás Indios, comunmente padescen. Embiaron Poder *in solidum* para todos tres, y Probança de su Descendencia, quienes, y quantos (nombrados por sus nombres) descendian de tal Rei, y quantos de tal, hasta el vltimo de los Reies; y para maior verificacion, y demonstracion embiaron pintado en vara y media de Tafetan blanco de la China, el Arbol Real, descendiendo desde Manco Capac, hasta Huayna Capac, y su hijo Paullu. Venian los Incas pintados en su trage antiguo. En las cabeças traian la Borla colorada, y en las orejas sus oregeras; y en las manos sendas Partefanas, en lugar de Cetro Real. Venian pintados de los pechos arriba, y no mas. Todo este recaudo vino dirigido à mi, y Yo lo embié à Don Melchior Carlos Inca, y à Don Alonso de Mesa, que residen en la Corte de Valladolid, que Yo por estas ocupaciones, no pude solicitar esta causa, que holgara emplear la Vida en ella, pues no se podia emplear mejor. La Carta, que me escribieron los Incas, es de letra de vno dellos, y mui linda, el frasis, ò language, en que hablan mucho dello, es conforme à su language, y otro mucho à lo Castellano, que já están todos Españolados: la fecha de 16.

de Abril de 1603. No la pongo aqui por no causar lastima con las miserias, que cuentan de su Vida. Escriben con gran confiança (y así lo creemos todos) que sabiendolas su Magestad Catolica, las mandará remediar, y les hará otras muchas Mercedes, porque son Descendientes de Reies. Aviendo pintado las figuras de los Reies Incas, ponen al lado de cada vno dellos su Descendencia, con este titulo Capac Ayllu, que es Generacion Augusta, ò Real, que es lo mismo. Este Titulo es à todos en comun, dando à entender, que todos descenden del primer Inca Manco Capac. Luego ponen otro Titulo en particular à la Descendencia de cada Rei, con nombres diferentes, para que se entienda por ellos los que son de tal, ò tal Rei. A la Descendencia de Manco Capac, llaman Chima Panaca: son quarenta Incas los que ai de aquella sucesion. A la de Sinchi Roca, llaman Raurava Panaca, son sesenta y quatro Incas. A la de Lloque Yupanqui, Tercero Inca, llaman Hahuanina Ayllu, son sesenta y tres Incas. A los de Capac Yupanqui, llaman Apu Mayta, son cinquenta y seis. A los de Mayta Capac, quinto Rei, llaman Usca Mayta, son treinta y cinco. A los del Inca Roca dicen Vicaquirau, son cinquenta. A los de Yahuar Huacac, septimo Rei, llaman Aylli Panaca, son cinquenta y vno. A los de Viracocha Inca dicen Cocco Panaca, son sesenta y nueve. A la Descendencia del Inca Pachacutec, y à la de su hijo Inca Yupanqui, juntandolas ambas, llaman Inca Panaca; y así es doblado el numero de los Descendientes, porque son noventa y nueve. A la Descendencia de Tupac Inca Yupanqui, llaman Capac Ayllu, que es Descendencia Imperial, por confirmar lo que arriba dijo con el mismo nombre, y no son mas de diez y ocho. A la Descendencia de Huayna Capac llaman Tumipampa, por vna Fiesta solennissima, que Huayna Capac hizo al Sol, en aquel Campo, que está en la Provincia de los Cañaris, donde avia Palacios Reales, y Depositos para la Gente de Guerra, y Casa de Escogidas, y Templo del Sol, todo tan principal, y aventajado, y tan lleno de riqueças, y bastimento, como donde mas aventajado lo avia, como lo refiere Pedro de Cieça, con todo el encarecimiento, que puede, Capitulo Quarenta y quatro, y por parecerle, que todavia se avia acortado, acababa diciendo: En fin no puedo decir tanto, que no quede corto, en querer engran-

grandescer las riqueças que los Ingas tenían en estos sus Palacios Reales, &c.

La Memoria de aquella Fiesta tan solene quiso Huayna Capac, que se conservate en el Nombre, y Apellido de su Descendencia, que es Tumipampa, y no son mas de veinte y dos: que como la de Huayna Capac, y la de su Padre, Tupac Inca Yupanqui, eran las Descendencias mas propinquas al Arbol Real, hizo Atahualpa maior diligencia para extirpar estas, que las demas, y así se escaparon mui pocos de su crueldad, como lo muestra la lista de todos ellos; la qual sumada, hace numero de quinientas y sesenta y siete personas; y es de advertir, que todos son Descendientes por Linea masculina: que de la Femenina, como atrás queda dicho, no hicieron caso los Incas, sino eran Hijos de los Españoles, Conquistadores, y Ganadores de la Tierra, porque à estos tambien les llamaron Incas, creiendo, que eran Descendientes de su Dios, el Sol. La Carta que me escribieron, firmaron onze Incas, conforme à las onze Descendencias, y cada vno firmò por todos los de la suya con los Nombres del Bautismo, y por Sobrenombres los de sus Pasados. Los Nombres de las demas Descendencias, sacadas estas dos vltimas, no sè que signifiquen, porque son Nombres de la

Lengua particular, que los Incas tenían para hablar ellos entre si, vnos con otros, y no de la General, que hablayan en la Corte. Resta decir de Don Melchior Carlos Inca, Nieto de Paulu, y Visnieto de Huayna Capac, de quien digimos que vino à España el Año de seiscientos y dos, à recibir mercedes. Es así, que al principio de este Año de seiscientos y quatro salió la Consulta en su negocio, de que se le hacia merced de siete mil y quinientos Ducados de renta perpetuos, situados en la Caja Real de su Magestad, en la Ciudad de los Reyes: y que se le daría aiuda de costa, para traer su Muger à España, y vn Habito de Santiago, y esperança de Plaça de asiento en la Casa Real; y que los Indios, que en el Cozco tenía erdados de su Padre, y Abuelo, se pusiesen en la Corona Real, y que èl no pudiese pasar à las Indias. Todo esto me escribieron de Valladolid, que avia salido de la Consulta. No sè que hasta aora (que es fin de Março) se aia efectuado nada para poderlo escrevir aqui: Y con esto entraremos en el Libro Decimo, à tratar de las Heroicas, è increíbles Haçañas

de los Españoles, que ganaron aquel Imperio.
(S)

Fin del Libro Nono.



TABLA

Lengua particular, que los Incas tenían para hablar ellos entre sí, y no con otros, y no de la General, que hablaban en la Corte. Refiere decir de Don Melchior Carlos Inca Nieto de Paula, y Vniverso de Hazaña Capax, de quien oígunos que vino a España el Año de los Incas, y dos, a recoger noticias, así, que al principio de este Año de los Incas, y quando salió a Consultar en su negocio, de que se le había merecido de ser un mil y quinientos Ducas de renta perpetua, y unidos en la Casa Real de su Magestad, en la Ciudad de los Reyes: y que se le daban algunas cosas, para ir a España, y a otras de un trabajo de Santiago, y algunas de plata de aseo en la Casa Real, y que los Indios, que en el Cuzco tenían casas de su Padre, y Abuelo, se pusieron en la Corona Real, y que el no pudiese pasar a las Indias. Todo esto me escribió con de Villadobado, que avia salido de la Compañía. No se que haya cosa (que es de aseo) se me echaba nada para poderlo escribir aquí: Y con esto entraron en el Libro Decimo, a tratar de las Historias de los Españoles, que ganaron aquel Imperio.

grandes las riquezas que los Incas tenían en ellos sus Reinos, &c. La Memoria de aquella fiesta tan solenne quanto hayna, que se celebraba en el Nombre, y Apellido de la Dedicacion, que se llamaban, y se son mas de veinte y dos: que como se trata en Capax, y la de su Padre, y Abuelo, y algunas otras Dedicaciones, mas proprias al Arbol Real, que a ninguna mayor distincion para explicar estas, que las demas, y al celebracion muy pocos de la ciudad, como lo muestra la lista de todos ellos: la qual muestra, hace numero de quinientos y treinta y siete personas, y es de advertir, que todos son Dedicados por Linea masculina: que de la femina, como estas queda dicho, no se hizo caso los Incas, sino eran hijos de los Españoles, Conquistadores, y Ganadores de la Tierra, porque a ellos tambien les llamaron Incas, creyendo, que eran Dedicados de su Dios, el Sol. La Carta que me circivieron, firmaron once Incas, conforme a las once Dedicaciones, y cada uno firmo por todos los de su casa con los Nombres del Bautismo, y por sobrenombres los de sus Padres, y los Nombres de las demas Dedicaciones, todas estas dos cosas, no se quisieron, porque son Nombres de la

Fin del Libro Nono.



TABLA



T A B L A

DE LAS COSAS NOTABLES,
Y PERSONAS, CONTENIDAS EN EL PRIMER TOMO,
de los Comentarios Reales, del Inca, Garcilaso
de la Vega.

ADVERTENCIA.

Donde se hallare esta * señal, inmediata à la primera voz, del Artículo, se entiende, que se habla de lo mismo, en la *Historia de la Florida*: y si estuviere despues de la vltima, que en la *Segunda Parte, de estos Comentarios*: y si en vna, y otra Parte, que en ambas *Historias*. La S. puesta entre la primera, y segunda palabra, es abreviado. Significa. Piçarro, es D. Francisco Piçarro, Gonçalo, Gonçalo Piçarro. Almagro, D. Diego de Almagro. Almagro el Moço, D. Diego su Hijo. Carvajal, Francisco de Carvajal, Maese de Campo, de Gonçalo. Giron, Francisco Hernandez Giron. Y el Mariscal, es Don Alonso de Alvarado, Mariscal del Perú.

El primer Numero, es el Folio, y el segundo la Columna.

A



- Bejas silvestres, y su Miel. 292. 2.
Aca. s. estiercol. 40. 1. y pronunciado de otro modo, Bebida. 177. 1.
Acabnana, tercer Maestro de la Fortaleza del Cozco. 239. 2. 261. 2.
Acarana, s. Escarabajo. 40. 1.
Aceite, le traen de Chile, al Perú. 335. 2.
Aequias para regar el Maiz, y las Dehesas. 131. Como eran. 163. 1. Oí estan perdidas. 163. 2. Viracocha mandò fabricarla de 120. leguas. 162. 2. 164. 2. Ai vna de mas de 150. leguas. 164. 1. Los Indios rudos no sabian hacerlas. 221.
Aella, s. Casa de Escogidas. 235. 1.
Acosar, y Cobre, servia à los Indios, para hacer Herramientas, y Espejos. 70. 2.
Açogue, Minas. 129. 2. 299. 1.
Conocieronle los Incas, y prohibieron su uso, 299. 2. en Huancavilca las halla Enrique Garcès. 302. 2.
Acos, Provincia, se rinde al Inca Viracocha. 163. 2.
Açucar, con que ardid quitò vno, en el Perú, el Comercio de Mexico. 336. 1.
Adivinos. Vease Amautas.
Adoves, como los vsavan los Indios. 176. 2.
Adulterios, * su pena. 25. 1. 43. 1. Lei del Inca Roca. 124. 2. Dicho de Pachacutec, contra ellos. 218. 1.
Agua, * como repartian la de riego los Indios. 135. 2. *
Agueros, miravan los Indios en el coraçon, y pulmones del sacrificado. 13. 2. 198. 1. 168. 1. 197. 2. En la palpitation de los parpados. 121. 2. Malos, y buenos. 198. 1. 199. 1. Efectos, que esperavan dellos. 198. 2. *
Aguila, y sus especies. 290. 1. Adoravanla por Dios los Indios. 12. 2. Vna llena de Sarna cae en la Plaça del Cozco, y no pueden curarla. 320. 1.
Agujas, hacian los Indios, de espinas. 181. 1.
Abumadas, entre los Indios, para avisar los Levantamientos. 181. 1.
Aire, tenian por Dios, los Indios. 13. 1.
Ayunos de los Incas antes de armarse. 202. 1. de los Indios. 185. 1. en las Fiestas de Citua. 227. 2. y del Raymi. 196. 1.
Albañes. 147. 1. Como fabricavan. 176.
Alcatraz, Ave Marina. Como pesca para sustentarse. 291. 1.
Alco. s. Perro. 287. 2.
Allca, Provincia, recibe de Guerra al Inca Maita Capac, y se rinde. 82. 2. 83. 1.
Allca, Pueblo. 83. 1.
Allpac Camasca. s. Tierra animada. 42. 1.
Aimas, entre los Indios Caviñas, inmortales, y transmigradoras. 24. 2. Precianse algunos descendier de ellas. 25. 2.
Almendras, en los Antis. 282. 2.
Alonso de Alvarado, Mariscal del Perú, vá en busca de Francisco Hernandez Giron. 324. 2. fue vencido por él, y por Diego de Almagro. 87. 2. *
Alonso Diaz, Yerno de Pedro Avila, Vecino del Cozco. 234. 1. *
Alon

T A B L A

- Alonso de Hinojosa*, Vecino del *Cuzco*. 236. 1. *
- Alonso de Loayza*, Vecino del *Cuzco*. 234. 1. *
- Alonso Maquela*, Vecino del *Cuzco*. 235. 1. *
- Alonso Marchena*, Vecino del *Cuzco*. 236. 2.
- Alonso de Mesa*, Conquistador, y Vecino del *Cuzco*. 237. 1. Su Hijo, del mismo nombre. 350. 1. *
- Alonso Pereira*, Hijo de *Lope Martin*. 237. 2.
- Alonso de Quiñones*, Vecino del *Cuzco*. 237. 2.
- Alonso Sanchez de Huelva*, llega con tormenta á vna Isla, que se cree ser *Santo Domingo*. 3. 1. toma su Altura, buelve á la *Tercera*, en Casa de *Christoval Colon*, donde muere, y le deja sus trabajos, en herencia. 4. 1.
- Alonso de Soto*, Vecino del *Cuzco*. 233. 2. *
- Alonso de Toro*, Teniente General de *Gonzalo*, es muerto por su Suegro. 237. 2. *
- Alonso Vaex*, Labrador, lo que le sucedió con el *Autor*. 333. 2.
- Alquitran*, manantial. 314. 2.
- Amas de criar*, no avia entre los *Indios*, sino por enfermedad. 116. 2. Presentavanfelas al *Inca*. 139. 1.
- Amador de Pobres*, llamavan al *Inca*, los *Indios*. 52. 1. 138. 1. 205. 1. 208. 203. 2.
- Amancay*, Rio, palale *Titu Inca*. 87. 2. y *Roca*. 96. 2.
- Amancay*, Provincia, reducefe á *Roca*. 96. 2. y buelve á ella. 119. 1.
- Amancay*. f. *Açucena*. 118. su olor distinto de las de *España*. 119. 1.
- Amaru* f. *Culebra grande*. 288. 2. 275. 2. 202. 2. 240. 2. No hace mal, y por qué? 122. 1.
- Amarucancha*. f. *Barrio de Culebras*. 235. 2.
- Amarumayu*, Rio al Oriente de el *Cuzco*. 243. 2. sale al Norte. Su Grandega. 243. 2. Por qué le dieron este nombre. 240. 2. por *Mussu*, lleva seis leguas de ancho. 242. 1.
- Amautas*, se llamavan los Sabios, y Filósofos de los *Indios*. 34. 1. 261. 1. 321. 2. 37. 1. 168. 2. Su buen juicio. 60. 1. Componian *Comedias*, y *Tragedias*. 67. 2. Sus Verfos. 68. Alegorizavan sus *Fabulas*. 77. 1. La del Origen de sus Reies, en *Titicaca*. 109. 2. Eran Maestros de las Escuelas, que fundò *Roca*, y como enseñavan? 124. 2. Cuidavan de las *Historias*. 182. 2. Donde vivian. 234. 2.
- Pronostican la ruina de su Imperio. 322. 1. Como interpretavan los *Agueros*, que precedieron á la Conquista? 320. 321.
- Ampara*, Provincia, en *Collasuyu*. 125. 2. Vá á conquistarla *Viracocha*. 162. 2. Rindefe. 163. 1.
- Añai*, Animalejos mui hediondos, menores que *Garos*. 288. 1.
- Añas*, Madre de *Paullu*, y de *Titu*. 174. 1.
- Ancamafuyu*, Rio. f. Rio *Açul*. 9. 1.
- Ancura*, Provincia, se reduce al *Inca*. 189. 2.
- Andas de Oro* para el *Inca*, y como le llevavan en ellas. 175. 2. *
- Andenes*, como, y con qué orden los hacian los *Indios*, para sembrar. 132. 1.
- Andero Maior*, castigava á los que tropeçavan, con las *Andas* del *Inca*. 175. 2.
- D. Andres Hurtado*, *Marquès de Canese* funda vn Pueblo en el Valle de *Huarca*. 337. 1. *
- Andres Lopez* llevó los *Conejos* al *Perù*, y como procrearon? 328. 2.
- Angol*, Ciudad de *Chile*, destruiendola los *Indios*. 255. 1.
- Anibal* hizo Camino, en los *Alpes*, quando fue á *Italia*. 318. 2.
- Animales*, si se entienden con sus gritos. 190. 1. los adoravan los *Indios* por *Dioses*. 12. 1. Uno á los pies del *Viracocha*, no conocido. 160. 1. Orro de Cuero mui fuerte, en los *Antis*, como *Vaca* pequeña. 289. 1. Los nocivos matavan solo, en sus Caças los *Incas*. 179.
- Anis*, de gran estimacion en el *Perù*, al principio. 339. 1.
- Año de los Indios*, de doce Lunas, y y como se governavan por el *Solar*. 67. 1.
- Añus*, Legumbre. 132. 2. mui amarga, como se come, y su efecto. 278. 2.
- Anta* f. *Cobre*. 148. 2.
- Antabuaylla*, Provincia, sujetalala *Roca*. 119. 1. Despueblanla los *Charcas*, de sus Vecinos. 119. 2. Entra *Viracocha* en ella, y acaricia sus Moradores.
- Antalli*, Provincia de *Chile*. 248. 1.
- Anti*, Provincia. dá nombre á las Montañas de los *Antis*. 47. 1.
- Antipodas* ai, no se sabe quales. 3. 1.
- Antisuyu*, parte Oriental del *Cuzco*. 47. 1. Por qué se le dió este Nombre? 122. 1. Conquista 30. leguas de él, *Tabuar Huacac Inca*. 122. 1.
- S. Antonio*, Abogado de la Sarna de de las *Ovejas*, en el *Perù*. 286. 2.
- Antonio Almirano*, Vecino de el *Cuzco*. 234. 1. 235. 2. El primero que tuvo *Vacas*, en el *Perù*. 325. 2. Cupole vna parte de la Casa de *Huayna Capac*. 33. 2. *
- Fr. Antonio de San Miguel* amonestta en vn Sermon, se funde Hospital de los *Indios*. 238. 2. Fue despues Obispo de *Chile*. 238. 2.
- Antonio Navarro*, Vecino del *Cuzco*. 236. 2.
- Antonio de Nebrija*, alabado. 340. 1.
- D. Antonio de Rivera* lleva *Olivos* al *Perù*, y le hurtan vn pic. 335. 1. *
- Anton Ruiz*, Vecino del *Cuzco*. 233. 2.
- Atoco*, Capitan General de *Huascar*, vencido por *Atabualpa*. 349. 1.
- Apachita* (voz corrompida de *Apache*) f. la *Cuesta*. 38. 2.
- Apelaciones* no avia entre los *Indios*. 50. 1.
- Apellidos*, se usurpan facilmente. 31. 2.
- Api*. f. *Gachas*. 277. 1.
- Apichiqui*, Nacion de la *Costa*, sus Costumbres. 312.
- Apichu*. Vease *Batatas*.
- Apn*, f. *Capitan*. 125. 1.
- Apucara*, Provincia, reduce la *Roca*. 96. 2.
- Apurimac*, Rio, 80. 2. *Pafale Roca*. 96. 2. Lleva Gente á poblarle. 97. 2. Es el Rio *Orellana*, y de las *Amazonas*. 294. 1. *
- Aquilla*. f. *Vaso de Oro*. 197. 1.
- Arado de los Indios*, como era, y usavan del. 133. 2.
- Arauco*, Provincia rica de *Chile*, reduce la *Pedro de Valdivia*. 249. 1. Rebelase, con otras. 249. 2. Da muerte á los *Espanoles*. 251. 252. Mantiene su Rebelion 50. años. 253. 1.
- Arboles* * frutales. 148. 2. Los del *Perù* de mui pesada madera. 93. 2. *
- Arbol de la Genealogia*, y Pinturas de los *Incas*, con los Nombres de sus Descendientes. 350.
- Arco del Cielo* veneraron los *Indios* por *Dios*. 62. 2. Tenia su Apolento de Oro, en el Templo de el *Sol*. 100. 2. Tuvieronle los *Incas* por *Armas*. 63. 1.
- Arco Triunfal*, hechos á *Viracocha*. 165. 1.
- Arena*, llueve en *Arequipa*, por mas de veinte dias. 253. 2.
- Arequipa*, Valle, poblòle *Maita Capac*. 83. 2. Como hacen sus Moradores beneficio á la tierra. 130. 2.
- Arequipa*, y sus Campos padecen gran destrogo, con vna Tempestad. 253. 2. y *Carestia*. 255. 1. *

DE LAS COSAS NOTABLES.

- Armas**, donde se labravan, y quales. 137. 2.
- Aritmetica** de los *Indios* por *Hilos*, y *ñudos*, mui puntual. 66. 1.
- Arroz** pequeño, llaman los *Espanoles* à la *Quinua*. 277. 1.
- Asancatu**, Provincia, reducida por *Sinchi Roca*. 54. 3. y por *Viracocha*. 163. 2.
- Asiilu**, Provincia, reducida por *Sinchi Roca*. 54. 2.
- Astaya Huayllan**, Refran, contra los *Huayllan*. 189. 2.
- Astu Huaraca**, Cacique de los *Charcas*. 129. 1.
- Astrologia**, si la supieron los *Indios*. 60. 2. No pronosticavan por ella. 63. 2.
- Atacama**, Provincia ultima de el *Perù*. 246. 1. Desde ella embiò *Yupanqui* à reconocer à *Chilii*. 246. 2.
- Atahuallpa**, por que llamaron asi à la *Gallina* en el *Perù*? 330. 331.
- Atahuallpa**, * Hijo Bastardo de *Huayna Capac*. 53. 1. 114. 2. 330. 2. y de la Hija del Rey de *Quisus*. 304. 2. 316. 2. Nieto de *Tupac Yupanqui*. 269. 1. Chozno de *Viracocha*. 168. 2. Era mui Astuto, Animoso, y Amado de su Padre. 316. 2. y de sus Vasallos. 331. 2. Como fue establecido, en el Reino de *Quisus*, y otras Provincias. 327. 1. Reina, muerto su Padre, en Paz, algun tiempo. 340. 2. Concede el Vasallage à *Huascar*, y le engaña. 341. 2. Llama Gente, para ir al *Cozco* à las Exequias de su Padre, y Encargo que hace à sus *Capitanes*. 342. 1. Destruie los Pueblos cercanos al *Cozco*. 25. 1. 330. 2. 331. 1. que *Manco Capac* avia destinado para Criados inferiores de la *Casa Real*. 348. 2. Sus Capitanes conocen el descuido de *Huascar*, y pasan el Rio *Apurimac*. 342. 2. Procura acabar con la Familia de los *Incas*. 340. 2. Y se salvan pocos. 28. 1. 330. 1. 345. 2. Sus crueldades, 321. 2. 330. 2. 331. 2. 346. 1. en los *Curacas*, y Nobles. 345. 1. No salió de su Reino, hasta vér el suceso de sus *Capitanes*. 343. 1. Avifante la Victoria. 343. 2. Por que fingieron la Fabula, de que preso, avia escapado en forma de *Culebra*. 344. 1. Convoca à los *Incas*, y los manda dar muerte. 344. 1. Por que? 344. 2. Y entre ellos, 200. Hermanos suyos, y con que muertes. 345. 1. No osò pasar à *Sausa*, despues de la Victoria. 345. 1. Lo que respondió à *Fr. Vicente de Valverde*. 34. 1. Y lo que dijo à *Pbelipillo*, quando supo que queria vna Muger sua. 110. 1. Prendiò à su Hermano *Huascar*. 121. 1. y le diò muerte. 188. 1. 330. 2. y por que no le matò luego. 345. 1. Fue preso en *Cassamarca* por *Pizarro*. 189. 1. y muerto. 331. 2. dado Garrote. 331. 1. su Descendencia. 398. 1. *
- Aticu**, Valle de la *Costa*, se reduce al *Inca Roca*. 47. 1. *
- Atiquipa**, Valle, se reduce à *Roca*. 97. 1.
- Atoc**, s. *Zorra*. 288. 1.
- Avaricia**, y **Ambicion**, sus efectos, 276. 2.
- Avasca**, s. Ropa ordinaria de *Algodon*, que tegian las Mugerres. 137. 1. para los *Plebeios*. 190. 2.
- Auca**, s. *Traidor*, *Tirano*. 53. 1. Y otras cosas semejantes. 163. 2. 165. 1. Por que llamavan asi à los Hijos de *Atahuallpa*. 349. 2. *
- Aves**, si se entienden en su canto. 290. 1. Adoravanlas los *Indios*. 12. 2. Como *Cigüeñas* blancas, que se alimentan de Pescado. 291. 1.
- Avesfruces** de *Chili*, corren, à buelapie, mas que vn *Cavallo*. 292. 1.
- Auqui** llamavan à los Hijos del *Inca*, como *Infante*. 30. 2. 275. 1.
- Auqui Mayta**, Hijo de *Tupac Yupanqui*. 176. 1.
- Auqui Amaru Tupac**, Hermano de *Tupac Yupanqui*. 275. 1. 276. 2.
- Auqui Titu** va à hacer Guerra à *Cuntisuyu*. 86. 1. Reduce à la obediencia del *Inca*, los *Quechuas*, y los *Valles* de la *Costa*, Norte Sur. 87. Egecuta las Ordenes del *Inca*, y le buelve al *Cozco*. 88. 2. queda por *Teniente* del *Inca*. 88. 1.
- * **Autor**, * por que perdiò la Heredad de *Havisca*, que era de *Cuca*. 122. 1. Lo que le sucediò pasando vn Rio, en vna *Balsa* de *Enea*. 94. 1. Valese de los Autores *Espanoles*, para escribir, y por que? 138. 1. Su intento en esta *Historia*. 1. 1. 3. 1. Nació en el *Cozco*, en la *Torrida Zona*. 2. 1. Oiò à los Conquistadores referir sus *Hagañas*. 4. 1. Recogiò alguna parte de la *Historia* del *Perù*, de el *P. Blas Valera*, que se perdiò. 7. 1. Padece vn gran riesgo junto à la Isla de la *Gorgona*. 8. 2. Recelo de que le aian hurtado sus Obras. 10. 1. El Origen de los *Incas*, le escribe de Relacion de sus Parientes. 18. 1.
- De que se valiò para escribir. 23. 24. Lo que le sucediò con vn *Maestro*, que no entendia la Lengua del *Perù*. 39. 2. Como escribe, y por que, el Gobierno de los *Incas*? 69. 1. 230. 2. Alega los *Espanoles*, quando concuerdan con el. 43. 1. Y estiende sus Relaciones. 47. 2. Sus Condiscipulos le embiaron Relaciones de las cosas de *Indias*. 74. 2. Fue su Aio *Juan de Alcobaca*. 142. 2. Por que no dice de los *Espanoles*, lo que refieren otros *Historiadores*. 158. 1. Coteja las Guerras de los *Indios* por los *ñudos*, de que vsavan. 183. 1. Quando escribiò. 232. 1. Estava en Madrid, Año de 1562. 235. 2. Fue su Abuelo *Huallpa Tupac Inca*, Hermano de *Huayna Capac*. 276. 1. Reprehende su memoria, por defectuosa. 279. 1. 288. 289. 1. Escribe, sin esperança de premio. 279. 1. Y celebra aia en *Espana*, con que poder comparar las cosas de el *Perù*. 283. Se remite al *P. Acosta*, en muchas. 299. 1. 301. 2. Lo que le sucediò en *Pasau*. 313. 1. Su Madre le contava las crueldades de *Atahuallpa*. 321. 2. Jugò Cañas en el *Cozco*, en vn *Potro*, que aun no tenia tres años. 324. 2. Llama *Patria* al Imperio de los *Incas*. 332. 1. Temor de escribir las cosas grandes, y prodigiosas. 325. 2. 337. 2. Honrase con el Nombre de *Mesigo*. 340. 1. Los *Incas*, que quedaron en el *Perù*, le escriben à *Espana*. 351. *
- Axi**, Pimiento, 280. 2. Vease *Uchu*.
- Ayabuaca**, Provincia, se gobernava con otras, como Republica. 267. 2. Resisten sus *Indios* à *Tupac*, y le matan mucha Gente, y se rinden. 268. 1.
- Ayamarca**, Nacion, puebla junto al *Cozco*. 24. 2.
- Ayar Cachi**, Hermano de *Manco Capac*. 22. 1.
- Ayar Sauca**. 22. 1.
- Ayar Uchu**. 22. 1.
- Ayaviri**, Pueblo, y Nacion, se defiende de *Lloque Yupanqui*. 56. 1. Fortalecese. 56. 2. Entranla por fuerza. 57. 1.
- Ayllu**, s. *Linage*, Linea. 233. 2.
- Aymara**, Provincia, entra en ella *Capac Yupanqui*. 84. 2. Resistenle en el Cerro de *Mucansa* los *Indios*. 84. 2. Rindense. 85. 1. Socorre à *Viracocha* 152. 1.
- Aymara**, Lengua diferente de la *General del Perù*. 71. 1.
- Ayusca**, s. el Encanijado, y es palabra ofensiva à los *Casados*. 216. 2.

B

Bacab, Dios de los Hijos de Familias. 41. 1.
Baco, por que fue adorado entre los *Gentiles*. 333. 1.
Balsas * de Madera ligera, como las hacian los *Indios*. 93. 1. 240. 2. de *Calabaças*. 94. 1. Como llevavan en ellas la provision. 241. 1.
Barcos de *Eneas*, que hacen los *Indios*, y de que sirven? 94. 1. Salen con ellos seis leguas al Mar. 95. 1.
S. Bartolomé, si fue à predicar al *Perù*; y si la Estatua de *Viracocha*, tiene semejança con la sua? 160. 1.
Bartolomé Colon funda la Ciudad de *Santo Domingo*. 9. 1.
Bartolomé de Terrazas, Conquistador del *Perù*, y *Chili*. 333. 1. Plantò *Vinias*, y cogió la primer cosecha. 332. 2. Embió tres *Vixnagas* à *Garcilaso*. 379. 1.
Batalla * de *Viracocha* con los *Charcas*, y otros *Rebeldes*. 153. 154. y 155. La que se davan los *Incas* *Moços*, en el examen Militar. 201. 2. De los *Incas* con los *Purmaucas*, y sus Aliados. 248. De las *Salinas*, donde murió *Almagro*. 24. 2. 249. 1. De *Chuquicaca*. 324. 2. De *Huarina*, de que huó el Obispo del *Cozco* *D. Juan Solano*. 332. 2. De los Capitanes de *Arabuallpa*, con *Huascar*. 343. La de *Sacsahuana*, entre *Gasca*, y *Gonzalo*. 24. 2. 345. 1. De *Pedro Valdivia* con los de *Chile*. 251. 252. *
Batatas de quatro, ò cinco colores. 278. 2. Las de *Espanya* son las peores. 278. 2.
Doña Beatriz, Hija de *Huayna Capac*. 230. 2. Su *Calamiento*. 347. 2. *
Beber, vicio de los *Indios*. 199. 1. 217. 2. Como combidava el *Inca* al *Sol*, en el *Raymi*. 197. 1.
Beçar, Piedra, se cria en los *Huanacus*. 179. 2.
Belu, f. *Rio*. 5. 2.
Beru, Nombre proprio de vn *Indio* *Tunca*. 5. 2. 6. 1.
Besos al *Aire*, señal de gran veneracion, entre los *Indios*. 34. 1. 43. 2. Señal de Matrimonio entre los de *Tarina*, y *Pumpa*. 184. 2.
Blanca Res, tenian los *Indios* por imperfecta. 197. 2.
Blas Gomez, se casa con vna Hija de *Arabuallpa*. 348. 1. *
P. Blas Valera, escribiò en *Latin* la *Historia* del *Perù*, y se perdiò. 7.

1. Fue gran inquiridor de sus *Antiguallas*. 320. 1. Estuvo en el, mucho tiempo. 283. 1. Supo muchas *Lenguas*. 7. 1. Es alabado. 65. 68. *
Blasco Nuñez Vela, primer *Virrey* del *Perù*. 285. 2. *
Bobedas, como las fabricavan los *Indios* debajo de tierra. 260. 2. 261. 1.
Bogas, Pescado pequeño, en la *Laguna Titicaca*. 295. 2.
Bolcan, rebienta en *Arequipa*. 253. 1.
Borla colorada, * Insignia de los *Incas* Reinantes. 28. 1. 205. *
Borla amarilla, Insignia del *Heredero* del *Inca*. 28. 1. Quando se la ponía, y como era? 205. 1.
Borrigo, comprado en 480. *Ducados*, y en 840. 327. 1.
Brebaje de los *Indios*, llamado *Aca*, como le hacian. 177. 1. del *Maiz*. 277. 1. de *Quinua*. 278. 1. del *Arbol Mulli*. 280. 1. del *Agua*, que cogian en las ojas del *Maguey*. 281. 2. Le quieren mas que el *Vino*. 333. 1.
Brutos, como los consideraron los *Indios*? 42. 1.
Buços, como sacan las *Perlas*. 296. 2.
Bucies primeros, que araron en el *Cozco*. 326. 1. Admiracion, que causavan à los *Indios*. 82. 1.
Bubca, f. *bilar* con *Ufo*. 202. 2.
Bubo, adoravan los *Indios*, por *Dios*. 12. 2.

C

Caballeros, * como y con que Ceremonias los armavan los *Indios*? 202. 203.
Caballos, * y *Yeguas* pasan à las *Islas de Barlovento*. 323. 1. Hacense bravos, y se aumentan. 324. 2. Como caçavan los *Potros*? 324. Podian traerle à *Espanya* de *Cuba*. 324. 2. Como valian, y valen? 325. 2. *
Cabello: los *Indios* guardavan el que se caía, y por que? 42. 2. Como se le tenían negro las *Indias*. 281. 2. Y como le dorán las *Espanòlas*. 282. 1.
Cabras, muy estimadas por la *Corambr* en el *Perù*. 327. 1. Paren à tres, y mas *Cabritos*. 327. 1.
Cabrillas, las siete, tuvieron por *Dios*, los *Indios*. 100. 1.
Caca, f. *Sierra*, pronunciada de vn modo, y de otro, *Tio*. 104. 1.
Caça, prohibida à los *Indios*, sino de *Aves* menores. 178. 2. Abundancia de ella, en el *Perù*. 178. 2. Como la hacian los *Incas*? 178. 179.

Cacería de los *Incas*, como era, y para que la hacian? 179. 1. y los *Governadores*. 180. 1. Trafquilavan en ellas los *Huanacus*, y *Picuñas*, y los dejavan ir, y à las *Ciervas*. 179.
Cacha, f. *Mensajero*. 80. 2.
Cacha rurucach, Provincia, reduce la *Sinchi Roca*. 59. 2.
Cachi, f. *Sol*. 22. 1. 231. 2.
Cacique, * Vease *Curaca*. *
Cac yaviri, Pueblo, resiste à *Mayta Capac*. 75. 2. Rindese. 76. 1. Hacense fuertes sus *Indios* en vn Cerro. 75. 2.
Cadena de Oro de *Huayna Capac*, donde la echaron los *Indios*. 105. 1.
Cadaveres de los *Incas*, como los conservavan? 169.
Cadiz, saqueada por *Inglefes*. 7. 1.
Calabaça Romana, y otras especies, como se erian, y comen en el *Perù*? 278. 2. Las que llevaron de *Espanya*. 278. 1.
Calçada en la *Cienega* de *Cuntisuyu*, hecha por *Mayta Capac*. 82. 1.
Calçado, como le hacian los *Indios*. 202. 2.
Cal, y *Yeso*, no supieron hacer los *Indios*. 191. 2.
Cali, Ciudad. 327. 2.
Callacunchuy, Maestro de la *Obra* de la *Fortaleça* del *Cozco*. 260. 2.
Callabuaya, *Rio*, *Ricod* *Oro*. 54. 1.
Callua, Provincia, conquistada por el *Inca*. 268.
 Cama, f. *Alma*. 34. 1.
Camata, Valle, se reduce al *Inca*. 97. 1.
Camayu, f. el que tiene cargo. 514. 1.
Camellos, han multiplicado poco en el *Perù*. 327. 1.
Caminantes, como eran entre los *Indios*. 142. 1.
Caminos, desde *Quit*, al *Cozco*, fabricados de 500. leguas. 317. 1. Uno por las *Siervas*, y otro por los *Llanos*. 318. Exceden à las *Maravillas* del *Mundo*. 317. 2. 319. 1. Como están oi. 319. 2.
Campa, f. *Cobarde*. 330. 2.
Canac-buay, Cuesta de 5. leguas. 122. 1.
Canasta, * como pasan *Rios* en ella los *Indios*. 90. 2.
Caña, Provincia, se sujeta al *Inca*. 56. 1. *Huayna Capac*. 304. 1.
Canarios, llevòlos al *Perù*, *D. Martin de Guzman*. 332. 1.
Canas, no tenian los *Indios* del *Perù*. 93. 2.
Cañamo, se hace de las hojas del *Maguey*. 137. 2. Y como? 281.

Can-

DE LAS COSAS NOTABLES.

- Cañari**, Provincia de muchas Naciones. 269. 1. Enoblecela mucho *Tupac*, y su Hijo *Huayna Capac*. 270. 2. Divisa de sus Moradores. 269. 1. Andavan malvestidos. 269. 2. Adoravan á la *Luna*, á los *Arboles*, y *Piedras Grandes*, y tenian muchos Señores. 269. 2. Reciben de Paz á *Tupac Inca*, y se está entre ellos mucho tiempo. 270. 2. Se levantan contra *Atahuallpa*, y deja despoblada su Provincia. 391. 1.
- Cañas del grueso de vna pierna**. 95. 1. de *Açacar*, y su abundancia. 336. 1.
- Cantut**, flor como *Clavellina*. 231. 2. Coronavan con ella á los *Incas* examinados. 204. 1.
- Cancalla**, Provincia, reducida por *Sinchi Roca*. 54. 2.
- Canciones de los Indios**, eran de sus *Haçañas*. 66. 2.
- Cancha**, s. *Maiz tostado*. 277. 2.
- Canchi**, Provincia, reducida por *Sinchi Roca*. 54. 2.
- Cancu**, Nacion de Indios. 24. 2. que se distinguian de los demás en las orejas. 27. 1.
- Cancu**, Pan, que se hacia para los Sacrificios. 276. 2. 109. 1. del *Raymi*. 196. 2. Y *Citua*. 227. 2. 276. 2. Como lo cocian. 228. 1. Comianle lo primero. 199. Qual amafavan con sangre humana? 228. 1. Quien le hacia. 109. 1.
- Cansuna**, Valle de la *Costa*, se reduce á *Titu*. 88. 1.
- Cantares de los Indios**, trobados á lo Divino. 133. 1.
- Canteros Indios**, como trabajavan? 70. 2.
- Cañutos de quatro**, ó cinco *Cañas*, que tañian los *Indios*. 66. 1.
- Capa**, s. solo. 30. 2.
- Capac**, Renombre, que se aplicava á las cosas Grandes, è Ilustres. 273. 2.
- Capac**, s. solo Señor. 29. 1. 30. 2. 28. 2. 55. 2. 145. 2. Renombre, que han tomado algunos *Incas*. 52. 2.
- Capac Ayllu**, s. *Linage Augusto Real*. 232. 2.
- Capac Yupanqui**, Hermano de *Pachacutec*, reduce los *Huancas*. 189. á los de *Tarma Pumpu*. 184. 2. y otras Provincias, que no tenian Nombre. 185. 1. á *Chucurpu*. 185. 1. *Ancafa*, *Huayllas*, y buelve al *Cozco*. 121. 1. Sale con su Sobrino á la Conquista, y llega á *Chucurpu*. 186. 2. Tomò por hambre, y beneficios, las Provincias de *Huaras*, *Piscopampa*, *Cunchucus*, y otras. 186. 187. *Sagorriolas* despues. 187. 2. Requiere de Paz, á la de *Huamachuca*, y se rinde. 188. Reducela á Pueblos, y hace Templo al *Sol*. 190. 1. Deja Ministros, que enseñen la Idolatria en todas. 190. 2. Pasa á *Yauyu*, Provincia, y se rinde. 190. 1. Buelve al *Cozco*, y es recibido con Fiesta, y Triunfo. 191. 1. Buelve á salir con *Pachacutec*, y *Yupanqui*. 192. 1. Sujeta al *Valle de Ica*, y *Pisco*, y requiere al de *Chincha* se rinda. 192. 2. Aprietales con nuevo Egercito, y quiebra las Acequias. 193. 2. Amenaza á los Indios de muerte. 194. 1. Y se rinden. 194. 2. Embia por nuevo Egercito. 195. 1. 206. 2. Va al *Valle de Runa Huancu*. 206. 2. Rindele, y á *Huaracu*, con su *Rei Chumancu*. 207. 208. 1. Pasa á la *Barranca*, en que ai seis *Valles*. 208. 1. Embia á *Cuismanacu*, Señor de ellos, á que se rinda. 209. 1. Huelgale de que veneren á *Pachacamac*. 209. 2. Como le redujo. 210. Buelve al *Cozco*. 210. 2. Y le hace *Pachacutec*, su Teniente. 212. 1.
- Capac Yupanqui**, sucede á *Mayta Capac*, visita el Imperio, y manda echar Puente sobre el *Rio Apurimac*. 82. 1. Es recibido en la Provincia *Tanabuarra*. 84. 2. Pasa á la de *Aymara*, por vn despoblado. 84. 2. En *Mucansa*, se defienden los Indios, y despues se rinden, y los agafaja. 85. 1. Quiere componer la disension, entre los *Curacas* de *Aymara*, y *Vmasuyu*, y los llama. 85. Sorprende al de *Vmasuyu*, y va al Pueblo de *Chirinqui*, y divide los Terminos de ambas Provincias. 86. 1. Entra en el *Cozco* en *Andas de Oro*, y embia á su Hermano, á proseguir sus Conquistas. 86. 2. Lo que ordenò, en quanto á la Provincia de los *Quechuas*, y *Tuncas*, y los *Sodomitas*, á su Hermano. 88. Previenele á nueva Conquista, y embiale con su Heredero, por su Teniente. 189. 1. Llega á la *Laguna de Paria*, y reduce muchos Pueblos de *Collasuyu*. 89. 2. Y Provincias, hasta la *Cordillera* de los *Antis*, y *Tapac-ri*. 90. 91. Compone la Guerra de los *Caciques Cari*, y *Chipana*, y se hacen sus Vasallos. 89. 90. Lleválos al *Cozco*, y les manda bolver á sus *Tierras*. 91. 1. Hace echar Puente de *Enea*, y *Paja* en el *Rio de Titicaca*. 92. 1.
- Buelve á salir del *Cozco* con su Heredero, y entra en *Chayanta*. 92. 2. que le dà la obediencia. 93. 1. Conquista muchas Naciones en los *Charcas*. 95. 2. Embia por otras partes al Heredero. Y se buelve á su Corte. 96. 1. Deja las Conquistas, y se aplica al Gobierno, y Culto de sus *Dioses*. 96. Adornò, y perficionò el Templo del *Sol*. 98. 2. Seis Años despues, embia á *Roca*, á *Cbinchasuyu*. 96. 2. Muere. 98. 1.
- Capac Mayu**, por qué llamaron los Indios, al *Rio Orellana*? 294. 2.
- Capallu**, s. *Calabaça Romana*. 278. 2.
- Capira**, Cerro en *Tierra-Firme*. 9. 1.
- Capitanes Generales**, no pagavan tributo al *Inca*. 142. 2.
- Caporales de Indios**. Veafe *Decuriones*.
- Carac**, s. *Maiz*. 45. 1. 276. 2.
- Caracara**, Provincia, se rinde á *Capac Yupanqui*. 91. 1. á *Roca*. 123. 2.
- Carache**, s. *Sarna*. 285. 2.
- Caranca**, Provincia de *Collasuyu*. 125. 2.
- Caracollo**, Pueblo. 80. 2.
- Carabuaci**, Provincia, reducela *Roca*. 96. 2.
- Caranque**, Provincia de Gente *Barbara*. 274. 2. que adoravan y sus Guerras. 274. 1. Rebelase al *Inca*. Dá muerte á sus Ministros, y por qué? 315. 2.
- Caravilli**, Valle de la *Costa*, se reduce al *Inca*. 88. 1.
- Carcaparrilla**, sus Virtudes. 284. 2.
- Cardon**, por qué llamaron los *Españoles* al *Maguay*? 281. 1.
- Cari**, Cacique, hace Guerra á *Chipana*. 89. 2. Comprometese en *Capac Yupanqui*, obedece su Sentencia, y se hace su Vasallo. 90. Va con él, al *Cozco*, y se buelve á su *Tierra*. 91. 2. Aiuda con Gente al *Inca*. 92. 2.
- Carlos V.** * confirmò lo establecido por los *Incas*. 147. 1. *
D. **Carlos, Inca**, Hijo de *Paullu*, casa con *Española*. 347. 1. *
Carmesi finisimo, Polvo de las *Miñas* de *Açogue*. 300. 1.
- Carneros**, adoravan por *Dios* los *Indios*. 13. 1. Y por qué en el *Collao*? 57. 2. Su descripcion, y nombre. 285. Se parecen mas á los *Camellos*. 242. 1. 185. 1. que á los *muertos*. 327. 2. *Sarna*, que les diò, y mortandad que causò. 286. 1. Hacian *Reguas* de ellos.

- ellos. 142. 1. 285. 2. Su costura. 286. 2. Como los llevaban, y alimentavan. 286. 2. Sirven de alimento, y carga. 246. 2. 285. 2. Si se canfan, no ai mas que matarlos, y Como se defienden con su estiercol. 285. 1. Valia vno diez y ocho Ducados. 286. 2.
- Carniceria** de Cadaveres de Hombres, avia entre algunos Indios. 15. 2.
- Carpinteros** de los Indios, como eran? 70. 1. 147. 1.
- Carreia**, examen, de los Incas, Militar. 201. 2. Se escusava de ella el Heredero del Imperio. 203. 1
- Carta**, esconden vna los Indios, porque no parle lo que hacian. 338. 1. La que escribieron los Incas, al Autor. 350. 351.
- Cartagena**, por què se llamò asi? 9. 1. Andavan en ella desnudos los Indios. 16. 1.
- Lic. Carvajal**. 237. 1.
- Casa**, Provincia, reducela el Inca, con gran pérdida. 268.
- Casas** para hospedar à los Caminantes. 142. 1. De què se proveian? 171. 1.
- Casas** de las Virgines, dedicadas al Sol. 37. 1. 45. 1. En *Hatuncolla*. 57. 2. En la del *Cozco*. 106. 2. no entravan sino Hijas de los Incas. 107. 1. Donde estava? 235. 2. Por què se llamava *Casa de Escogidas*? 107. 1. Avia en ellas *Jardines* de Oro, y Plata, y de lo mismo todas las *Vasijas*. 109. 1. Permitianse fabricar, en otras Provincias, por gran favor. 109. 2. Y las ilustravan mucho. 186. 1. En ellas entravan las *Hermosas*, y por què? 110. 1. Oficios, que tenían. 110. 2. Sus *Piruas*, ò *Oroves*. 136. 1. La del *Valle de Pachacutec*, hecha por *Capac Yupanqui*. 210. 2. En *Huancapampa*. 217. 1. En *Huanuco*. 269. 1. En otras Provincias. 271. 2. En *Quitú*. 279. 1. En *Tunpiz*. 305. 1.
- Casas** de los Incas, excedian à las de todos los *Reies*. 171. 1. Grandega de la de *Huancu*. 269. 1. Retenian siempre el Nombre, de quien las fabricava. 270. 2. Como estavan hechas, y su adorno. 172. Sus *Jardines*. 173. 1. Sus *Criados*, *Anderos*, y *Comida*. 175. Sus *Galpones*, ò *Salas*, en que al cubierto hacian las *Fiestas*. 176. En ellas enteravan con su adorno al *Inca*. 177. 1. *Pachacutec* hizo hacer muchas, en sitios apacibles. 186. 1. Riquezas de la de *Tumipampa*. 270. 2.
- Casa**, quemada, no bolvian à fabricarla los Indios. 176. 2. El que gobierna mal la suia, no sabe gobernar la *Republica*. 219.
- Cassamarca**, Provincia, refiite à *Capac Yupanqui*. 189. 1. Rindela con *Batallas*, y alagos. 189. 2.
- Cassamarquilla**, refiite à *Tupac Yupanqui*, y se le rinde. 266. 1. Vã *Huayna Capac* à asolarla. 310. 1. Sale al encuentro vna *Mamacuna*, y por lo que dijo, la perdona. 310. 2. 311. 1.
- Casamientos** de los Indios, como se hacian? 16. 17. Y como los mandò celebrar *Manco Capac*? 25. 1. No podian contraerle, sin licencia de su *Padre*. 218. 1. Los de los *Incas*, como, y entre quien se hacian? 112. 2. Y los de los *Curacas*. 113. 1.
- Casana**, s. cosa para elar. 235. 1.
- Cascayunca**, Provincia, se reduce à *Tupac Yupanqui*. 267. 1. En pocos Años se hacen dociles sus Indios. 267. 2.
- Castigo**, su dilacion hace delinquentes. 48. 2. Importancia del que se hace de Oficio. 51. 1.
- Castilla Nueva** llaman algunos al *Perù*. 7. 2.
- Castilla del Oro**, por què se llamò asi? 9. 1.
- Lic. Castro**, Governador del *Perù*, dà la *Conquista* de *Muscu*, à *Gaspard Sotelo*. 243. 1. *
- Doña Catalina** de *Retes* embia por *Linaça*, à *España*. 338. 2.
- Catalnilla**, especie de *Papagaio*. 293. 1.
- Cati**, llamavan los Indios al Aiuno de *Maiz* tostado, y *Yerbas* crudas. 227. 1.
- Catu**, s. *Mercado*. 217. 1.
- Caviña**, Nacion, que decia descender de vna *Laguna*. 24. 2.
- Cauqui**, Provincia aliada de *Punamauca*. 248. 1.
- Cauquicura**, Provincia, se sujeta al *Inca*. 77. 1.
- Cautivos**, se los comian vivos los Indios. Y què hacian de los huesos? 14. 1. Otros desollavan para hacer *Tambores*. 15. 1.
- Cayaucachi**, Pueblo junto al *Cozco*. 232. 1.
- Caymanes**, su grandega. 139. 1.
- Cebada**, como la llevaron al *Perù*. 332. 2.
- Cecina**, como la hacen los Indios. 230.
- Cenca**, s. *Naviz*. 231. 2.
- Cepita**, Pueblo, reducido por *Lloque Yupanqui*. 58. 2.
- Ceremonias**, que vsavan los Incas en el examen Militar de los *Mogcos*. 202. 203. Tienen cosas admirables. 203. 2.
- Ceres**, por què la adoravan los *Gentiles*? 332. 2.
- Cernicalos**, notable *Volateria* de dos. 292.
- Cerros**, *Peñas*, y sus refuquios, tenían los Indios por *Dioses*. 12. 2. 75. 2. Y los llamavan *Huacac*. En el del *Cozco* hicieron la *Fortaleza*. 258. 1. El de *Potocsi*. 298. 299. El de *Tiabanacu*, hecho à mano. 74. 1. *
- Cbchapoya**, s. Lugar de *Varones Fuertes*. 264. 1.
- Cbchapuya**, Provincia. 264. 1. à Oriente de *Cassamarca*, vã à ella *Tupac Yupanqui*. 264. 1. 265. 1. Rebelase à *Huayna Capac*, y responde mal al *Requerimiento*, que les hace. 310. 1. Huien sus Indios *Mogcos* à los *Montes*, y los *Viejos*, y *Mugeres* vienen llorando al *Inca*. 310. 2. Perdonalos. 311. 1. Fueron despues buenos *Vasallos*. 311. 2. Adoravan al *Cantur*, y las *Culebras*. 269. 1. Su *Divisa*. 264. 1. Como se avian fortificado contra el *Inca*. 265. 2. 311. 1.
- Cbchbas**, se llaman tambien los *Cbchapoyas*. 265. 1. Como tenían sujeta la Provincia de *Muyupampa*. 267. 2.
- Cbचना**, Valle de la *Costa*, reduce *Huayna Capac*. 304. 2.
- Cbacu**, s. *Coca*, *Yerba*. 175. 2. 178. 1. 179. 2.
- Cbabuar**, se llama el *Cañamo* filaire. 16. 2. 81. 1.
- Cballcucbima**, Capitan de *Ataballpa*. 331. 2. Vã al *Cozco* contra el *Inca*, y con què orden? 342. 1. 346. 1. *
- Cbaldeos**, los primeros que adoraron *Dioses* Naturales. 42. 1.
- Challapampa**, Provincia, se reduce al *Inca*, *Yabuar Huacac*. 122. 1.
- Challcumarca**, *Fortaleza* de los *Cbuncas*. 166. 2.
- Chancham**, Provincia, reducela *Tupac*. 271. 1.
- Champi**, Hacha de *Armas*, que davan al *Principe* Heredero. 205. 1.
- Chamuru**, Provincia. 95. 2.
- Chancas**, dicen descien den de vno *Leon*. 119. 1. Vestian su *Piel*, como *Hercules*. 119. 1. Sacrificavan *Niños*, y Sienten les quite el *Inca* este abuso. 120. 2. Naciones con este nombre. 119. 1. Se revelan al *Inca*. 259. 2. Pasan el *Rio Apurimac*. 152. 1. Llegan à vèr la *Cuesta* de *Rimac Tampu*. 153. 2. Vanse doblando. 153. 1. No oien el *Mensagero* de *Paz*, de *Viracocha*, y le desprecian. 153. 1. Pelean obli-

DE LAS COSAS NOTABLES.

- obstinados con los *Incas*. 153. 2. 154. Son vencidos, y el *Inca* los manda cuidar. 156. 1. Por que los llamaron *Cbancha Auca*? 163. 2. Muchos desamparan sus Tierras, y se van à los *Antis*. 165. 166. Con su Curaca *Hancobuallu*, y lo que dicen de el. 166. 1.
- Chaqui**. f. Pie, pierna, y muslo. 40. 1. Si es *Verbo*. f. secarse. 40. 2.
- Chaquira**, que es? 270. 2.
- Charca**, Provincia de muchas Naciones. 95. 2. Vá *Roca Inca* à ella. 122. 2. Veale *Chancas*. *
- Charqui**. f. *Tafajo*. 180. 1.
- Charqui**, Nacion, de los *Charcas*. 95. 1. A mas de ochenta leguas del *Cozco*. 96. 1.
- Chasca** f. *Crespa*: así llamavan los *Indios*. al Lucero. 60. 2. Tenianle en el Templo del *Sol* y por que le veneravan? 100. 1.
- Chasqui**. f. *Correo*. 151. 1. 180. 1. Y por que? 180. 2.
- Chauca Rimachi**, Capitan de la Guarda de *Huayna Capac*, se bautiza. 321. 1.
- Chayna**, Pajaro, como el *Gilguero*. 292. 1.
- Chayanta**, Provincia, como recibe à *Capac Yupanqui*. 92. 93.
- Chichas**, vltima Provincia de los *Charcas*. 9. 1. 125. 2. Vá à conquistarla *Viracocha*. 162. 1. Rindese. 163. 1.
- Chihuayhua**, Flor como *Clavellina*, que solo podian traer los *Incas*. 204. 2.
- Chile**. dan noticia los de *Tucma* à *Viracocha* de este *Reino*. 164. 2. Tiene 550. leguas. 9. 2. Toma el Nombre la Region del *Valle de Chile*. 247. 2. Dista mas de 600. leguas de *Colla*. 47. 1. Intenta *Yupanqui* su Conquista. 246. 1. Rinden los *Incas* el *Valle*. 247. 2. Descubrele *Almagro*. 249. 1. Es mui sujeto à Terremotos. 249. 2. Está situado en la misma Altura, que *España*. 335. 1. Entra en el *Pedro de Valdivia*. Y le conquista, y puebla. 249. 1. Su Guerra peligrosa, y estado de ella. 255. 1. Calamidades que padecieron en sus Pueblos los *Espanoles*. 255. 256. Embia à visitarle *Huayna Capac*. 309. 1. Llevan vn pie de *Olivio* allá, y se dà bien, por ser mui à proposito la tierra. 335. 1. *
- Chili**, Fruta como *Madroño*, no redonda. 279. 1.
- Chillan**, Ciudad de *Chili*, destruida por los *Indios*. 255. 2.
- Chillica**. Yerba, su efecto. 64. 2.
- Chillica**, Valle. 207. 1.
- Chillqui**, Nacion, y Pueblo al Poniente del *Cozco*. 24. 2. Traen oregeras de *Junco*. 27. 1.
- Chumpa**, Poblacion de *Mayta Capac*. 83. 2.
- Chimpu Ocllo**, Hermana, y Muger de *Inca Yupanqui*, Madre de *Tupac*. 256. 2.
- Chimu**, Valle mui fertil. 212. Llega à el *Huayna Capac*. 304. 2.
- Chimu**, Curaca de cinco Valles, responde de Guerra à *Yupanqui*. 212. 2. Fiado en que? 213. 1. Sus Vafallos quieren Paz, y se rinde. 213. 1. 214. Y lo que le pasó con el *Inca*. 215. Avia tenido Guerra con sus Confinantes, sobre Terminos, y Pastos. 212. 2.
- Chiná**, f. *Criada de servicio*. 68. 1.
- Chincha**, Cacique, sale à batallar con los *Incas*. 193. 1.
- Chincha**, Gran Provincia. 47. 2. Valle mui poblado. 207. 1. Quiere resistir à los *Incas*. 192. 2. De donde, y como vinieron sus Habitadores, echando de el los Antiguos? 292. 2. No quieren admitir al *Inca Capac Yupanqui*, y viene nuevo Egercito contra ellos. 193. 1. Rindense. 194. 1. Lo que cuentan de sus Hagañas. 194. 2. Enobleciola mucho el *Inca*. 195. 1.
- Chincha Camac**, Idolo de los *Chinchas*. 192. 2. Votos, que le hacian por la Victoria. 195. 2. Por que le inventaron? 193. 2.
- Chinchapacyu**, Nacion de *Indios*. 24. 2.
- Chinchasuyu**. f. Lo que cae al Norte del *Cozco*. 47. 1. Tomò el Nombre del Valle de *Chincha*. 192. 2.
- Chinchi Uchu**, Pimiento, como *Guinda*. 280. 2.
- Chintuy**, Nacion, recibe à *Manco Capac*. 305. 1.
- Chipana**. f. Braçalere grande, como encendian el fuego, en el? 198. 2. *
- Chipana**, Curaca, compromete en el *Inca* la Guerra, con *Cari*, y se hace su Vafallo. 90. Vá con el al *Cozco*. 91. 2. Ayuda al *Inca* con Gente. 120. 2.
- Chiquipu**, fundase en el Colegio de la *Compañia de Jesus*, y antes que sucedió? 225. 1.
- Chiquivitu**, ò *Chicuytu*, Laguna. 74. 2.
- Chiripia**. f. Madre de los *Dioses*, y la Tierra. 4. 1.
- Chiruana**, Provincia Montuosa, y Pantanosa. 244. 2. Intenta su Conquista *Yupanqui Inca*, y no la logra. 245. 1. Sus Moradores son mui Barbaros, y que aprendieron de los *Incas*. 245. 2. Sus Edificios, como son. 246. 1. Vivian en Cuebas. 15. 1. Ferocisimos, y efectos de la Gracia Divina, en ellos. 226. 1. Comen carne humana. 245. *Don Francisco de Toledo*, Virrei de el *Perù*, huie dellos, perdiendo su tren. 245. 2.
- Chita**, Dehesa, donde estuvo desterrado *Viracocha*. 226. 1.
- Chochos**, Yerba, maiores que los de *España*. 278. 1.
- Cholca**, Valle. 207. 1.
- Cholo**, Hijo de *Mulato*, y que significa? 340. 1.
- Chistoval de Ayala**, muerto à manos de los *Indios*. 327. 1.
- Chistoval Colon**, recibe bien à *Alonso Sanchez Huelva*, y sus Compañeros. 4. 1. Hereda sus trabajos, y descubre el *Nuevo Mundo*, y por que insitiò en su Descubrimiento, y facilidad de hacerle. 4. 2.
- Chucchu**. f. Frio de calentura. 64. 1. y temblar. 321. 2.
- Chuchau**, se llama el Arbol *Maguey*. 27. 1. 281. 1.
- Chucurpu**, Provincia, se rinde à *Pachacutec*. 185. 1.
- Cocua**. f. Tocado de la cabeça. 264. 1.
- Chuchubchu**, Raiz mui gruesa, se describe. 278. 2. No es comida para Pobres. 279. 1.
- Chucuytu**, Provincia Grande, se rinde à *Lloque Yupanqui*. 58. 2. Fue Repartimiento del Emperador *Carlos V*. 58. 2.
- Chumpivillca**, Provincia de *Cuntisuyu*, se rinde al *Inca*. 82. 1.
- Chunana**, Nacion, recibe al *Inca Huayna Capac*. 305. 1.
- Chunca**. f. Diez. y vn fuego. 51. 2.
- Chunca**, Nacion enemiga de los *Quechuas*. 87. 1. 129. 1. Rindela *Roca*, y se rebela à *Yahuar Huacac*. 128. 2. Pañà al *Cozco* con 304. Hombres, y por que? 128. 1. 129. 1.
- Chunca Camaya**. f. el Decurion, que tiene cargo. de Diez. 51. 2.
- Chucara**, Pueblo à 20. leguas del *Cozco*. 54.
- Chuncasum**. f. *Fuguemos*. 51. 2.
- Chunchu**, Provincia, à las Riberas de *Amarumayu*, se rinde à *Yupanqui Inca*. 241. 1.
- Chunchus**, *Indios*, resisten à *Yupanqui Inca*. 241. 1. Dán muerte à todos los *Espanoles* de *Gomez de Tordoya*, y *Juan Alvarez*. 244. 1. menos dos, y vn Frailce, que aunque le rogaron se quedase con ellos, no quiso. 244. 2.

Chun.

- Chincuri**, Provincia, se rinde à Roca. 123. 2.
- Chunu**, f. la Papa pasada. 137. 1.
- Chuqui**, f. Pica. 202. 1.
- Chuquiapu**, Valle. Pueblo, llega à el Maita Capac. 80. 2.
- Chuquimancu**, Cacique de quatro Valles. 207. 1. Resiste à los Incas, y se retira con toda su Gente à Huarca, donde se defiende. 207. 2. Rindese, y por què? 208. 1. Sale à recibir al Inca Tupanqui. 212. 1. Y và à vengarse de Chinuy. 212. 2.
- Chuquisaca** Provincia. 123. 2. Su abundancia de Miel. 337. 1. En ella està la Ciudad de la Plata. 124. 1.
- Churi**, f. Hijo, en boca del Padre. 115. 2.
- Chuipa**, se llamava la Bola, para traer la Cuca. 108. 2.
- Chuy**, semilla, como Garbanços. 71. 1. Especie de Frijoles, que no se come. 207. 1.
- Cidras**, como medio Cantaro. 336. 1.
- Ciegos**, su ocupacion entre los Indios. 147. 1. 217. 1.
- Cielo**, si es llano, ò redondo. 2. 1. Los Indios le llaman Mundo Alto. 57. 2.
- Ciencias**, por què fueron tan cortas en los Indios? 68. 1. Leies, para que no las aprendiese Gente baja, y por què? 124. 2.
- Ciervos**, * 288. 1. Veanse Venados.
- Cintu**, Valle, reducele Huayna Capac. 304. 2.
- Cirios** con espinas, de que hacen Agujas las Indias. 92. 2.
- Ciruelas**: à què fruta llaman así en el Perú? 335.
- Citua**, Fiesta Principal. 109. 1. Viracocha la celebrava, donde se hallava. 165. 1. Era al modo de la Expiacion de los Antiguos Gentiles. 227. 2. Como la celebravan de dia. 228. Y de noche. 229. 1. Y efecto de ella. 229. 1.
- Clavellina**, no avia en el Perú. 231. 1.
- Clavos**, con què los suplían los Indios? 176. 1.
- Cobre**, hacían de el Herramientas los Indios. 148. 2.
- Coca**, Yerba. Vease Cuca.
- Cocba**, f. Mar, Laguna, Charco. 83. 1. 158. 2.
- Cochapampa**, Rio, su Origen. 91. 1.
- Cochapampa**, Provincia mui fertil. 91. 1.
- Cocshuay**, f. la Tortola. 291. 2.
- Cochacaca**, Provincia, se reduce à Roca Inca. 119. 1.
- Colchones**, no usan los Indios. 172. 2.
- Colla**, Rei del Mediodia. 21. 2.
- Colla**, Provincia grandissima. 47. 1. 57. 1. Fue mui estimada de los Incas. 57. 2. Entra en ella Maita Capac. 75. Sus Moradores rudos. 225. 2. Han dejado la Lengua General. 224. 1. De què traen su Descendencia? 57. 2. Adoran vn Carnero blanco. 57. 2. No llegaron à ella, Chinchas. 194. 2. Comercian vnos con otros, los Generos que tenían. 221. 1. De que tomò el Nombre? 21. 2.
- Collabua**, Provincia, reduce la Maita Capac. 83. 1.
- Collao**, Provincia Grande, y fria. 221. 1. Abundante de Ganado. 58. 1. Y de Maiz. 221. 1. *
- Collasuyu**, lo que cae al Mediodia del Cozco. 21. 2. 97. 1. Por què tomò este Nombre? 57. 1.
- Collonche**, Nacion, se sujeta à Huayna Capac. 305. 1.
- Colquemachachuy**, f. Culebra de Plata. 252. 1.
- Colonias**, como las poblavan los Indios. 220. Y por què? 221.
- Color**, como se le ponían las Indias? 300. 1.
- Coloso de Rodas**, como se hizo. 259. 1.
- Colque**, Valle, reducese à Huayna Capac. 304. 2.
- Colonias de Piedra**, para certificarse los Indios de los Equinotios. 61. 2. Por què estimavan mas las que estavan cerca de Quitu. 61. 1. Derrriban las los Españoles. 62. 2.
- Comedias de los Indios**, como eran? 67. 1. Sacras de los Padres de la Compania, y fin de escribir las. 70. 2.
- Cometa**, el juicio que del, hacen los Indios. 63. 1. Una se viò antes, que fuesen al Perú los Españoles. 320. 2. Otra apareció antes de la Muerte de Huayna Capac. 321. 2. *
- Comida de la Casa del Inca**, mui abundante. 173. 1.
- Compañia de Jesus**, con ella entraron las Ciencias en el Perú. 7. 2. Trabajan sus Religiosos mucho en la Lengua. 116. 1.
- Compi**, Ropa para los Nobles, hacían los Indios. 137. 1. 190. 2.
- Comunion**, los Indios no comulgavan, y por què digeron esto? 199. 1.
- Concejos labravan Casas à los Novios**. 113. 1.
- Concubinas del Inca**, le guifavan la comida. 175. 1. Una de Tupac habla à Huayna Capac, por el perdon de los Chachapoyas. 310. 2. Y le logra. 311. 1.
- Conde de Nieva**, Virrei del Perú, concede la Conquista de lo Mussus, à D. Gomez de Tordoya. 243. 1. *
- Condor**, Ave. Vease Cuntar.
- Concepcion**, Ciudad de Chili, destruyenla los Indios. 255. 2.
- Concejos** * caseros quemavan en la Fiesta de las Cosechas. 229. 2. Sus especies en el Perú. 288. 1. 328. 2. Los han traído à España, y no prevalecen. 288. 2. Los de España, allà, si. 328. 2.
- Confesion**, no la tenían los del Perú. 40. 1. fino publica. 50. 1. Y si usavan de ella en otras partes? 41. 1. 54. 1.
- Conquistadores**, de los Primeros, se entienden los que entraron en el Perú con Pizarro, Almagro, y Pedro de Alvarado. 233. 2. *
- Consejos de Guerra, Justicia, y Hacienda de los Incas**. 53. 2. Y de Estado. 53. Y que les tocava. 73. 2.
- Contadores de los Indios**, como se entendían? 66. 1. Elegían los de mas merito. 182. 1. Como tomavan las Cuentas los de los Incas. 151. 1. *
- Contisuyu**, tiene muchas Provincias. 80. 2. 87. 1.
- Conventos de S. Augustin**, en el Cozco, quien, y donde le fundò? 233. 2. De Santa Clara. 234. 1. De Nuestra Señora de las Mercedes. 237. 1. De San Francisco, le pasan à vna Pieça de la Casa del Inca. 235. 1. Mudante à otra parte. 235. 2. 237. 2. *
- Copayapu**, Provincia pequeña entre Desiertos. 246. 2. Entraron los Incas, embiados de Tupanqui, en ella, y se rinde. 247. 1. *
- Coracon**. Guardar en el Coracon, frase de los Indios; Conservar en la memoria. 18. 2.
- Coracora**, f. Herbaçales. 134. 2.
- Corços**, y Gamos en el Perú. 288. 1.
- Cordillera Grande**, al Levante del Perú. 10. 1. Adoravanla los Indios. 13. 1. 162. 2. La llamavan Huaca. 38. 2. Es Nombre Español. 59. 2. *
- Corequenque**, Ave, se describe, donde se halla, y quantas? 205. 2. Sus plumas solo podia traerlas el Inca. 206. 1. Nadie las matava. 206. 1.
- Coricancha**, f. Barrio de Oro, y Placeta, y Piedras Preciosas. 234. 2. Y por què llamavan así al Templo del Sol. 103. 2.
- Coropuna**, Despoblado, pasale el Inca. 83. 1.
- Corpabuaci**, se llamavan las Casas, en que se hospedavan los Campesinos. 142. 1. 144. 1. *
- Correos**,

DE LAS COSAS NOTABLES.

- Correas**, como los disponian los *Indios*. 180.
- Columbres** de los *Indios*, semejantes à las de los *Cristianos*. 41. 1.
- Cotahuaci**, Provincia, rindese à *Mayta Capac*. 63. 1.
- Cotonera**, Provincia de los *Quechuanos*. Fue Repartimiento de *Garcilaso*. 87. 1. Socorre à *Viracocha*. 152. 1. y es premiada. 162. 2.
- Cotapampa**, Provincia de los *Quechuanos*, sus *Indios* salen de Paz à recibir à *Auqui Titu*, y lo que le digeron. 87. 1. Fue Repartimiento de *D. Pedro de Cabrera*. 87. 1. Socorre à *Viracocha*. 152. 1. y es premiada. 162. 2.
- Cotoche**, por què se llamó así? 71.
- Coy. l. Consejo**. 288. 2. Casero, 229. 2.
- Coya Cuxi Varcaç**, y otras, escapan de *Atahuallpa*. 346. 2.
- Coyas**, se llamavan las Mugerres del *Inca*. 28. 2. y las del *Sol*. 108. 2. y sus Hijas. 30. 2. significa *Reyna*, ò *Emperatriz*. 30. 2. Solo entravan en las *Casas* de las *Virgines*. 104. 2.
- Coyampi**, Provincia, la gana *Tupac*. 271. 2.
- Coyllur. l. Estrella**. 60. 2.
- Cozco**, Ciudad, su fundacion. 20. 21. el Nombre significa *Ombli-go*. 22. 1. y por què? 47. 1. su temple es frio. 167. 1. su sitio *Amenidad*, y *Topografia*. 231. hasta 238. Cabeça de el *Perù*. 330. 1. Quien delineò, y empeçò su *Fortaleza*. 256. En ella trabajavan 209. *Indios*. 275. 1. Naciones, que poblaron al derredor de ella. 24. 2. cuyos *Pueblos* se aumentaron mucho. 24. 1. Modelo notable de ella, para el *Visitador*, hecho en *Muyuna*. 65. 2. Adoravanla los *Indios*. 98. 1. y la tenian por *Idolo*. 231. 2. Tenian *Sitios*, sin fabricar, y para què? 236. 2. Sus cosas se estimavan mucho. 98. 2. 271. 1. Defamparala *Tabuar Huacac*, y otros, huiendo de los *Charcas*. 129. Fiestas, que hacian en ella, quando barbechavan el *Anden* del *Sol*. 133. 134. Llevavan à ella la *Cosecha* de 50. leguas. 139. 2. Barrios, en que se guardavan las *Aves*, y *Animales*, y sus Nombres. 142. 2. Por què era la mas poblada, y frequentada? 146. 1. Salas de sus *Palacios*. 170. Fue otra *Roma*. 195. 1. y en què se parecia à la *Antigua*. 230. 1. En ella se celebrava el *Raymi* con gran solemnidad. 200. 2. Como la limpiavan de males. 228. 2. Tuvo excelentes Hijos en
- Armas**, y **Letras**. 230. 2. Llamaronla los *Espanoles*, *Nueva Toledo*, y por què conservò su Nombre? 230. 1. Su estension, Año 1602. 132. 1. Naciones, que la habitavan, y como se distinguian? 233. 1. Barrios fuera de ella. 132. 1. Asiste al Entierro de vna *India Rica*, que se fue à morir al *Hospital*. 239. 2. *Proprios*, que la señalaron. 236. 2. Desde ella, à 23. leguas, se vè vna *Punta de Sierra*. 237. 1. Sus Vecinos dán grandes limosnas para *S. Francisco*, y el *Hospital* de los *Indios*. 238. 239. *
- Cozco**, llama *Capac Yupanqui* à vn sitio, en el *Valle* de *Huarco*. 207. 1.
- Criados del Inca**, quales, y de donde eran? 175. Los mas favorecidos se enterravan con sus *Amos*. 177. 2. *
- Criollos**, * què son? 139. 1.
- Crisoval**. Veale *Crisoval*.
- Crueldades hidropicas** de sangre. 343. 1.
- Cruz de Marmol**, que avia en el *Cozco*, y està oi en la *Iglesia Mayor*. 36. 1. Quando la adoraron los *Indios*. 36. 1. *
- Cubo**, en que se alojaron en el *Cozco* los *Espanoles*. 255. 2.
- Cuca**, Yerba, su descripcion, y virtudes. 283. 284. Traenla en la boca los *Indios*. 39. 1. 141. 2. donde nace? 221. 2. Solo la comian los *Señores*. 108. 2. La mejor la del *Cozco*. 95. 2. *Chac-ras* de ella. 122. 1. Adoravanla los *Indios*. 122. 1. Algunos sienten mal della, sin fundamento. 283. 2. Como la cogen, y conservan. 285. 2. 284. 1. Tiene quatro *Cosechas*. 284. 1. Causa vigor. 284. 2. Como la comercian en *Potosi*. 284. 2. y su valor. 286. 287. 1. 294. 2. Criase en *Chamuru*. 95. 2. *
- Cucapa**. Valle. 337. 1.
- Cuebi**, por què llaman así al *Puerco* los *Indios*. 327. 2.
- Cuebuna**, Provincia, sujetanla los *Incas* por hambre. 77. 1.
- Cuebuna**, Pueblo edificado por los *Incas*, para seguridad de la Provincia. 78. 1.
- Cuchuncu**, Provincia, se rinde à *Capac Yupanqui*. 187. 2.
- Cuebz**, los *Collas* se precian de descender de *Una*. 57. 2.
- Cuenta de los Indios** por *ñudos*, y *hilos*, mui cierta. 150. 2.
- Cueros de Vacas**, su abundancia en las *Islas de Barlovento*. 326. 2.
- Cuismancu**, Cacique de seis *Valles*. 208. 1. Por què hicieron Templo à *Pachacamac* sus Antecesoros,
208. 2. No admite la Paz, que le propone *Inca Yupanqui*. 209. 2. Sale contra el. 208. 2. y se ajusta. 210. 2. y va con el *Inca*, al *Cozco*. 210. 2. Le regala *Pachacutec*. 211. 1. Buelvese à sus *Eltados*. 211. 1. Sale à recibir à *Yupanqui*. 212. 1. y va con el à vengarle de *Cbimu*. 212. 2.
- Culebras**, tenian por *Dioses* los *Indios*. 12. 2. de los *Antis*. 122. 1. Los de *Manta*. 311. 2. Los *Chachapoyas*, y *Huacachucur*. 264. 1. Los de *Caranque*. 274. 2. Grandeça de las de los *Antis*. 38. 1. Presentavanlas al *Inca*. 42. 2. *
- Cuna** para los Niños, como era? 116. 1.
- Cunti**, Provincia pequeña. 47. 1.
- Cuntisuyu**, lo que cae al Poniente del *Cozco*. 21. 2. 47. 1. Què *Indios* lo poblaron? 24. 2. 84. 1.
- Cuntur**, Ave, su grandeça. 139. 2. Se describe. 161. 1. 196. 1. 290. Adoravanla los *Huacra-Chucuy*, y *Chachapoyas*. 264. 1. 12. 2. Pintura de *dos*, que hizo *Viracocha*, y su significacion. 161. 1. Se comen las *Vacas*, y los *Muchachos*. 290. 2.
- Cuntur Marca**, Pueblo de los *Chachapoyas*, se rinde à *Tupac Yupanqui*, despues de resistirle. 266. 1.
- Canununum. l. hacer estruendo**. 68. 1.
- Cupay. l. * Diablo**. 35. 1. *
- Cupaypa Huaci. l. Casa del Demonio**. 42. 2.
- Cuquimpu**, Provincia de *Cbili*. 246. 2. Sujetanla los *Incas*. 247. 2.
- Curacas**, * lo mismo que *Caciques*, Señores de *Vasallos*. 25. 2. 246. 2. No podian, aunque fuesen mui grandes, tomar Nombre de *Incas*. 31. 2. Dase vno muerte con Veneno, queriendo atofigar, à otro. 97. 1. Como hacian sus *Casamientos*? 112. 2. Sus *Heredades* eran las ultimas, que se labravan. 133. 1. Davanles tierra, segun su *Familia*. 134. 2. En las Fiestas Grandes llevavan regalos al *Inca*. 138. 2. El conquistado, era llevado al *Cozco*, por el *Inca*, y para què? 145. 1. y despedido, se le mandava bolverse à cierto tiempo. 146. 1. Podian hacer *Leyes*. 146. 2. Mofavan del *Gobierno* de los *Espanoles*, comparado con el de los *Incas*. 147. 1. Les davan los *Incas* las *Minas*. 148. 1. No pagavan *Tributo*. 149. 2. No podian vsar de lo que presentavan al *Inca*, sin *Privilegio*. 151. 1. Como davan

cuenta de todo. 150. 151. Recibieron grandes favores de *Viracocha*. 163. 164. Para vestir Lana de *Vicuña*, necesitavan de Privilegio. 179. 2. El de *Cbinobas* va à dar la obediencia al *Inca*. 194. 1. Como asistían à las Fiestas del *Raymi*? 196. Davan sus ofrendas à los *Sacerdotes* à la Puerta del *Templo* del *Sol*. 197. 1. Como los combidavan à beber, de parte del *Inca*. 199. 2. y retornavan el combite? 200. 1. Boivianse à sus Tierras, acabado el *Raymi*. 200. Sus Hijos se criavan en el *Cuzco*. 222. 2. Regalavan à sus Padres, con lo que el *Inca* les dava. 223. 1. Los de *Puna*, y *Comarcas* se conjuran, para matar à *Huayna Capac*. 307. 2. Dán cruel muerte à los *Incas* Gobernadores, y *Maestros*, en las *Balsas* en que iban. 308. 2. El de *Cassamarca* va à rendirse à *Tupacqui*. 189. 2. Donde hacían sus Casas quando poblavan el *Cuzco*? 232. 2. Su multitud en las Fiestas. 236. 2. Vno persuade à *Diego Aleman* vaia à descubrir la Provincia de *Musú*. 242. Buelve con dos *Espanoles* à su Tierra 243. 1. Lo mas notable que han hecho, contra los *Espanoles*. 249. 1. Los de *Tumpiz* vllavan de *Musicos*, y *Buzones*. 305. 1. A los de *Huancavilca* manda sacar *Huayna Capac* dos dientes, y por que? 305. 2. *

Carapampa, Provincia, se reduce à *Roca*. 119. 1.
Curcu. l. *Viga*. 271. 2.
Curuchec. 1. el que hace desligar. 300. 1. Por que dieron este Nombre al Cerro pequeño de *Poto*? 300. 1.
Cusqui Raymi, Fiesta, por la conservacion de los *Maytaes*, como se hacia? 227. 228.
Cuspi. l. *Alegria*. Placer. 304. 1.
Cuspi Huallpa, Tio del *Autor*, que le referia muchas cosas, que contiene esta *Historia*. 321. 2.
Cuspata. l. *Anden* de *Regocijo*. 236. 1.

D

Damian de la *Vandera*, Visitador de el *Cuzco*. 65. 2.
Decurion de *Indios*, era su Procurador, y *Fiscal*. 48. 1. Su pena, si no cumplia con su Oficio. 41. 1. Davan cuenta de los que nacia, y morian. 51. 1. Su utilidad, y Nombres. 51. 2.
Demonio, persuade à los *Sodomas*. 17. 1. y à otros *Viciosos*. 17. 2.

Dijo era el *Pachacamac*. 34. 1. 211. 1. Hablava a los *Indios*. 35. 1. 47. 1. en muchas cosas, y figuras. 37. 2. 38. 1. Procura ser adorado con las *Ceremonias*, que à *Dios*. 41. 1. Se complacia de que los *Indios* se mataren vnos à otros. 46. 1. Autor de las malas costumbres de los *Geniles*. 47. 1. En *Rimac*, ò *Lima* hablava mucho. 209. *
Depositos. Veale *Positos*.
Descubridores, ponian los Nombres à las Provincias, por la ocasion. 6. 2. ò la primer cosa, que oian. 7. 1.
Destero de los *Indios*, se hacia con gran solemnidad, à los dos Años. 115.
Dia de *Luna* se adornavan los *Indios*. 217. 1. y los de su Fiesta, y quales eran? 217. 1.
Diamantes, no avia en el *Perú*. 12. 2. 101. 1.
Diego de Alcobaca, Condiscipulo de el *Autor*. 74. 2. 142. 2. Frutos de su Predicacion. 75. 1. *
Diego Aleman, sale de la Ciudad de la *Paz*, à descubrir la Provincia de *Musú*. 242. 1. Emбите al Pueblo primero, y le prenden, y matan 10. *Soldados*. 242. 2. Hacénle los *Musú* su Capitan General contra sus *Enemigos*. 243. 1.
Diego de Almagro entrò despues que *Pizarro* en el *Perú*. 233. 2. y quando? 320. 1. Descubre à *Chili*. 249. 1. *
Diego de Almagro el Moço, su Hijo, dà la Batalla de *Chupas*. 249. 1. *
Diego de Cbaves, *Valaroso* Conquistador, tuvo Repartimiento de *Indios* en *Lima*. 312. 1. *
Diego Gonzalez diò muerte de miedo à su Yerno *Alonso de Toro*. 237. 2. *
Diego Maldonado, Natural de *Salamanca*, por que le llamaron el *Ricot*? 234. 1. Pone vna Plancha con sus Armas en los Cimientos del *Hospital* de los *Indios*. 239. 1. *
Fr. Diego Mariñ, preso por los *Chunchus*. 244. 1. Rueganle se quede con ellos, y no quiere. 244. 2. *
Diego Niquesa hace vn Castillo en *Tierra Firme*. 244. 2.
Diego Ortiz de Guzman, Natural de *Sevilla*. 108. 1. Vecino de *Cuzco*. 233. 2. *
D. Diego Sayri Tupac. 255. 1. *
Diego de Silva, Hijo de *Feliciano de Silva*, Vecino del *Cuzco*. 273. 1. *
Diego de Temes trae al *Rei* la *Perla*, que por su grandeça llamaron *Peregrina*, como la sacò, y el

premio que le dieron? 297. 2.
Diego de Trugillo, Conquistador de los primeros. 233. 2. *
Dientes, por que se los sacavan los *Huancavilcas*. 306. 1.
Diluvio, si tuvieron noticia de el los *Indios*. 21. 2. Cuentan algo semejante, al suceso del *Arca* de *Noè*. 22. 1.
Dios obrò muchas *Maravillas* con los *Christianos*, en el *Perú*. 309. 2. Si le conocieron los *Indios* en *Pachacamac*. 34. 35. y le llamaron *Tici Viracocha*. 35. 1. *
Dioses Naturales. 42. 1. de los *Mexicanos*, quales, y como los hacian, y deshacian? 41. 2. Los Hijos no tenian obligacion à heredar los de sus Padres. 41. 2. Quando dicen, que se ahogaron todos. 42. 1. *
Discordia * entre *Almagro*, y *Pizarro*, ocasionada del Descubrimiento de *Chili*. 249. 1.
Divisas de los *Indios*, para distinguirse las *Naciones* confundidas. 206. 1.
Doblos primero, que se viò en el *Perú*, donde se puso? 239. 1.
Santo Domingo, Ciudad, por que se llamó así? 91.
Dominicos, por que se llamaron así vna especie de *Platanos*. 282. 2.
Doncella, que dicen los *Indios* llueve. 67. 2.

E

Eclipse de *Sol*, y *Luna*, como juzgavan de el los *Indios*? 62. 1.
Edades, contavan por *Soles*. 42. 1.
Edificios, y *Obras* de los *Indios* notables. 70. 2. 257. 2. Como fabricavan. 176. y traian las *Piedras*. 257. 1. Las *Guerras* entre *Atabualpa*, y *Huascar* los estorvan. 262. 2. Los de *Tiabanacu* muy grandes. 74. 1. Dicen se hicieron en vna noche. 74. 2. dedicados al *Hacedor* del *Vniverso*. 75. 1. Aun duraran, sino los huvieran derribado. 172. 1.
Ejemplo, mueve mucho à los *Indios*. 54. 1.
Embidia, que es, y sus malos efectos? 218. 2. *
Embriaguez, *Ira*, y *Locura*, en que se diferencian? 218. 2.
Encias, como se las renovavan los *Indios*. 64. 2.
Enea, *Espadaña*, como vllavan de ella, para hacer Puentes. 92. 1.
Encarnacion del Hijo de *Dios*, no la imaginaron los *Indios*. 40. 1.
Enfermedades de los *Incas*, carecian de *Sacrificios*. 44. 2. Como las curavan los *Indios*. 63. 64.
Engertos de *Espana*, en Arboles del

DE LAS COSAS NOTABLES.

- del Perú. 336. 1.
- Enrique Garcés* halla las *Minas de Agogue* en *Huancavillea*. 302. 2.
- Eopuco*, Idolo. 41.
- Equinocios*, conocieron los *Indios*, y como se certificavan dellos, y los celebravan. 61. 2.
- Erbolarios* grandes entre los *Indios*, y à quien curavan? 64. 1.
- Escarolas* mui grandes en el *Perù*. 336. 2.
- Escuelas* para los *Indios*, fundò *Roca Inca*. Vease *Roca*. Donde estavan en el *Cozco*? 235. 1.
- Escuerços*, presentavan los *Curacas* al *Inca*. 142. 2.
- Esmeraldas*, adoravan los *Indios*. 12. 2. estavan engastadas en el *Templo del Cozco*. 101. 1. Crianse en la *Provincia de Manta*, donde avia vna como huevo de *Avelruz*, que adoravan. 311. 2. y los *Sacerdotes* los decian, que la ofreciesen otras. 312. 1. Su cantera no se ha hallado. 295. 2. Multitud que ha venido del *Nuevo Reino*, y como se perfeccionan en el mineral. 295. 2. vn pedaço de ellas, maduro, y por madurar. 296. 1. Quebran muchas los *Españoles* para probar si eran finas, en *Manta*. 312. 1. *
- Españoles*, * corrompen los *Vocablos Indios*. 5. 2. 226. 2. 206. 2. con riesgo de su *salvacion* 35. 2. No cuidaron de la *Cruz del Cozco*, ni de otras cosas, para la facil *Conversion* de ellos. 36. 1. Qué debian aver hecho para ellas? 138. 1. Sus equivocaciones, por no dar mas de vn significado a la voz *Huaca*. 38. 2. Atribuyen à los *Indios* mas *Dioses*, que tuvieron. 38. 1. Por no aplicarse à entender la *Lengua*. 39. 2. Ficciones, que han introducido, en quanto à *Dios*, y la *Virgen Santissima*, que no pensaron los *Indios*. 41. 1. Han descubierto muchas *Verbas Medicinales*. 64. 1. de las cuales, y otras, no saben los *Medicos*. 284. 2. Creen las *Fabulas* de los *Indios*. 69. 2. Se eternecen de verlos representar. 71. 1. Quitan vn *Tablon de Oro*, del *Claustro del Templo del Cozco*, y hacen otro de *Yeso*. 99. 1. Hallaron los *Postos* llenos de *Lana*. 141. 1. Por qué los *Indios* los llamavan *Viracochas*? 157. 2. 158. 2. 168. 1. 331. 1. Y los adoravan por *Hijos de Dios*. 158. 1. y por *Dioses*. 331. 1. 338. 1. Seis lolos van de *Cassamarca* al *Cozco*. 158. 1. Quitavante las *Gorras* al pasar los *Cadaveres* de los *Incas*. 170. 1. No van de *Tapias*. 176. 1. Aprenden con facilidad la *Lengua General del Perú*. 225. 1. Como respetavan los segundos *Conquistadores*, à los primeros? 231. 2. Se alojaron todos en las *Casas de Viracocha* en el *Cozco*. 234. 1. y donde la primera vez? 235. 1. Ganaron el *Perù* por los *Milagros*, que hizo *Dios* en su favor. 236. 1. Malos sucesos, que han tenido, por no hacer caso de los *Levantamientos*. 249. 2. No se persuadian à que pudiesen los de *Chile* aver muerto à *Pedro de Valdivia*, y su *Gente*. 249. 2. En la *Batalla de Arauco* murieron todos. 253. 1. En *Angol* quatro. 254. Desbaratan vn *Fuerte de los Indios*. 254. 1. Y venden los hijos que cautivaron. 254. 1. Vengante los *Indios*, y dan muerte à todos, los que no escaparon en *Canoas*, y queman la *Ciudad de Valdivia*. 254. Hundieron la *Piedra cansada*, buscando vn *Telero*. 261. 1. Arruinaron la *Fortaleza* de el *Cozco*. 261. 2. Los *Nombres* que pusieron à las *Frutas* de el *Perù*, son los de las *Islas de Barbovento*. 278. 2. Los que le vuelven à *España*, comen mucho *Pimiento*. 280. 2. Vno comia *Cuca*. 284. *Confianza*, que tenían vnos, con otros, en los *tratos*, y en la palabra. 287. 1. No tienen por deshonor ser *Mercaderes de Cuca*, y *Ropa de Indios*, y de *España*, si 287. 1. Caminavan à comerciar caçando, y por qué? 287. 2. No han cuidado de las *Colmenas*. 292. 2. Han llevado de *España* al *Perù* *Batatas*, *Calabaçus*. 278. 2. *Perros Castiços*. 287. 2. 328. 2. *Palomas Caseras*. 291. 2. *Caballos*, y *Yeguas*. 321. 324. *Vacas*. 325. 2. *Camellos*, *Años*, *Cabras*, *Puercos*. 327. 1. *Ovejas*, *Gatos Caseros*. 327. 2. 328. 1. *Gallinas*. 328. 1. 331. 1. *Ratas*. 329. 330. *Trigo*, *Cebada*, 332. *Uvas*, y *Papas*. 333. 334. *Olivos*, *Frutas*. 335. 1. *Legumbres*. 336. 1. *Semillas*. 336. 2. *Lino*, *Viznagas*. 339. 1. *Anis*, *Esparragos*. 338. 1. *Morales*, y *Gusanos de Seda*. 339. 2. *Negros*, y nombres con que llaman sus *Generaciones*. 340. Sus *invenciones* para fundir los *Metales* fueron *invitiles*. 301. 1. Hallado el *Agogue*, no sabian hacer el ensaie necesario. 302. 2. Aplicase vno, lo que dijo *Huayna Capac del Sol*. 315. 1. Otro dà 109. *Pesos* por vn *Caballo*, y vn *Esclavo*, y no lo admite el *Dueño*. 324. 2. En tiempo de *Conquistas* tenían *grangeria de Caballos*. 324. Aora en *Cueros de Vacca*. 324. 2. Las cosas de *España* compravan à grandes precios. 327. 2. Comen los *Viernes Manteca de Puercos*, por falta de *Aceite*. 327. 2. Trabajo, que les ha costado llevar al *Perù* las cosas de *España*. 329. 1. y deseo de introducir las. 333. 1. 339. 1. Vno enfermo sana, aviendo peleado dos dias con las *Ratas*. 330. 1. Suspenden con su entrada en el *Perù*, las *Crueldades de Ataballpa*, prendente, y danle *Garrote*. 331. 1. *Hambre*, que traian los que huieron, con el *Obispo del Cozco*, de la *Batalla de Huarina*. 332. 1. Sus *Hijos*, nacidos de *India*, como se llaman? 339. 2. *
- Esparragos*, su estimacion en el *Perù*, al principio. 339. 1.
- Espejos de Plata*, y *Agofar* bruñido, viavan los *Indios*. 70. 2.
- Espinacas* mui grandes. 336. 2.
- Estados*, como los heredavan los *Hijos*, y *Parientes*, en el *Perù*. 114. 115.
- Estatuas* * de *Hombres*, y *Mugeres* en *Cbuquivita*. 75. 1. del *Fantasma Viracocha*. 160. 1. Derribanla los *Españoles*. 160. 2.
- Estiercol de Pajaros Marinos*, con que se beneficia el *Maiz*. 135. 1.
- Estraños*, atraenlos la *mansedumbre*, y beneficios. 59. 1.
- Estrellas*, tenían los *Indios* por *Criadas de la Luna*. 37. 1. Quales observavan en su *Astrologia*. Llamavanlas *Coyllur* 60. 2. y qué decian de la de *Venus*? 63. 1. 100. 1. Las pusieron su *Apotento de Plata*, junto à la *Luna*. 100. 1. *
- Estruac*, *Dios del Aire*. 41.
- Exequias* de los *Incas*, duravan vn *Año*. 83. 2.

F

- Fabulas* de los *Gentiles Antiguos*, semejantes à las de los *Indios*. 221. 1. 24. 1.
- El *Rey D. Felipe II* dà vn *Terno de Perlas* à *Nuestra Señora de Guadalupe*. 297. 1. *
- Felipe Inca*, buen *Gramatico*. 71. 2. *
- Felipe*, *Indio*. Vease *Lautatu*.
- Felipillo*, *Indio*, *Interprete* de los *Españoles*, enemigo de *Ataballpa*. 110. 1. *
- Fenix*, si es vnica? 205. 1.
- Ferías* de los *Indios*, establecidas por *Pachacutec*. 227. 1.
- Fernando*. Vease *Hernando*.
- D. Fernando Huallpa Tupac*, *Tio de el Autor*. 321. 2. Ficça

- Fiesta*, con que fue recibido *Inca Yupanqui*, y su Tio *Capac* en el *Cuzco*. 191. 1. Y otras semejantes se hacian en el *Templo de el Sol*. 227. 1. Las que hacia cada vno en su Casa, quando recogia los frutos, y otras, entre Año. 229. 1. Vease *Raymi Cusquieraimi. Citua.* *
- Filosofia Natural*, no alcanzaron los *Indios*. 60. 1. 65. 1.
- Filosofos Antiguos*, siguieron grandes errores. 69. 1.
- Flores*, por que coronavan al Principe *Inca*, con ellas? 205. 1.
- Fojas*, Aves. Son las que llaman *Pajaros Flamencos*. 291. 1.
- Fortalezas*, manda hacer *Pachacutec* en las Provincias. 186. 1. Descripción, y formacion de la del *Cuzco*. 257. 258. Sus Muros. 258. 259. No se alcanza como se trageron, y ajustaron sus Piedras. 257. Por que excedia á las *Siete Maravillas del Mundo*? 159. Maestros, que la edificaron, y Nobleza de su Fabrica. 260. 1. derribada. 231. 1. La de *Tumpiz*, hecha por *Huayna Capac*. 355. 1. 275. 1. era como *Casa del Sol*, y su adorno, y Ministros. 261. *
- D. Francisco Atabualpa*, Hijo de *Atabualpa Inca*, 348. 1. Muere. 349. 1. Lo que dijo *vn Inca*, Tio del *Auror*, sobre su muerte. 349. 2.
- Francisco Barrientos*, tuvo Casa en el *Cuzco*. 234. 1.
- Francisco Campo*, vá con socorro á *Chile*, y le entra en *Osorno*. 254. 2.
- Francisco Caravantes*, hace llevar al *Perú* las *Vides*. 333. 1.
- P. Francisco de Castro*, de la *Compañia de Jesus*. 255. 1.
- Francisco de Contreras*, Sobrino de *Francisco de Contreras*, Gobernador de *Nicaragua*. 337. 2. Fue con *D. Garcia de Mendoza* á *Chile*. 20.
- Francisco Delgado*, Vecino del *Cuzco*. 234. 2.
- Francisco Drac*, entra en el *Estrecho de Magallanes*. 8. 2. Sus robos causaron, que los *Espanoles* guardasen las *Costas del Perú*. 329. 2.
- Francisco de Frias*, Vecino de el *Cuzco*. 234. 1.
- Francisco Hernandez de Cordova* descubre el *Cabo de Mageres*. 6. 2. y á *Cotoche*. 7. 1.
- Francisco Hernande Giron*. 71. 2. se casa. 234. 1. Se rebela al *Rey*. 253. 1. Carestia, que causó su Guerra. 299. 1. hasta en el hilar las *Espanolas*. 118. 1. Batalla con *D. Alonso de Alvarado*, cerca del Rio *Amancaes*. 87. 2. Fue desbaratado en *Pucara*. 57. 1.
- Francisco Megia*, le cupo en el *Cuzco* parte de la *Casa de las Virgenes*. 236. 1.
- Francisco Moreno*, escapa de *Musca*. 242. 1. Sacó vna Manta con Listas, y Campanillas de Oro, y lo que contava del viage. 243. 1.
- Francisco de Oñate*, muere en la Batalla de *Chupas*. 237. 1.
- Francisco de Orellana* vá al Descubrimiento de la Provincia de la *Canela* con *Gonzalo*. 394. 1. Entra en el Rio *Apurimac*, nombrale las *Amazonas*, sale al Mar, y deja su Nombre al Rio. 294. 1.
- Doña Francisca Pizarro*, Hija de el *Marqués Pizarro*, casa con su Tio *Hernando Pizarro*. 248. *
- D. Francisco Pizarro*, Ganador del *Perú*. 6. 1. 318. 2. Elige, como Capitan General, por *Joa la Tiana*, ó *Tablon de Oro*, en que se sentavan los *Incas*. 173. 1. Quedale en la *Isla del Gallo* con 13. Compañeros, y entre ellos *Diego de Trugillo*. 233. 2. Quando entró en el *Perú* con sus Hermanos, y *Almagro*. 320. 1. con 160. *Espanoles* prendió á *Atabualpa*. 233. 2. Su Guerra con *Almagro*. 249. 1. Hijos, que tuvo en *Doña Angelina*, Hija de *Atabualpa*, y en *Doña Inés Huayllas*, Hija de *Huayna Capac*. 348. 1. *
- Francisco de Rieros*, como contava la muerte de *Pedro de Valdivia*. 252. 2.
- D. Francisco de Toledo*, *Virrei* del *Perú*, le informa de las *Costumbres de los Indios*. 145. 2. Manda cortar la Cabeça á *Tupac Amaru*, ultimo *Inca*. 241. 1. Vá á conquistar los *Chiribuanas*, halla difícil la Conquista, y buelve huyendo. 245. 2. *
- Francisco de Villacastin*, fue Vecino del *Cuzco*. 234. 1. y Conquistador del *Perú*, *Panamá*, y de otras partes; su Casamiento con *Doña Leonor Coya*. 345. 2. Quitóle vna *Mona* los dientes de vna *Pedrada*. 347. 2. Muere preso, y sus calidades. 347. 2.
- Francisco de Villafuerte*, el primero de los trece Compañeros de *Pizarro*. 237. 2. Conquistador del *Perú*. 338. 2.
- Frijoles*, de quatro especies, en el *Perú*. 278. 1. 337. 2.
- Frua del Rio Apurimac*, buena. 97. 1. y la del *Perú*. 279. de los *Antis*, 282. con la de vna *Huerta*, ganó *D. Antonio de Ribera* mas de docientos mil *Ducados*. 335. 1.
- Fuego nuevo*, hacian los *Indios* en la *Fiesta del Raymi*. 198. 2. Sacavanle al *Sol*, y sino le hacian con dos *Palillos*. 198. 2. Tenianle por *Dios*. 13. 1. Como sacavan de él, el *Metal* sin *Tenaças*. 70. 1.
- Fuentes*, tenian por *Dioses* los *Indios*. 13. 1. Los *Collas*, decian descender de *Una*. 57. 1. Como eran las del *Cuzco* en el *Templo del Sol*? 102. 1. Por que se han perdido? 102. 2. Como hallaron el *Agua* de vna, los *PP. Augustinos*. 103. 1. Naturales, calientes para Baños. 173. 1. Una de *Agua* mui caliente, que echa bao de *Acufre*, y otra mui fria. 91. 1. Por que cuidavan poco los *Indios* de la buena *Agua*? 177. 1. de *Alquitran* en la *Punta de Santa Elena*. 314. 2. La que hizo *Garcilaso de la Vega* en el *Cuzco*. 177. 1.
- Fundiciones*, hacianlas al descubrirto los *Indios*. 70. 1.
- Fundidores*, por que no pagavan tributo? 148. 2.

G

- Gabriel Carrera*, Vecino del *Cuzco*. 233. 2.
- Gallinas*, si las avia en el *Perú* antes de los *Espanoles*. 328. 1. 330. 1. Por que las llamaron los *Indios*, *Atabualpa*, ó *Gualpa*? 331. 1. Al principio no iacavan *Pollos*. 332. 2.
- Gallinaga*, Ave, vomita lo que ha comido, por huir. 290. 1. Si es especie de *Cuerbo*. 291. 1.
- Galpones* (ó *Salas*) de 200. pasos, en las *Casas Reales*, para celebrar las *Fiestas*, aunque lloviese. 176. 1. 236. 1. Reservaronlos del fuego los *Indios* en el *Levantamiento General*. 236. 1. en que pararon? 235.
- Lic. de la Gama*, le cupo en el *Cuzco* la mitad de la *Casa de las Virgenes*. 108. 1. 236. 1.
- Ganados del Inca*, innumerables. 137. 1. 140. 2. de todos colores. 197. 2. y dividido por ellos. 142. 1. Desperdician mucho los *Espanoles*. 140. 2.
- Garcas*, y *Garcotas* en el *Perú*. 191. 1.
- Garcia*, *Cacique* de *Surenca*, notable disposicion vltima suya. 115. 1.
- Garcilaso de la Vega*, Padre del *Autor*, fue Padrino del *Inca Paullu*. 174. 1. Corregidor del *Cuzco*. 303. 2. despues del Rebelion de

DE LAS COSAS NOTABLES.

- de *Giron*, 177. 1. Aplica á Proprios, de la Ciudad del *Cozco* las Puentes de la *Plaza*, 236. 2. Su *Casa*, donde estava? 237. 1. *Limoña*, que juntó para fundar el *Hospital* de los *Indios*, 278. 2. Pone vn *Doblon* en sus *Cimientos*, 237. 1. El *Obispo* del *Cozco*, y otros, que venian huyendo de la *Batalla* de *Huarina*, se hospedán en su *Casa*, 332. 1. Como repartió tres *Espárragos*, con que le regaláron, 339. 1. *
- D. Garcia de Mendoza*, Hijo de el *Marqués de Cañete*, *Governador* de *Chile*, 337. 1. *
- Garcí Sanchez de Figueroa*, vivia en el *Cozco*, 332. 1. Conoció á *Pedro Serrano*, 12. 1. *
- Garcí Vazquez* cogió de dos *Hane-gas* de trigo 680. y se perdieron otras tantas, 337. 1.
- Gaspar de Alcocer*, lleva al *Perú* *Guindas*, y *Cereças*, 336. 1.
- Gaspar Jara*, dueño de la *Casa* donde está el *Convento* de *S. Augustin*, en el *Cozco*, 233. 2. *
- Gaspar Sotelo*, consigue la *Conquista*, de la *Provincia* de *Mussu*, 243. 1. Conciertase con *Tupac Amaru*: quitánle la *Conquista*, 243. 1. *
- Gatos Caseros*, 328. 1. No osan acometer á las *Ratas*, 329. 1.
- Gatos Cervales*, de dos, ó tres especies, 288. 1.
- Geografía*, sabian bien la de sus *Pueblos*, los *Indios*, 65. 2.
- Geometría*, como la supieron los *Indios*? 334. 2.
- Geronimo Cofilla*, *Vecino* del *Cozco*, 233. 2. *
- D. Geronimo de Loaysa*, *Arçobispo* de los *Reies*, halla media botija de *Vino* para *Misás*, 334. 2. *
- P. Geronimo de Prado*, 43. 1.
- Gigantes*, entallados en *Piedra*, en *Tianacu*, 74. 1. Estatura de los que llegaron á poblar en la *Punta* de *Santa Elena*, 313. 1. castigados por *Sodomitas* con fuego del *Cielo*, 314. 1.
- Gilgueros*, á qué llaman en el *Perú* los *Españoles*? 292. 1.
- Golondrinas*, no las ai en el *Cozco*: y como son las que llaman así los *Españoles*? 292. 1.
- Gomez de Tordoya*, 237. 2. consigue la *Conquista* de *Mussu*, 243. 1. Quitánlela: junta *Gente*, espera á *Juan Alvarez Maldonado*, y pelea con él, 243. 2. Muere, embetido por los *Cbunchus*, 244. 2. *
- Gonzalo Bernal*, *Maiordomo* de *Pedro de Hinojosa*, lo que dijo de las *Minas* de *Poctosi*, 299. 1.
- Gonzalo Pizarro*, tuvo en el *Cozco* la *Casa* de *Inca Roca*, 235. 1. Tratava como hijo, al *Autor*, 235. 1. y le hacia competir con su *Sobrino* *D. Francisco*, 148. 1. Vence en *Huarina* á *Diego Centeno*, 77. 1. y llega al *Cozco* victorioso, 286. 1. Va al descubrimiento de la *Provincia* de la *Canela*, y lleva por *Capitan* á *Francisco de Orellana*, 294. 2. Valia en su tiempo vna *Botija* de *Vino* 500. *Ducados*, 333. 2. En *Sacsabuwana*, contra *Gasca*, 153. 1. se entrega, y es preso, 24. 3. Lo que los *Indios* le pronosticavan por las *Zorras*, que el Año 1548. entraron en el *Cozco*, 286. 1. Muere en *España* vn Hijo suyo, 348. 1. *
- Gonzalo * Silvestre*, 337. 1. *
- Governadores*, no deben ser *Plebeios*, 276. 1. y lo que han de atender, 219. 1.
- Gorriones* del *Perú*, cantan mui bien, 292. 2.
- Gozques* avia en el *Perú*, 287. 1. 323. 2.
- Granada*, maior que *Botija* de *Aceite*, 335. 2.
- Guaca*, *Provincia* pequeña, 318. 2.
- Guacamayas*, especie de *Papagaios*, sus plumas son mui estimadas, 293. 1. Andan en *Vandas*, y no salen de los *Antis*, 293. 2. Son torpes en hablar, 293. 1.
- Guacanus*, Veale *Huacanus*.
- Gualpa*, llaman los *Indios* á la *Gallina*, y por qué? 328. 1. *
- Guanatanico*, primer *Isla*, donde llegó *Colon*, 4. 2.
- Guardas*, y *Veedores* del *Campo*, y su *Oficio*, 147. 1.
- Guava*, *Fruta*, se describe, 239. 2.
- Guayavas*, * su descripción, y diferencias, 279. 2.
- Guaynacava*, Veale *Huayna Capac*.
- Guerra*, * por qué la movían los *Incas*, 144. 2. *

H

- Hacari*, *Valle* de la *Costa*, se reduce al *Inca Roca*, 97. 1.
- Hacha* de *Armas*, por qué se la davan al *Inca* heredero, 205. 1.
- Hachones* de *Paja*, con que los *Indios* echavan del *Cozco* las enfermedades, 229. 1.
- Hailli*, s. *Triunfo*, 133. 2.
- Halcones*, adoravan los *Indios* por *Dioses*, 12. 2. de muchas especies, 191. 1.
- Hanan Ayllu*, s. *Linage* Alto, 20. 1.
- Hanan Cozco*, s. el *Alto* *Cozco*, 20. 1.
- Hanan* * *Pacha*, s. el *Mundo* Alto, 42. 2.
- Hanan Suyu*, s. el *distrito* Alto, 29. 1.
- Hanacanti*, *Cerro*, 19. 2. en él se dedicó *Templo*, al *Sol*, y por qué? 19. 2.
- Hancobuallu*, *Nacion* de los *Charcas*, 119. 2. Se rinde á *Roca*, 120. 1. Se rebela, 128. 2. Era *Enemiga* de los *Quechuas*, 87. 1.
- Hancobuallu*, *Curaca*, *General* en el *Rebelion* de los *Chancas*, 128. 2. mui *Valiente*, 129. 1. Es vencido, preso, y perdonado, 155. 1. Huie de su *Tierra*, por no ser *Vasallo* de el *Inca*, 165. 2. Pasa por las *Provincias* *Tarma*, y *Pampa*, 161. 1. y por *Muyupampa*, 266. 2. donde pobló? 166. 1. Sintió mucho dejar las *Fortaleças*, de su *Estado*, 166. 2.
- Haraves*, s. *Inventador*, 67. 2. Vease *Haravicus*.
- Haravicus*, los *Poetas*, y de qué materia componian sus *Verfos*, 182. 2. Donde vivian, 234. 2.
- Harina* de *Maiz*, como la apartan los *Indios* del *Afrecho*, y la ciernen, 277. 1. Los *Vizcochos*, y *Fruta* de *Sarten* de ella, prefieren los *Medicos*, á la de *Trigo*, 277. 2.
- Hattun Apu*, s. *Gran Capitan*, 208. 2.
- Hattun Caci*, llamavan los *Indios* al *Ayuno* riguroso, 227. 1.
- Hattun Cancha*, s. *Banco Grande*, 234. 1.
- Hattun Colla*, s. *Colla la Grande*, *Pueblo*, reciben sus *Moradores* reducidos, grandes *beneficios* de el *Inca*, 97. 1. Quedase en ella *Mayta Capac*, y embia *Gente* ácia *Poniente*, 77. 1.
- Hattun Pacasa*, *Provincia*, se sujeta al *Inca*, 75. 1. 77. 1.
- Hattun rucana*, *Provincia*, se reduce al *Inca*, 97. 1.
- Haucaypata*, s. *Plaza*, ó *Anden* de *Fiestas*, 235. 2.
- Havisca*, *Heredad* de *Cuca*, fue de *Garcilaso*, 122. 1.
- Hebiceros*, avia muchos *Indios*, 17. 1. consultados por *Huayna Capac*, le desconfuelan, 321. 1.
- Hebigos*, como los davan los *Indios*, 17. 1.
- Hermanos*, quando heredavan en el *Perú*, 114. 2. Como los llaman, y con qué distincion, 116. 1.
- Hernando Bachicao*, fue *Vecino* del *Cozco*, 334. 1. *
- Hernan Bravo* de *Laguna*, 329. 2. tuvo *Casa* en el *Cozco*, 236. 2. *
- Hernando * Pizarro*, estava Año de 1562. en *Madrid*, su *Casa* en el *Cozco*, parte de la de *Huayna Capac*, 235. 2. es *Colegio* de

T A B L A

- la *Compañía de Jesús*. 176. 1. *
Hernando de Soto, Gobernador de la Florida. 10. lo que le pasó con *Huascar Inca*. 322. 2. Uno de los que fueron, de *Cassamarca*, al *Cozco*. 158. 1. *
- Hielo*. Veale *Ielo*.
Hierba. Veale *lerba*.
Higuera, que Arbol es, en el *Perú*. 240. 2.
Hibiana, Guijarros negros, en que contavan los *Indios* 70. 2.
Hijas, no llevavan dote, y por que? 134. 1. ni heredavan el *Imperio*. 350.
Hijos, los *Indios* labavan los pequeños en *Agua fria* todos los dias. 116. 1. El tiempo que mamavan, no comian nada. 116. 2. Nunca andavan en brazos. 117. 1. *Ley* para que friviesen à sus Padres, hasta 25. Años. 124. 2. 218. 1. y aprendiesen sus Oficios. 124. 2. Cuidavan mucho de los que dejavan, los de Guerra. 133. 1. Si oí aprendieran los Oficios de sus Padres, estuviera mejor el *Perú*. 197. 1. No pagavan tributo. 150. 1. Algunos *Indios* los sacrificavan. 13. 1. y los erriavan para comer los suyos, y de los *Esclavos*. 15. 1. Como castigavan à los traviesos. 49. 1. Por que tenian tantos los *Incas*? 55. 1. Los de los *Incas*, y sus Parientes eran *legitimos*, y los de las *Estrangeras* *bastardos*. 114. 1. y aquellos solo heredavan el *Reyno* 344. 1. *
- Hilar*. no es cierto, que hilasen los *Incas*. 202. 2.
Hillavi Chulli, Pueblos, reducelos *Eloqui Yupanqui*. 58. 2.
Hilos, anudados de los *Indios*, que significavan, y como se entendian por los colores. 181. 1. los mas delgados eran excepciones. 181. 2.
Historias de Indias, defectuosas. 4. 1. y por que? 202. 203. No entendieron los informes de los *Indios*, los *Autores*. 41. 1. Confunden las costumbres de los *Barbaros*, con las de los *Incas*. 113. 1. Omiten sucesos, por no caer en odio. 299. 1. Por que las de los *Indios* son inciertas, y fabulosas? 21. 1. Como las escribian? 40. 2. La de *Megico* es Fama, la escribiò su *Conquistador*. 44. 1. *
- Hogar*, como era el de los *Indios*. 118. 2.
Hoyas de Atica, Atiquipa, Villacori, y otras, para lembrar. 135. 1. Quien las inventò? 135. 2.
Hombre, * como le consideravan los *Indios*? 42. 1. Muchos con-
- vertidos en *Piedras*, que dicen? 75. 1. *
- Homicida*, su pena. 124. 2. de muerte. 218. 2. 25. 1.
Hourra, mueve à disimular los vicios. 156. 2.
Hospital de los *Indios*, quando, como, y por que se fundò en el *Cozco*? 238. 1. 239. 2.
Huaca. s. Lugar *sagrado*, 36. 1. Sus varias significaciones. 37. 2. 38. 1. *Admirable Prodigio*. 83. 1. 298. 2. *Santuario Templo*. 232. 2. pronunciada la voz con diverso acento, y modo. 38. 39. *
- Huaca puntu*, s. *Puerta del Santuario*. 234. 2.
Huacbacuyac. s. *Amador*, y *Bienhechor de Pobres*, renombre del *Inca Manco Capac*. 28. 2. y de los *Sucleros* suyos. 30. 2.
Huacanqui, que significa? 55. 2.
Huacra. s. *Cuerno*. 264. 1.
Huacrachuca, Provincia feroz, y belicosa, se reduce al *Inca*. 264. 1. Adoravan *Culebras* sus *Indios*. 264. 1.
Hualcanca. s. *Rodela*. 202. 1.
Hualtimi, Valle de *Chimu*, resiste à *Tupac*. 213. 1.
Hualtipa, del poblado, y Sierra de mucho *Oro*. 87. 2. *
- Hualipa Rimachi*, *Inca*, Maestro de la *Fortaleza* del *Cozco*. 260. 2.
Hualpa Tupac, *Inca Yupanqui*, Hijo de *Tupac*, Abuelo del *Autor*. 276. 1.
Huamabucu, Provincia de *Costumbres* muy *Barbaras*. 188. 1. su *Curaca*, no puede remediarla, y se rinde con gran goço à *Yupanqui*. 188. 2. Pide reduzcan à sus *Indios*, y se alegra de verlo egecutado. 189. 1.
Huaman, s. el *Alcon*. 290. 1.
Huana, s. *escarmentar*. 206. 2.
Huanca, Provincia, como la rindiò *Huayna Capac*? 184. Divide sus *Moradores* en tres parcialidades, y señala *Terminos*. 184. 1.
Huamampalca, Provincia, fue *Repartimiento* de *Garcilaso de la Vega*. 87. 1.
Huanacauri, *Templo*. 228. 1.
Huanacu llama. s. *Ganado maior*. 285. 1.
Huancapampa, Provincia de varias *Naciones Barbaras*, sus *Costumbres*, y *Religion*. 269.
Huancavilca, da la obediencia à *Tupac*, y lleva *Maestros*. 272. 1. Matalos despues. 272. 2. Manda *Tupac* à su Hijo castigue su *Traicion*. 276. 1. Va, y no le resisten. 305. 1. Fueron sus *Moradores* diezmadados, y sufrieron, con gran paciencia, el casti-
- go. 305. 2. Por que sacavan los dientes à sus hijos. 306. 1. Horadavanse la *Ternilla* de la *Nariz*. 306. 1.
Huancari, Provincia, reducida por *Sinchi Roca*. 54. 2.
Huanacu, *Ganado* bravo de *Lana basta*. 179. 1. 287. 288. 1. es semejante al manio, pero de vn color. 288. 1. Como le atalaia, quando pacen las hembras. 288. 2. En las *Cacerias Reales* se trasquilava, y soltava. y la *Lana* se repartia. 179. 2. Sarna, que le pegò, el manio, 286. 1.
Huanacu, Provincia de muchas *Naciones*, resisten à *Tupac*, y se reducen. 268. 1. *
- Huanapu*, Valle de *Chimu*. 212. 1. muy fertil. 212. 2. se rinde al *Inca* 216.
Huaquinca, Pueblo. 85. 1.
Huara, s. *Pañete*. 204. 2.
Huaracu, s. *Armas*, *Cavallero*, y Origen de la palabra. 202. 2.
Huaras, Provincia, resiste con otras, en su *Fortaleza*, al *Inca*. 186. 2. Rindese de hambre. 187.
Huarca, Valle muy poblado. 207. 1. 237. 1. Durò en el la Guerra de *Capac Yupanqui*, y sujetado, mandò hacer en el *Fortaleza*. 208. 1.
Huarina, Provincia, se rinde à *Mayta Capac*. 77. 1.
Huaruc, *Nacion*, Pueblo junto al *Cozco*. 24. 2. Trae *Orejetas* de *Junco*. 27. 1.
Huasca. s. *foga*. 304. 1.
Huascar, que significa? 275. 2.
Huascar Inca, por que se llamò asi? 304. 1. 275. 2. y añadieron la R. 304. 1. Su Nombre proprio. 304. 1. Embiòle à llavar *Huayna Capac*, su Padre, estando en *Quitu*. 316. 2. Otorgò el *Reino* de *Quitu*, para *Atabualpa*. 316. 2. Viviò en Paz algun tiempo, y empieza à recelarse de su Hermano. 340. 2. Desconfia de el: pidele *Feudo*, y que no prosiga las *Conquistas*. 341. 1. Cree la respuesta. 341. 2. Avifado de lo que *Atabualpa* trama, junta Gente. 342. 2. Sale à Campaña à esperar, mas con el *Enemigo* à la vista. 343. 1. Embiòle los de *Atabualpa*, y es vencido, y preso. 121. 1. 343. 2. 346. 2. Su dolor, quando viò dar muerte à sus Parientes, y injurias, que le hicieron. 345. 1. Maltratado en la prision. 346. 2. Dice à *Hernando de Soto*, y *Pedro del Barco*, que su Padre le avia mandado ser *Amigo*, de una Gente Blan-

DE LAS COSAS NOTABLES.

- Blanca, y barbada, que avia de venir. 222. 1. *
- Huatá**, Nombre. f. Año. Verbo. f. atar. 60.
- Huayabu**, Pueblo. 78. 2. se rinde al Inca con los que ai hasta *Collamarca*. 80. 2.
- Huayllas**, Provincia, se reduce à *Capac Yupanqui*. 185. 2.
- Huayna Capac**, Inca ultimo. 47. 1. Su Nombre, que significa? 273. 317. 2. Tuvo delicado ingenio. 315. 1. Conquistò mas Tierras, que otro Inca. 317. 1. Va à ajudar à su Padre, à la Guerra de *Quitú*. 273. 1. y solo conquista el Reino, à quien hizo muchos favores. 274. 1. Conquista las Provincias de *Quillacenca*, *Pastu*, *Otavalu*, y *Caranque*, y prohíbe à los de esta, comer *Carne humana*. 274. 2. Buelvese al *Cozco*. 275. 1. Sus Casamientos, con su Hermana, y su Prima. 275. 2. Nunca negó favor, que le pidiese, Muger, y como las respondia. 273. 2. Quando nació *Huascar* hizo vna gran *Maromá de Oro*. 193. 1. y por qué? 303. 1. Si acabò la Fortaleza de el *Cozco*. 262. 2. Hace las Exequias muy solenes à su Padre, y visita el Reino. 302. 1. Es recibido con gran aplauso, y adorado en vida. 302. 2. Hace en *Tumipampa* vna gran Fiesta, y deja à su *Ayllu*, ó Generacion, este Nombre. 350. 2. Buelvese al *Cozco* à celebrar el nacimiento de *Huascar*. 303. 1. y va otra vez à visitar su Reino. 304. 1. Viene al *Cozco* al desteto de *Huascar*. 304. 2. Va à *Quitú* con Gente de Guerra, y hace Concubina à la Hija del Rei. 304. 2. Gana diez *Valles* en la *Costa*, y de buelta à *Quitú*. 305. 1. Conquista los *Valles* de *Tumpiz*, y *Atos*. 305. 1. y hace en *Tumpiz* Fortaleza, y otros Edificios. 305. 1. Castiga à los de *Huancavilca*. 305. 2. Deja los Presidio, y visita à *Quitú*, *Cozco*, y los *Charcas*. 306. 1. y embia à visitar à *Chili*, y se buelve à la Corte. 306. 2. Consulta à los *Sacerdotes* de *Pachacamac*, sobre sus Conquistas, y la respuesta. 306. 2. Rindese *Puna* fingidamente. 307. 1. Deja Capitanes, que la gobiernan, y se buelve à *Tumpiz*. 308. 1. Sentimiento, que hizo de la muerte de los *Suios* en *Puna*, y se pone luto. 308. 2. y pasa à castigar los Homicidas. 309. 1. Hace poner en los Cantares tristes, este caso, y echa vna
- Puente en *Guayaquite*, y buelve à *Tumpiz*. 309. 2. Visita hasta los *Cbichas*, y la Fortaleza del *Cozco*, y trabaja en ella. 310. 1. Va à castigar los *Chachapoyas*, y pasa el *Río Chuchau* en *Balsas*. 310. 1. Perdonalos, porque se lo ruega vna Muger. 311. Prosigue conquistando hasta *Manta*. 311. 2. Reduce la con otras de la *Costa*, 312. 1. y à *Sarumisu*. 312. 2. No admite à los de *Passau*, por sus Vasallos; y por qué? 313. 1. Buelvese al *Cozco*, y celebra el *Raymi*. 314. 2. Mira al *Sol*, y reprehendele el *Sumo Sacerdote*, y en que conociò que no era Dios? 315. 1. Castigo que hizo en *Caranque*, y sus Aliados. 316. 1. Sentia los Rebeliones de los Vasallos. 316. 2. Desde *Quitú* embia à llamar à *Huascar*, para que consienta, en dar à *Atabualpa* aquel Reino. 217. Tralplanta Gente, de vnas à otras Provincias. 217. 2. Caminos, ó *Calçadas*, que hizo, y grandeza de ellas. 318. 319. Inquietale la noticia, que tuvo de los *Espanoles*. 119. Agüeros, que viò de la ruina de su Imperio. 320. 2. Sobresaltante, disimula, y hace que no cree los *Advinos*. 321. 1. Consulta *Hechiceros*, y *Idolos*, y sus Respuestas. 321. 1. Entra en vn *Lago* à bañarse, y sale de el, con frio, y le dà calentura. 321. 2. Llama à su Hijo, y Capitanes, y Habla que les hizo. 322. 1. Declara el Pronostico de la *Nueva Gente*, que avia de dominar el *Perú*, y manda que la obedezcan. 322. 2. murió. 323. 1. ocho años antes que llegese *Vasco Nuñez de Balboa*. 320. 1. dejó docientos Hijos. 323. 1. Reinò 42. años. 320. 1. Llevaron al *Cozco* su Cadaver. 323. 1. Donde se viò despues? 169. 1. Por que tenía buelta al *Sol* la Cara? 99. 1. donde enterraron sus Entrajas, y Corazones? 322. 1. *
- Huayna Potocsi**, f. *Potosi* el *Moço*, Cerro pequeño, junto el de *Potocsi*. 300. 1.
- Huaytara**, Provincia rebelde al Inca, se rinde à *Viracocha*. 163. 2.
- Huerfanos**, sus Tierras labravan los *Indios*, despues de las del *Sol*. 132. 2.
- Huesos de Gigantes**, 313. 1.
- Humintu**, el Pan de *Maiz*, para comer. 276. 2.
- Humo de los Metales**, dañoso. 70. 1.
- Hurin Ayllu**, f. *Linage* bajo. **Hurin Cozco**, f. el *Cozco* bajo. 20. 1.
- Hurin Pacasa**, Provincia, reduce à los *Incas*. 59. 1.
- Hurin Pachas**, *Mundo bajo*. 42. 2.
- Hurin suyu**, f. *distrito* bajo. 20. 1.

I

- Iabuar**. Vease *Yabuar*.
- Iaque**, Nacion, se reduce à *Huayna Capac*. 305. 1.
- Ica**, Valle al Norte de *Nanaska*, recibe al Inca *Capac*, y à su Sobrino *Yupanqui*, y en el hacen vna gran Acequia. 192. 1. *
- Icona**, Padre de los *Dioses*. 4. 1.
- Idolos**, no los derrivavan los *Incas* luego que conquistavan las Provincias. 143. 1.
- Ielo**, como creen los *Indios* impedirle. 227. 1.
- Iervas** * en el *Perú*. 284. 2. Como alcanzaron sus virtudes los *Indios*. 60. 1.
- Herba buena**, prevalece en el *Perú*. 336. 2. Sus tallos de dos varas, y media. 337. 1.
- Iglesia Catedral** del *Cozco*, fabricada en vn *Galpon* solo. 176. 1. *
- Ignorantes**, son incredulos. 335. 2.
- Illapa**, f. *Relampago*, *Trueno*, y *Raio*. 34. 1. 62. 2. 100. 1 y *Arcabuz*. 34. 1. 40. 1. Creieron eran *Criados del Sol*, y que residian en el *Ayre*. 62. 2. 100. 1. *
- Illapanta**, f. tronar, y relampaguar, y caer *Raios*. 68. 1.
- Illes Suarez de Carvajal**, Factor. 337. 1. *
- Iman**, Piedra, si la ai en el *Lago* de *Titicaca*. 104. 2.
- Imperial Ciudad** de *Chile*, sitianza los *Indios*, y hambre de los sitiados. 253. 2. de que murieron, menos 20. que se pasaron à los *Indios*, y estos la destruyeron. 255. 1.
- Imperio de los Incas**, sus Terminos. 9. 2. 10. 1. 46. 1. En los tiempos de *Roca*. 122. 2. de *Viracocha*. 163. 1. de *Pachacutec*. 215. 1. de *Yupanqui*. 256. 1. de *Huascar*. 340. 2. Su division. 47. 1. heredavale el *Hijo maior*. 114. 2.
- Inca**, que significa? 28. 2. 30. 1. Era como *Augusto* entre los *Romanos*. 304. 2. Sujetò muchas Provincias. 8. 1. 46. 2. Quitò à los *Indios* las malas Costumbres. 46. 2. como *Sumo Sacerdote* hacia las primeras Ceremonias en el *Raymi*. 195. 2. Las Conversaciones eran de sus Sucesos. 108. 1. Su origen. 19. 20. 21. 46. 1. Que decian del los *Indios* del *Mediodia*? 21. 2.

y los de Levante del *Coxco*. 22. 1. Calava con su Hermana. 114. 2. y por qué? 29. 2. y las hijas bastardas, con los *Curacas*. 31. 1. Años, que duró su Imperio. 32. 1. Su *Idolatria*, adorar al *Sol*. 33. 2. y qué *Dioses*? 37. 1. *Ley*, que hizo, para que los adorasen, y no á otros. 37. 2. 40. 1. Traia en la Cabeça dos Plumás de *Corenquenque*, y con ellas le enterravan. 206. 1. Conservava los Empleos á los Cabos, que traian las Tropas de sus *Vasallos*. 49. 2. Como componia la division de las *Provincias*, y *Señorios*? 50. 1. de qué se informava para el alivio de sus *Vasallos*? 51. 2. Eran *Tutores* dellos. 52. 1. Creian los *Indios*, que no pecavan, y por qué? 52. 2. Eran tenidos por *Dioses*. 53. 1. Justicieros, y les obligava á ser buenos, preciarise de *Hijos* del *Sol*. 52. 2. 53. 1. Encubrian su ambicion en sus *Conquistas*. 57. 1. y qué procuravan en ellas? 76. 2. 77. 2. y qué con los *Indios* sus *Capitanes*? 89. 1. Por qué permitian á los *Indios* las *Fabulas* de su Origen? 58. 1. Hacian criar en la Corte á los *Hijos* de los *Señores*. 222. 2. Embiavan á las *Provincias* *Maestros*, que enseñasen la *Lengua*. 221. 1. Como se alegurava de *Rebeliones*. 223. 1. Cada *Sucesor* del Imperio hacia su *Casa* nueva, y avia para ella, sitio destinado en el *Coxco*. 176. 177. 236. y se cerrava la del Antecesor. 176. 2. Higo grandes Edificios cada vno. 256. 2. 257. 2. y la Fortaleza del *Coxco*, por qué? 258. 1. Donde se aposentava? 260. 1. La causa de su ruina. 274. 1. Tomava Nombres de *Animales*, *Terbas*, y *Flores*. 275. 2. Prohibió el uso del *Açogue*, y por qué? 299. 2. y sacar el *Ichma*, ó polvo de sus *Minas*. 300. 1. fino para la *Familia Real*. 300. 1. Bailava con los *Incas*. 303. 2. Su Gobierno era mui suave, y trabajava mucho, por el bien de sus *Vasallos*. 308. 1. 137. 2. Donde se sentava, en el *Templo*, y á qué? 101. 1. Tuvo en su *Gentilidad* admirables cosas. 106. 1. No entrava en la *Claustra* de las *Virgines*. 107. 2. Como era su Vestido? 108. 1. haciendole las *Virgines*. 108. 2. tenianle en gran veneracion, y á quanto era suyo, los *Indios*. 108. 2. por gran merced dava sus Vestidos á los *Curacas*. 109. 1. y Privilegios para tener *Va-*

sos de Oro. 111. 1. Qué *Muger* dava á sus *Capitanes*? 111. 2. Como estavan los *Cadaveres* en el *Templo*? 99. 1. y los de las *Mugeres Reinas*? 101. 1. A los *Indios*, que conquistava, conservava sus usos, y costumbres. 114. Aprobó la que avia en algunas *Provincias*, de que sucediese el *hijo maior*. 115. 1. Grandes *Fiestas*, que hacian al destetar el *Primogenito*. 115. 2. Cumplia los *Estatutos*. 117. 2. En lo que conquistava, hacia grandes Edificios. 122. 1. y á los *Vasallos* grandes beneficios. 123. y regalos. 145. 2. y les davan los *Oficios*. 146. 2. Desprecia *Yahuar Huacac* el sueño de *Viracocha*. 127. 2. Como repartia las tierras de labor? 131. 1. lo que le tocava de ellas. 132. 1. y como se las labravan? 133. 1. Tenia parte en la *Hacienda* del *Sol*, y como la repartia? 134. 2. Por qué prohibió, que en la *Costa* matalen los *Pajaros Marinos*? 134. 1. 135. 1. Su *Cosecha* se encerrava á parte. 136. 2. Llamavase *Inca Yupanqui*, quando era Nombre propio, y equivalia á *Cesar Augusto*. 216. 1. Su Religion era mucha, descalzavase, para entrar en el *Templo* del *Sol*. 191. 1. 197. 1. Su templança en el Gobierno, era de *Padre de Familias*. 145. 2. y causava amor en los *Vasallos*. 145. 2. Tenia gran cuidado en no parecer *Tirano*. 186. 1. Como, y quando iba á caças? 178. 179. y para qué? 179. 180. Por qué hacia las *Vistas* del Reino con tanto gusto. 183. 2. se armava *Caballero*. 186. 2. Su Guerra era con alhagos á los *Enemigos*, que cogia. 187. 188. 193. Como celebrava la *Fiesta* del *Raymi*. 196. 197. y como brindava, y los demas en ella? 199. 1. Su Vestido era Negro, lo mas del tiempo; lo *Pardo* era luto. 197. 2. Nunca disminuíó á sus *Vasallos* sus *Privilegios*. 199. 2. Presentavanle los *Curacas*, *Metales*, *Piedras*, *Animales*, *Aves*, *Madera*, y todo lo notable de la *Tierra*. 139. y por qué lo mantenía en el *Coxco*. 142. 2. Conquistava continuamente. 144. 1. Hacia traer al *Coxco* el *Idolo* principal de la *Provincia* conquistada, y por qué? 144. 2. Como hacia á los *Soldados*, que se reconciliasen, y *Mercedes*, con que les favorecia. 145. 1. Como mandava contar por *ñudos* todo lo que

avia en las *Provincias* conquistadas. 147. 1. y para qué? 148. 1. Repartimiento, que hacia en ellas, de tierras, y frutos. 148. 149. 1. Tomava para sí lo menos de los tributos, y dava lo demás á los *Vasallos*. 151. 1. Qué enterravan con ellos? 172. 1. 177. 2. Como los embalsamavan, y ponian en el *Templo* del *Coxco*? 177. 2. Sus *Exequias* duravan vn Año, y eran mui solenes. 177. 2. * *Incas*, * se llamavan los de la *Familia Real*; su Sangre la tenian por Divina. 111. 2. 113. 1. Uno dà al *Autor* *Relacion* de muchos sucesos. 18. 1. Quando nombravan al *Sol*, decian *Nuestro Padre el Sol*, y por qué? 18. 2. Sentian ver su *Dominio* acabado. 18. 1. 21. 1. Siempre traian el cabello de vn largor, y por qué? 26. 2. Tenian particular *Lenguage*. 221. 2. 222. 1. que se ha perdido. 28. 2. Imitan á los *Chaldeos*. 42. 2. Abominavan comer *Carne humana*. 44. 1. Eran *Sacerdotes* del *Sol*, en el *Coxco*, y en las demás *Provincias*. 44. 2. y Superiores en los *Pueblos*, en Paz, y en Guerra. 45. 1. No sacrificavan *Niños*. 47. 1. Egercicios, que hacian para armarle *Caballeros*. 201. Aunque fueren *Principes herederos*. 201. 1. Los *Padres* los influian *Animo*. 202. 1. Era deshonor no probar bien en los Egercicios. 201. 2. Lo que decian á los reprobados. 202. 1. Avian de saber hacer *Armas* ofensivas, y defensivas, y Calçado. 202. 1. 203. 1. No hilavan. 202. 2. 137. 2. les dava el *Inca* la primer *Insignia*, despues de vna *Platica*. 204. 1. Adoravan al *Heredero* del *Inca*, en acabando el *Examen*. 205. 1. y qué hacian con los demás? 204. Preciavanse de mas *valerosos*, que otros *Indios*. 202. 1. En qué los exercitavan despues de armados? 206. 1. Como hacian *Colonias*, de orden del *Inca*? 220. y para qué? 221. 1. Como echavan los males del *Coxco*? 228. 1. 229. 1. Donde vivian? 233. 2. se llamavan de la *Cabeça* de su *Linea*, aunque todos descendian de *Manco Capac*. 233. 1. Unieron dos *Plagas* grandes, para que cupiesen los que venian á las *Fiestas*. 236. 2. Pueblan en la *Provincia* de *Mussu*. 241. 2. 244. 1. Quieren bolverse al *Coxco*, y por qué lo dejaron? 242. 1. Cuentan grandes *Hazañas* suyas

DE LAS COSAS NOTABLES.

en esta Jornada. 241. 1. Ierán viles en la Conquista de *Musca*. 244. 2. Por qué se empleavan en las Conquistas. 246. 1. Lo que obraron en *Chili* con los Egércitos, que desde *Atacama* embió *Yupanqui*. 247. 248. Como se casavan, y el *Principe heredero* y calidad de sus *Hijos*. 214. Como heredavan el *Reino*, à falta de *Hijos* del *Inca*. 214. 1. Casavan con sus *Parientes*. 114. 2. Aconsejan à *Tabuar Huacac* crea el sueño de *Viracocha*. 127. 2. Temen el mal fucelo, que pronosticava. 128. 1. Siguen al *Inca Viracocha*, y dejan à su *Padre*. 130. 1. Labravan la Tierra del *Anden* de *Colcampata*, y por qué? 139. 1. No hacian ropa para vestirse. 137. 1. Eran esemptos de tributos. 138. 1. Cobra gran animo, de lo que les dice *Viracocha*. 152. 2. Levantan la *Fabula*, de que las *Matas*, y *Piedras* se bolvian *Soldados* en su favor. 153. 2. Uno reprehende à los *Curacas* de los *Charcas*, y los amenaza si buelven à rebelarse. 156. 2. Comian muchas veces con el *Inca*. 172. 2. 175. 2. dan muerte à muchos los de *Huancavilca*. 272. No se pintavan las *Caras*. 300. 1. Fiestas, que hacian al trasquilar, y destetar los *Niños*. 303. 1. Bailavan mui graves, y sin mezclarse con las *Mugeres*. 303. 1. Eran celebrados en sus *Cantares* de los *Indios*. 303. 2. Van de orden de *Huayna Capac* muchos à gobernar à *Puna*, y los dan cruel muerte. 308. 1. Los *Indios* de *Caranque* se los comieron. 315. 2. Tenian Pronostico, de que en reinando cierto numero de *Reies*, *Gentes esrañas* destruirian el *Imperio*. 321. 2. Uno vá con *Embajada* de *Huascar*, à *Atahuallpa*: embia la respuesta, y se queda en *Quitú*. 341. 1. Reciben con mas facilidad la *Fè Catolica*, por ser su *Lengua* comun. 226. 1. Los experimentados conocen la *Tracion* de *Atahuallpa*, y dan cuenta à *Huascar*. 342. 2. Mandalos llamar *Atahuallpa*, para restituir à *Huascar*, y son muertos. 344. 1. y sus *Hijos*, y *Mugeres*. 346. y por qué? 344. 2. Escaparon à algunos los *Guardas*. 347. 1. Los que quedaron salvos de este estrago. 347. y siguientes. Año 1603. avia quinientos y sesenta y siete *Descendientes* de los *Reies Incas*. 351. 1. Escri-

vieron à *D. Alonso de Mesa*, *D. Melchor Carlos Inca*, y al *Autor*, para que el *Rei* los eximiese de tributos. 350. *

Incas de Privilegio, como se crearon. 27. 2. 175. 1. Su agradecimiento à este favor. 28. 1. se conservò el *Privilegio* siempre. 199. 2. Iban à poblar *Colonias*. 221. 2. Hacian *Guarda* en la *Fortaleza* del *Cuzco*. 260. 1. *Incas*, llamaron à los *Espanoles*, y por qué. 158. 1. *

Incap Runan. f. *Vasallo* del *Inca*. 8. 1. *Incendiario*, su pena. 124. 2.

Inchie, Fruta, semejante en el gusto à las *Almendras*, y sus virtudes. 278. 1.

Inclinacion mala, admite poca correccion. 126. 2.

Indias, * eran mas *Hechiceras*, que los *Indios*. 17. 1. En algunas partes vntavan los peçones de los *Pechos* con sangre de los *Eslavos*, que comian. 14. 1. su trage. 16. 1. Atraelas la *Coya Mama Oclo*, y las enseña. 19. 20. Hilavan *Algodon*, y *Lana*, y como? 339. son amigas de hilar. 117. 2. Como davan de mamar à los *Hijos*. 116. 2. Iban à labarse, en pariendo. 117. 1. no davan à criar sus *Hijos*. 116. 1. que hacian las *casadas*, en sus *Casas*. 117. 2. En algunas *Provincias* las mas publicas hallavan mejor *Casamiento*. 16. 2. otras malas costumbres. 17. 1. Iban à trabajar al campo, y los *Indios* se quedavan en los *Pueblos*. 117. Aiudan à los *maridos* en las *sementeras*. 133. 2. y à trabajar en otras cosas. 138. 1. Las de *Tabuar Huacac* falen con *Ramos* à recibir à *Viracocha*. 156. 1. Como molian el *Maiz*. 277. 1. y se teñian el *cabello*. 281. 2. Lo que sucediò à vna, que se fingia *Palla*, con vn *Papagaio*. 293. 1. como se afeitavan? 300. 1. Una, sabiendo las *Indulgencias* del *Hospital* de los *Indios*, se vá à morir à el, à pesar de sus *Parientes*. 239. 1. Vease *Mugeres*.

Indios, * por donde pasaron à las *Indias Occidentales*. 3. 1. 4. 2. No tuvieron nombre vniversal, para todas las *Provincias* de su *Imperio*. 6. 1. Sus vicios, antes de los *Incas*. 46. 2. 142. 1. Sus torpeças maiores, que pueden imaginarse. 17. 2. 47. 1. y mas con *Mugeres*. 25. 1. Los *Antiguos* eran como bestias. 12. 2. 28. 2. en los *Dioses* no conocian *Deidad*, ni esperavan nada de ellos. 12. 2. Adoravan *Animales*, *Aves*, *Culebras*, *Elementos*,

Montes, &c. 12. 13. otros nada. 13. 2. 16. 1. Sacrificavan *Hombres*, y *Mugeres*, y à sus *Hijos*, y como? 13. 2. y *Fiesta* con que se comian los sacrificados. 13. 2. Los de los *Antis* no tienen *Dios*, y comen *Carne humana*. 14. 1. 40. 2. y à los *Cautivos*. 14. 1. Sus huecos, por qué, y quando, los honran? 14. 1. Crueldades entre ellos. 46. 1. Otros sacrificavan sangrando *Animales*, ò *Aves*, segun sus *Dioses*. 14. 2. Como poblavan. 14. 15. 1. Los *Curacas* eran *Tiranos*, y à los buenos adoravan. 15. 1. Su vestido. 16. 1. y comida. 15. 1. Sembravan poco, ò nada, y algunos criavan los *Hijos* para comerlos, y para lo mismo tenian crias de *Eslavos*. 14. 2. Otros no tenian muger propia, ni respetavan el *Parentesco*. 16. 2. *Sodomitas*. 17. 1. y *Avenenadores*. 17. 1. muidados à *Agueros*, y *Hechiceras*. 121. 1. Tenianse por *Parientes* los de vna *Lengua*. 17. 1. Juntanse, llamados de los primeros *Incas*, y pueblan el *Cuzco*. 20. Van à reducir, à otros los reducidos por el *Inca*. 20. 2. Tenian por *Hijos* del *Sol*, y de la *Luna* à *Manco Capac*, y *Mama Oclo*. 19. 20. y los creian *Divinos*. 26. 1. 30. 1. 49. 2. Adoran à *Manco Capac*, y le ofrecen *Sacrificios*. 29. 2. llamanle *Intip Churín*, que es *Hijo* del *Sol*. 29. 1. despues huvieron por *Dioses* sus *Reies*. 111. 2. 121. 2. Cada *Nacion* inventa su *Origen*. 22. *Fabulas* del de los *Collas*. 57. 1. Decian, que *Manco* les avia comunicado las *Insignias*, segun sus *meritos*. 27. 2. las estimaron mucho. 28. 1. *Renombres*, que le davan, agradecidos. 28. 2. Qué hacian con la *Casa* donde caia *Raio*? 33. 2. Aun en las palabras son *materiales*. 35. 2. y les mueven mas los *Egemplos*, que las *Raçones*. 30. 1. Si conocieron à *Dios* los del *Perù*? 34. 35. no tuvieron otro, que el *Sol*, y como fabricavan, y mantenian sus *Templos*. 37. 1. Y en el *Templo* su *Imagen*? 99. 1. y la de la *Luna*. 99. 2. menos *Barbaros*, que los *Gentiles Antiguos* en sus *Dioses*. 39. 2. que los *Megicanos*. 41. 2. de la *Florida*, y otros. 42. 1. los del *Perù* deben ser preferidos à los *Gentiles Orientales*, y *Griegos*. 143. 1. Por qué decian *Apacheña* los de *carga*, despues de subidas las

Questas. 38. 39. Creían la inmortalidad del *Aima*, y premio, y castigo, en otro *Mundo*. 41. 2. mas no entendían que era *espiritual*. 42. 2. Creían, que durante el sueño, salía el *Aima* del *Cuerpo*. 43. 2. Se tiravan de las cejas, al entrar en el *Templo*, ò al hablar con el *Diablo*. 44. 2. Por qué no avia Vagabundos, ni Holgazanes. 48. 1. Criavan bien à sus *Hijas*, y por qué? 49. 1. Comían con las puertas abiertas. 149. 1. poco, y à qué hora? 172. 2. No beben entre comida, y abominan emborracharse. 199. 1. ò no se atreían. 223. 1. comían todas las *Verbas*. 180. 1. crudas, cocidas, y curadas. 284. 1. *Gachas* con gran fiesta, y rifa. 277. 1. *Uchu*, ò *Pimiento*, y le estimavan mucho. 280. 2. y las *ovas*, y *gusarapillos*. 285. 1. Temían mucho delinquir. 49. 2. y se denunciavan vnos à otros. 50. 1. Vlan de vn *Vocablo*, para muchas significaciones. 51. 2. Nunca fueron castigados por ofender à los *Incas*. 52. 2. Guardavan con mucho respeto los reducidos, sus mandatos. 54. 2. Los *Canas* salen à recibir à *Eloque Tupanqui*. 56. 1. Resistenle los de *Ayacu*, y son vencidos, y les impone *Leyes*. 56. 2. Su alegría, quando se quedava entre ellos, el *Inca*. 58. 2. Venéranle mucho. 170. 1. 200. 1. 222. 1. 33. 1. y especialmente à *Pachacutec*. 218. 2. Nunca les hicieron Traicion. 341. 1. Su simplicidad se conoce en sus *Fabulas*. 62. 2. y en creerlas. 344. 1. Conservavan en ellas sus *Tradiciones*. 261. 2. y por qué las han perdido? 102. 1. Su Gobierno era de mucha capacidad. 69. 1. No usavan clavar en los Edificios, sino atar con sogas. 70. 2. Temían por infamia mirarle al *Espejo*. 70. 2. Admiravale qualquier cosa nueva. 81. 2. No supieron *Filosofia natural*. 60. 1. Qué hacían en los *Eclipses*? 62. 2. Al *Trueno*, *Relampago*, y *Rayo* tenían por *Criados* del *Sol*. 33. 2. Los comunes contavan los *Años* por cosechas, y como conoçian los *Solfiscos*. 61. 1. Tratanlos como *Brutos*, y son despreciados, sin causa. 69. 1. Aprendían su *Musica*. 66. 1. y explicavan sus pasiones en las *Canciones*, y se entendían. 66. 2. Componían en *Verse*, y *Prosa*, y moralizavan las *Fabulas*. 69. 2. Inventan poco, e imitan

mucho. 70. 2. 71. 2. Como hacían del *Mercader* en el *Coxco*. 237. 1. Tenían en gran estimacion qualquier cosa de esta *Ciudad*. 271. 1. Los *Collas* creen, que sus *Flechas* se buelven contra ellos, por aver resistido al *Inca*. 76. La *Batalla*, que tuvieron en el *Rio Huaycbu*. 79. Rindense. 80. 1. Muchos des hacen sus *Huestes*, de temor del *Inca*. 80. 1. Los de *Cucbuna* quieren resistirle, y se rinden de hambre. 77. 2. Como repartían los del *Perù* el cuidado de las *Obras publicas*. 82. 2. Lloravan vn Año la muerte del *Inca*. 83. 1. 178. 1. Sus *Capitanes* siempre llevavan por Superior vn *Inca*. 89. 1. Tomavan los *Nombres* de sus *Maiores*, por conservar su *Memoria*. 89. 2. Cada seis *Meses* renuevan las *Puentes* de *Enea*. 92. 1. Como pasavan los *Rios*, donde no las avia? 93. 2. Reman con *Cañas* en los *Barcos* de *Enea*. 95. 1. Cogen con *sisgas*, *Peces* muy grandes, dando *carrete*. 95. 1. sus *brindis*. 97. 1. Pasavan à poblar de vnas *Provincias* à otras. 97. 2. Su respeto à los que iban del *Coxco*. 98. 2. Retran al natural. 100. 1. En viendo al *Inca* cerravan la boca, y por qué? 100. 2. Ninguno entrava en el *Templo* del *Sol*, sino era *Inca*. 101. 2. Servían en él los de los mismos *Pueblos*, que à la *Casa Real*. 101. 2. Se descalgavan, si pasavan junto al *Templo*. 102. 1. Por qué echava en su *trox*, el que podía, vn grano de *Maiz* de *Titicaca*? 105. 2. Veneracion, en que tenían à las *Virgenes escogidas*. 108. 109. Como era castigado el que delinquía con ellas? 109. Como labravan las *Tierras* del *Maiz*, y otras? 132. 2. y las beneficiavan? 134. 2. 135. 1. Las de las *Viudas*, antes que las del *Inca*. 112. 1. *Cantares*, que usavan al barbechar. 133. 2. A cada vno le añadian *Tierras*, como iba teniendo hijos. 134. 1. y sino las necesitavan, las bolvian al *Concejo*. 134. 2. No supieron qué era *carestia*. 135. 2. Manteniense quando trabajavan de la *Hacienda* del *Sol*, y del *Inca*. 130. 2. *Edades* en que se casavan. 112. 2. Los de vn *Pueblo* no se casavan en *Otro*. 113. 1. Como suplían los *Oficios* de *Sastre*, y *Zapatero*. 117. 2. y remendavan sus vestidos? 118. 1. Se reían de ver remendar à los *Españoles*. 118. 2. No

podían pasarse de vn *Pueblo* à *Otro*, y por qué? 113. 1. Sus *Tributos*. 136. 1. 137. de sus cosechas, no los pagavan. 136. 2. hacían *Armas* ofensivas, donde abundava el *material*. 137. 2. *Quales*. 237. 2. y las que traían. 140. 1. Quando visitavan al Superior, le regalavan. 138. 2. Cada vno hacia lo que avia menester en su *Casa*. 139. 1. 141. y así aprendían todos los *Oficios*. 141. 1. Aun los *Curacas* eran pobres de Ganado. 140. 2. excepto los *Collas*. 180. 1. No matavan las *Ovejas*, que podían parir. 197. 1. No tenían *Huertos*. 237. 2. si lo que necesitavan. 141. 1. No eran ambiciosos, y su cuidado del *bien Común*. 141. 2. ni pedían limosna, y Vituperavan al que la pedia. 141. 1. No traían cargas, sino en necesidad. 142. 1. Ocupavánlos en obras. 142. 2. Causavales gran verguença ser castigados por ociosos. 149. 1. *Oncios*, que avia entre ellos. 145. 147. *Ciegos*, y *Tullidos*, eran libres de *Tributo*. 145. 2. Los que tenían muchos hijos, eran los mas *Ricos*. 149. 2. 150. 1. En qué se ocupavan por tributos? 161. 1. Yelanle 300. en la *Haura*, ò *Puerto* de la *Sierra Nevada*. 265. 2. Los de *Huancapampa* no tenían *Curaca*, vivían bestialmente, y reñían sobre sus *Liojes*. 267. 1. Los *Viejos* sosiegan à los *Charcas* *Mogos*, y los persuaden à obedecer al *Inca*. 123. Los de *Callua*; y otras *Provincias* resisten, como desesperados, à *Tupac*. 268. 1. los de las *Provincias* junto à *Quitú* desnudos, y sin *Religion*, doctrina *Tupac*. 271. 2. Los de *Huancavilca* dan muerte à los *Maestros*, que pidieron. 272. 1. Los de *Quitú* *Barbaros*, y *Rusticos*. 273. Los de *Rucana*, y *Hatun rucana*, como se ensaiavan para llevar las *Andas* del *Inca*. 173. 2. Los de algunas *Provincias* al *Oriente*, que no tenían *Nombre*, se rinden à *Pachacutec*. 185. 1. Algunos figuieron la *Gentilidad* de los *Incas*, sin ser sus *Vasallos*. 208. 2. Los que avian huído de el *Coxco*, buelven à la *Batalla* con los *Chancas*. 153. 2. Lo que decían de la deposicion de *Vahuar Huacac*. 157. 2. Los que no son de la *Provincia*, no entienden el *Lenguage* del *Coxco*. 158. 2. Su temor, y respeto à *Viracocha*. 163. 1. 164. 165. Cubrían de *Flores* los *Caminos*, por donde pa-

DE LAS COSAS NOTABLES.

pafava. 165. 1. Como embal-
 lamavan los *Cadaveres*. 169.
 Edificavan bajo, y Apofentos
 mui grandes, y leparados. 176.
 1. Echavan mezcla de Oro en
 algunos Edificios: en el *Templo*
 de *Tumpiz*. 177. 1. Ofrecianle
 á enterrarse con sus *Señores*.
 177. 2. No fabricavan de bo-
 beda. 236. 2. Qué les faltava
 para sus Edificios? 257. 1.
 Mostraron su Arte, en la *Forta-*
leza del *Coxco*. 258. 1. no en-
 travan en ella 260. 1. No se les
 permitia caçar, porque no se
 hiciesen holgazanés. 178. 2.
 Como se entendian por los *bi-*
lor, y *ñudos*. 181. y conserva-
 van los Sucesos en la *Memoria*?
 182. 2. Vida de los que se da-
 van, como á Religión. 185. 1.
 Celebridad de su *Fiesta* del
Raymi. 195. 2. disfraces, que
 viavan en ella. 196. 1. espera-
 van al *Sol* en cuchillas. 196. 2.
 197. 1. Vlan de dos Palillos
 para sacar fuego. 199. 1. No
 podian ser armados, no siendo
Incas. 201. 1. por sus *Divisas*
 eran conocidas las *Naciones*.
 233. 1. 269. 1. ya están con-
 fundidas. 206. 1. 269. 2. Los que
 hablan la *Lengua* del *Coxco*, son
 mas vrbanos. 217. 1. Vestidos,
 que traian, y lo que observa-
 van de orden de *Pachacutec*.
 217. 1. Aiudan á los demás en
 las *Obras*, que le les ofrecen.
 217. 2. No entendian la *Habla*
 de los *Incas*. 222. 1. Muchos
 han aprendido la *Lengua Gene-*
ral, y otros la han olvidado.
 222. 1. de solo tratar en el
Coxco la aprendian, y los esti-
 mavan en sus *Tierras*. 225. 2.
 Como desterravan del *Coxco* los
 males diurnos, y nocturnos?
 228. 219. No tomavan á na-
 die nada. 223. 1. Donde lle-
 gavan con las *Ofrendas* en el
Templo del *Sol*? 234. 2. Ceremo-
 nias, que hacian con el *Pan*, lla-
 mado *Canca*. 228. 1. Qué consi-
 deravan para poner Nombres á
 sus *Reies*. 273. 1. Vasallos del
Inca, se llamavan *Capac runa*.
 273. 2. Como caçan los *Paja-*
vos con redes? 281. 1. su gran-
 de aficion al *Uchu*, ó *Pimiento*.
 280. y á la *Cuca*, y como la
 vfan, y para qué? 283. 284.
 ofrecianla á sus *Idolos*. 283. 2.
 Dicen, que hablan los *Animales*.
 290. 1. Dan á muchas
Aves, el nombre del sonido, que
 se percibe en su canto. 291. 2.
 tenían por mal *aguero* el de el
Ave, que llaman *Ruiseñor* los
Españoles. 291. 1. No supieron

labrar el *Cristal*. 195. 2. Son
 pobres, aunque su *Tierra* es ri-
 ca. 299. 2. No podian traer
Carnefi, ó *Ichma*, sino los *Incas*.
 300. 1. Como bailavan, y can-
 tavan en las *Fiestas* del *Inca*? 303.
 1. Tienen por mal *aguero*, que
Huayna Capac mirase al *Sol*. 315.
 2. Son mui fáciles de creer, y
 temer *Agueros*, y novedades da-
 ñofas. 321. 1. Grandes llantos,
 que hicieron al *Cadaver* de
Huayna Capac. 323. 1. su res-
 peto á los sitios donde avia estado
 el *Inca*. 89. 1. Los Reducidos,
 como eran agafajados del. 145.
 1. Algunas *Naciones* se pinta-
 van, y teñian las *Caras*. 300. 1.
 Los de la *Costa* son todos mui
 Barbaros. 312. y mas los de
Passau. 312. 2. 313. 1. No se
 atrevieron á echar á los *Gigan-*
tes de su *Tierra*. 314. 1. Los
Araucanos huyen de *Pedro de Val-*
divia. 250. 1. Consejo, que les
 dió vn *Viejo*, para acabar con
 los *Españoles*. 251. 252. Tres
 dan cuenta del destrogo de *Val-*
divia. 252. 1. si se le comie-
 ron. 253. 1. Embistien con *Es-*
pias dobles á la *Ciudad de Valdi-*
via: crueldades, que hicieron
 en ella, y su faco. 254. 1. Por
 que vñaron tanto rigor con los
Españoles. 254. 2. Queman los
Templos, quiebran las *Imagenes*,
 y quieren pasar á *Oforno*. 254. 2.
 mui diestros ya en las *Armas*.
 255. 1. Tienen *Caballos*, y
Escopetas. 254. 1. Estragos, y
 sacrilegios, que hacen. 255.
 256. Los de *Musfu* dan muerte
 á diez *Españoles*, y prenden á
Diego Aleman. 242. 2. hacenle
 su *General* contra sus *Enemigos*.
 243. 1. A los del *Perú* se les
 comunicava la *Lengua General*,
 con el *Imperio* del *Inca*. 224. 1.
 Por qué no se defendieron de
 los *Españoles*? 323. 1. 331. 1. De-
 cian, que el *Sol* los avia em-
 biado, para que hiciesen justia-
 cia. 33. 2. Son mas agiles, que
 los *Caballos*. 323. 2. de qué
 tienen gran miedo? 324. 2.
 se turban de verlos. 325. 1. no
 se atreven á ser *Herradores*. 325.
 1. Quedaron atonitos de ver
 arar *Bucies*. 325. 2. Pemiaron,
 que era vna pieza el *Caballo*, y
 el *Caballero*. 325. 1. Un *Cañari*
 bastó para que su *Nacion* aborre-
 ciese á los *Incas*, y amase á los
Españoles. 270. 1. En las *Tierras*
 calientes, aun no quieren oy
 vestirse. 16. 2. Llevan en *Andas*
 á *Hernando de Soto*, y á *Pedro del*
Barco. 158. 1. Efconden de los
Españoles los *Cadaveres* de los

Incas. 99. 1. y las *Riqueças*, y
Tesoros. 173. 1. 105. 1. y oy
 aun no saben ellos, donde están.
 173. 174. Criados de los *Es-*
pañoles galtan mucho. 217. 1.
 Causas de su *Rebellion General*.
 249. 1. quemaron el *Coxco*, y
 no pudieron á los *Españoles*, y
 por qué? 236. en el *Valle* de
Yucay muchos Edificios, y los
 que reservaron del fuego. 176.
 2. Pronosticaron la muerte de
Gongalo, y por qué? 286. 1.
 Los que se baptizan, toman por
 Apellido regularmente su *Nom-*
bre. 321. 1. Es difícil, que
 aprendan *Castellano*. 224. 2.
 si hablafen todos la *Lengua*
General, se pueden gobernar
 bien. 225. 1. y con ella están
 mui dispuestos á recibir la *Fè*
Catolica. 226. 1. Qué reciben
 mejor los Vasallos del *Inca*, y
 por qué? 17. 2. Por qué olvi-
 dan facilmente los *Vocablos*.
 299. 2. Contrahacian el canto
 del *Gallo*, con las voces *stabualli-*
pa. 331. 1. *Callcuchima*, y los
 demás *Capitanes* luivos, y por
 qué? 331. 2. Lo que sucedió á
 vnos, llevando vnos *Melones*,
 con vna *Carta*. 338. 1. No mu-
 davan trage, y se admiravan de
 los *Españoles*. 341. 2. Un *Virrei*
 los reduce á *Pueblos* grandes.
 224. 1. Aun oy veneran la
Piedra, en que se apareció el
Fantasma Viracocha. 165. 1. de
 los *Españoles* tomaron el llamar
Gualpa, ó *Gallina*, al *Cobarde*.
 330. 2. Descubren las *Minas*
 del *Potosí*. 299. 1. Como fun-
 dian la *Plata* en Hornillos. 300.
 2. Espantanse, de que á vn
Caballo le horadasen las *Narices*.
 306. 1. Aora son mas Barba-
 ros, en materia de *Republica*.
 144. 2. si era bueno guardar
 sus *Leies*, para introducirles la
Religion. 146. 1. Reciben bien
 muchas costumbres, y los Ofi-
 cios se les olvidan. 146. 1. In-
 ventavan, que tenian en su *Gen-*
tilidad cosas semejantes á la *Fè*,
 y por qué? 40. 1. pero aun no
 saben si ai *Espiritu Santo*. 40. 2.
 Mentian á los *Españoles*, por
 adularles, en lo que les pregun-
 tavan. 50. 1. Por qué los roga-
 van no esparciesen los huesos
 de los *Cadaveres*. 43. 1. *
Doña Ines, Hija de *Huayna Capac*,
 su Calamiento. 348. 1.
Ingenio de *Açucar*, el primero en
 el *Perú*. 336. 1.
Inmortalidad del *Alma*, como la
 creieron los *Indios*? 42. 43.
 46. 2.
Insignias, como *Vanderas* para la
 Guer-

Guerra. 228. 2. Quales ponian al Inca, y su Heredero, quando salian aprobados del Examen Militar. 204. 205.
 Inti, s. el Sol. 304. 1. 60. 2.
 Inti Cuzi Huallpa, Nombre propio de Haascar 304. 1. 275. 2.*
 Inti Pampa. s. Plaza del Sol. 234. 2.
 Intip Churin, s. Hijo del Sol. 29. 1. 301. 2.
 Doña Isabel Coya, Madre del Autor, Hija de Huallpa Tupac, Hermano de Huayna Capac. 348. 1.
 Iseben, Madrastra de los Dioses. 41. 2.
 Iucatan, por que se llamo asi? 7. 1.
 Iupanqui, quando es Verbo, que significa? 55. 1.
 Iupanqui, Inca X. es Nombre propio en el, y en los demás apelativo. 216. 1. 35. 2. Por que se llamaron los Indios, Tupac. 261. 1. Va con su Tio Capac Iupanqui. 186. 1. a la Conquista. 186. 2. de Pincu, Huaras, Pisco pampa, Cunchunca, y otras Provincias, y se rinden. 187. 1. y la de Huamachucuy. 188. la de Cassamarca. 189. y Yauyu. 190. 2. Buelvese al Cozco. 191. 1. Donde es recibido como en Triunfo. 192. Sale otra vez con su Tio, y reduce los Valles de Ica, y Pisco, y entra en el de Chibcha. 192. retirase de el. 193. 1. y buelve con nuevo Exercito al de su Tio. 206. 2. y se va al Cozco con su Tio. 211. 1. Sale solo a conquistar, y llega a la Provincia Yauyu, a Pachacutec, y Rhuac, y visita los Idolos, y Templos. 212. 1. Gana a Parmunca, Valle. 212. 2. Lleganle nuevos socorros. 125. 2. Rindese Chimu, y visita los Valles, y se buelve al Cozco. 216. 2. Confundente con su Padre, y por que? 216. 1. Intenta la Conquista de Mussu. 240. 1. Embia vn General por el Rio Apurimac, y manda hacer Balsas. 240. 2. sujeta los Chunchus, y otras Naciones, hasta Mussu. 244. 1. Confederase con sus Indios. 241. Embia Espias a Chiribuanca. 244. 2. Traenle malas noticias, y manda se conquiste. 245. 1. Intenta pasar la Cordillera de los Antis, y por que? 249. 1. Sale a conquistar a Chilli, y llega a Atacama. 246. 1. Embia Inca a reconocer la Tierra. 246. 2. y con tres Exercitos sucesivos rinden a Copayapu. 247. 1. a Coquimpa. 247. 2. y al Valle de Chile, hasta el Rio Maulli. 247. 2. Manda a los Inca se retiren, y deja el Rio por Termino del Imperio. 248. 1. Visi-

to el Reyno. 239. 1. y le ennoblecio con muchas Obras, y Edificios. 256. 1. Da principio a la Fortaleza del Cozco, y muere. 256. 2. 262. 1. Ponente los Indios, en el numero de sus Dioses. 256. 2.

J

Jardines con Arboles, Aves, y Estatuas de Oro. 103. 1. 174. 2. Por que no vieron mas de vno los Españoles? 174. 2. El del Cozco es aora Huerta de los PP. Augustinos. 103. 1.
 Jauali, en los Antis. 289. 1.
 Joya, dava el Rei al que cogia fruto nuevo en el Peru. 334. 1.
 Jorge Robledo, Mariscal. 327. 1.
 Juan de Alcobaga, Aio del Autor. 142. 2.*
 Juan Alonso Palomino, Vecino del Cozco. 234. 1.*
 Juan Alvarez Maldonado. 234. 1. va a la Conquista de la Provincia de Mussu. 243. 2. Embiste a Gomez de Tordoya, que le esperaba. 243. 1. Dan sobre ambos los Indios, y prendenle. 244. 1. le libertan, y ponen en el Camino del Cozco. 244. 1.
 Juan de Balsa, Vecino del Cozco. 134. 1. se caso con Doña Leonor Coya, y tuvo vn hijo de el mismo Nombre. 397. 2. Fue Dueño de las Casas Obispaes del Cozco. 234. 1.*
 Juan Berrio, Vecino del Cozco. 237. 1.
 Juan de Botangos, Vecino del Cozco. 237. 1.*
 Juan Bocacio, de donde tomò el Argumento de la Novela Fratre Cipolli? 293. 1.
 Juan de Celorico, Condiscipulo del Autor. 176. 1.
 Lic. Juan de Cuellar, Canonigo del Cozco, ensenò la Gramatica a algunos Indianos. 71. 1. que sentia de sus Ingenios? 71. 2.*
 Fr. Juan * de Gallegos, Guardian del Cozco, junta en el, veinte y dos mil Ducados de limosna, en tres dias. 238. 1.
 Juan Julio de Ojeda, Vecino de el Cozco. 237. 2.*
 Juan de Pancorvo, Vecino del Cozco. 236. 2. dà sitio a los Frailes de San Francisco, para que muden su Convento. 235. 1.*
 Juan Reynaga, Capitan, sirviò bien contra Giron. 326. 2. Llevò los Camellos al Peru. 327. 2.
 Juan Rodriguez de Villalobos, Vecino del Cozco. 66. 2. Ponente Pleito los Religiosos de S. Fran-

cisco sobre vn sitio. 238. 1. Fue el primero que hizo arar Bueies en el Cozco. 325. 2.*
 Juan de Saavedra, Vecino del Cozco. 233. 2.*
 Juan de Salas, Hermano del Arzobispo de Sevilla, Vecino del Cozco. 233. 2.*
 Juan de Santa Cruz, Vecino de el Cozco. 233. 1.
 Juan Sierra de Leguizamo. 347. 1.*
 D. Fr. Juan Solano, huie con otros de la Batalla de Huarina, a su Iglesia del Cozco. 332. 2.*
 Juan de Solis, afortunado en Descubrimientos. 9. 1.
 Juces de los Indios, y sus Grados. 48. 50. eran segun los delitos. 48. 2. No arbitravan en la pena de la Ley. 49. 2. Como eran residenciados cada mes. 50. 2. Embiavalos el Inca a componer los disturbios en las Provincias. 50. 1. Eran castigados con mas rigor, que otros. 51. 1. Avian de determinar en cinco dias. 51. 1. de que Cuidavan, y los Visitadores. 147. 1. Particulares contra los Holganes. 217. 1. No podian tomar nada de los Pleiteantes. 218. 1. Por que suelen ser ladrones? 219. 1.*
 Julio * Cesar, Grande en Armas, y Letras. 230. 1.
 Juramento, no avia entre los Indios, y como los tomavan las deposiciones. 36. Lo que vn Curaca dijo a vn Corregidor, que quiso tomarle juramento. 37. 1.

L

Laberinto, debajo de la Fortaleza del Cozco. 260. 2.
 Ladrillo, ni Teja, no supieron hacer los Indios. 171. 2.
 Ladrones, su pena. 124. 2. Por que no deben permitirse? 218. 2.
 Lagos, formados en el Peru, de las Aguas de la Cordillera. 294. 1.
 Laguna del Valle de Orco, quieren desaguarla los Españoles. 105. 1.
 Lançac Allpa. s. Barro pegajoso. 171. 2.
 Lapidarios entre los Indios. 177. 1.
 Lautaru, avisa a los Indios la retirada de Valdivia, y los fortalece. 251. 1. si le diò muerte. 252. 2.
 Lechuga de siete libras y media. 337. 2.
 Leyes, vna para si, y Otra para los otros, no se debe querer. 25. 1. 53. 2. Por que no se sabe

DE LAS COSAS NOTABLES.

- el *Inca*, que las hizo? 45. 1. Eran rigurosas, irremisibles, veneradas, y útiles. 49. 2. 109. 2. Creían los *Indios*, que el *Sol* las revelava. 49. 2. Contra los *Incas*, no las avia. 53. 1. Las de las *Virgenes escogidas* violadas. 101. 109. 1. Fundamento de las que mandavan casar el *Principe beredero* con su *Hermana*. 113. 2. Las que promulgó *Inca Roca*. 124. 2. Eran las de los *Indios* puestas en ragon. 143. 2. justas. 151. 2. Como las conservavan en la *Memoria*, y las enseñavan? 143. 2. Las de los *Tributos*. 149. 2. 150. 151. y quales? 143. 144. muchas que hizo *Pachacutec*. 217. 218. Revocó algunas *Don Francisco de Toledo*. 218. *
- Lengua General del Perú**, enseñavan los *Maestros* en los *Pueblos*. 222. 1. 223. 2. es muy capaz. 225. 1. 226. 1. se hablava en mas de 1300. leguas. 222. 2. facilidad de aprenderla, en los *Indios*, y utilidad, que resultava. 225. 2. los hace mas hábiles, y *Políticos*. 225. 2. En qué se parece à la del *Mundo Viejo*? 226. 1. Qué *Letras*, y *Silabas* la faltan? 226. 2. Importancia de que se conservaven los *Maestros* para la introduccion de la *Fè*, y sus *Predicadores*. 222. 1. Los *Indios*, que sirven à los *Espanoles*, la hablan. 123. 2. Si es mejor que los *Predicadores* la aprendan, que no los *Indios* la *Espanola*. 224. Lo que sucedió à vn *Sacerdote*, que la aborrecia. 225. 1. Errores, que en su inteligencia cometen los *Espanoles*. 158. 2. Tienenla oy muy corrompida los *Indios*. 229. 1. *
- Lengua particular de los Incas**, pereció. 222. 1.
- Leones** * en el *Perù*, menores que los de *Africa*. 288. 2. con hijos de *Tigre*. 282. 2. Adoravanlos los *Chancas*. 119. 2. y los de *Tumpiz*. 305. 1. los de *Pumallaña*. 271. 1. los de *Cavanque*. 274. 2. los de *Manta*, y otras *Naciones* de la *Costa*. 311. 2. como, y por qué los mantenian los *Incas*? 242. 2. y donde? 231. 1.
- Doña Leonor Coya**, sus *Casamientos*, y *sucesion*. 347. 2.
- Letras, y Ciencias**, disponen à buenas costumbres. 143. 1. carecieron de ellas los *Indios*. 299. 2. como las suplieron? 181. 182.
- Licurgo**, hizo *Leies* à los *Lacedemonios*. 193. 1.
- Lima, Ciudad**, su fundacion, y *Armas*. 209. 1. su Nombre es corrupcion de *Rimac*. 268. 2. *Vease Reies*. *
- Limas**, no avia en el *Perù*. 70. 1.
- Limosnas grandes** de los del *Cozco*. 238. 239.
- Llacapallanca**, parte la *Provincia* de los *Huancas*. 184. 2.
- Llacacamayu**. f. *Regidor del Pueblo*. 132. 2. ahorcan vno, porque labrò primero la *Tierra del Curaca*, que la de vna *Viuda*. 133. 1. Registrava las *Casas* de los *Vecinos*, y para qué? 144. 1.
- Llama**. f. *Bestia*. 42. 1.
- Llama Michec**. f. *Pastor*. 285. 1.
- Llaclla**. f. *Puslanime*. 338. 2.
- Llaricaca**, *Provincia*, se sujeta al *Inca*. 78. 2.
- Llavantu**, *Pueblo*, se rinde à *Tupac Yupanqui*. 266. 1.
- Llantu**, *Trença*, que traía *Manco Capac* en la *Caçega*. 26. 2. y despues sus *Sucesores*. 108. 1. Concedela *Viracocha* à los *Quechuas*. 162. 2. enterravanse con ella. 169. 1.
- Llayca**. f. *Magico*, ò *Adivino*.
- Llipi**, *Provincia*. 125. 2.
- Llimpi**, color, que sacavan de los *Minerales*. 300. 1.
- Lloque Yupanqui, Inca**, fue *Curdo*, qué significava su Nombre? 55. 1. Toma posesion, y conquista las *Provincias* de *Cana*, y *Ayaviri*. 56. 1. à *Paucarcolla*, y *Hatuacolla*. 57. 1. Introduce en el *Collao* su *Idolatria*, y *Leyes*, y se buelve al *Cozco*. 58. 1. Visita el *Reino*, y reduce la *Provincia* de *Chicuytu*, y hasta el *desaguadero* de la *Laguna Titicaca*. 58. 2. Embia à su *Hermano* à la *Conquista* de *Hurin pucasa*, y buelve à visitar el *Reyno*. 59. 1. Qué *Tierra* ganò? 59. 2. 77. 1. Embia à visitar el *Reyno* al *Principe* su *Hijo*, y muere. 59. 2.
- Lobos**, no ai en el *Perù*. 328. 1.
- A Loyola**, *Governador* matan los de *Chile*. 255. 1. *
- Lope Martin**, *Conquistador* de los primeros del *Perù*. 236. 2. *
- Loro**, especie de *Papagaios*. 293. 1. Uno llama à los *Indios*, por los nombres de sus *Naciones*. 293. 1.
- Lucma**, *Fruta*. *Vease Rucma*.
- Luis Osorio**, puebla en *Cachapampa* à *S. Pedro de Cardena*. 91. 1.
- Luna**, llamavanla *Quilla* los *Indios*. 60. 2. No la adoravan los *Incas* por *Diosa*. 33. 2. ni los *Indios*. 156. 1. Veneravanla como *Muger* del *Sol*. 37. 1. Su *Conjuncion* llamavan *Muerte*. 60. 2. Temian caerse sobre el
- Mundo*, quando se eclipsava. 62. 1. su *Aposento* en el *Templo* del *Sol*. 99. 2. antes de la *Conquista* del *Perù*, se viò con tres *Cercos*, de tres colores. 320. 2.
- Lunaguana**, *Rio* por *Runahuancaca*. 206. 2.
- Luto** de los *Incas*, *Pardo*. 309. 1.

M

- Macana**. f. *Porra*. 202. 1.
- Maccha**, *Provincia*, se rinde à *Capac Yupanqui*. 91. 1.
- Macchaca**, *Provincia*, dá la obediencia à *Roca*. 123. 2.
- Macchacuay**, especie de *Culebra*. 288. 2.
- Madera**, presentavan los *Curacas* à los *Incas*. 139. 1.
- Maestros** de la *Lengua General*, embiavan los *Incas* à las *Provincias*. 221. 2. y qué les davan? 223. 1.
- Maguey**, * *Arbol*, se llama *Cbuchau*. 27. 1. su descripción, y utilidades. 281. *
- Maiz**, adoravanle por *Dios* los *Indios*. 13. 1. en algunas partes le sembravan sin tiempo. 16. 1. especies, que ai de el. 276. 1. no se dá en el *Collao*. 134. 2. 136. 2. como le estercolan con *Sardinias*. 135. 2. y de otros modos. 134. 2. En algunas partes se cogian quatro cosechas. 334. 1. Los *Medicos* quatro de el, en las enfermedades. 277. 2. Es contra el *mal de Orina*. 65. 1. Como se gastava el que producía la *Isla de Titicaca*. 105. 2. Sembravan todos los *Años* vna misma *Tierra*. 132. 2. Hacian los *Indios* *Fiestas*, para evitar el *Yelo*, que le daña. 227. 1. Sus *Cañas* secas, son buen alimento à las *Bestias*. 277. 2. Utilidades que tiene, y las cosas que hacen de el. 277. 2.
- Males**, como los desterravan los *Indios* de su *Ciudad*. 228. 229.
- Malla, Valle**. 207. 1.
- Mallama**, *Provincia*, se rinde al *Inca*. 77. 1.
- Mallorquines**, usavan *Hondas* en la *Guerra*. 264. 2.
- Mama**. f. *Madre*. 107. 1.
- Mama Cava**, *Muger* de *Lloque Yupanqui*, tuvo solo vn *Hijo*. 59. 2.
- Mama Chiaya**, *Madre* de *Viracocha*. 156. 2.
- Mama Cora Ocllo**, *Muger* de *Sinchi Roca*. 55. 1.
- Mama Cuca**, *Muger* de *Mayta Capac*. 83. 1.
- Mama Curripu**, *Muger* de *Capac Yupanqui*. 98. 1.

T A B L A

- Mama Oello**, Madre de *Huayna Capac*. 169. 1. Su *Cadaver*. 169. 1. 100. 1.
- Mama Oello Huaco**, Muger de *Manso Capac*, redijo à las *Mugeres*. 19. 1. y las enseñò à hilar, y otras cosas. 20. 1. 25. 1. 32. 2.
- Mama Runtu**, Muger de *Viracocha*. 167. 2. significa *Madre Huevo*, y por què la dieron este *Nombre*. 168. 1. su *Cadaver*. 169. 1.
- Mama Varcaç**, Muger de *Huascar*, y otras escapan de *Atabualpa*. 346. 2.
- Manacocho**. f. el *Mar*, y por què? 192. 2. Adoravanle los *Indios* de *Patbacamac*. 209. 2.
- Manacocho**, l. *Madre Mar*, 13. 1.
- Mamacuna**, la *Concubina* del *Inca*, y què significa? 31. 1.
- Mamacunas**, las que asistían en la *Casa* de las *Virgenes*, y su ocupacion 107. 1. *Viudas*. 110. 2. Guardavan las *Concubinas* de el *Inca*. 110. 2.
- Mamanche**, Renombre de las *Coyas*, que es *Nuestra Madre*. 30. 2.
- Mamaquilla**. l. *Madre Luna*. 99. 2.
- Manañilla**, ha cundido mucho en los *Valles* del *Perù* 336. 2.
- Mancio Sierra** de *Leguizamo*, Vecino del *Cuzco*. 235. 2. pierde vna noche jugando la *Imagen* del *Sol*, del *Templo* del *Cuzco*. 99. 1. Como se le quitò el vicio de jugar. 99. 3. *
- Manco Inca**, Hijo de *Huayna Capac*, tuvo el *Imperio* en el *Nombre*. 275. 2. Heredò à *Huascar*, como maior. 114. 1. 348. 1. *
- Manco Capac**, y *Mama Oello*, su Muger, primeros *Incas*, como, y por què empezaron, à reducir los *Indios* Barbaros? 18. 19. *Fabulas* de que se valieron. 104. 2. Edifica la *Ciudad* del *Cuzco*, y enseña à los *Indios* à cultivar. 20. 25. 1. 46. 1. 230. 2. Como hizo que le poblaten? 292. 2. Hace su *Casa Real*. 231. 2. y *Armas*. 20. 2. Lo que redujo à su obediencia. 21. 1. su *Origen*. 19. 2. 20. Otro. 21. 2. Otro. 22. 2. Qual es el verdadero, y motivo de las *Fabulas*? 30. 1. Descienden de el los *Incas*. 22. 1. Diò principio al *Imperio*. 32. 2. Quita *Idolos*, y *Sacrificios* à los de *Caviña*. 24. 2. *Leyes*, que les diò. Hacesles vestir. 25. 1. Como persuadia à que tuviesen por *Dios* al *Sol*? 33. 1. A cada *Nacion* eligiò vn *Curaca*. 25. 2. Engaña à los *Indios*, asegurando, que el *Sol* le revelava, lo que les decia. 25. 2. los dà varias señales, y diviñas. 26. 2. y per-
- mite se horaden las *Orejas*, y como? 27. 1. 262. 2. *Platica*, que les hace. 27. 2. Reserva para si la *Borla colorada*. 28. 1. su *Trage*. 26. 1. Desde quando se llamò *Capac*, y por què? 28. 2. Què Años reinò? 29. 1. Hace vna *Platica* à los *Suios*, y muere. 29. Hizo *Templo* al *Sol*, y *Casa* à las *Virgenes*. 96. Atribuióle sus *Sucessores* las *Leyes*, y *Sacrificios*, que establecian. 45. 1. Arte, con que introdujo la *Fabula* de su *Descendencia*. 104. 2. Redujo à forma de *Republica* à los *Indios*. 143. 1. Los *Pueblos* que hizo junto al *Cuzco*, pagavan tributo dando *Criados* à la *Casa Real*. 135. 1.
- Mani**, Fruta, que en el *Perù* llaman *Luchie*. 278. 2.
- Manjar blanco**, Fruta, como es? 282. 2.
- Manta**, Provincia, su *Principal Dios* vna *Esmeralda*. 311. 1. abominable condicion con que se casavan sus *Indios*. 312. 1. Desollavan los que prendian en la *Guerra*, y què hacian de los *Cueros*: reducenle à *Huayna Capac*. 312. 1.
- Manuel**, Apellido formado de *Nombre* propio. 55. 2.
- Moqui**. f. tres cosas. 40. 1.
- Mar**, adoravan los *Indios* por *Dios*. por espacio de mas de 500. leguas. 13. 1. 192. 2. Sale fuera de lo regular antes de la *Conquista* del *Perù*. 320. 2.
- Marañon**, Rio, tiene veinte leguas de boca. 294. 1. Por què le confunden con el de *Orellana*. 295. 1.
- Marcavilca**, Provincia de los *Huancas*, llama los *Espanoles*, *Huancavilca*. 184. 2.
- Maria de Escobar** llevò el *Trigo* al *Perù*. 332. 2.
- Maricanchi**, *Inca*, *Maestro* de la *Fortaleza* del *Cuzco*. 260. 1.
- Maroma de Oro**, que hizo *Huayna Capac*. 17. 3. su largo, y grueso. 303. Escondieronla los *Indios*. 304. 1. buscandola, derribaron los *Muros* de la *Fortaleza* del *Cuzco* los *Espanoles*. 261. 1.
- Marquès de Cañete**, hace traer los *Cadaveres* de los *Incas*, à los *Reies*, y por què? 169. 1. *
- Martillos**, no tenían los *Indios*, y como los suplian? 70. 1.
- Martin de Ampuero**, casa con *Doña Inès*, Hija de *Huayna Capac*. 348. 1.
- Martin de Arbieta**, se casa en el *Cuzco*. 237. 2. *
- D. Martin de Guxman** buelve al *Perù*, y lleva *Jacces*, y *Canarios*. 332. 1.
- Martin de Olmos**, Vecino del *Cuzco* 235. 2. *
- Marrin de Menses**, Vecino de el *Cuzco*. 234. 2. *
- Martin de Mustivesi**, casa con la *Nufla Doña Beatriz Coya*, y tiene tres *Hijos*. 347. 1.
- Mastines**, muy estimados en el *Perù*, y no sirven. 328. 2.
- Masca**, *Nacion* de *Indios*. 24. 2.
- Mateella**, Yerbá semejante à la *Oreja de Abad*, y fu efecto. 64. 2. Grandes curas de ojos, que se han hecho con ella. 65. 1.
- Matrimonios**, como los hacian los *Incas*, y *Curacas*? 112. 2. Vease *Casamiento*.
- Mawili**, Rio. 9. 10. pasanle los *Incas* con 209. Hombres. 248. 1. y le hacen *Termino* de el *Imperio*. 248. 2.
- Mayta**. Hermano de *Yabuar Huacac*, reduce desde *Arequipa*, hasta *Tacama*, *Termino* del *Imperio*. 125. 2.
- Mayta Capac**, *Inca*, Hijo de *Lloque Yupanqui*, visita el *Reino*, siendo *Principe*, dos veces. 59. 1. y otra despues de heredar. 73. 2. Pasa el delaguadero de *Titicaca*, y va à *Tiabuanaacu*. 74. 1. Rindele el *Pueblo* de *Cac yaviri*. 76. Embia à conquistar à sus *Capitanes*, hasta las vertientes al *Sur*, y lo que les advierte. 77. 1. *Conquista* à *Pucara*. 78. 2. Sujeta à *Cauquicura*, *Mallama*, *Huarina*, y *Cuchuna*. 77. à *Liaricaca*, *Sancavan*, y *Pacasa*, Provincias. 78. 1. Hallate en la *Batalla* del *Rio Huayabu*. 79. 2. Rindente los *Collas*, y los recibe con agrado, y les dà sus *Leyes*. 80. 1. Sujeta muchos *Pueblos*, hasta la *Laguna* de *Paria*. 80. 2. Puebla el *Valle* de *Chuquiapu*, y llega à la *Falda* de los *Antis*, y se buelve al *Cuzco*. 80. 2. buelve à salir, y hecha *Puente* de *Mimbre* en *Apurimac*. 81. 1. Reducense muchas Provincias, admirados de verlos. 81. 2. y la de *Chumpvilca*, y el *Pueblo* de *Villilli*. 82. 1. Hace vna *Calçada* para pasar vna *Cienega*, y reduce muchas Provincias. 82. 83. Muere. 83. 2.
- Muyu**, Rio. 240. 2.
- Maya**, Provincia, sus *Indios* pueblan al *Norte* del *Cuzco*. 24. 2. Se diferencian de los demás en las *Orejas*. 27. 1.
- Medicina**, que alcanzaron los *Indios*. 63. 2.
- D. Melchor Carlos**, *Inca*, *Viznieto* de *Huayna Capac*, viene à *Espana*. 347. 1. Los *Incas* sus *Parientes*, le embian poder para que

DE LAS COSAS NOTABLES.

- que los exima de *Tributos*. 350. *Mejor*. Vease *Muscu*.
- 1.** Mercedes, que el *Rei* le hizo. 351. 2.
- Melon** grande, se hace *Cepa*, en el *Valle de Ica*, y le podan como *Arbol*. 337. 2. Todos eran buenos, en el *Perù*. 338. 1.
- Membrillos**, como *Cabeças de Hombres*. 335. 2.
- Mercaderes** * de *Cuca*, y *Ropa de Indios*. 287. 1. *
- Meses**, como los contavan los *Indios*. 62. 1.
- Mesigos**, * quien son? 340. 1. aïlos de mui buena voz. 66. 2. Danse à componer *Verfos*. 68.
- 1.** Hacen *Cofradia* à *S. Bartolomé*, y por què? 160. 2. Ván corrompiendo la *Lengua*. 207. 1. *
- Metales**, como los fundian los *Indios*. 300. 2. 301. 2. al *Viento*? 300. 2.
- Megicanos**, poblaron los *Antis*, *Panamà*, y *Darien*. 14. 2. Elpecies de sus *Dioses*, y por què los mudavan? 41. 2. Creian eran los mejores los *suïos*, y los sacrificavan *Hombres*. 44. 2.
- Megico**, * avia en èl mas de 209. *Dioses*. 40. 2. *
- Mexcla**, que viavan los *Indios*, en lugar de *Cal*, y *Arena*. 258. 1.
- Micitu**; por què llaman los *Indios* al *Gato*? 328. 1.
- Micos**, su descripción, y especies; 289. 1. Uno descomponia las *Mugeres* afeitadas. 289. 2. Como pasan encadenados, los *Arroïos*. 289. 2.
- Miel**, su abundancia en los *Collas*. 221. 2. de las *Cañas del Maiz*. 277. 2. del *Mulli*. 280. 1. del *Maguèi*. 281. 1. de las *Abejas* silvestres, en tierra templada, es buena, y en la fria, mala. 292. 2.
- Miguel Sanchez**, Vecino del *Coxco*. 233. 2.
- P. Miguel Vaxquez de Padilla**. 43. 1.
- Milicia** de los *Incas*, gobernada como los *Pueblos*. 51. 1.
- Milluy**. f. torcer *Lana* los *Hombres*. 70. 2.
- Minas**, se las dava el *Inca* à los *Curacas*, y para què? 148. 1. *
- Miñeros**, no pagavan *Tributo*. 148. 1.
- Misqui**, Provincia de los *Charcas*, se rinde à *Roca*. 123. 1.
- Mitimaes**. f. *Indios* trasplantados. 221. 2. Como sirven à los *Comendados*? 317. 1. Vease *Mitmac*.
- Mitmac**. f. *Advenediço*. 222. 2. *Indio* pasado, à otra parte para poblar. 97. 2. 104. 2.
- Moca**, Provincia, ganala *Tupac*. 271. 1.
- Mobina**, llaman los *Españoles* à *Muyna*. 65. 2.
- Molinos**, causan admiracion à los *Indios*. 82. 1.
- Molle**. Vease *Mulli*.
- Moneda**, quando se labrò en el *Perù*. 237. 1.
- Monges Antiguos**, trabajavan para su comida, y vestido. 181. 2.
- Monos** en el *Perù*, y los *Antis*. 289. 1. llevan sus *Hijos* acuestas. 289. 2. su abundancia en el *Camino de Panama*, à *Nombre de Dios*. 347. 1.
- Montañas**. Vease *Cordillera*.
- Montañes**, Nombre de vituperio, al que no lo es. 340. 1.
- Moquehua**, Pueblo, hecho por los *Incas*, de que tomò nombre la *Provincia*. 78. 1.
- Moral Filosofia**, la alcançaron los *Indios*. 60. 1. estremadamente. 68.
- Moro moro**. Vease *Muru muru*.
- Moscas**, no ai en el *Coxco*. 231. 1. *
- Mosquitos**, no hacen mal en el *Coxco*. 231. 1. *
- Moscaça**, ha cundido mucho en el *Perù*. 336. 2.
- Mote**. 277. 2.
- Moyoc Marca**. f. *Fortaleça redonda*. 260. 1.
- Mugeres del Collao**, las mas disolutas, se casavan mejor. 58. 1. Las publicas eran despreciadas en el *Perù*, y su modo de vida. 118. 2. No pagavan *Tributo*; las mas queridas se enterravan con sus *Maridos*, y por què? 177. 2. Las del *Sol* hacian *Pan* para la *Fiesta del Raymi*. 196. 2. Con què se afeitavan en lugar de *Muda*, y *color*. 380. 1. Quales davan los *Incas* à sus *Capitanes*. 11. 1. No bailavan mezcladas con los *Hombres*. 303. 1. Vease *Indias*.
- Mulas**, y *Mulos*. 327. 1.
- Mulato**, * el *Hijo de Negro*, y *India*. 340. 1.
- Mulli**, *Arbol* de gran virtud, para las heridas frescas. 64. 2. su descripción, y virtudes. 280. 1. avia muchos junto al *Coxco*, y los han cortado, para *Carbon*. 280. 1.
- Muna**. f. *Amar*. 231. 2.
- Mundo alto**, llamavan al *Cielo* los *Indios*. 13. 1. dividian en tres el *Universo*. 42. 2. No ai mas de vno, y por què se llama *Nuevo el Perù*? 12. Si es redondo. 2. 1. 3. 1. Si ai paso del *Viejo* al *Nuevo*. 3. 1. *
- Murcielago**, adoravanle los *Indios* por *Dios*. 12. 2.
- Muros del Coxco**, se ignora como fueron fabricados. 258. 259.
- Como se hicieron los de *Babilonia*? 259. 1.
- Muru muru**, Provincia, se reduce à *Capac Yupanqui*. 91. 1.
- Muru muru**, se llama el *Ganado* de varios colores. 142. 1.
- Musica** de los *Indios*. 66. 1. su descripción en ella. 66. 2. *
- Muscu**, Provincia mui grande. 243. 1. que llaman *Mejor* los *Españoles*. 240. 1. Reducenla à su *Idolatria* los *Incas*. 241. 2. *Perfuade vn Curaca* à *Diego Aleman* vaia à ella, y sale con doce *Españoles*. 242. 1. matanle diez los *Indios*, y le prenden. 242. 2. *
- Mutupi**, Valle, reducese à *Huayna Capac*. 304. 2.
- Muyna**, Nacion, puebla, à cinco leguas del *Coxco*. 24. 2. 65. 2. Sus *Indios* traen *Orejas* de *Junco*. 27. 1.
- Muyu**, llaman los *Españoles* à la *Quinua*. 277. 1.
- Muyu Muyu**, Provincia, se reduce al *Inca*. 122. 1. 123.
- Muyupampa**, Provincia, se reduce à *Tupac*. 266. 1.

N

- Nabos**, han cundido mucho en el *Perù*. 336. 2.
- Naciones** * del *Perù*, se conocian por el *Tocado*, y las *Divisas*. 303. 1. y en bailar. 303. 1. La de *Manta*, y otras de la *Costa*, desconformes, y bestiales. 312. 2. Vease *Indios*.
- Nanaska**. f. lastimada. *Valle*. 97. 1.
- Navajas de Pedernal** para cortar el *Cabello*. 26. 2.
- Navios**, * como navegavan desde *Panamà*, à *Lima*. 8. 1. los que estavan en el *Puerto de Valdivia*, se hacen al *Mar* al tiempo de su destruicion. 254.
- Neblies**, bravissimos de vuelo, no se cevan en presa. 290. 1.
- Negros**, * no avia en el *Perù*, y se afrentan de que los llamen *Criollos*. 339. 1. Como llaman à sus *Hijos*, y *Nietos*. 340. 1. *
- Nieve**, Piramide de ella. 83. 1.
- Niños**, gustan de oïr *Fabulas*. 18. 1. Como los curavan los *Indios*? 64. 1. En què ocupavan los de seis, ò siete Años. 217. 1.
- Noè**, si supieron los *Indios* su *Historia*. 22. 2.
- Nombre de Dios**, Ciudad, por què se llamó así? 9. 1.
- Nombres de Provincias**, *Rios*, y *Puertos de Indias*, por què se han puesto? 10. 2. Cuidado, que se debe tener, en introducirlos en las cosas de *Fè*, entre los *Indios*.

Ases 35. 2. el *Inca* solia ponerlos nuevos, á las *Provincias*, que conquistava. 148. 1.
Nudos, servian de escritura á los *Indios*. 50. 1. de *Cartas* á los *Correos*. 180. 2. significavan *Numero*, y *Palabras*. 182. 2. Cuenta puntual, que hacen por ellos. 50. 1. Contavan el *Ganado* en *Hilos* de sus colores. 142. 1. y las demás cosas, y como? 181. 1. Llegavan hasta decena de *Millar*. 181. 2. y como los ponian para entenderse, en los *Hilos*. 182. por ellos davan cuenta de *Historias*, *Reies*, *Fiestas*, &c. y como? 183. 1. *
Nueces * en los *Antis*. 282. 2.
Nuñu, que significa? 287. 2.
Nuñuma, especie de *Patos*. 290. 1.
Numa Pompilio dió *Leyes* á los *Romanos*. 143. 1.
Numen, que significa? 158. 2.
Nusta, llaman los *Indios* á las *Doncellas* legítimas de la *Sangre Real*. 311. hasta que se casavan. 68. 1. 347. 2. Con el Apellido de la *Provincia*, se entendian las no legítimas. 31. 1. *

O

Obediencia de los *Subditos*, causa la *Paz del Reino*. 218.
Obras publicas, y *particulares*, como las hacian los *Indios*? 217. 2.
Obsequias, que hacian á los *Incas*, y *Curacas*. 147. 2. 178. 1.
Oca, Legumbre. 132. 2. mui dulce, y regalada, que se cria debajo de tierra. 278. 1.
Ociosidad, ayuda á los vicios. 99. 1.
Ocillo, Apellido de las *Coyas*, *Reinas* del *Perú*. 256. 2.
Octaviano Cesar, por que se llamó *Augusto*? 55. 2. *
Oficiales de los Indios, sujetos á otros. 52. 1. Los *Mecánicos*, como egercian sus *Oficios*. 69. 1. No servian de nada á los *Pobres*, y por que? 139. 1. Sus obras excelentes presentavan á los *Incas*. 139. 1. Davan á los que trabajavan, de orden de los *Incas*, quanto necesitavan. 150. 1. No podian ser violentados á trabajar, en otro *Oficio*. 150. 1. *
Oficios, como los han aprendido de los *Indios*, los *Españoles*. 70. 2. los que tenian. 146. 147. los han perdido los *Indios*. 147. 2. inferiores de la *Casa Real* eran mui estimados. 175. 1.
Oficios de Guerra perpetuos entre los *Indios*. 146. 2. Son agravados de que Gente ruin los ocupa. 276. 2.

Oidos, gumar los oidos, *Aguero* entre los *Indios*. 121. 2.
Olivos, lleva al *Perú*, *D. Antonio de Ribera*, y le hurtan vino, que le restituyeron desde *Chile*. 335. 1. en que podian ingerirse? 336. 1.
Ometockli, *Dios* de la embriaguez. 41. 2.
Oraculo del Idolo Rimac, consultavan los *Indios*. 209. 1. el de la destruccion del *Imperio* temen se cumpla 321. 1. *
Orcos, Lugar á seis leguas de el *Cuzco*. 105. 1.
Orejas, como las agujereavan los *Incas*. 26. 1. era increíble lo que las agrandavan. 30. 1.
Orejas, por que llamavan á las que los *Indios* traian. 27. 1.
Orejones, llamavan á los *Incas*, los *Españoles*. 26. 1.
Orellana, Rio, el maior del *Perú*. 240. 1. 294. 1. Por que se llamó así? 194. 2. y por que *Francisco de Orellana* le llamó de las *Amazonas*? 294. 1. tiene 54. leguas de boca. 293. 2. y 70. medidas al sesto. 294. 1. los *Indios* le llamavan *Apurimac*, y *Capac Mayu*. 294. 1. Una peña, que cayó en la *Madre*, le ataja. 294. 1. *
Oro, * no harta. 249. 1. se coge en todo el *Perú*, y como? 298. de 24. quilates en *Calla huaya*. 54. 2. 244. 1. es el mejor. 298. 2. para que le estimavan los *Indios*? 173. 2. y por que? 138. 1. *Estatua* de él, y otras cosas, que avia en el *Templo* del *Cuzco*. 99. el que sobró del *Templo* de *Titicaca*, le echaron en el *Lago* los *Indios*. 105. 1. Empleavanle los *Indios* en los *Templos* del *Sol*, y *Casas de las Virgenes*. 111. 1. 142. 2. excepto poco, que gastavan en *Vasos*, y *Vestidos*. 111. 1. y que se hacia de lo que sobrava? 174. 1. quando estava ocioso, le buscavan. 139. 1. echavanle en los *Edificios*, y causó su ruina. 171. 2. chapavan con él las paredes. 172. 2. 270. 2. *Jardines* de él. 172. 2. *Maroma* de él, que hizo *Huayna Capac*, quando nació *Huascar*. 193. 2. Multitud de *Figuras* macizas. 171. 173. 2. No podian traerle sino los *Principes*, y sus *Hermanos*. 217. 1. su abundancia en la *Provincia* de *Muscu*. 242. 2. No pagavan *Tributo* de él los *Indios*, regalavan á los *Incas*. 246. 1. embiavanlos mucho los *Curacas* de *Chili*. 275. 1. de que quilates ha de ser el regular? 298. 2. cantidad que viene á *España* del *Perú*. 298. 2.

Oro en polvo, qual es? 298. 71
Oros. * 288. 2. presentavanlos al *Inca*, y como los conservava. 142. 2.
Osorno, Ciudad de *Chili*, socorrida por *Francisco del Campo*. 254. 2. entran en ella los *Indios*, y hacen gran presa, dán sobre ellos los *Españoles*, y se la quitan. 255. 2.
Otavallu, *Provincia*, se rinde al *Inca Huayna Capac*. 274. 2.
Otomano, dá muerte á sus *Hermanos*, quando heredó. 330.
Ovejas, no se sabe quien las llevó al *Perú*. 327. 1. Abundancia de ellas, y de *Lana*. 328. 1.
Ovejas del Peru. 344. 2. Vcase *Cárneros*.
Oxcolle. I. *Gato Cerval*. 179. 2. 288. 1.

P

Pacarec Tampu, Venta, y despues *Pueblo*. 19. 1.
Pacari. I. el *Amanecer*. 62. 2.
Pacasmayu, Valle, reducido por *Huayna Capac*. 304. 2.
Pacha. I. Mundo, y todo el suelo. 34. 1. con otra pronuncion, la *Ropa*. 39. 2.
Pachacamac. I. *Sustentador* de el Mundo. 32. 2. 62. 2. el que le anima. 34. 1. 68. 2. es Nombre compuesto. 34. 1. 68. 2. Que entendian en él los *Indios*? 208. 1. Veneravanle mas que al *Sol*. 34. 2. de respeto no le nombravan. 36. 1. Adoravanle interiormente, sin *Estatuas*, ni *Sacrificios*. 34. 37. 2. como quando subian alguna *Cuevas*? 39. 1. Toda la *Theologia* de los *Indios* se encerrava en él. 65. 1. Lo que decia de él, el *Inca Roca*. 124. 1. así llaman á *Dios*. 134. 1. á los *Indios* recién conquistados, se mandava le adorasen. 146. 1. á su ejemplo hicieron los *Incas* el *Chincacamac*. 193. 2. y le sacrificavan *Hombres*. 209. 2.
Pachacamac, Valle, por que se llamó así? 34. 2. *Templo* del *Sol*, que avia en él. 37. 1.
Pachacutec, hereda á *Viracocha*, su Padre. 167. 2. 183. 2. Nieto de *Roca*. 124. 2. visita el *Reino*. 183. 2. Va con su *Hermano* *Capac Yupanqui* á la *Conquista* por *Chincha suyu*, y llega á *Vilca*. 183. 2. Admirable *Casa*, que hizo. 235. 1. Amplió las *Leies*, y estableció otras nuevas. 124. 2. Aumentó las *Escuelas* de *Roca*. 216. 2. y algunas veces enseñava en ellas. 235. 1. Delincó la *Fortaleza* de el *Cuzco*.

DE LAS COSAS NOTABLES.

- Cozco.** 262. 1. Aumentó los Ritos, y Ceremonias. 167. 2. No es cierto, que quitó el Reino à su Padre. 168. 1. Embia à su Hermano *Capac Yupanqui* à conquistar. 188. 189. y le recibe con grandes fiestas en el *Cozco*. 185. 2. Premia à los Soldados, visita el Imperio, hace Templos al Sol, y Casas de Virgenes. 186. 1. Gran estimacion, que hiço del *Curaca Huamachucú*, y las Descendientes. 188. Vá en Triunfo al Templo del Sol con su Hijo, y Hermano. 191. Hace dos Egercitos para proseguir la Conquista de los Llanos. 192. 2. Quedale en *Rucana*, y prosiguen su Hermano, y su Hijo, la marcha. 192. 1. Buelve al *Cozco*, y hace grandes mercedes à *Cuismancu*. 211. 1. Enriquece el Templo del Sol. 211. Fundó muchos Pueblos, Postos, Templos, y Casas, y reformó la Milicia. 215. 1. Leies, y establecimientos. 216. 2. que hiço, y dichos notables suios. 217. 218. 219. Muere, y heredale *Inca Yupanqui*. 216. 1. Confundele con su Hijo, y por qué? 216. 1. *
- Pachacuri**, *Inca Yupanqui*. Vease *Viracocha*.
- Pachacutin**. f. el Mundo se trueca. 127. 2.
- Pachayachachi**, Nombre nuevo. f. Dios, aunque mal. 35. 1.
- Paciencia**, en la adversidad, obtenta el animo. 218. 2.
- Pacollama**. Ganado menor, de buena Lana. 287. 2.
- Padres**, castigados por el crimen de los Hijos. 49. 1. *
- Pardones**, que mandava hacer el *Inca*, en las Provincias recién conquistadas. 146. 1.
- Pabuar Mayta**, *Inca* (Hermano de *Viracocha*) mui ligero. 162. 2. Rinde las Provincias de *Chichay*, y *Ampara*. 163. Buelve al *Cozco*, y es recibido con aplauso, y queda por *Governador*. 163. 2. Vá à visitar los *Chancas*, huído *Hancobuallu*. 166. 2.
- Pajaros Marinos**, su multitud. 291. 1. Dán estiercol para el *Maiz*, los de vnos *Isletes*. 134. 2.
- Palabras**, que solo vsavan las *Mugeres*, ó solo los *Hombres*, en el Lenguage del *Perú*. 262. 2.
- Palas**, Fruta, son las *Guavas*. 279. 2.
- Palla**, se llamava la *India* de *Sangre Real*. 27. 28. 30. 2. No las avia de Privilegio, y por qué? 27. 2. Qué significa? 28. 1. Por qué dice *Ercilla*, que es Señora de *Vasallos*. 31. 2.
- Hilavan en las visitas. 117. 2. Lo que sucedió à vna, que avia dado à criar su hijo. 116. 2. Como favorecian à las *Mugeres* de los *Curacas*? 118. 2. Salen à recibir al *Inca Viracocha*. 156. 2. Usavan el color *Carmesi*, y como se le ponian? 300. 1. Toman yà el Nombre, las que no lo son. 28. 1.
- Pallares**, Legumbres del *Perú*. 337. 2.
- Palpar los Parpados**, *Aguero* entre los *Indios*. 121. 2.
- Palta**, Fruta, y su descripcion. 279. 2. 269. 1.
- Palta**, Provincia, se reduce à *Tupac Yupanqui*. 269. 2. Sus *Indios*, como apretavan, con tablas, las Cabeças à los *Niños*, y para qué? 269. 2.
- Pampa**. f. *Plaza*, *Campo*. 118. 2. 226. 2. Los *Espanoles* pronuncian *Bamba*. 226. 2.
- Pampa huaci**, Provincia de la *Costa*, sus costumbres, reducece al *Inca*. 312.
- Pampayruna**. f. *Muger publica*. 118. 2.
- Pan**, de los *Indios*, tiene tres nombres. 277. el que hacian las *Virgenes* para la Fiesta del *Kaymi*, como se repartia? 196. 2. de *Trigo*, no se hiço en muchos Años en el *Cozco*. 332. 1.
- Pancurcu**. f. *Hachones* de paja tegida. 229. 1.
- Papa**, Legumbre. 132. 2. 278. Como es, y de qué modo la curan los *Collas*? 136. 2. echale en los *Guisados*, y se llama *Cbuna*. 278. 2.
- Papagaios**, sus especies, el maior, como *Nebli*, y el menor, como *Calandria*. 292. 2. los han puesto muchos nombres los *Espanoles*. 293. 1. Querellase vn *Mal Medico*, de vno. 293. Hacen grande estrago, en el *Maiz*. 293. 2. *
- Papa Marca**, Pueblo de los *Chachapoyas*, se rinde à *Tupac*. 266. 1.
- Pap-ri**, Nacion de *Indios*. 242.
- Para**. f. llover. 68. 2.
- Paraguay**, Rio, qué significa? 240. 2. Vease Rio de la *Plata*.
- Pariapicha**, nombre del *Gorrión* de *Indias*. 392. 1.
- Parco**, Provincia, se rinde à *Viracocha*. 163. 2. *
- Paribuana**. f. *Pajaro Flamenco*. 83. 1.
- Paribuanacocha**, Provincia, se rinde à *Mayta Capac*. 83. 1. *
- Parmuncu**, *Valle*, entra en el *Yupanqui*, contra *Chimu*. 212. 2. sujetale con gran resistencia. 213. 1. Retiranse al de *Santa* los *Indios*, y fabrica vn *Fuerte* el
- Inca* en él. 215. 1. *Parteras*, no avia en el *Perú*; y si alguna, era *Hechicera*. 117. 1.
- Pasas** en *Almacigo*, producen sus granillos *Parras* en el *Perú*. 333. 1.
- Passau**, Provincia. 312. 2. Cabo perpendicular, está en el la *Linea Equinocial*. 2. 1. Termina al Norte del *Perú*. 132. y quien le señaló? 314. 2. Sus *Habitadores*, los mas *Barbaros*. 312. 2. 313. 1. No querian *Plata* por lo que vendian. 313. 1. Viven en *Cuebas*, y *Quebradas*. 15. 1. No tuvieron *Dioses*, ni *Mugeres proprias*, y otras coltumbres. 312. 2.
- Pastores** del Ganado del Sol. 146. 1. Fue vno de ellos *Viracocha*, y por qué? 146.
- Pastu**, Provincia, sus *Indios*, no comen carne. 274. 1.
- Pato**, Ave domestica, su descripcion. 290. 1.
- Patio** con Sala, Puertas, y Techo, en *Chuquiuitu*. 74. 2.
- Pauparcolla**, Provincia, reducece à *Lloque Yupanqui*. 57. 1.
- Paucartampu**, Rio, de donde salió *Manco Capac*, y sus Hermanos. 22. 1. Pueblanle de su orden los *Poques*. 24. 2. Llegá hasta él, conquistando, *Capac Yupanqui*. 96. 1. y *Pabuar Huacac*. 122. 1.
- Paullu**, Hijo de *Huayna Capac*. 231. 2. escapa de *Atabualipa*. 347. 1. se llamó *D. Christoval* en el bautismo, sirvió bien al *Rei*. 174. 1. sus Casas en el *Cozco*. 176. 1. fueron las de *Manco Capac*. 231. 2. su Hijo *D. Carlos*. 176. 1. y su Nieto. 347. 1. *
- Paycha**. *Trença* para los de la *Sangre Real*. 108. 2.
- Peces**, adoran los *Iuncas* por *Dioses*. 208. 2.
- Pechuti**, *Capitan* de la *Guarda* de *Huayna Capac*, se baptiga, y se llama *Juan*. 321. 1.
- Pecllamsimiqui**, Provincia de la *Costa*. 312.
- Pedro Alonso Carrasco**, Vecino del *Cozco*. 237. 2. *
- Pedro Altamirano**, *Mestizo*. 325. 1. *
- D. Pedro Alvarado**, entró en el *Perú* casi al mismo tiempo, que *Almagro*. 233. 2. Quebró en vn *Tunque* muchas *Esmeraldas*, para ver si eran finas. 312. 1. *
- Pedro Arias de Avila**, puebla à Nombre de Dios, y à *Panama*. 347. 2. *
- Pedro del Barco**, tuvo la mitad de la *Casa* de las *Virgenes* del *Cozco*. 108. 1. 136. 1. 236. 1. vno de los seis, que fueron de

T A B L A

- Cassamarca* à él. 158. 1. *
- S. *Pedro de Cardeña*, Pueblo en *Cochapampa*. 91. 1. *
- Pedro de Cieça*, anduvo mucho para escribir su *Historia*, y su diligencia. 45. 2. escribió Libro de los *Incas*. 45. 2. y su *Historia*, de Relacion de los *Indios*. 313. 1.
- Pedro Fernandez de Velasco*, fue el primero, que sacò la *Plata* con *Açogue*, en el *Perù*. 301. 2.
- Pedro de Hinojosa*, tuvo en su Repartimiento el *Cerro de Potocsi*. 299. 1. *
- Pedro Lopez Caçalla*, Secretario de *Gasca*, Vecino del *Cozco*. 237. 1. 333. 2. fue el primero que mandò hacer *Vino* en el *Cozco*. 334. 1. *
- D. *Pedro Luis de Cabrera*. 237. 2. *
- P. *Pedro Maldonado de Saavedra*, dà al *Autor* los fragmentos de la *Historia*, que el P. *Blas Valera*, de la *Compañia de Jesus*, escribió. 13. 1.
- Pedro de Orue*, Vecino del *Cozco*. 236. 2. *
- D. *Pedro Puertocarrero*, Vecino del *Cozco*. 234. 2. Compra los *Camellos* à *Juan de la Reynaga*. 327. 1. *
- Pedro de los Rios*, Vecino del *Cozco*. 233. 1. *
- Pedro Sanchez*. 71. 1.
- Pedro Serrano*, se pierde en vna *Isla* despoblada. 9. 1. Como se mantuvo solo? 10. Pierdese otro en ella, despues de tres Años, y piensa, que es el *Demonio*. 11. 1. Reconocense, y riñen despues. 11. 2. A los siete Años los recoge vn *Navio*. 11. 2. Llega à *Alemania*, y el *Emperador* le dà 44. *Pesos*, y muere de buelta al *Perù*. 12. 1.
- Pedro de Valdivia* conquista à *Cbile*, y puebla la *Ciudad de Valdivia*, y otras. 249. 1. Rebelanle los *Indios*, y por que? 249. 2. Vencelos, y se retiran à las *Montañas*. 250. 1. Buelven, y aconsejados de vn *Indio Viejo*, pelean todo el dia, con él, y procura retirarse. 251. 1. Congenle vivo, y à vn *Clerigo* los *Indios*, muertos todos, los *Espanoles*. 252. 1. su muerte. 252. 2. 253. Llega la noticia al *Perù*. 149. 1. 150. 1. *
- Peines*, como los hacian los *Indios*. 70. 2.
- Pelu*, s. *Rio*. 5. 2. 7. 2.
- Pellua*, *Isla*, ò *Pelu*. 7. 2.
- Pena* del que hurtava el *Agua* de regar. 135. 1. entre los *Indios* no se disimulavan. 48. 2. no tenian pena pecuniaria, ni *Confiscacion*. 49. 1.
- Pepinos del Perù*, saludables. 279. 1.
- Pepitas de Oro* (algunas de 20. granos) por que se llaman así? 298. 1. *
- Peras*, llaman los *Espanoles* à las *Paltas*, y por que? 279. 2.
- Perdices*, dos especies, en el *Perù*. 291. 2.
- Peregrina*, *Perla*. 297. 1.
- Periquillos*, especie de *Papagaios*. 293. 1.
- Perlas*, * prohibieron los *Incas* sacralas. 296. 1. abundancia de ellas cerca de *Panamà*, y en el *Mar del Norte*, y cerca del *Rio de la Hacha*. 296. 2. y en *Cochiqui*. 297. 1. Tienen varias figuras. 298. 1. Como se cogen. 296. 2. Vendianse como *Trigo*, en *Sevilla*. 196. 2. Como enriqueciò vn *Platero* con ellas? 297. 1. Una, como *Cermeña* gruesa, huevo de *Palomina*. 297. 2. Las mas estimadas son las acermeñadas, ò redondas. 298. 1. se envejecen. 298. 1.
- Perù*, por que se llamó así, no aviendo este nombre entre los *Indios*, y su descubrimiento. 5. 7. 2. 319. 2. el P. *Valera* afirma se dijo de *Pirua*. 8. 1. debe conservarse *Perù*, de que usavan los *Espanoles*, antes que le conociesen. 8. 1. Comprehende mas de 700. leguas. 6. 9. 2. su *Riqueça*. 7. 2. se llamó *Nueva Castilla*. 7. 2. Estado de sus *Provincias*, antes, y despues de los *Incas*. 46. 1. Tiene pocas *Tierras de Pan llevar*. 231. 2. aunque es limpio de *Montañas brabas*, y *Sabandijas*. 288. 2. Ai en él muchas *Aves*. 231. 2. *Marinas*, y *Terrestres*. 291. No ai *Sifones*, *Ortegas*, *Grullas*, ni otras. 292. 1. sus *Pescados*. 294. tienen pocos los *Rios*. 295. 1. aunque entran en el *Mar* con 130. leguas de boca. 295. 1. en qualquier parte cria *Oro*. 291. 1. y *Plata*. 298. 1. las cosas que no avia en él, y se han llevado de *Espana*. 323. 2. las *Fru-tas* salieron de increíble grandeça. 237. 238. avia en él *Verdolagas*, y *Poleo*. 336. 2. los *Caballos* se hacen en él mas presto. 324. 2. *Vacas* bravas. 326. 1. *
- Perro*, * adoravan los *Indios*. 12. 2. de *Xauja*. 184. 1. Quitò esta *Idolatria*, *Capac Yupanqui*. 184. 2. En los *Eclipses* de *Luna* los atavan, y davan de palos. 62. 1. Hacian *Bocinas* de sus cabeças. 189. 1. *Castigos*, no los avia en el *Perù*. 287. 2. 326. 1. En las *Islas de Barlovento* se han he-
- cho *brabos*, y dañan las *Reses*. 226. 2.
- Pescado*, adoravan los *Indios*. 12. 13. *Incas*. 88. 1. ai poco en en el *Perù*. 295. 1. Descripción del de la *Laguna Titicaca*. 295. 2.
- Pesquerias* de los *Indios*, como eran? 95. 1.
- Pesquisidores*, que despachavan los *Incas*, y su *Oficio*. 52. 1.
- Piar*, Pueblo, hallale delamparado *Tupac*. 265. 2.
- Piña*, *Valle* de la *Costa*, *Norte Sur*, dà la obediencia al *Inca*. 88. 1.
- Picuy*, *Provincia*, se rinde à *Viracocha*. 163. 2.
- Piedras*, *Guijas*, *Jaspes*, tenían por *Dioses* los *Indios*. 12. 2. La *Beçaar*, de que *Animales* se saca? 288. 1. La *Cansada*, desligandose, matò tres, ò quatro mil *Indios*. 261. 1. Por que no llegó à la *Fortaleça* del *Cozco*. 262. 1. los *Indios* la llaman *Saicusca*. 257. 1. su *Figura*, y *Fabula*, de que llorò sangre. 261. 1. Las de la *Fortaleça* del *Cozco*, no se sabe como se llevaron? 258. 259.
- Piedra*, de color de *boses*, que decian seria *Oro*, se perdió en el *Mar*. 298. 2. las preciosas se empleavan, en los *Templos* del *Sol*, y *Casas de las Escogidas*. 111. 1. buscavanlas los *Indios*, quando no tenían que hacer. 139. 2.
- Pillu*, *Divisa*, que traian los de *Tumpiz*. 305. 1.
- Pillcu Huaco*, *Muger* de *Huayna Capac*, esteril. 275. 1.
- Pillcumacuya*, *Rio* de *Chuquisaca*. 337. 1.
- Pillcupata*, *Provincia*, se reduce al *Inca Yabnar Huacac*, y hace quatro *Pueblos* en ella. 122. 1.
- Pimientos*, sus diferentes nombres, y efectos. 280. 1.
- Pinabuay*, *Rei* del *Poniente* en el *Perù*. 21. 2.
- Piñones*, descubren el *Rio Apurimac*, ò *Orellana*. 294. 2.
- Pincu*, *Provincia*, reducida à *Capac Yupanqui*. 186. 2. aliada de la de *Purumauca*. 248. 1.
- Piña del Perù*, se describe. 282. 2.
- Pintores*, entre los *Indios*. 141. 1.
- Piramides* de *Egypto*, como se hicieron? 259. 1.
- Pirra*, y *Deucalion*, su *Fabula*, digna de rifa. 22. 1.
- Pirù*, si ha de llamarse, el *Perù*? 5. 2.
- Pirua*, s. *Oron*, *Trox*. 7. 2. 103. 2. 136. 1. 229. 1. detrievase. 136. 1. los de las *Casas* de el *Inca* eran de *Oro*, y *Plata*. 172. 1.
- Pisco*, *Valle*, se rinde al *Inca*. 192. 1.
- Piscopampa*, *Provincia*, resiste con otras

DE LAS COSAS NOTABLES.

- otras á *Capac Yupanqui*. 186. 2.
 Reducece á él, de hambre. 187. 2.
- Piti*, Pueblo, recibe á *Capac Yupanqui*, y convoca á otros. 84.
- Plata*, Minas de ella, en *Sulla*, y *Utumfulla*, en *Potosí*. 120. 2. y en otras partes. 298. 2. Ocasión, en que valia menos que el Hierro. 299. 1. La Imagen de la *Luna*, y el adorno de el *Aposento* era de *Plata*. 99. 1. y el de las *Ellellas*. 100. 1. *
- Platanos*, se describen. 282. 1. *Dominicos*. 282. 2.
- Plateros de Oro, Plata, Cobre, Laton*, 147. 1. No tenían en el *Perú* *Tunques*, ni *Martillos*, y como trabajavan? 70. 1. y en qué? 103. 2. 141. 1. servian de *Herreros*. 70. 1.
- Plebeios*, deben ser enseñados, en los Oficios de sus Padres, y no aprender *Ciencias*. 276. 1.
- Pleitos*, como se determinavan entre los *Incas*, y de qué se apelava? 48. 2.
- Pobres*, no pueden seguir pleitos fuera de su *Tierra*. 248. 2. 50. 1. No pedian *Limosna*. 141. 1. y qué decian de vna *India*, que dió en pedirla? 141. Pagavan *Tributo* de *Pijos*. 138. 1. Sus *Tierras*, como se labravan? 132. 2. *
- Poccha*, f. *Hanega*. 134. 1.
- Pocoata*, Provincia, se rinde á *Capac Yupanqui*. 91. 1.
- Pucra*, Provincia, ó *Huamanco*, se reduce á *Viracocha*. 163. 2.
- Pocos*, que hicieron los *Gigantes*, en el *Cabo de Santa Elena*. 313. 2.
- Poesias* de los *Indios* en *Versos* medidos, eran de pasiones amorosas. 66. 1. que decian en ellas? 67. 1. egemplos 67. 1.
- Lic. Polo*, halla tres *Cadavares* de los *Reyes Incas*. 99. 2. y dos de *Coyas*, traelos á su *Casa*. 169. 1. *
- Poqués*, *Indios*. 24. 2. Concedeles *Manco Capac*, que traigan vna *Vedija de Lana* en las *Orejas*. 27. 1.
- Positos*, en cada Pueblo, y en los Caminos, su provision, y en qué se gastavan? 139. 140. en ellos se guardava lo que sobrava de la Guerra, y para qué? 140. 2. 308. 2. y la parte del *Rei*. 149. 1. 151. 1. mandò hacer muchos *Pachacutec*. 186. 1.
- Potosí*, Cerro, se describe: quando se hallaron sus *Minas*. 298. 2. 299. 1. Como se venció la dificultad de la fundicion de su *Plata*. 300. 2. *
- Preceptores* en el *Perú*, por qué enseñan poco? 71. 1.
- Precios grandes*, que tomaron las cosas en la Guerra de *Giron*. 299. el de las cosas de *Espana*, en el *Perú*. 327. 2. *
- Predicadores*, deben aprender la *Lengua General* del *Perú*. 224.
- Principe heredero*, por qué casava con su *Hermana*? 113. 2. y fino tenia hijos, casava con la siguiente en grado. 113. 1. Egercicios, que hacia para tomar las *Insignias Militares*. 203. Como le ponian la *Borla amarilla*. 204. 2. y le adoravan? 205. 1.
- Pronostico*, de que se perderia el *Imperio* de los *Incas*. 320. 321. se atribuye á *Viracocha*. 168. 1. Descubrióse en tiempo de *Huayna Capac*. 168. 2. y los de su persona. 321. 2.
- Provincias*. * qué ordenava el *Inca* en las que conquistava? 145. 146. Como se cuidava de sus bienes, y de los de cada Pueblo? 217. 2. Tenian *Lengua* diversa. 223. 2.
- Pucamarca*, f. *Barrio colorado*. 234. 1.
- Pucara*, f. *Fort alega*. 54. 2. Pueblos en *Unasuyu*, y *Orcosuyu*. 54. 2. el de *Unasuyu* le edificò *Sinchi Roca*. 54. 2. Llega á el *Mayta Capac*. 78. 2.
- Puchina*, Provincia de *Indios* mui simples, reducida por *Sinchi Roca*. 54. 1.
- Puchiu sullana*, Valle, se reduce á *Huayna Capac*. 304. 2.
- Pucuna*, Provincia, se rinde á *Roca*. 122. 123.
- Pueblos del Perú*, como se dividian á imitacion del *Cozco*? 20. 1. y sus Vecinos en *Decurias*, hasta mil. 48. 1. No los saqueavan en la Guerra. 51. 1. Pagavan las culpas de los Criados de la *Casa Real* los de sus *Naturalegas*. 175. 1. Un *Virrei* hace juntar muchos, en vno. 25. 1.
- Puente* * en *Accha*, de *Crixejas de Mimbres*, que hizo *Mayta Capac*. 80. 1. 81. Estrivo de *Peña viva* en la de *Apurimac*. 81. 1. Cada Año se renovavan, á costa de los Vecinos. 81. 2. 151. 2. *Capac Yupanqui* hace otra de *Mimbres*, en *Huacachaca* mas larga. 84. 1. 91. 1. y otra en el *Delaguadero* de *Titicaca*. 91. 2. de *Enea*, *Junca*, y *Paja*. 92. 1. *
- Puercos*, * su precio en el *Perú*. 327.
- Puerto Viejo*, por qué se llamó así? 8. Provincia. 272. 1.
- Palmones*, miravan en ellos los *Agueros* los *Indios*. 198. 1.
- Puma*, f. *Leon*. 83. 1. 142. 2. 231. 2. 288. 2.
- Pumallaña*, Provincia, la rinde *Tupac*. 271. 2.
- Pumata*, Pueblo, reducido por *Lloque Yupanqui*. 58. 2.
- Pumatampu*, Provincia. f. *Deposito de Leones*, se reduce el *Inca*. 83. 1.
- Pumpu*, Provincia, llega á ella *Hancobuallu* con muchos *Chanacas*. 166. 1. Reducela el *Inca*, *Capac Yupanqui*. 184. 2.
- Puna*, especie de *Perdiz*. 291. 2.
- Puna*, Isla, vá contra ella *Huayna Capac*. 306. 2. Sus *Indios* intentan matarle, y dituaden los *Hebiceros*. 307. 2. Dan muerte á los *Incas*, que iban á gobernarlos. 308. Caltigo de su *Traicion*. 309. 1. *
- Punchau*, f. el *Dia*. 61. 2.
- Puncu*, f. *Puerta*. 232. 2. 259. 2.
- Punta de Santa Elena*, se llamó así, porque se descubrió en su *Dia*. 81. 313. 1. fue poblada de *Gigantes*. 313. 2.
- Puquina*, Nacion, aun habla mal su *Lengua*. 225. 2.
- Purga*, violenta de los *Indios*. 63. 2.
- Purumauca*, Provincia, y sus Aliados, resisten á *Yupanqui*. 248. 1.
- Pelean seis dias con los *Incas*, y se retiran á sus *Calas*, cansados. 248. 1.
- Purutu*, f. *Frijoles*. 278. 1.

Q

- Quatralvos*, qué son? 340. 1.
- Quegalcoalt*, *Dios Aereo*. 42. 1.
- Quechua*, Nacion de cinco *Grandes Provincias*. 129. 1. se reduce al *Inca*. 87. y por qué? 129. 1. Estrechan los *Chanacas* á sus *Moradores*. 119. 2. Socorren á *Viracocha*. 152. 1. Llegan doce mil al *Cozco*, y de otras *Naciones*. 152. 2. vencen. 156. 1. premialos *Viracocha*. 162. 2. Como celebraron las *Exequias* de su *Cacique Hucmampallpa*. 178. 1. *
- Quechuar*, Nacion, puebla junto al *Cozco*. 29. 2.
- Quechuar Tupac*, Hijo de *Tupac Yupanqui*. 276. 1.
- Quelca*, Valle de la *Costa*, Norte Sur, dá la obediencia al *Inca*. 88. 1. 97. 1.
- Quenti*, Ave. Vease *Tominejo*.
- Quesna*, Provincia, ganala *Tupac*. 271. 2.
- Quespicancha*, Nacion, poblada junto al *Cozco*. 24. 2.
- Queso*, no hacian los *Indios*. 287. 2.
- Quilla*, f. *Luna*. 60. 2. el *Mes*. 62. 1.
- Quillay*, f. *Hierro*. 160.
- Quillacenca*, f. *Nariz de Hierro*, Provincia, y por qué se llamó así? 274. 1. Sus *Indios* desastrados, y *carniceros*. 274.

Qui

Quillacabá, Capitan de Atahuallpa. 331. 1. *

Quillaca, Nacion vilissima de Cañaris, y Tributo, que les impuso Tupac. 290. 1.

Quillaca, nombre de injuria. 290. 1.

Quinua, semilla como Arroz. 132. 2. 177. 2. Cogese mucha en Colla. 236. 2. 221. 1. sus hojas se comen en los Guisados, tier-nas. 277. 2. y seca, en Potages, y hacen Brebaje de ella, los In-dios. 278. 1. por que no nació en España? 278. 2.

Quinvalla, Nacion, se reduce à Roca. 119. 2.

Quipucamayú, el que tiene cargo de las Cuentas. 182. 1. por que avia quatro, en cada Pueblo, y obligacion, que tenian de saber, y contar las Historias. 183. 1. eran libres de Tributo. 183. 1.

Quipus, l. Annales de los Indios. 179. 1. hacianlos como ñudos, ò hilos. 180. 2. como se explicavan con ellos? 181.

Quishuar, Arbol, semejante al Olivo. 336. 2.

Quitú, Reino fertil, y grande, mui Barbaro. 272. Vá à conqui-tarle Tupac Yupanqui, y le resisten. 273. 2. Rindele Huayna Capac. 273. 2. Es del distrito de Chincha. 47. 1. No saben sus Indios la Lengua General. 224. 1. se amotinan sobre las Alcavalas. 254. 1. *

Quixquiz, Capitan de Atahuallpa, vá al Cozco, y con que orden? 342. 1. *

R

R. doble, no tenian los Indios del Perú 53. 2. 330. 1.

Rabano, que no podia abraçar vn Hombre. 337. 1. y à sus Ramas se atavan cinco Caballos. 337. 2.

Raymi, Fiesta principal de los Indios. 101. 2. 109. 1. 266. 2. 227. 1. por Septiembre. 61. 2. Sus Sacrificios en la Plaza principal del Cozco. 101. 1. su significacion. 195. 2. Celebravala Viracocha, donde se hallava. 165. 1. pero no dejava de hacerse en el Cozco. 266. 2. Por que la hacian, y como? 95. 1. quando nació el Autor, se avia acabado. 198. 1. Como se be-bia, y comia en ella. 199. 1. Dangava, y bailava? 200. 1. Durava nueve Dias, y á este modo se hacia en las Provin-cias. 200. 1. Celebravala en Raynipampa, Tupac Yupanqui, 266. 2. Como se encendia el Fuego, para hacerla. 198. 2.

Raynipampa, Pueblo de los Cha-chapoyas, por que se llamó así? 266. 2.

Raio, no tenian por Dios los Indios. 62. 2. estava en vn Aposento en el Templo del Sol. 63. 1. Agüero, que tomaron de vno, que caió en Casa de Huayna Capac. 321. 2. decian, que los primeros Raio, despues del Diluvio, se vieron en Titicaca. 104. 1.

Raiz blanca para purgar, y su efec-to. 63. 2. Otra mas gruesa, que de Grama, buena, para encarnar los Dientes. 64. 2.

Ratas en el Peru, como las atosi-gan. 329. 1. Crianse muchas en los Navios viejos. 329. 2. Em-bisten à vn enfermo, y se defien-de: es plaga 329. 330. 1.

Rava Oclo, Muger de Huayna Ca-pac. 275. 1. Madre de Huascar Inca. 275. 2.

Rebelle Curaca, no perdía sus Esta-dos. 49. 1.

Rebelion de los Charcas, y como le prevenian los Indios. 145. 1. su causa. 128. 2. *

Rei de Quitú, resiste à los Incas. 273. 1. muere de pesar de per-der su Reino. 274. 1.

Reies * de España, confirmaron las Leies de los Incas. 151. 2. *

Reies, Ciudad mui caliente. 169. por que se llamó así? 209. Vea-se Lima. *

Relampago, Trueno, y Raio, no tu-bieron por Dioses los Incas. 33. 2. 62. 2. sino por Criados del Sol, y tenian Aposento en su Templo. 63. 1.

Religion Chriftiana, enemiga de la soberbia, codicia, y regalo. 141. 2.

Representantes, como eran entre los Indios, y sus premios. 67. 1. Gracia, con que han represen-tado los Muchachos Indios, al-gunos Dialogos. 71. 1.

Republica, si deben mas à las Le-tras, que à las Armas. 230. 2.

Residencia, como la tomavan los Incas. 30. 2.

Resurreccion, creieron los Indios, y como? 42. 43.

Rimac, Valle. 208. que significa? 209.

Rimac, l. el que habla. Idolo con este nombre. 209. 1. consultado por Huayna Capac, y su respuesta. 306. 2. 237. 1. con-fundenle con Pachacamac los Españoles, y por que? 209. 1. Los Incas se convienen en vene-rarle. 210. 1. el de Pachacamac dice es su Criado, y que respon-de à la Gente comun. 211. *

Rimac rampu, sus Indios pueblan el Norte del Cozco. 24. 1. Trajan

Orejeras de Magüey. 27. 1.

Rincones, veneravan los Indios, y por que? 38. 1.

Rios * Grandes, tenian por Dioses los Indios. 13. 1. Los Collas afirmavan descender de Uno. 57. 1. sacavan las Madres para re-gar. 88. 1. Como los pasan los Indios, quando no ai Puente. 94. 95.

Rio de la Magdalena, entra en el Mar con gran furia, y ocho le-guas de boca. 297. 2.

Rio de la Plata, es de los maiores, y por que se llamó así? 240. 1. es el Parabuay, 240. 2. donde nace, y sus crecientes? 295. 1. Tiene 50. leguas de ancho, y en el Mar entra con treinta. 295.

Ritisuyu, Nombre de la Cordillera del Peru, que significa Vanda de Nieve. 10. 1.

Roca, Inca, que significa? 119. Fue Principe prudente. 53. 2. Vá con su Padre Capac Yupanqui à las Conquistas. 95. 96. y solo reduce las Provincias de Cura-buac, Amancay, Sura, y Apuca-ra. 96. 2. y los Valles de la Costa, entre Nanasca, y Areque-pa. 97. 1. Puebla el Rio Apu-rimac, y se buelve al Cozco. 98. 1. Hereda el Reino, y echa Puente en Apurimac. 119. 1. Requiere à los Chancas, que se rindan. 119. 2. Entra de Guer-ra en Antahuaylla, y se rinde. 120. 1. Prohibe à los Charcas los Sacrificios de Niños; y redu-ce à Sulla, y Utunfulla, y buel-ve à su Corte. 120. 2. Embia à proseguir las Conquistas, à su Hijo Yabuar Huacac por Antisu-yu. 121. 1. y èl con maior Egercito vá por Contisuyu. 122. 2. Agradece à los Chunas la obediencia, y toma 500. para su Egercito. 123. 2. Llega hasta Chuquisaca, y aumenta su Imperio mas de 50. leguas. 124. 1. Buelve al Cozco, y funda Escuela. 124. 2. 234. 2. y hace Murallas en el Palacio. 124. 1. higole en vn Herbaçal, y por que? 234. 235. Sentencias gra-ves, que dijo. 124. 1. Desde èl tuvieron los Incas forma de Re-publica. 143. 1. Muere. 124. 1. *

Rocot vchu, l. Pimiento grande. 280. 2.

Rodela, Arma vnica defensiva de los Indios. 202. 1.

Rodrigo Esquivel, Vecino del Cozco. 326. 1. 237. 2. *

Rodrigo Pantoja, lo que le sucedió con vn Soldado, que comia Cu-64. 284. 2. *

DE LAS COSAS NOTABLES.

- Rodrigo de Pineda**, Vecino del Cozco. 233. 2. *
- Roma**, Cabeça de su Imperio. 230. 1. *
- Romanos**, tenían *Dioses* imaginarios. 12. 1. Su Republica creia ignorancias risibles. 69. 1. Adorava los *Vicios*. 39. 2. Tenia 309. *Dioses*. 12. 2.
- Ropa**, que hacian los *Indios*. 132. Como la guardavan en los *Tampus*, y para qué? 140. 1. Davase cada dos Años, para vestir à todos. 140. 2.
- Rubies**, no avia en el *Perù*. 12. 2. 101. 1.
- Rucana**, Provincia, dividida en dos. 96. 1. Bran de ella, los *Anderos* del *Inca* 175. 2. Dase en ella *Maiz* mui tierno. 276. 2.
- Rucma**, Fruta toscã, se describe. 279. 280. 1.
- Rucma**, Valle, se llama aora de la *Yerba buena*. 336. 2.
- Rueca** de las *Indias*, como es? 117. 2.
- Rumiñavi**, s. *Ojo de Piedra*, y por qué se llamó así, vn Capitan de *Atabualpa*. 331. 2. *
- Runa**, s. Hombre de entendimiento. 42. 1. Persona, y en plural *Gente*. 118. 2. 206. 1.
- Runabuanac**, Valle, y Rio, y por que tiene este nombre. 206. 2. mui poblado, sujetale *Capac Yupanqui*. 207. 1.
- Runtu**, s. *Huevo*. 330. 1.
- Rupa**, s. *Quemarse*, y la *Calentura*. 321. 2. 64. 1.
- Rura**, s. *Hacer*. 35. 1.
- Ruiseñor** del *Perù*, de mal canto.
- S**
- Sabio**. *Roca* decia, que se avia de adorar, si algo merecia adoracion en el *Mundo*. 124. 2.
- Sacaca**, Provincia, dà la obediencia al *Inca*. 95. 2. 123. 1.
- Sacabuaya**, Pueblo de *Mayta Capac*, en el Valle de *Arequipa*. 83. 2.
- Sacerdotes** de los *Indios*, como eran? 44. 2. Asistian por *Semanas* al *Templo del Sol*, absteniendose de sus *Mugeres*. 101. 2. Quando no se ocupavan, comian à su costa. 140. 2. Las *Rentas* del *Inca* los sustentavan. 149. 1. Como preparavan las ofrendas para el *Raymi*? 196. 1. Destinavan vn *Carnero negro* para el *Sacrificio*. 197. 2. Como se ponian para matarle? 198. 1. Donde recibian los del *Sol*, las *Ofrendas* de los *Curacas*? 234. 2.
- Sacerdote Mayor**, ò *Sumo*, era el *Inca*. 44. 2. Tenia *Aposento* en el *Templo del Sol*, y para qué? 101. 1. Su nombre, y significacion. 100. 1. En todas las *Naciones* del *Imperio*, era *Inca*, y por qué? 104. 1. Era *Padrino* quando se destetava el *Principe Heredero*. 115. 2. Como expiava los males del *Templo* de el *Sol*. 228. 1.
- Sacharuna**, s. *Montañes*. 340. 1.
- Sacrificios** de *Hombres*, hacian los *Indios*. 13. 1. de *Caranque*. 315. 2. y de *Funa*. 307. 2. quitaronlos los *Incas*. 104. 1. Sangrando de las *Narices*. 14. 2. de *Animales*, ò *Aves*, segun sus *Dioses*. 14. 2. los de los *Caviñas*. 24. 2. à los *Incas* muertos. 29. 2. 178. 1. Por qué ofrecian; con mas gusto los *Corderos melligos*? 38. 1. los de los *Mexicanos* eran crueles. 40. 2. de qué cosas los hacian los *Incas*? 43. 47. 1. y los *Indios* del *Perù*, y como? 43. 2. adivinavan en ellos 63. 1. miravan los *Agueros*. 198. 1. en el *Cozco* no se hacian à la *Luna*. 109. 1. y como al *Sol*? 102. 229. 1. los que hacian en la *Fiesta* de el *Cusque Raymi*, y en qué se consumian? 227. 2.
- Sacfabuana**, Valle mui poblado. 24. 2. Yela en el mas el *Verano* 227. 1. la prision de *Gonzalo* sucedió en el. 24. 2. Llamase así, el *Cerro*, en que se higo la *Fortaleza* del *Cozco*. 258. 1.
- Sal**, * como la hacian, y cogian los *Indios*. 148. 2. *
- Salinas**, à vna legua del *Cozco*, donde fue la *Batalla* de *Almagro*, y *Pizarro*. 24. 2.
- Salomon**, si llevó *Micos* de Occidente. 289. 2.
- Sancavan**, Provincia, se reduce al *Inca*. 78. 2.
- Sancho de Rojas**, se casa con vna *Hija* de *Atabualpa*. 348. 1.
- Santa**, Valle, mui poblado, oi casi desierto, sus *Indios* pelean con *Yupanqui*. 313. 1.
- Sangre**, bebian los *Indios*. 15. 2. Como sacrificavan los *Incas* con ella. 47. 1.
- Sangrias**, como las hacian los *Indios*. 63. 2. de las *Cejas*. 228. 1.
- Sapos**, presentavan al *Inca*, y como los guardava? 142. 2. *
- Sardinas**, como estercolavan, con sus cabeças, el *Maiz*. 135. 1. su abundancia en la *Costa*. 135. 1.
- Sarna**, como la cura el *Mulli*. 280. 1. la que dió al *Ganado* del *Perù*. 285. 1. murió de ella gran multitud. 286. 1. se pega à los demás *Animales*, menos *Gamos*, y *Venados*. 286. 2.
- Sastre**, no tenían los *Indios*, cuidavan de los vestidos las *Mugeres*. 117.
- Sava**, Provincia de la *Costa*, sus costumbres, reduce la *Huayna Capac*. 304. 2.
- Sauca**, s. *Regocijo*. 22. 1.
- Savintu**. Vease *Guayavas*.
- Sausa**, Provincia de los *Huancas*, entra *Capac Yupanqui* en ella. 183. 2. sus *Indios*, de quien dicen descender. 184. 1.
- Sayanca**, reducece *Huayna Capac*. 304. 2.
- Sayri Tupac**, traia las *Plumas* de *Corenquenque*. 205. 1. *
- Sayri**, s. *Tabaco*. 64. 2. 284. 2. *
- Sebastian de Belalcazar**, derriba las *Columnas* de los *Equinocios*, en *Quitu*. 62. 1. *
- Sebastian de Caçalla**, Vecino de el *Cozco*. 234. 1. *
- D. Sebastian de Castilla**, Guerra, que causó. 71. 2. y quando? 253. 1. *
- Serrana**, *Isla*, por qué tiene este Nombre? 9. 1.
- Serranilla**, *Isla*. 9. 1.
- Sierra**, por donde corre el *Rio Orellana*, de mas de trece leguas de alto. 294. 1. *
- Simon Lopex**, Arcabucero, preso por los *Indios*. 244. 1. hacenle trabajar en *Hachas*, y *Açuelas*, y le embian al *Perù*. 244. 1.
- Sinchi**, s. *Valiente*. 53. 2.
- Sinchi Roca**, hereda à *Manco Capac*. 29. 2. 53. 2. Casale con su *Hermana*. 29. 2. sus calidades. 53. 1. junta à los *Curacas*, y les habla sobre la reducion de los *Indios*. 54. 1. Reduce hasta *Chuncara*. 54. 2. Muere, y deja muchos *Hijos*, fuera de *Lloque Yupanqui*. 55. 1. dicen reinó 30. Años. y en qué los gastó? 54. 2.
- Sinchi**, *Inca*, General de *Yupanqui*, vá à la Provincia de *Copayapu*. 246. 2.
- Sisipi**, Nacion, recibe al *Inca*. 954. 2.
- Sodomia**, entre los *Mantas*, è *Indios* de la *Costa*. 312. 1. de los *Gigantes*. 314. 1.
- Sodomitas**, mandalos quemar vivos, y afolar sus haciendas. *Capac Yupanqui*. 88. 2. Castiga de los de *Huayllas*. 189. 1.
- Sol** de los *Mexicanos*, qué Años comprehende? 41. 2. Cuentan el vltimo, desde el Año 1043. 42. 1.
- Sol**, y *Luna*, creieron los del *Perù* ser *Padres* de *Manco Capac*, y su *Muger*. 26. 1. y que estavan casados. 29. 2. Era su *Dios*, y

le aplicavan la tercera parte de las haciendas. 37. 1. 132. 1. fu buelta en vn Año, conocieron los Indios. 60. 2. Por qué le adoravan, especialmente el dia del Equinocio? 61. 2. Qué decian los Indios, quando se ponian? 63. 1. Como era su figura en el Templo del Cozco, y de qué? 98. 2. solo tenian este Idolo los Indios. 99. 1. Como labravan sus Tierras? 133. 1. su cosecha se encerrava à parte. 136. 2. Gastavala el Inca, quando faltava la suia. 140. 2. Ponianle los Incas de comer, y beber, y le despachavan Mensageros. 155. 2. Fiestas, que le hacian, despues de aver echado los males de la Ciudad. 219. 1. Argumento con que Tupac Inca probava, que no era Hacedor. 276. 1. nadie podia mirarle. 314. 2. A qué le comparava Tupac? 276. 1. de qué pudo decirse *Jurga el Sol, antes que nazca.* 99. 1. su Apuesto en el Templo, es oia la Iglesia de Santo Domingo. 98. 2. *

Soldados * Indios del Perú, esemptos de Tributos. 138. 1. 149. 1. No se alojavan en los Pueblos. 139. 2. El que tomava algo de los Vasallos, tenia pena de muerte. 140. 1. 145. 1. Para que se amasen, mandava el Inca celebrar Banquetes entre ellos. 145. 1. Los recién reducidos eran premiados. 145. 2. Sus Tierras eran labradas por los demás Vecinos. 133. 1. *

Solsticio, como le averiguavan los Indios? 61. 1.

Solon, dió Leies à Athenas. 142. 1.

Sora, el Brevage Viñapu. 277. 2. *

Sueños, miravan mucho, en ellos los Indios. 43. 2. y sacavan raros Pronosticos. 63. 1. y mas si soñava el Inca, ò el Sumo Sacerdote. 128. 1.

Sulla, Provincia, se reduce al Inca. 120. 2.

Sulli, Pueblo. 71. 1. de los Aymares: ai en el Colegio de la Compañia de Jesus. 225. 2.

Senebu, Yerba amarga, que comen los Indios. 284. 2. y como la guardan. 285. 1.

Sura, Provincia Rica, reducela Roca. 96. 2.

Sura Marca, Fortaleza de los Chancas. 166. 2.

Suri, f. el Abebruz. 292. 1.

Suribualta, f. Prado de Avestruces, y por qué los tenian los Incas. 142. 2.

Suta, Pueblo de los Chachapoyas, se

rinde à Tupac. 266. 2.

Suyuntu, Ave. Vease Gallinaza.

T

Tabaco, y sus virtudes. 64. 2. 264. 2. se llama Yerba Santa, 64. 2.

Tacmara, Nacion, reducela Inca Roca. 119. 1.

Tabuantin suyus, f. las quatro Partes del Mundo. 6. 1. 47. 1. 232. 2.

Tambo. Vease Tampu.

Tampu, Nacion, trae las Orejas mas abiertas, que otros. 27. 1.

Tampu, Pueblo de grandes Edificios. 77. 2. *

Tampu, f. Deposito. 83. 1. ò Almacén, y como se proveian? 140. 1.

Tanca, f. Empajar. 90. 1.

Tanga Tanga, Idolo en Cbuquisaca. 40. 1.

Tapac-ri, ò Tapacari, fue del primer Repartimiento de Garcilaso. 91. 1.

Tarma, Provincia, llega à ella Hanco hualla. 166. 1. Reducela Capac Yupanqui. 184. 2.

Tarvi, f. Chochos. 278. 1.

Taurisina, Provincia, reducela Manco Capac. 83. 1.

Tauta, f. el Pan comun del Maiz. 277. 2.

Taxque, f. Doncella. 68. 1. *

Tefletán, f. no lo entiendo. 7. 1. en el Cozco. 98. 1.

Telas, vrdian los Indios de quatro Orillos, y del tamaño, que avian menester para los vestidos. 117. 1.

Temblores grandes de tierra en el Perú, antes de su Conquista. 320. 1.

Templo * del Sol, en el Cozco, su Descripcion, Riquegas, Estatuas, y Sacrificios. 98. 99. y siguientes. Estado, en que le dejó el Autor; enriqueció mucho Pachacutec. 211. 1. No servian en él Mugeres. 101. 2. En el de Tampu enterrava lo interior de los Incas. 177. 1. No quemaron el del Cozco los Indios en su Levantamiento. 236. 1.

Templo del Sol en Hatun-colla. 57. 1. en Titicaca. 104. 2. en Huancapampa. 267. 1. en Tumpix. 305. 1. en Huacanu. 269. 1. en Tumipampa. 272. 2. su grandes Riquegas. 270. 2. Esmeravanse los Curacas en enriquecerlos. 103. 2. Mandò edificar muchos Pachacutec. 186. 1. en otras Provincias Barbaras junto à Quisu. 271. 2.

Templo de Pachacamac en el Valle de este nombre. 298. 2. Vise,

rale Huayna Capac, y consulta-le. 306. 2. Destruen el de Viracocha los Españoles. 160. 2.

Terremoto grande, en Arequepa, y estragos, que causò. 253. 2.

Tiana, el Tablon de Oro, en que se sentava el Inca. 172. 1.

Tiabuanacu, Pueblo, y sus Edificios, reducese al Inca. 74. 1.

Ticcampi, Provincia, rindela Tupac. 271. 2.

Tici Viracocha, lo mismo que Pachacamac. 146. 1.

Tierra para Legumbres, se dava à los Indios, al respeto de la del Maiz. 134. 2. Adoravanla por Dios. 13. 1. Para Maiz, como la repartian los Incas. 132. 1. 148. 2. Orden, que tenian en labrarla. 132. 133. la regavan con Acequias. 131. 2. y como se repartia la que no era de riego. 132. 2.

Tierra Firme, qual se llama? 9. 1.

Tigres, adoravan por Dioses los Indios de los Antis. 122. 1. de Tumpix. 305. 1. de Chapurcu, Provincia. 185. 1. de Caraque. 274. 2. de Manta. 311. 1. se crian en los Antis. 179. 1. 288. 2. Presentavanlos al Inca, y para qué? 142. 2. como los llamavan los Indios. 289. 1. *

Tibuacuanu, Lugar al Mediodia del Cozco. 21. 2.

Tigeras, quanto las estimaron los Indios. 26. 1.

Tincuracu, Provincia, sujetala Tupac. 271. 2.

Titi, f. Plomo. 104. 1.

Titicaca, f. Sierra de Plomo. 104. 1. Laguna, de donde fingieron aver salido los primeros Incas. 19. 1. 47. 1. 104. 1. 56. 1. Precianse los Collas de descender de ella. 57. 2. la adoravan por Dios. 57. 2. y la tenian por lugar sagrado. 104. 2. sus orillas abundantes de juncia. 91. 2. no admite Barcos encima, y por qué? 104. 1. Criase en ella mucho Peseado. 295. 2.

Titicaca, Isla en la Laguna, de seis mil pasos. 104. 1. Avia en ella Templo del Sol. 104. 2. Gran cuidado, que tenian con ella los Incas. 105. 2.

Titu Auqui, Hijo de Huayna Capac, se llamó D. Felipe en el Bapitmo. 174. 1. escapa de Atabuallpa. 347. 1. *

Titu Inca Rimachi, Hijo de Tupac Yupanqui. 176. 1.

Titu Manco Capac, Hijo de Viracocha, por qué se llamó Pachacutec? 167. 2.

Titu, f. Principe Liberal, y Magnanimos. 145. 2.

DE LAS COSAS NOTABLES.

- Tiu.** f. *Arena*, y *Arenal*. 259. 2.
Tiucafa, Provincia, la *Lujeta Tucapac*. 271. 1.
Tocados de los *Indios*, distinguen las *Naciones* 233. 1.
Tocay, *Rei de Levante*, en el *Perù*. 21. 2.
Toco. f. *Ventana*. 231. 2.
Tomàs Vazquez, Vecino del *Cozco*. 237. 2. *
Tominojos, Pajaros mui pequeños, se describen. 290. 2.
Topa Inca Yupanqui. Vease *Tupac*.
Torres, que tenían los *Incas*, para averiguar los *Solfsticios*. 61. 1.
Tortolas, y sus especies en el *Perù*. 291. 2.
Tlacolteutl, Dios de la *Lujuria*. 41. 2.
Tlacolteutl, Dios de las *Aguas*. 41. 2.
Tradicion de los *Indios*, se va perdiendo. 230. 2. 232. 1.
Trafquitar los Niños, como lo hacían los *Indios*? 115.
Trefalvos, qué son? 240. 1.
Tributo principal de los *Indios*, labrar la tierra, sembrar, y coger sus frutos para el *Sol*, y el *Inca*. 136. 1. vestir, calçar, y armar. 137. 1. pagavanle de lo que tenían en sus Tierras. 137. 2. como le repartían, sin gravamen? 137. 1. Quien era libre de él? 138. 1. 149. 2. en qué se gallava? 149. 2. los *Capitanes* no le pagavan en la *Pax*. 149. 2. 146. 2. era pequeño. 149. 1. sus *Leies*. 149. 2. lo que se trabajava vn *Año* de mas, se recibia Otro. 150. 1. como se cobrava? 150. 2. los *Pueblos* que davan *Criados* al *Inca*, pagavan poco, o ninguno. 173. *
Trigo, llevó al *Perù* *Maria*, de *Escobar*. 132. 1. dá á 300. y 400. y mas fanegas, cada vna. 253. 2.
Trinidad, *Isla*, por qué se llamó así? 9. 1.
Trinidad de *Relampago*, *Trueno*, y *Raio* en los *Indios*, es ficcion. 33. 2. 34. 1. 100. 2. como otras semejantes. 40. 1. no los tuvieron por *Dioses*. 100. 1. ni adoraron *Idolo* con nombre de *Trinidad*. 41. 2.
Trocar, usavan solo los *Indios* cosas de comer. 182. 1.
Trueno, no le tuvieron por *Dios* los *Indios*. 62. 2. en *Arequipa* se oieron, treinta leguas 253. 2.
Trugillo, Ciudad en el *Valle de Chimú*. 304. 2. *
Tucma, Provincia, embia Embajadores á *Viracocha*, sujetandose. 164. 1. Agalajos, que recibieron, y noticias, que dieron de *Chili*. 164. 2. 246. 2. Embia
- Huayna Capac* á visitarla. 309. 2. *
Tucmí, Valle, se reduce á *Huayna Capac*. 304. 2.
Tucuman. Vease *Tucma*. *
Tumay Huaraca, Cacique de los *Chancas*. 129. 1.
Tunipampa, Provincia, enoblecida por los *Incas*. 272. sus *Casas Reales*, y *Templo* mui hermosas, y ricas. 350. 2. que decían los *Indios*, que avian traído las piedras al *Cozco*? 271. 1. Destruie el Pueblo *Atabuallpa*. 349. 1.
Tumpalla, *Curaca* de *Puna*, habla á los *iuivos*, con la venida del *Inca*. 300. 2. piden fingidamente *Pax*. 307. 1. Conjuranse, para dar muerte á *Huayna Capac*. 307. 2. y la dán á los *Capitanes*, y *Ministros* del *Inca*. 308. 2.
Tumpix, Valle, se rinde á *Huayna Capac*. 305. 1. sus *Costumbres*, y *Idolatria* de sus *Indios*. 305. 2. embia desde él, á *Puna* el *Inta*, para que se rinda 306. 2. *
Tunu, Valle abundante de *Cuca*, se rinde al *Inca*. 122. 1.
Tapu, varias significaciones. 134. 1.
Tupac. f. el que relumbra. 263. 1. el *Padre*, que resplandece. 276. 1. 216. 1.
Tupac Inca Yupanqui, toma la *Borla colorada*, y visita el *Reino*. 263. 1. manda hacer Gente de Guerra. 263. va á conquistar á *Chachapuya*. 264. 1. paia por *Huacrabucu*, Provincia mui fuerte, y la reduce. 264. 2. Beneficios, que la hizo. 265. 1. Visita á su *Reino*, y á *Chile*. 275. 1. entra en *Chachapuya*. 265. 1. Reduce hasta el Pueblo de *Cunturmarca*. 265. 2. y rindele con gran resistencia, y á *Cassamarquilla*. 266. 1. *Papa Marca*, *Raymi Pampa*, *Suta*, *Llavanu*, y otros. 266. 2. Embia á la Provincia de *Muyupampa*, y se rinde. 267. 1. y á *Cascayanca*. 266. 1. iverna en ella 267. Va á *Huancapampa*, y la reduce. 267. 1. quitala sus *Dioses*, y enoblecela. 267. 2. Resistente obitinadas, las de *Cassá*, *Ayabuaca*, y *Calluá*, y se le rinden algunas. 268. trae Gente de Guerra para poblarlas, visita los *Pueblos*, y prosigue la *Fortaleza* del *Cozco*. 268. 2. Conquista las Provincias de *Huancacu*. 268. 2. y *Cañari*. 270. buelve al *Cozco*. 271. 2. Sale otra vez hasta *Quitú*, y reduce las Provincias de *Chamcham*, *Moca*, *Quefna*, y otras. 271. 1. Reci-
- be Mensaje de las de *Huancavilca*, y otras, y las embia *Maestros* 272. 1. Disimula la muerte, que les dieron. 272. 2. Va á conquistar á *Quitú*, y trae á su Hijo *Huayna Capac* 272. 2. 273. 1. y buelve al *Cozco* 273. 2. Gran estimacion, en que le tenían. 271. 1. habla á su Hijo. 275. 2. Encargale castigue los de *Huancavilca*. 276. 1. y muere. 271. 1. su Casa en el *Cozco*. 234. 1. Hijos, que dejó, y sus Dichos célebres. 276. 1. su *Cadaver*, hallado muchos Años despues. 169. 1. 276. 1.
Tupac Amaru, concierta con *Gaspár Soteio* la Conquista de *Mussu*. 243. 1. Hacele degollar *Don Francisco de Toledo*. 240. 1. Hasta él duraron los regalos de los *Mussus*, á los *Incas*. 244. 1.
Turquesas, engastadas, en el *Templo* del *Sol*. 101. 1. Estimacion, que hacían de ellas los *Indios*. 296. 1.
Tuta. f. la *Noche*. 62. 2.
Tutura f. el *Junco*. 27. 1.
Tutura. 95. 1. ó *Jutyri*, Nacion á mas de 80. leguas del *Cozco*. 96. 2.

V

- V-caya*. f. los *Palillos*, y el *fuego*, que se saca con ellos. 199. 1.
Vúvã. f. Hijo en boca de la *Madre*. 117. 2.
Vacas * bravas en las *Islas* de *Cuba*, y la *Española*. 245. 2. 326. 1. como las caçan, y daños, que las hacen los *Lebreles*? 326. no se vendían al principio en el *Perù*? 325. 2. como valían despues? 326. 1.
Valdivia, Ciudad de *Chili*, poblada por *Pedro de Valdivia* 249. 1. Quemánla los *Indios*, y dán muerte á todos los *Españoles*. 254. 255. *
Valles, llaman los *Españoles* lo que alcanza á regar el *Agua*, que cae de la *Sierra*. 88. 1. los de la *Costa*, *Norte Sur*, son mui fecundos. 88. 1. Cada vno tenía vn Señor. 97. 2. *Huayna Capac* conquistó *Diez*. 304. 2. en el del *Cozco*, y otros, yela mas en *Verano*. 227. 1. Por qué están despoblados algunos? 221. 1.
Vallena, adoravanla los *Incas*. 192. 2. 13. 1.
Vasallos, eran socorridos del *Inca*. 52. 1.
Vasco de Guevara, Vecino del *Cozco*. 237. 2. *
Vasco Nuñez de Balboa, descubre

- el *Mar del Sur*. 3. 4. 319. 2. y vn *Navio* embiado por el el *Peru*. 5. 2. Si tuvo noticia de las Riquezas de esta *Region*. 8. 1. Su *Suegro* le hizo degollar. 5. 1. *
- Vasos**, tenían dos iguales los *Indios*, y para qué? 199. 2. los que tocava el *Inca*, eran como *Idolos*. 200. 1.
- Vcbu**. f. *Pimiento*. 22. 1. de *Indias*. 201. 1. fruto principal. 136. 1. se describe; todo lo guisan con él, los *Indios*. 280. 2. *
- Vcucha**. f. *Raton*. 329. 1.
- Vcunu**, Valle, se reduce al *Inca Roca*. 97. 1.
- Vcupachu**. * f. el *Centro de la Tierra*. 42. 2.
- Veedor** entre los *Indios*, como era? 52. 1.
- Venados**, * su abundancia en tiempo de los *Incas*. 288. 1.
- Venenos**, vivan los *Indios*. 17. 1. *Tiranos*, y *Hechiceros*. 157. 2. Castigo cruel de los de *Chucuna*. 78. 1.
- Verbos** de los *Indios*, como significan? 35. 1.
- Versos** de los *Indios*, compuestos de Silabas 67. 1. sus diferencias. 67. 2. 68.
- Vesidos Galanos**, causan soberbia. 217. 1.
- Vcumari**. f. *Oso*. 288. 2.
- Via Láctea**, que vision fingian los *Indios* en sus manchas? 63. 1.
- Vicente Yañez Pinçon**, Descubridor venturoso. 9. 1. Vease *Pincones*. *
- Vicuña**, Ganado de *Lana* finisima. 179. 1. 172. 1. su descripción. 288. 1. es *Animal* delicado, y como se caga? 281. 1. ya no se halla, sino donde ai *Escopetas*. 179. 1. era toda su *Lana* de el *Inca*. 179. 2. no podian vestirse della, sino los *Principes*, y sus *Hermanos*. 217. 1. sus virtudes Medicinales 288. 1. trageronse à *España*, *Antanas* de ella, para el *Rei* 172. 1.
- Viejas**, curavan entre los *Indios*. 64. 1.
- Vijos**, en qué los ocupavan los *Indios*? 147. 1. Ojeavan *Pajaros*. 217. 1. no pagavan *Tributo*. 149. 2.
- Vilcoma**, llamavan al *Sumo Sacerdote* los *Espanoles*. Vease *Villac*, *vmu*.
- Villa**. f. *decir*. 100. 2.
- Villa Rica**, Ciudad de *Chile*, destruijela los *Indios*. 255. 2.
- Villac vmu**, nombre del *Gran Sacerdote* del *Coxco*, y que significat? 100. 2.
- Vilcas**, Nacion de los *Chancas*. 119. 2. se rinde al *Inca*. 120. 1. Rebelase. 128. 2.
- Vilcanuta**. f. *cosa sagrada*, ó *villosa*. 257. 2.
- Villili**, Pueblo, quiere resistir à *Manco Capac*. 82. 1.
- Vinagre**, mui estimado, en el *Peru*, al principio. 339. 1. como se hace del *Brebage* de los *Indios*. 277. 2. del *Mulli*. 280. 1. del *Maguey*. 281. 2.
- Vino**, al principio salia solo, haloque en el *Peru*. 333. 1. el primero que se hizo en el *Coxco*. 334. 1. aviale en otras Ciudades, y solo se vsava, para enfermedades. 334. 2. su gasto, y valor. 334. 2.
- Vina**, la primera que se plantò, en el *Coxco*. 333. 2. en *Quitu*, y su abundancia de fruto. 334. 1.
- Vinapu**, *Brebage* fortissimo, prohibido por los *Incas*, como se hace? 277. 2. *
- Vinay Huayna**. f. *siempre moço*. *Yerba*, que ponian los *Indios* à los aprobados en el *Examen Militar*. 204. 2.
- Vira**. f. *Sebo*. 158. 1.
- Viracocha**, Fantasma. 37. 1. 68. 2. que se apareció al *Principe*, Hijo de *Yabuar Huacac*. 331. 1. Como era? 160. y lo que le dijo? 227. 1. 154. 2. 157. 2. Si fue *Vision Diabolica*. 159. 2. Ofrece ayudarle 127. 1. 152. 1. 154. 1. No la pusieron mas alta su *Estatua*. 160. 1. que la del *Sol*. 154. 2. Creieronle Hijo del *Sol* los *Indios*, mas no le tuvieron por *Dios*. 155. 1. Apellidaronle en la Batalla de los *Chancas*. 155. 1. Le adoravan por *Dios*, despues de los *Incas*. 158. 1. Hacienle *Templo*. 159. 1. en *Cacha*, sin *Techo*, y por qué? 159. 2. No se fabricò en el sitio de la Batalla. 160. 2. Describele. 159. 160. Dedicaronle vna *Puerta* de la *Fortaleza* del *Coxco*. 259. 2. su Nombre no es compuesto. 158. 2. *
- Viracocha**, *Inca*, Hijo de *Yabuar Huacac*, se ignora su Nombre propio. 126. 1. era *Muchacho* inquieto. 125. 1. destierrale su Padre, à *Chita*, à guardar el *Ganado* del *Sol*. 126. 1. Viene tres Años despues al *Palacio* de su Padre. 126. 2. Cuentale lo que le dijo el *Fantasma Viracocha*, no es creído, y se buelve à *Chita*. 127. 2. Sabe la fuga de su Padre del *Coxco*, y vá à buscarle, y le halla en *Muyna*. 129. 2. Reprehendele, y se vá al *Coxco*. 130. 1. Con la Gente que se le juntò, vá à oponerse à los *Chancas*. 130. 2. 151. 2. Socorros, que le llegaron, y à qué lo atribuyòs 152. 1. Agafajos, que hizo à los *Curacas* del socorro. 152. 2. Combida à los *Rebeldes* con *Pax*. 133. 1. no la admiten, y entra en la Batalla el primero. 153. 2. Vencela, y prende à *Hancobuallu*, y à otros. 155. 2. Mensageros, que despachò al *Sol*, à las *Virgenes*, y à su Padre. 155. 2. Despide la Gente, y sigue con seis mil Hombres à los *Enemigos*. 136. 1. Sofiega las *Provincias* rebeladas, y buelve al *Coxco*, y las *Fiestas*, que le hicieron. 156. 2. Visita el *Templo* del *Sol*, à las *Virgenes*, y vá à ver à su Padre, à *Muyna*. 156. 2. 157. 1. Toma la *Borla Amarilla* en el *Coxco*, y le adoran por *Dios*, aunque lo prohibió. 157. 1. 158. 2. su vfanía. 162. 1. Hace pintar dos *Cuntures*, en vna *Peña*, y premia à los *Quechuas*, y otros. 162. 2. Embia à su *Hermano* à conquistar las *Provincias* de *Chibcha*, y *Ampara*. 161. 2. y vá à *Antahuaylla*, *Provincia* de los *Charcas*, à *Huaytara*, y otras. 162. 2. Visita à *Quechua*, y otras *Provincias* de *Cuntisuyu*. 163. 2. Pasa à *Collasuyu*. 163. 2. y recibe benigno à los *Curacas* de *Tucma*. 164. 1. Mandalos regalar, y toma de ellos noticias de *Cbili*. 164. 2. Pasa à *Collasuyu*, y buelvelse al *Coxco* tres Años despues. 165. 1. Lo que sintió, que *Hancobuallu* desamparase su *Señorio*. 165. 1. 166. 2. Embia Gente à repoblarle. 167. 1. Fue mui devoto del *Viracocha*. 167. 2. Promulga *Leies*. 166. 2. Dicen fue Autor del *Pronostico*, de que avia de perderse el *Reino*. 168. Consultavan con él, los *Adivinos*, y *Sacerdotes*, y se hizo *Adivino Maior*. 168. 1. Muere, y sucedele *Pachacutec*. 168. 2. Dicho suio, en quanto à la criança de los *Hijos*. 170. 1. su *Cadaver*, despues de muchos Años. 169. 1. Viòle el *Autor*. 169. 1. En vn *Galpon* de su Casa, està la *Iglesia Cathedral*. 234. 1.
- Virgenes escogidas** del *Peru*, como las de *Vesta*, en *Roma*. 46. 2. su Casa. 106. Las del *Coxco* avian de ser legitimas. 107. 1. Tenian vna *Vieja*, que las gobernava. 107. 2. su *Clausura*, y *Estatutos*. 107. 108. sus *Criadas* eran *Hijas* de los *Incas* de *Privilegio*. 108. 1. en qué trabajavan? 108. 2. pena de las que delinquant. 109. 1. como eran las de las otras Casas del *Reino*? 110. Servian para el *Inca*.

DE LAS COSAS NOTABLES.

- Inca.** 110. 1. 111. 1. Y qué se hacia de ellas despues? 110. 2. Eran esemptas de *Tributos*. 138. 1. Las del *Sol*, cocian el *Pan*, y guisavan, para la Fiesta del *Raymi*. 196. 2. Manda matar, à las del *Cozco*, *Atabuallpa*, con grandes tormentos. 345. 1. *
- Virrei del Perú**, reduce à Pueblos Grandes los de los *Indios*. 225. 1. *
- Vista:** à la del *Inca*, se reservava, lo que no podian componer los *Juices*. 51. 1. Que reconocian en ella los *Incas*. 263. 2.
- Vistadores**, en el *Perù*, y su Oficio. 147. 1.
- Visrores**, ò *Ministros* principales de los *Incas*, que presidian el *Consejo*. 53. 1.
- Viva quien vence**, vsò del *Mundo*. 270. 1.
- Viudas**, guardavan *Clausura* el primer *Año*, y quando se calavan? 112. 1. 185. 1. Sus Tierras se labravan despues de las del *Sol*. 132. 2. Eran esemptas de *Tributo*. 138. 1. Traquilavanse por *Luto*. 165. 1.
- Vivoras**, en los *Antis*. 288. 2.
- Vizcachas**, especie de *Conejos*, cuja *Lana* solo se echava en la *Ropa* de los *Nobles*. 288. 2.
- Viznagas**. 379. 1.
- Vllaca**, Provincia. 125. 2.
- Vnu.** f. *Hebicero*. *Adivino*. 100. 2.
- Vmasuyu**, Provincia, responde al *Inca* con sobervia. 85. 2. Sorprendela, y compone el *Inca* sus diferencias, sobre *Terminos*. 86. 1.
- Vncu**, se llamava la *Camiseta*, que traian los *Incas*. 108. 1.
- Vniverfo**, dividian los *Indios* en tres *Mundos*. 42. 2.
- Vnu.** f. *Agua*. 68. 2.
- Vramarca**, Nacion de los *Chancas*, 119. 2. se rinde disgustada, à *Roca*. 120. 1. Rebelase. 128. 2.
- Vrcos**, Nacion de *Indios*, que traia las *Orejas* mas abiertas, que otra. 27. 1.
- Vrcollasu**, Provincia, La gana *Tupac*. 261. 2.
- Vriquillas**, *Indios* Rudifimos. Si hiciera buen efecto en ellos la *Predicacion*. 226. 1.
- Vritu.** f. *Papagaio*. 293. 1. llaman así los *Indios* al *Hablador*. 293. 2.
- Vrpi.** f. *Paloma*. 291. 1.
- Vruya**, llaman los *Indios* à pasar el *Rio*, en *Canasta*. 94. 2.
- Vrus**, *Indios* Rudos. 225. 2.
- Vsun**, especie de *Ciruelas*, y su efecto. 280. 1. 335. 2.
- Vsuta**, Calgado de los *Indios*, y como se hace? 202. Al que salla bien del *Examen Militar* calgavan su *Madre*, y *Hermanas* de *Esparto*. 203. 2. y quien los descalgava? 204. 1.
- Vtunfulla**, Nacion de los *Chancas*. 119. 2. se reduce al *Inca*. 120. 2. Revelase. 128. 2.
- Vturuncu.** f. *Tigre*. 289. 1.
- Vvina**, Valle de la *Costa*, se reduce à *Titu*. 88. 1.
- Vvas**, regala con 30. cargas, *Barotomè de Terragas*, à los Vecinos del *Cozco*. 333. 2. Racimos de ocho, ò diez libras. 333. 2.

X

- Xauja**, Provincia. 184. 345. 1. Vease *Sausa*.
- Xayre**, *Tupac Inca*, casa con la *Coya Cuxi Varcay*, Hija de *Huascar*. 346. 2.

Y

- Yacha.** Verbo. f. *Aprender*, y con la particula *chi*, enseñar. 235.
- Yachabuaci.** f. *Casa de enseñanza*. 234. 1.
- Yabuar Huacac**, qué significa? 121. 1. Hijo de *Roca Inca*, si llorò sangre quando nació? 121. 1. No le hurtaron quando pequeño 121. 1. Reduce à si, varias Provincias, y hasta 30. leguas de Tierra mal poblada, siendo *Paincipe*. 122. 1. y se buelve al *Cozco*. 122. 2. Donde queda por *Governador*, y hereda el *Reino*. 125. 1. Embia à *Mayta* su *Hermano* à conquistar al *Sudueste*, del *Cozco*. 225. 1. Destierra à su Hijo à *Chita*. 126. 1. Intenta desheredarle. 125. 2. 128. 1. Deja las *Conquistas*, por cuidar de su *Casa*. 126. 2. Miedos, que le causavan los *Agueros*. 125. Oie à su Hijo. 127. 1. No le cree. 127. 2. Desprecia los *Consejos* de sus *Parientes*. 128. 1. Deja el *Cozco*, huyendo de los *Chancas*, y llega à *Muyna*. 129. 2. Reprehendele su Hijo. 130. 1. Que-dase con la *Gente* invtil. 130. 2. Recibe à su Hijo *Vinacocha* victorioso. 156. 2. Edificante
- Palacio en *Muyna*, y deja el *Reino* à su Hijo, ò se le quita. 157. 1.
- Yabuarpampa.** f. *Campo de Sangre*, y por qué? 155. 1. 346. 2.
- Yanacuna.** f. el que tiene obligacion de hacer oficio de *Criado*. 299. 1.
- Yanabuora**, Provincia, recibe al *Inca*, de *Paz*. 84. 1.
- Yebu**, Paja, de que se hacen *Canastas*, *Petacas*, &c. 91. 2.
- Yebma**, color *Carmesi*, finissima, mui estimada entre los *Indios*. 300. 1.
- Yucay**, Nacion, traia mas abiertas las *Orejas*, que los otros *Indios*. 27. 1.
- Yucay**, Rio. 27. 1. mui abundante de *Pesca*, y *Pajaros*. 167. 1. tan grande, como *Guadalquivir*. 257. 1.
- Yucay**, Valle deleitoso, Recreo de los *Incas*, su sitio, *Caça*, y fertilidad. 167. 1. Iban à èl à convaler los *Enfermos*. 167.
- Yunca.** f. *Tierra caliente*: así llamaron los *Indios* de la *Costa*. 88. 1.
- Yuncas**, se defienden del *Inca*. 193. 1. 207. 1. y siguientes. Temen à *Capac Yupanqui*, y se rinden. 194. 1. Son *Gente floja*, y lo que mienten, ensalgandose. 194. 2. 195. 1. 208. 1. Como venian à la Fiesta del *Raymi*, al *Cozco*. 196. 1. Enemigos de los *Chinchas*. 207. 1. Hicieron *Templo* al *Pachacamac*, y le sacrificavan *Hombres*. 208. 1. Los de *Cbimu*, y sus *Valles*, resisten al *Inca Yupanqui*. 212. 213. Parecen mas discretos, quando hablan el *Lenguage General*. 225. 2.
- Yungue**, no tenian los *Indios*, y como le suplían? 69. 2.
- Yupangui.** Vease *Iupangui*.
- Yut-yut**, especie de *Perdiz*. 291. 2.

Z

- Zonas**, son todas habitables, y en la *Torrida* ay *Nieve*. 2. 1.
- Zorras**, las del *Perù*, menores, que las de *España*. 288. 1. Adoravanlas los *Indios*. 12. 2. en el Valle de *Pachacamac*. 208. 1. 209. 2. Decian se avia enamorado la *Luna* de *Una*. 62. 2. Pegafeles la *Sarna* del *Ganado*. 286. 1.
- Zorrina**, Animal mui hediondo. 288. 1.

LAUS DEO.



DE LAS COSAS INOTABLES.

Una cosa notable es... de las cosas inotables... que se ven en el mundo...

X

Una cosa notable es... de las cosas inotables... que se ven en el mundo...

Y

Una cosa notable es... de las cosas inotables... que se ven en el mundo...

Z

Una cosa notable es... de las cosas inotables... que se ven en el mundo...

FAUS DEO







